





DICCIONARIO

GEOGRAFICO-HISTORICO

DE LA ESPAÑA ANTIGUA

TARRACONENSE, BÉTICA Y LUSITANA,

CON LA CORRESPONDENCIA DE SUS REGIONES, CIUDADES, MONTES, RIOS, CAMINOS, PUERTOS E ISLAS A LAS CONOCIDAS EN NUESTROS DIAS.

DICCIONARIO

GEOGRAFICO-HISTORICO

DE LA ESPAÑA ANTIGUA

TARRACONENSE, BÉTICA Y LUSITANA,

CON LA CORRESPONDENCIA DE SUS REGIONES, CIUDADES, MONTES, RIOS, CAMINOS, PUERTOS E ISLAS A LAS CONOCIDAS EN NUESTROS DIAS.

DEDICADO

A S. M. LA REINA GOBERNADORA,

POR

DON MIGUEL CORTÉS Y LOPEZ,

Académico de la Real de la Historia, Sócio de las Económicas de Valencia y Teruel, Arcediano mayor del Salvador de la Metropolitana de Zaragoza, y Chantre electo de la de Valencia.

TOMO III.

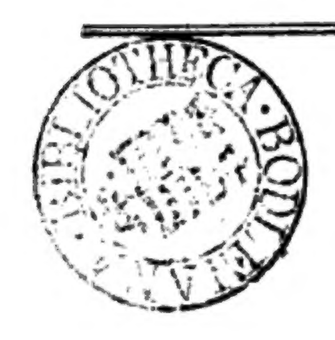


MADRID: IMPRENTA REAL.

1836.

Rerum gestarum campus mare est et terra quam incolimus; exiguarum quidem exigua, magnarum vero magna, maximarum autem universa. Strab. lib. 1.

Impeditum opus, et facundiæ minime capax, constat enim fere gentium locorumque nominibus, et eorum perplexo satis ordine, quem persequi longa est magis, quam benigna materia; verum adspici tamen cognoscique dignissimum. Pomp. Mela: *De situ orbis.*



G

GADES. Con este nombre llamaron finalmente los latinos á la isla de Cádiz, dándole una forma plural, del mismo modo que los griegos llamaron *Athenæ* á la ciudad de Atenas. Asi dice Plinio, lib. 3. cap. 1. *Gades inter insulas dicendæ;* y en el lib. 5. cap. 19. *Gadibus à tyriis extra orbem conditis.* Este mismo es el nombre con que aparece en las medallas.

Las tradiciones mas antiguas que tenemos de *Gades*, llamada en la lengua primitiva *Gadir*, son las que recogió Solon de los sacerdotes de Egipto, y las dejó escritas en un poema, del que se conserva una parte en el Diálogo de Platon titulado *Critias ó Atlántico.* Conservaban dichos sacerdotes en sus Anales que Evenor, hijo de la tierra, llamado tambien Japhet, y por la fábula *Neptuno*, bajando de Babilonia, fue á tomar posesion de la parte del mundo que le habia sido señalada en el repartimiento y division que se hizo por órden de los dioses. Tradicion que tiene todo su apoyo y nacimiento en el Génesis. A Japhet ó Neptuno tocó un gran continente que ocupaba una parte del mar Atlántico, llamado la *Atlántida*, que despues fue absorbida por el mar. Tuvo un hijo entre otros llamado *Gadiro*, y este fue el que ocupó la parte de la *Atlántida* por donde esta tocaba con el continente de la Europa, y dió su nombre á Gadir, que fue solo el único pedazo de la tierra que quedó por sumergir, y que sin duda no se consideró como parte de nuestro orbe, puesto que Plinio, expresando el lenguage de la antigüedad, dijo que Gades estaba asentada y edificada *extra orbem.* Tal tradicion egipcia bien pudo tener un orígen histórico y postdiluviano, recogido por Abraham, y comunicado á los egipcios, entre los cuales fue tenido por maestro de toda su nacion, como lo prueba con mil testimonios de los antiguos Cristiano Wormio en sus Antig. Hebr. en la obra de Ugolino. Los griegos y los romanos, sus discípulos, que no llevaron sus investigaciones históricas á los tiempos primitivos, antes bien suplieron su ignorancia con las fábulas, y de aqui el tiempo llamado *fabuloso*, creyeron que Gades habia sido edificada y poblada por los tirios ó fenicios. Asi Plinio, hablando de Tiro lib. 5. cap. 19., la pinta de esta manera: »Tiro, en otro tiempo isla metida en alta mar setecientos pasos, y dividida de la tierra, y al presente unida al continente por los trabajos ejecutados por Alejandro en su asedio ó bloqueo, se hizo ilustre en lo antiguo por las ciudades de que fue madre: *olim partu clara urbibus genitis:* tales son *Leptis*, *Utica* y aquella otra émula del imperio romano, *Car-*

thago; y tambien Gades construida fuera del orbe, *etiam Gadibus extra orbem conditis.*''

Todos saben que los fenicios eran llamados tambien poenos; y asi no es reprensible Plinio cuando dice lib. 4. cap. 22, que los mismos poenos que fundaron á Cádiz le llamaron *Gadir*; nombre que en lengua púnica ó fenicia significa *cerca*, *seto ó vallado*: *poeni Gadir*, *ita punica lingua sepem significante.* Este nombre es tomado evidentemente del idioma hebreo, del que el fenicio y el púnico no eran sino dialectos derivados de aquel (1), en el cual la palabra גדר *Gader* significa *muro*, *vallado*, *estacada*, *cercado*; y este nombre le cuadra á Cádiz, ó por estar cercada por el mar, que le sirve como de foso ó vallado, como dijo S. Isidoro Etimol. lib. 14. cap. 6., ó porque ella es el antemural contra los ímpetus y ataques del mar. Dícese, sin embargo, que los indígenas la llamaron *Cotinusa*, como lo afirma Avieno: *Hæc Cotinusa prius fuerat sub nomine prisco.* Lo mismo habia dicho antes Timæo, citado por Plinio. Los griegos y los latinos la llamaban *tartessos*, que quizá significa ó la *Cerulea*, porque el Atlántico se llamó *Tarsis* ó Cerúleo: ó la occidental y tenebrosa, como el nombre *Tártaros*; ó el término de la tierra (2). *Tartessos latis distermina terris.* Sil. Itál. lib. 5. v. 399.

Los escritores griegos citados por Velazquez *Anales de España*, página 20, atribuyeron su fundacion á Archelao, hijo de Phœnix; y estos mismos fenicios se dice que fundaron el templo de Hércules, del cual hablaremos en el artículo *Hércules.* Acerca de la venida de los fenicios á España, y de sus ciudades y establecimientos mercantiles, ya se habló en la Memoria de la *Hispania.* V. en el Aparato la España de Estrabon.

Ocupada por largos siglos Cádiz por los fenicios, y hecha el emporio de su comercio para el oriente y aun para el Africa, los colonos fenicios no tuvieron dificultad en abrir sus puertas á los cartagineses, que traian su orígen de la misma nacion; y asi la primera vez que el grande Hamilcar Barca vino á España con su ejército para apoderarse de esta nacion, y llevar despues la guerra á Italia, desembarcó en Cádiz, emporio del comercio fenicio; asi como el primer suelo que pisaron los romanos en España fue Emporias ó el emporio del comercio griego. No tuvieron sin duda por buen agüero los españoles el que los cartagineses hubiesen sido tan bien recibidos por los gaditanos, ó que estos y aquellos unidos aumentasen á tan alto grado su riqueza y su poder. Y con el fin de precaver los funestos efectos de tal marcha, el rey Teron, que mandaba en la España citerior, segun nos refiere Macrobio, lleno de una noble indignacion, aprestó una grande escuadra con el objeto de apoderarse de Cádiz, y hacerse dueño de las riquezas que encerraba ya el templo de Hércules. Los gaditanos por su parte hicieron otro tanto, poniendo sobre el mar un número considerable de naves largas. *Gaditani ex ad ver-*

(1) *Lingua punica vicina est et contermina hebrææ. S. Hieron. Quæst. in Genes.* c. 36.

(2) Es probable que las voces hebreas *Aretz Sop* las pronunciasen los griegos *Touaretzsop*, el término ó fin de la tierra, como los antiguos llamaron á Cádiz: *terrarum finis Gades.* Sil. Itál. lib. 17. v. 638. y en el lib. 17. v. 141. lib. 1. *Hominum finis Gades.*

to venerunt provecti navibus longis. Trabaron ambas escuadras un reñido combate; y cuando la pelea permanecia indecisa, sin ventaja alguna de la una ni de la otra parte, *adhuc æquo Marte existente pugna*, hé aqui que de improviso, hechas las naves regias presa de un fuego abrasador, tuvieron las que se salvaron que entregarse á la fuga. Algunos prisioneros que hicieron los gaditanos les contaron que se les habian aparecido en las proas de la armada gaditana unos espectros como leones, y que arrojando de sus cabezas rayos abrasadores, semejantes á los que se pintan en la cabeza del sol, de repente abrasaron sus naves." Hasta aqui Macrobio de la edicion de Isaac Pontano con las ilustraciones de Meursio, Gronov. y Carzeunio año 1774.

Continuó Cádiz por algunos años siendo el punto de apoyo de las escuadras y de los ejércitos cartagineses, hasta que vencidos estos y arrojados á la Africa, entró Cádiz en poder de los romanos, y la miraron con la estimacion que se merecia, en especial Julio César y Augusto, y desde su tiempo comenzó á llamarse *Augusta urbs Julia Gaditana*, y elevados los gaditanos á ciudadanos romanos. No obstante jamás fue colonia romana, antes bien fue llamada siempre colonia de los tirios, que Festo Avieno dice le pusieron el nombre de Tartesso: *Tartessumque de hinc tyrii dixere coloni*; por esto la llamó Silio Itálico *Tyria Gades.* lib. 16. v. 468. En el idioma legal de los romanos no salió de la clase de municipio, que en el juicio y sentir de varios antiguos era mas apreciable condicion que la de la colonia romana; gobernándose los municipios por sus propias y naturales leyes, y las colonias por las de Roma; siendo su consideracion y nobleza como de gracia romana; y la de los municipios propia y hereditaria; asi Columela parece que se complacia de llamar á Cádiz su patria; *nostrum Gadium municipium*; lib. 8. cap. 16. *De re rustica.*

Juan Bautista Suarez en sus *Antigüedades de Cádiz*, lib. 1. cap. 4. copió una inscripcion que en la coleccion de Grutero está en la pág. 358 en esta forma:

M. ANTONIO M. F.
GAL. SYRIACO. II. VIR.
MVN. AVG. GAD.
D. D.

Tanto el mismo Suarez como Morales han merecido la crítica del erudito Pedro Weselingio por las equivocaciones en que cayeron al leer las siglas ó abreviaturas. Suarez leyó en la sugunda línea *Gallosyriaco* por *Galeriæ*, *Syriaco*, y Morales *Garsiriaco*. De estas y otras equivocaciones infiero yo con cuánta facilidad pudo confundirse por Fariñas *Laccippo* con *Acinippo*.

Cádiz fue elevado á la alta clase de convento jurídico, muy antes que todos los demas, segun consta de Suetonio. Para fijar los límites de su demarcacion y jurisdiccion, es necesario conocer sus ciudades y los sitios que ocupaban; y siendo *Cappagum* Ronda, y *Laccippo* Setenil, es claro que por el oriente tomaba desde Fuengirola por el oriente de Coin, y seguia á Ronda, á Bornos hasta el rio Guadalete y toda su corriente hasta el

Puerto de Sta. María, dejando para Sevilla todo lo que hay desde dicho puerto hasta el Betis, toda la region de los *bastulos* y de los *bastitanos* que propendian al mar; *vergentes ad mare.* Véase el P. Florez tomo 10. pág. 45. Y en el Africa tenia esta audiencia una ciudad llamada *Zilis*, á la que los romanos asignaron para sus pleitos el convento de Cádiz, como se deja conocer, aunque Plinio solamente dice: *Zilis regum ditioni exempta, et jura in Bæticam petere jussa*, lib. 5. cap. 1. Esto mismo se ejecutó con la ciudad de *Tingis* ó Tánger, y en tiempo del Emperador Othon se agregaron al convento de Cádiz todas las ciudades de la Mauritania. Conservaba Cádiz en tiempo de Estrabon su calidad de emporio del comercio; pero en tiempo de Avieno habia decaido de manera que nada, dice, se veia en ella de grandeza y magnificencia, sino al templo y culto del Dios. Tuvo Cádiz tambien los nombres de *Erythia*, porque sus colonos, fundadores de esta ciudad, descendientes de Cham, traian su origen del mar Eritrio ó Rojo. Segun Timeo y Sileno se llamó tambien Afrodisia, como consagrada á Venus. Opinaron los antiguos ser cosa tan dificil el navegar hácia el occidente de Cádiz ó por el mar Atlántico, que decian como por adagio para expresar una cosa árdua; á pocos es dado el navegar mas allá de Cádiz; *neque enim ultra Gades transmeare cuiquam concessum est.* Asi dijo S. Greg. Nacianz. Orat. 20. El poeta Píndaro nos pintó en sus versos el mar Atlántico como innavegable, no solo á los pilotos rudos, sino aun á los diestros por estas palabras: *Ad extremos limites Theron perveniens virtutibus domesticis attingit Herculis columnas; quod ultra eas est sapientibus et insipientibus inaccessum est.* Olimp. Ode 3.

Dado pues que los tirios fueron los que poblaron á Cádiz despues de su tercera expedicion, que verificaron bajo el mando y conducta de Hércules Melcarto, segun el profundo Newton en su *Chronol. Vet. Regn. Emend.*, el fijar la época de su fundacion depende y es una consecuencia de los cálculos cronológicos á que se arregle y ajuste la aparicion de los tirios en nuestras costas. El citado Newton no da al tirio Hércules Melcarto, fundador de Gadir y Carteya, mas antigüedad que la de Joram, Rey de Judá.

Mas como el plomo blanco que se sacaba de nuestras Casitérides, y que llevó el primero al Asia Midacrito ó Melicarto, como corrigió Bochart y Newton el testimonio de Plinio lib. 7. cap. 56, era ya conocido cuando escribia Moises; otros con mas verosimilitud opinan que antes de este legislador ya comerciaban los fenicios con nuestras costas, y habian hecho á Cádiz el emporio de su tráfico. Mas; todos los historiadores afirman que los fenicios vinieron á la Iberia antes que los celtas ó escitas del Ponto y Tracia; y el mismo Newton dice en sus *Cron. brev.* que los cimbros y escitas invadieron la Europa antes del año 1125 anterior á la era cristiana. Por lo mismo es falsa la opinion de Traggia, que pospone la fundacion de Cádiz á la de Cartago. Natural de Cádiz fue Canio, segun Marcial epig. 62. lib. 1. Con poquísimo trabajo podríamos alargar este artículo cuanto nos placiese, con solo hacer un ligero extracto de lo que con suma erudicion escribió el marques de Mondejar en su *Cádiz Fenicia* en tres tomos. Podriamos decir con él que la fundacion de Cádiz sucedió en

el año 1430 antes de Jesucristo; que los hijos de Cham, cananeos ó fenicios fueron sus primeros pobladores; que estos fueron trasplantados desde la Fenicia por Archelao, ó lo que es lo mismo por Melicarto, al tiempo en que Josué invadió la Asiria y la Cananea. Que dicho Melicarto pasó á Egipto, y desde allí á Cádiz en busca de terreno donde fundar. Que por haber fundado esta ciudad fue llamado *Archelao*, que vale tanto en nuestro idioma como *gefe del pueblo*, ó con nombre fenicio *Melicarto*, que es lo mismo que Rey de la ciudad. Que este mismo fue llamado Hércules, y adorado como dios despues de su muerte. Que dicho Archelao era hijo de Fenix, y que fue sepultado en Cádiz, como lo dijo Arnobio; que aquel Milico de que habló Silio Itálico, padre de Imilce, esposa de Anibal, era el mismo Melicarto ó Hércules gaditano, y extendernos hasta identificar á Melicarto con Palemon y con Moloc, como lo hizo Seldeno, impugnado vigorosamente por Mondejar, tom. 3. pár. 7.

Pudiéramos ademas hacer un ligero análisis de las muchas medallas de Cádiz, comentadas con su acostumbrado juicio por el P. Florez. En ellas veríamos los dictados de la ciudad y la calidad de municipio en las medallas de Agripa, en cuyo reverso se lee *municipii parens*, y *municipii patronus*; en otras, y las mas, la cabeza de Hércules gaditano; en otras el sol, que, como dijo Silio Itálico, descansaba en Cádiz despues de su carrera diurna, y allí tenia su dormitorio, *Solis cubilia Gades*: y en otra parte *Tartessos stabulanti conscia Phoebo*.

Podríamos copiar algunas lápidas, como lo hicieron Morales y Suarez de Figueroa, y en una de ellas veríamos hacerse mencion de un templo gaditano dedicado á Minerva; en otra es llamada Cádiz; *municipium augustum gaditanum*. Pero preferimos el limitarnos á la extension regular de un artículo, á copiar y repetir lo que otros dijeron antes que nosotros. Concluiremos pues este artículo diciendo que fueron tan íntimas las relaciones de amistad que reinaron entre Cádiz y Roma, que despues de haberlas indicado Ciceron en su oracion *pro Balbo gaditano*, concluye diciendo: »paso por alto los muchos honores que dispensó á esta ciudad C. César, cuando fue pretor en la España, cuántas contiendas apaciguó, cuántas leyes municipales restituyó á su fuerza y vigor, y sobre todo abolió de la disciplina y de las costumbres de los gaditanos cierta inveterada barbarie" *inveteratam quandam barbariem è gaditanorum moribus disciplinaque delerit*.

Supone Grutero en sus notas que esta bárbara costumbre era la de sacrificar víctimas humanas en el templo de Hércules, como las sacrificaban los tirios, como lo atestigua Plinio lib. 36. cap. 5. De la misma opinion fue Enrique Valesio en sus notas á las *Excerptas* de Dion Cocceo. Pero á esto se opone lo que dicen Mela y Silio Itálico, á saber, que en el templo de Hércules gaditano no se usaba la *Liturgia* ó rito tirio, sino el egipcio, y los egipcios no usaron jamás el sacrificio de víctimas humanas, ni aun de animales inmundos.

GADIUM. Hemos hablado ya de la isla Erythia, que asi se llamaba la que está al oriente de Cádiz, que la forma tal el rio Santi Petri, separándola del continente, isla alabada por Estrabon á causa de su mucha

fertilidad: *insula ante Gades uberis soli*, lib. 3. pág. 109, donde se cree se criaban los hermosos bueyes de Gerion, que Hércules el fabuloso robó á este antiguo propietario de dicha isla. En ella dice Plinio que en otro tiempo hubo una ciudad llamada *Gadium*; cuya raiz y etimología es la misma que la de Gadir. *In qua prius oppidum Gadium fuit*

Este *fuit* sí que significa claramente que ya no existia en su tiempo, ya porque está modificado con el adverbio *prius*, ya porque aqui es verbo absoluto y sustantivo, término de la oracion. Pero cuando habla de Munda y dice *capta fuit Munda*, ó *inter quæ fuit Munda cum Pompei filio capta*; este *fuit* ni esta modificado con el *prius* como *Gadium*, ni con el *quondam* como *Sucro*; ni es verbo absoluto sino auxiliar de participio *capta*. Esto sea dicho por anticipacion para cuando se hable de Munda, y por el error en que muchos han caido por el tal *fuit*.

Asi como esta isla que, segun Plinio, tenia de largo 33 pasos y 12 de ancho, era distinta de la de *Gadir*, asi dice Mondejar en su *Cádiz*, tom. 1. pág. 240, el pueblo *Gadium* era distinto del de Cádiz, y no duda que es el mismo que menciona el etimólogo magno con el nombre de *Gadon*, fundado por Archelao, hijo de Fenix, añadiendo que la voz *Gadon* es fenicia, y significa *trabazon de cosas menudas*.

GALLÆCIA. Este nombre puede tener y tiene dos significaciones en el idioma geográfico; significando ya la region propia y peculiar de los gallaicos ó calaicos, ya toda la confederacion Calaica, que comprendia otras muchas regiones subalternas. En el primer sentido la Gallæcia rigurosa tenia por capital á Braga, y su region se extendia desde el Duero hasta el Miño: asi Plinio afirma que sobre los bracaros, ó sobre Bracara Augusta estaba la Gallæcia. *Bracarum oppidum Augusta, quos supra Gallæcia.* Véase el Florez tom. 15. Esp. Sag.

En el segundo sentido la confederacion Gallaica ó Calaica, tenia mucha mayor extension, y abrazaba muchas ciudades y pueblos de varios y distintos nombres; y algunos tan duros de pronunciar, que ni Estrabon, ni Mela, ni Plinio quisieron darnos de ellos noticia sino en globo. Por esta distincion entre calaicos propios y confederados, tuvo necesidad Tolomeo de dividirlos en calaicos lucenses, y calaicos bracarenses; nombrando con método y claridad, ya las ciudades de los lucenses, ya las de los bracarenses.

Esta doctrina de Tolomeo supone la division hecha por Augusto de la España Citerior ó Tarraconense, en siete conventos jurídicos; y dos de estos estaban en la confederacion Calaica, que era de dicha España, y dividia el Duero de la Lusitania: *disterminatis à Lusitania Gallæcis flumine Durio.*

El convento *Lucense* se extendia desde el rio *Navia* ó *Navilubion*, hasta Caldas de Rey, ambos términos inclusive; y el convento Bracarense desde Caldas al Duero. Esto es hablando en tiempo de Plinio, que asi fija los límites de una y otra chancillería: que en tiempos posteriores, si se ha de dar crédito á algunas inscripciones, algunas ciudades de las Asturias, desde el rio Nalon, iban á Lugo; y Plinio hablando de los astures *zoelas*, los llama gallegos sin duda por ir á pleitear á Galicia al convento Lucense: bien que está errado el texto, como dijimos en la España Pliniana.

Los filólogos han tratado, como es regular, del orígen y etimología de las voces Gallæcia, y Gallaici ó Calaici; y los mas han creido encontrarla en el nombre griego *Galla galactos*, que significa *Leche*; de donde el adjetivo *galacticos cosa de leche*, y *galactoides*, lo que aparece á la vista blanco como la leche: y de aqui Galaxia fue llamada la via láctea, que se ve en el cielo.

Pero bien se advierte que el nombre *Gala*, en su forma propia y en sus derivaciones, no se parece mucho á la voz Gallæcia, ni al gentilicio *Gallaicus* ó *Gallæcus*. Mi opinion es en esto muy diferente, sin que yo pretenda darle mas valor ó peso que á un pensamiento mio. Yo he dicho ya hablando del orígen de los celtas, que en su pais originario eran llamados scythas y nomades porque vivian sin casas ni tejados, sino debajo de las sombras de los árboles, ó en los bosques, llamados nomades porque no tenian domicilio fijo. Que cuando vinieron al occidente de la Europa donde los iberos de Tubal, ó los descendientes de Japhet, como los llamaron los antiguos, hablaban el idioma hebreo, fueron llamados con los nombres sinónimos al de Scyta, cuales son el de *Celta* y el de *Gallo*; ambos de orígen hebreo, que significan aquel *hombre que vive en la sombra*, y este *que va siempre migrando detrás de sus cabañas*. De aqui el nombre de *Gallos* en la Francia; de *Gallatas* en la Grecia, que pasaron de Francia, como dice S. Gerónimo, y de *Gallaicos* en España. Este pensamiento tiene su probabilidad en la muchedumbre de *celtas* que se establecieron en toda la Gallicia; que parece toda poblada por *celtas;* que aun se conocian en sus ritos y lengua en tiempo de Mela; y desde donde se fueron propagando hácia el Ebro, y hácia la Lusitania: y no es extraño que tanta multitud de celtas diesen el nombre á la *Gallæcia;* cuando por ellos mismos la Francia, que en los primeros siglos se llamó Iberia ó Hesperia, asi como la España é Italia, partes todas de la *Magna Hesperia*, fue llamada *Gallia*. De esto hemos hablado con mas extension en la memoria de la *Hispania*.

Los gallegos permanecieron en su independencia y libertad hasta el tiempo en que los subyugó el cónsul Décimo Junio Bruto, el año 134 antes de nuestra era; de cuya expedicion y conquista habla Lucio Floro lib. 2. cap. 17. en este su acostumbrado estilo.

"Algo mas extensa fue la conquista de Décimo Bruto, que domó á los célticos, á los lusitanos, y á todos los pueblos de la Gallæcia, y pasó el rio del Olvido, á cuya orilla temblaron de terror sus soldados; y habiendo recorrido victorioso la costa del Océano, no retiró sus banderas hasta que vió con sus ojos al sol sumergirse en el mar, y al fuego celeste ahogarse en las aguas; lo que no se podia mirar sin horror, y sin cometer una especie de sacrilegio."

Todo este hermoso y poético pasage está lleno de alusiones á las ideas, parte geográficas y exactas, parte fabulosas que tenian los antiguos de la España, ó del límite divisorio entre la luz y las tinieblas. Décimo Bruto por esta penosa y dificil conquista de todos los pueblos de Galicia *Omneisque Gallæciæ populos*, sin dejar uno por sujetar, se adquirió el sobrenombre de *Gallaico*.

Las demas vicisitudes de la Galicia, su ocupacion por los suevos, sus

antigüedades eclesiásticas y demas noticias históricas pertenecen ya á otras obras, que en abundancia se han escrito, y no son tanto del objeto de este Diccionario.

Tocante á la historia fabulosa y natural de la Gallæcia puede verse lo que escribió S. Isidoro en el lib. 9. de sus etimologías cap. 2., donde apunta que Teucro fue el que comenzó á poblar la Gallæcia, y le dió este nombre de orígen griego; y al compendiador de Trogo, Justino, que en el lib. 44. cap. 3. dice que esta region es fertilísima de bronce y de plomo, y en particular de minio, de donde al Miño se le originó su nombre. Lo mismo dijo Plinio lib. 4. c. 20.

GEBALA. Era, segun Tolomeo, ciudad mediterránea de los vardulos, y no siendo suficientes los indicios de longitud y latitud que le señaló este geógrafo antiguo, porque las medidas modernas estriban en otros datos y principios que las antiguas, no hay otro camino para fijar su correspondencia con nuestros pueblos que el del nombre y etimología.

Me parece pues que el nombre *Gebal* tiene su raiz en la lengua hebrea, y significa *término ó fin*, á cuya voz corresponde en griego *Telos*, y como la *s* se une á muchas dicciones griegas como á *Micros Smicros*, asi á *Telos Stelos*, y de aqui *Estela ó Stella*; y con efecto esta ciudad era el término occidental de los vascones, y el oriental de los vardulos, ó de *Stele* columna; pues la columnas servian de términos de las ciudades y regiones. Tambien significa término. Planche. Diccion. Grec-franc.

GEBALÆCA. Asi se halla esta otra ciudad, vardula tambien, en la edicion Argentina de Tolomeo. En la de Erasmo *Gabalæca*; mas la mudanza de las vocales no debe causar embarazo.

Dos conjeturas solamente puedo suministrar á mis lectores acerca del nombre y correspondencia de *Gebaleca*; la primera, que los copiantes en vez de escribir *Bebaleca*, pretérito del verbo *Baleo*, que significa *arrojar dardos*, escribieron Gebaleca; y en esta suposicion significaria que era una ciudad cuyos habitantes peleaban arrojando dardos, y se reduciría á *Elizondo*, nombre formado de *Ejiciendo*. La permutacion de la *b* y de la *g* la vemos en *Savia* por *Segia ó Segeda*. La segunda es mas fundada que esta; á saber, que en este nombre como en infinitos otros la *G* inicial era una *T*, asi como en *Setortia* por *Segontia*, en *Ergavia* por *Ertavia*; y deberia decir *Tebalica ó Tebalæca*, como en la Argentina, y en este supuesto estaria con bastante verosimilitud reducida á *Tefalla ó Tafalla*, siendo cierto que la *b* ó la *v* se pronunciaban como *f*; y por esta noticia recibiria su confirmacion la antigua tradicion, que Tafalla se llamó Taballia ó Tuvalia. Conspira á esta correspondencia el ver á *Gabalæca ó Gebalæca* entre las ciudades mas orientales de la region Vardula, y casi dentro de la Vasconia; lo que no seria de extrañar en Tolomeo, que repetidas veces las ciudades limítrofes de una region las puso en otra, como á Valencia en Contestania, á Numancia en los arevacos, y á Lamiunum en la Carpetania. Es pues muy verosímil la reduccion de Gabaleca ó Tabaleca á la antigua é ilustre ciudad de Tafalla. En suma, asi como es cierto que en las tablas de Tolomeo en vez de *Tela* se escribió *Gela*, asi es verosímil que en vez de *Tabaleca ó Tafaleca* se escribió *Gabaleca*; como en Apiano *Nergobriga* por *Nertobriga*.

GELLA. Asi hallamos escrita esta ciudad en las tablas de Tolomeo en la region Vaccea. Pero su propio nombre era *Tela*, *los dardos*; y tenia este nombre en latin, y en griego *Acontia*, que significa tambien los dardos ó flechas, y con este nombre la llama Estrabon; y de ella hemos hablado en el artículo *Acontia*. Tolomeo escribió las ciudades con los nombres que las hallaba escritas y en uso; si eran nombres latinos las dejaba con los latinos, escribiéndolos solamente con caractéres griegos; asi escribió *Portus magnus*, asi *Pax Julia;* nombres latinos que pudiera haber expresado con voces griegas. Halló pues escrita en el Itinerario *Tela*, y escribió *Tela:* pero como la *T* y la *G* griega mil veces en todos escritos se han confundido, y en Tolomeo son en mucho número, como *Setorcia* por *Segontia*, *Megelinum* por *Metelinum*, *Autupti* por *Augusti*, asi de *Tela* se escribió *Gela*, y doblando la líquida *Gella*. Corresponde á *Tordesillas* y no á *Cuellar* que ni aun en terreno vacceo está, sino en Arevaco. V. *Acontia* y *Tela*. En la edicion Argentina se halla *Pela* por *Tela*, y no es esta acaso la única vez que la *P* griega se ha confundido con la *T*, por la mucha semejanza de su figura, si no se cuida mucho de separar los dos palitos que forman la π. El nombre de *Iespos* creo yo que se escribió *Ettos* ó *Iettos*, y de las dos *tt* una *Sp*, y salió por *iettos* que significa *Minor Iespos* que nada significa en ningun idioma. Del mismo modo en el códice Coisliniano en vez de Pini ó Poeni se escribió Itini.

GEMESTARIUM. En el Ravenate *Genistaria. Gestoso.*

GEMINAS. Mansion del Itinerario en Galicia. *Baños de molgas.*

GERABRICA. V. Hierabrica.

GERÆA. Ciudad que menciona Tolomeo entre las lusitanas. Puede ser muy bien que sea la *Hiera* ó *Gera*, mal escrita *Geræa*, y unido el apelativo briga *Hierabriga civitas templi*, *civitas sacra;* en este caso corresponde al artículo *Hierabriga*; pero si realmente hubo una ciudad llamada Geræa, donde la colocan las tablas de Tolomeo, no puede ser otro que *Jerumeña* ó *Juru-meña*, de *Geræmœnia* muros ó castillos de Gerea ó la ciudad de *Gerea;* siendo cierto que la voz *mœnia* significa lo mismo que *civitas* por sinecdoque. Asi *moenia Romæ* es lo mismo que Roma.

GERUNDA. No hay mas memorias romanas de esta ciudad que las que nos da Plinio de los gerundenses, que gozaban del privilegio y fuero de latinos antiguos, y Tolomeo que eran de la region Ausetana; y el Itinerario de Antonino, que nombra á Gerunda en el primer camino que cruzaba la Cataluña por la parte mas oriental y marítima de este principado. El otro camino no tocaba en Gerunda, porque desde Figueras tiraba al occidente á pasar el rio Fluvia por *Junia* al frente de Besalu, donde estaban los *beculones* de Estrabon, continuando por Arbucias. El nombre de Gerunda no parece de orígen griego, sino antes hebreo, ó de la primitiva lengua de los iberos. En ella la voz גרן *Gerun* ó *Gerum* ó *Goren*, significa *Area* y *horreum*, tierra de abundante trigo; y la voz גרנה *Gernah*, de donde *Gerona* significa *in area* (1). Esto es lo

(1) Asi leemos en el 2.° de los Paralipomenos que el templo fue edificado á *Goren in area* c. 3. v. 1.

único que puede servírnos de indicio para conjeturar su mucha antigüedad, aunque las historias que nos quedan no la hayan mencionado. Las demas memorias eclesiásticas de Gerona corresponden á la Esp. Sag. Mas bien ha podido derivarse el nombre *Gerhona* de la voz fenicia גרהון *Gerhum*; que significa *indigenas ó indigetas:* como quien dice, ciudad capital de los *indigetes*, como lo seria acaso en los mas remotos tiempos. Hállase el nombre de Gerunda en una inscripcion copiada por el P. Florez tom. 24. pág. 171. donde consta que Cayo Mario Vero, hijo de Cayo y de la tribu Palatina, fue Gerundense; dice así;

C. MARIO. C. FIL.
PAL. VERO
GERVNDENS.
OMNIB. HONOR.
IN. RE. P. SVA. FVNC.
FLAMINI. PROVINC.
HISP. CITER.
P. H. C.

En el *Sumario* de Cean Bermudez se ha impreso Marcio por Mario, y *Gal* por *Pal*, equivocando la tribu *galeria* en vez de la *palatina*.

GERYONIS ARX. Castillo ó torre llamada asi por Festo Avieno; *oræ maritimæ* verso 263. *Geryonis arx est eminus namque ex eo Geryona quondam nuncupatam accepimus.* En Pomponio Mela lib. 3. c. 1. se leia: *Geryonis monumentum*, pero se ha corregido *munimentum Cæpionis* con la autoridad de Estrabon, que dice: *Cæpionis turris.* Acaso Avieno que escribia en el siglo IV leyó *Geryonis* por *Cæpionis*, porque coloca este alcázar ó torre de Geryon, no lejos del rio Tartesso; un dia de navegacion á Cádiz, donde se dice que habitó el célebre *Geryon*. V. *Cæpionis turris.*

Toda la historia de Geryon es reputada como fabulosa por Arriano lib. 2. Hist. Alejand. y por Estrabon. El griego Palæfato *De incred. Historis.* c. 25. dice que vivió en Tricarona, ciudad del Ponto, lleno de riquezas: y alli fue donde Hércules le robó los bueyes.

Parece cosa fuera de duda que hubo dos Geryones en la antigüedad: el uno mencionado por Palefato, que se dice reinó en el Ponto, ó el que dice Arriano lib. 2. *Rer. gest. Alejandri.*; que reinó en Abracia, y Amfilochia, que nada, dice, toca ni atañe á la Iberia, ni á la isla Erythia sita en el Océano, como dijo Hecatæo. Ni parece, continúa, que un Rey de aquellas ciudades se llamara Geryon, especialmente no pudiendo los hispanos aducir un testigo que sepa haber existido un Rey que se llamase Geryon; *præsertim cum hispanorum nemo sit, qui id nomen sciat Regibus suis fuisse.*

El Geryon de España no todos le han tenido por Rey, sino por un pastor muy rico de vacadas, y de grande estatura; y asi es llamado por Séneca el Trágico.

Inter remotos gentis Hesperiæ greges
Pastor triformis littoris tartessii Peremptus
Actaque est præda ab occasu ultimo.

Stesichoro, citado por Estrabon, habló tambien de Geryon, y del robo de sus vacas, que este juicioso geógrafo tiene por fabuloso. *Videtur Gadibus nomen Eryteæ tribuisse Pherecides, in qua dicuntur contigisse. quæ de Geryone fabulantur*, lib. 3. p. 117.

Esta misma fábula expresó el poeta Virgilio en estos versos Æn. 7 versos. 661.

Laurentia victor.
Geryone extinto, Tirynthius attigit arva
Tergemini grege Geryonis, spoliisque superbus.

Tambien Lucrecio lib. 5. v. 28. *Quidve tripectora tergemini vis Geryones;* y Horacio lib. 2. od. 14. *qui ter amplum Geryonem, Tityonque tristi compescit unda.*

Hesiodo en su Generacion de los dioses dice que Chrisaor fue el que engendró al triplice Geryon *tricarenon*, de tres cabezas.

Chrysaor porro genuit tricipitem Geryonem,
Mistus Calliroæ filiæ nobilis Oceani.
Illum quidem armis exuit Hercules
Bobes apud flexipedes, circumflua in Erythia.

Esta misma descendencia de Chrysaor le dió Diodoro de Sicilia en su Biblioteca Histórica, lib. 4. n. 17. edicion de Weseling, donde contando el décimo trabajo ó empresa de Hércules, habla en estos términos:

«El décimo trabajo que Eurystheo mandó á Hércules fue que robase las vacas de Geryon, que apacentaba sus ganados en los últimos lugares de la Iberia, vecinos al Océano; cuya empresa no podia acabar sin muchas dificultades y peligros; y por lo mismo aprestó para darla cabo una grande armada y un poderoso ejército. Se habia propalado por todo el orbe que Chrysaor, llamado asi por su mucha abundancia de oro, reinaba en toda la Iberia, y se añadia que tenia tres hijos á cual mas aventajados en las fuerzas de sus cuerpos y en el arte de la guerra, y cada cual poseia tambien riquezas en muchísima abundancia. Hércules, despues de haber recorrido el Africa, y sujetado á Cartago, llegó al Océano Gaditano, y plantó las columnas en la costa de ambos continentes, y habiendo desembarcado en la Iberia, combatió á los tres hijos de Gerion con sus tres ejércitos; y habiéndolos provocado á singular batalla, los mató, y se apoderó de toda la Iberia, y se hizo dueño y llevó consigo las famosas vacas, *et famigeratas inde boves abigit*. Entregado por Hércules el mando de la Iberia á los varones mas esclarecidos de la tierra, pasó con su ejército á la Céltica ó á la Galia, y alli edificó una magnífica ciudad, á la que llamó *Alesia*. Superó los Alpes y llegó á la Italia.»

Este mismo viaje hemos creido nosotros que fue practicado por To-

bel, el primero y mas antiguo de los Hércules. Y aunque es cierto que estas narraciones ó tradiciones populares estan revestidas de las galas de la mitología, tambien lo es que no se deben despreciar enteramente como lo hicieron algunos á quienes reprobó el mismo Diodoro lib. 1. pág. 6. diciendo: *Sunt qui Mythologiæ narrationes, propter tractationis dificultatem improbatas, transilicrunt.*

Justino tambien habla de Geryon y de su reino en España, y de la copia de sus ganados lib. 44. Ovidio en sus Heroidas epist. 9. v. 91.

Prodigiumque triplex armenti dives Iberi
Geryonis, quamvis in tribus unus erat.
Sil. Itálico lib. 13. v. 200.

Qualis Atlantico memoratur littore quondam,
Monstrum Geryonis...

Leclerc, explicando los dichos versos de Hesiodo, se persuadió que el nombre *Geryon* era tomado de la lengua hebrea ó fenicia, en la que queriéndose contar que Hércules Tyrio, es decir, el gefe de los comerciantes tyrios, habia vencido tres cuerpos de tropas de los de la tierra Tartésica, se habia dicho venció tres cuerpos de *Gerhoum*, voz que no significa un nombre propio, sino un apelativo; esto es, de conterráneos ó de aquella tierra; en hebreo גרהון *Gerhum*, como si se dijera *vicit tria agmina incolarum*. Esta exposicion no deja de ser ingeniosa en cuanto da á la fábula de Geryon un sentido histórico.

Christiano Wormio en su tratado *De antig. Hebraic.* tom. 2. de la coleccion de Ugolino, dió otra interpretacion al nombre Geryon, como si fuera compuesto de las voces hebreas גריון *Ger-Ion*, que es lo mismo que *advena Græcus*. En cuyo concepto parece que se da á entender que uno de los griegos que vinieron en tiempo de Argantonio se hizo en Cádiz muy rico en ganados, de modo que Hércules formó el empeño de robárselos. El mismo Wormio dice que la isla Erythrea de la Iberia se llamó *Aphrodisia* y *Astartea*, ó isla de Juno Astartea, por la abundancia de ovejas que alimentaba; pues como dice Suidas, *Astarte* y *Aphrodisias* son una misma divinidad. Lo mismo dijo Cicer. lib. 3. de Natura Deor. *quarta venus Syria, Tyroque concepta, quæ Astarte vocatur.* Véase lo que de Geryon y de sus hermosos toros ó vacas refiere Tito Livio lib. 1. cap. 4. Juan Matias Gesner en sus notas al Poeta Claudiano dice que Geryon se llamó *Tergemino*, porque su imperio se extendia por tres islas, á saber; las dos Baleares y la de Ibiza. lib. 2. Præfat.

GESSORIA ó GESSORIUM. Los *gessorienses* de que habla Plinio lib. 3. cap. 3. condecorados con el fuero del Latio antiguo, y que estaban adscritos al convento jurídico de Tarragona, pudieron tomar su nombre de *Gessoria* y tambien de *Gessorium*, como de *complutum complutenses*.

Solo Plinio los recuerda con este dictado ó nombre; si se hubiera escrito *Gæossienses* serian los de *Gæosa*, escrita Egosa en Tolomeo, y corresponde á Terrasia, ciudad que con nombre de Egara fue episcopal. Hablando de los gessorienses Pedro de Marca, dijo que como son tan repe-

tidos los casos en que la *G* y la *B* se truecan y usán una por otra, Gessora y Bessora fueron una misma ciudad; y por esta razon creyó que los gessorienses eran los de Ripoll, capital de la Besora, título de condado en lo antiguo. Esta es una de tantas conjeturas extravagantes y sin solidez alguna de este célebre escritor, que no lo fue ciertamente en el conocimiento de la geografía Hispano-Romana. Ripoll tiene su etimología en la confluencia de rios en que está edificada del sustantivo *rivus*, y del adjetivo *Polys*, que quiere decir muchos rios.

Los *gessorienses*, ya que no sean los *gœosienses*, tienen una correspondencia muy natural en la villa de *Guissols*, que aunque pronunciada á lo lemosin, conserva la huella de *Gessoria* ó *Gessorium*.

GIGIA. Era esta una de las ciudades de los astures, segun Tolomeo, el único que la nombra. La mayor parte de los escritores con el P. Moret la reducen á *Gijon*. Verdad es que la latitud que la da Tolomeo no corresponde á tanta proximidad á la costa, pues la coloca en el mismo paralelo que á *Bedunia*, que es la Bañeza. Por esta razon el P. Henao en sus *Averiguaciones y Antigüedades de Cantabria* lib. 1. cap. 24. impugnó esta reduccion; pero Contador de Argote tuvo por frívolo este argumento, *porque Tolomeo asi cómo tiene erradas las graduaciones, tambien tiene errados los lugares y ciudades.* Lo cierto es que Gijon ya en los siglos medios suena como pueblo grande y de importancia. Fundado en la misma reflexion el P. Risco abandona la idea de Gijon, y viene á buscar un despoblado llamado tambien *Gigon* ó *Gijon*, entre Villafranca y Mansilla. En verdad que la latitud de este despoblado y la que da á *Gigia* Tolomeo, se conforman mucho mas que la de la Gijon tan cerca del Océano, á la que corresponderia el grado 45, no señalándole á *Gigia* sino el 43° y 45'. V. *Esp. Sag.* tom. 37. pág. 15. Si este nombre *Gigia* fuese una degeneracion de *Cegia* ó *Sigia*, consonantes que con facilidad se truecan y mudan, entonces sería probable su reduccion á Cea, no lejos del Carrion á su occidente, adonde la redujo D. Ambrosio Rui Bamba en sus notas manuscritas á Tolomeo; pudo muy bien llamarse *Gitia*, trocada la *T* en *G*, y resulta *Gigia* por *Gitia* ó *Gicia*, de donde con una degeneracion natural se pudo derivar el nombre de *Cea*. Lo cierto es que Tolomeo está describiendo lo mas meridional y lo mas oriental de la region Astura que confrontaba con los vacceos. Pudo muy bien haber estado en *Grajal*, que parece conservar la huella de Gijia.

GIGURRI. Eran los gigurros una de las naciones ó repúblicas que componian la region de los astures. Su nombre se halla escrito con variedad en diversos códices de Tolomeo. En el que aprovechó Erasmo para su edicion se halla escrito *Hegurri*, y *forum Hegurrorum*; en el manuscrito de Mendoza mudada la *G* en *T Heturri*, en otros *Egurri*. En Plinio de la edicion de Frobenio *Giguri*; pero su verdadera ortografía es la que va puesta en el artículo, como nos la dan las inscripciones y la edicion Argentina de Tolomeo. Su situacion era la de *Valdeorres*. Gerónimo Contador en sus memorias del Arzobispado de Braga lib. 2. c. 13. n. 710., se inclinó á creer que los pueblos gigurros eran los que tenian por capital *Gigia* ó *Gigya*, que en su opinion asi debió escribirse.

GILI. Leemos este nombre en varias medallas que parecen celtíberas

en la coleccion de Florez tom. 2. pág. 447; sin que este docto escritor pueda conjeturar si fue nombre de ciudad ó de alguna divinidad. En la itacion ó mojonamiento de obispados atribuida á Wamba, en el obispado de Denia se nombra por uno de los términos un pueblo llamado *Gil. De Silva usque Gil.* Yo creo que este es el nombre que tuvo la villa y castillo de *Penaguila*, llamada asi de *Pinna-Gil*, altura ó Peña de Gil, pues en los siglos medios á las alturas ó montes se les llamaba *Pinnas*, como asegura Dufresne en su *Diccion. Mediæ et infimæ latinitatis.*

La villa de Penaguila, como dice D. José Cabanilles en sus *Observaciones*, tom. 2. pág. 198., *parece haber sido respetable en otro tiempo, segun los monumentos que se conservan en la cumbre del monte, como algibes y muros*; y no seria extraño que hubiese fabricado monedas con el nombre de *Gili*, que seria el verdadero, que despues se llamó *Gil.* Este era sin duda el mojon divisorio entre el obispado de Elche y el de Denia. En tál caso tenemos conocimiento de una ciudad mas en la region contestana. Puede tambien haber estado en la Bética, donde hoy el pueblo de Gelo.

GLANDOMIRUM. Ciudad gallega en la region y demarcacion del convento jurídico de Lugo, donde la coloca Tolomeo. Pasaba por ella la calzada romana, que desde Braga conducia á Astorga, arrancando por la orilla del mar hasta que se apartaba de ella en Betanzos para tomar la direccion hácia Astorga. Ya dijimos que las tres primeras mansiones de este camino en el Itinerario tienen trastornado el órden topográfico, debiendo ser la primera *Vicus spacorum*; la segunda *Duo pontes*; y la tercera *Aquæ Celenæ.* En este mismo documento se halla escrita *Glandomirum* de muchos modos; *Grandimiro, Grandimuro, Brandimuro*, usada la *B* por la *G*, cosa muy frecuente. En el Ravenate lib. 4. cap. 43. *Glandimarium.* Creyó Weseling que era Mondoñedo; pero con mas propiedad y verosimilitud la reducen á *Cantomir* cerca de *Rianzo*, que ya no es hoy dia sino un despoblado que conserva este nombre en la parroquia de Tarragoña, segun el Sr. Labrada en su Disc. Econ.

GLETÆ. Son llamados asi por Estefano Bizantino los celtas de la Lusitania, que, segun Herodoro citado por Estefano, estaban lindantes con los *cinetes* ó *cuneos* hácia el norte de estos. El pasage de Herodoro se halla copiado por Isaac Vosio en sus *Observaciones sobre Mela.* Tambien lo tradujo y copió el Porfirogeneta, *De administratione imperii.* No son los mismos que los *Igletas* mencionados por Estrabon, como han pensado algunos de nuestros críticos; pues los igletas estaban en Cataluña en la parte citerior del Ebro, y son los mismos que los ilanos de Plinio, y los castellanos de Tolomeo.

Tampoco los *gletas* deben confundirse con los *ileates de Avieno*; pues estos estaban sobre el rio Tartesso en la *Ilipa*, que por sobrenombre se llamaba *Ilia*, de donde *ileates.* Los *gletas* son los *celtas*, de quienes ya se ha hablado en su artículo; los mismos que Tolomeo coloca á lo interior de los *turditanos de Lusitania*, llamados *cynetas ó cuneos.* V. Celtæ y Cunei. En el texto griego de Theopompo son escritos *tletas*, confundida la *G* con la *T*, como otras mil veces.

GRACURRIS. Esta famosa ciudad de la España Tarraconense se lla-

mó *Ilurcis*, antes que los romanos tuviesen autoridad para mudarle su nombre, como lo hicieron con otras muchas para perpetuar sus victorias á costa de nuestros pueblos, que ninguna gloria recibian en servir á sus conquistadores. Tib. Semp. Graco, que lo fue de toda la Celtiberia, despues que acabó esta grande empresa, quiso dejar en España una memoria de sus gloriosas hazañas, haciendo que *Ilurcis* se llamase en adelante *Gracchurris*. Asi lo leemos en el Epítome 41 de T. Livio. *Tib. Semp. Gracchus Proconsul celtiberos victos in deditionem accepit: monumentumque operum suorum Gracchurim oppidum in Hispania constituit.* Lo mismo dijo Sexto Pompeyo Festo. *Gracchuris urbs Hiberæ regionis, dicta à Graccho Sempronio, quæ antea Illurcis nominabatur.* Donde es de notar que en ambos textos se halla escrita *Gracchuris*, que es como debia escribirse, segun las raices que componen dicho nombre, á saber, *Gracchi urbs*, que en idioma hebreo es *ur* ó *uris*, de donde tomó el vascuence la voz *Iri*, que significa ciudad. Posteriormente se mudó este nombre en Graccurris, y asi se halla en las medallas de esta ciudad, que todas son del tiempo del imperio, muy remoto del de la ocasion en que se le puso el nuevo nombre, que fue en el año 180 antes de Jesucristo. Graccho no quiso elegir para perpetuar sus glorias una ciudad celtíbera; porque consideró que mal podria conservarse y retenerse en un pueblo, que no podria nombrar su apellido sin recordar al mismo tiempo su vencimiento y esclavitud; y así eligió una ciudad de la region vascona que tocaba con la Celtiberia por el norte ó nordeste de esta. En esta region es donde Tolomeo coloca á la ciudad *Gracuris*, como se lee en sus tablas; y Plinio asigna á los *gracuritanos* al convento jurídico de Cesaraugusta con la calidad y fuero de latinos antiguos. *Latinorum veterium Cascantenses, Ergavicenses, Gracuritanos.....* En sus medallas se da á si misma Gracurris la calidad de *Municipio*. Florez, *Medallas* tabla 28.

Estaba en el camino romano que hallamos marcado en el Itinerario de Antonino desde Astorga á Tarragona. Es la mansion que sigue á Barbariana, que ya hemos dicho corresponde á Luezas á distancia de XXXII millas al oriente de esta villa; y XXVII millas al occidente de *Balsione* ó Borja.

A pesar de tales medidas no estan convenidos los anticuarios españoles en su correspondencia ó situacion Oihenart en su *Noticia Vasconiæ* lib. 1. cap. 7. y lib. 2. cap. 2. creyó que debia estar en *Alfaro*, ó muy cerca de aqui. Este escritor, aunque no acertase en el preciso sitio de *Graccurris*, cuando menos fue á buscar la mayor probabilidad corográfica, acercándose á la Vasconia, en donde con efecto y sin duda alguna está *Alfaro*. *Vasconia trans Iberum continet Graccurim, quæ urbs non multum distat à territorio oppidi, quod nunc Alfaro dicitur.*

Los escritores posteriores ni aun conservaron esta verosimilitud, y sin mas razon que el pequeño sonsonete que hay entre las voces *Gracuris* y *Agreda*, se resolvieron á bajar aquella ciudad vascona á esta, que era arevaca y celtíbera indubitablemente, en la falda de Moncayo, monte todo celtíbero, y que se llamó *Confloenta*, á cuyo nombre corresponde el de congregada, confundida, *Agregada* y *Agreda*.

Esta opinion adoptada por los unos sin razon, y seguida por los otros sin exámen, ha logrado pasar ya por un dogma de nuestra geografía antigua: de modo que es necesario tener valor, y mas amor á la verdad que á los autores para abandonarlos é impugnarlos. Florez, Masdeu, Cornide, Capistrano, Cean, todos los últimos escritores de nuestras historias y antigüedades, en nombrando á *Gracurris*, añaden sin género alguno de duda que es Agreda.

Mas no todos nuestros escritores han tenido la misma docilidad para dejarse llevar de la remotísima analogía entre los nombres Gracurris y Agreda: antes bien, cuantos se han detenido á examinar las graduaciones que asignó Tolomeo á esta ciudad la han colocado en un sitio mas elevado y mas propiamente vascon, que donde está Agreda. Asi el citado Oihenart en lib. 2. cap. 2. dice: «el sitio de *Ilurcis* (que por equivocacion escribió *Hiturcis*), segun la longitud y latitud que le asigna Tolomeo, debió estar en aquella parte de la Navarra, donde está Locuurriaga ó Arcos; pero estos grados deben corregirse por el Itinerario. Asi es, añade en el cap. 7., que colocamos á Gracurris no lejos de Alfaro, y se engañan cuantos la rebajan hasta Agreda: *falluntur enim qui ad Agredam trahunt.*»

Atendiendo á los mismos datos topográficos dijo el juicioso Zurita en su *Cantabria*, pág. 14. «Aunque no sabemos qué lugar es Gracurris, se comprende por el Itinerario de Antonino estar muy cerca de Cascante.» Moret en sus *Anales*, lib. 1. cap. 4. y Henao en sus *Averiguaciones* no la fijaron en Agreda positivamente, sino en un lugar *cercano* á Agreda.

D. Ambrosio Ruy Bamba en sus *Notas* manuscritas á Tolomeo dice: «Colócase á Gracurris en el mismo meridiano que Pamplona, y cuarenta y cinco minutos ó doce leguas al sud de esta ciudad; de consiguiente no pudo estar en Agreda, que está diez y ocho leguas mas baja que Pamplona; y si la mente de Tolomeo fuera colocar á Gracurris donde Agreda, la hubiera puesto en el mismo paralelo que colocó á *Alavona*; pero no la colocó sino en el promedio de latitud entre Pamplona y Alavona. Es, pues, de presumir que Gracurris estuvo al norte de Agreda á las orillas del rio Alhama.»

En las orillas de este mismo rio fijó su vista Oihenart en el lib. 2. cap. 2. diciendo: *an autem situs Graccurris Alfari, aut Cerveræ oppidis male conveniat, secundum Itinerarium, judicent illi qui illorum locorum perfectam notitiam habent.*

Reunidos, pues, todos estos datos, es mucho mas aproximada y conforme á las localidades que nos han trasmitido los antiguos la correspondencia de *Gracurris* á *Gravalos*, que á *Agreda*. En primer lugar, Gravalos está seguramente mas en la Vasconia que Agreda, que sin duda alguna está en la Celtiberia: ni es creible que la Vasconia por aquella parte tocase en el Moncayo, á cuya falda está Agreda, siendo cierto que T. Livio y Marcial cuando han hablado del *Cauno*, siempre lo han calificado de monte de los celtíberos, y no de los vascones. Mas; *Gravalos* es un nombre que lleva envueltas las raices de *Grachi-polis* ó *bolis*, convertida esta última en *balos* por metátesis ó mudanza de vocales: Agreda, como hemos dicho, trae su orígen del griego *ageiro*, ó del hebreo עגר, *agar*, *congregare*, *colligere*, *congerere*, *comportare*; por lo que hemos

asegurado que fue la *Canfloenta* de Tolomeo. Lexic. Hebraic. de Zanolino, pág. 6.

Añádase á esto que el camino que marca el Itinerario venia por *Briviesca*, y seguia por la Rioja, para pasar por el norte de Moncayo á Borja: Gravalos está á la entrada de la Rioja: Agreda está muy baja para que un camino que corria la Rioja, se abajára á ella para ir á Borja. Desde Briviesca á Gravalos puede haber unas veinte horas, contados los rodeos indispensables en los caminos, que son aproximadamente las 62 millas que marca el Itinerario de Briviesca á *Gracurris*. Desde Gravalos á Zaragoza se cuentan por el mapa 16 leguas cabales, que son las 64 millas, que fija el Itinerario desde *Gracurris*. Los celtíberos arevacos, en cuya region está *Confloenta*, no pasaban del grado 42 de latitud boreal, segun las dimensiones de Tolomeo: *Gracurris* está al grado 43, y aun en Erasmo se añaden algunos minutos, que yo creo que no deben añadirse, sino suprimirse, segun el códice manuscrito de Mendoza.

Todas estas razones puestas en la balanza en contrapeso de la ninguna que alegan los que fijan á Gracurris en Agreda, son demasiado preponderantes para que se insista aun de hoy en mas en privar á la villa de Gravalos de la gloria que puede resultarle de haberla elegido Graceo para monumento de su nombre y de sus glorias; y esta villa aun en el dia tiene indicios manifiestos de su antigüedad romana; y todas las fortalezas que hoy se ven á las cercanías de Gravalos, como la de Quel, Autol, Arnedo, eran sin duda dependencias de Gracuris, y todavía en el pueblecito de *Herce* se conserva el rastro de la antigua *Ilurcis*, como que seria uno de sus opidos ó aldeas, asi como en el de *Blacos* se conserva la huella de los *Volciacos*, y en el de *Erbes* la de *Etovisa*, aunque en ellos no estuvo la capital ó la *Acropolis*, como hablaban los griegos.

Habiendo escrito yo al cura párroco de Gravalos con fecha de 6 de Agosto de 1833, á fin de que se dignase informarme acerca de los restos de antigüedad que se conservasen en la villa de Gravalos, tuvo la bondad de hacerlo en 29 del mismo en los términos siguientes. «En la villa de Gravalos se encuentran actualmente las antigüedades siguientes: entre poniente y mediodia se halla una altura á corta distancia con el nombre del *Castellar*, en cuya elevacion se encuentra una torre demolida con una plaza á su pie, y la torre es de un calicanto que denota mucha antigüedad. A distancia de 20 minutos se halla otra altura que se llama la torre, en cuya elevacion se halla una especie de atalaya tambien de fábrica muy antigua, y á distancia de media hora se halla la *Torrecilla*, resíduo de otra atalaya. En el centro de la villa y en su plaza hay una fuente, cuyos acueductos son muy antiguos y de fábrica muy sólida. En varias escavaciones hechas para fábricas y bodegas se han hallado varias cosas antiguas; y lo que hace en el dia mas concurrida y apreciable esta villa es una caudalosa fuente á distancia de 5 minutos, á cuyas aguas concurre mucha gente de Navarra y Aragon y Castilla, que hace prodigios contra las indisposiciones cutáneas y de estómago. Esto es cuanto puede decir á V. este su capellan y seguro servidor, José Vicente Martinez Izquierdo.

¿Qué mejores indicios de que por Gravalos iba la Calzada romana, que estas atalayas, colocadas á ciertas distancias, de que han bablado todos los historiadores antiguos, como necesarias en España para la seguridad de los caminos y defensa contra los ladrones? Todo esto y la cercanía de Gravalos al rio Albama confirma la correspondencia á esta villa de la antigua Gracurris.

GRAIUM VETEREM. Asi nuestro celtíbero Marcial en su epigrama 54 del lib. 4. Colleso en las notas á este poeta creyó que hablaba de algun rio de España, que asi se llamase, al modo que luego menciona al Tajo. He dicho en el artículo Caius que este es el nombre que tuvo en los tiempos antiguos el *Monte Cauno*, hoy *Monte-Caio:* y que se debe corregir aquel verso en esta forma: *Qui Caium veterum Tagumque nostrum.....* Vid. *Caius y Caunus.* Capistrano de Moya, que vió el comentario de Coleso, soñó tambien un rio *Graio*, que dice ser el *Gallo:* sin duda tal rio seria Canoso para que Marcial lo llamase *veterem.* Yo conjeturo que la voz *Graium* está mal escrita, y debe decir *Graum*, cuya palabra en la lengua de los antiguos celtíberos, tomada de los escitas ó celtas significa *cano ó blanco.* Asi interpretó Plinio la palabra escítica *Grau-casum, nive-candidum*, lib. 6. cap. 17, y sin duda los antiguos celtíberos quisieron expresar la idea de que Moncayo estaba cano ó canoso, como los viejos, por la nieve que casi dura todo el año; y por esto Marcial le llamó *Senem y Graum veterem:* esto es, llamado antiguamente *Graum, blanco ó cano.*

GRAVII. Eran los gravios unos pueblos que se extendian desde el rio Duero hasta la ria de Vigo; segun expresamente lo dice Mela, *à Durio ad flexum Grovii ó Gravii.* Plinio añade á esta noticia geográfica una histórica, á saber, que todos estos eran descendientes de los griegos: *Heleni, Gravii, Castellum Tyde, græcorum soboles omnia.* El poeta Silio Itálico da un paso mas, y es el de remontarse á los tiempos de Troya, y decirnos que la casa de Diómedes fue una de las que nos enviaron estos descendientes suyos. *Et quos nunc gravios, violato nomine Graium.*

Oenæque missere domus Aetolaque Tyde.

Trogo Pompeyo y Estrabon no solo aseguran haberse establecido en Galicia muchas familias griegas, sino que muchas de ellas tenian cierta semejanza de costumbres con los laconicos y espartanos, y S. Isidoro de Sevilla en sus Etimologías, lib. 9. cap. 2, dice de los gallegos: *Hi græcam sibi originem asserunt; unde et naturali ingenio callent: post finem trojani belli ferunt Teucrum in Gallætiam profectum, ibique edes posuisse.*

Como si fueran de ningun peso estos testimonios, en que se expresaron no solo las tradiciones populares, sino las noticias que estos escritores tomaron de otros mas antiguos: hay hombres de una crítica tan extremada, que hacen alarde y gala de su mucho saber, negándolo todo: tales son los escritores de la Hist. Liter. de España, que tienen por fabulosas las venidas de tantos héroes á España antes y despues de la guerra de Troya. Yo no quisiera en estos y otros una crítica que todo lo niega. ¿Vino Tubal á España? No: es fabulosa su venida. ¿Vino Hércules?

No: ¿vinieron iberos y persas, esto es, habitadores un tiempo de las riberas del Eufrates? No: por mas que lo diga Varron.

¡Cuánto mas apreciable seria la crítica de tales hombres, si desnudando los hechos del traje mitológico y fabuloso con que los vistieron los griegos, sacasen en limpio la parte histórica que en aquellos sobrepuestos está oculta! Asi lo hizo Dionisio Alicarnaseo para escribir los primeros orígenes de los romanos. El Cl. P. Florez, tom. 15. p. 22 y siguientes, no ha sido tan negador como dichos escritores; y por esto no dejará de ser reputado por tan crítico y tan amante de la verdad como ellos.

Del nombre *Gravios* se ha derivado el del promontorio y pueblo de Grove; y este mismo nombre y el de Tyde, con el de Amphiloquia y otros alusivos á los héroes de los tiempos de Troya, estan indicando que si tales héroes no vinieron en persona á España, lo que nada tiene de imposible, al menos los griegos que se establecieron en Galicia eran muy cercanos á aquellos tiempos, cuando con tal aficion y honor conservaban sus nombres en su memoria para imponerlos á las ciudades que construian.

Los celtas que pasaron á España, venidos de la Tracia y Escytia siglo y medio despues de la fundacion de Roma, acaso no tuvieron otro aliciente mas poderoso para haber elegido con preferencia á otra region de España á la Galicia, que el saber que en aquella parte habia muchos griegos ó graios, diciéndonos Estrabon por testimonio de Ephoro, que los celtas amaban con particular aficion á los griegos: *Græcorum autem studiosam gentem celtas esse testatur Ephorus.* lib 4. pág. 304. Y si los griegos de Galicia estaban ya en aquella época tan arraigados y estendidos en tantas ciudades, prueba es que su primer asiento tocaba con los tiempos en que sucedió la guerra de Troya y los viages de muchos de sus héroes ó capitanes.

GYMNESIÆ INSULÆ. Asi fueron llamadas las islas Baleares por los griegos; pero no convienen los antiguos en el motivo por qué se les dió esta denominacion. Diodoro Sículo en su Bibliot. Hist. lib. 5, que habla largamente de los baleares, dice que se llamaron gymnetes á causa de ir desnudos en tiempo de verano. Esta opinion abrazó el epitomador de Livio, sea L. Floro ú otro: *Quas græci Gymnesias appellant, quia æstatem nudi exigant.* Epit. 60. A esta costumbre parece que aludió el poeta Lycophron, diciendo en su *Alexandra*, v. 633.

»Alii ad mari cincta saxa Gymnesia
»Vestibus induti Villosis; Cancri navigantes.
»Nudam trahunt discalceatam vitam;
»Tribus bifunibus instructi fundis:
»Quorum matres jaculandi artem
»Docebunt infantes ante cœnam filios;
»Nullus enim eorum maxilis panem mandet
»Antequam eum certo assequatur lapide,
»Super lignum scopi signum positum.
»Atque illi quidem ripas conscendunt asperas
»Ibiriferas, juxta Tartesii portas.

Lo mismo dijo Eustathyo, comentador de Dionisio Periegetes, al verso 457: *quia nec lana nec veste utuntur.*

Tzetzes dice que los iberos las llamaron *Valerias*; pero los romanos y los griegos las llamaron Gymnesias. Veget. de R. M. lib. 1. cap. 16. Diod. Sicul. lib. 6.

Mas como la voz griega *Gymnasia y gymnasias* significa tambien la palestra militar, ó el lugar en que se aprendia el ejercicio y uso de las armas, siendo tal y tanto el cuidado y esmero que se ponia en estas islas en enseñar á los niños el uso de su arma, que era la honda, que no se les daba de comer sino cuando el pan que sus madres les señalaban lo batian con la honda: *Cibum puer à matre non accipit, nisi quem ipsa monstrante percussit.* De aqui pudieron tomar el nombre. Con efecto, no hay escritor alguno de la antigüedad que no haya hecho elogio de la gran destreza de los baleares en el uso de arrojar piedras y balas de plomo conlas hondas, como dijimos en el artículo *Baliares.* Silio Itálico en el lib. 1. v. 314 dijo:

Hic crebram fundit Baliari verbere glandem
Terque levi ducta circum caput altus habena
Permissum ventis abscondit in aëre telum.
Hic valido librat stridentia saxa lacerto:
Huic impulsa levi torquetur lancea nodo.

Que estas balas fuesen de plomo consta de Virgilio en el lib. 9. de la Eneyda verso 586.

Stridentem fundam, positis Mezentius hastis
Ipse ter adducta circum caput egit habena,
Et media adversa liquefacto tempora plumbo diffidit.

Y Servio, comentando este lugar dijo: *es tanta la velocidad con que rodaban las hondas, y disparaban la bala, que se calentaba casi hasta el punto de liquidarse por el calor del aire.* Y el poeta Statio en el libro X de su Thebaida vers. 512. dijo: *et arsura coeli per innania glandes:* y Lucano lib. 7. *et calido liquefactæ pondere glandes:* y Ovidio en sus Metamorph. lib. 14. v. 825.

Seu lata plumbea funda
Missa solet medio glans intabescere coelo.

Hablando Vegetio del uso de las hondas, dijo: los primeros que inventaron el uso de las hondas fueron los de las islas Baleares, y lo ejercieron con tal destreza, como que las madres no permitian que sus hijos tomasen alimento alguno, sino el que hiriesen con la piedra disparada con la honda. Pero Silio habla con mas frecuencia de las balas de plomo que usaban en la guerra.

Funda bella serens baliaris et alite plumbo.

Polibio no solo habló de estos famosos militares, llamados fundibularios, sino que indicó que el nombre de baliares lo traian del verbo griego Βαλλειν que significa disparar todo género de proyectiles. Asi dice en el lib. 3. »Envió Anibal al Africa desde la España no solo soldados tersitas ó tartesios, mastianos ó bastitanos y oretanos, sino que tambien envió baliares. Son estos cierta especie de soldados fundibularios: *genus quoddam funditorum militum; quod græca appellatio testatur: nam à fundæ usu, tum ipsi, tum eorum insula nomen invenit.*"

Por razon de este continuo ejercicio dicen otros con mas verosimilitud que se llamaron gymnetes. Esta etimología fue la que adoptó Samuel Bochart, citado por los escritores de la Hist. Lit. de Esp. tom. 4. pág. 270, habiendo los griegos llamado gymnetes á los que contendian en la palestra, y Gymnasion el lugar de la contienda.

Rufo Festo Avieno en su *Oræ maritimæ* parece que establece en el continente una nacion de gymnetes, que se extendian por la orilla del Mediterráneo hasta el rio *Cano ó Guadalaviar*. En este caso debemos tener por tales *gymnetes* á los *contestanos*, y venimos en conocimiento que se les llamó así por los latinos, por ser aficionados á las contiendas ó guerras, del verbo *contendo*, que entre otras cosas significa presentarse en el Agon ó lugar de la pelea.

GYRISÆNI. De estos nos ha conservado Plutarco en la vida de Sertorio un suceso histórico en los términos siguientes, puesto en castellano. »Despues de la guerra cimbrica fue Sertorio enviado á la España con el Pretor Didio con el grado que entonces tenia en la milicia, que era el de Tribuno, y pasó el invierno en Castulo, ciudad de la Celtiberia: *Castulone Celtiberiæ urbe hiemavit*. En este pais, estando los soldados romanos entregados á los placeres y bebidas, como sucede á los ejércitos vencedores, que nadan de ordinario en la abundancia, los bárbaros los despreciaban, é intentaron atacarlos, y para esto una noche entraron en la ciudad un refuerzo de sus vecinos los gyrisenos, y los distribuyeron secretamente por las casas, y degollaron un grande número de romanos en sus mismos alojamientos: *factoque per domos impetu interfecerunt eos*. Sertorio, habiendo penetrado el secreto, sacó de la ciudad cuantos pudo de sus soldados, y se puso al frente de varios ciudadanos que se salieron con él, y con esta gente circunvaló la ciudad; y hallando abierta todavía la puerta por donde habian sido introducidos los gyrisenos, poniéndoles guardia, se apoderó de la ciudad, y habiéndola ocupado pasó á degüello á todos los adultos que eran aptos para las armas. Hecho esto, mandó á sus soldados que se desnudasen de sus vestidos y de sus armas, y se vistiesen con los de los españoles ó bárbaros, y en este hábito y disfraz los condujo á la ciudad de los gyrisenos, de donde habian venido á unirse con los castulonenses. Los bárbaros gyrisenos, viendo tropas vestidas como las suyas, ni aun se cuidaron de cerrar las puertas, y de manos á boca dió con una turba de hombres que salian á oir contar á sus paisanos el feliz éxito de su tentativa. Pasólos á todos á filo de espada, entró en la ciudad, y los que se rindieron sin pelear fueron vendidos para esclavos. Esta accion adquirió á Sertorio un grande nombre en la España."

Hasta aqui la relacion de Plutarco. Resta ahora saber qué ciudad era esta de los gyrisenos. Plutarco nos da el indicio de que era lindante con Castulo: *finitimi*, cuya voz en todo rigor significa que partia lindes. Sabemos con certeza donde estuvo Castulo. Mariana opinó que eran los de Jaen. Llamóse esta ciudad *Auringe* ú *Oringis*, y acaso de *oringiseni* se pudo desfigurar el nombre en *giriseni* por metátesis, muy frecuente en las obras de los antiguos. Con efecto, Jaen está limitrofe de la antigua Castulo. Si el pueblo de *Garciez* conservara indicios de poblacion antigua, este retiene en las sílabas una huella mas análoga con *Gyrisoea*, que *Jaen* ú *Oringis*, y está mas vecino á Castulo, y hoy es cabeza de condado en el partido de Mancha Real.

Nótese que Plutarco llama á Castulo ciudad celtíbera, no porque estuviera en la Celtiberia, sino en la Oretania, donde la colocó Estrabon, cuyas obras no pudo dejar de leer Plutarco, sino porque los celtíberos con ocasion de hacer guerra á los romanos, ocupaban plazas de las regiones vecinas á fuerza de armas, y se llamaban celtíberas estas ciudades no por region, ni por confederacion voluntaria, sino por ocupacion, asi como se llaman ciudades turcas las que eran griegas en la Turquía europea.

Si la voz *Gyrisæni* fuera hebrea, como parece, podria significar *los advenedizos de Asenaz*: esto es, los escitas hijos de Assenaz, que han venido peregrinando; y en este caso los gyrisenos eran los mismos que los *germanos*, cuya voz tambien significa *peregrino ó advenedizo*, de la raiz hebrea גר, *Ger*, *advena*, y entonces debe reducirse al *Oretum germanorum*, puesto que los germanos eran descendientes de Mosoch y de Asenaz; y Ger-yseni ó Ger-ysceni será lo mismo que peregrino *Ascenaz* ó celta germano, ó puede ser nombre compuesto de las dos voces hebreas *Ger* é *Isch*, y todo junto *Ger-ischeni*, hombres advenedizos, cuyo apodo se dió por los iberos á los celtas, que se quedaron en Alemania, llamándolos *Ger-amadi* y *Ger-madi* y *Ger-mani*; de las voces *Ger* y *adam*, leida esta por metátesis *mada ó mani*; y todo junto hombre peregrino ó extrangero. Ya hemos hecho ver en la Memoria que va al frente del segundo tomo con los testimonios de hombres doctos que la voz *man* significa hombre; y de consiguiente germani hombres advenedizos, lo mismo que Ger-ischeni, de las voces hebreas *Ger*, *peregrino*, é *isch*, *hombre*. En la edicion greco-latina de Plutarco, en Leon, año 1723, en las notas y emendaciones se dice que los *gyrisænos ó guriscnos*, como se lee en alguna edicion, son pueblos absolutamente desconocidos, y que acaso se debió escribir *Oretanorum*, *forte legendum Oretanon ú Orion: urbs enim erat illius tractus*.

H

HACTARA. Pueblo que solo es nombrado porque servia de mansion en el camino romano que iba de Castulo á Málaga. Abraham Ortelio sospechó si podria ser la que Tolomeo llama Laccuris. Pedro Weseling, que cita este pensamiento, no le da valor alguno, y con razon, puesto que Larcuris estaba en Alarcos, como se dirá en su lugar. Como las aspiraciones *H*, *V*, *B* y *G* con la mayor frecuencia se han usado una por otra como equivalentes en todas las lenguas, y mas en la nuestra, se debe inferir que *Hactura* y *Gactara* y *Goctara* fueron una misma cosa, y de aqui ha quedado el nombre del pueblo de *Gor*, que está en la natural posicion para ser la Hactara del Itinerario. Esta fue mi primera opinion. Meditando despues que el nombre *Hactara* está compuesto del articulo hebreo *ha*, y de la voz *Catara* que significa *la ceñida*, á la que en el idioma griego corresponde la voz *Zoso* ó *Zuso*, me he inclinado á creer que *Hactara* corresponde á *Zuja*, donde, segun Cean Bermudez, quedan rastros de la antigua poblacion.

HEGUA. Nombre de *Attegua*, mal escrito en algunas ediciones de Plinio.

HELENES. Poblacion que con otras de orígen griego nombran Estrabon y Plinio. Aquel diciendo *Hellenes civitas apud calaicos*, lib. 3. pág. 157: este, lib. 4. cap. 20, *Conventus bracarum Heleni, gravii castellum Tyde....* De aqui se infiere que Heleni no es nombre apelativo que solamente indique *griegos* en general, porque esta idea la expresa Plinio diciendo: *græcorum soboles omnia oppida dicta*, sino una ciudad llamada *Helenes*. Pronunciada esta aspiracion *Heleni*, *Veleni*, *Gueleni*, creo que esta ciudad estaba en el pueblo de *Goyan*, resíduo de *Javan*, padre de todos los griegos, al occidente de *Tyde*. No puede ser Pontevedra que se llamaba *Duo Pontes*. Gerónimo Contador de Argote en sus *Memorias del Arzobispado de Braga*, lib. 1. cap. 14. n. 291. dice: «Helenos eran unos pueblos particulares, que dicen estaban situados donde hoy está *Pontevedra*. Es nacional el nombre de helenos, ó impuesto por los mismos griegos que alli se fundaron.» Estamos conformes en cuanto á ser de orígen griego estos y otros pueblos gallegos; pero no en la correspondencia que les dan Argote y otros.

HELICE. Ciudad mencionada por Diodoro Sículo, Biblioth. Hist. libro 15, y famosa porque á manos de sus guerreros celtíberos murió

Amilcar el Grande, que quiso sitiarla desde su cuartel general *Acra Leuce* ó Montalban, donde efectivamente murió, como hemos dicho en el art. *Castrum Album.* Todos los grandes conocedores de los idiomas orientales, y de sus dialectos ó modos de pronunciar, confiesan que lo mismo era para los antignos *Helia* que *Velia: Helice* que *Velice* y que *Belice: Italia* que *Vitalia: Heneti*-que *Veneti*; y lo mismo *Istonium* que *Histonium*, y *Guistonium*, y *Vistonium*: todas aspiraciones mas ó menos fuertes en la pronunciacion. Asi *Helice* fue la *Belica* y Belia de los edetanos en tiempo de Tolomeo; pero de los celtíberos lusones en tiempo de *Amilcar*, y los *heliones* fueron los que mandados por el celtíbero Orison dieron muerte á aquel gran general cartaginés no lejos de *Castrum Album*: los mismos que quiso expresar Cornelio Nepote: y los copiantes convirtieron en *Veliones, Veleones* y por último error en *Vetones.*

Todo queda dicho en los artículos *Acra Leuce*, *Castrum Album* y *Belia.* Asi dice Plinio, lib. 3. cap. 16, que lo mismo era *Holane y Olane* que *Belane.* Hubo otra *Helice* en la Achaia, la que fue absorbida por el mar, y se llamó *Elice carcia: Elice la espaciosa.* La nuestra correspondia á *Belchite* en la Edetania. Engañóse, pues, el marques de Mondejar cuando dijo: «que Amilcar, atravesando el Ebro, puso sitio á la ciudad de Elice inmediata á él, en quien halló tal resistencia, que entrado el invierno, haciendo retirar la mayor parte de su ejército á la nueva ciudad de Acraleuce, él se quedó con lo restante manteniendo el recinto.» *Cadiz Phenicia*, tom. 2. pág. 224.

HELMANDICA. Asi en T. Livio, lib. 21. cap. 1, y en el texto griego de Polibio *Elmantica* es mas generalmente conocida por Salmantica. V. *Salmantica.*

HEMEROSCOPIUM. Esta palabra griega es sinónima de la latina *Specula*, y de la castellana *Atalaya* ó torre, de que se servian los pueblos para precaverse de las sorpresas de los ladrones tanto de mar como de tierra. Asi nos lo dice T. Livio, lib. 22. cap. 13, *Multas, et locis altis positas, turres habet Hispania, quibus et speculis et propugnaculis utuntur adversus latrones.* Entre otras de estas atalayas se menciona como una obra singular y admirable la que estaba en la Coruña, como dice Orosio lib. 1. cap. 2, *inter pauca memorandi operis ad speculam Britaniæ altissimum pharum erigit.* Tambien cuentan los antiguos á la torre de Cepion, hoy Chipiona, como una de tantas atalayas ó hemeroscopios para precaver á la Bética de las piraterías de los lusitanos.

Con respecto á *Dianium* ó Denia es extraña la equivocacion que han padecido varios de nuestros escritores de antigüedades, suponiendo no solo que en esta ciudad habia una atalaya ó hemeroscopium, que por la figura y construccion que tenian estas obras ú observatorios se debiera llamar tal, sino que con mayor error han opinado que *Dianium* se llamó tambien *Hemeroscopium.* Y digo que este segundo es mayor error que el primero; pues no hay escritor alguno que diga que *Dianium* se llamó *Hemeroscopium.* Ni Rufo Festo Avieno dijo tal cosa, ni por ello merece la censura de Mayans. Dijo sí, que junto al Ebro habia una ciudad llamada *Hemeroscopium*, la misma que menciona Estrabon no lejos de Tarragona, y Estefano que la atribuyó á los celtíberos por la proximidad al Ebro.

Ni es lo mismo decir que en Denia hubiese una atalaya diurna, que Denia se llamase por antonomasia *Hemeroscopium*. Las palabras de Estrabon son estas: *Sertorius usus est templo in promontorio, et receptaculo et Hemeroscopio ad res maris gerendas: munitum enim est editi loci natura, et latrocinis aptum longeque ab adnavigantibus cerni potest.*

Sertorio, pues, hizo servir el templo de Diana de Hemeroscopio: porque siendo lugar alto y fuerte, se podia ver á larga distancia por los que querian aportar á Denia, y no es lo mismo hacer que una obra sirva de atalaya, que ser atalaya ú observatorio: asi como muchas veces los conventos han servido de cárceles; pero su destino y construccion no es el que deben tener las cárceles.

Habia, no obstante, en España una ciudad vecina al Ebro, que se llamaba *Hemeroscopium*. De esta hacen mencion tres escritores geógrafos, Estrabon, Festo Avieno y Esteban Bizantino. El primero cuando dice *que las últimas operaciones militares de Sertorio sucedieron en Herda, en Ileosca, ciudades de los ilergetas; en Calahorra, ciudad vascona; en Tarragona y en Hemeroscopio.* Donde se ve claramente que asi como Lérida, Calahorra, Tarragona eran verdaderas ciudades, asi Hemeroscopio era una ciudad conocida con este nombre propio suyo.

El otro escritor Festo Avieno, describiendo la costa del mar baleárico hasta el rio Cano, hoy Guadalaviar, salta á las islas Baleares: descritas estas, vuelve al continente á la boca del Ebro, donde estaba *Ibera* y *Derosa*, llamada despues *Dertosa*; describe despues el rio *Sicano* y la ciudad *Sicana*, hoy *Cenia*; luego el pueblo *Tyris* y el rio *Tyris*, que es el de Vinaroz, llamada Tyris; y luego alli mismo nos da noticia de *Hemeroscopium*, diciendo:

Hemeroscopium quoque: Habitata pridem hic civitas, nunc jam solum vacuum incolarum languido stagno madet. Con estas palabras da á entender que la ciudad Hemeroscopium estaba en suelo ó piso llano, y que el mar habia formado en su tiempo una laguna, dejando á los habitantes antiguos privados de su suelo. Pregunto: ¿es posible que el suelo ó sitio donde estuvo fundada *Denia* desde la mas remota antigüedad llegue á ser una laguna lánguida, que haya dejado á los habitantes sin tener donde habitar? Esto es imposible. Verdad es que no lejos de Denia habia un estanque; pero jamás el suelo de Denia ha estado ocupado por el estanque, ni vacío de habitadores, como lo estaba en tiempo de Avieno, el que ocupaba la ciudad *Hemeroscopium, habitata pridem: nunc ejus solum madidum stagno, vacuum incolarum* (1). Esteban dice: *Hemeroscopium, celtiberorum civitas phocensium colonia, de qua Artemid.* lib. 2. Geog.

¿Dónde estaba, pues, esta atalaya y esta ciudad, llamada Atalaya? Para mí es cosa verosímil que la Atalaya era el monte llamado *Moncia, mons ciens:* el monte para tirar la vista, el monte para observar el mar; y la ciudad en tierra llana Ulldecona, que quiere decir mirador puesto

(1) Véase el P. Diago Anal. del reino de Valencia, lib. 2. cap. 7, donde rotundamente niega que Denia haya estado despoblada ni sumergida en un lago.

en un ángulo de tierra, que está junto al mar: *ojo de un ancon ó ángulo;* así los autores valencianos. Acaso antes estuvo mas cercana al mar debajo del Moncia, y ocupado su suelo por alguna de las irrupciones que hace el mar, quedó desierta y hecha un pantano en tiempo de Avieno; y luego, corriendo tiempos, fue reedificada donde ahora esta.

Aun adelanto yo mas una conjetura: y es que, habiendo Tolomeo leido en Estrabon un *Hemeroscopium* en *Dianium*, y otro *Hemeroscopium* junto al Ebro, confundió á Denia con la ciudad *Hemeroscopium*; y de aqui el error notable de poner á *Dianium* junto al Ebro. Parece imposible que este haya sido descuido de copiantes.

Tambien pudo estar la ciudad *Hemeroscopium* donde hoy la *Rapita*, cuyo nombre acaso se ha tomado del hebreo *Arbytia*, pronunciado por metátesis *Rabyta*, que significa entre otras cosas *Specula, locus ad prospiciendum, atalaya*; y esta está en mas proporcion para haber sido inundada por el mar y desierta, y está á la raiz del Moncia; y sobre ella, á la raiz del monte, se ve todavía una torre de las que describió Tito Livio en el parage alegado. Vid. Lex. Heb. Zanolin. pág. 32. Estando, pues, la ciudad Hemeroscopio tan cercana al Ebro, no es extraño que fuese tenida por ciudad de los celtíberos, como dice Esteban, lo que de Denia se diria con muchísima impropiedad. El Ebro, llenando de arenas su suelo, la redujo á un pantano, y asi estaba en tiempo de Avieno desierta.

HERACLEA. Asi se llamó la ciudad de Calpe por haberla construido Hércules. V. Calpe. Tambien se llamó *Heraclea* la isla de Sancti Petri, mencionada por Estéfano, por haber estado en ella el templo de Hércules.

HERBUM. Rufo Festo Avieno, que para componer sus poemas geográficos registró los escritos de los mas antiguos escritores de nuestras memorias, nos dijo que no lejos del rio Hibero de los bástulos de la Bética habia habido una ciudad llamada *Herbum*, la que fue demolida á causa de las guerras. *Quin et Herbi civitas stetisse fertur his locis prisca die, quæ præliorum absumpta tempestatibus famam atque nomen sola reliquit cespiti.* Con esto se dice que es en vano cansarse en buscar el sitio preciso donde estuvo. En tiempo de Avieno aun dice que se conservaba su nombre en la tierra donde habia estado. Acaso se llamó *Erebus* la ciudad del *Erebo* ó Infierno, pues el mismo poeta dice pocos versos antes, que en aquella misma region por donde corre el rio Tinto, y en donde tiene sus fuentes, habia un templo en una honda cueva, consagrado á la diosa de los infiernos: *Sacrum infernæ Deæ.* Oræ marit. vers. 241.

HERCULIS TEMPLUM. No hay en toda la geografía antigua de España un objeto que mas haya sido celebrado por los historiadores, poetas, oradores y geógrafos, que el templo de Hércules gaditano; de modo que si todo cuanto se ha escrito de él hubiera de trasladarse y reunirse en este artículo, compondria un grueso volúmen. Diremos solo lo mas principal y notable. Es general y casi uniforme la opinion de los antiguos, que la obra y fábrica del templo fue hechura de los phenices ó tirios. Asi lo dice como una cosa historial y cierta Diodoro Sículo en el lib. 5. de su Biblioteca. Los fenicios, dice, emprendieron frecuentes navegaciones para ex-

tender su comercio. De aqui tuvieron orígen muchas colonias suyas en el Africa, y no pocas en la España..... Y como tales tentativas les salieron á medida de sus deseos, llenos ya de riquezas, progresaron hasta mas afuera de las Columnas de Hércules, al mar llamado Océano. Y lo primero que hicieron aqui en el Estrecho junto á las Columnas, en una península de la Europa construyeron una ciudad, llamándola Gades. En ella no solo hicieron casas y edificios públicos, cuales los requeria la ciudad y el sitio, sino que tambien construyeron un suntuoso templo á Hércules: *tum fanum Herculis sumptuosum*: y ritus y ceremonias magníficas todo segun la religion de los fenicios. Este templo tanto en los primeros tiempos, como en los que siguieron, y hasta en los nuestros, fue tenido en suma veneracion, en tanto grado, que muchos varones romanos, famosos por su nobleza y aun mas por sus gloriosas hazañas, fueron á ofrecer á dicho dios sus votos, y saliendo de sus empresas como lo pidieron, los cumplieron religiosamente. No se puede decir cosa mayor ni con mas propiedad y verdad, que la dicha hasta aqui por un historiador tan puntual y exacto como Diodoro. A los mismos tirios atribuye Arriano la construccion del templo, lib. 2. de la Hist. de Alex. Los tirios, dice, construyeron la ciudad de Tartesio, y habiendo edificado en ella un templo, segun la arquitectura fenicia, lo consagraron á Hércules: *Temploque in ea urbe phoenicum structura ædificato Herculi sacrum faciunt.*

Lo mismo afirma Pomponio Mela: describiendo la isla de Cádiz, dice *Templum Herculis Ægiptii, conditoribus, religione, vetustate, opibus ilustre tyrii constituere*; y su antigüedad se remonta hasta los tiempos de Troya: *ad Iliaca tempora principia sunt.*

El sitio donde fue edificado lo designa el mismo Mela: tiene, dice, la isla de Cádiz dos promontorios ó cuernos; en el del occidente está la ciudad: en el otro que está al oriente, *in altero cornu*, está el templo de Hércules. Esto mismo habia dicho Estrabon, lib. 3. pág. 170. *Herculis templum à phoenicibus conditum in Ortiva parte Insulæ, et Fons in templo Herculis.* Plinio solamente dice que el templo estaba próximo á Cádiz; pero el Itinerario de Antonino nos da hasta los pasos ó millas que se contaban desde el templo al oriente hasta la ciudad al occidente, que eran doce millas, cuyas doce millas han entendido algunos ser alusivas á los doce famosos trabajos, que la fábula atribuia á Hércules. Hoy se llama aquel sitio *Isla Sancti Petri.*

Los grandes é ilustres varones, que entre otros infinitos visitaron aquel templo, y ofrecieron sus votos al dios por el feliz éxito de sus empresas, fueron Anibal entre los cartagineses, imitando sin duda el ejemplo de su padre Amilcar; y Julio Cesar de los romanos. Del primero refiere Livio, lib. 27. cap. 7. que teniendo ya preparada su grande empresa de la conquista de Italia, desde Cartagena marchó á Cádiz á cumplir al dios los votos que antes le habia hecho, y añadir otros de nuevo, si la empresa que iba á acometer le sucediese á su deseo: *Anibal Gades profectus Herculis vota exsolvit, novisque se obligat votis, si cætera prospere evenissent.*

De Julio César refiere Suetonio, que siendo cuestor en la Bética, tuvo órden del pretor para visitar los conventos jurídicos, y habiendo lle-

gado al de Cádiz al ver en el templo de Hércules la estátua de Alejandro, le saltaron las lágrimas al comparar cuán corta era aun su fama y nombre comparados con aquel gran conquistador. *Cum mandato Pretoris jure dicundo conventus circumiret, Gadesque venisset.....* Sueton. *in Cæsare.* El mismo César refiere en sus comentarios de las *Guerras civiles,* lib. 2, que habiendo los vecinos de Cádiz llevádose á sus casas las mas ricas joyas y alhajas que formaban la gran riqueza de este templo, por miedo de que los pompeyanos, ó el vencedor, fuese quien fuese, no las arrebatase, cuando él entró en Cádiz vencedor las mandó restituir. *Pecunias monumentaque quæ ex fano Herculis collata erant in privatum domum, referri in templum jubet.*

Tal y tan grande era la fama de santidad de aquel lugar, y tantas las ofrendas y votos en alhajas y dinero: y la causa de esto, dice Mela, era que alli estaban enterrados los huesos y reliquias de aquel dios: *Cur sanctum sit, ossa ejus ibi sita efficiunt,* lib. 3. cap. 6. No habia en este templo simulacro alguno del dios al que se rindiese veneracion; sino que la religion y respeto á dicha divinidad era la que daba veneracion y magestad á este lugar sagrado. Asi nos lo dice Silio Itálico, lib. 3. v. 30.

Sed nulla effigies simulacrave nota deorum
Majestate locum ex sacro implevere timore.

Lo mismo atestigua Philostrato que estuvo en este templo, y habló de varias cosas que alli se observaban: de modo que la estátua de Alejandro que alli estaba puesta no era objeto de la religion, sino que servia de ornato: asi como dos columnas de mucho valor que dice Estrabon se conservaban, en que estaba escrito el coste y precio de toda aquella magnífica fábrica. De su magnificencia hablaba en el siglo IV Rufo Festo Avieno, describiendo á Cádiz en su poema: Oræ marit. vers. 267.

Gadir hic est oppidum;
Nam punicorum lingua conseptum locum
Gadir vocabat: ipsa Tartessus prius
Cognominata est, Multa est opulens civitas
Ævo vetusto, nunc egena, nunc brevis.
Nunc destituta, nunc ruinarum ager est:
Nos hoc locorum, præter Herculaneam
Solemnitatem, vidimus miri nihil.

Hasta aqui hemos dicho con la posible brevedad todo lo que toca al edificio y sitio de este templo. Ahora debíamos extendernos en órden á la persona que en él se adoraba. ¿Quién fue este Hércules? En esto ya no estan conformes los antiguos. Pomponio Mela dice que su orígen fue el Egipto, y asi le llama Hércules egipcio. Arriano solamente por conjetura suya le tuvo por tyrio por la razon de haber sido los tyrios los que construyeron la ciudad y el templo: *Quapropter,* dice, *Herculem illum qui apud Tartessios in Hispania colitur, Tyrium arbitror.* Pero esta razon no es concluyente, ni como tal la aduce Arriano. Pues siendo Cádiz

el primer establecimiento que los fenicios hicieron en España fuera de las Columnas, como dice Diodoro: si ellos con el trato anterior que habian tenido con los españoles en varias idas y venidas que habian hecho, con las que conocieron la riqueza de este pais, antes de hacer establecimiento tan costoso, entendieron que este Hércules era venerado por los españoles béticos ó tartesios por algun gran motivo de favor hácia este personage, desfigurado con tal nombre, no era extraño de su política y saber que para captarse la benevolencia de los iberos pusieran dicha ciudad ó emporio de su comercio bajo la tutela ó auspicio de una divinidad ó persona respetada por estos, cuyo respeto y religion hiciera en cierto modo santo é inviolable su establecimiento, cuya condicion no adquiriria si le pusieran bajo la tutela de un dios desconocido de los tartesios. Tal política de conciliarse por todos los medios los ánimos de los habitantes, entre los que se establecieron, les atribuye S. Isidoro en sus Etimologías, lib. 15, cap. 1.

Yo he dicho ya mi modo de ver este personage, de que tantos monumentos históricos han quedado en España, en los Pirineos, en la Italia, cuyo camino entre Italia y España se conservaba aun en tiempo de Aristóteles con el nombre de *camino de Hércules*, que de Italia volvió á la España, y que en España edificó ciudades, y pobló islas llamadas *Heracleas*, que rompió el istmo que unia á la Africa con la Europa; y opino que bajo este nombre está contenido el primer padre y poblador de la *grande Iberia*, desfigurado con el nombre de *Hércules*, acaso sinónimo con el de *Thobel;* asi como Noe fue desfigurado con el de *Liber Pater* y con el de *Jano;* como lo prueba Gerardo Juan Vosio: De orig. et prog. *Idolatriæ*, lib. 1. cap. 18. Este fue el que vino de Egipto, por donde pasó, pero que su viage lo emprendió desde el Eufrates. Acaso los mismos fenicios por adular á los españoles revistieron á este personage histórico con los ornatos teatrales de la fábula, y de ellos tomaron los griegos, que crearon otros Hércules á imitacion del egipcio, para aplicarlos á su nacion, como el Tebano; y les dieron padres de su misma imaginacion.

Asi he explicado mi sentir en la Memoria de la España antigua; y todavía se puede añadir á lo dicho la reflexion, que habiendo tocado á *Cham* en particion el Egipto, y á Thobel la parte occidental de la tierra, si Thobel tomó su marcha por el bajo Egipto, conduciendo sus descendientes y agregados, y por la costa de la Lybia vino á pasar por el Estrecho, nada tiene de inverosimil que, transformado en Hércules por la posteridad, le tuvieran por hijo de Jove, que es *Cham*, ni por general de Osiris, que es *Mesrain*, el hijo mayor de Cham, y primer rey de Egipto: puesto que en aquella tierra donde reinaba Osiris hizo alguna mansion, que por ella misma condujo sus colonias, y se supo despues que habia este Hércules venido del Egipto. Es tambien de notar que, segun Diodoro Sículo, de los tres principales Hércules que nos presenta la Mitología, el mas antiguo incomparablemente es el egipcio: este tocó en los tiempos de Osiris: es decir, dos siglos escasos despues del diluvio, y no muchos años despues de la division del Orbe en el campo de Senaar. V. Gerardo Juan Vosio. De orig. et prog. Idolat. lib. 1. cap. 27. Aun

hay motivo para opinar que Osiris, cuyos generales fueron Hércules y Pan, esto es, Thobel, fue el mismo Noe: puesto que Eusebio en su Prep. Evang. dice que Osiris fue el que inventó el cultivo de la viña: *ab Osiri vitis inventa:* y si Osiris envió á Hércules y á Pan á España con tropas suyas, es decir que Noe envió á Tubal ó Thobel con pobladores que los antiguos llamaron ejércitos. En el templo de Hércules, como dice Newton en su *Chronolog. vet.*, estaba el balteo de oro de Teucro y el olivo de oro de Pigmalion con olivas de esmeralda, y es prueba de que ya existia tal templo, y ya era famoso y venerado por los griegos en el tiempo de la guerra troyana. Y aunque el mismo filósofo lo supone de Tyro con Arnobio, yo fio mas en el testimonio de Estrabon, que nos dice que los primeros fenicios que vinieron á España, enviados por un oráculo, ya hallaron no lejos de Cádiz una isla consagrada al Hércules egipcio, puesto que no podia ser al tyrio. Macrobio nos ha conservado memoria de la expedicion de Theron en los términos siguientes:

Theron, rey de la España citerior, como se sintiese impelido por un furor irresistible á apoderarse del templo de Hércules, preparó al efecto una grande armada.

Los gaditanos hicieron otro tanto por su parte para defenderlo, y conducidos por sus largas naos, aceptaron la batalla. Estando aun dudosa la victoria, las naves del rey de improviso se entregaron á la fuga, y habiendo cebado en ellas un incendio imprevisto, todas fueron abrasadas. Macrob. Saturnal. lib. 1. cap. 17. Este fue uno de los milagros que los gaditanos atribuyeron á su dios. Aunque hemos dicho que el templo de Hércules estuvo en la isleta, que hoy se llama Sancti Petri, donde en algunas baja-mareas se han visto aun varios restos de la obra, en el tiempo de su fundacion, y aun en el de Estrabon y Mela, esta isleta no estaba separada del continente de la de Cádiz, sino que era una punta ó cuerno de ella; y en este sentido tuvo razon el marqués de Mondejar para impugnar á Juan Bautista Suarez de Salazar por haber dicho que el templo fue fundado en isla separada de la de Cádiz. V. *Cádiz Fenicia*, tom. 2. pág. 271. Lo que entonces estaba unido ahora está separado por el mar, y si Salazar atendió al tiempo presente, dijo una verdad.

HERMINIUS MONS. Nombrado pretor de la España ulterior Q. Casio Longino, ya fuese por su mala índole ó condicion, ya porque tenia un odio implacable contra los lusitanos, que siendo tiempos antes cuestor, le habian causado una herida en una emboscada, comenzó á tratarlos con la mayor dureza. Luego que tuvo reunidos sus soldados en un punto, les ofreció un gran botin para excitar su codicia. Apoderóse de la ciudad Meidubriga, y á sus habitantes y á los de los contornos los obligó á refugiarse al monte Herminio. Despues de batidos de aquella posicion, fue proclamado emperador por sus soldados. *Cum in Lusitaniam Medubrigam oppidum, montemque Herminium expugnasset, quo medubrigenses confugerant, ibi imperator est appellatus.* Asi lo refiere A. Hircio. De bello Alexand.

Este monte, segun Resende, Vasconcelos y Florez, es el que hoy se llama *Sierra de la Estrella.* Y estando á su occidente y á poca distancia la ciudad Salacia, llamada *Urbs imperatoria*, sin duda en ella fue don-

de Casio fue proclamado emperador, y de este suceso le quedó tal apellido, pues el adverbio *ibi* no es preciso entenderlo del mismo monte, sino de la Lusitania, ó de un lugar no distante del monte.

HERNA. Ciudad que solamente la mencionó Avieno en la costa de Málaga para decirnos que existió en otro tiempo: *hic Herna civitas fuit.* Ya dijimos en el Aparato, pág. 331, que atendida su etimología, tomada de la lengua griega, pudo estar en la costa de Málaga en el Cabo Tiloso, y ser una de tantas que fundaron los griegos en aquella costa hasta la de *Menaca*, que fue la mas occidental de sus colonias.

HESPERI ARÆ. Todos saben que la estrella de Venus es llamada *Lucifera* y *Hespera.* Cuando trae la luz por la mañana, anunciando la venida del sol, se llama *Lucifer.* Asi en la Escritura: *Lucifer qui mane oriebaris.* Cuando se queda por las tardes sobre el horizonte, puesto ya el sol, se llama *Vesper* ó *Hesper*, siendo la misma la aspiracion eólica *V* que la mas suave *H.* Habia, pues, en la Bética un templo de Lucífero, del que ya hemos hablado. Parece que la poblacion, que se llamó *Luciferi Fanum*, en las guerras civiles fue arruinada por Marco Arterio Paulino, natural de *Arucci*; y habiéndola reedificado Julio Cesar en obsequio de Venus, de quien traia su orígen, la mudó el nombre en castigo de haber sido contraria á su partido; y le dió el de *Solis Lucus*, de donde hoy *S. Lucar* la mayor. Un poeta de esta ciudad escribió esta historia en unos versos que se hallaron entallados en una lápida que trae copiada Florez en su Esp. Sag., y Masdeu en su coleccion, tom. 4. pág. 533. Este poeta tomó el nombre de Luciferi fanum por el de Hesperi Aræ, y asi lo puso en sus versos. De consiguiente, estos tres nombres: *Luciferi fanum*, *Solis Lucus*, *Hesperi Aræ*, parecen ser nombres que sucesivamente tuvo una misma ciudad; y si esto es asi, como parece, estaba á la derecha del Betis. Mariana con notas, lib. 3. c. 21. »Junto al rio *Menuba*, como se lee en las inscripciones, en distinto sitio que tuvo el templo de *Lux dubia.*" Véase al Señor Sabau en sus notas al Mariana, lib 3. c. 21.

HESPERIA. Con este nombre entendieron los primitivos griegos á todo el pais de la Europa que cae al occidente del mundo antiguo, desde el Adriático por lo menos hasta Cádiz. A este trecho de tierra le llamaron *Magna Hesperia;* y de aqui la Italia, que era el principio de toda esta gran region occidental, se llamó con este nombre; porque la *Magna Hesperia* antigua comenzaba desde el Adriático. Con los tiempos este nombre Hesperia, originado de *Vesper*, se fue contrayendo á la España solamente; y asi Silio Itálico para dar á entender que en las banderas de Anibal se habian alistado para pasar á Italia soldados de toda España, dijo *totus adest Vesper.* Toda la España va en su seguimiento. Dióscle este nombre á la España porque en ella se ponia el Sol, y sobre ella quedaba para los antiguos el *Vespero* ó *Hespero*, la estrella de Venus sobre el horizonte. Este nombre Esperia ó Hesperia se aplicó tambien á la Africa, que segun Estefano Bizantino, se llamó *Eschatia, et Esperia*, es decir, la última, la occidental; de donde le vino la voz *Africa* ó *Abreca*, que quiere decir la occidental; y en la Africa fingieron los poetas el jardin de las *Hesperides*, por donde vino Hércules á España trayendo consigo ovejas rubias, cuales se criaron despues en el Betis; que

esto es historialmente lo que se encierra debajo de la fábula de las *manzanas doradas*, *Mala aurea*, tomado del griego μηλα χρυσεα *Mela chrisea*, que significa *ovejas de color de oro.*

Esta voz Hesperia parece sinónima de la hebrea *Spharad*, con la que segun todos los mas sabios intérpretes, y aun la version Chaldaica es llamada la España en el texto del profeta Abdias; sea que aquella voz hebrea sea tomada de la griega *Sphera ó Hespera* ó acaso mas verosimilmente, esta de aquella, siendo la griega lengua posterior, é hija en muchas voces de la fenicia y hebrea. Asi casi todas las versiones traducen las voces hebreas בספרד *Besepharad, in Hispania.*

El poeta geógrafo Rufo Festo Avieno en su poema *Descriptio Orbis* v. 409, habla de las dos Hesperias que dice estaban unidas en un mismo continente por el oriente. *Sed tantum Hesperii qua spectant æquoris undam; amba producto coeunt sibi cespite terræ, qua matutinus Sol ignibus adflat.* Estas dos Hesperias unidas por la parte oriental de la España, que es la de los Pirineos, es claro que deben ser la España, la Galia y la Italia, y todas tres formaban la grande Hesperia, ó la grande region occidental. Asi el Ovidio en sus Metamorph. lib. 2. v. 142., aplica la voz *Hesperia* al punto donde se pone el sol, que en opinion de los antiguos era el promontorio Sacro. Y en el vers. 558 á los rios Ródano, al Rin y al Poo les llama *Hesperios*, y aun al Tiber; y da el carácter de *Axis Hesperius* al occidente Bético en el lib. 4. v. 214, donde desyuncidos los caballos del sol, se apacentaban de Ambrosía. Y á la Africa la llama *Mundo Hesperico* en el vers. 627.

HIBERA CIVITAS. Cuenta T. Livio lib. 23. c. 20. un suceso militar relativo á esta ciudad en los términos siguientes. »Al punto que llegaron á noticia de los generales romanos (los dos Escipiones) los decretos de Cartago, y la resolucion tomada acerca de la marcha de Asdrubal para Italia, orillando todos los demas negocios, los dos gefes se dispusieron con todas sus fuerzas reunidas, para oponerse á esta empresa ya comenzada, y resistirla á todo trance, bien penetrados de que si solo Anibal era para la Italia un enemigo, que apenas podia resistirlo, si Asdrubal con su ejército de España se le agregaba, era llegado al punto el término y fin del romano Imperio. Agitados con tales cuidados, reunen sus tropas á la orilla del Ebro, y pasado este rio, consultaron con detencion, si opondrian sus reales á los de los enemigos, ó si seria bastante á detener la marcha de Asdrubal hacer la guerra á las ciudades aliadas de los cartagineses. Adoptado este segundo pensamiento, se dirigen á poner asedio á una ciudad que en aquel tiempo era la mas opulenta de aquella region llamada Ibera, porque estaba tocando con el rio Ibero: *Urbem à propinquo flumine Iberam appellatam opulentissimam regionis ejus.*

»Asdrubal, conocida la intencion de los romanos, en vez de ir á socorrer la ciudad aliada, se dirige tambien á poner sitio á otra ciudad que pocos dias antes se habia entregado á los romanos. Con esto los Escipiones, abandonando el sitio de Ibera, ya en derechura marchan contra el mismo Asdrubal, y los dos ejércitos tuvieron sus campamentos frente á frente por algunos dias á cinco millas de distancia. Por fin en una mis-

ma mañana como de convenio apareció en los campos la señal de batalla, y ambos ejércitos salieron al campo con todas sus fuerzas." Hasta aqui literalmente lo que refiere Livio acerca de *Ibera*. La victoria fue tan completa por parte de los romanos, que Asdrubal no solo no continuó su marcha para Italia, sino que apenas podia ya por entonces sostenerse en España.

Por esta descripcion venimos en conocimiento que Ibera estaba á la misma orilla derecha del Ebro; pues los Escipiones le atacaron despues de haber pasado el rio por Tortosa. Esta ciudad se escribe en las medallas que de ella nos quedan con aspiracion, y con los dictados de *Hibera Julia Ilergavonia*, constando por las mismas que era Municipio. Vese una nave sulcando el Ebro, y debajo de ella escrito el nombre de *Dertosa* y al reverso *Municipium Hibera Julia Ilergavonia*.

Esto no indica otra cosa, sino que en tiempo de la dominacion romana puestas ya las dos ciudades, llaves del comercio del Ebro, bajo un solo poder se hicieron aliadas, y en sus medallas expresaban su *Omonia* ó alianza. Asi opina el maestro Florez, asi en este, como en otros mil casos que enseña la ciencia Numismática. Pero el Masdeu tom. 6. pág. 349, apartándose de un pensamiento tan claro y fundado, viene á dar en el ridículo de que *Hibera seria una pequeña ciudad edificada por la mas antigua y principal Tortosa, para la mayor comodidad de su comercio marítimo*. Y á esto viene á reducirse en la ligera pluma de Masdeu la ciudad *opulentísima* de toda la region y el *Municipio Julio Ilergavonio*.

Esta misma ciudad Ibera es la que Rufo Avieno, describiendo la *costa marítima* de los iberos, la llama *prima eorum civitas*, aunque por un error claro y manifiesto se halla escrita *Idera* por *Ibera; Prima eorum civitas Ibera consurgit*; de donde inferimos que estaba junto á la costa Ibérica.

Este es otro indicio topográfico, y todos unidos los de Livio y los de Avieno, manifiestan claramente que la ciudad *Ibera Ilergavonia* fue la que hoy se llama *Amposta*; cuyo nombre le ha quedado de las dos voces latinas *amni imposita*, de donde por composicion *Amposta*.

La ciudad que Asdrubal comenzó á sitiar, aliada de los romanos, era vecina de Hibera; y sin duda fue Intibili (hoy S. Mateo), que en el mismo lib. 23. cap. 35. la hallamos guarnecida de romanos, y atacada sin fruto por los cartagineses. Habiendo Asdrubal levantado el sitio, se debió retirar un tanto hácia Sagunto, y sin duda la célebre batalla ganada con tantas ventajas por los romanos, se dió en los llanos de *Cabanes*, que era la antigua *Ildum* ó *Hildactes*, y sin duda en memoria de esta victoria mandó Escipion el Africano levantar el arco que aun existe, para honrar á su padre y á su tio. Una medalla mal descifrada de Hibera Ilergavonia indujo á Escolano y á Diago á escribir la soñada venida de Noe á las playas valentinas.

HIBERIA. V. Iberia.

HIBERUS FLUV. V. Iberus.

HIBERUS AMNIS BÆTICÆ. El poco há citado poeta en su *Ora marit.* vers. 248, nombra este rio de la Bética, que corria por entre el

Ana y el Tartesso, y refiere la opinion de algunos antiguos, que atribuian á este Hibero, y no al que corre por los términos de los inquietos Vascones, el haber dado á la España toda el nombre Hyberia, y á los españoles el de Hiberos.

At Hyberus inde manat amnis, et locos
Fœcundat unda. Plurimi ex ipso ferunt
Dictos Hyberos; non ab illo flumine
Quod inquietos Vascones prœlabitur;
Nam quidquid amni gentis hujus adjacet
Occiduum ad Axem, Hyberiam cognominant.
Pars porro Eoa continet Tartessios.

En estos versos hay muchas cosas que reflexionar con atencion. La primera el rio Hibero, escrito con *Ipsilon* Hyberus, y lo mismo los hyberos; asi como el pueblo Tiris, y el rio Tiris lo escribió con el mismo *Ipsilon* que Vosio creyó ser *Turis*. La segunda que la parte occidental á este rio se llamaba Hiberia, contra la imaginacion arbitraria de Masdeu, que por Iberia entendieron los antiguos sola la parte oriental de la España; y á la occidental la llamaron *Hispania*.

La tercera que interpreta la etimología de los vascones con el sinónimo *inquietos*. La cuarta que á la parte oriental de este rio coloca á los tartessios y á los silvisenos ó cilbicenos; y junto á este rio la isla *Cartare* ó *Saltare*, que se llamó *Saltes*, habitada por los cempsios; esto es, por los fenicios, hijos de *Cham* ó *Chemsio*. Ya se deja entender que este rio, llamado Hibero, es el que Plinio llama *Urium*, cuya raiz es *ur* אור, que significa *iginis*, y de aqui el nombre de *Hurbero* ó *Hyrbero* ó *Hybero*, la misma raiz de donde tomó su nombre el *Urbion*, monte de agua caliente, que es el *Ebulius* de Tolomeo, mal escrito *Edulius*, como *Idera* por Ibera. Es en una palabra el rio tinto llamado *Acije*, esto es, que mata todo animal que se arroja á sus aguas. De aqui mismo la voz castellana *hervir*. Todo indica que este rio antiguamente se llamó *Urbero* de las voces hebreas אוריאור *Uryero* ó *Ur-ye-or*, significa *rio igneo*, y de aquí *Hurbero* ó *Hurveor*, y que en tiempo de Avieno se habia confundido este nombre con el de *Hibero*. El nombre de *Acije* se le ha puesto de las voces griegas *á Zoos*, que quieren decir, que este rio es el destructor de la vida de los animales.

HIENIPA. Es una de las poblaciones antiguas cuyo nombre y memoria debemos únicamente á las inscripciones. Redúcenla nuestros escritores á *Alcalá de Guadaira*, en el partido de Utrera, situada en una altura, que domina todos los llanos del contorno, dos leguas al oriente de Sevilla. Alli halló Rodrigo Caro la inscripcion siguiente muy mal conservada:

. . . . . TRIA
. . . . Æ. . . .
. . . RDO. HIENIPENSIVM
ET. . . . TVAM. DECREVIT
. . . . VVERSI. ARIVS. MONOB.
ITA. . . . .

El abate Masdeu tom. 6. pág. 473 se esforzó para suplir los vacíos.

Conserva Alcalá de Guadaira otros vestigios de poblacion romana, entre ellos un epitafio de Marco Acena, hijo de Marco, de la tribu galeria que tuvo el sobrenombre de Helvio Agrippa.

HILUNUM. Era ciudad de la Bastitania escrita sin aspiracion en Tolomeo de la edicion de Erasmo, y con ella en la Argentina; y he adoptado esta ortografia, porque ya sea *Hellin*, ya sea *Villena*, ambas llevan aspiracion; aquella suave, y esta fuerte ó eólica. Yo me inclino mas á que es Villena que Hellin; y el motivo que tengo es, que estando la ciudad de *Aso* en *Iso*, y la de *Turbola* en *Tobarra*, si ponemos á *Hilunum* en *Hellin*, debian estar muy amontonadas y juntas tres ciudades capitales, sin bastante campo y extension para sus aldeas ó lugares. Villena no tiene este inconveniente, y está en terreno Bastitano, limítrofe de la Contestania, que como dice Tolomeo estaba arrimada á la costa del mar *versus mare*, Villena dista bastante del mar; es villa antigua, y en la oportuna situacion para haber sido la antigua *Hilunum* ó *Vilunum*. Es tambien propísima la analogía de *Vilunum* y de *Hilunum*.

HIPPA. La mansion que hallamos en muchos códices del Itinerario en el camino desde Cádiz á Córdoba por Sevilla, escrita *Ilipa*, la corrigió Gerónimo Zurita *Hippa*, con arreglo á un manuscrito que asi la presenta. El P. Florez tom. 12. Esp. Sag. pág. 48. adoptó esta correccion. Acaso esta misma es la que Plinio llama *Hippo nova* ó *Hippa nova*, asi como á *Carbula* la escribió ó la escribieron sus copiantes *Carbulo*. Asi enmendada la mansion del Itinerario, y segun las millas que detalla, debe reducirse á *Olvera*. El P. Hierro en su *Bética* creyó que esta era la *Ilipula minor*, y lo mismo opinó el marques de Valdeflores; pero en mi juicio es preferible la correccion de *Hippa* ó *Hippo*. Olvera, adonde corresponde, está situada en un alto cerro, donde todavía se conservan restos de su fortificacion artificial en un antiguo castillo.

HIPPO CARPETANORUM. En esta ciudad se dió la célebre batalla que refiere Liv. lib. 39. cap. 18., reunidos los dos pretores de ambas Españas C. Calpurnio y L. Quintio, y todos sus ejércitos en la Beturia turdula. Marcharon de alli con ánimo y propósito de atacar á los celtíberos, que tenian su campamento ó real no lejos de Hippo y de Toledo, *haud procul Hippone et Toleto urbibus*.

Los celtíberos, dice Livio, tenian á su favor esta ventaja en el sitio que habian elegido, y en su modo tumultuario de pelear. Los dos ejércitos romanos fueron vencidos con muerte de 5ϽϽ, y obligados á replegarse á su campamento; y la noche inmediata lo abandonaron, y los celtíberos tomaron el botin, recogieron muchas armas y se acamparon junto al Tajo. Los pretores pasaron al otro lado del Tajo, y en pocos dias reforzaron sus ejércitos con soldados que sacaron de las ciudades federadas ó socias. Cuando ya lo tuvieron todo á su gusto, se aproximaron á doce millas de la orilla derecha del rio. Los celtíberos ocupaban ya la orilla izquierda.

Los pretores con mucho silencio pasaron á este lado del rio por dos vados que dejaba expeditos y desnudos; los celtíberos estaban mal aparejados para la batalla, y á pesar de ser en número de 35ϽϽ, y de haber

pelcado como leones, fueron vencidos, y quedaron muy pocos con las armas en la mano: escasamente, dice Livio, se salvaron 50.

La ciudad de Hippo á la banda izquierda del Tajo, donde primero fueron vencidos los romanos, y vecina á Toledo, es la moderna villa de Yepes, la cual está en terreno puramente carpetano, y no en el de los Olcades, como sin dar razon alguna supuso Cean. Tampoco puedo averiguar de dónde sacó la noticia de que en las batallas que se dieron en Hipona carpetana tuvieron parte los *Vetones* de la Lusitania. V. *Sumario* pág. 130.

HIPPO NOVA. Entre las ciudades mas célebres que nombra Plinio entre el Betis y el Océano, pero apartadas del rio y del mar, es una *Hippo nova*, en algunos manuscritos *Hiphonoba*. Sin duda para distinguirla de la *Hippo carpetana* se la apellidó *nova*. La voz griega *Hippos*, de la que estas ciudades toman su nombre, no solo significa el *caballo*, sino que muchas veces en Homero y otros escritores se llama asi la *carroza* tirada por los caballos; y en este sentido podemos conjeturar que *Hippo ó Hiphonoba* sea la misma que *Carruca*, que significa la *carroza* en latin; asi como *Hyppos* en griego; y *Carruca* se pudo llamar *celebérrima*, por tener un nombre histórico en las guerras de Cesar, como ya dijimos.

Si no fuese esta ciudad, debemos recurrir á la *Hippa* del Itinerario de que acabamos de hablar. No podemos dar mas luces sobre la correspondencia de *Hippo nova*; á no ser que se llamase *Hippona*, que querria decir la aficionada á las carrozas de caballos, y corresponderia á *Carcabuey*, adonde el docto Bayer colocó á la *Carruca* de Hirtio. Cean Bermudez en su Sumario pág. 638 la redujo á la villa de Montefrio en el reino de Granada cerca de Algarinejo, sin que de esto dé razon alguna, sino que dicha villa ostenta ruinas de poblacion antigua.

HISPALIS. Dos épocas se han de distinguir para dar de esta ciudad una idea exacta, aunque sucinta; la de su primitiva fundacion, y la de su engrandecimiento y opulencia. En orden á su reduccion nada hay que decir, sabiendo todos que es la insigne ciudad de Sevilla. Su primera fundacion parece que toca en los primeros orígenes de la nacion ibera. Samuel Bochart, este gran conocedor é ilustrador de la geografia primitiva, creyó que el nombre *Hispalis ó Spalis* era de orígen fenicio, derivado de la voz *Sphela ó Spela*, que significa *llanura*. Canaam lib. 1. cap. 34.

Mas sin que yo intente compararme con tan esclarecido filólogo en la extension inmensa de sus conocimientos, en este punto que ahora trato hallo mas natural y mas propia la etimología de *Hispal*, que es su verdadero nombre, en la voz hebrea שפלה *Schpalah ó Spela*, que significa *vallis, locus depressus*, que en nuestra lengua equivale á *valle, hoyo ú hondonada de tierra, ó campo hondo y profundo*. Zanolin Lex. Heb. página 537.

No es extraño que los primeros pobladores, al considerar las elevadas montañas de Sierra Morena, á las que en hebreo llamaron *Arani* y despues *Marani*, de donde la voz degenerada *Montes Mariani*; derivaciones todas de Arani, que significa las montañas; y al fundar una ciudad quizá de las primeras al pie de aquellas montañas, en la hondo-

nada y valle por donde corre el Betis, la llamásen á esta ciudad *Spalh*, que es como se debe leer este nombre desnudo de los puntos inventados en tiempos muy recientes: y de *Spalh* es la cosa mas natural pronunciarse *Hispal*. Este es el verdadero nombre de esta ciudad, y mas propio que *Hispalis*, que lleva ya una terminacion griega ó latina; y asi su patronímico es *Hispalensis*, y no *Hispalisensis*.

Tengo tambien otro fundamento mas poderoso para suponer que á *Hispal* se le dió el significado de *hoya, valle ó lugar hondo*, y no el de *Planicies*; y es que Estrabon llamó á Sevilla en un mismo pasage *Hispalis y Betis*, como dos nombres sinónimos, aquel hebreo y este griego. Entabla dicho geógrafo una comparacion entre tres ciudades las mas considerables de la Bética, Cádiz, Córdoba é Hispal, y despues de haber hablado de Cádiz como del emporio del comercio y de la grandeza y magnificencia de Córdoba, que tambien hacia grande comercio por el Betis, cierra el período diciendo; pero en la grandeza de la ciudad y en el número de los soldados que alli dejó Cesar, la ciudad Betis es la que excede á las otras dos, aunque los edificios de esta no son tan magníficos como los de aquellas. Donde se ve claro que Estrabon, sin salir de la comparacion ó paralelo que está haciendo entre las tres ciudades, á Hispal la llama una vez *Hispal* y otra *Bætis*; y esto da á entender que sabia que la voz *Hispal* y la de *Bætis* son sinónimas, y ambas significan lugar hondo, rebajado, profundo; y por esta razon los griegos llamaron *Bætis* al rio que tocaba en *Hispal*, esto es, profundo; y quizá Hispal ó la profunda dió á los griegos ocasion para llamar al rio *el profundo*; nombre que contrajo de la ciudad, y despues el rio le comunicó á toda la Bética.

Esto es lo mas fundado y racional que puede decirse en orden á la antigüedad y primitiva fundacion de Hispal, sin detenernos en las ridículas etimologías, que como tales refiere el P. Florez tom. 9. Esp. Sag. pág. 78 y siguientes.

Teniendo pues Hispal su orígen de los primeros pobladores de la Iberia, no es extraño que algunos le hayan dado por fundador á *Hércules* egipcio; y seria esto muy probable si este Hércules fuese el mismo que Thobel ó Tobel, padre de los iberos, desfigurado con el ropage de la mitología de los griegos ignorantes en los primeros orígenes suyos y de las otras naciones; y propaladores de fábulas en vez de historias.

La época de su engrandecimiento la debe toda á Julio Cesar, de tal modo que hay muchos que le llaman su fundador ó constructor. Asi S. Isidoro, obispo de esta misma ciudad. *Hispalim Julius Cæsar condidit, quam ex suo nomine et Romæ urbis vocabulo Juliam Romulam nuncupavit.*

En el patio de los naranjos de la catedral de Sevilla, como se entra por la puerta del Perdon á mano derecha, se halla la siguiente inscripcion con el nombre de *Romula*.

IMP. CÆS. DIVI. HADRIANI. F.
DIVI. TRAJANI. PARTHICI. NEPOTI
DIVI. NERVÆ. PRONEPOTI
T. ÆLIO. HADRIANO. ANTONINO.
AUG. PONT. MAX. TRIB. POT. VIIII.
IMP. II. COS. IIII. P. P.
SCAPHARI. QVI. ROMVLÆ.
NEGOTIANTVR.
D. S. P. D. D.

Copióla por sí mismo el diligentísimo Sr. Bayer, y parece distinta de otra copiada en el *Sumario* de D. Agustin Cean Bermudez pág. 231, que se halla en la calle de Abades, dedicada al emperador M. Aurelio Vero por los mismos barqueros:

SCAPHARII. QVI. ROMVLÆ
NEGOTIANTUR.
D. S. P. D. D.

Este mismo nombre *Romula* tuvo Roma en su primitiva fundacion; y despues por síncopa le quedó el de *Roma*. Asi Hispal es llamada por Plinio *Colonia Romulensis*; y este es el dictado con que aparece en sus medallas; y Pomponio Mela la presenta como una de las mas esclarecidas ciudades de la Bética: *In Bœtica clarissima de mediterraneis Astigi, Ispalis, Corduba.* Tolomeo en la edicion de Erasmo á ella y á Córdoba les da el dictado de *metropolis*; á no ser que esta voz se haya introducido en el texto por alguna nota marginal; pues en calidad de convento jurídico tan metrópoli era *Hispalis*, como Astigi y Gades, y en tiempo de Tolomeo no se conocian metrópolis con las calidades que despues.

El poeta Ausonio en el canto *De claris urbibus* encomia á Hispalis en estos términos:

Clara Hispalis æquoreus quam prœterlabitur amnis.
Submittit cui tota suos Hispania fasces.
Corduba non: non arce potens tibi Tarraco certat
Quæque sinu pelagi jactat se Bracara dives.

En la edicion de este poeta hecha por Julian Floridio, canónigo carnotense, con notas, año 1730, en vez de *Hispalis* se lee *Emerita;* pero esta variante de Escaligero es convencida de infundada por Wesseling, que asegura hallarse Hispalis en todos los mas recomendables manuscritos.

El poeta Silio Itálico, mas antiguo que Ausonio, habia dicho de Hispal:

Celebris Oceano atque alternis æstibus Hispal,

donde es llamada Hispal, que era su verdadero y primitivo nombre.

Cuando Augusto hizo la division civil de la España en conventos ju-

rídicos, no desairó á Hispal, sino que la honró con esta dignidad. Los pueblos que á ella acudian los nombra Plinio, aunque no todos, y por ellos se viene en conocimiento que el distrito y extension del Hispalense es el siguiente:

Desde Cantillana tiraba su línea á *Regina* ó Llerena, y desde alli abrazando á *Lastigi*, Castuera, tocaba en el Guadiana, y abrazaba toda la Beturia céltica hasta encontrar con los bastulos ó bastitanos *vergentes ad mare*.

Desde Gibraleon tiraba otra línea hasta el rio Guadalete, y por el norte de Bornos, y de Ronda volvia á su orígen la línea, pasando por Estepa y Carmona á Cantillana. El emperador Othon la aumentó con nuevas familias. Tacit. Hist. lib. 1. cap. 78.

Hay pocas ciudades en España que conserven tantos y tan magníficos monumentos romanos como Sevilla. Subsiste aun la muralla romana que rodea la primitiva Híspal romana con sus torres, cabos, fosos y barbacanas. En el paseo de la Alameda se ven dos grandes columnas corintias con basas y capiteles romanos llamadas los Hércules, que acaso es resto de una tradicion popular de haber sido parte del templo de este dios de los primeros españoles, y estaba en la parroquia de S. Nicolas; en una de dichas columnas se lee VIRINIUS, lo que confirma haber sido obra del tiempo romano.

Hubo templos en Sevilla consagrados á Baco, á Venus Salambona, al sol y á Marte en los sitios que ahora ocupan varias parroquias, como S. Ildefonso, S. Roman y Sta. Marina. Hubo suntuosos palacios en la puerta del Sol y en su inmediato convento de trinitarios; obras, no de Julio Cesar, que, segun Estrabon, no se esmeró en edificar una ciudad magnífica, sino de los emperadores que le sucedieron y honraron á Sevilla, asi como esta los honró con sus dedicaciones y memorias.

Perseveran las cloacas construidas por los romanos para el desagüe de las suciedades de la ciudad, que hoy llaman *husillos*, y el magnífico acueducto nombrado *Caños de Carmona*. Su manantial está en Alcalá de Guadaira, distante dos leguas de Sevilla, y sigue el agua ora por canales cubiertos, ora al aire hasta la cruz del campo, donde es recibida por muchos arcos hasta la puerta de Carmona, desde donde se distribuye á á las innumerables fuentes que hay, ya particulares, ya públicas.

Consérvanse aun varias estatuas que hizo dibujar el Sr. Bayer, y entre ellas la de la diosa Isis, que tambien copió juntamente con la inscripcion que se halla en el tomo 2.° de este Diccionario, en el artículo Bastitania, por haberse erigido en Acci, desde donde se trasladó á Sevilla el año 1623. Hizo de ella un largo comentario, despues de haber leido las Memorias de D. Levino Ignacio Leirens, y del marques de Estepa. Dijo que unos como el dean Martí, citado por Leirens, la llamaron *Isis Puerpuera*; otros, como Monfaucon, *Isis* Puelaris, y otros *Isis Puella*, opiniones todas originadas de no estar completas las dos primeras líneas de la inscripcion. En mi juicio es muy propio de la diosa Isis el epíteto de Puellaris, nodriza ó niñera, pues los antiguos la tuvieron por la nodriza de todos los hombres, y por lo tanto, como dijo Macrobio, la pintaron rodeada de pechos por todo su cuerpo.

Consérvánse varios troqueles de medallas acuñadas en la Colonia Romulea; entre ellas un medallon de gran bronce que representa en el anverso la cabeza de Augusto con corona radiante, tiene delante el rayo de Júpiter, encima un astro, y en rededor

PERM. DIVI. AVG. COL. ROM.

En el reverso se ve la cabeza de Julia con laureola, encima la media luna, debajo del cuello un globo, y en rededor esta leyenda:

JVLIA. AVGVSTA.
GENITRIX. ORBIS.

De este lisonjero dictado, y de su aplicacion á Julia Livia, madre de Tiberio, hizo un largo y erudito comentario el P. Florez en las medallas de la colonia Romula, tabla 39.

En otra medalla quiso Sevilla lisonjear á Augusto como dominador de la tierra y del mar, simbolizado en el globo y en el timon. En otra representó á Tiberio y á los dos Césares Germánico y Druso, adoptados para suceder en el imperio; y en todas las demas, adoptó el nombre de colonia Romulea, y nunca el de Hispal. Esto no obstante en el uso comun prevaleció este último de Hispalis, del cual por degeneraciones y metátesis se formó el de Hispilia, Hisbilia, Sibilia, y por fin Sevilla.

Hállase el verdadero nombre de Hispal en una inscripcion deteriorada, que se encontró entre los cimientos de la colegiata de S. Salvador, donde se leen las siguientes voces:

L. VIVIO. M. F : : : :
AVINO : : : : CON : : : :
: : : : RI : : : :
A : : : : VII : : : :
T. R. P. IN. LVDIS
ISPAL.

En el mismo sitio se encontró la siguiente inscripcion:

L. BLATIO. L. F. SERVENTIN.
TRIB. MIL. LEG. V.
ET. X. GEM.
ÆD. II. VIR.
COLONI. ET. INCOL.
ROMVL.

Otra inscripcion tambien geográfica se conserva en el hospital del Cardenal Cervantes, donde se lee

ORDO. SPLENDIDISSIMVS ROMVLENSIVM.

Todas las demas reunidas puede verlas el que guste en el tom. 11

de las *Memorias Literarias de la Academia de Bellas Letras de Sevilla.* En ellas se lee la interesante inscripcion siguiente:

D. N.
FLAVIO. VALERIO
CONSTANTIO
NOBILISS. CAES.
RESP. HISPAL.
DEVOTA. NVMINI
MAJESTATIQVE
EJVS.

Con un largo y erudito comentario de D. Francisco Laso de la Vega manifestando haber sido Flavio Valerio Constancio padre del emperador Constantino, haber gobernado por algun tiempo la España, haber sido muy aficionado á la profesion del cristianismo, y á quien por sus virtudes y beneficios erigió esta memoria la república Hispal, nombre que como el mas antiguo y el de su primitiva fundacion prefirió al de Romulea.

Esto es en compendio lo que se puede decir de la insigne *Hispal*, tocante á sus glorias y monumentos romanos. Ella ocupa su lugar histórico en las guerras entre Cesar y Pompeyo, segun se lee en Aulo Hircio; y aqui fue presentada á Cesar la cabeza de Pompeyo, y expuesta al espectáculo del pueblo.

Cum Cæsar gradiebatur Hispalim, pridie Idus Aprilis, Pompei caput allatum, et populo datum in conspectum. De bell. Hispan. cap. 15.

Lo tocante á sus eminencias cristianas y episcopales, esto está tratado con toda extension y dignidad en la España Sagrada, adonde pueden acudir nuestros lectores.

HISPANIA. Creemos haber evacuado suficientemente este artículo, en cuanto concierne á la parte histórica, en la Memoria sobre la España antigua, que va al frente del segundo tomo. Alli hemos dicho cuanto nos ha parecido tener alguna probabilidad, la que se puede exigir en materias tan oscuras, como son los primeros orígenes de las naciones, acerca de la primitiva *Iberia*, y de las gentes que en varias épocas vinieron á disfrutarla, poblarla, civilizarla, conquistarla y chuparla. En pocas palabras lo dijo Apiano Alejandrino: «No solo los celtas pasando los Pirineos se unieron con los primitivos iberos, de donde tomó su orígen el nombre de celtíberos, sino que muchos años antes que los celtas, haciendo los fenicios su comercio con la Iberia, ocuparon y tomaron asiento en varios puntos de ella. Lo mismo hicieron varios de la Grecia, los cuales navegaron hasta Tarteso, en donde hallaron reinando al Rey Argantonio, y se establecieron en la Iberia. Por ser esta una tierra tan rica y abundante de todo género de bienes, se esmeraron los cartagineses en hacerla suya, precediendo en este propósito á los romanos, que se apoderaron de cuanto habian conquistado los de Cartago.''

Todo esto que, en pocas palabras pero con mucha exactitud, dijo Apiano, lo hemos procurado amplificar, ilustrar y establecer cuanto he-

mos creido necesario en la citada Memoria. Solamente hemos pensado que no seria desagradable á nuestros lectores, si les presentásemos algunas conjeturas, ya nuestras propias, ya de otros escritores ilustres acerca del orígen y etimología del nombre Hispania. Pondremos primero de manifiesto nuestro débil parecer, y luego añadiremos el de varios otros.

Es indudable que uno de los primeros repobladores del orbe terráqueo, despues del cataclysmo universal se llamó תבל, *Thobel ó Thubal*, segun pronunciaban los rabinos; es cierto que este nombre significa lo mismo que *totum universum*, *totus mundus*, *tota terra*, en cuya significacion se halla en muchos textos del antiguo Testamento, en Job, en Isaías, en los Salmos, en los Proverbios. Es cierto tambien que en la mas remota antigüedad tenian los egipcios en su idioma un nombre sinónimo de Thobel, que era *Sphan*, que significaba *totus mundus*, *tota terra*; de aqui tomaron los griegos el nombre de Pan, que segun Macrobio, significaba *totam substantiam materialem*; y como la raiz mas natural de la voz *Spania*, como se llamó por los antiguos, á la que los latinos añadieron la aspiracion, es el nombre egipcio *Sphan*, sinónimo de *Thobel*, he conjeturado yo que los antiquísimos egipcios á la nacion *Thobelia* la llamaron *Spania*, y los griegos *Pania*, añadiendo como noticia histórica que se llamó *Pan*, esto es, *Totum*, el primero que la hizo suya, y la gobernó y pobló.

Tambien es cierto que en idioma hebreo hallamos la propísima raiz del nombre Hispania en la voz שפן, *Sphan*, que en el libro del Levítico y del Deuteronomio se aplica al animalillo llamado *conejo*; pero nadie se atreverá á decidir cuál fue la causa por que se dió este nombre á tal animalillo. Lo que sí es cierto que Moisés debió tener noticias de la España por los egipcios y por los fenicios, que ya en su tiempo hacian su tráfico en esta última parte del mundo, y que el conejo no era animal indígena, sino de sola la España. Por esta causa dice el juiciosísimo P. Florez en sus *medallas* tabla 1.ª, al pie de las de Hispania, representada en una matrona, recostada en los Pirineos, se representa un conejo por ser símbolo particular de España, por haber sido propio de este reino y no de otro; de suerte que ni los griegos ni los latinos conocieron semejante animalillo, y por tanto para dar noticia de él recurrian á la semejanza con la liebre. Sabedor pues Moisés que era propio de la Sphania este animalejo, que no tenia nombre propio ni en la lengua egipcia, ni le tuvo en la griega, ni en la latina, le llamó con el nombre de la nacion en que se criaba, apellidándole Sphan, como quien dice por antonomasia *el animal espanol*; asi como los latinos le llamaron *el animal de los cados ó de las minas*, que es lo que propiamente significa *Cuniculus*. Era pues en el Egipto, donde Moisés habia adquirido su grande ciencia y sus vastos conocimientos, conocida la España con el nombre Sphan, que traslaticiamente aplicó al animal, que únicamente se conocia en Sphania, esto es, en la nacion thobelia ó total. Asi en mi juicio tan lejos estuvo de que el conejo diese su nombre á España, como han opinado varios de nuestros críticos, que este animalillo le tomó de la tierra donde solamente se criaba.

En este sistema la etimologia de la voz Hispania no solamente es filológica, sino que tiene cierta analogía y alusion con la historia de su pri-

mer poblador Tobel, nombre sinónimo de Sphan y de Pan. Aludiendo quizá á este resto de tradicion historial, el emperador Constantino Porphyrogeneta en su tratado *De administr. Imper.*, dado á luz en greco-latino por Anselmo Bandurio Ragusino, monge Benedictino de la congregacion Melitense, en Venecia año 1792 en el capítulo XXIV dijo asi. *¿Unde dicitur Hispania?* ¿De quién tomó su nombre la Hispania? Y responde: *ab Hispano hujus nominis Gigante.* De un gigante que se llamó Hispano. Nótese que no dice palabra del rey Hispan, ni de otros infinitos reyes inventados por nuestros antiguos cronistas, sino que llama gigante; y es cosa sabida, que á los primeros descendientes de Noe, á los primeros repobladores del orbe, á los primeros gobernadores y colonizadores de las naciones, se les llamó en la mas remota antigüedad gigantes. Asi es llamado Japhet á cada paso en la mitología, y no es extraño que Tobel venga indicado con el nombre de gigante y de Hispano, nombre sinónimo de Tobel.

Continúa el mismo emperador diciendo: »Fueron dos las Españas, ambas provincias de la Italia, á saber, una la grande, y otra la pequeña; *una quidem magna, alia vero parva.* Charax en el lib. 3. de sus Helenicas dijo, que los griegos á la Hispania la llamaron Iberia, cuando aun no habian adquirido una completa noticia del nombre que era general á toda la nacion; *cum nondum totius gentis nomen edidicissent;* sino que extendiendo á toda la provincia el nombre del Ebro y de sus contornos, á toda la tierra la llamaron Iberia; *à tractu regionis Ibero flumini adjacente:* y por último la mismos griegos dijeron que toda la tierra tuvo el nombre de Pania; *postremo autem ajunt illam Paniam apellatam esse.*" Hasta aqui el citado emperador, conforme con lo que dijo Polibio, que el nombre de Iberia en sus principios no se aplicó sino á una estrecha faja de tierra vecina á la costa del mar Ibérico, y que desde la montaña, á cuya falda esta Sagunto hácia el occidente, se llamaba Celtiberia. Cuán diferentes son estas nociones de los antiguos de los asertos del Masdeu, que dice haberse aplicado el nombre de Hispania, exclusivamente á la parte mas occidental de la Península, y á la que estaba recostada sobre el Océano Atlántico.

Las etimologías de la Sphania *Pania, Spania y Thobelia*, tienen conexion con la primitiva poblacion y con el primer colonizador de la España, como hemos indicado arriba. Pero no faltan hombres muy doctos que han hallado otras que tienen mas afinidad con el comercio que los fenicios y los tartesios sus aprendices hicieron en los mares que rodean esta feliz nacion. Es cosa constante y asentada por todos los historiadores y geógrafos que los fenicios que desde el mar Erythreo se propagaron hasta las orillas del mar de Syria, y edificaron á Tyro y á Sidon, fueron en el arte de navegar y del comercio los maestros de los griegos y de los tartesios ó gaditanos, que con las naves llamadas de Tarsis recorrian hasta las costas del Egipto. Asi dijo el griego Dionysio en su Periegesis, verso 905.

Alii autem prope mare sunt, cognomento Phoenices,
Eorum hominum ex genere qui Erythræi fuerunt,

Qui primi navibus periculum fecerunt maris;
Primi item mercaturam marivagam excogitarunt,
Atque profundam coelestium siderum viam
Deprehenderunt.

Estos sirios pues ó fenicios, segun lo atestigua el eruditísimo Matias Martinio, de nacion aleman, en su fecundísimo Lexicon filológico y etimológico en el artículo Hispania, dieron varios nombres á esta nacion relativos á su pericia y género de vida, y al tráfico que hacian en ella. Estas son las palabras de dicho autor. «La Hispania que se llamó Iberia por el rio Ebro, despues se llamó Hispania por Hispano. Ella es la verdadera Hesperia, por la estrella Hespéra, que vale tanto como occidental. Los antiguos la llamaron tambien Spania, como se lee en Plutarco *De fluminibus*, y en la epístola á los romanos cap. 15. v. 24 y 28. dice el Apostol que deseaba ir *in Spaniam*. El traductor siriaco escribió לספניא *Lispania*. En la lengua hebrea se llama *Sepherod* ספרוד, como quien dice, la que extiende á las naves sus puertos y sus lindes. En la lengua siriaca, atendida la pericia de sus colonos en el arte de navegar se llamó אספניא *Hispania*, de la raiz hebrea *Sphina* ספינה, que significa *navis carina*, y de aqui los marineros son llamados en Chaldeo *Spanim*, y en Syriaco *Spani*. Los rabinos llaman á la Hispania Sepharad, pero como dice Escalígero en el lib. 7. *De emend. temp.* este nombre es de moderna y muy reciente creacion."

Hasta aqui dicho erudito etimologista, de cuyos conceptos se infiere á lo menos que si en algun idioma tiene la voz Hispania alguna raiz propia y verdadera, no es en el latino, ni en el griego, sino en uno de los orientales, dialectos todos de primitivo hebreo; y que el de Sepharad, ó Sopheredz como la llamó el profeta Abdias, es compuesto de dos voces hebreas que son *soph*, *terminus*, y *eretz*, *terra*, y todo junto *terminus terræ*, ó *terrarum ultima*, como apellidaron todos los antiguos á la España, nombre idéntico con el de *Tartessos* ó *Tartesside*, que tomaron los griegos de los fenicios, le acomodaron á su idioma aplicándole el artículo *tou*, y diciendo *tou aretz soph*, y todo junto *taartesoph*.

Pudiera por fin alargar este artículo hablando de las medallas que varios emperadores hicieron acuñar en honor de la España, y los varios símbolos con que expresaron la fertilidad de su tierra, la abundancia y preciosidad de sus frutos, su carácter moral inclinado á la guerra y á las armas, por lo que muchas veces el español es llamado por Silio *bellator Hiberus*, la hermosura y fogosidad de sus caballos, la gallardía de sus toros; ¿pero qué podria yo añadir sobre esto, que no esté dicho con mas tino, solidez y erudicion por el esclarecido Florez en la tabla primera de sus medallas?

HOLLON. Pongamos traducido al castellano el cap. 27. del lib. 35. de T. Livio donde se halla el nombre de este antiguo pueblo.

En aquel año, dice, en ambas Españas sucedieron las cosas á los romanos con la prosperidad que podian desear; pues no solo C. Flaminio se apoderó á fuerza de máquinas de guerra de *Litabro*, que era fuerte y opulenta, tomando prisionero al noble Régulo Corribilon, sino que

tambien M. Fulvio, Proconsul, consiguió dos victorias contra dos ejércitos enemigos. Apoderóse de dos ciudades de españoles: *Vescelia* y *Hollon*: rindió varios castillos, y otros muchos se le entregaron de voluntad. Adelantando su conquista hácia los oretanos, y hecho dueño de *Cusibi* y *Noliba*, que eran pueblos de esta region, se dirigió hácia el Tajo. Habia alli la pequeña ciudad de Toledo; pero era fuerte por su posicion; y apenas comenzó á hostilizarla, de improviso ve venir al socorro de los toletanos un ejército numeroso de vetones. Peleó con ellos en campo abierto, y habiéndolos obligado á retroceder, aplicando máquinas á los muros de Toledo, consiguió rendirla.

Esta relacion y sus circunstancias topográficas van dando luces á la mente del geógrafo para buscar el sitio de la ciudad de *Hollon*. M. Fulvio desde ella subió á la Oretania, luego estaba esta ciudad á su mediodia, y á la orilla del Guadiana. Es, pues, la misma que en las medallas se halla escrita *Olont*, y en Pomponio Mela *Olontigi*, del mismo modo que en Plinio, como lo presenta nuestro Aparato: solo que en Livio se ha escrito con aspiracion, lo que no varía el nombre, asi como se escribe *Iberus* ó *Hiberus*, *Ispania* ó *Hispania*. Es, pues, esta ciudad la de *Gibraleon*, ó *Gibel-olon*. V. *Olontigi*.

Son, pues, absolutamente improbables cuantas reducciones se han hecho de *Hollon* á *Olbena* de Cataluña, siendo claro que esta ciudad era de la España ulterior: á la *Alope* de la Contestania, como Donjat, por la misma razon: á *Ayllon* en la Carpetania, como el conde de Mora: pues Holon estaba al sud de la Oretania, y no al norte, siendo la marcha de M. Fulvio desde *Vesci*, que es *Huelma*, á Gibraleon: de alli á la Oretania; y luego, por fin, á la Carpetania.

HONOSCA. He aqui otra ciudad historial como la antecedente, que solo T. Livio la menciona, lib. 22. c. 13.

Vencida, dice, la armada cartaginesa en la boca del Ebro por là de los Escipiones, quedó esta dueña de toda la costa del Mediterráneo, y tomando su rumbo hácia Cartagena, aportó á *Honosca*, y los soldados, habiendo desembarcado, á fuerza de armas se apoderaron de la ciudad, y la saquearon, volviéndose á embarcar para continuar su viaje.

Muchas opiniones y juicios se han formado acerca de la correspondencia de esta ciudad, y algunas de ellas desatinadísimas, como la de Donjat, que dijo que asi se llamó *Valencia*; la de Gronovio en sus notas á T. Livio, que era *Huesca* (1). La mas corriente de todas es la de Villajoyosa. Pero yo despues que he visto en Cavanilles, tom. 2. pág. 230, los restos de antigüedad, que se han hallado no lejos del monte Calpe en la costa de Alicante, que indican haber habido en sus cercanías una ciudad rica, y de civilizacion adelantada, que se distinguia por tales monumentos, me persuado que *Honosa* estuvo donde hoy *Nusia*. Y en verdad que si a *Honosca* ó *Henosca* se le quita el artículo femenino *ho he*, queda el nombre propio *Nosca*, del que sin duda por tradicion se ha formado *Nusia*. Está este pueblo muy cercano á la orilla del mar, y en

(1) *Lege ad Oscam* (dice Gronovio) *hanc enim inter illergetas, non procul ab Ibero sitam scribit Estrabo.*

el vallecito formado por el rio *Algar*, cuyas aguas prefieren los marineros á todas las de la costa, por conservarse puras en los viajes de mar, como dice el citado naturalista, pág. 234. A *Honesca* perteneció el monte *Hifaz*, llamado *Calp*, siendo fabuloso y sin prueba alguna en la antigüedad todo lo que Diago ha escrito de este monte en el lib. 2. cap. 72. de sus Anales.

Es cierto que en Villajoyosa se han hallado muchos restos de antigüedades romanas y un sarcófago romano, que es uno de los monumentos mas bien conservados de la Contestania, situado en un altozano, caminando de Villajoyosa hácia Nucia. Tambien alli se conservan las inscripciones siguientes:

M · SEMPRONIVS · HYMNVS · SVO
ET · M · SEMPRONI · REBVRRI
FILI · SVI · NOMINE ·
MACELVM · VETVSTATE
CONLAPSVM · SVA
PECVNIA · RESTITVERVNT
ITEMQVE · MENSAS · LAPIDEAS
POSVERVNT ·

Otra que sirve de pila del agua bendita, y es un pedestal de mármol, dice:

D · M ·
L · CORNELIO
CARPO · ANN · L ·
VALERIA · DIOPANE
PATRI ·

Otras inscripciones ya completas, ya destrozadas, se hallan en el mismo lugar y sus contornos. Pero por esto no debemos inferir que alli estuvo la antigua Honosca, sino que extendiéndose hasta Villajoyosa el término y dominio de aquella, se establecieron en este punto familias acomodadas, ciudadanos de Honosca, y dejaron tales monumentos, asi como todos los que aparecen en los contornos de Roma y en el campo de Tarragona no son indicios de nuevas poblaciones matrices, sino de pagos, vicos ó castillos de las matrices, á las que los griegos daban el nombre de Acropoleis.

Habiéndonos dicho Estrabon que los griegos fundaron tres ó mas pueblos no lejos del Sucro y en la region contestana, es de presumir que uno de ellos fue Honosca; pero no hay fundamento alguno para conjeturar que la poblacion romana que existió en Villajoyosa se llamó *Idera*, como lo supone Cean en su Sumario, pág. 125: puesto que no se sabe haya existido tal *Idera*, á no dar crédito al errado texto de Avieno, donde se escribió *Idera* por *Ibera*; pero Avieno la colocó á la orilla del Ebro, donde tambien nos la presentó T. Livio.

HYLACTES. Describiendo el poeta Avieno la costa del mar baleárico desde el Ebro hasta Sagunto, por haber saltado á las islas desde el rio Cano ó Guadalaviar, dice que no lejos de esta costa hay nobles y anti-

guas ciudades, pobladas muchas de ellas de griegos, que eran los vecinos mas nobles y memorables que daban lustre y honor á tales pueblos. Estos son, dice, *Hylactes*, Hystra, Sarrana y la noble Tyriche, como en lo antiguo se llamó este pueblo. Alguna vez creí que Hylactes era la misma que Ildum del Itinerario, y asi opinó tambien el P. Diago: Anales de Valencia, lib. 1. cap. 1. Pero despues he meditado que Ildum es nombre de raiz hebrea, y que las raices de Hylactes ambas son griegas: á saber, *Hyla*, que significa Selva ó Sylva; y *Ctesis*, posesion ó terreno habitado, y todo junto lugar que posee un terreno á manera de Selva; y de aqui se colige claramente que Hylactes es Alcalá de Gisbert, cuyo nombre analizado es lo mismo que *Castrum Silvæ viridis*, llamada por los árabes *Alcalat de Silbert*, y corrompido en *Gil-bert*. En esta villa que esta cercana á la costa, cuya descripcion iba haciendo Avieno, se han hallado inscripciones y varios indicios de poblacion romana; y con efecto está colocada en una especie de selva, por donde hoy va la carretera de Barcelona á Valencia.

Son infinitos, dice el erudito conde de Lumiares, los rastros de antigüedad que se descubren frecuentemente, y otros que se han abandonado, y perecido á impulsos de la ignorancia no solo en el recinto de la poblacion, sino en varios puntos de sus inmediaciones. Son frecuentes las medallas de letras desconocidas de las colonias y municipios Bilbilis, Calagurris, Celsa, Dertosa; de los emperadores Maximino, Vitelio, Gordiano, Domiciano, Constantinos, Claudio y Galieno, algunos Ases. Igualmente se halló un ídolo de Apis de bronce, que se llevó D. Francisco Perez Bayer, que se halló á un cuarto de legua de la villa, caminando al término ó coto de tierra, llamado Almedijar. Medallas de plata con cabeza galeata, buey al reverso con estrella sobre la cabeza que denota al dios Apis. Algunas inscripciones copiadas por dicho anticuario, que por no ser geográficas omitimos, en que son mencionadas varias familias romanas.

HYSTRA. Otra de las nombradas por el citado poeta. El literato anticuario conde de Lumiares encontró las ruinas de Hystra á media legua de Alcalá de Gilbert en un sitio que aun conserva entre los naturales el nombre de Hystra. Alli mismo halló varias antiguallas, de que dió cuenta á Masdeu en carta escrita al mismo, é impresa en su tomo 17. pág. 309. Estas dos ciudades, Hylactes é Hystra, están á la falda oriental del monte, que Avieno llama *Caprasia*, donde todavía se conserva una torre ó atalaya, llamada *Capicarp*, y el monte se extiende hasta Peñíscola, que es la *Serrana*, mal escrita *Sarna*.

I

IACCA. Ciudad que en las tablas de Tolomeo se presenta como una de tantas de la region vascona. Pero en tiempo de Estrabon era por sí misma capital de la region iacetana, y de los iacetanos. Pronunciado este nombre con aspiracion se debió convertir en Vaca: asi como la voz *oinos* en *vinum*, y la *Espera* en *Vespera*, y esta es sin duda la ciudad que S. Isidoro en sus Etimologías llama *Vacca*, capital denominante de los vascones, por cuanto la *S* griega tiene la figura de una *C*, y de *Vacca* se hizo *Vasca*, y de aqui vascones. El poeta Rufo Festo Avieno dió otra etimología al nombre vascones, mas natural y expresiva de su carácter activo y laborioso. V. Vascones.

IACCETANIA. La Iaccetania en tiempo de Estrabon era una region dilatadísima, que tomaba la parte meridional de la Vasconia, y la boreal de la region ilergeta. En tiempo de Tolomeo, al contrario, las dos regiones comprendieron dentro de sí á la *Iaccetania*, de modo que este último geógrafo no la mencionó. Estrabon habló extensamente de la region iaccetana, diciendo que desde la raiz del Pirineo venia extendiéndose en largas llanuras: *in campos dilatatur;* y que llegaba hasta los confines de Lérida y de Aytona. *Ad Ilerdæ et Ileoscæ loca:* dijo quede todo el trecho que hay desde los Pirineos hasta las Asturias, y se llama tierra interior, la principal de todas las gentes es la iaccetana. *Eam regionem quæ à Pyrinæo usque ad Astures extenditur, quam plures incolunt gentes, quarum nobilissima Iaccetania.*

Creen algunos que donde dice Estrabon *Iaccetania* debe leerse Laccetania; pero esto es absolutamente falso, pues la Laccetania ni tocaba con los Pirineos, ni se extendia en grandes llanuras: antes era lo mas montuoso y silvestre de toda la Cataluña, como lo dijo Tito Livio, y se verá en el artículo *Laccetania*. Añade Estrabon que la Iaccetania fue donde hubo varios encuentros de guerra entre Sertorio y Pompeyo: *in iaccetanis Sertorius bellum gessit contra Pompeium.* Estrab. l. 3. p. 101. Esta region iaccetana, segun la corografía de este escritor griego, se extendia por el norte hasta cerca de Pamplona; y desde esta ciudad hasta el Océano era la Vasconia: *Vascones sunt circa Pampelonem et Idanusam urbem ad ipsum sitam Oceanum.* Por esta razon Athenæo, que leyó á Estrabon, colocó á Pamplona en la *Iaccetania*, mal escrita por los co-

piantes en algunas ediciones *Aquitania*. Segun estos autores, la *Iaccetánia* se extendia desde el rio Aragon hasta Sangüesa, abrazando á Huesca y Barbastro: en tiempo de Tolomeo era todo esto parte de los ilergetes, y parte de los vascones.

Cayo Plinio, describiendo el convento jurídico de Zaragoza, y nombrando por órden abecedario los pueblos estipendiarios que iban á él para pedir justicia, nombra en la letra *I* á los iaccetanos, que en algunas ediciones se leen lacetanos, por la mucha semejanza entre la *I* y la *L*: *iarsenses*, *iturisenses*, *ispolenses*, *ilumberitanos*, *iaccetanos*: y es evidente que los *iaccetanos*, y no los *lacetanos*, habian de estar adscritos á Zaragoza, pues los lacetanos eran de Tarragona. Mas aqui por *iaccetanos* entiende Plinio los de la ciudad de Jaca, y toda la region iaccetana. Estrabon dijo tambien que encima de la Iaccetania hácia el septentrion estaban los vascones: *supra Iaccetaniam versus septentrionem habitant vascones*. Esto no se podria decir de la *Lacetania*, la que á su norte no tenia los vascones, sino á los cerretanos. Luego hubo una region particular llamada Iaccetania, cuya capital era *Iacca*. El P. Risco en su *Vasconia* no dió la debida inteligencia al texto de Plinio: pues lejos de decir este escritor que los lacetanos estaban en la raiz del Pirineo, dice que estaban *intus à radice Pirinæi*; internados de la raiz, y no aduce prueba alguna que convenza ser los iaccetanos los mismos que los lacetanos, c. 4.

IADONI. Nombrando Plinio las gentes que iban al convento jurídico de Lugo desde el rio Navia hasta Caldas de Rey, entre ellas cuenta á los iadonios, y segun el órden topográfico, estaban al oriente de los ártabros. *Conventus lucensis à flumine Naviluvione, cibarci, egovarri, cognomine namarini, iadoni, arrutrebæ*. Estos iadonios eran sin duda los de *Illano ó Idano*, metátesis de *Iadonum*, que era el nombre de la capital de los iadonios. Todos saben las infinitas veces en que se truecan las consonantes *L* y *D*.

IAMNO. Era ciudad de la isla Balear menor, hoy Menorca. En Tolomeo se halla escrita Iamna. *In minoribus Balearibus civitates sunt Iamna et Mago*. En Pomponio Mela *Iamno et Mago*, y los llama Castillos, lib. 2. c. 7. Plinio, lib. 3. cap. 5, *minor Balearis civitates habet, Iamnonem, Saniseram, Magonem*. En la coleccion de inscripciones de Masdeu, tom. 9. pág. 177. se halla una tocante á la ciudad de Iammo: hoy se llama *Ciudadela*, asi como Mela la llamó *Castellum Iamno*.

IARSENSES. Entre los pueblos estipendiarios de la Audiencia jurídica de Zaragoza nombra Plinio unos que se hallan escritos *Larnenses*. El turno que sigue por abecedario es la letra *I*, y no la *L*; pero como estas dos en forma mayúscula son tan semejantes, se ha escrito *Larnenses*, no habiendo aun entrado en turno la *L* despues de la *D* que la antecede. Estos *larnenses* no podian ser los del rio *Larnum*, que debian ir á Tarragona: luego la *L* se ha de convertir en *I*. Tolomeo nos da á *Arsse* cerca de Zaragoza: añadida la *I*, que se acostumbraba á añadir á muchos vocablos, y aqui mismo la añade Plinio á los *ilumberitanos*, tenemos *iarssenses*; y como de las dos *ss* unidas por arriba es fácil formar una *n*, es preciso conjeturar que estos *larnenses* deben corregirse *iars-*

senses; y asi lo hemos corregido en la España Pliniana de nuestro Aparato. Estos *arssenses* ó *iarssenses* son los de *Hijar*. Asi en Tolomeo al nombre *Aspis* se le añadió la *I*, y se lee *Iaspis*: y asi en *Arsse*, *Iarsse*, y *Iarnenses*. Puede tambien haberse escrito *cassenses* de *Easo*; pero en este caso sobra la letra *R*, y Plinio llama *Olarso* á *Easo*.

IASPIS. Vid. Aspis.

IBERI. Asi como los griegos llamaron á España Iberia, segun el testimonio de Tolomeo, asi llamaron iberos á todos los españoles. Pero los griegos comenzaron muy tarde á conocer las naciones, para que por sus escritos podamos remontarnos á los primeros orígenes de la nuestra. Flavio Josefo nos ha dejado en pocas palabras escrita una historia de los conocimientos griegos en materia de geografía antigua, asegurando y probando que todo lo que supieron estos lo debieron á los fenicios. Estas son sus palabras: »Los fenicios comenzaron á ser conocidos por los griegos cuando por motivos de comercio se dejaron ver en sus tierras y puertos; y por medio de estos conocieron á los egipcios, y sucesivamente á todas las otras naciones, de las que tomaban materias y cosas que llevaban á sus mercados, cruzando mares dilatados. Los medos y los persas no fueron conocidos de los griegos, sino cuando mandaban en el Asia, en especial los persas que llevaron sus expediciones hasta el otro continente. Los tracios y los escitas que estaban mas vecinos fueron conocidos de aquellos griegos que hicieron navegaciones en el Ponto; y generalmente las naciones que habitaban junto al mar ya el oriental, ya el hespérico, fueron con mas facilidad conocidas de aquellos griegos que se dedicaron á escribir alguna parte de la historia. Mas las gentes que habitaban las tierras elevadas y lejanas del mar por la mayor parte no fueron conocidas de los griegos. Respecto de los galos y de los hispanos fue tal la ignorancia que tuvieron de ellos y de sus cosas, aun aquellos que entre los griegos eran tenidos por los mas diligentes escritores, entre los que se nombra Ephoro, que tuvieron á todos los iberos por una sola ciudad, estando tan extendidos por todo el occidente: *ut iberos unam civitatem esse existimarint, cum tam late in occidentem fines eorum pateant.* Flav. Joseph. contra Apion. lib. 1. n. 12. Edit. Greco-lat. de Havercamps, año 1726.

Si tal fue, pues, la ignorancia de los griegos, respecto de los iberos, no en sus escritos, sino en los de otros, hemos de ir á buscar los primeros orígenes y el primer nombre que tuvieron estas naciones, que dice Josefo estaban extendidas hasta los últimos términos del occidente. Las historias de los egipcios, de los fenicios, y sobre todo las de los caldeos, eran las que se acercaban mas á la restauracion del linage humano despues del Diluvio, y en especial las tradiciones é historias hebreas, conservadas por Abraham, maestro de los egipcios, muchas de las que puso por escrito el inspirado Moisés, y otras que se conservaron por el canal de la tradicion. Flavio Josefo, hombre doctísimo entre los hebreos, é historiador cultísimo y fidedigno, se hizo dueño de todas estas noticias, ya por haber leido las historias de los que le precedieron, ya por haber reunido las tradiciones de los hebreos, habiendo tenido tambien gran juicio y discernimiento para distinguir entre lo falso y lo verdadero.

Propúsose, pues, insinuar en pocas líneas el orígen de las mas grandes naciones, los nombres primitivos que tuvieron, y los que les dieron despues los noveleros griegos. Dice, pues, á este propósito en el lib. 1. cap. 6. de las Antig. Judáicas.

»A los hijos de Noe les nacieron otros hijos que ocuparon las tierras, y en honor de ellos los hombres imponian sus mismos nombres á la que cada cual por su suerte habia ocupado. Naciéronle, pues, á Japhet, hijo de Noe, siete hijos: estos, pues, se posesionaron de la tierra que hay desde el monte Tauro y Amano, y se fueron dilatando en el Asia hasta el rio Tanais, y en la Europa hasta Gadir: tomando cada cual su asiento en tierra que no estaba ocupada por otro; y dieron á las naciones sus mismos nombres. Thobel dió asiento y morada á los thobelos, los que en nuestra edad son llamados iberos. *Thobelus thobelis sedem dedit, qui nostra ætate Iberi vocantur.*"

Que Josefo habla aqui de los iberos españoles, y no de la pequeña nacion ibera del mar Caspio, es evidente: ya porque trata de la poblacion de la parte de Asia, que está desde el Tauro al Tanais, donde no está la Iberia oriental: ya porque habla de la poblacion europea hasta Cádiz, y en esta estan los iberos españoles: ya porque, como hemos visto en sus palabras tomadas del lib. 1. contra Apion, á los mismos que llama iberos extendidos hasta los últimos fines del occidente, á estos mismos iberos los llama tambien hispanos.

Ahora, pues, Josefo nos dice que estos, que en su edad se llamaban iberos, en la primitiva edad se llamaron thobelos; y la causa de llamarse asi la da al principio, diciendo que los hijos de los hijos de Noe iban dando á las tierras donde se sentaban sus mismos nombres; y que sus descendientes los conservaban en honor de sus progenitores, primeros poseedores de las tierras, no habitadas por otros.

De aqui se infiere que en opinion de Josefo Thobel no solamente envió sus hijos ó sus descendientes á la Iberia, sino que él la ocupó, y tomó asiento en ella, y lo dió tambien á sus thobelos; y porque fue el primero que la ocupó le dió su nombre, y porque sus descendientes le quisieron honrar, conservaron á la tierra ocupada por él su nombre; y ellos se llamaron *thobelos de Thobel.*

Del mismo texto se saca que los iberos occidentales no tuvieron este nombre sino muchos siglos despues, cuando ya, digámoslo asi, se habia entibiado la memoria y el honor del nieto de Noe. Acaso el nombre de Thobel se convirtió en *Iobel* y en *Ibel*, y por fin en *Iber*, mudada la *L* en *R*. Con efecto, como anota Sigeberto Havercamps, en todos los códices de San Epifanio por *Thobel* se lee *Iobel*, y la traduccion de Rufino, citada por Gerardo Vosio, *De Idolat.* lib. 1. cap. 33. dice: *condidit autem Tobel Iobelos qui nostris temporibus Iberes appellantur.* Y el mismo Havercamps dice que el nombre de Thubal es de invencion de los rabinos, de los que lo aprendió San Gerónimo: *Rabinis autem debet S. Hieronímus forte illud Thubal.*

Tenemos, pues, motivo para creer que la *Iberia* se llamó primitivamente *Thobelia*, asi como los iberos antes que asi se llamaran tuvieron el nombre de *thobelos* ó *Iobelos.*

No obstante la probabilidad de que el nombre de *Iber* sea una degeneracion del *Thobel*, asi como *Theudas* se llama tambien *Ieudas*, es preciso confesar que los grandes conocedores de los idiomas orientales, Samuel Bochart, Thomas Hyde y Christiano Wormio convienen en que los fenicios fueron los que dieron á los *thobelos* el nombre de *iberos*, cuyo nombre en lengua fenicia viene de la voz *Ibrim*, que significa término, fin, extremo, por ser los españoles los que ocupan el fin y término de la tierra: *extremas terras*, como dice Silio Itálico, lib. 1. v. 270.

El docto filólogo Tomas Hyde en su comentario á la obra *Itinera mundi* de Peritsol añade otra especie relativa al significado de esta voz. Dice, que arrojados los fenicios por las armas de Josué, muchos que se trasladaron á la costa africana, viendo que para ellos los españoles les caian al otro lado del mar, *trans mare*, los llamaron en su lengua עברים *Ibrim* ó *Eberim*: esto es, *ultra mare*: y al rio Ebro le llamaron asi, como quien dice: *fluvius regionis transmarinæ*, cap. 6. *Itiner. Mundi*: de donde los latinos, muy modernos en las ciencias y lenguas, infirieron que el rio Ebro fue el que dió su nombre á la Iberia, como dice Plinio. *Propter flumen Iberum universam Hispaniam græci appellavere Iberiam:* siendo asi que tanto el rio como la nacion tomaron su nombre de *Ibrim*, *trans mare:* asi como los transmontanos eran llamados del mismo modo *Ibrim* por los fenicios. V. Hispania.

Es muy verosimil que Thobel, hijo de Japhet, no solo estableció sus hijos en lo que ahora es España, sino que tomó asiento y posesion de todo lo que se extiende hasta el Danubio, y que se llamó *Thobelia* todo el espacio occidental, que despues se llamó *magna Hesperia* ó *magna Iberia*, y que la Italia y Galia fueron comprendidas en la grande Iberia, sea que Thobel viniera por la Italia á España, ó sea que, habiendo venido por el Africa á España, pasara á tomar posesion hasta de la Italia. Por esta razon los italianos y la mayor parte de los europeos son llamados por los antiguos raza ó linage de Japhet. Horatio, ode 3. lib. 1. *Iapeti genus.*

San Gerónimo mismo insinúa la opinion de algunos hebreos, que por Thubal ó Thubalitas entendieron no solo á los españoles, aunque esto es lo mas comun, sino tambien á los italianos. *Deinde Thubal quos idem iberos vel hispanos, hebræi italos interpretantur.* In Ezeq. cap. 38. Hubo muchos antiguos que extendieron la Iberia hasta el Ródano, como Herodoto, citado por Estefano: otros consideraron la Iberia mezclada con los lygies ó ligures, que son naciones originarias de la Italia, como se ve en Dionisio Alicarnaseo. Asi en el Periplo publicado por Hoeschelio. *Europæ primi sunt iberi, Iberiæ gens; fluviusque Iberus. Post iberos sequuntur lygures, et iberi mixti usque Rhodanum fluvium.*

Nada tiene de imposible que toda la parte occidental de la Europa tuviera un origen comun, asi como todo el norte fue tomado en posesion por Magog; y que Magog y Thubal fuesen vecinos en sus suertes, que poco á poco fueron llenando y cultivando, habiendo tocado á Magod la Escitia y Tracia; y á Thubal la Italia, Francia y España; y de aqui el suponerlos limitrofes y vecinos el profeta Ezequiel.

Cuando el gran anticuario romano M. Varron dijo que las primeras

gentes que habian venido á la Iberia habian sido los iberos, es muy natural entender que fueron los thobelos, llamados *iberos* despues, como dice Josefo, de modo que en realidad los primeros fueron los *iberos*, mas no tenian este nombre cuando vinieron, sino que siendo la misma gente, Varron la nombra con el nombre que tenia en su tiempo, y no con el que trajo cuando vino; y lo mismo los *persas*, entendiendo por estos los mismos *thobelos* que vinieron del Eufrates, que pasa por los límites de la Persia.

El querer formar cálculos sobre la gente que pudo traer Thobel para poblar tan dilatadas regiones no es otra cosa que asirse de las sutilezas, abandonando las nociones cosmográficas, y aun legales. Para tomar posesion, y adquirir asiento y derecho de primer capiente en un terreno, no habitado antes de nacion alguna, basta poner el pie en él, y plantar una señal en prueba de primera posesion: *in signum primi capientis*. Asi los grandes descubridores del nuevo mundo y de las islas del mar pacífico y atlántico con solo poner una cruz ú otra señal tomaban posesion, y se creian adquirir derecho á regiones é islas inmensas.

Y para que Thobel diese asiento y domicilio á sus descendientes, que es lo que significa el verbo *Katoikizo*, y no enviar á domiciliar, como otros á la aventura han dicho, no se necesitó que poblase todo el continente de la grande Hesperia, sino que fuese fundando acá y acullá en los parages mas cómodos y abundantes á las orillas de los rios, en montezuelos rodeados de fecundos valles unas pocas casas, y otras tantas, si se quiere, á largas distancias, y poco á poco estos pequeños grupos, separados unos de otros y aun con poca comunicacion, fueron las cepas de las pequeñas naciones, que multiplicándose y llegándose ya á tocar por los extremos, ó se iban enlazando en matrimonios, ó se peleaban en guerras sangrientas por disputarse los pastos y los frutos espontáneos de la tierra, como nos refieren las antiguas historias acerca de los primeros aborígenes de la Grecia, Italia y España; de aqui el orígen de sus armas, de aqui los generales y de aqui los Régulos, de que está llena nuestra antigua historia, bien que escrita con escasez y muy en compendio por griegos y romanos, nuestros enemigos y conquistadores.

Thobel á los 170 años despues del Diluvio, que es cuando pudo y debió venir á tomar posesion de su suerte, pudo traer bastantes familias para establecerlas de dos en dos ó de tres en tres casas juntas, y con solo esto se verifica el *Katoikizo*, pongo una casa al lado de otra, ó domicilio. Asi comenzaron los *pagos*, y de aqui pasaron á ser *vicos*, y despues *oppidos*, y últimamente ciudades.

Dicen algunos que acaso los primeros pobladores nuestros no fueron los thobelos, sino los *cemsios*, *seffes* y *draganes*, mencionados por Avieno. Pero esto es adivinar, y no establecer ó probar. Los *cemsios* fueron los cananeos, hijos de Chem ó Cham: los *seffes*, *seffetes* ó *suffetes* eran los cartagineses, cuyos primeros magistrados se llamaban *seffes* ó *seffetes*; y los *dracanos* ó *tracanos* son los tracios, escitas y celtas que vinieron de la Tracia ó Dracia, y se propagaron por la Iberia, poblada y poseida muchos siglos antes por los thobelos, iberos ó persas, traidos por Thobel. Por esta razon Apiano en sus Ibéricas dice que los iberos de Eu-

ropa fueron los progenitores de todos los del mundo, aun de los iberos de Asia.

Respecto de esta cuestion geográfica, á saber: si los iberos asiáticos fueron colonias de los de España, ó al contrario, estan divididos los autores. Estrabon fue de parecer que los iberos españoles pasaron á la pequeña Iberia asiática, y tomaron asiento en la orilla occidental del Caspio, y le dieron el nombre de la region que hoy se llama la Georgia. Asi opinó tambien Dionisio en su Periegesis como lo indican estos versos:

Quem juxta terras habitant orientes iberi
Pyrœnes quondam Celso qui monte relicto.
Huc advenerunt, hircanis bella ferentes.

De la misma opinion se manifiesta Sócrates en la Hist. Eccl., lib. 1; cap. 16. Con efecto, yo no veo dificultad en que los fenicios, posesionados desde el siglo 15 antes de Cristo de los ricos Emporios de Asia y España, tomasen de esta nacion soldados valientes y los trasladasen al Caspio para defender contra los bárbaros hircanos sus establecimientos y factorías en aquella costa, y establecidos allí fundasen la pequeña Iberia. Asi parece haberlo sentido tambien Rufo Festo Avieno, Descriptio Orbis. vers. 892.

Caspinam late terram superabluit unda.
Asper Iberus hic agit: hic olim
Tyrrenide pulsus ab ora. Cespitis eöi tenuit sola.

Donde indica que los iberos de la orilla tyrrenica fueron llevados por fuerza á la caspiana. Asi los cartagineses llevaron á la Africa ejércitos considerables de celtíberos.

Otros escritores, pensando que la poblacion española vino del Asia, y por el inmenso rodeo del Mediterráneo escítico y tracio, remontando la laguna Meotide, viage casi imposible de ejecutarse en siglos, creen mas conforme con esta suposicion que los iberos asiáticos vinieron á la España. Asi Gerardo Juan Vosio y nuestro eruditísimo Mayans.

Otros, finalmente, han juzgado que los mismos fenicios que llamaron á los españoles *iberos* porque habitaban *trans mare*, llamaron tambien iberos á los georgianos porque habitaban *trans montes:* mas arriba del Cáucaso. De esta opinion es el doctísimo inglés Thomas Hyde en el citado Comentario; y solamente se ofrece el reparo de que, siendo tantas las naciones que habitaban á la parte opuesta de los montes Tauro, Amano y Cáucaso, cómo el nombre de iberos se aplicó solamente á la pequeña region que tocaba con la orilla occidental del Caspio, de tan corto espacio y poblacion, como la mas pequeña de nuestras regiones, segun es de ver en las tablas de Tolomeo, lib. 5. cap. 11. Es, pues, mas verosimil la opinion de Estrabon, que dice: *Iberos occidentales in loca ultra Pontum et Colchidem commigrasse*, lib. 1. pág. 42.

Tratando Diodoro de Sicilia de hacer una pintura de las costumbres de los iberos primitivos dijo «que habiéndose mezclado los iberos con los

celtas, despues que estas dos naciones se hicieron larga guerra sobre la posesion de tierras en la Iberia; hechas paces y contraidos matrimonios, resultó de las dos una sola nacion que se llamó Celtíbera; la cual ocupando un terreno fértil, en pocos años se elevó á un alto grado de prosperidad, de modo que empeñada en la guerra con los romanos, apenas estos la pudieron sujetar: *vix tandem debellarentur*. No solo son excelentes soldados de á caballo, sino que tambien los de á pie se señalan por su fortaleza y por su grande aguante para las fatigas. Visten sagos de pelo de color negro, y de una lana parecida al pelo de las cabras. Algunos usan escudos ligeros como los galos; otros usan cetras redondas y tan grandes como los escudos, y llevan borceguíes para defender los pies fabricados de pelo. Sus morriones son de cobre, con crestas ó plumeros rojos. Sus espadas son de dos filos, hechas del mas excelente hierro, y llevan cada cual su puñal de la longitud de un palmo, del que hacen uso cuando vienen á pelear cuerpo á cuerpo.

La maniobra para construir sus armas y sus dardos es muy singular; pues escondiendo debajo de tierra planchas de hierro, las tienen enterradas hasta que la tierra haya comido la parte mas blanda del hierro, y quede solo la mas exquisita; y de esta fabrican espadas muy fuertes, y otros instrumentos de guerra; de modo que á su corte ni resisten los morriones, ni los escudos, y cortan con la mayor presteza hasta los huesos. *Tanta ferri præstantia est*. Son tan aptos para la guerra de á pie como para la de á caballo, y asi sucede que cuando la caballería ha batido al enemigo, saltan de los caballos, y puestos en batalla con los de á pie, les prestan un socorro de gravísima importancia.

En medio de ser los iberos muy amantes de la limpieza y de la elegancia en los vestidos y en toda su conducta, conservan empero una costumbre sucia y repugnante, cual es la de lavar sus cuerpos y limpiar sus dientes con orines; porque asi creen que les conviene para mantener robustos sus cuerpos. Por lo que toca á su moral, ellos son crueles contra sus enemigos y malhechores, pero muy humanos y dulces para con sus huéspedes; y se esmeran tanto en obsequiar á los viajeros, sean de donde quieran, que no solo les ofrecen voluntariamente sus casas, sino que á porfia y al que mas puede ejercen con ellos todos los demas oficios; y aquellos que se acompañan con los viajeros los tienen por laudables y por amados de los dioses: *laudant et Diis caros esse arbitrantur*. Su comida la mayor parte consiste en carnes varias y delicadas, su bebida es compuesta de agua y miel, género que da con abundancia el pais; y á veces beben vino que compran á los que lo llevan á vender. Entre todas las naciones vecinas á la Celtiberia, la mas culta es la de los vacceos. Cada uno de estos cultiva la parte de terreno que se le ha señalado, y á la cosecha, reuniendo en comun los frutos, los parten y á cada cual dan lo que necesita: al que oculta ó distrae alguna parte lo castigan de muerte.

Entre los iberos son muy valientes los que se llaman lusitanos. En la guerra usan unos escudos hechos de nervios, que prestan al cuerpo un defensivo muy fuerte; y moviendo estos escudos con agilidad á una y otra parte en las peleas, con la mas fina destreza evitan y repelen los dardos enemigos. Usan en la guerra de unos largos garfios de hierro á manera

de alabardas. Sus casquetes y espadas son como las de los celtíberos, y son diestrísimos en la puntería para disparar dardos y hacer graves heridas aun á grande distancia; y como sean ágiles de cuerpo, con presteza avanzan hácia el enemigo, ó se retiran de él; pero cuando les acontece un reves, no tienen la firmeza de los celtíberos para sobrellevarlo. En tiempo de paz se ejercitan en un baile, que necesita de muchísima agilidad de pies. En la guerra caminan á paso medido, y cuando entran en combate, cantan himnos marciales á los que llaman *Pean*.

Tanto los iberos como los lusitanos tienen esto de peculiar, que si siendo jóvenes, y estando en toda su robustez, se ven agobiados de la pobreza y escasez, apercibiéndose de sus armas se ponen en marcha, se reunen en las asperezas de los montes, se organizan, y corriendo por la Iberia *Iberiam incursantes*, á fuerza de robar vuelven ricos á sus casas; *prædando divitias conradunt;* y esto lo practican con mucha frecuencia, no acobardándolos ningun género de peligros; pues usando de armas muy ligeras, y siendo ellos dotados de grande agilidad, no es fácil el darles un alcance. Ellos miran como patria suya lo mas áspero de los caminos, y mas enriscado de los montes, que les prestan un asilo seguro, por la dificultad de llegar alli con ejércitos de línea. Esta fue la causa por que los romanos, aunque al cabo de infinitas guerras, lograron enfrenar su audacia, jamas pudieron poner fin á los latrocinios, aunque infinitas veces lo intentaron: *latrocinia tamen omnino tollere, sæpe numero enixe id conati, non potuerunt.*" Asi concluye Diodoro en el lib. 5. de su Biblioteca la descripcion de las costumbres y carácter de los iberos.

En órden á la elegancia y hermosura de sus vestidos, tenemos tambien el testimonio de Tito Livio, que nos dice que en la célebre batalla de Canas se distinguieron los españoles por la blancura de sus túnicas bordadas de grana. Ateneo citado por el emperador Constantino Porphyrogeneta dijo que los iberos no hacian uso del vino. *Dicuntur iberes aquam potare apud Athæneum lib.* 2. Las palabras de este escritor citadas por aquel emperador son las siguientes: Phylarco en el lib. 7. dice; que todos los iberos no beben sino agua, aunque sean hombres riquísimos; *etiam si ditissimi homines sint*, puesto que abundan en mucha plata y oro; aman de tal manera la parsimonia, que no hacen sino una sola comida al dia; pero en órden á sus vestidos son muy espléndidos, *ac vestitu uti splendidisimo.*

Por todos estos documentos se deja conocer que si el carácter y las costumbres de los actuales iberos se han modificado mucho, conservan no obstante muchos rasgos de sus antiguos usos, en especial el amor á la guerra y aun al pillage. En la antigüedad el epíteto mas comun con que se distinguia el español era el de *bellator*, y á cada paso le vemos usado en nuestro Silio Itálico; y si Virgilio nombró una sola vez á los iberos en el lib. 3. de sus Georgicas. v. 408, fue para tacharles de ladrones.

IBERIA. En la memoria de la España antigua hemos probado que los antiguos por la voz *Iberia* no solo entendieron á la España, sino que toda la parte occidental y meridional de la Europa hasta el *Rodaune*. Asi lo asintió tambien el erudito Drakembork en sus notas al verso 340 de Silio Itálico, el que cita tambien á Papinio *in thebaid.* vers. 158. en

donde el Océano occidental es llamado *Pontus Iberus*, y el poeta Nonio dió al Rin el dictado de *Iberus*; al paso que á los del norte se les llamó Scythas, y Nomades.

Hablando de la Iberia el emperador Constantino Porphyrogeneta, edicion de Bandurio, ya citado, dijo: »Son dos las Iberias, y una de ellas es la que está junto á las columnas de Hércules, llamada asi por el rio Ebro. De ella hace mencion Apolodoro en el lib. 2. de la *Descripcion de la Tierra*. Herodoto en el Libro de la Historia de Hércules la describió de esta manera. La nacion Ibera, que habita junto á las costas marítimas, aunque toda es una nacion, está dividida en muchas regiones, y es conocida por muchos nombres, segun las tribus ó linages que la habitan. En primer lugar los últimos hácia el ocaso son los que se llaman *Cynetas*, partiendo desde estos hácia el norte estan los gletas (los celtas), despues los elbisinos, mas arriba los mastianos; y tambien los calpianos, que llegan hasta el Ródano. Y Artemidoro en el lib. 2. de sus Geografias, la presenta en esta forma. Desde los montes Pireneos hasta el terreno que toca con Gades se llama con un nombre comun *Iberia y Spania*. Los romanos la dividieron en dos provincias; la primera se extiende desde los Pireneos hasta Cartago la nueva y las fuentes del Betis; y la segunda ocupa lo restante hasta Gades, y comprende la Lusitania. De Iberia se deriva el nombre Iberites, del cual usó Parthenius *in Leucadiis* diciendo, *navigavit in littore Iberitæ*, esto es, *Ibérico*. La misma nacion se llama Iberes; y asi Dionisio dijo: *junto á las columnas está la magnánima gente de los iberos*, y Aristóphanes en su *Triphalete: al punto conocieron á los iberas, que antes se llamaron Aristarchos:* y otra vez, los iberas que representas en los juegos públicos, me auxiliaron con sus carros... Y Artemidoro en el lib. 2. de su geografia dijo; los iberos que habitan junto al mar usan de la gramática de los italos. Del genitivo Iberos se deriva tambien la voz femenina Iberea; asi Menandro in Aspide dijo, *Græca est, non Iberea*. Tambien se deriva la voz Ibericus; asi Dionisio dijo: *Pontus quidem primus Ibericus*, y tambien el dativo *Iberis*, y asi dijo Cuadratus en el lib. 5. Romanæ Chilliadis: *Cum Lyguribus simul et iberis belligerantes*.

La otra Iberia es la que está vecina á los persas; *altera vero Iberia apud persas sita est*." Hasta aqui el referido emperador hablando de la Iberia de España que llegaba desde los Pireneos hasta Cádiz.

De aqui se colige que fue arbitraria la division geográfica que hizo de la España el abate Masdeu, diciendo que el nombre Hispania lo habian contraido los antiguos á la parte mas occidental, que está tocando con el Atlántico, y la de Iberia á la parte mas oriental. Ovidio llamó al mar del occidente, *Gurges Iberus*, y en él dijo que desyuncia el sol sus caballos; y Claudiano *De laud. Stil.* hace á la Iberia vecina de la Mauritania; *Vicinum quod nescit Iberia Maurum*.

En órden al origen del nombre Iberia, ya dijimos que se derivó del hebreo עבר *iber*, que significa *trans*, del verbo *transire;* por estar esta nacion *trans magnum mare*, que es como se llamaba por los sirios el mar Mediterráneo. Véase la memoria al principio del 2.° tomo.

IBERUS AMNIS. El rio Ibero, dice Plinio, es una fuente de rique-

zas por su comercio y navegacion. Tiene su orígen en los cántabros, no lejos de la ciudad de Juliobriga. Su curso es de 450 millas, y es navegable por espacio de 240, á saber, desde Varia. Los griegos por esto llamaron Iberia á toda la España. Pomponio Mela le llamó *ingens Iberus*, y que pasaba tocando la ciudad de Tortosa. El mismo fue, segun Livio, el que dió el nombre á la ciudad Ibera. En los pactos que celebraron los cartagineses y romanos, respecto de la España, este rio fue el término divisorio de las conquistas de los unos y de los otros. En otros pactos se fijaron los límites para los establecimientos de ambas naciones en los bastitanos ó mastianos, en las fuentes de Tartesso, segun escribe Polibio, donde por Tartesso se ha escrito Tarseyo. El Ebro fue tambien para los romanos en sus primeras venidas á España el término divisorio entre la Citerior y Ulterior. Por ser un rio tan famoso y conocido, no hay necesidad de escribir sobre él un artículo mas largo. Su nombre es Fenicio como el de Iberia, y el de los Iberos. Sus fuentes estan en un sitio llamado Retortillo cerca de Reinosa: de aqui el nombre de Fontibre.

IBES. Estando Escipion en Cartagena cumpliendo á los dioses los votos que les habia hecho, y dando al mismo tiempo un espectáculo gladiatorio en honor de su padre y de su tio, dice Livio lib. 28. c. 11., que entre los muchos españoles todos nobles é ilustres que se presentaron al combate para hacer alarde de su marcialidad y valor, se presentaron Corbis y Orsua, dos primos hermanos que tenian pendientes querellas sobre la ciudad de Ibes, á quién de los dos tocaba el ser príncipe de ella. *De principatu civitatis quam Ibem vocant.* Escipion trató de persuadirles que disputasen sus derechos por la razon, y no por las armas; pero ni ellos ni sus parientes quisieron adoptar el consejo, ni tener mas juez que á Marte. Quedó de ellos muerto el menor, y esta pompa fúnebre que se hizo con el aparato propio de la provincia, y como podia hacerse en un real de militares, se añadió á la fiesta gladiatoria.

Parece que esta ciudad debia estar no lejos de Cartagena, y en region ó territorio en que Escipion tuviese mucha opinion, cuando estos y otros se presentaron á honrar su fiesta. En la Contestania hay hoy mismo una villa antigua que se llama Ibi, y es muy probable que esta identidad de nombre denote la identidad de la ciudad. Al menos ningun otro pueblo puede presentar igual derecho. Algunos han conjeturado si seria Lacibis la de Tolomeo, pero no aducen códice alguno que lo indique. Sobre la villa de Ibi, v. Cavanilles pág. 180. Sin duda el monte donde hoy está la ermita de S. Miguel fue en lo antiguo el castillo.

IBYLLA. Asi hallamos escrita en Estefano una ciudad de los tartesios, como dice él mismo. Ha sospechado el P. Florez que era la misma que *Hispalis*, *Sevilla*. Pero es clarísimo que no es sino *Ilipa*, escrita por metátesis *Ipila*, y mudada la *p* en *b Ibila*. La prueba es, que junto á ella se hallaban las minas abundantes de oro y plata, que Estrabon designa lib. 3. pág. 134. en *Ilipa*. *Apud Ibilinos*, dice, Estef. *auri et argenti metalla inveniuntur.*

ICOSIUM. Era la capital de los icositanos, que, como dice Plinio, estaban encabezados ó empadronados con la colonia, *immune Ilici; in eam contribuntur Icositani.* Otra ciudad del mismo nombre Icosium, mencio-

na Plinio lib. 5. c. 2. Solino, y S. Isidoro en sus etimologías lib. 15. Estaba en la Mauritania, y fue ciudad episcopal, que hoy es Argel. La nuestra estaba donde hoy la villa de Agost, mudada la *I* en *A*, como de Ildefonsus Alfonso y la *C* en *G*. De Icosium se ha formado el actual nombre de Agost, villa que está fundada sobre una loma, segun el genio y arquitectura de los antiguos. D. Antonio Mayans en su Ilici, dijo con acierto que Icosium ó Ucosium trae su etimología de la voz hebrea *vk*, que significa *angustus*, y es extraño que esta etimología no le llevase como por la mano para hacer la verdadera reduccion de Icosium ó Icosa á la villa de Agost, que es una degeneracion sencillísima de Angost, mas bien que á Santa Pola.

ICTOSIA. En la itacion de obispados de Bamba se halla asi escrita una ciudad episcopal. Han opinado algunos que es la misma que *Octogesia*; pero como la voz *yctys*, raiz de *Ictosia*, significa la *rodela*, es mas probable que corresponde á la villa de *Roda*, que fue episcopal, cuyo obispado se trasladó á Lérida. Es infundada la reduccion á *Tolba*.

IDANUSA. Hablando Estrabon de los vascones lib. 3. pág. 101. dice, que desde Pamplona se extendian hasta Idanusa, la que se halla situada junto al Océano. *Ad Idanusam, ad ipsum sitam Oceanum*. Han presumido Casaubon y Puteano que este nombre está errado por los copiantes, y que por Iasona ó Easona se ha escrito *Idanusa*. Si esto es asi, es esta la *Oeaso* de Tolomeo, V. *Oeaso*. Pero tambien *Idanusa* pudo ser *Irun* ó *Idum*, que está á la misma orilla del Océano, lo que no se verificaba en Oeaso. En Irun se hallan varios monumentos de ciudad romana, que pueden verse en el Diccionario geográfico de la Academia.

IDUBEDA FLUVIUS. Haciendo Plinio una rápida descripcion de la costa edetana, que comenzaba desde el Sucro, nombra á Valencia, á Sagunto, y en pos al rio Idubeda, desde el cual comenzaba la Ilergavonia. *Saguntum civium romanorum oppidum fide nobile: flumen Idubeda, regio Ilergaonum*. Léese Idubeda en las ediciones mas antiguas, como es la de Venecia, por Nic. Ienson año 1472, en la de Frobenio año 1539, en la de Dalecampio año 1606; de consiguiente es preferible esta leccion á la moderna de Harduino que ha impreso *Uduba*.

Diciendo Plinio que desde este rio comenzaba la region Ilergavona, no puede dudarse que es el que hoy se llama Millares, cuyo nombre se le impuso en los siglos posteriores á Plinio y Tolomeo por las manadas de ganados que se apacentaban en sus orillas, que siendo de mil ovejas cada manada, lo mismo era decir *millares* que *manadas*. De aqui recibió tambien su nombre el pueblo de Cirat, que está á su orilla, del nombre griego *χιλια Chilia ó Chiria*, lo mismo que *Mille* (1). Llamóse con toda propiedad Idubeda, porque todas sus fuentes estan en el monte Idubeda, naciendo unas en Linares y Valdelinares, que estan en la cresta del Idubeda; y otras en un pueblo de la sierra de Javalambre llamado

---

(1) Luego no tomó este nombre de *Milium*, el Mijo, como se imaginó el P. Diago Anal. lib. 7. cap. 7. Acaso le tomó de la voz hebrea *Cibrat milliare terræ*. Vid. Zanolin. Lex. Heb. pág. 59.

hoy *Torrijas*, y antiguamente *Turilias* ó *Taurilia*, por los grandes prados que tiene para apacentar los toros. Por esta razon Tolomeo le llamó *Turulios* ó rio de *Turilias*, que segun las medidas que le asigna, es el mismo que el Idubeda de Plinio.

Este rio en tiempo de los romanos se pasaba por dos puentes romanos; el uno no conserva sino los cimientos, una media hora de Onda, que es la antigua Sepelaco del Itinerario; y por este puente venia la calzada desde Tortosa á Valencia por S. Mateo, Cabanes y Onda, y por detras de Almenara á Sagunto. El otro puente se conserva y conservará largos siglos; y es el llamado la *Ponseca*, y este daba comunicacion á la calzada que iba desde Valencia por Segorbe, donde aun se conservan dos puentes de aquel tiempo, y las atalayas ó torres hasta Ragudo, al *Puerto Mingalbo*, ó *Saltus Manlianus*, y al Ebro.

Harduino opinó que el rio Idubeda es el que pasa por Segobriga, pero en esto no estuvo atinado, pues ni la region Ilergovonia comenzaba en Sagunto, ni el rio que pasa por Segobriga se llamó Idubeda, sino Serabis, como se demostrará en su artículo.

IDUBEDA MONS. Entre los cuatro montes mas insignes que nombra Tolomeo en la España Tarraconense, el uno es el Idubeda, el otro es el Vindio, que está en la latitud boreal de 45°; el Edulio ó Ebulio, que está á los 43; el otro el Orospeda á los 39; siendo el Idubeda el medio entre todos á los 41°. Es decir, que el Vindio, mas alto que todos, son las montañas de Leon y Asturias; el Ebulio es Moncayo, Urbion y Oca; el Orospeda la Sierra de Alcarraz y Segura, donde estaba la Bastitania y Oretania; y el Idubeda la sierra de Espadan y Peñagolosa hasta el puerto de S. Martin, que ni llega á la altura del Edulio, ni está tan bajo como el Orospeda. La longitud que le señala este insigne geógrafo está entre el oriente de la Celtiberia y el occidente de la Edetania, esto es el grado 14; llegando la Celtiberia al 13½ en Segobriga, y al 14 en Borja, y comenzado en el 14 la Edetania; de modo que el Idubeda Tolemaico era occidental á Borja, y oriental á Segobriga, y con respecto á la Edetania, occidental á Belia (Belchite), á Leonica (Castelseras), y á Etovesa (Benifazá). Por estos indicios no puede estar mas bien marcado el monte Idubeda de Tolomeo, que es como hemos dicho, la elevada sierra de Espadan, Peñagolosa, Palomita y S. Martin; y que de ella nace el rio Mijares, y la corta para abrirse paso, y por tanto se llamó dicho rio Idubeda como el monte.

En esta doctrina está conforme Tolomeo con Polibio y con Estrabon. El primero dijo que Sagunto está al pie de la montaña que divide á los celtíberos de los demas iberos; y con efecto el Espadan termina en Sagunto, y el segundo dijo que corria el Idubeda paralelo al Pirineo y al Ebro; y con efecto esta montaña por lo menos desde el Moncia hasta San Martin, donde se abaja para dar paso al rio Guerba, corre paralelo al Ebro y al Pirineo. Añadió Estrabon mas; que al punto que se monta el *Idubeda* desde el Ebro se entra en la Celtiberia; y esto es tan exacto y puntual que al punto que se supera desde el Ebro la sierra sobredicha por Alcañiz, se pisa en Montalban, que es la Libana celtíbera; y si se sube por Puerto Mingalbo se entra en el territorio de los Segobrigenses

que eran segun Plinio, el Caput Celtiberiæ; y si se sube por el Puerto de San Martin se entra en el territorio de los lusones, cuya capital era Lechon. Dijo tambien con la misma exactitud Estrabon que el Idubeda formaba la línea oriental de la Celtiberia: *ad ortum est Idubeda, porro Idubeda superato statim Celtiberia aditur.*

Están pues en la mayor armonía en órden al Idubeda celtibérico, Estrabon, Tolomeo, Polibio y Plinio. Pero Estrabon dió á este monte una extension que no le dió Tolomeo, porque ademas del ramal que estaba al oriente de la Celtiberia, consideró Estrabon un ramal que no solo pasaba por el norte de los celtíberos, sino que tambien por el de los berones turmudigos, y aun parte de los cántabros.

En el terreno de estos cántabros, dice este geógrafo, es donde comienza á desgajarse el Idubeda: *à Cantabris incipiens et ad nostrum mare desinens Idubeda vocatur:* dice que entre el Idubeda y el Pirineo se viene deslizando el rio Ebro, *inter Idubedam et Pyrænem Iberus fluvius labitur, paralelus utrique montium;* y que los rios que nacen en el Idubeda van á llenar el cauce del Ebro: *impleturque amnibus inde fluentibus aliisque aliis.* Strab. lib. 3. pág. 161.

Esto quiere decir con la mas bella claridad, que para Estrabon era Idubeda general toda la cadena de montes que desde la Cantabria viene determinando la corriente del Ebro, cogiéndolo en medio entre este monte y el Pirineo; y que los montes de Oca, Urbion, Moncayo, San Martin, Palomita, Linares, Peñagolosa, Espadan hasta el mar en Sagunto, todo era Idubeda para Estrabon; pero sola una parte de esta larguísima cordillera era la que estaba al oriente de la Celtiberia; no pudiéndose decir que las montañas de Cantabria, de Oca ni de Urbion, estuviesen al oriente de dicha region, sino cuando mas al norte.

Dice Estrabon que los rios que nacen en el Idubeda van todos á parar al Ebro, y que entre el Idubeda y el Ebro no hay otro monte alguno; asi como no le hay entre el Ebro y el Pirineo. ¿Cómo pues conciliarán toda esta doctrina los modernos Cornide y Capistrano que han colocado el Idubeda celtibérico en la Sierra de Albarracin y Cuenca? ¿Es la Sierra de Albarracin, Cuenca y Sigüenza paralela al Ebro y al Pirineo? Al contrario, forma con dichos dos objetos un ángulo recto cayéndoles perpendicular á los dos, pues baja del norte á mediodia, y el Idubeda corre de occidente á oriente. ¿Entre la Sierra de Albarracin y el Ebro no hay otro monte alguno? Al contrario, bajada la Sierra de Albarracin, y corrido el partido de Daroca para llegar al Ebro, es necesario subir y bajar el monte de S. Martin, el de Montalban, Aliaga, ó Puerto Mingalbo. Los rios que nacen del Idubeda todos van á aumentar las aguas del Ebro. Los mayores rios que nacen en la Sierra de Albarracin, que lo son Tajo, Jucar y Guadiela toman una direccion diametralmente opuesta, y nacen en aquella parte de la Celtiberia que Estrabon llamó *la mayor y la mas áspera;* pero no dijo que el Tajo ni el Ana nacian en el Idubeda, y en verdad que nombra el monte donde nace el Sucro, y le llama *Dorsum;* pero no le llama Idubeda.

Es evidente pues que ni Tolomeo ni Estrabon tuvieron por *Idubeda* celtibérico á la Sierra de los *saguntinos*, ni de los *lobetanos*, á los cua-

les coloca aquel cerca de un grado al occidente de este monte, que es la distancia que hay desde la Sierra de Albarracin á la de Herrera, ó Puerto de San Martin.

Demostrada ya la identidad de doctrina entre Estrabon y Tolomeo, respecto del Idubeda celtibérico solo resta declarar en qué se diferencian estos dos grandes maestros de la antigua geografia; y no hay otra discrepancia entre ellos que la cordillera de montañas que Estrabon considera como un solo monte ó cadena desde la Cantabria hasta el Mediterráneo: Tolomeo como mas detallado, mas corográfico y topográfico, la dividió en dos montes con dos nombres diferentes. Al que arrancando de la Cantabria corre hasta Urbion le llamó Edulius ó Ebulius; y al que corre desde el Moncayo hasta el Moncia, y desde alli hasta Sagunto le llamó Idubeda, colocando la Edetania en su falda oriental, y la Celtiberia en la opuesta falda occidental.

Este mismo mayor detalle y especificacion entre estos dos geógrafos se observa en el monte Orospeda. Estrabon consideró como un solo monte á la Sierra de Segura y Alcaraz, á Sierra Morena, y á las Alpujarras, y á todos estos ramales les llamó Orospeda; y por lo mismo dijo que este monte por un lado llegaba hasta Calpe, y por el otro hasta el Océano. Pero Tolomeo, mas exacto en esto, y mas contraido, de un solo monte de Estrabon hizo tres montes distintos. El Orospeda lo atribuyó á la provincia Tarraconense, á Sierra Morena, y á las Alpujarras las aplicó á la provincia Bética, llamando al uno monte Mariano, y al otro Ilipula.

Los montes de Guadarrama y sus ramales en la Tarraconense, no fueron mentados por Tolomeo; y Plinio los mencionó con el nombre de *Juga Carpetana*. Pero volviendo al Idubeda, que es el monte mas oriental de la Tarraconense, el mas cercano al Ebro y al Pirineo, como lo es la dicha Sierra de Herrera, se llamó *Idubeda* de una voz hebrea ידוע *Iduveha*, que significa *cognitus*, *notabilis*, *spectabilis*, del verbo *Iadah*, cognovit. Vid. *Lex. Heb. Chald.* Biblic. del P. J. M. Aviñon, año 1763, pág. 403. De esta misma raiz se ha derivado al idioma griego el verbo *Eido*, veo, conozco, y la voz *Eidos*, cosa visible, *forma*, *species*; y de aqui le ha quedado al Idubeda el nombre *Spectabilis*, *Speciosus*, *Eveides*, y por fin en castellano *Spadan*, de *Spectandus*, visible, *conocible*. Agathemero lib. 2. cap. 9. le llamó *Indubalda*.

De nuestros cronistas antiguos ninguno ha hecho una descripcion mas exacta del Idubeda celtibérico que Florian Ocampo en su lib. 1. cap. 6, y es cual la he repetido en este artículo, desde Moncayo, Herrera, San Martin, Moncia, Peñagolosa, Espadan á Sagunto. La misma idea del Idubeda nos dió el Mariana lib. 1. cap. 3, aunque no la extiende sino hasta Moncia, y el P. Florez en su carta de Tolomeo ha pintado el Idubeda con arreglo á la doctrina de este geógrafo desde Sagunto hasta Moncayo.

¿Qué deberemos decir de ciertos escritores modernos como Cornide, Hervas, Capistrano de Moya, que sin tener tan profundos conocimientos de la antigua geografia como los dichos, especialmente como el Florez, por solo el capricho de resolver la cuestion de *Segobriga* en conformidad con sus ideas patrias ó provinciales, en vez de dar luz á la geografia celtibérica de Estrabon y de Tolomeo, la han estropeado de modo que ni

ellos mismos la conocerian si vieran sus cartas geográficas y sus ideas sobre el Idubeda celtíbero, y sobre el sitio y asiento que han dado á las ciudades celtíberas? Ni han querido ser discípulos de estos maestros, ni tenian en sí bastantes recursos y conocimientos para ser lo que ellos fueron. Quien desee ver la descripcion física de esta montaña, que tiene su principio en Murviedro, lea al Cavanilles, tom. 1. pág. 122. Considerándolo dicho escritor en toda su extension desde Moncayo hasta entrar en el reino de Valencia, y desde aqui hasta Sagunto, dijo muy bien que es el *último eslabon* de esta larga cadena de montes, ó el primero considerado á la inversa.

IERABRICA. La etimología de esta ciudad lusitana es bien conocida en la palabra griega ἱερος, que significa *res sacra*; y Ierabrica, *civitas sacra*; mas como está escrito ἱερος con espiritu rudo á su nombre se le ha añadido la aspiracion *H* y *G*; y de aqui en unos códices del Itinerario se halla escrita Jerabrica, en otros *Hierabrica*, y *Gerabrica*, en Tolomeo *Geræa*, y en el Ravenate con otra aspiracion equivalente á V, *Berabrica* ó *Perabrica* y *Perbrica*. Algunos han dudado si era esta la Arabrica de Plinio y de Tolomeo, y Wesseling se inclinó á la afirmativa sin fundamento alguno. *Arabica* estaba en Povos, y *Ierabrica* estaba en *Alanquer* ó *Mon-kerke*, que quiere decir *Templo poseido y dominado por los Alanos*, lo que tiene relacion con ἱερος, que tambien significa *templum*, á XXX millas de Lisboa.

Alanquer, dice el señor Bayer en su viaje, es una villa de muy extraordinaria situacion. Lo principal de ella está en una gran cuesta que baja hasta un pequeño rio llamado Alenquer, el cual se pasa en medio de la villa por puente; el resto de la villa está en lo llano á orillas del rio.

IESPOS. Nombre de una ciudad de la Lacetania que ha sido corrompido por casi todos los copiantes de Tolomeo; no solamente añadiéndole la *I* inicial como á *Ibalsa*, sino que convirtiendo las dos *ss* en una *P* griega, ó las dos *tt*, debiendo haber escrito *Essos* ú *Ettos*, hoy *Manresa*.

IESSOS. Asi hallamos escrita esta ciudad de los lacetanos en la edicion argentina de Tolomeo, en la de Roma *Iessus*, y en el Cod. Laurenciano *Iessos*. En la de Erasmo con mayor error *Iespos*; pero su verdadero nombre es *Ettos*, y añadida la *I*, como en muchas dicciones, *Iettos* ó *Iettor*, que es un comparativo del adjetivo *micros*, *pequeño*: y de aqui *ieton*, *minor*: y corresponde á la ciudad llamada *Minorisa* en los siglos medios; hoy *Manresa*. No es extraño que las dos *tt* reunidas hayan parecido á los copiantes una *P* griega, siendo la *P* tan parecida á la *T*, si no tiene separadas sus piernas. Esta misma ciudad es la que aparece en las inscripciones con el nombre de *Essona*, del comparativo *Esson*, y todo corresponde á Manresa, que está en la Lacetania. Pedro de Marca en su Limes Hispan., lib. 2. cap. 24, la redujo á Igualada sin fundamento alguno, ni alusion á su etimología, ni otro algun indicio. V. *Essona* ó *Aessona*.

IGÆDITANIA. Tenemos el nombre gentilicio de esta ciudad en la inscripcion del Puente de Alcántara, donde suenan los *igæditanos*, como unos de tantos pueblos que contribuyeron á la obra, como se puede ver en Juan Vaseo en su *Cronicon Hispaniæ*, pág. 93. Esta ciudad es conocida en los siglos medios por haber sido una de las sedes episcopales de

la Lusitania, escrita tambien *Egitania*. Acaso la que en Tolomeo aparece con el nombre de *isalæcos* es *icædecos* é *igædecos*; pues la *C* y la *G* y la *S* son muy fáciles de confundir. Estaba esta ciudad donde hoy Idaña.

IGLETES. No son estas gentes las que Estefano llama *gletas* por celtas, ni tampoco los *edetanos*, sino que eran pueblos de Cataluña llamados *ilanos* é *iletes*, á cuyo nombre se introdujo la *G*. De este error hablamos ya en la España de Estrabon.

ILANI. Este es el verdadero nombre de unos pueblos de Cataluña, que en Plinio hallamos escritos *Itani*, trocada la *L* en *T*, como en *Tarraga* por *Larraga*. La raiz de *Ilani* es el apelativo hebreo *il ó hil*, que equivale á *arx ó castellum*. Por esta razon los *ilanos* de Plinio son llamados castellanos en Tolomeo. Aludiendo á esta misma etimología la parte mas alta de la ciudad de *Egesta*, *Ægesta*, *Segesta*, *Acesta*, construida por Eneas, es llamada *ilium ó arx*. Virg. edit. de Ruay, libro 1. vers. 756.

Samuel Bochart en su Phaleg. pág. 603. dice que la voz hebrea עלי, *'ili*, que antecede en nuestra antigua geografía á los nombres propios de muchas ciudades, significa *altum*, *celsum*, de modo que asi como los latinos decian *alta Ilion*, *alta Roma*, *alta Cartago*, decian los antiguos iberos *iliberis*, *ili-pula*. Asi el nombre *ilani* es sinónimo de *Castelani*. V. Gram. Heb. Buxt. p. 28 y 55. En otros nombres se expresa la misma idea con el apelativo *Gav*, que significa *altura*, *cosa excelsa*: como en *Chur-Gavo ó Urgao*, altitudo alba.

ILARCURIS. Ciudad carpetana, segun Tolomeo, por lo que no puede ser la misma que *Carcuvium*, como sospechó Zurita, pues Carcuvium estaba en la Oretania al mediodia del rio Ana. Por lo mismo no puede ser *Alarcos*, que se llamaba *Larcuris*. Asi es preciso reducirla á *Illescas*, que está en terreno carpetano. Véase el conde de Mora: Histor. de Toledo, pág. 232.

ILDUM. Poblacion en que se hacia jornada ó descanso en la calzada romana, que marca el Itinerario desde Arles á Castulo. Pasaba esta el Ebro en Tortosa: de alli iba á Intibili, que es San Mateo, y la siguiente mansion la hacia en *Ildum*; y la que viene despues en Onda. Es nombre hebreo de la raiz ילד, *ilad ó ildah*; *proles*, *filius*, *natus*, *nativitas*, *genitura*. Lex. Heb. Zanolin. pág. 184. Este nombre es sinónimo de בן, *ben*; y en plural *benim*, *filii*, y de aqui, agregándose un artículo, *Cebenim*, los hijos, ó dió á luz muchos hijos, nombre del que se ha derivado el de Cabanes, que es la que corresponde indudablemente á *Ildum*. Lex. Heb. pág. 53. En Cabanes no solo se halla el arco romano, erigido en mi juicio por Escipion africano, en memoria de la gran victoria que su padre y tio consiguieron sobre Asdrubal, como hemos dicho en el artículo *Ibera*, sino que, segun Cavanilles, se halla una columna miliaria, indicio cierto de pasar por alli la calzada romana, que iba en derechura á Onda, pasando el Millares por un puente de piedra, de que solo quedan hoy los dos cimientos. Masdeu en su coleccion de inscripciones, tomo 9. pág. 115, copió una hallada en *Cabanes*. Está esta villa á la falda de un cerro, segun la inclinacion de los antiguos. Véase á Cavanilles, tom. 1. de sus observaciones, pág. 64. La lápida miliaria con las letras VC. M.

LXX. se halla sobre este camino romano, cerca de las Cuevas. Otra que habia la destruyeron los labradores para hacer piedras de amolar. Estas lápidas son verdaderamente miliarias: pues su objeto y destino no es otro que indicar á los caminantes las millas que hay hasta tal ciudad en direccion de aquel mismo camino, á diferencia de las laudatorias á los emperadores por haber compuesto algun camino, ó hecho alguna otra obra en beneficio de muchos pueblos. Escolano creia sin razon que *Ildum* estuvo en Miravete, lib. 8. cap. 2. Las millas que dicha piedra demarca desde alli á Valencia, que son LXX, son puntualísimamente las mismas que el Itinerario de Antonino nos conserva desde *Ildum* á la colonia Valencia. Otra prueba de que Ildum corresponde á Cabanes. De aqui se infiere que las Cuevas de *Abenroma* no tienen este nombre sino por ser las cuevas de *Ben-roba*, de los muchos hijos, ó de *Cabanes*, y no como lo descifró Cavanilles, tom. 1. pág. 6. not. ni menos Escolano alli citado.

ILEOSCA. Describiendo Estrabon la region *iaccetana*, dice que sus llanuras se dilatan hasta los pueblos de *Ilerda* y de *Ileosca*: dice tambien que las últimas acciones militares de Sertorio fueron en *Ilerda*, en *Ileosca*, en *Tarragona* y en *Hemeroscopium*. Como ningun geógrafo ha mencionado tal *Ileosca*, los filólogos han creido que quiso decir *Osca*, Huesca. Pero va mucho desde Huesca á Lérida para que dijera con propiedad que la *Iaccetania* se extendió en llanuras hasta Huesca y Lérida. Como mil veces se han confundido las letras *L* y *T*, pudo decir *Iteosca*; y entonces indicaria la villa de *Aitona*, cercana á Lérida. Pedro de Marca fue de parecer que *Ileosca* era el pueblo de *Antillon*; pero la opinion que *Ileosca* es Aitona se confirma por lo que añade Estrabon: á saber, que estas dos ciudades no estaban distantes del Ebro: *non procul ab Ibero remota*, lo que particularmente se verifica en Aitona, mas cercana del Ebro que *Ilerda*. En la voz *Ileosca* se ve claramente el apelativo hebreo *ili*, que entró en la composicion de tantos nombres de nuestras ciudades, y significa *arx celsa*, *seu alta*, y de aqui *Altona* y *Aitona*, y por esto dijo Ovidio *alta Ilion*. Asi Marcial dijo *altam Bilbilim*.

ILERDA. Como son muchas las ciudades de la España, cuyos nombres empiezan por la sílaba *Il*, han meditado nuestros anticuarios cuál seria el significado de esta voz. Morales, Mendoza y otros citados por el erudito Mayans, de Hisp. prog. voc. Ur. cap. 8. creyeron que significaba *oppidum*. Pero el mismo Mayans no accede á esta opinion, y deduciendo la etimología de la voz hebrea *ilai*, dice que significa *altura ó lugar elevado*. Lo mismo he establecido yo en otras partes de este Diccionario; acaso por esta razon el poeta Virgilio dió á la ciudad de Ilion el epíteto de *altum*. *Sub Ilio alto*. Æn. 5.

Una de estas ciudades es Ilerda, la cual, segun se colige de varios autores antiguos, que han hablado de ella, estaba en una elevacion mediana. Asi Lucano en su Pharsalia, lib. 4.

Colle tumet modico, lenique excrevit in altum.
Pingue solum tumulo: super hunc fundata vetusta.
Surgit Ilerda manu: placidis prælabitur undis
Hesperios inter Sicoris non ultimus amnes.

Y poco mas adelante añade: *postquam omnia fatis Cæsaris ire vidit, Celsam Petrejus Ilerdam deserit.* Lo mismo dijo el poeta Ausonio en su epist. 25. ad Paulinum; y Salustio en su Hist. lib. 1. *Occupatusque collis editissimus apud Ilerdam.*

Todo esto y lo que cantó Lucano tiene relacion á la guerra de Julio Cesar contra Petreio, Afranio y Varron, legados de Pompeio, los que despues de haber reunido un grueso ejército de españoles celtiberos, cántabros, lusitanos, y otras gentes hasta las que estaban vecinas al Océano, escogieron para campo de guerra á Ilerda por lo ventajoso del sitio. *Constituunt communi consilio bellum ad Ilerdam propter ipsius loci opportunitatem gerere.* Cesar. Bell. civil. lib. 1. *Cæsar vacuam urbem (Romam) ingressus, dictatorem se fecit. Inde Hispanias petiit. Ibi Pompeii exercitus validissimos et fortissimos cum tribus ducibus. L. Afranio, M. Petreio, M. Varrone superavit. Inde regresus in Græciam transiit.* Eutrop. lib. 6. n. 20.

Ilerda, segun Tolomeo, era la ciudad que dió su nombre á la region de los ilergetes, el único que llama de este modo á estas gentes, siendo el gentilicio de esta ciudad, segun Plinio, Ilerdensis; y, segun Estefano, Ilerdites: verdad es que tambien en Plinio se lee *regio Ilergetum*, aunque algunos piensan que no son de Plinio, sino de alguna glosa extraña que se ha metido en el texto inoportunamente. Esta expresion estaria en su lugar, si el texto de Plinio se pudiera restituir de este modo: *Post eos* (Indigetes) *quo dicetur ordine intus recedentes radice Pyrenæi, ausetani, ilani, lacetani, perque Pyrenæum cerretani, regio ilergetum, dein vascones.* Asi iria conforme este texto con el de Tolomeo, que habiendo hablado de los vascones, caminando en sentido inverso del de Plinio, dice *post hoc adhuc Ilergetes.*

Hablando Livio, lib. 21. cap. 7. de la famosa marcha de Anibal para la Italia, dice que luego que este gran caudillo pasó el Ebro, sujetó á los ilergetes, á los bargusios, ausetanos y la Aquitania: *Ilergetes inde bargusiosque et ausetanos, et Aquitaniam, quæ subjecta Pyrenæis montibus est subegit*, donde yo creo que en vez de *Aquitaniam* se debe leer *Lacetaniam:* pues Anibal no tocó en la Aquitania, sino que entró en la Galia por *Coliubre*, como lo dice el mismo Livio; y se confirma esta correccion por la continuacion de la relacion en estos términos: *Oræque huic omni præfecit Annonem, ut fauces, quæ Hispaniam gallis jugunt, in potestate essent*, donde habla de España antes de pasar á las Galias, ni á la Aquitania, que no le venia á camino.

El mismo Livio refiere en el cap. 25 del mismo libro, que este Annon fue destruido y hecho prisionero por Cneo Escipion, el que tomó la ciudad Athanagia, que era la cabeza ó principio de los ilergetes, á los que impuso ademas una suma de dinero. Entre los ilergetes fueron famosos los Régulos Mandonio é Indibil; y este fue el que causó la muerte de Publio Escipion junto al puerto Tugiense, adonde fue como auxiliar de los cartagineses con una division de siete á ocho mil hombres.

Los ilerdenses en lo civil estaban adscritos al convento jurídico de Zaragoza, si no todos, al menos los *ilerdenses surdaones*, que son los de *Sobrarbe*, junto al rio Segre ó Noguera; y esta restriccion de Plinio en

no numerar á todos los *ilerdenses*, sino á solo los *surdaones*, me hace sospechar que los de *Ilerda*, *Athanagia*, *Bargusia* y otras ciudades ilergetes no iban á pleitear á Zaragoza, sino á Tarragona, que les caia mas cerca. Aunque son diez las ciudades que atribuye Tolomeo á la region de los *ilergetes*, sabemos por Livio, por el Itinerario y por otros monumentos de la antigüedad que eran mas en número. Confrontaban por oriente con los lacetanos: por norte con los cerretanos augustanos: por occidente con los vascones y edetanos; y por sud con los ausetanos de la orilla del Ebro, y con los suesetanos que son los de las montañas de Prades.

Tuvo Ilerda privilegio de acuñar moneda, y sus Medallas pueden verse comentadas en la coleccion del Cl. Florez. Mucho ha dado en qué pensar la imagen del lobo ó loba, que se presenta en sus medallas. Pero respetando los juicios de los escritores citados por el dicho Florez, el lobo no es sino un emblema ó geroglífico expresivo del nombre de Ilerda, compuesto de las raices hebreas עלי, *ili: castellum*; y חרדה, *herda, pavor*, como quien dice *castellum pavorem infundens*, por el pavor y miedo que los ilerdenses causaban á sus enemigos; y todos saben que el lobo es el animal que infunde tal pavor, que su vista estremece y corta hasta el uso de la voz. Resíduo del arte de escribir por geroglíficos, como los egipcios.

ILERGAVONA CIVITAS. V. Ibera.

ILERGAVONUM REGIO. Esta region se extendia, segun Plinio, desde el rio Idubeda hasta el Ebro inclusive; y, segun Tolomeo, abrazaba tambien á la ciudad de Tortosa y su jurisdiccion. De consiguiente llegaba hasta el *Perelló*, cuyo nombre es derivado del griego *Peratos*, término, fin ó mojon. Desde alli comenzaba la Cossetania. Gerónimo Zurita en sus Anales, lib. 2. cap. 8, hizo bien la demarcacion de esta region, excepto el confundir á los *cossetanos* con los *suessetanos*. Extendíase esta region por el Ebro hasta Xerta, que yo creo es la Sigarra, y por lo mediterráneo hasta Cantavieja, dejando á Mosqueruela para la Edetania. Aunque las Tablas de Tolomeo solamente nombran siete ciudades *Carthago vetus*, *Biscargis*, *Theana*, *Adeba*, *Tiarjulia*, *Sigarra* y *Dertosa*, nos consta que comprendia ademas á *Intibili*, *Ildum*, *Hylactes*, *Histra*, *Tyriches* ó *Sarrana*, nombradas por Avieno; y á *Cheronesos*, al Cabo *Tenebrio* y al puerto del mismo nombre, y á la famosa *Ibera*, y á la ciudad *Sicana* y rio *Sicano*, y por fin á *Hemeroscopium*, de la que se ha hablado en su artículo.

Háblase historialmente de la *Ilergavonia* en los Comentarios de Julio Cesar: De Bell. civil. lib. 1. que dice se agregaron á sus banderas los tarraconenses, los ausetanos, los lacetanos, y pocos dias despues los ilergavonenses, que estan tocando con el Ebro: *et paucis post diebus illurgavonenses qui flumen Iberum attingunt*. En el fragmento de Livio, publicado por Giovenazo, se cuenta que Sertorio despues de haber celebrado un congreso de españoles en Castra Ælia (Morella) envió á M. Perperna á la nacion *Ilurcaona* con veinte mil de á pie, y mil y quinientos de á caballo para defender contra Pompeio la costa marítima de esta region, dándole las instrucciones oportunas para defender las ciudades aliadas, y hostilizar á dicho emperador. Es de notar que se escribe esta re-

gion ya *Ilergavonia*, ya *Illurgavonia*, ya *Ilurcaonia*, siendo muy frecuentes las mutaciones de las vocales, y la duplicacion de las líquidas.

ILIBERI. Ya era esta ciudad en tiempo de Plinio una de las celebérrimas de la Bética, colocadas en lo mediterráneo de esta provincia entre el Bétis y la costa del Océano. Su region era la de los turdulos, segun Tolomeo, que la menciona tambien con el nombre *Illiberi*.

Todavía se hizo mas célebre en los primeros siglos del cristianismo español, y por esta causa han sido muchos los que han trabajado y escrito para ilustrar su nombre, su etimología, su antigüedad y su correspondencia ó sitio. Pero han sembrado en sus escritos tales desconciertos y desatinos, han dicho tales absurdos, y todo lo han envuelto en tales tinieblas y sombras, que cuando se leen sus libros, despues de haber tocado en la verdad y visto claro, no puede menos de excitarse la compasion al ver llenar columnas, folios y volúmenes de extravagancias é inconexiones. Entremos, pues, á despejar paso á paso este caos, y disipar estas tinieblas, sirviéndonos de los monumentos mismos que nos quedan, poniéndolos en confrontacion; y lograremos que unos á otros se den luz, y se sirvan de comentario.

Es un hecho incontestable que *Eliberi* se llamó en tiempo de los romanos *Municipium Florentinum*. Asi consta de las lápidas é inscripciones que tienen relacion con esta ciudad, á la que se le aplica tal epíteto ó apellido. Dos de estas copiadas por Mendoza en el cap. 1. *De conf. Conc. illiberitano*, contienen completa é íntegramente la cláusula: *Ordo M. Flor. Illiberritani*; y *Municipi Florentini Iliberritani*. Otra que se estampa allí mismo, y hallada en la Alhambra en una de las torres, llamada de Comares, contiene la frase *Num. Majestatique Devotus Ordo Iliber Dedicat*. D. P. Y otra que se halló quebrada: *Consulis Florentini Iliberri D. D.* Estas y otras, copiadas por Pedraza y por el P. Florez, demuestran el hecho de haberse apellidado Eliberi con el epíteto de Florentina, ó floreciente.

Este hecho nos lleva como de la mano á descubrir la verdadera etimología y orígen del nombre Eliberi, y con las luces que nos presta un mediano conocimiento en el idioma hebreo, sacamos en limpio que *Eliberi ó Iliberi* y el epíteto Florentina son sinónimos; y que lo mismo significa el nombre que el epíteto, siendo este una perífrasis ó comentario de aquel. Con efecto, la voz *Eliberi ó Iliberi* es compuesta de dos raices hebreas: la una es el apelativo עלי, *ili*, y la otra es la tercera persona del verbo פרה, *Peri ó Pera*, que significa *florere*, *efflorere*, *refflorere*, *germinare*, *progerminare*. Vid. Lex. Heb. Zanolini, pág. 392, y resulta que *Illiperi*, pronunciado *Illiberi*, quiere decir *altura que florecerá, germinará, pululará, será ubérrima, abundante*. He aquí el motivo de llamarse Iliberi ó Illiberi el Municipio Florentino ó floreciente. De modo que asi como Plinio, conocedor del idioma hebreo, tradujo los nombres hebreos de varias ciudades béticas á sus sinónimos ó equivalentes latinos, diciendo *Ilipula*, que significa *laus: Ebura*, que es lo mismo que *Cerealis ó Granaria: Urgao*, que quiere decir *alba:* asi los romanos dijeron *Iliberi*, hoc est, *florentinum, que florecerá:* gozará de la abundancia de sus cosechas, ó se multiplicará su vecindario con la ubertad

de su suelo ó de sus vivientes. Con este buen agüero quisieron fundar y denominar esta ciudad los primeros pobladores de la Bética, los hijos de Thobel, que hablaban el hebreo.

Con esto quedan disipados para siempre los delirios de Pedraza acerca de la supuesta *Liberia*, hija del supuesto y nunca visto rey *Hispan*; y las ridículas y nunca vistas interpretaciones de la voz *Florido* y *Florentina Eliberia*, ó *Florentina Granada*; y otros tales desvaríos, hijos de la ignorancia en los idiomas. *Eliberi* ó *Iliberi* no quiere decir otra cosa sino ellos florecerán ó ella florecerá; y mas propiamente lo primero puesto el verbo Perah ó Peri en futuro *Iperi* ó *Iperhi*.

Dado este paso hácia la luz, y conocida la etimología del nombre *Eliberi* ó *Illiperi*; ya podemos inferir con toda claridad y seguridad que en el texto de Plinio se ha introducido un error: pues debiendo decir *Iliberi quod uberini*, se ha copiado contra el sentido etimológico *liberini*. La voz del epíteto *liberini* nada tiene que ver con el nombre *Illiberi*; pero la propiedad ó epíteto *uberini* es el mismo significado de *Iliberi*, es su traduccion al idioma latino; es otro sinónimo como el de *Florentini* ó *Municipium Florentinum*, que tambien se llamó *Municipium Uberinum*; y los ciudadanos *florentini*, *uberini*; *florecientes*, *abundantes*, *fecundos* (1). La equivocacion de los copiantes estuvo en que escrita la *u* en esta forma *lı*, levantando un poco el palo de la izquierda, quedó *lı*; y asi se leyó y copió *liberini* donde debió copiarse *uberini*. Quedando con esta tan sencilla y tan verdadera correccion inútiles y despreciables todos los esfuerzos que han hecho varios escritores, por otra parte recomendables, para explicar el significado de la palabra *Liberini*, sin necesidad de acudir á que eran libres, á que eran hijos de Baco ó *Libero Padre*, siendo este concepto tan falso, como el que *Cerealis* se llamase *Ebora* (Granada) por adorar á Ceres.

Sacamos aun otra consecuencia de estas luces etimológicas y reales, y es que el verdadero nombre de esta ciudad fue el de *Eliberi* ó *Iliberi*; y si la *lamed* del apelativo hebreo se escribe con Dagesch fuerte, como en la gramática hebrea de Bustorf, cap. 11. *De pronomine* tendremos *Illiberi*; pero de ninguna manera *Illiberri*, aunque asi se halle en las lápidas por degeneracion de la verdadera etimología de este nombre, y asi el concilio se llamó eliberitano, y nunca *eliberritano*, ni *illiberritano*. Es, pues, en cuanto al nombre mas exacto el texto de Plinio y el de Tolomeo, que las mismas lápidas, bien que aun en ellas mismas no es constante la ortografía, y en las medallas de los godos siempre se halla grabado Eliberi, y jamás *Eliberri*.

Respecto á su sitio ó correspondencia no alcanzo el motivo, por el cual el P. Florez abrazó la opinion de Pedraza, hombre de poca crítica, y menos geografía antigua, abandonando la de tantos hombres harto mas eminentes que Pedraza, como son el P. Mariana, Hist. de Esp. lib. 6. cap. 15, y Mendoza en el cap. 1. que dijeron que esta ciudad estuvo en el sitio llamado *Monte Elvira*, ocho millas sobre la ciudad de Granada: po-

(1) El verbo פרח Perah en el cap. 49 del Genes. v. 22. significa *fructificare uberum esse*.

sita fuit in monte, qui ab ea urbe Elviræ hodie nomen habet. Por esta misma opinion estuvo el P. Murillo Velarde, jesuita, en su Geografía Histórica, tom. 1. lib. 1. cap. 13. pág. 161., y el conde de Mora en su Historia de Toledo, pág. 232, y el sabio obispo Perez en su atinado parecer sobre las planchas de plomo, halladas en el Sacro monte de Granada dijo: la séptima ciudad, donde fue obispo San Cecilio, es Elliberis.... y es la ciudad de Granada ó Sierra Elvira, dos leguas de Granada, como consta del nombre y sitio de Plinio y Tolomeo.

Los árabes hablaron de Elvira y de Granada como de dos ciudades distintas, y en prueba de esto no hay necesidad de alegar el testimonio de Rasis, sino que lo está demostrando toda la historia de su dominacion en España, dada á luz por el sábio Conde. Es de esperar que un estudio mas profundo y mas bien combinado de la Geografía hispano-romana convencerá á nuestros literatos de que en Granada no estuvo *Iliberi*; pero estuvo otra ciudad tan antigua y tan célebre, como *Iliberi*, que fue la *Ebura cereal*, como hemos probado en su artículo, y entonces serán reputados por inútiles todos los esfuerzos que se han hecho para persuadir que Granada fue la *Iliberis* romana ó *Eliberis* goda. Y si en Granada se han hallado las lápidas é inscripciones con el nombre del *Municipio Florentino Illiberri*, es porque estando Elvira á dos solas leguas, y habiendo sido destruida por los árabes, asi como los vecinos de *Eliberi* se pasaron á Granada, asi tambien fueron trasladadas á esta ciudad sus mas preciosas ruinas, como dice Mendoza, y entre ellas las lápidas y memorias erigidas á varios emperadores ó varones ilustres.

Mucho se engañó el P. Florez en todo cuanto escribió en el tom. 12. pág. 79 hasta 90 acerca de Eliberi, de Granada y del orígen de este nombre, que ni es Nata, ni cueva, ni *Nata occidental*, ni la *Cava nata*, ni el fruto del granado, como se ha dicho en el artículo Ebora cerealis; y aun es mayor la equivocacion, si puede serlo, el decir que Eliberis y *Ebura cerealis ó granaria* pertenecian al convento jurídico de Córdoba, siendo incontestable que el convento jurídico de Córdoba tenia casi toda su demarcacion desde el Bétis hasta el Guadiana, y no tenia á la izquierda del rio sino unos cuantos pueblos, que estaban tocando con él: *circa flumen ipsum:* de modo que el mas apartado de la orilla era *Obulcon ó Porcuna.* Desde esta ciudad y desde Jaen hasta la costa del Mediterráneo, y toda la costa de Granada y Málaga era del astigitano. Estas y otras equivocaciones las ha causado Harduino, que en esta parte ha adulterado el texto de Plinio, escribiendo é imprimiendo *omnia* por *obvia*, y quitando el punto final que en todas las impresiones hay despues de la palabra *Mare.* Asi en mi *Aparato* he corregido: *Tucci vetus Obvia Bastitaniæ vergentis ad mare.* Y comenzando con nuevo período: *Conventus vero Cordubensis circa flumen ipsum.....*

La frase de Plinio *Eliberi quod uberini* no quiere decir que los ciudadanos de Eliberi serán *liberinos*, sino que el nombre hebreo Eliberi ó Iliberi significa *uberini*, florecientes, abundantes: *Eliberi quod significat uberini*, de modo que el *quod* hace relacion al *nomen Eliberi:* si la hiciera á los ciudadanos diria: *qui liberini ó uberini.* No era, pues, este el dictado de los ciudadanos, como dijo Florez, n. 9, sino el sinónimo del

nombre *Eliberi*. Al rio que pasa por Granada no se le puso nombre que tuviese relacion con ubertad, abundancia, fecundidad, florescencia; sino el de *Daro* ó *Darro*, degeneracion de *farro* ó *barho*, que significa el frumentario. Véase el art. Ebura Cerealis.

ILIPA ANTONINI. Dos ciudades ilipas hallamos en el Itinerario de Antonino. La primera en el camino que marca desde Cádiz á Córdoba. De esta ya he dicho que se debe corregir *Hipa*, siendo probable que sea la *Hipo nova* de Plinio. La otra Ilipa nos la presenta en el camino: *ab Ostio fluminis Anæ Emeritam:* mas aqui está errado el nombre; y en vez de *Ilipa* debe escribirse *Elepla*, como se llamaba en tiempo de los godos, ó *Ilipla*, como en sus medallas. Esta ciudad distaba de Itálica 40 millas: esto es, 22 hasta *Tucci*, que es la llamada *Tucci vetus Obvia Bastitaniæ vergentis ad mare*, llamada *Obvia* porque estaba en el camino mismo que desde *Italica* iba *ad mare Oceanum*; y desde *Tucci* á *Italica* 17 millas. De aqui se infiere que *Elepla* ó *Ilipla* era la villa de *Niebla*, que está á la distancia sobredicha de Sevilla la vieja ó Itálica. En tiempo de los godos fue ciudad episcopal, y su primer obispo Basilio asistió al tercer concilio toledano, año 589, y suscribió con el dictado de *iliplense* ó *eliplense*. En el concilio iliberitano, edicion de Loaisa, se halla la firma del presbítero *Restituto*, párroco de *Elepel*, y sin duda es de *Ilipla* ó *Ilipolis;* puesto que en lo antiguo la palabra griega *polis* se convirtió en *pel* ó *bel;* y de aqui tantos pueblos terminados en *pel* y *bel* y *el*, como *Montiel* ó *Mundæbel*. Las demas memorias eclesiásticas de esta silla episcopal pueden verse en la España sagrada, tom. 12. pág. 62. De esta *Ilipla* habla T. Livio, lib. 25. cap. 1. por un suceso histórico que en ella ocurrió, aunque está errado el nombre *Ilipa* por Ilipla. En Tolomeo tambien con error *Ilipula*.

ILIPA ILIA. Entre los pueblos que adjudica Plinio al convento jurídico Hispalense, uno de ellos es *Ilipa cognomine Ilia*, es decir, Ilipa que tambien se llama Ilia. Este sobrenombre Ilia ha padecido algunas alteraciones en diversos códices de este escritor romano. En la edicion de Frobenio se omitió del todo, y vino á resultar el absurdo geográfico de que Itálica, ciudad tan principal, fuera el apellido de Ilipa. En la antiquísima de Venecia se imprimió *Ilipa cognomine Ila*. En la de Parma mas aproximadamente *Illa*, dejándose conocer que la segunda *l* se formó de la *i* un poco levantada; pero su verdadera ortografía es *Ilia*, convertida en tiempo de Avieno en *Ilea*, por la frecuentísima costumbre de tomar la *i* por *e* y al contrario (1).

Con efecto, los ciudadanos de *Ilipa Ilia* son los mismos que aparecen en este poeta con el nombre de ileates, Oræ maritimæ vers. 303.

Atque inde rursus usque Cempsorum sata
Ileates agro se feraces porrigunt,
Maritima vero Civeni possident.

---

(1) Segun Samuel Bochart en su Phaleg. el nombre Ilipa se deriva de *Ilith-Peah : Celsa plaga.*

Confirma este pensamiento el poner Avieno los ileates ó iliates junto al rio Tarteso, donde estaba Ilipa Ilia, y que no hay dificultad alguna que en la inscripcion de Grutero citado por Florez, pág. 51, se lea *immunes ilienses iliponenses*; sin necesidad de suplir iulienses, como conjeturó este escritor; pues los ilipenses se llamaron iliates ó ilienses.

De esta Ilipa habló Estrabon diciendo que estaba asentada sobre el mismo Bétis, asi como Itálica, *supra Bætim sita*: y que desde el mar hasta esta *Ilipa*, navegando por el Bétis, se corrian setecientos estadios: *abest autem Ilipa à mari circiter septingenta stadia*, lib. 3. pág. 175.

Esta misma es la que se lee en Tolomeo entre las ciudades turdetanas con el nombre de Ilipa Magna, segun las ediciones de Ulma, de Roma y la Argentina de mi uso, escrita en esta con dos *ll*, *Illipa magna*. En la edicion de Erasmo se ha escrito mal *Læpa Megale*, por *Læpa Magna*. Ella misma en sus medallas está indicando su topografia á la orilla del rio, haciendo ostension en ellas del sabalo, en prueba de la abundancia de pescados que disfrutaba. De donde se infiere que ni estuvo en Peñaflor, como juzgaron Morales y Mayans, ni en Alcalá del Rio, como Rodrigo Caro, sino que estuvo sin disputa alguna en *Cantillana*. Este mismo nombre es una prueba topográfica, pues es compuesto de la palabra celtica *Canta*, que, segun S. Isidoro en sus etimologías, significaba ciudad; y del sobrenombre Ilia Iliana *Cantiliana*: *Civitas Iliana*. V. La España de Estrabon en nuestro *Aparato*.

ILIPLA. Asi en las Medallas se lee el nombre de la Ilipa de Antonino. No lejos de ella atacó el pretor P. Cornelio Escipion Nasica á los lusitanos que se habian metido en la Bética para saquear los pueblos, y los derrotó completamente. *Pugnatum est*, dice Livio, *haud procul Ilipa urbe*: debe decir *Ilipla*. Esta misma es la que se halla escrita en Tolomeo Ilipula ó Illipula á la derecha del Bétis, en el grado 6 de longitud, junto á *Tucci*, como está en el Itinerario. Ya hemos dicho que es *Niebla*.

ILIPULA LAUS. Era esta, segun Plinio, una de las ciudades celebérrimas de la Bética entre el Bétis y el Océano: *Ilipula quæ laus*. Esto quiere decir que Plinio, conocedor del idioma hebreo, tradujo el nombre Ilipula hebreo en el latino *Laus*, asi como el de *Ebura* en el de *Cerealis*, y el de *Iliberi* en el de *Uberini*, y quiso decir *Ilipula*, cuyo nombre significa *laus*, ó es sinónimo de *laus*. Efectivamente, este nombre tiene sus raices en la lengua hebrea, en la que la voz הלל, *illel* ó *illil* significa *laus* ó *laudavit*; de aqui la voz *hilleuiah* ó *haleluiah*, alaba al Señor. Es necesario advertir que cuando Plinio hizo estas traducciones de los nombres hebreos á los latinos todavía no estaban inventados ó autorizados los puntos vocales, añadidos por los Masoretas, para fijar la pronunciacion hebrea, que careció de vocales desde su primitiva formacion. Asi él leyó: *Hil-pool*, *Hil-pula*: *opus laude dignum*: *civitas laudabilis*; y dijo: *Ilipula quæ significat idem ac laus*.

Esta Ilipula, traducida por Plinio en *laus*, es llamada por Tolomeo *Ilipula magna*, y la fija en las tablas junto á *Ebora*, que era Granada, y tambien á *Iliberis*, que era Elvira. De aqui debemos inferir que esta *Ilipula* era del convento jurídico de Ecija, como sus vecinas, y que es-

taba en el sitio llamado las *Paulinas*, donde se ven ruinas de poblacion romana; y por tradicion popular se conserva la huella y rastro de *Ilipula* en *Paulina*. Su region era la de los túrdulos, como declara Tolomeo. Estan las Paulinas en la falda del monte Sacro, una legua de Granada.

ILIPULA MINOR. Era una de las ciudades estipendiarias, que asignó Plinio al convento jurídico astigitano. Esta es sin duda la que dió su nombre al monte Ilipula, que como vamos á ver, corresponde á las Alpujarras. Es, pues, en mi juicio esta Ilipula menor la villa de *Paul ó Padul*. Es la *Illipula* turdetana de Tolomeo.

ILIPULA MONS. Uno de los montes mas insignes de la España bética, segun Tolomeo; y en las Tablas le coloca en la misma altura de polo que á Nebrija y á Carisa, y junto á Málaga y á Ex. De aqui se infiere que es la montaña de las *Alpujarras* ó el monte Alpujarra, nombre que los árabes tomaron del latino Ilipula Ilipuja; y mudada la *I* na *A*, *Alpujarra ó alipuja-acra*, monte *Ilipuja*. Este monte era, segun el geografia de Estrabon, un ramal del monte general llamado *Orospeda*, que alargaba dos ramales: el uno Sierra morena, y el otro por el mediodia hasta meter una de sus puntas ó cabos en el monte Calpe. Tolomeo dejó el Orospeda en la España tarraconense, y en la bética constituyó dos montes: el Mariano y el Illipula ó Alpujarra y Sierra de Ronda.

ILITURGI. En pocas líneas puede decirse cuanto hay acerca de esta ciudad en la parte puramente geográfica. Plinio nos habla de ella en estos términos: «*Tiene el convento cordubense á la misma orilla del rio Bétis á Osigi, que tiene por apellido Laconicum: á Iliturgi, que se llama tambien Forum Iulium.* En cuyas palabras vemos una circunstancia topográfica, cual es la de estar junto al mismo rio, y la de ser un poco meridional á Osigi, que era *Mengibar ó Maquiz.*

En las tablas de Tolomeo se ha escrito *Ilurgi:* esta es una abreviatura de los copiantes, que ganando su vida á este oficio, tiraban á ahorrar tiempo y pergamino, haciendo á veces que una misma letra supliese por dos y aun por tres. Aqui la *L* suple por *L*, por *I* y por *T*, y asi para escribir Iliturgi, que tiene ocho letras, lo hicieron solamente con seis. Yo creo tambien que esta es la que en Estefano Bizantino se lee *Elibyrge* por *Elityrge;* y prueba de ello es que la pone en el Tartesso, que es el Bétis.

Pero si se ha de apurar toda la parte histórica, y referirse todos los sucesos, de que fue teatro esta ciudad desde las guerras cartaginesas y romanas en la necia España, que las sufria porque queria, era necesario escribir un larguísimo artículo.

Desde luego que los dos hermanos Escipiones ganaron la grande victoria contra Asdrubal no lejos de la ciudad *Ibera* ó en Cabanes, todos los pueblos principales de la España citerior, y los mas orientales de la ulterior se declararon por los romanos, y se confederaron con ellos (T. Livio, lib. 23. cap. 20 y 24). Asi se dijo en Cartago que habiendo sucedido mal las cosas en España, casi todas las ciudades se habian hecho del bando romano: *omnes ferme ejus provinciæ populos ad romanos defecisse.*

Fue Iliturgi uno de los que abrazaron este partido; y habiendo sido reforzado el ejército de Cartago (cap. 24), los tres generales Asdrubal, Magon y Amilcar, hijo de *Bomilcar*, se dirigieron á poner sitio á esta ciudad (cap. 34). Los Escipiones acudieron con su ejército á salvar la ciudad, que era socia suya; y habiendo peleado contra los tres generales con diez y seis mil soldados contra sesenta mil cartagineses, los vencieron, y socorrieron por entonces á *Illiturgi*, que asi se escribe en T. Livio.

Es tal la volubilidad é inconstancia de los pueblos, que no suelen durar mas sus alianzas y conciertos, que mientras dura la prosperidad del vencedor, y le abandonan al punto que le ven vencido. Asi se ve en *Illiturgi:* vencido y muerto P. Escipion en el puerto Tugiense no lejos de aquella ciudad, muchos soldados romanos desamparados y dispersos se refugiaron á ella y á Castulo, tambien aliada de los romanos: eran estas, segun T. Livio, las dos *maxime insignes magnitudine*, lib. 28. cap. 10. Pero tambien lo fueron en el crimen y traicion, en especial Illiturgi, que no solo habia entregado á los soldados romanos, sino que habia pasado á cuchillo á muchos de ellos. Cuando Escipion, hijo de Publio, logró arrojar á los cartagineses hasta Cádiz, entonces creyó que era llegado el tiempo de tomar una venganza ejemplar de tal ruindad; y habiendo enviado á L. Marcio contra Castulon, él mismo en persona y su segundo Lelio marcharon contra *Illiturgi*, y mandó á sus soldados el asalto. Los *illiturgenses* se defendieron como quien está seguro que ha de perecer: muchas veces los soldados romanos fueron rechazados de los muros: todos hombres y mugeres peleaban en las murallas: Escipion recibió una grande contusion en la cabeza; por fin fue tomada la ciudad, pasados á cuchillo hombres, mugeres y niños, y dado fuego, reducida á un monton de escombros. *Ad vestigia quoque urbis extinguere ac delere memoriam hostium sedis cordi est.* Lo mismo refiere Apiano en sus Ibéricas, y tambien está escrita *Ilurgi*.

Fue despues restablecida esta ciudad, como consta de Plinio, del Itinerario de Antonino y Tolomeo. El sitio de esta famosa ciudad fue donde hoy está la iglesia de *Santa Potenciana*, á dos leguas de Andujar por su oriente en la orilla boreal del Bétis. Asi el P. Florez, que cita á Jimena y á Rus Puerta. Se han omitido, consultando con la brevedad, otros sucesos históricos, que tienen relacion con Illiturgi, referidos por el mismo Livio, ya en el lib. 24. cap. 19. que se tocan en la historia de Munda, de Bigerra y de Auringe, ya en el lib. 34. cap. 4. donde vemos á los celtíberos meridionales adelantarse hasta Illiturgi, y salir al encuentro al ejército de Apio Claudio. Aun se conservan cerca de Santa Potenciana las cuevas de Lituergo, resíduo y huella de Iliturgi, asi como los meaques de Miacum.

ILLICI. Fue ciudad muy principal, elevada á colonia romana con la calidad y preeminencia de inmune ó libre de todo tributo. Asi nos lo dice Plinio, y en el código de las Pandectas, ley 8. *De censibus:* son reputados los illicitanos como inmunes ó exentos de pagar tributos. Este mismo privilegio gozarian los icositanos, que estaban empadronados á Illici. Esta ciudad fue la que dió el nombre al golfo illicitano y al puerto de su mismo nombre. Su region era la Contestana, donde nos la presentan Pli-

nio y Tolomeo. Tuvo tambien el privilegio de batir moneda; y en sus medallas, que se pueden ver en la preciosa coleccion del Florez, hace ostentacion de los dictados *Colonia Augusta, Iulia, Illici*. Por ella pasaba la calzada romana para Cartagena y Castulo, y en ella descansaban las tropas y los pretores.

Para que no le faltara honor alguno fue en tiempos cristianos elevada á dignidad de ser sede episcopal; y sus obispos, que suenan en nuestras memorias sagradas hasta el siglo nono, se firmaron varias veces: *Ilicitanæ qui et Elotanæ Ecclesiæ Eps.*: esto es, obispos de Elche y de Elda, cuyas dos ciudades constituian una sola silla, como ya dijimos en el artículo *Elo ó Elum*: donde ya advertimos la equivocacion del Florez en entender por Elotana á Totana, que era capital de la Deitania.

La antigua *Illici* segun D. Gregorio Mayans estaba en el montecillo que hoy es llamado Alcudia, nombre árabe que significa *cerro ó altozano*. De esta misma opinion fue Escolano *Hist. de Valencia* lib. 6 cap. 8 y 9, donde habla á la larga de Illici, que en Tolomeo se halla escrita *Illicias* por descuido del copiante, puesto que el patronímico *Illicitanus* no es formado de Illicias, sino de *Illici*. La sílaba *as* es la primera del siguiente nombre: *Aspis*. Cuiaccio en sus observaciones á las Pandectas lib. 10. cap. 35. leyó mal *Laccetani* por *Illicitani*. En el tratado de *Ilici* escrito por D. Antonio Mayans se hallan noticias geográficas apreciables, á la par de otras absolutamente falsas, como la de que Ileosca, Etosca y Osca son una misma ciudad: que los igletas de Estrabon son los gletas ó celtas de Esteban Byzantino: que los olcades estaban en la Contestania: y que la hoguera de Pub. Scipion estuvo en Chipiona.

ILLICITANUS PORTUS. Nómbrale Tolomeo al hacer la descripcion de la costa Contestana: y aunque en muchos códices solamente se halla la voz *Illicitatus*, como en la edicion griega de Erasmo; en otros, como en el de Mendoza, se halla la voz λιλιην que significa *Portus*. Tambien es un error del copiante *Illicitatus* por *Illicitanus*. Hoy se llama puerto de *Sta. Pola*. Este puerto era una poblacion distinta de *Illici*, pero aneja de esta y sujeta á su jurisdiccion: asi el puerto *Brigantiun* era poblacion distinta y apartada de la ciudad *Brigantiun*; pero anejo suyo, como hoy la Barceloneta. Está Sta. Pola dos leguas al *Sueste* en la falda meridional del cabo de Sta. Pola.

ILLICITANUS SINUS. El segundo golfo, dice Mela, que forma el Mediterráneo desde el Ebro hasta Cartagena es el Illicitano, á cuya orilla estaban las ciudades de Alone, Lucentia ó Lucentum, y la que le da el nombre que es Illici. *Sequens Illicitanus Alonem habet et Lucentiam et unde ei nomen est Illici*. Si Mela hubiera seguido en esta nómina de ciudades el órden topográfico, pudiera decirse que Alone era Altea ó Alea, Lucencium Alicante, é Illici Elche. Pero generalmente se cree que Alone es Guardamar ó *Guadi-amar*: esto es, *manantial de aguas saladas*: como lo es con efecto, y Tolomeo la colocó en su verdadero sitio al Norte del rio *Stadero*. El golfo Ilicitano se extiende desde cabo Martin hasta cabo de Palos.

ILORCI. Habla Plinio de los ilorcitanos, cuya capital era Ilorci, y nos dice que era ciudad principal y de consideracion, aunque en la clase

de estipendiaria, de las asignadas al convento jurídico de Cartagena; *Stipendiariorum Celeberrimi Ilorcitani, Lamminitani.*

Aun en otro pasage nos da otra noticia topográfica de Ilorci: á saber, que el rio Tadero, ó Stadero, llamado hoy Segura ó Segnro, comenzaba á regar en Ilorci el campo de Cartagena. *Juxta Saltum Tugiensem exoritur Tader fluvius, qui carthaginensem agrum irrigat Ilorci.* Ya hicimos ver en nuestro aparato que este pasage de Plinio, que mal puntuado no produce sino ideas oscuras y aun errores históricos y geográficos, reducido á su verdadera puntuacion es clarísimo, é instructivo. El Betis, dice, nace en el puerto Tugiense. Tambien nace junto el rio Tadero que en Ilorci comienza á regar el campo Cartaginense; pero el Betis con gran velocidad, como quien huye de la pira de Publio Escipion, y no de Cneo, como dijo Harduino, vuelve su cara hácia el Ocaso, y marcha al Océano Atlántico. Todo esto es por sí muy claro y luminoso, y exacto, al mismo tiempo que pintoresco y poético.

La ciudad de Ilorci estaba á la orilla del Tadero, donde hoy el lugar de *Lorquin.* El sabio Bayer en sus Vindicias de los Num. Heb. cap. 2 padeció la equivocacion de reducir *Ilorci* á Lorca, y de poner cerca de esta la pira de Escipion, que murió cerca de Toya.

ILUCIA. Esta ciudad segun T. Livio estaba en la region de los Oretanos en la España citerior. La puso sitio y rindió el Pretor C. Flaminio, concluyendo con esto su campaña, y retirando sus tropas á cuarteles de invierno. *C. Flaminius in citeriore Hispania oppidum Iluciam in Oretanis cepit.* Algunos con Gimena y Rus Puerta han creido que era el *Municipio Ilugonense* que estaba segun ellos en S. Esteban del Puerto en el Reino de Jaen. No sé yo de dónde han sacado estos escritores el Municipio Ilugonense, á no ser que en alguna lápida se leyera este nombre. Si no citan prueba positiva, mas bien creeria yo que fue *Helechosa,* que está en la Oretania y conserva la huella de *Hilucia*, escrita con aspiracion *Ilucia.* El pensamiento de Nicolás Sanson que identificó á Ilucia con Titultia es desatinado. Doujat en las notas á T. Livio conjetura que pudo ser Biacia. Mas bien pudo ser la Uciense del Itinerario añadida la voz apelativa *Il*, de donde: *Il-Ucia.*

ILURBIDA. Era ciudad de la region Carpetana, y su nombre todo parece compuesto de raices hebreas. La Carpetania estaba toda á la una y otra orilla del Tajo, y sus ciudades no se han de buscar sino cerca de este rio, de cuya orilla oriental distaba muy poco la antigua Olcadia que despues se incorporó en la Celtiberia. Si se hace una separacion de la voz apelativa *il*, que significa altura, y Urbida se convierte en Urgida por la frecuentisima mutacion de la *b* en *g* y vice versa, tenemos á Urgida en Orgaz, que es villa rigurosamente Carpetana y antigua, ó en *Urda.* Pero no hay fundamento alguno, ni aun levísimo, de la analogía para situarla en Malpica, como el conde de Mora, Hist. de Toledo, pág. 230 y el P. Higuera en su Hist. manuscrita de Toledo lib. 5. cap. 17. Despues de mil investigaciones he venido á sospechar que la verdadera correspondencia de Ilurbida es la villa de Peraleda, ya porque Tolomeo la coloca en la misma longitud que Talavera la Vieja, como lo está Peraleda, con solo la diferencia en la latitud de diez minutos, ya porque la voz Il-bu-ra-

bad, raices de Ilúrbida, significan *civitas ornata:* y Peraleda se deriva del verbo griego peristelleo, sinónimo del hebreo *rabad*, *ornare*, de *Perestelada*, Peraleda ó Peralada. El P. Mariana lib. 4. cap. 13 creyó poderla reducir á una dehesa llamada Lórviga, una legua de Talavera sobre el Tajo.

ILLURCIS. Este fue el nombre que tuvo Graccuris hasta que Tib. Sempr. Gracho le comunicó el suyo, como monumento de sus glorias celtibéricas. Parece tomado de la lengua hebrea, y que significa altura pertrechada, y bien construida y ordenada: la voz *il* significa altura, como dijimos: y la hebrea ערך *urche*, *ordinare*, *disponere*, *struere*, *instruere*. Lex. Heb. Zanol. pág. 361. Algun resto del pais ilurcitano creo yo ver en la villa de *Erce* cerca de Arnedo y de Grabalos, donde estuvo Gracurris.

ILURCO. Es contada por Plinio entre las ciudades mas notables y mediterráneas que estaban asentadas á una y otra banda del Betis, entre este rio y la costa del Océano. Escríbese con dos *ll*, pero en esto de multiplicar estas y otras letras eran los antiguos copiantes ó escritores muy profusos. Asi Iliturgi se escribe Illiturgi; Ilergetes é Illergetes; Acinippo y Acinipo. En las lápidas y medallas no se halla escrito sino como va al frente *Ilurco*. Hanse hallado varias inscripciones con el nombre del concejo *Ilurconense* que pueden verse en Florez, tom. 12. pág 95; y en la coleccion de Masdeu tom. 6. pág. 159; en el lugar de *Pinos* cerca de Granada á distancia de tres leguas junto al rio *Cubillas*. Este es un indicio positivo para presumir que alli mismo estuvo esta ciudad, que sería de region turdula como *Iliberi*, y *Ebura Cerealis*. Pero se ha equivocado Florez en creer que estas ciudades eran del convento jurídico de Córdoba engañado por el *omnia* de la edicion de Plinio por Harduino. *Pinós* conserva todas las señales de antigüedad y fortaleza segun Zurita, *Anales de Aragon* lib. 20. c. 57; y segun su situacion estaba asignada á la audiencia Astigitana, como toda la parte meridional de la Bética hasta Ronda, donde entraba el convento Gaditano. Las medallas de Ilurco pueden verse en la coleccion de Florez. En Estephano Byzantino se halla esta ciudad con el nombre de *Illurxia*, y alli mismo se cita á Polybio que la mencionó en sus historias lib. 11. La diferencia entre *Illurco* é *Illurxia* es muy pequeña si se compara con otras mayores degeneraciones que hallamos en este geógrafo griego acerca de los nombres de nuestras ciudades. Véase á Cean pág. 371.

ILURO. Segun C. Plinio habia en la costa de Cataluña mas arriba de Barcelona dos ciudades de ciudadanos romanos, la una Betulo, hoy Badalona, y la otra Iluro. Escríbese con esta variedad. En Pomponio Mela Eluro y tambien *Illuro* en la edicion de Basilea: en Plinio *Illuro*: en Tolomeo *Diluron*; y el P. Risco en la Esp. sag. tom. 29. conjeturó que este nombre *Diluron* de Tolomeo se ha formado de *Aciuron* por la suma semejanza que hay entre la *D* y la *A* en el alfabeto griego.

No es menos dudosa su situacion que su ortografía. D. Antonio Agustin en el diálogo 6 de las medallas confesó en esta parte su ignorancia diciendo: *Iluro, que yo no entiendo qué pueblo sea.* Algunos han creido que estaba en Mataró; pero esto es falso: ya porque esta se llamó Foe-

nicularia, y dió el nombre al campo Foeniculario, como hemos dicho: ya porque en las tablas de Tolomeo, *Diluron* está al Norte del *Promontorio Lunario ó Palamós* en 15 minutos, que en el sistema de este geógrafo eran 4 leguas á razon de 16 por grado. De Plinio solamente se saca que estaba en la orilla del mar, *in ora*, y que estaba mas arriba de *Badalona*; pero no se puede inferir cuántas leguas estaba al Norte de *Badalona*: despues de Illuro nombra al rio *Tordera* y al Fluvia acaso por no haber en la costa hasta Emporias otra ciudad de ciudadanos romanos, á las que Plinio siempre nombra antes que á todas las de inferior clase ó gerarquía. Por la huella del nombre y por las medidas de Tolomeo, *Iluro* debió estar donde hoy *Lloret* al Norte de Palamós, y en verdad que *Luro* y *Lloret* tienen toda la analogía que cabe en la lengua lemosina, como Lubricatus, Llobregat. Si queremos hacer algun aprecio de Diluron puede indicar el pueblo de Arens de mar que forma como dos pueblos, que en griego se espresarian con la voz *Dilœon*: é introducida la *R*, *Dilœron* ó *Diluron*.

Mejor acaso estará reducido á Pineda segun las tablas de Tolomeo. *Iluro significa ciudad alta, empinada: y de empinada, Pineda.* En esta parte tengo por acertado el parecer de Harduino, que haciendo la observacion, que de él tomó el P. Risco, de haberse llamado *Ailuro*, la reduce á Pineda. Si en algunos códices se escribió con *A* inicial fue por el mismo acaso que *Miliana* se escribió *Ae-Miliana*, y Lybia O-libia. Es cierto que en Mataró se halló una inscripcion publicada por primera vez en el tom. 7. de las Memorias de la Academia de la Historia dedicada á Lucio Marcio, hijo de Quinto, de la tribu Galeria, que murió en la Phrigia, y que habia sido Edil en Tarragona, y Duumviro en Ilurona. Pero de esta memoria, asi como no se puede inferir que Tarragona estuvo en Mataró, tampoco que lo estuvo Ilurona, sino solo que los de Foenicularia la quisieron honrar con esta memoria.

INDARA. Ciudad de los Sicanos: *Fanzara*. Esteph. citando á Theopompo.

INDIGA O INDICA. Esta ciudad mencionada por Estephano Bizantino debia ser sin duda la capital de los indigetes, y es comun opinion que era la ciudad unida á Emporias y compuesta de españoles, divididos de los griegos por solo un muro intermedio. *Indica*, dice Estephano, *Urbs Hispaniæ prope Pyrenæum*: de aqui sus ciudadanos son llamados por Estrabon *Indicetes*; pero su nombre mas comun es el de indigetes. Eran estos los mas orientales de toda la España, extendidos por la costa del mar desde el Ter, adonde llegaban los laletanos, hasta el salto Pirenaico, ó los trofeos de Pompeyo. A solas estas dos regiones atribuye Plinio todo el trecho que hay desde el Rubricato hasta el Pirineo: *à quo Laletani et Indigetes.* Tolomeo les atribuye en la orilla del mar el rio *Sambroca, y el Clodiano*: y las ciudades *Emporia y Rhode*: y en lo Mediterráneo *Deciana y Iuncaria.* Por estas cuatro ciudades capitales de otros tantos cantones ó distritos dijo Estrabon que los indigetes estaban divididos en cuatro parcialidades, *in quatuor divisi partes*; y no creo que haya necesidad de mas comentarios para la inteligencia de esta especie ni de acudir á los *Latolætas*, como el P. Florez tom. 24. pág. 17.

El poeta Rufo Festo Avieno hizo esta pintura de las costumbres y linage de vida de los indigetes.

Post indigetes asperi se proferunt
Gens ista dura, gens ferox, venatibus
Lustrisque inherent.
Dehiscit illic maximo Portus sinu
Cavumque late cespitem inrepit Salum
Postquæ recumbit littus indigeticum
Pyrenæ ad usque prominentis verticem.

Este seno de que habla Avieno es claro que sea el golfo de Rosas; y que la costa indigética se extiende hasta el Pirineo, es una idea conforme con lo que dijo Mela, que el territorio de España comenzaba pasado el lugar de Cervaria, que era el último de la Galia.

Extendíase la region de los indigetes desde los manantiales del rio Fluvia llamado *Cambroca ó Sambroca*, porque nace en *Cambrodon ó Sambrocon* por Ripoll, toda su orilla izquierda hasta su embocadura, y desde aqui toda la costa indigética hasta el Pirineo. Hoy se llama esta region el *Ampurdan*, nombre que le ha quedado de la antigua *Emporias.* Añade Estephano que en su tiempo á Indica les llamaban algunos *Blaberura*, en cuya voz creo yo estar indicado el rio Fluvia, y que *Blaberura* es nombre errado por *Fluberura*: *B* por *F* cosa frecuentísima, y esto confirma que su sitio era la boca del Fluvia y no Cabo Creus como opinó Risco, tom. 42 de la *Esp. Sag.*

INSULA ACHALE. Tanto en la costa del mar Atlántico como en la del Cantábrico y Baleárico, habia antiguamente un gran número de islas, unas despreciables y aun sin nombre, y otras que merecieron ser nombradas ó por sus producciones y sus habitantes, ó por algun fenómeno particular de la naturaleza ó de sus aguas. Solo en la costa adyacente á la España del mar Baleárico, dice Plinio, habia cerca de veinte, á las que casi se podia entrar vadeando el mar. *Sunt aliæ xx ferme parvæ mari vadoso.* Muchas de ellas tanto en el uno como en el otro mar han desaparecido ya: otras no son conocidas de nosotros ni por sus antiguos nombres, ni por su actual correspondencia. No obstante las iremos nombrando por órden alfabético segun nos las recuerdan Plinio, Tolomeo y Rufo Festo Avieno en su poema: *Oræ maritimæ.* Este es el que nombra á la isla *Achale*, vers. 284, que al parecer estaba en la orilla de los tartesios, y de la que cuenta una cosa admirable bajo la fe y autoridad de las gentes del campo: *Agresti fides narrationi, præ rei miraculo*, y es que el mar que la rodeaba no era cual otros mares, sino que resplandecia como un cristal. *Vitri ad nitorem.* No sabemos qué isla fuese esta tan particular. V. Aparato pág. 318.

INSULA APHRODISIAS. Asi se llamó la isla menor gaditana, hoy S. Fernando, por estar dedicada á Venus que alli tenia un templo. Avieno: *Ora marit.* vers. 309. *Veneri Marinæ consecrata......*

INSULA AGONIDA. Otra tan desconocida como la anterior mencionada por el mismo Avieno, vers. 212. Tenia cerca de sí otra isleta que

no tenia nombre. *Nominis minor indigna est.* Parece estaban cerca del *Promontorio Sacro.*

INSULA ANTE GADES. Esta era la Erythia de que hemos hablado en su artículo. De ella habla Avieno, vers. 310, y dice que los primeros que la habitaron fueron los cartagineses: que estaba consagrada á Venus Marina, que es la llamada Aphrodisia ó nacida de las espumas del mar, y que alli mismo tenia la diosa un templo y un oráculo en la costa donde desaguan los rios *Besilo ó Besipo*, el *Barbate* y el *Cilbo*, que es el *Guadalete*. V. Erythia.

INSULA AUNIOS. Plin. en la costa de Galicia, hoy islas de *Ons.*

INSULA BÆTIS. El rio Betis luego que pasaba el lago Ligustico se dividia en dos brazos, y en medio de ellos habia una isla en la que estaba antiguamente la ciudad de Tartesso. Asi nos lo aseguran Estrabon, Plinio y Avieno. *In medio duorum Bœtis Ostiorum.* Tenia esta isla cien éstadios de circunferencia. Todo esto ha desaparecido en nuestros dias.

INSULÆ BALEARES. V. Baleares.

INSULA CAPRARIA. Mencionada por Plinio, distante de Menorca XII millas, acaso era la Cabrera. De esta habló S. Greg. Magno cuando encargó á Juan Defensor que visitara un monasterio que habia en ella, del cual habian llegado noticias al Santo Pontífice, que se llevaba en él una vida tan mala y tan criminal, que mas bien los monges militaban bajo las banderas del antiguo enemigo que de Dios. *In Capricana insula quæ juxta Majoricam insulam est posita.* En algunos códices se lee *Caprea.* S. Greg. Ep. 52. lib. II. indic. 6.

INSULA CARTARE. La nombra Avieno no lejos del Guadiana. Dice que fue habitada y cultivada por los cempsios ó cananeos, ó phenicios, los que arrojados por otros conquistadores posteriores se fueron extendiendo por varias partes. Acaso en la isla *Saltiata* ó de *Saltes.* Como Hércules se llamó *Melecartos*, la isla esta es la misma que la Heraclea mencionada por Estephano. Pudo ser la isla de Juno mencionada por Estrabon junto á Calpe, á la que algunos antiguos tuvieron por una de las dos Columnas. Está frontera al rio *Cartaya.*

INSULÆ CASITERIDES. V. Casiterides. Tolomeo parece que las consideró como adyacentes á la España. V.

INSULÆ CICÆ. V. Cicæ.

INSULA COLUBRARIA. Estaba en el mar Baleárico segun Plinio, y este mismo dice que los griegos la llamaron Ophiusa. Segun Avieno esta Ophiusa fue habitada por los cempsios y por los sæfes ó suffetes.

Cempsi atque sæfes arduos colleis habent
Ophiusæ in agro: propter hos pernix lucis
Draganumque proles sub nivoso maxime
Septentrione conlocaverant larem.

Estos *Draganos* que en el nivoso Septentrion habitaban en las selvas ó bosques sombríos, eran los scytas, llamados asi por los griegos, porque vivian en el pais de las sombras, que extendidos por Dracia ó Tracia, los llamó Avieno *traganos ó draganos.* Estos mismos se llamaron celtas

en España, y gallos en Italia. Habitada esta *Ophiusa ó Colubraria*, no podia ser *Mont-Colobrer*, que siempre ha sido inhabitable por la multitud de serpientes venenosas; sino la *Dragonera* al occidente de Menorca, ó la Formentera.

INSULA COLUMBA. Asi se halla escrita una isla en el itinerario de Antonino al hacer mencion de las que estaban en las cercanías de las Baleares, en la edicion de Weseling pág. 511. José Simlero, que puso notas á dicho itinerario é hizo una edicion de la Cosmografia del Æthico, dice en la que corresponde á esta voz: *yo leo Colubraria, y es lo que los griegos llamaron Ophiusa.* Gerónimo Zurita dijo lo mismo: se llama *Draconaria* en los comentarios de los hechos del Rey de Aragon D. Jaime, que conquistó las Baleares. Pedro Weseling en sus anotaciones fue de la misma opinion. Me conformo, dijo, con Simlero, que corrigió Colubraria en vez de Columba, distinguiéndola de las Baleares. Bien sé que esta correccion no agradó á Luis Nuñez en el cap. 95. de su *Hispania*, y reprenderia con razon á Simlero, si hubiese podido probar que la Balear mayor se llamó alguna vez *Columba*, y la menor *Naura*: mas yo creo que en los manuscritos mas antiguos las Baleares mayor y menor formaban en el itinerario un artículo separado y distinto de la Columba y de la Naura. La Colubraria es la que hoy se llama Moncolobrer, el cual ya en el siglo XII era asi llamado segun estos versos de Lorenzo Veronense, lib. 3. rer. Pisan.

Sol erat incipiens per iter conscendere cœli,
Quando colubrarem viderunt agmina montem;
Cui, quibus est plenus, nomen tribuere colubri.

INSULA CORTICA. Plin. V. Corticata.

INSULA COTINUSA. V. Gades.

INSULÆ DEORUM. Tolomeo cuenta á estas islas entre las de la España tarraconense. Dice que eran dos solamente. Estrabon dijo que eran diez: hay error en uno ú otro geógrafo. Estaban en la costa de Galicia.

INSULA DIANA. Se halla mencionada entre las vecinas á las Baleares en el itinerario de Antonino. Simlero fue de opinion que se debia leer *insula Dianæ*, de la que, segun el mismo, habló Estrabon en el lib. 3. juntamente con la Planesia y la Plumbaria. Weseling creyó que esta isla era el promontorio de Denia ó Cabo Martin, porque en lo antiguo se daba el nombre de isla á los cabos ó promontorios, como lo advirtió Casaubon al lib. 3. de Estrabon, pág. 138. Weseling pág. 517. not. Taphsus. Mencionó la isla Diana el poeta Lorenzo Veronense Rer. Pisan. lib. 3. pág. 128. junto á *Ebusus*, diciendo:

Hanc Ebusum memorant, urbi dedit insula nomen;
Portus in hac magnus, Magum vicinia dicit,
Qui valet innumerus spatiis servare corinas,
Cernitur Hispanæ de partibus esse Dianæ.

INSULA EBUSUS. V. Ebusus.

INSULA ERYTHIA. V: Erythia.

INSULÆ FORTUNATÆ. V. Fortunatæ.

INSULA GADIR. V. Gades.

INSULÆ GYNEMSIÆ. V. Gymnesiæ.

INSULA ANIBALIS. Es una de las que Plinio nombra como fronteras á la ciudad de Palma, y la califica de pequeña, *et parva Hanibalis.* Habiéndose escrito en algunos códices de Plinio *patria Hanibalis* en vez de *parva*, tomaron algunos ocasion de creer que en ella habia nacido este héroe. Asi lo escribió Pujades en su crónica lib. 2. cap. 28.

»Casó Anibal con una señora española, nombrada Himilce, natural de la ciudad de Castulo, hoy es Cazlona, con cuya alianza no le quedó á Anibal otra cosa de Cartago que el ser su padre cartaginés; respecto de su madre era española, y él nació, se crió y casó en España; de que resulta que Anibal, aunque capitan de los cartagineses, fue español; el cap. 17. dice que nació en la isla *Tricada* de una madre española.

Casó, dice, Hamilcar con una señora andaluza, y habiendo estado algun tiempo por aquellos parages, volviéndose otra vez con su muger á Mallorca (en el año 244, segun Garibay), le vinieron en el camino á la señora dolores de parto; por lo que desembarcaron en la isla, que entonces nombraban *Tricada*, y alli dió á luz felizmente un niño que llevó nombre de Anibal.» Todo contra lo que dijeron los historiadores de la vida de Anibal que le dan por patria y nacimiento á Cartago. Esto no se opone á que la España fuese la maestra de Anibal en el arte de la guerra, y por lo tanto la llamó L. Floro *Hispaniam illam bellatricem, illam Annibalis eruditricem*. lib. 2. cap. 6. Pero Cornelio Nepote, que escribió la vida de Anibal, la comenzó con estas palabras: *Annibal Amilcaris filius Carthaginensis:* Esto no deja lugar á dudar que Anibal nació en Cartago. Ni su padre Amilcar estuvo jamas de asiento en las Baleares. Se cree que es la isleta *alseca* ó del *seque*.

INSULA HERACLEA. La menciona Estephano. Mayans dijo que no era isla, sino promontorio. Seria la Cartare de Avieno.

INSULA LESBOS. Es otra de las mencionadas en el itinerario, que estaba cerca de las Baleares. Se halla escrita tambien *Lesdos*, como anotó Zurita. Era una de tantas islas pequeñas que mencionó Plinio *in mari vadoso*, como vimos en el Aparato.

INSULA LONDOBRIS. V. Londobris.

INSULA MENARIA. V. Menaria.

INSULA NOCTILUCÆ. De esta hace mencion Avieno y la llama asi por estar consagrada á la luna. Estaba junto á Málaga segun dice el mismo, vers. 429.

Tartessiorum juris illic insula
Antistat Urbem, Noctilucæ ab incolis
Sacrata pridem: in insula stagnum quoque
Tutusque portus: Oppidum Minacæ super.

D. Ignacio Lopez de Ayala dijo que las islas de Juno y la de la Luna que estaban entre Calpe y Abila ya no existen. Histor. de Gibraltar, pág. 70.

INSULA NURIA. Mencionada por el Itinerario con estas palabras: *insula Nuria Balearis Minor*. Por esto han creido algunos que es un segundo nombre de Menorca. Zurita dijo que en algunos códices se hallaba escrita Mira. Weseling. De la Nura que algunos códices dicen Naura: *nihil mihi innotuit*.

INSULA OPHIUSA. Era segun Tolomeo una de las *Pityusas*, vecina á Ibiza. Avieno la supone habitada por los cempsios, como hemos visto en el Aparato. Debió ser la *Formentera*.

INSULA PELAGIA. El mismo poeta en el vers. 104 dice que era abundantísima de pastos y que estaba consagrada á Saturno, pero que tenia la particularidad que al punto que se ponia el pie en ella todo el mar que la circuia se ponia en movimiento, estando en calma el mas apartado de su orilla. No sabemos cuál fuese el sitio de esta isla; pero podemos conjeturar que Avieno quiso indicar la isla de Mahon ó Menorca, por ser la mas apartada de la costa y la mas metida dentro del mar. Llamaron los antiguos islas *Pelagias* á todas las distantes del continente y puestas en alta mar. Asi Diodoro de Sicilia lib. 4. n. 77. dice que Dedalo con su hijo Icaro huyó de la rabia de Minos, y tomó puerto en una isla Pelagia: esto es, *procul à continente sita*, como traduce el intérprete latino. Asi Cleobulo en la *Ep. ad Solonem* en Diog. Laertio llamó á la isla de Rodas, insula *Pelagia*: esto es, *alto pelago circumfusa*. Asi Estrabon en el lib. 11. hablando de las islas adyacentes á la Italia, dice que unas son *Prosegeas*, esto es, poco distantes de la tierra, y otras son *Pelagias* ó puestas en alta mar. Por la misma razon Diodoro Sículo llama *Pelagias* á las islas de Osteodes y de Malta: lib. 5. n. 11, y lo mismo se dice de la isla Panchæa en los fragmentos del citado Diodoro. Corrobora nuestra conjetura el ver que Avieno coloca á la isla Pelagia entre el promontorio de Venus y las columnas de Hércules, y no lejos de la Ophiusa. D. Ignacio Lopez de Ayala en su *Historia de Gibraltar*, pág. 3. creyó que estaba al occidente de Cádiz, donde la colocó Avieno.

INSULA POETANIUM. Lo mismo debemos decir de esta cuyo nombre nos ha conservado él mismo, vers. 299. Parece estaba hácia las columnas. Tenia tambien un puerto. Acudiendo por único recurso á la etimología del nombre, significando en el idioma griego la voz *Petanos* todo género de aves, puede conjeturarse que se llamó asi una isleta que está en frente de Algeciras, llamada *de las Palomas:* la misma que Xerif Aledris apellido *Gezira-alchadra*, segun dice D. J. A. Conde en la traduccion de este geógrafo árabe, pág. 169. Segun Lopez de Ayala no hace muchos años que todavía la cultivaban los de Gibraltar, pero que poco á poco se va disminuyendo su ámbito, porque la va ocupando el mar.

INSUÆ PYTIUSÆ. V. Ebusus.

INSULA SALTIATA. No solo la mencionó el Nubiense, sino que señaló su sitio en frente de Huelva. Se ha creido que Estrabon y Plinio la mencionaron, y alabó este sus telas y demas manufacturas de los *Saltiatas*; pero es mas probable que los Saltiatas de Estrabon son los de Salacia y la isla de Saltes: es la de los celtas ó la Cartare de Avieno.

INSULA SCOMBRARIA. Dice Estrabon que esta isleta, vecina á Cartagena, se llamó tambien isla de Hércules y Scombraria por la abundancia del pescado llamado caballa, del cual se hacia una salsa muy exquisita que los antiguos llamaban Garum. Strab. lib. 3. pág. 159. Tolomeo nombra al promontorio de Scombreras. La isla acaso era la llamada Grosa; y el promontorio el cabo de Palos.

INSULA TRIQUETRA. Estaba segun Plinio no lejos de las Baleares: es segun Harduino una de las que han desaparecido; pero estando segun Plinio al frente de Palma, *è regione Palmæ urbis*, debe ser la que hoy se llama *Dragonera*, que se representa en los mapas en figura triangular, ó una de las tantas que dijo Plinio aparecian en la baja mar del Mediterráneo y han desaparecido ya.

INSULÆ TRILEUCI. Estaban estas islas, ó por mejor decir tres rocas blancas en el mar cantábrico, mas adentro del promontorio llamado tambien Trileuco. Las cuenta Tolomeo entre las islas de la España Tarraconense. Y siendo el promontorio *Trileuco* el mismo que hoy es llamado *Cabo Ortegal*, es claro que las islas Trilencas sean los tres islotes que estan á su frente en alta mar.

INTERAMNIUM ASTURUM. Esta voz interamnium es casi sinónima de *Pons*, *puente*, porque este edificio está verdaderamente *inter amnem et amnen*: es entre una y otra orilla del rio, que son las que se llaman amnes *ab omvenitate*, como dice Varron: de L. L. Asi se aplicaba este nombre ó á los pueblos que estaban asentados á la cabeza de algun puente, ó á los que estaban á la confluencia de dos rios, tocando con la orilla del uno y del otro á manera de puente.

Dos ciudades habia en la region de los astures con este nombre. Ambas se encuentran en las tablas de Tolomeo; y en el itinerario de Antonino que nos da indicios de su situacion: á la una la llama Tolomeo *Interamnium*, y á la otra *Interamnium Flavium*: esta última al occidente de Astorga, y segun el itinerario á XX millas del Bierzo ó Bérgidum: y asi es claro que debe reducirse el *Interamnium Flavium* á *Ponferrada* en la confluencia de los rios Cua y Sil. De *Puente Flavia* se hizo *Fravia*, y de aqui *Ferravia* y Ferradia: asi como de *Gàlica Flavia* se quedó con Fraga.

La otra *Interamnium* sin otro epíteto estaba al oriente de Astorga, en el camino desde esta á Tarragona pasando por *Lancia* ó Mansilla en distancia de XIV millas al occidente de esta última. Esta debia estar asentada, no en la cuesta de Cantabria, sino en Villaroane que está situada entre los rios *Torío* y *Curueño*.

Briecio en sus paralelos, y los diccionarios de Ferraris y Baudrand confunden esta Interamnium con el Flavium: y Rui Bamba, atenido á la graduacion de Tolomeo, le señala un sitio por debajo de Leon en la confluencia de uno de los rios que entran en el Ezla, lo que conviene puntualmente á Villaroane.

INTERAMNIUN GALLÆCIÆ. Nos consta de la existencia de esta ciudad de los gallegos por la preciosa inscripcion del puente de Chaves, en que suenan los interamnienses entre los que contribuyeron á la fábrica de esta obra sobre el Támega. Esta *Interamnium* es la misma que el *In*-

teramnium Flavium que Tolomeo colocó en la region Astura; por estar en el término divisorio entre los gallegos y los astures. En esto fue muy fácil Tolomeo, quizá porque las cartas que manejó, y de que se sirvió para hacer sus tablas no estaban exactamente trabajadas en la parte corográfica, ni bien marcados los confines de una y otra region. Esto hizo que á Valencia la constituyese en la Contestania y á Zaragoza en la Edetania, y á Laminium en la Carpetania siendo de la Oretania.

INTERAMNIUM LUSITANIÆ. De esta ciudad nos quedan dos memorias del tiempo de los romanos: la una en Plinio que cuenta á los interamnienses entre las ciudades estipendiarias de Lusitania: aunque en algunas impresiones se lee con error *interausenses*. La otra memoria nos la conserva la preciosa lápida del puente de Alcántara copiada por Juan Vaseo: Cronicon hisp. tom. 1. pág. 63. Alli se lee este nombre *interanienses*: pero el obispo Perez en una nota suya manuscrita corrige, *interamnienses*: con esta advertencia, *duplex Interamnium posuit Ptolom.*

Segun el significado que tiene la voz Interamnium, esta Lusitana era la villa de Alcántara, que en árabe significa lo mismo que puente y que *Interamnium*. Quisieron algunos decir que Alcántara habia sido *Norba Cæsarea*; pero yo opino que esta ciudad no se puede separar de *Berzocana*, ni *Interamnium* de Alcántara. En Mérida se conservan dos inscripciones geográficas de Interamnium: en la una se lee:

D. M. S.
M. ATTIVS. FIRMINVS
INTERAMNENSIS
AN. LII.
H. S. E. S. T. T. L.

En la otra

D. M. S.
M. CORONIO. CELSO.
INTERAMN.
ANN. XXVI.

Ambas copiadas en Masdeu tom. 6. pág. 350.

INTERCATIA ASTURUM. Era una de las repúblicas que componian y poblaban la region de los asturianos, y tenian por nombre nacional los orniacos, de modo que la capital era segun Tolomeo *Intercatia orniacorum*. Esta palabra es hija del idioma griego, en el que *ornis* significa la gallina y todo género de aves y animales volátiles. No es fácil formar una conjetura sólida y decisiva acerca del sitio de esta ciudad, pues las historias no nos han dicho nada de ella, y las graduaciones de Tolomeo son indicios muy vagos y falibles. No obstante sacando de ellos cuanto provecho sea posible venimos en conocimiento que esta ciudad era de las mas orientales de los astures, tocando ya con la Cantabria, que comenzaba en el rio *Sella*. Era tambien de las mas boreales; y segun ha descifrado el Masdeu tom. 6. pág. 158. una inscripcion, los *Intercacienses* eran astures trasmontanos; sin que pueda conformarme en lo que supuso de ser asignados á la audiencia de Lugo: antes creo que el enta-

blador puso Luc. por Loc. queriendo decir, Loco intercatia. Ayudados estos indicios con una conjetura etimológica, yo creo que la *Intercacia* de los volátiles era *Mongrovejo*, cuyo nombre parece formado del hebreo עוף Oph. ú Ov.; y de aqui *Ophesum*, Mos-Ophesum, el pueblo de los *Volátiles*. En dicho pueblo se reunen ademas de este indicio etimológico todos los otros de las tablas Tolemáicas. Vid. Zanolin. Lex. Heb. pág. 335. Por mucho tiempo estuve persuadido á que esta Intercatia estuvo en el sitio donde hoy Oviedo, y asi lo dije en el *Aparato* pág. 221. Alli se han hallado indicios de poblacion romana mas antigua que el monasterio que se construyó de sus ruinas en el año 761, como atestigua Sandobal, y que la ciudad reedificada por el Rey D. Fruela ó por Don Silo, como quiso el mismo Sandobal. Lo cierto es que este nombre Oviedo no puede ser de aquellos tiempos, ni se le puede hallar otra etimología mas adecuada que la de la raiz hebrea *Oph*, de donde Ophetum y Ovetum, el lugar de las aves.

INTERCATIA VACCEORUM. Cuanto es escasa la memoria que nos queda de la Intercatia Astura, otro tanto es noble y famosa la de los vacceos: pues no solamente la menciona Tolomeo como á la antecedente, sino que Plinio dice: que asi como á los pelendones, les dió grande fama y nombradía Numancia, asi entre las diez y ocho ciudades de los vacceos, las mas famosas fueron la de los intercacienses, la de los pallentinos, lacobricenses y caucenses.

Esta nombradía y fama la adquirió Intercacia y sus compañeras en la guerra de L. Lúculo, Pretor de la España citerior. Este hombre, cuya pasion dominante era la sed del oro, de que era pobre por su familia, contra todos los pactos y leyes, y contra la voluntad del senado declaró la guerra á los vacceos, creyendo que eran tan abundantes de dinero que entre sus ciudades podria hallar todo el oro que deseaba. Hizo á Cauca los horrorosos males que refiere Apiano, y de alli se dirigió á poner sitio á Intercacia. Era esta ciudad de las mas fuertes y defendidas, y muchos vacceos se habian acogido á ella y sostuvieron el asedio con tal valor y constancia, que cansados los romanos y desesperados de rendir la ciudad levantaron el sitio, y se dirigieron contra Pallencia.

Lúculo mandó algunas veces durante el sitio de Intercacia escalar las murallas, y en uno de estos asaltos habiendo P. Cornelio Escipion Africano subido el primero de todos, estuvo á pique de perecer, como refiere L. Floro en el epítome 48. de Livio. *In oppugnatione Intercatiæ Urbis maius multo etiam periculum adiit; nam murum primus omnium transcendit.* Este mismo, aunque no de grande estatura, venció en un combate singular á un intercaciense de estatura y brios agigantados, que varias veces se presentó montado en el campo de los romanos, desafiando al mas bravo y valiente de ellos. Como este era Régulo de sus gentes, los despojos de sus armas y caballo se calificaron de *Opimos*, de los cuales solamente cuatro se mencionan en toda la Historia militar romana. Véase L. Floro de la edicion de Ana de Tanaquil, lib. 2. cap. 17.

Plinio en el lib. 37. cap. 1. hace memoria de un sello ó anillo del cual se servia un hijo del Régulo intercaciense, en el que estaba grabada esta singular batalla.

Para venir en conocimiento del sitio y correspondencia de *Intercacia* no hay otro documento mas seguro que el Itinerario de Antonino, que la presenta como pueblo de mansion en el camino desde Astorga á Zaragoza. Hemos dicho en el Aparato que la primera mansion *Brigetium* era *Castrillin*, que la segunda *Intercacia* era *Villagarcía*, *Tela* era *Tordesillas*, *Pintia Valladolid*.

El nombre de *Villa-García* es una alteracion de *Villa Inter-catia*, y de aqui *García* por aféresis. Claro es que *Villagarcía* es pueblo vacceo y de mucha antigüedad. Colocar á *Intercacia* la de los vacceos sitiada por Lúculo casi á la mitad del camino que hay de Valladolid á Astorga, como el P. Mariana, sobre ser cosa muy vaga, es absolutamente falsa. Gerónimo de Zurita en sus notas al Itinerario de Antonino, verb. Intercatia, copió por sí mismo una inscripcion que se hallaba al pie de la torre de la iglesia de Santa María de Rebilla cerca de Clunia, que decia:

ATTUAE BOV.
AE. BOV. F.
INTERCATIENSI
AN. XXXII
AIVS. ATONIVS
VXO. S. F. C.

INTIBILI. Esta ciudad lleva en su mismo nombre todas las muestras de la mas remota antigüedad, aunque yo no me quiero detener en conjeturar su etimología. Los geógrafos que escribieron en tiempo del imperio, no hicieron mencion de ella en medio de haber sido muy aliada y amiga de los romanos. Solamente el Itinerario de Antonino nos la fija á XXVII millas de Tortosa, cuyo número está errado y debe escribirse XXXII convirtiendo la V en X. Es decir que estaba en el corazon y centro de la region Ilergavona.

No discrepa de esta posicion la historia de T. Livio, si se estudia con reflexion y se combinan los sucesos. Estaba ya Asdrubal próximo al Ebro para pasar á Italia, y luego que lo saben los Escipiones mueven de Tarragona; ponen sitio á la ciudad Ibera aliada de los cartagineses con el objeto de obligarlos á que la socorran. Asdrubal, próximo al campo de los romanos, esto es, cerca de Amposta, sitia por su parte otra ciudad que era aliada de los romanos, entonces estos se dirigen ya á darle una formidable batalla. ¿Y en dónde se dió esta batalla tan próxima á Amposta? En Cabanes, cerca de *Intibil*, y con efecto *Intibil* se habia declarado por los romanos, y estos tenian alli una guarnicion respetable. Esta famosa batalla inclinó á favor de los romanos los ánimos de las dos Españas; y los cartagineses se vieron precisados á retirarse á las costas del Océano, y desde alli pedir refuerzos á la república de Cartago. Cuando ya los hubieron recibido se pusieron en marcha, y sitiaron á Illiturgi, que se habia declarado por los romanos (T. Lib. lib. 23 capítulo 34.) Acudieron estos al socorro de la ciudad, y Asdrubal, Magon y Amilcar, haciendo entonces un movimiento de flanco sobre el ejército romano, se pusieron á la retaguardia, y considerando que el modo de

cortar los progresos á sus enemigos era llamarles hácia el Ebro se dirigieron contra la ciudad Intibili, bien seguros que no podia menos de que retrocediesen á socorrerla. Tomaron de la Celtiberia cuantas fuerzas pudieron, siendo suya entonces esta provincia ó region, y tan inclinada á la guerra cual no habia otra en toda la España, con tal que se le ofreciese salario, ó se la permitiese el pillage, y entonces estaba tan abundante de mozos: *et tum juventute abundante.* Con estos colores pinta siempre Livio á la Celtiberia, *maxime omnium belli avida:* al contrario de la Turdetania, *maxime omnium imbellis.*

Con efecto, lograron su intento, y en el mismo sitio, poco mas ó menos, donde se habia dado la primera batalla, se dió la segunda: *Iterum, signis collatis, eadem fortuna utriusque partis pugnatum.* Aqui, dice Livio, perdieron los cartagineses 13ϑ muertos: mas de 3ϑ fueron cogidos prisioneros: se tomaron 42 banderas y nueve elefantes.

Esta batalla la mandaron Asdrubal, Magon y Amilcar de Bomilcar, como consta de Livio. Pero Frontino en sus estratagemas nos habla de otra batalla dada en *Intibili* por Cneo Escipion, en la que este puso en precipitada fuga al general cartagines Hanon. Esta es, sin duda, muy anterior á la época de esta que aqui refiere Livio: pues Hanon quedó con su ejército á la izquierda del Ebro, cuando Anibal pasó los Pirineos.

Intibili se halla alguna vez escrita *Incibili;* porque en la paleografia las dos letras *C* y *T* tenian casi la misma idéntica figura. Pero jamas en ningun autor antiguo la he visto escrita *Iuchivili.* En el Itinerario y en Frontino se lee *Intibili:* y Pedro Weseling en las notas al Itinerario dice: *Livius Incibili sed vetustisimus codex habet Intibili.*

En órden á la situacion de esta ciudad ningun hombre sabio y literato ha dudado que estaba á las XXVII millas de Tortosa. Asi Floriam Ocampo, lib. 5. cap. 27; y el P. Mariana en su Historia latina, lib. 2. cap. 15. dijo: *Incibilim oppidum viginti septem passuum millibus à Dertusa, ad ocasum pœni duces, reparatis viribus, expugnare parabant.* Por lo mismo unos se declararon por Vinaroz, como Escolano, lib. 8. c. 3; otros por S. Mateo, y esta es la verdadera opinion, puesto que las batallas sobredichas no se dieron en la orilla del mar, á la que los cartagineses no se acercaron jamás desde que la escuadra romana se manifestó superior á la suya, sino en lo mediterráneo, por donde iba el camino militar, del que aun quedan lápidas miliarias en las *Cuevas,* por donde pasaba á Cabanes, que es la Ildum, y á Onda, que es Sepelaco, por donde se pasaba el Mijares por un puente de piedra.

Es cierto que algunos, en los tiempos de la ignorancia de nuestras antigüedades, opinaron que Incibili era Chelva. Asi lo refieren Ocampo y Mariana sin adoptar esta opinion, pues serian unos mentecatos si juzgáran que Chelva solamente distaba de Tortosa poco mas de siete leguas. Antes bien el Mariana atribuye tal desatino á que no á todos es dado entrar en la oscura selva de nuestras antigüedades. *Sed regionum historiam conquirere, non minus quam factorum difficile est, cæca usque adeo Hispaniæ antiquitate.*

Es pues opinion de ciegos, y no de los que ven y entienden, el convertir una *Silva* de los antiguos *dammanitanos*, cual dijimos fue Chelva,

que debe á los árabes su engrandecimiento, en la ciudad de *Intibili* tan arrimada al Ebro. Consta que en el sitio de S. Mateo habia una antiquísima ciudad arruinada, y que el rey D. Jaime la mandó reedificar en el dia de este Evangelista, y le puso su nombre.

IPAGRO. Era ciudad de la Bética, y servia de mansion en el camino romano desde Cádiz á Cordoba, entre Antequera y Montemayor. Tenemos tambien medallas con el nombre de *Ipagro:* Masdeu, tom. 6. página 359, y por ellas se deben corregir algunos códices del Itinerario, en que se escribió *Inpagro*; y asi se imprimió en el de Leon. En el Fuero juzgo se lee *Epagro*, como solian los godos mudar la *I* en *E*. Su nombre parece de orígen griego, y puede significar caballo silvestre ó montaraz, de los que se criaban muchos en España, como lo refiere Varron en su libro *De Re rustica.* Redúcese á *Aguilar.* Otros creyeron que era la misma que *Egabro*; pero, como observó el P. Florez, tom. 12. Esp. Sag. pág. 2, en el citado Fuero se leen Egabro y Epagro como dos ciudades distintas, ley 13. lib. 12. tit. 2. *Barbi*, *Aurigi*, *Sturgi*, *Illiturgi*, *Beatia*, *Tugia*, *Tatugia* (corrige *Acatuccia*), *Egabro et Epagro.*

El mismo Florez copió una inscripcion, publicada por Muratori, página 1052, que dice:

D · M · S ·
L · CORNELIVS · GALLVS · PATER
ANNO · LIII · F · I ·
SEMPRONIA · L · F · SEMPRONIANA
ANNOR · XXXIIII
IPAGRENSES · PII · IN
SVOS · H · S · S ·
S · V · T · L ·

Esta fue hallada cerca de Aguilar, lo que confirma la reduccion.

IPASTURGI. No se contentó Plinio con nombrar esta ciudad perteneciente al convento jurídico de Córdoba, ni con decir que está asentada á la misma orilla del Bétis. *Circa flumen ipsum:* sino que, como hizo con los nombres de otras ciudades béticas, interpretó el significado de este nombre, dándole por sinónimo *Triumphale*, y mas correctamente *Triumphalis*, como se lee en una inscripcion copiada por Florez, tom. 12. pág. 301. Siguiendo, pues, el rastro de esta etimología indicada por Plinio, que sin duda conocia el idioma fenicio ó hebreo, parece que este nombre se compone de dos, el uno griego *ippos*, que significa no solo caballo, sino que muchas veces carroza de caballos; y el otro hebreo, que leido sin los puntos masoréticos sonaria *Turgich*, y por metátesis *Turchi:* de la voz hebrea תרועה, que significa *Trumphus*, y de aqui Turchi y Turgi. De modo que todo junto signifique *Currus triumphalis.*

Son, pues, dos los nombres que entran en la composicion de Ipasturgi, el uno apelativo y comun, y el otro propio, que es *Isturgi* ó *Sturgi*, que es el que significa *triumphalis*, quitándole por abreviar el apelativo *ippos*; y esta es la causa por que en la inscripcion copiada por Florez, tom. 12. pág. 86. se lea *Respublica isturgitanorum*, y en otra solamente *triumphalis*, que es el sinónimo de *Isturgi*. No hay, pues, ne-

cesidad de suponer dos ciudades distintas, una que se llamára *ippos* ó *ippas*, y otra *Isturgi:* fuera de que en todas las ediciones de Plinio, en la de Venecia, de Roma, de Frobenio, Dalecampio y Harduino con los manuscritos que cita se lee Ipasturgi en una sola diccion.

Esta ciudad estaba asentada una legua mas arriba de la actual Andujar en un sitio ó despoblado, llamado *Los Villares*, donde se han hallado las inscripciones y otros monumentos. Asi el Cl. Florez con los anticuarios que él mismo alega.

IPOLCOBULCO. Solamente nos consta de la existencia de esta ciudad por algunas inscripciones halladas en Carcabuey. En la una se expresa que Lucio Porcio Quieto, de la tribu Quirina, hizo construir un templo, una estátua y un Toro en *Ipolcobulco*. En otra que C.'Ant. Atanasio *Ipolcobulconense* dedicó una estátua al emperador Cómodo: esta se descubrió en Alcalá la Real. En Carcabuey otra sepulcral de Licinia Modestina *Ipolcobulconense*. Segun las reglas establecidas en el Aparato, puede reducirse á Carcabuey.

IPORCI. Era Municipio de la España bética, segun se manifiesta por las inscripciones en la coleccion de Masdeu, tom. 6. pág. 122. *Municipio Iporci y Ordo iporcensium*. Ambrosio de Morales opinó que estuvo en Constantina, y le han seguido el citado Masdeu y Sabau en su Mariana. Mas verosimil parece que Constantina era *Constantia Iulia*. Otros la reducen á la villa de *Alanis*, del partido de Constantina. Asi lo afirma Don Agustin Cean Bermudez en su Sumario de antigüedades romanas, el que copió otra inscripcion, que dijo era trasladada de la villa de Alanis á la de Constantina. En ella se anuncia que Cornelia Prisca, hermana y heredera de Q. Cornelio Gallo, caballero romano, cumpliendo el testamento de su hermano, le puso una estátua, habiendo dado esportulas á los decuriones iporcenses, y un convite á la plebe y al concejo, pág. 253.

IPSCA. En la misma coleccion, tom. 6. pág. 121. se halla una lápida que contiene los nombres del Municipio *Ipscense*, del de *Castrum Priscum*, y del *Municip. Florentinum Iliberitanum*, de los que fue sacerdotisa perpétua Licinia, natural de *Ipsca*, á la que esta República erigió una estátua. La lápida fue hallada en Castro el rio; y como dice Florez, es de las mas insignes que tenemos por el donaire y limpieza de su estilo, distribucion de sus líneas y memorias de varios pueblos en esta forma:

LICINIAE · Q · F ·
RVFINAE
SACERDOTI
PERPETVAE
IN · COL · C · IVL · ET · IN
MVNIC · C · P · R · S · C ·
ET · IN · MVNIC · FLOR ·
ILIBERRIT · AMAN
TISSIMAE · CIVIVM
SVORVM
RESP · CONTRIB · IPSC ·
OB · MERIT · EIVS

STATVAM · AERE · CON
FLATO · D · D ·
LICINIA · Q · F · RVFINA
HONORE · ACCEPTO
IMPENSVM · REMISIT ·

El ilustre P. Florez ha dejado escrita una juiciosísima explicacion de esta preciosa lápida y de los pueblos que se nombran por abreviatura, cuales son la colonia *Claritas Iulia* (Espejo), *el Castro Prisco* (el despoblado Castro viejo), *El Municip. Florentino Iliberritano* (Elvira, y no Granada), y la República *Contributa ipscense*. Y respecto de la situacion de esta, halla muy verosimil que fuese la del cortijo de *Iscar*, una legua de Castro el Rio, en cuyo término se ven las ruinas llamadas Aldea de Iscar.

IRIA FLAVIA. Como capital de los caporos nos presenta Tolomeo á *Iria Flavia*, y el Itinerario como mansion en el camino que iba de Braga á Astorga por *Limia* y *Tuy*. Escrita con aspiracion eólica, muy usada entre los latinos, la han escrito algunos Piria y Pria. El Ravenate y los códices mas correctos, citados por Weseling, la escriben como Tolomeo, *Iria*. Fue silla episcopal, y constan muchas firmas de los obispos *irienses* en la coleccion de concilios. La voz *Iria*, segun D. Gregorio Mayans, es hebrea, y significa lo mismo que *oppidum*, *civitas*, tomada de la voz עיר, *ir ó hir*, *civitas*, *urbs*, *oppidum*, *Castrum*. Zanolin. Lex. Heb. pag. 341. Léase Mayans. *De Hisp. prog. voc. Ur.* cap. 9. n. 2. Comunmente se reduce al Padron.

IRIPPO. Esta ciudad asi escrita solamente es conocida por sus medallas, en las que, segun el P. Florez, hace ostension del estrobilo ó nuez del pino, como produccion dominante en sus campos. De ellas habla con extension dicho escritor en su Esp. Sag. tom. 12. pág. 295. y en las medallas.

De todo cuanto dice nada se puede sacar respecto de su situacion: antes bien, vuelve á incidir en el crasísimo error de poner Acinipo, Seripo y otras en la Sierra de Ronda. Mas fundada conjetura seria la de que *Irippo* y *Serippo* eran una misma ciudad, á la que en los escritos ó diferente modo de pronunciar se le añadió la *S*, como á las voces que comenzaban por vocal, de lo que trae muchos ejemplos Daniel Huetio en su disertacion *de navigationibus Salomonis:* asi de *Indi* se pronunció *Sindi:* de *Ophala Sophala*: de *Epta Septem*, &c. Lo mismo, pues, siendo Irippo el nombre de la ciudad, se escribió *Sirippo* y *Serippo*. En este caso se ha de buscar entre Aracena y el rio Ana, que es el término y extension de la Beturia céltica. V. Serippo. D. Agustin Cean Bermudez en su Sumario de las antigüedades romanas, pág. 264, reduce la ciudad de Irripo á una aldea de Sevilla, llamada Corripe, en la confluencia de los rios Guadalporcum y Guadalete; y en la pág. 325 reduce esta misma Irippo, que acuñó medallas, á la Puebla del Gastor, en la Sierra del Pinal, cerca de la de Ronda.

ISALÆCUS. Nos representan las tablas de Tolomeo una ciudad de Lusitania escrita *Isalæcus*, y en otras ediciones *Sallæcus*, como en la ar-

gentina y en el códice de Mendoza. Por las gráduaciones que la señala se ve que estaba esta ciudad en el mismo meridiano de Coria; pero un grado al mediodia de ella; y por estos indicios creo probable su reduccion á la villa de *Aliseda ó Aliseca*, cuyo nombre parece una metátesis de *Isalæca* ó *Isalæcus*.

ISCADIA GEMELLA. Nombre que con este error y descuido se ha escrito en las guerras ibéricas de Apiano, en lugar *Oikiam Gemellam*, que quiere decir la Colonia Gemella: y de Oikia se ha convertido en *Iscadia*. V. Tucci. Colonia Augusta *Gemella*.

ISPINUM. Era ciudad de los carpetanos, en cuya region la coloca Tolomeo, sin que ni la historia, ni el Itinerario, ni ningun otro documento de la antigüedad haya hablado de ella. Por lo mismo no hay mas indicio que la analogía para reducirla á Espinoso.

ISTONIUM. Sabemos de positivo acerca de esta ciudad que estaba en la Celtiberia rigurosa, y que era de las mas occidentales de esta region, tocando ya con la Carpetania. Comparada su latitud con la de *Valeria*, estaba *Istonium* 25 minutos mas alta de polo que aquella, y un grado de 15 leguas de Tolomeo al occidente de esta. Esto es lo único que geográficamente podemos decir de esta ciudad, no mencionada por otro. En su reduccion los que se han dedicado á tratar solamente uno que otro punto de nuestra geografia antigua, sin abrazarla en su totalidad, ni formar idea completa de ella, ni del sistema de nuestras ciudades, han divagado para fijar aqui y acullá la de *Istonium*. Todos ó los mas manifiestan cierta propension á buscar las ciudades entre las ruinas y despoblados, sin saber á punto fijo si han dejado de existir. El acto de desenterrar tiene cierta sensacion religiosa, tanto respecto de los cadáveres humanos, como de las ciudades: de aqui la mágica y sublime sensacion de las *Ruinas*, bien explicada por Bernardino de Saint-Pierre. Atraidos á este sentimiento maravilloso, creen algunos que han de ser tenidos por mas anticuarios, si á las ciudades les asignan sitios despoblados, que si las buscan en los pueblos que aun conservan su existencia.

Asi cuando hablan de Munda creen que ya no existe, y que estaria en estas ó en aquellas ruinas: lo mismo de Segobriga, y lo mismo de *Istonium*. El fabuloso P. Higuera soñó que habia estado en *Villavieja*, despoblado cercano á *Hito*. Segun Cornide en su memoria, tom. 3. de las de la Academia, mudó de pensar Higuera, y creyó hallar á *Istonium* enterrada en la *Redonda*, ó en los fosos de Bayona. Antes ú otra vez la redujo á *Cañavete*, y esto le pareció mejor al citado Cornide.

Jacome Capistrano de Moya opinó primero que *Istonium* habia estado en Villavieja, despoblado junto al rio Xiguela. Mas pasados algunos años, cuando el P. Risco dijo que era evidente el sitio de Certima en Alconchel, y que Munda estaba distante de Certima XX millas, fundando su *Demostracion* en dos inscripciones, calificadas ya mucho antes de apócrifas por D. Gregorio Mayans, Capistrano arrancó de Villavieja á su *Istonium*, y colocó alli á *Munda*.

Si se hubiera de juzgar solamente por alguna, aunque remota, analogía, pareceria verosímil que *Istonium* hubiera estado en *Hito*, y asi han opinado algunos; pero *Hito* ni está á la latitud que Tolomeo dió á *Isto-*

nium, estando en el mismo paralelo que *Valeria*, y no 25 minutos ó 6 leguas, como lo estaba *Istonium*; ni hay necesidad de buscar la remota semejanza de *Hito*, teniéndola idéntica, evidente y clavada en la ciudad de Huete.

Esta es sin disputa la antigua *Istonium:* todos la tenian delante de los ojos, y nadie hacia alto de ella, de su antigüedad, de su latitud al norte de Valeria, de su longitud arrimada ya á la Carpetania, y sobre todo de su nombre.

La falta de observacion sobre las alteraciones que causan con los nombres las pronunciaciones ó dialectos, ha sido la causa de que ningun escritor haya fijado á *Istonium* en Huete. Pronunciado *Istonium* á lo eólico, muy usado modo de pronunciar en los latinos, se convirtió en *Vistoninum* ó *Histonium;* luego en *Vette* y *Huedde* ó *Vedde*: asi era llamado en tiempo de los árabes; y últimamente en *Huete*. Por la misma degeneracion otra *Istonium* que habia en Italia es llamada hoy Guasto ó Guado. Asimismo de *Iacco* se formó *Vacco* y *Bacco*, y del griego *yacinthos* se formó *hyacinthus* y *Vaccinthium*, de donde *Vaccinium* sincopado. Vid. Carolum Ruæum in eclog. 2. Virg. not. 18. Ruy Vamba opinó que Istonium estuvo en Cabeza de griego, sin que ni á este escritor, ni á Risco, ni á Masdeu hayan hecho fuerza los argumentos con que se ha querido probar haber estado allí la antigua Segobriga.

ISTURGI. Vid. Sturgi.

ITALICA. Ciudad de la Bética en la region de los turdetanos, no menos célebre por su fundador, que por haber sido patria de dos emperadores tan célebres como Trajano y Adriano, y aun por ser oriundo de ella Teodosio, aunque nacido en *Cauca*. Al grande Escipion debió su fundacion Italica; y Apiano Alejandrino en sus *Ibericas*, edicion grecolatina de Juan Schweichæuser en Lipsia, año 1785, la refiere de este modo.

"El cartaginés Magon, almirante de la escuadra, viendo en mal estado las cosas de España, pasó á la Galia y á la Liguria, y se ocupó en reunir gentes de estas dos naciones. Abandonados y engañados los gaditanos por Magon, se entregaron á los romanos. Desde esta época tuvo principio la costumbre de enviar á España desde Roma magistrados ó gobernadores anuales, estando pacificada esta provincia, para que la gobernasen y la constituyesen de un modo fijo y estable: *eamque constituerent*: sucedió esto poco antes de la Olimpiada centésima cuadragésima, y todo se administraba ya como en una provincia sometida, quieta y pacífica. En atencion á este estado Escipion, dejando en ella un pequeño ejército, trató de establecer á los soldados estropeados y débiles por las heridas que habian recibido en la guerra, y les edificó una ciudad para que la habitasen, á la cual la impuso el nombre de *Italica*, que tomó del de la *Italia*, y la que despues se hizo célebre por haber nacido en ella Trajano y Adriano, que años adelante obtuvieron el imperio."

"*Scipio, militibus vulneribus debilitatis, urbem habitandam tradidit, quam ab Italia Italicam nominavit.* En el texto griego se escribe *συνῴκισε τοὺς τραυματίας*: *avecindó á los estropeados.*"

En la traduccion italiana de las Ibéricas de Apiano, hecha por Ale-

jandro Braccio, se halla este pasage expresado en estos términos: *Scipione habendo vi lasciato non molto grande exercito, ridusse i Santii in forma di citta, la quale del nome di Italia si chiamó Italica;* y tropezando Ambrosio de Morales en la palabra *Santii*, que es un manifiesto yerro de impresion, en vez de *Sautii*, que corresponde á la latina *debilitati*, y á la griega τςαυματιας, se persuadió que la ciudad de Itálica, tiempos antes de Escipion, se habia llamado *Santium*, y esta equivocacion ha cundido no solo en la Historia de Mariana, lib. 2. cap. 23, sino que muchos otros han abrazado el error con la mas buena fé, y sin examinar su orígen. Asi lo leemos en Rodrigo Caro, *Antigüedades de Sevilla*, cap. 12: y últimamente Cean en su *Sumario*, pág. 282, no se detuvo en asentar, *que á Santiponce la llamaron en lo antiguo Sanctius ó Santios, hasta que Escipion el Africano juntó en esta antigua ciudad todos los soldados romanos que habian quedado estropeados de las anteriores batallas, dándole el nombre de Itálica, y el derecho de Municipio.* De este modo un yerro de impresion en el texto italiano ha dado ocasion á que muchos hombres ilustres hayan abrazado un hecho histórico falso, del cual no hay indicio alguno en Apiano, á saber, que Itálica se llamó antes *Santios*, y que ya era ciudad antes que Escipion domiciliase á los *Saucios* ó estropeados. De aqui le ha quedado por tradicion popular el nombre de *Sauci-ponce*, de *Sauciorum positio*, degenerado en *Santi-ponce*.

Ya hemos visto como Apiano dijo positivamente que Itálica habia sido la patria de Trajano y Adriano, que la ilustraron con sus natales: *claram dehinc natalibus Trajani et Adriani.* Esto mismo dijo Eutropio en el lib. 8. *Ulpius crinitus Trajanus, natus Italicæ in Hispania, familia antiqua magis quam clara;* y no han faltado varones ilustres que han opinado que alli mismo nació Teodosio; pero lo mas seguro es que, siendo oriundo de Itálica, su verdadero nacimiento le tuvo en *Cauca.* Véase la edicion de Mariana por Nogueras en Valencia, lib. 4. cap. 20. en la nota. Ya hicimos ver en el Aparato cuán fundada es la opinion de haber sido Itálica la patria nativa del gran poeta épico Silio Itálico.

Escipion al fundar esta ciudad la colocó en la categoría de *Municipio.* Esta ofrecia á los italicenses dos ventajas: la una el poder aspirar á los empleos y cargos de la República romana, que es lo que expresa la palabra *Municipium*, de *munus capere*; y la otra ventaja era la de no estar obligados sus vecinos ó ciudadanos á vivir y observar las leyes de Roma, antes bien los Municipios se gobernaban por sus propias leyes; y de estos se podia decir con toda verdad que eran *sui juris*, que eran verdaderamente libres, puesto que ellos mismos se daban las leyes, ellos mismos eran sus legisladores, condicion precisa para que una república pueda llamarse políticamente libre. *Cum suis moribus et legibus uti possent italicenses*, como decia su compatriota el Emperador Adriano. No obstante, hubo tiempo en que los ciudadanos de Itálica tomaron un grande empeño en que su ciudad fuese declarada colonia romana, con manifiesta desaprobacion de dicho Emperador. Asi lo refiere Aulo Gelio en el lib. 16. cap. 13. *Noctium Atticar.* »El divo Adriano en la oracion que hizo en el Senado acerca de los italicenses, de donde él era na-

tural, manifestó con mucha habilidad cuánta admiracion le causaba que estos ciudadanos, pudiendo vivir segun sus costumbres y leyes, *cum suis moribus et legibus uti possent*, estaban haciendo gestiones para entrar en el derecho de las colonias: *in jus coloniarum*."

En una de las notas puestas á este texto de Aulo Gelio se intenta poner en duda que el emperador Adriano fuese natural de Itálica, contentándose el comentador con hacerle oriundo; pero ademas de afirmarlo positivamente Apiano y Aulo Gelio, lo confirma la autoridad de Esparciano en la vida de Adriano, donde dice: "El orígen mas antiguo del emperador Adriano viene de Piceno, el mas reciente de la España; pues aunque sus antepasados nacieron en *Hadria*, se establecieron en Itálica en tiempo de los Escipiones; asi lo dejó escrito el mismo emperador en el libro que escribió acerca de su vida: *De vita sua*."

A pesar de las gestiones que hicieron los italicenses para obtener el fuero de colonia romana, se conoce que no se les concedió, y asi es que Plinio no contó á esta entre las colonias de la Bética, y la misma ciudad en sus medallas se lisonjea con el dictado de Municipio, y parece regular que la influencia de Adriano, que desaprobaba esta pretension, fuese bastante para que no la obtuviesen del Senado. Comentando el P. Florez las medallas de Itálica, dice que por el anverso ponen á la vista la cabeza de Augusto con el permiso que les concedió para que las acuñasen, y el nombre de la ciudad: *Municipium Italicense:* y en el reverso un sacerdote de pie con velo á la derecha, teniendo la Patera, á sus pies un globo, emblema del imperio, y con la leyenda: *Genio Populi romani.* Tambien se inclinó el mismo escritor á creer que donde estaba Itálica hubo antes de Escipion una poblacion, sin que se sepa qué nombre tuvo, y que Escipion quiso respetar su antigüedad, dejándola en la clase de Municipio. *Esto parece arguye que el pueblo existia antes, y que se avecindaron los soldados, manteniéndole con su modo de gobierno*, dice Florez; pero no cayó en el error de llamarle *Santios*, como hemos dicho de otros. Y si atendemos al rigor de las palabras de Apiano en la traduccion latina inclinarémos á lo mismo, pues se dice *urbem habitandam tradidit*: bien que la expresion griega συνῴκισε, en todo rigor no expresa sino *in unum domicilium conjunxit.* El que guste ver las otras medallas del Municipio italicense, y el significado de sus emblemas que lea al citado Florez en la tabla 31.

Hizo mencion de Itálica Suidas, llamándola *ciudad de la Iberia.* Consta por los comentarios de César, *de bell. civil.* lib. 2, que era ciudad fuerte y murada, y que habiendo querido Varron ocuparla, le cerró sus puertas. Tambien A. Hirtio, *de bello hisp.* nos dejó la noticia de haber sido italicense Q. Pompeio Niger, que aceptó el singular combate á que provocaba á todos los soldados y capitanes de César Antistio Turgion, que presumia de que ninguno se le podia igualar. Ya hemos dicho que el lugar donde estuvo Itálica es llamado hoy Santiponce, distante una legua al poniente de Sevilla, á la orilla derecha del Bétis; y aun del antiguo nombre Itálica los campos y aledaños que le pertenecian son llamados hoy campos de *Talca*, asi como los aledaños de Miacum son llamados *meakes*.

«He corrido y examinado, dice D. Agustin Cean Bermudez, en varias ocasiones el terreno que ocupó Itálica, desfigurado ahora con un olivar, en el que se tropieza á cada paso con trozos de columnas, de capiteles, de basas, de cornisas y de otros miembros de arquitectura, y se ven los cimientos y paredones de templos, termas, teatro, muralla y de otros edificios públicos, con que estaba enriquecido este célebre municipio. Pero las ruinas que sobresalen entre todas son las del anfiteatro, situado al norte y algun tanto separado de la antigua poblacion." El mismo escritor hace en su Sumario una larga y artística descripcion.

Son muchas las inscripciones geográficas que se conservan de la república italicense, halladas en el sitio mismo donde estuvo esta ciudad. En el año 1782 se remitió á la Real Academia de la Historia un fragmento copiado por el Sr. Bayer en esta forma:

IT · GABINIVS
MVCRO · C · R ·
C · V · ITALICIENSI
VM ·

Otra se trajo juntamente con la que antecede y hallada en el mismo sitio, concebida en los términos siguientes:

AELIAE · Q · F ·
LICINIAE
VALERIANAE
SPLENDIDISSIMVS
ORDO · ITALICENS ·
FVNERIS · IMPENSAM
LOCVM · SEPVLTVRAE
STATVAM · PONENDAM
DECREVIT
AELIVS · PRISCVS · PATER
ET · LABERIVS · FIRMANVS
MARITVS · HONORE · ACCEPTO
D · S · P · POSVERVNT ·

En las *Memorias literarias* de la Academia de Sevilla se publicó otra inscripcion que se halló tambien en Santiponce, y existia en el monasterio de Gerónimos, llamado san Isidro del Campo, en esta forma:

MAGNO · ET · INVICTO · IMP ·
CAES · M · ANNIO · FLORIANO
PIO · FELICI · INVICTO · AVG ·
P · M · TRIB · POTEST · COS ·
P · P · PROCOS · RESPVBLICA
ITALICENS · DEVOTA · NVMINI
MAIESTATIQVE · EIVS
DEDICANTE

AVRELIO · IVLIO · P · A · V · P ·
CVRANTE · AVRELIO
VRSIANO · VE · CVRATORE
REIP · ITALICIENSIVM

Suidas llamó á Itálica *Civitas Iberiæ*. El nombre *Santi-Ponce* es una degeneracion de *Sautii hic positi*, porque allí dió Escipion asiento y tierra á los soldados inválidos ó estropeados: *Positio sauciorum;* y de aqui *Sauciponce* y *Santiponce*.

ITANI. De estas gentes se hace mencion en Plinio, lib. 3. cap. 3, que los coloca al occidente de los ausetanos. El texto de Plinio se lee en esta forma: *Post indigetes, quo dicetur ordine intue recedentes radice Pyrenæi ausetani, itani, lacetani, perque Pyrenæum cerretani.* Todas las ediciones de Plinio nombran á los itanos; pero Harduino los ha suprimido en la suya porque dice no haber memoria de ellos en ningun otro geógrafo. Esta razon no tiene fuerza alguna, puesto que no todos los geógrafos nombraron á todas las gentes, ni ciudades. Solo Estrabon nombró á los *lærtoletas*, y solo Tolomeo á los lobetanos.

Mejor hubiera hecho Harduino, si en vez de suprimir á los itanos, hubiera conjeturado que se llamaron *ilanos*, de la voz hebrea על, *il*, que significa *altura*, *monte*, y acaso *arx*, *castellum;* y serian los mismos que Tolomeo llamó despues *castellani*, colocándolos, como Plinio, al occidente de los *ausetanos*. Ya se ha dicho mil veces que las letras mayúsculas *L* y *T* se han confundido mil veces aun en el mismo Plinio, donde se ha impreso *tarragenses* por *larragenses*. Asi, pues, por *itani* se ha debido corregir *ilani*, los que habitan en los castillos ó lugares altos y elevados, como torres, alcázares, &c. En esta suposicion ya hemos hablado de los *ilanos* en la palabra *castellani*. El docto Florez desaprobó tambien la omision que hizo Harduino de los *itanos ó ilanos* en el texto de Plinio. Vid. Esp. Sag. tom. 24. pág. 31. Estos *ilanos* son los mismos que en Estrabon hallamos escritos *iletas ó igletas*, introducida la *G*, cuyo nombre con mas aproximacion indica su raiz en el verbo *ila ó ala*. Vid. la Esp. de Estrabon en el Aparato. De la misma raiz hebrea tomaron su nombre los *ilotas* de Lacedemonia, y T. Livio da á este nombre la misma equivalencia que Tolomeo dió á los ilanos, pues los llama *Castellani*; *genus agreste*. Lib. 34. cap. 12. Sacamos, pues, que *ilotæ*, *ilani*; *igletæ* y *castellani* son nombres todos sinónimos.

ITUCI. Cuenta Plinio esta ciudad entre las estipendiarias del convento jurídico de Cádiz; y aunque se halla escrita con dos *cc* por la suma propension de los siglos medios á doblar las consonantes intermedias, la hallamos con sola una *c* en las medallas que se ven de esta ciudad en la coleccion de Florez. Presentan por un lado las espigas y los astros, productores de las cosechas, sol y luna, ó Isis y Osiris, que significan el sol y la luna; ó como dice Thomas Hyde, el sol y el jugo nutricio de la tierra.

Osiris tomó su nombre del hebreo חוזר, *Ozer*, que es lo mismo que *circuitor*: esto es, el que da la vuelta por el orbe, y *Isis* tiene su raiz en עסיס, *Isis*, que es lo mismo que *Terræ succus;* y en realidad las

cosechas traen su orígen y produccion del sol y del jugo de la tierra. Asi el citado Hyde en su Comentario al Itinera Mundi.

Sin duda en Ituci la principal cosecha era la de los cereales; y seria tierra de sierra, donde por lo regular no se cogen otras cosechas mas abundantes. Por el reverso se ve un soldado á caballo con escudo y lanza, y debajo *Ituci;* y el no añadir sobrenombre alguno es prueba de que es la Ituci de la Audiencia de Cádiz, que no le tenia.

Su situacion no la podemos inferir sino por su etimología. La voz griega *itys*, de donde sale la voz *itus* de *Ituci*, significa, segun Planche, en su Diccionario greco-francés, *rond, circonference;* y segun Schrevellio, curvatura, *ambitus*, en griego *cyclos*, y se infiere con verosimilitud que Ityci ó *Ituci* era la villa de Chiclana, cuyo nombre es sinónimo de *itus* ó *itys*, circunferencia ó ámbito. Estrabon se vale de la voz *ιτυος* para significar el borde y órbita del escudo de Aquiles; y *Chiclana* ha tomado su nombre por estar al borde de la tierra, tocando con el Océano. De aqui puede inferirse que, significando itys la órbita del escudo, ó el escudo y rodela misma, es la que en el Ravenate se llama *Cetraria*, á la orilla del mar; y tambien puede reducirse á la villa de *Rota*, siendo cierto que rota, rueda, rodela y escudo ó cetra son nombres sinónimos, y me inclino mas á Rota porque Ituci es contada entre las mediterráneas; y Chiclana es litoral.

ITUCI VIRTUS IULIA. Este apellido distinguió á esta *Ituci* de la anterior, y aun mas su gerarquía de *Colonia immune*, y el estar adscrita al convento jurídico astigitano, como lo atestigua Plinio. Créese que esta misma ciudad es la que en Apiano se halla escrita *ιτυκη*, cuya fortaleza destruyó Viriato para abandonar la ciudad á Emiliano, que con fuerzas superiores venia á sitiarle en esta ciudad. El P. Florez aplica á esta colonia las medallas de *Ituci;* pero parece increible que una colonia inmune con los dictados de *Virtus Iulia*, que tomaria en obsequio del vencedor Julio César, no hubiera puesto estos dictados en sus medallas, contentándose con el solo nombre Ituci, que podia confundirla con una ciudad estipendiaria. Ni el sábalo es prueba de que las medallas sean de esta colonia: pues tambien Chiclana pudo hacer ostension de este pescado, estando al borde del mar. Esta colonia *Virtus Iulia* está verosímilmente reducida á Valenzuela. No embargante lo dicho, es preciso confesar que el privilegio de acuñar, aunque se concedió por extraordinario á ciudades estipendiarias, era mas propio de las colonias.

ITURISA. Era ciudad de la region de los vascones, donde la coloca Tolomeo. Los *ituricenses*, mal escritos en algunos códices de Plinio *lurcenses*, eran en lo civil del convento jurídico de Zaragoza. En el texto viciado de Pomponio Mela, lib. 3. cap. 1. se lee *deinde Iturisam;* y segun lo hemos dado corregido en el Aparato, *deinde Iturisa et Eason acra.* Pero nada nos aprovecharian estas memorias para venir en conocimiento de su precisa y exacta situacion, si no tuviéramos por norte al Itinerario de Antonino, que nos presenta esta poblacion como lugar de mansion en el camino que alli se marca desde Astorga á Burdeos, entre Pamplona y el puerto ó salto del Pirineo.

D. Francisco de Gainza en su *Historia de la universidad de Irun*

Oranzu, impresa en 1738, se propuso probar que *Iturisa* habia estado en *Irun;* pero son tan débiles sus argumentos, que ni aun pueden merecer la calidad de conjeturas. La principal la toma de las etimologías de la lengua vascuence, en la que la voz Iturisa dice que significa lugar puesto entre tres aguas: al paso que otros quieren que *Irun Oranzu* signifique campo de juncos; y otros dan á *Uranzu* el significado de *buen pueblo eres tú.* Asi aun los mismos vascuences se dividen en cuanto á analizar las voces de su idioma, y reducirlas á sus raices y significaciones. No ha faltado quien haya reducido Iturisa á Sangüesa, á lo que se opuso el P. Henao en sus *Averiguaciones*, lib. 2. cap. 51. con poderosos argumentos.

Pedro de Marca en su Limes Hisp. lib. 1. cap. 13, creyó que habia dos Iturisas: la una mencionada por Mela, la otra la del Itinerario: á la primera la redujo á Tolosa, á la segunda á *Subiri.* Todo esto es hablar sin probar nada. ¿Qué fundamento hay para poner tan vecinas dos ciudades de un mismo nombre sin sobrenombre que las distinga? Oihenart en su *Notitia Vasconiæ* redujo Iturisa á San Esteban de Lerin: lo mismo opinó Moret; pero Wesseling se opone á esta reduccion, como contraria á la direccion del camino. Por esta misma razon *Iturisa* debe reducirse á *Ituren.* En el Diccionario histórico-geográfico de la Academia se ha adoptado la reduccion de San Esteban de Lerin. En el Itinerario se lee *Turisa* por *Iturisa*, acaso porque la *T* hace veces de dos letras, *I* y *T*. S. Esteban de Lerin está junto á *Ituren*, y es villa principal. No deja de ser cierto que la reduccion á *Subiri* es mas recta para San Juan de Pie de Puerto, que la de Ituren; pero la analogía es mayor con esta que con aquella. Como los copiantes de libros en la antigüedad se empleaban en este oficio por ganar su vida, escribian de priesa y con abreviatura, y á una misma letra la hacian valer por dos. Asi la *T* en Antonino vale por *I* y por *T*, y leemos *Turisa* por *Iturisa.* Estas dos letras en las copias de Plinio degeneraron en una *L*, y leemos *lursenses* por *iturisenses.* Es muy extraño que Harduino no notase una cosa tan obvia.

IULIA CERRETANA. Sabemos por el testimonio de Plinio que los ceretanos tenian dos capitales: la una que se llamaba Augusta, y por ella sus opidos ó vicos se llamaban augustanos; y la otra Iulia, por la que denominaron iulianos; y que ambas repúblicas gozaban el fuero del Lacio antiguo: *Latinorum ceretani qui iuliani cognominantur, et qui augustani.* Ya hemos hablado de estas gentes en el artículo *Ceretani.* Solo nos resta decir alguna cosa acerca de la correspondencia de Iulia Ceretana, y de los pocos sucesos que la historia nos ha conservado acerca de estas gentes. Cuanto á lo primero no hay duda que la Iulia Ceretana correspondia al pueblo que hoy se llama *Llivia*, como dijimos en el Aparato, y comprendia esta república á los pueblos de Ripoll, Olot y Camprodon hasta el rio *Ter*, por donde confrontaba con los indigetes y ausetanos, que abrazaban á Besalu. Aunque colocados los ceretanos augustanos y iulianos á las faldas del Pirineo, donde dicen los poetas que la joven Pyrenes quedó abandonada de Hércules, que por esto son llamados por Silio Itálico *quondam tirynthia castra*, era terreno tan fértil y tan productivo, especialmente de viñas y de buenos vinos, que estos merecieron ser compa-

rados con los de Italia, y las viñas son citadas por nuestro Columela como prodigios de feracidad. Asi dice en el lib. 3. cap. 3. «Parece cosa prodigiosa lo que sucede en nuestros majuelos ceretanos: pues si en las tuyas, ó Silvino, alguna produce mas de dos mil racimos, en las mias solas ochenta cepas, plantadas de dos años, dan siete culleos ó veinte ánforas de vino, de manera que en una yugada de tierra se cogian cien cántaros de vino: *ut primæ vineæ centenas amphoras jugeratim præberent.*"

Tambien alabó Silio el denuedo, con que los cerretanos se agregaron al ejército de Anibal para la expedicion de la Italia. Dion Casio nos ha conservado tambien una ilustre memoria en su libro 48. Dice este historiador que los cerretanos en el consulado de Marcio y Sabino, 39 años antes de la era cristiana, se levantaron contra los romanos, y sorprendiendo al legado del proconsul Domicio Calvino, se vió este abandonado por sus soldados, que se entregaron á una vergonzosa fuga. El proconsul tomó severos castigos contra los soldados que se habian portado con tal cobardía, y diezmándolos, y castigando al primipilo y á los centuriones, restableció la disciplina en el ejército, y volviendo sobre los cerretanos, logró sujetarlos al yugo romano, por lo cual se le concedieron los honores del triunfo en el año 37 antes de la era de Jesucristo. Vid. *Cerretani.*

IULIA QUÆ FIDENCIA. Es uno de los nombres, á los que en los siglos medios se les añadió la letra *I*, siendo su verdadero nombre *Ulia*, lo mismo que ú *Balsa Ibalsa*, á *Etton* ó *Esson*, *Ietton* ó *Iesson*. V. Ulia.

IULIA MYRTILIS. Vid. Myrtilis.

IULIA TRANSDUCTA. V. Transducta.

IULIOBRIGA. Ciudad de los cántabros, como dice Tolomeo: añade Plinio una circunstancia perteneciente á la historia natural, y es que el rio Ebro tenia su orígen no lejos de esta ciudad: *in Cantabris non procul oppido Iuliobriga.* Tenian los cántabros iuliobrigenses un puerto en el mar cantábrico para su comercio, llamado *de la Victoria.* En la *Noticia de las dignidades del imperio* se dice que antes de llamarse *Iuliobriga* tuvo el nombre de *Brigancia.* Sin duda Octaviano Augusto la engrandeció y favoreció, y le puso el nombre de su tio y padre adoptivo, Julio Cesar, ó el suyo propio, que tambien se llamó Julio por el nombre de su adoptante, como se ve en los Fastos consulares y en Dion, lib. 53, que dice que Agripa llamó Julias á las cercas ó vallados del campo Marcio por el nombre de Augusto. *Ea Septa Iulia ab Augusto cognominavit.* En su reduccion se equivocaron Ocampo, que la colocó en *Aguilar de Campó;* y Morales en las marinas de Vizcaya. Su verdadero sitio era en el lugar llamado hoy *Retortillo*, junto á Fontibre, media legua corta al mediodia de Reinosa. Partia términos con un pueblo antiguo, llamado hoy *Legio IV*, segun una inscripcion, que se halla en las Henestrosas y en los Quintanares, copiada por Florez en su *Cantabria*, que dice *Terminus augustalis: dividit prata Legion. IIII. et agrum Iuliobrig.* Mayans opinó que la destruyó el rey godo Leovigildo.

Esta ciudad fue sin duda la que dió el nombre á toda la Cantabria: pues habiéndose llamado *Canta-Iberia* ó *Iberia-Cantia*, que quiere decir ciudad del Ebro, ó donde nace el Ebro, se corrompió su nombre en *Briga-Cantia*, voces las dos que significan *ciudad*, y es este uno de tantos

pleonasmos que nos ofrece la geografía en los nombres de los pueblos, como *Puente-Alcántara*, *Baños de Alhama*: dos voces que significan una misma cosa. De esta ciudad habló San Isidoro cuando dijo que el nombre *Cantabria* se babia originado del nombre de una ciudad y del rio Ebro. El nombre de ciudad es *Canta*, y el del Ebro *Iber*; y los dos juntos *Canta-Iberia* ó *Iberia-Cantia*, y por degeneracion *Bria-Cantia* ó *Bri-Gantia*. Los esfuerzos que ha hecho el P. Risco en su Vasconia, página 76, para encontrar la etimología de la voz *Cantabria* en una ciudad llamada con este nombre, que se dice estuvo cerca de Logroño, donde hoy el cerro de Cantabria, de nada pueden servir para dar alguna luz á nuestra antigua geografía, porque son nuevos, y carecen de todo apoyo en la antigüedad. Ningun escritor de los siglos antiguos, ni de los medios ha dicho que hubiera en toda España una ciudad llamada Cantabria.

Mas el escritor antiguo de las dignidades del imperio nos saca de toda duda, y nos pone en el verdadero camino para entender lo que nos dejó escrito San Isidoro: esto es, *cantabri à vocabulo urbis, et Iberi amnis, cui insidunt appellati* (lib. 9. etimolog. cap. 2.). Los antiguos iberos, que hablaban el hebreo, llamaban á las ciudades *Canta*, de la voz hebrea *Carta*; de aqui *Cantillana*, *Cantavieja*, *Cantorberi* y otras. A la ciudad, pues, que estaba en las fuentes del Ebro la llamaron en su idioma *Canta-Iberi*; y sus ciudadanos se llamaron *Canta-iberi*, y por abreviatura *cantabri*, cuyo nombre se extendió á toda la region, y se llamaron todos *cántabros*, asi como de *Edeta edetani*, y toda la region *Edetania*. Cuando vinieron los celtas á España á la ciudad *Canta* le añadieron su voz apelativa *briga*, y quedó *Brigacantia*, y por síncope *Brigantia*. De donde se infiere que la ciudad denominadora de la *Cantabria* fue *Iuliobriga*, que antes que Augusto le diera este nombre se llamó *Bricantia* ó Brigancia. V. Cantabria. En la nota que los editores valencianos de Mariana pusieron al cap. 4. del lib. 1. no solamente está mal vertido al castellano el pensamiento de San Isidoro, sin duda por descuido del *impresor*, sino que se niega sin razon la existencia de la ciudad del Ebro llamada *Canta* ó *Cantia*, constándonos de su realidad en dicha *Noticia de las dignidades del imperio*; pero lo que alli mismo escribió el dicho historiador de la ciudad de Cantabriga, y lo que dijo Garibay y lo del P. Moret en sus *Investigaciones* carece de antigüedad, y por lo mismo es inútil para el propósito y objeto á que se quiere aplicar.

IULIPENSE MUNICIPIUM. Consta el nombre de este pueblo en una inscripcion, que copió el P. Florez, Esp. Sag. tom. 12. pág. 254: hallóse en Zalamea, donde la reconoció D. Nic. Antonio, año 1661. Es una dedicacion al emperador Trajano. No puedo menos de decir que pertenecia á Zalamea de la Serena, donde se halló la inscripcion y otros restos de antigüedad romana, que pueden verse en Cean, pág. 380.

IUNCARIA. Era ciudad mediterránea de la region de los indigetes, donde la coloca Tolomeo, escrita en la edicion de Erasmo Iungaria. En el Itinerario de Antonino se acota como mansion, á 16 millas del sumo Pirineo, hoy Portus, de donde se colige su correspondencia á Figueras. En la tabla peutingeriana está errado el orden de las mansiones, y debe

corregirse asi: *Summo Pirineo, Portus.* Iuncaria m. p. 15. Deciana m. p. 6. Bascara. Cinniana m. p. 12, hoy *Junia:* Gerunda m. p. 12. Vocon. Bugante.

IUNONIS INSULA. Es mencionada por Estrabon, lib. 3. pág. 170. junto al Estrecho. Plinio nos enseña que asi se llamaba por los naturales la isla que está al oriente de Cádiz: de este modo es la *Isla de S. Fernando.* Llamóse tambien la isla *Aphrodisia* ó de Venus, porque esta Diosa y la Juno de los fenicios era una misma divinidad, llamada *Astarte*: se veneraba bajo la figura de una oveja. Vid. Christ. Worm. en la coleccion de Hugolino, tom. 2. y á Zanolin. Lex. Heb. V. עשתרת, *'Astarot.*

IUNONIS PROMONTORIUM. Pomponio Mela, que entró en el Estrecho por Calpe y Transducta, dice que el Estrecho llegaba hasta el promontorio de Juno: *usque ad Junonis Promontorium:* Tolomeo y Plinio, que vinieron desde Guadiana en el órden descriptivo, dijeron que el Estrecho comenzaba en el Promontorio de Juno, donde habia un templo dedicado á esta deidad. *Promontorium et templum Junonis à quo Fretum.* Hoy se llama *Cabo Trafalgar*, nombre corrompido de *Travalcær*, porque desde alli se pasaba con la mayor brevedad al Estrecho hasta la costa opuesta de Africa. Asi lo explica Isaac Vosio en sus *Observationes in Melam.* Travalcar es nombre de los marinos. Pero D. Joaquin Lorenzo de Villanueva en su *Ibernia Fenicia*, cap. 16, es de distinta opinion, y afirma que los griegos adoradores de Juno le llamaron *Promontorio de Juno*, que es el que está en la costa Bética entre Cádiz y Calpe; y que los árabes le llamaron *Taraf-al-garr*, nombre que deriva este eruditísimo escritor de tres veces fenicias, que significan extremidad peligrosa: *extremitatem nempe periculosam*: y de *Taraf-al-garr* le ha quedado el nombre de *Trafalgar.*

L

LABEDONTIA. Ciertamente pertenece esta ciudad á la geografia antigua de España, pues no solo la nombra Rufo Festo Avieno, haciendo la descripcion de la costa marítima entre el Ebro y Tarragona, sino que, como si estuviera mirando el sitio y lugar donde estaba, dice que ya en su siglo era reducida á desierto. *Adstabat montem Sellum civitas Labedontia priore sæculo, nunc ager vacuus.* Como hizo estudio este poeta geógrafo de nombrar nuestros montes, rios y ciudades con los nombres que tuvieron en los siglos mas remotos á nosotros, ni sabemos cuál sea el monte Sello, ni á punto fijo podemos señalar el sitio de *Labedoncia.* Su nombre parece griego, en cuyo idioma *Labidion* significa *pequeña tenaza:* acaso seria esta la figura de la ciudad. Estaria, segun el órden que lleva Avieno en su descripcion, donde ahora *Hospitalet.*

LABERRIS. Ciudad asturiana, en cuya region la coloca Tolomeo en la edicion Argentina, formada por un manuscrito griego, que era de Pico Mirandulano se lee *Labernis.* El P. Risco en el tomo 37. Esp. Sag. pág. 17. la reduce á un pueblo junto á Oviedo, llamado *Labares*; y con efecto, tiene este nombre mucha analogía con *Laberris.* Cean Bermudez en su *Sumario*, pág. 201, dice que se perciben en Labares algunas, aunque escasas, señales de su antigua poblacion.

LACEIA. Si hubo alguna ciudad que así se llamára en la España, debia estar en la Lusitania, y no lejos de la orilla del Tajo: porque, ponderando Estrabon cuánto aumento y altura tomaban las aguas de este rio cuando el Océano fluia hácia el continente, dice, y da por señal y prueba que los caballos de *Laceia* bebian en aquellas horas las aguas del Tajo. *Unde etiam adaquantur equi Laceiæ.* Estrabon ha llegado á nuestras manos adulterado en varios lugares, y Casaubon en sus Comentarios sospecha alteracion en este lugar. Hermolao Barbaro opinó que acaso podria indicarse con este nombre la *Lancia opidana* de Tolomeo; y como dijimos en el Aparato, pág. 94, se colige que hubo á la orilla del Tajo una Lancia en el sitio que hoy llaman Castillejo de la Orden, no lejos de Alcántara, donde se halló una inscripcion con el nombre de Lancia: *supra Tagum.*

La inscripcion, aunque incompleta, conserva las ideas siguientes.

OCT · AVG · CÆS · IMP ·
ACCEP · LANCIA
IN · LVSIT · SVPRA
TAGVM · ET · SARCINVM
IN · AMIC · PERP ·

En esta inscripcion, ademas de Lancia y el rio Tajo, se nombra tambien el rio *Sarcino*, que hoy conserva el nombre de *Sarcin ó Xartin*, entre el cual y el rio Tajo estuvo dicha Lancia en la dehesa llamada de Mira. El sitio conserva aun el nombre de Villavieja, donde quedan restos de murallas y de un castillo, y se han descubierto sepulcros de piedra, monedas romanas y otras antiguallas.

LACETANIA. Fue esta una de las regiones mas célebres y nombradas en tiempo de los romanos. Era de la Tarraconense, y Tolomeo con su acostumbrada puntualidad la señala sus linderos, colocándola al occidente de los castellanos de Cataluña. *His magis occidentales sunt laccetani:* asi en la edicion greco-latina de Erasmo, donde se ve claramente que se confundió la *i* con la *l*, y por *laccetani* se escribió *iaccetani*. En la traduccion latina, hecha por el Mtro. Florez, en vez de decirse *his magis occidentales sunt laccetani*, segun el texto griego, *dysmicoteri*, se lee por descuido *magis orientales*, lo que es preciso advertir, para que no cause confusion esta traduccion á los que ignoran el griego. En algunas ediciones se ha confundido la *Λ* griega con la *A* latina, como dijimos en la introduccion á las tablas de Tolomeo, y se ha estampado *Accetania*, como en la Argentina.

Plinio nombra exactamente á los lacetanos al occidente de los ausetanos é itanos: *intus recedentes radice Pirenæi ausetani, itani, lacetani*. Mas adelante tambien, nombrando las repúblicas y gentes, que iban á terminar sus pleitos á la Audiencia de Zaragoza, se leen entre ellas los *laccetanos:* pero es evidente haber en este nombre un error semejante, aunque inverso al de Tolomeo, debiendo aqui leerse *iaccetani*, y son los de Jaca, los que con todos los demas vascones iban á Zaragoza: los lacetanos estaban adscritos sin disputa á la Audiencia de Tarragona.

Por las diez ciudades que Tolomeo menciona en la region lacetana, se infiere la extension de terreno que ocupaba la *Lacetania*. Tolomeo generalmente colocaba primero el norte de cada region, é iba bajando hácia el mediodia de ella: asi lo dice el mismo en el cap. 1. del 2. libro.

Comienza, pues, en esta region por lo mas elevado, y nombra á *Lisa*, que es *Isa*, hoy *Isona : Udura*, hoy *S. Pedor: Ascerris, Calaf: Setelsis, Solsona: Telobis ó Tolobis, Olesa: Keresus, Keralt: Bacasis, Baga: Iepssos ó Iespos*, que debe decir: *Iesson, Manresa: Anabis, Agramunt: Kinna, Guisona*. De consiguiente era terreno laccetano lo que hay desde Manresa, Lobregat arriba hasta Baga; desde alli al rio Noguera en Isoña, Segre abajo, abrazando á Pons, Agramunt, Santa Coloma, y volviendo al Lobregat, en Martorell, llamada *Fines*, porque era el mojon ó ita que separaba á la Laccetania. Es error crasísimo el ponerlos donde Jaca, como Mariana, lib. 2. c. 12. y 18.

De aqui se infiere con cuánta propiedad dijo Tito Livio que la na-

cion Lacetana era *gens devia et silvestris*, lib. 34. c. 9, que su carácter natural era la fiereza en los combates y disposicion para la guerra, y asi muchas veces la sostuvieron contra los romanos y contra sus mismos vecinos, si obedecian á los romanos: *Insita feritas retinebat in armis lacetanos*, dice el mismo. Necesitó el consul Caton todo su talento militar para domarlos, y para castigarlos por la dura guerra que hacian á sus vecinos los suessetanos, que eran los de las montañas de Prades, y su capital *Siurana ó Ciurana*. Atacó en primer lugar una ciudad de los lacetanos que, segun Livio, era mas prolongada que ancha: *oppidum longum, in latitudinem haud quaquam tantumdem patens, habebant*. Esta ciudad podia ser Cervera, pues tal figura tiene esta ciudad mas larga que ancha, segun me han informado (1). Caton colocó á los suesetanos en la vanguardia, y tuvieron estos la osadía de acercarse á las murallas: los lacetanos, que tanta superioridad de valor tenian sobre los suesetanos, la audacia de estos la tomaron por insulto: de repente abren las puertas, y se arrojan como leones sobre los suesetanos: apenas pudieron estos oir sin estremecerse el grito *á guerra* de los lacetanos: *vix clamorem eorum, nedum impetum suessetani tulerunt:* arrójanse sobre ellos, los persiguen en su fuga mas de lo que debieran. Caton habia previsto este suceso, y aprovechándose de este valor incauto de los lacetanos, por el lado opuesto se introdujo en su ciudad. De aqui pasó á sujetar á Castro Vergio, hoy Berga, lacetano tambien, de que se habló ya en su lugar.

Refiere Dion Casio en el lib. 45. edicion greco-latina de Hermano Samuel Reymaro, año 1750, que vencido Cneo Pompeyo en la batalla de Munda, y tomado el camino de Carteya para reunirse con su escuadra, su hermano Sexto, que guarnecia á Córdoba, tomó un rumbo contrario, y huyendo de Cesar, se vino á la Lacetania, donde permaneció escondido, y burló la vigilancia de sus enemigos: *in lacetanis se abdens, persecuentes latuit*. Halló alli tanta seguridad por el amor que le profesaban, acordándose del que habian profesado á su padre Pompeyo el grande.

Luego que Cesar dió su vuelta para Italia, Sexto reunió á los lacetanos y á todos los otros soldados, que habian podido salvarse de la derrota, y con este ejército se encaminó á la Bética, provincia en que con muchas ventajas esperaba restaurar la guerra. Asi es que acrecentó su ejército, y se hizo dueño de varias ciudades que se le rindieron, cuál á fuerza de armas, cuál por voluntad. Podia á su salvo hacer todo esto,

---

(1) Consultando el idioma primitivo de la Iberia, que fue el hebreo, hallamos que la voz לקט *Laket* raiz de la Lacetania, significa *acervare, acervos fructuum facere*: Genes. 31. n. 46. Exod. 16. v. 22, y siguiendo esta conjetura, su capital *Laceta* en idioma nativo pudo llamarse por los latinos *Acervaria*, y por aféresis *Cervaria*, hoy Cervera. Esto no impide el que los griegos le diesen un nombre tomado de su idioma, como se dirá al fin del artículo. Pero se pudo apropiar muy bien la idea de *Acervaria* á una region abundante en cereales, como lo es todo el llano de Urgel, capaz de surtir de trigo á toda Cataluña, máxime si se llevase á efecto el canal tantas veces proyectado.

siendo ya muerto Cesar: *quod jam Cæsar mortem oppetierat*; y su prefecto C. Asinio Polion se hallaba muy escaso de fuerzas.

A pesar del mucho afecto que los lacetanos profesaban al gran Pompeyo y á sus hijos y partidarios, la fuerza de las cosas y un cálculo bien meditado del éxito que tendria la guerra de Cesar contra Petreyo y Afranio, obligó á los lacetanos á enviar sus legados á este Emperador, ofreciéndose á estar por él, y á cumplir puntualmente sus órdenes. Asi lo refiere el mismo Cesar. *De bell. civil.* cap. 36. lib. 1.

Han creido algunos que Estrabon habló de la Lacetania, diciendo que se dilataba en grandes llanuras hasta los ilergetes; pero siendo la Lacetania *devia et silvestris*, como dijo Livio, es evidente que Estrabon, hablando de llanuras y campos, los aplicó á la *Iaccetania* de Jaca. El maestro Florez cayó, á mi ver, en aquel error, afirmando al mismo tiempo que los lacetanos tocaban en los Pirineos, tom. 24. Esp. Sag. pág. 24; y en el tom. 28. pág. 3. que la Lacetania ocupaba el centro de la Cataluña; y aun corrige el error de Livio, que los elevó hasta aquellos montes, pasando por alto á los castellanos, indigetes y cerretanos. Mencionan á la Lacetania Tito Livio en el lib. 21. cap. 7, donde se escribe con error *Aquitania* por *Lacetania*, siendo cierto que *Anibal* jamás pisó la Aquitania, sino que dirigió su marcha por la narbonense. Dion, lib. 45. Plutarc. *in Caton.* Cesar B. C. lib. 1. y Livio, lib. 28 y 34. Harduino con notable error elevó á la Lacetania á las raices de los Pirineos sobre Gerona. Hoy la Lacetania comprende parte del *Vallés*: es decir, *tierra quebrada* y cortada en valles y selvas, sinónimo de la raiz griega *Lakis, fisura, ruptura*, como lo son los valles y las selvas que cortan á los llanos. No corresponde, pues, á la Lacetania el ser tierra de campos, sino de valles y de selvas: *silvestris*, de aqui el nombre de *Besos*, aplicado al rio del *Vallés*.

LACIBIS. No puede ponerse en duda haber existido esta ciudad en la provincia Bética, puesto que en ella nos la dan todos los códices de Tolomeo, y tambien todos los de Plinio, exceptuada solamente la edicion de Frobenio, donde se echa de menos, y en la antiquísima de Venecia, donde se halla desfigurado este nombre, como otros muchos. Pero es imposible conciliar la doctrina de Plinio con las tablas de Tolomeo, á no hacer en ellas la correccion que hicimos en el *Aparato*. Plinio nombra á Lacibis entre los pueblos estipendiarios, que estaban asignados para sus pleitos al convento jurídico de Cádiz, cuya demarcacion no pasaba por el oriente del grado 8 de longitud; pero en las tablas de Tolomeo es imposible que *Lacibis* fuera no solo del convento de Cádiz, pero ni aun de la Bética, ni de ninguno de sus conventos. Ni aun el de Córdoba, al que iban los túrdulos orientales, podia alcanzar á *Lacibis*, que tiene quince minutos mas de longitud que Baeza, que era de la provincia Tarraconense. Es, pues, indispensable decir que los copiantes á los dos pueblos *Lacibis* y *Lacippo* en vez de asignarles la longitud con la letra *Etha*, que vale 8, se les señalaron con la *Iota*; y la causa fue que la *Etha* se pronunciaba como *Iota*, y la ignorancia de tales gentes, confundiendo la pronunciacion con el valor, trajo á estas dos ciudades gaditanas á la España tarraconense, colocándolas en la Oretania al oriente

de *Biatia*. Debemos, pues, buscar la correspondencia de Lacibis dentro de la demarcacion del convento jurídico gaditano, y en lo mas oriental de él, adonde pudieran llegar los túrdulos; ni jamás hubiera podido atinar con su situacion, á no haber leido en la *Historia de la dominacion de los árabes*, que estos trocaron el nombre *Lacibis* en *Lacobin* ó *Lacohin*, como se ve en el cap. 27 de la tercera parte, de donde infiero que corresponde á la moderna villa de *Coin*, nombre que por aféresis ha quedado de *Lacoin* ó *Lacovin*; y ciertamente que el convento gaditano abrazaba hasta *Alhaurin el grande*, donde estaba *Andorisi*, y hasta Setenil, como vamos á ver luego.

LACIDULA. Olvidado para siempre hubiera quedado el nombre de esta poblacion á no haberse descubierto en el año 1774 una basa ó pedestal de estátua de vara y media de alto y tres cuartas de ancho, en el que estaba grabada esta inscripcion, que aunque desgastada en varias de sus dicciones, conserva íntegro el nombre del concejo lacidulense: dice asi:

L · S · · · · · DONIO
QVIR · · · · · RANO
IIII · V · · · · · ORDO · LACIDVLENSIVM
DEC · LAVD · LOC · SEP · FVN ·
IMPENSAM · STATVAM
LVCILIA · SOROR
HONORE · VSA · IMPENSAM
REMISIT ·

Del patronímico *Lacidulensis* es claro que debe inferirse haberse llamado la poblacion *Lacidula*; y habiéndose encontrado en una hacienda no muy apartada de Grazalema, podemos inclinarnos á creer que alli mismo estuvo esta poblacion romana, no teniendo doctrina de los geógrafos, que nos obligue á ponerla en otra situacion. En este caso perteneceria á la Turdetania, ó á la region de los bástulos penos, mas no á la de los *celtas turostanos*, como repetidas veces los llama Cean, sin que sepamos de donde haya sacado tales *turostanos*, desconocidos en toda la antigüedad.

LACIPPO. Los tres geógrafos Mela, Plinio y Tolomeo nombran esta ciudad, y el primero indica su sitio entre *Salduba* y *Barbesula*. Tolomeo y Plinio la consideraron no como ciudad litoral, sino como continental ó mediterránea; asi es que este último no la nombra al hacer la descripcion de la costa ibérica; y aquel dice expresamente que era mediterránea y túrdula. Era ademas una de las asignadas á la audiencia de Cádiz, como nos consta de Plinio: todo esto es cierto; y de aqui se infiere con evidencia que Lacippo debia estar en el espacio comprendido entre Cádiz y Ronda, porque la audiencia de Cádiz aqui tenia su mojon en la ciudad Cappagum, que es la misma Ronda. En Tolomeo se debe corregir la longitud en 10, quitada la *a* que hace 11.

¿Dónde colocaremos, pues, á Lacippo de modo que estén acordes Mela, Plinio y otros hechos geográficos que se dirán al instante? En mi opi-

nion junto á las ruinas llamadas Ronda la Vieja, en el pueblo que hoy es llamado *Setenil*.

Lacippo, abreviatura de *Lacipolis*, quiere decir la ciudad de los que armaban á las aves lazos para su caza: estos lazos se hacian de cerdas, en latin *Seta*, y de *Laccippo* es una voz sinónima la de *Setenil* (1). Es cierto que Setenil es mediterránea, colocada al norte de *Salduba* y *Barbesula*, donde la nombra Mela. Es cierto que en Setenil y muy cerca de alli hay unas ruinas en que se han hallado inscripciones mal conservadas llevadas á Setenil, en las que Fariñas y despues D. Luis Velazquez leyeron el nombre de *Acceinippo* ó *Acinippo*, como se ven copiadas en la España Sagrada, tom. 9. pág. 16. Estas inscripciones se vieron en un estado ya desgastadas, como lo manifiestan los vacíos en que han desaparecido las letras, y en vez de *Acinipo* se contenia sin duda el nombre *Lacippo* tan parecido. Todos los que se han dedicado al estudio de las inscripciones y medallas saben cuán fáciles son semejantes errores, y Morales y otros hombres diligentes y sabios se han engañado mas de una vez. Por otra parte es evidente que *Acinipo* estaba entre Sierra Morena y el Guadiana, y Lacippo donde la coloca Mela. Pónganse enlazadas la *L* y la *A*, como con frecuencia sucedia en las inscripciones y monedas, y en vez de *Acinippo* ó *Accinippo*, pues aun en esto no convienen Fariñas, Caro y Velazquez, se tendrá *LAcipo* en lugar de *Accinippo*, y esto es conforme con todas las fuentes de la geografía antigua. Digo, pues, que *Lacippo* estaba junto á *Ronda* la Vieja en *Setenil*, y esta reduccion parece mas verosímil que la que hizo Cean Bermudez al despoblado de *Alechipe*, insistiendo siempre en la exótica corografia de fingir una region de *Celtas turostanos*, que no han sido conocidos ni mentados por alguno de los antiguos escritores, pág. 325 y 327 del *Sumario*. Aunque debo confesar que si *Lacipo* estaba próximamente á la orilla del Mediterráneo, como aparece por la descripcion que va haciendo Mela, tiene mucha probabilidad su reduccion á *Alechipe*.

LACCOBRIGA VACCEORUM. En la provincia Tarraconense estaba la region de los vacceos, y una de sus ciudades era Laccobriga segun las tablas de Tolomeo. Son nombrados por Plinio los lacobrigenses que estaban ascriptos para sus pleitos y juicios al convento jurídico de Clunia: intercacienses, palletini, laccobrigenses, caucenses, lib. 3. cap. 3. En el camino romano que iba desde Roma por Italia, por la Galia Narbonense á Leon de España, se hacia parada ó mansion en esta Laccobriga, XXX millas al occidente de Sasamon. En el Thesoro Golziano se presenta una medalla con el epígrafe: *Munic. Laccobriga*. En las guerras de Sertorio es famosa una Lodeobriga sitiada por Metello, que solamente tenia dentro de la ciudad una cisterna: acosaba ya la falta de agua á sus habitantes; Sertorio marchó allá con su ejército, se abrió paso por el de Metello, y á cada soldado se impuso un odre de agua y quedó asi so-

(1) *Adest ad insidias Liber. Ex setis scientissime complicatis unum plantæ injecit laqueum*: dijo Arnobio lib. 5. cont. gent., ridiculizando los misterios gentílicos y sus dioses, que se ponian lazos mutuamente.

corrida la ciudad. Esto no pudo suceder en los Algarbes, donde habia otra Laccobriga, porque Sertorio habia comenzado por ella su conquista, y nunca Metello llegó allá sino despues de vencido Sertorio y los suyos. Es, pues, mas verosímil que esta parte de la guerra sertoriana que nos refiere Plutarco *in Sertorio* sucedió en la Laccobriga vaccea. Estaba esta ciudad donde hoy *Lagunilla* del rio Pisuerga.

LACCOBRIGA CELTICORUM. Nos consta por el terminante testimonio de Pomponio Mela, que junto al Promontorio Sacro habia una ciudad que se llamaba Lacobriga, *In sacro Laccobriga, et portus Anibalis*, lib. 3. cap. 1. Tolomeo designa ademas la region en que se hallaba, á saber, la de los celtas ó celticos de Lusitania que habitaban desde el rio Ana hasta la Sierra de Monchique, llamados *gletas* en Estephano, y *Tletas* en Theopompo.

Los anticuarios lusitanos Resende y Vasconcelos reducen esta Laccobriga al lugar de *Lagos* en los Algarbes, y esto convence mas que no pudo ser esta la sitiada por Metello y socorrida por Sertorio, pues cuando este estaba pujante y se burlaba de aquella *vieja*, como él le llamaba, no pudo Metello internarse hasta el Océano: ni dos mil soldados que fueron los que Sertorio logró introducir con otros tantos odres harian una expedicion tan larga para socorrer una ciudad puesta en la orilla del Océano que debia tener poca influencia en el estado que tenian las cosas de la guerra, antes que viniera Pompeyo cuando todo iba mal para el viejo y cansado Metello. Lo persuade tambien el que Plutarco comienza su historia por la Lusitania, que fue por donde empezó Sertorio su gobierno, y referidos los sucesos de aquella España Lusitana viene á referir los de la otra España en donde acabó la guerra con la vida de Sertorio, *alterius Hispaniæ*, y por esta debe entenderse la tarraconense donde estaba la Laccobriga Vaccea.

LACONIMURGI. Colocó Tolomeo esta ciudad en la provincia Lusitana en la region de los Vettones, no muy distante del sitio de Capara. Es muy dificil atinar con la correspondencia; y solamente por una ligera conjetura creo poderla reducir á la villa ó lugar de *Cañamero*, al sud de Berzocana, que sin duda es terreno Vetton.

LACONIMURGI. Habia en la Bética una region llamada *Beturia Céltica*, asentada como dice Plinio desde la derecha del Betis hasta el Ana.

El mismo nos dice que de los celtas que en la mayor parte eran los que poblaban esta region, unos habian trasmigrado hasta alli desde la Celtiberia y otros desde la Lusitania. Estas dos regiones estaban á muy poca distancia de la Beturia, puesto que la Celtiberia por su mediodia se alargaba hasta Montiel; y la Lusitania estaba á la otra parte del Ana.

Trasladados estos celtas de la Celtiberia y de la Lusitania conservaron en la Beturia su religion, su idioma nativo y sus costumbres. Edificaron poblaciones y les pusieron nombres idénticos con los que tenian las ciudades de donde habian emigrado; pero para que no se confundieran aquellas antiguas con estas nuevas, las añadieron ciertos sobrenombres. Ya hemos visto que en la Lusitania habia una ciudad llamada Laconi-

murgi; los que se trasladaron á la Beturgia edificaron otra y la llamaron *Laconimurgi*, pero con el sobrenombre de *Constantia Julia*. Todo esto puede verse expresado por Plinio en nuestro Aparato, pág. 145.

Es opinion comun que esta antigua poblacion corresponde hoy á la villa de Constantina, que está cabalmente en la region Betico-Céltica. Cerca de esta villa hay un cerro muy alto, donde aparecen las ruinas y cimientos de la antigua poblacion. Entre otras muestras de antigüedad se han hallado alli las dos inscripciones siguientes.

Q. CORNELIO. QVIR.
GALLO. CORNELIA.
PRISCA. SOROR.

CORNELIAE. CLEMENTIS.
F. TVSCAE. SACERDOTISAE.
PERPETVAE.
ORDO. IPORCENSIVM.
OB. MVNIFICENTIAM.
STATVAM. EI. CENIS. PVBLICIS
POSVIT. ITEM. SEVIRI.
CENAS. REMISERVNT.

Ya hemos visto en su lugar en qué sitio estuvo la república Iporcense desde donde sin duda se trasladó esta piedra á Constantina; ó mas bien concertada la república Iporcense con la Constantia Julia, con permiso de esta levantó una estatua á Cornelia, que seria natural de Iporci.

LACURRIS. Asi es llamada una ciudad oretana en las tablas de Tolomeo edicion de Erasmo: en la de Florez Lacuris, y asimismo en la Argentina: y en otras se halla escrita Larcuris. Esta última lectura fue la que adoptó Zurita por haber hallado en Malagon, terreno oretano, una inscripcion ó memoria erigida á *P. Cornelio Larcuritano*, como se lee en el Itinerario romano edicion de Weseling. Algunos dudaron si la *Larcuris* era Carcubium la del Itinerario. Alguna vez la *D* se ha confundido con la *C*, como se ve en las notas puestas á L. Floro por Anna de Atanaquil; pero no hay aqui necesidad de acudir á esta variante constando en dicha inscripcion el nombre de *Larcuris*. Su reduccion mas verosimil es la de Alarcos, donde la redujo Zurita. Cean Bermudez en su Sumario pág. 488. la reduce á *Liruela* sin dar razon alguna, ni aun la de la analogía del nombre de *Liruela* con *Larcuris*. Este último en la página 88 del mismo Sumario, sin duda por yerro de imprenta se halla escrito *Leatris*.

LADICUS MONS. Las inscripciones halladas en Galicia, dedicaciones y votos hechos á Júpiter Ladico nos han conservado el nombre de este monte. Era la costumbre mas antigua adorar á los dioses en lo mas alto de los montes, que en la escritura son llamados *Excelsa*, donde se colocaban los ídolos ó estatuas: y segun esta costumbre se adoraba Jove Ladico segun las inscripciones copiadas por Florez tom. 15. Esp. sag. pág. 63.

Jovi Ladico: Grutero copió otra en su Tesoro pág. 1065. Este monte se llama hoy *Ladoco*, segun Morales en sus antigüedades. Está cerca del rio Sil, frente al monte *Furado*, ú horadado, por haberle abierto los romanos para dar paso á la Calzada. Otra obra de esta clase se conserva hoy en la villa de Chelva, en la llamada *Peña Tajada* cortado por los romanos un peñasco para conducir las aguas del rio Tuejar al campo de Liria, que fecundado con aquel beneficio podria estar poblado todo de casas y lugares. Puede verse estampado en el naturalista valenciano Cavanilles. Otro monte de piedra está agujereado para acueducto desde Albarracin hasta la villa de *Xea*, nombre hebreo que significa Vega.

LÆLIA. Era esta ciudad de la region turdetana, donde la coloca Tolomeo: en la Argentina Lelia. Fue sin duda insigne y distinguida cuando obtuvo el privilegio de acuñar monedas que se pueden ver en Florez, medallas de España tom. 2. pág. 489. Opinan algunos haberla fundado Escipion el africano en obsequio de su amigo y compañero Lelio. A los triunfos de Escipion puede aludir la palma que ostenta en sus medallas: ó quizás se adoraba en ella la diosa Isis, á la que estaba consagrada la palma, como asegura Apuleio. En su reduccion varían mucho los juicios: unos la colocan en *Aracena*; mas en esta estaba *Arunda*: el maestro Florez la coloca en el *Berrocal*: Miñano en su diccionario en *Albaida*, partido de San Lucar, y esta opinion es la que abrazó Cean en su *Sumario*, asegurando que el maestro Florez *se engañó ó le engañaron*, puesto que las medallas de *Lælia*, donde se hallan con mas abundancia ó donde *sólamente* se hallan, es en Albaida, y entre las ruinas de otra poblacion romana que estan alli muy cerca en el cortijo de la Pizana.

LEPA. Es indudable la existencia de esta ciudad fundada en el expreso testimonio de Pomponio Mela lib. 3. cap. 1. *Parva oppida Olontigi, Onoba, Læpa.* Creen algunos ser la misma que se lee con el nombre de *Leptis* en Hircio, *de bello Alejandrino*, donde la legion trigésima hizo sedicion en las guerras de Cesar y Pompeyo; y todos saben cuán errados estan en esta obra los nombres de nuestros pueblos. En Plinio, edicion de Delecampio, en el convento jurídico de Cádiz se lee entre otras ciudades la de Læpa Latinorum. Isaac Vosio en sus *Observationes in Melam* adoptó esta leccion. Mas en la edicion de Frobenio, en la de Venecia, y en la última de Harduino, en vez de Læpa se lee *Regia*. Yo opino que la region de los bastulos, donde estaba Læpa y la de los turdulos, era de la audiencia hispalense, y no de la de Cádiz: y que se debe leer Læpa. Estaba donde hoy *Lepe*.

LAEROS FLUBIUS. Haciendo Mela la descripcion de la parte arriba del Duero, hoy Galicia, dice que el golfo que hace el mar sobre el rio Limia recibe entre otros al rio Laeron: *Flexus ipse Abobricam urbem amplexus, recipit fluvios Laeron et Ullam.*

En la edicion de Mela en Basilea con las notas de Olivario se lee este pasage de este modo: *Flexus ipse Abobricam urbem amplexus recipit fluvios Iernam et viam.* El erudito Pinciano observó con razon que donde dice Lambricam debe decir *Abobricam*, fundándose en el texto de Plinio; y en la moderna edicion de Gronovio se han adoptado esta y la segunda enmienda *Laeron et Ullam*: véase el texto por entero en mi

Aparato. Este rio conserva todavía su nombre poco desfigurado en *Lerez* que entra en el mar cerca de Pontevedra.

LAGOBRICA. Plutarco, *in Sertorium* vid. *Laccobriga*.

LALETANIA. Era esta una de las regiones de la España tarraconense, y segun el texto de Plinio comenzaba desde el rio Rubricato, hoy Lobregat: Flumen Rubricatum à quo Laletani..... Tolomeo nos ha conservado los nombres de varias ciudades de los laletanos, bien que en su texto se ha escrito *Letanorum* por *La Letanorum* acaso porque la primera sílaba la escribieron con nexo de Λ, L. griega y A. Eran ciudades suyas en la costa Barcino, Betulo, Diluron, y Blanda; y como se lee en el códice de Mendoza mas correctamente *erat Laietanorum mediterraneorum Rubricata*. Τῶν δὲ λαιητανων μεσόγεις Πολις Ρουβρικατα. Laietanorum por Laletanorum. De aqui se colige que la region Laletana abrazaba desde Lobregat y Martorell que era su término ó nojon, *Fines*, tirando la línea por Rubi, que era *Rubricata*, á Repollet y Granollers al rio Tordera ú Hostalric. Esta region, aunque de corta extension en lo mediterráneo, era muy alabada por los vinos laletanos, y por su mucha y abundante cosecha. *Hispaniarum Laletana bina copia nobilitantur, elegantia vero Tarraconensia atque Lauronensia*, dice Plinio lib. 14. cap. 6. Y nuestro poeta Martial elogiaba en su epigram. 5. lib. 1. la dulce temperatura de Tarragona y Laletania: *Aprica repetes Tarraconis littora, tuamque Laletaniam*. El eruditísimo Finestres en su *silloge inscriptionum*, copia una lápida en que son mencionados los prefectos de la costa Laletana. En los siglos medios sola la ciudad de Barcelona, sus condes y las guerras y expediciones marítimas de los barceloneses fueron bastantes para hacer célebres á los laletanos, sobre lo cual debo remitirme á las *memorias del erudito Capmani*.

LAMA. En la region de los vettones lusitanos que tenian abundantes pueblos á una y otra orila del Tajo, como lo asegura Estrabon, nos da Tolomeo una ciudad, que en la mayor parte de sus códices se escribe Lama. Tambien la hallo escrita *Lania*. Los únicos indicios que nos quedan para rastrear su situacion es que en las tablas de este geógrafo es la mas meridional de todas las ciudades vettonas, de modo que cae á la misma orilla del Tajo. Si su verdadero nombre era Lama, como aparece en Ptolomeo, y en una inscripcion que se lee en Guttero pág. 845. dedicada á *L. Attio Natal Lamense*, se puede reducir á *Almaraz*, cuyo nombre con una ligera metátesis nos da *Lama arx*: ó *Lamæ arx*, que los árabes han podido pronunciar segun su idioma *Almaraz* Si su nombre era *Lania*, debe reducirse por la razon etimológica á *Talaban*, orilla izquierda del Tajo.

LAMBRIS FLAVIA. No nos deja razon para dudar de la existencia de una ciudad gallega de este nombre el geógrafo Tolomeo que nos la ofrece como capital de los Bædios ó Aedios y que en su tiempo por consideracion al emperador Vespasiano habia tomado el sobrenombre de *Flavia*, como en tiempo de Cesar muchas de la Bética quisieron llamarse *Julias*. Sin este dictado nos la presenta el texto de Pomponio Mela, corregido como debe estar, y como le hemos dado en nuestro Aparato: *In Artabris sinus ore augusto Lambricam Urbem et quatuor amnium ora*

ú ostia cingit. Esta correccion no solo nos da á *Lambris* ó *Lambrica*, sino que determina su posicion á la orilla del golfo del Ferrol, que es el que por una boca estrecha se mete en el continente, y poco á poco se va ensanchando y recibe cuatro rios, á saber, el *Mero*, el *Mandeo*, el *Eume* ó *Narahio*, *y el Jubia*: dos de los cuales nombra Plinio *Florio* y *Nario*, los otros no tenian nombre como dice Mela. Esto seria en sus tiempos.

Es muy verosímil que la historia nos ha conservado memorias de esta ciudad que en Apiano Alejandrino es llamada Labrica. Bruto llamado el Callaico la sujetó la primera vez; y habiéndosele rebelado, volvió sobre ella con ánimo de castigar su rebelion y no estimándose suficiente á defenderse vinieron á ponerse á su discrecion, suplicándole que los perdonara. Bruto les mandó que le fueran entregados los desertores: cumplido esto por los labricenses les mandó entregar las armas; despues que salieron de la ciudad, y cumplido todo á su placer; y tomados rehenes les restituyó sus cosas y los volvió á sus mismas casas entregándoles su misma ciudad. Con esta accion generosa dió fin Bruto á su gloriosa campaña, partiéndose triunfante para Roma.

Ha creido Florez que Lambrica era la moderna Betanzos, tom. 9. España sagrada, y esta misma opinion ha seguido Masdeu tom. 7. Esp. crit. pág. 95. Pero en esta parte se han equivocado estos dos grandes hombres, pues Betanzos es la antigua *Brigantium*: era la Coruña, segun la costumbre antigua de tener muchas ciudades sus puertos á bastante distancia, como los *Iuliobrigenses* tenian á *Vereasueca*.

Congeturé alguna vez que *Lambrica* estaba donde hoy el *Ferrol*, ceñida por el mismo golfo como la pone Mela: y se llamó Ferrol porque *Elasma* en griego significa una lámina de hierro, y *Lambrica* es nombre derivado de *Elasma*. Pero la razon en que se apoya el maestro Florez de pasar por Betanzos una rambla que entra en sus avenidas en el Mandeo llamada *Lambre* me persuadió á que aqui á la orilla de esta ria, y en el pueblo llamado *Lambre* debió estar la antigua *Lambrica*, y asi lo asenté en el Aparato.

Esta Lambrica fue erigida en sede episcopal y suena en nuestros concilios con el nombre de *Laniobriga*, y sin duda se llamó *Lambrica* á *Laminis ferreis* (Virg. Georg. lib. 1. v. 143.), de donde le pudo quedar su nombre al *Ferrol*, mejor que de *Farol*.

LAMECUM. Ciudad episcopal en tiempo de los godos, cuyo obispo *Lamecensis* suena en nuestros concilios: Vid. Conc. III. Bracarense: hoy corresponde á *Lamego*, que algunos han creido ser la *Laconimargi* Vettona.

LAMINIUM. Era ciudad por muchos títulos insigne de la region Carpetana, donde nos la ofrecen las tablas de Tolomeo en lo mas bajo y meridional de ella. Tambien Plinio lib. 3. cap. 3. haciendo por órden alfabético la nominacion de las ciudades ó repúblicas que estaban asignadas por los romanos á la audiencia de Cartagena, en la letra correspondiente nombra á los Laminitanos: *Stipendiariorum Celeberrimi... Ilorcitani, Laminitani*..... A pesar de ser ciudad estipendiaria, consta por una inscripcion hallada en una de las antiguas aldeas ó pueblos cuál fue la llamada *Caput fluminis Anæ*, hoy *Fuenllana*, ó *Fuendana*, que fue

Municipio, gerarquía que era mas apreciable en concepto de muchos que la de Colonia romana: pues los municipios se gobernaban por sus propias leyes y fueros.

Muchas opiniones se han suscitado acerca del sitio y correspondencia de Laminium; y es cosa bien extraña que jugando tantas veces esta ciudad en el Itinerario de Antonino, ya porque de ella salian diversas vias militares, ya porque otras pasaban por ella, no se haya fijado con mas uniformidad su correspondencia. Han creido unos que era Montiel, otros han supuesto una ciudad de Lagos, junto á las lagunas de Ruidera, de la que no hay mas memoria ni noticia que los sueños y antojos del P. Higuera. La última opinion, que es del maestro Florez, es que estaba en Fuenllana.

Pero si este doctísimo escritor se hubiera propuesto hacer un exámen mas detenido y riguroso de nuestra geografía Hispano-romana se hubiera convencido de que el verdadero sitio de Laminium es la villa de Daimiel. Comenzando por el argumento de analogía, es tal la que hay entre Laminium y Daimiel, que casi no hay mas diferencia que las letras L. D. y estas se han trocado en la antigüedad tan frecuentemente, que el erudito Antonio Popma, en su obra citada en el Aparato, dice de ellas *Communionem enim habent duæ hæ litteræ apud antiquos, ut Dingua pro Lingua, Dacrima pro Lacrima, Capitodium pro Capitolium.* Muchas voces que en el idioma griego se escriben con *d*, en el latino se hallan con *l*, como *melito* y *meditor*, meditar: asi pues de Laminiun se ha derivado Daimien y Daimiel.

Mas; Laminium viene de la voz griega *Limne*, que significa *laguna*, y *Limnæom* ó *Laminæum* pueblo cercano á las lagunas ó donde se ven lagunas; ¿y que no son lagunas los llamados *Ojos* de Daimiel? ¿No es cierto que en ellos es donde verdaderamente nace el rio Guadiana para ser verdaderamente rio de continuo curso, y no en las lagunas de Ruidera? ¿No estan cerca de Daimiel las lagunas llamadas *Albuchera*, la *Nava* y la *Escopillo*?

Por esta misma razon se convence que el campo laminitano, donde Plinio dice que tenia su nacimiento el rio Ana, se debe entender por *ager Laminitanus* el campo de Daimiel: donde con efecto tiene su orígen el Guadiana, ó uno de los brazos del Guadiana. Porque Estrabon y antes de él Polibio tuvieron por el primer orígen y manantial del Ana al rio Jabalon que nace cerca de Fuenllana, como lo hemos hecho ver en el artículo *caput Fluminis Anæ.* Otro comprobante de ser Daimiel la antigua Laminium, es que las piedras de afilar celebradas en la antigüedad como las mejores en su especie: *laminitanæ cotes ex Hispania Citeriore in eo genere præcipuæ*, Plin. lib. 30. cap. 22. no nacen cerca de Fuenllana, sino un poco al oriente de Daimiel.

Si de estas razones pasamos á las que suministra el Itinerario de Antonino adquiere esta reduccion casi el grado de demostracion. Salia un camino romano desde Laminio á Toledo con distancia de 95 millas ó 23 leguas, y estas son cabalmente las que hay desde Daimiel á Toledo segun nuestros mas exactos mapas, al paso que desde Fuenllana á Toledo aparecen nada menos de 28.

Pasaba otro camino que salia de Mérida para Zaragoza por Laminium y Titultia. Sabemos á punto fijo que esta última ciudad estaba donde hoy Baiona ó Titulcia: contaban los romanos desde Laminium á Titultia 82 millas ó 20½ leguas. Estas mismas con cortísima diferencia hay desde Daimiel á Titultia: si se contaran desde Fuenllana habia 36 leguas: ¿qué mayor demostracion de que Laminium no estaba en Fuenllana, sino en Daimiel?

Tambien sabemos á punto fijo dónde estaba Sisapon, que es en Almaden del azogue. El Itinerario nos da desde Sisapon á Laminio 100 millas ó 25 leguas: tómese el compas y el mapa: mídase la distancia de Almaden á Daimiel; aproximadamente resultan las 25 ó poco mas: llévese el compas á Fuenllana; resultarán 40 leguas. Luego no estaba en esta, sino en Daimiel, Laminium.

Los pueblos ó ciudades intermedias entre Sisapon y Laminium eran Carcubium, que es Caracuel: Turres, que es Calatrava; pasábase el Javalon por el puente romano que todavía existe, y se iba á Mariana, que es Almagro: de allí á Lamini, Daimiel; y de aquí con 40 millas á Alces que hoy conserva un nombre idéntico y sinónimo y la misma distancia: Alcazar de San Juan. ¿Puede darse mejor prueba que esta que todo lo concilia y lo pone en claridad y luz? Daimiel por otra parte es una poblacion que tiene todas las señales de la mas remota antigüedad.

No importa que en Fuenllana se haya hallado ó cerca de allí la inscripcion siguiente.

LIVIVS. LVPVS.
GENIO. MVNICIPI.
LAMINITANI.
LOCO. DATO. EX.
DECRETO. ORDINIS.
SIGNVM. ARGENTEVM.
CVM. DOMO.
SVA. PECVNIA. FECIT.
IDEMQVE. DICAVIT.

En Roma se halla una inscripcion *Genio Fontis Sermone*: ¿hemos de opinar que la fuente de *Sermo*, hoy *Muel*, estaba en Roma? Estas dedicaciones se hacian por voto ó religion, y el que las hacia las cumplia en el pueblo donde habitaba: y Livio Lupo, devoto del genio laminitano, pudo habitar en Fuenllana, que era tambien pueblo romano, donde las tropas hacian la primera mansion saliendo de Daimiel para Zaragoza por Lezuza, con distancia á Fuenllana, no de VII millas, sino de XLI, 41, aunque por error se lea VII.

Es necesario pues concluir y confesar que en estas materias de antigüedad no se pueden exigir ni dar razones mas poderosas que las que se acaban de dar para persuadir de la legitimidad de esta reduccion. Añádase que Juan Vosio en su obra de etimologías dice que la voz *Lama*, de que tambien ha podido derivarse *Laminium*, significa: ojos de donde manan los rios, *fossæ fluviarum*: que como hemos dicho tales son llamados los manantiales de Guadiana, es decir, los últimos y desde donde

es verdaderamente rio: antes de los ojos aunque nazca y renazca, como dice Plinio, es para dejar de ser ó desaparecer. Desde Daimiel ya no desaparece mas. D. Martin Jimena en sus Anales del obispado de Jaen copió esta inscripcion geográfica donde se conserva el patrónimico de Laminium.

H. PONTIFEX. OPT. C. Q. F. SARGIVS.
FABVLVS. VENDELITIOR. PROV. LEGATVS.
IX VIR. COL. SALARIAE. ET. MANLIA.
LVCIAE. F. SILANAE.
LAMINITANAE.
D. D.

En esta inscripcion se mencionan tres ciudades antiguas: la de Vendelegia, ó Vendeletia, la de Salaria, y la de Laminium. De las tres se habla en sus respectivos artículos.

LANCIA ASTURUM. Ocupa esta ciudad un lugar muy distinguido en la historia de España por los grandes sucesos y escenas militares que se representaron en ella cuando la guerra cantábrica obligó al mismo Octaviano á pisar aquellas ásperas montañas: y con razon Dion Casio lib. 53. la califica de la mayor ciudad de los astures: *Lancia maxima asturum urbs*. No la pasó por alto Tolomeo, antes bien la cuenta entre las ciudades asturianas, bien que la mano de los copiantes haya desfigurado su nombre. En la edicion griega de Erasmo se lee *Lancia-toi*, con un nexo que indica que se leia primitivamente *Lancia-Polis*: en la argentina *Antiastæ*, unidas la *L* griega y la *A.*, y el *toi* de Erasmo convertido en *stæ*. Tampoco se echa de menos en el Itinerario de Antonino, bien que tambien se deja ver allí el descuido y la ignorancia de los copiantes que escribieron *Pallantia*, haciendo de este modo que se opinase que la calzada que iba por Saldaña á Herrera de Pisuerga bajaba á Pallencia. Donde queda algun rastro de su verdadero nombre es en la edicion Lugdunense del Itinerario, donde con menos error se halla escrito *Paralancia* ó cerca de *Lancia*.

L. Floro con su acostumbrada brevedad y pulidez ha dejado escritos los sucesos pertenecientes á Lancia. lib. 4. cap. 12. Por aquel mismo tiempo, dice, los astures en grande número descendieron de sus montañas, no de tropel como acostumbraban los bárbaros, sino que obrando en regla este movimiento, plantaron sus reales junto al rio Astura, dividiéndose en tres cuerpos, para atacar á un tiempo á otros tantos cuerpos de ejército en que le tenian dividido los romanos. Hubiera sido el choque no solo dudoso en su resultado, sino que sangriento: y acaso el último (1) con ruina de ambas partes, presentándose los astures con tal denuedo, tan de improviso y con tal cautela y consejo: á no ser que los

---

(1) En la edicion de Salmasio se lee *et utinam*: la erudita Anna, hija de Tanaquilo Fabro, corrige en su edicion nota 106. *et ultimam*.

brigecin[^1] (1) hicieron traicion á sus compañeros. Habian estos instruido de antemano á Carisio del proyecto que habian concebido los astures, y viniendo con su ejército todo lo desbarató, aunque aun asi no le costó poca sangre. Deshecho el ejército asturiano, la muy fuerte ciudad de Lancia acogió en sus muros las reliquias. *Reliquias fusi exercitus validissima civitas Lancia excepit.* Alli mismo se peleó con tal empeño, que tomada la ciudad, como los soldados romanos pidiesen teas para incendiarla, apenas el general pudo lograr que se la perdonara, con el objeto de que conservada quedase como monumento y memoria del triunfo, mas patente que abrasada. *Hic finis Augusto bellicorum certaminum fuit: idem rebellandi finis Hispaniæ.* Aun esta circunstancia hace famosa esta ciudad, y con efecto entonces fue cuando Octaviano mandó cerrar por cuarta vez el templo de Jano, como refiere Orosio, lib. 6. cap. 21. *Ita tunc secundo post Cæsarem, quarto post Urbem conditam clausus est Ianus.*

El sitio que ocupaba esta célebre ciudad, segun Zurita, Sota y otros, es la villa de *Mansilla*, y aun este nombre parece derivado del hebreo *Massaha,* que entre otras cosas significa *Lancea.* Vid. Lex. Heb. Zanolino pág. 290. Otro de los errores del Mariana es haberla reducido á *Oviedo,* lib. 3. cap. 24, bien que en esto no hizo sino copiar á Morales, lib. 8. cap. 37, fiado en una lápida mal conservada en la tribuna del templo de S. Miguel en el monte de Naranco con estas letras:

CAES
AR. OM
ITA. LA
NTA.

A esta inscripcion se le dió el sentido de *Cæsar domita Lancia,* y este indicio determinó á dichos escritores y á Moret á poner á Lancia junto á Oviedo en el monte llamado *Pico de Lanza.* El P. Henao se opone á estas correspondencias, lib. 1. cap. 20; y siguiendo á Zurita y á Poza, prueba con bastantes razones no haber podido estar Lancia cerca de Oviedo, sino en *Mansilla.* Al argumento sacado de la inscripcion, contesta diciendo: «La inscripcion de la piedra en la tribuna de S. Miguel de Naranco se pudo disponer por algun romano residente en Asturias de Oviedo.... Pudo tambien ser llevada desde el reino de Leon á Asturias de Oviedo, dándola aprecio su antigüedad, como la hechura y materia, porque la de ella no se halla en las canteras de aquella tierra. Y estando defectuosa en las letras no hace fuerza para Lancia, y cada cual la interpreta á su arbitrio."

LANCIA OPPIDANA. Era ciudad de la Lusitania en la region de los vettones, donde nos la ofrecen las tablas de Tolomeo. El apellido *Oppidana* la distinguia de otra de la misma provincia llamada Trascudana. Plinio lib. 4. cap. 22. cuenta á los *lancienses* entre los estipendiarios. Es-

(1) La ignorancia de nuestra geografia antigua ha sido ocasion para que ninguno enmendara el texto de Floro, donde en vez de *Brigecini*, se lee *Trigecini* en todas las ediciones. Vid. Brigetium.

... contribuyeron á la grande obra del puente de Alcántara en tiempo de Trajano, y su nombre quedó estampado en la inscripcion que alli se lee *lancienses oppidani*. Por otra inscripcion que se lee en la coleccion de Masdeu tom. 5. pág. 69. consta que partia límites con *Igeditanis*, hoy *Idaña*: y esto hace verosímil su reduccion á *Alfayates*. Hay quien la reduce á un despoblado llamado *Os Tuloens*: que parece indica los *teloenses* de *Telum*. Si estuviera correcto el texto de Estrabon, que la coloca en los esteros del Tajo, seria *Punhete*. Lo que parece mas verosímil es que esta Lancia estaba á la orilla izquierda del Tajo en la dehesa de Mira y sitio llamado castillejo de la Orden, en donde se halló una dedicacion á Octaviano Augusto por haber recibido á su amistad perpetua á Lancia sobre el Tajo y al rio Sarcino, hoy Xartin, que entra en el Tajo en dicho sitio.

LANCIA TRANSCUDANA. El sobrenombre de esta otra Lancia indica que estaba al otro lado del rio *Coa*. Tambien el nombre de los lancienses transcudanos ha quedado en la inscripcion de Alcántara y en otras que pueden verse en Masdeu tom. 4. pág. 305. No me conformo empero con su reduccion á la Guarda, pues está llamando con la analogía de su actual nombre la villa de *Trancoso*, título y cabeza de ducado, cuyo nombre es un residuo de *Transcudana*.

LANGOBRIGA. Han confundido algunos, y entre ellos Pedro Weseling en sus notas al Itinerario, esta Langobriga con la Laccobriga de los celtas ó con la de los vacceos, que esta, y no Langobriga, fue la sitiada por Metello, y socorrida por Sertorio, como se ha dicho en su artículo, aunque el mismo Weseling no lo asegura sino con incertidumbre. Langobriga, de que hablamos, estaba entre Talabriga y Calle en la via romana, que desde Lisboa iba á Braga. La region á que pertenecia, segun se puede inferir por la doctrina de Plinio, era la de los turdulos antiguos, que estaba á la banda izquierda del Duero. Jacobo Meneses Vasconcelos, muy versado en las antigüedades lusitanas, la redujo á *Ovar ó Feyra*. De Langobriga se ha derivado por aféresis el nombre de *Ovar*.

LAPACIA CORU PROMONTORIUM. Asi se halla escrito en la edicion de Erasmo: en la argentina *Lapaciacorum*: tambien se llamó *Trileucum*, á causa de tres peñascos que se levantan sobre las aguas, y ostentan á la vista sus tres puntas blancas: la voz *leucus* en griego significa blanco. Este cabo ó promontorio, segun las tablas de Tolomeo, es hoy llamado *Ortegal*. Acaso Tolomeo escribiria *Lapatia cornu acron*; y esto querria decir el promontorio del cuerno de tierra vacío ó despoblado, del griego λαπαζιο, evacuo.

LAPIDES ATRI. El mismo Livio, que nos ha conservado este artículo de nuestra geografía, nos ha indicado que estaba entre *Iliturgi* y *Mentisa*: es decir, entre *Santa Potenciana* y la *Guardia ó Montizon*; pues en esta parte es muy razonable la opinion de Mariana que Montizon era la Mentesa oretana, y mas próxima á Iliturgis, que la bastitana. Fue este salto ó puerto el teatro de un suceso muy notable de la historia hispano-cartaginesa, referido por el mismo Livio, lib. 26. cap. 13 en estos términos: »Habia trasportado Claudio Neron desde Puteolos á la España un ejército compuesto de seis mil peones y trescientos caballos, to-

dos escogidos á su satisfaccion de entre las dos legiones que habia en Capua; y de los sócios del nombre latino otros tantos peones y ochocientos caballos; y apenas aportó á Tarragona con las naves, sacadas á tierra estas y las tropas, armó hasta los marinos para aumentar sus fuerzas. Partiendo desde aqui á la orilla del Ebro, aqui recibió el ejército que habian conservado T. Fonteio y L. Martio; y se enderezó á encontrar á los enemigos. Asdrubal Amilcar tenia su campamento en las Peñas negras, region de los oretanos (1): este lugar está asentado entre los pueblos de Illiturgis y Mentissa; y Neron ocupó las gargantas de este salto ó puerto.

Asdrubal, procurando ganar tiempo (2), envió un parlamentario ó caduceador, ofreciendo que retiraria de la España todas sus fuerzas, si le permitia salir de aquel asedio. Recibió el general romano esta propuesta con gran gozo; y entonces Asdrubal propuso señalase el dia de mañana para la conferencia, en que los romanos dictasen el modo y manera con que se habian de entregar los alcázares de las ciudades, y fijase el tiempo en que se habian de sacar las guarniciones, llevándose los cartagineses únicamente lo que era suyo sin dolo ni fraude alguna.

Obtenido esto por Asdrubal, al punto que oscureció y toda la noche consecutivamente dió órden para que todo lo mas pesado del ejército por caminos excusados, cada cual por donde pudiese, fuese sacado del estrecho: bien que con cautela se previno que no fuesen en gran número los soldados que salieran; porque esto era mejor, ya para escaparse por sendas estrechas, ya para engañar al enemigo. Llegado el dia, se verificó la conferencia, en la que hablando y escribiendo muchas cosas, que no eran del caso, con toda deliberacion y estudio, concluido asi el dia, se dió lugar para volver á tratar al otro: la noche ofreció otra ocasion para despachar otros mas, ni al siguiente dia se dió fin al negocio: consumidos asi algunos dias en tratar manifiestamente sobre los pactos, y en despachar de noche á los soldados cartagineses del campamento, cuando ya habia logrado el cartaginés dar salida á la mayor parte, entonces ya ni aun estaba á lo otorgado espontáneamente, y al paso que iba menguando el miedo, iba desapareciendo la buena fé, y de momento en momento se resistia mas á los convenios. Ya casi todos los de á pie habian escapado del salto ó estrecho, cuando al amanecer una espesa niebla cubrió no solo todo el puerto, sino que tambien las vecinas llanuras: apenas vió esto Asdrubal, mandó á decir al romano que tuviese á bien diferir la conferencia para el dia siguiente, pues aquel era para los cartagineses dia de religion ó feriado. Ni aun con tanto se concibieron sospechas acerca del engaño. Concedido aquel dia, de repente Asdrubal, moviendo con la caballería y elefantes sin confusion alguna, se puso á salvo. Eran como las diez, despejada la niebla por el sol, apareció el dia, y los romanos echaron de ver vacío el campamento cartaginés.

---

(1) Todos los códices é impresos de Livio estan viciados en este lugar, diciendo *in Ausetanis* por *Oretanis*: algunos se aproximan mas diciendo *in Aretanos*: consta por Plinio de los mentesanos *Oretanos*.

(2) Esto significan las palabras *ne in arcto res esset*, que han causado dificultad á Crevier en su edicion de Livio.

Ya por fin Cláudio cayó en la cuenta de la perfidia púnica, y al verse burlado, resuelve seguir el alcance, y pelear en campo abierto; pero esto lo evitaba el enemigo, y solo algunas ligeras escaramuzas se trabaron entre la retaguardia cartaginesa y las avanzadas romanas. En tal estado de cosas los pueblos españoles estaban sin saber qué hacerse: ni las ciudades que habian faltado á los romanos por la ruina de los Escipiones volvian á ellos, ni les abandonaban otras de nuevo."

Este ardid de guerra, ocurrido *ad Lapides atros*, ha merecido contarse despues por J. Frontino en el número de las ingeniosas estratagemas. La correspondencia de *Lapides atri* se verifica con verosimilitud en *Jodar*, nombre tomado de la voz hebrea *Kodar*, que significa *atrum* en muchos lugares de la Escritura, y está entre *Iliturgi* y *Mentissa*.

LARNENSES. Este nombre, que se lee en Plinio de la edicion de Frobenio y Harduino, no se encuentra en la antiquísima de Venecia, ni en la de Dalecampio; y en caso de deber poner un pueblo conocido del convento jurídico de Cesaraugusta, como los va contando Plinio, ha de comenzar por *I*, y no por *L*, pues asi lo exige el órden alfabético que sigue. Es un desatino de Harduino el suponer que los habitantes del rio Larnum de Cataluña estuviesen adscritos á Zaragoza, teniendo tan cerca á Tarragona. Debe, pues, en mi opinion leerse iarsenses, de Arse ó Iarse, ciudad edetana nombrada por Tolomeo, que corresponde á *Hijar*. Ya hicimos en nuestro Aparato las oportunas y justas correcciones en este pasage de Plinio, lib. 3. cap. 3. muy deteriorado y corrompido. Asi como los copiantes de Tolomeo de las dos piernas de la *n* hicieron dos *tt*, y escribieron *Illicittatus portus*; asi otros copiantes de Plinio convirtieron la *I* en *L*, y de las dos *ss* enlazadas hicieron una *n*, y de ambos trueques resultó la voz *larnenses* por *iarssenses*.

LARNUM FLUMEN. No hay que preguntar mucho qué rio era este: el mismo Plinio nos dice que era el que pasaba por Blanda, hoy Blanes. *In ora..... flumen Larnum Blandæ*, lib. 3. cap. 3. De consiguiente es el Tordera.

LARTOLÆTÆ. En el grande geógrafo Estrabon, lib. 3. pág. 159. se lee este nombre de gentes que, segun él mismo, estaban asentadas entre los laletanos y los indigetes. El maestro Florez, Esp. Sag. tom. 24. pág. 17. conjeturó que, estando los *indigetes* divididos en cuatro parcialidades, como dice el mismo Estrabon, una de ellas eran los *lartolætas*. Esta reflexion es muy juiciosa. Pero si suponemos que en vez de *Lartolætæ*, se escribió *Larnoletæ*, entonces eran estos los habitantes de una y otra orilla del *Tordera* hasta el *Ter*, desde el que comenzaban los *indigetes*. Los lectores elegirán lo que mas verosimil les parezca.

LASSIRA. Claudio Tolomeo es el que nos da esta ciudad en la region de los edetanos. Era esta region larga y estrecha, como lo aseguró Estrabon, tendida en una larga y angosta faja á la orilla del Mediterráneo y parte del Ebro, extendiéndose desde el Sucro hasta Cesaraugusta. Por este motivo dice Tolomeo que los edetanos ocupaban la parte oriental, ó mas oriental de la Contestania, de la Bastitania y de la Celtiberia. En esta faja de tierra, no muy distante del Ebro, hallamos la villa de *Lezera*, á la que corresponde la antigua Lassira.

LASTIGI. Dos documentos de la antigüedad nos han conservado incorrupto el nombre de este pueblo español, tal como le acabamos de escribir. El primero y mas auténtico es el de las medallas acuñadas en el que se pueden ver en la coleccion de Florez, tom. 2. pág. 493: en ellas hace ostension de la abundancia de sus cereales, que es lo que significan las espigas y el nombre Lastigi, puesto entre ellas, es decir: rodeado de sembrados. El otro documento incorrupto es el texto de Plinio, que entre las ciudades de la Beturia céltica nos da á Arunci, Turobriga, Lastigi, Alpesa, Sisapona.....

Tambien está enunciada, aunque con vicio, en el itinerario de los romanos, y camino marcado desde Córdoba á Mérida, en el que haciendo un descanso en Mellaria, hoy fuente Avejuna, por corrupcion Ovejuna, el segundo descanso, andadas 36 millas, ó nueve leguas, se hacia ó tomaba en Lastigi, mal escrito Artigi, y que se debe corregir este error, fundando la correccion en el texto de Plinio, y en el terreno que ocupaba la Beturia céltica, marcado por Plinio y Tolomeo desde la falda meridional de Sierra Morena, hasta el Guadiana. Asi lo ha corregido Weseling.

Isaac Vosio en sus *Observationes in Melam*, lib. 2. cap. 6, concibió la rara idea de suponer que se debia leer en Plinio *Astigi*, poniendo asi cuatro *Astigis* en sola la provincia Bética, á saber: *Astigi*, *Astigi vetus*, *Astigi iulienses*, *Astigi celtica*, añadiendo con su acostumbrada autoridad: *viri docti has male confundunt*, con cuyas palabras se criticó y condenó á sí mismo.

El Mtro. Florez, insistiendo en su enorme error geográfico de colocar la Celtica de Plinio y de Tolomeo en las montañas de Ronda, dando á Rodrigo Caro y otros mas autoridad de la que debiera en este punto, como hemos demostrado en otras partes, llevó á Lastigi á una distancia inmensa de su verdadero sitio, opinando que estaba en Zahara, á la orilla del Barbate.

Pero corregido este error y el del Itinerario, y fijando la atencion en las ciudades vecinas á Lastigi, que son Alpesa, Cumbres altas, Sisapona, Almaden, Arunci, Aroche, por aquella region, y no por la de Ronda, se ha de buscar *Lastigi*: y á nueve leguas al norte de Fuente Ovejuna venimos á dar en la villa de *Castuera* ó Lastuera, no siendo caso raro el haber tomado la *C* por la *L*.

LAVORA. Asi se nos presenta una ciudad de la provincia Lusitana, en la region propia de los lusitanos, que se extendian desde el Tajo hasta el Duero. Pero quién sabrá las trasformaciones que ha podido sufrir este nombre? En unas ediciones de Tolomeo se halla *Lavare* ó *Lavari*: en otras *Lavara*, en otras *Lavora*: Plinio nos da unos lusitanos llamados en su texto *tapori*: las lápidas nos dan *tallori*: ¿quién acertará á decidir si todos estos nombres no indican sino á estos *talloros?* Lo cierto es que la *L* y la *T* se han trocado algunas veces, como en Larraga escrita, Tarraga en los vascones, y ha sido muy dable que de dos *ii* se haya hecho una *v*, asi como de una *b* una *p*, y todo junto *Lavora*, *Tavora*, *Tabora*, *Tapora*, *Tallora*. En las medidas de longitud y latitud tampoco estan acordes los códices de Tolomeo, como lo advirtió Florez en sus notas marginales.

Lo cierto es que estaba en la parte mas boreal de la Lusitania, muy próxima al Duero, á los 41. 50 grados latitud: y que si es *Tallora*, como yo sospecho, trayendo su etimología del verbo griego *tallo*, *sufrir*, *tolerar*, en latin *ferre*, se debe colocar en *Feyra*. No es improbable que este nombre fuera *Lamoga*, y se escribiera *Labora*, como *Bernaba* por *Bernama*, *Mastia* por *Bastia*, y sea *Lamego* en los turdulos viejos.

LAURO BÆTICA. Dos ciudades de este nombre debemos suponer, segun los monumentos que nos quedan de nuestra Historia romana: la una en la Bética: la otra en la Tarraconense. De la Lauro Bética hace mencion Lucio Floro, lib. 4. *Rerum romanarum* cap. 2. Refiriendo en dicho lugar la última y muy célebre batalla de Munda, en que quedaron vencidos los dos Pompeyos, añade que el uno de ellos llamado Cneo, huyendo de las armas de los cesarianos, fue alcanzado por Cesonio en la ciudad de Lauro, donde, reanimándose y presentándose á la pelea, pues todavía no le habian abandonado del todo las esperanzas, alli finó con las armas en la mano: *Cnæum prelio profugum, crure saucio deserta et avia petentem, Cesonius apud Lauronem oppidum consecutus (adeo nondum desperabat) interfecit.*

No es esta la única memoria que nos queda de esta Lauro: en el conc. Iliberitano se nos presenta suscribiendo sus actas un presbítero ó párroco: *Ianuarius à Lauro*, sobre lo que dice Mendoza: *Dos Lauros conocemos: la una cerca del Jucar, donde peleó Sertorio: la otra en la Betica, donde fue muerto el hijo de Pompeyo.* Esta Lauro es reducida á la villa de *Lora:* asi Rodrigo Caro citado en la coleccion de concilios de Aguirre, tom. 2. pág. 74; pero debe decir *Alora.*

Ciertamente que desde Carteia, adonde, segun Estrabon, se retiró herido Cneo, y donde se embarcó, le vino bien hacer su desembarque y meterse en las montañas de Ronda, vecinas al mar, y venir á concluir sus dias en *Alora*, cercana á dichas montañas. V. Strab., lib. 3. pág. 133. Parece probable que Alora no solo se llamó *Lauro*, sino que tuvo tambien el nombre de *Ilauro* ó *Iluro*, segun aparece de lápidas conservadas en Alora, y de una trasladada á Alhaurin el grande, donde se menciona la república *Ilurense*. Véase el Sumario de Cean, pág. 299. Asi *Uxama Barca* se halla escrita *Ibarca*, *Balsa*, *IBalsa*.

LAURO TARRACONENSIS. Mas famosa es esta segunda Lauro, campo, testigo y víctima de uno de los mas célebres sucesos de la guerra sertoriana. Describiéndolo Floro con su nativa elegancia, lib. 3. cap. 22, dice: que habiéndose dado las primeras batallas por los Lugar-tenientes de los dos caudillos Pompeyo y Sertorio, viniendo ya á las manos los mismos gefes á la vista de Laurona, y junto á Sucro, salieron igualmente descalabrados: *ipsi duces cominus invicem experti, apud Lauronem atque Sucronem æquavere clades.*

Pero si en estas dos batallas quedó casi en equilibrio la gloria militar de estos dos rivales, aumentó mucho la suya Sertorio, cuando á la vista misma de Pompeyo, y con grande vergüenza suya, no solo tomó á Laurona, sino que la dió á las llamas, de modo que con su calor podia calentarse Pompeyo, que habia venido á socorrerla, y se habia jactado de que bien pronto Sertorio se veria obligado á abandonar su empresa. Esta

empresa militar fue tan gloriosa para Sertorio, como triste para Pompeyo: asi lo dice Plutarco *in Pompejo: Lauronis excidium fuit Pompejo maxime molestum.*

El mismo *in Sertorio* dice: *muchas ciudades estaban ya resueltas á abandonar á Sertorio, y pasar al partido de Pompeyo, y lo hubieran ejecutado á no haberlas estremecido la inesperada calamidad de Laurona: nisi eas insperata Lauronis calamitas deterruisset.*

No fue, añade, el furor el que estimuló á Sertorio á incendiar esta ciudad, ni un efecto de crueldad, de cuyos vicios estuvo libre el ánimo de Sertorio sobre todos los otros generales, sino para dar pesadumbre y vergüenza á los que hacian tanta estimacion de Pompeyo. Apiano Alejandrino, lib. 1. De bell. civil. Rom., hace tambien memoria de la tragedia de esta ciudad. *Laurum urbem, ingruente Pompejo, diripuit Sertorius, funditus evertit.* Plinio alaba los vinos de Laurona.

La ilustre literata y editora de Lucio Floro Ana de Tanaquil confundió la ciudad de *Lauro* con un rio Lauron, del que no hay memoria alguna. Generalmente se cree que esta *Laurona* ó *Lauro* es la llamada *Edeta*, *Leiria* ó *Lauro*, hoy Liria: acaso en Tolomeo se escribió *Lauria* y se copió *Leiria*. Si la crítica del Diago es en muchos puntos preferible á la de Escolano, en este del sitio de *Laurona* estuvo este mas atinado que su antagonista, que la redujo á *Laurin*. Lumiares solo es bastante para dar mas peso á favor de *Liria*. Orosio, lib. 5. c. 23, habla de unos *lauroneses* trasladados á Lusitania. Segun Apiano Alejandrino en sus *Guerras civiles*, cerca de Laurona fue donde Sertorio derrotó completamente una legion entera que habia salido á forragear, y á vista de Pompeyo saqueó y arruinó esta ciudad. De este asedio escapó cierta muger, que con sus dedos sacó los ojos á un soldado sertoriano, que intentó contra ella una accion indecente. Sertorio informado del caso pasó á cuchillo toda la cohorte, aunque se componia de soldados romanos, porque tenian de costumbre cometer tales excesos.

LAXTA. Era, segun Tolomeo, una de las ciudades de la region celtíbera, extensamente tomada: puesto que la confederacion celtibérica abrazaba cuatro ó cinco regiones: á saber, arevacos, pelendones, celtíberos y lusones. La Celtiberia rigurosa se apoyaba por su oriente en el Idubeda; y asi dice Estrabon que montado este monte al punto se pisaba la Celtiberia. Este monte, segun Tolomeo, comenzaba en el grado 14 y 20 minutos de longitud entre la Edetania, que le era oriental á la latitud de 14 y 30, y la Celtiberia, que le era occidental en el grado 13 y parte del 14. Era, pues, la cordillera que desde Sagunto sigue sin interrupcion hasta Moncayo. A la falda occidental de esta montaña estaba *Laxta* al grado de latitud 13 y medio; y este indicio juntamente con la huella del nombre es una probabilidad regular para reducirla á *Aliaga*. Los cartagineses, luego que acordaron con los romanos los tratados divisorios de la infeliz Iberia, formaron en la derecha del Ebro una línea de defensa, apoyada en las montañas arriba dichas, y fundaron á *Laxta*, *Libana*, *Etobesa*, *Osikerda* y *Cartago vetus*; y en esta línea de plazas se apoyaban sus planes de defensa contra los romanos, siempre que estos pasaban á este lado de dicho rio. Es ademas muy verosímil que se llamase

del verbo griego *lasco*, *hablar*, ciudad de los *lusones*. Las antigüedades (1) que se han descubierto cerca de Hinojosa pertenecen á *Lax…* ó *Lasga*, en cuyo nombre, como en el de *Setorcia*, se ha mudado la *G* ten *T*, y se ha escrito Laxta, que es nombre desconocido en los antiguos idiomas iberos, por Laxga ó Laska, que tambien pudo ser hebreo de la raiz לשך, *Lasch*, que significa *Cubiculum*, *Cella*; y lo mismo *Lascah*. V. Zanolin. Lex. Heb. Chald. pág. 243. Luego veremos que los *lusones* se extendian desde cerca del Ebro hasta las fuentes del Tajo.

LEGIO QUARTA. Se ha conservado la noticia geográfica de haber existido un pueblo con el nombre de *Legion cuarta*, en una inscripcion copiada por el P. Florez en sus *Medallas*, tom. 1. pág. 192. Estaba dicho pueblo en la Cantabria, y partia términos con la ciudad de Juliobriga, y en la lápida que tiene dos varas de largo y media cuarta, y media vara de ancho, se hallan escritas las siguientes palabras:

TER · AVGVST ·
DIVIDIT · PRATA
LEG · IIII · ET · AGRVM
IVLIOBRIG ·

Término augustal, que divide los prados de Legion cuarta y de Iuliobriga. Consérvase dicha inscripcion en el lugar llamado las Quintanas, y otras tres mas se ven con la misma lectura junto á las Henestrosas. Esto significa que asi como la legion gemina séptima fue la que pobló á Leon, como vamos á decir al punto, asi la cuarta recibió tierras y prados de pastos no lejos de las fuentes del Ebro. Esta misma legion cuarta fue la que formó parte de la poblacion de Zaragoza, cuando Augusto la engrandeció, la hizo colonia, y la comunicó su nombre. En el dia no queda pueblo alguno que haya conservado su nombre ni su memoria.

LEGIO SEPTIMA GEMINA. Ciudad que en tiempo de Tolomeo era insigne en la region de los astures. Los copiantes ignorantes de Tolomeo en vez de *Gemina* escribieron *Germanica*. En el Itinerario de Antonino se lee correctamente *Legio VII Gemina*, y da el término del camino que desde Italia cruzando la Galia y toda la España de oriente á norte llegaba á esta ciudad. Los romanos tenian muchas legiones geminas, y llamaban asi á todas aquellas que se componian de soldados de otras legiones, que diezmados en los combates, habian llegado á ser tan pocos, que era preciso refundirlos en una legion, compuesta de dos: los nombres de todas se pueden leer en Onufrio Panvinio, *Imperium romanum*, donde dice que Cesar Augusto constituyó en España tres legiones: la tercera gálica, la sexta ferrata, la décima fretense y la *Legion VII Gemina Pia Felix* la puso de guarnicion en Dalmacia. Esta legion estuvo en España, y de sus soldados se pobló y levantó una ciudad, á la que se le dió el nombre de la misma legion. Juan Vaseo en su Crónica, fol. 63. dice que en tiempo de Trajano, y que la ciudad se edificó con las ruinas de *Su-*

(1) En tiempo de los árabes aun conservaba la *G*, pues la llamaban *Alalgha*

blantia: á Juan Vaseo siguieron Garibay, Morales y Mariana. Otros, dice el mismo Vaseo, atribuyen su fundacion á Nerva. Esto lo tomó Vaseo del Tudense, segun advierte el obispo de Segorbe Perez en una nota manuscrita al dicho volúmen de Vaseo, que fue suyo y todo está anotado de su mano. En otra nota advierte que el mismo Tudense es el autor de la noticia, que donde se fundó esta ciudad habia ya una poblacion llamada *Floris;* pero de esto no hay mas testigo que el Tudense, demasiado moderno para ser creido sobre su palabra; y mas habiendo tomado esta noticia de un documento tan estragado, como es la *Itacion* de los obispados de Vamba, donde se dijo *Legio quam condiderunt romanæ legiones, quæ antiquitus fuit, Flos vocata.* De aqui tomó tambien esta anécdota Gil de Zamora. *De præconiis Hispaniæ*, trat. 8.

Esta ciudad fue célebre en los siglos medios y corte de los suevos, y el Tudense mismo dijo que se llamó *Leon á Leonigildo rege gothorum.* Pero mas cierto es que de *Legion* se derivó el actual nombre Leon.

No han quedado de sus antigüedades romanas mas que unos ladrillos grandes y gruesos con letras, en que se expresa:

LEG · VII · GEM · P · F ·

Tambien se ven en la nueva muralla algunas lápidas empotradas, y alguna que otra en edificios posteriores al tiempo romano. Tal es:

D · M ·
ALLONI · AN · XX ·
MERCVRIVS · ET
TA · VITALIS · FILIO
S · T · T · L ·

Tambien se halla en Leon la inscripcion siguiente;

L · LOLLIO
MATERNI · F ·
LOLLIANO
SALDANIENSI
AN · XVIII · LOL
LIVS · MATERNVS · P ·
S · T · T · L ·

La cual nos da noticia de un pueblo del tiempo latino, llamado Saldania.

LEMAVI. Eran estos pueblos del convento jurídico de Lugo en Galicia, al que los adscribe Tolomeo, y su capital ó cabeza de todos sus opidos y pagos se llamaba *Dactonium*. Vid. *Dactonium*.

LENTIBILIS. Describiendo el Ravenate la España tarraconense, dice que á cierta distancia de Trebia, que se supone ser Contrebia, está una ciudad llamada *Lentibilis ó Lentibilin.* Como los antiguos solian añadir una consonante á los nombres que comenzaban por vocal, asi co-

mo á *Iria* la llamaron *Piria*, á la Edetania Sedetania, asi conjeturamos que á *Intibilis* se la llamó en los siglos medios *Lentibilis*. En esta suposicion véase lo que hemos dicho de *Intibilis*.

LEONICA. Estaba esta ciudad en la region de los edetanos, donde nos la dan las tablas de Tolomeo en la latitud 14 y 40 minutos: es decir, en la falda oriental del Idubeda que, segun Polibio, era el que dividia á la Celtiberia de la Iberia pura. Han opinado muchos que corresponde á *Alcañiz*: asi el geógrafo Nicolas Sanson y otros extrangeros, y Cean Bermudez con otros coronistas. Pero su verdadera correspondencia es *Castelseras*, pueblo donde no solo quedan señales de su antigüedad, sino que el mismo nombre es sinónimo de *Castellum leonis*, en griego Θηρος, *del leon*; y pronunciada la *Theta* como *Zeta*, al modo que aun hoy pronuncian los griegos: *Castrum Zerós ó Castrum Zeras*, el Castillo del leon; y de aqui *Castellseras*. El terreno de Castelseras es edetano, y á la falda oriental del Idubeda. Hallóse en Castelseras en el año 1743 una estátua de piedra, y junto á ella la siguiente inscripcion:

ATILIAE
SP · VRI · F ·
LVCILAE
M · ANTONIVS
NACHVS · VXORI ·

Hállanse en el mismo pueblo otros restos de antigüedad y abundancia de las piedras especulares, de que habla Plinio. Es absolutamente falso que en Castelseras estuvo *Castrum altum*, como han opinado algunos.

LEPTIS. Ciudad mencionada por Hircio: *de bell. Alex.* Todo indica que es la misma que *Læpa*, como lo hemos indicado en este artículo. La legion trigésima que la guarnecia en tiempo de las guerras de César y Pompeyo, habiéndose sublevado, al punto se dirigió al Estrecho á reunirse con la segunda legion, que habia hecho otro tanto. Esto indica su posicion hácia el Atlántico, á cuya orilla estaba Læpe. Casio en una sola noche salió de Sevilla, y en posta llegó á *Leptis*. Vid. Læpa.

LERSA. Refiere Apiano en sus Ibéricas, que despues que Escipion se apoderó de Cartagena y recorrió varias otras ciudades, reduciéndolas á su dominio, de los dos generales cartagineses, llamados Asdrúbales, el que era hijo de Amilcar estaba en la Celtiberia levantando tropas para su ejército, y el otro, hijo de Gisgon, andaba por la Bética recorriendo las ciudades, que permanecian aun á su devocion, persuadiéndolas á que permaneciesen firmes, pues dentro de poco esperaba ser reforzado con un numeroso ejército.

Este mismo Asdrubal destacó al general Magon para que pasase al pais inmediato, con el objeto de enganchar soldados á toda costa. En el entretanto pasó él á subyugar á Lersa y á todos sus pueblos, que se habian separado del bando de Cartago, y declarádose por Escipion. Ya estaba preparando el asedio, cuando presentándose Escipion, se vió obligado Asdrubal á retirarse á Bæcula, y poner su campamento al abrigo de sus muros.

Segun esta relacion, el ejército de Asdrubal Gisgon andaba por el pais de los túrdulos, á la derecha del Bétis y á las cercanías de Bécula, que ya dijimos ser Bailen. Por alli cerca nos ofrecen los geógrafos á la ciudad de *Arsa*, que estaba en Azuaga, y como la *L* griega (λ) es idéntica con la *A* latina, estoy muy propenso á creer que en vez de leerse por los copiantes *Arsa*, se leyó y se escribió *Lersa*. Esto nada tiene de inverosímil, hallando á cada paso en Apiano muy estragados los nombres de otros pueblos, y sin salir de este pasage se halla escrito el nombre de *Bœcula*. trasformado en *Bætuca*, y el intérprete mas reciente de Apiano Juan Schweigwuser supone otros yerros en este mismo pasage: *quin corrupta sint tria media verba, vix quisquam dubitaverit.*

Esto no obstante, pudo haber existido una ciudad llamada Lersa, y no me atrevo á impugnar la reduccion que se hace de ella á un despoblado de la Andalucía alta, llamado *Cerro-Seron*, distante una legua de *Baeza*, si como dice Cean Bermudez, *se han sacado de alli inscripciones geográficas que lo comprueban*. Nos hubiéramos complacido en ver copiadas dichas inscripciones, sobre todo siendo geográficas.

LETHES FLUVIUS. Asi se llamó el Limia: *Fluvius Oblivionis:* epit. Liv. lib. 55. *In Lusitania Decimus Brutus, princeps, ulterius progressus, Lethes amnem superavit:* Plutarc. in quæst. Rom. Vid. *Limia.* Algunos han pensado que el rio de la Bética, llamado *Guadalete*, se llamó tambien *Lethes* ó *Letheo*, ó del Olvido. Pero el marques de Mondejar deshace esta equivocacion, diciendo que *Guadalete* es palabra puramente árabe, y no significa *rio del olvido*, sino *del deleite*, en árabe *ledete*.

LEUCADA. El precioso fragmento de Tito Livio, lib. 91. hallado en el Vaticano, y comentado por Giovenazo, é impreso juntamente con los demas de Tito Livio, edicion de Venecia del año 1777, nos ha trasmitido la importante noticia de que Contrebia, la mas fuerte y famosa de la Celtiberia rigorosa, se llamaba tambien Leucada. *Postero die Sertorius M. Musium Quæstorem in arevacos et cerindones* (pelendones) *misit, ad conscribendos ex iis gentibus milites, frumentumque inde Contrebiam, quæ Leucada appellatur, comportandum præter quam urbem opportunissimus ex beronibus transitus erat, in quam quumque regionem ducere exercitum statuisset.* Aunque se ha opinado que Contrebia estaba en Santaber, ya por la voz Leucada se podrá asegurar que estaba en Zorita de los Canos, por corrupcion de la voz, hoy Canes. La voz Zorita, que se deriva del hebreo, puede ser sinónima de Leucada, y la voz Canos lo mismo. La fortaleza de Zorita y el peñasco á manera de precipicio, en que está fundada, todo viene bien con el terror que infundia cuando se habia el ejército romano de acercar á sus murallas. Bien podia tambien una plaza tan fuerte como *Zorita* ser el alcázar de la Celtiberia ó *Caput* en el órden militar, como la llamó Valerio Máximo. Está *Zorita* en una posicion central para ir desde alli á cualquiera region; y el Tajo se pasaba por cerca de ella en puente: estaba al mediodia de los *berones y arevacos y pelendones*. Estas reflexiones servirán acaso para que otros hagan ulteriores observaciones, cuales las merece *Contrebia ó Leucada*. V. *Contrebia*.

LEUCIANA. Debemos la memoria de esta ciudad únicamente al Itinerario de Antonino, que la coloca como mansion en el camino que alli está detallado desde Mérida á Zaragoza, pasando por Toledo. La primera mansion se hacia en *Lacipea*, orilla izquierda del Ana, que se reduce á Talarubias ó Puebla de Alcocer, aunque los copiantes han escrito XX por LX: la segunda mansion era á *Leuciana* con 24 millas de camino, las que exactísimamente caen en *Castilblanco*. Añádase á este indicio la etimología de Leuciana, originada de *leucos*, que significa *blanco*, y ademas la direccion hácia Toledo.

Los que han conjeturado que esta *Leuciana* es la *Liciniana* de Tolomeo como Zurita y Weseling, se han equivocado muchísimo. Esta region que va recorriendo este camino militar, era de los túrdulos desde Mérida hasta *Lacipea;* y desde aqui á *Leuciana* y *Augustobriga* era de los vettones: de consiguiente, si fuese la *Liciniana*, la hubiera colocado Tolomeo en esta region, y no en la *lusitana*. La ciudad que en el Itinerario está escrita *Ciciliana* esta es la *Liciniana* de Tolomeo. Cean Bermudez en su Sumario quiso reducir á Leuciana al pueblo de Herrera del Duque en la Extremadura y partido de Trujillo; y tambien quiso decir, y dijo que era la *cuarta mansion* del camino que iba desde Mérida á Zaragoza, pasando por Toledo, *Sumario*, pág. 411. donde por yerro de impresion se lee *Lenciana*.

LEUNI. Eran estos en la Galicia, donde Plinio los menciona, á la banda izquierda del Miño: *Minius amnis..... Leuni*. Es este indicante juntamente con la analogía del nombre para reducirlos á *Linoso* ó *Lindoso*, introducida la *D* por la atraccion que tiene con la *N*.

LIBANA. Ciudad de los *lusones* celtíberos, cuyo nombre evidentemente hebreo está ya indicando que debe su fundacion á los que hablaban esta lengua, como la hablaban los cartagineses, que confesaban ser de orígen cananeo, como nos lo asegura S. Agustin sobre la epístola principiada *ad Galatas*.

La voz hebrea *Libana* significa la ciudad *blanca* ó *alba*, asi como *mons libanus* se llamó asi por las muchas nieves que lo hacian blanco; y colocados los límites orientales de la Celtiberia en el Idubeda, es decir, en la cordillera de montañas que desde Sagunto corre por Mosqueruela á Herrera, S. Martin y Moncayo, la ciudad Libana estaba en la cresta misma de esta montaña, es decir, en Montalban: asi como *Laxta*, su compañera, estaba en *Aliaga*. Puede conjeturarse con toda verosimilitud que la fundó ó fortificó Amilcar para formar sobre estas montañas celtíberas una línea de defensa contra los empuges de los romanos, siempre que estos intentasen pasar el Ebro. Con efecto, si leemos con atencion á Livio, veremos que al punto que los ejércitos romanos pasaban del Ebro á esta parte, encontraban en aquellas plazas y montañas una resistencia insuperable, que les obligaba á torcer sobre su izquierda á buscar la orilla del mar, por donde los cartagineses no estaban tan pertrechados, y los pueblos eran mas pacatos.

Asi se lee terminantemente en el cap. 19. lib. 24. de Livio, y es para mí una cosa indudable que aquel *Castrum album*, en donde los romanos pusieron su primer campamento luego que pasaron el Ebro: *primo*

ad Castrum album castra romani habuere raptim traducto exercitu Iberum, es esta misma *Libana*, expresada por el escritor latino con un nombre sinónimo de *Libana*, cual es *Castrum album*, escrito por los copiantes *altum*. Semejante error al que se ha introducido en el Ravenate, donde por *Puteus albus* ó *Puteis albis*, *Pozo blanco*, poblacion bien conocida hoy, se ha escrito *Puteis altis*.

Esta misma *Libana*, nombre hebreo, es la *Castra Leuce* ó la *Acra Leuce* de Diodoro Sículo, lib. 25. fundada por Amilcar, segun él mismo, con la particular circunstancia que *Acra Leuce* en griego es lo mismo idéntico que *Monte albo* ó *Montealban* en castellano. Y esta misma fue donde dice Livio que murió Amilcar á manos de los *helicones* ó *velicones*, á cuya ciudad *Helice* ó *Velice*, *Helia* ó *Velia*, habia puesto asedio.

Si alguno, poco versado en la fuerza y valor de las aspiraciones eólicas y griegas, en las que vale lo mismo *H* que *V*, extrañase que hagamos sinónimos á *Helia* y *Velia*; *Helice* y *Velice*, que lea á Dionisio Alicarnaseo en la edicion greco-latina de Lipsia, año 1774, con notas de varios filólogos, y en la que está puesta en la pág. 52. podrá leer que, segun el modo antiguo de pronunciar, se escribia *Velia* por *Hela*: *Veliam scilicet antiqua consuetudine dictam pro Helia*, ἀπό τοῦ ἕλεος, *ob loca palustria*, con todo lo restante.

Fue, pues, la ciudad Helia ó Velia la que sitió Amilcar; y en el invierno retiró parte del ejército á *Acra Leuce* ó Montalban. Entonces los *helicones* ó *veliones* llamaron en su ayuda á los celtíberos, sus vecinos; reuniéronse estos en gran número al mando de Orisson, y se dirigieron hácia *Acra Leuce*: salió Amilcar al campo; los celtíberos se valieron de la estratagema, celebrada por Frontino, de soltar los carros incendiados tirados por bravos toros: desordenóse con este espectáculo el ejército de Amilcar: los elefantes y los caballos se espantaron viendo cerca de ellos las llamas; y entonces el que montaba Amilcar, no pudiendo sufrir tal espectáculo, dió consigo mismo y con su amo en el rio que pasa por *Acra Leuce*, que es hoy el *Martin*, y alli fue donde fue muerto Amilcar á manos de los *veliones* ó *heliones*. Y esto es lo que quiso decir Cornelio Nepote en la vida de Amilcar cuando escribió que habia muerto Amilcar peleando con los *veliones* ó *veleones*, por cuya voz los copiantes escribieron *veteones* y *vettones*, y otras variantes que se pueden ver en la edicion de Nepote con las notas de varios filólogos. Los de *Helice* ó *Velice*, ó *Helia* y *Velia* son los de *Belchite*, que es la *Vella* ó Belia de Tolomeo, en la Edetania, vecina de la Celtiberia, que llegaba hasta Zaragoza; y *Libana*, ó *Acraleuce*, ó *Castrum album* es Montalban. Los mas remotos pensamientos que tuvo Amilcar en sus proyectos militares fueron los de desviarse á la Lusitania, donde estaban los *vettones*: todas sus miras eran caminar hácia Italia, pensamiento dominante en la familia de los Amílcares ó Barcas: asi lo dicen unánimemente Cornelio y Livio, lib. 21. cap. 1., y lo hubiera verificado si la muerte no le hubiese cortado los vuelos: *si diutius vixisset*, Liv. Tampoco Asdrubal pudo realizar este proyecto, y quedó su ejecucion para el célebre hijo de Amilcar, Annibal.

Ha sido preciso tratar este punto de nuestra historia con un poco de detencion por las muchas opiniones que se han suscitado entre nuestros

críticos acerca del sitio de la muerte de Amilcar, á pesar que Livio lo ponga en la primera castrametacion de los romanos, pasado el Ebro. El que mas se acercó á la verdad en este punto fue nuestro apreciable y atinado Ferreras. *Synopsis Hist. de España*, pág. 75 y 76. Nuestro Gomez Miedes en su tratado *de Sale* dijo tambien *Montalbanum insigne celtiberorum oppidum.*

En los artículos *Acra Leuce* y *Castrum album* hemos hablado ya acerca de las circunstancias que acompañaron á la desastrosa catástrofe que sufrió Amilcar en el último combate que le dieron los celtíberos, mandados por su rey Orison. Solamente nos resta que copiar los términos con que se explicaron acerca de este suceso Cornelio Nepote y Julio Frontino.

El primero habló de esta manera: «Despues que Amilcar puso el pie en España, habiendo pasado el mar, hizo memorables hazañas, favorecidas todas por una suerte feliz; y sujetando á su dominacion varias regiones y gentes, enriqueció al Africa de caballos, armas, dineros y varones. Meditaba de continuo llevar la guerra á la Italia; pero en el año nono despues que viniera á la España, peleando varonilmente en una batalla contra los *veteones* (asi se lee en el manuscrito de Boeclero, y es el que mas se acerca á la verdadera lectura, que es *veleones*) fue muerto por ellos. *Occissus est.*"

El segundo en el lib. 2. de sus *Estratagemas*, cap. 4. dice: «En la batalla que dieron los españoles á Amilcar colocaron en la primera fila un grande número de carros tirados por bueyes. Estaban cargados estos carros de tea, de pez y de azufre; y al punto que se dió la señal de ataque, pegaron fuego á los carros, y arremetiendo los bueyes al ejército de Amilcar, pusieron en él tal consternacion, que lograron derrotarle: *consternatam aciem perruperunt.*

De todo lo que llevamos referido acerca de este famoso suceso se ve que de tantos escritores antiguos, como han hablado de él, solo Diodoro especificó la circunstancia de haber dado Amilcar consigo en un rio, y perecido debajo de las aguas.

LIBISOSA. Este era el verdadero nombre de una de nuestras ciudades en la provincia tarraconense. Consta por una inscripcion de Grutero, pág. 260. que era colonia. *Col. Libisosanorum.* Del mismo modo la califica Plinio, añadiendo que tenia el apellido de Foraugustana. Colonia Libisosona, donde la palabra *Libisosona* está adjetivada del sustantivo Libisosa. En Tolomeo se lee Libisoca; y es porque una de las *SS* griegas es idéntica en la forma con la *C* latina; y aqui se ve una prueba mas de lo que dijimos en nuestro Aparato. En tiempo de Tolomeo estaba contenida en la region oretana, y era la ciudad mas oriental de los oretanos; pero en tiempo de la república cuando Tiberio Graco hizo su expedicion célebre á la Celtiberia occidental ó ulterior, los celtíberos habian extendido su dominacion hasta Montiel; y por eso dijo Polybio, que vino á España con Escipion, que el *Bétis* y el *Ana* tenian sus fuentes en la Celtiberia, entendiendo por fuentes de Ana á *Fuenllana*, donde nace el *Javalon*, que es el mas propio origen del Guadiana.

Libisosa servia de mansion en el camino militar romano que desde

Daimiel ó *Laminium* iba á Zaragoza por *Chinchilla y Utiel*. La distancia desde *Caput Anæ* hasta *Libisosa* está marcada con error: en vez de XIV se debe escribir XLV, error frecuentísimo en todos los códices donde se han escrito números romanos.

Existe en Tarragona una dedicacion hecha por la provincia de la España citerior á C. Vibio Porciano Italiciano, de la tribu Galeria, natural de Libisosa: LIBISOSANO, que desempeñó en su república todos los honores ú oficios, fue hecho caballero por el Emperador Adriano, y fue flamen de la provincia de la España citerior. La copió el P. Florez, tomo 24. Esp. Sag. pág. 177.

En la misma villa de Lezuza existia esta otra inscripcion geográfica.

IMP · CAES · DIVI · ANTONINI · FIL
DIVI · HADRIANI · NEPOTI · DIVI
TRAIANI · PARTH · PRON · DIVI
NERVAE · ABNEPOTI
M · AVRELIO · ANTONINO
AVG · ARMENIACO · P · M · T · P · XX
IMP · II · COS III
COLONIA · LIBISOSANORUM ·

Esta inscripcion fue trasladada desde Lezuza á Alcaraz donde permanece.

LIBIUM CASTRUM. Ni este nombre, ni el de *Vergegium*, que dice Cean corresponden al lugar de *Verdejo*, del partido de Calatayud, se halla en alguno de los monumentos de la antigüedad romana; y asi, aunque dicho pueblo conserve rastros de aquel tiempo, no consta que tuviese tal nombre.

LIBORA. En las tablas de Tolomeo se nos presenta esta ciudad en lo mas occidental de la Carpetania, cuyas ciudades por lo comun ocupaban los grados 10 y 11 de longitud, y Libora ocupa solo el 9 con 40 minutos. Es decir que Libora estaba ya tocando con los vettones. Los carpetanos ocupaban, segun Plinio, una y otra banda del Tajo: *Tago flumini impositi*. Como era tan comun la costumbre de los latinos de añadir para dar fuerza á la pronunciacion, y evitar el *hiatus*, una consonante á las voces que comenzaban por vocal, á la voz *Ebura* ó *Ibura* le añadian en tiempo de Tolomeo la *L*, y se decia *Lebura* ó *Libura* y *Libora*. La *Ebura* carpetana fue célebre en la campaña de Fulvio Flaco. Vid. *Ebura*, hoy Talavera la vieja, sobre la orilla derecha del Tajo, y no Talavera de la Reina, como han pretendido algunos. Consérvanse á pesar de la injuria de los tiempos varios rastros de antigüedad romana en Talavera la vieja, de las que podemos dar á nuestros lectores una ligera idea, pero autorizada y auténtica.

Contestando el ayuntamiento de Talavera la vieja al interrogatorio que se circuló por todos los pueblos de órden de Felipe II en el año 1572, de cuyas contestaciones posee una copia la Real Academia de la Historia, dijo entre otras cosas: «que la villa está edificada á la lengua del agua del rio Tajo, y en sitio muy llano y algun tanto alto; que la cerca ó muralla que tiene la villa está arruinada é demolida por muchas partes, aunque por otras está en pie, y ques edificio romano como todos los

demas questan dentro della y es el anchor y grueso de tres varas, y está edificada de mampostería y mezcla de piedra y cal. Que asimismo hay en su jurisdiccion en la ribera del Tajo, á la parte de poniente dos ó tres torres ó casas fuertes, los cuales edificios estan arruinados é son de mampostería é argamasa de mezcla de piedra y cal. Que hay en dicha villa mucha cantidad de edificios antiguos que manifiestan en sí mucha grandeza, de los cuales estan en pie sobre la ribera del Tajo seis columnas ochavadas con un arco de medio punto por remate de las dos dellas, y el remate de las demas da á entender que estaban de la misma forma. Que estas seis columnas miran á otras tres hácia su mediodia que las tienen desviadas como quince ó veinte pasos, é son de la misma labor, é todas nueve serán de altor de seis estados poco mas ó menos, y que todo este edificio está cercado en cuadro de unas columnas toscamente labradas en redondo.

Y que asimismo entre los rastros de mucha grandeza que hay de estos edificios está uno sobre la ribera del Tajo en la misma muralla de esta villa, que en la forma de él parece ser arca de agua, hecho de una mezcla que llaman argamasa de piedra menuda é cal, é por la parte de adentro está toda embetunada, é tiene de largo como diez ó doce pasos.

En esta villa ó frontero de ella está en medio del rio Tajo un edificio acudado de piedra labrada, y en él un canal do paresce que andaba rueda de agua, que lo subie é vertia en esta dicha arca, y della se van repartiendo por todo el circuito que toma la cerca muchos caños de plomo, que paresce servian del repartimiento del agua. E que ansimesmo hay otros edificios notables, como son baños hechos de ladrillos de inmensa grandeza y de argamasa, los cuales estan dentro y fuera de la muralla, á quienes al presente la gente que habita en esta jurisdiccion llama albueras y estancos. Y que asimismo hay muchas piedras areniscas, labradas en cuadra, que servian de sepulcros, y en ellas ciertas letras y epitafios. Y han oido decir que entre ellos ha habido dos: uno de los cuales está en la ermita de los Mártires de dicha villa, el cual dice: POMPEIA INVENTA, con ciertos números de tiempo que en él está señalado; y el otro en latin muy elegante decia en sustancia: *aqui yace la desdichada Salvatita, que por avaricia mató dos hijos suyos; tú que pasas, si piadoso eres, mira esto.* Que ademas de estos letreros hay otros muchos, que en el mes deste presente año de 72 vino á ver Ambrosio de Morales, coronista de su Magestad, el cual podrá dar razon destas cosas por ser de su facultad. Y que asimismo se han hallado muchas monedas de plata y de otros metales: unas manifestaban ser de Pompeio, otras de Julio César. Nos consta ademas que en el Zaguan del ayuntamiento hubo una estátua vestida de un personage romano, colocada entre dos columnas; que en la pared de la casa de un vecino permanece la cabeza de un jabalí de mármol bien trabajada, y que estan empotradas en las paredes de varios algunas aras, epitafios y otras inscripciones romanas."

Todos estos restos de antigüedad indican claramente haber sido Talavera la vieja no solo la Ebura carpetana, sino ciudad de grande consideracion y cuantía. Buenas pruebas nos suministra la *Noticia de las ruinas de Talavera la vieja*, por D. Ignacio de Hermosilla y Sandoval, y la

Continuacion de dicha Memoria, por D. José Cornide, y las siete planchas ó estampas donde estan Dibujados los monumentos. que todavía se conservan, y los restos de edificios é inscripciones. Como ninguna de las romanas es geográfica, nos abstenemos de copiarlas.

LIBUNCA. Ciudad era esta de la antigua Galicia, en la region de los lucenses, cuyo distrito llegaba hasta Caldas de Rey. Alli la coloca Tolomeo; pero nuestro Mela determina mas su posicion á la orilla del rio *Nahario*, Era este, segun el mismo, uno y el principal entre los cuatro que desembocaban en el golfo de la Coruña y del Ferrol, que se consideró con un solo seno ó golfo. *Per alia duo ostia Mearus exit, et Narius ad Libuncam*, que nace junto á Libunca.

Esta voz *Naharius* es hebrea, y viene de *Nahar*, que significa *flumen;* y de este le ha quedado al *Eume* su nombre. Á las fuentes pues, del *Eume* estaba *Libunca:* pues aunque en la edicion de Mela por Abraham Gronovio se ha estampado este pasage de distinto modo, no ha sido en este punto exacta la correccion, é hizo mejor nuestro Pintiano y Olivario de dejarla como va dicho. Con esta luz que nos da Mela podemos con mucha probabilidad reducir á *Libunca* á *Labanda* ó *Lapanda*, á la falda del montecillo, dondr nace el Eume: *ortus ad Libuncam*, que nace no lejos de *Libunca*. Otros la colocan en San Pedro de Anca, cerca de cuya feligresía se hallan unas ruinas entre los rios Velelle y Nahario, que se creen restos de la antigua Libunca.

LIBYPHŒNICES. Entre las gentes que dice Rufo Festo Avieno que poblaban la Bética, á uno y otro lado del rio Chryso, *ultra citraque*, cuenta á los libyphoenices. *Nam sunt feroces hoc loci libyphoenices.* De or. mar. vers. 421. Estas gentes pasaron de la Libya á la Iberia, y de ellos habla Plinio, lib. 5. cap. 4. Estos, los que Tolomeo llamó despues *bástulos* penos ó fenicios, que son nombres sinónimos. Salustio en sus guerras habló tambien de la region libyfenicia en el Africa.

Los fenicios ó tirios arrojados por las armas de Josué en grandes colonias pasaron á la Africa, y se establecieron en la Lybia: ellos mismos se decian descendientes de los cananeos, aun en tiempo de S. Agustin, durando entre ellos la tradicion y memoria de su primitivo orígen fenicio. Se llamaron libyphoenices, asi como los celtas ó escitas mezclados con los iberos se llamaron celt-iberos.

Pasaron á España muchas colonias de estos, y asentaron desde Calpe por la costa del mar interno, y se llamaron *bastulo-phoenices:* esto es, *litorales oriundos de Fenicia.*

Véase al eruditísimo Tomas Hyde en su docto comentario á la obra *Itinera Mundi* de Abraham Peritsol, cap. 6. Samuel Bochard creyó que la voz bastuli significaba litorales; pero en mi entender se engañó: pues bastuli es una aféresis de *Apastuli* ó *Abastuli*, que quiere decir enviado; porque los fenicios vinieron enviados por su república, obedeciendo al oráculo, como refiere Estrabon.

LICINIANA. Coloca Ptolomeo esta poblacion en la region Lusitana Ya se ha dicho en el artículo Leuciana, que es distinta de esta; y que es la misma que en el Itinerario se halla escrita Ciciliana. y mas de una vez la *L.* y la *C.* han sido confundidas en los códices. No podemos sa-

ber en cuál de estos dos documentos está el error; si en el Itinerario, ó en Tolomeo. Han opinado algunos que se llamó Liciniana, *à gente Licinia*: con efecto algunas ciudades nuestras han tomado sus nombres de familias y personages tanto griegos como romanos: como Tyde y Matellinum. Acaso tambien la escrita *Vttaris* en el Itinerario se llamó *Ducaris*, de *Ducatio ó Ducario*, célebre por la valentía con que sacrificó en batalla abierta á los manes de sus compatriotas al consul C. Flaminio. Livius. lib. 22. cap. 4.

Siendo Liciniana la misma que Ciciliana, está bien reducida á Agualva, en terreno Lusitano.

LIGURES ET LIGUSTINA CIVITAS. Fueron los ligures gentes muy célebres en la antigüedad, y algunos los tuvieron por los primeros pobladores de la Italia. Dionisio Halicárnaseo en sus antigüedades romanas, lib. 1. cap. 32. edicion greco-lat. de Lipsia, dice que arrojados del suelo itálico por los Umbros pasaron los ligures á Sicilia al mando de Síeulo. Extendiéronse estas gentes por la Galia Narbonense, y pasaron á España y se establecieron á las orillas del rio *Sicano*, hoy *Cenia*, y arrojaron á la gente *sicana* obligándola á pasar á *Sicilia*. Pasaron á la Bética, y fundaron la ciudad Ligustina, mencionada por Estephano Bizantino *De Urbibus*, junto al lago *Ligustino*, á quien tambien dieron su nombre. Hace mencion de la laguna *Ligustica* Rufo Festo Avieno, y dice que el rio Tarteso ó Betis, pasado el lago *Ligustico*, se dividia en tres brazos, formando una isla antes de la embocadura.

Sed insulam Tartesus amnis ex Ligustico lacu per aperta fusus undique ablapsus ligat. Parece que tuvo razon el maestro Florez para afirmar que esta laguna estaba donde la isla Mayor del Guadalquivir, habiéndose llenado el Lago con las tierras traidas por las avenidas del Betis. Habia ademas en otras partes de la España colonias de *lygios ó ligures.* Apollodoro, citado por Isaac Vosio in Melam lib. 2. cap. 6. dijo que *Abdera* estaba colocada en un territorio que habia sido de los *ligures.* Los antiguos cronicones, citados por los eruditos editores valencianos del Mariana, nos dan unos *ligures* mezclados con los *iberos* en las orillas del mar ibérico hasta el Ródano.

Samuel Bochart conjeturó que esta ciudad de que hablamos debió llamarse *Libistina*, nombre derivado de la lengua hebrea que significaria *Civitas ad lacum posita*, de *Libitsim*; ad *lacum.* Esto no pasa de una conjetura de posibilidad: la existencia de los *ligures* y ciudades *ligusticas* en España es un hecho histórico. Vid. Tzetzes, intérprete de Licophron citado por Isaac Vosio in Melam lib. 2. cap. 5. que habla de los ligures mezclados con los iberos. Tambien el geógrafo Scilax habla de los ligures ó lygures que ocupaban el terreno que hay entre Emporias y el Ródano.

LIMIA FLUMEN. Todos los geógrafos antiguos colocan á este rio en la region de los caláicos ó gallegos: Mela, Plinio, el Itinerario, y antes de todos Estrabon, aunque en el texto griego se adviertan los yerros *Limæa* y *Belionas*, por *Limia Oblivionis.*

A pesar de esta uniformidad en colocar al Limia en Galicia, refiere Plinio la errada opinion de algunos que le precedieron, los cuales con-

fundieron á Aeminio con el Limia llamándole Limæa: haciendo uno mismo al Limia el de la fábula del Olvido y al Aeminio arrancando á este de la Lusitania y trasladándole á Galicia. *Aeminius quem alibi quidam intelligunt.* Harduino se persuadió por este pasage de Plinio lib. 4. cap. 22. que la mente de este escritor fue que el rio fabuloso del Olvido no era el de Galicia, sino el Aeminió de Lusitania.

Pero esto es contra todos los geógrafos antiguos que han aplicado el epíteto de *Lethes*, *ó del olvido*, al Limia de Galicia, y no al Agueda, que es el Aeminio. Asi es que Plinio califica esta opinion de un error, *erratum est in amnibus inclitis*..... Estrabon dice expresamente hablando de Galicia: *Et Lethes quem quidam Limæam vocant.* Lucio Floro habla del rio del Olvido como que corria por la Galicia, y vencido y sujetado por Bruto como los otros gallegos, *Decimus Brutus aliquanto latius Celticos, Lusitanosque, et omneis Gallæciæ populos, formidatumque militibus flumen Oblivionis: peragratoque victor Oceani littore, non prius signa convertit quam cadentem in maria Solem, Obrutumque aquis ignem, non sine quodam sacrilegii metu et horrore, deprehendit.* Aqui se ve atribuido el rio del Olvido á la Galícia, y no á la Lusitania como opinó Harduino. Es verdad que en el epítome 55 de Livio se dice que Décimo Junio Bruto domó la Lusitania haciendo dejar las armas á treinta ciudades, y que no queriendo pasar sus soldados el rio del Olvido: *et cum fluvium Oblivionem transire nollent milites*..... donde parece que atribuye este rio á la Lusitania: pero como á mas de la Lusitania dice que domó todo el Occidente hasta el Océano, en este trecho del Occidente donde estaban los caláicos se debe entender colocado el dicho rio. Con efecto la conquista de Bruto segun Apiano se extendió por toda la Galicia hasta la ciudad de Labrica, ó Lambrica, que es Lambre ó el Ferrol como se verá en su artículo.

Lo que dió ocasion á que se diese á este rio tal epíteto fue un suceso referido por Silio Itálico, Estrabon y otros antiguos. Los turdulos y los celtas de Lusitania emprendieron una expedicion contra los gallegos. Al llegar al Limia se originó entre ellos mismos una discordia, de cuyas resultas perdió su vida el capitan que los mandaba. Este accidente fue causa de que olvidando su empresa unos y otros tomasen asiento á las riberas del rio; y de aqui se le llamó *del Olvido*. Los soldados de Bruto, educados en las fábulas, al llegar á su orilla se estremecieron y no se atrevieron á pasarle, temiendo que todo cuanto tenian en su memoria se les habia de olvidar. Bruto tomó el estandarte, y pasando y repasando el rio les hizo perder el temor. Nace el *Limia* al sudoveste de Orense en el lago *Beon*, en una llanura llamada la *Lemia*.

LIMICORUM FORUM. Asi es llamada en Tolomeo la capital de los límicos. Plinio nombra tambien á los límicos entre las gentes cuya nomenclatura no era tan áspera que repugnase y fastidiase los labios de un romano *Aquæsii, Limici: Querquerni sine fastidio nominentur.* En Tarragona se halló una lápida ó monumento consagrado á M. Flavio Límico copiado por el diligente Finestres pág. 126. de *Silloge.* Entre los nombres de las X. ciudades conservados en la inscripcion de Chaves se halla el de los límicos. Limia fue tambien la patria del célebre Idatio.

Era ciudad mediterránea, y estaba colocada en una altura al Oriente de Orense que se llama *el Viso*: en la área de aquella altura se ven aun muchas ruinas, de las cuales se ha fabricado una ermita á S. Pedro. Los naturales llaman á dicho sitio *la ciudad* (Esp. Sag. tom. 17.) Alli mismo se han hallado dos dedicaciones erigidas por la ciudad de los límicos al emperador Antonino Augusto. Esto prueba que subsistió durante el imperio, y que fue destruida por los vándalos ó por los sarracenos.

LINGONES. Españoles eran estos de que hace memoria Tácito lib. 1. Histor., á quienes el emperador Vespasiano elevó á la clase de ciudadanos romanos. *Lingonibus universis civitatem romanam dono dedit.* Este modo de explicarse Tácito indica que no solo era una ciudad, sino que componian una region. Los comentadores y anotadores de Tácito, como Justo Lipsio y otros cuyas ilustraciones se leen en la edic. de Paris fol. año 1608. no se atreven á decidir qué gentes de España sean estas porque con tal nombre no se hallan mentadas por ningun escritor. Indican algunos si serian los *lusones*; y yo me inclino á este parecer fundado en esta conjetura. Los *lusones* traen su nombre del hebreo *luscon.* ó *lescon*, que significa *lingua*; y pronunciada la *C.* como *S. luson.* De aqui una de sus ciudades se llamaba Sermo, y de consiguiente lo mismo quiere decir lusones que linguones. V. lusones.

LIPPOS. Con este nombre nos da el Itinerario un pueblo de mansion en el camino romano que desde Mérida iba á Zaragoza cruzando la Lusitania por el camino que hoy se llama *de la Plata*. La mansion se expresa en esta forma: *Ad Lippos.* No sabemos si el nombre del pueblo era Alippos en una sola diccion, ó en dos *Ad Lippos.* Da margen para sospechar lo primero el Ravenate, que le escribió *Appos*; y quizá la primera letra es la sílaba *Ali*, sirviendo su segunda pierna de *l.* y de *i.* Corresponde al pueblo llamado *Elipe*, y esto aumenta la sospecha de que se llamase Alippos.

LISA. Era una de las ciudades lacetanas, en cuya region nos la presenta Tolomeo. La Lacetania se extendia desde Manresa, llamada *Essona*, hasta el mismo rio Segre, que la dividia de los ilergetes. Segun se debe inferir de las lápidas y de la tradicion, el verdadero nombre de esa ciudad era *Isa*, que es griego, y añadida al principio la líquida resultó Lisa, asi como á *Intibili* se le llamó *Lintibili*, y á *Munda Lomunda* en el Ravenate, y á *Ebura Lebura.* Pedro de Marca, que en su *Marca Hispana* nos dió muchos sueños en vez de muchas verdades, creyó hallar á *Lisa* en el campo de *Lusanes* cerca de Olot, que sin duda era terreno cerretano. La ciudad de *Isa* ó *Lisa* estaba en *Isona*, nombre formado de *Isa* y la sílaba española *na*; hoy se ha mudado la *a* en *o.* En *Isona*, que está en terreno lacetano, se han hallado varias inscripciones que denotan su antigüedad. Doujat en sus notas á Livio lib. 22. cap. 41. creyó que podria ser *Camarasa*, pero no da razon alguna. En caso de no ser *Isona*, mas probable seria su reduccion á *Igualada.* ¿Pero quién no se admirará de que el abad de S. Cucufate, que se opone con toda su energía á la opinion de Marca, diciendo que *Lusanes* ó *Lucane* era Ausonense, se abalance á trasplantar á *Lisa* á la villa de *Luesia*, del partido de las Cinco Villas, saltando desde la Lacetania por sobre la Ilerge-

sia hasta la Vasconia, en cuya region estan las Cinco Villas y todos sus pueblos? Las analogías de los nombres valen algo, cuando se hallan conformes con las doctrinas corográficas de los antiguos: contra ellas son absolutamente perjudiciales. Tampoco puedo adivinar de dónde sacó dicho abad pág. 132. de sus *Observaciones*, los *Ilurcenses* ó *Ilursenses* de Plinio. Semejantes nombres no aparecen en ningun códice ni impreso de tal autor.

LITABRUM. En tiempos de la república romana era esta una ciudad insigne, fuerte y opulenta segun la califica T. Livio lib. 35. c. 21. El Pretor de la España Citerior C. Flaminio la asedió y batió con todo género de máquinas de guerra, y habiéndola asaltado hizo prisionero entre los demas á un Régulo muy distinguido llamado Corribilon. *Nam C. Flaminius oppidum Litabrum munitum opulentumque vineis expugnavit et nobilem Regulum Corribilonem vivum cepit.* Si esta ciudad corresponde á Buitrago, como opinó Loaisa en su coleccion de concilios, estaba en la region de los arevacos, y de consiguiente era celtibera.

LITTUS CORENSE. Con este epíteto indica Plinio la costa que se extendia desde el Betis hasta el cabo de Trafalgar ó promontorio de Juno, sin que pueda yo atinar por qué se le dió este nombre. En un manuscrito régio, citado por Harduino, se lee *Curense* y si por suerte se hubiera llamado *Curvense* seria claro haberle dado su nombre *Chiclana*, cuyo nombre viene del griego *Ciclos*, que significa círculo ó línea curva, y seria lugar llamado acaso Cyclica, la encorvada. Dice el mismo Plinio que esta costa formaba un seno encorvado, á cuya frente estaba Cádiz. Su terreno era habitado por los turdulos litorales, como lo enseñan Mela y Tolomeo. No hay duda en que los senos ó golfos del mar son comparados á las corbellas ú hoces, ó á los cuchillos corvos, segun aquella idea de Ovidio en la Carta de Phyllidis: *Est sinus adductos modice falcatus ir arcus: ultima prærrupta cornua mole rigent.* Y en el lib. XI. de los Metam. v. 229. *Sinus..... Curvos falcatus in arcus.* Donde por arcos encorvados entiende el seno, y por cuernos entiende los promontorios que son los términos de los senos. Asi no dudo que Plinio escribió, *Littus Curvense*: como Virgilio *littore curvo*, y Ovid. *littora curva*: Metam. XI. v. 352. lib. 14. v. 51. *Gurges curvos sinuatus in arcus* (1).

LOBETANI. Hizo Tolomeo una region separada de los celtíberos lobetanos y les señaló por capital única á Lobetum. Mas este nombre, como dijimos en el Aparato, está escrito con error y debe corregirse λίβητιον, *Lebetion*, y su gentilicio *Lebetani*, y no *Lobetani*. Es verdad que no podemos probar esta correccion con códices de Tolomeo que nos den tal enmienda; pero es tambien un absurdo en la ciencia crítica, combatido ya por Estrabon, el querer que no haya otro criterio que el de los códices para corregir ciertos nombres en los antiguos escritores. ¿Pues qué nada vale el criterio de la razon apoyada y fundada en la ciencia de que tratan las voces? Las voces y los nombres son instrumentos y signos de la ciencia, y por esta se deben adoptar ó desechar. Fundemos, pues, en razones esta correccion.

---

(1) Virg. lib. 5. Aen. v. 765. *procurva littora.*

Primeramente es la cosa mas fácil que la *epsilon* griega se confunda con la *omega*, cuya figura en la escritura antigua era mas abierta y semejantísima á una *epsilon* horizontal: de modo que si la epsilon en vez de escribirse perpendicular, se convierte un poco en horizontal, será una *omega*, que es con la que termina la primera sílaba λω, en vez λε: asi se escribió εγωσα por εγεσα (1). El nombre *Lobeton* no es propio de lengua alguna ni es signo de ninguna idea, y al contrario el *Lebetion* significa la Cuenca, y esta es la segunda razon para adoptar esta correccion. La tercera es, que hecha esta correccion hallamos en la Celtiberia y á la longitud y latitud que indica Tolomeo su correspondencia en el nombre y ciudad de Cuenca, sinónimo de *Lebetion*, y no de *Lobeton*, haciendo que la letra *t* sirva de *i* y de *t* segun las abreviaturas con que escribian los antiguos.

Cuarto, el rio que baña á Cuenca, y sobre el cual hay seis puentes con todas sus señales de romanos, se llama aun *Huecar*, cuya etimología y raices son dos voces hebreas, á saber, el artículo *hu* y la voz *Kar* ó *Kor*, כור que significa *Cuenca* ó librillo, *pelvis*; y el sinónimo de esta voz en griego es *Lebetion*, y esto indica que la ciudad de Cuenca se llamó con el mismo nombre que el rio, como sucede de ordinario, y los griegos la llamaron con el sinónimo *Lebetion*, y á sus vecinos y á los de sus aldeas *Lebetiani*.

Aprovechémonos aun de otros indicios geográficos que nos suministra Tolomeo. Este nos enseña que los lebetianos estaban al sud de los celtíberos orientales: *Sub orientalibus celtiberorum*. ¿Y quiénes eran los celtíberos mas orientales? Segun Estrabon eran los lusones, y estos se extendian por su occidente hasta las fuentes del Tajo; es decir, hasta el occidente de Albarracin. Es asi que Cuenca está al sud de Albarracin, y que los lebetanos estan debajo de esta última ciudad, luego los de Cuenca son los *lebetanos*. Mas; el mismo dice que debajo de los *lebetanos* estaban los *bastitanos* que comenzaban en Utiel. Es asi que Cuenca y Moya tienen debajo de sí á Utiel y á toda la Bastitania; luego el terreno de los lebetanos se extendia desde Cuenca ó desde las fuentes del Tajo, donde concluian los lusones, hasta Moya inclusive.

Yo bien sé que los naturales Mariana y Traggia, y los extrangeros Baudrand y Ferraris han creido que *Lobetum* ó *Lebetion* era Albarracin; pero sobre que esta ciudad es de fundacion árabe y obra de Aben-Racin, como afirma el docto D. José Conde (2), no está en territorio distinto del de los *lusones*, sino que está comprendida en la demarcacion de estos, y sin duda no era sino algun castillo de los turbitanos que tambien eran lusones.

El diligente P. Florez dijo con verdad (*Esp. Sag.* tom. 5. pág. 26.) que los lebetanos formaban parte de los olcades, cuya gente perdió su nombre y se llamó Celtíbera; pero ocupando los olcades toda la Alcar-

---

(1) Asi en γεωργος, la ε de εργον se ha convertido en ω. Tambien se escribio Ectodurum por Octodurum, y Osicorda por Osicerda.

(2) En sus notas al Xerif Aledris, pág. 192.

ria alta y baja desde Alconchel su capital, muy bien pudieron abrazar á Cuenca. No hay que hablar de la fortaleza y señales de antigüedad de esta ciudad; ella costó un largo asedio al Rey de Castilla D. Alonso VIII, que la conquistó de los moros año 1176. Al paso que Albarracin no ha sido nada en los siglos medios, y aun en los de la reconquista la hizo ser algo su señor D. Pedro Ruiz de Azagra (1), y en tiempo de este no fue conocida por *Lobetum*, sino por *Arcabrica;* error empero que luego se corrigió, sin que á Albarracin se le diera el nombre que supusiera antigüedad romana.

Plinio en el lib. 34. cap. 17. habló de una abundante mina de plomo de muy buena calidad en el distrito *Lobetano ó Iovetano*, como se lee en algunas ediciones. En la de Harduino se ha corregido *Ovetanum*; y este comentador la atribuye á Oviedo, pero debe corregirse *Oretanum*. Cristobal Celario hablando de los lobetanos se contentó con decir muy vagamente que estaban al occidente de los edetanos (lib. 2. c. 1. Sect. 3. n. 90.) Pero ninguno se desvió tanto de la verdadera situacion de los lebetanos como el Masdeu, que en el tom. 8. pág. 28. afirmó: *que los lobetanos estaban á la orilla del mar, despues de Murviedro, Valencia y Sueca, y que no podian distar mucho del Xucar*. Si hubiera dicho de las fuentes del Xucar hubiera sido mas acertado su juicio; puesto que por Cuenca pasa este rio no lejos de su nacimiento. Ni es extraño que se haya escrito *Lobetum* por *Lebetum*, ni faltan ejemplos de la permutacion de las vocales *e y o*. Asi en Plinio se halla escrito *Cremmyon*, una aldea junto á Corinto, y la misma en Pausanias, Thucidides, Estrabon y Ovidio se halla escrita *Cromyon*. Strab. l. 8. pág. 166. Ovid. Metam. lib. 7. v. 435: y del verbo *trepo* se ha formado la palabra *tropo*. A Cuenca la llamaron los árabes *Cuteka*, como consta del Xerif Aledris.

LOMUNDUM. El geógrafo Ravenate haciendo la descripcion de los pueblos que estaban vecinos á Compluto, á Toledo y á Talavera menciona una ciudad á la que llama Lomundo. Como no lejos de estos contornos estuvo Munda la Celtíbera, mencionada en la *Itacion* que se atribuyó al Rey Wamba, como término del obispado Urcitano, y antes de este documento celebrada por Tito Livio, y próxima á Alcazar y á Criptana, se puede conjeturar que por *Lomundo* se quiso denotar la *Munda*, añadido á su nombre propio el artículo *la ó lo*, que en nuestro idioma introdujeron los Godos. Fundados en esta conjetura la hemos reducido á Montiel en el Aparato.

LONGUNTICA. Era ciudad litoral y puerto de desembarco, segun consta de la relacion que nos ha conservado T. Livio (lib. 22 cap. 13.) acerca de la expedicion de la escuadra de los Escipiones. Vencedora de todas las fuerzas de Cartago en la boca del Ebro ya pudo sin recelo alguno hacer un reconocimiento en toda la costa del mar ibérico y baleá-

(1) El Rey Lobo que dió á D. Pedro Ruiz Azagra esta ciudad se llamó Abi Abdalla Ben Mohamad Ben Sabaei, escrito Sadaei; y de Sabaei, voz hebrea en su raiz que significa *Lupus*, זאב, *Saab*, le quedó el nombre de Lobo. V. Casiri, tom. 2. pág. 58.

rico. Tocó en el puerto de Honosca; pasó á Cartagena, de donde retrocedió ya muy cargada de botin y ancló por poco tiempo en Longuntica: *à Carthagine jam præda gravis ad Longunticam pervenit clasis.* Hallaron los romanos en esta ciudad gran repuesto de esparto almacenado por los cartagineses, *vis magna sparti ad rem nauticam congesta ab Asdrubale,* para sus escuadras: tomaron los romanos el que quisieron, y dieron á las llamas el restante. Algunos entienden por esparto las cuerdas y cables de que se usa en la marina, no la simple yerba del esparto.

En esta costa que es la contestana nos ofrecen las tablas de Tolomeo á la ciudad de *Lucentum*, que es lo mismo que *Logentum*, por la continua permutacion de la *o* y de la *u*, y de la *c*. con la *g*. Demos caso pues, que se escribiera con dos *g*. *g*. como los griegos pronuncian como *n* la primera de las *gg*, claro está que de *Loggentum* habian de pronunciar *Longentum*, y *Longintum*: de donde el genitivo *Longunti*, y añadida la sílaba *ca* para hacerla de la primera declinacion *Longuntica*. No hay, pues, en toda la costa ibérica poblacion romana que tenga mas analogía con el Lucentum de Tolomeo que la Longuntica de Livio. En Pomponio Mela la hallamos escrita *Lucentia*, que se acerca mas á *Longuntica* que *Lucentum*.

No hay fundamento alguno sólido para dudar que *Lucentum* y *Lucencia* corresponde á la plaza y puerto de *Alicante*; bien que algun moderno se haya imaginado que *Lucentia* no estuvo puntualmente donde hoy Alicante, sino un poco mas arriba. Mas es de admirar que el dean Martin, en medio de su crítica y suma erudicion, creyese que en Alicante estuvo la *Alona* mencionada por Mela en el golfo ilicitano. Isaac Vosio, en sus *Observaciones*, ya advirtió que el texto de Livio debia corregirse escribiendo *Lucentia* por *Longuntia*. Pero el no menos erudito Mayans ha reducido *Alona* á Guardamar, y *Lucentum* á Alicante.

Lucentum no puede ser *Luchente*, como han querido algunos, pues este pueblo está muy metido en el continente y no pudo jamas ser puerto de mar como lo eran Longuntica y Lucentica ó Lucencia y Lucentum. Quede, pues, sentado que Longuntica y Lucentia ó Lucentum es una misma ciudad que corresponde á *Al-Lycente* arabizado, y hoy á *Alicante*.

LUANCI. Eran estas gentes de la Galicia Bracarense, y su capital era *Merva ó Merua*. Vid. *Merua*.

LUBENI. Asimismo lo eran los lubenos, como consta de Tolomeo, el que les asigna por capital á Cambetum. En Plinio estan escritos *Leunos ó Lebunos* por *Lubenos*: estas y otras metátesis eran frecuentísimas en los siglos medios y las causaban los copiantes. *Cambetum* corresponde á *Cambete*, como dijimos en su artículo.

LUBIENSES. V. Lybia.

LUCANTUM. No existe memoria alguna de tal poblacion en tiempo de romanos. No obstante, Cean Bermudez le dió el ser y la redujo á *Bello* por alusion á la laguna de *Gallocanta*.

LUCENTUM. Debemos creer que este fue el verdadero nombre de una ciudad de la region Contestana, puesto que con este nombre nos la

ofrecen Plinio y Tolomeo; y aunque en Pomponio Mela se lee *Lucencia*, esto confirma mas su verdadera ortografia, no causando esta variante diferencia esencial, asi como una misma ciudad la leemos *Brigantia* y *Brigantium*. Donde sin duda se erró la ortografia fue en el texto de Livio, en que se escribió Longuntica por *Lucentia*. En el Ravenate la hallamos con el nombre de *Lucentes*.

Era pues *Lucentum*, segun Plinio, ciudad de latinos viejos y de mas gerarquía que *Dianium*, que era estipendiaria. Estaba segun el mismo escritor en el promedio entre Elche y Denia, y mas vecina á aquella que á esta, lo que se da á entender con la partícula *mox* puesta despues de *Ilici*. Estaba en la orilla del mar, como lo dice el mismo Plinio: *reliqua in ora Tader, colonia immunis Ilici... mox latinorum Lucentum*. Esta cláusula de Plinio se ve desfigurada y desnaturalizada en la disertacion que publicó en Valencia el año 1780 el Excmo. Sr. D. Antonio Valcarcel, conde de Lumiares, con el título de *Lucentum*, donde la tradujo en esta forma: *queda en la orilla del rio Tader la colonia inmune Ilici*, pág. 9, con cuya fatal traduccion se le hizo decir á Plinio un desatino, cual es que la colonia inmune Ilici *quedaba en la orilla del rio Tader ó Segura*. El sentido de Plinio no es este, sino que en la orilla del mar que hay despues de Cartagena hasta el Sucro, estan el rio Tader, la colonia Ilici, Lucentum, Dianium y Sucro. Tambien Tolomeo y Mela la colocan en la costa; y como la *Longuntica* de Tito Livio era puerto donde desembarcó la escuadra romana y estaba al oriente de Cartagena, como lo indica el historiador con la voz *pervenit*, habiendo antes dicha escuadra tocado en Cartagena, por estos indicios topográficos hemos dado por sentado que Lucentum, Lucentia y Longuntia ó Longuntica eran nombres que designaban una misma ciudad.

Ni trataríamos tampoco de confirmar la opinion comun de haber estado donde hoy está Alicante, si dicho conde de Lumiares no la hubiera removido de alli para fijarla en un pequeño ribazo, al oriente de Alicante, llamado hoy dia *Tusal de Manises*. Con efecto en este sitio se han hallado todas las antigualIas de que hace mérito dicho conde en su opúsculo Lucentum. Tales son un trozo de muralla de cantería de ocho pies de alto y cincuenta y seis de largo, dos receptáculos ó baños de hormigon; en la parte mas alta del montecillo otro receptáculo lindando con un mosáico, ceñido por un zócalo de cantería que formaba una grada. Halló tambien una estátua romana del tamaño natural, sin cabeza ni manos, varios trozos de pilastras, columnas &c., y de todo esto quiso que se tuviese como una cosa evidente, haber estado alli la antigua Lucentum, y no donde hoy está Alicante.

Ya hemos dicho muchas veces que las antiguas ciudades tenian una cierta extension de terreno sujeto á su jurisdiccion y gobierno: que en esta extension estaban los pagos, los oppidos y vicos, las vilas ó casas de campo, ya de labranza ya de recreo, y todo esto junto con la capital, que era la fortificada y se llamaba por los griegos *Acropolis*, formaba la república ó ciudad, y todos tenian el nombre de la capital; de aqui los cascantenses, segobrigenses, valentinos, cortonenses &c. Es de creer pues que en Tusal de Manises, aunque no estuviese la ciudad de Lucen-

tum, se hubiese edificado un castillo montano, de los que tenian las mas de las ciudades, como puestos avanzados de su defensa. En estos castillos se construian cisternas para conservar el agua; sus paredes exteriores eran murallas, ó de piedra ó de hormigon; y esto es lo que se debe creer que hubo en dicho montezuelo, y la prueba es que como dice el mismo conde en la pág. 21. todavía aquel sitio conserva el nombre de *Baluartet*. Esto basta pues para que alli al abrigo y proximidad del castillo se hubiesen levantado casas de hombres poderosos y ricos que amaban tanto la habitacion campestre y rural. Tambien los templos se edificaban en lugares amenos y deliciosos, por lo regular en los sitios poblados de arboleda; acordándose los hombres de la primitiva religion, que dedicaba y consagraba á Dios un pedazo de terreno en medio de un bosque, que todo el mundo miraba como sagrado é inviolable. ¿Qué extraño, pues, que en *Tusal* se hubiese construido un templo, siendo un sitio tan ameno y tan proporcionado para ello?

Con efecto en una inscripcion hallada alli mismo suena un templo que restauró á su costa Mario Pipilio Onixo, como se puede leer en la misma inscripcion en estos términos:

M. VALERIO. SOLANIANO
SEVERO. MURENAE. F. MAG.
M. POPILIVS. ONIXS.
IIIII. AVG. TEMPLVM. D. S.
P. R. I. Q. P.

Esto es bastante para dar salida y explicacion á todas las antigualLas que se han hallado en el Tusal, sin necesidad de arrancar á Lucentum de Alicante. El nombre mismo de *Lucentum*, que tiene su raiz en la lengua griega, donde *Leucos* significa cosa blanca, conviene propísimamente al peñasco en que está asentado el castillo y la ciudad, que es todo blanco y calizo. En la suposicion contraria era menester que se nos dijera quién destruyó hasta los cimientos á Lucentum; y quién despreciando aquel asiento levantó en estotro á Alicante. En esta ciudad se conservan tambien indicios romanos, como edificios de grandes sillares, castillo elevadísimo y fortísimo, un mediano desembarcadero é inscripciones, de las que solo copiaré una por ser geográfica.

L. BEBIAE. ROMANAE
NOBILIS. PARDVS
SAGVNTINVS
AMICISS. AMICAE
OPTIMEQVE. DE. SE. MERITAE
F. C.

Otras varias se han hallado en Alicante y sus alrededores, que por no ser geográficas nos abstenemos de copiar. Pueden verse en dicha disertacion y en el Sumario de Cean Bermudez. Ni hacemos caso alguno de la conseja ó fábula de la señora Cantára y del caudillo Alí, de cuyos nombres segun Martin de Viciana le ha quedado el suyo á la ciudad de Ali-

cante. Semejante cuento solo podrá parecer verosimil á los que crean el de la cueva *nata*, ó *Gara-nata*, de donde segun otros, semejantes á Viciana, le quedó su nombre á *Granada*.

LUTIA. Cuenta Apiano en sus Ibéricas que sitiada Numancia por Escipion, y necesitando ser auxiliada, el mas valiente de los numantinos llamado Retógenes y por sobrenombre Caravino, con mucho silencio y grande industria pudo de noche vencer el cerco; matando á los centinelas, y acompañado de algunos criados se dirigió á las ciudades arebacas suplicándolas que prestasen sus auxilios á los numantinos. En muchas ciudades fueron despedidos sin tardanza y sin ayuda por el temor que tenian á los romanos. Pero tocaron en una ciudad opulenta que se llamaba Lutia, y los jóvenes de ella excitaban á todos los habitantes para que enviasen socorro á los numantinos. Distaba Lutia de Numancia 300 estadios. Los viejos de la misma ciudad con gran sigilo dieron aviso de todo á Escipion; y tomando este gran porcion de tropas ligeras, volando marchó contra Lucia *Lutiam advolat*. El aviso le llegó á las ocho de la noche, y al rayar el alba, *prima luce*, ya estaba sobre Lucia; y habiéndola circunvalado con su ejército, pidió á los ancianos que le fuesen entregados los principales de la juventud, que tanto ahinco hicieron para socorrer á sus amigos. Los ancianos á la primera intimacion respondieron que los jóvenes habian marchado de la ciudad; pero haciéndoles segunda, y amenazándoles de saquear la ciudad, le entregaron cuatrocientos jóvenes, á quienes mandó cortar las manos, y al dia siguiente se presentó en el campo de Numancia.

El texto latino de la traduccion del último editor de Apiano Juan de Schweigæuser dice así: *At juventus Lutiæ* (*oppidum fuit opulentum, trecentis stadiis Numantia distans.*) *Numantinorum rebus favens, civitatem ad suppetias mitendas impellebat*. El traductor que hizo la version al italiano el año 1545 en vez de traducir *trescientos estadios* conforme al texto griego que expresa τριακοσιους σταδιους trasladó XXX estadios: *lontana XXX stadii da Numantia*. Esta traduccion, hecha por Alejandro Braccio con varios yerros, fue de la que se valieron varios de nuestros historiadores, como el Mariana, y por esto dijo lib. 3. cap. 10. que Lucia no distaba de Numancia sino el espacio de una hora corta. En este mismo error ha incidido D. Gerónimo de Escosura en su compendio de la hist. de Esp. pág. 34, diciendo que la distancia era de una sola legua, debiéndose fijar por lo menos 19 horas largas que hacen 288 estadios. Ya el citado traductor latino advierte en una nota que el antiguo traductor en vez de CCC escribió XXX.

Corregida ya esta equivocacion importantísima para la geografía comparada, solo nos resta conjeturar cuál es el pueblo que hoy puede corresponder á la antigua Lucia. Yo he creido por mucho tiempo que pudo ser la actual villa de *Illucca* en el reino de Aragon, la cual ademas de la analogía del nombre, añadida solamente la letra *I*, cosa de que hemos visto varios ejemplares, está aproximadamente en la distancia de los 300 estadios de Garray. Pero reflexionando que Retógenes Caravino (que acaso seria de *Carabi*) fue á pedir auxilio á las ciudades arevacas segun Apiano, y no á las lusonas, donde está Illueca, me he incli-

nado á la opinion de D. José Cornide, que apartándose de la de Ferreras que opinó por Almazan, y de la de Traggia que opinó por Luco cerca de Ariza y Monteagudo, constituyó á Lutia en el pueblo que hoy se llama *Cantalucia* á las orillas del rio Ucero. Esta situacion ademas de estar distante de Numancia los 300 estadios, ó las 9 y algo mas de leguas, conserva el mismo idéntico nombre. La palabra *Canta* hemos dicho varias veces hablando de la Cantabria, que significa lo mismo que *ciudad*, y asi la entendió S. Isidoro; palabra tomada del idioma céltico, como *dunum* y *briga*; y el nombre *Lucia* es el propio de la ciudad de que estamos hablando, de modo que *Canta-Lucia* es lo mismo que la *ciudad de Lucia*; y Cantalucia está en la rigurosa region de los arevacos, lo que aumenta la probabilidad, y añade nuevo fundamento; y al contrario *Illueca* está en la de los *lusones*.

Ninguna razon en verdad que tenga alguna solidez pudo presentar Cean Bermudez para reducirla á la villa de *Viniegra*, y mucho menos para asentar contra la verdad de la historia, que el general Escipion *destruyó enteramente á la ciudad de Lucia*. Sumario pág. 193.

LUCIFERI FANUM. Era este un templo dedicado al *lucero* de la mañana, como lo indica Estrabon cuando nos dice que era llamado *lux dubia* (1), que en nuestro idioma lo explicamos con la frase de *entre dos luces*. Este nombre se daba al crepúsculo. (Varr. L. L. lib. 6.) En griego *amphiluce*: vid. Ovid. *Metamorph*, lib. XI, v. 590. *Dubiæ crepuscula lucis*. Homer. *Iliad* 8. v. 433. Senec. *Herc. fur.* v. 669.

No era mucho que en España se adorase el planeta *Hespero ó Vespero*, habiendo tomado su nombre *Hesperia* de este planeta que se dejaba ver sobre la España, en donde segun los antiguos se ponia el Sol, y se sumergia en las aguas en el Promontorio Sacro. Junto á este templo de *Venus Lucifera* se construyó un pueblo que se llamó despues *Solis Lucus*; y nos quedan varios monumentos de esta poblacion con los nombres de *Lucus amplissimus Soliensium*. Pueden verse en la Esp. Sag. tom. 9. pág. 46. Esta ciudad batió monedas que se pueden ver en la coleccion de Florez tom. 2. pág. 655. Representan por un lado á Vulcano, dios de los metales, cuya generacion se atribuye al calor del Sol, y por el otro la diosa Venus Lucifera, ó el planeta Venus.

Este templo y ciudad estaban donde hoy *S. Lucar la mayor*, cuyo nombre le ha quedado de *Solis Lucus amplissimus*: ó de *Lucus amplissimus soliensium*.

Los antiguos tenian en grande veneracion á los *lucos* ó bosques, porque en estos sitios silenciosos (2), semilúgubres y opacos es donde mas se experimenta aquel sentimiento sublime y profundo que se llama religion del corazon humano: el natural sentimiento de la Divinidad, como dijo Tertuliano, y antes habia dicho Plinio. Asi habia en todas las naciones *lucos* santos y sagrados que no se podian profanar, ni cortar sus árboles. *Vid. Paralip.* 2. *c.* 33 *de Lucis sacris idololatrarum*. Treinta y dos de

(1) Vid. Plin. lib. 1. cap. 8. *De Lucifero et Vespero.*

(2) Asi Virgilio los llamó *Lucos Silentes*: Geor. 1. v. 476; y Ovidio *Lucus Sanctos*. Met. 5. v. 793.

estos lucos habia en sola Roma; y los principales eran el *Dianio* y el *Minervio*. El que quiera extenderse sobre esta materia vea á Plinio lib. 12 cap. 1: á Séneca Epist. 41: á Ciceron Orat. pro Milon: á Ovidio lib. 3. Eleg. 1. y Metam. lib. 8. v. 740. y otros: y con mas propiedad á T. Livio. lib. 35. cap. 22. En ellos se adoraba al dios *Pan*, ó *Fan*, ó *Fauno*, el dios de las selvas y de los bosques. Marcian. Capella lib. 2. pág. 41. Junto á estos bosques sagrados se coustruyeron pueblos que se llamaron *Lucus*: y muchos estaban en medio de las ciudades: Virg. Aen. lib 1. *Lucus in Urbe fuit media.*

En estos lucos ó bosques estaban las estatuas de los dioses, como refiere Tacito *De Morib. Germ.* n. 7, y en algunos de ellos adoraban á Pan ó Fan con el nombre de *Tamphana*, como refiere el mismo: lib. 1. Annal. De los galos ó celtas dice Estrabon lib 4. pág. 192. que sus ciudades eran los bosques. *Eorum domus sunt nemora.* Lo mismo sucedia en la antigua España, donde los celtas del tiempo de Estrabon vivian aun en vicos ó pagos como dice este escritor. En el luco, pues, ó bosque dedicado al sol estuvo antes el templo del lucero de la mañana, el mismo que por la tarde se llama héspero ó véspero. Asi Séneca in Hippólito dijo, *Galus est primas referens tenebras, nuncius noctis; modo lotus undis Hesperus: pulsis iterum tenebris lucifer idem.* De este dice Ovidio que es el que congrega las estrellas, y el último que se retira del Cielo, Metam. lib. 2. v. 115. et. lib. 11. v. 290, y el que llama á la Aurora.

LUCUS ASTURUM. Asi se llamaba en tiempo de Tolomeo una ciudad de los asturianos. Sin duda pertenecia á los transmontanos. En el libro ó códice llamado *Itacio*, que quiere decir *mojonamiento*, atribuido al rey godo Vamba, se da por supuesto que esta ciudad fue fundada por los vándalos y elevada á silla episcopal; pero siendo tan antigua como lo supone Tolomeo, es falsa esta suposicion. Este punto lo trató el M. Florez en el tom. 4. pág. 217 y siguientes de su Esp. sag. Este pueblo se reduce comunmente al que está cerca de Oviedo que hoy se llama Santa María de Lugo.

Mas si esta ciudad era en la que los asturianos tenian sus congresos políticos y religiosos, debe todavía conservar indicios de su elevado destino. Por lo mismo opino que á ella corresponde hoy *Cangas de Tineo*, nombre derivado del griego *Temenos lucus*. Asi Diodoro Sículo al bosque de Egipto en que estaba el templo de Isis le llama τεμενος του Ηφαιστου *ubi etiam nunc sacellum Isis in luco Vulcani ostentatur.* lib 1. edit. Weseling. pág. 25.

Abraham con toda su familia rendia sus adoraciones á Dios en un bosque plantado por él en Bersabe. La religion ó culto externo comenzó á practicarse primero por aras de piedra rústica: á estas siguieron los bosques, y por fin, creciendo la civilizacion se erigieron los templos; no como necesarios, sino como mas convenientes y cómodos. V. Dissert. *Sur les temples des Anciens.* En la Biblia de Vence tom. 4. pág. 422. La voz Cangas ha debido derivarse de la céltica *cantum*, y *cangum*.

No ha mucho tiempo se descubrió cerca de Cangas de Tineo la inscripcion siguiente:

IOVI. OPTIMO.
ET. MAXSVMO.
SACRVM.
ARRONIDAECI ET. COL.
IACINI. PRO. SAVIE.
SIBI ET SVIS.
POSVERVNT.

Presentóla á la Real academia de la Historia el académico D. José Canga Argüelles. Es claro que en la quinta línea debe decir *Pro salute*. En esta lápida hallamos los nombres de dos pueblos hasta hoy desconocidos, cuales son los *arronidecios* y los *coliacinos*, que fueron los que hicieron esta dedicacion á Júpiter.

LUCUS AUGUSTI. Capital de los caporos ó cæporos; y metrópoli ó convento jurídico de los gallegos llamados *lucenses*. Todo consta de Plinio y Tolomeo. Esta gerarquía se la debió sin duda á Augusto y se quiso honrar con el nombre de este célebre emperador. La demarcacion de esta audiencia se extendia desde el rio Naviluvion, que es el que pasa por Navia. Esto era en tiempo de Plinio: posteriormente se agregó á este convento lucense todo lo que hay desde Oviedo; y esta misma ciudad, que era la Intercacia Orniacorum, era del convento lucense, como consta por las inscripciones de la coleccion de Masdeu. Por el occidente llegaba el convento lucense hasta Cilenis que segun Plinio era ya del Bracarense; y es Caldas de Rey. Plinio y Tolomeo nos han dejado la nómina de los principales pueblos y repúblicas ó gentes que iban á pleitear á esta audiencia. Esta ciudad corresponde hoy á Lugo de Galicia, y por ella pasaba la calzada romana que iba desde Braga á Astorga, y se hacia una de las mansiones. Fue lugar de mansion segun el Itinerario romano; y son innumerables los monumentos de antigüedad romana, de inscripciones, mosáicos, baños y monedas que se conservan todavía en Lugo, y el Sr. Camino dió noticia á la Real academia de la Historia de haberse descubierto un templete antiguo junto á los baños de Lugo. No ha mucho se descubrió un trozo de mosáico cuyo resto parecia estar enterrado debajo del pavimento de un convento de monjas: y en la muralla al tiempo de repararla se hallaron dos inscripciones que repitió el Sr. Cornide año 1759 y 1772: la una

IVLIAE. POMPEIANÆ
IIII POMPEI. VALENTINA
FILIVS.

La otra.

CAESARI.
PAVLV. FABIVS.
..... MAXVMVS
LEGAT. CAESARIS.

Y en un pedestal que se desenterró en la misma ciudad de Lugo se halló la inscripcion siguiente:

CAELESTI.
AVG.
PATERNI.
CONSTANTH.
QVIET.
VV. SS.

Fue silla episcopal al principio sufragánea de Braga; pero hecha por los suevos nueva division ó *itacion* y ereccion de obispados, para la mas cómoda administracion de las cosas eclesiásticas, fue elevada Lugo á metrópoli, y se le adjudicaron obispados sufragáneos. Estas vicisitudes eclesiásticas pueden leerse en la Esp. sag., á cuya obra pertenecen.

LUNÆ MONS. Asi se llamaba la sierra de Sintra en Lusitania: alli le coloca Tolomeo; este monte, metiéndose en el mar, formaba un promontorio llamado *promontorium Lunæ montis*.

LUNGONES. Segun Tolomeo, una de las gentes que ocupaban la region de los asturianos eran los lungones, y su capital *Pellontium*. Vid.

LUPPARIA. Ciudad asi llamada en la region de los oretanos, los que estaban al occidente de los bastitanos. Escríbese tambien Lusparia como en el códice de Mendoza: pero su ortografia ó verdadero nombre debe ser Luparia. Redúcese á Lupion, pueblo que está en la region y terreno oretano.

LURSENSES. Nombre escrito con error en algunos impresos de Plinio: debe decir *Iturisenses*. Vid.

LUSITANIA. Se puede considerar la Lusitania, ó como una de las tres provincias ó eparchias en que se dividió la España en tiempo del imperio romano; ó como una region enclavada en la provincia, y que dió su nombre á toda ella como principal. En cuanto provincia era gobernada por un legado, y se extendia desde el Ana hasta el Duero, como consta de Plinio y Tolomeo y de Estrabon. La línea que la dividia por el oriente de la Tarraconense se tiraba desde el Duero por Salamanca, Avila, á Almaraz, todas tres ciudades vetonas lusitanas.

Como region particular se extendia desde el Tajo hasta el Duero, y sus ciudades eran las que le atribuye Tolomeo y otras que constan por otros monumentos de la antigüedad.

Plinio no fue tan exacto y puntual en la descripcion que nos dejó de la Lusitania, como lo habia sido en las de la Bética y Tarraconense. Se contentó con decir, lib. 4. cap. 22. que estaba dividida toda la provincia en tres chancillerías ó conventos jurídicos: el emeritano ó de Mérida: el pacense ó de Beja, y el scalabitano ó de Santaren; pero nos hace mucha falta su puntualidad en adscribir á cada convento sus pueblos, como lo habia hecho en las otras dos provincias; pero se deja conocer que el emeritano abrazaba la region de los vettones, el de Santaren lo que hay entre Tajo y Duero; y el pacense lo que entre Tajo y Guadiana.

Las naciones ó gentes que vivian en la Lusitania eran, segun Plinio y Tolomeo, los lusitanos propiamente dichos: los turdulos antiguos, los

celtas, los cuneos llamados turditanos lusitanos por Tolomeo, y los celtas, que habian ido bajando de los celtas gallegos, y habian aun pasado al lado izquierdo del Guadiana, á poblar la Beturia céltica.

Opinaron algunos antiguos citados por Plinio que el que dió su nombre á Lusitania fue *Luso*, compañero ó hijo de Baco, ó *Lysa*, que tenia con él sus juegos ó bacanales. Todos saben que por Baco ó padre Libero se debe entender Noe, inventor del cultivo del vino, desfigurado por la fábula, como se puede ver en la demostracion evangélica del prodigio de erudicion Daniel Huetio. Pero de aqui se saca una prueba de la tradicion antigua de haber venido á poblar la Hesperia un hijo ó nieto de Noe, llamado ya Tubal ó Thobel, ya Luso, ya Hespero, ya Hércules egipcio porque trajo el camino del Egipto por la Lybia. La voz *Lysa* es hebrea, y significa embajador, intérprete: y este caracter se ha dado á Hércules y á Pan con respeto á Baco.

La Lusitania fue la parte menos conocida de los antiguos griegos, como nos lo asegura Polibio, que en su tiempo no tenia aun un nombre general á toda la provincia; y habia sido mas reconocida por los viajes de mar que por los de tierra. Mas adelante fue conquistada por los romanos y sumamente elogiada por sus producciones, por su clima, y sobre todo por la prodigiosa y fabulosa fecundidad de sus yeguas, que se decian concebir de solo el viento Favonio, de cuya especie estan llenos todos los libros de los antiguos, hasta los del eruditísimo Varron en el tratado *De Re rustica.*

Atheneo en el lib. 8. de sus *Deinosoph.* cap. 1. nos ha conservado un precioso pasage de Polibio, en que, citando este escritor á Timócrates, á quien califica del mas bueno de los hombres, hizo una corta reseña de la prosperidad, fecundidad y abundancia de la Lusitania en estos términos: »Esta region asi como es fecunda en sus producciones terrestres, lo es tambien en hombres y animales. Sus frutos tienen la propiedad de que nunca se corrompen. Las rosas, las violas, los espárragos y otras cosas semejantes nunca duran menos de tres meses. Los manjares de pescados por su abundancia, bondad y sabor se aventajan mucho á los que nos ofrece nuestro mar. El *siclo* de cebada, que equivale á un *modio*, se compra por un solo dragma, y el de trigo por nueve óbolos alejandrinos. La *metreta* de vino no cuesta sino un *dragma*; y un cabron mediano se compra por un *óbolo*, y otro tanto vale una liebre. El precio de un cordero es de tres ó cuatro dragmas; el de un puerco, que tambien se usa en las cenas su carne, siendo de peso de cien libras, es de cinco dragmas; el de una oveja dos, y un talento de higos se compra por tres obolos: un novillo por cinco dragmas, y un buey de labor por diez. Las carnes de los animales salvages mas bien se dan de balde, que se venden: cuando mas, se truecan por otros artículos.

A la verdad nuestro Laurencio con frecuencia nos habla de la Lusitania, y nos fastidia de continuo con la relacion de su fertilidad y bondad en todo género de cosas, no obstante ser muy estudioso de la urbanidad y magnificencia." Hasta aqui las palabras de Atheneo.

Del caracter moral, religion y costumbres de los lusitanos habló con extension Estrabon en la Descripcion de la Iberia. Su táctica y arte de

pelear era tan singular, y sus evoluciones tan rápidas y veloces, que lograban desconcertar y perturbar á las legiones romanas, como lo confiesa Julio Cesar en sus Comentarios de la guerra civil. *Hæc tamen ratio nostros perturbat, insuetos hujus generis pugnæ*, lib. 1. cap. 20.

Las antigüedades lusitanas han sido tratadas con suma erudicion y diligencia por sus dos célebres anticuarios, Andres Resende y Jacobo Meneses Vasconcelos, cuyas obras andan impresas con otras en la *Hispania illustrata* de Schotto.

Entre las muchas conjeturas de Harduino no es la menos juiciosa que *Lyso* ó *Lysa*, que es como se lee este nombre en los manuscritos, es el nombre de una misma persona hijo ó compañero de Baco: y con efecto Noe, que envió á Tubal á España llamado *Pan*, dió nombre á la *Spania*: y el mismo llamado Lyso, que significa intérprete ó embajador, dió este nombre á la Lysitania ó Lusitania.

LUSONES. Es indudable la existencia de estas gentes en la provincia Tarraconense, haciendo de ellos expresa memoria Estrabon y Apiano Alejandrino; y tambien Frontino en sus estratagemas, aunque son llamados *lusitanos* por *lusonianos*, del mismo modo que en Esteban Byzantino los *lusitanos* de Belia ó *Belchite*, que deben escribirse *lusones* ó *lusonianos* (1), quedando asi allanado y claro este pasage que ha causado confusion á muchos que no han combinado bien toda nuestra geografia antigua. Los lusones en verdad tocaban por su oriente en Belia, hoy Belchite.

Describiendo Estrabon la Celtiberia dijo que estaba dividida en cuatro partes, y que algunos opinaban que en cinco. Establece dos clases de celtíberos orientales, ó al oriente de la Celtiberia: á los unos los llama *præstantissimi versus ortum:* estos eran los de Tarazona, Calatayud, Borja, Epila y Zaragoza, que Estrabon la puso en los celtíberos. A estos mismos llamó Tolomeo *orientaliores celtiberorum*, que estaban encima de los *lebetanos*. Ademas de estos pone Estrabon otros celtíberos *quoque orientales:* tambien orientales: y estos eran los que propendian mas al oriente bajo ó hiemal, ú equinoccial, y estos eran los *lusones*. Su region se extendia desde el Idubeda, que era lo mas oriental de la Celtiberia, hasta los manantiales ó fuentes del Tajo. *Lusones quoque orientales sunt, et ipsi ad fontes Tagi pertingentes.* Esto es, desde el oriente de la Celtiberia se extendian hasta donde nace el Tajo: y es cosa muy de admirar que varios escritores de estas materias hayan entendido esta expresion de Estrabon *ad fontes Tagi pertingentes:* como si dijera: que los lusones estaban solamente donde nace el Tajo, sin tener mas terreno ni extension. Si tal sentido se hubiera de dar á esta idea cuando Plinio dijo que los turdulos tocaban por un lado á la Lusitania, y por otro á la Tarraconense, y que los célticos béticos tocaban á la Lusitania, *celticos qui Lusitaniam attingunt*, se habia de formar la monstruosa inteligencia que los célticos de la Betica estaban en la misma Lusitania. Claro

(1) V. Stephan. citado por Aldrete, lib. 3. c. 3, dijo remitiéndose á Arthemidoro, que los lusitanos se llamaron belitanos antes. V. Esp. Sag. tom. 13. pág. 31. n. 65. debe decir los lusones.

que la España toca hasta la Galia, no sobre la Galia. Pues el Masdeu y otros han dicho que los lusones estaban sobre los manantiales del Tajo, violentando la frase de Estrabon.

Los lusones, pues, ocupaban aquella parte de la Celtiberia que estaba mas vecina al Ebro, y llegaba hasta los confines de *Belia*, hoy *Belchite*: asi resulta del citado y corregido texto de Estefano. Lo mismo se comprueba con lo que dice Apiano en sus *Ibéricas*: á saber: que el pretor de la citerior Marco Popilio Lenate habiendo pasado con su ejército el Ebro, se metió á domar á los lusones; pero que se hubo de volver á Roma, sin obtener de estos celtíberos ventaja alguna, *senza fare alum profitto*. Añade el mismo Apiano que los lusones no estaban distantes de los celtíberos numantinos. Estos mismos fueron los que atacaron á Flacco en el Salto Manliano: y Apiano que nos dió esta noticia los colocó á las cercanías del Ebro περι τον Ιβηρα.

De todo esto se colige que el territorio Luson abrazaba desde el occidente de Belchite hasta Albarracin: que suya era *Colenda*, hoy Cutanda; y Daroca, *Aguia* ó *Aguiria*, y acaso *Montalban*, *Aliaga* y *Teruel*: que su nombre viene de *Lescon*, *Lescones* ó *Luscones*, los conocidos y distinguidos por su lengua, que esto es lo que significa *Lescon* ó *Luscon*: y que *Muel*, voz derivada del hebreo, que significa *habla*, *conversacion*, se tradujo en latin *sermo*. Que estos son los *linguones* mencionados por Tácito (1), como lo hemos dicho en su artículo: y que su ciudad denominadora fue *Lechon* ó *Leson* que conserva indicios de antigüedad, y está aproximándose hácia los *beliones* de *Belia*, como lo dijo Artemidoro citado por Estefano. *Lusones iberi fluminis accolæ*. Apian. c. 42.

Frontino en sus Estratagemas, lib. 3. cap. 5. exempl. 2, habla de unos *lusitanos* que tuvieron parte en la célebre expedicion de Tib. Semp. Gracho, y como este únicamente se ocupó en conquistar la Celtiberia, y no pasó ni podia pasar á la Lusitania, es claro que por escribir *lusones* se escribió en su texto *lusitanos*. Sin duda el primer movimiento que hizo Gracho con su ejército pasándole á la Celtiberia, como dice Livio, lib. 40. cap. 19, fue el de ocupar la Celtiberia lusona á la orilla derecha del Ebro; y puso sitio á la capital de los lusones, á los que contestó lo que refiere Frontino. En la region Lusona pasó Tib. Gracho el primer invierno de su pretorato, y en el año siguiente, habiéndosele prorogado el mando, T. L. lib. 40. c. 24, emprendió la conquista de la Celtiberia última ú occidental cap. 37. A la region Lusona pertenecian los segobrigenses.

Causa asombro que Masdeu, el crítico Masdeu, haya atribuido á los lusones el reino de Toledo. *Esp. crit.* tom. 7. pág. 89. Tal desatino geográfico es este, como el de los *lobetanos*, que sin duda eran los *concenses*, y los trasplantó al Xucar. Los lobetanos tocaban los bastitanos por Utiel. Tampoco estaban vecinos de Numancia, como dijo Mariana, lib. 3. cap. 6. Finalmente, el pais de los lusones era el que ocupaba Asdrubal, segun la colocacion que á su ejército dió T. Livio, lib. 26. cap. 20, en lo

(1) El texto de Tácito está errado; y en vez de lingones debe leerse lusones. Aldrete lib. 1. c. 4.

que no pensaron los edit. Val. de Mariana, lib. 2. cap. 20. not. El emperador Othon agració á los lusones con el timbre y honor de ciudadanos romanos, como dice Tácito (Hist. lib. 1.). El nombre de lusones está tomado del verbo hebreo לשן, *luson ó losen*, infamar; y asi *lusones* es lo mismo que *detractores ó maldicientes*.

LUXIA FLUVIUS. Plinio menciona este rio juntamente con el *Urium*, asegurando que corrian entre Onoba y los montes Marianos: *interfluentes Luxia et Urium*. Este *Luxia* es el llamado rio Odiel, que pasa por Huelva. Rufo Festo Avieno nos asegura que á uno de estos dos rios llamaron los antiguos geógrafos *Hiberus*, y aun hubo quien opinára que de él, y no del Ebro, tomó su nombre la Iberia, llamando ibero á todo lo que cae al eje occidental de la tierra que está pasado este rio. Mas este *Hiberus* debió sin duda llamarse *Hyrberus*, que quiere decir rio abrasador, y es el Tinto, y en tiempo de Avieno se habia ya corrompido su nombre.

LYBIA. De esta ciudad de la España tarraconense tenemos dos testimonios romanos. El uno es el Itinerario de Antonino, que le acota como pueblo de descanso en el camino que desde Italia conducia á nuestra ciudad de Leon. El otro documento es el texto de Plinio, corregido como debe, que en lugar y turno correspondiente á la letra *L*, nombra á los vivienses que estaban adscritos á la Audiencia de Zaragoza, y debe leerse *lubienses ó lybienses*, siendo cierto que la letra ipsilon se pronunció unas veces como *u* y otras como *y*.

Hay tambien una memoria de los *libienses ó* lybienses en la epístola del Papa Hilario, impresa en la coleccion de Aguirre, por Catalani, tomo 3. pág. 117, y mas correctamente en los Apéndices del Florez, t. 25. Alli se ven nombrados los de *Calahorra*, *Varea*, *Tarazona*, *Trejo* y los *libienses*, mal escritos en algunos códices *legionensium* por *libiensium*. Redúcese esta *Lybia á Remelluri*: yo mas bien la reduciria á *Leyra* en la region de los berones al oriente de la villa de Cameno. Esta misma *Lybia* de los berones es la que se halla escrito en Tolomeo *Oliba* ú *Olibia*, habiendo algun copiante añadido al principio del verdadero nombre la letra *O*, que se halla en el nombre griego de *Varia Ovaria*. Véase á Harduino en las notas á Plinio. Estos lybienses ó lubienses se escribieron *vibienses* en Plinio, edit. de Frovenio, al contrario que por *uberini liberini*.

LYCON. Pueblo cuya memoria nos ha conservado Livio, lib. 37. capit. 30. y tiene parte en la historia romano-hispana. Estaban los romanos, dice el célebre historiador, celebrando el triunfo de Manio Acilio Glabrion, reportado sobre el rey Antioco, cuando acibaró esta alegría un correo venido de España, anunciando haber sido vencido por los lusitanos el proconsul L. Emilio en frente á la ciudad de Lycon.

Añádese en el texto que esta ciudad estaba en los *Vascitanos*. Este es un error crasisimo. En la edicion de Livio por Crevier se lee *Vastitanis*; y esta es la que se acerca á la verdad: pues siendo los bastitanos ó vastitanos limítrofes de los oretanos, muy bien la ciudad de *Lycon*, que Tolomeo cuenta entre los oretanos, pudo antiguamente pertenecer á los bastitanos: pues en punto á los límites y nombres de las naciones ó regiones ha habido mil mudanzas, como lo advierten Plinio y Tolomeo.

Seis mil dice Livio que cayeron del ejército romano: *apud oppidum Lyconem*. Este nombre es enteramente griego, y corresponde al latino *Lupus*, y es evidente que esta ciudad bastitana *Lycon* es la oretana de Tolomeo, llamada en buena ortografía *Luparia*, de que hemos hablado en su artículo.

No es despreciable la reflexion de Juan Delgada, que conjeturó podia Lycon haber estado en Lobon, al sud de Mérida, en la orilla izquierda del Guadiana. Puede verse el Livio de la edicion del Doujat en las notas al cap. 36. Nosotros hemos reducido á *Lopon* ó *Lobon* la *Dipone* ó *Lipone* del Itinerario, siendo frecuentísima la mudanza de la *L* y de la *D*, como hemos dicho arriba. Esta *Lobon* está en la antigua region de los turdulos béticos, que aun llegaban hasta Mérida; y *Lycon*, segun Livio, estaba en la *Bastitania*, despues en la *Oretania*.

LYGURES. Vid. Ligures.

M

MÆNACA. Estrabon es el que nos ha conservado la noticia de que esta ciudad era la última colonia de los griegos focenses, comenzando sin duda por Emporias. Algunos, dice el mismo, opinaron que era la misma Málaga; pero se engañaron en esto, pues aun se ven las ruinas de Mænaca, que conservan todos los indicios de una ciudad griega; y estaba mas distante de Calpe que Málaga, y esta ciudad se acerca mas al modo de construir que tenian los cartagineses.

Sunt qui Malacam eamdem putant cum Mænaca, quam ultimam phocæorum versus occasum civitatem accepimus; sed errant: nam Mænacæ longius à Calpe dissitæ atque eversæ rudera Gracanicæ urbis vestigia retinent: Malaca magis ad Punicæ formam accedit. lib. 3. página 136.

El geógrafo griego Scymio Chio en su *Descriptio orbis*, vers. 145. dijo: *Uni vero Columnæ Herculis vicina est urbs Massiliota Mænacæ appellata: Hæc ad Europam vero Græcorum urbium omnium extremum habet situm.* De donde se colige que los griegos masilienses fueron los que fundaron á Menaca en la region de la Columna Calpe.

Rufo Festo Avieno, sin hacer caso de la autoridad de Estrabon, confundió, como aquellos á quienes corrigió aquel geógrafo, á *Malaca* con *Menaca*. En su obra poética *De oris maritimis* dice: *Hos propter autem mox jugum Barbesium est, Malachæque flumen urbe cum cognomine Mænacæ priore, quæ vocata est Sæculo.*

En tiempo de Estrabon, segun se ha visto, no existian ya sino las ruinas de Mænaca, al oriente de Málaga, y por lo mismo mas distante de Calpe que esta última ciudad. Léase el Mayans. *De Hisp. prog. voc. Ur.* cap. 17. n. 44. Isaac Vosio creyó que el sitio donde habia estado Mænaca es hoy el de *Velez Málaga:* con efecto, Avieno la pone sobre Málaga: *oppidum Mænace super.* En Estéfano Bizantino se lee esta ciudad con el nombre de *Mace* y de *Mænace*, añadiendo la noticia de haber sido ciudad céltica. De aqui pudo colegirse que no estaba en la costa de Málaga, region de los bástulos fenicios, sino en una de las Beturias donde habitaban muchos célticos. Yo conjeturo que pudo estar donde hoy la punta de la *Mona*.

MAGNETUM. Esta ciudad fue condecorada con sede episcopal en los siglos medios: se halla la firma de uno de sus obispos llamado Viator

en el concilio de Braga, año 572, al que unos llaman tercero, y Florez segundo, tom. 6. pág. 575.

Redúcese á Meinedo, parroquia de Oporto.

MAGO. Pomponio Mela, Plinio, Tolomeo, y en general todos los escritores de geografía estan acordes en que de las dos islas Baleares, la menor, que hoy se llama Menorca, tenia dos ciudades, la una llamada Iamno, y la otra Mago. Solamente está la diferencia en que Pomponio Mela las llamó castillos: *castella sunt in minoribus Iamno et Mago*, libro 2. c. 7. Plinio, lib. 3. c. 5, nombró una ciudad mas en Menorca llamada Sanisera. *Minor civitates habet Iamnonem, Saniseram, Magonem.*

En el dia de hoy Mago conserva casi su mismo nombre, mudada solamente la *G* en la aspiracion, y convertida en Mahon. Es verosímil que este nombre le tomó del general cartagines Magon, el cual, como refiere Livio, lib. 28. cap. 19, aportó á la Balear menor, donde siendo mas bien recibido que en la mayor, puso su campo en un punto que estaba sobre el puerto, y lo pertrechó: *itaque egressi navibus, supra portum, loco munito, castra locant.* Vid Marian., lib. 1. cap. 21, y la nota de Sabau. El conde de Segur, Historia Universal, tom. 3. pág. 120.

MAGRADA. Asi se leia en las antiguas ediciones de Pomponio Mela. Se creyó que era el rio Vidasoa; pero no es sino palabra exótica compuesta de elementos ó letras de otras palabras. *Acra, acras* en griego quiere decir *Promontorium;* y Mela ó algun glosador suyo quiso introducir esta voz griega en el texto latino: esto nada tiene de extraño. Ciceron lo hace con la mayor frecuencia, en especial en sus epístolas. Debe decir, pues, el texto de Mela: *Deinde Iturisa et OEasonum acran ó agran ó acra, hinc ad Pyrenæi jugi promontorium pertingens claudit Hispanias.* Con esta correccion el texto de Mela presenta una idea exactísima en geografía, á saber: que el monte Oeaso, que es un promontorio desgajado del Pyreneo, cierra las Españas, como lo dicen Mela, Plinio y Tolomeo. Hermolao Barbaro en sus notas á Mela dijo muy bien. *Fluvius quidem aliquis nomine Magrada nondum mihi lectus est... Easonem vero promontorium, et oppidum non procul Iturissa Ptolomæus collocat in littore Oceani.* Aunque la voz *Acra* tiene su orígen en el idioma griego, la usaron frecuentemente los latinos para indicar un promontorio, y á veces tambien un monte donde estaba asentada una ciudad. Asi Plinio, libro 3. c. 10, dijo: *inde promontorium, quod Acran Iapygiam vocant:* y Diodoro de Sicilia llamó á una ciudad celtíbera *Acra Leuce*; que es lo mismo que *mons albus.* A este tenor Pomponio Mela dijo *Easonum acra*, de que los copiantes formaron la voz exótica *Magrada.*

MALACA CIVITAS. Ya hemos visto como Estrabon atribuyó á los cartagineses la fundacion de Malaca; y que no era la misma que Mænaca. Pomponio Mela, lib. 2. c. 6, describiendo la costa del Mediterráneo bético, la nombra despues de Mænoba: *Mænoba, Malaca, Salduba, Lacippo, Barbesul.* Plinio, lib. 3. c. 1, añade la particularidad de que era federada de Roma: *Malaca cum fluvio foederatorum.* Tolomeo y el Itinerario de Antonino hacen de ella menciones repetidas. Estaba en la region de los bastulos cartagineses, ó bastulos penos: *in iberico mari bastulorum qui dicuntur poeni,* dice Tol. Esto mismo dice Plinio con la autoridad de

M. Agrippa. *Oram eam universam originis poenorum existimavit M. Agrippa.*

Estrabon dijo que los oretanos llegaban desde el Anas hasta no lejos de Málaga: *prope usque ad Malacam.* En ella misma, dice el mismo, tenia su límite meridional el monte Orospeda. Fue famosa por sus escabeches, y estos fueron los que le dieron el nombre, que en lengua púnica significa sin duda *cosa salada.* Esta misma es en mi juicio la que Tito Livio llama capital de los *mellesos*, por *malecos ó malagueños*, en cuyo distrito estaba la ciudad de *Oringis*, hoy *Jaen: in Mellesum finibus*, libro 28. c. 2. Acaso dirá mejor *Mentessum.*

En tiempo de los godos Málaga fue ciudad episcopal, y hoy es una de las mas ricas y hermosas de España. Su nombre es hebreo notoriamente, en cuyo idioma la palabra *Melacha ó Malacha*, de la raiz *Malach ó Melach*, *Sal*, y significa la *Salluginosa* ó la *Salada:* y en verdad que esta idea es muy conforme con la posicion de Málaga, y con el uso que en todos aquellos pueblos se hacia de la sal para los escabeches. (Lexicon. heb. Chald. p. 546).

Son muchísimos los monumentos de antigüedades romanas que se han hallado en Málaga al paso que se han ido haciendo excavaciones para nuevos edificios. Tales son: jarrones y vasijas vidriadas en los sepulcros, llamadas urnas cinericias, patios con columnas, arcos y pavimentos de mármol, acueductos y otros edificios romanos, como anfiteatro con bóvedas y gradas, que se descubrió en el año 1789 al abrir los cimientos para el Hospital de Santa Ana. Se halló tambien un horno de fundicion de metales con crisoles y once barretas de plata: bustos de varones y matronas de mármol, y dos estátuas de mármol blanco, la una de hombre y la otra de muger, que se cree representaba la esposa del emperador Galieno.

En el viaje que hizo el señor Bayer el año 1782 por toda la Andalucía dice el mismo que llegó á Málaga el dia 29 de julio, y el dia 2 de agosto se encaminó á la Alcazaba á buscar dos inscripciones, de que le habian dado noticia. Con efecto, junto á la fuente de aquel castillo por la parte interior que mira al muelle leyó y copió la inscripcion siguiente:

VALERIA · C · F ·
LVCILIAE
L · VALERI · PROCVLI
PRAEF · AEGYPTI
R · P · MALAC ·

Otra inscripcion copió en el mismo castillo algo mas abajo de la fuente ya dentro de la huerta, la cual dice asi:

L · VALERIO · L · F · QVIR · PROCVLO
PRAEF · COHORT · IIII · TRACHVM
SYRIACAE · TRIB · MILIT · LEGION
VII · CLAVDIA · · · · ·
PRAEF · CASSIS · ALEXANDRIN ·

ET · POTAMOI · SACIAE · PROC ·
AVG · AEDIVM · MARITVMAR ·
DELECTATORI · AVG · PROCV
PROVINC · VETERIS · HISPAN ·
BAETIC · PROC · PROVIN · CAP ·
PADOCIAE · PROC · PROVINCIAR ·
ASIAE · PROC · PROVINCIARVM
TRIVM · AVG ·
MALACIT · PATRONO
D · D ·

Hace dicho ilustre escritor la observacion de hallarse escrito RESP. MALACITANORUM sin aspiracion, para justificar que MALACA se llamó en lo antiguo con este nombre con sola *C*, y no con *Ch*, pues es sabida, dice, la diferencia entre las voces hebreas מלכ, *malak*, que significa *regnavit*, y מלך, *malach*, *salivit*, sale *condivit*; y hago memoria, añade, que Samuel Bochart dice que el nombre de Málaga se deriva de la segunda raiz hebrea, y que significa lo mismo que *Conditura salis*.

En la casa de campo del conde de Villalcázar vió y copió dicho señor Bayer la figura de un canopo, como de tres palmos de alto, y es de una especie de Agatha melada y oscura, y tiene en su pecho un cuadrito á manera del racional, con que pintan á los sacerdotes hebreos, con varios geroglíficos.

Otras cinco inscripciones geográficas de Málaga se hallan estampadas en el Sumario de antigüedades de D. Agustin Cean Bermudez, de las que solo copiaremos la que expresa haber gozado Málaga la calidad de Municipio, y dice asi:

L · CAECILIO · Q · F ·
QVIRIN · BASSO
EX · D · D ·
MVN · MAL ·
VALERIA · Q · F · MACRINA
VXOR · HONORE · CONTENTA
IMPENSAM · REMISIT ·

MALACA FLUV. Plinio y Avieno hacen memoria del rio *Malaca*, llamado asi por pasar muy cercano á la ciudad. Tambien hace mencion Avieno del puerto de Málaga: *Malacæque portus:* y del collado *Barbesio* que estaba junto á Málaga. Hoy se llama *Guadalmedina*, voz árabe que significa rio de la ciudad por pasar á poca distancia al occidente de Málaga. *Malaca*, dice Mayans, *videtur vocata ab hebraico verbo Malach, id est, salivit*. De Hisp. prog. voc. vr. c. 14. n. 68.

MALCECA. Pueblo que servia de la cuarta mansion militar en el camino romano que desde Lisboa iba á Mérida. Escríbese tambien *Malececa* en el códice napolitano y *Malceta* en el ensano, y parece ser la *Malbiste* del Ravenate, lib. 4. cap. 24, como afirma Weseling. Jacobo Meneses Vasconcelos en sus antigüedades lusitanas la redujo á *Marateca*.

MALIA. Apiano Alejandrino, refiriendo las guerras de los romanos en España, hace mencion de Malia. Fatigado Pompeyo y sus ejércitos con las continuas escaramuzas de los numantinos, se alejó de Numancia, y se dirigió á la ciudad de *Malia*, haciendo de noche esta expedicion con su caballería. Los malianos tenian dentro de la ciudad una guarnicion de numantinos, y cometiendo con estos conceltíberos la mas execrable traicion, degolláronlos á todos, y entregaron la ciudad á Pompeyo. Este general, habiéndoles pedido todas sus armas y rehenes desde *Mallen*, que es la antigua *Malia*, pasó á la *Suedetania* ó *Suesetania*, que estaba al otro lado del Ebro en las montañas de Prades y Barbera, cuya capital era *Siurana*. Andaba entonces por aquella tierra un capitan de gente armada, llamado Tangino. Dióle Pompeyo una batalla, venció á Tangino, é hizo prisioneros á muchos de sus soldados, los que tenian tal aversion á ser prisioneros ó esclavos de los romanos, que antes se mataban á sí mismos, ó rogaban á sus patronos que los matasen; ó cuando los embarcaban agujereaban los barcos para que se fueran á fondo. Concluida esta expedicion volvió Pompeyo al sitio de Numancia. Mallen, dice Don Agustin Cean Bermudez, mantiene las ruinas de su antigua poblacion, y se han encontrado en ella monedas de Vespasiano, Tito, Adriano y de otros emperadores.

MALIACA. Era esta ciudad una de las que componian la region de los Astures, segun Tolomeo. En sus tablas la coloca al sud de Leon en cerca de un grado. Por este indicio y por una degeneracion de su nombre, que no tiene nada de exótica, yo la reduciria á *Mestajas*, que está al sud de Leon, entre los rios Tuerto y el Ezla, que es el Astura.

Nebrija, Viperano y otros citados por el P. Risco, tom. 34. pág. 3 de la Esp. Sag. la redujeron á *Benavente*, sin duda siguiendo las mismas tablas de Tolomeo. Despues en el tom. 37 se inclinó á que estaba en el pueblo llamado los *Mellanzos*, mencionado en una Bula de Urbano III: *Ecclesia de Mellancos*. Entre Mestajas y Mellancos hallo mas analogía en la primera con Maliaca, que en la segunda. En algunas ediciones de Tolomeo no se escribe Maliaca, sino *Aliaca*. Rui Bamba en sus notas manuscritas tiene por muy conforme con los grados de Tolomeo la correspondencia de *Mellanzos*; y no teniendo fundamento positivo para oponernos á esta reduccion, la adoptamos, dejándola en su probabilidad.

MALODES. Festo Avieno hace mencion de las islas Malodes en la costa emporitana; y desde ellas pasaron los phocenses á establecerse en Emporias. Estrabon nos añade una noticia mas; y es que se llamaba la Mayor de estas islas: *urbs vetus*, la ciudad antigua. *Urbs vetus insula Emporiis opposita*, lib. 3. pág. 160. Hoy se llaman las Medas.

MANCELUS. No hallamos otra memoria de este lugar, que la que nos ha conservado el geógrafo Ravenate, que lo coloca á los contornos de Cesaraugusta con Borja, Tarazona, Osma y Numancia. Como estan tan desfigurados los nombres geográficos en este escritor, hemos conjeturado en el Aparato que pudo intentar decir *mons ocelus*, y sería el *Ocile* de Apiano, reducido á *Medinaceli*. Pero tambien puede ocultarse debajo de tal nombre el *Mons Caius*, que los copiantes, ó los que leyeron el manuscrito dado á luz por el P. Porcheron, pudieron confundir y trocar en

Mancesius ó *Mancelus*, de *Monceius*, y á esta conjetura hace inclinar el nombrar junto á Mancelus á la ciudad *Augustobriga* que estaba en *Monteagudo*, cerca del Moncayo.

MANLIANUS SALTUS. Aunque la palabra Saltus mas comun y generalmente significa un lugar ó sitio poblado de árboles, por lo que se traduce en castellano con la palabra bosque, hablando geográficamente, y segun el uso que Tito Livio hace de ella en infinitos pasages de sus historias, significa una estrechura entre dos montañas, por la cual pasa un camino que da salto ó salida de una region á otra. Estos saltos ó salidas son lo que en castellano llamamos puertos ó puertas, y el griego *Pile*: todo salto ó puerto tiene la boca por donde se entra en el estrecho, y la boca por donde se sale; y á estas bocas se las da el nombre de fauces ó gargantas, que en nuestra lengua es lo que se llama *La Hoz*, como la *Hoz* de *Pena-escrita*, la *Hoz de la Vieja*, y en la mayor parte de los pueblos montuosos al camino que se abre entre dos montañas le llaman *la Hoz*, y es la angostura de un valle profundo, por la que pasa el rio ó el camino. Esta palabra *Saltus*, asi entendida, se deriva del verbo *salio*, salir, supino *saltum*, y de aqui *saltus*, la salida ó camino estrecho que da salida de una region para otra. De aqui en Tito Livio: *saltus termopylarum*, el estrecho de las Termópilas, lib. 36. cap. 9, llamado asi por no haber en este salto sino una via muy estrecha, por donde tienen que pasar los ejércitos, llamado *Termopylas*, de dos palabras griegas *pilæ*, puertas, *Termo*, por las aguas calientes que nacen en este estrecho. Todo esto es del mismo Livio, el que dice: que dentro de las fauces de este salto: *intra fauces ad meridiem vergunt Ætoliæ pars major*..... He aqui las fauces ú hoces de este salto. Todo esto no es aplicable á un bosque de árbolos, como juntamente no tenga la figura de una hoz ó salida estrecha.

En nuestra historia hispano-romana se hace frecuente memoria del salto castulonense ó puerto de Cazlona, donde murió Publio Escipion, peleando con Indibil, y no es menos famoso el salto manliano ó puerto manliano. Del mismo modo que hemos explicado la palabra *saltus* la explicó Pedro de Marca en su prólogo á la *Marca Hispana*. Asi en el mismo Livio: *transcendere saltum Citheronis: saltum pirenaicum:* es pasar el camino estrecho de Citeron ó el puerto del Pirineo; y de aqui San Juan de Pie de Puerto. Y entre nosotros *Puerto* de la mala muger, *puerto* de San Martin, *puerto* de Almansa, *puerto de Mingalbo*, *puerto de Guadarrama*.

Hecha esta explicacion geográfica de la palabra *saltus*, que es lo mismo que *faux*, como Livio, á los saltos de los Pirineos les llama *fauces quæ Hispanias Galliis jungunt*: á las que el Nubiense llama *portæ: extant in Pyræneo portæ, id est, aditus tam angusti, ut non nisi eques unus post alium ingredi valeat*; pasemos á referir el famoso suceso del salto Manliano y su mas verosímil reduccion.

El pretor de la España citerior Fulvio Flacco habia hecho contra los celtíberos una gloriosa expedicion en el año de su pretura, la cual refiere Livio en el lib. 40. cap. 13. Los habia vencido en *Ebura*, habia tomado á *Contrebia*, y dispersado á todas las divisiones celtíberas que ve-

nian en socorro de esta plaza, que era el *arx* de los celtíberos, asi como *Oringis* era el *arx* de los cartaginenses: habia llevado su ejército, talando toda la Celtiberia; y casi toda esta confederacion se habia rendido á sus armas*: donec maxima pars celtiberorum in deditionem venit:* asi triunfante condujo el ejército á invernar en Tarragona, donde pensaba esperar á su sucesor, que lo fue Tib. Sempron. Graccho.

Durante este invierno los celtíberos se volvieron á armar de nuevo; de modo que cuando los enviados por Fulvio llegaron á Roma, anunciando que ya no quedaba nada por vencer en la Celtiberia, Sempronio Graco en un atinado discurso que hizo al Senado, y nos conserva Tito Livio, lib. 40. cap. 16. manifestó sin rebozo que esta nacion, siempre rebelde, estaba ya casi toda puesta en armas.

Con efecto, luego que pasó la dura estacion del invierno, un movimiento general de independencia levantó el ánimo de los celtíberos, y el mismo Flacco, que habia dicho que todo estaba apaciguado, temiendo que Graco tardase á llegar á Tarragona mas de lo que convenia, salió con su ejército de esta ciudad y sus contornos para volver á la Celtiberia. Su ánimo fue marchar con ligereza á subyugar aquella parte de esta dilatada region, que el año anterior habia quedado sin doblar la cerviz: *Celtiberiæ agrum, unde ad deditionem non venerant, instituit vastare.* Esta era la Celtiberia ulterior, de la que habló Graco al Senado.

Tomó, pues, el camino hácia ella, pasando por la Celtiberia oriental, próxima á los cuarteles de invierno, la única que habia quedado sosegada, como dijo el misme Gracho: *quos vicina maxime hiberna premebant.* Estos celtíberos mas orientales y vecinos á Tarragona eran los lusones, de quienes ya hemos hablado. Cuando ya habia pasado esta region, que se podia decir vencida dos veces, *bis dediti*, recibió un correo de Graco, mandándole que se retirase á Tarragona con el ejército, donde se habia de hacer la separacion de las legiones que habian de quedar en España; y al hacer su retirada por los mismos lusones, creyendo estos que se retiraba acosado y estremecido de la resistencia de los celtíberos occidentales, le arman una emboscada formidable en el salto ó puerto Manliano, por donde babia subido el Idubeda, y por donde se propuso bajar este monte para buscar el puente del Ebro por Tortosa.

Viéndose Flacco en el mayor conflicto hizo cuanto estuvo en lo humano para salir del aprieto: exhortaba á sus soldados, y les decia que se acordasen que estos celtíberos que ahora les atacaban tan atrozmente, dos veces habian doblado su cerviz á sus armas: *cum bis deditis res esse admonet;* y aunque sus soldados hacian cuanto hombres valientes debian, y podian hacer, por fin no omitió Flacco el interesar á los dioses por su causa.

Salió en fin del aprieto á duras penas, y al bajar el Idubeda ya libre de la celada ó emboscada, Graco, que hacia dos dias habia llegado á Tarragona, le salió al encuentro, le abrazó y felicitó por la victoria, que no fue otra que la de no ser destruido, y ambos caminaron á Tarragona. Hecha alli la segregacion de los soldados, entrado ya mucho el verano volvió Graco á la Celtiberia oriental por el mismo camino, y empleó todo lo restante del buen tiempo en apaciguar esta parte oriental, donde

invernó por aquel año, como dice Livio en el cap. 19. *Sempronius legiones in Celtiberiam duxit.* A la primavera siguiente movió para la Celtiberia occidental ó ulterior, donde estaban Munda, Certima, Alces y Ergavica; y de alli subió á la Celtiberia septentrional, donde estaban Segeda, Carabi, Cemplega, el Moncayo y Gracuris, donde fue á descansar.

Se conserva aun hoy dia un camino que comunica y une la Celtiberia oriental con Tortosa, por S. Mateo á Morella, al puerto Mingalbo, lugar que aun conserva su castillo y fortaleza natural, rodeado de pinares, y el mas á propósito para una emboscada. Desde aqui dirige el camino á pasar el Mijares por el puente romano, llamado la Ponseca; y de alli por Pina á Caudiel, á Segorbe, cabeza ó principio de la Celtiberia. Conserva aun este camino romano las atalayas y torres que de trecho en trecho ponian los españoles para seguridad de los caminos, como veremos en el artículo Turres. Desde Segorbe era facil ir á la Celtiberia occidental por Almansa á Chinchilla, en donde se encontraba el camino romano que desde Daimiel conducia á Zaragoza. Este camino sin duda anduvo Graco para arrojarse de improviso sobre Munda, hoy Montiel, como veremos.

No me queda, pues, duda alguna que el puerto Mingalbo es el salto Manliano, el cual tomaria su nombre de alguna torre ó castillo, que en aquel salto ó puerto construiria alguno de los Manlios, que en diversos tiempos mandaron en España. Tit. Livio, lib. 34. cap. 7. lib. 38. cap. 22. Es un desatino el suponer que pudo estar este salto en los vettones ni vacceos. Era lo mas oriental de la Celtiberia, distaba dos dias de gran marcha de Tarragona: saliendo de él hácia el Ebro, ya no se encontraban mas celtíberos: estos orientales dos veces habian respetado y obedecido á Flacco: la una cuando fue á las orillas del Tajo, la otra cuando intentó volver á lo último de la Celtiberia, y se retiró por órden de Graco: está por alli marcado el camino desde la Celtiberia para la Ilergavonia y Tortosa: está en la cresta del Idubeda: señales todas, que juntas con la huella del nombre *Manglianus*, y por metátesis *Mingalbo*, inclinan á tener por muy verosimil esta reduccion. Todas las otras, lejos de dar luz á la historia, la envuelven en mas oscuras tinieblas, como si quisiéramos fijarle cerca de

MANLIANA. Era esta ciudad, no de la Celtiberia, no de la España citerior, que al occidente de la Celtiberia abrazaba á la Carpetania, que estaba en perfecta paz en los tiempos de los pretoriatos y propretoriatos de Flacco y de Graco, sino de la region de los vetones, que eran la parte oriental de la Lusitania. Estaba, pues, muy distante del salto Manliano, donde fue atacado Flacco. Yo tengo por verosimil que la antigua Manliana estaba donde hoy la villa de Monleon, segun las graduaciones que le dan las tablas de Tolomeo, que la menciona en la España lusitana.

MANTUA CARPETANORUM. Si hemos de juzgar en materias de historia y de geografía por los documentos y noticias que nos han trasmitido los antiguos, debemos creer que la Mantua de los carpetanos no fue en la antigüedad ni con mucha distancia tan célebre y tan ilustre como la Mantua de la Italia; porque si de esta han quedado tan honoríficos

recuerdos, de la Mantua carpetana solo Tolomeo nos ha conservado la memoria de su existencia, sin que ningun historiador nos la haya mentado como teatro y lugar de sucesos notables; ni aun estaba sobre alguna de las calzadas, por donde en tiempo de paz caminaban los pretores y las tropas. Esto no embargante, desde que por primera vez se supuso y se escribió por autores sin nombre y sin autoridad que esta Mantua tenia su correspondencia con la actual villa de Madrid, ya los historiadores de esta se empeñaron en que habia de tener el mismo orígen mitológico que aquella; y asi como Virgilio, llevado del amor á su patria, se tomó la libertad de suponerla la cabeza y metrópoli de doce ciudades, no siéndolo sino Fescenia, hoy Bolonia, asi los matritenses se han empeñado en que Mantua carpetana es donde está el trono, desde donde rigen los soberanos de España á doce millones de españoles.

Pero si carece de fundamento la correspondencia, es infinitamente mas fabuloso el orígen. Fue el inmortal Virgilio natural de Mantua, por aquella regla de que todas las aldeas de una ciudad antigua participaban el nombre de la capital, cual lo era Andes respecto de Mantua, á la que estaba muy vecina. Quiso dar á su patria no solo un orígen heróico y casi divino, sino que se complació en suponer que el héroe que fundó á Mantua fue uno de los que siguieron el partido de Eneas y de Julio Ascanio, de quien se creian descender los Césares. Asi queria dar á su patria un título para que fuese mirada por Octaviano con cierta predileccion. Buscó, pues, en la mitologia á Ocno, llamado tambien Bianor, hijo de Tiber, rey de Toscana, y de la adivina Manto, hija de Tyresia; y á este Bianor dió la gloria de haber fundado á Mantua, de haberle puesto este nombre en memoria de su madre Manto, y de haber sido uno de los que con sus tropas ayudaron á Eneas contra los Rutulos sus contrarios. Asi lo dejó escrito en el lib. 10. de la Eneida, verso 195. Vid. S. Isid. *Etym. lib.* 15. *cum not. Arevali.*

Los historiadores matritenses quisieron que Madrid, que para ellos era la Mantua carpetana, tuviese el mismo orígen que la Mantua toscana, y supusieron al mismo Bianor fundador de esta asi como de aquella: y con estos ropages y relumbrones mitológicos y extrangeros, y mal acomodados, pensaron vestir de gala y á lo heróico á la ilustre y heróica villa de Madrid el canónigo Tarafa, el licenciado Gerónimo Quintana, Gil Gonzalez Dávila, el colegio imperial de Madrid, el maestro Hoyos, D. Juan Hurtado de Mendoza, el P. Murillo y Valverde, y otros convencidos de poca crítica y de inexactos conocimientos geográficos é históricos por D. Juan Antonio Pellicer en su *Disertacion histórica-geográfica sobre el orígen, nombre y poblacion de Madrid.*

Y en verdad que si la fundacion de la Mantua toscana, atribuida por Virgilio á Bianor, no tiene contra sí mas que el ser mas mitológica que historial; la de la Mantua carpetana tiene todos los visos de imposible y de repugnante á la razon y á la sana crítica. Porque si Ocno Bianor habia ya elevado á su madre un monumento eterno en su propio reino edificando y rodeando de murallas á Mantua, ¿qué motivo pudo tener para venir á España solo con el objeto de fundar otra ciudad y consagrarla al mismo nombre de su madre; y hecho esto volverse á su reino

y á su Mantua, donde aun en tiempo de Virgilio se veia y respetaba su sepulcro á corta distancia: *namque sepulcrum incipit apparere Bianno-ris?* Eclog. 9. v. 60.

Y caso de haber hecho esta expedicion con solo este designio, ¿qué le pudo mover para no elegir el sitio ni en la amena Edetania, ni en la rica y civilizada Bética, ni en la Laletania é Indigesia tan frecuentadas por los griegos, ni á las orillas del Ebro ni del dorado Tajo, sino que ir á buscar lugar á las márgenes del pobre y escaso Manzanares, y en la Carpetania la region menos celebrada de toda la antigua Iberia? Y si trajo toscanos para poblar su Mantua carpetana, ¿quedarian estos contentos con el cambio de las orillas de Mincio con las del Manzanares, cuando aqui los dejó para volver á sus estados? ¿Y por qué no le ocurrió el pensamiento de perpetuar su nombre y llamarla *Ocnia* ó *Bianoria*, asi como Tros dejó su nombre en Troya, y Ulises en *Ulisipo*, Pelops en *Peloponeso*, Amenophis ó Memnon en *Memnonia*, y Dardano en *Dardania*?

Y dado caso que Bianor fundase á Mantua, Madrid, ¿cómo se ajustan las cuentas cronológicas para atribuir á esta ilustre villa cuatro mil años de antigüedad, como leemos en nuestros Calendarios? Los que mas atrasan la ruina de Troya la suponen doce siglos antes de nuestra era: todos saben que el célebre Neuton en sus Cronologías no la supone sino nueve siglos antes de Jesucristo. Luego en aquel sistema Madrid, siendo Mantua, y fundada por Bianor, compañero y confederado con Eneas, no pudo contar en el año 1836 sino á lo sumo 3036 años: y en el sistema de Neuton 2736. Podrá contar Madrid los 4000 años, y acaso algunos mas, suponiendo que es la antigua *Miacum*, fundada por los primeros pobladores muchos siglos antes que griego alguno, ni hubiese pisado, ni aun acaso conociese la Iberia, y mucho menos la Carpetania.

La primera fuente de la opinion de ser Mantua Madrid la ha descubierto el citado Pellicer en unas notas puestas al Tolomeo, de autor desconocido, en la edicion que se hizo de este geógrafo en Ulma año de 1491, donde se lee en la tabla 3.ª *Mantua* (*Viseria Olim*) *Madrid*: y de aqui parece haberla tomado cuantos han escrito despues. El haber este anotador asentado que Mantua en otro tiempo fue *Viseria*, no lo entiendo yo de modo que quisiese significar haber tenido Mantua este primitivo nombre de *Viseria*: sino que el nombre Mantua trae su origen de una muger que en tiempos antiguos fue *vidente*, adivina, profetisa ó *visionaria*, ó de larga vista, como dijo el maestro Juan Lopez de Hoyos, y el colegio imperial de Madrid: y acaso del nombre *Viseria* ó *Visora* se formó el de *Ursaria*, que con el mismo fundamento y tan sin autoridad antigua atribuyeron otros á Madrid. Asi, pues, tan desnuda de toda probabilidad es la reduccion de Mantua á Madrid, como su orígen en Bianor.

Habiendo el P. Florez examinado esta cuestion con su acostumbrado amor á la verdad, haciéndose cargo de las medidas de longitud y latitud que se atribuyen á Mantua en las tablas tolemáicas, no teniendo algun otro documento para venir en conocimiento de si estan erradas, como lo tenemos de Titulcia y de otras, que ó conservan sus nombres, ó son de-

signadas por otros indicios topográficos, infirió y se explicó de esta manera.

»De aqui se infiere que los que han reducido al sitio de Madrid el nombre de Mantua (introduciéndole en las márgenes de Tolomeo) necesitan alegar testimonio á su favor. La razon es porque solo Tolomeo menciona entre los geógrafos antiguos la situacion de Mantua, y esta de ningun modo favorece á Madrid....... porque Mantua en dichas tablas y en el mapa de Tolomeo dista de Toledo al Oriente en mas de grado y medio, lo que repugna á Madrid. No habiendo, pues, otro escritor antiguo que nos demarque la situacion de Mantua, y no conviniendo á Madrid la que tenemos dada por Tolomeo, no debe reducirse á Madrid, ni á Villamanta, como juzgan algunos, mientras no se alegue texto de este ó de otro antiguo geógrafo que lo califique."

Estos argumentos del P. Florez tienen toda la solidez que cabe en la materia. Es cierto que la reduccion de Mantua á *Villamanta* es adoptada por Ferraris, Baudrand, Briecio, y fue la opinion del maestro Esquivel, que fijó su sólido juicio en estos estudios, y halló en Villamanta señales de poblacion antigua; pero como todo esto, y aun la analogía del nombre se halla tambien en *Talamanca*, y á esta conspiran las medidas de Tolomeo, es mas probable la reduccion de Mantua á *Tala-Manca*, que quiere decir: *Castillo de Manca*, ó Manta, que á la villa de Manta, ó *Villamanta*. Pero con Madrid ni guarda analogía en el nombre, ni proporcion en las graduaciones, ni se han hallado en esta villa lápidas ó inscripciones de Mantua, ni concurre ninguno de los argumentos ó lugares geográficos que establecimos en el Aparato. Antes todo conspira á persuadir que en Madrid estuvo la antigua *Miacum*, como veremos en este artículo.

Calculando D. Ambrosio Ruy Bamba sobre el sitio de Mantua por los grados que le señalan las tablas de Tolomeo, dijo: los grados 11° y 40'' de longitud, y 41° y 15'' de latitud sitúan á Mantua un grado y veinte minutos al occidente de Titulcia, y una legua y un cuarto á su mediodia. Pero si la comparamos con Toledo está Mantua en un meridiano de veinte leguas á su oriente, y en un paralelo de cuatro leguas mas alto de polo, nada de esto se conforma con la situacion de Madrid, que está en el promedio entre Toledo y Titulcia. Si la comparamos con Complutum, está Mantua 50 minutos á su oriente; nada de esto es completamente exacto, y todo manifiesta lo poco que hay que fiar en las medidas de Tolomeo. Pero aceptando el menor error posible, no hay duda que estos datos conspiran mas á situar á Mantua en Talamanca, que en Villamanta, que está muy al occidente de Toledo, y mucho mas de Compluto. Y no es extraño que de las voces *Thel* y *Mantua* se haya pronunciado *Talamanca*, por la frecuentísima permutacion de las letras *C* y *T*. Y aunque el Ayuntamiento de Villamanta, en contestacion á la circular de Felipe II en el año de 1570, dijo: que el maestro Esquivel reconoció sus antigüedades y piedras con letreros, y dijo, fundado en el astrolabio, *questa poblacion era la verdadera Mantua carpetanorum, è que le tenia usurpado el nombre la villa de Madrid*, bien se deja conocer que su astrolabio cuando mas podia probar la altura y longitud de Villamanta;

pero no la de *Mantua*, ciudad antigua y de dudosa situacion; y no han faltado escritores nuestros que con mas razon la han situado en *Talamanca*.

En la obra manuscrita con el título *Relaciones topográficas de los pueblos de España hechas de orden del Sr. Felipe II*, cuyo original se conserva en la biblioteca del Escorial, y cuya copia posee la Academia, los vecinos de Talamanca dijeron: «que Talamanca es pueblo muy antiguo, muy principal é de mucha cuenta, y que han oido se llamó *Armantica;* que su cerca ó muralla es de ladrillo, con torreones de importancia; que la cerca tiene la altura de cinco ó seis estados de á diez pies, y que al rededor de la villa se sacan labrando cimientos de edificios antiguos, ladrillos é piedras con letreros, y que esta noticia la tienen de haberlo visto." Si es cierto que se llamó Armantica, es una voz compuesta del apelativo hebreo *ar*, que significa monte ó altura, lo mismo que *thel*; y el propio Mantica, residuo bien análogo de *Mantuca ó Mantua*. Asi Garibay, el conde de Mora y otros pusieron en esta villa la antigua Mantua.

MARCOLICA. Entre las ciudades cuyos nombres y sucesos nos ha conservado la Historia, hallamos la presente, de la que habló Tito Livio, lib. 45. cap. 2, en estos términos: Por aquellos mismos dias M. Marcelo, á su vuelta de la provincia de España, habiendo rendido la ciudad de Marcolica, que era insigne, tambien introdujo en Roma un millon de sestercios en plata, y diez libras de oro para el erario público.

Fue este M. Marcelo el que fortificó ó fundó á Córdoba elevándola á Colonia Patricia; y sin duda en el mismo año, esto es, en el de 582 de Roma, segun los cálculos de Drakenborkio, fue cuando venció á Marcolica. Mas para venir en conocimiento de su situacion hay la dificultad de que el Historiador romano no dijo si era de la España citerior, ó de la ulterior; que es de creer que Marcelo, que sucedió á Canuleyo, vino autorizado para el gobierno de ambas Españas, y acaso ó ciertamente en aquella época estaba reunido el mando en una sola persona á causa de la guerra macedónica que se llevaba toda la atencion, como lo indica Livio, lib. 45. *n.* 10. Su antecesor Canuleyo habia dejado en la Celtiberia mal asegurada la dominacion romana, y esto da campo para sospechar si Marcolica seria una de las ciudades celtíberas que levantaron la cerviz.

El P. Higuera en su Hist. de Toledo creyó que Marcolica era la que hoy se llama Margeriza. Doujat en sus notas á Livio conjeturó si seria Nertobriga. El que á mi juicio se acercó mas á la verosimilitud fue Simlero que en sus notas al Itinerario se inclinó á que la ciudad de Mercablo ó Mergablo era una misma con Marcolica ó Mergo-lica: y ciertamente Marga-blo y Margo-lica tienen unas mismas raices. Otros han dudado de la integridad del texto de Livio, y han sospechado que está alli viciado el nombre de esta ciudad. Por una conjetura etimológica se podria reducir á Cazorla, pues las raices de *Marc* y *leos* significan: *civitas depurata, defæcata:* en griego *Cathara*: y de aqui *Cazorla*, puesto que *the* se convierte en Z.

En apoyo de que Marcolica puede reducirse á Cazorla con mas verosimilitud que á ninguna otra, vienen varias reflexiones tomadas de la

Historia. En el año 579 de Roma fue enviado Canuleyo con el cargo de gobernar ambas Españas (Liv. lib. 42. c. 27). En este mismo año ambas á dos, la España citerior y la ulterior, enviaron á Roma sus comisionados para producir ante el senado sus quejas contra los Pretores anteriores, que habian cometido infames robos en sus gobiernos (Liv. libro 43. cap. 2). Entonces ambas Españas estaban en paz y sosiego. Vino Canuleyo y gobernó en paz aquel año y el siguiente 580. Al fin de este año se rebelaron los celtíberos al mando de Olonico ó Salondico, que habiéndose atrevido á traspasar el campo romano para matar con su lanza dorada y bajada del cielo al general romano en su misma tienda, pereció él y un compañero que llevaba, y sus cabezas fueron llevadas por esclavos y entregadas á los celtíberos. Esto debió irritar mas sus belicosos ánimos (Liv. lib. 33. cap. 4). En este estado dejó Canuleyo las Españas; y en su lugar vino M. Claudio Marcelo. La guerra que este hizo en la España fue contra los celtíberos, como se lee en epítome 48. de Livio: *M. Claudius Marcellus pacasse videbatur omnes Celtiberiæ populos.* La Celtiberia en aquellos tiempos sin duda abrazaba hasta Cazorla, que está vecina á las fuentes del Betis, que las tenia en la Celtiberia: y aun en tiempo de Sertorio llegaba hasta Castulo, segun Plutarco. Marcolica era ciudad noble ó rica, como dice Livio, y era preciso que estuviera en terreno rico como es el de Cazorla, y en la España celtibérica ó citerior. Su nombre es compuesto del hebreo Mark y del griego Leos: Marko-Leos: pueblo puro, purificado, limpio. Vid. Zanolin. Lex. Heb. pág. 262. A esta etimología corresponde la voz griega Cathara y Cazara, ó Cazarla; puesto que la theta griega se pronuncia como Z. Luego es muy probable la reduccion de Marcolica á la villa de Cazorla. Solamente puede alegar alguna probabilidad la villa de Maqueda ó Makeda, si el nombre Marcolica ó Meracolica significase: *civitas prolongata*: *Maraca*: *Maracolica.*

MARE ATLANTICUM. Toda la parte occidental y meridional en gran parte de la Iberia estaba bañada por este mar, del cual, segun la doctrina de Plinio, el Estrecho de Gibraltar no era sino una prolongacion: *Fretum ex Atlantico Mari*: cuya boca, lindal ó entrada estaba en Transducta ó en Carteya. Fue tambien opinion muy válida entre los antiguos geógrafos, que esta entrada ó lindal estuvo antes separada del Mediterráneo por un istmo ó estrecha faja de tierra, como el Mar Rojo lo está por el Egipto; y yo opino que por este istmo pasaron á la Iberia los antiguos pobladores conducidos por Tubal, sin necesidad de viages marítimos ó embarcaciones que debieron ser mas tardías. Mil testimonios de esta comunicacion del continente español con el de Africa tenemos en Estrabon y en Plinio, de donde los tomó el geógrafo árabe llamado el Nubiense. Por esta causa la primitiva division de la tierra no fue en tres partes, sino en dos: la una abrazaba la Europa y el Africa, y la otra la Asia, llamada asi de una voz hebrea que significa *la mitad.* Léase el Comentario del doctísimo Thomas Hyde al libro *Itinera Mundi* de Peritsol.

Desde este lindal llegaba el Atlántico hasta el Promontorio Nerio: y alli comenzaba el mar septentrional, llamado Cantábrico y Gallico. Di-

cese que á este mar y al monte Atlas les comunicó este nombre un hijo de Japhet, que fue el que ocupó el alto Egipto y la famosa Atlantida de que nos conservó Platon cuantas noticias adquirió Solon de los sacerdotes egipcios acerca de su hundimiento, y de haber quedado de ella sola la isla Gadir, habitada por un hijo de Japhet, llamado Gadiro. Llamóse tambien el mar externo: y el Ovidio, que hizo un estudio consumadísimo de la antigua geografía, sin el cual no hubiera podido dar á luz sus Metamorphosis, en el lib. 7. vers. 324., le llamó: *Gurges Iberus*, donde fingieron los antiguos que el sol desyuncia y sumergia sus caballos y su carro, pasando por debajo de las aguas al Oriente. Esta idea desvanece la nueva del Masdeu, de que la voz Iberia solo se aplicó á la parte oriental de la España; y la de Hispania á la occidental. Claudiano tambien le apellidó: *tethys ibera*. D. R. P. lib. 3. v. 320.

Los antiguos tuvieron este mar por innavegable; asi Píndaro habiendo hablado de Cádiz añadió: todo lo que está mas allá es innavegable á los ignorantes y aun á los sábios, y de aqui tomó la misma idea S. Gregorio Naz. Orat. 20. No obstante sabemos que el cartagines Himilcon lo surcó, y que por él eran conocidas las navegaciones desde el mar Eritreo ó Rojo hasta Cadiz, de que nos habla Herodoto y Estrabon.

MARE IBERICUM. Se llamó asi la parte del Mediterráneo que hay desde Calpe hasta Cabo de Creus. Tambien se llamó *balearicum*, *mare internum*: y los romanos *mare nostrum*. El Ebro le comunicó este nombre.

MARIANA. Pueblo de mansion en el Itinerario, que ya dijimos corresponder á Almagro. La razon es: porque la voz *Mara*, *Mariana* y Almagro son sinónimas: y significan, aguas saladas, ó agrias y ácidas, como consta de sus raices, y asi lo interpretó el Dean de Almería en su Historia pág. 37. *Mariana* distaba de Laminium (Daimiel) 30 millas, ó siete leguas y media, lo mismo que dista con pequeña ó ninguna diferencia Almagro de Daimiel. No debe, pues, reducirse á Granátula como los editores de Morales, tom. 10. Granátula era *Milliana*, mal escrita *Emilliana*: de *Millium*, grano de *mijo*.

MARIANI MONTES. Asi llama Plinio, lib. 3. cap. 1, á las montañas que estaban de por medio entre los rios Urium y el Betis: *interfluentes Luxia et Urium*, *Mariani montes; Bœtis fluvius*. En Tolomeo entre los montes de la Bética es contado el *Marianus*. En una inscripcion citada por Florez tom. 9., se hace mencion del Procurador de los Montes Marianos. Plinio, lib. 34. cap. 2, alaba entre todos el cobre Mariano ó Cordobes. De modo que este es el nombre que mas constantemente se halla con que son nombrados estos montes; y el griego Tzetzes en su Chilliad. 8. les llama tambien *Mons Marianus*. No obstante en varios códices y documentos de la antigüedad son apellidados de varios modos, como, *Arenæ montes*: *Harenii*, *Mariolo*, *Monte Mariorum etc.* Rodrigo Caro conjeturó que eran llamados *Ariorum montes ab Aria*. Mas motivo hay para conjeturar que habiéndose comenzado á poblar la Bética por Tubal y sus hijos, venidos de Senaar por la costa de Africa, á los primeros montes que se les presentaron los llamaron en hebreo *Arihim*, *montes*: y añadida por los romanos la M. *Marihini*; y *Mariani*,

y aun *Harenii* se aproxima mas al hebreo *Arihim*. Hoy desfigurado el nombre *Marianus* en *Morianus*, son llamados *Sierra Morena*, que es una prolongacion del *Orospeda*.

En estos montes beneficiaban los romanos las minas de cobre que hoy mismo son tan estimadas, llamadas del rio Tinto. De ellas y de sus fabricadores se conserva una inscripcion en Sevilla en casa de los duques de Alcalá, que copió el Sr. Bayer en su viage en estos términos:

T · FLAVIO · AUG.
LIB · POLYCRYSO
PROC · MONTIS
MARIANI · PRAES
TANTISSUMO
CONFECTORES · AERIS.

MARMARIA. Pueblo mencionado por solo el Ravenate á los alrededores de Laminio, Lezuza y Murum. Por estos indicios topográficos conjeturamos que es la misma que la *Mariana* del Itinerario, reducida á Almagro. Pudo ser pueblo fundado por los godos y estar donde hoy *Alhambra*. Su nombre parece tomado de la raiz hebrea מרמר *Marmar*, cosa salada, y amarga como lo es la sal, y los lugares ó tierras salitrosas.

MARSIA. Pueblo antiguo de Galicia en la region de los lucences. En él hacian descanso las tropas romanas y los pretores andando el camino que detalla el Itinerario desde Braga á Astorga. Marsia estaba 22 millas occidental á Lugo, y hoy corresponde á Marzá en la Ulloa. En la coleccion de Inscripciones de Masdeu se nos ofrece una memoria erigida á Tito Marcelino, hijo de Tito, natural ó ciudadano de la colonia Martia: tom. 6. pág. 160 y 477. El mismo escritor se inclina á creer que esta colonia Martia era Marchena. Mas en esto no puede adoptarse su parecer; pues tendriamos mas colonias en la Bética de las que nombra Plinio. Mas creible es que colonia Martia es la misma que Tucci Augusta Gemella, llamada Martia por adorarse en ella Marte, de donde se dice le ha quedado el nombre Martos. Marchena corresponde á Castragemmina. Marcelino sin duda se trasladó y murió en Marchena, y alli se le erigió este monumento.

MASTIA. Ciudad fue esta de la Bética, y que comunicó su nombre á los pueblos mastienos ó massienos, pues de ambos modos los hallamos escritos, sin que por eso sean diferentes. Hizo mencion de los massienos Rufo Festo Avieno, y los colocó en la region que da orígen al rio Chriso, Guadiaro, es decir, en la Bética. Alli dice que en un lado y otro de este rio habitaban cuatro naciones: *ultra citraque quatuor gentes colunt*, á saber, los feroces *Libyphœnices*, los *massienos*, los dominios *selbysinos*, y los ricos y feraces campos regados por el *Tarteso*, y llamados *tartesios*: Los primeros ya hemos dicho que eran los de la costa de Málaga, llamados *bastulos pœnos*: los *selbisinos* son los de *Silpia*, hoy Espiel, ó los llamados *Turdulos béticos*: los *tartesios*, ricos y feraces, eran los que habitaban á una y otra orilla del Betis, nombrados por Plinio. ¿Y quiénes eran los *massianos* ó *massienos*? Muchas han sido las opinio-

nes de los críticos; pero yo tengo no solo por mas probable, sino por la única cierta, la de Celario, aunque no la haya tenido por tal el maestro Florez, tom. 13. pág. 28., á saber; que *Mastia* y *Bastia* son una misma ciudad: y que los *mastianos* son los *bastianos* de *Baeza*. Esta opinion tiene los apoyos siguientes: Primero, *Mastia* y *Bastia* no se diferencian sino en la *M* y la *B*, que siendo labiales las dos, en todos los idiomas se truecan la una por la otra como la *P* y la *B*. Asi *Cimerium* antes se llamó *Cerberion*, Plin. lib. 6. cap. 6. Y *Meca* se llamó *Beca:* Vid. Joh. Henr. Hotting. *Hist. Oriental*, pág. 214, y la misma ciudad que en unos códices de Eutropio lib. 6, se halla escrita *Byzia*, en otros se lee *Myzia*; y añade el comentador: *inter* M *enim et* B *quædam interest adfinitas*. Segundo, hay en el abecedario griego una *B* enteramente conforme en la configuracion con la *M*, como dijimos en el Aparato: y los copiantes de los códices griegos escribieron *Mastia* por *Bastia*, y *Mastiani* por *Bastiani*. Tercero, Polybio nos ha dejado referido un tratado ó convenio entre cartagineses y romanos: estos podrian hacer establecimientos hasta el Promontorio pulcro, ó cabo de Gata, y hasta *Mastia* y *Tarseio:* lo que restaba desde estos tres puntos hasta el Océano se lo reservaron los cartagineses. La Bética comenzaba desde dicho Promontorio por las fuentes del Betis, que es el *Tarseio ó Tarteso*: y *Bastia* ó *Baeza* forma línea con dicho Promontorio y el Betis. No podia estar *Mastia* junto al Estrecho, como han pensado algunos; porque si asi fuera, vendriamos á inferir que en este tratado los cartagineses todo lo habian cedido á los romanos, cediéndoles hasta *Mastia*. Al contrario, siendo *Mastia Bastia*, les cedieron sola la Tarraconense para sus establecimientos, y los cartagineses se reservaron toda la Bética formando línea desde cabo de *Gata* á *Baza* y nacimiento del *Tarteso ó Tarseio:* siendo la ley de los tratados que ambas partes cedan, y se reserven.

Luego los *mastianos*, *bastianos* y *massienos* eran unos mismos: los de *Baza*, escrita despues *Basti* y *Bastia*. Sentado que la línea divisoria entre cartagineses y romanos fue cabo de Gata, Baza y el Betis, se deja conocer el motivo por qué *Oringi* ó *Auringe*, que corresponde á Jaen, servia á Asdrubal de plaza fronteriza, y punto de apoyo para todas sus expediciones mediterráneas, como dice Livio: *Ea arx fuit Asdrubali ad excursiones circa mediterraneos populos faciendas*, lib. 28, cap. 2. Oringi estaba fronteriza de *Mastia* ó *Bastia:* y esta es otra conjetura en apoyo de esta opinion. Tambien la confirma el hecho histórico que nos ha conservado Polybio, es á saber: que Anibal hizo en España una conscripcion de soldados para pasarlos á la Africa: y que esta conscripcion ó alistamiento se practicó en las tierras de los *olcades*, y segun el texto griego, de los *oretanos*, *mastianos y tersitas;* es de notar que Casaubon en su traduccion del texto griego de Polybio, lib. 3. núm. 33, no expresó bien el significado de la voz *Oritæ Iberes*, traduciendo: *montani quidam Hispani*; debiendo traducir: *item Iberes oritani*; patronímico derivado de *Oria*, que segun Estrabon fue una de las principales ciudades de los *oretanos*.

La *Olcadia* era la moderna Alcarria, y estaba tocando por Chinchilla y Jorquera con la *Bastiana* ó *Mastiana*, que llegaba hasta *Utiel*, segun

Tolomeo: los *tersistas* eran los que habitaban donde el nacimiento del Betis, y los oretanos sus vecinos, es decir: que el dicho alistamiento se hizo en una marca de terreno continuado, y de regiones contiguas y vecinas unas de otras, y la prueba de que por los nombres de tersitas y mastianos, de oretanos y olcades no entendió solas unas ciudades, sino regiones, es el haber sacado de ellas 13850 infantes y de á caballo 1200. Luego los *mastianos* no estaban junto al estrecho, sino en el confin oriental de la Bética: y asi se ha de entender Estephano Bizantino, que sin duda leyó en Polybio *Mastia*, debiendo leer *Bastia*; y lo mismo le sucedió á Avieno por la semejanza de la *B* con la *M* griega, que solo se diferencian en un pequeño rasguillo en la pierna izquierda. Véase tal figura de *B* en el cap. 2. de Tol., edicion griega de Erasmo. Vid. Maians. De *Hispan. prog. voc. ur:* cap. 14. núm. 45. *ubi de Massianis et Mastianis.*

MANTINESSA. Hablando nuestro Marcial con el poeta Lucio, que habia introducido en sus versos, comparables á los de Horacio, varios nombres de pueblos y rios españoles, le dice que va á hacer la experiencia de sujetar al metro otros nombres aun mas duros, propios de la Celtiberia, y entre ellos nombra á Mantinesa la redonda, cuyos campos cultivaba Manlio con robustos novillos.

Et quæ fortibus excolit juvencis
Curvæ Manlius arva Mantinessæ.

En la edicion de Farnabio, con notas de varios otros al epigrama 55 del libro 4, se dice que en algunos códices se lee *Matinessa*, en otros *Vatinessa*, y en otros *Vatioesca.* Estas variantes dificultan las conjeturas para la reduccion de Mantinesa á un pueblo de la Celtiberia. En ella estan *Vinuesa* y *Muniesa*, que parece conservar cierta analogía con *Vatinesa* ó con *Mantinessa.*

MATUSARO. Era pueblo donde se hacia la tercera marcha militar, ó la tercera mansion en el camino que nos describe el itinerario de Antonino desde Lisboa á Mérida. No mas nos ha dicho la antigüedad acerca de esta poblacion. Los anticuarios lusitanos lo reducen al que hoy se llama *Puente do Sor.*

MAVITANIA. Solo es Plinio el que nos presenta esta region en la España tarraconense. Hecha la descripcion de la Bética por la costa, libro 3. cap. 3, despues de Baria, hoy Varea, que estaba adscrita á la Bética, sigue su marcha descriptiva diciendo: *Regio Mavitania: mox Deitania, dein Contestania:* segun esto, la Mavitania era lo mas occidental de la tarraconense tocando con la Bética. Muy bien pudo ser esta la Mastiania de que acabamos de hablar, por síncopa *Matiania* de *Mavitania.* Este nombre Mavitania viene de un nombre hebreo *Maveth*, que significa cosa mortal; y esta etimología nos conduce á la moderna Mortalla ó Moratalla, que era la capital de la Mavitania. Tolomeo la incluyó en la Bastitania como region pequeña. De la Deitania, cuya capital era Totana, ya se habló en su artículo.

MAXILVA. Dos noticias tocantes á esta ciudad y á la de Calento nos ha conservado Plinio en el lib. 35 de su Hist. natur., cap. 14. La una

geográfica, y es que las dos ciudades sobredichas estaban en la España ulterior: la otra natural, que los ladrillos que se hacian en estas dos ciudades, una vez secos y enjutos quedaban tan ligeros que no se sumergian en el agua: lo mismo dice sucedia en Pitana, ciudad del Asia. *Pitanæ in Asia, et in ulterioris Hispaniæ civitatibus Maxilva, et Calento fiunt lateres qui siccati non merguntur in aqua.*

Mas la España, llamada por los romanos ulterior, era muy dilatada abrazando las dos provincias Bética y Lusitania; y no sabriamos de Maxilva, como nos sucede con Calentum, á cuál de las dos pertenecia si Tolomeo no nos sacara de la duda fijando á Maxilva en la Bética y en la region turdetana, la mas interna y occidental de todas las mediterráneas, como lo asegura él mismo: *interiora et juxta Lusitaniam turdetani.* Señalóle como á todas las ciudades su longitud y latitud, y por sus tablas resulta que Maxilva está al occidente de Sevilla, al sud de Italica al norte de Carixa, enclavada entre estas tres ciudades y á la falda del monte Mariano, como se ve en el mapa Tolemaico levantado por Florez.

La calidad de sus ladrillos tan convenientes para edificar por su suma ligereza llamó la atencion del maestro de la arquitectura Vitrubio, é hizo expresa mencion de Maxilva y de Calento, y de Vitrubio la copió Plinio. En las ediciones poco corregidas de aquel célebre arquitecto se leia *Masilia* por *Maxilva:* asi como en algunos códices de Plinio se desfiguró este nombre en el de *Massia*, y algunos engañados por malas copias de Vitrubio atribuyeron á Marsella lo que era propio de Maxilva.

D. José Ortiz en su preciosa traduccion de Vitrubio, cap. 7 en la nota, creyó que debia conservar el nombre de *Massia*, y cita en su apoyo á Estrabon que tomó esta noticia de Posidonio, y por fin expone su juicio diciendo que la *Massia* de que habla Estephano es la misma que la *Maxilva* de Tolomeo. Pero en este juicio como en otros muchos pertenecientes á la antigua geografia, D. José Ortiz y D. Greg. Mayans manifestaron la necesidad que tiene entre nosotros de ser mas estudiada y sabida esta ciencia. Ya hemos visto arriba que la *Massia* ó *Mastia* que nombró Estephano adentro de las columnas de Hércules era la *Bastia*, capital de los *bastianos* ó *bastitanos*, que en muchos códices de Tolomeo se hallan escritos *bastianos*, como lo leo en una nota marginal puesta por Juan Paez de Castro al Tolomeo de Erasmo del obispo Perez, que antes habia sido de dicho Castro, historiógrafo de Felipe II, y en el Itinerario *Mentesa Bastia.*

El docto y crítico Masdeu en su coleccion de inscripciones hispano-romanas nos da una en que se ve el nombre de *Maxilva*, prueba clara de ser este el verdadero nombre, y no el de *Massia*, como opinó Ortiz. Pero por haberse hallado en Valdepeñas opinó el crítico, tom. 8. p. 114, que Valdepeñas podia ser la Maxilva de Tolomeo. Semejante género de hallazgos han dado ocasion de grandes errores en nuestra geografia antigua: como las lápidas de *Acinippo* halladas en Setenil ó Ronda la Vieja engañaron á tantos hombres doctos. Valdepeñas está en la España tarraconense, en la region Oretana: *Maxilva* segun Plinio estaba en la ulterior, y segun Tolomeo en lo mas interior de la Bética. Estos documentos doctrinales son de infinito mayor peso que el hallarse una lápida

con el nombre de una ciudad que á veces dista doscientas leguas, como Segobriga en Narbona.

El sitio de la antigua *Maxilva*, si valen algo las conjeturas que se apoyan en las tablas de Tolomeo y las huellas de analogía, debe colocarse en *Manzanilla*. Esta villa corresponde á la situacion asignada por Tolomeo. Yo espero y deseo que otro escritor de mas luces y con mas auxilios halle otra correspondencia mas adecuada que la que yo señalo. Cean Bermudez apoya esta correspondencia con algunas conjeturas.

MEARUS. Era este uno de los cuatro rios que Pomponio Mela nos dijo que desembocaban en el golfo de la Coruña y del Ferrol, que se consideró como un solo Seno por los antiguos. Dijo Mela, que de los cuatro, los dos no eran celebrados ni de grande consideracion aun entre los que habitaban sus riberas: los otros dos eran el *Mearo* y el *Nario*, que nacia junto á *Libunca*. Plinio nos ha dado el nombre del tercero llamado *Florio*, con lo que tenemos ya el *Mearo*, el *Florio*, el *Nario*, y en Tolomeo el *Via*, que son los cuatro que desaguan en dicho golfo: el *Mearo*, el mas meridional de todos; el *Florio*, que es el Mandeo; el *Nario* que es el Eume, y el *Via*, que es el Juvia junto al Ferrol, sin que el que hoy el vulgo llama *Narahio* entre en el mar, sino en el Juvia, y asi no es el Nario de los antiguos. En algunos códices de Tolomeo se lee *Metarus* por *Mearus*, y lo coloca bien, *in magno Portu*, que es junto á la *Coruña*, que era el *Portus Brigantium*, el puerto de la ciudad de *Betanzos*,

MEDIOGA. V. Meidubriga.

MEDIOLUM. Ciudad de los celtíberos mencionada por Tolomeo; dijimos en el Aparato que podia ser *Molina*, siguiendo la comun opinion. Pero tengo por mas cierto que se llamó *Modiolum*, por la figura del *Modio* romano que era la sexta parte del *Medimno*, y de aqui le quedó el nombre á *Sisante*, pueblo celtíbero y con muestras de romano. Se escribió *Mediolum* por *Modiolum*, asi como *Beseda* por *Boseda*, *Lobetion* por *Lebetion*. Tanto *Sisante* como *Molina* estan en terreno celtíbero, aquella en los lusones y esta en los celtíberos Olcades.

MEDULLA FLUV. Es uno de los rios que con nombre no conocido de los antiguos geografos nos menciona el Ravenate. V. Aparato pág. 385. Parece no puede ser otro que el rio *Sil* que pasa por un terreno en la region del Bierzo llamado las *Medulas*. El P. Henao dice, que de este nombre usan los gallegos para expresar montones empinados, y que la voz *meda*, tomada de la voz latina *meta*, usada por Columela, es muy frecuente para los montones redondeados y acabados en punta, que de heno, trigo, cebada, se levantan en los campos. *Averiguaciones de Cantabria*, lib. 1. c. 22. Los montones llamados *Medulas* son de tierra que los antiguos sacaron de las minas que se beneficiaron en aquel terreno. Algunos las tuvieron por el monte *Medulio*.

MEDULLIUS MONS. Dos historiadores antiguos hacen especial mencion de este monte, que juega como teatro muy principal en la guerra de los cántabros, astures y gallegos, á saber, L. Floro y Paulo Orosio, y por los indicios topográficos que han acotado deberemos venir en conocimiento de su correspondencia y actual situacion. Las palabras del primero son las siguientes traducidas con exactitud.

»Sucedió en el monte Medulio, que habiéndose refugiado á el los cántabros, astures y gallegos, llegaron los romanos é hicieron un foso de quince mil pasos para impedir la salida á los enemigos. Estos bárbaros, cuando ya se persuadieron del extremo apuro en que se hallaban, á porfia se mataban, cuál con las espadas, cuál arrojándose al fuego y otros tomándose un veneno, que alli se hace comunmente de los árboles Tejos: *ex arboribus Taxis exprimitur;* y de esta manera se libertaron de la esclavitud. Esta empresa la ejecutaba el César, invernando en la costa marítima de Tarragona, por medio de sus legados Antistio, Firmio y Agripa." L. Floro, lib. 4.

Paulo Orosio en el lib. 6. cap. 21. dice: »Ademas de lo dicho hasta aquí los legados Antistio y Firmio á fuerza de sangrientas batallas lograron domeñar las tierras mas ulteriores de la Galicia, las que espesadas con montes y selvas tienen su término en el Océano: *Oceano terminantur.* Para esto tuvieron precision de ceñir con un foso de quince mil pasos el monte Medullio, en el que se hicieron fuertes grande número de los enemigos, y cuya cumbre es inminente al rio Miño. Estas gentes recias y feroces por carácter: *trux natura et ferox*, viéndose imposibilitados de franquearse el paso, y no siendo bastantes para vencer en batalla á los romanos, antes de caer en sus manos como esclavos, se dieron la muerte á hierro, á fuego y á veneno: *se pene omnes certatim igne ferro, ac veneno necaverunt.*"

Entran ahora nuestros cronistas á investigar dónde estuvo este monte Medulio, y cuál es el que hoy le corresponde. El debia estar segun Orosio en lo mas interior de la Galicia: *ulteriores Gallæciæ partes:* debia ser muy enriscado y espeso de árboles y bosques, impenetrable á los romanos, que por lo tanto le cercaron con el sobredicho foso y sus crestas como que estaban inminentes al rio Miño: *Minio flumini imminentem.*

El P. Henao en sus *Averiguaciones*, lib. 1. cap. 23, ha tratado este punto con extension y tino; y despreciando la opinion de Garibay, que llevó el Medulio al Mendurria de Vizcaya, entra á examinar la de aquellos que lo fijan en las Medulas. *Oihenarto*, dice, *habiéndose desojado por descubrir en los libros españoles algun nombre que confrontase con Medulio, encontró las Medulas del Bierzo en Morales, y quiso que las tales Medulas fuesen el monte Medulio, é inclinó á lo mismo al padre Moret.*

Rebate victoriosamente esta opinion, ya porque las Medulas no estan en lo interior ó ulterior de Galicia, ya porque no estan sobre el Miño, ya porque ni son ni han sido montes enriscados y espesos de bosques, sino que son unos montones de tierra que resultaron de la excavacion y laboreo de las minas, á cuyos montones, aunque sean de paja ó trigo, los naturales llaman Medulas, y estas están en tierra llana. Contador de Argote en sus *Memorias* trató tambien este punto con bastante tino, y persuade por las señales que da Orosio que este monte debió estar en la provincia de entre Duero y Miño, bastante internado en Galicia, no muy distante del Océano é inminente al Miño, y tanto Moralas como Mariana fijan este monte bien adentro de Galicia, y dicen que en él se dió fin á la sangrienta guerra cantábrica. El P. Henao conjeturó que podria todo veri-

ficarse en el monte llamado ahora *Cabeza de Meda* entre la ciudad de Orense y la tierra de Lemos. Yo creo que todo podria verificarse tambien en la Sierra de S. Mamed, que en verdad está inminente al Miño.

MEIDUBRIGA. Este es sin duda el verdadero y correcto nombre de una ciudad Lusitana que en Hircio, De Bell. Alex., está escrita *Medobrega*, en el Itinerario de Ant. *Mundobriga*, y en el Ravenate *Medioga*, y se deben corregir estos textos por la inscripcion del puente de Alcántara donde se lee Meidubriga. Fue tambien campo y arena de sucesos históricos. Q. Casio, segun el mismo Hircio, Propretor de la España ulterior, hombre de perversa moral, cometió las mayores vejaciones é injusticias contra los pueblos lusitanos, ya por su mala inclinacion é índole, ya por un estímulo de venganza, habiendo allí recibido una herida años antes cuando era cuestor. Apoderóse este de Meidubriga y del monte Herminio, al cual se refugiaron los meidubrigenses. *Medobregam oppidum, montemque Herminium quo Medobregenses confugerunt expugnavit.* Plinio lib. 4. cap. 22. cuenta entre los estipendiarios lusitanos á los *Medubricenses*, llamados *Plumbarios*, y el Itinerario la coloca como mansion entre *Fraxinum* y *Septem Aras*.

El docto y anticuario Resende en carta á Juan Vaseo impresa en la crónica de este dijo: que esta ciudad estuvo cerca do *Portalegre*, y no lejos del monte *Herminio*, que el vulgo llamó *Armiño*, correspondiendo al pueblo de *Arameña*; y esta reduccion han adoptado los editores del Morales, tom. 10.

En mi juicio es mas atinada y probable la opinion de Florez, Esp. Sag. tom. 13. pág. 66 y siguientes, que la reduce á *Marvao*. Con efecto, Marvao es plaza antigua, conserva mas la huella del nombre que *Arameña*, está junto á Portalegre y al monte *Herminio ó Sierra de la Estrella*; y sobre todo coincide mas con el Itinerario, siendo *Fraxinum Ameya* y *Septem Aræ* la *Codesera*, las millas y distancia estan llamando á *Marvao*. Aun añade Florez que se conservan las minas de plomo que le dieron el apellido de *Plumbaria*.

No obstante esto, la correspondencia de *Arameña* tiene ademas por patronos al obispo Perez en sus notas á la crónica de Vaseo, y al erudito Mayans en su tratado *De His. prog. vocis vr.* cap. 7. n. 69, en donde cita á otros muchos escritores de nota.

MELLARIA AD FRETUM. Pomponio Mela nos dijo que esta Mellaria estaba despues de Transducta entrado ya el estrecho: *Ingressis Fretum Mellaria Bello et Bæsippo oram Freti occupant.* Plinio habló dos veces de ella, la llamó una vez *vicus Mellaria*, en el proemio del lib. 3, y *Oppida Belon, Mellaria*, cap. 1. En Tolomeo al occidente de *Transducta*, como Mela, *Mellaria* escrita por error de copiante *Menrallia*. En el Itinerario al occidente de *Portus albus*. Plutarco *In Sertorio* nos habla de una batalla naval que dió este famoso caudillo de los españoles contra Cotta *ad Mellariam in Freto*. Todo indica que el verdadero sitio de Melaria fue el que señaló el P. Florez en la *Esp. Sag.* tom. 4. pág. 25. junto á la *Punta de Tarifa*, adonde la redujo tambien Ayala en su *Historia de Gibraltar*. Este es el punto que dista menos de la costa de Africa, pues solo median cuatro leguas españolas; de consi-

guiente es el designado por Plinio, citando á Turanio Gracula. No obstante, yo conjeturo que el verdadero sitio de Melaria fue la boca del riachuelo *Guadalmesi*, y que de Melaria le ha quedado *Melsi* y *Guadalmesi*. Si el despoblado de *Valdevacas* está en el *Cabo de la Plata*, como leemos en Cean Bermudez pág. 235, es imposible que alli estuviese Melaria, puesto que el Itinerario y Mela la colocan al oriente de *Belon* ó de Bolonia. De consiguiente, ó estaba junto á la boca del Guadalmesi en el verdadero estrecho ó en Tarifa. Asi corregimos lo que dijimos en el Aparato respecto de *Valdevacas*, y apuntamos la situacion de *Guadalmesi* que es el punto que menos dista de la costa de Africa, ó la mayor angostura del estrecho, que segun Turanio Gracula no pasaba de V millas, al paso que Valdevacas está ya fuera del estrecho. Adopto pues la opinion de Florez, de Ayala y de la Nuze citado por Masdeu tom. 6. pág. 367.

MELLARIA. Tambien mal escrita *Menrallia*: estaba en la region de los contestanos; y era mediterránea ó continental. En la edicion argentina con mayor error *Menlearia*; pero si se quita la *n*, se aproxima á la verdad. Estaba esta Mellaria en *Biar*, pueblo antiguo y fuerte, llamado *Apiarium*: *Abejar*. En la crónica del conquistador D. Jaime, escrita por él mismo en Lemosin cap. 6, se dice que *Biar era lo millor Castell daquella frontera*. Biar con efecto está en lo mediterraneo de la region contestana.

MELLARIA TURDULLORUM. Habló de ella Plinio haciendo la descripcion de la Beturia de los turdulos, en estos términos. *La otra Beturia que dijimos de los túrdulos que tocaba al convento jurídico de Córdoba, cuenta entre las ciudades no despreciables á Arsa, á Mellaria.....* Tambien el Itinerario nos la ofrece como ciudad de descanso en la calzada romana que iba desde Córdoba á Mérida, á la distancia de doce leguas y media de la primera ciudad. En el Tesoro de inscripciones se halla una con la leyenda de Ordo Mellarienses. Asi como la *Mellaria* contestana se redujo á *Biar* del nombre latino *Apiarium*; asi esta Mellaria era donde hoy *Fuente Ovejuna*, que antes se llamó con mayor alusion á su antiguo nombre *Avejuna*. S. Eulogio de Toledo. lib. 3. nos ha conservado la memoria de haberse llamado antes de sus dias Peña Mellaria, *Pina Mellaria*; y la causa de esta denominacion la refiere de este modo: *dicta est Pina mellaria, eo quia congestos in illa celsiore rupe apum industria favos, majores nostri viderunt*. Es, pues, una misma poblacion *Peña Mellaria*, y *Fuente Abejuna ú Obejuna*.

En Fuente Ovejuna copió Ambrosio de Morales la inscripcion geográfica siguiente.

SEMPRONIAE. VARILLAE.
HVIC.
MELLARIENSES.
LOCVM SEPVLTVRAE.
FVNERIS. IMPENSAM.
STATVAM.
LAVDATIONEM.
DECREVERE.

SEMPRONIA. VARILLA. F.
HONORE. ACCEPTO.
IMPENSA. REMISSA.
PIISSVMAE. MATRI.
POSVIT.

MELESSUM FINES. Esta expresion geográfica se lee en el lib. 28. cap. 2. de T. Livio, el cual hablando de la ciudad opulentísima *Oringis*, que es la misma que la *Oningis* de Plinio, asegura que estaba asentada en los confines ó términos de los Melesos, *Sita in Melessum finibus*. Doujat en sus notas al Livio ha dicho que en algunos manuscritos se lee *Massesum*, en otros *Massiensium*, y en uno regio *Mesensium*. Este es el que mas se acerca á la verdadera leccion errada en este lugar, en todos los códices é impresos, debiendo decir: *Mentesum*. Con efecto *Oringis*, que en el lib. 24. es llamada *Auringis*, corresponde á Jaen; y es constante que la Mentesa Oretana estaba limítrofe de Jaen como lo está la *Guardia*. En los manuscritos la *n* de Mentesa estaria suplida con una tilde: esta se omitió, y de la *t* se hizo *l* aqui como en otros pasages de que hemos hablado: vid. *Oringis*.

MELSUS FLUVIUS. Nos da Estrabon este rio en la costa de los astures despues de haber corrido cierto trecho por su region. *Per astures fluit Melsus fluvius, paulumque ab eo distat Noega urbs.* Mas ya dijimos en la España de Estrabon que este nombre esta viciado y que debe corregirse en el de Naelus que está en los astures.

Aunque es cierto que algunos han creido ser el *Narcea* que entra en el mar en Mures. Vid. Esp. Sag. tom. 15. pág. 47. Sin duda mudada la *N* en *M*, por *Nelsus* ó *Nelus* se escribió *Melus* ó *Melsus*, asi como *Memanturisa*, por *Nemanturisa*. El *Melso*, pues, es el *Nalon*; y dijo muy bien Estrabon que Noega estaba *paulum distans*; pues *Pravia*, que es Noega, está en la orilla izquierda del *Nalon*. V. Noega.

MENARIA INSULA. Pequeña isleta de que hace mencion Plinio lib. 3. cap. 5, que estaba frontera á la ciudad de Palma en la mayor balear. Esta y otras alli nombradas acaso han desaparecido, como dice Harduino.

MENDICULEA LUSITANORUM. En esta provincia y en la region propia y peculiar de los lusitanos, es decir, entre Tajo y Duero nos ofrece Tolomeo esta ciudad: en la edicion Argentina se halla Mendirulea. Ningun otro monumento ni historia podemos añadir al nombre de esta ciudad. Su reduccion, atendidas las tablas tolemáicas, único indicio de que podemos echar mano, parece ser á *Macaon* sobre el Tajo.

MENDICULEA ILERGETUM. Esta ciudad se nos presenta como mansion en el Itinerario, caminando desde Astorga á Tarragona. Pasada Osca en la region vascona entraba esta calzada en la region ilergeta en *Caum*, que estaba en Berbegal y pasaba de alli á Mendiculea. El sitio de esta ciudad por la direccion del camino hacia Lérida, que es la mansion inmediata, es *Alcolea*; residuo de *Mendiculea*, quitadas las dos primeras por *aféresis*. Sus millas lo exigen asi; y es de extrañar el absoluto silencio de Zurita en sus notas al Itinerario.

MENESTHEI ORACULUM. Menciona Estrabon este fano ó basilica donde estaba este oráculo, y ya dijimos correspondia á San Lucar de Barrameda.

MENESTHEY PORTUS. En la costa del Atlántico bético, entre Cádiz y el Cabo Trafalgar nos da Tolomeo el puerto de Menesteo, en la region turdula litoral: *Turdulorum Menestheos portus*. Su reduccion segun Ocampo es al puerto de Sta. Maria. Se hace mencion en la antigüedad de dos ó mas Menestheos: uno fue el cochero de Diomedes, del que se hablará en Tyde: otro fue un Rey de los atenienses, hijo de Peteo, que fue natural de Egipto y despues Rey de Atenas, como asegura Diodoro Sículo en su Biblioteca lib. 1. pág. 33, cuyo reino heredó Menestheo, uno de los héroes de la guerra Troyana. De este, pues, tomó su nombre el puerto de que hablan los geógrafos referidos. El docto y erudito D. Joaquin Lorenzo Villanueva en su *Iberia Fenicia* incurrió en gravísima equivocacion, trasportando el puerto de Menesteo á la Coruña, cap. XI pág. 49.

MENLASCUS FLUVIUS. En algunos códices, y ediciones de Tolomeo se halla este rio en la costa de los vascones. La edicion de Erasmo, la Argentina, y el cod. gr. de Mendoza lo omiten. Florez le ha puesto en su Tolomeo; y Marca creyó que era el Oria, ó el Araxes, citando á Ortelio. Otros le redujeron al *Vidaso* creyendo que siendo rio de los vascones no podia ser otro que *Vidaso*. Véase á Risco tom. 32. pág. 147. donde impugna las opiniones de Marca. Sin duda alguna es el rio *Leso*, donde se conserva la huella de Men-lascus. Todo lo contrario sucede en el rio Vidasoa, que no solo no conserva huella alguna de Menlasco, sino que su nombre es compuesto de tres voces: la árabe *Vid.* ó *Guid* que significa *rio*: de la antigua *Iaso*, y de la terminacion hebrea *ha*; y todo junto quiere decir *rio de Iaso es este*, tomando su nombre de la ciudad *Iaso* ó *Easo* por donde pasa, hoy *Oyarzun*, de manera que *Vidasoa* es lo mismo que rio de *Oyarzun*.

MENOBA IN BASTULIS. En los bastulos llamados poenos, ó phenicios, que ocupaban la costa Ibérica desde el monte Calpe hasta el cabo de Gata, nos ofrece Tolomeo la ciudad de Menoba, aunque sus copiantes han escrito *Manoba*. Este error muy comun en la antigüedad, como se ha dicho, se corrige por los textos uniformes de Pomponio Mela y de Plinio, pues ambos nombran esta ciudad y con tanta conformidad que todos la colocan al oriente de Málaga, y al occidente de Sex. El Itinerario de Antonino quita toda duda, si se pudiera originar alguna; pues describiendo la calzada romana que desde Castulo conducia á Málaga, en la mansion inmediata á esta ciudad coloca á Menova, que solo distaba de Málaga 12 millas ó tres leguas. Plinio nos da una noticia mas, y es que por junto á esta ciudad pasaba un rio que tambien se llamaba el Menova: *Malaca cum fluvio fœderatorum, dein Menoba cum fluvio.*

Estephano Bizantino en su obra ó Diccionario *de Urbibus* nos da tambien esta *Menoba* de los *bástulos ó bastianos*; y con el mismo error que se cometió al escribir *Bastiani*, poniendo *Mastiani*, aqui se ha escrito *Menoba Polis Mastienon*, por *Bastienon*, ó *Bastielon*; y quiere decir *Menoba, ciudad de los bastielos*, ó de los *bastulos*, como se lee en

el texto de Tolomeo confundiendo los copiantes la *B* griega con la *M* griega por la muchísima semejanza, como se ha dicho en el artículo *Mastia*.

Respecto del rio Menoba no se puede pasar por alto el enorme error geográfico en que ha incidido el Maestro Florez creyendo que este era el Menoba navegable que Plinio nombra despues de haber hecho la descripcion del convento jurídico de Astigi. Esto lo veremos inmediatamente.

En órden á la reduccion de esta Menoba de los bastulos no hay inconveniente en adoptar su opinion que era *Velez-Málaga* con su rio *Velez*: otros opinan por *Vizmiliana*.

MENOBA FLUVIUS TURDITANIÆ. No podemos poner en duda la existencia de este rio, tan distinto del anterior, como la Turditania mediterránea lo era de la region bastulo-pœna ó Libyphœnica de la costa ibérica. Cuando Plinio ha concluido, lib. 3. cap. 1, de describir el convento jurídico de Ecija, y sus colonias, pueblos libres y estipendiarios, habiendo anteriormente nombrado las principales ciudades que estaban asentadas á una y otra orilla del Bétis, se propone describir aquella parte de Bética que caia desde Sierra Morena hasta el Guadiana; y con esta descripcion se propone acabar y perfeccionar el convento jurídico Hispalense y el Cordobense que ha dejado solamente comenzados.

Prepara con este fin la transicion que va á practicar en esta forma. Ya habia arriba nombrado la costa del Océano con el objeto de hacer la nomenclatura de las ciudades que yacian entre este rio, desde donde entra en la Bética á dicha costa: *Celeberrima inter hunc et Oceani Oram in mediterraneo....* Aludiendo, pues, á esta *ora ó costa*, hace su transicion del modo mas conexo y natural diciendo: *Ab Ora venienti prope Menobam amnen et ipsum navigabilem, haud procul accolunt Olontigi, Cæli, Alostigi.* En castellano: *Para aquel que viene de la costa hasta las cercanias del rio Menoba que tambien es navegable, no le caen á mucha distancia los pueblos Olontigi, Celi y Alostigi.* Dejemos ahora los errores con que estas ciudades han sido mal escritas *Alontigiceli, Alostigi*, y otras mil maneras, ninguna correcta; y analicemos lo que toca á dar luz á este artículo. Dice Plinio, *ab Ora*: ¿qué playa es esta? ¿La playa ó costa del Mediterráneo ibérico ó la costa del Océano? Aqui está el enorme error que hemos anunciado poco há del maestro Florez. Este sabio escritor no comprendió bien este pasage de Plinio; ni quiso seguir en esta parte á Rodrigo Caro, al que siguió demasiado en otras ocasiones, cuando debió abandonarle. Caro entendió á Plinio de este modo. *Al que viene de la costa del Océano....* Y el maestro Florez concibió una idea diametralmente distinta; pero tan distante de la verdad, que seria absurdo el sentido de Plinio si hubiera querido expresar lo que entendió Florez. Este dijo: la costa de que aqui habla Plinio es la de Málaga, y el rio Menoba junto al cual estan los de *Olontigi, Celi,* y *Alostigi* es el Menoba de la costa de Málaga. En este supuesto Plinio dijo: para el que viene de la costa de Málaga al rio Menoba, que está en la costa de Málaga..... La voz *venienti* indica separacion de la costa, y para ir al rio Menoba bastulo no era necesario separarse de la costa embocando

en ella misma. Entiéndase por este Menoba navegable el rio Guadiamar, que es mediterráneo y desemboca en el Bétis: en este caso es la mas clara y natural la idea de Plinio: al que viene de la costa del Océano á las cercanías del rio Guadiamar le caen á corta distancia..... Esta inteligencia en vez de confundir el texto de Plinio le añade y nos añade muchísimas luces. Habia una calzada romana desde Ayamonte hasta las cercanías del Guadiamar, *ab Ostio fluminis Anæ*, como consta del Itinerario. Este camino llegaba hasta Itálica, y desde alli torcia hácia Mérida. Pues dice Plinio: al que viene por este camino desde Ayamonte hasta las vecindades de Guadiamar por Niebla y Tejada, le caen de cerca los de Olontigi en Gibraleon, los de Cæli en Escacena ó Gelo, y los de Alostigi en Facialcazar ó en Heliche, todo es exacto y todo verdadero. En el sentido de Florez todo absurdo y falso.

Sigue Plinio su marcha y dice: á la parte exterior de estos pueblos que acabamos de nombrar *extra prædicta*, esto es, al Occidente de los de Olontigi, de Cæli y de Alostigi, está la Beturia Céltica: la preposicion *extra* en geografía es al Occidente para los geógrafos romanos: asi como *intra* es al Oriente, asi el mar occidental se llama *exterius*: el Mediterraneo *interius*: lo que estaba al Occidente de las columnas se decia: *extra columnus*: lo que al Oriente *intra columnas*. Dice, pues, Plinio y dice con exactitud: al Occidente de *Cæli* y de *Alostigi* está la region llamada Bæturia *extra prædicta regio à Bæti ad Anam extensa Bæturia apellatur*. ¿Podia decir esto si los de *Olontigi*, de *Cæli* y *Alostigi* estuvieran á la orilla del rio Velez-Málaga, donde la pone Florez? De ningun modo. Luego el rio Menoba navegable de que habla Plinio es el Guadiamar, llamado Menoba, ó *Menuba*, segun se lee en una inscripcion copiada por el mismo Florez. Es una memoria sepulcral por P. Marcio á Flavia Emilia en los términos siguientes.

F. AEMILIA. A. L. H: S. E.
P. MARCIVS. INTER. MENVBAE.
RIPAM. ET. LVCVM. AMPLISS.
SOLIENSIVM. ORDINIS.
INDVLGENTIA. ACCEPTO. LOCO.
P. S. C. B. M. D. P.
S. T. T. L.

Lucum amplissimum Soliensium. Ya hemos visto que este *Lucus* estaba en San Lúcar, y que cerca de esta poblacion pasa el Guadiamar. Este es, pues, el Menoba, *et ipse navegabilis*: cuya conjuncion *et* no está de sobra, como opinó Harduino, sino que habiendo dicho Plinio que el Singilis que entraba en el Bétis por la izquierda era navegable, dice aqui que tambien lo era el Menoba que entraba en el mismo Bétis por el costado derecho *fluvius Menoba, et ipse à dextro latere infusus*. ¿Puede insinuarse con mas claridad el Guadiamar? ¿No entra este en el Bétis por el costado derecho? ¿Y qué diremos del Harduino, que despues de reprender á Rodrigo Caro, que en sus antigüedades Hispan. lib. 3. c. 84. creyó que este

Menoba era el Guadiamar, como lo hemos demostrado, se traga el absurdo de corresponder este Menoba á Guadalete?

Si todavía queda alguna duda de que el rio Menuba de la region turdetana corresponde al Guadiamar de hoy, este mismo nombre lo está indicando, que en idioma árabe es sinónimo del hebreo Menuba. Quiere expresar esta voz que en este rio ó en su ribera habia un oráculo que vaticinaba y profetizaba, y de aqui el nombre *Menuba*, que vale tanto en hebreo como si dijéramos: *à vatizinare, seu à divinando loqui*: y de aqui *Guadiamar*, el rio de las profecías ó de las palabras divinas, de las voces *Guadi*, rio, y *amar*, que vale tanto como hablar.

MENOBA TURDITANA. No hay duda en que junto á este rio Menuba ó Menoba navegable de que acabamos de hablar, existia una ciudad cognominal al mismo rio al que dio su nombre, como otras muchas, ó de quien le tomó. Nos la da Estrabon, y la anumera entre las ciudades que edificaron los antiguos junto á los esteros de los rios navegables, por las ventajas comerciales que tales sitios les proporcionaban. Tales son, dice, *Asta*, *Nebrija*, *Onoba*, *Ossonoba*, *Menoba*, y otras muchas. lib. 3. pág. 135. Aqui tenemos á Menoba puesta sobre un rio al que llegaban los esteros del Betis, como á Asta y á Nebrija.

Los Mohedanos en su Historia literaria de España tom. 4. pág. 208. se extendieron á hablar de esta ciudad y de su rio; pero no supieron dar luz alguna á esta materia, y ni abrazaron positivamente la doctrina verdadera de Rodrigo Caro, ni tampoco la del Mtro. Florez, aunque mas adhirieron á la equivocacion de este poniendo á los alontigicelos, alostigos en el convento Astigitano, siendo asi que bien ordenado y entendido el texto de Plinio, como lo hemos dado en nuestro Aparato, los pone en el de Sevilla.

Solo queda la duda si tambien Plinio mencionó esta Menoba. Rodrigo Caro asi lo creyó leyendo el texto de Plinio de este modo: *Oppida Hispalensis conventus*, *Celti*, *Arva*, *Menoba*, *Canana* &c. A Pedro Veseling en sus notas al Itinerario le pareció muy difusa esta enmienda ó correccion de este pasage viciado de Plinio, y suprimió algunas ciudades en su correccion, y entre otras la de Menoba. Mas esto no puede perjudicar á la geografía constando de la existencia de Menoba por el testimonio de Estrabon.

En órden á su correspondencia es oportunísimo el juicio del P. Florez que la redujo á *Fasnalcazar*: pues significando Menoba, la ciudad de las locuciones ú oráculos, á este nombre corresponde el de *Fastonalcazar ó Fasn-alcazar*, del verbo *Fao*, ó *Feimi*, y de *Fas fantos*, el que habla, ó pronuncia oráculos. Esta villa está á la orilla del Guadiamar, en disposicion de que á ella se podria navegar por dicho rio en los esteros. Véase á Zanolino: Lex. Hebr. y Chald. pág. 352.

MENOSCA. Estaba esta ciudad en la region de los vardulos, y al Occidente del Promontorio Oyaso, como testifica Plinio *Vardulorum Oppida Morosgi*, *Menosca*. Tolomeo la nombra tambien como la mas litoral de la region vardula; y un poco al Occidente de la ciudad Oyaso, ú Easo, que estaba en Oyarzun. Por todos estos indicios locales ya somos conducidos como por la mano á fijarla en la villa de Ernani. Pero nos cor-

robora en este pensamiento la etimología y correspondencia entre ambos nombres. El de Menosca es de orígen hebreo. El de Ernani ó Arnani es de orígen griego, ó céltico griego; y si por los nombres de las ciudades y de los rios tanto Plinio, como Estrabon y T. Livio han inferido la raza de gentes que habitaron un pais, es cierto que la Vardulia fue habitada primero por hebreos que dieron los nombres á Menosca, á Ammano, y á Oyarso; y despues por celtas ó scitas que cambiaron el nombre de Menosca en Arnani, y dieron los suyos á Gebala, y Gebaleca. El nombre Menosca tiene su raiz en la voz hebrea מאן Men, de donde Menosca, la que *niega*, *rehusa*, *y detrecta*: Vid. Zanol. Lex. Hebr. y Chald. pág. 246; y la voz Ernani ó Arnani sale del verbo griego arneomai, ó erneomai que significa lo mismo: y aun si se quisiere analizar el nombre Ernani, hallaremos en él la voz *ir ó er*, que significa ciudad, y las negaciones griegas *να*, ó *νη*; y todo junto Ir-ina, ni: *Civitas renuens*. Segun estas observaciones la línea divisoria entre los vardulos y vascones litorales pasaba por entre *Ernani* y *Oyarzun*. Pudo tambien nombrarse con la voz hebrea y sinónima *Ainen* ó *Aineni: non ego: non ipsa:* y de *ainina* por metátesis arnani, introducida la *r* por la *i*. Vid. Lex. Heb. Chald. pág. 150.

MENTERCOSA. Era en tiempo de Tolomeo una de las ciudades de la region carpetana, que casi toda estaba asentada sobre la orilla derecha del Tajo hasta Guadarrama, exceptuados los toletanos que llegaban hasta Yepes, y por esto constituian el principio de la Carpetania, como dijo Plinio. De consiguiente, todas las ciudades que en las tablas de Tolomeo estan colocadas á menor latitud que la de Toledo, tienen errada su graduacion en esta parte. Ni Laminium pudo ser carpetana, sino oretana, segun la sobredicha sentencia de Plinio.

En la edicion argentina de Tolomeo se lee Montercosa, y quizá este era su verdadero nombre compuesto de las voces *Men ó Mon*, y el griego *Erkos*, como quien dice *monte cercado de murallas*. De aqui se infiere que es muy probable su reduccion á *Santorcaz*, cuyo nombre compuesto de *San*, ó de *Can*, abreviatura de *Cantum*, nombre céltico que significa monte, y de *Erkaz*, ó *Erkos* que significa *cerco de murallas*, viene á ser sinónimo de Mentercosa. La villa de Santorcaz es aun considerable, y conserva señales de haber sido del tiempo romano; y esta reduccion tiene mayor probabilidad que la de Mazarambroz, adonde por capricho la redujo el P. Higuera; y la de Móstoles, adonde el conde de Mora en su historia de Toledo; y la de Pedrosa, adonde la han reducido otros. Pero la mas desacertada reduccion es la que hizo Rui Bamba de Metercosa ó Mentercosa al pais de Consuegra, que era de la region celtíbera, y no carpetana. ¿Y de qué escritor antiguo sacaria Cean la peregrina noticia de que *Metercosa* era de los *arevacos*, y que algunos geógrafos modernos la fijan en Montemayor, en el partido de Cuellar? La villa de Cuellar y su partido, colocada entre Coca y Porta angusta, hoy Portillo, no solo no era carpetana, ni aun arevaca, sino que estaba ya en la region de los vacceos.

MENTESA BASTULA. Segun la doctrina de Plinio habia en la España tarraconense dos linages de mentesanos: los unos en la region

bastula, ó bastitana, y los otros en la oretana. De los primeros dos veces nos habla dicho escritor: la una para decirnos que en lo civil los mentesanos bastulos estaban adscriptos al conveuto jurídico de Cartagena. La otra para enseñarnos que los manantiales del Betis no estaban en Mentesa, como habian opinado algunos antes de él, sino en el Salto ó puerto Tugiense. V. España Pliniana.

De esta Mentesa bastula nos queda tambien memoria en el Itinerario, donde suena como mansion en el camino que cruzaba toda la España citerior desde el Portus ó Sumo Pirineo hasta Cazlona. En dicho documento la hallamos escrita por descuido de copiantes *Mente Sabastiam*; y sin duda este error es bien antiguo, pues por él sin duda Estefano Byzantino en su diccionario *de Urbibus*, nos da una poblacion á la que llama *Sabbatia*. En la última edicion de Weseling se ha corregido con autoridad de Plinio *Mentesa Bastitana*; y por sincopa *Bastia*, y estaba entre Guadix y Cazlona, término de dicha calzada; y de aqui se infiere que los mismos que eran llamados *bastulos* por Plinio, son llamados *bastitanos* en el Itinerario. Este camino llevaba su direccion desde Guadix á Alicum, y á Hinojares y á *Sto. Thomé*, en cuyo sitio han opinado muchos estuvo la *Mentesa* de que hablamos, y donde aun se conservan las ruinas de una ciudad antigua, segun el testimonio del P. Florez. El obispo Perez creyó que correspondió á *Montizon*; y el Señor Bayer en sus *Vindiciæ*, cap. 2. con mayor equivocacion opinó que pudo ser Baeza ó Jaen.

MENTESA ORETANA. Los oretanos, como veremos en su artículo, estaban al occidente de los bastitanos, y eran los últimos de la provincia tarraconense, los cuales por Cazlona y por el rio Guadalbullon confrontaban con la provincia bética, que comenzaba en Mengibar y en Bailen. Es opinion muy válida que esta Mentesa oretana, de la que hacen mencion Plinio y Tolomeo, fue en tiempo de godos ciudad episcopal, y cuyo obispo llamado Pardus firmó en el célebre concilio eliberitano. El arzobispo D. Rodrigo nos dejó escrito que esta ciudad estaba cercana de Jaen, *prope Gienium*, llamando de este modo á esta ciudad que en tiempo de Plinio se llamó Oningis, y en otra parte Auringis; y en Polibio por vicio y descuido de los copiantes Elinga. El docto Moncada en sus comentarios al concilio eliberitano opinó que esta Mentesa estuvo en Montejo. Otros muchos opinaron por la Guardia, en donde se han hallado inscripciones con el nombre de Mentesa como la siguiente.

Vestæ Aug Sacrum: L. Claudius Felix, Lib. Claudii Fortunati Lib. accepto loco ab Ordine Mentesano ob honorem VI viratus D. S. P. D. D. Aun se hallan alli mismo otras que pueden verse en el Florez Esp. sag. tom. 7. Lo cierto es que Oningis, ú Oringis y Mentessa estaban limítrofes: y esto es lo que quiso decir T. Livio lib. 26. cap. 13. cuando escribió que *Oringis sita erat in Mellesum finibus*, donde se debe corregir sin duda alguna *Mentesum* por *Mellesum*; habiendo los copiantes tomado la *n* por dos *ll*, asi como en *larnenses* tomaron las dos *ss* de *larssenses* por una *n*. Sobre las memorias eclesiásticas de Mentesa véase la Esp. sag. tom. 7. pág. 248.

MEORIGA. Hállase el nombre de esta ciudad en las tablas de Tolomeo en la region de los vacceos. En la edicion griega de Erasmo, en el códice que fue de Mendoza, en la argentina y en las mas correctas no se halla tal ciudad, y en su lugar se lee el nombre de Lagobriga. En el caso que Tolomeo la hubiera mencionado, podria corresponder á Mayorga, junto al rio Cea que corre por los vacceos.

MERGABLO. En la calzada romana que desde Málaga conducia á Cádiz se hacia descanso desde Bæsippo, hoy aguas de Meca en Mergablo despues de andadas seis millas, acercándose á la orilla del mar, de la cual se iba alejando el camino desde Bolonia hasta Vejer. Se halla escrita *Mercablo* y *Mercallo.* Nada nos han dicho de este pueblo ni los otros geógrafos, ni los historiadores, á no ser que esta sea la ilustre ciudad de *Marcólica* tomada por Marcelo de la que habla T. Livio lib. 45. cap. 4, como conjeturó Simlero, la cual por sola conjetura hemos reducido á Cazorla. Tambien es muy verosimil que esta es la que en el geógrafo Ravenate hallamos escrita con el nombre de Merifabion. Su nombre parece compuesto de la raiz hebrea *Merg*, y de la griega *bolis* ó *polis*, y todo junto *Mergabolis*, y por metátesis *Mergablo. Merg* ó *Merga* significa el cilindro ó cono truncado con que se muele la tierra, la mies, el hieso, que en latin se llama *tralia*; y de cono truncado le ha quedado su nombre á *Conil*, adonde se debe reducir esta ciudad, y la redujo el P. Hierro en su *Bética.*

MERIFABION. V. *Mergablo.*

MERUA. En la region de los gallegos del convento de Braga existia la república de los luancos, cuya capital se llamaba *Merua* ó *Mervà* si no está errado este nombre en las tablas de Tolomeo. Este mismo enseña que los gallegos bracaros y todas las repúblicas ó naciones que estaban asignadas á Braga ocupaban el espacio que hay desde el Duero al Miño. Plinio lo extendió hasta *Caldas de Rey*. En dicho espacio hallo la villa de *Merca*, á la que creo puede reducirse la *Merua* ó *Meruca* de los luancos. Hablando de ella Contador de Argote en sus *memorias*, lib. 2. cap. 11. dice que no se puede determinar á punto fijo la situacion de Merva, porque Tolomeo, el único que la menciona, describe con tan poco acierto los pueblos de la cancillería de Braga que ni aun se puede conjeturar la situacion de los luancos y de su capital.

MERUCRA. Era pueblo estipendiario asignado al convento jurídico de Ecija, segun el testimonio de Plinio, único escritor que ha nombrado esta ciudad. En el Aparato solamente por conjetura la redujimos á *Moron.* Bien pudo tambien haber estado en Monturque.

METELLINUM. Entre las colonias romanas de la provincia lusitana cuenta Plinio á la Metallinense, nombre gentilicio derivado de Metellinum. Tambien hallamos en el Itinerario de Antonino que era lugar de mansion ó descanso en el camino que iba desde Córdoda á Mérida. En el Ravenate se halla escrito por error *Metelion.* Pero mucha mayor es la alteracion que ha padecido este nombre en los libros de Tolomeo. En la edicion griega de Erasmo se escribió *Cecilia Mellinum*: en el códice que fue de Mendoza *Cæcilia Gemellinum*: en la edicion argentina, *Cæcilia Gemellina*: la voz *Gemellinum* encierra dos vicios: el uno que la *T* se ha

convertido en *G*, como en *Gela* por *Tela*, y en otros mil nombres: el otro que por metátesis la primera sílaba debia ser la segunda, y corregidos estos dos vicios quedará el verdadero nombre *Metellinum*. Es claro que esta ciudad debió su nombre y su calidad de colonia á Q. Cecilio Metello, que vino á España para oponerse al valor y pericia de Sertorio, de cuya dominacion y poder rescató á la Lusitania. Hoy se llama *Medellin*. Estuvo antiguamente esta poblacion á la orilla derecha del Guadiana; pero habiendo el rio mudado su cauce, hoy se halla á la banda izquierda.

Conserva aun su antigua muralla, acueductos romanos, un castillo antiguo sobre un altozano; y varias inscripciones por las calles y casas. Una de ellas del órden religioso dice

ARAM. CERERI.
L. AEMILIVS. VITVLVS.
PAGO. MARTIALI.
LOCO. AGN. DAT.

La otra perteneciente al mismo órden sagrado ó religioso dice

PLVTONI. DEO
IN. LOCO. SVB. TERRA. COND.
PERICVLO. OCEANI. LIBER
ARAM. POSVIT.
FABIVS. VICELANVS
EX. VOTO.

Conservase tambien una lápida dedicatoria á Druso, hijo de Germanico, y varios epitafios ó lápidas sepulcrales.

MIACUM. He aqui una ciudad en la que puntualmente se ha cumplido lo que dijimos en el prólogo general con las palabras de Herodoto acerca de las diversas suertes ó fortunas á que estan expuestas las poblaciones asi como las familias, subiendo unas hasta la cumbre ó bajando otras hasta el sepulcro, cayendo estas en el olvido y ocupando aquellas toda la atencion y memoria de los hombres. A esto llamó Ovidio en el lib. 15. de sus Metam. *alternari vices*. Asi continuó él mismo diciendo que las que antes eran famosas é ilustres como Troya, Esparta, Micenas, no son ahora sino miserables aldeas ó montones de ruinas y hacinados escombros, al paso que otros pueblos han mejorado de tal manera su condicion que se han elevado á la primera gerarquía de las ciudades.

Otro tanto podemos decir de Miacum, que no habiendo sido conocida como célebre é ilustre por los historiadores y geógrafos, ni mentada sino solamente en el Itinerario de Antonino, ni habiendo sido considerada sino como pueblo de mansion y descanso, asi como Roma no fue en los principios sino un pequeño asilo, ha mudado su forma y mejorado su fortuna con un aumento tan considerable como el que recibió aquella. *Hæc igitur crescendo mutat formam*, habiendo llegado á ser la capital de la España moderna, el asiento del trono y del gobierno, el centro de todas las atenciones políticas, la norma y la escuela de la civilizacion, la

fiél, noble, distinguida, Real, é imperial villa y corte de Madrid.

Desde el punto en que recibió esta noble investidura con que la honró el Rey D. Felipe segundo el año 1561, no han faltado estudiosos y doctos escritores que con noble afan han procurado indagar su antigüedad y su verdadero fundador y el nombre con que la apellidó. Los mas fijaron su atencion en la Mantua, que nos mencionó solo Tolomeo en la region de la Carpetania, y por imitacion y traslacion mas bien que por fundada razon trasladaron á nuestra Mantua el mismo orígen mitológico y fabuloso que Virgilio se complació de señalar á su Mantua. Asi ha sucedido que unos mismos personages, cuya existencia se debe á la fábula, estaban en una misma época fundando dos Mantuas, la una á la orilla del Mincio, la otra á la del Manzanares.

No se hubieran fatigado en propalar esta opinion si hubiesen atendido á que por las tablas de Tolomeo, único autor que nos habla de Mantua, es imposible que existiese en el sitio que hoy ocupa Madrid, y que debió estar asentada ó en el pequeño y pobre pueblo de *Villamanta*, adonde la redujo el maestro Esquivel, citado por Pellicer en su *Disertacion* ó con mas probabilidad y fundamento en las mismas medidas en el pueblo de *Talamanca.* Antes bien si hubiesen meditado sobre el Itinerario de Antonino se hubiesen persuadido que para ir desde Segovia á Bayona del Tajuña se habia de venir siguiendo la orilla del Manzanares y hubiesen hallado en la situacion alta y fuerte y abundosa de todo, que ocupa Madrid, el único sitio á propósito para servir de mansion ó lugar de descanso á los pretores y tropas, como lo era Miacum, ó Miagum. Asi hemos opinado nosotros comentando el Itinerario en el Aparato, y reservamos para este lugar el presentar los argumentos y pruebas que hagan probable ó casi demostrable esta correspondencia.

Comencemos en primer lugar á establecer por base y fundamentos que Madrid no es una poblacion de orígen árabe, como han querido algunos, sino que en el sitio que hoy ocupa hubo una poblacion del tiempo y época de los romanos. Las inscripciones que de dicha época se han conservado en varios puntos de la antigua Madrid, y han sido vistas y copiadas por los escritores de mas buen juicio y asentada opinion lo persuaden hasta no dejar motivo de dudar.

Tal es una lápida sepulcral que por muchos años estuvo en las gradas de la iglesia de Sta. María, que copió Gonzalo Fernandez de Oviedo, y se ve en el *Teatro de las grandezas de la villa de Madrid* por Gil Gonzalez Dávila, y en la *historia de la antigüedad y nobleza de Madrid* de Gerónimo Quintana. Decia asi

DOMITIO. L. L.
LICAVGIN. P.
O. MARITO. CA.
8. F.

Gerónimo Quintana le dió esta explicacion: este sepulcro hizo á su marido Domicio Lelio, natural de Licaugin. Pero yo creo que seria mas natural traducirla en esta forma. *Licaugina Pia suo marito Carissimo*

Domitio Lælio fecit. Esta memoria consagró Licaugina Pia á su marido Caro Domicio Lelio. Y observo de paso que el nombre *Licaugina* es de orígen griego; y no es extraño en una ciudad de la region carpetana, que tomó su nombre del idioma griego, hubiese familias con nombres compuestos de elementos griegos como lo son *lycos* y *aygies.*

Otra inscripcion se hallaba tambien en la parroquia de San Andrés copiada por los mismos en esta forma:

L. VALERIO.
LATINO.
CESONIO.

Cuyo prenombre, nombre y cognombre son evidentemente de familias romanas y de la época en que los romanos estaban esparcidos por toda la España.

Otra lápida sepulcrál se conservó y fue copiada en la casa del Estudio de esta villa, que aunque desgastada y poco útil para la historia, es de mucha utilidad para inferir que en Madrid se ejercian para con los difuntos las ceremonias y suplicaciones usadas por los romanos. Tales son:

D. M.
C. V. LV.
CANO. A. XXII:
S. T. T. L.

Que es decir: á los dioses Manes y á Cayo Valerio Lucano, que murió de 22 años, *séate la tierra ligera.*

En la misma casa del Estudio al pie de una escalera otra mutilada, pero evidentemente romana por estas únicas siglas.

Ɔ. FECIT. C.

El capitan Gonzalo Fernandez de Oviedo dejó escrito en sus *Quinquagenas*, haber visto en la puerta de Moros una lápida en forma de columna de piedra tosca y rolliza, mas alta que un estado de hombre, en la que aun se conserva el nombre de

SERTORIVS.

Y las historias romanas nos conservan las frecuentes campañas y paseos militares ejecutados por Sertorio en los pueblos no muy apartados de Madrid, como en *Contrebia* y *Caraca*; y no es inverosimil que habiendo estado en Segovia pasase por el camino de *Miacum* hácia la Celtiberia, por Titultia hácia Sigüenza.

Otra inscripcion tambien sepulcral se conservó en la antigua puerta de Guadalajara, copiada por Quintana, aunque mal conservada, pero romana en su fórmula y en sus siglas, que decia:

P. M. N. L. O.
XXIIII
S. T. T. L.

Que puede traducirse: á Publio Manlio, muerto de edad de 24 años: *séate aliviada la tierra.*

En el año 1580 arando un rentero en una heredad de Luis de Faria en el pueblecito de Vacia-Madrid, se descubrió la lápida sepulcral siguiente:

D. M. S.
MEMORIAM. MEAM. FECIT.
MATER. MERCVRI
ÆAV. OL. XXII.

Es de notar que para escribir el pronombre MEAM el entallador enlazó la A y la E á manera de diptongo, y por la raya alta de la E suplió la M. Estas abreviaturas son muy frecuentes en materia lapidaria. Tambien es de observar que los antiguos solian poner los sepulcros á las orillas de los caminos para excitar su memoria en la mente de los pasageros, y sin duda por Vacia-Madrid iba la calzada romana que desde Miacum conducia á Bayona.

En la villa de Barajas, que en lo antiguo debió ser del término y jurisdiccion de los miacenses, se halló esta otra lápida perteneciente al órden religioso ó sagrado.

I. O. M.
COELI. MELIS
S. L. T.

A Júpiter óptimo máximo consagra gustosa este templo Celia Melisa.

Si todas estas memorias y monumentos conservados hasta nuestros tiempos en Madrid serian suficientes para convencer que en el sitio donde hoy está hubo una poblacion romana, de lenguage, usos, costumbres y religion romana, no recibirá esta prueba tan débil confirmacion cuando se haga reflexion sobre el ámbito de sus muros, todos de carácter, construccion y arquitectura militar, puramente romana; sobre las puertas por donde se entraba á esta ciudad y torres ó padrastros que las defendian, y cubos que servian de fortificacion á los lienzos de la muralla.

La de la primitiva Madrid abrazaba el ámbito siguiente: desde la puerta de la Vega hacia su órbita por detras de los Consejos ó casas de los duques de Uceda, seguia por la callejuela de Madrid abrazando las casas de la Villa y su plaza donde debió estar el foro; se incorporaba con la torre de los Lujanes, y por la callejuela tortuosa del Codo bajaba á buscar la Puerta Cerrada; desde alli subia á la Cava de S. Miguel y Puerta de Guadalajara; metíase á la calle del Meson de Paños, donde todavía existe; seguia por la calle del Tesoro á abrazar el antiguo alcázar, y á unirse otra vez con la puerta de la Vega.

Todo el que haya meditado un poco sobre la arquitectura militar de

los romanos, y aun de otras naciones mas antiguas que los romanos, hallará la mas arreglada á las ideas de aquellos tiempos esta órbita de murallas. Iban siguiendo las crestas de los declives que por occidente, norte y mediodia hacian á Madrid un punto de defensa y de dificil acceso á las murallas: la cuesta de la Vega hasta el rio debió ser muy rápida en lo antiguo; asi como lo es aun todo lo que cae desde los Consejos á la calle de Segovia y todo lo que está detras de la casa de la Villa. La Puerta Cerrada conservó indicios de su antigüedad, no solo romana, sino que fenicia, como se dirá despues; asi como fenicio ó siriaco fue el nombre de *Miacum* que tuvo Madrid. En la Cava de S. Miguel, casa número 1.°, aun se conserva un cubo de la antigua muralla. Cruzando á la calle del Meson de Paños se quedaba afuera el rápido declive de la calle del Bonetillo, y en la calle del Tesoro aun han conocido los que viven una lápida en un esquinazo que decia: *hasta aqui llegaba la muralla de Madrid:* y desde ella se descolgaba una rápida bajada, que hoy no se conoce, y aqui estaba la puerta de *Balnadu*, por donde se entraba desde Segovia por el Pardo sin cruzar el rio, y se llamaba sin duda de *Balnadu* del latino *Balnedum*, porque por ella se salia á tomar los baños en el rio á que eran tan aficionados los romanos.

Todos los que han escrito acerca de las antigüedades de Madrid al observar la estructura y construccion de sus muros y puertas han conocido en ellos la arquitectura grandiosa y robusta de los romanos, y no la ruin, mezquina y falta de espíritu de los árabes. Asi dice Gil Gonzalez Dávila al folio 10. »Una parte de los muros que mira hácia el mediodia, y se derribó cuando se edificaron los palacios del duque de Uceda y marques del Povar, es obra romana, y para mí es muy cierto que en la muralla de Madrid tuvieron parte los romanos." En el mes de Julio de 1835, en la calle del Meson de Paños al derribar una casa para edificarla de nuevo se descubrió un pedazo de lienzo de la antigua muralla con cubo ó tambor, cuya muralla continuaba por dentro de las otras casas; obra toda de la arquitectura de Vitrubio; canto incierto y recio sumergido en la cal, que habia adquirido tal consistencia que á puro de picos y palanquillas no se podia deshacer. Dióse aviso en la Gaceta por ver si la autoridad mandaria conservar aquel precioso resto de antigüedad romana, pues como dijo Quintana: *tales monumentos no se deben derribar*: sin embargo se destruyó y adelgazó el lienzo y el cubo para ganar terreno. Su espesor era de unos 9 palmos, capaz de que dos soldados anduviesen á la par por sobre la muralla, que era una de las reglas de tales edificios; su altura era elevadísima; y aun se descubrieron mas afuera de la muralla los cimientos de la antigua barbacana. Hablando yo con un vecino de aquella calle sobre el caso, me dijo que un poco mas arriba en la callejuela donde estaba el estanquillo habia él habitado una casa donde se conservaba otro cubo en la habitacion donde dormia.

Hablando Quintana de la puerta de Guadalajara, dice que era de las *suntuosas* que habia en Castilla; y citando al maestro Juan Lopez, continúa diciendo. »La puerta de Guadalajara era de la antiquísima y fuerte muralla con que estaba Madrid cercado; tenia dos torres colaterales fortísimas de pedernal, aunque antiguamente tenia dos caballeros á los

dos lados inexpugnables. La entrada pequeña, la cual hacia tres vueltas, como tan gran fortaleza. El arco de la puerta todo de sillería de piedra berroqueña fortísima. Toda esta fábrica, concluye, muestra bien ser obra de romanos como todo lo demas." Con efecto tal suntuosidad y uso de sillares no era del genio árabe, sino del empeñado y grande espíritu de la arquitectura romana.

Ni se opone á esto lo que dice el Cronicon de Sampiro, á saber: «que el rey D. Ramiro, reinando ya con seguridad, consultó con los magnates de su reino de qué modo haria una invasion en la tierra de los caldeos, y que, reunido un ejército, se encaminó á una ciudad que se decia *Magrit*, y rompió sus muros, é hizo otros muchos estragos; y victorioso se volvió á su corte, atribuyendo esta victoria á la clemencia divina." Antes bien este suceso que se verificó, segun el maestro Berganza, en sus *Antigüedades*, lib. 3. cap. 12, en el año de novecientos treinta y tres, el dia 12 de Abril, dia de viernes santo, nos da una idea de la importancia, fortaleza y gerarquía de Madrid. No era pueblo aislado, sino ciudad que en el término de su jurisdiccion tenia, como todas las ciudades, opidos, vicos y pagos, partícipes de su nombre y de sus fueros. Era fuerte, y tanto, que el haber quebrantado sus muros y entrado por las brechas, se atribuyó á la proteccion de Dios: *adjuvante clementia Dei:* y para que esto se verificase no es necesario creer que arruinó del todo sus murallas, sino que bastó que *echase por el suelo gran parte de los muros*, como dice el citado Berganza, quedando en pie todo el resto de la antigua muralla romana.

Pero no nos contentemos con haber probado que en el sitio que hoy ocupa Madrid hubo una poblacion romana; probemos tambien que la que hubo fue la mansion romana que suena en el Itinerario, en el promedio entre Segovia y Titulcia, con el nombre de *Miacum*. Con efecto, ¿qué otro pueblo sino el de Madrid dista de Titulcia XXIV millas ó seis leguas, que son las que mediaban entre Miacum y Titulcia? Es verdad que las millas señaladas entre Segovia y Miacum estan actualmente escritas con poca exactitud, y que sin duda en el número XXVIII la primera X debió escribirse con rasguillo, y valdria 40, y el total de millas 58, distancia aproximada entre Segovia y Madrid; pero prescindiendo de esto, hay entre estas dos ciudades un punto que reuniese tan completamente todas las condiciones de una mansion romana, como se reunian en Madrid? Fortificacion natural en el montecillo donde tenia su asiento, fortificacion artificial en sus murallas, abundancia de aguas en sus fuentes, y en el rio que pasaba lamiendo la falda de la poblacion, abundancia de leñas en sus bosques de robles y encinas, abundancia de comestibles en sus campos: todo cuanto hemos dicho en el Aparato acerca de las mansiones, se cumple perfectamente en Madrid, y no en otro punto, sino solo en Madrid. Por otra parte, ¿qué pueblo sino el de Miacum ha dado su nombre al rio Manzanares, y al pequeño pueblo donde tenia su nacimiento? Este nombre es evidentemente compuesto de las dos voces *Miaci-nahar*, que valen tanto como rio de Miaco; puesto que todos saben que la voz *nahar* significa rio: ¿y qué cosa mas propia que llamarse rio de *Miaco*, *Miaci nar*, y por composicion *Manzanar*,

un rio que pasaba lamiendo la falda de la única ciudad que existia entre su nacimiento y su confluencia con el Jarama. Luego Miacum fue el nombre que tuvo la ciudad que ocupaba el sitio de Madrid.

No se me ha ocultado lo que ha escrito Pellicer en su Disertacion, de donde lo han tomado los editores del Diccionario geográfico universal publicado en Barcelona en el artículo *Alcorcon.* »Cerca de este pueblo, dicen, se conservan indicios de una poblacion romana, que en concepto de los mejores anticuarios son de la Miacum que el emperador Antonino pone entre Segovia y Titulcia. En este mismo sitio hubo poblacion en tiempo de los godos y de los árabes con los nombres de Miaco y Meac, de la cual se hace mencion en la sentencia que en 1208 aprobó el rey D. Alonso VIII sobre señalamiento de límites entre tierras de Segovia y Madrid, en la que dió D. Sancho el Bravo en 1297 sobre los mismos límites, y en el libro de Becerro de los beneficios del Arcipreste de Madrid, escrito en 1647. Aun conserva el nombre de Arroyo de los *Meagues* el que corre por aquel término, y viene á surtir los estanques de la Real Casa de Campo." Palabras y argumentos que fueron copiados en un periódico de esta Corte.

Pero que nos digan: ¿qué indicios se conservan en el Arroyo de los *Meakes* que puedan competir con los que se conservan en Madrid? ¿Hay alli murallas ni las ha habido jamás? ¿hay lápidas, inscripciones; hay altura ó fortificacion natural? Los antiguos, segun nos dice Phurnuto y todos los escritores, edificaban las ciudades en los altozanos: *in montibus quo essent loci natura magis munitæ;* y esto era seguro en tanto grado, que llegaron á ser sinónimos los nombres *mons* y *civitas.* Pregunto: ¿hay en los Meakes ni en Alcorcon una altura comparable á la que ocupaba la antigua Madrid? Su situacion, y no la de Alcorcon, era análoga á la de Compluto, á la de Toledo, á la de Ercavica, á la de Cuenca, al genio é instinto de los primeros pobladores que escogian los altozanos rodeados de los rios para edificar alli las ciudades fuertes y matrices, al abrigo de las cuales se edificaban las casas de campo, los vicos, y los pagos y los castillos montanos. Pero dirán: alli se conserva aun el nombre de *Meaco ó Meake:* y yo les diré que el sacar por consecuencia que alli estuvo la ciudad de Miacum, es no conocer la geografía de la antigüedad. En aquella época las ciudades matrices eran llamadas *Acropoleis*, y de ellas se derivaban en primer lugar los arrabales, que los griegos llamaban *epixoria*, y los latinos *suburbia:* tambien los opidos llamados *demos:* y los pagos llamados *comas:* y los castillos llamados *acra:* todas estas poblaciones componian la república ó *civitas:* todos tenian un nombre comun. Este nombre se ha conservado por tradicion en alguno de los pagos antiguos, sin que por tanto estuviese alli la ciudad matriz ó capital. Asi la capital de los pesicos era Navia, y el nombre *pesicos* se ha conservado en un pueblecito distante llamado *Pesgos.* La capital *Ilarcuris* ha conservado el rastro de su nombre en el pueblecito de *Herce*, la de *Nescania* en el cortijo de *Escana*, la de *Etovisa* en *Erves*, la de *Voluce* en *Blacos*, la de *Belgida* en *Berges*, y en los campos de *Talca* se conserva la huella de *Itálica*; no porque alli estuviesen las capitales, lo que se llamó *urbs*, sino porque eran aldeas de sus re-

públicas, ó aledaños de su jurisdiccion: lo mismo se verificó en los *Meakes*, que eran aldea ó aledaño de *Miacum*: pero no estaba alli la ciudad que servia de mansion: y yo creo que el camino romano que designa el Itinerario, no venia desde Segovia á Madrid por la derecha del Manzanares, sino por la izquierda, sin cruzar el rio para ir á Miacum y á Titulcia: de lo contrario, ¿dónde estaba el puente necesario para pasarlo? ¿Han conocido los antiguos algunos cimientos de puente romano? Luego el camino ni venia por las *Rozas* (1), adonde algunos han colocado la mansion romana de Miacum, ni por Alcorcon, sino por el Pardo, al orígen del rio sin pasarle, y á Segovia; camino que seria áspero y difícil en el puerto; pero asi lo eran casi todos los de España, y los ejércitos romanos no siempre caminaban por caminos carreteros, puesto que comida, armas y castrametacion, todo lo llevaban á cuestas.

La prueba mas convincente de que entre Segovia y Madrid no se conoció jamás ciudad antigua romana son esos mismos pleitos entre Madrid y Segovia sobre particion de límites y fundacion de aldeas de allá y de acá, que algunas veces dieron ocasion á determinaciones violentas, y necesitaron las sentencias de los reyes que refiere Gerónimo Quintana, libro 1. cap. 69 y siguientes.

Llamóse, pues, Miacum el pueblo fuerte y de defensa natural que mediaba entre Segovia y Titulcia; en una palabra, el pueblo de Madrid. Y nada mas natural que del genitivo *Miaci* ó *Miagi* se formase en tiempo de los árabes el de *Miagit*, *Magrit* y *Magerit* y *Madrit*. Este nombre, dice D. José Antonio Conde en sus notas al Xerif Aledris, no tiene raiz alguna en el idioma de los árabes; y Quintana dice que no es arábigo, sino latino derivado de *Mayorito*.

Pero si vamos á buscar el orígen y etimología del nombre Miacum, no le hallamos en el griego, ni en el latin, ni en el árabe, sino en el idioma mas antiguo de los iberos, de los hijos de Thobel, que fue el hebreo; y de aqui debemos inferir la muchísima antigüedad de Madrid, que debió existir muchos siglos antes que viniesen á la España los griegos y los romanos. Con efecto, la voz *Miakud*, de donde sin duda se formó la de *Miacum*, que se halla en las santas Escrituras, no tiene otro significado que el que le han dado todos los intérpretes y el Lexicon hebráico y caldáico, impreso en Aviñon el año 1765 en dos tomos en folio, en el que á la voz Miakud se le da la equivalencia en la lengua latina: *ex incendio*: tom. 1. pág. 542. Con este nombre quisieron explicar los primeros pobladores de Madrid, que su terreno era el resultado de una combustion, y

(1) Contestando el concejo de las Rozas al interrogatorio que se hizo á los pueblos de España de órden de Felipe II, dijo: «que era un lugar pobre, falto de agua, é que no tenian sino un caño solamente, é un pozo de donde se provehian para beber, y aun este de poca agua, y que para moler tenian que ir al rio de Guadarrama, que en llegando el Mayo se acorta el agua: que tambien carecian de leña."

¿Se persuadirá alguno que el sitio de las Rozas reunia las condiciones de un pueblo destinado para mansion de los ejércitos romanos? No obstante, los editores de Ambrosio de Morales en el tomo 10 redujeron *Miacum* á las *Rozas*. Compárese el sitio de Rozas con el de la primitiva Madrid; ¿á cuál de las dos darian los antiguos la preferencia para fundar, y los romanos para descansar ó morar?

algo de esto presintieron nuestros historiadores cuando afirmaron que Madrid se decia *cercada de fuego*, á causa de la piedra de chispa tan abundante, que de ella estan edificadas sus murallas: asi dijo uno de nuestros poetas antiguos: *Madrid la Osaria cercada de fuego y puesta sobre agua.* Y Covarrubias; Madrid es lo mismo que *terrones de fuego.*

Con efecto, el silex y la arena negra y vitrificable, de que tanto abunda el suelo de Madrid, han sido cuerpos considerados por los naturalistas como resultados de una combustion ó incendio. El naturalista Bufon presenta al silex y á la arena vitrificada como unos testimonios de que el globo que pisamos ha estado siglos antes en combustion y estado candente. El naturalista Bowles en su introduccion á la Hist. natural, pág. 494. dice: *el silex es uno de los mayores indicios de la antigua existencia de los volcanes. He hallado frecuentemente pedernales envueltos en materias volcánicas.* El mismo, concretándose al piso y terreno de Madrid, dice pág. 496: *parece que todo este terreno ha sido antiguamente de pedernal:* es decir, ha sido el resultado de un volcan: *ex incendio.* Luego con toda inteligencia y propiedad los primeros pobladores pusieron á Madrid el nombre de *Miakud ó Miagum*, Miacum, de donde *Miagit y Madrit.*

Si es verdad que en los siglos de la edad media se le llamó *Majoritum*, nombre claramente bárbaro, yo no lo atribuyo á que los árabes acrecentaron el recinto de sus murallas hasta la puerta de Moros y Caba baja; tal ensanche lo hacian en casi todas las ciudades para quedarse ellos con la parte mas fortificada, y colocar á los cristianos fuera de los primitivos muros: yo sospecho que en la edad media se creyó que el nombre de *Miagum* tenia su raiz en la voz griega *Mega*, que significa *maior*, y que *Meagum* era equivalente á *Majoritum.* Y si es cierto que se le apodó la *Ursaria*, seria por alusion á la *Ursa major*, que el vulgo llama el carro ó el *Carpentum*, de modo que *Carpentaria* tenia alusion á la *Ursaria.* Ni seria extraño que en sus bosques de robles y encinas se criasen en los tiempos antiguos muchos osos. Pero todo esto es de tiempo muy reciente y de origen muy dudoso. Al contrario su nombre antiguo Miakud estaba tomado ó apropiado á la naturaleza del sitio de Madrid.

Es tambien cosa digna de alguna ilustracion el dragon ó culebra, que estaba entallada de relieve en la Puerta cerrada, llamada de la Culebra, por haberse descubierto este fenómeno ó antigualla en el año 1596, segun lo refiere el maestro Juan Lopez de Hoyos. Por este dragon ó escorpion, ó los miacenses quisieron indicar su orígen fenicio ó de Cadmo, convertido en escorpion, segun dice la mitología y el poeta Dionisio:

Cadmus, ut fama dixit, in serpentem,
Flexuosum genus, mutatus est;

ó por el escorpion quisieron renovar la memoria de la conflagracion, que se dice ocurrida cuando el jóven Phaetonte tuvo la imprudente osadía de querer gobernar el carro del sol y sus fogosos caballos, fábula tan elegantemente pintada por Ovidio en sus Metam. lib. 2. v. 195 y siguientes. Esta conflagracion fue ocasionada por el escorpion, de cuya fulminante

vista se espantaron los caballos, y el mundo se convirtió en pavesas. Asi al escorpion le aplicó Virgilio el epíteto de ardiente: *ardens Scorpius* (*Georg*. lib. 1. v. 35.), y á este mismo animal atribuye Higinio en su *Astronomía poética*, lib. 2. cap. 26. las mismas cualidades que al fuego.

Podemos tambien conjeturar que dicho reptil fuese un dragon que representara á Júpiter, adorado en Madrid, segun una inscripcion, el que bajo la figura de dragon hizo burla de Proserpina, de cuyo engaño fue concebido Baco, segun lo atestigua el poeta Nonno en sus Dionisiacos, libro 6. vers. 164. Vid. Clem. Alex. Protrep. pág. 14.

Concluiremos, pues, este artículo repitiendo lo que dijimos en el Aparato, pág. 270, que la mansion romana Miacum á ningun sitio se puede reducir con mas probabilidad que á Madrid, que habiendo conservado por largos años inscripciones romanas, puertas y murallas de la misma época, no se puede decir un pueblo de orígen árabe. Que su nombre tomado del idioma fenicio indica la época de su primera fundacion; que *Miakud* fue el orígen de que al rio que lame la falda de su asiento se le impusiera el nombre de *Miaki-nahares*, y por crasis ó composicion Manzanares; y por último que si Madrid no puede contar con seguridad los 49 años que le dan nuestros calendarios, puede con bastante verosimilitud remontar su existencia á cerca de 33 años, época en que los fenicios habian ya establecido su comercio con la Iberia; y si hemos de creer lo que asienta el gran literato D. Joaquin Lorenzo Villanueva en su *Ibernia fenicia*, pág. 176, «la puerta de Madrid frontera al rio Manzanares, que se llamó *Balnadu*, trae su etimología de las voces fenicias דוב בעלין, *balin*, *dub*, que es como si dijera *rio consagrado á Baal: flumen dicatum Baal, vel juxta fanum Baal*."

MINDUNIUM. Asi se llamó en los siglos medios la silla episcopal de Mondoñedo, y sus obispos *Mindunienses*.

MINIUS AMNIS. Este rio es bien conocido tanto en la antigüedad como en nuestro tiempo. Plinio dijo que la boca de este rio al desaguar en el mar tenia la anchura de cuatro millas. Tolomeo le consideró como el límite septentrional entre el convento jurídico lucense y el bracarense, en cuya doctrina discordó de Plinio que extendió el convento bracarense hasta Caldas, donde estaba *Cilenis*.

El nombre *Minius* le recibió por el mucho minio que se daba en toda su corriente, y esto conviene principalmente al *Sil ó Sir*, que trae su nombre de los hebreos *Sisir ó Sirid*, el *Minio*. Ademas del rio Sil, que forma uno de los grandes manantiales del Miño, tiene otro brazo de consideracion que baja desde Mondoñedo, y tocando en Lugo, se une con el Sil en Chantada. A este brazo se cree que dió Estrabon el nombre de *Nævis*, y el de *Minius* á los dos brazos reunidos; pero Tolomeo tuvo al Nævis por rio enteramente distinto, y bien puede ser que el texto de Estrabon esté mal puntuado en esta parte como en otras. Del Minio dice este geógrafo que era el mas caudaloso de toda la Lusitania, ó que todos los de Lusitania, y navegable por espacio de ochocientos estadios."

En el Ravenate se halla desfigurado en *Minua*.

MIROBRIGA CELTICA. En la provincia lusitana y en la region

de los celtas, que estaban al norte de los cuneos ó de los cynetas, mencionó Plinio esta ciudad entre las mas notables que se hallaban junto á la costa, ya pasado el Tajo: *oppida memorabilia Salacia, Mirobriga:* los ciudadanos mirobrigenses, dice poco mas abajo, eran de la clase de estipendiarios.

Tambien Tolomeo hizo mencion de esta ciudad en la misma region Celtico-Lusitana: y como habia otras Mirobrigas en las Españas, estos mirobrigenses se distinguian con el sobrenombre de célticos. Los anticuarios lusitanos Resende y Vasconcelos redujeron esta ciudad al sitio donde hoy está el pueblo llamado *Santiago de Cacem.* A ellos agregó su juicio nuestro Mayans, De *Hispan. prog. voc. ur.* n. 71: y añade que á esta Mirobriga corresponden las inscripciones que trae Andres Resende en sus Antig. Lusit., lib. 4. pág. 208, y Grutero pág. 642, y la que copió Muratori en su Nuevo Tesoro pág. 18.

En tiempo de la reconquista gobernaba esta ciudad un caudillo árabe llamado Cacem. Se descubrió una estátua de Santiago, y de aqui se le apellidó Santiago de Cacem. V. España Sag. tom. 14. p. 42.

MIROBRIGA TURDULORUM. En la provincia Betica y region de los turdulos nos da Plinio otra Mirobriga, como pueblo de alguna consideracion, que con *Arsa* y *Sisapon* estaba adscrito al convento jurídico de Córdoba. Tolomeo no solo la hizo oretana, sino que tambien de la provincia tarraconense, á la que pertenecia la Oretania. Estas anomalías son frequentísimas en Tolomeo, que se gobernaba por las cartas geográficas de la España, en las que á una region se agregaban las ciudades limítrofes de su vecina. Asi puso á Valencia en la Contestania, á Numancia en los arevacos, á Laminium en los carpetanos, contra la doctrina de Estrabon, que extendió á los oretanos hasta mas arriba del Ana, y contra la de Plinio, que puso á los toletanos en el principio de la Carpetania.

El sitio de esta Mirobriga es el que ahora ocupa la villa de Capilla, cerca de Belalcazar, donde se han hallado lápidas geográficas con el nombre de esta ciudad, copiadas en la coleccion de Masdeu, tom. 6. página 367, por las que sabemos que era municipio.

La una de ellas es lápida sepulcral y dice asi:

PVLCHER · PVLCHRI · F ·
MIROB · AN · XLVII ·
PIVS · IN · OMNES
H · S · E · S · T · T · L ·
HOC · MARMORE
VXORIS · OPERA
INCLVSVS

La otra aunque desgastada es importante, por ser geográfica, y designar á Mirobriga la calidad de Municipio.

AELIO · VERO
· · · · · · · · · · · · · · · ·
· · · · · · · · · · · · · · · · ·

MVNI · · · · · · · · ·
MIROBRIGENSIVM
LICINIVS · LICINIANVS ·

Por Mirobriga pasaba la tercera calzada que demarcó el Itinerario desde Merida á Zaragoza por Daymiel, Alcazar, Ocaña. Véase á Sepúlveda en sus cartas, á Morales en sus Antigüedades, y al Cl. P. Florez, tom. 9. pág. 21.

MIROBRIGA TURDITANA. Nos da Tolomeo otra Mirobriga en la Turditania, cuya region confrontaba por Llerena con la turdula, y de estas confrontaciones de la Oretania con la region Turdula, y de esta con la Turdetania, nació sin duda la equivocacion en Tolomeo que, guiado sin duda por las cartas y por las doctrinas de Plinio, dobló las Mirobrigas, poniendo una en la Oretania, y otra en la Turditania, la que en tiempo de Estrabon no tenia aun límites claros y conocidos que la separasen de la Turdulia.

MIROBRIGA VETTONUM. De la existencia de esta tercera Mirobriga en la region de los vettones, y que partia términos con Salamanca y Ledesma, nos certifican las lápidas mismas que se pusieron por Itas, para distinguir sus aledaños. Copió una de ellas Juan Vaseo en su *Cronicon Hispaniæ*, y nos dejó anotado que se conservaba en Ledesma. Al márgen de este libro puso de su mano una nota el docto obispo de Segorbe, diciendo que en sus dias estaba asentada esta lápida *in pariete exteriori templi*. El diligente y laborioso P. Florez copió esta misma y otras dos que tambien se hallan en la coleccion de Masdeu, tom. 5. pág. 70.

Las dos que se hallaban en Ciudad Rodrigo, despues de acotar los años de la potestad Tribunicia y Consular de Octaviano, expresan su objeto de amojonamiento en estos términos:

IMP · CAESAR · AVG ·
PONTIF · MAXIM ·
TRIB · POTEST · XXVIII
COS · XIII · PATER · PATR ·
TERMINVS · AVGVST ·
INTER · MIROBRIG · VAL · VT ·
ET · BLETIS · VAL ·

El perspicaz abate Masdeu leyó *inter Mirobrigæ Vallem utramque, et Bletisæ Vallem*. Acaso mejor: *Vallum utrumque, et Vallum*: pues habia ciudades que no solo tenian un muro ó un vallado, sino dos, y tal pudo ser Mirobriga.

En cuanto al sitio de esta Mirobriga, el mismo Masdeu juzgó que correspondia á Ciudad Rodrigo; pero Mayans opinó que el colocar á Mirobriga en Ciudad Rodrigo carecia de fundamento. No obstante es preciso confesar que es grandísimo indicio el haberse hallado alli las lápidas, sin que de parte de la doctrina geográfica haya repugnancia alguna; pues entre Ciudad Rodrigo y Ledesma no habia ciudad alguna antigua, y todo el terreno que media lo ocuparian los pagos ú aldeas de una y otra.

Tampoco entre Salamanca y Ciudad Rodrigo la habia: pues la de Sentica, que la pongo en Zarzosa, y la de Alba se quedaban á la derecha.

Harduino opinó por Malagrida, y Vasco conjeturó que Mirobriga pudo estar en Guadramiro: y, con efecto, este está en mayor proporcion con Ledesma; pero parece estar muy extraviado y largo para lindar con Salamanca. Si la villa de Moraleja ó el pueblo de Robiza presentasen algunos indicios de antigüedad, ambos estan en proporcion para partir límites con Ledesma: y Robiza aun podia ser una abreviatura del nombre de *Mi-Robriga*, asi como Ricla lo es de *Netob-Riga*.

MONS ARGENTEUS. Tenia este nombre en tiempo de Estrabon el monte donde tenia y tiene hoy sus fuentes el rio Betis: y, como lo describe el mismo, estaba no muy distante de Castulo, y se le impuso el nombre de argenteo por abundar en él la plata: *ab argenti in eo metallo*. En este mismo monte está el salto ó puerto tugiense, en donde, segun Plinio, tenian sus manantiales los rios Betis y Stadero. Aquel se dirige al occidente con grande precipitacion, como quien aparta su vista de la pira de Publio Escipion que murió en dicho puerto: asi habla Plinio, adornando su relacion con la retórica, y personalizando al Bétis. El Stadero toma la direccion contraria, y en Ilorci comienza á regar el campo de Cartagena. Hoy se llama el monte la Sagra, y le ha quedado este nombre del griego *argyriosi*, *sargyrios*, *sagros* y *sagra:* ó acaso porque estuviera consagrado á la luna, como otro monte Argenteo, de que habla Aristóteles, lib. 1. Meteor. cap. 13, del cual se decia nacer el Nilo, consagrado á la Luna, como lo estaba el metal de la plata, como asegura Olimpiodoro.

MONS ARYJUM. Vid. Arijum.

MONS CALPE. Vid. Calpe.

MONS CANTABRIÆ TOTUS EX VENA FERRI. Plinio hace mencion de este monte como de una cosa singular perteneciente á la historia natural; por ser todo el monte una vena de hierro. El P. Florez en su Cantabria, pág. 22. opinó que era el monte Cabarga, nombre que ha podido dársele del hebreo *ha-barsel*, el hierro: otros creen que es Somorrostro.

MONS EDULIUS. Vid. Edulius.

MONS HERMINIUS. Vid. Herminius.

MONS IDUBEDA. Vid. Idubeda.

MONS IOVIS. Dos montes de este nombre se conocieron en Cataluña y los mencionó Pomponio Mela. El uno estaba en los indigetes ó emporitanos: hoy se llama Mongri. El otro es el Monjui de Barcelona, junto al cual, segun el mismo autor, desagua el Rubricato: *juxta Iovis montem Rubricatus in Barcinonis litore*. El nombre de Monjui es evidentemente una degeneracion de Mon-Ioui; y no como algunos sin fundamento han querido traer su etimología de *Mons judaicus;* bien que sea cierto que allí tuvieron los judíos de Barcelona su cementerio, y aun se conservan algunas inscripciones hebreas. Sin duda donde hoy está el castillo estuvo antiguamente el delubro de Júpiter, protector de la ciudad Barcino.

MONS LADICUS. Vid. Ladicus.

MONS MEDULIUS. Vid. Medulius.

MONS OROSPEDA. Vid. Orospeda.

MONS PYRENÆUS. Vid. Pyrenæus.

MONS SACER. Cuenta Justino, lib. 45, que este monte estaba en la Galicia, y que se le tenia en tal veneracion y respeto, que ninguno se atrevia á herirlo con el azada ó con la reja: *quem ferro violari nefas habebatur*. Por lo que, aunque encerraba en sus entrañas grande copia de oro, no se podia extraer. Solamente cuando le herian los rayos del cielo, que sucedia con frecuencia, era lícito á los mortales recoger el oro que se fundia porque en tal caso se consideraba como una dádiva y presente de los dioses. Asi han sido los pueblos en todos los tiempos. Se cree que este monte corresponde hoy al llamado *Puerto de Rabanals*.

MONS SOLORIUS. Este monte, segun Plinio, formaba en la Bética la línea divisoria entre la España citerior ó tarraconense, y la ulterior ó bética. Arrancaba desde el mar y se prolongaba hasta Sierra morena. En propiedad era uno de los ramales del Orospeda que tiraba hácia Cartagena. Hoy se llama Sierra Nevada.

MONS TAGRUS. De este monte nos habla Varron en su tratado: *De re rustica*, lib. 2. cap. 1. diciendo: en orden á la fecundidad cosa increible es, pero verdadera, la que sucede en España: á saber, que en la Lusitania, junto al Océano, en donde está la ciudad de Olysippo, en el monte Tagro, las yeguas en ciertos tiempos conciben del viento: bien que los potros que nacen de este modo no viven sino un trienio. Este mismo monte es llamado no Tagro, sino *Sacro* en Columela, lib. 7. cap. 27. Y aunque José Escaligero en sus notas á Varron, parece preferir la voz Sacro, yo creo que el monte y promontorio donde estaba Lisboa se llamó Tagro y Tabro, y de aqui provino que algunos confundiesen este monte, llamado Ar-Tabro, ó monte Tabro, con el promontorio Artabro, como refiere Plinio, desvaneciendo este error, con cuya ocasion hace la descripcion de dicho promontorio Artabro, diciendo que aquel, y no este, distingue los cielos: á saber, el norte y el occidente: los mares, á saber, el cantábrico y atlántico; y las tierras: puesto que alli concluye el continente, y comienza el mar. Véase la España Pliniana.

MONTES ARANI. Vid. Mariani.

MONTES ERVASII. En estos montes se batieron con el mayor denuedo y furor los vándalos y los suevos. Hoy se llaman montes de *Arvas*.

MONS VICTORIÆ. Ocupa este monte un distinguido lugar en la historia hispano-romana, y el averiguar su correspondencia es cosa de grande interés para la mas clara inteligencia de los sucesos militares, de que fue el teatro. Cuenta T. Livio (lib. 24. cap. 19.) que Asdrubal y Magon, generales cartagineses, reunieron todas sus fuerzas, y avanzaron tanto hácia el Ebro en ademan de vencedores, que casi toda la España transiberiana estaba inclinada á declararse por su partido. Pero la prudencia de P. Cornelio precavió tan grande daño, poniendo sus ejércitos en movimiento desde Tarragona, y pasando con rapidez el Ebro: *raptim traducto exercitu Iberum*. El primer lugar donde los romanos se castrametaron ó pusieron su real, fue *Castro alto* (corrige *albo*, hoy Montalban). Este pueblo se hizo famoso porque alli fue á morir el grande Amilcar á manos de los celtíberos. Aunque esta plaza estaba por los romanos, no

podian alli sostenerse, porque los cartagineses desde Cartago vetus, Osicerda, Etovisa y Laxta, todas plazas suyas fortificadas por Amilcar, los incomodaban mucho.

Levantaron, pues, el real, y dirigiéndose hácia la costa, que toda estaba á su devocion, *per prius paccata loca*, caminaron sin estorbo, y pusieron el segundo real en el monte de la Victoria: *et ad montem Victoriæ castra communivere.* Los cartagineses desde Montalban, retirándose por Teruel á Liria, pasaron el Turia, y á su orilla derecha, frente al monte de la Victoria y del campamento romano asentaron el suyo, sirviéndoles de línea el rio que corria de por medio, dividiendo y separando los dos campamentos enemigos.

Refiriendo T. Livio el movimiento retrógrado que hizo Asdrubal Gisgon desde Castro albo á los contornos del monte de la Victoria, añade que se puso él y todos á la otra parte de un rio, mirando cara á cara al real de los romanos: *cum exercitu justo eo advenit, contraque castra romana trans fluvium omnes consedere.* Drakenbork en su edicion de T. Livio, la última y la mas completa, sospechó que esta última cláusula no estaba incorrupta, y creyó que el *omnes* se habia de corregir acaso en *Anam.* Pero yo, que estoy mirando á punto fijo la situacion de los dos ejércitos, el de los romanos en el monte del Puch, y el de Asdrubal al otro lado del rio Turia, me persuado que la correccion debe ser en esta forma: *trans Turium amnem consedere:* ni hay cosa mas fácil que tomar una *F* por una *T*; asi en el mismo Livio se ha escrito *Utens* por *Ufens*: nombre de un rio en Italia (lib. 5. c. 19).

El mismo escritor nos da á entender que desde el real romano hasta el rio donde estaba acampado Asdrubal mediaba una llanura dilatada: pues habiendo querido P. Escipion acercarse á la línea de Asdrubal, para hacer un reconocimiento con muy pocos de sus soldados, acometido por los cartagineses, estuvo á peligro de ser cogido en aquellas llanuras: *in patentibus campis:* y tomando un altozano que alli se levantaba, acudió su hermano Cneo, y este lo sacó y libró del asedio en que le habian puesto: *adventu fratris obsidione eximitur.*

Con este incidente ambos ejércitos se pusieron en movimiento. Asdrubal no podia apoyar su defensa en Valencia, porque aun no existia; y creyendo no deber esperar que los Escipiones le atacasen con todas sus fuerzas, levantó el real, y se encaminó á Castulo, ciudad poderosa y fuerte y muy adicta á los cartagineses. V. Castulo. Los romanos, dejando el monte de la Victoria, siguieron la direccion del ejército cartagines con ánimo de batirle do quiera que le encontrasen, como le batieron en Bogarra, en Montiel, y últimamente en Jaen.

Reunamos ya todos los datos y noticias topográficas que en esta relacion nos ha suministrado Livio, para confirmar nuestro aserto de que el monte de la victoria es el monte del Puch. Ya probamos en su lugar que Castro albo era Montalvan. Levantando los romanos este primer campamento, encaminaron su ejército por los lugares que en la campaña anterior se habian unido á ellos: *per prius paccata loca.* Esta expresion indica á todos los pueblos de la Ilergavonia, que de resultas de la victoria conseguida por los Escipiones en la boca del Ebro, se ha-

bian entregado á ellos (lib. 21. cap. 13.). De consiguiente los Escipiones marcharon por el camino militar que desde el Ebro venia por S. Mateo, Cabanes, Onda, Sagunto. Los cartagineses retrogradaron para no quedar cortados por el camino de Montalvan á Teruel, á tomar la linea del Turia.

El monte de la Victoria, pues, estaba entre la Ilergavonia, y sus ciudades sujetadas de antemano: estaba entre ellas y Castulo y Bogarra: estaba frontero y cercano de un rio: desde el monte hasta el rio mediaban unas grandes llanuras, *campi patentes:* en medio de estas llanuras se levantaba un montecillo: *tumulus:* todas estas circuustancias topográficas se reunen tan puntualmente en la montaña del Puch, que solo el que quiera resistirse á la evidencia dudará de que ella era el monte de la Victoria. El Puch está pasada la Ilergavonia y Sagunto, lugares siempre obedientes á los romanos: está al oriente de Castulo y Bogarra: desde el Puch al rio Turia median grandes llanuras y campiñas regadas desde los árabes con las aguas del Turia: junto á Moncada está el montecillo adonde se refugió Publio, y de donde lo libertó Cneo. Y sobre todo esto, el argumento mas convincente es, que el Puch se llamó y se llamaba aun en tiempo de los árabes y de la reconquista *E Nesa*, que vale tanto como la Victoria: puesto que *E Nice ó E Nise* en griego quiere decir la Victoria.

La crónica del Rey D. Jaime, escrita por el mismo en lemosin, é impresa en Valencia, nos conserva los proyectos de aquel Rey en órden á Poblar el Puch. *Vull poblar lo Puig, qui ara ha nom Enesa, é haura lo Puig de Sta. Maria: els moros han defet lo castell, é yo vull lo refer:* cap. 57. Zurita en los índices latinos, lib. 2. pág. 116. *Enesæ tumulum inter Morviedrum et Valentiam situm.* A este modo todos nuestros cronistas. Luego queda puesto en claro que el monte de la Victoria corresponde al Puch, sin detenernos en desvanecer las muchas situaciones que otros le han asignado á su capricho, y sin razon. Véase á Gomez Miedes: Hist. del rey D. Jaime, lib. 10. y 11.

Véanse en D. J. Agustin Cean Bermudez, pág. 106, las muchas antigüedades romanas que en diferentes épocas se han descubierto en el monte del *Puch*, fragmentos de inscripciones, y lápidas literatas enteras, medallas, pavimentos, mosáicos, estátuas, bajos relieves y mármoles: de todo lo cual hizo una larga descripcion el anticuario conde de Lumiares.

MONS VINDIUS. Entre los montes insignes de la España Tarraconense cuenta Tolomeo al Vindio, que es el que se extiende desde Leon hasta Lugo; dando origen por una y otra falda á los rios Navia y Miño ó Sil, y á otros mas pequeños. Este monte fue el que sirvió de asilo y refugio á los cántabros despues de haber sido derrotados por los ejércitos de Augusto delante de las murallas de Vellica, mal escrita Belgida: ni es esta la única vez que la *G* se ha convertido en *L*. *Tum demum cantabri..... in montem Vinium, natura tutissimum confugerunt, ubi obsidionis fame ad extremum pene compsumpti sunt.* Asi habla Paulo Orosio, lib. 6. cap. 21. La pequeña variante entre *Vinnium* y *Vindium* no puede dar ocasion para pensar que fuesen distintos montes.

MORECA. Era una de las ciudades de la region de los cántabros, y

la mas meridional de todas, segun las graduaciones que se le atribuyen en las tablas de Tolomeo. Su correspondencia es tan dudosa, como confiesa el P. Florez en su Cantabria, pág. 82; y solo por una conjetura fundada en su etimología puede reducirse á Espinosa de los Monteros, como lo hicimos en el *Aparato*. Poza, en su obra *Poblaciones antiguas*, folio 24, citando á Mario Nigro, la redujo á Miranda de Ebro; mas esta, caso de haber sido poblacion romana, debió pertenecer á los autrigones. Sota, lib. 1. cap. 2, la redujo á Moreda, en las montañas de Burgos, tierra de los turmogos, y no de cántabros: sin mas motivo, como dijo Henao, *que alguna afinidad de voces, dejándose llevar de la aficion á su nacimiento en ella.*

MORON. Mencionó esta poblacion Estrabon, y la designó como que ocupaba la orilla del Tajo. Era poblacion fuerte, puesto que Decimo Junio Bruto para sujetar á los lusitanos en tiempo de las guerras de Viriato, eligió á Moron como punto de apoyo para sus operaciones militares. Jacobo Meneses Vasconcelos la redujo á Almorul, y hasta ella podian subir los barcos por el Tajo.

MOROSGI. Hemos visto cómo Plinio al nombrar á Menosca entre las ciudades vardulas, cuenta entre las mismas á la de Vesperies, y á la de Morosgi. Dijimos ya que Menosca corresponde á Ernani: veremos como Vesperies debe reducirse]á *Fuerte Erebia*, que hoy es llamado Fuenterrabía: y es muy probable que Morosgi estaba en *Orio*. Con efecto, de Orosgi, quitada la *m*, que acaso se añadiria como otras consonantes, no hay una derivacion mas natural que la de *Orio*. La voz Morosgi parece de orígen griego, en el que *Oros* significa *monte:* y *morosgi* los que estan sentados en el monte: como lo estarian los pagos y vicos que componian la república de los morosgos, que de las montañas bajarian á la orilla del mar á establecer alli su capital, como los *aborígenes* se dijeron asi por haber al principio habitado las montañas, segun la interpretacion de muchos. Sobre Orio véase el Diccionario geográfico de las provincias.

MORUM. Era pueblo de descanso militar en la calzada, descrita por el Itinerario desde Arles á Castulo. Estaba al occidente de Lorca: su nombre es tomado del arbol Morera ó Moral: por lo mismo se debe reducir á *Benamaurel*, nombre compuesto del *Beth*, casa, corrompido en *Ben; y Maurel*, moral, casa del *Moral*. Las millas desde *Lorca* á *Benamaurel* estan mal escritas: en vez de XXIV se debe escribir LXXV, 75.

MULLIADES. Es este un rio, del que hace mencion Estrabon mas arriba del Tajo; y añade que llevaba arenas de oro, asi como este último y otros varios de la España. Estrabon menciona al Mondego con su nombre *Monda:* es pues preciso que sea otro mas vecino al Tajo, cual lo es el *Liz* ó el *Mongeta* o Mungola: de *Mu-Liades* bien ha podido derivarse el nombre *Liz:* es el que pasa por Leyra.

MUNDA BÆTICA. Celebrada y famosa se hizo esta ciudad por la batalla que en su campo decidió á favor de Julio Cesar el imperio del mundo romano. Por ella dijo Silio Itálico: *et Munda Hemathios Italis paritura labores*, lib. 3. v. 400. Apenas uno de los historiadores ó geógrafos posteriores han dejado de mentarla. Estrabon, Hircio, Silio Itálico, Plinio, Apiano, L. Floro, Patérculo, Suetonio y Dion é innumerables

oradores y poetas de Roma la han hecho objeto de sus estudios, y es de admirar que solo Tolomeo la omitiera: acaso creyó que en su tiempo no se habia restaurado de sus desgracias: aun existia en tiempo de Estrabon.

Eutropio en el lib. 6. habló de la batalla de Munda en estos términos: *Post annum Cæsar Romam regressus quarto se consulem fecit, et statim ad Hispanias est profectus, ubi Pompeii filii, Cn. et Sextus ingens bellum reparaverunt. Multa prælia fuerunt; ultimum apud Mundam civitatem: in quo adeo Cæsar pene victus est, ut fugientibus suis se voluerit occidere; ne post tantam rei militaris gloriam, in potestatem adolescentium, natus annos sex et quinquaginta veniret. Denique reparatis suis vicit. Ex Pompeii filiis major occisus est; minor fugit.*

Tan famoso y claro como fue el nombre de Munda, otro tanto ha sido para los críticos nacionales y estrangeros oscura su situacion. El doctísimo Bayer en su carta fecha en Madrid en 21 de Marzo de 1792, é impresa por los editores valencianos de la Hist. del P. Mariana, impresa en Valencia, apéndices al tom. 9, tuvo este punto geográfico por *casi inaveriguable á menos que la casualidad, el tiempo ó la industria de los hombres desentierre algun monumento, si hay de aquellos que por su tamaño no pueden llevarse á otra parte, como piedra, columna ó estátua que nos le declare.* En esto manifestó este respetable literato su sumo juicio, y asentó uno de los cánones de esta ciencia, aunque muy expuesto á errores y muy sujeto á racionales y justas limitaciones y excepciones, como se dijo en el prólogo general que precede al *Aparato.*

El mismo Bayer sin esperar estas casualidades, que acaso jamás se verificaran, llevado de razones que al mismo parecieron congruentes, se inclinó á pensar que aquella antigua ciudad pudo estar en un miserable lugarejo, llamado *Monturque.*

Era en su tiempo y en los anteriores muy recibida de todos la opinion que la correspondencia de la Munda Bética se realizaba en una poblacion, llamada *Monda*, que está un poco al norte de Málaga. La semejanza del nombre *Monda y Munda*, sin otro exámen de circunstancias historiales, ni de relaciones locales expresadas por los antiguos, llevó tras sí el juicio y crítica de Morales, Ferreras, Nuñez, Mariana y de Cristobal Celario y de otros muchos extrangeros. No se le puede negar á Bayer el mérito de haber desvanecido esta opinion, y demostrado á la vista de la situacion de Monda y su campo, que ni este, ni aquella pudieran haber sido el *Campo mundense*, en el que maniobraron dos grandes ejércitos, y la ciudad que sufrió despues de la batalla un grande asedio. ¿Pero cuánto mas se hubiera acercado á la verdad el docto Bayer, si en vez de fijar su atencion en *Monturque*, la hubiera fijado en la actual ciudad de *Montilla?* Cuantas conjeturas y localidades pueden reunirse para hacer probable un hecho histórico ó geográfico dudoso, otras tantas se reunen á favor de Montilla.

Primeramente: el nombre de Montilla está expresando la tradicion oral, que de siglos en siglos conservan las generaciones y los pueblos de sus vicisitudes y sucesos, habiéndose formado de la expresion enfática: *Munda illa;* y mudada solamente la *D* en *T*, como de *Dertosa Tortosa*,

Montilla. Asi Pomponio Mela para recordar las tragedias y vicisitudes de Sagunto dijo *Saguntum illam.*

En segundo lugar, Apiano Alejandrino, hablando de los sucesos de Munda, asegura que esta ciudad estaba cercana á Córdoba, ó frente á Córdoba: *Para Polim Cordubem:* la preposicion griega *Para* significa unas veces *præter*, y otras *contra ó al frente*; y estas dos circunstancias reune Montilla, que está cerca de Córdoba y á su frente. Tambien Dion Casio refiere la batalla de Munda, como si hubiera sucedido á la vista de Córdoba, y añade, lib. 43, que Cesar al punto que logró la victoria, se presentó delante de Córdoba: *Cæsar victoria parta Cordubam petit quam Sextus reliquerat; deinde Hispalim, post Hispalim Munda capta.* Buena confirmacion de esta verdad es que, vencido Cn. Pompeyo en el campo mundense, y desordenado y deshecho su ejército, su primera retirada la hizo á Córdoba, donde se hallaba su hermano Sexto. Asi lo refieren Hircio, Estrabon y Eutropio; y para conciliar estos dos con L. Floro, que en el lib. 4. cap. 2. le supone herido y peleando en *Alora*, es necesario suponer que, habiendo huido á Carteia por donde pudo, y obligado de la sed, habiendo desembarcado en la costa de Málaga, se metió tierra adentro, y con las fuerzas que pudo reunir tuvo todavía valor para batirse contra Cesonio, á cuyas manos murió: *apud Lauronem oppidum*; y ciertamente que *Alora* no estaba muy distante de Munda, la que estaba en esta ocasion sitiada aun por las tropas de Cesar, suponiéndola en Monda.

Añádase para mayor prueba: que Estrabon asegura que Pompeyo para ir desde Córdoba á Carteya, tuvo que andar mil y cuatrocientos estadios: y esto es lo que hay desde Montilla á Córdoba, y desde Córdoba á la torre de Cartagena, como se demuestra con el compás y el mapa. De este modo computa Stadio, uno de los ilustradores de L. Floro, edicion de Salmasio: *Lugduni Batavorum*: año 1048 en la nota. *Munda distabat à Cordoba passuum millia quinque quantum ex Strabone et Hirtio colligitur: iste enim Cordubam à Carteia distare CLXX millia passuum refert, ille Mundam à Carteia mille et quadraginta stadia, quæ colligunt millia pass. CLXXV; differentia itaque inter utrumque numerum V mil. pass. spacium quo Munda à Corduba distabat refert.* Y aunque la distancia de Montilla á Córdoba es mas de las cinco millas, pues llegará á 15, no hay duda que este cálculo aproximado del Stadio prueba mas á favor de *Montilla* que de *Monturque*, é infinitamente mas que á favor de *Monda.*

No es menos eficaz el argumento que nos suministra Estrabon nombrando todas las ciudades que estaban á la cercanía de Munda, y de las que por su fortaleza y consideracion histórica era en su tiempo como la metrópoli ó capital. Estas son: *Ategua*, Teba la vieja: *Urso Osuna; Ulia ó Iulia*, Montemayor; *Tucci*, Martos: *Omnes hæc non procul à Corduba distant, et Munda quodammodo harum metropolis est.* Asi en la traduccion latina de Casaubon; pero el texto griego expresa aun mas: á saber, que era la metrópoli de todo aquel distrito que ocupaban estas ciudades, y que estaba contiguo á Córdoba: haciendo la traduccion rigurosa y dándola al aoristo, *Cateste*, su vigor y fuerza como la tiene en San Math. cap. 2. vers. 9, y se le da en la traduccion: quiso decir Estrabon:

aqui estuvo asentada Munda, que es como la capital de todo este distrito: *tou topou touton: de este sitio:* de modo que Estrabon, teniendo á la vista el mapa de la Bética, para hacer su descripcion, pues en persona no estuvo en ella, está señalando con el dedo el sitio de Munda cercano á Córdoba: y á esta ciudad, que aun existia en su tiempo, en medio y rodeada de todas las referidas. Montilla, pues, está rodeada de todas las dichas, teniendo á *Montemaior* á su izquierda; á *Osuna* á su mediodia; á *Martos* á su norte; á *Espejo* á corta distancia. ¿Puede designarse con mas precision el sitio de Munda?

Todavía, pues, añade nueva confirmacion á lo dicho el testimonio de Plinio: este dice terminantemente que Munda estaba entre Osuna y Espejo, como en efecto lo está Montilla. *Attubi quæ claritas Julia* (Espejo), *Urso quæ Gemina urbanorum* (Osuna) *interque fuit Munda cum Pompei filio capta*: entre ellas está Munda, que fue vencida juntamente con el hijo de Pompeyo: y es de notar, que siempre que Plinio hace las indicaciones geográficas: *inter quæ*, *supra quos*, es exacto y puntual: y mas aqui que en persona habia tenido ocasion de ver todos estos lugares, cuando estuvo de Procurador imperial en la Bética. Menciona tambien á Munda en el lib. 36. cap. 18, donde hablando de las figuras, que suelen aparecer cuando se rompen ó desgajan las peñas, refiere que en las de Munda aparecian figuras de palmas. *Palmati circa Mundam in Hispania, ubi Cæsar dictator Pompeium vicit reperiuntur, idque quoties fregeris.*

Han opinado algunos que Munda vencida y ocupada por César fue desamparada de sus habitantes, y tardó mucho á repoblarse. Yo asi lo creo; y de aqui cuando se repobló se llamó *Munda illa;* pero no se convence esto por el *fuit* de Plinio, como algunos han pensado: pues este *fuit* concierta con *Capta: Capta fuit, cum Pompei filio:* es lo mismo que dice L. Floro: *Cæsar statim victos jussit obsideri, quum se Mundam recepissent.* Hablando Livio de Toledo lib. 35. cap. 21. dice: *Toletum ibi parva urbis erat:* y nadie inferirá por este *erat*, que haya dejado de existir del todo Toledo. Estrabon dice: *metropolis est.* Lo que me persuade que estuvo despoblada algun tiempo es el silencio de Tolomeo en el 2.º siglo.

Finalmente, si despues de tantos argumentos se desea llegar en este punto hasta la evidencia que permita, tómese en la mano al historiador Hircio; y se verán verificadas en *Montilla* cuantas circunstancias locales dejo expresadas acerca del *campo Mundense.* El punto de arranque para el ejército cesariano fue *Porcuna*, adonde César desde Roma, mediantes largas y rápidas marchas llegó en 27 dias segun Estrabon, ó en 24 segun Suetonio. Caminando, pues, desde Porcuna con resolucion de atacar á Pompeyo, dice Hircio que los ejércitos se avistaron en el campo Mundense, y que Pompeyo muy de mañana dió á sus tropas la señal de guerra. El campo en que se pusieron en facha los dos ejércitos estaba cruzado por un arroyo, cuyas aguas mansas lo hacian pantanoso, é impedian mucho las evoluciones militares: este arroyo para los de César corria á su mano derecha. *Nam rivus palustri et voraginoso solo currebat ad dexteram.* No es este puntualmente el arroyo que se ve correr al norte de Montilla

y va para el que viene de Porcuna hácia la derecha á meterse en el Bétis? La ciudad de Munda estaba en un altozano que daba grandes ventajas á los Pompeyanos, que estos aun provocados por los de César no querian jamas abandonar: esto se verificó en Montilla con toda puntualidad. Para sitiar á Osuna se llevaron desde Munda los pertrechos: Montilla está al oriente de Osuna, y allá se habian de llevar, no traer los materiales del cerco. En una palabra, cuanto la crítica puede desear, todo se reune á favor de que la célebre Munda Bética ocupaba el sitio y lugar que hoy ocupa la ciudad de Montilla. Ni es cierto lo que dice D. José Ortiz en su Comp. Hist., lib. 3. cap. 12. nota 54, *que infaliblemente estaba á legua y media de Osuna:* ni acertó Masdeu en este mas que en otros puntos geográficos, tom. 6. pág. 477, donde una medalla de Munda la atribuye á Monda, que como dice exactamente el citado Ortiz, *tiene engañados á muchos con el nombre:* ni deja de ser Montilla porque no sea muy elevado su sitio, pues tampoco dice Hircio que fuese un lugar de mucha elevacion; sino que lo era con respecto al campo Mundense donde estaba formado el ejército de César; y en carta que conservo y me dirigió mi discípulo el D. D. Bernardo Muñoz, médico de Bujalance, en contestacion á las preguntas que le hice acerca de la posicion de Montilla me dice con fecha de 13 de Mayo de 1830: »Montilla está situada en un cerro muy elevado, desde donde se domina mucha tierra, y mucho mas si se sube al castillo que está en la punta del cerro: no hay cerro mas elevado á distancia de una legua: tambien *Ulia* y *Atubi* estan muy elevadas.

Mirando al norte de Montilla hay una llanura cruzada por un riachuelo que trae su orígen de la sierra de Cabra; los naturales le llaman Cachena. Esta llanura se hace pantanosa en tiempos de lluvias, y casi intransitable, como yo la experimenté este invierno. Sus naturales le llaman la Matilla, porque se ve en ella alguna que otra mata ó arbusto. En esta llanura he visto diferentes cimientos redondos, como de tres baras de ancho, y algunos conservan todavía una vara de alto á modo de torreoncillos." Esta descripcion confirma los indicios topográficos que nos dejó Hircio: los cesarianos formaban su línea de batalla mirando al mediodia; los pompeyanos mirando al norte en un sitio ventajoso por su elevacion: *etenim Pompeius et natura loci defendebatur, et ipsius oppidi munitione, ubi castra habuit constituta.* Asi habla Hircio y añade: que entre los dos campamentos mediaba una llanura de cinco mil pasos, que era pantanosa y quebradiza; de modo que hacia dificil el acceso al real de Pompeyo, que tenia á su favor dos ventajas, la elevacion de la ciudad y la naturaleza del campo: *oppidi excelsi et loci natura.* Con efecto, Montilla por la parte que mira al norte, ó que daba frente al ejército de César, presenta una alta y rápida subida. Esta era la que favorecia á Pompeyo.

¿Se verificó ningun indicio físico de todos estos en el pueblo de Monda? Oigamos segunda vez al doctísimo Bayer que habla en su viage en estos términos. »Al otro dia (el 5 de Agosto de 1782) muy temprano salimos de Coin para *Monda*, que dista una gran legua. El nombre de este pueblo ha podido dar ocasion á muchos engaños. Créese comunmente la

Munda, donde Julio César venció á los hijos de Pompeyo, por quien Lucano dijo:

Ultima funesta concurrant prœlia Munda.

»Pero yo no puedo acomodar á este pueblo de que tratamos las nociones que á la antigua *Munda* se atribuyen, ni concordar las distancias que se señalan respecto de otros pueblos y ciudades. No hago mérito de que en la Monda de que hablamos no existe, ni se sabe haya jamas habido monumento alguno de antigüedad, ni inscripcion, ni columna, ni piedra labrada romana; lo que contestan cuantos eruditos yo he tratado, y confiesan hasta los naturales de dicho pueblo. Solo hay en él, en un cerro bastante elevado á la parte de occidente, ruinas de un castillo mediano, obra conocidamente morisca, donde me aseguran que ni monedas romanas se han encontrado, ni se encuentran en todo aquel territorio.

»Hircio (De bell. Hisp. cap. 37) dice Julio César: *hoc itinere facto in campum Mundensem quum esset ventum castra contra Pompeium constituit.* Pudo este autor entender el *campum* por los reales, no por la campiña de Munda; pero Monda de quien tratamos ni por la parte de Coin, que es por donde yo me acerqué á este pueblo, tiene sino un angosto valle, que forman los montes inmediatos, dejando muy poco espacio llano; y por la opuesta por donde se sale para *Ogen* y *Marbella* tiene unos montes muy ásperos y de malísimo terreno que continúa asi cerca de tres leguas." Hasta aqui el exactísimo Bayer, que no escribia sino lo que veia y examinaba muy detenidamente; y si no vió ni pudo saber que en Monda hubiese inscripcion, ni lápida, ni columna, ni habian oido que la hubiese cuantos eruditos trató y consultó Bayer: ¿qué crédito daremos á las que se copiaron en el *Sumario* de Cean, pág. 321, como existentes en Monda? La primera tiene todos los visos de espúria: y la segunda, dado caso que la copiase en Monda Ambrosio de Morales, solo indica que Julio Nemesio gobernando la Bética, en representacion de M. Aurelio fabricó en la ciudad de Munda, *in urbe Munda*, un pretorio ó casa de Ayuntamiento: y este modo de explicarse indica que no era alli donde lo habia fabricado, sino *in urbe Munda*, cuyo modo de hablar indica cierta distancia y distincion entre el sitio donde se erigió la memoria, y el en que Nemesio mandó construir el pretorio.

Dijo muy oportunamente el Sr. Bayer, que *no concordaban con Monda las distancias* que se señalan entre Munda y otros pueblos y ciudades. Con efecto Estrabon dice que desde Munda á Carteya habia 1400 estadios, que equivalen á 42 leguas: ¿hay desde Monda á la torre de Cartagena junto á Gibraltar 42 leguas? Esta es, pues, aproximadamente la distancia entre Montilla y Gibraltar, como dijimos en el Aparato página 79. Hircio dice que Córdoba distaba de Carteya 170 millas, que hacen 42 leguas y un poco mas. Infiérese de estos datos que era igual ó casi igual la distancia entre Córdoba y Carteya, y la de Munda y Carteya, de consiguiente que Munda estaba próxima á Córdoba, como lo está Montilla. La diferencia, segun el cálculo ajustado por Stadio en sus notas á L. Floro, no era sino de cinco millas.

Tambien en Montilla, y á sus contornos, se han hallado algunos mo-

numentos de antigüedad romana. Tales son dos sellos de bronce estampados en las *Memorias de la Academia de bellas letras de Sevilla*, en la lámina v; el uno tiene la inscripcion siguiente:

C · I · VALERI POLLIONIS.

En el otro parece que con seguridad se puede leer:

VALENTIVS MAVITANVS

dándose á entender que este *Valentius* ó *Valentinus* era de la *Mavitania*, ciudad ó region mencionada por Plinio en la España tarraconense; pero limítrofe de la Bética.

MUNDA CELTIBERORUM. Nos habia Tito Livio dejado escrita la célebre batalla de la Munda Bética en su libro 115; pero habiendo este perecido por desgracia, como otros muchos, solo nos ha quedado una ligerísima indicacion en el epítome de sus historias, donde leemos: *Cæsar profectus in Hispaniam adversus Sex. Pompeium, multis utrimque expeditionibus factis, et aliquot urbibus expugnatis, summam victoriam cum maximo discrimine ad Mundam urbem consequtus est. Pompeius Sextus effugit.*

Pero en los tiempos anteriores al siglo de César en dos distintas épocas, nos habia comunicado noticias históricas de otra Munda que era plaza fuerte de la dominacion celtibérica. Y digo de la dominacion celtibérica, mas bien que de la region certíbera; porque no teniendo la corografía hispana en aquellos tiempos un estado fijo y permanente, cual le tuvo en los del imperio, las diversas regiones que componian y ocupaban nuestro suelo, unas veces dilataban sus límites á otras regiones, otras los estrechaban, segun la fortuna de las guerras que movian unas á otras por sus particulares querellas: y la confederacion celtíbera dilató tanto su imperio y dominacion, que ocupó en tiempo de Fulvio Flaco, y de Tib. Semp. Gracho parte de la Carpetania hasta el Tajo, y de la Bastitania y Oretania hasta Castulo: y por esta razon Plutarco dijo que esta ciudad habia sido celtíbera por dominacion, siendo oretana por lugar.

En el primero, pues, ó en el segundo sentido hubo una Munda que era de los celtíberos, aunque segun ciertos documentos históricos de los siglos medios que se citarán luego, estuviese en los confines de la region bastetana. Que esta Munda fuese de los celtíberos y de la provincia citerior ó tarraconense no se puede poner en duda; porque habiendo sido nombrado Tib. Sempron. Gracho para suceder á Flaco en el gobierno de la provincia citerior ó tarraconense; y Albino para la ulterior, teniendo estas dos provincias sus límites en sierra Nevada, Mengibar y los collados oretanos; es evidente que todo lo que estaba desde allá hácia el oriente era de la jurisdiccion y gobierno de Gracho: y habiendo este tomado á la ciudad de *Munda*, sorprendiéndola de noche y de improviso, no podia ser la *Munda* bética ó de la ulterior, sino que era otra *Munda* de la tarraconense ó citerior.

Que esta Munda fuese de los celtíberos consta de toda la historia del

gobierno de Fulvio, referida por Livio desde el cap. 13 del lib. 40. *En aquel verano, dice, se suscitó una grande guerra en la España citerior, habiendo los celtíberos reunido un ejército que ascendia á treinta y cinco mil hombres, cual nunca le habian presentado hasta entonces:* y todo era compuesto de la juventud celtíbera: *quia armare juventutem celtiberos audierat.* ¿Y en dónde los celtíberos colocaron sus reales para atacar á Fulvio? á la orilla del Tajo; en frente de Ebura, hoy Talavera la vieja: prueba de que hasta alli habian extendido su dominacion y poder.

Es cierto que Flaco los venció en campaña; pero no logró rendirlos, ni expugnar sino algunas de sus ciudades: y asi cuando envió sus legados á Roma para anunciar sus victorias, tomando en el senado la palabra Sempronio Gracho hizo ver que la mayor parte de la Celtiberia, en especial la ulterior ú occidental estaba aun con las armas en las manos. *Paucæ civitates, ut quidem ego audio, quas vicina maxime hiberna premebant, in jus ditionemque venerunt; ulteriores in armis sunt.* Esta misma idea, de que la Celtiberia ulterior ú occidental era la que estaba mas exaltada y armada, se repite en el cap. 19, donde se dice que Fulvio, sabido el nombramiento de Gracho, resolvió antes de la venida de este tomar la parte ulterior de la Celtiberia que no estaba aun domada, *ulteriorem Celtiberiæ agrum unde ad deditionem non venerant, instituit vastare Fulvius.* Cuando esto estaba comenzando á poner en obra, que era ya muy adelante de la primavera, sabe Fulvio por L. Postumio Albino que Gracho está para llegar á Tarragona, y retrocede hácia esta ciudad, en la que se habia de hacer la eleccion de los soldados que se habian de marchar á Roma con Flaco, y los que se habian de quedar en España con Gracho: y al volver le sucedió aquel peligroso encuentro del salto ó puerto Manliano, hoy puerto Mingalbo, que se refiere en dicho capítulo 19.

Infiérese de esto que Gracho encontró la Celtiberia en tal disposicion que casi toda estaba en guerra. En aquel próximo otoño no hizo otra cosa que ocupar la parte oriental ó lusona de la Celtiberia, adonde condujo las legiones é invernó: *Sempronius in Celtiberiam legiones duxit,* capítulo 19.

A la primavera siguiente y todo lo restante del año, fue cuando Gracho domó, sujetó y dió pactos y leyes á toda la Celtiberia. Comenzó por la ulterior, porque alli estaba lo mas fuerte de la guerra: *Grachus, quod maius ibi bellum esset, in ultima Celtiberiæ penetravit. Mundam urbem primum vi cepit; noctu ex improviso aggressus.* cap. 27.

Tenemos aqui dos noticias geográficas respecto de *Munda*: la una que *Munda* era celtíbera; la otra que estaba en lo último, en lo ulterior, en lo mas occidental de la Celtiberia. Aqui estaban sus compañeras *Certima,* hoy Criptana: *Alces,* hoy Alcázar de S. Juan; *Ergavica,* hoy Cabeza de Griego: y domada esta parte subió á la de Moncayo á domar á los de *Segeda* y *Carabi*, y castigar á los de *Complega*: estas dos no lejos de Moncayo, donde se dió la última batalla. Asi se debe escribir, y asi sucedió esta célebre campaña de Gracho, y no como la leemos en Masdeu, sin órden geográfico ni histórico.

El mismo Livio nos habló de esta Munda, oriental á la region oretana, en una época muy anterior á la de Gracho. Cuando los dos Escipiones estaban conquistando la España con ánimo de arrojar de ella á los cartagineses, comenzaron una gloriosa expedicion por *Castro Albo* (Montalban), la cual es referida por dicho historiador en el lib. 24. cap. 19. De aqui continuaron al monte de la *Victoria* (hoy el Puch): de alli al *Turia* y á *Castulo*: libertaron del asedio á *Illiturgi* ó Andujar el viejo, y á *Bigerra*, hoy Bogorra en los bastianos: y de Bogarra arrojados los cartagineses, pusieron sus reales en Munda: *ad Mundam exinde Castra Punica mota*: alli se dió una batalla, y ganada por los Escipiones, se fueron retirando los cartagineses á Aurigi ú Oringi, que era su alcázar, *arx*: alli se peleó segunda vez, y los Escipiones ya no pasaron adelante: dejaron á los cartagineses en *Auringi*, hoy Arjona ó Jaen, y volvieron á *Sagunto* y á *Turbula* ó *Teruel*. Infiérese de esta relacion de Livio que *Munda* estaba no lejos de *Bigerra* y al oriente de *Auringis*: esta estaba en la *Oretania*: luego *Munda* en la *Bastetania*, pero en la direccion y dominio de los celtíberos en tiempo de Gracho, pues como dice Tolomeo Geog., *lib.* 1. cap. 5, las regiones y las ciudades mudaban de un siglo para otro de límites y de dominacion.

Esta misma Munda es la que suena en las inscripciones y memorias laudatorias y gratulatorias del Emperador Adriano, por haber compuesto algunas millas de camino, *Munda ad Certimam*, que distan tanto de las columnas *miliarias*, que solamente anunciaban las millas que habia de un pueblo á otro. Sobre esta Munda y su correspondencia escribió el P. Risco una memoria ó demostracion, en la que manifestó mas confianza y persuacion propia, que doctrina geográfica y solidez.

Esta misma Munda celtíbero-bastitana es la que suena en los famosos toros de Gisando; y alli mismo en los siglos medios, se pusieron aquellas inscripciones, en las que el autor de ellas nos trasmitió una verdad y un error. La verdad es, que esta Munda estaba en terreno bastitano: *hic in agro bastitano*; y el error suyo es haber creido que en esta *Munda* bastitana, y no en la bética, de la que él no tendria noticia, fue la famosa batalla de César y los pompeyanos, como lo demuestra el adverbio de lugar *hic*. Estos toros fueron construidos en el lugar donde hoy se hallan en la villa de Clavijo: y no se llevaron allá desde *Munda*, sino que algun monge ignorante escribió en los toros aquellas inscripciones. Esta materia necesita mas ilustracion que la que á dichas inscripciones dió el crítico Masdeu. Toros semejantes á los de Guisando se hallan en Ebora, en Beja segun Bayer en su viaje, en Avila, Segovia, no lejos de Segorbe en la cueva llamada del Toro y en otras partes.

Finalmente, esta *Munda* es la que suena como mojon ó término del obispado de *Urci*, en la itacion ó mojonamiento que en los siglos once y doce corria como obra del Rey Wamba.

Ya es tiempo de venir á designar la correspondencia y situacion de esta Munda; y si se hubieran de analizar las ideas de Masdeu y de Risco, se necesitaba una especial *disertacion* que no conviene á un diccionario. En mi juicio es muy probable su reduccion á Montiel; y estas son mis razones anunciadas con brevedad.

El nombre Monti-el rigurosamente significa *fortaleza de Mundi*: lo mismo que si dijera Mundi-el, ó Munda-el: siendo la voz על *il*, del idioma hebreo, y significa *fortaleza*: y esta significacion tiene en cuantas ciudades se halla esta voz unida al nombre propio de la poblacion: como *Uti-el* ó *Puti-el*; *Antib-el*; *Antípolis*; *Turbo-el* ó *Teruel*. Montiel es pueblo antiquísimo y de una fortaleza conocida en otros tiempos, á la que el Rey D. Pedro de Castilla se refugió como á punto el mas seguro, y donde murió como merecia. Contestando el concejo de Montiel á las preguntas topográficas que se hicieron á todos los pueblos de órden de Felipe II, dijo: «que en Montiel se conserva una fortaleza antigua grande, de muchos edificios de argamasa é ladrillo con una torre principal, que se llama torre del *Omenage*, é que el dicho castillo está fundado sobre unas peñas: que en la halda de un cerro redondo está fundada una parte del lugar y la fortaleza, donde se ven muchas peñas gruesas é señales de edificios y casas que no se tiene memoria del fundamento ni fin de todo ello." Montiel está en terreno bastitano, y en la dominacion celtíbera; pues la Celtiberia aun en tiempo de Tolomeo llegaba hasta Consuegra, que está al occidente de dicha plaza. Montiel está en lo ulterior y mas último de la Celtiberia, como de Munda dijo Livio. Está cerca de Criptana ó *Certima*; de Alces ó Alcázar; en direccion para explicar la marcha conquistadora de Graco, Montiel, Criptana, Alcázar, Cabeza de Griego: y de aquí á los pelendones celtíberos, donde estaba Segeda, y desde aquí á Carabi y Complega: y á descansar y dar su nombre á Gracuris, hoy Grabalos.

Montiel está cerca de Bogarra ó Bigerra, segun Livio. No lejos de Montiel ó en la Osa de Montiel, segun D. Gabriel Pascual Orbaneja en su *Historia de Almería*, nace el rio Mundo, que sin duda tomó su nombre de Munda. Y de Montiel al rio Jigüela ó Sigilia, y desde aquí á Criptana, *Certima*, se pudieron componer ó hacer de nuevo las millas de camino que se atribuyen al Emperador Adriano, no porque hiciera todo el camino, sino solamente las millas expresadas en la direccion desde *Munda et fluvio Sigilia Certimam usque*. No hay una reduccion que mas reuna y concilie todo lo que hasta aquí llevamos dicho de esta Munda de los celtíberos.

MUNDA FLUVIUS. Hace mencion de este rio Estrabon, donde se escribe Monda. Plinio lib. 4. c. 22. marca su alveo ó corriente entre el Tajo y el Duero: interveniento *Munda*: Florez, Esp. Sag. tom. 13. pág. 46. y tom. 15. pág. 33 creyó que por otro nombre se llamó Eumenio ó Arminio. Esta es una opinion singular de este escritor. Lo que no tiene duda es que Munda ó Monda es hoy el Mondego.

MUNDOBRIGA. Vid. Meidubriga.

MUNIGUA. Dijo muy bien D. Sebastian Antonio de Cortés en su Memoria ó *Noticia* impresa entre las de la academia de Sevilla, que ninguno de los geógrafos é historiadores antiguos y modernos ha dado noticia alguna de *Munigua*, ó del Municipio Muniguense; de modo que su memoria ha estado enteramente ignorada en el trascurso de tantos siglos, de cuya voracidad y del profundo silencio de los escritores la ha podido escapar la solidez de dos piedras, sobre las que triunfa hoy, y

sale á la pública luz de entre las tinieblas de tan universal olvido.

Con efecto, el mismo D. Antonio de Cortés á principios de Diciembre del año de 1756 pasó desde la villa de Cantillana al castillo llamado de *Mulva*, con el objeto de examinar la noticia que corria como vulgar en dicha villa de hallarse en Mulva unas piedras con letreros, que nadie habia podido leer. Habiendo llegado á dicho punto observó que sobre un arroyuelo de agua permanente se levanta un montecillo redondo y poco empinado que domina una grande llanura ó dehesa, y está coronado del que llaman *castillo de Mulva* y se reduce al esqueleto de un edificio grande, pero desconocido y desfigurado entre sus propias ruinas.

Halló luego entre otras muchas piedras de mármol, y algunas con residuos de inscripciones borradas por el tiempo, una hermosa basa ó pedestal, de cuatro pies y medio de alto, y tres de ancho, con caractéres hermosos y bien formados, por ser de aquellos mayúsculos que mandó usar Augusto en su tiempo, cuya forma y elegancia duró hasta el tiempo del emperador Adriano. La inscripcion que contiene dicha basa es la siguiente.

DIVO · CAESARI
AVG · VESPASIANO
CENSORI
NVNICIPIVM · MVNIGVENSE
D. D.
L. AELIVS · FRONTO
DEDICAVIT.

Inmediato á este pedestal se halló otro de la misma idea, belleza, elegancia y longitud, cuyos caractéres permanecen aun claros y legibles y contienen lo siguiente.

DIVO
T. DIVI · F · CAESARI
AVG · CENSORI
MVNICIPIVM · MVNIGVENSE
D. D.
M. LICINIVS · VICTOR
DEDICAVIT.

Es una dedicacion erigida á la memoria de Tito, hijo de Vespasiano, que era ya difunto, segun se expresa en la calificacion de *Divo*, que no se concedia sino despues de la apoteosis ó divinizacion.

En el mismo sitio descubrió el Sr. D. Tomás Andres de Guseme en el año 1757 otra basa semejante á las anteriores, que aunque mal conservada, en varios de sus renglones expresaba con claridad ser una memoria erigida á Marco Aetio por el *Municipio ó República Muniguense*, de donde era natural, en premio de sus méritos.

En la ciudad de Carmona se halló otra dedicacion, la cual, examinada con mas estudio que lo habian hecho otros por el literato D. Cándido María Trigueros, espresaba los dictados de *Municipio Magno Flavio Muniguense*, como se puede ver en las Memorias de la academia de Sevilla. Alli mismo se lee una observacion de este literato que dice asi.

"Tengo averiguado que todos los pueblos españoles antiguos tienen la raiz de su nombre en el Oriente, ora sean derivados de la lengua fenicia ó de la púnica, ora lo sean de la céltica, que fue dialecto de la misma lengua madre, de que aquellas y las demas lenguas orientales lo son tambien; y examinando si, como todos los nombres geográficos primitivos de España puede el Munigua tener orígen oriental, hallo que sí, lo cual mostraré en muy pocas palabras. De la voz מנע, *Manag*, que significa guardar, defender, proteger, de donde el verbo latino *munio*, se deriva muy naturalmente מוניעה, *Munigua*, ó *Munigah*, que significa: lugar guardado ó defendido, lo mismo que en latin *arx*."

Esta observacion de un literato tan conocido, justifica el estudio y diligencia con que hemos creido proceder en nuestro Diccionario para derivar muchos nombres de nuestras antiguas ciudades de las raices de la lengua hebrea, que es la madre de las orientales fenicia y púnica, opinando que la lengua céltica es hija de la griega, y no de la hebrea. Con efecto, la voz *Menag* es hebrea puramente, y se usa en las Escrituras en lugar de la latina *arcere*, de donde el sustantivo *arx*. Génesis 30. v. 2. Jierem. 48. v. 10. y en otros lugares.

Ni es extraño que á la letra *Ajin* se le de, y nosotros le hayamos dado algunas veces el sonido de *g*, pues tal sonido se le ha dado en varios lugares, como se puede ver en la gramática hebrea de Nicolás Cleonardo con notas de Juan Quinquearboreo, donde se enseña que la *Ajin* en fin de diccion se pronuncia muchas veces como *gh*. Asi el Reu del Génesis 11. v. 18. escrito con Ajin lo trasladaron los 70 en Ragau.

Aun el nombre de *Mulva* conserva alguna analogía con *Munigua*, como observó dicho escritor.

MURBOGI. Vid. Turmodigi.

MURGIS. Es indispensable establecer en la Bética dos ciudades de este nombre. La una á la que Plinio coloca en la raya que dividia á la Bética de la provincia tarraconense. *Murgis Bæticæ finis*. lib. 3. cap. 1.

Esta Murgis está bien reducida á Muxacra, nombre compuesto de *Murgis-acra*; monte ó promontorio de Murgis.

La otra Murgis es la que Tolomeo coloca en la region de los turdulos, los que ocupaban gran parte del reino de Córdoba y Granada, en lo mediterráneo, pues la costa estaba ocupada por los bastulos; no por los turdulos. *Mediterraneæ civitatus turdulorum::: Murgis* dice Tolomeo.

Esta Murgis Turdula es la que en el Itinerario de Antonino sirve de mansion ó descanso en el camino desde Castulo á Malaca al Occidente de *Turaniana*, hoy Torbiscon, con 12 millas ó tres leguas de distancia. De consiguiente no puede separarse esta ciudad de *Molvizar*. Florian Ocampo, que vió la necesidad de distinguir dos Murgis, redujo esta de los turdulos á *Murga*. Pedro Weseling en sus notas al Itinerario de Antonino establece tambien dos Murgis: la de Plinio *finis Bætica*; y la de Tolomeo y Antonino reduciendo esta á *Murga* con Ocampo. Por no haber observado la diferencia de estas dos ciudades cognómines los autores de la Hist. lit. de España tom. 4. Dissert. 11. n. 146, se vieron complicados para conciliar la reduccion de Murgi á Moxacra con las medidas que pone el Itinerario desde Murgi á Saxetanum, é hicieron dos ciudades

distintas; *Saxetanum y Sexitania*, en vez de las dos Murgis. Establecidas dos Murgis, no hay necesidad de establecer dos Saxitanas, ó Sexitanas.

MURUS. En el camino que detalla el Itinerario romano desde Laminio á Toledo, la primera mansion puesta en acusativo (regido de la preposicion tácita Ad, es Murum, cuyo caso recto debe ser Murus, nombre latino, que significa la pared exterior de una ciudad, que la aprieta, la ciñe, y la coarta á cierto y determinado terreno fuera del cual no tiene defensa ni refugio. La distancia de las millas es muy varia en diversos códices. En unos VII millas, en otros XXVII, y en otros XVII. Esta es la verdadera medida que se debe adoptar desde *Daimiel á Villarta*, que es la llamada *Murum*, y en el Ravenate *Moroin*. Villarta trae su nombre de Villa murada, arctada, ó ceñida: por esta razon los muros de una ciudad son llamados *Cíngulos*: porque la ciñen, la aprietan y la coartan. De Daimiel á Villarta hay 4 leguas que son las 17 millas. En el número siguiente desde Villarta á Consuegra en lugar de XXVIII se debe escribir XXXVIII. Asi salen las 95 millas que hay desde Daimiel á Toledo: iguales á 23½ leguas. Es indicio indubitable de que la calzada iba por Villarta, el puente Romano que hoy mismo se pasa en esta villa sobre el Guadiana: pues tanto los antiguos españoles como los cartagineses y romanos procuraron edificar puentes sobre los rios caudalosos, por los puntos donde iban los caminos, para el mas expedito tránsito de las tropas.

Entre esta villa y la venta de Quesada hay un despoblado en que se conservan indicios de poblacion que seria algun pago ó aldea de la ciudad de Murus.

MURUS ACCABICUS. Estephano dice que esta poblacion fue obra de los cartagineses, *circa Herculeas columnas*. Acaso este nombre se convirtió en *Murcábico*, y por error *Mergablo*. V. *Accabe*.

MUSCARIA. A esta ciudad la coloca Tolomeo en la region de los vascones. Su nombre es derivado de Musca, que en el idioma hebreo es *Sebub*, y el plural *Sebubay*, las moscas; y trocada solamente la *b* en *d* por euphonia, ó mas dulce pronunciacion, tenemos *Sedubai*, las moscas; y de aqui se ha derivado el nombre de *Sadava*, con una degeneracion natural. Asi es que á la villa de *Sadaba* que está en territorio vascon, pues llegaba esta region basta Alagon, se debe reducir la *Muscaria*. Con efecto es mas natural la pronunciacion de *Seduvai* que de *Sebubai* por el encuentro inmediato de las dos labiales.

MYRTILIS. Vid. Iulia Myrtilis: mencionada por Mela, Plinio, Tol. Estrabon en los Cuneos ó Cynetes, es hoy Mertola. Su nombre parece de orígen griego y tomado de Myrtilo, hijo de Mercurio, que dió nombre al mar Myrtoo. En el Itinerario de Anton. sirve de mansion en el camino corto que iba de Esuri á Pax Julia. Idacio en su Crónica nos ha conservado la memoria histórica tocante á Myrtilis diciendo que el conde Censorio que habia sido enviado de legado á los suevos, residiendo en Myrtilis, fue sitiado por Rechila, al que se rindió sin accion alguna de guerra por un convenio pacífico. Esto era en el año 440.

N

NABIUS FLUVIUS. Asi se halla este nombre mal escrito en algunas ediciones de Tolomeo. Debe decir *Narius*. Vid. *Narius fl.*

NAELO FLUV. Nos ofrece Tolomeo este rio en la costa de los Pesicos, y está escrito en la misma forma y con la misma ortografia que nos lo presenta una medalla que hallamos en la coleccion de inscripciones del abate Masdeu: España crit. tom. 19. pág. 304. Esta misma moneda da márgen para pensar que junto á este rio habia una ciudad llamada tambien *Naelo*. En el texto de Plinio se ha introducido el nombre *Nelo* cuando este exacto escritor está haciendo la descripcion de los Nerios y del promontorio Celtico, á larga distancia de Pesicos: esto es segun Tolomeo desde el grad. 5 de longitud, donde está el promontorio Nerio, hasta el grado 12, donde pone el *Naelo*. Por esta razon es preciso corregir en Plinio, como lo hemos hecho, *Narius* en vez de *Nelo*. El *Nælo* escrito sin diptongo en la Argentina es el *Nalon* que entra en el mar unido con el *Narcea* junto á *Pravia*. Harduino cayó en la grave equivocacion de confundirlo con el *Ulla* por no haber corregido el texto de Plinio: tampoco cayó en esta correccion el maestro Florez tom. 15. p. 42. En Estrabon se escribió por error *Melsus*.

NARBASORUM FORUM. Describiendo Tolomeo la region de los gallegos de la audiencia y jurisdiccion de Braga, segun el método que nos advirtió seguiria en el lib. 1. cap. 5, esto es, comenzando por lo mas occidental y septentrional, concluye con esta ciudad y nos la ofrece tocando ya con los vacceos, de modo que dice: *Interiora horum tenent Vaccæi*. Por este indicio geográfico me ha parecido verosímil que el *Forum Narbasorum* era la actual *Braganza*. Los grados de longitud y latitud que le asigna Tolomeo conspiran á esta situacion. La voz hebrea *Nerba ó Narba*, que parece ser la raiz de los *Narbasos*, significa tender redes, poner asechanzas, equivalente á la lemosina *Brigantes*, de donde Braganza.

NARDINIUM. Los asturianos llamados *Sælinos* tenian por capital á esta ciudad, como lo testifica Tolomeo. Los Astures cismontanos, por el sudest de su region tocaban con los vacceos por Herrera del Pisuerga: y en este supuesto yo opino que la capital de los *Selinos*, llamada *Nardinium*, era *Saldaña*, nombre que le ha quedado de *Sæliñia*, ó de *Urbs*

Selinorum. Pero si los *Selinos* son los *Salenos* de Mela, por cuyos límites corria el *Salia* ó *Selia*, y de aqui *Selini*, entonces *Nardinium* era *Noreña* al occidente del *Sella*.

NARIUS FLUVIUS. Estan acordes Pomponio Mela, edicion de Basilea, y Tolomeo en poner vecinos y poco distantes en sus grados y bocas á los dos rios *Mearo y Nario*. El primer escritor nos dice que los sobredichos rios van á desaguar en el Golfo de los Artabros, hoy de la Coruña y Ferrol: cuyo seno admitiendo el mar por una garganta estrecha, luego que ha entrado forma un círculo ó ámbito harto dilatado, como se ve, abrazando desde el Ferrol hasta la Coruña: Cinge, añade Mela, las embocaduras de cuatro rios: y las dos se llaman *Mearo* y *Nario* que nace junto á *Libunca*, *et Narius ad Libuncam*. En Tolomeo de la edicion de Erasmo se ha escrito *B* por *R*, *Nabius*; pero en la de Strarsburgo ó Argentina está con exactitud escrito *Narius*.

Este nombre es puramente hebreo, en cuyo idioma la voz נהר Nahar significa *flumen*, *fluvius*: y se llamaba *flumen* por antonomasia. Por esta razon se debe creer que es el mismo que hoy se llama *Eume*, nombre que le ha quedado del latino *flumen*. Este rio es con efecto uno de los cuatro principales que entran en dicho Golfo. Mela solamente nombró al *Mearo* y al *Nario*: Plinio añadió el *Florio* que es el *Mandeo*; y Tolomeo el *Via* ó *Ivia*; hoy es el *Juvia*, con el que se junta antes de entrar en el mar un rio pequeño que el vulgo llama *Narhaio*, pero que no se debe confundir con el antiguo *Nario* que por su propia boca desagua en el Mar. El maestro Florez en su carta tolomáica de Galicia ha adoptado el grado 11 de longitud que en algunos códices de Tolomeo se atribuye al *Nabio*, ó *Nario*: en la Argentina con mayor error se le atribuye el 12: en el códice de Mendoza el 10; pero en esta parte no se debe abandonar el texto griego de Erasmo que pone al *Mearo* y al *Nario* ó *Nabio* á los 9 grados cabales de longitud; y á los 45 de latitud, y minutos.

NAVILUVION FLUV. Describiendo Plinio la costa del Océano cantábrico de Oriente á Occidente llega á la region de los astures: al Occidente de estos coloca á los pesicos, y en estos nombra al rio Naviluvion, añadiendo que desde este rio hácia el Occidente comenzaba la jurisdiccion civil del convento jurídico Lucense. *Pesici et deinde conventus Lucensis à flumine Naviluvione*.

Los pesicos estaban en el terreno desde Carneiro hasta Navia: y la península era formada por dos rios cuyas bocas distando poco unas de otras, con sus alveos formaban una península como se ve entre *Narcea* y *Allence*. En este contexto de Plinio nada hay que advertir sino que pasados algunos tiempos el convento de Lugo se extendió hasta la *Intercacia Orniacorum*, que es *Oviedo*, como consta de algunas inscrip. en la coleccion de Masdeu.

En Tolomeo los copiantes han pospuesto la palabra *Pesicorum* á la de *Navilluvion*; ó lo que es lo mismo, la han desunido de ella, y aparece falsamente que el rio *Naviluvion* es aun de la region *Lucense*: no siendo sino de la *Pesica*, aunque del convento Lucense que abrazaba muchas regiones: debe, pues, corregirse como en nuestro Aparato. *Flavilluvionis fluminis Ostia Pesicorum*: ó mejor, *Pesicorum Flavillu-*

villuvionis fluminis ostia:::: Flavionabia: Næli fluminis ostia. de los astures, y luego entran los cántabros.

No se necesita discurrir mucho para venir en conocimiento de que el Naviluvion, ó Navilluion como en Tolomeo, es el rio de Navia, la antigua Flavionavia tambien de los pesicos; y que su nombre exacto era *Navifluvion*.

NEBIUS FLUMEN. Hallamos este rio en Tolomeo, al describir la costa del Océano occidental de los gallegos bracarenses y le coloca al sud del Limia y del Miño, un poco mas alto que el Duero. Tambien nos le menciona Mela sobre el Duero en la costa de los celtas gravios, por donde corren, dice, el *Celando*, el *Avo*, y el *Nevis*, *Minio*, y luego el Limia ó del Olvido. Hay quien cree que *Nebis Minius* no son dos rios sino uno con estos dos nombres, asi como *Lethes Limia*; y con efecto asi aparece del texto de Estrabon, y aun mas claro del de Apiano Alejandrino. Este nos refiere que Décimo Bruto habiendo pasado el *Lethes* ó *Limia*, continuó su marcha á pasar el *Niben*, que es el *Miño*, para sujetar á los gallegos bracaros. Si se adopta la opinion que el *Nebis* es distinto del Miño, debe reducirse al *Neiva*. Los escritores de la Hist. Lit. de España escribieron *Nimius*, por *Nibius*.

NEBRISSA. Ciudad que cuenta Tolomeo entre las turdetanas de la provincia Bética. Hállase escrita en algunos códices como en el que fue de Mendoza con diptongo *Næbrisa*; pero en las mas correctas ediciones de Plinio y en Silio Itálico puramente Nebrisa. Tuvo por sobrenombre Veneria, y segun lo dejó escrito C. Plinio estaba en situacion adonde llegaban los esteros del Betis: *at inter æstuaria Bætis oppidum Nebrissa, cognomine Veneria.* Se cree que tomó este sobrenombre por complacer al victorioso Julio César, que se jactaba de descender de Venus por el hijo de esta diosa Julio Ascanio.

Los antiguos atribuyeron su fundacion á Baco, nombre mitológico, pero que representa al historial Noe. Asi dijo Silio Itálico, lib. 3. v. 393.

Ac Nebrissa Dionyseis conscia Thyrsis,
Quam Satyri coluere leves, redimitaque sacra
Nebride, et arcano Maenas nocturna Lyæo.

Es de saber que el ciervo era uno de los animales consagrados á Baco, llamado Dionisio, por haber inventado el vino y dado este regalo á los mortales. La piel del ciervo se llamó *Nebris*, y con ella celebraban los misterios baquicos los sacerdotes ó sacerdotisas de Baco llamadas *Mænades*; de modo que Nebrissa es lo mismo que ciudad consagrada á dicho dios, asi como en la India existió la ciudad *Dionysia* que se creyó edificada por el mismo. Si Baco es Noe, si Pan, que es el gran dios de los sátiros, es el mismo que Thobel, no es extraño que alguno de sus descendientes pusiese á esta ciudad el nombre mitológico, que recordaba él proavo ó progenitor de los españoles. Hoy con poquísima diferencia se llama Lebrija.

Se han hallado en esta villa varios restos de antigüedad, como teselatos ó pavimentos de tejuelos de diversos mármoles, columnas, ídolos y al-

gunas inscripciones, que no copiamos por no ser geográficas, sino sepulcrales.

Tuvo tambien el privilegio de acuñar monedas, y en algunas que se han hallado ostenta en el anverso la imágen del ciervo, y en el reverso la cabeza de Baco coronada de pámpanos, y el nombre de la ciudad expresado solamente con su primera y última letra NA, que el diligente P. Florez no dudó interpretar *Nebrissa*. Asi en la columna hallada en *Cabeza de Griego*, se expresó la alianza celebrada entre Roma y *Ercavica* con solas estas siglas F. R. EA: Asi *Cæsaraugusta* se expresa con solas las letras C. A. Véase Florez: Medallas tom. 3. pág. 98.

NEMA. Esta es una de nuestras ciudades turdetanas, que sepultada en el olvido, ni mencionada por geógrafo alguno ó historiador, ha vuelto á nuestra memoria y conocimiento por una inscripcion hallada en Sevilla que contiene lo siguiente:

C. AELIO. C. F. C. N.
QUIR. AVITO
LINTRARIORVM. OMNIVM.
PATRONO
LINTRARI
CANAMENSES
ODVCIENSES
NEMENSES.

Quiere decir: *Los barqueros de Canama, de Oducia y de Nema dedicaron una estatua á Cayo Elio Avito, hijo de Cayo, nieto de Cayo de la tribu Quirina, protector ó defensor de todos los barqueros.* Ya se habló en su artículo de la ciudad de Canama, y se hablará en su lugar de la de Oducia. Respecto de la de *Nema* no estan conformes nuestros anticuarios sobre su correspondencia ó situacion. Rodrigo Caro opinó que habia estado junto al Bétis en el sitio llamado *La Rinconada*, y esta opinion abrazaron tambien los Mohedanos Hist. Liter. tom. 4. pág. 306. El P. Florez la colocó en Lora. El abate Masdeu solo dijo *Nema no debia estar lejos de Lora, aunque no se sabe su situacion.*

Por fin Cean Bermudez en su *Sumario* pág. 259. la fija en un despoblado ó dehesa llamado *Aldea Maria* en el término y jurisdiccion de Lora, distante media legua de otro despoblado llamado Setefilla. En aquel dice que permanecen grandes ruinas en lo alto de un cerro con grandes trozos de argamasa, cimientos de un edificio cuadrado; y tambien apareció alli la mitad de un pedestal en que solo se pudieron leer estas letras.

IVNIVS::::::
P · I · S · S::::::

En las *Memorias Literarias de la Academia de Sevilla* pág. 236. se dice que en la dehesa que hoy nombran de la *Maria*, y en instrumentos antiguos *Aldela Maria*, al pie de un sitio un poco levantado está una fuente copiosa de agua dulce y cristalina, y en lo alto, y en las inme-

diaciones de la fuente, existen grandes pedazos de argamasa romana, y el asiento de un edificio cuadrado, tal vez torre ú otro semejante, y un trozo de piedra blanca con betas, que contiene las letras puestas arriba.

Como hemos dicho que la voz *Nema ó Nama* significa *fuente*, no es extraño que existiendo en aquel sitio una fuente tan copiosa apellidasen los antiguos á la poblacion con el nombre de *Nema* idéntico con el de fuente; asi como *Nematurisa*: Sofuente. Vid. *Canama*.

NEMANTURISA. Ciudad colocada por Tolomeo en la region de los vascones; y segun las graduaciones que hemos adoptado como mas exactas en el *Aparato*, pág. 238. estaba colocada entre Jaca y Pamplona. Su nombre es compuesto de la voz griega *Nema*, que significa fuente ó manantial, y de las hebreas *thol-isa*, *cosa alta*, y todo unido: fuente que está en la altura ó en la elevacion. Por esta razon, por sus grados y por los indicios de antigüedad la hemos reducido al despoblado de Aragon llamado Sofuente, ó fuente de lo alto. Hablando Moret en el lib. 1. cap. 2. de sus *Investigaciones* de esta ciudad, dijo que se ignoraba del todo qué pueblo fuese, aunque unos vuelven en Tolomeo Tudela de Navarra, y otros Ayerbe de Aragon. Asi lo refiere el P. Gabriel de Henao en sus *Averiguaciones* lib. 1. cap. 51. Pero tales correspondencias no tienen apoyo alguno como lo tiene la de Sofuente.

En este despoblado se hallan grandes y suntuosos restos de edificios, muchas columnas aun en pie, y otras en trozos; lápidas é inscripciones, segun me han informado sugetos de letras que las han visto. Atestígualo tambien Cean Bermudez en su *Sumario* pág. 156, añadiendo que *antes la llamaron Suesetana*, uno de tantos desatinos geográficos que á cada paso resaltan en dicha obra. Los suesetanos estaban de positivo en las montañas de *Prades*, como se verá en su artículo.

NEMETARII. República de los gallegos bracarenses asi llamados; su capital segun Tolomeo era *Valobria* Vid. *Valobria*.

NEMETOBRIGA. Era capital de los asturianos llamados tiburos segun Tolomeo, donde se escribe *Nemetobriga*. El Itinerario nos la ofrece como una de las mansiones del camino romano que iba desde Braga á Astorga, y salia por *Salaniana*. Tambien la nombra el Ravenate lib. 4. c. 45. Rodrigo Caro la confundió con *Nertobriga* y la quiso fijar en la *Beturia* de los célticos. Si esto no es errar de cielo á cielo, dice Weseling, es ciertamente confundir terrenos que distan muchas leguas entre sí. Se halla escrita *Nemetoborica* segun Simlero, y *Nemetobrica* segun Zurita. Hoy corresponde á la cuesta de *Mendoya* en la tierra de *Tribes*, nombre que aun recuerda á los *tiburos*, asi como el de *Mendoya* á *Nemetobriga*.

NERBASI MONTES. Los menciona Idacio en su Chronicon al año 419 donde los vándalos sitiaron á los suevos: hoy se llaman montes de Arvas entre Leon y Oviedo.

NERII. Eran los nerios, segun Pomponio Mela, los que habitaban en el último punto de la linea occidental de España, y encima de los tamaricos *Cætera super tamarici, neriique incolunt, in eo tractu ultimi*. Plinio los designa como gentes de la nacion Céltica, que de la Scythia y de la Sarmacia se habia difundido por muchos parages de la España

Celtici cognomine Nerii, Subterque Tamarici. Con esta enmienda quedan concordados los textos de Mela y de Plinio. De los *Nerios* tomó su nombre el Promontorio *Nerio*, y acaso los unos y los otros se llamaron asi del rio *Nario*, que Mela nombra como mas famoso que los otros dos restantes, asi como los *tamaricos* tomaron su apellido del rio *Tambre*. El terreno ocupado por los *Nerios* era desde *Finis terræ* hasta el rio *Eume*: de allí arriba estaban los *artabros*, en donde comenzaba la línea septentrional de la España.

NERTOBRIGA CELTIBERUM. Cuenta Tolomeo esta ciudad entre las que ocupaban la region rigurosamente Celtíbera. Para conocer su situacion nos sirve de guia el Itinerario, en el que aparece como mansion en la calzada romana que desde Mérida conducia á Cesaraugusta entre Calatayud y ella, á 21 millas oriente de *Bilbilis* y 30 al occidente de *Cæsaraugusta*. En Suidas y Apiano Alejandrino se halla escrita *Nergobriga*, convertida la *t* en *g*, como hemos dicho de otras mil mudanzas semejantes.

Los sucesos históricos de los celtíberos nertobrigenses nos los han trasmitido Apiano Alejandrino y Lucio Floro. El primero nos refiere que gobernando Marcelo la España citerior, y tratando de arreglar las disensiones internas que tenian los Titios de Atienza, los Belos ó Pelendones, y los Arevacos, una porcion de estos se apoderó de Nertobriga. Marcelo tomó el ejército y se puso sobre Numancia, donde estaba Lintevon, que era gefe de los arevacos. Habiéndolos obligado á cerrarse dentro de las murallas, Lintevon le pidió una conferencia amigable, habiéndosela concedido Marcelo, entregados rehenes y dinero perdonó á los arevacos, apresurándose asi á componer las cosas de los celtíberos antes que llegara su sucesor Luculo, como lo hizo con efecto. Esto parece que sucedia en el año 152 antes de nuestra era.

Diez años despues, esto es, en el 142 se rebelaron los celtíberos apoyados en su gran fortaleza ó plaza capital *Contrebia*, los de *Nertobriga* hicieron otro tanto. Quinto Metello vino á gobernar la España, atacó á Contrebia, sus soldados se acobardaron al pensar asaltar una ciudad que estaba puesta en un precipicio, los hizo hacer testamento y volver al ataque hasta que la tomaron. *Metello*, dice Floro, lib. 2. c. 17, *que por haber sujetado á la Macedonia mereció el nombre de macedónico, habiendo tomado á Contrebia con un ejemplo memorable de valor y prudencia; aun adquirió mayor gloria perdonando á los nertobrigenses, et nertobriges majori gloria pepercit.*

Esta Nertobriga está bien reducida por Zurita á *Ricla*: nombre que le ha quedado quitadas por aféresis las dos sílabas *Nertob-riga*, de donde *Ricla*.

NERTOBRIGA CONCORDIA JULIA. Esta otra Nertobriga era en la Bética en la region de los célticos segun nos lo dice Plinio lib. 3. cap. 1. El mismo nos enseña que dicha region se extendió desde el Bétis hasta el Ana, rebajado solamente el trecho que habia hasta los *Alostigos*, que no eran célticos sino turditanos rigorosos: *extra prædicta*. A esta Nertobriga fundada por los celtíberos de la anterior Nertobriga, que unidos á muchos lusitanos tomaron asiento en la Beturia Céltica como di-

ee Plinio, se le añadió el sobrenombre de *Concordia Julia* para distinguirla de la Nertobriga Celtíbera su matriz. Se halla escrita en algunas ediciones de Plinio *Vertobriga* por *Nertobriga*: es decir, *V*. por *N*. como en *Porta augusta* por *angusta*; y lo mismo ha sucedido en otros muchos nombres.

En la coleccion de lápidas é inscripciones del abate Masdeu tomo 6. pág. 369 se lee una de esta ciudad hallada en Frascati, por la que consta que fue Municipio: está incompleta y solo se leen los indicios geográficos siguientes:

EX HISPANIA. VLTERIORE.
PROVINCIA. BAETICA.
MVNICIPIVM.
CONCORDIA. IVLIA.
NETOBRIGENSIS.
PVBLICE.

Parece haber sido una dedicacion de estatua que levantaron los netobrigenses á algun emperador que tendria con los nertobrigenses alguna relacion de paisanage como Trajano, ó de favor.

Halláronse otras en el pueblo de *Valera la Vieja* cerca de Fregenal, patria del docto Arias Montano, y el mismo fue el que las encontró; y en este caso no oponiéndose la doctrina de los geógrafos, es buen indicio de que aquel fue el sitio de *Nertobrica*, y asi lo opinaron el mismo Arias Montano y Mayans *de Hisp. prog. Voc. Ur* cap. 7. n. 75. Morales habia creido que estuvo en Fregenal; pero á esta corresponde *Acinipo*. Tolomeo coloca á esta ciudad entre las turdetanas; porque este no dió á la Beturia Céltica tantas ciudades como Plinio. V. Rod. Car. *Ant. de Sevilla* lib. 3. cap. 66.

NESCANIA. En las ruinas de poblacion romana que se ven en la villa llamada *Valle de Abdalaziz*, cerca de Antequera, se han encontrado varias inscripciones, por las que consta haber estado alli una ciudad de este nombre, no mentada por algun otro documento. Escribió un literato natural de Antequera un comentario de todas dichas lápidas, el cual se halla impreso en las *Antigüedades* de Sallengre tom. 3. pág. 858. Se hallan todas en la preciosa coleccion de Masdeu tom. 6. pág. 370. Estaba esta ciudad recostada en la falda del montecillo llamado *Abdalaziz* de un caudillo árabe, hijo de Muza, que fue señor de aquel Valle. Dista de Antequera dos horas cortas. Su nombre indica su remota antigüedad, tomado del idioma de los thobelios, en el que el verbo *nescan ó niscan* significa *recostarse*.

Fue esta villa uno de los lugares que visitó el Sr. Bayer en su viage por la Bética, y en la copia que posee en extracto la Real academia de la Historia se lee lo siguiente: «Al otro dia muy temprano me fui (desde Antequera) á la ligera á la villa del Valle de Abdalaziz. Dista dos leguas muy largas de Antequera á Poniente. El valle es sin duda alguna el MVNICIPIO NESCANIENSE. Pruébalo esta inscripcion hallada alli con otras.

GENIO.
MVNICIPII NESCANIENSIS
LICINIA NIGELLA
OSQVENSIS
NOMINE SVO ET NOMINE
FABI FIRMANI
MARITI SVI
TESTAMENTO
FIERI IVSIT.

Continua dicho señor diciendo: no tiene punto ni coma. Está puesta de traves en la calle que llaman *Fresca* á la puerta del corral de casa de Francisco García Garrido, donde hay un pedazo de friso de alguna portada de edificio de una grandeza enorme.

Otra inscripcion se conserva, añade, en una piedra suelta en el que llaman *Barrio de la Fuente* á la puerta de la casa de Juan Perez, y es muy notable. Dice asi.

IOVEM. PANTHEVM · AVG.
CVM. AEDE. ET. TRETASTYLO.
SOLO. IBI: L. CALPVRNIVS. CALLIO.
ET. C. MARIVS. CLEMENS.
NESCANIENSES.
CVRATORES · IVVENVM · LAVRENSIVM.
D. D. K. IVLIS. SEPTVMIO. APRO.
A. SEDATIO. SEVERIANO.
COS.

En esta lápida ademas de hacerse mencion de Nescania, se hace tambien de la Lauro bética, de donde tomaron su patronímico los jóvenes laurenses de quienes eran curadores L. Calpurnio Callio, y C. Mario Clemente.

En la plaza, frente á la iglesia hay otra inscripcion en una gran piedra que sirve de peana á una gran cruz que hay puesta en aquel sitio. Dice asi:

IMP. CAESARI. DIVI
NERVAE. F. NER.
VAE. TRAIANO. AVG.
GER. DACICO. PONT.
MAX. TRIB. POT. XIII
IMP. V. COS. VI. P. P.
OPTVMO. MAXVMOQVE
PRINCIPI.
NESCANIENSES.
D. D.

Dijéronme, concluye, que no habia mas que copiar de inscripciones. Rui-

nas, trozos de columnas, pedestales, piedras con molduras y otras labradas conocidamente antiguas observé varias que hoy sirven de asientos á las puertas de las casas. ¿Y quién duda que el templo de Jove Pantheo (ó de todos los Dioses) y el pórtico *tetrastylo* ó de cuatro columnas, de que habla la inscripcion que se ha copiado, ó sus ruinas, no existan aun sepultadas en aquellas inmediaciones.

NERVA FLUVIUS. Segun las tablas de Tolomeo corria este rio por la region de los autrigones, y desaguaba en su costa. Pomponio Mela dice lo mismo con poca diferencia añadiendo á los autrigones los Orgenomescos, que eran cantabros segun Plinio. En la edicion de Gronovio, que es la última, se lee muy desfigurado su nombre en Nanasa. Mejor en la de Basilea *Nesva*, que se acerca mas á su verdadero nombre *Nerva*. La longitud que le señala el códice de Tolomeo, que fue de Mendoza, es de 13° y 10': mas exacta que la de 30'. De aquel modo se indica que este rio corria diez minutos occidental á Flaviobriga. En el dia conserva el nombre mismo de Nerva, y es el que pasa al Occidente de Bilbao, la antigua Flaviobriga. El P. Mariana lib. 15. cap. 3. le llama *Nervio*. Dícese que entre los naturales se llama *Ibaisabelo*. Entra en el mar en *Portugalete*.

NIVARIA CIVITAS. Era pueblo romano en que se hacia mansion caminando por la Calzada que describe el Itinerario desde Mérida á Zaragoza. Su posicion respectiva era entre Simancas y Coca. Han pensado algunos que pudo ser la villa de Portillo: pero en esta estuvo Porta Augusta, ciudad vaccea tambien, como Coca y Nivaria. Asi es preciso reducirla á la villa de *Nava*, que está entre Simancas y Coca, en la direccion que llevaba dicha calzada.

NIVARIA INSULA. Era una de las Fortunatas: V. Plin. lib. 6. c. 32. Hoy son de la España: en tiempo de los romanos eran independientes.

NOCLENSIS. Ningun otro geógrafo sino el Ravenate ha mentado esta poblacion, á la cual coloca cerca de Mérida y de Medellin. Por estos datos podemos conjeturar que se quiso escribir *Norvensis*. V. *Norva*.

NOEGA. Todos los grandes geógrafos hacen mencion de esta antiquísima ciudad. Mela nos dice *En la costa marítima de los asturianos está la ciudad de Noega*. Estrabon hace de ella igual memoria. C. Plinio segun la puntuacion que le hemos dado en la España pliniana, que es la que debe dársele, nos da una circunstancia topográfica de Noega: y es que estaba asentada en una península. *Regio Asturum; Noega oppidum in peninsula*. Aqui es donde debe ponerse el punto, aplicando la voz *península* á Noega; porque con efecto y en realidad el terreno de Noega, que hoy es *Pravia*, forma una península cerrada por Oriente por el rio Narcea, por el Mediodia la cierra otro rio que desagua en el Narcea: por Norte la cierra el mar; y queda solamente abierta por el Ocaso. Véanse los mapas de España. Los pesicos no estaban encerrados en ninguna península, sino que se extendian desde los confines de Noega hasta el rio Navia, en el que empezaba la Galicia, como dice Plinio.

Esta doctrina es enteramente conforme con la de Tolomeo: el cual despues de haber nombrado á los pesicos y á su capital *Flavionavia*, pasa

á nombrar á *Noega* con el epíteto de *Ucesia*: y aplicándola á los cántabros. Perdóneseme que no pase por alto una observacion que tengo hecha acerca de este pasage de Tolomeo, y es, que los copiantes han omitido la palabra *Asturum*: y ademas de dos poblaciones *Noega*, y *Ucesia*, aquella asturiana, y esta cántabra, no han hecho sino una cántabra, poniendo á Tolomeo en contradiccion con todos los geógrafos, que él mismo estudió, que unánimes hacen á Noega asturiana, y no cantabra. La voz *Ucesia* es el nombre de un puerto cántabro que en varios códices de Plinio se lee *Ucesivaca*, ó *Uesciveca*, que Harduino ha convertido en *Vereasueca*: y es el puerto de Suances, derivado de *Ucesia ó Sucesia*. Asi es exacta la observacion de Casaubon, de Celario y de otros citados por Contador de Argote, que tanto *Noega* como *Ucesia* son nombres de ciudades y no de rio, aunque dicho Contador lo tenga por nombre de rio. De todo esto resulta en mi opinion que Tolomeo debe corregirse asi.

Pæsicorum.
Flavionavia.
Asturum.
Næli flum. ost: (el Nalon)
Noega.
Cantabrorum.
Ucesia: en Plinio *Veraucesia*, mejor que Vercasueca.
Autrigonum.
Nerva flum. ost.

Todo cuanto trabajo puso Contador de Argote en sus memorias lib. 2. cap. 13. n. 725. para colocar á Noega en Santander ó Castrourdiales carece absolutamente de fundamento, y es sacar á Noega de la costa asturiana, donde la ponen todos los geógrafos, y llevarla á la de los cántabros ó autrigones. Ni tiene mas exactitud la opinion de Baudrand que la fijó en Ribadesella.

Algunos de nuestros antiguos historiadores, y entre ellos el Nebrija creyeron que Noega fue fundada por nuestro bisabuelo Noé; y Juan Vaseo en su crónica dice. *Habiendo venido á España Noé, á quien se da tambien el nombre de Jano, se cuenta que edificó en esta nacion dos ciudades; y á las dos impuso su nombre: á la una en Galicia la llamó Noela; y á la otra Noega en las Asturias.*

Aunque esto no pasa de un *se cuenta*, ó de una tradicion popular; esta fue bastante para que á *Noega* se le llamara *Proavia*: de *Proavus* cual lo fue Noé de los iberos hijos de Tubal, hijo de Japhet, hijo de Noé: y de aqui á *Noega* le ha quedado el actual nombre de *Pravia*. A esta villa, y no á *Navia* ni á *Llanes*, como Cean Bermudez, debe reducirse *Noega*: ella es la que está asentada en una península, y en la costa de los astures. la misma que en Tolomeo se halla escrita

NOIGAUCESIA. En todos los códices tanto griegos como latinos que nos quedan de Tolomeo se lee este artículo geográfico aplicado á la region de los cántabros; pero con una notable particularidad, que en los códices griegos se anuncia solo como si fuera una ciudad llamada *Noiga-*

ucesia, y en las ediciones latinas de Ulma, Roma y otras la indican como un rio en su embocadura, y dicen *Noigaucesia fluminis Ostia*. En el códice griego que fue de Mendoza se escribió *Noitaucesia*, trocada la *g* en *t*, como hemos notado tantas veces. Pero tanto en los textos griegos como en los latinos anda del todo estragada la mente de Tolomeo; y alguno de sus antiguos copiantes hizo de dos pueblos, el uno asturiano, cual era la ciudad de Noega, y el otro cántabro, cual era el puerto de *Ucesia* ó *Usueca*, un solo nombre, añadiendo para mayor confusion las ediciones latinas las palabras *fluminis ostia*, que no se hallan en los textos griegos, con lo que de la ciudad Noega, y del puerto escrito en Plinio *Vereasucca*, y en Tolomeo *Ucesia*, han venido á componer un rio desconocido en todos los textos griegos de Tolomeo, y en todos los geógrafos antiguos. Esta observacion que expresé como mia é hija de mis meditaciones en el Aparato, la he visto confirmada tres años despues, cuando la Real Academia de la Historia me proporcionó la lectura de las notas manuscritas del académico D. Ambrosio Rui Bamba á la España de Tolomeo. «A mí me parece, dijo este escritor, que Tolomeo anda estragado, y que bajo el nombre *Noiga Ucesia* quiso dar á entender dos sitios; uno la ciudad de Noiga ó Noega, como la llaman Estrabon y Plinio, la cual pertenecció á la region de los Astures, y el otro el rio Ucesia: la prueba que tengo es que las inscripciones griegas, separando á Noiga de Ucesia señalan distintos acentos á cada uno, lo que da á entender que fueron distintas palabras; fuera de que Tolomeo rara ó ninguna vez pasa de un golpe de un grado de longitud á otro, como sucede aqui, que desde el grado 12 en que queda situado el rio Nelo, pasa al 13, donde coloca á Noigaucesia, debiendo haber señalado en este intermedio grados á Noiga que fue de los astures, y despues á Ucesia que fue de los cantabros." Por estas observaciones tan fundadas y oportunas de Rui Bamba en el texto de Tolomeo se han de hacer las correcciones que dijimos en el artículo anterior diciendo.

Pesicorum.
Flavionavia 11 . 45::45. 25.
Asturum.
Næli flum. ost. 12: : 45. 30.
Noiga.... 12:: 45. 20.
Cantabrorum.
Ucesia 13: : 45 . 40.
Autrigonum.
Nervæ flum. ost. 13 . 30: : 44 . 40.

NOELA. Ciudad de la Galicia en la region de los caporos segun el testimonio de Plinio. El obispo Perez en sus notas á Vaseo opinó que era la que Tolomeo llama *Novium* en los artabros. El P. Risco fue de parecer que Noela era de los *presamarcos*, y no de los caporos, á quienes Tolomeo no da sino *Iria Flavia*. Hoy se llama *Noya*, que está en el territorio de los caporos debajo de Santiago.

NOLIBA. Todas las noticias que nos quedan de esta ciudad las ha-

llamos en Tito Livio lib. 35 cap. 21. Alli refiere el historiador romano, que habiéndose levantado en armas algunas ciudades de la Ulterior, como Vescelia, y Holon, el proconsul M. Fulvio Nobilior logró sujetarlas en el año 193. ant. de J. C. Desde alli siguiendo la orilla del Guadiana, del que no estaban apartadas dichas ciudades como se verá en sus artículos, subió á la Oretania, y alli conquistó dos ciudades: Noliba y Cusibi: en seguida entró en la Carpetania, y marchó contra Toledo, ciudad pequeña, pero fuerte por su posicion. *In oretanos progressus, et ibi duobus potitus oppidis, Noliba, et Cusibi, ad Tagum.....*

Tenemos ya adelantado mucho con saber que era ciudad de la Tarraconense, y de la region Oretana, cuyos linderos conocemos por Tolomeo. En la extension que abraza dicha region no hallo otro sitio que pueda con mayor conjetura corresponder á *Noliba*, que la *Naba*.

NORBA CÆSAREA. Cuenta Tolomeo esta ciudad entre las que comprendia la region de los lusitanos. Plinio añade mas noticias afirmando que era colonia, *Coloniæ.... Norbensis, Cæsaræana cognomine* lib. 4. cap. 22; y que para el efecto de donativos y otros actos de gobierno á esta colonia estaban encabezadas dos ciudades mas: á saber, *Castra Julia, y Castra Cælia*: *Contributa sunt in eam....* Estas corresponden á Trujillo y Cáceres: y como la ciudad á la que otras estaban encabezadas ó empadronadas estaba cerca de ellas, y tenian un término comun, y muchas otras cosas les eran comunes, de aqui podemos venir en conocimiento de la correspondencia de Norva. El Masdeu en su coleccion nos ofrece una lápida encontrada en la muralla de Cáceres con la lectura de *Col. Norb. Cæsarian*: añade haberse hallado otra en Plasencia.

Son muchos los que han opinado que corresponde á Alcántara. V. Florez, *Esp. Sag.* tom. 5. pág. 61. Pero Cristobal Celario, que ha examinado algo mas detenidamente este punto, no pudo asentir á esta reduccion: ya porque Tolomeo coloca á Norba Cæsarea al mediodia del Tajo, ya porque en la inscripcion del puente de Alcántara nombrándose otras ciudades que lo edificaron, ó contribuyeron, no se menciona *Norba*, debiendo ser la primera, si estuviera en el mismo puente. Alcántara corresponde á *Interamnium*.

La reduccion mas probable por todas las circunstancias sobredichas de Norba-Cæsariana es á *Berzocana*. Esta villa está central con respecto á Cáceres y Trujillo: está debajo del Tajo: y conserva en su actual nombre una abreviatura de *Nor-Bacæsariana*: en *Bazocana*: ó *Berzocana*.

NOVA AUGUSTA. Esta ciudad era celtíbera por confederacion; pero su region era la arevaca. Alli nos la da Plinio como una de las seis, todas adscritas al convento ó audiencia de Clunia. Escríbese *Nova Augusta*, la misma que en Tolomeo *Nuda Augusta*, variada la *B* en *D*. Asi nadie extrañará que lo mismo haya sucedido con el monte *Edulio* por *Ebulio*. Aun mas: en la edicion argentina se halla *Neuga*, confundida la *B* con la *G*, como hemos dicho otras veces, y diremos en el art. *Savia* por *Sageda*.

Las ciudades muchas veces, dice Varron, tomaban sus nombres de los montes en que de ordinario se colocaban para la defensa y salubridad. *Sunt et locis nomina ab montibus, quos postea urbs muris comprehendit.*

*

Ling. lat. lib. 1. Asi dijo el poeta Virgilio: *urbesque imponere montibus:* Asi tambien los montes recíprocamente han tomado sus nombres de las ciudades: el continente se ha denominado por el contenido. Por ejemplo: *Mons Sion*, *Montalban*, de *Libana*. Del mismo modo la villa de *Monteagudo*, al occidente de *Ariza*, en terreno arevaco, es la *Nova Augusta ó mons augustus*; y mudada la *T* en *D*, *agusdus* y *agudus*, de donde *Mons agudus*, *Monteagudo* por *augusto*. El Cl. P. Florez conjeturó con bastante fundamento que esta ciudad mudó su nombre en el de *Flavia augusta*, mencionada en una lápida de Tarragona, que copia, tom. 24. página 162. Vid. *Flavia Augusta*.

NOVÆ. Era un pueblo donde se descansaba caminando desde Astorga á Tarragona por el camino romano demarcado por el Itinerario. Saliendo de Lérida, andadas XVIII millas, ó cuatro leguas y media, se llegaba *Ad Novas*. El número de las millas está exacto desde Lérida á Tarragona: asi *Novæ* debe reducirse á *Villanueva* de *Prades*. De este lugar se iba á *Celva*, y de allí á Tarragona. Hablando de este pueblo el Señor Marina (Esp. Sag. tomo 46. pág. 13.) dice: «Se ignora á qué poblacion de las actualmente existentes pueda corresponder, y aun se ha dudado á qué pais pertenecia primitivamente; si á los ilergetes, ó á los lacetanos, cuestion dificil de resolver, porque hallándose el pueblo en los confines de una y otra region, no hay suficientes datos para resolverla con acierto." Pero respetando hasta las dudas del señor Marina, para mí es cosa fuera de toda duda que correspondia á la region de los *suesetanos*, cuya region, segun todos los datos históricos que hallamos en T. Livio, era limítrofe de los lacetanos á su oriente, y de los ilergetes á su norte, y hoy son las montañas de Prades. El mismo Señor Marina conjeturó que pudo estar este pueblo ó mansion en *Villanueva de Bellpuig*: y esta reduccion es muy verosimil.

NOVIUM. Ciudad que pertenecia á los ártabros de Galicia, segun Tolomeo. Ocupaban estas gentes lo mas alto de la línea occidental de España. Debe reducirse á la villa de *Neda*, nombre tomado del griego *neos*, *neda*, *cosa nueva*, cuyo sinónimo latino es *novum*, y por la introduccion de la tercera vocal *Novium*.

NUDITANUM. Ciudad de la Bética, y una de las mas notables que habia, segun Plinio, entre el Bétis y el Océano. Corresponde á *Alcaudete*. Segun el testimonio de Harduino, en algunos manuscritos se llama *uditanum ó uditanum*; y sin duda este es su verdadero nombre. Los árabes le pusieron delante el apelativo *Alcalat*, que significa el castillo, y de aqui *Alcauditanum*, *Alcaudete*. La voz Udus es de orígen latino.

NUMANTIA. Si la parte corográfica y topográfica de esta inmortal ciudad puede encerrarse en pocas líneas, para escribir la histórica era necesaria la narrativa de un Livio, ó el númen poético de un Homero, que hiciera un poema de Numancia, cual aquel lo hizo de Ilion.

Fue Numancia ciudad celtíbera, de la region de los belos ó pelendones, entre cuyas cuatro ciudades la nombra Plinio al describir el convento jurídico de Clunia. *Eodem pelendones celtiberorum quatuor populis, quorum numantini fuere clari*, lib. 3. cap. 3. El mismo elogio de Numancia habia hecho antes Pomponio Mela. *De las ciudades de la España*

tarraconense, dice, *las mas clarísimas ó ilustres fueron Pallantia y Numancia*, donde es de notar que este *fuerunt* y aquel *fuere* no quiere dar á entender que ya no existian, asi como ni tampoco el *fuit* de Munda, de que hemos hablado en su artículo. Estrabon nos dejó dicho que el rio Duero llevaba su cáuce próximo á *Numancia* y á *Serguntia*; y Tolomeo, como tiene de costumbre, aplicó Numancia á los arevacos, por ser la mas limítrofe á estos de los pelendones: Plinio afirma que el Duero pasaba por las cercanías de Numancia; y esto es conforme á la verdad: en cuanto á *Serguntia* puede verse lo que dirémos en su artículo.

La ciudad de Numancia no era de grande extension. Los celtíberos y primitivos romanos las hacian pequeñas para hacerlas mas defensibles. Sus muros, de los que repetidas veces habla Apiano, pero que siendo celtíberos, y teniendo mucho de espartanos, no eran tales, comparados con los que fabricaban los romanos, y por lo tanto no le merecieron á L. Floro el nombre de muros: sus muros, pues, ó sean sus tapias exteriores, no tenian de ámbito sino 33 pasos. Estaba colocada, segun Apiano y L. Floro, en una altura medianamente elevada, y en la cuña ó ángulo que se forma por la confluencia de dos rios, á cuyos terrenos por lo mismo se les da el nombre de *interamnios* ó puentes; y de aqui la *Puente de Garaií*, donde estuvo: de modo que al occidente tenia al Duero, y al sud tenia otro pequeño rio que viene por Benieblas, y solo tocaba con el continente por nordeste; asimismo lo escribió Apiano. Por este lado la habian defendido y fortificado con muchos fosos y estacadas. Su término era montuoso y muy poblado de árboles y bosques. Su poblacion no era considerable, y el numero de los soldados que ella y sus aldeas podian mantener no pasaba de 40. A esto está reducido cuanto se puede decir en la parte geográfica de *Numancia*. Su fundacion fue sin duda obra de los celtas, á quienes Silio llama sarmatas; y con efecto, su nombre es tomado de los celtas llamados *nomades*; y de aqui Nomadia, y con pequeña degeneracion *Nomantia*.

En cuanto á la parte histórica, si bien es cierto que se podia escribir un grueso volúmen de las glorias de esta ciudad, tambien lo es que un artículo de un Diccionario solamente puede extenderse á dar una idea clara é interesante, pero compendiada y sucinta, de los grandes sucesos que acaecieron en esta ciudad. Para lo cual he creido no poder hacer cosa mejor, que dar traducida á nuestro idioma la *Guerra numantina*, escrita con elegancia y pulidez propia de L. Floro en el lib. 2. cap. 18. de sus *Historias romanas*. Dice asi dicho escritor:

«Numancia cuanto es superior en las riquezas á Cartago, á Capua y á Corinto, tanto es igual á todas juntas en su fama y reputacion; y si se quiere pesar en justa balanza á los hombres, es la mayor honra y timbre de la España; porque careciendo de muros y de torres, colocada en un montecillo de no grande elevacion, junto al Duero, con solos cuatro mil soldados, sin ayuda de nadie se sostuvo por espacio de catorce años contra ejércitos de cuarenta mil soldados. Y no solo se sostuvo, sino que á veces los destrozó con carnicería, y los obligó á tratados vergonzosos. Por fin, viendo que era invencible, fue necesario echar mano del mismo general que habia destruido á Cartago.»

»No se ha visto una guerra mas injusta en sus motivos, si se ha de decir verdad. La causa fue el haber dado acogida á los de *Segeda*, que huyendo de los romanos, se refugiaron á los numantinos, como á sus sócios y consanguíneos. Suplicó por ellos Numancia, y no fue escuchada su intervencion: protestó que no queria mezclarse en la guerra; y no obstante esta protesta, se mandó á los numantinos que entregasen todas sus armas, en observancia de los anteriores tratados. Esta intimacion fue oida por los bárbaros, como si se les dijera que les habian de cortar sus manos; y asi es que al punto, poniéndose á su frente *Megara*, varon muy esforzado, se pusieron sobre las armas, y destrozaron á Pompeyo. Pero, pudiéndole desarmar, quisieron contentarse con un tratado de paz. Detras de este vino Mancino, y de tal manera lo acobardaron con frecuentes matanzas, que ya ningun romano podia mirar con serenidad á un numantino, ni oir pronunciar el nombre de *Numancia*. Aun con este, pues, prefirieron hacer un tratado, contentándose con los astiles de las armas, pudiendo haber muerto á todos sus soldados.

»No obstante, el pueblo romano, no menos avergonzado con el tratado Numantino, que con el *Caudino*, no pudiendo sufrir tal ignominia, procuró purificar la mancha, entregando á Mancino á disposicion de Numancia. Por fin, nombrado general Escipion, amaestrado en Cartago á incendiar y derribar ciudades, el ardor romano se escandesció haciéndose vengativo. Pero para esto fue necesario hacer mas guerra al mismo ejército romano, que á los numantinos. Se empleaba el soldado para hacerlo fuerte en frecuentes y penosos trabajos, que para nada mas eran provechosos: llevar mas número de estacas, los que ni aun podian sufrir el peso de las armas: los que no sabian manchar sus manos en sangre numantina, las manchaban en el lodo, haciendo y deshaciendo vallados. A todo esto les fueron quitadas las rameras, los criados, los equipages superfluos: de este modo se demostró que el ejército no es otra cosa que lo que es el general."

»Restablecida con esto la disciplina, ya se presentó el ejército en batalla, y entonces se vió por primera vez lo que nadie jamas se figuró: ver retroceder á los numantinos. Aun consentian en entregar la ciudad, si se les ofrecieran condiciones que fuesen tolerables á hombres de valor. Pero como Escipion se habia propuesto conseguir una victoria completa y sin restricciones, esto los llevó al extremo y necesidad de salir á pelear con ánimo resuelto de morir, para lo cual se saciaban de comida, de carne medio cruda, y se acaloraban con una bebida que se hacia de cebada, y la llamaban *celia*, haciendo antes de la pelea lo que acostumbraban cuando celebraban funerales."

»Entendida esta desesperacion por Escipion, no les presentaba la batalla. Cuando ya se vieron cerrados con foso y estacada, y estrechados con cuatro campamentos romanos; acosados del hambre, desafiando y pidiendo la batalla para morir como hombres, cuando ya no se les atacaba, intentaron romper, y resolvieron hacer una salida: muchos murieron en ella; pero esta matanza les surtió por algun tiempo de alimento, devorando á los que habian muerto."

»Por último, estuvieron resueltos á abrirse paso y huir: ya habian

cortado las riendas á sus caballos; pero el amor de sus esposas, en este caso criminal, *summo scelere*, les retrajo de ejecutarla. Asi fue que por un fin deplorable, entregados á la última cólera y furor, resolvieron morir con este género de muerte: que fue hacer una hoguera, y despues de haberse batido y herido con las espadas, y otros atosigádose con veneno, en la hoguera dieron fin á sus generales, á sí mismos y á su patria. Ciudad fue esta, vive Dios, valerosísima y aun felicísima en medio de sus desventuras! Ella salvó con su fidelidad á sus aliados los de *Segeda;* y á un pueblo como el romano, apoyado con las fuerzas de todo el orbe, con solos sus brazos lo contuvo por tan largos años. Por último, estrechada por el mayor general, no le dejó cosa de que pudiera vanagloriarse: pues que ni uno siquiera de los numantinos sobrevivió para que lo pudiera presentar en Roma, arrastrando las cadenas. El botin, como de gente pobre, fue ninguno: las armas las quemaron ellos mismos: el triunfo fue solo en el nombre."

Hasta aqui la hermosa pintura ó bosquejo, que nos dejó Floro de la Guerra numantina. Apiano Alejandrino en sus Ibéricas se extendió en algunos detalles mas circunstanciados: nombra á los generales Arathon y Leucon, nombres tomados del idioma griego, que es el que hablaban los celtas, mezclado con el de los iberos, lo mismo el de Rethogenes; refiere la grande pérdida que tuvo Q. Fulvio Nobilior, de resultas de haberse acercado á la muralla de Numancia un elefante, y habiéndole dejado caer una piedra, alborotado con el golpe, alborotó á los demas, y puso en desórden la formacion del ejército romano, del que se aprovecharon los numantinos para hacer una irrupcion ventajosa contra el general romano.

De cuanto dice Apiano en sus Ibéricas, resulta que los generales romanos que directa é indirectamente hicieron la guerra á Numancia, fueron: Q. Fulvio Nobilior, Claudio Marcelo, L. Luculo consul, Q. Metelo Aulo, Q. Pompeyo Rufo, M. Popilio Lenas, C. Ostilio Mancino, Emilio Lépido, Calfurnio Pison, y por último, P. Corn. Escipion el Africano. L. Floro da á esta guerra la edad de catorce años; pero en los cómputos de Estrabon duró por espacio de veinte años. Numancia, segun Plinio, no solo fue vencida, sino destruida, *deleta*, y Escipion en su triunfo repartió á sus soldados la plata que sacó de ella, que fue de 173 libras. Plinio, libro 3. cap. 11. Ciceron dijo que Numancia fue *scissa;* y á la guerra numantina la califica de *maximum bellum*, Som. Scipion. Y en el 1. de Ofic. *Numantia funditus sublata.* El mismo pondera el grande servicio que hizo Scipion á la República romana: *in excindenda Numantia*, n. 12. Pero es claro que fue reedificada, existiendo en tiempo de Tolomeo, es decir, en el segundo siglo, aun la nombró el geógrafo Ravenate con el nombre de *Numancia*. Esto prueba que los árabes fueron los que la abrasaron, y esto es lo que significa el nombre de *Garray*.

Al presente solamente quedan ruinas en el sitio dende estuvo Numancia, llamado *Puente de Garrai*, porque es un ángulo de tierra que une la orilla de un rio con la orilla de otro: esto es, la izquierda del Duero con la derecha del *Tera*. A tales sitios se les llamaba *interamnios*, y ahora *confluencias:* de aqui tantos *interamnios* en el Itinerario; y eran sinónimos de *Puentes*, como *Ponferrada* y otros. Alli se han encontrado

algunas antigüedades, de las que dió cuenta el Señor *Erro*. *Garray* está á la falda del monte donde estuvo la ciudad, y donde quedan sus ruinas. Numancia, destruida por sus enemigos, fue reedificada por los numantinos de las aldeas, que no se cerraron en la ciudad, como diremos de *Turva* y otras: tambien *Osma* y *Calahorra* quedaron casi desiertas, como dijo Julio Exuperancio. Asi es que existia Numancia en tiempo de Mela, de Plinio, de Estrabon y de Tolomeo en el siglo segundo. Los árabes sin duda fueron los destructores de esta célebre ciudad, de la que apenas quedan vestigios. En mi opinion la voz *Garray* es dimanada de la voz hebrea חרה, *harah* ó *garah*, de donde *Garray*, que quiere decir los *abrasados*: aun hoy se llaman asi por apodo los de Soria. Las murallas ó tapias de Numancia, segun Apiano, no tenian de ámbito sino 23 pasos ó 24 estadios.

El puebleeito de *Garray* está al pie del cerro en que estuvo fundada la ciudad. Al pie del mismo entre norte y poniente corre el Duero, del que dijo Plinio: *præter Numantiam labitur*; y por este lado es muy rápida la subida que es de hasta unas 500 varas hasta la cima, donde hay una area ó planicie, en que estuvo asentada la poblacion: ya hemos dicho cuán pequeño fue el ámbito de sus muros. Dentro del circuito de esta llanura se ven aun muchas piedras labradas, se pisan á cada paso pedazos de tejas, de vasijas, escorias y ladrillos de seis y mas pulgadas de grueso. En dicha cima se ve aun un murallon levantado de sobre tierra que tiene de largo veinte y tres varas y cinco pies de grueso con dos ángulos en los extremos, todo de piedra y argamasa de cimiento. Esta pared y las demas que circundaban á Numancia no merecian el nombre de muralla en el rigoroso sentido de la arquitectura militar. Los muros debian tener por lo menos el espesor de doce palmos, de modo que dos personas pudiesen ir á la par, ó cruzar si se encontraban en distinta direccion. Pero en sentido ámplio podia llamarse muro, y esto concilia las opiniones de los antiguos, de los cuales unos la suponen sin muros, y otros hablan de sus murallas. El pueblo de Garray se aprovecha aun de los muchos sillares que se encuentran, y trozos de columnas, basas y capiteles. No hace muchos años dos vecinos del pueblo hallaron una plancha grande de plata y una porcion de bronce, que conservaba señales de haberse derretido en el incendio de la ciudad, y con frecuencia se hallan monedas celtibéricas y romanas. Hasta el dia no se ha descubierto lápida alguna, ni descripcion geográfica. Solamente hallo Loperraez la sepulcral siguiente:

D · M · S · L ·
HEVDEMI · H ·
MODESTVS
LIB ·
PATRONO
F · C ·

Parécenos supérfluo el detenernos á desvanecer la opinion de haber estado Numancia en Zamora. Ya nadie la sostiene en el dia, ni puede sostenerse con solo dar una ligera ojeada á nuestra antigua geografía. Plinio

dijo que el Duero nacia en los pelendones y cerca de Numancia: *in pelendonibus et præter Numantiam:* que desde alli se deslizaba por los arevacos y vacceos. ¿Nace el Duero cerca de Zamora? ¿Estan los arevacos al occidente de Zamora? Estrabon dijo que desde Numancia á Cesaraugusta habia la distancia de 800 estádios, que hacen 25 leguas: ¿hay solas estas leguas desde Zamora á Zaragoza? El Itinerario coloca á Numancia cincuenta millas al oriente de Osma; ¿conviene á Zamora esta situacion? Sola la mas crasa ignorancia de nuestra geografía antigua pudo dar orígen en los siglos medios de tan desatinada opinion. Acaso el haberse llamado Zamora *Ocelum Durii*, fue la causa de que en el siglo XII se tomase *Ocelum* por la fuente del Duero, y se supusiese que era lo mismo que Numancia, puesto que á las fuentes de los rios se les llamó *Ojos*. Pero Ocelum no significó *ojo*, sino *taza ó copa* del Duero, como se dirá en su artículo. Véase á Loperraez en su *Disertacion sobre el sitio de Numancia.*

O

OBA. No se halla memoria de tal nombre en cuantos monumentos de la antigüedad nos han quedado, ni de *Obba*, ni de *Olba*, nombres que supone Cean Bermudez haber tenido en tiempo de romanos la villa de *Gimena de la Frontera*. Esta se llamó *Sucubo*, como veremos en su artículo.

OBILA. Las tablas de Tolomeo nos ofrecen esta ciudad en la España lusitana, y en la region de los vettones. No hallamos otra memoria de esta ciudad en los monumentos romano-hispanos. En los eclesiásticos la leemos ya mudada en *Abila:* asi en S. Gerónimo, dándonos noticia de Prisciliano, obispo de esta antigua ciudad: *Priscilianus Abilæ episcopus:* Catal. script. Eccles. En los cronicones de Idatio ya la hallamos con otra mudanza en su ortografía, *Abula*. En nuestros concilios leemos firmados á sus obispos titulándose de *Abela*. Ninguna de estas alteraciones paleográficas nos debe hacer sospechar distintas ciudades, sino una misma. Asi fueron una misma *Olontigi* y *Alontigi*, *Eliberi* é *Iliberi*. Quien quiera conocer las antigüedades eclesiásticas de esta ciudad y sus obispos, lea la Esp. Sag. tom. 14. Hoy esta ciudad se llama Avila, y es capital de una de las provincias de Castilla. Vid. *Avila* tomo 2. pág. 94.

OBOLA ú OBOLLA. Asi se halla escrita una ciudad nuestra en Apiano Alejandrino, traducido al italiano por Braccio, de la cual, y de *Iscadia Gemella*, dice que se apoderó Q. Fabio Maximo Serviliano, hermano de Emiliano. Dos errores de copia hay en este texto de Apiano: *Obolla* por *Obolcola*, como se lee en el texto griego, ú *Obulca:* é *Iscadia Gemella* por *Oikia Gemella*, y se viene en conocimiento que el primer nombre es el de *Obulcula*, y el segundo es *Colonia Gemella*, hoy *Martos*.

OBUCOLA. Era esta una de las ciudades béticas de la region turdetana, segun Tolomeo. Plinio nos la ofrece en el convento jurídico de Ecija entre las ciudades estipendiarias, y se halla escrita *Obulcula*. El Itinerario de Antonino nos da mas conocimientos topográficos, presentándola como ciudad de mansion en los caminos desde Sevilla á Córdoba, y desde Sevilla á Mérida; en ambos la llama Obucula: tambien en su ortografia se ven los caprichos de los copiantes ó de los siglos, y su diversa pronunciacion; pues la vemos escrita en varios códices *Abucula;* en el

Ptol. de Erasmo *Obucola:* y lo mismo en el códice de Mendoza: en la edicion Argentina *Obucala*, y lo mismo en el cod. Vaticano latino, y el Laurent. 38. Sin duda esta es la que hemos dicho antes llamarse *Obolla* por *Obolcola* en la citada traduccion de Apiano. Rodrigo Caro la redujo con oportunidad al castillo de *Moncloba*: y este nombre se ha formado mudando la *B* en *M*: y quitada la *O* por aféresis, de *O-bolcola Moncola*, y por metátesis *Moncloa:* asi de *Bastia* se formó *Mastia*, y de *Bastiani Mastiani.*

En Hircio, *De bello Alex.* n. 57, leemos, que estando Q. Casio en *Carmona*, escrita en algunas ediciones *Carbona*, donde se hallaban las legiones trigésima, y trigésima prima, y la quinta, cuatro cohortes y toda la caballería, supo que en *Obucula* habian sido violentadas las cuatro cohortes: *audit quatuor cohortes à vernaculis oppressas ad Obuculam:* y con ellas los mismos ciudadanos de *Obucula* se habian encaminado adonde estaba la legion segunda, y habian nombrado por gefe de esta sublevacion á T. Torio, natural de Itálica. Estas son las únicas noticias históricas que nos quedan de esta ciudad. Se han descubierto en su sitio varios monumentos de antigüedad romana. Tales son un ataud de plomo, monedas romanas de varios módulos y metales, y dos edificios que sirvieron de termas ó baños. El primero, todo de granito, tiene 40 varas de largo y cuatro de ancho: el segundo es redondo, y aun está cubierto.

OBULCO. Muy diferente ha sido la suerte de esta que tambien era bética turdula, en cuya region nos la da Tolomeo: pues no hay geógrafo ni historiador de alguna nota que no la haya mencionado. Estrabon ha dejado escrito que esta ciudad distaba de Córdoba 300 estadios, que hacen cerca de 9 horas: y refiere que Cesar para oponerse á los progresos de los pompeyanos, y darles la batalla de Munda, en 27 dias se personó en Obulco desde Roma. Suetonio aun los reduce á menor número. Plinio haciendo la enumeracion de las ciudades que se hallaban cerca del Betis, y eran del convento jurídico de Córdoba, cuenta entre ellas á *Obulco* que distaba XIV mil pasos, dando á entender que el convento ó audiencia de Córdoba no tenia á la izquierda del Betis otra ciudad mas mediterránea ó apartada de la orilla que esta: y con efecto, *Auringi* ú *Oringi*, Jaen, era ya del astigitano: de modo que Obulco partia límites entre ambas audiencias, estando todo lo restante de la cordubense á la orilla misma del Betis: y por la derecha hasta el rio Guadiana. *Et XIV M. pass. remotum in mediterraneo Obulco, quod pontificense appellatur.*

Con esto nos quiso dar á entender este diligentísimo escritor, que asi como el nombre de *Ilipula*, tomado del idioma de Tubal, significaba en el latino lo mismo que *Laus*, y el de Ebura significaba lo mismo que *Cerealis*, asi tambien el nombre Obulco, ó mas bien *Obulcon*, como se lee en Tolomeo, vertido al idioma latino, es lo mismo que *Pontificense.* Con efecto, este nombre es compuesto de dos raices hebreas: חבל *Hobol*, que significa *regio*, *tractus*, *hæreditas*, *possessio:* y de כהן *Chon ó Con*, *pontifex*, *sacerdos*, y todo junto *hæreditas pontificensis: ó municipium pontificense.* Esto mismo indica la mucha antigüedad de esta ciudad, que toca sin duda en la primitiva poblacion hispana.

Su nombre le hallamos tambien estampado en varias medallas, cuya

interpretacion puede verse en el docto Florez, tom. 2. de las Medallas pág. 496. En una de ellas aparece la leyenda *Urbs Victrix Nobilis Obulco:* por otras inscripciones consta que era municipio. Su nombre actual es *Porcuna:* pero es muy arbitraria la conjetura de los que han querido traer á cuento la célebre *puerca* de Eneas cuando se le profetizó el sitio que deberia tener *Alba longa*: de la cual habló Varron *De re rustica*, lib. 2, como de un antiguo portento, por haber dado á luz 30 puerquecillos blancos. Es mucho mas sencilla la etimología de Conde, que dice: de *Obulco*, mudada la *B* en *P Opulco:* la *R* y la *L* se han trocado infinitas veces: y aqui, habiendo sucedido lo mismo, ya se formó *Opurco*: quitada la *O* por aféresis, y añadida la sílaba española *Na*, *Purcona* y *Porcuna*: de consiguiente no se necesita acudir para explicar el nombre de Porcuna á los individuos de la familia Porcia, avecindados en aquella ciudad, como creyó poder adivinar el señor Bayer en su viaje á Andalucía. El mismo dibujó varios trozos de columnas, restos de un templo que dice haber estado en la ermita de S. Benito, que algun tiempo fue monasterio de benedictinos. El mismo copió varias inscripciones sepulcrales, y tambien geográficas, en que se lee el nombre de *Ordo Pontificiensis Obulconensis.*

De entre tantas copiaremos solamente las geográficas, que son de nuestro objeto. Dice la primera:

L · PORTIVS · L · F · GALERIA · SILO
OBVLCONENSIS
ANN · LXV
AEDILIS · II · VIR
DESIGNATVS · P · I · S ·
H · S · E · S · T · T · L ·
HVIC
ORDO · PONTIFICENSIS
LOCVM · SEPVLTVRAE
IMPENSAM · FVNERIS
LAVDATIONEM · STATVAM
EQVESTREM · DECREVIT

Esta inscripcion se halla copiada en el *Sumario* de Cean, pág. 374. con algunos variantes de como la copió el exactísimo Bayer. En Cean faltan LXV, número de años que tenia L. Porcio, y su nombre Silo, de la tribu Galeria, natural de Obulcon; y en la última voz se lee *decrevere* por *decrevit*, que es como debe decir, siendo el supuesto de la oracion *Ordo Pontificensis.* La copió en el convento de S. Juan de Dios, donde estaba, y Bayer copiaba lo que veia.

La segunda tambien geográfica está en estos términos:

C · CORNELIVS · C · F ·
C · N · GAL · CAESO
AED · FLAMEN · II · VIR
MVNICIPII · PONTIF ;

C · CORNEL · CAESO · F ·
SACERDOS · GENT ·
MVNICIPII · SCROFAM
CVM · PORCIS · TRIGINTA
IMPENSAM · IPSORVM
D · D ·

Otra que dice el mismo Bayer está sobre la puerta del campo de San Juan de Dios dice asi:

QVINTIVS · Q · F · Q · N · Q · PRON · Q · ABNEPOS
GALER · HISPANIAE · PRAEFECTVS · AEDIL · FLAMEN
II · VIR · MVNICIPII · PONTIFICENSIS · OBVLCONENSIS
CVRATOR · BAETIS · COMES · PROVINCIAE
CALIAE ·
COMPLVRIBVS · IMMVNITATIBVS
ET · BENEFIC · INTER · DIFVSVS
SOLO · EMPTO · A · REPVBLICA
D · S · P · D · D ·

Son muchas las inscripciones sepulcrales que se hallan aun en Porcuna, y otras que han desaparecido. Entre estas queda memoria de una del orden sagrado ó religioso, de que se hace mencion en un manuscrito titulado *Noticias de la villa de Porcuna*, remitido al doctor Siruela por D. Nicolás Antonio, que tenia estas letras:

ARA · M · VETERIBVS ·

Y dice el autor del manuscrito: no entiendo que pueda decir otra cosa que ara de Marte para los ancianos, ó el altar para las ánimas de los difuntos antiguos. Ya dijimos en nuestra Memoria, puesta al principio del tom. 2. pág. 74. que los celtas ó escitas habian traido á España el culto á las mugeres fatídicas ó adivinas, ó Sybilas, llamadas MATRES, y esta ara es un testimonio de tal adoracion en Porcuna; y con arreglo á las pruebas y testimonios que alli citamos de tal veneracion, debe traducirse esta inscripcion:

Ara á las MADRES ancianas.

Consta tambien por una medalla de gran bronce acuñada en Obulco, que se daba en esta ciudad adoracion á Isis, pintada con cofia y collar, y la media luna debajo del cuello: en el reverso, dice el P. Florez, grabaron los signos de la fertilidad del campo de Porcuna, y de la agricultura, representado en espigas, el arado, y el yugo. En otras hace ostension del arte de la guerra en el ginete armado de lanza en ristre, gloriándose de ser ciudad *victoriosa* y *noble*. V. Florez, Medallas tabla 34.

OCECAURUS FLUVIUS. Asi se llamó un rio de la Lusitania que hoy es llamado *Zezere*.

OCELUM CALLAICORUM. En la demarcacion del convento jurídico lucense, nos da Tolomeo una ciudad de esta region llamada con este nombre. Por esta indicacion, y por la analogía del nombre, es verosímil que corresponde á la que hoy se llama Otero del Rey: la *C* y la *T* han sido frecuentísimamente tomadas una por otra en la antigüedad.

OCELUM DURI. Asi hallamos el nombre de una de nuestras antiguas ciudades en el itinerario de Antonino, describiendo la famosa calzada que desde Mérida iba á los vacceos, y de estos retrocedia á los carpetanos, tocando en la antigua *Miacum*, hoy Madrid, y pasaba á la Celtiberia. En caso oblicuo *Ocello duri:* y en varios códices: *Oceloduri*, *Ocelodurum*: *Ocelodorum* en el Ravenate. Estaba 28 millas al norte de Salamanca: fuera ya de la region de los vetones, y colocada en la de los vacceos: y segun observa Weselingio, se llamó asi por ocupar una de las orillas del Duero: *vox Durum, adjunctum civitati, eam esse flumini vicinam significat.*

Asi como este nombre Ocelloduri presenta una idea á la razon, cual es la *bella vista del Duero*, ó la deliciosa de junto al Duero, no presentan ninguna los mal escritos barbarismos de las tablas de Tolomeo, que nos ofrecen esta misma ciudad vaccea con los nombres de *Octodurum*, como en Erasmo, ó de *Ectodurum*, como en el códice de Mendoza. Aqui como en otros mil textos, se trocó la *L* en *T*, y se escribió *Octo* por *Ocelo*.

Las 48 millas al norte de Salamanca caen cabalmente en Zamora: y esta es la *Ocellum Duri* del itinerario: y la *Octodurum*, por *Ocelodurum* de Tolomeo, y asi opinó el Nebrisense antes que nosotros. Ni hay necesidad de ir á buscar el nombre de *Zamora* en las fábulas de la *Vaca Negra*; pues de *Oceloduri* quitada la *O* queda *Zelduri*, y de aqui *Zelmuri* y *Zelmora* ó *Zamora*. Esta ciudad está fundada á la orilla derecha del Duero en un elevado peñasco, ó como dijo el Zamorense: *in rupibus sempiternis*. La ignorancia de nuestra antigua geografia fue ocasion de que se la tuviera por Numancia: y de que en la itacion de los obispados, atribuida á Vamba, sea uno de los obispados con nombre de *Numantino*. El obispado de Zamora comenzó en el año 905, época muy posterior á la de Vamba.

El célebre obispo de Oviedo, inventor ó interpolador de la *Itacion* de obispados, atribuida á Vamba, fue el primero que anunció que Zamora se llamó Numancia. Como hombre semiliterato en aquellos siglos de barbarie, sin duda leyó en Plinio que el Duero pasaba por junto á Numancia; y sabedor de que pasaba lamiendo á Zamora, dijo: luego Zamora es la famosa Numancia. De aqui tomó esta noticia D. Lucas de Tuy, y de aqui pasó á la Crónica general, donde á cada paso se lee que Zamora es Numancia.

Cuantos han pensado que Zamora se llamó *Sentice*, se han equivocado tambien. Reducido á sus primitivas raices el nombre *Ocelumduri* puede significar *la taza ó copa del Duero*, de la voz heb. *Keli*, que significa vaso, taza, copa, caliz: y *hu-keli* la copa ó taza, por estar Zamora sobre una pequeña altura, que se presenta como una taza puesta á la orilla del Duero. Vid. *Numantia*.

Prueba de que la calzada romana pasaba por Zamora, es el puente romano sobre el Duero, y una dedicacion á Mercurio Viaco que se halló en la misma ciudad. Grutt. p. 55. n. 5.

OCELUM VETTONUM. En la España lusitana se encuentra una ciudad escrita *Ocellum* en la region de los vettones, segun las tablas tolemáicas. Comprendiendo Plinio en su descripcion de la Lusitania, lib. 4. cap. 22, á los vettones, nos da entre las ciudades estipendiarias de aquella provincia á los *ocelenses*, llamados tambien *lancienses*.

Esta Ocellum es la ciudad de los vettones que hallamos escrita en las *Guerras Ibéricas* de Apiano con el nombre de *Ocile*. Era aliada de los romanos, y habiéndose los lusitanos armado contra estos generales, opresores del género humano, al mando de Caucæno, declararon guerra á las ciudades que no eran del partido de la libertad: y una gruesa division de ellos pasó el Guadiana, y se extendió por la Bética, y aun pasó el Estrecho: pero otra tomó su direccion hácia el norte, y puso sitio á *Ocile*, á la que Mumio libró del asedio. Es muy probable que esta ciudad *Ocellum*, y *Ocile* estaban donde hoy *Saucelle*, cuyo terreno es *veton*, á la izquierda del Duero, que dividia á los vetones de los astures, y cuyo nombre es *Aucelle* ú *Ocelle*, añadida la *S*, como *Olondico*, y *Solondico*, *Edetania* y *Sedetania*, *Alpesa* y *Salpesa*, *Edeo* y *Sedeo*. D. José Cornide no acertó en este punto, llevando esta ciudad á la Bética, siendo cierto que estaba á la otra parte del Tajo, como dijo Apiano.

OCILIS. La misma historia de Apiano nos recuerda esta ciudad en la España citerior, y nos cuenta lo tocante á ella en el gobierno de Q. Fulvio Nobilior. Perdió este una muy reñida accion no lejos de Numancia, y quedando harto debil de fuerzas, apartóse de aquellos sitios cuanto lo juzgó oportuno, puso sitio á la ciudad Axenia, que hoy es Buenache, como hemos dicho en su artículo. No habiendo adelantado nada en este asedio, volvió á cerrarse dentro de sus reales: y falto de caballería, mandó á Blesio á una nacion vecina y aliada, para que le socorriesen con esta arma. Con efecto, asi lo hicieron, y cuando ya volvian Blesio y los auxiliares para unirse á Fulvio, cayeron todos en una emboscada que les habian armado los celtíberos. Luego que descubrieron la celada, los españoles auxiliares se escaparon por donde habian venido: Blesio y sus compañeros obligados á pelear perdieron sus vidas. Al ver tantos descalabros, la ciudad de Ocile, donde los romanos tenian sus almacenes y el dinero, se entregó á los celtíberos. No teniendo Nobilior seguridad ni confianza en ciudad alguna, tuvo necesidad de invernar en campo raso, por lo que, y por el rigor del invierno y la abundancia de las nieves, perdió muchos de sus soldados. Retiróse á Roma este general muy poco afortunado, y vino en su lugar Marcelo con mejores tropas y mas favorecido de la fortuna. Sitió luego á Ocili, y tomóla en el primer combate; y habiendo perdonado su anterior desercion, con esta moderacion venció á los nertobrigenses de Ricla que tambien le abrieron sus puertas.

Todas estas circunstancias históricas y geográficas, y aun naturales, como la de ser frio y expuesto á nevadas el terreno de Ocilis, nos persuaden que estaba en Medinaceli, que está en el centro de la Celtiberia. La palabra *Ocili* parece traer su orígen del hebreo, en cuyo idioma la voz

כלי *keli* ú *hokeli* significa copa, caliz, ó vaso: y el monte de Medinaceli, mirado á cierta distancia presenta la idea de una copa ó de un caliz: y la voz Medinat es tambien oriental, que significa ciudad: *Medinat keli*, ciudad que tiene la figura de una copa. Quedan en Medinaceli indicios nada equívocos de haber sido ciudad del tiempo de los romanos.

OCTAVIOLCA. Esta poblacion, una de las que ocupaban la region de los cántabros rigurosos enclavados entre los astures y autrigones, se halla escrita en Tolomeo de diferentes modos. En la edicion griega de Erasmo *Ottaviolca*: en la argentina *Otgaviolca*: en el códice que fue de Mendoza *Octaviolca*, y en otros *Origaviola*. En el falso Cronicon de Dextro, año de Cristo 290, viene llamada *Octaviola*, y se da la siguiente noticia: *In Octaviola Vezozabiæ SS. martyres Maximus et Dadas*: y Vivar entendió por *Vezozabia* á *Vizcaya*: otros por Vezozabia leyeron *Vezocana*: Henao corrige *Verzonana*, de la que habla Morales lib. 12. cap. 5. Juliano Arzipreste, otro de los falsos cronistas, añadió que dichos mártires padecieron en Cantabria en la ciudad *Octaviola*, en cuya heredad *Okbia* estaban. El mismo Vivar creyó que estuvo junto á *Bermeo*, y que recibió su nombre de Octavio. Argaiz y Sosa creyeron que era *Aguilar de Campóo*, y Molecio citado por D. Juan Tamayo de Salazar en el dia 13 de Abril la redujo á *Orduña*. El P. Higuera, citado por Henao lib. 1. cap. 55., la redujo á *Ozabia* cerca de Belastegui. Todo esto es absolutamente voluntario y sin fundamento geográfico: pues la propia y rigurosa Cantabria, de la que era Octaviolca, no llegaba sino hasta los autrigones, es decir, hasta el monte de Somorrostro. Andres Poza dijo que no habia descubierto vestigio alguno de esta ciudad, y el P. Henao en sus Averiguaciones Cántabras, lib. 1. cap. 18. pág. 89, confesó ingénuamente que ni él ni otros han podido atinar con seguridad ni determinado sitio. Colócala Tolomeo en lo mas oriental de la region cántabra tocando ya con la autrigona. Por lo mismo creo que es la que hoy hallamos en dicho distrito con el nombre de *Ogarrio*.

OCTODURUM. Vid. Ocelumduri.

OCTOGESIA. Habla de esta ciudad Julio César en sus Coment. *de Bell. Civ.*; y refiere que teniendo los pompeyanos su ejército acampado junto al Sicoris ó Segre, y calculando que reportarian grandes ventajas si trasladaban el teatro de la guerra á la Celtiberia, donde muchas ciudades quedaron aficionadas á Pompeyo, despues que de esta region fue arrojado Sertorio, resolvieron reunir todos sus barcos que tenian en el Ebro, y con ellas hacer un puente junto á Octogesia. *Hoc inito consilio toto flumine ibero naves conquiri et Octogesiam adduci jubent. Id erat oppidum positum ad Iberum.*

Cesar quiso prevenirlos pasando antes que sus contrarios; pero no lo pudo realizar por la razon que él mismo da á continuacion; y es que todos los caminos que se enderezaban hácia el Ebro y á Octogesia los tenian interceptados los pompeyanos: *nam quæ itinera ad Iberum atque Octogesiam pertinebant, castris hostium oppositis tenebantur.*

No se puede dudar mucho en que *Octogesia* corresponde á Mequinenza. Está esta poblacion antigua junto al Ebro, no lejos de la confluencia con el Segre, en camino para Belchite que era limítrofe de la Celti-

beria, y antiguamente Celtíbera. La voz *Mequinenza* es el residuo del nombre griego que tenia esta poblacion: *Emisunkia*, y de aqui *Mikunsia*, *Mikunungia*, que quiere decir: la mitad de la onza, que equivalia á *Octo*; y de aqui Octogesia, tierra de *Octo*. Como los latinos antiguos lo mismo decian *Olli* que *Illi*, asi *Octosia* se pronunció tambien Ictosia; y esta es la que suena como silla episcopal en la Itacion de obispados de Vamba, segun el maestro Diago en su *Historia de los condes de Barcelona*, que ni dudó de que *Octogesia* era Mequinenza, ni que se llamó *Ictosia*. El maestro Florez en esto último estuvo algo mas incrédulo que Diago, y yo creo que por el nombre de *Ictosia* se quiso designar la villa de Roda, desde la que se trasladó el obispado de Lérida: pues *Ictys*, de donde tomó su nombre *Ictosia*, significa la rodela, el troquel ó la rueda.

OCURITANUM. Debemos el nombre de esta poblacion á las inscripciones halladas en *Ubrique* de los Algarbes, que en la geografía antigua se llamaban los Cuneos. Se hallan copiadas en la coleccion de Masdeu tom. 29. pág. 675 y 76: en ellas suena: La Rep. de los *ocuritanos*. Como no hay geógrafo alguno que la haya mencionado, no tenemos motivo para reducirla á otro sitio que al mismo en que se han hallado las inscripciones, por no hallar doctrina alguna que se oponga. En este y otros casos semejantes, el hallazgo de una lápida intrasportable es buen indicio de la situacion de una ciudad, como dijo el erudito Bayer. Cean supone que la inscripcion fue hallada en Ubrique de la Serranía de Ronda y en la sierra de Benafí, pág. 387.

ODUCIA. Ya vimos en el artículo Nema que habiéndose descubierto en Sevilla una inscripcion ó dedicacion erigida por los *Lintrarios* (al tiempo de la invencion se leyó *Litterarios*) ó barqueros á su patrono Cayo Aelio, aparecieron los nombres de tres ciudades, *Canama*, *Oducia* y *Nema*. Los mas han creido que estos barqueros tendrian su domicilio en uno de los pueblos que hacian su comercio y navegacion por el Betis. Pero esta reflexion tendria mas fuerza si solo el Betis hubiera sido navegable. Mas nos consta por Estrabon que algunos rios que entraban en este por sus costados ó al traves, eran tambien navegables aunque no con barcos grandes ni á larga distancia de su confluencia.

Habet etiam Bætis ripas adversas quibus fit navigatio hæc; sed neque tam magnis navibus, neque ad tantum spacium. lib. 3. p. 142. Y es bien constante que Plinio nos asegura que el *Menoba*, que entra en el Betis por la derecha, y le corta *ex adverso*, era navegable. En una, pues, de estas riberas ó rios pudo estar *Oducia*, sin que nos precise lugar alguno geográfico á buscarla á la orilla del Betis. Rodrigo Caro, citado por los Mohedanos, opinó que *Oducia* estaba en *Algaba*. Masdeu opinó por *Lora*, adonde se cree que estaba *Axati*. Yo creeria que *Oducia*, convertida en *Otucia*, pudo con mas verosimilitud estar en *Tocina*. La inscripcion sobredicha se halla en Grutero, pág. 345, y en el tomo 3. Medallas de España pág. 100. Cean en su Sumario la redujo al despoblado de *Saladillos*, cerca de Alcolea del Rio: él mismo copia las antigüedades de Tocina pág. 290, y una inscripcion.

En las Memorias literarias de la Academia de Sevilla pag. 241 se dice: »otro despoblado hay entre Lora y la aceña de la peña de la Sal, en

el sitio de las Huertas Nuevas y Fuente de Mora, á distancia de media legua de una y otra, en que existen muchos restos de poblacion, y aqui pudiera colocarse á Oducia, que se deduce estaba muy cerca de Lora."
Rodrigo Caro halló en Santiponce la inscripcion geográfica siguiente:

CORNELIA · L · F · ODVCIENSIS ·
HVIC · ORDO . · . · .

Copióla Muratori en su Tesoro pág. 1525. núm. 4.

El mismo Caro copió otra que se halló en el postigo de la carnicería de Sevilla correspondiente á Oducia:

C · AELIO· C · F · C · N · QVIR .
AVITO · LINTRARIORVM
OMIVM · PATRONO
LINTRARII · CANAMENSES ·
ODVCIENSES · NEMENSES ·

En las mismas memorias á la pág. 219 se halla estampada una larga inscripcion que existió en Carmona, y aun se cree existente sepultada en las gradas del altar mayor de las Agustinas descalzas, en la que suena una dedicacion hecha á Ceres frugífera por ocho ciudades, y sus centurias, y por sus respectivos colegios de agrimensores, de la cual omitiendo las centurias, no podemos dispensarnos de copiar lo que tiene tan íntima relacion con este nuestro Diccionario. Dice asi:

CERERI · FRVGIF · SACR ·
COLLEG · AGRIMENSOR · CARMONENS ·
COLLEG · AGRIMENSOR · SEGOBIENS ·
COLLEG · AGRIMENSOR · HIENIPENS ·
COLL · AGRIMENSOR · ARVENS ·
COLL · AGRIMENSOR · ODVCIENS ·
COLL · AGRIMENSOR · MVNIGVENS ·
COLL · AGRIMENSOR · AXATITAN ·
COLL · AGRIMENSOR · OBVLCVLENS ·
CIVITAT · OCTO · CETERIQ · POPVL ·
RESPVBL · COL · CENT ·
A · P · COM · VV . PRO · FRVC · INC ·
PP · LIB ·
M · VLPIVS · F · L . N · M · PRON · QVIR · STRABO
IIII · VIR · AVG · PONT · DEDICAVIT
D. D.

En ella vienen mencionadas Carmo, Segovia, Hienipa, Arva, Oducia, Munigua, Axati, Obulcula, con sus centurias y colegios, que por votos comunes dedicaron á Ceres una estátua pagada de dinero público de los pueblos, consagrada por Marco Ulpio Strabon, hijo de Lucio, nie-

to de Marco, caballero y cuatorviro augustal, que era pontífice.

ODYSSEA. V. Olisipo.

OESTRYMNIS PROMONTORIUM. Por haber opinado algunos de nuestros historiadores con el abate Masdeu, tom. 2. pág. 112, que este Promontorio perteneció á la antigua España, se hace preciso examinar con alguna detencion este punto geográfico. Nuestro poeta geógrafo Rufo Festo Avieno en sus *Oræ maritimæ*, desde el verso 90 al 130, nos describe circunstanciadamente no solo el Cabo Oestrymnis, sino que asimismo las islas que estaban á su contorno, llamadas tambien Oestrymnides. *in quo insulæ sese exerunt Oestrymnides.* Nos da noticia de la abundancia de estaño y plomo que en ellas se beneficiaba, del caracter fuerte, activo, laborioso y comerciante de las gentes que las habitaban, y cuán frecuentadas eran no solo por los fenicios y cartagineses, sino aun por los iberos que habitaban junto á las columnas de Hércules: *et vulgus inter Herculis agitans columnas.* Añade que no lejos de estas islas se halla una grande region habitada por los hibernios, y no lejos se descubre la isla de Albion. *Propinqua rursus insula Albionum patet.*

Esta tan circunstanciada descripcion está indicando que dicho Promontorio y sus vecinas islas son las mismas que los griegos llamaron Casiterides, por la abundancia de Casiteron, ó de plomo blanco y estaño, á cuyas islas antes de ser descubiertas y frecuentadas por los griegos dieron los primeros pobladores el nombre de Oestrymnides; y comunicaron su nombre al Promontorio: *Oestrymnim istud dixit ævum antiquius.*

El cartagines Himilcon en el viage que hizo por el Atlántico fue el primero, segun lo atestigua Avieno, que descubrió estos puntos; pero es de creer que siendo ya en tiempo de Moises conocido en el Asia y en el Egipto el estaño que allá se trasportaba desde España por los comerciantes de Tyro y de Sidon, estos fueron los primeros que frecuentaron y beneficiaron estos puntos, y reservaron para sí esta ciencia y especulacion, como lo hicieron despues los griegos sus discípulos y sucesores en la náutica y en el comercio. Hoy son llamadas las Sorlingas, y el Promontorio era sin duda el Cabo Cornuall, que aunque poblado acaso por iberos juntamente con las islas segun Tácito, nunca fueron islas pertenecientes á la España. Vid. Casiterides.

OIARSO CIVITAS. Tres fueron en la antigua geografía los objetos terrestres á que se dió el nombre de Oiarso, y de Oeaso y Olarso, y Oiaso, puesto que de todas estas maneras lo hallamos escrito: á un salto ó puerto, á una ciudad y á un cabo ó promontorio; y todos tres objetos han de ser tratados y fijada su correspondencia con separacion. Lo primero que se debe investigar es su verdadera ortografía, y purificarla de los sobredichos y de otros variantes que hallamos en diversos geógrafos. Para hacerlo con acierto es preciso buscar la verdadera y genuina raiz de este nombre, y desde luego la hallaremos en el idioma hebreo que fue el primero que hablaron todos los iberos. En esta lengua la voz יער, *Iar*, significa *silva*, *lucus*, *saltus* (Vid. Zanolin. Lex. Heb. Chald. pág. 191); y habiendo los celtas añadido al nombre *Iar* la terminacion propia de su idioma *so ó co*, resultó el nombre *Iarso*: de modo que el único geógrafo donde hallamos bien escrito este nombre es en Marciano Capela, donde

aun leemos *Iarso*. Plinio tambien escribió Oiarso; pero los copiantes levantando un poco la *i* la convirtieron en *l*. La *O* que antecede á Oiarso es equivalente al artículo, ú pronombre demostrativo *ho*: y asi *ho-iarso*, *ho-easo*, *ho-iaso*, no quieren decir otra cosa que: este es el salto Iarso.

Como los saltos ó puertos por donde cruzaban los antiguos caminos, asi como los nuestros, fueron mas antiguos que los pueblos y los puertos, es claro que el salto puerto ó selva Iarso, comunicó su nombre á la ciudad Oiarso, y al cabo Oiarso: y de aqui tambien tomó su nombre el rio Vidasoa, cuyo nombre es compuesto de la voz árabe Guid y Vid: de la primitiva Iarso; y del demostrativo de lugar ha: y todo junto por composicion ó crasis: Vid-Iaso-ha: este es el rio Iarso. Lo mismo el monte Iaizquibel, compuesto de *Iar-Gebal*, de donde *Iaz-quebal* ó *monte Iar*: nombre arabizado como *Vidasoa*.

La ciudad Oiarso fue mencionada por Tolomeo; pero quitada la *r*, que es letra radical, y escrita Oiaso-polis. Estoy tambien persuadido, y en este parecer me han precedido otros, que la ciudad que hallamos en Estrabon con el nombre de Idanusa es la ciudad Osasona, de cuyo nombre por una de tantas y tan frecuentes metátesis resultó el de *Ida* ó *Ia-nosa*, en vez de sona. De consiguiente estamos ciertos que hubo en la antigüedad una ciudad llamada Oiarso, y añadida la terminacion antigua é iberana, se llamó tambien *Oiarsona*.

Muchos antiguos escritores de geografía se complacieron en llamar á las ciudades fuertes y situadas en las alturas con la voz griega *Acra*· que significa: cima, punta de monte: cuyo nombre aun los autores latinos, como Plinio, aplicaron á los montes que meten sus erguidas cimas en el mar; asi leemos en Plinio, lib. 3. cap. 11. *Acram Iapygiam*.

Pomponio Mela fue uno de los que hablaron este mismo lenguage: y asi como Diodoro de Sicilia para nombrar á Libana ó Castrum Album dijo Acra Leuce, asi Mela para nombrar á la ciudad Oiarso quiso escribir Ocasonum Acra, del mismo modo que Athenas es llamada alguna vez *Acro-polis* y *Acra-polis*, tomando el alcázar y altura por toda la ciudad. A la voz *Acra* corresponde la latina *arx*: y asi leemos en Virgilio: *Ripheas arces: Rhodopeias arces*. Y en el Pomponio Mela los copiantes tomando la última de Ocasonum, y uniéndola con acra, hicieron el nombre exótico y desconocido de *Magrada*.

Hecha esta correccion en Mela no queda mas diferencia entre este y Tolomeo que la de aplicar el uno la ciudad Oiarso á los vardulos, y el segundo á los vascones, lo que es frecuentísimo en las ciudades limítrofes.

Ahora resta saber dónde estuvo esta ciudad. Pedro de Marca que creyó que esta ciudad era el límite de la España, procuró meterla cuanto pudo y fijarla en S. Sebastian, para dar á su Nacion todo lo restante hasta Vidasoa. Esta misma opinion adoptó el redactor del artículo *S. Sebastian* en el Diccionario geográfico histórico publicado por la Academia: y se jactó de que esto se demostraria en su artículo. Pero ni sus razones, ni las de Marca, reducidas á polvo por el P. Risco, Esp. Sag. tomo 33, tienen el mas mínimo grado, no digo de demostracion, sino aun de probabilidad: y el redactor de este artículo estuvo tan torpe en la inteli-

gencia de Tolomeo, que á lo que este escritor denotó como grados de latitud él lo convirtió en minutos primeros de la longitud: y dijo asi:

Easo ciudad: 15°. 45'. 6''.

Easo Promont. 15°. 45'. 50''.

Debiendo haber escrito en esta forma: Easo ciudad 15; 10 : : 45. 46.

Easo Promont. 15.= 45. 50.

Donde se ve que la ciudad estaba al mediodia del Promontorio y que no podia tocar en el Océano, del cual distaba segun esta medidas unos 44 minutos: y como Tolomeo en su descripcion camina de occidente á oriente nombrando primero á la ciudad, indica que esta era ocidental al Promontorio; de consiguiente se ha de colocar inmediata al salto Oiarso que estaba en Irun, e inmediata al Promontorio que es el monte de Jaizquibel, es decir, donde está hoy la villa de Oiarzun, extendiendo su fortificacion basta el collado llamado *Basanoaga*, donde con el P. Risco opinó que estuvo el *Vasconum Acra*; y de cuyo nombre es una huella el de *Basanoaga*. De modo que asi como Barea aunque era de la Tarraconense estaba adscripta á la Bética segun Plinio, asi segun Mela el *Acra* de los vascones estaba adscripto en su tiempo á los vardulos, que segun su texto comprendian al *vasconum Acra*, y solo era de los vascones rigurosamente el Promontorio Oiarso, y el Salto.

Para persuadir que en Oiarzum unido con la altura de Basanoaga estuvo la ciudad Oiurso no se necesita mas argumento que la identidad del nombre; pues este es el indicante mas fuerte y convincente en materia de geografia comparada, como dijimos en el prólogo general.

Ni obsta el que Estrabon dijera que Easóna estaba *ad ipsum Oceanum sita:* porque esto no quiere decir otra cosa, segun el idioma de la antigua geografía, que la ciudad Oiarso ó Iasona extendía su jurisdiccion hasta el Océano sin que hubiese otra ciudad intermedia. Asimismo aunque Lavinium distaba ocho millas, ó dos leguas del mar, á la orilla la llamó Virgilio: *Lavinia littora.* Y acaso Oiarso tendria algun puerto llamado con este nombre asi como hubo ciudad *Bœsippo y Portus Bœsippo: Brigantium civitas y Brigantium Portus. Lavinium civitas, y Lavinium Portus.*

Este puerto de Oiarsona ú Oiarso es el de Pasages, donde desagua el rio Menlasco ó Leso, llamado antiguamente rio *Pusico*, ó de *tránsito*, de la voz hebrea *Pasach*, *tránsito*, *pasage*, y de este rio llamado por los árabes *Gui-Pasach*, tomó su nombre la provincia de *Guipaschoa ó Guipúzcoa.* Con efecto el puerto de Pasage fue llamado de inmemorial el puerto de Oyarzun. V. *Pasages* en el citado Diccionario.

OIARSO PROMONTORIUM. Mencionaron este Cabo ó Promontorio Pomponio Mela y Tolomeo: aquel añadió que era una punta que los Pirineos metian en el mar, y que era el que cerraba las Españas: y este le colocó á unos 44 minutos mas alto que la ciudad Oiarso. Este Promontorio le forma el monte llamado hoy Jaizquibel, nombre degenerado de Oiarso-Gebal, vocablo arabizado que significa: *Monte-Oiarso.* El Promontorio ó Cabo es llamado por los naturales Cabo de Higuer ó la Higuera. V. *Fuenterrabía* en el citado Diccionario.

OIARSO SALTUS. Ya veremos en el artículo Saltus, que en el len-

guage de los geógrafos antiguos esta palabra significaba lo mismo que los griegos quisieron significar con la suya *Pyle*, esto es, *puerta*: y en nuestro idioma la voz *puerto*, aplicada al tránsito que presta una montaña por su cima desnuda de árboles, por cuyo paso, como de un salto, se pasa de una region á otra. Asi decimos: *puerto de Guadarrama*, *puerto de Almansa*, *puerto Lapice* (1). Este salto ó puerto de Oiarso es mencionado por Plinio, el cual dice que despues que desde la Galia aquitánica se pasaba el Pirineo se encontraba al momento el salto *Olarso*, asi escrito por Oiarso: *à Pyrenæo per Oceanum vasconum saltus Olarso*; donde se ve que lo adjudica á los vascones, como Tolomeo y Mela les atribuyeron el promontorio, del cual tambien habla Plinio en el mismo pasage: lib. 9. cap. XIX: *Saltus Pyrenus*, y en el XX. Diciendo con Mela, que era promontorio del Pirineo. Este salto ó selva, llamado antonomásticamente asi por los primeros pobladores, comunicó su nombre, como hemos dicho, al rio *Guadi* ó *Vid-iarso-ha*: al monte *Jaizquibel*; al promontorio ó cabo y á la ciudad; y al rio Lezo le pusieron el rio del Salto, del pasage ó del tránsito, llamándole *Pusico* y *Gui-Pusico*, de donde la voz *Gui-Pusico-ha*. Este Salto corresponde á la montaña en que está fundada Irun, cuyo nombre es el plural de *iar*, y vale tanto como *Selvas*: y por esta selva iba el camino ó tránsito llamado *Saltus Ooiarso*, ó puerto de las Selvas.

OLBIA. No hay motivo para dudar que hubo en la antigua España una ciudad llamada Olbia, de cuyo nombre hubo en varias otras naciones otras muchas. Estephano Byzantino en su Diccionario: *De urbibus*: haciendo la enumeracion de las Olbias, dice: *Quinta Iberiæ*. Los editores de Estephano pusieron por nota: *Olbiæ Ibericæ meminit Ptol. lib.* 2. *cap.* 6. *sed male in vulgatis* Ολιβα *legitur in Beronibus*.

Engañáronse en esta interpretacion, pues la Oliba de que habla Tolomeo en los Berones es la que en el Itinerario se llama Libia, ó Lybia, de la que se hace mencion en Plinio, y en los monumentos eclesiásticos cuyos ciudadanos se llamaron libienses ó lubienses, como vimos en su artículo, pág. 155.

En algunas ediciones de Tito Livio, lib. 30. cap. 4, suena una Olbia celtíbera, de la cual y de sus contornos fueron enganchados para pelear en el Africa cuatro mil celtíberos: *quatuor millia celtiberorum ab conquisitoribus conducta in Hispania*. Y aunque en algunas ediciones se lee Abbia; pero no faltan otras que asi como en la traduccion castellana antiquísima de Livio leen Olbia.

Yo tengo por verosimil que esta Olbia celtíbera estuvo donde hoy Olba á la orilla del Mijares en la Celtiberia oriental, entre los turbitanos y los segobrigenses. Esta Olbia debió de ser una colonia de los saguntinos. Con efecto, sabemos por las relaciones de Livio que los saguntinos, habiendo aumentado considerablemente su riqueza y su poder, dilataron

---

(1) Aludiendo á esta idea de la palabra *saltus*, sinónima de *puerta* ó *puerto*, el poeta Virgilio exhortaba á las ninfas para que cerrasen los *saltos* de las selvas: *nemorum jam claudite saltus*. Eclg. 6. v. 56.

sus fines ó límites hasta entrarse en el territorio de los turbitanos ó turboletanos, por la orilla del rio *Idubeda* ó Mijares, donde ya habian fundado á Eslida, Artana y Sepelaco ú Onda. Esta usurpacion fue el orígen de las sangrientas querellas entre los turbitanos y saguntinos, de las cuales se supo aprovechar Anibal: y este terreno era el que pedian los turbitanos que les devolviesen los saguntinos: Tit. Liv. lib. 21. capítulo 4; y este mismo terreno y el de todas las orillas de Idubeda hasta *Turba ó Turbolium*, fue el que los Escipiones hicieron tributario de los saguntinos, de lo que se gloriaron estos en su embajada al senado romano.

La prueba de que en este terreno celtíbero acostumbraban á hacer los cartaginenses requisiciones de soldados á sueldo, es que en una de tantas comisiones los comisionados fueron sorprendidos por los saguntinos, los cuales se aprovecharon del dinero que llevaban los cartagineses para el enganche, y dieron de esta sorpresa cuenta y noticia al senado romano. Tit. Liv. lib. 30. cap. 17.

Estando, pues, Olba tan cercana á Sagunto, en terreno celtíbero, á la falda occidental del Idubeda, y á la orilla del rio Idubeda, no es inverosimil que fuera en otro tiempo la Olbia de que engancharon los cartagineses los cuatro mil celtíberos. Los editores valencianos del Mariana habiendo citado por esta opinion al P. Diago, lib. 3. cap. 4. de los Anales de Valencia, no la reprobaron; antes parece que la tuvieron por fundada (Mariana lib. 2. cap. 12. Nota 3.) Véase al P. Florez en su *Cantabria*: §. xxv.

OLCADES. Antes que los cartagineses entrasen en la España, y acaso desde el tiempo de las colonias griegas habia unas gentes en la Iberia llamadas *olcades*. Su orígen, segun lo indica Estephano Byzantino, le traian de la *Arcadia*, y su género de vida pastoril, y su inclinacion á los lugares montañosos era semejante á la de los arcades: *olcades quasi arcades*. De los sucesos históricos de estas gentes habló primero Polybio, y en segundo lugar Tito Livio, que casi le copió á la letra: y de su asiento ó lugar habló el mismo Estephano, Suidas y Tito Livio, colocándolos en lo interior del Ebro, pero no en sus orillas como lo entendió Mariana, sino limítrofes de los carpetanos y apéndices de estos, como los llama Livio. Cosa sabida es que en los tratados que hicieron las dos repúblicas, la de la Cartago y la de Roma, acerca de la conquista de la España, fijaron por límites de una y otra conquista el sobredicho rio. Los olcades estaban en la parte que tocó á los cartagineses. Pero como Amilcar concibió la idea de pasar con sus ejércitos á Italia, y la hubiera realizado, *si diutius vixisset*, como lo afirma Livio lib. 21. cap. 1, todas sus conquistas las dirigió por la orilla del mar Ibérico, y progresó hasta Barcelona, fundando á *Cartago vetus*, á *Libana* á *Osikerda*, hasta que murió junto á *Castro Albo* ó Montalban, que es la misma *Libana*, en una fuerte pelea que le dieron los velcones de Belchite. Todo lo mediterráneo estaba aun por sujetar, y esta empresa la acometió Anibal comenzando por los olcades, que eran vecinos al campo ó region de la Carpetania, y ocupaban la *Olcadia*, que de su nombre se ha llamado hasta nuestros tiempos la *Alcarria*. Hasta el tiempo de Anibal, aunque los olcades es-

taban en la parte que quedó para los cartagineses, no habian sido aun sujetados á la dominacion de Cartago, como lo afirma Livio: *In parte magis quam in ditione cartaginiensium erat Olcadum gens.* lib. 21. cap. 1.

Luego que Anibal se vió con el mando en gefe de los ejércitos cartagineses por la muerte de Asdrubal, concibió el proyecto de ir á domar á los olcades, y como por una consecuencia de las operaciones militares, dejarse caer sobre los campos saguntinos, atacar á Sagunto, y dar principio á la guerra premeditada y concebida por su padre. Asi dice Polybio, lib. 3. n. 13. *Hanibal simul ac dux est creatus ad subjiciendam pœnorum imperio Olcadum gentem animum appulit.* Saliendo, pues, de Cartagena, se enderezó á la ciudad mas fuerte de los olcades, que por lo mismo la miraban como su capital: llamábase *Altheia*, y ya dijimos que correspondia á Alconchel, ó á Sacedon.

Rendida que fue esta, se le entregaron todas las demas ciudades de menor nota: y conquistada toda la Olcadia ó Alcarria, pasó á los turboletas de Teruel, para sembrar las semillas de la guerra contra los saguntinos, avivando contra estos el odio y las querellas de los *turboletanos:* y poco despues se entró con su ejército por los mojones ó fines de los saguntinos. Asi lo cuenta Apiano Alejandrino.

Los olcades, apegados por su occidente á los carpetanos, con estos y con los vacceos formaron un grande ejército mientras Anibal estaba ocupado en la rendicion de las ciudades vacceas, Salamanca y Toro; y á su vuelta para Sagunto le atacaron con desventaja en las orillas del Tajo; y dice Livio que este ejército de carpetanos, vacceos y olcades que se componia de cien mil combatientes, hubiera sido invencible si hubieran sabido elegir el campo de batalla, como lo eligió Anibal. *Carpetanorum cum appendicibus olcadum, vaccæorumque centum millia fuere, invicta acies si æquo dimicaretur campo.* Vencidos los unos y los otros por Anibal, sujetó este á su dominacion á los olcades y á los carpetanos.

Vastatisque agris, intra paucos dies carpetanos quoque in deditionem accepit. Et jam omnia trans Iberum, preter saguntinos, carthaginiensum erant.

Pasados años, de esta misma region Olcadia, y de los bastitanos sus vecinos, y de los tartesios ó de las fuentes del Betis, vecinos de los bastitanos, escritos en Polybio por error *mastianos*, sacaron los cartagineses soldados para la defensa de Cartago: *qui in Africam transierunt sunt tersitæ, mastiani, iberes oretani, et olcades.* Polyb. lib. 3. n. 33.

El P. Florez estuvo muy atinado en asignar el territorio de los olcades, que es el mismo que el de la Alcarria. En la dominacion de los romanos ya no se llamaron *olcades*, sino *celtíberos*; y la Olcadia era una parte de la Celtiberia rigurosa. Vid. *Althæa.*

OLEASTRUM BÆTICÆ. No una, sino tres ciudades iberas en diversas regiones nos han conservado los monumentos geográficos que hoy nos quedan. La una en la Bética, donde en primer lugar nos la ofrecen las tablas de Tolomeo entre las ciudades turdetanas. Con mas circunstancias topográficas nos la menciona Plinio, que nombra á Oleastrum entre las estipendiarias de la Audiencia jurídica de Cádiz; y sobre todos la está señalando con el dedo Pomponio Mela, que la coloca al occidente del

golfo gaditano: *in proximo sinu portus est, quem gaditanum, et lucus quem Oleastrum appellant.* Esto está manifestando que este *lucus*, llamado Oleastrum, estaba donde hoy Sanlucar de Barrameda.

El P. Hierro en su *Bética* redujo Oleastrum á un sitio entre el Puerto de Santa María y Rota. Pero suponiendo que este es el lucus Oleastrum de Mela y el oráculo ó templo de Menestheo, que regularmente estaban en los lucos ó bosques sagrados, es muy probable su reduccion á Sanlúcar de Barrameda, en donde varios con notable error colocan al templo del Lucero ó del Hespero, que estuvo en Sanlúcar la mayor. Rui Bamba la redujo á un sitio entre Sevilla y Carmona, dando un valor poco crítico á las estragadas medidas de Tolomeo.

OLEASTRUM COSSETANIÆ. Este pueblo nos le da en la region Cossetania el Itinerario de Antonino en la Calzada, que se ve descrita desde Arlés á Tarragona, y desde esta por Cartagena hasta Castulon. Pasada Tarragona, se hacia descanso en Oleastrum, habiendo andado 21 millas, segun vemos pintados los números XXI; pero es de creer que se han trocado y corrompido, haciendo XV: y se debe corregir XVI. Algunos de nuestros críticos, como el docto obispo de Segorbe en sus notas manuscritas al Itinerario y Mayans en su tratado: *De Hisp. prog. voc. Ur.* han opinado que era Ruidoms; y este último cayó en el error de creer que este Oleastrum es el mismo pueblo que nombra Estrabon junto á Sagunto.

Es mas probable la opinion que Oleastrum es Cambrils; y quizá el nombre Cambrils no tiene el origen vulgar que algunos le han querido dar, sino que se deriva del idioma primitivo *Chamen*, que significa aceite, ó del verbo *schaman*, *impinguare*.

OLEASTRUM EDETANIÆ. Esta ciudad es la mencionada por Estrabon en las proximidades de Sagunto. *In propinquo Sagunti urbes sunt Cherronesus, Oleastrum, Kartalias* por *Kai arctalias*, lib. 3. página 158. La primera ya se ha dicho que era Peñíscola: la segunda, Artana; y la *Oleastrum* es su vecina *Eslida*, cuyo nombre le ha quedado del griego *Elaia* ó *Eladia*, que significa el *olivo*. Y bien le pusieron los saguntinos de Zazynto este nombre, pues apenas habrá una tierra en toda España que esté mas poblada de olivos, y que mas naturalmente los ofrezca que la villa de Eslida: hoy mismo se ven olivos dentro del antiguo castillo que corona á esta villa, colocada en una altura toda rodeada de olivos. De ella hace una pintura el naturalista valenciano Cabanilles. Esta villa comunicó su nombre á la Sierra de Eslida, llamada con otro mas análogo al de Idubeda *Espadan*. No es, pues, el *Oleastrum* edetano el pueblo de *Albalate*, como han creido algunos escritores valencianos. Acaso era esta *Oleastrum* donde se sacaba aquel plomo negro que refiere Plinio, lib. 34. cap. 17. se llamaba *Oleastrense*. No puede, pues, reducirse á Uldecona, como pensó Escolano, lib. 8. cap. 1. (1).

---

(1) De esta Oleastrum, hoy Eslida, tomó su nombre no solo la Sierra de Eslida, tan mencionada en los Anales aragoneses y valencianos, sino tambien la *Provincia Alzaitum* del Nubiense, citado por Mayans y no bien entendido.

OLEUM FLUMEN. De este rio nos habla nuestro poeta Avieno, y le coloca al oriente del Ebro entre este rio y Tarragona. *Oleumque flumen proxima agrarum secans: geminos jugorum vertices interfluit.* Siendo Cambrils la Oleastrum cosetana parece que el rio Oleum, que tiene la misma raiz y etimología, ha de ser el que baña á Cambrils.

OLIBA. Nombre de ciudad mal escrito en Tolomeo en la region de los berones; y debe corregirse por el Itinerario y por otros documentos de la antigüedad, que en aquella comarca nos dan la ciudad de *Libia* ó *Lybia*. Asi en el mismo Tolomeo por *Nerium* se escribió *Onerium* en el códice griego de la edicion argentina. Tampoco es la *Olbia* de Estéfano, como hemos visto en este artículo. Esto no obstante, pudo en el pais de los berones haber en verdad, ademas de *Lybia*, una ciudad llamada *Oliba;* pero yo me atengo á la opinion de Zurita sobre el Itinerario que la Lybia y la Oliba son una misma ciudad. De ella se ha hablado en el artículo *Lybia*. Vid.

OLINA. Era esta una de las ciudades de los gallegos de la demarcacion del convento lucense, que desde Caldas se extendia hasta el mar septentrional. Segun la altura de polo que Tolomeo la señala, corresponde á *Mondoñedo*, que acaso es una degeneracion de *Mons Odinos* ú *Olinos*, siendo frecuentísima la trasmutacion de la *L* en *D*, y al contrario. De *Odino*, ú *Olino* es muy fácil degenerar en Oñido y *Oñedo*, y con el apelativo *Mons*, *Mon* de *Oñedo*. Ya se deja conocer que no pasa esta reduccion de una conjetura. Y ya que haya repugnancia en esta reduccion, por haber tenido *Mondoñedo* otro nombre, no veo que se pueda reducir á otro pueblo que á *Uriz*, al mediodia de aquella ciudad.

OLIPIUM. Ciudad mencionada por el Ravenate en los alrededores de Córdoba. Asi como á la *Libya* del Itinerario se le añadió en Tolomeo la *O*, y resultó *O-liva;* asi á *Ilipa* se la añadió la *O*, y resultó *Olipia* y *Olipium*. V. *Ilipa*.

OLISIPO. Asi se lee constantemente el nombre de *Lisboa* en las lápidas é inscripciones romanas, como lo demostró el anticuario Resende en una oracion que pronunció en la Universidad de Coimbra: y Damian Goes hizo sobre este asunto un tratado completo. Los escritores griegos como que la consideraron fundada por Ulises la llamaron unos *Odysæa*, como Estrabon: Olioscipon, y Olios ippon, como Tolomeo: otros Odyseis como Estefano. A esta tradicion alude sin duda alguna Estrabon, cuando nos dice que quedan en la España vestigios de los viages ó andanzas de Ulises. *In Hispania invenire licet vestigia errorum Ulysis.* En los escritores latinos se lee *Olyssipo*, como en Mela y Plinio de la edic. de Frobenio: y este la cuenta entre las poblaciones dignas de memoria desde la ribera del Tajo. Tuvo por sobrenombre *Felicitas Iulia*.

Tanto este naturalista, como M. Terencio Varron, *De re rustica*, han anunciado la prodigiosa fecundidad de las yeguas de Olisipo, que concebian sin sus caballos, al soplo solo del poniente ó Favonio. *In Lusitania*, dice Varron, *in ea regione ubi ese oppidum Olyssipo, monte Tagro, quædam è vento concipiunt certo tempore equæ:* lib. 2. Plinio dice lo mismo. *Olyssipo equarum è Favonio ventu conceptu nobile.* Ninguna otra cosa particular de esta ciudad ha quedado en las historias antiguas

de la Lusitania. El señor Bayer, que extendió su viage anticuario hasta Lisboa, nos dió copia y noticia de varias inscripciones, de las que solo copiaremos las siguientes:

En la Rua de Sta. Maria Magdalena á su entrada á mano izquierda encastradas en la pared.

DEVM · MATRI
T. · LICINIVS
AMARANTHVS
V · S · L · M ·

Otra.

L · CAECILIO · L · F · CELERI · RECTO
QVEST · PROVINC · BAET ·
TRIB · PLEB · PRAETORI
FEL · IVL · OLISIPO ·

A las espaldas del convento de S. Cayetano en la pared del cercado

DIBVS
SVCCESIS
RVBRIA
SABINA.

Es en mi juicio, dijo Bayer, la inscripcion muy particular, asi por el objeto á quien se dedica, como por la expresion ó palabra DIBVS, que parece está por DIIS, ó DIS. Trájome á la memoria otra que hubo en Valencia mi patria, y la copió Beuter, que decia: *Q. Fabius Nisus Fatis ex voto.*

En la plaza mayor donde está la grande estátua ecuestre, y en la que llaman Alfandega Velha existe la inscripcion geográfica siguiente.

L · FABIVS · IVSTI · F · GAL ·
RVFVS · CLVNIENSIS · AN · XXXX
CAECILIA · SCAPVLAE · F · GEMINA
AN · XVIII · VXOR · OLISIPONES ·
· S · I · S · HOC · MAESOLIVM
SEMPRONIA · RVFINA · MATER
D · SVO · FACIENDVM
CVRAVIT.

En la Rua *dos Rotrecerios* existe esta otra del órden religioso.

SACRVM
AESCVLAPIO
M · AFRANIVS · EVPORIO
ET
L · FABIVS · DAPHNVS
AVG.
MVNICIPIO · D : D ·

*

En el convento de Jesus de PP. franciscanos se hallan varias, de las que solo copiaremos una, en que la provincia se halla dicha *Lysitania:* está incompleta y dice:

FLAMINICAE
PROVINCIAE
LYSITANIAE
SERVILIAE · L · F ·
ALBINI · D · D ·

OLONTIGI. Reuniendo las luces paleográficas ú ortográficas que nos suministran nuestras medallas, con las que podemos sacar de los libros que han pasado por las manos de los copiantes, venimos en conocimiento de que habia en la Bética una ciudad llamada Olontigi. Con efecto, las monedas que nos presenta el laborioso Florez, nos dan por abreviatura la leyenda *Olont* ú *Olunt*, que es lo mismo. Los libros de Mela nos la dan mudada en *Olintigi:* en Plinio con la correccion necesaria leemos *Alontigi* por *Olontigi*; como *Abula* por *Obila*: y es probable que es la misma que es llamada Holon con aspiracion en las historias de Tito Livio.

Mela y Plinio bien confrontados se ilustran el uno al otro sobre la situacion de esta ciudad. El primero dice: que pasado el Bétis hácia el Guadiana, se forma un golfo ó seno; y que junto á él estan las pequeñas ciudades de *Olontigi*, *Onoba* y *Lœpa:* y Plinio: que al que viene de la costa del Océano hácia Sevilla, esto es, desde la boca del Guadiana, ó Ayamonte, le caen á corta distancia los *alontigos* y *cœlios*: *alontigi*, *cœlii*, *alostigi*. Ve aqui los *olontigos* de Mela, escritos *alontigi* en Plinio; y no lejos de Ayamonte, ó del golfo en donde entran los rios *Tinto* y *Odiel*.

Todo esto conspira á colocar la ciudad de *Olontigi* en Gibraleon: los árabes le llamaban *Gebal-Oyun* de *Olon*, cuyo nombre es compuesto del oriental *Gibel*, que significa *monte*: y *Olontigi Oleon*. No es, pues, Moguer, como han pensado algunos, porque Moguer era el *Urium*: Vid. Masd. tom. 6. pág. 309. y 310. A esta ciudad se deben aplicar las medallas de *Olont*. Acerca del *Holon* de Livio véase este artículo.

ONENSES. Este nombre que hallamos en Plinio está errado evidentemente, como lo anotó el Harduino, por no seguir la letra *O* el órden alfabético. Asi, ó debe decir *anabenses* ó *bonenses*. Estos serian los de *Pons*: aquellos los de *Agramunt*.

ONINGIS. Vid. Oringis.

ONOBA. Esta ciudad, segun Plinio, era del convento jurídico de Córdoba: estaba á la orilla misma del rio: *circa flumen ipsum:* donde estaban todas las de esta audiencia: ó en la ribera izquierda: *mox ripœ Epora foederatorum, Sacili Martialium, Onoba. Et dextra Corduba.* Bien observadas estas circunstancias locales, parece no se debe dudar en reducir la Onoba turdula á Perabad. En esta region de los turdulos la hallamos nombrada en las tablas de Tolomeo. Su nombre hebreo es tomado de la raiz *Naba: hu-naba*, y mudada la *a* en *o hu-noba: la adivinadora, la profetisa* ó profetizante: en latin *veravates: vera-bat*: y de aqui

mudada la *V* en *P*, *Pera-bad.* D. Bartolome Sanchez de Feria en su *Palestra Sagrada*: t. 4. pág. 364, la redujo á Alcolea, sin dar mas razon que la de hallarse en este despoblado junto á Córdoba el puente sobre el Betis, un castillo, una ermita y rastros de poblacion antigua.

ONTONIA. Entre las ciudades que con nombres exóticos y desconocidos en la geografia romano-hispana nos ofrece el anónimo de Ravena, una es la que llama *Ontonia*, y es una de las que coloca junto al Océano: *juxta Oceanum.* Hemos dicho en el Aparato que podria designarse con este nombre Mondoñedo, como si fuera nombre compuesto de *mons ontonius*, de donde Mondonium; y nos inclinó á esta conjetura el nombrar á Ontonia cerca de *Brigantia*, que sin disputa es Betanzos. En la edad en que escribió dicho anónimo, ó se habian desfigurado mucho los nombres de nuestros pueblos, ó los desfiguró el mismo, ó sus copiantes. Era ya tiempo de oscuridad y de tinieblas. Asi ¿quién se atreverá á señalar correspondencia á *Cissonia*, *Arragina*, *Saramon*, *Dacrina*, *Cambracum*, *Sandaquintum*, que nombra y coloca junto al Océano? Lo mas que se podrá hacer es conjeturar con desconfianza y temor.

ONUBA (1). Las medallas, que bien conservadas son los documentos mas auténticos de la ortografia ó recta escritura de las ciudades y demas nombres que en ellas se grabaron, nos dan asi el nombre de esta ciudad. En los impresos de Mela, Plinio Estrabon y Tolomeo se lee *Onoba.* El sobrenombre de Aestuaria, que se le dió por estar á la orilla de un rio que sentia los aestos ó crecientes del mar, no ha sido mas afortunado, ni ha librado mejor de la mano de los copiantes. La han trastornado en *Lusturia*, como en la edicion de Frobenio. En Tolomeo en una sola diccion *Onoba listuria* y de otras maneras. Pero podemos corregir estos errores con toda seguridad por el texto de Estrabon, que cuenta á esta ciudad entre las æstuarias de la Bética. *In æstuariis conditæ sunt urbes Asta, Nebrissa, Onoba, Osonoba, Mœnoba; aliæque plures à Sacro Promontorium ad columnas.* lib. 3. p. 145. Ya vimos que Mela colocó esta *Onoba* tocando con el golfo que se forma entre el Bétis y el Ana: Estrabon dice que al frente de esta ciudad habia una isleta muy hermosa y abundante, y consagrada á Hércules. Todas estas localidades, y la de llegar á ella los crecientes ó esteros del mar, nos estan indicando á las claras la villa de Huelva. Padeció grande engaño Rodrigo Caro creyendo haber estado en Gibraleon. En esta villa estuvo la *Olontigi* como se ha dicho. Plinio coloca á Onuba en la costa del Océano: *littore Oceani:* Gibraleon es mediterránea.

Este punto de geografía antigua lo ha demostrado hasta la evidencia el Dr. D. Antonio Jacobo del Barco y Gasca en una disertacion impresa en Sevilla año 1775, donde se ve impugnada la reduccion de Onuba á Gibraleon hecha por Rodrigo Caro, manifestando que con razon se llamó *Aestuaria*, teniendo en su distrito tres esteros navegables: el primero es como un canal de comunicacion entre los rios Odiel y Tinto, por el que

---

(1) Nombre hebreo de la saiz *Hu-Nuba* ó *Nuha*, *la habitable*, *la habitacion.*

navegan barcos pescadores, y facilita el comercio con la ciudad de Moguer y con la villa de Palos. El segundo sale de la Calzada de Huelva hasta la villa de Aljaraque. Por él se comunican Huelva y los pueblos circunvecinos con las villas de Aljaraque, Cartaya, Lepe, la ciudad de Ayamonte. El tercero es un caño mayor que los dos sobredichos, y es capaz de barcos de todos tamaños. Ademas de estos son muchos los que se forman de los dos rios en sus avenidas ó crecientes. Siendo tal el desacierto de Caro, que él mismo confesó, pág 205, que los esteros no llegaban á Gibraleon, sino á corta distancia, ni á dicha villa podian llegar los barcos por el Odiel. A esta ciudad se llegaron los fenicios enviados por el Oráculo, en el segundo viage que hicieron, segun Estrabon, para entablar su comercio con la España: y en la isla de Saltis, que D. José Ant. Conde conjeturó haberse llamado Tartis ó Tarsis, hallaron ya un templo consagrado á Hércules Thobel. Tambien acuñó medallas: y en una, la mas bien conservada, se ve por el anverso cabeza con morrion, y la leyenda *C. Caeli Q. Publici*: y en el reverso dos espigas, y el nombre de Onuba entre ellas. Impúgnase tambien en dicha Disertacion el pensamiento de Caro, de haber estado en Huelva la ciudad *Hibera*, que menciona Rufo Festo Avieno. Afirma tambien que la distancia de 1500 estadios, que dijo Estrabon distaba la isla de Hércules de la salida del Estrecho, se verifica puntualmente en Huelva.

OPHIUSA. Isla que estaba junto á Ebusus, que Estrabon supone desierta, lib. 3. pág. 115. Avieno. *Formentera* se llama hoy, habitada despues por fenicios.

OPSICELA. Con este nombre existió, segun Estrabon, una ciudad en la region de los cántabros. Cuenta el mismo que la fundó Opsicelas, compañero de Antenor, que entre otros viages hizo el de visitar á España despues de la guerra de Troya. Estrabon se apoya en el testimonio de autores mas antiguos, sin reprobarlos. No obstante, los que se precian de muy críticos, y á veces exceden la medida, creyendo que esto los hace mas perspicaces y de vista mas larga que los otros, niegan como fabulosas estas empresas de los antiguos, y desechan la venida de Hércules, de Ulises, de Amphilochio y *Opsicelas*, como cuentos y patrañas. Gerónimo de Zurita dijo en su *Cantabria*, pág. 2. *Opsicela*, ciudad de Antenor, que se llamó Obsicela por Obsicelo, que fue de los hijos y compañeros de Antenor, y no hay por qué esto parezca fingido, pues mucha parte de Galicia fue poblada por griegos, segun en conformidad lo afirman autores gravísimos griegos y latinos.

ORBIUM PROMONTORIUM. Lo coloca Tolomeo en la demarcacion de los gallegos de Lugo: hoy *Cabo Ortegal*, de *Orbegal*.

ORCELIS. Estaba asentada esta ciudad en la region bastitana, que en lo mediterráneo se extendia desde Utiel á Lezuza ó Fuenllana: y en la marina hasta Urci ó puerto de Aguilas. Plinio, que vino caminando desde la Bética, y haciendo al mismo tiempo la descripcion geográfica de todas las regiones que pisaba, al oriente de la Bastitania coloca la Mavitania, al oriente de esta la Ditania: y luego la Contestania que comenzaba en Totana. Si Orcelis correspondiera á Orihuela, como han creido los que han hecho solo un estudio muy ligero de la geografía an-

tigua, debia estar en la region contestana, y no en la bastitana, que no se acercaba en tanto al mar por su oriente, ni pasaba de Bullas.

Tanto Murcia como Orihuela son de fundacion posterior á Plinio; pues en tiempo que este escribia, toda la huerta de Murcia y Orihuela era de la república de Cartagena, que extendia su campo ó terreno hasta Lorqui. Asi dijo bien Plinio que el rio Tader ó Stadero comenzaba á regar en Lorqui el campo cartaginense: *qui cartaginensem agrum irrigat Ilorci;* pues asi es como debe leerse y puntuarse este pasage. Los antiguos cartagenenses para sujetar al rio hicieron una gran muralla donde ahora está *Murcia*; y hoy dia es llamada el *Malecon:* al abrigo y defensa de esta muralla se edificaron casas, y con el tiempo se hizo una grande poblacion que se llamó *Murus Tader*: y poco ú poco suavizándose el nombre, vino á parar en *Mur-tad*, y *Mur-tia*. En tiempo de los árabes se pronunciaba *Taderi-Murus*: y ellos empezaron á llamar *Tud-mir:* y de aqui la ciudad de *Tudemir:* el gobernador de *Tudemir*, y todo lo que hallamos escrito en los árabes y en la geografía de Rasis acerca de *Tudemir*, que algunos han convertido en un príncipe llamado *Teodomiro.* Casiri y Conde han hablado con extension de *Tudmir*.

La ciudad de Orihuela no es tampoco mas antigua que la de *Murcia:* en tiempo de los godos la ciudad unida al obispado de Elche era *Elda:* prueba que era esta villa mas considerable que Orihuela, pues las sedes episcopales se constituian en ciudades principales.

La Orcelis bastitana se debe colocar á mayor distancia de Cartagena que lo está Orihuela: ni á D. Gregorio Mayans que habló de Orihuela, De Hisp. prog. voc. ur., cap. 9, le ocurrió que su nombre viniera de Orcelis. Esta ciudad estaba donde ahora vemos la villa de *Orce*, que conserva la raiz del nombre *Orcelis*.

ORETANIA. Era esta region la mas occidental de la España tarraconense, y tocaba en la línea divisoria de la Bética, siendo limítrofe de los turdulos, que tocaban en Almaden y Capilla, adonde llegaba la Oretania por su occidente. A su norte y nordeste tenia á los carpetanos que llegaban hasta Daymiel; y á los celtiberos que tocaban en Fuenllana, donde Polybio y Estrabon colocaron el nacimiento del Ana *In Celtiberia.* Por el mediodia en tiempo de Estrabon llegaban hasta las Alpujarras; y por esta razon dijo: *Oretani prope usque ad Malacam.* En tiempo de Plinio y Tolomeo no pasaban de *Jaen*, *La Guardia*, ó *Montizon*, que eran la *Mentesa Oretana*: y ya *Arjona* y *Alcaudete* sus vecinas eran de la Bética y del convento jurídico de Ecija. Los oretanos estaban adscritos, segun Plinio, al de Cartagena.

La ciudad denominante de estos era *Oretum* ú *Oria*, como la llamó Estrabon: estaba sobre el Javalon, que para Estrabon y Polybio era el verdadero Ana: por esto dijo con su acostumbrada exactitud: *super Anam habitant bastitani* (los de Montiel), *oretani* (los de Oretum) *et vettones frequentes:* que son los de *Augustobriga*, *Laconimurgi* y *Emerita.* Las principales ciudades de la Oretania, dice el mismo, eran *Oria et Castulo.* Tolomeo les asigna catorce: y algunas oretanas dejó de nombrar que nos constan por las historias de Livio, y por el Itinerario.

ORETUM GERMANORUM. Esta era la principal ciudad de los

oretanos (1), y tomaron el apellido de germanos, como nos lo atestiguan Plinio y Tolomeo, ó porque sus ascendientes habian venido de la Germania, de donde vinieron los antiguos celtas; ó porque eran muy guerreros; pues la voz Ger-man no significa otra cosa, segun Felipe Cluverio y otros, que *hombre de guerra*. Pero con mas propiedad, *hombre advenedizo*.

Comienzan á oirse los oretanos en nuestras historias desde el tiempo de Anibal. Estando este caudillo cartagines en el asedio de Sagunto, envió á los oretanos y carpetanos unos comisionados para que ejecutasen una requisicion de soldados que él habia ordenado. Era tan acerba y pesada, que consternados los unos y los otros, en vez de cumplirla arrestaron á los legados de Anibal. Apenas este lo supo, con una gruesa division se encaminó á ellos, dejando á Maharbal en su lugar para continuar el asedio. Con la velocidad propia de su carácter domó á los dos pueblos, y les obligó á dejar las armas que habian comenzado á levantar: *oppressi celeritate Annibalis, omiserunt mota arma.* Livius, lib. 21. c. 4. Otros sucesos históricos tocantes á los oretanos se leerán al tratar de cada una de sus ciudades. La presente Oria ú Oretum no estaba en Calatrava, como han pensado algunos, sino en una montaña á la ribera derecha del rio Javalon, donde hoy se conserva una ermita con la invocacion del Oreto. Las antigüedades eclesiásticas de esta ciudad episcopal pueden leerse en la España sagrada. Rades y Andrada en su *Crónica de la órden de Calatrava* asegura que las ruinas de *Oretum* se conservaban á 6 leguas de Calatrava la vieja, junto á Sta. Maria de Zuqueca, en la orilla del Javalon, donde se han hallado inscripciones, que el mismo copia, y donde aun se conserva sobre dicho rio un puente romano. V. *Gyrrisœni*.

ORGENOMESCI. Estaban estos pueblos asentados en la region de los cántabros, donde los mencionan Pomponio Mela y Plinio, *Orgenomesci è Cantabris*, que es como debe leerse correctamente. El primero de estos dos escritores nos dejó dicho que el rio *Nansa ó Nanasa* era el que corria por el territorio de los orgenomescos, que en varias ediciones son llamados *origeviones*.

En Tolomeo los hallamos escritos con *A* en vez de *O*: *Argenomescum:* asi como *Alontigi* por *Olontigi: Obila* por *Abila:* formaban un departamento de la Cantabria; y mas adelante estaba el puerto de mar que se llamaba *Vereasueca*, ó mejor *Vicesia*, como en Tolomeo, hoy *Suances: Orgenomescum* estaba en *Oriñon*, que aun conserva mucha analogia con su primitivo nombre. Los *orgenomescos* lindaban con los *autrigones*, y el rio *Nerva* dividia sus términos. Si atendemos á la marcha de Plinio, que solamente va nombrando los pueblos y puertos de la costa cantábrica, nos convenceremos de que los *origeviones* de Mela, y los orgenomescos de Plinio no pudieron estar en *Argomedo*, como han pensado algunos, sino en *Oriñon* ú en *Obregon*, que es algo mas mediterráneo. *Obregon* está en el valle de *Villaescusa*, cerca de la ribera de Movargo, lindando con Villaescusa y Sobarzo.

(1) En Estrabon se halla escrita *Oria*, y en Estefano *Orisia*, citando á Arthemidoro, in 2.° Geog.

ORGIA. Ninguna otra memoria romana nos ha quedado de esta ciudad, sino la de haber pertenecido á la region de los ilergetos, tan famosos en las historias por su amor constante á la independencia y á la libertad, de que dejaron tantas pruebas en los tiempos de Indibil y Mandonio. La actual correspondencia de Orgia es Urgel, tan copiosa y abundante en memorias eclesiásticas, como escasa en las romanas. De la voz *Orgia* en los siglos godos se formó la de *Orgelia*, y Urgelum; y en esta forma hallamos firmados en los concilios á los obispos *orgellitanos* y *urgelenses*. V. Mayans. De H. p. c. 4. n. 26. La voz Urgelum se compone de las raices *Orgiæ leos*.

ORINGIS. De cuatro maneras hallamos escrito el nombre de esta ciudad de Bética. En Tito Livio, lib. 24, Auringis. En el lib. 28, mudado el diptongo *au* en *o*, como aurum, oro, ya se escribió *Oringin*. En Plinio describiendo el convento jurídico astigitano, *Oningin*, mudada la *r* en *n*. Pero donde se ha escrito con mayor descuido y alteracion, ha sido en los códices de Polybio donde la han trastornado en *Elinga* por *Auringa*. Esta *Elinga* no es la *Silpia* de Livio, ni la *Lersa* de Apiano, como conjeturó Masdeu en su *España romana*, n. LXXII; sino que es clara y conocidamente la *Oringis* de Livio, que los malos copiantes de Polybio, mudada la *O* en *E*, y la *R* en *L*, cosa frecuentísima, escribieron *Elinga*. Hecha esta advertencia, pueden verse los sucesos históricos de *Oringi* en el art. *Auringi*. Esta es la que Livio dijo estaba *in Mentesum finibus:* mal escrito *Melessum:* y tengo por mas probable que Oringi estaba en Jaen, que no en Arjona.

ORNIACI. A los orniacos los coloca Tolomeo en los Astures trasmontanos ó mas septentrionales, y les señala por su capital á una de las *Intercacias*; y esta ciudad no es la misma que en el Itinerario de Antonino desde Astorga á Zaragoza por la Celtiberia, forma la segunda mansion, la cual venia á caer al mediodia de Leon, que es donde la coloca Tolomeo. Esta *Intercatia* era Villagarcía, nombre que quitadas por afézesis las dos primeras sílabas Inter-Catia, ha degenerado en *Gatia* y *Carcia*. Siendo *Tela* Tordesillas, y *Pintia* Valladolid, y *Rauda* Roa; es verdadero decir que desde *Roa* á *Intercacia* habia solas 18 leguas ó 72 millas: de consiguiente no puede ser Intercatia Aguilar de Campoó, sino Villagarcía que está mas cercano á *Roa*, y aun asi hay necesidad de corregir algunas millas. Pero la *Intercatia* de los Astures estaba segun Tolomeo mucho al oriente de Leon, cerca de dos grados, confrontando con los cántabros y con la ciudad de estos llamada *Concana*. Asi los orniacos los pongo en Mogrovejo, donde Rui Bamba, nombre que tiene su orígen del hebreo *Hop.* y *Hov*, *ave*, y de aqui *mons Ovetum*: la ciudad de las aves. La palabra *Orniacos* es griega y viene de las aves, porque serian muy aficionados á su cria ó á su caza y comida. Aun me inclino mas á que estuvo en *Oviedo*, bien que sea tenida por ciudad de fundacion reciente ó de los siglos medios. Yo sospecho que de sus antiguas ruinas se volvió á fundar por el Rey Silo. V. Intercatia.

ORIPPO. Pueblo del convento jurídico de Sevilla, segun Plinio, y mansion militar en el camino desde Cádiz á Córdoba. En sus medallas ostenta el racimo y el buey, indicio de la agricultura. Caro lo redujo á la

villa Dos Hermanas: otros, y mejor, á *Torre de los Herberos*. De las medallas de Orippo Florez, tom. 2. p. 512 y tom. 3. p. 104. El toro arrodillado puede indicar la accion de echarse á descansar despues del trabajo. Este es el buey Apis, segun Mayans, *De hispan. prog. vocis Ur.* cap. 14 y 24. No sabemos de dónde sacó Cean la noticia de haber pertenecido *Oripo* á la region de los *Selvisinos*, de la cual ningun escritor antiguo ha hecho mencion en clase de region. En el Ravenate se halla escrita *Oripon*. V. Aparato, pág. 383.

OROSPEDA. Entre los montes insignes ó señalados de la España tarraconense cuenta Tolomeo al *Orospeda*, y la mayor longitud y latitud que le da es la de Alcaraz, ó *Asso* ó *iso*. Estrabon hizo de este monte, de su principio oriental, de sus ramales, y de la naturaleza de sus cumbres una descripcion tan exacta y tan clara, que al leerle con reflexion, parece que lo está indicando con el dedo. A pesar de tanta claridad hay escritores nuestros tan inadvertidos que han caido en el error de confundirlo con la sierra de Cuenca y de Albarracin, cosa que no puede ser mas contraria á la mente de Estrabon. V. Mariana lib. 5. cap. 11 y sus editores valencianos en las observaciones.

Dice este escritor diligentísimo que el Orospeda en su principio oriental no es sino un collado desnudo de árboles. *Initio nudus collis*. ¿Es la sierra de Cuenca un collado solamente, esto es, una elevacion poco notable, y es esta sierra y la de Albarracin desnuda de árboles? Apenas habrá una mas cerrada de altos y espesos pinos y robles.

Continúa Estrabon diciendo; que este monte al principio corre largo trecho hácia el occidente, y despues se dobla y camina hácia las columnas, y en una de ellas que es Calpe se mete en el mar. ¿La sierra de Albarracin y Cuenca hasta Cofrentes camina derecha hácia el Occidente, ó al contrario baja de Norte al sud, ó sudeste? No hay sino tomar el mapa.

Despues que poco enrriscado, desnudo de árboles ha caminado derecho hácia Occidente, tuerce al mediodia hácia Málaga, y se mete en grandes selvas y espesuras: *Silvæ committitur*: el Bétis nacia en este monte; *Bætis*, dice el mismo, *ex Orospeda ortus*. No eran celtíberos los que habitaban sobre el Orospeda, sino los bastitanos, ditanos y oretanos, *qui de bastitanis Orospedam habitant*: dando á entender con este partitivo *qui*, que no todos los bastitanos, sino los mas occidentales eran los que habitaban el Orospeda: *qui de bastitanis, et ditanis orospedam habitant*.

Era pues con toda exactitud el Orospeda el monte que arrancando desde Almansa, sigue hasta Segura y Alcaraz: allí se divide en dos ramales, el uno que forma Sierra Morena, y va á meterse al mar en Ayamonte, y el otro que tuerce á mediodia y va á formar las Alpujarras y la sierra de Ronda hasta meterse en el Mediterráneo en Gibraltar.

Esta es la verdadera, y la única idea que los antiguos tuvieron del Orospeda. En Almansa es poco elevado, y desnudo: desde aqui á la sierra de Alcaraz y Segura camina recto al Occidente: aqui ya se dobla, se divide, y se enrisca, y da orígen al Bétis. A este monte asi entendido le conviene exactísimamente el nombre de *Orospeda*: que en el idioma griego significa *el que pone fin á los llanos*: de los nombres *Oros*, y *Paidos*:

pues con efecto, este es el que pone fin á las llanuras de la Mancha alta y baja. ¿La sierra de Albarracin y Cuenca ponen fin á las llanuras?

Tambien Estrabon hace mencion del *Sucro*, del *Tagus* y del monte donde nacen; pero no dijo jamas que el *Sucro* ni el *Tagus* nacian del Orospeda: al monte donde nace el Sucro le da el nombre de *Dorsum*; y dice que el Orospeda no distaba mucho de este *Dorso*, ó *Lomera*; pero jamas dice que el *Dorso*, que da origen al Sucro y al Tago, sea el Orospeda, sino que está contiguo. En esto estuvo puntual el erudito barcelonés Gerónimo Paulo que dijo *Orospeda incipit à Columnis et usque ad cartaginensen agrum porrigitur*; y aqui tiene su principio oriental, en Almansa y Chinchilla, Fuente la Higuera, é Hiniesta, todos collados bajos, y sin mas árboles que algunos arbustos ó matorrales.

OSCA. En la parte histórica de la España romana no hay ciudad mas famosa que *Osca*, llamada hoy *Huesca*, pronunciado *Osca* con aspiracion y mudada la O en U. Con razon la calificó Plutarco de *Civitas magna*: ciudad grande, ó poderosa, pues Sertorio la destinó para ser la competidora de Roma, y en aquella grande cuestion que duró 14 años, si Roma habia de mandar á España ó España á Roma, *Osca* fue en donde Sertorio comenzó á ensayar la forma del gobierno de Roma, y la idea de una capital, creando un senado y haciendo establecimientos públicos en donde reunió los jóvenes de las primeras familias celtíberas, que al paso que recibiesen una educacion mas esmerada le sirviesen de prendas y de garantías de la fidelidad de sus deudos á su partido, que era el del interes de los españoles. Mas estos no supieron unirse, como dicen Estrabon y Patérculo, ni lo han sabido jamas; y esta fue y es la causa de sus desastres, y lo fue entonces de que la España no se elevase sobre Roma. Tolomeo la coloca en la region de los ilergetes; Plinio en la de los vascones: esto quiere decir que en las tablas ó mapas de España que vió Tolomeo en Alejandría, esta ciudad estaba como limítrofe de la region Ilergeta y de la Vascona. Su nombre es tomado evidentemente de la voz hebrea חשך, *Hosc*, que se lee en el Génesis cap. 1. v. 2. y significa la oscuridad ó las *tinieblas*: de modo que *Osca* quiere decir *ciudad sombría, tenebrosa*. Esto indica su grande antigüedad. Tomaria este nombre por la espesura de sus bosques ó árboles.

Como Plinio habia nombrado en el capítulo anterior otra *Osca* de la Turdetania *Inter Bætim et Oceani Oram*, al nombrar esta *Osca* la distinguió con el nombre de su region *Oscenses regionis Vescitaniæ*, ó *Vasconiæ*, que es lo mismo, asi como habiendo dos *Sisapones*, al nombrar el uno dice *regionis Ossintiadis Sisaponem*, siendo el otro de la region *Beturia*.

Dijo Julio Cesar en sus Comentarios que los oscenses y los calagurritanos, que estaban encabezados con los *oscenses*, luego que llegó á Lérida le enviaron sus diputados ofreciéndole su obediencia y declarándose por su partido contra el de los pompeyanos, y esto prueba que todavía quedaba en los *oscenses* su memoria por Sertorio, y su odio á todo lo que era cosa pompeyana; esto mismo dice dicho escritor se observaba en toda la Celtiberia, donde habia ciudades amigas de Pompeyo, y otras que por sertorianas le eran contrarias.

No obstante que Huesca fuese sertoriana hasta el extremo, puesto que fue de las últimas que se rindieron á Metelo, como lo testifica L. Floro lib. 3. cap. 22., no hay verosimilitud de que Sertorio acabó sus dias asesinado por Perpena en Huesca, ni mucho menos en *Dianio*. Estrabon nos dejó escrito que sus últimas acciones fueron en los lugares próximos á *Ilerda* y á Tarragona que arrojado de la Celtiberia acabó *etelevta de noso*, lo que si el texto no estuviese adulterado, querria decir que murió de *enfermedad*; lo que no es asi. Por esta razon el erudito Claudio Pitheo introdujo esta correccion en el texto *Etelevta de en Osca: murió en Osca*. Patérculo dice que su asesinato fue en *Etosca: Perpena Prætorius Sertorium inter coenam Etoscæ interemit*. Pueden verse los pareceres del Puteano, de Schekio, de Heinsio sobre la inteligencia de este *Etosca*. Los mas convienen en la correccion de Pitheo y de Puteano, *et Oscæ*; pero siendo Huesca una ciudad tan afecta á Sertorio como lo dice L. Floro, que fueron las últimas que se unieron al vencedor, parece imposible que eligieran esta ciudad para ejecutar tan villana felonía. Tampoco en Denia como han opinado otros, pues Sertorio fue asesinado al Oriente de la Celtiberia, despues que la mayor parte de esta belicosa region irritada con las tropelías y robos de los subalternos de Sertorio, lo que no estaba en su mano corregir, por falta ya de influencia moral en su ejército corrompido é indisciplinado por Perpena, se levantó casi en masa y le arrojó de su seno hácia Lérida.

Yo creo que Patérculo escribió *Etovescæ*: y despues sincopado este nombre quedó *Etoscæ*, cosa la mas natural y factible; y si es asi, en donde murió Sertorio fue en la ciudad de la Edetania *Etovesa*, donde hoy Benifazá, no lejos del Ebro, y fuera de la Celtiberia, á no ser que de *Ileosca* se haya hecho mudada la *i* en *e Eloscæ*, y por descuido *Etoscæ*: la mutacion de la *i* en *e* no es muy exótica. Asi se escribia *Eberus* por *Iberus*, y hoy mismo *Ebro*. V. *Etovisa*.

Los dictados que esta *Osca* Vascona usó en sus medallas fueron de *Urbs Victrix*; en unas expresados completamente y en otras con solas las iniciales *V. V.* En una de ellas, que es la undécima, segun Florez tom. 2. pág. 513, consta que fue Municipio. Esta *Osca* Vascona conservó su gerarquía de ciudad grande, como la llamó Plutarco *in Sertorio* hasta los siglos medios en que fue elevada á ciudad episcopal, como lo es hoy mismo, con universidad que ha dado hombres ilustres en todas letras.

No hay datos suficientes para decidir si la plata *Oscense* que tanta estimacion tenia en tiempo de los romanos, y de la que tantos miles llevaron al tesoro público y al suyo los gobernadores, se beneficiaba y elaboraba en esta Osca vascona ó iaccetana, ó en la Osca turdetana: de esto ha hablado el P. Florez en sus *medallas* con su acostumbrado tino y propiedad. A favor de esta última está la abundancia de este y de todos los demas metales que Estrabon y todos los historiadores ponderan en la Turdetania; y por otra parte todos nos han dicho que el oro y la plata era riqueza general á toda la España; pero la Turdetania era la mas rica de todas las regiones, la mas civilizada en las ciencias, en las artes, en el comercio y en la mineralogía, como educada y enseñada bien á su costa por los fenicios, de los que no hay memoria alguna en la Vasconia.

. Conserva Huesca aun en el dia, ademas de sus medallas, cuyos troqueles llegan á veinte conocidos hasta hoy, algunos restos de antigüedad romana; entre otros hubiera sido cosa agradable que se hubiese conservado la estátua de bronce que poseyó el anticuario numismático Lastanosa, desenterrada en esta ciudad y que representaba al dios Pan; este dios tan español como que de él tomó su nombre la Spania. Tenia el cuerpo de hombre con dos cuernos en la cabeza, y los cuatro pies de cabra. Este es el emblema físico de la península Ibera, como dijimos en el tomo 2.° pág. 8.

Tambien se conservan algunas inscripciones, y una de ellas que pertenece al órden religioso es una dedicacion á la Victoria, y dice asi:

VICTORIAE · AVG
L · CORNELIVS · PHOEBVS
L · SERGIVS · QVINTILIVS.
SEVIRI · AVG
D · S · P · F · C.

Marco Terencio Varron en el lib. 2. de *Re Rustica* hace mencion de los *Silos* ó graneros subterráneos que se hacian para la conservacion de los trigos, *in agro Cartaginensi et Oscensi in Hispania Citeriore*, llamado en griego *Seiros*, de donde ha nacido el nombre castellano *Silo*, mudada la *r* en *l*. Ha habido quien ha puesto otra *Osca* en la España citerior reduciéndola á *Huescar*, y en esta la universidad *Oscense* fundada por Sertorio. Véase al Mariana lib. 3. c. 12 y á los escritores de la *Historia Literaria de España*, lib. 7. n. 112 y siguientes, los que no habiendo comprendido bien el texto de Plinio: *obvia Bastitaniæ vergentis in mare*, llegaron á suponer tres *Oscas* indubitables: la Vascona ó Ilergeta; la Turdula de Plinio; la Turdetana de Tolomeo, y con mucha probabilidad la Bastitana reducida á Huescar. Vid. tom. 3. Hist. lit. pág. 281.

OSCA TURDITANA. Con solo decir que esta *Osca* era de la region Turditana, se quiere decir que debe buscarse hácia el Océano confinando con la Lusitania, pues dice Claudio Tolomeo *interiora Bæticæ et juxta Lusitaniam tenent turditani quorum civitates*, *Canaca*, *Seria*, *Osca*; y si se ve por el mapa de este geógrafo qué lugar de la Turditania Bética señala á *Osca*, á saber, á la derecha del Bétis y no lejos del Ana junto al Océano, subirá de punto la admiracion de que Harduino con otros mil, y entre ellos el crítico Masdeu, hayan desatinado hasta el punto de suponer que la antigua *Osca*, que no solo era de la provincia Bética, sino que era de lo mas interior de la Bética, y de lo mas próximo á la Lusitania, cual era la Turditania, pudo estar en la moderna villa de *Huescar*, que no solo no es Turditana en su situacion, sino que ni aun está en la antigua Bética, sino en la Bastitania, al Oriente con respecto á Baza, en la provincia tarraconense. Es evidente que la Bética comenzaba en la *Osigitania* segun Plinio, esto es, en *Mengibar*; que la *Mentesa* Oretana, que es la Guardia ó Montizon, era aun de la España Tarraconense. ¿Cómo pues Huescar, que está tan oriental de aquella lí-

nea, podia ser una ciudad Bética-Turditana? ¿No es cierto que la turditania comenzaba en el rio Xenil, que era el término divisorio entre los turdulos, cuya capital era Córdoba, y los turditanos, cuya metrópoli era Sevilla?

Ni puede decirse que la *Osca* turditana era del convento jurídico de Córdoba, como opinó el maestro Florez, suponiendo dos *Oscas*; una la túrdula y otra la turditana: Medallas de Esp. tom. 3. pag. 106. Cuando Plinio nombra á Osca no hace la descripcion de los conventos, ni dice á cuál de ellos estaba adscrita cada ciudad de las que nombra: sino cuáles eran las mas insignes entre el Bétis y la costa del Océano, entre las cuales con efecto nombra á Osca; pero no se infiere de aqui que sea distinta de la que Tolomeo coloca á lo mas occidental de la Bética, como que su meridiano estaba mas arrimado al Océano que el de Nebrija y las Cabezas: y á discurrir por la longitud que le asigna, que es la del grado 5.° era del convento jurídico de Sevilla y no de Córdoba.

Todos los indicios geográficos conspiran á persuadir que esta Osca estaba en la villa de Umbrete, y que este nombre es sinónimo de *Osca*, la sombría ó la oscura. Es tambien creible que la plata oscense de que tan gruesas cantidades se llevaron á Roma no era la de la Vasconia, sino de la Osca turditana, ya por el mucho oro y plata que dice Estrabon se cultivaba en la Turditania lib. 3. pág. 142, en especial en los montes Marianos á cuya falda estaba Osca; ya tambien en los *cotinos*; ya porque los que mas plata oscense llevaban á Roma eran los gobernadores de la España ulterior, como Helvio y Minucio segun Livio lib. 34. cap. 4; ó los que tuvieron reunidos ambos mandos, é hicieron la guerra á los turdetanos, como el consul Caton. Livio lib. 34. cap. 9.

Fue tambien *Osca* una de las ciudades que acuñó medallas cuyo analisis y esplicacion pueden verse en el Florez: en ellas hace ostentacion de la estrella de Venus, y de la Luna como astro de la noche, y aquella de la tarde, en lo que alude quizas á la etimología de su nombre *Osca*.

La crítica Mohedana, nimiamente regatona en otros puntos de nuestras antigüedades, ha sido muy liberal en este, concediéndonos no solo dos *Oscas*, sino tres ó cuatro.

OSSET. Era esta ciudad segun Plinio del convento jurídico de Sevilla, y estaba asentada á la parte opuesta á la metrópoli: *á leva Hispalis colonia, ex adverso oppidum Osset, quod cognominatur Julia Constantia.* Con esto quiso decir Plinio que estando Sevilla á la izquierda del Bétis, á la banda derecha estaba Osset; y causa admiracion cómo Harduino entendió al reves este lenguage geográfico. Fue tambien una de las que acuñó monedas, que pueden verse en Florez.

San Gregorio Turonense en el lib. 4. *De Gloria Martirum* cap. 24. creyó el milagro que se decia en su tiempo obraba la Providencia en *Oset* de que la pila bautismal aparecia llena de agua la víspera de la Pascua sin que persona alguna tuviera en esto parte alguna. El nombre *Osset* parece de origen hebreo, en cuyo idioma *Hoset*, *ú Hoschat* entre otras cosas significa *albescere.* De aqui ha podido derivarse *Albarache* *ó Alfarache*, que es adonde se reduce comunmente, á *San Juan de*

Alfarache, y no á *Alcalá de Guadaira* como se le antojó á Harduino. Véase al Flor. Esp. sag. tom. 6. p. 106. Las ruinas de Osset segun Cean se ven aun en un cerro llamado *Chavoya*, que dista media legua corta de Sevilla, y contiguo por el Norte con S. Juan de Alfarache. Se ven aun grandes pedazos de sus murallas, de un castillo y de un puente.

El diligentísimo Bayer copió en Sevilla la siguiente inscripcion, llevada alli, segun le aseguraron, de San Juan de Alfarache.

CAESIO · L · F · POLLIOI : : :
AED · II · VIR · CENSV · ET
DVOMVIRATV · BENE
ET · E · R · P · ACTO :
MVNERE ·

OSICERDA. Esta era una ciudad principal de la region edetana segun Tolomeo: y sus ciudadanos los osicerdenses fueron privilegiados por los romanos con el fuero del Latio antiguo, *latinorum veterum..... Leonicenses osigerdenses*. Tuvo tambien esta ciudad el privilegio de acuñar monedas; y en todas las que nos muestra el P. Florez tom. 2. pág. 153. se lee su nombre *Osicerda*, ú *Osikerda*. En lo civil eran los *osicerdenses* de la audiencia de Zaragoza. En sus medallas ostenta la insignia de su agricultura y buenos pastos en el buey, que fue considerado como el gefe de los demas ganados; y en el elefante pisando una culebra acaso quiso significar que habia sido fundacion africana, lo mismo que *Libana y Laxta* y *Carthago vetus*. La deidad que se ve pintada en el anverso con un orbe en la mano, ó con una corona y una palma, representa sin duda el genio de Roma, victoriosa contra Cartago, ó contra el Africa representada en el elefante; que los osicerdenses se gloriaban por sus medallas de haber contribuido á la ruina de Amilcar, y de los cartagineses representados por el elefante.

En órden á su correspondencia han sido muy diversos los pareceres. Han opinado unos que estaba en Xerica y otros en Xerta; por la primera han estado algunos escritores valencianos: por la segunda Celario, Marca, y Finestres: Celario llega á reprender á Tolomeo por haberla colocado en la Edetania.

Ninguna de las dos reducciones tiene apoyo en la antigua corografia. Xerica estaba en la Celtiberia á la orilla del *Serabis*, y se llamó *Serabica*, y los árabes la convirtieron en *Xérica*: y el terreno que ocupa *Xerta* no es edetano, sino ilercavon, tocando con el Ebro y al Oriente de la Edetania; y con efecto las tablas de Tolomeo nos presentan á *Osicerda* muy occidental al Ebro, un poco mas que *Leónica* ó Castellseras, y no muy lejos de *Etovisa*, que es *Benifaza*; y por estos indicios geográficos, el abate Masdeu descifrando la inscripcion de Portia Materna *Osicerdense* tom. 19. pág. 312, la supone un poco occidental á Alcañiz, que él pensó era la antigua *Leonica*.

Yo no hallo otra reduccion mas conforme con los sobredichos indicios, que debemos aprovechar á falta de otros, sin esperar á la tardia

casualidad de que se descubra una lápida con el nombre de *Rep. Osicerd*, que la de la antigua villa de *Mosqueruela*. Esta se halla en el terreno antiguo edetano, á la vertiente oriental del Idubeda, un poco occidental á su vecina *Leonica*, y á *Etovesa*: pudo y debió ser fundada por Amilcar ó Asdrubal como *Libana y Carthago vetus*, para formar una línea de plazas fuertes á la derecha del Ebro, y su nombre *Mosqueruela* ha podido derivarse de *M. Osikerda*, convertida la *d* en *l*, lo que tantas veces ha sucedido, y uniendo la *M* de *Municipium* con el nombre propio, con mas naturalidad que de *Aquæ Sextiæ* se ha formado *Acx*, de *Castra Cæcilia Cáceres*; y que de *Augustu dunum Autun*. En la edicion Argentina de Tol. se escribió *Osicorda*, mudada la *E* en *O*. Su nombre quiere decir *ciudad oscura*, como quien dice *obscurata civitas* ú *obscuruela*, y de aqui *Muscuruelo* y *Mosqueruela*, de las voces hebreas *oschi*, *y carta* ó *certa*; que significa *ciudad*: asi *Carcathio-Certa*, *Tigranocerta*, *id est*, *Civitas á Tigrano condita in Armenia*, *ejus meminit Strabo*: Eutropius lib. 6. Tacitus lib. 14. Plinio lib. 6. cap. 6. y *Vologeso-certa* cap. 20. Del mismo modo Osi-Certa, *obscura civitas Mons-Curuela*. Asi como de *Mons-osigi*, *Osiqui*: *Mosiqui*, *Moquiz*, *y Maquiz*. Hoy conserva un monte qne se llama *Pinar Ciego* por su espesura y oscuridad.

En el año 1832 se halló en las inmediaciones del puente Real de Tarragona á la parte del Norte la inscripcion siguiente.

L · CORNELIO
C · F · GAL·
ROMANO ·
FLAMINI · II · VIR ·
OSICERD · ET ·
II · VIR · COLONIAE
TARRACONENS ·
AEMILIA KARA
VXOR ·

OSINTIADIS REGIO. Plinio segun la edicion de Harduino, y segun los manuscritos que cita, asi nombró esta pequeña region enclavada en la de los turdulos de la Bética. En ella estaba asentada una de las dos Sisaponas; y porque habia dos, una antigua y otra nueva, como consta de Estrabon, caracterizó Plinio la una diciendo que hablaba de la region *Osintiade*. En la edicion de Frobenio se estampó *Osintigi*. Este distrito estaba donde hoy Almaden del azogue. Era en lo civil del convento jurídico de Córdoba.

OSSARON. Asi nos ofrece el anónimo de Ravena una ciudad que dice estaba poco distante del Océano: *quæ ponitur non longe ab Oceano*. Bastante indicio es este para venir en conocimiento que se quiso expresar la ciudad *Oeaso*, de la que hemos hablado arriba. V. Aparato pág. 384.

OSSIGI. Nos dice Plinio que esta ciudad era una de las del convento jurídico de Córdoba, el cual solamente tenia unas pocas ciudades á la ribera izquierda del Bétis, y todas tan arrimadas á la orilla, que la mas

distante ó mediterránea era Porcuna. *Conventus vero cordubensis circa flumen ipsum Ossigi, quod cognominatur Laconicum.* En esta forma se debe puntuar el texto de Plinio, y no como en la edicion de Harduino. Esta ciudad daba su nombre á la pequeña region Ossigitana, que era la mas oriental de la Bética tocando con la Oretania. Con efecto el rio Bétis que corria por esta, la primera tierra Bética que cruzaba era la Osigitania. *Bœticæ primum ab Ossigitania infusus.* Plin. lib. 3. cap. 1.

Esto manifiesta á las claras que la *Osigitania* estaba á la izquierda del rio Guadalbullon que entra en el Bétis junto á Mengibar, y que este rio dividia á la Oretania y á la Osigitania, á la provincia Tarraconense y á la Bética. La ciudad Osigi estaba sin duda en *Mengibar*, y su apellido *Laconicum* pudo provenirle, ó por haber sido colonia de algunos griegos espartanos cuyas costumbres eran muy aceptas á los celtas béticos, segun Estrabon, ó porque el sitio donde está tuviese alguna semejanza con el *Laconicum* de los baños públicos que describe Vitruvio lib. 5. cap. 10, sobre lo que se puede ver la nota 16 puesta por Ortiz. Nuestros escritores no han convenido con Harduino en que era *Mengibar*, sino *Maquiz*: asi opinaron Ximena, Rus Puerta, y el maestro Florez Esp. Sag. tom. 5. pág. 24.

Ha sido muy fácil que de *Municip. Ossigi*, ú *Osiki*, se haya formado *Makiz*, asi como hemos dicho de *M. Osikerla: Moskeruela.* Tanto Maquiz como Mengibar estan en la *Osigitania* de Plinio.

OSSONOBA. Ciudad fue esta tan insigne que mereció la mencionasen todos los geógrafos que nos quedan mas célebres: Estrabon, Mela, Plinio y Tolomeo. Todos la colocan junto al Promontorio Cuneo, ó cabo de Santa María. *In Cuneo sunt Myrtilis, Balsa, Ossonoba.* En la edicion griega de Erasmo Ossonaba; pero en la Argentina Ossonoba. El Itinerario romano nos presenta un camino antiguo desde Salacia á Ossonoba, que tenia de largo XVI m. p. V. Aparato pág. 200.

Con el motivo de haber sido ciudad episcopal en tiempo de los godos y de las mas antiguas de España, cuyo obispo Vincentius Ossonobensis firmó en el Conc. Iliberitano, ha merecido las sabias investigaciones del maestro Florez en su Esp. Sag.

Tambien han llegado á nosotros varias medallas de esta ciudad que se pueden ver en la abundante y preciosa coleccion del mismo escritor tom. 3. pag. III, y una dedicacion elevada al emperador P. Lic. Valeriano por la Rep. Ossonobense. Se conservaba en tiempo de Mendoza, segun lo atestigua el mismo en la pág. 76. *de Confir. Conc. illib.*, en la moderna ciudad de Pharo.

A pesar de tal indicio, el maestro Florez creyó que habia estado en *Estoy*; Barreyros en *Estombar*, y esta opinion ha adoptado Weseling: la del Masdeu se puede ver en su tom. 6. pág. 480, donde trata de sus medallas.

No puede con todo separarse de Pharo sin faltar á todos los indicios geográficos que nos ha comunicado la antigüedad. Estrabon cuenta á Ossonoba entre las ciudades adonde llegaban los esteros, como hemos visto en Onuba; y Pharo está á la orilla de un rio á poca distancia del mar, de modo que podia sentir sus afluencias ó crecientes. En la historia de la

dominacion árabe de D. J. A. Conde, siempre es nombrada Ossonoba como puerto de comercio. La insignia de la nave que se ve estampada en sus medallas lo confirma tambien. Mela la nombra al Occidente de Balsa, que es Tavira, puntualmente donde está Pharo.

Nada de todo esto puede aplicarse ni á *Estoy* ni á *Estombar*, que estan mas en lo interior que Pharo; y por último en esta ciudad se hallaba la sobredicha dedicacion. No hay fundamento alguno en toda la antigüedad para suponer dos Ossonobas, como opinó Cean Bermudez reduciendo la una á Gibraleon en España, omitiendo otra que hubo en Lusitania que esta de que acabamos de hablar.

OSTIPPO. Con esta ortografia hallamos en Plinio una ciudad Bética entre las libres ó exentas de vectigales forzosos, que estaban asignadas al convento jurídico de *Astigi*. Con este mismo nombre nos la ofrece el Itinerario en el camino marcado desde Cádiz á Córdoba. Harduino y otros han pensado que es la misma que en Livio se escribe *Astapa*. Con efecto, parece que en los siglos medios cuando se copiaron los códices que ahora tenemos, lo mismo se escribian los nombres con *O* que con *A*, y son infinitos los casos que ya hemos apuntado de esta permutacion ó cambio; y poco ha hemos visto en el mismo Plinio los *Onenses* que deben ser *Anenses* ó *Anavenses*. El mismo Livio que en una ocasion nos habla de *Auringis*, en otra la llama *Oningis*. Si *Ostippo* es la misma que *Astapa*, ya hemos hablado en el artículo que le corresponde acerca de sus sucesos trágicos. Pero causa dificultad que una ciudad que tanto odio profesaba á los romanos en tiempo de la república, fuera tan privilegiada en el del imperio. La correspondencia de Ostippo del Itinerario no tiene duda que es á Estepa. Consérvanse en Estepa algunos monumentos de antigüedad de la desgraciada Astapa. Tales son una estatua de Hércules colocada en la plaza con basa y pedestal en el que hay una inscripcion desgastada y poco legible, una columna de jaspe en la iglesia de San Sebastian que sostiene la pila del agua bendita, y una lápida de marmol blanco con la inscripcion geográfica siguiente:

L · CAESIVS · MAXIMINVS
CEDRIPONENSIS
AN · XXI
HIC · INTERFECTVS
EST·
SIT · TIBI · TERRA
LEVIS·

V. *Astapa*, y *Cedripo*. En el geógrafo Ravenate se halla escrita *Osipon* por *Ostipon*. Aparato pág. 383.

OSTIUM FLUMINIS ANÆ. El mismo Itinerario poco ha citado nos recuerda una poblacion con este nombre. Desde ella arrancaba una calzada romana que viniendo hasta Italica torcia luego, y conducia á Mérida. Este mismo lugar es el que indicó Plinio cuando escribió, *ab ora venienti prope Menobam amnem*: es como si dijera *venienti ab ostio fluminis Anæ ad Menobam amnem*; y con realidad y con toda verdad el que

desde allá venia á Sevilla pasaba por cerca de Olontigi ú Alontigi (Gibraleon), por Lælia (Berrocal) y por Alostigi (Facialcazar.) Este pueblo hoy se llama Ayamonte: acaso degeneracion de *Anapote* ó *Anapotamon*.

OSTUR. No tendríamos noticia de esta poblacion hispano-romana si no se hubiesen aparecido dos medallas con este nombre. El P. Florez que las presenta estampadas en la tabla 37 se explica en estos términos. »Mal podremos señalar el lugar de estas medallas cuando no conocemos ni aun el nombre. Sábese por los antiguos que teníamos un pueblo en la Bética con el nombre de *Ostipo*: hállase tambien el *Astapa*. Hoy existe el de *Estepa*; y si nada de esto alcanza para reduccion de las presentes medallas, deberemos esperar algun nuevo descubrimiento."

Esto decia tan juiciosísimo escritor en su tom. 2.° En el 3.° parece que inclinó su juicio á que perteneciera n á un pueblo del reino de Valencia, vecino al de Alcora, en la region Ilergabona, llamado hoy *Costur*. Masdeu en su tom. 6. pág. 480. habló ya con mas resolucion y dijo: »en *Ostur* quedan ruinas de antigua ciudad, y el pais abunda de cerdos y bellotas. Estas circunstancias nos manifiestan *claramente* la situacion de la antigua Ostur. En el número 1096 cité una moneda semejante, en la cual siguiendo al mismo Florez leí *Ost-ur*, é interpreté *Ostippo Urbs*. Ahora sabemos que aquella inteligencia es errada."

Las medallas representan en el anverso un puerco la una, y la otra dos espigas; otros las creen dos ramas de encina, y en el reverso nos ofrecen ambas una bellota; mostrando *con toda claridad*, dice Florez, la coronilla ó capullejo con los puntitos que le matizan por la parte mas gorda que pende de la rama, siendo lisa en todo lo demas: y por tanto no debemos reputarla piña.

D. Agustin Cean Bermudez dice en su Sumario que en los campos inmediatos á Costur se encuentran barros saguntinos, y de ellos, dice el conde de Lumiares, se sacaron piedras labradas y lápidas con inscripciones, como una sepulcral de Fabio Calixto, de 71 años de edad, y de su hijo Fabio Lupo, de 34, y algunas monedas.

No deja de ser extraño que ni Estrabon, ni Plinio que anduvo este terreno, ni Avieno que tantas noticias nos dió de ciudades Ilergavonas, no existentes ya en su tiempo, no mentase una ciudad tan principal con privilegio de acuñar monedas. Lo que hoy ofrece el pueblo de *Costur* á sus contornos es el castillo de *Alcalatem*, llamada por el Nubiense *Lecant*, á cuyo Occidente dijo estaba la *Celtiberia*.

OXTRACE ú OXTHRACA. Continuando Apiano la historia de las guerras ibéricas, habla de este modo: »Sucedió á Mumio en el mando de »la ulterior Marco Attilio, el cual en una correría que hizo contra los »lusitanos mató cerca de setecientos, y destruyó una principalísima ciudad »llamada Oxtrace, y Oxthraca segun dice Masdeu tom. 4. pág. 273. Los »pueblos vecinos á esta ciudad, continúa el historiador, á vista de la desgraciada suerte de Oxtrace se rindieron á capitulacion; algunos de estos pueblos eran de la region de los vettones."

Ninguna otra noticia nos ha quedado de esta grande ciudad, y solamente podemos inferir que no estaba lejos de la region vetona, cuando el escarmiento de su vecina inclinó á algunas ciudades de esta nacion á

rendirse á capitulacion. El diligente Ferreras en su Synopsis Histórica pág. 140 la redujo á Ocrato: y esta opinion ha sido aceptada por Masdeu y por D. José Sabau y Blanco en sus *Tablas cronóligas.*

ODYSSEA. De todos los geógrafos antiguos que han llegado á nuestros dias solo Estrabon nos ha conservado la noticia de esta antiquísima ciudad, y aun avanzó á circunstanciar la comarca ó region en la que estuvo situada, á saber, al norte de las montañas que dividen la costa de Málaga de lo interior del pais: añade que en ella habia un templo consagrado á Minerva, en el que aun se conservaban ciertos rastros de la navegacion de Ulyses por estos mares, y que estaba no lejos de *Abdera* y á su frente. Sin embargo de tantas circunstancias nadie se ha atrevido á fijar su topografia y situacion. Algunos la han querido confundir con *Olysipo* ó Lisboa, pero las localidades determinadas por Estrabon se oponen à tan desconcertada situacion. Por una simple conjetura fundada en las señales que nos da Estrabon puede fijarse su correspondencia en Huescar.

P

PÆSICI. Describiendo Plinio en el lib. 3. cap. 3. el convento jurídico de Astorga, dice que la region de los astures, dividida en doce repúblicas ó comunidades, abrazaba entre los mas celebres y dignos de nombrarse á los gigurros, á los *pesicos*, á los *lancienses* y *zoelas*. En el libro 4. cap. 20. haciendo la descripcion de la costa del Océano gálico, como él lo llama, caminando desde los Pirineos hasta Finisterre, nos enseña que los *pesicos* eran litorales, que estaban al occidente de *Noega*, que eran *astures*, como lo habia dicho en el lib. 3, y que su terreno se extendia desde *Noega* hasta el rio *Navilubion*, *regio asturum; Noega oppidum in peninsula; pæsici, et deinde conventus Lucensis à flumine Navilubione.*

Todos cuantos han hablado de nuestra antigua geografía, sin hacer de ella un estudio profundo, cual requiere, han caido en el error de aplicar la condicion topográfica *in peninsula* á los pesicos, y á estos los han procurado buscar en una península, y no á *Noega*, contra la mente clara de Plinio. Este escritor dió varias veces el nombre de *península* á un cabo de tierra que se mete en el mar, y está rodeado por sus aguas por su frente y por ambos costados, y solo toca con el continente por atrás. Tambien á un ángulo de tierra continental metida en la confluencia de dos rios, por estar tambien este ángulo rodeado de las corrientes por tres partes: asi dijo que las Aras sextias estaban en una península formada por la confluencia del *Sar* con el *Ulla*.

Asi, pues, teniendo los *pesicos* de extension toda la costa desde *Pravia*, que es la *Noega*, hasta el rio *Navilubion*, que es *Navia*, mal podia decir Plinio en su idioma geográfico que los pesicos estaban metidos en un cabo ó península. Asi, pues, la península la ocupaba Noega, como hemos dicho en su artículo, y los pesicos desde *Carneiro* ocupaban hasta el rio sobredicho.

Tolomeo, que describia la misma costa en sentido inverso, nos da la misma doctrina. Cierra la costa lucense en el rio *Navilubion*, y despues nombra á los *pesicos*; les atribuye por capital á *Flavio-navia*, hoy *Navia*, y tambien al rio *Nelo*, que es el *Nalon*; y atribuye á los cántabros á *Noega-Ucesia*, que es *Pravia*, de modo que segun está hoy dia su texto, los cántabros se metian en terreno asturiano hasta *Noega*, siendo asi que *Nalon*, muy oriental á *Noega*, era aun de los astures. Esta

enorme contradiccion hace precisa una correccion en el texto de Tolomeo, donde los copiantes han omitido la voz *Asturum*, y han unido á *Noega* con *Ucesia*, que es el puerto de los cántabros, escrito *Vescisuæca*. Asi debe escribirse de este modo:

Pæsicorum.
Flavionavia.
Asturum.
Neli flum. ost.
Noega.
Cantabrorum.
Ucesia ó Ucesica.

Con esto queda la doctrina de Tolomeo concordada consigo misma y con la de todos los geógrafos. Dice el P. Florez, hablando de los *pæsicos*, que se conserva aun en su terreno un pueblo llamado *Pezos*; pero tambien se conserva su capital llamada *Navia*. Estos *pæsicos* son los que en Estrabon se han escrito por error *plætauros*.

En la villa de *Navia*, cabeza de concejo en el principado de Asturias, y antigua capital de los *Pesicos*, se descubren aun algunos restos de su antigüedad, y alli mismo se halló la inscripcion siguiente:

AELIO · SPORO
IVLIVS · FLAVINVS
ET · ATILIVS · ASTVR
H · EX · T ·

Vid. *Noega*.

PAESULA. Era ciudad de la Bética en la region de los turdetanos; donde nos la presentan las tablas de Tolomeo en los grados 7 de longitud; y 37 y 20'' de latitud. Su nombre es sin duda tomado del idioma griego, en el que el verbo παζο ó *pæso*, de donde *pæsula*, significa saltar; y los pueblos por tradicion, y con alusion á su etimologia han conservado su nombre casi sinónimo en la villa de *Salteras*, en la provincia de Sevilla, dos leguas al poniente de esta capital: alli la redujeron Rodrigo Caro y Florez, tom. 9. p. 115. Conserva monumentos y restos de su antigua poblacion, y algunas inscripciones romanas. En una de ellas se lee el epitafio de Lucio Farino que fue duumviro de *Pæsula*. La otra aparece ser una dedicacion al Emperador Septimio Severo. Está mal conservada, y solamente se leen íntegras las voces siguientes.

· · · · · DIVI · MARCI · FILI :::::
· · · · MODI · FRATRI
SEPTIMIO · SEVERO · PIO
IMP · MAXIMO · ARABICO
ADIABENICO · PARTHICO
MAXIMO · PONTIFICI
TRIB · POT · II · P · P · PROCOS
REI · POS · SPAR ·
D. D.

PÆSURES. Cuando Plinio ha pasado el Duero para entrar en la Lusitania, nombra á los turdulos viejos y á los *pæsures*: prueba de estar no lejos de dicho rio, y al mediodia de él. Tolomeo nombra alli la ciudad de *Verurium* ó *Berurium*: la *P* y la *B* ó la *V* se han confundido infinitas veces: asi, pues, de los dos textos, haciendo uno corregido sale *Verurium ó Besurium*: y esto corresponde á la ciudad de Viseo, noble, episcopal, y al sud del Duero. Los *pæsures*, pues, corregidos en *vesures*, son los de Viseo. El P. Florez, *Esp. Sag.* tom. 14. p. 70, creyó que los *pæsures* eran tambien una parte ó municipio de los turdulos viejos. En esto no hay dificultad, pues segun Mela, los turdulos viejos y sus ciudades se extendian desde mas arıba del Tajo, hasta el Duero, en el grande golfo de la *Beira*. Harduino se equivocó como de costumbre reduciendo los *pæsures* á *Arouca*

PALFURIANA. Pueblo en que se hacia noche ó descanso en el camino romano que iba desde Arles por Barcelona á Tarragona. Acaso tomó su nombre de Palfurio Sura, del cual hablan los antiguos: Suetonio *in Domitian.*, cap. 13, y Juvenal y su comentador en la sátira IV. versículo 53. No corresponde Palfuriana á *Vendrell*, como opinó Weseling, y le siguió Cean, ni iba este camino por alli, sino por la *Bisbal* á *Altafulla* y á Tarragona.

Con efecto, desde *Altafulla* á Tarragona se verifican puntualmente las siete millas que señala el Itinerario: y de la voz *Palfuriana*, quitada la *P* por aféresis, queda *Alfuriana*: y convertida la *r* en *l*, *Alta-fullana* y *Altafulla*.

PALLANTIA EDETANORUM. De esta antigua ciudad, que estaba vecina á Laurona ó Liria, y á la orilla del rio Turia, que por ella se llamó tambien Pallantia, no quedan hoy dia sino sus ruinas, y la triste relacion de la guerra que la redujo á tal estado, á saber, la Sertoriana. Por tal razon no la mencionaron los geógrafos, sino los historiadores; lo mismo que á la ciudad Sucro, que tambien quedó desmantelada en dicha guerra. Apiano Alejandrino, *De bell. civil. Rom.* lib. 1, y Paulo Orosio, lib. 5. cap. 23, son los que nos han hablado de esta ciudad.

El último habla en estos términos: »Estando Pompeyo sitiando la ciudad de Pallantia: *cum Pompejus Pallantiam urbem obsideret*, cuando ya habia aplicado á sus muros grandes fajos de leña para calcinarlos, hizo Sertorio un esfuerzo para librarla del asedio. Mas habiéndose adelantado Pompeyo, y llegado antes, pudo calcinar sus muros; y en seguida se dirigió á unirse con Metelo. Sertorio reedificó las brechas que se habian abierto, y se encaminó á Calahorra, que tambien estaba sitiada, y de un golpe mató á tres mil enemigos." Apiano escribió: *cum Pompejus Palantiam obsideret urbem..... mœnia succendit....*

Las circunstancias topográficas que añade Orosio á esta misma relacion, quitan toda duda que pudiera ocurrir acerca de esta *Pallantia*, puesto que continúa en esta forma: »Habiendo Pompeyo reunido su ejército junto á Pallantia, no pudo conseguir el libertar á *Laurona* de las manos de Sertorio que la estaba atacando, antes bien siendo vencido, se entregó á la fuga. *Pompejus, contracto apud Pallantiam exercitu, Lauronem civitatem, quam tunc Sertorius oppugnabat, frustra conatus defendere,*

victus aufugit. Aqui ya se ve á las claras que esta Pallancia era tan edetana, como que estaba próxima y vecina á la antigua *Edeta ó Laurona*, hoy *Liria*. Con efecto, un poco mas abajo de esta se ven todavía los paredones y torreones de la antigua *Pallancia*, á la que llaman los naturales *Valencia la vieja.* Vid. Escolano, lib. 1. Hist. de Val. cap. 17. Ortiz, comp. de la Hist. de Esp. l. 3. c. 7. not. 27. Estan estas ruinas *á dos pasos de la Puebla de Benaguacir*, como dice Diago. De esta *Pallancia* tomó su nombre el rio *Pallançia*, que pasaba lamiendo sus murallas, asi como el rio *Belon* le tomó de la ciudad de su mismo nombre: el *Malaca* lo mismo: y ni mas ni menos el *Salduba*, *el Menoba*, *el Sucro* y otros rios. El P. Diago hizo con toda diligencia la descripcion topográfica del monte donde estuvo esta Pallantia, lib. 3. c. 30.

PALLANTIA FLUVIUS EDETANORUM. Solo Claudio Tolomeo hizo mencion del rio Pallancia en la costa de los edetanos, y le coloca inmediatamente despues del Sucro, que era el que ponia fin á la Contestania. *Edetanorum Pallantiæ fluminis Ostium.* Este indicio local debia haber sido suficiente para suponer que este rio es el que pasaba no lejos de Valencia, pues no hay otro mas inmediato al Sucro, ni mas occidental en la Edetania: y Tolomeo al punto que pone el pie en esta region, nombra al rio Pallancia. Mas fuerte y poderoso todavía era el argumento pasando este rio, como pasaba, por las murallas de Pallantia, reedificada por Sertorio, segun consta del texto de Apiano, que hemos alegado arriba. No hay cosa mas comun en la antigua geografía hispana que llamarse los rios con los mismos nombres que una de las principales ciudades por cuyo lado pasaban. Asi fueron cognominales los rios y las ciudades *Barbesula*, *Salduba*, *Malaca*, *Mænoba*, *Sucro y Sitana*, con su rio *Sitano ó Sicano;* llamándose todas como esta: *propinquo ab amne*, como dice Avieno. Asi, pues, con la mas natural analogía el rio que se llamó *Turia* por su nombre propio, se llamó tambien *Pallantia* en tiempo de Tolomeo, por pasar por la ciudad de *Pallantia:* y en el tiempo de Festo Avieno se llamó rio *Cano* ó blanco, con cuyo nombre le hallaron los árabes y le llamaron *Guadi-Albiar.*

Ni extrañará literato alguno que un mismo rio haya tenido tres nombres, *Turia*, *Pallantia* y *Canus:* pues todos los que saben algo de antigüedades geográficas habrán leido que el Betis se llamó por los antiguos *Certis*, *Tartessus*, *Perces* y *Bætis.*

A pesar de tales evidencias, se ha hecho casi general la opinion que el Pallantia es el rio que pasa por Segorbe, y entra en el mar en Sagunto. El primero que concibió este desatino, fue en mi juicio Beuter, que llenó su Crónica de fábulas y absurdos. Siguióse esta opinion sin exámen, y se hizo casi general, como sucede. Solo Escolano no se dejó arrastrar de la corriente, y opinó con exactitud que el rio *Pallantia* es el de Valencia. En el artículo *Serabis* veremos que este rio, y no el *Pallantia*, era el que pasaba por *Serabica*, Xerica: por *Segobriga*, y por *Sagunto.* De esta misma opinion fueron el Gerundense y el de Mosca, lib. 2. c. 7. Es verosímil que este rio se llamó *Pallencia* despues del tiempo de Tolomeo: y como el adjetivo *Pallens Pallentis* significa cosa que está pálida ó blanca, como dijo Virgilio: *pallentes hederas* por *hederas albentes:*

de aqui le vino el llamarse *Canus* y *Albus*. Con aquel nombre lo mencionó Rufo Festo Avieno en el siglo IV, y con este le llamaron los árabes *Guadi-Albiar*, de donde hoy se dice *Guadalbiar* ó *Rio blanco*. V. *Canus*.

PALLANTIA VACCÆORUM. Cuantos geógrafos é historiadores han llegado á nuestras manos, han mencionado con elogio esta ciudad en la region de los vacceos. Ni es extraño, contándose en tiempo de Mela por una de las mas insignes ciudades de la España tarraconense. *Urbium de mediterraneis in tarraconensi clarissimæ fuerunt Pallantia et Numantia, nunc est Cæsaraugusta.* No se necesita comentario para entender que á Pallancia y á Numancia las hicieron clarísimas sus virtudes y hazañas de valor: á Cæsaraugusta Augusto que la elevó á colonia, y la dió su nombre. Siendo evidentísimo que *Pallantia* por su latitud y elevacion era de las ciudades mas septentrionales de la region vaccea, fácil será advertir que en Estrabon se introdujo un error de los copiantes, que por escribir *vacceorum* escribieron *arevacorum:* y aun corrigiendo *vaccæorum*, queda inexacto este pasage; pues Segeda no era arevaca, sino pelendona. El mismo concepto de Mela quiso expresar Plinio cuando dijo que entre las 18 ciudades de los vacceos, los mas esclarecidos eran los intercatienses, los pallantinos, los lagobrigenses y los caucenses, porque la gloria de sus proezas habia suministrado largo campo á la historia. Plinio, lib. 3. cap. 3.

Seria menester alargar mucho este artículo, si quisiéramos exponer con la dignidad que merecen los hechos históricos de esta Pallancia, que hoy conserva casi su antiguo nombre en el de Palencia. Nos contentaremos con apuntar los principales, remitiendo á nuestros lectores á las fuentes históricas, donde puedan leerlos por extenso.

Es verosimil que Anibal en su famosa expedicion á los vacceos, referida por Polibio y Tito Livio, habiendo sujetado á Salamanca y Toro, no se atrevió á querer sujetar á los valientes pallantinos; pues es muy regular que no lo hubieran omitido tan diligentes escritores. Asi el primero que los acometió, segun Apiano, fue el avaro y cruel Lúculo. Este no habiendo podido saciar su sed en Intercatia (Villagarcía), se resolvió á emprenderla contra Pallantia por la mucha fama de su riqueza y dinero, á pesar de que sus generales subalternos le desaprobaban una tentativa que preveian no habia de tener el éxito que Lúculo deseaba. Asi sucedió en realidad. Los pallantinos se defendieron con tal valor, que Lúculo, abandonando el asedio no solo repasó el Duero, sino que no paró hasta la Turdetania.

Ni fue mas justo, ni mas afortunado en la guerra contra Pallantia el consul Emilio Lepido. Le habia enviado el senado á la España con el objeto de volver á las armas romanas el lustre y esplendor, que habia quedado amancillado en el fatal gobierno de Mancino. Deseoso de enriquecerse á costa de los pallantinos, y no teniendo motivo justo para hacerles la guerra, pues habian cumplido exactamente todos los pactos con Roma, los calumnió diciendo que habian enviado socorros á los numantinos. Con este falso pretexto despues de varias correrías en el pais de los vacceos, puso cerco á Pallantia, contra las instrucciones y órdenes del senado. El largo asedio y la constancia de Pallancia fastidió al ejército ro-

mano, y se vió precisado á levantar de noche el campo, y retirarse de alli en desorden, abandonando á los enfermos y heridos, y por este crimen entró de particular en Roma, y fue castigado con multas pecuniarias.

En otra ocasion pusieron los pallantinos en grande aprieto á Rutilio Rufo, capitan al mando de Escipion, cuando este estaba estrechando á Numancia: y fue preciso que este Emperador acudiera allá con presteza y sagacidad para sacar á Rutilio del inminente riesgo en que se veia: y aun con todo no dejó de costar cara la osadía y poca cautela de Rutilio. Estas y otras proezas referidas por Apiano fueron las que dieron tanto nombre y gloria á los de Palencia. D. Agustin Cean Bermudez en su *Sumario*, pág. 180, dice con el testimonio del canónigo Pulgar, que por algunos vestigios subterráneos, que tal vez se descubren cuando se han echado cimientos de edificios modernos, se reconoce que fue dilatadísima poblacion. Pero ya dijimos en el *Aparato* que los antiguos procuraban que las ciudades capitales fuesen de poco ámbito: pero todas tenian *Suburbia*, y pagos y vicos, que no se han de confundir con la *urbs* ó *acropolis*, como las llamaban los griegos. Añade Cean haberse descubierto en el año 1522 una pila de piedra con 123 monedas de todos metales y módulos.

El abate Masdeu en el tom. 6. pág. 331, nos presenta la copia de una inscripcion hallada en Roma, en que vienen mencionados los patronímicos ó gentilicios de Pallantia y de Cale en esta forma:

C · CARPVS · AVG · LIB ·
PALLANTIANVS
ADIVTOR
CLAVDI · ANTENODORI
PRÆFECTI · ANNONÆ
FECIT · SIBI
ET · CLAVDIAE · LVPAE
CALENSI
CONIVGI · PIISSIMÆ
ET · CLAVDIO · QVIRIN ·
ANTONIO · ET · LIBER ·
CLAVDIO · ROMANO · VERNAE
ET · LIB · LIBERTAB · Q ·
POSTERIS · QVE · EORVM ·

Mas no podremos juzgar con seguridad si Cayo Carpo, liberto de Augusto, era natural de la Pallantia vaccea ó de la edetana. V. *Cale*.

PALMA. Asi se llamó en tiempo de los romanos una de las ciudades de la isla mayor Balear. Dos eran las principales ciudades de Mallorca, dice Estrabon lib. 3. pág. 167. *Major duas habet urbes Palmam et Pollentiam*. Ambas eran colonias romanas, segun Pomponio Mela: *Palma et Pollentia coloniæ:* y por lo tanto las llama Plinio ciudades de ciudadanos romanos. *Major oppida civium romanorum Palmam et Pollentiam*. Hoy conserva el mismo idéntico nombre sin alteracion alguna, y es la capital de toda la islá.

Hállase en Tarragona una lápida ó dedicacion hecha por la provincia de la España citerior á Lucio Aufidio Secundo, hijo de Quinto, de la tribu Velina, que fue flamen ó sacerdote de dicha provincia, y obtuvo todos los empleos municipales en su república. Está concebida en estos términos.

L · AVFIDIO · Q · F ·
VELINA · SECVNDO
PALMENSI
OMNIBVS · HONOR ·
IN · RE · PVBLICA · SVA · FVNCT ·
FLAM · P · H · C ·
P . H · C ·

PALUS ETREPHÆA. Haciendo Rufo Festo Avieno la descripcion de la costa marítima que está próxima á *Huelva* y á *Moguer*, y donde desaguan los rios el Tinto y el Odiel, dice que allí mismo se ve una grande laguna, á la que llaman *Etrephæa*.

. . . . . . Multa propter est palus
Etrephæa dicta: quin et Herbi civitas
Stetisse fertur his locis prisca die,
Quæ præliorum absumpta tempestatibus,
Famam, atque nomen sola reliquit cespiti.

Esta laguna estaba donde hoy la villa de *Palos*, cuyo nombre le ha quedado de *Palus*; es puerto de mar, y está rodeada de esteros ó almarjales. Pero no es la Olontigi mencionada por Pomponio Mela, como sin fundamento alguno afirmó Cean en su *Sumario* pág. 275. Ya hemos dicho que *Olontigi* corresponde positivamente á Gibraleon.

Tambien hemos hablado en su artículo de la ciudad llamada Herbo, y en el Aparato hemos conjeturado su etimología apropiada á su terreno á las cercanias del rio *Tinto*, que mata á todos los vivientes que entran en su cauce; por lo que se llama *Azige, de azoos, invital*, ó contrario á la vida: y aunque no señalamos á *Herbo* su correspondencia, nos parece que debió estar donde la Villa de *Trigueros*, en que se han descubierto y cada dia se descubren preciosas antigüedades. Vid. *Herbum*.

PALUS NACARORUM. Continuando el poeta Avieno la descripcion de nuestra costa ibérica dice: que no lejos de Cherroneso (Peníscola) se veia la laguna llamada de los Nacaros, en cuyo centro se veia una isleta poblada de olivos, y á causa de eso consagrada á Minerva. *Palus per illa littora Nacarorum extenditur..... stagnique in medio parva surgit insula ferax olivi, et hinc Minervæ stat sacra.* El maestro Diago en el lib. 1. de sus Anales la llama el estanque de las *Anades*, y la reduce á la que se ve en frente de Albalat mas arriba de Oropesa. El Masdeu la llama de los *Bellones*, y con mas razon etimológica, pues *Nacos naceeos* en griego significa el *vellon* de lana, ó la piel de la oveja con su vellon; y la voz hebrea *Naker* significa el pastor del ganado de ovejas ó balantes; y de aqui le ha podido venir su nombre á *Albalat*. En el dia ha desaparecido la isleta.

PARIETINIS. En el Itinerario de Antonino se nos presenta esta mansion en el camino que demarca este documento desde Laminio ó Daimiel á Zaragoza. Para concebir una idea clara de este y de cualquiera otro de los caminos alli delineados es preciso abrazarlos en su totalidad, y no aislarse á una sola mansion; por la razon de que abrazándolas todas, las que son claras y conocidas dan luz y norte para las no conocidas. En este se nos presenta Daimiel como punto de arranque: Fuenllana, como primera jornada ó mansion: *Libisosa*, Lezuza, como segunda; y *Parietinis* como tercera, y *Saltici*, que es Jorquera, como cuarta: Utiel, Valdemeca y Checa, Monreal, Daroca, Cariñena, Muel y Zaragoza son todas las restantes. Ahora, pues, para ir desde Lezuza á Jorquera ningun camino mas recto y proporcionado que el de *Chinchilla:* y esta ciudad edificada segun el genio de los antiguos, y rodeada de murallas pequeñas ó bajas, supliendo por murallas el peñasco, es la llamada *Parietinæ*. Su actual nombre *Ckinchilla* se ha originado del nombre griego que tenia, sinónimo de *Parietinæ: Teichea*, y añadida la letra *l. Teicheilia*: y mudada por los árabes la *T* en *Z*, queda *Zechelia*; y de aqui *Chenchelia y Chinchilla.* Es, pues, muy probable, ya por la etimología, ya por la direccion del camino la reduccion de *Parietinæ* á *Chinchilla.* En el número de las millas sin duda se omitió una decena, y se debe escribir XXXII en lugar de XXII. En la Grecia se conoció un pueblo llamado *Neo-Teichos: muro nuevo.* Plin., lib. 5. cap. 30. El nuestro se llamó por los griegos *Teichea*; por los latinos *Parietinæ*. Es de saber que en los siglos medios á la letra *t ó th* se lo pronunció como *ch*: asi por *tharsis charsis* en el Cronicon dado á luz por Scaligero y por Teichia Cheichia, y de aqui Chinchilla. Vid. T. Liv. lib. 28. c. 10.

Asi como en la Thracia hubo una ciudad llamada *Macrontichos* por sus largos muros (Plin. lib. 4. cap. 11), asi la voz *Echisticos, parvus murus*, fue convertida en la latina *Parietinæ*. Pero llamándose en idioma celta *Echistichos*, se fue quedando con *Chistichia*, *Chintichia*; y por último *Chinchilla*.

PATERNIANA. Estaba esta ciudad, segun el testimonio de Tolomeo, en la region de los carpetanos. Su reduccion es muy natural á Pastrana, que tanta analogía conserva con su antiguo nombre. Esta se quiso significar en la *Itacion* ó deslinde de los obispados godos con el nombre de *Bastra ó Pastram ó Bastram*, que era uno de los términos del obispado *arcabricense* que estaba sin duda alguna racional en *Cabeza de Griego.*

PATRICIA COLONIA. Este dictado le pusieron los romanos á Córdoba, porque fueron sus primeros colonos del órden de los patricios, como indica Estrabon, *inhabitarunt eam ab initio delecti romanorum, et indigenarum viri.* Por esta causa en las medallas es llamada *colonia patricia.* Vid. *Corduba.*

PAX AUGUSTA. No se puede poner en duda que existió una ciudad en España con este nombre; puesto que de ella hace expresa mencion Estrabon, advirtiendo que era de la region de los célticos. *Pax augusta in celticis*, lib. 3. p. 151. En el Tesoro de Grutero, pág. 1075, hallamos una dedicacion hecha en Córdoba por C. Fabio Nigerio al Genio de *Pax Augusta.*

GENIO
PAC · AVG ·
C · FABIVS
NIGERIO ·

Cualquiera de estos documentos era bastante para sacarnos de toda duda acerca de la existencia de *Pax Augusta*. Esta Pax Augusta es reducida á Badajoz: y propiamente esta ciudad está en la Beturia Céltica á la orilla izquierda del Ana, y el nombre Bad-ajoz es el resultado árabe de las dos voces *Pax-aiust*, por *august*. Los árabes carecen de *P* y usan la *B* en su lugar, y la *T* la convierten en *Z*; asi de *augusta* hicieron *agoza*.

PAX IULIA. Esta era una de las principales ciudades de la España Lusitana que al mismo tiempo era colonia romana, y convento jurídico, como nos lo asegura Plinio, lib. 4. cap. 22. Tolomeo la menciona en los turditanos de la Lusitania, que son los cuneos de Estrabon, de Mela y Plinio. Ninguno de estos tres, á saber: ni Tolomeo, ni Mela, ni Plinio nombran á *Pax Augusta*: y Estrabon, que nombró á esta, no ha mencionado á Pax Iulia, siendo ciudad tan principal. De aqui ha nacido la duda si Pax Augusta y Pax Iulia fueron dos ó sola una ciudad. Por la afirmativa de esto último estuvo el maestro Florez tom. 14, pág. 230 y siguientes.

Pero respetando la autoridad de este sábio escritor, ¿no es un fenómeno dificil de explicar el no haberse hallado un documento en que *Pax Iulia* sea llamada: *cognomine Augusta? Colonia Pacensis*, dice Plinio: el Itinerario: *iter ab Esuri Pace Iulia*. En sus medallas siempre *Pax Iulia*, jamas el dictado de *Augusta*, en tres inscripciones que tenemos de esta ciudad copiadas por Florez pág. 237. *Pax Iulia* siempre: jamas va unido el dictado *Augusta*. Esto casi persuade que esta colonia fue distinta de la otra que no fue sino ciudad celta, y no tuvo privilegio de acuñar. Es cierto que algunas ciudades como Cádiz y Berito se apellidaban simultáneamente *Augustas Iulias*, ó al contrario; pero se las lee con las dos denominaciones unidas; lo que jamas sucede con la Pax Iulia, ni con la Augusta.

Esta *Pax Iulia* fue erigida en silla episcopal, cuyos obispos y demas memorias eclesiásticas se pueden ver en Florez. Esta ciudad corresponde á la que los árabes llamaron *Beja*: y Pax Augusta fue convertida por los árabes, que no conocen la *P*, en *Bad-Agoza*, y de aqui el nombre actual de Badajoz: asi la voz *Augusta* de *Cæsaragusta*, la convirtieron los mismos en *agoza*. Añádase á esto que Estrabon en el lugar citado va hablando de la urbanidad y civilizacion que los celtas habian adquirido por haberse avecindado en la region Bética á los turdetanos; de consiguiente cuando cita por ejemplo de esta civilizacion á Pax Augusta en los célticos debemos suponer que no habla de los célticos lusitanos, distantes de los turdetanos béticos, sino de los célticos de la Beturia, á la orilla izquierda del Ana, donde está Badajoz: sin que sea preciso para sostener esta sentencia, que es la de Barreiros, la de Nebrija y Sepúlve-

da, trasladar á Badajoz el convento jurídico de Pax Iulia, ni la silla Pacense, como han intentado algunos con Solano; sino que dejando á Beja estas honras, quede Badajoz con la de haber sido colonia, y no convento ni silla episcopal antigua: asi se concilian las doctrinas de Estrabon que pone á Pax Augusta en los célticos, y de Tolomeo que coloca á Pax Iulia en los turdetanos lusitanos. Hállanse en Badajoz lápidas romanas, y una puesta á una flaminia con el dictado de Pax Iulia.

Son innumerables los monumentos de antigüedad romana que se conservan en la ciudad de Beja, que vió y copió el ilustrísimo señor Bayer en su viaje por Andalucía y Portugal; entre ellos varias cabezas de buey en relieves, semejantes á otra que se conserva en Segorbe en la esquina de la calle que guia á la Merced, en Segovia y otros pueblos, indicios de la adoracion que se daba al buey, ó á la tierra representada por el buey, como dice Macrobio. De las muchísimas inscripciones solo copiaremos dos por ser geográficas; la una es en la forma siguiente.

G · BLOSSIVS SATURNINVS ·
GALERIA · NAPOLITANVS
AFER · ARENENSIS ·
INCOLA · BALSENSIS.
FILIAE · PIENTISSIMAE
H · S · E · S · T · T · L ·

Donde tenemos el nombre de la ciudad de Balsa, que en Marciano Heracleota se escribió IBALSA.

Pero la principal de todas, y que mas honor hace á dicha ciudad, como dice el Sr. Bayer, es la que está en la plaza mayor en las casas del Ayuntamiento, y dice asi:

L · AELIO · AVRELIO
COMMODO · IMP .
CAES · T · AELI · HADRIANI
ANTONINI · AVG · PII ·
PP · FILIO
COL · PAX · IVLIA
D · D ·
Q · PETRONIO · MATERNO
C · IVLIO · IULIANO
II · VIR ·

PELENDONES. Eran estas gentes de la España tarraconense y formaban una parte de la gran federacion celtíbera: por esta causa los llama Plinio *Pelendones celtiberorum*. Suya era, segun el mismo escritor, la ciudad de Numancia, la mas esclarecida de todas: *quorum numantini fuere clari*. La posicion corográfica que asigna Tolomeo á los pelendones es la siguiente. Al norte tenian á los turmodigos ó murbogos, que son los de Burgos y Bribiesca. Al oriente estival á los berones de *Nájera*, al hiemal á los vascones de *Gravalos*, y los celtíberos de *Confloenta* ó

Agreda; al mediodia los arevacos; y al occidente confrontaban por *Lerma*, y *Arlanzon* con los vacceos de *Palencia*. La ciudad de *Segeda*, escrita *Savia* por *Sagida* en Tholomeo, era la mas vecina á *Palencia* por extender su término hasta *Lerma*: hasta alli se debe suponer que llegaba el de *Palencia*; y aqui la razon por qué Estrabon dijo que *Palencia* y *Segeda* eran de los vacceos; pero Tolomeo la aplicó á los pelendones, á quienes ademas atribuyó á *Visontium*, Vinuesa, *Augustobriga*, Olbega. Plinio mas bien enterado que Tolomeo, les añade á los numantinos; y de esto se colige que los *pelendones* ocupaban en la falda meridional de la sierra de *Urbion* todo lo que hay desde *Olbega* hasta *Lerma*. Las fuentes del Duero estaban en los pelendones, como dijo Plinio: *Ortus in pelendonibus et juxta Numantiam*.

Este nombre pelendones no es el radical y primitivo, sino que es ya desfigurado, habiéndose pronunciado *pelendones* por *belentones*. Este nombre es compuesto de los griegos *belos entos*, y todo junto aplicado á una Nacion de hombres *belentones* significa: *hombres que no temen á los dardos ni á las flechas*, sino que se meten al tiro de ellas, y *dentro* de su alcance: como si dijéramos en latin: *intra iacula*. Esta es la razon por qué Apiano Alejandrino los llama siempre *bellos*, y no *pelos*.

Era muy comun en los siglos medios escribir *V* por *B*, y confundir la *B* con la *K*: y por esta causa en el fragmento de Tito Livio publicado y comentado por Jovenazo para nombrar á los *pelendones*, á los cuales y á los arevacos sus vecinos Q. Sertorio habia enviado á Massio para hacer una requisicion, los hallamos escritos *kerindones*, por *belindones* y *cerindones*: asi como los *cascantinos* son llamados *casbantinos* y *casvantinos*. La historia de los pelendones se halla escrita en Apiano, en sus Guerras ibéricas, bajo el nombre de *belos*, *titios* y *arevacos*. Siendo los bellos los pellendones, los tithios ó tittios que tambien se hallan asi escritos, los de Tytia, hoy Atienza, y los arevacos, los que desde Arévalo se extendian hasta Sigüenza y á las fuentes del Tajo por donde confrontaban con los certíberos lusones.

PELONTIUM. Esta ciudad era la capital de los *lungones*, que eran asturiános, según Tolomeo. No siendo infrecuente ni irregular en la paleografía la mutacion de la *P* en la *C*, tanto en griego, segun la gramática de Portroyal, como en latin, segun acabamos de ver *cerindones* por *pelendones*, soy de opinion que Peloncion corresponde á la moderna villa de *Collonzo*.

PERCES. Este sin duda es el nombre primitivo y mas antiguo del Betis, tomado de la lengua hebrea, como lo advirtió el erudito Mayans en su tratado *De H. P. voc. ur.*: cap. 17. n. 46, y por lo tanto dijo bien Esteban Byzantíno: *el Betis es un rio de la Iberia, que los indígenas le llaman Perces*. Este nombre se escribió con metátesis en Pausanias *Karpes* por *Perkes*; y en Livio *Kercen* por *Percen*.

En la edicion de Esteban Byzantino, hecha por Berkelio y Gronovio, se dice en la nota: que Carlos Sigonio sospechó que en vez de *Perces* se debió escribir *Kirces*; pero añade el anotador, que esta es una infeliz y poco congrua conjetura; porque el doctisimo Bochart, lejos de corregir la voz *Perces*, la encontró muy propia de este rio, estando tomada de

la hebrea ברכה *Berca ó Perca*, que significa *estanque*, *laguna ó lago*; y es cierto que el rio Betis, ya en su nacimiento, ya en su cauce, formó y pasó por grandes lagos, como dijo Avieno, y aun acaso por esto le dieron los árabes el nombre de *Quebir ó Guad-al-Quibir*, que equivale á rio profundo y grande, lo mismo que el griego *Betis*.

PERCEIANA. Describiendo el autor del Itinerario Romano el camino que desde la embocadura del Guadiana, que es Ayamonte, iba hasta Mérida, *Ab ostio flum. Anæ Emeritam:* que es el mismo que insinuó Plinio cuando dijo: *ab ora venienti prope Menobam amnem*: cruzando la Bastitania ó la Bastulia que propendia hácia el mar, entre otras de las mansiones que señala es el pueblo que se halla escrito *Perceiana*. Tambien le nombró el geógrafo de Ravena escrito en sus obras *Pergelana*, y esta ortografía se acerca mas á la manifiesta etimología de esta ciudad, que sale de la voz griega *Pyrgos*, que significa *torre ó castillo*; y en este concepto *Perceiana ó Pergelana* significa la ciudad de *las torres*.

En órden á su reduccion no hay que dudar que es *Medina de las Torres*, ya por su direccion hácia Mérida, ya por su distancia de XXIV millas ó seis leguas, ya principalmente porque el nombre *Medina de las Torres* es sinónimo con el de *Pirgeliana*: ambos significan *ciudad de las torres*.

Consérvanse en Medina de las Torres algunos monumentos de antigüedad, y entre otros las inscripciones siguientes:

L · LVCRETIVS
MARIVS · M · F ·
V · S · A · L ·

L · LVCIANVS · M · F ·
ALVANVS · EMER
V · S · L ·

En la ermita de S. Bartolomé, que dista un cuarto de legua de esta villa, se halla esta otra inscripcion.

M · C · I ·
A · ASELLIVS
THREPTVS
D . D ·

PERTUSA. El Itinerario de Antonino nos ofrece esta poblacion romana como lugar de descanso en la via militar que desde el *Portus* ó sumo Pirineo iba á Tarragona; y desde alli por Lérida á Monzon y á Pertusa. Distaba este pueblo 32 millas de Monzon y 19 de Huesca. La hallamos tambien escrita *Percusa*, por la frecuente permutacion de las letras *T* y *C*. Creyeron algunos que se habia llamado *Bergusia*, y que esta era la capital de los *bergusios*, de quienes hemos hablado ya en su artículo. Pedro de Marca, acaso no teniendo noticia de que hoy existe

con su mismo nombre el pueblo de *Pertusa*, como dijo el Señor Marina colocó esta poblacion en *Antillon*. Pero la identidad del nombre juntamente con la direccion del camino, y confrontaciones arriba dadas, obligan á colocarla en *Pertusa*. Estaba en la region de los *ilergetes*, rayando con los *vascones*.

PETAVONIUM. Dos son los escritores que nos dan noticia de esta antigua ciudad, Tolomeo y el Itinerario. Sabemos por el primero que era la capital de los pueblos llamados *Superacios* en la region de los astures trasmontanos, segun consta de sus tablas: y por el segundo tenemos mas puntual noticia de su topografía, como que era pueblo en que se hacio descanso en el camino que desde Braga conducia á Astorga, por la direccion de Chaves ó *Aquas Flavias*.

La mansion que se seguia á Chaves es llamada Pinetum: y salva la autoridad de los que la quieren reducir á *Pinobello*, yo juzgo que ó era *Viana ó Biana*: de *Binetum*, que es lo mismo que *Pinetum*, trocándose en todas las lenguas estas dos letras labiales *P* y *B*, ó mas bien *Pinheira*.

Roboretum era Robledo, que está al occidente de *Iruela*. *Complutica* claro es que era *Compludo*, que está junto al *Irago*. Desde aqui siguiendo el camino hasta mas arriba de Ponferrada, porque asi lo exigian las visitas que debian hacer los pretores á los pueblos de consideracion, llegaba hasta *Vernacia*, que hoy es *Varzana*, idéntico con *Vernacia*, con una ligera metátesis; y de aqui iba naturalísimamente á *Petavonium*, que es indisputablemente *Poybueno*.

Seguíase *Argenteolum* ó *Argenteola*, hoy *Torienzo*, y desde esta á su último término que era Astorga. El P. Sarmiento, que opinó que *Petavonium* era *Ponferrada*, no dejó de confesar que acaso en *Poybueno*, que alude á *Petavonium*, algunos soldados romanos estarian apostados como atalayas en sitio proporcionado para esto (discurso sobre el orígen de los maragatos).

PETERON. Debemos la memoria de este artículo geográfico de la España citerior ó celtibérica al celtíbero Marcial. Celebrando los lugares deliciosos que presentaba la Celtiberia en el Epig. 55. lib. 4, mas dulces por sus amenidades que por sus nombres, á los que él llama *duriora*, nombra entre otros muchos á *Peteron*, que dice que por la abundancia y espesura de sus rosales, parecia estar teñido de color de rosa: *Et textis Peteron rosis rebentum*. No podemos decir si era nombre de algun pueblo, ó de alguna villa ó quinta, que por la diligencia de sus poseedores ofreciese varios placeres de los que presta la amenidad de los jardines y de las fuentes. Estaria sin duda en la ribera del Jalon, y no seria extraño que fuera *Bervedel*, derivado de *belle videre*. No se puede despues de tantos siglos hacer otra cosa que conjeturar. Pudo acaso ser *Purroy*, de *Peteron rubens*.

PETUSIÆ. En la misma epigrama y con el mismo objeto nombra á Petusia; sin que podamos adivinar si era alguna poblacion, ó fuente, ó estanque.

PHORNACIS. Asi hallamos escrita una ciudad en Tolomeo, en la region de los turdetanos al lado de *Astigi* y *Carmonia*, ó en la misma

longitud. Creo que puede reducirse á Hornachuelos, donde segun Don Bart. Sanchez de Feria se conservan aun grandes indicios de poblacion antigua y romana, fundada sobre un monte frontero del Betis.

PINETUM. Ya hemos dicho en el artículo Petavonium nuestra opinion acerca de la correspondencia de Pinetum á Pinheira, que aun hoy es villa de consideracion. Pedro Wesseling en sus notas al Itinerario conjeturo que su nombre le tomaria de los grandes pinares que rodeasen esta poblacion, asi como aparentemente por la misma causa fueron otros llamados *Ilicetum ó Roboretum*. Si los otros indicios de antigüedad romana apoyan la reduccion ó Pinheira, por esta se debe estar; pero si en Viana hay mas indicios de antigüedad, sus nombres *Binetum* y *Pinetum*, segun las reglas de los filólogos pudieron ser los mismos. Júzguenlo los de aquel pais. Contador de Argote en sus *Memorias del arzobispado de Braga*, lib. 2. cap. 9, dejó escrito que *Pinetum* debia estar en los contornos de un sitio que hoy llaman Valdetelhos á 5 leguas de Chaves, donde aun dice se conserva una lápida miliaria ó padron, indicio de la calzada que iba por alli en direccion de Vinhaes. Añade que el nombre *Pinetum* era romano, y que pudo tomarse de algun pinar que estaria cercano á la poblacion.

PINTIA CALLAICORUM. En las tablas de Claudio Tolomeo, libro 2. cap. 6. *Tabula* 2.ª *Europæ*, es nombrada esta ciudad perteneciente al convento jurídico de Lugo, entre las mediterráneas, y no lejos de *Libana*. No tengo que decir otra cosa acerca de su correspondencia sino que Gerónimo Zurita en sus notas sobre el Itinerario opinó con grave error, que esta *Pintia* era *Peñafiel*, que está debajo de Braga. Muy facil es que esta sea la misma que en el Itinerario es llamada *Pinetum* ó *Pinetia*: asi como *Argenteolum* en Tholomeo se escribe *Argenteola*. Si su nombre fuera derivado del griego *pincin*, que significa *beber*, era cosa muy probable su reduccion al pueblo que hoy se llama *Bembibre*. No se me alcanza otra cosa que decir sobre esta *Pintia* ó Pinetia, sino lo que han dicho el P. Risco, Esp. Sag. tom. 40. pág. 41, y el Sr. Cornide en su Mapa del conv. Lucense, á saber, que estaba en el coto de tierra llamado Pinceda, perteneciente al monasterio de Samos; puesto que en una concordia celebrada entre el dicho monasterio y la iglesia de Lugo el año 1195 cedió aquel á esta, entre otras cosas, la iglesia de S. Salvador de *Pinzá*, *cum omni jure suo*. (Risco tom. 41. Ap. 24.).

PINTIA VACCÆORUM. Con mejores noticias y conocimientos podemos proceder á determinar el sitio en que estaba esta otra Pintia, pues no es solo Tolomeo el que la asienta en sus Tablas en dicha region vaccea, sino que el Itinerario romano la constituye como una de las moradas ó mansiones en la via romana ó militar que arrancando desde Astorga y pasando por la Celtiberia iba á terminar en Cesaraugusta.

En dicha vía hay mansiones evidentemente conocidas hoy dia, porque conservan la identidad de su nombre; sea lo que quiera de los números y millas, en las que seria gran falta de crítica poner una entera fe. Es conocida, por ejemplo, *Uxama*, que es Osma: antes de esta, retrocediendo de lo conocido á lo no tan claro, está Clunia, hoy Coruña del conde: antes de esta está Rauda, que conocidamente es la villa de Roa; y antes

de Roa está demarcada la Pintia de que estamos hablando en distancia de XXVI millas ó seis leguas y media. Y bien puede creerse que en vez de XXVI se debiera escribir XXXI, lo que podria probarse con mil ejemplos.

La opinion mas antigua fue que Pintia ó Pintea, como se halla escrita tambien, estuvo donde hoy Valladolid á la orilla del rio Pisuerga, y en su confluencia con el Esgueva. Asi lo sintieron Mariana, Luis Nuñez y otros anticuarios españoles. Gerónimo Zurita se apartó de este sentir, por la razon de que esta calzada debia tener su direccion por la Cantabria, como se lee en el Itinerario. Pero los críticos modernos, á los que ha seguido el M. Florez, han convenido que la palabra Cantabriam se debe corregir en Celtiberiam, y con la mas plausible razon, pues ninguna ciudad cantábrica se toca en toda la marcha, y de celtíberas se tocan todas las que hay desde Roa hasta Zaragoza. O bien: si las primeras mansiones de este camino, v. gr., Intercatia ó Brigetium eran cántabras, no lo eran de las que estaban en las montañas, sino de los pueblos que Augusto pobló en los llanos de Campos con gentes cantabras, como lo aseguró Dion l. 54, y despues el de Marca Hist. Bearn. cap. 21.

No hay motivo, pues, para separarse de Valladolid, á la cual precedia *Tela*, hoy *Tordesillas;* y á esta *Intercatia*, hoy *Villagarcía*; todo en buena direccion hácia Astorga, y de esta para Zaragoza. Lo de poner *Tela* en *Autilla*, y *Pintia* en *Pinzas altas de Castilla*, es un verdadero absurdo.

¿Y en qué pudieron fundarse los antiguos para llamar á *Pintia*, *Vallis Olivarum*, ó *Vallis Oliveti*, de donde ha quedado *Valle de Olit*? Yo sospecho que sus habitantes se debieron llamar en lo antiguo *Benizaith*, hijos de la oliva; y de aqui *Penzait*, mudada solamente la *B* en *P*, lo que siempre y en todas lenguas ha sucedido: y *Penzait* con una ligerísima metatesis se vino á formar *Pintia*, quedando á este nombre agregada la antigua idea, de *hija de la oliva:* y los antiguos la convirtieron en el sinónimo *Vallis Oliveti*. No puedo atinar con otra razon etimológica. Lo cierto es que Valladolid ha sido mirada siempre como una antiquísima poblacion, y que su sitio y terreno debió llamar hácia sí la atencion de los antiguos. Salta desde luego á la vista el error de las tablas de Tolomeo, puesto que Rauda en ella está colocada al occidente de Pintia, cayendo positivamente á su oriente. Tambien es evidente que hay errores en las millas del Itinerario, pues desde Roa á Astorga y vice versa, salen al compas 60 leguas, que producen 240 millas; y las que nos dan los actuales números del Itinerario no suben de 132.

Así debe corregirse el Itinerario, *ab Asturica Brigetium* XI. m. p.
Intercatia XI m. p.
Tela XXII. m. p.
Pintia XXXIV. m. p.
Rauda XLVI. m. p.
Clunia XXVI. m. p.
Uxama XXIV. m. p.

Estas medidas las he tomado por el mapa de España que está unido á la Historia del Mariana de la edicion de Valencia.

*

Tambien de *Beithazaith*, *casa de las Olivas*, se pudo formar *Pinsait* y *Pinzia.* Hallóse en Valladolid la inscripcion siguiente:

AELIAE
AMINEAE
T · AELI · F ·
SELIA
ELANI
· MATER ·

PISORACA. Este era el nombre que en tiempo de los romanos tenia el rio *Pisuerga.* Asi consta de la inscripcion hallada en Herrera del Pisuerga que nos da Masdeu en su coleccion, tom. 5. pág. 75. La misma habia copiado antes Grutero pág. 153, y el erudito Nicolás Bergier en su Disertacion *de publicis et militaribus romanorum viis*, en las antigüedades romanas de Gronovio. En el Ravenate lo hallamos escrito *Pistoraca.* V. Aparat. pág. 384.

La sobredicha inscripcion está concebida en estos términos.

TIB · DIVI · AVG · F ·
DIVI · IVLI · N ·
AVG · PONT · MAX ·
TRIB · POT · XXXV ·
IMP · IXX. COS · V ·
A · PISORAGA
M · I ·

Acasó el número I será L, pues no parece que un Emperador habia de merecer una memoria por haber hecho una milla de camino. Corresponde, segun Masdeu, al año 34 de la era Cristiana, cuando Tiberio contaba el consulado quinto y 35 años de potestad tribunicia.

PITYUSÆ INSULÆ. Desde luego se deja conocer que este nombre es de orígen griego, en cuyo idioma la voz Pitys significa el Pino, y por este árbol se llamaron Pityusas dos de nuestras islas, *à frutice Pineo.* Esta es una de las pruebas en que fundó S. Gerónimo su opinion de que á España habian venido no una ni dos colonias griegas, sino enjambres de griegos: *Græciæ examina;* pues todos los nombres de las Baleares, é infinitos de ciudades son de orígen griego. ¿Y cuantas mas y mas antiguas hay evidentemente de orígen hebreo fundadas por los que vinieron inmediatamente del campo de Senaar? Las Pityusas son dos: la una se llamó en tiempos anteriores á los griegos *Ebusus*, nombre hebreo: la otra *Ophiusa*, nombre tambien griego, hoy es Formentera. Tito Livio, hablando de la Pityusa mayor, lib. 28. cap. 19, dice que distaba del continente poco mas ó menos de cien millas. Los cartagineses las habian conquistado del poder de los griegos, que tambien las habian tomado de los primeros pobladores, ó de los fenicios, de cuya lengua se llamó Ebusus: siendo la misma que la hebrea. Todos los geógrafos han hecho mencion de estas dos Pityusas. Diodoro Siculo, lib. 5. pag. 297, dijo que la

lana de la Pityusa era estimable por su suavidad: *lanæ ejus commendantur ob molitiem.*

PLAGIARIA. Este pueblo formaba en tiempo de los romanos una mansion ó descanso en uno de los caminos públicos y militares que salian de Lisboa para Mérida. El Itinerario la coloca á XX millas de Mérida á su occidente. He visto el juicio de algunos que la reducen á la *Matanza.* Yo respeto su opinion, y la de Delgada y Weseling; pero creo que se me perdonará el que estime mas reducirla á la villa de *Raposero*, en la cual conviene exactamente la medida y está de acuerdo el nombre *Plagiaria*, al que en griego corresponde *Andrapodistes*, robador de hombres; y quitada por aféresis la primera sílaba, queda la voz *Rapodistes, Plagiario*, y de aqui la de *Raposero.*

PLANESIA. Era esta segun Estrabon una de las islas españolas de la costa del mar Ibérico, asi bien como la Plumbaria, que estaban no lejos de Dianium: *Insulæ exiguæ Planesia et Plumbaria*, lib. 3. pág. 159. Es sin duda la isla Plana ó la nueva Tabarca, con otra que tiene á su Oriente.

PLATEA. El celtíbero y aragones Marcial en dos de sus epígramas nos da noticias de la ciudad de *Platea*: en la 55 del libro cuarto y en la 18 del lib. 12, edicion del jesuita Colesso. No nos da otro indicio de su topografía sino que la bañaba y casi circuia el rio Salo, hoy Jalon, célebre por el fino temple que daban sus aguas á las espadas y demas armas.

Et ferro Plateam suo sonantem,
Quam fluctu tenui, sed inquieto
Armorum Salo temperator ambit.
Hic pigri colimus labore
Bothrodum, Plateamque: Celtiberis
Hæc sunt nomina crassiora terris.

Todas estas circunstancias locales, con cierta analogía de nombre, parece que se reunen en la villa de Chodes á la orilla del rio Jalon, y casi rodeada por su cauce. Homero menciona otra *Platea* en la Beocia, en el lib. 2. de la Iliada, vers. 504. El geog. *Dicearco* hizo la descripcion de *la Platea* griega, que puede leerse en las Antig. Gr. de Gronovio, tomo 11. pág. 22, era muy pequeña ciudad. En hebreo *Chutz, platea*; y de aqui *Chodes.*

PLETAURI. Haciendo Estrabon la descripcion de la España septentrional, y ponderando la dureza y dificultad de varios nombres de gentes y pueblos que por allá habitaban, uno de los que cita es el de los *Pletauros.* Parece extraña esta observacion de Estrabon, pues este nombre en especial parece derivado del griego, en que el verbo *Pletto* y *Plesso*, significa dar de golpes ó herir á uno: y de *Pletto* nace con mucha naturalidad *Pletaurus*, que aun es mas suave que *Pletto*; y mucho mas que *Peplegnia* usado por Homero. No es facil adivinar qué pueblo seria el de los *Pletauros*, á no ser que á tientas queramos suponer que fuesen los de *Outeiro.* Yo creo muy probable que son los *Paesicos*, y me fundo en que la *A* y la λ *l.* griega son de la misma figura; y asi ha-

biéndose confundido, en vez de ΠΛΕΤΙΚΙ, se leyó *Pletici*, *y Pletiri* y *Pletauri*. Del mismo modo de *Autriga* se formó *Allutrigas* por *Autrigones*. V. *Paesici*.

PLUMBARIA. Ya hemos visto poco ha que esta era otra de las isletas nombradas por Estrabon en la costa de nuestro Mediterráneo contestano. D. Gregorio Mayans, erudito de los de primera clase, en su tratado *De Hispana progenie Vocis Ur.* c. 17. n. 25, y con él muchos escritores valencianos aseguran que esta isla Plumbaria es la que hoy se llama con el nombre árabe Benidorm, al oriente ó sudeste de Altea.

POLLENTIA. Esta era una de las ciudades que en tiempo de los romanos se nombraban en la isla Balear mayor: hoy Mallorca. Esta y la de Palma eran ambas á dos colonias, y condecoradas con el derecho de ciudadanos romanos, como lo asegura Plinio lib. 3. cap. 5. *Major habet oppida civium romanorum Palmam et Pollentiam*. En la coleccion de inscripciones de Masdeu, tom. 6. p. 377, hallamos el patronímico Polentino escrito con sola una *l*, por cuya circunstancia el crítico historiador dudó si seria la Pollencia de Mallorca que se halla escrita con dos *ll*. Estrabon lib. 3. pág. 168. habla de Pollencia, y asegura que desde esta ciudad hasta la isla Menor, ó Menorca, median setenta estadios: *Abest Minor á Pollentia ad septuaginta stadia*. Todo lo que modernamente ha escrito D. Juan Benimelis relativo á Pollentia, sin apoyo alguno en los antiguos geógrafos ha sido bien desvanecido por Masdeu tom. 17. pág. 478. y sig. De otra *Pollentia* que estaba en la Italia llamada por sobrenombre Carrea, y que hoy se llama tambien *Polenza*, habla Plinio lib. 3. cap. 5.

POMPEI TROPHÆA. Arrojado Sertorio de la Celtiberia, y muerto á puñaladas en la Edetania en la ciudad de Etosca ó Etobesca, que hoy es Herves ó Benifaza, segun se puede colegir de Veleyo Patérculo; y rendidas á Pompeyo las últimas ciudades que estaban por Sertorio, á saber: Valencia en la Edetania, Termes en los arevacos, y Tutia, en la misma region, hoy Atienza, á la que Masdeu confunde con Valencia creyendo se llamase Turia; y pacificada toda la España al retirarse Pompeyo para Roma, colocó en las cumbres mas altas de los Pirineos á las que Plinio llama Alpes, segun el rigoroso significado de este nombre, unos trofeos para que sirviesen de eterna memoria á la posteridad del triunfo mas grande que lograra Roma, asi como la guerra de Sertorio fue la mas expuesta y peligrosa que tuvo, pues por ocho años estuvo indeciso si Roma ó España serian las señoras del mundo. Consta asi de Salustio y de Plinio. Aquel dijo *Pompejus devictis Hispanis trophæa in Pirenæis jugis constituit*.

En estos trofeos asentó Pompeyo que habia sujetado á Roma desde los Pirineos hasta la raya ó límite de la España ulterior ochocientas cuarenta y seis ciudades segun la edicion pliniana de Frobenio, ó segun la de Harduino ochocientas setenta y seis, que tales son las aberraciones y variantes en cuantos libros antiguos han tenido que jugar los números. Esta enumeracion de ciudades dice Plinio que dió ocasion y motivo para que Augusto hiciera algunas variaciones en la antigua forma de la España, centralizando esta inmensa poblacion en lo judicial, y distribuyén-

dola en seis audiencias, y mudando en algo los términos de una y otra España. Entre estos trofeos colocó tambien una estatua que representaba su persona. Plinio lib. 57. cap. 2. (1).

Los críticos no estan aun acordes qué sitio de los Pirineos fue donde Pompeyo colocó estos trofeos: hay quien dice que fue Pamplona, que se llamó asi de Pompeyo: *Pompeyopolis*. El P. Mariana en el lib. 3. cap. 15. de su historia dice: *que en los valles de Andorra y Astavaca, que estan en los Pirineos, se ven ciertas argollas de hierro fijadas con plomo en aquellas peñas, cada una de mas de diez pies de ruedo; y que se tiene comunmente que estas argollas son rastros de los trofeos de Pompeyo.*

Esta opinion, que era comun en los tiempos de Mariana, no ha aumentado su probabilidad en los nuestros; y este punto de crítica geográfica está aun por ilustrar. Lo cierto es que desde este sitio se comenzaban á contar las millas para lo interior de la España en los dos caminos que nos describe el Itinerario, el uno desde Italia, el otro desde Arles á Summo Pyrenæo; hoy se llama el *Portus*. Estrabon nos dice que el camino desde Italia para España tocaba en los *Tropheos* y en la Iuncaria.

POMPELON. Ciudad que segun Tolomeo era de los vascones mediterráneos. Antes que este ya nos dejó dicho Estrabon que Pompelon se llamaba asi, porque debia su existencia y su nombre á Pompeyo. *Vascones qui sunt circa Pompelonem, quasi dicas: Pompei Polin*, esto es *Pompei Civitatem*. Si fuese cierto este orígen de Pamplona, sin duda se le debió á Pompeyo cuando vencido y maltratado por las armas de Sertorio, se retiró á los Pirineos, desde donde escribió al Senado aquella carta, cuyos fragmentos preciosos nos ha conservado Salustio. No es improbable que al retirarse este caudillo victorioso á Roma, entrase por la Galia Aquitánica, y tomase el camino de Pamplona y alli pusiera sus trofeos. El Itinerario romano nos ha conservado demarcado el camino en el que *Pompelon* formaba una mansion. No obstante la nobleza de tal orígen, los *pompelonenses* no eran sino estipendiarios del convento jurídico de Zaragoza, como nos lo dice Plinio. En el Cronicon de Idacio es llamada *Pampilona*; y en los siglos medios se creyó que se habia llamado *Vambæ-Luna*, por *Pampilona*. Hoy mudada la *o* en *a* como tantas veces, es llamada *Pamplona*. Atheneo en sus *Cenas* lib. 14. cap. 30. edit. de Leon an. 1506. dice: *In Hispania apud Aquitaniam* (corrige *Iacetaniam*) *est Civitas Pompeiadum, tamquam siquis Pompeiopolim diceret, in qua pernæ egregiæ componuntur emulæ cibyraticis* (corrig. *Cantabricis.*)

Dícese que en la edad media se llamó en idioma vascongado *Ir-unia*. La voz *Ir* es tomada del hebreo *Ur*, que significa ciudad, y la *unia*, que significa *buena*, es idiota, y propia del pais. Son muy pocos los monumentos romanos que conserva, como dice Cean Bermudez pág. 151.

PONS GADITANUS. Haciase mansion ó descanso en este puente andando el camino romano que nos demarca el Itinerario desde Cádiz á Córdoba: hoy se llama puente de Suazo.

---

(1) Por esto mereció la censura y burla de sus contemporáneos, como dice Dion Casio, lib. 41. pág. 280.

PONTE NEVIÆ. En dos caminos romano-hispanos hallamos esta poblacion como lugar de descanso. En el camino de Braga á Astorga *per loca maritima*, ó por la costa; y en otro camino de una á otra ciudad por el continente. Esta mansion, escrita de mil maneras, prueba de que este documento ha padecido en este nombre y en el que le siguen una notable alteracion. Segun las notas de Weseling se halla escrito *Ponte, Noviæ, Neviæ, Noniæ, Novio*; y la voz *Ponte* la leemos convertida en *Fonte* en la edicion Lugdunense del Itinerario en el camino mediterráneo. Ya he dicho en otro artículo que para dar luz á los lugares del Itinerario, que aun quedan oscuros y sin reduccion despues de tantas elucubraciones de hombres doctísimos, es necesario abrazar todo el camino, y por las mansiones antecedentes y consiguientes venir en conocimiento de las dudosas. Estos dos caminos iban á reunirse en Lugo; desde allí iban á Timalino, hoy *Villartelin*; habian de ir bajando hácia *Astorga*; habia de pasarse el rio Navia, y desde luego se nos viene la villa de Navia que está á la derecha de dicho rio; y como de Ponte Noviæ á Naviæ no hay sino la mudanza de *o* en *a*, no hay que dudar que esta mansion corresponde á dicha villa. En el Ravenate con mayor degeneracion se ha escrito *Ponte Nartiæ*, á no ser que se diga que corresponde á *Fontaneyra* que está al oriente de *Lugo*. La mansion siguiente *Uttaris* es á la villa de *Doncos*, *Bergido* al Castro de la *Ventosa*, *Interamnio* à *Ponferrada* y por último á *Astorga*.

PORTA AUGUSTA. Leemos asi en Tolomeo el nombre y epiteto de una ciudad vaccea. No hay autor alguno que la haya nombrado ni de este, ni de otro modo. No obstante, á puro de reflexionar y meditar sobre los pueblos vacceos, su localidad y sus actuales nombres considerados como tradiciones populares que no se deben despreciar, me he llegado á persuadir que se llamó *Porta angusta*, á cuya denominacion sale al momento al encuentro la villa antigua y vaccea llamada hoy *Portillo*, cuyo nombre no se puede expresar en latin sino con el de *Puerta angosta, Porta angusta*. A esto se allega la facilidad de confundir la *u* con la *n*, que en la Paleografia, ó antiguas escrituras son casi idénticas. Sobran ejemplares de esta permutacion en el mismo Tolomeo; así *Theava* se halla escrita *Theana* con mas propiedad: *Bernava Bernama, Virovessa* y *Vironensa* en el Itinerario. El Villanovano creyó que era *Torquemada*; pero con la misma inconexion que en otras reducciones suyas. Torquemada es la antigua *Antraca*, y *Porta angusta* es *Portillo*. En Estephano Byzantino se cometió el mismo yerro escribiendo *Acoutia* por *Acontia*, y en T. Livio edicion de Drakenbork lib. 1. cap. 4. lin. 29. *angustiorem* por *augustiorem*. *Cluvia* por *Clunia* en los manuscritos de Suetonio *in Galba*.

PORTUS ALBUS. A pesar de tantas descripciones como han hecho de la costa marítima del Estrecho Estrabon, Mela, Plinio, Tolomeo y Avieno, solo al Itinerario debemos el conocimiento de esta poblacion que se ofrece como lugar de parada en el camino desde Málaga á Cádiz, á seis millas de Carteya y á su Occidente.

El sabio Bayer, que reconoció aquellos sitios, en su carta impresa en los Apéndices á la historia de Mariana nos dice: «que en el Seno que hay »entre Gibraltar y Algeciras en el cortijo llamado Rocadillo, á media le-

»gua de San Roque y cerca del mar observó los restos de un teatro y »otras antigüedades." Creyó el mismo que alli habia estado Carteya; pero la voz Rocadillo está aun indicando al Puerto Albo: pues es un residuo de *Leucadillo* mudada la *L* en *R*. como los romanos decian *Palilia* y *Parilia*: y significando *Leucadillo* lo mismo que *Albo*, se debe inferir que en dichas ruinas, que estan cerca del mar, estuvo este puerto. Carteya estaba en la *Torre de Cartagena*. Ni se debe confundir con *Transducta*, hoy Algeciras, como lo hizo Masdeu, tom. 6. n. 1135. D. Macario Fariñas y el marques de Valdeflores redujeron la mansion *Portus Albus* á unas ruinas que se ven junto á Algeciras en el sitio llamado *Alcarria*. Facil seria medir la distancia que hay desde la Torre de Cartagena hasta Alcarria, y ver si solo dista 6 millas, que son las que señala el Itinerario desde Carteya hasta el Puerto Albo.

PORTUS AMANUM. De este puerto hace mencion Plinio diciendo que estaba junto á Flaviobriga. La voz *Amanum* claro es que es hebrea, derivada del verbo *Aman*, *nutrire*, *alere*, *fidum ac constans esse*. Parece fuera de duda que es el que hoy se llama *Amanto* ó *Abanto* entre Bermeo y Plencia en la costa de los autrigones cerca de *Portugalete*.

PORTUS ANIBALIS. Pomponio Mela designa con toda precision el lugar de este puerto en el promontorio sacro. Hoy se llama *Albor*, al lado de Lagobriga. No obstante ser esta la opinion de Ocampo, adoptada por el P. Florez, Castro en su mapa la fija en Villanova de Portimaon.

PORTUS ARTABRORUM. Asi llama Tolomeo á un puerto de los gallegos del convento de *Lugo*, junto al *promontorio Nerio*: á este promontorio, que es cabo Finisterre, lo coloca 10 minutos mas alto que al puerto Artabro; y asi corresponde en todo rigor á *Corcubion*, ó á *Cee*. Nuñez opinó que el puerto *Ebora* mencionado por Mela sobre el Tambre es el mismo que el *Artabro* tolomáico.

PORTUS BIENDIUM. Plinio lib. 4. cap. 20. leido con la correccion debida dice: que este puerto distaba 40 mil pasos del puerto de la Victoria, que era de los iuliobrigenses, ó de los de las fuentes del Ebro. No quiso decir que el puerto Biendio distaba los XL mil pasos de Iuliobriga, ó de las fuentes del Ebro, sino que esta distancia la puso entre puerto y puerto, entre el de la Victoria, y el Biendio: solo que el de la Victoria era de los iuliobrigenses: mas no dijo á qué gentes pertenecia el Biendio. Puesto el compás en *Santoña* salen cabales las 40 millas al puerto *Plencia* de los autrigones; y asi aprendemos dos verdades, á saber: que el puerto de la Victoria era Santoña y el *Biendio* el *Plencio*, que aun conserva la huella del nombre. V. *Plencia* en el Diccionario G. H. de las provincias por la Academia.

PORTUS CARTHAGINIS. Vid. *Carth. Nova*.

PORTUS GADITANUS. Hallamos mencionado este puerto en Pomponio Mela y en el Itinerario de Antonino. Estrabon dejó escrito que el insigne Gaditano Cornelio Balbo construyó este puerto á sus expensas: *Navale quod eis* (Gaditanis) *Balbus construxit in opposita continente*. Los escritores de la Hist. Liter. de España tom. 4. Disert. 11 opinaron que es hoy *Puerto Real*, y con efecto á el se ajustan mas las millas del Itinerario que al Puerto de Santa María, que es el de Menestheo.

PORTUS JULIOBRIGENSIUM SEU VICTORIÆ. Los cántabros de Juliobriga ó de las fuentes del Ebro, aunque estaban muy mediterráneos, habian construido un puerto en el mar que se llamaba *de la Victoria*, asi como los de *Brigantium* tenian el *Gran Puerto*, llamado *Brigantium* como la capital. Es segun lo dicho arriba el de *Santoña*: algunos piensan por *Santander*. Florez en su *Cantabria* se inclina al primero, n. 97.

PORTUS ILICITANUS. Lo menciona Tolomeo en la costa de los contestanos, aunque se halla escrito *Ilicitatus*, nombre gentilicio de *Ilici*: hoy *Santa Pola*.

PORTUS MAGNUS. Habia dos puertos con esta denominacion, y de los dos hace mencion Tolomeo. El uno estaba en la costa del mar Ibérico y pertenecia á los bastulos Penos. Es hoy *Almería*. El otro *Portus magnus* estaba en el Océano Calaico, y era de los lucenses, donde estos tenian á la ciudad de *Brigantium*. *Callaicorum Lucensium in Portu Magno Brigantium*. Este *Puerto Grande* es la Coruña, que tambien se llamó *Brigantium* porque era de la ciudad de *Brigantium*, hoy *Betanzos*.

PORTUS MENESTHEI. Vid. Menesth. Solo falta advertir que Bochart, citado por los Mohedanos, opinó que este puerto era de los astenses. Philostrato indica que alli era venerado el Régulo ateniense Menestheo: de aqui el *Oraculum Menesthei* de Estrabon.

PORTUS PYRENÆI. Nómbrase este puerto por Tito Livio lib. 34. cap. 3 con ocasion de referir la expedicion á España del cónsul M. P. Caton, el cual dió órden á la armada que saliendo del puerto de la Luna, viniera á abordar al puerto del Pirineo: *edixit ut ad Portum Pyrenæi sequerentur.... Inde Rhodam ventum*. Parece ser *Port-Vendres*.

PORTUS VEREASUECA. SUANCES. Vid. *Orgenomesci*.

PRÆSAMARCI. Eran los presamarcos gentes de Galicia y de la demarcacion del convento jurídico de Lugo, y celtas de orígen segun Plinio, lib. 4. c. 20. *Celtici cognomine Præsamarci*. Pomponio Mela nos da mas indicios geográficos diciendo, que por el territorio de los presamarcos corrian los rios Tambre y el Sars. En la Historia Compostelana son llamados *Pistomarchos*, Florez tom. 2. pág. 264. Son los de *Santiago*, el *Padron* y *Paramos*. Esp. Sag. tom. 16. p. 24. Consérvase aun junto al rio Sar una parroquia que tiene el sobrenombre de *Postomarcos*.

PRÆSIDIUM. Pueblo cuyo nombre y situacion hallamos en el Itinerario caminando desde Braga á Astorga en la mansion segunda distante 46 millas de Braga. Redúcese á Castro de Codezoso (1). Otro Præsidium pero en distinto camino de Braga á Astorga, y á 81 millas de distancia de aquella: de consiguiente no puede ser el mismo. Se reduce á Castro de Caldelas.

PRÆSIDIUM IN TURDETANIS. Otro pueblo con el mismo nombre nos da el Itinerario por primera mansion en el camino que salia de Ayamonte ó de la boca del Guadiana á Mérida. Dice Weseling que estos pueblos se llamaban asi: *eo quia Præsidiarii milites in statione steterint*.

---

(1) Argote, Mem. de Braga, lib. 2. c. 9.

El mismo creyó que esta poblacion correspondia á Ayamonte; Rodrigo Caro que á la Puebla de Guzman; otros á S. Lucar de Guadiana ó la Alcarria. Ninguno ofrece mas probabilidad que *Castillejos*, adonde lo redujo D. Miguel Perez Quintero (pár. 6. pág. 71) impugnando todas las antecedentes reducciones, pues solo en dicha villa de Castillejos ajustan las millas del Itinerario.

PRÆTORIUM. Tambien esta poblacion era designada para descanso de las tropas y pretores en el camino romano delineado desde Arles á Tarragona. Para venir en conocimiento de su actual correspondencia es necesario saber que se daba el nombre de Prætorium al palacio ó casa destinada para la habitacion y hospedaje del gobernador ó del pretor, y de aqui tomaba el nombre Prætorium. Tambien se llamaban pretorios los almacenes en que se conservaban los granos y utensilios para las tropas pretorias: *suscipiendis conservandisque speciebus publicis, horreorum vice, vel aliæ necessariæ rei deputabantur.* Consta de la ley 14 de Of. Rect. Provinc. tom. 2. p. 11.

Pero por nombre de Prætorios generalmente se entendian las casas mas magníficas: *Prætoria sunt domus magnificæ*, como dijo Gothofred. De aqui he sacado la consecuencia que este pueblo no estaba donde la Roca, sino que corresponde á Granollers, cuyo nombre es lo mismo que Horrea ó Graneros. Asi en las notas á las Geórg. de Virgilio lib. 4. v. 75 se dice: *Prætoria ampla edificia rustica, aut Cellæ Regum.* Véase sobre la voz *Prætorium* la larga nota de los edit. valencianos del Mariana, lib. 6. cap. 6, y acaso lo que decimos aqui podrá contribuir á dar alguna luz á lo que con tanta oscuridad queda alli, por llamarse *Pretorio* el lugar donde se celebró el Concilio 6.º de Toledo y donde estaba la basílica de Sta Leocadia, extramuros de Toledo, donde muy bien pudo estar edificado un granero ó alhóndiga pública, y llamarse *Prætorium.* Y con efecto veo que la iglesia *Pretoriense* de S. Pablo se indica estar junto á la alhóndiga ó *á la caida de la alhóndiga*, como se lee en la nota á la pág. 319. La villa de Granollers ó Graneros no solamente conserva en sus muros y puertas todas las señales de romana, sino que las millas del Itinerario le corresponden exactísimamente, siendo Secerras *Arbuzias* y Aquæ Voconiæ Cellera á la confluencia del rio Bugente, resíduo de Buconio. No obstante hemos adoptado la reduccion á *Hostalric*, nombre que suena como *domus ampla.*

PRÆTORIUM TOLETANUM. En el Conc. toledano VI celebrado en el año 638 de J. C. bajo el reinado de Chintilla se hace mencion de este Pretorio, junto al cual estaba la iglesia de Sta. Leocadia, donde se reunieron los obispos para celebrarle. Asi consta del encabezamiento del mismo Concilio tom. X. en la coleccion novísima de Coleti.

»Convenientibus nobis Hispaniæ Gallæciæque Pontificibus Summis Or- »thodoxis, et gloriosi Cintilani Regis salutaribus hortamentis; atque in »Prætorio Toletano in Ecclesia Sanctæ Leocadiæ virginis debitis sedibus »collocatis.''

Por no haberse tenido presente la ley 14 del emperador Leon *C. De of. Rect. Prov.*, y el destino que se dió por ella á las casas pretorias que existian en varias ciudades, no han entendido nuestros críticos qué

Pretorio era este junto al cual estaba la iglesia de Sta. Leocadia. Dispuso pues dicho Emperador que en las provincias á ninguno de los que las gobernaban, habiendo en las ciudades sacros palacios ó pretorios, le fuese permitido apoderarse de las casas de los particulares para convertirlas en Pretorios y casas de su habitacion, antes bien sean compelidos á habitar los sacratísimos palacios, lo cual les obligaria á mirar por su conservacion. Mas en las ciudades que á un mismo tiempo habia palacio y Pretorio, el palacio fuese destinado para habitacion del presidente, y el Pretorio para depositar y conservar los bastimentos del público á manera de alhóndiga ó graneros: *horreorum vice*: ó para cualquier otro uso de necesidad pública.

En tiempo, pues, del Concilio el Prætorio toledano se habia convertido en alhóndiga, extramuros de la ciudad, y junto á esta alhóndiga estaba la capilla de la Santa donde se celebró el Concilio.

PROMONTORIUM ABARUM. Ya se sabe por los principios generales de la geografía que se entiende por promontorio un monte, ó una roca, una considerable y visible prominencia de la tierra que se introduce dentro del mar, y alli se presenta con su elevacion. En España habia muchos promontorios que hoy son llamados *Cabos*. Los que nos han dejado anotados los antiguos geógrafos son los siguientes por el órden alfabético. El promontorio *Avaro* nos le presenta Tolomeo en Galicia junto al rio *Ave*, del que sin duda tomó el nombre de Avarum. Hoy se le da el de *cabo de Azúzar*.

PROMONTORIUM ARÆ SEXTII. Tolomeo describiendo los últimos lugares de la costa occidental concluye en el promontorio *Nerio*. En todo rigor de geografiaeste promontor io *Nerio*, el punto mas occidental del Océano, y desde el que comienza la línea septentrional, debe de ser el *cabo Ortegal*, pues segun todos nuestros mapas este cabo es el término occidental, y el principio del mar septentrional. Mas no es sino *Finisterre*.

Despues del promontorio *Nerio* continúa Tolomeo su descripcion diciendo *Septentrionale latus quod Oceano Cantabrico est objectum sic describitur*. El lado septentrional que está frontero al Océano Cantábrico se describe de esta manera. Despues del promontorio *Nerio* viene otro promontorio en el cual estan las aras que Sextio levantó: *Post Nerium promontorium, aliud promontorium in quo Sextii Solis aræ*. Este promontorio en que estaban las aras de Sextio debia estar en el mar Cantábrico, pues alli lo coloca Tol., y es el lado Septentrional de la España; pero no dice en qué region de las que baña este mar estaban las tales *aras*. Pomponio Mela estuvo en esta parte mas claro y mas terminante, pues las coloca en la costa de Asturias. *In Asturum litore Noega est oppidum et tres aræ, quas Sextianas vocant, in peninsula sedent et sunt Augusti nomine sacræ, illustrantque terras ante ignobiles*.

Plinio parece que es inconciliable con Mela, á pesar de haberse aprovechado de sus noticias, pues dice, que estas tres aras sextianas dedicadas á Augusto estaban en una península de los tamaricos. *Celtici cognomine Neriæ, superque Tamarici, quorum in peninsula tres Aræ Sextianæ Augusto dicatæ*, lib. 4. cap. 20. Esta explicacion introduce una

grande confusion en órden al sitio donde estaban estas aras. Tolomeo solo dice que en un promontorio de la costa septentrional; Mela añade que esta costa es la de los astures; Plinio que esta costa ó península era de los *Tamaricos*. La contradiccion inconciliable está entre Plinio y Mela: Tolomeo puede conciliarse con cualquiera de los dos, aunque si se han de atender sus graduaciones accede mas al parecer de Plinio que al de Mela. Morales colocó estas aras en Gijon, donde las puso, dice, el capitan Sextio, cuyo sitio forma una verdadera península. En tiempo de Jovellanos, dicen los editores en una nota al cap. 53 del lib. 7, se descubrieron en el *Cabo de Torres* las bases de estas aras; y siendo asi, la opinion de Mela ha sido confirmada con la experiencia.

El maestro Florez, guiado por los grados de Tolomeo, en los que no se debe poner tanta confianza, redujo este promontorio de las aras sextias el *Cabo de Touriñan*, y el promontorio inmediato á este, que Tolomeo no nombra por su nombre, sino solo con el de *proximum*, lo reduce á *Cabo Villano*. Pero siguiendo la opinion de Mela, el promontorio de las *Aras* debe ser el *Cabo de Torres*, y el inmediato *proximum* debe ser Cabo de Peñas, en la misma costa de los astures.

PROMONTORIUM ARTABRUM. Plinio en el lib. 2. cap. 108, en que se propone dar razon de las medidas de la tierra, dice que desde Cádiz, dada la vuelta al promontorio Sacro, hasta el promontorio Artabro, cuya extension constituye á lo largo la frente de la España, habia ochocientas noventa y un centenares de millas. Los ártabros, segun Mela, estaban en el ángulo que formaban la línea occidental y la septentrional, y en esta costa septentrional eran los primeros los ártabros. *In ea primum Artabri sunt, etiamnam Celticæ gentis*, lib. 3. c. 1. De aqui se infiere que el promontorio *Artabro* es cabo *Finis Terræ*, siendo el mismo que el llamado *Nerio* y *Celtico* por otros nombres. El texto de Plinio, que da motivos á sospechar que el promontorio *Artabro* estaba junto á Lisboa, se debe corregir segun lo hemos hecho en el *Aparato*. Salmasio en sus *Exercitationes* calificó de manifiesto error este pasage de Plinio. Nosotros hemos preferido atribuirlo á un defecto de copiante.

PROMONTORIUM BARBARIUM. Estrabon lib. 3. pág. 151 hace mencion de este promontorio, y Tolomeo le coloca entre el Sacro y el Olisiponense: de consiguiente es el *Cabo Espichel*.

PROMONTORIUM CARIDEMUM. Tolomeo coloca á este promontorio mas arriba de *Portus magnus*, que es *Almería*; en la raya casi divisoria de la España tarraconense y de la Bética: debe escribirse *Charidemum*, del griego *Xaridemos*, que significa dar ó causar un golpe de vista gracioso ó agradable, y tal era la naturaleza de este promontorio, que era agradable cosa el verle por sus muchas piedras ágatas que en el se hallaban De aqui ha tomado el nombre de *Cabo de las Agatas*, y por corrupcion *Cabo de Gatas*. Bochart saca su etimología de *Char-odem*, Cabo de ágatas. Chanan. lib. 1. c. 34.

PROMONTORIUM CELANDICUM. Festo Avieno describiendo la costa laletana nombra este promontorio, añadiendo que en él habia una ciudad antiquísima que se llamó *Cypsela*. Sin duda es el mismo que el *Lunarium* ó Cabo de Palamós.

PROMONTORIUM CELTICUM. Pomponio Mela lib. 3. c. 7. dice que la tierra hace una conversion desde el occidente de la España hácia el septentrion desde el promontorio céltico. *Hactenus enim ad occidentem versa litora pertinent. Deinde ad septentriones toto latere terra convertitur à Celtico promontorio ad Scythicum usque.* Opinan algunos que corresponde al cabo *Finisterræ*; pero la línea occidental no acaba aqui, sino que sigue hasta *Cabo Ortegal*: allí está el ángulo ó confluencia del occidente con el septentrion. De aqui se infiere que dicho promontorio era llamado con diversos nombres, como otros muchos lugares.

PROMONTORIUM CORU. El mismo Tolomeo en algunas ediciones *Lupacia Corum.* En otras *Lupatia Coru.* En el griego de Erasmo *Lupatia coru acron.* Florez Esp. Sag. tom. 15. pág. 54. Algunos lo reducen á la Coruña. Este promontorio Coru es el que quiso significar Mariana lib. 3. cap. 17. escrito por equivocacion: *Cronio*, pues el *Coru* era el frontero á las Casiterides. Hoy Cabo *Ortegal.*

PROMONTORIUM CRONIUM. Asi le llama Estrabon lib. 3. pág. 257, y tambien Saturni, que en griego se llama chronos. Estaba á la parte occidental de Cádiz: hoy cabo ó punta *de San Sebastian.*

PROMONTORIUM CUNEUS. Se llamó Cuño este promontorio, porque tiene una figura de Cuña: la region por la misma causa se llamó Ager Cuneus; y los habitantes cunesios, ó cynesios, y cunetas ó cinetas. Con todos estos nombres, diferentes solamente en alguna letra, son llamadas las gentes que habitaban lo mas meridional de los Algarbes: alli estaba la ciudad de Cunistorgis. Todo esto consta de Mela, de Plinio, de Estrabon, de Apiano, de Tolomeo y de Festo Avieno. El promontorio Cuñeo se llama hoy Cabo de Sta. María. Igual figura á la de este tenia el que nos pinta Ovidio en sus Metam. lib. 13. v. 778. *Prominet in pontum Cuneatus acumine longo collis: utrumque latus circumfluit æquoris unda.*

PROMONTORIUM DIANIUM. De este promontorio solo nos ha dado noticias Estrabon, bien que de Denia hayan hablado todos. Dice, pues, Estrabon que en este promontorio estaba el templo ú oratorio de Diana Ephesia, al que tenian las gentes grande devocion. *In promontorioque fanum Dianæ Ephesiæ, magna religione cultum.* Este promontorio, añade, sirvió á Sertorio de alcazar y de asilo: *ad res mari gerendas*: porque es lugar fuerte por naturaleza y se descubre el mar á larga distancia por los que quieren aportar á él. Donde es de notar que no le llama *Hemeroscopio* de Sertorio, sino receptáculo de Sertorio: *receptaculo usus est antea Sertorius.* Es cierto que Estrabon dice que Denia tenia una atalaya diurna: *Oppidum Dianium habuisse speculam diurnam: græcce: Hemeroscopium:* pero no dice Estrabon que el pueblo Denia se llamó jamas *Hemeroscopium*; pues no es lo mismo tener en su recinto una atalaya, que llamarse el pueblo Atalaya. Pero consta por Avieno que hubo en la costa ibérica un pueblo llamado *Hemeroscopio*, y Estrabon dice: que las últimas campañas las hizo Sertorio cerca de Lérida, de Ileosca y de *Hemeroscopio*: luego *Dianium* y *Hemeroscopium* son dos pueblos diferentes. Este negocio ó punto geográfico merece tratarse con mas profundidad. Yo creo que el pueblo llamado por los anti-

guos *Hemeroscopium*, que no estaba ya habitado en tiempo de Avieno, no es *Denia*, sino Peñíscola, la cual en efecto está elevada y adelantada en el mar como una torre ó atalaya, ó mas bien *Uldecona*, que significa casi lo mismo que Atalaya. Yo no puedo explicar de otro modo el error de Tolomeo en poner á Dianium junto al Ebro, sino porque habiendo en verdad no lejos de este rio un lugar llamado *Hemeroscopium*, y en Denia otro, confundió Tolomeo aquel con este. Ya se ha hablado de esto en el artículo *Hemeroscopium*.

PROMONTORIUM FERRARIA. Este promontorio, dice Mela, partia ó dividia los dos golfos que hace el mar desde el Ebro hasta Cartagena. *Promontorio quod Ferrariam vocant finditur mare.* lib. 2. c. 6. Se llamó Ferraria por la abundancia de hierro que se sacaba de sus minas, como lo insinuó Estrabon, diciendo: *habet in propinquo bonas secturas ferrarias.* Hoy se llama este promontorio *Cabo Martin.*

PROMONTORIUM HERACLIUM. Estaba al oriente de Cádiz: hoy punta de S. Pedro: alli estuvo el templo de Hércules.

PROMONTORIUM JUNONIS. Asi rotundamente le llamó Mela. *Ingresis fretum Mellaria, et Belo, et Besippo usque ad Junonis promontorium oram Freti occupant.* Tolomeo, que hacia la descripcion de la Bética desde el Guadiana, le llama *Promontorium à quo incipit fretum* por estar á la entrada del estrecho, para el que da la vuelta desde Guadiana ó mar Atlántico al Mediterráneo. En este promontorio, dice el mismo, estaba el templo de Juno. *In quo Junonis templum.* Segun estos datos geográficos, el texto de Plinio aun en la edicion de Harduino se presenta mal puntuado, y se debe escribir del modo siguiente: *Promontorium Junonis, portus Besippo, oppida Belon, Melaria Fretum ex Atlantico mari (id est occupant)*: sin poner punto ni aun coma entre *Melaria* y *Fretum.*

Este promontorio se llama hoy Cabo de Trafalgar, nombre degenerado del verbo marítimo *Travalcar ó Transfretar*, porque desde alli los marinos pasaban fácilmente a la opuesta costa de Africa: asi explica la etimología de esta voz bárbara Isaac Vosio en sus comentarios sobre Mela, lib. 2. c. 6. n. 80. Villanueva en su *Ibernia* le da otro significado.

PROMONTORIUM LUNARIUM. Por el órden topográfico con que Tolomeo describe la costa Laletana y pone al promontorio Lunario mas arriba de Badalona, y antes de *Diluron* y *Blanda* deberíamos suponer este cabo en Arens de Mar. Pero ya hemos visto en la costa Contestana y Edetana lo poco que se atuvo al órden riguroso topográfico. El Lunario es el *cabo de Palamós*, llamado asi por su figura.

PROMONTORIUM LUNÆ MONTIS. Colócale Tolomeo en la costa Lusitana al norte del Tajo, é inmediato á sus bocas: de consiguiente es el *cabo de Roca*: es el mismo que Plinio lib. 4. cap. 21. dice que se llamó *Magnum.*

PROMONTORIUM MAGNUM. *Ex currit deinde in aliud in altum (id est mare) vasto cornu promontorium, quod alii Artabrum appellavere: alii Magnum, alii Olisiponense ab oppido*: asi le llama Tolomeo: *Oliosipon.* Dice Plinio que en el punto de este promontorio se verifica una division del cielo, de la tierra y del mar: *terras, maria, cœlum*

disterminans. El cielo, porque de allí abajo está el occidente hiemal ó de invierno: de allí arriba el estival ó de verano. La tierra y el mar, porque de allí al cabo de S. Vicente es la frente de la España: de allí arriba el lado izquierdo. Es evidente que en este texto de Plinio se ha introducido una adulteracion, orígen de tinieblas y oscuridades. Pero corregido como le hemos dejado en el *Aparato*, queda todo en el debido órden y claridad.

Plinio solo refiere; y no adopta la equivocacion de algunos que confundieron el promontorio Magno con el Artabro; y sigue hablando de este para hacer ver cuán distinto es de aquel.

PROMONTORIUM NERIUM. Tolomeo le coloca en el lado occidental de la España, antes que comience el lado septentrional: tambien se llamó céltico: asi como sus habitantes se llamaron celticos nerios: *celtici cognomine Neriæ*. Plin. lib. 4. cap. 20. Es hoy el cabo Finis terræ. Estrabon dice que los últimos en el lado occidental son los ártabros: *ad promontorium quod Nerium vocatur. Habitant circum celtici cognati eorum qui sunt ad Anam fluv.* lib. 3. pág. 154.

PROMONTORIUM OESTRYMNIS. Asi llamó R. Festo Avieno al cabo de Ortegal, *Oræ marit.* vers. 91. *Oestrimnim istud dixit aevum antiquitus.*

PROMONTORIUM ORBIUM. Este promontorio estaba segun Tolomeo en la region de los gallegos lucenses mas arriba del Miño. Asi es que corresponde al cabo *Ortegal* ú *Orbegal*, nombre que sin duda le ha quedado de *Orbium*: aunque le nombra junto al rio *Via*, que es el *Allons*.

PROMONTORIUM SACRUM. Todos los geógrafos hablan de este promontorio célebre por la supersticion religiosa con que le respetaban. Creian que allí descansaba Apolo, ó el sol de su carrera; que estaba prohibido á los mortales el acercarse á él. Era tenido por el punto mas occidental del mundo, no de la España sola. Desde este punto comenzó Estrabon á hacer la descripcion de la España. *Singula Hispaniæ narraturi principium repetamus à Sacro promontorio. Hoc enim non Europæ modo, sed universæ habitatæ terræ punctum est omnium maxime ad occasum situm.* Lib. 3. pág. 137. En esto le imitó despues Tolomeo.

Se creia generalmente que no era lícito ni aun hacer sacrificios en esta punta de monte, ni acercarse á pisarle por la noche, porque en aquellas horas era el descanso de los dioses. Asi nos lo comunica Estrabon. *Fas non esse ibi sacrificare, neque noctu eum locum adire, quod ferant eum nocturno tempore à Diis teneri*: lib. 3. pág. 138. Hoy se llama cabo de San Vicente.

PROMONTORIUM SCOMBRARIA. En la costa de los contestanos le pone Tolomeo: se llamó tambien segun Plinio lib. 3. cap. 3. *Promontorium Saturni.* Hoy Escombreras, al Oriente de Cartagena.

PROMONTORIUM SCYTHICUM. Aunque Mela le nombra haciendo la descripcion del costado septentrional de la España, se cree que no era en esta nacion donde estaba este promontorio, sino en la parte mas septentrional de la Europa. No obstante los editores de Mariana, y Masdeu le colocan en la costa del mar Cantábrico, sin determinar el punto. El maestro Florez tom. 15. pág. 36. se avino mas en esta materia

y comprendió mejor la mente de Mela que tiró una línea desde el promontorio Nerio hasta el Scythico, comprensiva de toda la Europa septentrional.

PROMONTORIUM TRILEUCUM. Colócale Tolomeo en la costa de los gallegos lucenses; y se llamó Trileuco, porque en este cabo se levantaban tres picos de peñas que blanqueaban desde el mar á la vista de los marineros. Leucos en griego significa blanco: es segun Florez cabo Ortegal. Junto á este promontorio establece Tolomeo tres isletas *Trileuci Scopuli Insulæ tres*: las cuales corresponden, segun el mismo Florez, tom. 15. p. 58, á las islas de San Cyprian, al oriente del cabo Ortegal.

PROMONTORIUM TENEBRIUM. En la costa marítima de los ilercaones ya tocando con el Ebro coloca Tolomeo al promontorio Tenebrio, y al puerto del mismo nombre, donde podian estar en descanso y seguridad los buques, que esto significa la palabra *Portus*. No se conoce otro lugar de tal naturaleza que Oropesa: lugar capaz de no muchos ni grandes buques, y asi á él corresponde el antiguo promontorio *Tenebrio*. La voz *Oropesa* es tomada del hebreo *Erop* ú *Orop*, que significa oscuridad, tinieblas, y por esto á la parte occidental del Mundo se le llamó Europa, el término de la luz, y principio de las tinieblas. Vid. Thom. Hyde *Itiner Mundi*.

PROMONTORIUM TEMPLI VENERIS. Despues de Rosas ó Rodas pone Tolomeo á este promontorio: le formaba segun Plinio la punta oriental del Pirineo, y desde ella era la España, *Flumen Tichis ab eo Pyrenæa Venus in latere Promontorii altero*: es decir, en el promontorio del Pirineo opuesto al promontorio Iarson, que tambien le formaba el Pirineo. Este promontorio distaba del rio Ticher, segun Plinio lib. 3. cap. 3., 11. millas. Hoy se llama *cabo* de las Cruces ó de *Creus*.

PROVINCIA. Esta palabra segun Varron sale de *Vinco*; y significa una extension grande de tierra, con muchas ciudades y pueblos, sujeta al dominio de determinada persona por derecho de conquista. En España desde el tiempo de Augusto hubo tres provincias: Tarraconense, Bética y Lusitana.

PTUCCI. Esta ciudad que Tolomeo nombra asi en la Turdetania es la misma que en el Itinerario y camino desde la boca del Guadiana á Mérida se halla escrita Tucci; y se reduce á Tejada. *Palea Tucci*.

PUCIALIA. Dice Tolomeo que la region de los bastitanos comenzaba mas abajo de los límites lobetanos, ó á su sud ó oest, y se extendia hasta los oretanos; y la ciudad que coloca mas arrimada á los límites lobetanos es Pucialia. Este nombre no es del idioma griego, sino del latino, y es una manifiesta degeneracion de *Putealis*, cosa de Pozos; y aplicado á un pueblo, pueblo de Pozos. Tolomeo aunque autor griego escribió los nombres de las ciudades españolas como las llamaban los españoles, y asi las que tenian nombre latino las dejó con su nombre latino, aunque escrito en caracteres griegos, como Porta Augusta, nombre enteramente latino; y lo mismo Parietinæ.

Esta ciudad Pucialia es la misma que el Ravenate llama en caso oblicuo *Puteis altis*: que acaso él la escribiria en una sola diccion *Putealis*; y sus copiantes escribieron *Puteis altis*. Es tambien la misma que

servia de mansion ó descanso en el camino Romano que desde Laminio á Daymiel dirigia por Chinchilla, Jorquera, *Ad Putea*, que en algunos códices se lee y mas correctamente *ad Puteal*, abreviatura de *Putealis*. Por todos estos indicios es indubitable para mí, y evidente que es Utiel, villa antigua, amurallada, romana, y por la que iba dicha calzada, la mas arrimada á la region Lusona, y tanto que la mansion siguiente Vallislonga, hoy Valmeca, ó Valdemeca, que quiere decir Valle magna ó larga, era ya de los lusones; y tambien la siguiente *Urbieca ó Urbicua*; Checa. Utiel está evidentemente en la Bastitania, no muy lejos de donde comenzaba el Orospeda, al que Estrabon fija en los bastitanos y oretanos *mons est in bastitanis et oretanis*; pero su principio comenzaba al Occidente de Utiel en Almansa, pues Utiel y Requena son tierras pobladas de pinos y otros árboles, y el Orospeda comenzaba desnudo, *nudus collis*. Es pues evidente que *Pucialia*, *Ad Putea*, *y Puteisaltis* es una misma poblacion antigua, y Utiel, á cuyo nombre por aféresis se le ha quitado la *P*, *Putiel ó Putial*. Desde Utiel seguia la calzada romana por Reyllo, donde se han hallado sepulcros que los Romanos ponian á la orilla de los caminos públicos; y por Cañada del Hoyo, donde el año 21 ví una de aquellas torres y castillos que eran frecuentísimas en España para atalayas, y salvaguardias de los caminos, y aun me pareció ver á la parte oriental del pueblo un trozo de calzada antigua y su direccion era á Valdemeca, que se llamaba *Vallis longa*. Véase la inscripcion de Utiel en Capistrano de Moya, pág. 136.

PYRENÆUS. Aunque este monte no fuese de la España en toda su extension, era sin embargo nuestro en su mayor parte. Plinio dice: que la España citerior ó tarraconense estaba apoyada y fija en el Pyreneo; y que corria por toda su ladera. *Tarraconensis autem afixa Pirenæo, totoque ejus latere decurrens, et simul ad gallicum Oceanum iberico à mari transversa se pandens*. De aqui parece inferirse que todo el lado de los Pyreneos que mira á la España, ó vierte á la España sus aguas, era de esta nacion, y asi se comenzaban á contar sus millas segun el Itinerario en el *Sumo Pireneo*. Con todo esto, como hay diversas alturas, diversas vertientes, y diversos valles, y tienen tal extension estas cordilleras, no seria fácil resolver por el testimonio de los antiguos hasta qué punto fue de la España, y hasta cuál tocó á la Gallia. Pomponio Mela termina la Gallia en un lugar llamado Cervaria. *Cervaria locus finis Galliæ*. Este pueblo no solo no estaba en la cresta, ó somera del Pirineo, sino que estaba á la falda septentrional; y si alli era el límite de la Gallia, el lado septentrional del Pyreneo era de la España.

Sobre la asignacion de estos límites antiguos se tuvieron largas conferencias entre españoles y franceses, y con esta ocasion Pedro de Marca, arzobispo de Tolosa, y el principal por parte de su Rey, compuso su obra *Limite Hispano, seu Marca Hispana*: en la cual, al paso que hay mucho de bueno, hay tambien no poco de infundado é inexacto; en especial en la parte de la geografia antigua y su reduccion á la nuestra ó moderna. El P. Risco se ha tomado el laudable trabajo de impugnarle en varias opiniones. Créese comunmente que un volcan ú otro accidente dió fuego á los Pyreneos, y que la tierra arrojó oro y plata en copiosos arroyos, co-

mo dice Atheneo lib. 11. Deipnos. Esta noticia ha tenido orígen del autor del libro de *Mirabil. auscult.* que el mismo Atheneo y otros atribuyen á Aristóteles. Lo mismo creyó Posidonio, segun Estrabon lib. 3 y Diodoro de Sicilia lib. 5. De aqui dicen que se llamaron Pyræneos, de la voz griega *Pyr*, que significa *fuego*. Otros opinan que se tomó su nombre de la voz céltica *byrin* ó *byren*, que significa *monte*. Lo que se refiere de la desgraciada Pyræne, hija de Bebrix, muerta de amor por Hércules, y enterrada en estos montes, ya dijo Plinio que lo tenia por fábula. Llamáronse tambien *Alpes*, nombre genérico que se daba á las montañas mas elevadas. V. *Aparato* pág. 348.

PYRGILEUCI. Asi se llamaba en idioma griego una ciudad que Tolomeo coloca en la region céltico-lusitana, es decir, á la orilla del Guadiana. El significado de este nombre es: ó *turres albæ* como han traducido algunos, ó *turres serenæ*, como se puede traducir: pues *leucos* significa las dos cosas: *blanco* y *sereno*. Como era cosa fácil en Tolomeo, que no anduvo la España, sino que en Alejandría, donde escribió, se sirvió de los mapas ó cartas geográficas, que ya eran conocidas en su tiempo, el poner una ciudad limítrofe en la region vecina á la en que estaba, como á Valencia en la Contestania, á Zaragoza en la Edetania, y aun acaso á *Carthago vetus* en la Ilercaonia, siendo mas bien Edetana; yo creo que la poblacion indicada por el nombre *Pirgileuci* es la villa de la *Serena* á la orilla izquierda del Guadiana, creyendo Tolomeo que estaba á la derecha, en la Lusitania. En la edicion de Strasburgo se lee *Turres albæ*. Acaso era *Alcoutin*, metatesis de *Leucoin*, *castillo blanco*.

Q

QUARQUERNI. No puede dudarse de la ortografia de este nombre, pues asi se halla escrito en la inscripcion del Puente de Chaves que copió el Vaseo en su tom. 1. *Cronicorum Hispaniæ*, y que D. Juan Bautista Perez vió y corrigió algunas inexactitudes de ortografia en las notas á Va seo puestas de su misma letra. La inscripcion concluye con los nombres

QVARQVERNI TAMAGANI.

Fueron los cuarquernos unos de los que contribuyeron á la construccion de aquel puente. Su ciudad capital se llamaba *Aquæ quarquernorum*; y formaba una mansion en el camino de Braga á Astorga, con el nombre de *Aquis querquernis*.

En Tolomeo se han escrito con *capa*, que hace veces de c y de q. *Quaquernorum: Aquæ Quaquernorum* en los gallegos bracaros. En algunos códices del Itinerario se escriben *Quernis. Aquæ Quacernorum*. En el Ravenate *Cercenis*.

Su nombre parece tomado de *Querqu*, asi como *Pinetum* y *Roboretum* de los pinos y robles. Corresponden hoy estas gentes á *S. Andrés de Zarracones*, pueblo de la provincia de Orense. A causa de una fuente muy saludable, que todavía se conserva en dicho pueblo, le llamaron los antiguos *Aquæ Quarquernorum*.

R

RARAPIA. Ninguna noticia histórica podemos dar de esta poblacion; y aun las pocas geográficas que nos quedan, no nos dejarán muy satisfechos. El Itinerario romano nos la ofrece en un camino marcado desde Esuri á Pax Iulia: mas está tan confuso este camino, y tan fuera de órden marca sus mansiones, tan inconexas sus relaciones itinerarias, que algunos han sospechado que los copiantes habian hecho de dos caminos uno solo, mezclando y colocando sin órden los pueblos de descanso. Aun el nombre de este se halla escrito de muy diferentes modos: ya *Rapi*, ya *Rapia*, otras veces *Rararia* y *Sarapia*; y en algunos códices *Rapta*. Acaso este último es el que mas se acerca á su verdadera ortografía, que puede conjeturarse se llamaria *Rupta, la quebrada*; con cuyo nombre en el idioma latino ó en el griego se han llamado otras ciudades, acaso por estar colocadas en las quiebras de los montes ó de los mares. La region donde estaba era la céltica de Lusitania, y por una conjetura opino que corresponde á Frades, nombre tomado de *Fracta*, *Frada*, y con terminacion lemosina *Frades*.

RATASPEN. Hallamos el nombre de esta ciudad en el geógrafo de Ravena, como se puede ver en nuestro Aparato, pág. 383. Nos pareció entonces que estando este nombre desfigurado, como los mas que se mencionan en este escritor, podria indicar la ciudad de *Rarapia*. Pero habiendo meditado mejor, y viendo que coloca á Rataspen al lado de Antikaria, no nos quedó duda de que el geógrafo quiso expresar la ciudad de *Aratispi*, de la que tantas memorias nos quedan en las lápidas de la coleccion de Masdeu, tom. 6. pág. 315, las mismas que copió el docto y exacto Bayer estando en el mismo sitio donde estuvo Aratispi, á saber, en *Gauche el viejo*. Tuvo razon Masdeu para decir que de Aratispi no habian hablado los geógrafos antiguos. Deberá exceptuarse el Ravenate que la nombró, aunque con un nombre tan estragado y diferente, como lo es *Rataspen*, de *Aratispi*.

RAUDA. No solo el citado Itinerario nos ha conservado esta ciudad, sino que de él sin duda la tomó Tolomeo, colocándola en sus tablas en la region de los vacceos, y en el punto mas oriental de esta region, tocando con la Celtiberia, que terminaba en Clunia, segun nos dijo Plinio. Rauda era limítrofe de Clunia; y asi en los códices del Itinerario los copiantes unieron estas dos mansiones escribiendo *Rauda-Clunia*, asi como con

el mismo descuido escribieron *Calpe-Carteiam*. La mansion anterior á Rauda era *Pintia* ó Valladolid; y asi *Rauda* correspondia á *Roa* en la orilla del Duero, desde la cual al sitio donde estuvo Clunia, se deben contar XLVI millas, las mismas que hay desde Valladolid á Roa. Debe, pues, corregirse el Itinerario de esta manera: *Rauda M. P. XLVI. Clunia M. P. XLVI.* Nuestro cronista Zurita la redujo á Aranda, en lo que padeció equivocacion, siendo Aranda muy probablemente la que en Estrabon leemos con el nombre de *Serguntia*. Tambien se equivocó Loperraez en su *Descripcion Histórica del obispado de Osma*, suponiendo que hubo una Rauda arevaca, y otra vaccea, tom. 2. pág. 271. Nadie ha mencionado sino una Rauda; y *Roa*, adonde corresponde, era vaccea y no celtíbera; pues el fin de la Celtiberia estaba en *Clunia*. En el Ravenate es llamada *Rodacis*.

RECOPOLIS. Fundó esta ciudad el Rey godo Leovigildo con el objeto de perpetuar en ella el nombre de su hijo Recaredo. Asi nos lo han dejado escrito el Biclarense y S. Isidoro. El primero se expresa en estos términos: *En el año 2 del Emperador Tiberio, que fue el décimo de Leovigildo, edificó este una ciudad en la Celtiberia, á la que llamó Recopolis por el nombre de su hijo; adornóla con obras admirables, con murallas y arrabales, y dió al pueblo privilegios de una nueva ciudad.*

El segundo en la Hist. de los godos. *Edificó Leovigildo una ciudad en la Celtiberia que llamó Recopolis por el nombre de su hijo: quam ex nomine filii sui Recopolim nominavit.* Lo mismo refiere el Cronicon emilianense: *urbem in Celtiberia fecit, et Recopolim nominavit.*

Moret, en el lib. 1. de sus Investigaciones, cap. 2: y en el lib. 2. de los Anales, cap. 3, creyó que Recopolis habia sido fundada en Ricla; á Pujades, lib. 6, cap. 59, y á otros citados por él mismo, se les antojó llevar á Recopolis á *Ripoll*, creyendo, sin duda, que habia analogía entre Recopolis y *rivi-polis*, ó confluencia de muchos rios, de donde tomó Ripoll su nombre, que tiene su asiento en los ausetanos ó en los indigetas.

Mas acertados anduvieron en esto Morales y el P. Mariana, que fijaron el sitio de Recopolis cerca del lugar que llaman Almonacid de *Zorita*, en la junta de los dos rios Tajo y Guadiela, en un sitio de los mas altos y fuertes que se pueden hallar en España: son palabras de Morales, lib. 11. c. 63. Describiendo este sitio el P. Henao, lib. 2. cap. 4, dice: »He sido informado por persona noticiosa y residente de muchos años atrás en la villa de Almonacid de *Zorita*, que á media legua de ella hay una eminencia sobre la junta y puente de *Tajo* y *Guadiela*, con nombre de Recopolis, usado inmemorialmente por todos los moradores de aquella comarca. Muchos suben á pasearla, y ven en lo mas alto no solamente ruinas de edificios, sino huesos y calaveras. La capacidad del espacio llamado hoy *Ciudad de Recopolis*, con ruinas y rastros de murallas, seria para cuatro mil casas: asimismo una fuente de excelente agua en plaza anchurosa. Dicha eminencia por el lado de poniente tiene subida inaccesible, y toda de peña natural tan lisa que parece hecha con artificio: por el lado de mediodia viene Guadiela, por el de septentrion el Tajo; solamente por el oriente hay una caida hácia la villa de Poyos."

A esta ciudad llamó *Rocupell* el moro Rasis, segun se lee en el to-

mo 7.º de las Memorias de la Academia, pág. 240, ó Carrapell, como se lee en Pellicer, citado por Henao, lib. 2. cap. 4.

Colocó dicho Rey á Recopolis junto á la famosa *Contrebia*, llamada por Valerio Maximo *el alcazar ó ciudadela de toda la Celtiberia.* Pero el tiempo, mas poderoso en destruir, que los Reyes y Emperadores en edificar, no ha dejado sino un miserable coto de tierra, que conserva este nombre en la confluencia del Guadiela con el Tajo.

REGIA. Haciendo Plinio la enumeracion de las ciudades que estaban adjudicadas al convento jurídico de Cádiz, nos ofrece una ciudad condecorada con el timbre del Lacio antiguo, y llamada *Regia*, *latinorum Regia*... Mas al punto nos hace dudar acerca de su verdadero nombre la edicion de Dalecampio, que en vez de Regia nos da el nombre de Lepia, á cuya lectura se adhirió Isaac Vosio, y con la particular circunstancia de ser nombre que convino á otras ciudades con poquísima diferencia, y de hallarse en la Bética entre el Betis y el Ana la villa de Lepe, que parece conservar el mismo nombre de Lepia. Pero como la edicion antiquísima de Venecia, la de Parma, la de Frobenio y la última de Harduino nos dan el nombre de Regia, es preciso estar por este nombre, bien que no podamos aprobar la puntuacion de Harduino, que hizo de *Regia* y de *Carisa Aurelia* un mismo pueblo con tres nombres.

Estando, pues, por el nombre de Regia, puesto que parece imposible que la villa de Lepe fuese del convento de Cádiz, que no llegaba ni aun al Betis, el sobredicho nombre, ó pudo escribirse con aspiracion *Rhegia*, omitida repetidas veces por los amanuenses, ó embebida en la letra *R*, ó simplemente *Regia.* En el primer caso, Rhegia tendria su raiz en el verbo griego *Rhegnumi*, *romper*, *quebrar*, de cuya raiz tomó el nombre la ciudad *Rhegium*, por estar junto á la quebradura hecha por el mar, como afirma Justino, lib. 4. cap. 1, y deberia reducirse á Ubrique, cuyo nombre podria sacarse de la raiz *Hu-berek*, que significa *locus fractus ac dirutus*, *fissura*, *fractura*, *ruptura*; como se ve en el Lex. de Zanolino, pág. 42: y mas que el convento de Cádiz se alargaba hasta Coin ó *Lacibi*.

Mas si dicho nombre fue Regia, pura y simplemente sin aspiracion, entonces es un nombre de orígen latino, y significa *la casa real*, *el palacio*, la casa consistorial, donde los reyes antiguos daban audiencia á los pueblos, y donde estos se reunian y congregaban, á las que hoy llamamos *Audiencias*: á cuyas casas en el idioma hebreo se las daba el nombre de *Schura ó puerta*; porque dichas casas estaban en la puerta mas concurrida de las ciudades, como consta del libro del Genes., cap. 22. versículo 17: cap. 23. v. 10: cap. 34. v. 20: y esto supuesto, es naturalísima la reduccion de Regia á la villa de *Zahara* ó *Schaara*, colocada sobre una eminencia inaccesible, á la orilla del Guadalete, de la que hizo una puntual descripcion el P. Florez. Aun á las ciudades mismas se les designaba con el nombre de *Puertas*, de donde cuando Dios prometió á Abraham que sus descendientes se apoderarian de las *puertas* de sus enemigos, no le quiso decir otra cosa sino que se harian dueños de las ciudades, tomando la parte por el todo. Vid. Zanol. Lex. heb. pág. 534.

REGINA TURDITANA. Esta es otra de las ciudades que nombra

Plinio en la descripcion del convento gaditano. Sus ciudadanos gozaban del fuero de ciudadanos romanos. Tambien Tolomeo la dió asiento en sus tablas, colocándola junto á Oleastro y á Besippo. Es muy probable su reduccion á Alcalá de los Gazules; nombre que ha degenerado de Basulis, por la frecuente mudanza de las letras *B* en *G*, y al contrario. Asi es que *Alcalat*, que significa ciudad ó fortaleza, y *Gasulis*, degenerado del griego *Basulis* ó *Basylis*, que significa *Regina*, vale tanto como *ciudad* de la *Regina* ó de la Reina. Tambien la voz hebrea Guesal, metátesis de *segal*, significa la Reina: Zanol. pág. 494: y de Guesal es muy fácil la degeneracion en Guasul y Gazul. Esta villa, situada en una altura, conserva aun indicios de la fortaleza romana, en un gran torreon, resto de un antiguo castillo.

REGINA TURDULORUM. Mas puntuales y extensas noticias podemos dar de esta otra Regina, colocada en la region de los turdulos de la Bética, cuya capital, segun Tolomeo, era Córdoba. Estaba asentada en las montañas de Sierramorena, ó Marianas, en el camino romano que iba desde Sevilla á Mérida, y se hacia mansion ó descanso en ella, desde la cual se hacia noche en Mérida. Ya en el Aparato se hizo la competente correccion en el número de las millas, arreglándolas á la distancia que media entre Regina, que hoy es Llerena y Mérida. Con efecto, en Llerena ademas de las relaciones itinerarias con Mérida, se han hallado inscripciones con el nombre de *Republica reginensis;* y una dedicacion á los dioses manes, en la que se lee el nombre de L. Rufo Primo Itálico Reginense.

En el concilio segundo hispalense se suscitó una conferencia entre Fulgencio, obispo de Astigi ó Ecija, y Honorio, obispo de Córdoba, acerca de una basilica ó capilla rural, que se dudaba si era aneja á la parroquia matriz de Celti, ó si lo era de la Regina: *propter parroquiam Basilicæ cujusdam, quam horum alter celticensem, alter reginensem asseruit:* como se lee en el referido concilio. Los padres de este concilio acordaron que, hecha una exacta informacion acerca de las itas y mojones de ambas parroquias y de ambos obispados, se adjudicase la basilica á aquella parroquia dentro de cuyos límites estuviese contenida.

El Ravenate menciona tambien esta Regina de los turdulos; y es muy palpable el error de Celario, que creyó que la Regina del convento gaditano, y la que coloca el Itinerario en el dicho camino era una misma. Sin duda de la voz *La-reyna* se hizo por crasis ó composicion la de *Lerena* ó *Llerena*.

RHIGUSA. Solamente en la edicion griega de Erasmo de las Tablas de Tolomeo omitieron los copiantes esta ciudad: todos los demas códices impresos y manuscritos la nombran en la region carpetana. Se halla tambien en el códice manuscrito de Diego de Mendoza, que manejó Juan Perez de Castro, y la introdujo en las notas manuscritas, que añadió á su Tolomeo de Erasmo. Como la *R* griega es la única consonante que sufre el espíritu ó aspiracion eólica que equivale á *F* ó á *V*, á *B* y á *P*, aspirada la primera sílaba, se pronunciaria Brigusa, Brihuesa, y de aqui Brihuega, á cuya villa que conserva todas las señales de antigüedad se debe reducir la antigua Rhigusa. Todo cuanto caviló el Sr. Cornide sobre que

Brihuega pudo ser la que en la Itacion de Wamba se llama *Breca*, carece absolutamente de fundamento, como se verá en el art. *Segobriga*.

RHODA ó RHODE. Fue esta una de las mas insignes ciudades de la antigua Iberia, y por lo tanto no hubo geógrafo antiguo que no la mencionase. Pomponio Mela colocó á Rhoda en la embocadura del rio Tichis ó Thicer. Tolomeo la asentó en la costa marítima de los indigetas, llamándola *Rodi-polis*, ó como en el manuscrito de Mendoza ó escurialense *Rode-polis*. Estrabon la llama *Rhodope*, sin duda por descuido de los copiantes, en vez de Rodopolis. Scymno Chio, geógrafo griego, citado por Vosio en sus observaciones, la llamó *Rhode*. Tito Livio la llamó *Roda*. Plinio, si su texto no está mal copiado, confundió nuestra Rhoda con la ciudad de la Galia, llamada *Rhodanusa*; y dijo que esta, y no nuestra Roda, era la que habian fundado los rhodios á la embocadura del Ródano, que le dió el nombre. De este texto de Plinio, errado ya en tiempo de S. Gerónimo, tomó ocasion este santo doctor para afirmar que la Roda de España fundada por los ródios fue la que dió el nombre al rio Ródano. *Coment. in epist. ad Galat.* Vid. Plin. lib. 3. cap. 4.

Lo cierto es que los ródios en una de tantas expediciones como hicieron á nuestras costas, fundaron la ciudad de Rhode, dándole el mismo nombre que tenia la isla de donde trajeron sus colonias, y asi se verificó lo que dijo Varron en el lib. 4. de Ling. lat., á saber, que unas ciudades tomaron sus nombres de los que las fundaron: otras de los montes en que se edificaron; y otras por via de traslacion de otras ciudades: *aut ab hominibus, aut à montibus, aut à translatione nominum.*

Que nuestra Rhode fue fundacion de los ródios no solo lo dice el citado Scymno Chio (1), sino que lo da como por sentado Estrabon, remitiéndose á la autoridad de otros escritores que le precedieron. En tiempos muy posteriores cuando los focenses de Marsella pasaron á las Medas, y desde ellas á Emporias, y aqui se establecieron y enriquecieron con el comercio, extendieron su dominacion á la ciudad de Rhoda, y por lo tanto la llamó Estrabon ciudad de los emporienses: *Rhodope emporiensium urbs:* no por haberla fundado, sino por haberla hecho suya.

El primero de los romanos que tomó á Roda fue el consul Caton. Este, segun nos refiere Tito Livio, lib. 34. cap. 3., para comenzar su expedicion sobre la España dió órden á sus naves para que, saliendo del puerto de la Luna, tocasen en el Puerto del Pyrineo (hoy Port-Vendres), y desde alli tomasen su derrotero á Rhoda, como en efecto lo verificaron, *Inde Rhodam ventum*; y habiéndose apoderado de la ciudadela ó castillo, arrojando á viva fuerza á la guarnicion española, desde Roda con viento favorable se dirigieron á Emporias, y aqui hizo desembarcar á todas las tropas que iban en las naves romanas, y dejó á bordo las de los aliados. Vid. Emporias. Los de Roda tenian la misma religion, y hablaban el mismo idioma que los emporienses: en ambas ciudades era adorada la Diana de Efeso, como testifica Estrabon, lib. 3. pág. 161.

En órden á la correspondencia de Roda parece hay poco que titubear,

(1) *Hanc quidem qui prius pollebant condiderunt Rhodii, post quos obtinuerunt Phocenses qui Massiliam condiderunt.* vers. 203.

pues siendo puerto de mar, plaza de comercio marítimo, fundada por los comerciantes de la isla de Rodas, estando á la embocadura del *Tichis*, y distante once millas del Cabo de Creus, es evidente que estuvo donde hoy mismo está *Rosas;* y no pudo estar en el montezuelo donde hoy está el Monasterio de S. Pedro, como opinó el Maestro Florez. Este mismo laborioso escritor trae copiadas y comentadas las medallas que se acuñaron en Roda, como puede verse en su tratado, tom. 3. pág. 114. Rosas tomó su nombre de la voz griega ῥοδος, que significa la *rosa*.

RIBESIA FLUVIUS. Entre los grandes rios que dijo el Ravenate que corrian por la España, uno era el Ribesia, como se puede ver en el Aparato, pág. 385. Los mas vienen mencionados con nombres tan exóticos, como *Clerum*, *Hade*, *Minua*. Es de presumir que con el nombre *Ribesia* quiso expresar el *Bibesia*, hoy *Bibey*, rio de Galicia.

RIGAE ó RIGAS. Entre los sitios notables y amenos que debian merecer la atencion de Liciniano le apuntaba nuestro Marcial, lib. 4. epig. 55., el de Rigas, que servia de teatro á los antiguos celtíberos de las cercanías de Calatayud y de las orillas deliciosas del Xalon: *atque antiqua patrum theatra Rigas.* Nadie ignora que los teatros de las primeras edades en nada se parecian á los de nuestros tiempos, ni aun á los que se hicieron en Roma en los tiempos de su esplendor. Eran semejantes al que hicieron los primeros romanos para celebrar las fiestas que tuvieron por objeto y fruto el robo de las Sabinas.

Tal seria el antiguo de Rigas, y no es facil el poder atinar con su correspondencia. El nombre es derivado de la voz Ragah ó Rigah (puesto que la lengua primitiva no tenia vocales fijas), que significa *congregar*, *reunir*, como en efecto se congregaban en dichos lugares para celebrar espectáculos, donde para el efecto se construian asientos ó bancos de piedras ó de céspedes; y quizá por estos asientos le quedaria el nombre de Sedilia al pueblo de Sediles. No pasa de una leve conjetura.

RIPEPORA. Haciendo Plinio la descripcion de las ciudades que estaban á la una y otra orilla del Bétis, se alejó de la orilla izquierda catorce mil pasos para nombrar á Obulcon; y continuó diciendo *mox ripæ Epora:* es decir, y volviendo al punto á la ribera, de que nos hemos alejado, en ella misma está Epora. Los copiantes, que escribian para comer, y se cuidaban poco de ser exactos y de hacer la debida separacion de letras y de voces, juntando aquellas con siglas, y estas por faltas de comas, escribieron en este lugar *mox Ripepora*, haciendo de dos voces una, y dando ocasion á que se creyese que hubo una ciudad llamada Ripepora, en vez que Plinio no quiso decir otra cosa sino que en la ribera misma estaba Epora, asi como en otro pasage dijo: *in ripa Bætis oppidum est, cujus putei crescente æstu minuuntur augescunt decedente:* solamente que aqui no nombró este pueblo de la ribera, y alli le nombró con el nombre propio y conocido de Epora, que es Montoro. Asi en Tolomeo por escribir Palea Tucci, los copiantes escribieron la primera voz con sola la inicial *P*, y unida á Tucci, resultó Ptucci. No obstante, el Señor Bayer no escrupulizó en suponer que Ripepora fue el nombre propio de Montoro. Vid. Epora.

RIXAMÆ. El mismo poeta celtíbero al pintar las distracciones y di-

versiones que su pais podia ofrecer á un delicado romano, hizo aprecio de las delicias de Tudela y de las danzas ó bailes de Rixama: *Tutelamque, chorosque Rixamarum.* Mas yo no acierto á pensar si este nombre era gentilicio, é indicaba alguna poblacion que sobresaliese en la música y danza, ó si los rixamas tenian este nombre por el oficio de músicos y bailarines. Lo que yo puedo conjeturar es que, siendo Tutela un nombre latino derivado de *tueor, tuitus, tuitela, tutela*, á cuya idea corresponde en griego el verbo *rysasthai*, futuro, *rysamai* ó *risamai*, se llamaron los vecinos de Tutela en idioma griego *Rysamas*, esto es, los protegidos y defendidos y libres, acaso por la fortaleza de la ciudad, ayudada de la anchura y profundidad del Ebro. Acaso Tutela fue de fundacion griega, cuyas colonias hicieron grandísimo comercio por el Ebro, como testifica Avieno. Vid. Tutela.

ROBORETUM. Las tropas y gobernadores romanos hacian jornada en este pueblo, andando la calzada que iba desde Braga á Astorga. Hoy con poca degeneracion se llama Robledo, y segun conjeturó Weseling, recibiria este nombre por la copia de robles que produciria su terreno: En la *Hist. Compostelana*, publicada por el P. Florez, Esp. Sag. t. 20. pág. 479. se leen dos Roboretos: uno de arriba, y otro de abajo. Contador de Argote en sus Memorias, lib. 2. c. 9. n. 609. no se atrevió á determinar el sitio fijo de *Roboretum*; solo dijo que debia caer dentro de los límites de Portugal, ó muy cerca en los de Castilla. Lo cierto es que desde Pinheira, que era Pinetum, llevaba el camino buena direccion á Robledo y á la Puebla de Sanabria, por donde pasaba en direccion á Astorga.

ROGUM SCIPIONIS. Como Cayo Plinio nombra la pira de Escipion, ó el sitio donde fue quemado su cadáver, como un indicante geográfico, todos los que se han propuesto ilustrarle y comentarle han tenido necesidad de tratar este punto histórico y geográfico de la España romana: y de consiguiente no es en manera alguna extraño de un diccionario geográfico-histórico antiguo.

Para dar á este punto la luz que todavía no le han dado tantos como le han tratado, se necesita tomar en la mano á Tito Livio, y leer la causa y la ocasion y el sitio donde murió el Publio: y al mismo Livio y á Apiano Alejandrino, que da mas extensas noticias y mas localidades que Livio acerca del lugar donde fue muerto el Cneo. Livio refiere este suceso en el lib. 25. cap. 23; y Apiano en sus Ibéricas: y de los dos se ha de hacer una sola relacion. Propusiéronse los dos hermanos arrojar de una vez á los cartagineses de toda la España, ya que hasta entonces habian conseguido impedir que Asdrubal pasára á Italia. Con este propósito, llegada la primavera, sacaron las tropas de los invernaderos, y las reunieron en el Ebro, en donde, ó en Tarragona, celebraron antes un congreso, *ibi concilium advocatum*, y todos aprobaron el proyecto. Estaban muy confiados en treinta mil celtíberos que durante el invierno se les habian unido contra Cartago. Esta República tenia entonces tres ejércitos en España: el uno mandado por Asdrubal Gisgon, el otro por Magon, y el tercero por Asdrubal, hijo de Amilcar. Los dos primeros habian á la sazon reunido sus reales, y estaban á unos cinco dias de camino del Ebro.

Asdrubal estaba mas cercano á este rio. Los Escipiones, para evitar la reunion de los tres ejércitos cartagineses, resolvieron irlos á buscar al mismo sitio donde se hallaban. Con esta mira dividieron en el Ebro sus ejércitos. Publio marchó por la costa y camino de Sagunto, y de Castulo al puerto ó salto tugiense, hoy puerto Auxin cerca de Toya: y Cneo con los treinta mil celtíberos y una tercera parte de soldados romanos se quedó cercano al Ebro, delante del ejército de Asdrubal, apoyado en Anitorgis, hoy Alcañiz.

Separado Publio á tanta distancia, no solo se veia amenazado de los dos ejércitos de Gisgon y Magon, y de la terrible caballería de Masinisa, sino que supo que venia contra él Indibil con siete mil y quinientos suesetanos, ó de las montañas de Prades. Antes que esta fuerza se reuniera á los cartagineses salió Publio Escipion á atacar á Indibil; y estando en esta operacion, cargaron contra él los dos generales cartagineses: un dardo le traspasó el costado, y allí murió: y allí fue quemado su cuerpo: y allí en el salto Tugiense está la pira de Publio Escipion, no de Cneo, como lo supone Harduino.

Este Cneo cuando mas confiaba en los celtíberos, engañados estos por el experimentado Asdrubal, levantaron banderas, y se marcharon á sus casas, á pretexto de una guerra doméstica que los llamaba. Cneo, viéndose tan sin fuerzas, procuró retirarse hácia la marina, por donde habia caminado su hermano, y podia tener mas confianza de corregir el error, reuniéndose con él. Se bajó, pues, á Orsona, segun Apiano; hoy Artana.

Allí, aunque no le llegaron noticias positivas de la ruina de su hermano, ya comenzó á observar un silencio triste, y aquellas adivinaciones y presentimientos, que son muchas veces presagios de las mayores desgracias. Treinta y un dias se habian pasado despues de la muerte de Publio, cuando de repente se vio Cneo atacado de todos los ejércitos cartagineses reunidos: y esto ya fue lo bastante para persuadirse que su hermano habia perecido. Procuró retirarse á la línea del Ebro; pero alcanzado por la caballería, se sitió en un altozano, donde habia una torre de las muchas que habia en España: fue incendiada la torre, y allí pereció Cneo. *In Hispania ab Hasdrubale Annibalis fratre ambo Scipiones, qui per multos annos victores fuerant, interficiuntur: exercitus tamen integer mansit: casu enim magis erant, quam virtute, decepti. Quo tempore etiam à consule Marcello Siciliæ magna pars capta est.* Eutrop. l. 3.

En España, pues, tenemos los sepulcros de los dos célebres hermanos; pero tan distantes el uno del otro, como lo está el puerto de Toya de la orilla derecha del Ebro. Asi dice el mismo Livio, lib. 26. cap. 14, que Escipion el jóven, que era proclamado para restituir las pérdidas de su padre y de su tio, tenia que hacer su campaña en el terreno medio entre el sepulcro del uno y del otro. *In eas provincias ubi inter sepulcra patris patruique res gerendæ essent, proficiscentis.* Como quien dice, entre el Ebro de la provincia citerior, y el puerto Tugiense á la raya de la ulterior.

Describiendo C. Plinio el origen y curso del Betis, dice: que este rio nace en el salto Tugiense, donde nace tambien el Tader que comienza á regar el campo cartaginense en Ilorci: pero que aquel con mayor velo-

cidad se dirige al ocaso, como quien huye de la pira de Escipion: *Tugiensi exoriens saltu=refugit Scipionis rogum, versusque in occasum Oceanum Atlanticum petit.*

Por no haber entendido y puntuado bien este pasage como lo requieren las reglas de la gramática y de la ortografía, y no haber advertido que las palabras *juxta quem Tader flavius, qui carthaginensem agrum irrigat Iloroi*, no son sino un verdadero paréntesis, que se puede separar y quitar, sin que el periodo principal pierda nada de su integridad y complemento, han pensado algunos que Plinio nos quiso decir que el rio *Tader* era el que huia de la pira de Escipion que estaba en *Ilorci*. Asi lo ha pensado Harduino, con la notable equivocacion de tomar al Publio por el Cneo. Este á punto fijo no se sabe dónde murió, sino que lo fue cerca del Ebro: pero aquel fue quemado en el *Salto Tugiense*. Véase Don Antonio Mayans en su *Ilici*, pág. 140.

Han pensado algunos que el monumento romano que se ve hoy cerca de Tarragona, llamado *Torre de los Escipiones*, es el sepulcro de estos dos hermanos. Por lo dicho se inferirá que esta denominacion es vulgar, y no crítica, ni tiene apariencia alguna de verdad histórica. Si aquella obra fue erigida para monumento ó memoria de algun suceso, en mi juicio no demuestra otra cosa que el llanto y dolor del ejército romano por la muerte de dos generales tan queridos y amados de sus soldados: las figuras que alli se ven vestidas á lo romano, los pies cruzados, y discintas las togas, y meditabundos los aspectos, indican esto mas que otra cosa: y en verdad que el ejército romano, disperso por las selvas y descaminos, se fue á reunir en el campo de Tarragona: alli eligió á Lucio Marcio Septimo, y de alli, al mando de este valiente soldado y gefe, obligó á los cartagineses á repasar el Ebro, en cuyo estado encontró el jóven Escipion las cosas de España. Padeció equivocacion el P. Mariana, lib. 2. capítulo 23, creyendo y dando por supuesto que los dos Escipiones murieron en un mismo lugar, y sus huesos fueron quemados en una misma hoguera. Muerto Publio en el salto Tugiense, y quemado alli, y no en Ilorci, aun tardaron los cartagineses 30 dias para encontrarse con Cneo.

ROMULA COLONIA. Cuando Julio Cesar elevó la antigua Hispalis al grado de colonia romana la llamó Rómula. Este fue el nombre primitivo de Roma, segun Varron, cuyo nombre sincopado vino á quedar en Roma. Hispalis en las Medallas es llamada *Colonia romulensis:* S. Isidoro de Sevilla, lib. 15. Etymol. dice: *Hispalem Cæsar Iulius condidit, quam de suo nomine, et Romæ Urbis vocabulo Iuliam Romulam nuncupavit.* Vid. Hispalis.

RUBRAS. Hallábase esta poblacion en la calzada romana que salia de la boca del Ana para Mérida, pasando por la Bastetania, que estaba propendiente al Océano, que ahora es el Condado de *Niebla*. En ella se hacia el segundo descanso; y hoy corresponde á *Cabezas Rubias* en dicho condado. Está situada la poblacion al pie de un cerro, á que llaman los naturales *Andebalo*, en cuya cima se ven los cimientos de un antiquísimo templo dedicado al dios *Endobel ó Endobelo*, cuyo culto es mucho mas antiguo que la entrada de los celtas en España, y raya acaso con los

primeros siglos de su poblacion, si como hemos dicho, es el mismo que *Thobel*.

RUBRICATA. Esta era la única ciudad mediterránea que en tiempo de Tolomeo tenian los *laletanos*. Pedro de Marca en su *Limes Hispanus* creyó que era Olesa (1); pero en este juicio anduvo tan errado, como en otros de igual naturaleza. *Olesa* era la antigua *Tolobis*. Mas acertada fue la opinion del erudito y atinado barcelonés Gerónimo Paulo, que la redujo á *Rubi*. Explicó su modo de pensar, diciendo *que el Rubricato, aumentado con el Norica*, que es el Noya, *forma una curva, inclinándose hácia Rubricata*, es decir, hácia *Rubi*. Esta misma fue la opinion de Pujades. Aunque *Rubi* no es en el dia sino un pueblecito pequeño, era uno de los Castros antiguos, del que quedan muchas memorias y donaciones en el Real Archivo de la Corona de Aragon de Barcelona: *de villa et castro de Rubi*. El obispo de Gerona, llamado comunmente el Gerundense, se forjó el principio y el fin de esta ciudad, como si lo hubiera estado presenciando uno y otro. Dijo, pues, que siendo cierto, como lo es, que hubo en Africa otro rio llamado Rubricato, muchos de los que habitaban sus orillas se vinieron con Hamilcar, y no solo fundaron y poblaron á Carthago vetus, en donde Villafranca de Panadés, sino que tambien á la Rubricata, poniéndole á ella y al rio el nombre del que dejaron en su pais. Que los Escipiones no pudiendo sufrir que á su vista permaneciesen dos ciudades africanas, á las que miraban con odio y como padrastros las arruinaron de modo, que la mas alta piedra se igualó con el suelo, y la mas baja se igualó con la superior, saliendo á ver el sol en su hemisferio, como dice Pujades, lib. 3. cap. 13. n. 1.

Es tal el peso de autoridad que este cronista concede al Gerundense, que se abalanza á decir *que si todo esto no fuese verdad no lo hubiera escrito nuestro obispo de Gerona:* y desecha la natural razon de haberse llamado el rio *Rubricato*, que dió Marineo; á saber, que por llevar arenas rojas, confesando, no obstante, ser verdad *que casi siempre sus aguas son de este color*.

Pero bien conocerán los lectores imparciales que todo esto no es sino un puro cuento sin apoyo ni autoridad en testimonios antiguos. Que nadie ha dicho que los Escipiones destruyeron á Cartago vetus ni á Rubricata; ni que á aquella la reedificaron algunos romanos, y la pusieron por nombre *Villafranca penitentium;* ni que de su poblacion y de la de Rubricata se aumentó la de Barcelona: siendo cierto que tanto Rubricata, como *Carthago vetus*, en tiempo de Tolomeo conservaban sus primitivos nombres; y Tolomeo ni aun soñó en *Villafranca penitentium*. Y si á *Carthago vetus* le mudaron los romanos el nombre en odio de los cartagineses, ¿por qué no se le mudaron á *Rubricata?* ¿Por qué sufrieron el nombre y la ciudad de *Carthago nova?* Con mucho mas tino y razon resolvió Pujades el sitio de Rubricata en Rubi, apoyando su juicio contra Nuñez y el Gerundense en razones topográficas y corográficas, afirmando que no pudo estar ni en Martorell, ni en la derecha del Llobregat: porque este ter-

(1) Celario abrazó la opinion de Marca.

reno era de los cosetanos: y solo erró en confundir á los *laletanos*, donde estaba Rubricata, con los lacetanos: error que suena en muchos otros pasages de su crónica. *Rubi*, dice, no solo conserva algunos vestigios, especialmente un castillo viejo con muralla todo de tapia y argamasa, sino que tambien la asonancia de aquel pueblo *Rubi* con *Rubricata*.

RUBRICATUM FLUMEN. Dijo Pomponio Mela que pasadas las escalas de Anibal, que estaban en Mongri, *desde alli hasta Tarragona se encuentran las pequeñas poblaciones: Parva oppida, Blanda, Illuro, Betullo, Barcino, Subur y Tholobi; y tambien se cruzan los pequeños rios: á saber, el Betullo* (Besos); *y junto al monte de Jove el Rubricato en la costa de Barcelona, que es mayor que el Besos, y corre por entre Subur y Tholobis.* Esta explicacion tan clara causó dificultad á Pedro de Marca, de modo que apenas pudo sacar un sentido racional, porque no sabiendo ni dónde estaba *Subur*, ni *Tholobis*, no pudo entender qué significaba la voz *majus*, ni cuál era el término de su comparacion. Pero siendo *Subur* Subirats, y *Tholobis* Olesa, es claro que el Lobregat, aumentado con el Noya, corre por entre estos dos pueblos, y es mayor ó mas caudaloso que el Besos.

Plinio, hablando del Rubricato, dijo que desde este rio comenzaba la Laletania: *flumen Rubricatum à quo laletani*. Tambien lo mencionó Tolomeo. Hoy se llama Llobregat, que desagua en la costa de Barcelona, como dijo Mela, en cuyo texto tantas dificultades encontraron el Pinciano, Isaac Vosio y Gronovio, que se vieron precisados á decir: *hic etiam hæreo*, como con la ingenuidad de un hombre sábio nos confesó el primero; y fue menor mengua esta confesion que la de querer suponer un rio llamado *Tolobis*, otro llamado *Majus*, y otros delirios semejantes.

RUCONES. La mas antigua noticia que tenemos de los rucones es del tiempo de los godos. S. Isidoro, hablando de Sisebuso, dice *Rucones montibus arduis undique conseptos per duces vicit*. Era DCL. A estos mismos *Rucones* vencidos por Sisebuto los llama el Albeldense *vascones. Astures et vascones in montibus rebellantes humiliavit.* De Suintila dijo San Isidoro que venció á los *rucones*, y el cronicon albeldense los llama *vascones*. El rey Mino, segun San Isidoro, hizo guerra á los *Rucones: hic secundo regni sui anno bellum contra Rucones intulit.* El Biclarense los llama *aragones*. Luego los *Rucones* eran los de *Roncal*, *vascones* de region; y de *rucones* se llamaron *arugones* y *aragones*: dieron nombre al rio *Aragon* y á todo el reino. Aun se conserva alli el pueblo *Racas*.

Sin embargo de lo dicho, es preciso confesar que este es un punto de geografía lleno de oscuridades, y que el P. Henao despues de largas disquisiciones no se atrevió á resolver, y aun dudó si por Rucones podrian ser entendidos los riojanos ó rivojanos, llamados asi del rio Oja. Vid. Henao, lib. 2. cap. 4.

RURADIA. En una inscripcion que hallamos copiada en la coleccion de Masdeu, tom. 6. pág. 483, en que se lee una dedicacion al emperador Septimio Severo, aparece como dedicante la República de los *Ruradenses*, cuya capital denominante debió llamarse *Ruradia*. El sitio donde se halló fue no lejos de Baeza, y por aquellas cercanías se encuentra un pueblo llamado *Rus*. Si este á la analogía del nombre reuniera algunos in-

dicios de antigüedad romana, parece el mas á propósito para fijar la correspondencia de esta ciudad antigua. Asi conjeturó el Masdeu, citando á Ambrosio de Morales. «La antigua *Rurada*, dice Masdeu, estaria por ventura donde hoy Rus, unas cuatro millas de *Baeza*, pues alli mismo leyó Morales la inscripcion en una basa de estátua, y el nombre moderno no desdice del antiguo." La inscripcion está en los términos siguientes:

IMP · CAES · SEPTIMIO · SE
VERO · PIO · PERTINACI
ARABICO · ADIABENICO
PARTHICO · MAX · TRIB ·
POT · XI · COS · III · · · · ·
R · P ·
RVRADENSIVM
EX · · · · ·

RUSTICANA. Sabemos por el testimonio de Tolomeo que existia esta ciudad en la España lusitana y en la region propia de los lusitanos. Otra noticia nos da el Itinerario de Antonino, cual es la de hallarse en el antiguo y famoso camino, hoy llamado de la Plata, que saliendo de Mérida iba cruzando toda la Lusitania hasta Zamora, y de alli volvia hasta Zaragoza, pasando por Madrid. Habiendo hecho descanso en *Cáceres*, el siguiente se hacia en *Alconetar*, donde se pasaba el Tajo por un puente antiguo; y desde alli se iba á descansar en *Rusticana*, escrita en el Itinerario *Rusticiana*, y en el Ravenate *Bustiana*. Si sin crítica ni juicio alguno nos hubiéramos de fiar en el número de las millas que nos presenta el Itinerario, no viendo pintadas sino XXII desde *Alconetar* á *Rusticana*, debiamos suponer esta ciudad á cinco y media leguas de *Alconetar*, de consiguiente no lejos de *Coria*, ó en la misma. Pero, reuniendo á la direccion las luces etimológicas, venimos en conocimiento seguro y positivo que corresponde á *Galisteo*, cuyo nombre se ha formado del genitivo jónico *Choriteo*, *Choliteo* y *Galisteo*, cosa de *rústicos:* en griego *Chorites Choriteo*, que dista diez leguas de *Alconetar*; y el número de millas, errado en todas estas mansiones, debe ser XLII, 42.

S

SABARIA. Vid. Sibaria.

SABORA. Nos ha conservado el nombre de esta ciudad una inscripcion hallada en Cañete la Real, cerca de Málaga. La copió Morales, libro 9. cap. 24, y se halla en la coleccion de Masdeu, *Esp. crit.* tom. 6. pág. 61. Es una lámina de bronce, de la que ya habia hablado el Mariana, que la copió en su histor. latina. Contiene una carta del Emperador Vespasiano á los Quatuorviros y Decuriones *saborenses*, á quienes otorga la peticion de poder edificar su ciudad en sitio mas sano y cómodo, y darla el nombre que ellos le indicaban: y para la obra les concede ciertas alcabalas. Véase el Masdeu, tom. 7. pág. 94.

Comienza asi la tal carta ó inscripcion.

IMP · CAE · VESPASIANVS · AVG · PONTI
FEX · MAXIMVS · TRIBVNICIAE · POTES
TATIS · VIIII · IMP · XIIX · CONSVL · VIII · PP
SALVTEM · DICIT · IIII · VIRIS · ET · DECV ·
RIONIBVS · SABORESIVM ·

Este es otro de los casos en que una lápida geográfica hallada en un sitio, debe dar la presuncion de que alli estuvo la ciudad que nombra, no habiendo en contrario ninguna doctrina geográfica que dificulte la reduccion. Sea, pues, *Sabora Cañete la Real*: otras incripciones y la de la lápida de bronce en que estaba escrito el decreto de Vespasiano pueden verse en Cean Bermudez, pág. 303.

SACER MONS. V. Mons.

SACILI. Bien se deja conocer que era *Sacili* ciudad de consideracion, habiendo obtenido el privilegio de acuñar monedas, que pueden verse en Florez, Medallas, tom. 2. pág. 552. En ellas se ve estampada una cabeza y rostro barbado y con bucles ó mechones como los sátiros, y un caballo sin rienda y sin ginete en ademan de andar á la andadura. Dicho laborioso escritor ha hecho dignos esfuerzos para dar el correspondiente sentido á estos signos ó emblemas. Era ciudad que estaba adscrita al convento jurídico de Córdoba, y estaba cercana á la *ribera* del Betis, *circa flumen ipsum*, como lo estaba *Epora ripæ* y Onoba: esto es, entre Montoro y Perabad. Sus habitantes se apellidaban Martiales, *Sacili Martia-*

ium. Nos consta por el testimonio de Onufrio Panvinio: *Imp. Rom.* capítulo 2. *De Legionibus*, que la legion 14. Gemina se llamaba *Martia victrix:* y aunque estuvo en la Germania, pudo muy bien el Gobierno dar á sus soldados emeritos suelo y asiento á la orilla del Betis, en pueblo ya antiguo, sin elevarlo á colonia, y llamarse Sacili de los soldados *Martiales*. Todo esto no pasa de una leve conjetura histórica. Lo que mas se acerca á la verdad es que la voz latina *martialium* es la sinónima de la hebrea *sacilim*, derivada del verbo שכל *Sacal*, que significa *interficere*, *trucidare*, lo que es propio de los guerreros ó adoradores é imitadores de Marte, ó de los marciales, como dijimos en el Aparato, página 143.

Tolomeo la coloca entre las ciudades turdulas, cuya metrópoli era Córdoba. Con efecto, sus ruinas se ven vecinas á Perabad, que era Onoba, en un despoblado llamado *Alcorrucen*.

SACRANA. Asi escribimos el nombre de esta ciudad bética, que en algunas ediciones de Plinio, como la de Frobenio, se lee *Sucrona*. Harduino en su edicion, con arreglo á los manuscritos que cita, imprimió *Sacrana:* esto es: *Sacra*, con la partícula epéntica y española *na*, añadida al final de tantas ciudades, como á Turiaso, Barcino: en la edic. de Paris año de 1526 Sacrana. La idea que presenta la voz *Sacra* es la misma que la de *Aræ*, y la misma que la de *Asyla*: porque todo esto reunian las Aras consagradas á los dioses: eran sagradas, y eran asilos para los delincuentes; y tan sagradas é inviolables como los mismos templos, segun asegura T. Livio, lib. 37. cap. 37. Es, pues, *Sacrana* la misma que *Aræ* del Itinerario, y la Asyla de Tolomeo: *Santaella*. Su gerarquía era la última estipendiaria del convento jurídico de Ecija, como dice Plinio. Acaso las dos *tt* unidas produjeron *Sacrana* por *Sacratta*, como en Estrabon *Enoso* por *Etoscæ*.

SADUCA FLUV. Asi se lee en Tolomeo en la edicion de Erasmo el rio Salduba: es decir, trocada la *B* en *K*, como en Kecilia por Bæcila ó Bæcula. V. Salduba.

SAELINI. Anumerando Tolomeo las varias repúblicas ó comunidades que poblaban la region de los astures, nombra como una de tantas á los selinos, cuya capital, dice, era Nardinium. Plinio no mencionó estos selinos; pero Pomponio Mela, que nos dijo que el rio Salia era el que dividia á los astures de los cántabros, nombra á los salenos como si fuesen de los cántabros mas occidentales. No hay cosa mas frecuente entre los geógrafos, en especial los que vivieron con algunos siglos de diferencia, como Tolomeo y Mela, que el adjudicar los unos á una region una ciudad ó república que los otros adjudican á la vecina ó limítrofe; porque, como nota Plinio, con facilidad se mudaban los términos ó mojones en aquellos tiempos: *dum alibi mutato provinciarum modo*. Asi, pues, es justo opinar que los sælinos de Tolomeo son los salenos de Mela: esto es, los que habitaban á la orilla izquierda del rio Salia, hoy Sella, cuya capital era *Nardinium* ó *Noreña:* asi estas gentes tenian por territorio todo lo que hay desde Noreña hasta el Sella: y eran astures, porque los cántabros comenzaban en el Sella.

SAEPONA. No podemos saber á punto fijo que haya existido tal ciu-

dad; puesto que si en algunas ediciones de Plinio al nombrar las ciudades que tenian su asiento en la Beturia de los turdulos, se lee *Sæpona*, en las mas correctas hallamos *Sisapona*. La existencia de esta es indubitable y auténtica; pues nos consta que hubo tal ciudad por los testimonios de Estrabon y del Itinerario; al paso que de *Sæpona* no nos han hablado sino unos ejemplares de Plinio, contrariados por otros ejemplares. Nosotros en el Aparato hemos adoptado lo mas auténtico, omitiendo el *Sæpona* y adoptando el *Sisapona*.

Ni la lápida que se dijo haber sido encontrada por el cura de la villa de Córtes en el año 1761 en las debesas de la *Fantasía*, y término de Jerez de la Frontera, ni las cartas que con esta ocasion se escribieron por dicho cura, D. Francisco Javier Espinosa y Aguilera, dadas á luz con el título de *La antigua Sæpona en su sitio*, pueden sacarnos de la duda; antes bien no sirven sino para introducir un nuevo error en la geografía antigua, como lo hicieron las que se hallaron en Ronda la vieja; pues asi como aquellas preocuparon á varones doctísimos, para traslimitar una parte de la *Beturia Celtica* de las orillas del Ana á la Serranía de Ronda; asi, si diésemos crédito á dicha lápida, tendriamos que cometer el nuevo error de trasplantar una ciudad de la *Beturia turdula* á la region de los bástulos pœnos, dejando á todas sus compañeras donde con toda exactitud y verdad las colocó Plinio.

La lápida sobredicha tiene todos los visos de ser obra de un ignorante, que del sustantivo Sæpona ni aun supo formar el patronímico *Sæponensis*, y estampó en la piedra el barbarismo de RES. PVB. V. SAEPONENSIVA. En la lápida se quiso suponer ser una basa de estátua dedicada al DIVO MARCO AVRELIO; y la tal basa de estátua ni aun estaba aplanada, sino la mitad á la parte izquierda: la otra mitad estaba como salió de la cantera, segun afirma dicho cura: es decir, que era una basa semibruta. Las letras estaban tan desgastadas, que para leerlas fue preciso *usar del agua, polvo de ladrillo, y del compas para el tamaño de las letras*. Comunicó dicho cura el hallazgo, para él tan feliz, al R. P. Florez: este sabio escritor no le contestó á su satisfaccion, y manifestó su desconfianza en tal hallazgo. Todo consta de las sobredichas cartas impresas en Málaga, y dadas á luz pública por el P. Fr. Luis Perez de la Quadra.

¿Qué juicio, pues, debemos formar de dicha lápida? Que asi como un ignorante puso en los *Toros de Guisando* unas inscripciones suponiendo que alli estuvo la *Bastitania* y la célebre *Munda*; asi otro ignorante estampó en esta peña estas letras, suponiendo que alli estuvo la *República Sæponensiva*. Y da lástima ver cómo Cean Bermudez y otros no han tenido olfato para advertir tal desatino, y se han tragado tan abultado absurdo. Ya dijimos en nuestro Prólogo que todas las lápidas que se quieran no son bastantes para destruir las doctrinas geográficas: y segun la de Plinio y Tolomeo, las Beturias céltica y turdula estaban entre Sierra Morena y el Ana; y caso de haber existido alli *Sæpona*, alli debe buscarse su sitio, y no en las dehesas de la Fantasía, ni en el despoblado de *Mover*, adonde la redujo Rodrigo Caro en sus *Antigüedades de Sevilla*, lib. 3. cap. 63. Si acaso existió *Sæpona ó Sepona*, la raiz de cuyo nombre fuera *Sepes*, debió estar donde hoy el pueblo de *Argallon*.

SAETABI. Ciudad fue esta muy célebre en la region de los contestanos, donde la coloca Tolomeo, y adscrita en lo civil al convento jurídico de Cartagena. Sus ciudadanos obtuvieron de Octaviano Augusto el poder llamarse Augustanos, lo cual indicaba la estimacion que hacian los Emperadores de ciertas ciudades. Bien lo merecia *Sætabi* por su antigüedad. Su nombre, segun Bochart, es tomado de la lengua fenicia, y significa *lino tegido, ó tela de lino.* Esto mismo arguye que tuvo antiguamente otro nombre; pues este se le pusieron los fenicios por la industria que ejercia de hacer telas finísimas de lino, como las holandas ó batistas: y es claro que los pueblos existen antes que su industria ó civilizacion. Con efecto fueron celebradas las telas de *Sætabi* en toda la antigüedad; y de ellas se hacian pañuelos delicados para limpiar el rostro y la nariz. Asi lo atestigua el poeta Catulo: y Silio Itálico dijo que Sætabis se vanagloriaba de hacer un alto desprecio de las telas ó tejidos de los de la Arabia feliz...

Sætabis et telas Arabum sprevisse superba.

Era tambien ciudad muy fuerte tanto por la naturaleza, como por el arte; pues el mismo Silio hizo una memoria expresa de su alto é inaccesible alcazar. De Sætabis y de Sucro tomó Anibal soldados para su ejército, como lo dice el mismo poeta.

Atque altrix Celsa mittebat Sætabis arce.

Hablando Estrabon del antiguo camino que tenian los romanos desde Roma á los confines de la Bética, ó hasta Castulo, dice que pasaba por Sætabis, y desde alli se dirigia hácia Egelasta El nombre que ostenta en sus medallas es *Sætabi:* los griegos y latinos la llaman *Sætabis.*

Los godos la erigieron en silla episcopal, cuyos obispos y demas glorias eclesiásticas se pueden ver en la *España Sagrada.*

En la itacion ó mojonamiento de obispados godos, atribuida al Rey Vamba, se señalan á Sætabis, *Custo*, *Moleta*, *Inta*, que es *Ludiente*, y *Togola* ó *Rogola.*

De *Sætabis* los árabes formaron el actual nombre *Xativa*, como de Sucro *Xucar*, y de Serabica *Xerica.* Son muchas las inscripciones que hoy se conservan en Xativa, que verán la luz pública cuando se imprima la coleccion del conde de Lumiares. Vid. Masdeu, tom. 6. pág. 386.

SÆTABICULA. Era otra ciudad de la misma Contestania, mencionada solamente por Tolomeo. No seria extraño que los setabitanos, enriquecidos con su industria, hubieran fundado una colonia suya cerca del mar, para hacerla depósito de sus telas, y poder extraerlas con mas facilidad á Roma y otras partes, y que le llamasen Sætabicula era lo mas natural. Asi Brigantium hizo su puerto, y le llamó Brigantium; y *Bæsippo* á su puerto le llamó *Bæsippo.*

Pedro de Marca opinó que *Sætabicula* era Alcira; pero en esto, como en otros mil puntos de nuestra geografía, mereció poca autoridad. Alcira era *Sucro civitas.* Sætabicula, segun la mas probable opinion de los escri-

tores valencianos, estaba donde *Xabea;* y esta villa cercana al mar conserva la huella del diminutivo *Sætabicula*. Acaso su verdadero nombre fue *Sægabicula;* y los copiantes aqui, como otros mil nombres, trocaron la *T* en *G*.

SÆTABIS FLUVIUS. Entre muchos errores que se han introducido en las tablas de Tolomeo al describir la costa contestana y edetana, uno es el haber arrancado de esta al rio *Særabis* de Mela para llevarlo á aquella, el haberlo escrito Sætabis por *Særabis*, y el haber supuesto que el rio *Sætabis* era litoral y desaguaba en el mar, no desaguando sino en el *Sucro*. En una palabra, es falso que ningun rio *Sætabis* desagua en el mar; pero es cierto que desagua el Serabis junto á Sagunto, como se dirá en su artículo. Asi en Tolomeo se han de hacer dos correcciones: la primera escribir Serabis por Sætabis: la segunda poner al Serabis sobre el Pallancia, asi como Mela lo puso al norte del Turia, que es el Pallantia. El Serabis se debe colocar entre el *Pallantia* y el *Turulios:* entre Guadalaviar y Mijares. Los copiantes al ver la ciudad *Sætabis* en la Contestania con grave ignorancia escribieron un rio *Sætalis* en la misma region. Mas del rio Setabis ningun geógrafo ha hecho mencion. En la edicion de Mela por Abraham Gronovio se ha cometido el mismo error. V. Serabis.

SAGALBINA. Vid. Salambina.

SAGUNTIA. Estaba asentada esta ciudad en la Turdetania, segun las tablas de Tolomeo. Algo mas nos dice Plinio: á saber, que era ciudad estipendiaria, y que pertenecia al convento jurídico de Cádiz. En la edicion de Frobenio se escribe *Sarguntia*. Su sitio estaba en un despoblado entre Arcos y Jerez, llamado *Gisgonza*. Algunos han creido que esta es la que T. Livio menciona, lib. 34. cap. 9. refiriendo la expedicion del cónsul Caton á la Turdetania. Mas entonces por Turdetania se entendia toda la Bética: Caton no llegó sino á los confines orientales, y retrocedió por Sigüenza, donde los celtíberos occidentales, asalariados por los turdetanos, habian dejado sus equipages. En la época del consulado de Caton las armas romanas no habian llegado á los confines de Cádiz, como lo afirma T. Livio.

SAGUNTUM. En pocas palabras se puede hacer la descripcion geográfica de esta célebre ciudad: para la parte histórica no hay voces que sean bastantes á celebrarla y encomiarla. Era de la region edetana, como consta de las tablas de Tolomeo: estaba asentada á tres mil pasos del mar, como dijo Plinio, en el golfo sucronense, y bañada por el rio *Serabis*, como dijo Pomponio Mela: entre las mansiones *Sepelaco* (Onda) y Valencia, segun el Itinerario de Antonino; y era del convento jurídico de Cartagena, que abrazaba á los segobrigenses, que tenian sus linderos en la orilla derecha del rio Idubeda, hoy Mijares. Esto es todo cuanto se puede decir en geografía de la célebre Sagunto: no es tan facil agotar su parte histórica, ni nosotros hemos concebido tal empeño. De su situacion y fundadores habla Silio Itálico en el libro 1. de sus *Púnicas* en los términos siguientes:

De la costa del mar á corto trecho
Un mediano collado se levanta;

De suave falda y elevada cima:
Alli estan asentadas las murallas
De Hércules son obra y de Zacyntho,
Su amigo, alli enterrado, cuya raza
De la isla de Zacynthos trasplantada,
Aqui fijó su asiento y su morada.
  A la Apulia debió su crecimiento,
Y á gentes que de Ardea le llegaran,
Patria de magnates otro tiempo,
Ahora solo nombre, abandonada.
Estipulado estaba en los tratados
Que Sagunto sus fueros conservara,
Libre siempre de africano yugo,
De Roma como socia se mirara.
  Venciendo Anibal la fuerza de los hados,
Desprecio haciendo de la fé jurada,
El grito de la guerra á Roma envia,
Combate al Capitolio desde España.
Sufrieron las primeras sus furores
Las puertas saguntinas, cuya guerra
Principio sea de guerra mas nombrada.

Convienen, pues, tanto los historiadores, como los poetas, en que la fundacion de Sagunto raya con las épocas de la guerra de Troya. Pero como lo que la hizo célebre sobre todas las de España, si se exceptúa Numancia, fue su asedio y su última catástrofe, nos ha parecido asunto digno de ser referido con alguna extension, sin pasar empero los límites de un artículo. En ninguno de los historiadores se halla escrita con mas interes y detalles esta parte de nuestra historia que en el divino Tito Livio, de quien vamos á dar á nuestros lectores el siguiente extracto.

Despues que Anibal, dice (lib. 21. cap. 2.), hubo sujetado á los olcades, á los vacceos y á los carpetanos, todo el pais que estaba á la parte transiberiana era ya de la dominacion de Cartago, exceptuados los saguntinos: *jam omnia trans Iberum, præter saguntinos, carthaginensium erant.* Con estos aunque no se habia roto en guerra abierta, estaba ya Anibal fomentando las semillas de un rompimiento, favoreciendo y animando las discordias que mediaban entre ellos y sus vecinos, en especial los Turbitanos, *cum finitimis maxime turbitanis* (1).

Habia pasado Anibal á la ciudad de estos: *aderat ipsis*: habia oido sus querellas, las apoyaba con su poder, y aun escribió sobre ellas al senado de Cartago. Viendo los saguntinos que no se trataba de terminarlas por

(1) Aunque en la mayor parte de los códices de Livio se lee *Turditanis*, se debe leer *Turbitanis*: estos eran los de Turba, ó los *Turboletas*, como los llama Apiano. Eran los *Turolenses* y los *Beribraces* los que estaban en posesion de apacentar sus ganados á las orillas del Mijares. Los saguntinos les habian usurpado estos terrenos: habian fundado colonias en Onda, en Artana, en Olba; y de aqui las guerras encarnizadas que atizaba Anibal.

las vias de derecho, sino por la fuerza de las armas, enviaron sus legados á Roma, implorando su auxilio para la guerra que tan de cerca les amenazaba. Eran á la sazon cónsules P. Cornelio Escipion y Tiberio Sempronio Longo. Introducidos en el senado los comisionados saguntinos, los cónsules dieron cuenta del estado de la República, y se acordó de enviar legados á la España para que se enterasen á la vista de todo, y si lo juzgasen conveniente intimasen á Anibal que respetase á los saguntinos, como á aliados del pueblo romano, y aun pasasen á Cartago, é hiciesen presentes los agravios de los amigos de Roma.

Acordada esta embajada, antes que se pusiese por obra, con mas celeridad de la que se creia llegaron las noticias de estar ya asediada y combatida Sagunto. Se volvió á tratar de nuevo en el senado. Los unos opinaban que se estaba en el caso de asignar á los cónsules como provincias de guerra y de conquista la España y el Africa; y que se debia hacer la guerra por mar y tierra. Otros que toda la atencion se debia fijar en España, y contra Anibal. Otros, por fin, que nada se precipitase; sino que se esperase á la vuelta de los comisionados. Esta fue la sentencia que prevaleció, y con la mayor presteza fueron enviados á España P. Valerio Flacco y Q. Bebio Tamphilo, con instrucciones de que hablasen á Anibal en el campamento de Sagunto, y si no cesaba en las hostilidades, pasasen á Cartago y demandasen la persona de Anibal, como infractor de los tratados.

Mientras que los romanos consultaban y preparaban comisiones, estaba Anibal con toda su fuerza combatiendo á Sagunto: *jam Saguntum summa vi oppugnabatur*. Esta ciudad opulentísima estaba en la parte transiberiana, situada como á unos mil pasos (1) del mar; y se dice que trae su orígen de la isla de Zazynto, y que á estos isleños se agregaron y mezclaron ciertas gentes rutulas de la ciudad de Ardea. Pero era grande la opulencia á que en breve habia llegado, ora por los frutos que sacaban de la tierra y del mar; ora por el aumento de su poblacion; ora por la santidad de su moral ó disciplina, por la que guardaron su fidelidad social hasta su fatal ruina: *qua fidem socialem usque ad perniciem suam coluerunt*.

Al punto que Anibal entró en sus confines con hostil ejército, taló todos sus campos, y llegando á la ciudad la comenzó á atacar por tres puntos á la vez. La muralla presentaba un ángulo que propendia hácia el valle, sitio mas aplanado y patente que todo lo restante de ella, y determinó arrimar á esta parte las máquinas llamadas *Vineas*, debajo de las cuales pudiese obrar el ariete contra la muralla. Pero aunque este punto mirado de lejos pareció apto para fijar las *Vineas*, al comenzar la operacion no daba los felices resultados que se concibieron, á causa de que no solo amenazaba á los sitiadores una enorme torre, sino que la muralla, por lo mismo que el sitio era mas expuesto, era mucho mas elevada y fuerte, y habia acudido á su defensa todo lo mas escogido de la juventud.

Desde luego comenzaron á rechazar al enemigo con armas arrojadizas,

(1) Plinio la coloca á tres mil: sin duda en el texto de Livio en vez de *ter*, se escribió *terme*.

y como si esto no les bastase, se atrevieron á hacer salidas contra los sitiadores y contra sus obras, y peleando en escaramuzas hacian perder á los cartagineses tanta mas gente que de la suya. Acercóse en cierta ocasion Anibal al muro con demasiada confianza, y un dardo que le hirió en la parte anterior de la pierna le hizo caer en tierra, y este suceso causó tal consternacion y desórden en el campamento, que en poco estuvo el que los sitiadores abandonasen el asedio y las máquinas con que combatian.

Durante algunos dias, mientras Anibal curaba de su herida, no tanto era combatida la ciudad, como bloqueada; pero si hubo alguna tregua en los combates, no la hubo en las obras. A pocos dias las vineas y los arietes ya obraban contra el muro aun en las partes mas inaccesibles. Era numeroso el ejército de Anibal; puesto que se hace subir hasta 15o3 combatientes. Los saguntinos se veian obligados á dividir sus fuerzas en muchos cuerpos, y á acudir á tantos puntos, que no bastaban á llenar las necesidades de la defensa. Combatidas las murallas con los arietes, ya en muchas partes eran quebrantadas, y por un lado se habia abierto una brecha que ofrecia sin defensa á la ciudad. Ya tres de las torres y las cortinas que mediaban habian venido á tierra, de modo que los cartagineses creian ya suyo el pueblo; acudieron á la brecha con la mayor velocidad; pero con la misma y mayor acudieron los saguntinos á impedirles la entrada, y combatian unos y otros como si cada cual tuviese por suya la muralla. Se peleaban con tal serenidad y órden, que nada se hacia con precipitacion, como sucede de ordinario en los asaltos; peleaban en línea, como si estuviesen en un campo. Los unos y los otros se apoyaban en los escombros: á los unos les daba fuerza la esperanza, á los otros la desesperacion: el cartaginés creia que con un tanto mas de esfuerzo entraba en la ciudad; el saguntino en vez de las arruinadas murallas de la patria ofrecia sus pechos: asi ninguno retrocedia, ni perdia terreno, y peleando cuerpo á cuerpo no habia golpe perdido, antes eran mayores y mas seguras las heridas. Echan mano los saguntinos de la arma terrible llamada *Falarica*: era un chuzo de hierro de tres pies de largo con su correspondiente astil, aforrado de estopa untada de pez; incendiábanla al dispararla, y con el movimiento concebia tal llama, que asiéndose á la armadura de los enemigos, para separarla de sí tenian que soltar de la mano la espada y el escudo, y presentaban el cuerpo sin defensa para los siguientes tiros. Asi lograron rechazarlos y reducirlos á su campamento.

Estando en estas, reanimados los saguntinos y afrentados los cartagineses, desembarcan los legados de Roma: Anibal que lo sabe les envia á decir que ni era prudente que ellos se aproximasen al campamento compuesto de gentes tan feroces, ni á él le permitian las cosas dar oidos á embajadas. Reembarcáronse para Cartago: obtienen audiencia del senado: Hanon, senador cartaginés, hace un elocuente discurso contra las miras ambiciosas de Amilcar y de toda la familia de los Barcas: que la idea dominante en estos era llevar la guerra á Italia, y que estando de por medio la fé de los tratados, que los dioses quieren se respeten, si no se llama á Anibal no tardarian en ver á las puertas de Cartago las legiones romanas: *mox Carthaginem circumcidabunt romanæ legiones*. Mas tal era la influencia de los Barcas en el senado, que lejos de meditar sobre lo que

Hanon acababa de decir, le motejaron por haber hablado con mas encono, *infestius*, contra Anibal, que lo hiciera el mismo Valerio Flacco.

Mientras que los romanos, dice Livio, perdian el tiempo en embajadas, Anibal para reanimar á sus soldados, cansados ya de tan largo asedio, les ofrecia el saqueo y botin de la ciudad. Reanimados con esta oferta en terminos, que si en aquel momento diera la señal del asalto, sin duda se apoderáran de la ciudad. Los saguntinos sin tomar descanso ni de dia ni de noche, levantaron un nuevo muro en la parte por donde habia quedado abierto el pueblo. Anibal, recobrado de su herida, acude en persona: manda aproximar las torres de madera: coloca las *Catapultas y Ballestas* en los tablados, y obliga á los sitiados á abandonar el muro. Manda á quinientos africanos que con picos derriben hasta los cimientos. No era esta una operacion dificil, por cuanto las piedras de la fábrica no estaban unidas con cal, sino con solo barro, al estilo con que construian los antiguos. *Nec erat difficile oppus quod cæmenta non calce durata erant, sed interlitæ luto, structuræ antiquæ genere.* Apoderáronse ademas de un sitio elevado, y asentadas alli las *Catapultas y Ballestas*, formaron una especie de castillo en la misma ciudad: *Castellum in ipsa urbe.* Rodearon esta fortaleza con un muro: y los saguntinos edificaron otro muro en la parte que les quedaba de la ciudad: con lo que peleando y fortificando, iban reduciendo el pueblo á menos recinto. Al mismo paso se iba sintiendo la carestía de todo lo necesario: disminuiase la esperanza del auxilio romano; y los pueblos que les eran vecinos todos estaban en su contra (1).

En tal apuro conciben aun una esperanza, cuando ven que Anibal se ausenta con una parte del ejército para cortar la rebelion que comenzaba á aparecer en los oretanos y carpetanos, incomodados con una requisicion de soldados que se les habia cargado. Quedó Maharbal mandando el sitio, y no dejó de hacer algunos estragos en el muro. Vuelve Anibal á pocos dias, y en el primer ataque se apodera del Alcazar con grande mortandad de entrambaspartes. Todo parecia ya perdido, cuando dos hombres de grande autoridad, Alcon, que era saguntino, y Alorco, que era español, pero amigo y huesped de los saguntinos, tentaron de probar el último resto de esperanza, reduciendo á Anibal y á los saguntinos á una capitulacion.

Presentóse Alcon ante Anibal, sin que nada supiesen sus conciudadanos: trató de ablandar el iracundo ánimo de Anibal con ruegos y aun con lágrimas: oyó las condiciones que este enemigo ofrecia á los saguntinos: una de ellas era que habian de restituir á los turbitanos lo que les habian

(1) Por esta causa los comisionados saguntinos en la alocucion que hicieron al Senado (T. Liv. lib. 28. cap. 39.) dando gracias por ver reedificada su ciudad, y restituidos á ella, dijeron, que si Escipion no hubiera arrojado á los cartagineses de toda España, hubieran perecido segunda vez, y que para esto no se necesitaban ejércitos y generales cartagineses: *los turbitanos* solos eran bastantes: *ab turbitanis, veterrimis hostibus, qui prioris quoque excidii causa nobis fuerant, extingui posse.* En la edicion de Gronovio con notas se citan códices en que se lee *Turoilisiis*, por cuyo nombre son evidentemente indicados los *Turoiletas* ó *Turboletas* de Apiano.

usurpado: *pustulabatur redderent res turbitanis:* la otra, que entregando todo el oro y la plata, ya pública ya privada, y la ciudad, saldrian con solo un vestido por persona, y edificarian otra en el sitio que se les señalase. Alcon no quiso llevar esta embajada á los de Sagunto, porque conoció que á él y á cualquiera que la llevara lo habian de sacrificar.

Tomó entonces la empresa Alorco: se presentó á las avanzadas saguntinas, les entregó su lanza, y fue conducido á presencia del pretor, conforme lo habia ordenado este. Pronunció ante el Senado un discurso lleno de sensaciones amistosas, ordenado á persuadirles, que pues ninguna esperanza les quedaba, aceptasen la paz con las condiciones que se les ofrecian; que eran duras: pero que mas triste seria verse ellos y sus mugeres y sus hijos esclavos de los soldados, y que acaso Anibal suavizaria algun tanto..... Mientras esto hablaba agolpóse la muchedumbre, y entróse en el Senado, y al escuchar lo que se les proponia, antes que el Senado respondiera, los principales del pueblo, *primores*, marchan á sus casas, recogen todo el oro, la plata y sus alhajas; lo llevan todo á la plaza, *in forum collatum*, encienden una hoguera, lo hechan todo, y muchos de ellos se arrojan á las llamas.

En esta perturvacion y pabor oyese un grande estrépito de la parte del Alcázar, y era que una torre arietada por largo tiempo vino á tierra, y dejó paso franco al ejército de Anibal, el que aprovechando la ocasion al punto se hizo dueño de la ciudad: *momento urbem cepit*: mandó pasar al filo de la espada á cuantos habian llegado á la pubertad: el botin fue aun muy grande: *captum oppidum fuit cum ingenti præda*, y se sacó aun mucho dinero de las cosas que se vendieron, y aun envió Anibal á Cartago cosas muy preciosas de alhajas y muebles de casa, *præciosam supellectilem et vestem:* y los que quedaron con vida fueron dados á los soldados por esclavos que vendieron en diversas ciudades: reunidos despues por Escipion el jóven fueron restituidos á su ciudad (Tito Livio libro 28. cap. 39).

Hasta aqui la relacion que de este célebre suceso nos dejó escrita Tito Livio. Polybio la hizo en muy pocas líneas, pero no dejó de darnos noticias importantes en geografía é historia. Dice en primer lugar que Sagunto está situada al pie de la montaña que divide los iberos de los celtíberos: *in montanis quæ Iberiæ et Celtiberiæ fines contingunt*. Esto quiere decir que el monte á cuya falda está asentada Sagunto es el Idubeda, á cuyo oriente estaba la Iberia, y á su occidente la Celtiberia; de donde se infiere que Segorbe, Xerica, Teruel, Daroca, que estan al occidente de esta montaña, estan en terreno celtíbero y no edetano. Dice tambien que distaba del mar solos siete estadios: *os epta stadia* que hacen poco mas de una milla: que sitiada por Anibal, fue tomada al cabo de ocho meses: que halló en ella gran cantidad de dinero, *potitus pecunia ingenti*, cuyo dinero le aprovechó mucho para la expedicion y guerra contra Roma: que cogió muchos cautivos que dividió entre sus soldados segun el mérito de cada cual; y que las alhajas y muebles las remitió á Cartago. Polybio, lib. 3. n. 19.

Apiano Alejandrino añadió á la relacion de Livio algunas circunstancias históricas muy notables. Tal es la de haber ordenado por edicto del

pretor que todo el oro y la plata, tanto del público como de particulares, se llevase á la plaza y se mezclase con plomo y con cobre para que no se aprovechase de ello Anibal: y la de haber hecho los saguntinos en la última noche una salida, sorprendido á los centinelas y cuerpos de guardia, haber matado muchos cartagineses que hallaron medio dormidos, y cuando el ejército se puso ya en órden, haber perecido todos á manos de sus contrarios. Que las mugeres viendo desde la muralla la desesperacion de sus maridos, con igual desesperacion se dieron á sí mismas la muerte de diversas maneras, dándola primero hasta á los niños que tenian á sus pechos.

Esta triste é interesante catástrofe, junta con la inimitable lealtad de Sagunto para con la república romana, fue la que le mereció los justos elogios que los antiguos escritores le tributaron. *Saguntum illam*, dijo Mela, *fide et ærumnis inclytam.* Al oir decir *Saguntum illam* algunos inferirian que no existia, con la misma facilidad que lo infirieron del *fuit Munda.* Lucio Floro en el lib. 2. cap. 6. dijo: *Sagunto, antigua ciudad de España y opulenta, es hoy un grande pero triste monumento de su fe para con los romanos: magnum quidem fidei erga romanos, sed triste monumentum.* Eutropio en su *Breviarium Histor. Rom.*, lib. 3. n. 7, dice: »Anibal, no teniendo sino veinte y seis años, acometió la empresa de combatir á Sagunto, ciudad de España, y socia de los romanos. Los saguntinos fueron vencidos por el hambre: *fame victi sunt:* y hechos presa de Anibal fueron afligidos con los últimos tormentos."

Nuestro sublime Silio Italico empleó casi los dos primeros de sus Púnicas en hacer la descripcion del sitio y de la última catástrofe de Sagunto, cuya descripcion, si se exceptúan los adornos poéticos, tal como la hermosa pintura del escudo que los gallegos regalaron á Anibal, está toda ajustada á la verdad histórica. Pondera los grandes prodigios de valor obrados por el saguntino Murro: seria acaso el pretor de quien habla Livio: la heroicidad de la esposa de Murro en arrojarse la primera á las llamas. Pondera el hambre á que se vieron reducidos los saguntinos, hasta comerse las pieles con que estaban aforrados los escudos. Véase nuestro Aparato pág. 351.

Hacia ya cinco años, dice T. Livio, que Sagunto estaba en poder de los cartagineses, ú ocho segun algunos códices: como quiera que Publio y Cneo Escipiones hubiesen sido muy felices en todas sus campañas, se afrentaban de que esta ciudad continuase aun bajo el poder de los enemigos, tantas veces vencidos. Reconquistáronla, pues, arrojando de ella la guarnicion cartaginesa; *itaque id oppidum, vi pulso præsidio punico, receperunt;* y la restituyeron á sus antiguos vecinos que habian podido sobrevivir á la fuerza de la guerra. Pasaron á la ciudad de los turbitanos, la desmantelaron, y vendieron á sus habitantes á pública subasta: *sub corona vendiderunt, urbemque eorum delevere* (T. Livio, lib. 24. c. 42).

Restituida Sagunto á sus antiguos colonos, y amarrados los turbitanos, y aun hechos tributarios de esta ciudad, puesta bajo la proteccion de Roma, volvió á recobrar su antigua prosperidad; y desde esta época se deben suponer los magníficos edificios públicos, los templos, el teatro, el anfiteatro y el circo, que han sido explicados por eruditos anticuarios, y

no lo hacemos nosotros por no ser esta descripcion obra para reducirla á un artículo. Tampoco queremos detenernos en comentar sus muchas y diferentes medallas, en lo que el P. Florez ha trabajado con su acostumbrada erudicion.

Seria nunca acabar si quisiéramos copiar aqui las muchísimas inscripciones que nuestros literatos y los extrangeros han descubierto; y aun hoy existen en Murviedro: yo tengo en mi poder en bastante número. Muchas se publicarán cuando salga á luz la obra del conde de Lumiares. Nos contentaremos, pues, con copiar alguna de las geográficas. Tal es la siguiente.

SENATVS · ET · POPVLVS
SAGVNTINORVM · CLAVDIO
INVICTO · PIO · FOELICI · IMP ·
CÆSA · PONT · MAX · TRIB ·
POT · P · P · PROCOS ·

Habia tambien en Sagunto colegio de sacerdotes Salios ó de Marte, segun se ve por la inscripcion siguiente:

C · VOCONIO · C · F · GAL ·
PLACIDO · AED ·
II · VIRO · FLAMINI
QVAESTORI
SALIORVM · MAGISTRO ·

Ademas de una floreciente agricultura, que ofrecia á Sagunto su fecundo campo, regado por el Serabis, y del comercio marítimo de que hizo ostension en sus medallas, le era un grande ramo de industria la bajilla que en ella se fabricaba, que se hizo general su uso en España y fuera de ella, en especial en Roma. Era muy apreciable por su solidez y poco peso, siendo en sumo grado delgada, y al mismo tiempo muy barata; por eso la usaban los ricos y los pobres, y aunque los criados rompiesen por descuido, no resultaba á los amos grande menoscabo. Plinio en el lib. 35 de su Historia natural cuenta esta bajilla entre las mas estimadas. De ella habló varias veces nuestro Marcial, aconsejándola á sus amigos por su pulidez y baratura. Asi decia en el epigrama 14. del l. 18.

Sume saguntino pocula facta luto,
Quæ non solicitus teneat, servetque minister.

Plutarco, *in Sertorio*, nos ha dejado escrita la formidable batalla que se dió entre Sertorio Pompeyo y Metelo delante de Sagunto: *circa Saguntum*, como se lee en los mejores códices, que algunos opinan haberse dado en *Segontia: in saguntinis campis*, como se lee en la edicion de Francfort, y no *in segontinis*. Apiano, *De Bel. civ. circa Saguntum.*

Por último, puede darse el crédito que se quiera á un prodigio que refiere Plinio, lib. 7. c. 3, ocurrido en Sagunto cuando esta ciudad se hallaba sitiada por Anibal: á saber, que un niño en el acto de nacer, vol-

vióse al vientre de su madre por no ser testigo de las miserias y trabajos que padecian los saguntinos.

SALA TURDETANORUM. Hallamos esta ciudad en la Turdetania de Tolomeo: cuya region, como dice el mismo, tocaba con la Lusitania y comprendia á la Beturia de los célticos. En esta Beturia estaba la ciudad de *Cala*, de cuyos habitantes hace mencion Plinio llamándoles *calenses emanici*. La *C* latina es para los griegos una *S*: asi ó Tolomeo mismo, que sin duda leyó á Plinio, ó sus copiantes escribieron *Sala* por *Cala*, á la que ya reduje á Zalamea.

Si queremos acudir á los orígenes hebreos, la voz Sala ó Sela סלע cuyas consonantes son SLA, significa *peña*, *roca*; y podia ser otra ciudad distinta de *Cala*; y reducirse á *Peñaflor* que está en la Turdetania: puesto que *Ilipa ilia* no es Peñaflor, sino *Cantillana*. La prueba de que *Sala* es la Cala de Plinio es que en el mapa de Tolomeo se coloca sobre el monte Mariano, y de consiguiente en la Beturia: junto á Segeda.

SALA TURDULORUM. En algunas ediciones de Tolomeo se lee en los turdulos de la Bética una ciudad escrita *Sala*: en el griego de la edic. de Erasmo y en el cod. de Mendoza no se nombra. En la Argentina se imprimió en griego y en latin *Salar*: esto indica que los copiantes escribieron *Siar* ó *Saiar*, que es el *Siarum* de Plinio, y levantando la *i* resultó *Salar* por *Saiar*. V. *Siarum*. La prueba es el colocarla al sud del Bétis junto á Ursona.

SALACIA. Ciudad Lusitana mencionada por Mela y Tolomeo; y Plinio le da el sobrenombre de *Urbs Imperatoria*. Julio Cesar fue proclamado en Lusitania imperator, cuyo título daban entonces los ejércitos á sus generales despues de conseguidas insignes victorias (1). Acaso lo fue en esta ciudad. Este hecho referido por Dion Casio lib. 37. lo quiso sin duda indicar antes Plinio. Mela nos dió la circunstancia local de estar asentada frontera al Seno ó Golfo que está próximo al promontorio Magno. El Itinerario de Antonino la fija antes de llegar á Ebora en el camino de Lisboa á Mérida. Todo conspira á fijar su correspondencia en *Alcacer do Sal*. Fue Municipio, como se colige de una dedicacion consagrada á Jove por Flavia Rufina Flamina ó sacerdotisa de Mérida, que tambien lo era del Municipio *Salariense*. V. Florez tom. 14 pág. 243. La region en que la coloca Tolomeo es la Turditana, y Estrabon celebrando las telas de lana turditana celebra las de los Salciatas, ó Salaciatas; y con esto concuerda Plinio de la edicion de Harduino. V. *Saltiatæ*.

SALACIA CALLÆCIÆ. Otra del mismo nombre nos ofrece en la Galicia el Itinerario como lugar de mansion en el camino desde Braga á Astorga, distante de aquella capital XX millas. Corresponde á *Salamonde*, ó á *Sella*. Esta fue la opinion de Contador de Argote y del doctor Juan de Barros, á quien cita en sus *Memorias* lib. 3. cap. 13. n. 946, donde dice *era preciso que la via militar romana llevase para Chaves*

---

(1) Asi Q. Cassio Longino despues de haber vencido á los lusitanos en Meidubriga, alli mismo fue aclamado imperator: *Ibi imperator est appellatus*. Hirtio *De bell. Alexandrin.*

la direccion de Salamande y Sella; y la distancia que hallamos entre estos pueblos y Braga, que es de cinco leguas, muestra ser la primera estancia ó mansion de las tropas que salian de Braga, que Antonino llama Salacia, y la coloca á la misma distancia.

SALAECUS: *SALECUS: ISALAECUS.* De todos tres modos se halla escrita en los impresos de Tolomeo una ciudad de los lusitanos rigurosamente entendidos, cuya region se extendia desde el Tajo hasta el Duero. En el cod. manuscrito de Mendoza y en la Argentina se halla *Sallecus.* Podria muy bien haberse escrito *Callecus* de la antigua *Calle,* que no nombra Tolomeo con este nombre, pudiendo facilmente haberse sustituido el de *Callæcus,* y confundiendo la *C* con la *S* Sallæcus. Pero como no le da mas altura de Polo que á Mérida junto al rio Ana, conjeturo que siendo su nombre Isalæcus podria corresponder á Aliseda. V. *Cale.*

SALAMBINA. Estaba segun Tolomeo en la costa de los bastulos, hoy costa de Granada. Mela y Plinio no cuidaron de mentarla. En la edicion Argentina se escribe Selambina. Isaac Vosio en sus Observaciones in Melam fue de opinion que esta misma es la que Oppiano celebró en su lib. 4. Cyneg. por la abundancia de su esparto, y se escribe *Saminida* por *Salabinida.* Mas acaso *Saminida* corresponde á *Jumilla,* cuyo nombre es derivado de *Juncilia*: la Espartosa ó Espartaria. El Nuviense la escribió *Salobania,* y hoy se llama *Salobreña.* En las Actas del concilio Eliberitano se halla firmado Silvano, cura párroco de Segalvina, cuyo nombre segun Mendoza debe corregirse en Selambina, ó Salambina, sin hacer caso de la mudanza de la vocal. En la historia de D. J. A. Conde se llama *Xalubania.*

SALANIANA. Era pueblo de descanso caminando desde Braga á Astorga distante XXI millas de aquella. Escríbese con variedad ya *Salviana,* ya *Salamana* y *Salmana.* En el Ravenate *Salamana.* El abate Masdeu, tom. 8. Esp. Cr. pág. 21. la reduce á Santiago de *Villela.* Pero el P. Sarmiento fue de parecer que su asiento corresponde á la filigresía de *Moimenta,* donde dice se hallan vestigios de pueblo antiguo y romano. Contador de Argote en sus *Memorias,* lib. 3. cap. 10. n. 876. dice: entre los sitios de Lagedos y el lugar de Travasos está situada la poblacion de Salaniana, la que segun las medidas del Itinerario estaba en la feligresía de Moymenta, ó Chamain, porque aqui se cumplen los 21 mil pasos que distaba Salaniana de Braga, constando ademas que alli se han hallado columnas miliarias del tiempo de los romanos. En fuerza de estos testimonios no podemos menos de corregir lo que dijimos en el Aparato pág. 266, y reducir esta mansion á *Mormenta.* V. *Esp. Sag.* tom. 17.

SALARIA BASTITANORUM. Sabemos que en esta region habia una ciudad de este nombre, por la doctrina de Tolomeo. En el terreno que ocupaba esta region hallamos al lugar de *Salero,* que puede ser esta *Salaria.* Tambien por sus minas de sal pudo llamarse *Salaria* la Mingranilla que está en terreno bastitano: bien que estas minas en tiempo de Plinio estaban en el campo que era de *Egelasta.*

SALARIA ORETANORUM. Ciudad que el mismo autor nos presenta entre las oretanas. Sabemos ademas por Plinio que era colonia ro-

mana, y sus ciudadanos iban á definir sus pleitos á Cartagena, *Ex colonia Salariensi.* Yo creo que el texto de Plinio debe puntuarse de este modo: *Ex colonia Salariensi oppidani latii veteris*: porque segun Onufrio Panvinio *Imper. Rom.* habia colonias de Latio antiguo, y otras que eran de ciudadanos romanos. Asconio Pediano, que vivia en tiempo de Claudio citado por Plinio varias veces nos dice: dos son los géneros de colonias que ha enviado el pueblo romano: pues habia de ellos á quienes se concedia el fuero itálico, y otras que obtenian el latino: *aliæ item quæ latinorum essent.* De esta última clase pues eran los *Salarienses.*

Harduino en su edicion de Plinio ha puntuado de tal suerte el texto que de dos ciudades oretanas Salaria y Castulo no ha hecho sino una misma, escribiendo de este modo: *Ex colonia Salariensi oppidani latii veteris castulonenses, qui Cæsari venales appellantur.* Esto es un manifiesto error. Pues Tolomeo nombra á Salaria y á Castulo como dos distintas ciudades; y ni las medallas de Castulo, ni tantos escritores antiguos como le han nombrado han indicado ni aun remotamente que Castulo fue jamás colonia. En nuestra España Pliniana hemos corregido en el texto este y otros errores del de Harduino.

En cuanto á la reduccion de la colonia Salariense la mas comun opinion es la que está por *Sabiote.* V. Florez Esp. Sag. tom. 4. pág. 67. tom. 12. pág. 409. Como la voz Sal significa tambien la Sabiduria, de aqui la correspondencia entre Salaria y Sabiote. En el concil. eliberitano firmó *Ianuarius ep. de Salaria*: aunque en algunos códices, como anotó Perez en la márgen á su Veseo, se lee de *Fiblaria.* Ambrosio de Morales lib. 10. cap. 31 incidió en el enorme error de confundir esta Salaria con la Salaria de los lusitanos, ó de los cuneos.

SALAURIS OPPIDUM. Solo Rufo Festo Avieno de *Oris marit.* nos ha dejado mencion de esta poblacion describiendo la costa que desde el Ebro llegaba hasta Barcelona. Acaso seria poblacion que estaria en el puerto de *Salou.*

SALDANIA. Nos consta de la existencia de esta ciudad en tiempos de la dominacion romana por una inscripcion que hemos copiado en el artículo *Legio*, en que se menciona un L. Lolio Loliano saldaniense. Opinamos tambien en el artículo *Nardinium*, que fue la capital de los astures *salinos*, llamada *Nardinium.* Hoy se llama *Saldaña*, villa del reino de Leon en la region de los astures cismontanos, situada en un ameno valle. Conserva aun en sus murallas y castillo indicios manifiestos de su antigüedad. A Nardinium hemos dado la correspondencia de *Noreña.*

SALDUBA BASTULORUM Estaba este pueblo en la costa ibérica al Occidente de Málaga, y al Oriente de Berbesula. Asi consta por el testimonio de Mela y de Plinio: *Littore interno oppidum Barbesula cum fluvio: item Salduba.* Piensan algunos que esta ciudad ha desaparecido ya, y que debia estar á la boca oriental del rio Verde. Asi Fariñas y el maestro Florez. Samuel Bochart lib. 1. *De Colon. Phoenicis* quiso traer del hebreo la etimología de Salduba compuesta de dos veces: Sal-tobal, que quiere decir *dominio de Baal*, ó su escudo es Baal. mejor fuera sacarle de Sal-thobel, ó Sal-thubal: Peña de Thubal: siendo tan probable, como hicimos ver en el Aparato, haber sido Thubal el primer po-

blador de la España, y haber comenzado por la costa de Calpe á establecerse. Mi opinion en órden á la correspondencia de *Salduba* es *Marbella*, nombre compuesto de *mara-polis-ó bolis*, que quiere decir: *civitas salis*, sinónimo acaso de *Salduba*. Otros la colocan en el despoblado de las *Bóvedas*, dos leguas al Poniente de Marbella.

SALDUBA FLUVIUS. Le menciona Tolomeo, aunque errado su nombre en *Saduka*: que es decir: *B* por *K*, como *Kekila* por *Bekila* ó *Baecula*. Plinio tambien indica al rio Salduba en la conjuncion *Item*: corresponde al rio *Verde* que pasa por el Occidente de Marbella.

SALDUBA EDETANORUM. V. *Caesaraugusta*. Samuel Bochart en su Phaleg. lib. 3. pág. 603, dice que el nombre Salduba se derivó del hebreo *Saltobaal*, que vale tanto como *Clypeus ejus Baal*.

SALENI. Eran pueblos cántabros que tomaron su nombre del rio *Salia*; y Mela que los nombra les da tambien el rio *Saunium*, mal escrito en lugar de *Sangium*, puesto que Plinio le hace correr por los cántabros con el nombre de *Sanga*, hoy el *Saja*. *Per cantabros et Salenos Sanguium*. Pomp. Mela lib. 3. cap. 1.

SALIA FLUMEN. Es mencionado este rio por Mela como el límite occidental de los cántabros: *ab eo flumine quod Salium vocant.... Cantabri et varduli tractum tement*. Por esta doctrina sabemos que la region de los cántabros por su occidente se extendia hasta Infiesto, que está al occidente del *Sella*, y acaso *Infiesto* era la antigua Concana, cuyas costumbres horribles tienen cierta cosa de *infestum ó infandum*. No es pues el Salia de Mela el rio Saja, como opinó Sota, sino el Sella como el P. Florez tom. 24. pág. 47.

SALICA. Solo sabemos por Tolomeo que era una de las ciudades oretanas, sin que ningun otro la mencione; pues aunque Zurita en sus notas al Itinerario creyó que era la misma que *Saltici*, padeció grave equivocacion, pues *Saltici ó Saltica* era de la Bastitania, como se verá en su artículo. En órden á la correspondencia de *Salica*, solamente puedo formar una ligera conjetura. Su nombre parece derivado de *Salix*: como *Spartaria* de *Spartus*: el Sauce en griego, pronunciado segun el dialecto jónico, es *Iteet*, de donde á mi parecer ha podido formarse el nombre de *Ieste*, que está en terreno oretano. Asi la reduje á este lugar en la *España tolemaica*.

SALIENTES. Era pueblo de descanso en el camino romano demarcado por el Itinerario desde Braga á Astorga. Está puesto en ablativo Salientibus, como quien dice: se hace mansion en los manantiales. Su reduccion es hácia la *Modorra*, cerca de *Caldelas*, ó en el mismo *Caldelas*, cuyo nombre es Aquas Calientes.

SALIONCA. Fue una de las ciudades de los autrigones por cuyo territorio pasaba el Ebro dejando á una y otra banda ciudades autrigonas, como dijimos en este artículo. A la izquierda de este rio en terreno autrigon está el pueblo de *Salinas*: tambien en la misma region está la villa de *Ciadoncha*. La una y la otra poblacion, y esta mas que aquella, parecen guardar la huella de *Salionca*.

SALMANTICA. En tiempo del imperio Romano, bajo el cual escribió Tolomeo su geografia, era Salmantica una ciudad de la region de los

vettones que formaban la parte oriental de la Lusitania. En la edicion griega de Erasmo se escribe como va al principio. En la edicion Argentina *Salmatica.* Frontino en su tratado *De limitibus*, la llama *Salmatice*; y Polydoro, *De Stratagem.* lib. 7. *Salmatis.* Y aunque Cristobal Cellario se oponga, es comun sentir de los anticuarios que es la misma que el Polibio llama *Elmantica* y T. Livio con aspiracion *Helmandica.* Las inscripciones en que se nombra esta ciudad, una de las que copió el Florez, Esp. Sag. tom. 14. pág. 267, nos dan su verdadera ortografía en *Salmantica.* El Itinerario de Antonino nos la ofrece como pueblo de descanso en el camino de Mérida á Zaragoza: *per Lusitaniam.* Hasta aqui la parte geográfica de *Salmantica.*

Pero sentado que es lo mismo *Elmantica*, *Helmandica y Salmantica*, por frecuentísima costumbre de anteponer la *S* á los nombres y voces que comenzaban por vocal, suena de muy antiguo en nuestras historias la ciudad de *Salmantica*: puesto que Polibio y T. Livio, lib. 21. cap. 1, refiriendo la célebre expedicion de Anibal á los vacceos, solas dos ciudades nombran, como las mas insignes entre las vencidas por aquel guerrero tan famoso, á saber: *Helmandica et Arbocola Vaccæorum Urbes vi captae. Salmanticam repentina invasione occupavit.*

Ni hay contradiccion en que los historiadores hagan á Salmantica ó Elmandica ciudad vaccea, y Tolomeo la haga vettona, porque estando Salamanca en la línea divisoria entre vacceos y vettones, de modo que Alba de Tormes es vaccea, pudo serlo tambien en tiempo de Anibal, es decir, cuatro siglos antes que Tolomeo, y en el de este ser vettona. Ademas que Tolomeo, guiado por cartas geográficas de España en que no estaban claramente alindadas las regiones, frecuentemente las ciudades limítrofes de una region las puso en la vecina, como á Valencia en la Edetania, á Laminium en la Carpetania, á Sisapon en la Oretania.

Plutarco en su tratado *De Virtutibus Mulierum* nos ha dejado escrito un ejemplo de amor patrio en las mugeres salamanquinas. »Estando Anibal, dice, combatiendo á Salmantica, ciudad grande é insigne, »antes de mover sus armas contra los romanos, los ciudadanos al pronto »sobrecogidos del temor prometieron estar bajo la dominacion de Anibal, »y que le darian trescientos talentos de plata y trescientos ciudadanos »en rehenes."

Anibal satisfecho con estas promesas levantó el asedio, pero no habiéndolas cumplido los de Salmantica, volvió sobre ellos y los puso en igual aprieto. Los sitiados pactaron con el sitiador que á los hombres libres ó ingénuos se les permitiria salir de la ciudad con la ropa puesta y con sus mugeres: los esclavos y todo lo demas quedaria para botin de sus soldados. Las mugeres, seguras de que á la salida no serian reconocidas, cada cual sacó consigo una espada. Entregada la ciudad al saqueo, cuando los soldados estaban mas cebados en pillar, volvieron todos los hombres y sus mugeres, y ayudando á estas á la accion se metieron en la ciudad, atacaron á los cartagineses y salvaron á todos los que se habian quedado. Anibal al ver un ejemplar de tanto valor devolvió la ciudad á sus habitantes y los trató con la mayer consideracion: *benigne culti fuerunt.* Esta relacion de Plutarco, que es una añadidura

al laconismo de Polibio y de Livio, prueba que *Helmandica* y *Salmantica* es una misma ciudad.

SALO FLUVIUS. El celtíbero y festivo Marcial en el lib. 1. epig. 5, nos hace una pintura de este rio y de la cualidad de sus aguas, capaces no solo de fortificar los cuerpos, sino aun de dar grande temple á las armas. Asi hablaba á Liciniano su amigo.

Tepidum natabis lene Congedi vadum
Mollesque Nympharum lacus:
Quibus remissum corpus adstringas
Brevi Salone qui ferrum gelat.

En el lib. 4. epig. 55, le califica de dar gran temple á las armas: *armorum temperator Salo:* llámale rígido por la rigidez que daba á las espadas, y rápido en su corriente, lib. 10. ep. 103. lib. 12. ep. 21. El epilogador Justino lib. 44 llama á este rio *Bilbilis* por pasar por junto á esta ciudad, y dice que aun los gallegos ningunas armas apreciaban tanto como las templadas en este rio. De Salo los árabes le llamaron *Xalon*.

SALPESA. Asi nos dan algunas lápidas escrito el nombre de una ciudad, que es el mismo que Alpesa añadida la S, como Edetania y Sedetania, Egesta Segesta, Elmantica y Salmantica, Ex y Sex &c., como dijimos en el artículo Alpesa. Era ciudad de la Beturia de los celticos, y estaba asentada no en Facialcazar entre Utrera y Coronil, como con engaño aseguró Rod. Caro en sus Antig. de Sevilla, sino entre el Betis y el Ana, en *Cumbres altas ó Cumbres mayores*, sinónimo de *Alpesa*, *la encumbrada*, del griego *alpes*, *cumbre ó pico*. Era Municipio con el dictado de *Municip. Fluv. Salpesano*, segun la inscripcion citada por Caro. El haberse hallado en dicho despoblado no es prueba de que alli estuviera, estando en contrario la terminante doctrina de Plinio, que la coloca en la Beturia. *Alpesa ó Salpesa* fue una de las ciudades que obtuvieron el privilegio de acuñar monedas: en ellas ostenta el culto al sol, que ha sido el dios de los persas y de muchas gentes. V. Alpesa.

SALSUS FLUVIUS. Juega este rio y es nombrado con frecuencia en la historia de Hirtio *De bello Hisp*. En la noche siguiente, dice, incendió Pompeyo su mismo campamento y fue á colocar sus reales al otro lado del rio *Salso*, en un monte que está entre Ategua y Ucubi. Mas abajo dice que este rio es el que corta aquellas llanuras y las divide de los montes: *Hæc loca sunt montuosa.... quæ planitie dividuntur à Salso flumine*, y que *Ategua* no distaba de este rio sino como unos dos mil pasos.

De estas circunstancias locales se infiere que el rio dicho es el que hoy se llama *Salado* y entra en el Genil en la Puente de D. Gonzalo. Asi opinaron tambien Morales y el maestro Florez. Pero el Masdeu opinó que era el Guadajoz, y acaso mejor de *Guadi aloz*. Tambien Rui-Vamba opinó por Guadajoz, y en verdad que segun lo que se puede inferir de la hist. de Hircio *De bell. Hisp.* desde el cap. 7 hasta el 23, para ir desde Córdoba á *Teba la Vieja* se debia pasar el rio *Salso*, como lo pasó Lucio

Pompeyo para socorrer á Ategua sitiada por César. Esto solamente conviene al Guadajoz, y no al que se une con el Genil que está al medio dia de Teba y Espejo. El mismo estrecha mas su posicion, pues dice que solo distaba de Ategua dos millas y poco mas de Atubi ó Espejo.

SALTIATÆ. Estrabon hizo honrosa memoria de los saltiatas españoles por lo delicado de sus tejidos. *Tum summe tenuina texta quæ Saltiatc faciunt.* lib. 3. pág. 144. Se cree que estaban en la isla de Saltes en frente de Huelva, poblacion de fenicios ó cempsios, y es la *Cimbis* de Livio. Casaubon creyó que eran los sætabitanos. Harduino los de *Salatia.*

SALTICI. Sabemos por el Itinerario de Antonino que esta ciudad estaba sobre el camino romano que desde Laminium (Daymiel) conducia hasta Zaragoza, y servia de mansion entre Perietinæ y Putialia, es decir, entre Chinchilla y Utiel. Tolomeo la llama Saltiga, ó Saltica por la frecuente mutacion y trueque de c en g, como Gaius y Caius: y nos la coloca en la region bastitana que por su norte comenzaba en Utiel: estando Saltiga segun las tablas al Occidente de Utiel, y á su misma altura.

El canónigo de Cartagena D. Juan Lozano en su Bastitania tuvo la desgracia de no acertar en la correspondencia de las mas de las mansiones de este camino, bien que hizo descubrimientos útiles hallando trozos de esta calzada en Chinchilla, en el convento de los Llanos, y sobre todo en el puente romano de Jorquera; y si hubiera acudido á los orígenes griegos, de cuyo idioma tomaron nombres muchas de nuestras ciudades, que los romanos nombraron por sus sinónimos, hubiera hallado que la voz *Saltica* no viene de *Saltus*, *bosque*, sino de *salto*, *saltar ó bailar*, en griego *Orcheo*; y pronunciado con aspiracion fuerte ó gutural como los árabes *Jorcheo.* De aqui se infiere con toda la evidencia que cabe en estas materias que la verdadera correspondencia de *Saltiga* es *Jorquera*, nombre idéntico con *Saltica*, en distinto idioma, y pronunciado guturalmente. Tambien significa bailar ó saltar el verbo *xorevo*, de donde es mas natural la derivacion de *xorera* ó *xorquera.* No es pues Sisante, como opinó el P. Higuera citado por Cornide: ni Chinchilla. Jorquera corresponde tambien exactamente á la posicion que le da Tolomeo comparada con Utiel ó *Putiala*, pues está al Occidente de esta y casi á la misma altura. Jorquera está en posicion que indica su antigüedad y fortaleza. En los Anales Toledanos se fija su reconquista de los árabes por el Rey D. Alonso en el año 1211, donde se llama *Sorquera.* Las millas del Itinerario erradas en todo este camino ya las corregimos en el *Aparato.*

SALTUS AMBRACENSIS. Ya hemos dicho que la voz saltus no solamente significa bosque ó selva, sino que en la geografia tiene el mismo significado que los griegos le dieron á la voz *Pylae*, pasos estrechos ó puertos. (Vid. Estrabon lib. 9. p. 412.) y los españoles á la de *puerto*: como *puerto de Guadarrama*: puerto de *Despeñaperros*: puerto de *Almansa.* Esto es un desfiladero estrecho por donde pasa un camino, y se cruza con mas facilidad una montaña. Asi los saltos tienen su entrada y su salida que los romanos llamaron *Fauces.* Asi dijo Frontino en sus Estratagemas lib. 1. cap. 5. *Asdrubal frater Anibalis cum Saltum eva-*

dere non posset, faucibus ejus obsesis. El mismo lenguage hallamos á cada paso en T. Livio, vid. lib. 22. cap. 12. Estas *fauces* son lo que en nuestro idioma llamamos *Hoz*, como la *Hoz de la vieja* la *Hoz de Peña-escrita.* El puerto Ambracense se halla en una lápida conservada en la ermita de Ntra. Sra. del Puerto en Plasencia.

SALTUS CASTULONENSIS. Del *Salto ó Puerto* Castulonense habla Livio lib. 22. cap. 13, y dice que estando ya el general romano bastante reforzado por lo tocante á su ejército de tierra avanzó hasta el Salto Castulonense: *usque ad Saltum Castulonensem est progressus*, y esto obligo á Asdrubal á retirarse á la Lusitania y á las plazas próximas al Océano. Esta retirada ofrecia á los romanos la confianza de que lo restante del verano sería tranquilo: y asi Escipion retiró su ejército á la costa marítima de Tarragona. Pero no sucedió asi, porque Mandonio é Indibil, Régulo de los ilergetes, levantaron su gente y se metieron por los terrenos que obedecian á los romanos.

Sabido por Asdrubal este movimiento, avanzó hasta la orilla misma citerior para él, del Ebro, y ulterior para los romanos: es decir, con T. Livio: hasta el campo de los ilercaones. Escipion entonces tuvo la política de levantar á los celtíberos, que estaban unidos con Escipion atacando estos la provincia que obedecia á los cartagineses, que era la Bética, y le tomaron tres ciudades. Con esta novedad acudió allá Asdrubal, y aun con él mismo pelearon los celtíberos; y en dos batallas que le dieron le mataron 15000, y le hicieron 4000 prisioneros, tomándole muchas banderas. Esta victoria de los celtíberos mejoró mucho el estado en que Cn. Escipion tenia las cosas en España hasta que vino á ella su hermano Publio.

El Salto Castulonense segun Julio Cesar era el término divisorio entre las dos Españas; y dicen los nuestros que corresponde al puerto del Muradal, ó Muladar junto á las Navas. Masdeu trae una inscripcion en la que se indica que por este iba un camino romano desde Castulo á Sisapon.

SALTUS MANLIANUS. V. *Manlianus.*

SALTUS OLARSONIS. Plinio lib. 4. cap. 20. Mela: *Oeasonum acra:* Tolomeo*: Ocasonum acron Pyrænes.* Era de los vascones, aunque Mela parece lo atribuyó á los vardulos. El monte *Jaizquibel* es donde estaba este puerto, y junto á él la ciudad Oyarso: y desde este monte se metia una punta en el mar que formaba el promontorio de los Pirineos, que era el que cerraba las Españas segun Mela: hoy cabo de Higuer: de modo que no es lo mismo el *Salto Oyarso*, que el promontorio *Oyarso*, ni que la ciudad *Oyarso*: eran tres puntos geográficos diferentes.

SALTUS PYRÆNEUS. Livio lib. 21. cap. 7. *Anibalis exercitus traductus est per Pyrenæum Saltum.* Le llamaron los nuestros el *Portus*, el *Puerto.*

SALTUS TUGIENSIS. Dos noticias nos da Plinio de este salto, la una natural, y es: que allí tenia su nacimiento el Bétis: la otra que allí murió Publio Escipion, por lo cual dicho rio con toda la posible velocidad marchaba hacia el Océano, como quien huia de la pira de Escipion, *Refugit Scipionis Regum.* Véase lo que dijimos en la España pliniana.

No fue en Lorquin sino en el Salto Tugiense, donde murió Publio Escipion atacado en aquella Hoz por Indibil y por los cartagineses. Hoy se llama *Puerto Auxin*, de *Tugia ó Augia*, *Toya*. Apiano Alejandrino en sus Ibéricas refiere que la muerte de P. Scipion sucedió no lejos de Castulon, donde este emperador estableció su cuartel general. Las circunstancias de su muerte peleando contra Indibil, general de los suesetanos, y contra Asdrubal y Magon y Masinisa, las refiere T. Livio en el lib. 25. cap. 34. El mismo cuenta que el mas próximo punto de apoyo adonde acudieron los soldados romanos cuando muerto su general se entregaron á la fuga, fue Illiturgi, pueblo vecino á Castulo, y que esta ciudad al punto se declaró por los cartagineses; y aquella no contenta con eso, cometió la inhumanidad de degollar á los que se habian refugiado á su abrigo; por lo que P. Cornelio Scipion, para vengar á los soldados de su padre, á ambas ciudades las castigó ejemplarmente. lib. 28. cap. 19. Todo esto confirma la noticia de Plinio de que la muerte de P. Escipion sucedió junto á las fuentes del Bétis, en el *Puerto Tugiense*. V. *Rogum Scipionis*.

SAMARIUM. Solo el anónimo de Ravena nos ha conservado la noticia de este pueblo, que coloca junto al Océano, y le nombra hacia Tuy y el Limia, es decir, en la Galicia. Nada nos ocurre que tenga alguna verosimilitud acerca de su correspondencia. V. Aparato pág. 380.

SAMBROCA FLUVIUS. En la costa de los indegetes desaguaban dos rios segun la doctrina de Tolomeo: el Clodiano y el *Sambroca*. Sabemos que aquel es el Fluvia: de consiguiente el Sambroca es el que desagua en el golfo de Rosas: el mismo que Mela llamó por otro nombre *Tichis*. Hoy se llama *Muga*, nombre corrompido de *Sambruca*, *Samuca*, y por aféresis *Muca* y *Muga*. Edificaron los romanos un grande puente sobre el Sambroca, que segun lo describió Gerónimo Pujades en su Crónica Universal lib. 3. cap. 58, tenia nueve arcos con sus pedestales, y todo él era de piedra picada. Le arruinaron los mismos naturales de Castellon de Ampurias para valerse de la piedra, de que necesita mucho aquel pueblo, para fabricar el coro en medio de la iglesia mayor. Añade Pujades que el Muga era navegable hasta donde hoy está Castellon.

SAMUSIUM. Se cree que existió en la España una ciudad de este nombre por una medalla copiada por el P. Florez en su tom. 3. medallas de España; y por Masdeu tom. 6. pág. 484, donde se lee *Munic. Samusiens.* Conjetura Florez que pudo estar en la Bética junto al rio Samul.

SANDAQUITUM. Ciudad nombrada solamente por el Ravenate, que segun su método corográfico la coloca junto al Océano cantábrico. Ni aun por congetura podemos fijar su situacion. Pudo ser *Lequeitio*.

SANGA FLUM. Nos da Plinio este rio en la costa de los cántabros, el mismo que en Mela se llama por error *Saunium* en la edit. de Gronovio; y en la de Basilea *Saurium*; pero que debe corregirse *Sanguium*, de *Sanga*. Hoy se llama *Saja*; y el *Mensaya* que entra en el mar junto á *Torrelavega*. El P. Florez se equivocó creyendo que era el *Marron*. Se halla escrito *Sanda* y *Sauga*. Harduino con notable equivocacion lo identificó con el *Nerva* de Tolomeo, que es el *Nervion*.

SARABRIS. En la region de los vacceos, y en lo mas meridional de ella, nos dan las tablas de Tolomeo esta ciudad. Alli mismo el Itinerario

y otros documentos nos muestran una llamada *Sabaria*, ó *Sibaria*: por lo que es de creer que *Sarabris* no es sino una metátesis del nombre Sabaria y Sibaria. Asi lo creyó el P. Florez tom. 14. Esp. Sag. pág. 270, y lo mismo habia indicado antes de él Juan Vaseo. *Algunos, dijo, tienen á Sarabris por Zamora, otros á Toro: en vez de Sarabris no sé si en Antonino se lee Sabaria.* V. Sibaria.

SARAMON. Otra ciudad mencionada por el Ravenate no lejos del Océano cantábrico, de cuya situacion no podemos dar noticia alguna.

SARCINUS FLUVIUS. Consta de este nombre por una lápida hallada en Castillejo de la Orden junto á Mira, partido de Alcántara á su Occidente: hoy se llama Xartin.

SARNA. Con este nombre hallamos una ciudad en Rufo Festo Avieno *de Oris. marit.* describiendo la costa Ilergabona, donde coloca á su compañera Tyriche: *Sarna et nobiles Tyriche steterunt.* Es fácil advertir que Sarna es un nombre mal escrito por Sarrana, nombre que es sinónimo de Tyro, la Fenicia, y de Tyriches, la Española. Esta Tyriche de Avieno es Peñíscola: pues asi como Tyr es un nombre derivado del hebreo Tzyr, que significa peñasco, y Tyro estaba fundada en una peña dentro del mar, asi Tyriches es la que está fundada en una peña ó Cheroneso metida en el mar. Tambien es probable su reduccion á *Tyrig.*

La voz Sarrana se aplicó siempre á Tyro, y á sus manufacturas y púrpuras las llamaban sarranas. Asi lo atestigua Aulo Gelio lib. 14. Noct. Atic. cap. 6. De aqui el *Ostrum Sarranum* de Virgilio Georg. 2. v. 506. Silio Itálico llamó á los Tyrios *gente sarrana.* Infiérese de lo dicho que Sarrana y Tyriche son una misma ciudad llamada por los griegos *Cherroneso*; y se debe reducir á Peñíscola. Sarrana se llamó tambien la Diosa Juno por ser adorada en Tyro. Véase Servio sobre el referido verso de Virgilio, y Festo en la palabra *Sarra.*

SARS FLUVIUS. Corria este rio, segun Mela, por el terreno de los celtas presamarcos de Galicia, y dice que pasaba tocando la torre que era memorable por estar dedicada á Augusto. Plinio las pone en plural *torres*, y dice que estaban asentadas en una peninsula: con efecto al entrar el rio *Sar* en el *Ulla* forma un ángulo ó península, no lejos del Patron; y alli se ven aun las torres de Augusto, llamadas *Torres de este*: corrupcion de *Augusti.*

SATURNI PROMONTORIUM. Plinio le coloca junto á Cartagena: hoy cabo de Palos.

SAVIA. Entre las tres ciudades que Tolomeo da á los pelendones una de ellas hallamos escrita *Savia.* Este nombre está errado en el texto de Tolomeo y se debe corregir por el de Apiano que la llama *Segeda*, ó *Sageda.* Escrito *SaBia* con *B* mayúscula, como se escribieron en Tolomeo las ciudades con letras mayúsculas, y de aqui las equivocaciones de la A. latina con la L (Λ.) griega; se pintó *SaBia*; se confundió la *B* con la γ (*G.*) *Saγida*: y hecha de la *a*, *a* y *d*, tenemos el origen de la confusion de *Sageda* con *Sabia*, ó *Savia*, escribiéndose lo mismo entre los antiguos la *v* que la *b.* Todos cuantos conocen la escritura griega saben que la *g* y la *v* latina tienen muchísima semejanza: asi en el códice Vaticano latino hallamos Nouga Augusta por Nova Augusta.

Del mismo modo aqui *Savia* por *Sagia*, y haciendo que la *a* sirva por *a* y por *d* Sagida.

SAXITANUM. Asi hallamos escrita en el Itinerario y en otros antiguos la ciudad de *Ex ó Sex*. Estrabon la escribió *Exitana*, lib. 3. pág. 170. El poeta Marcial haciendo chistes de las cenas del necio y vano Popilio, le dice que cuando no espera huéspedes con quien ostentar su profusion se contentaba con cenar una cola de pescado *Saxetano*: lib. 7. epig. 77. *Cum Saxetani ponatur cauda lacerti*. En esta ciudad se hacian los mejores escabeches; y quiere decir Marcial una cola de sardina escabechada. La menciona tambien Atheneo en sus *cenas de los sabios*. V. Sex.

SCALABIS. Ciudad muy principal de la antigua Lusitania. Era colonia romana, como nos consta por testimonio de Plinio lib. 4. cap. 22; y en las tablas mas correctas de Tolomeo se halla escrita *Scalabis colonia* en vez de *Scalabis-cus*, como por error en la edicion de Erasmo. Puso en ella Augusto una *chancillería* ó convento jurídico para los pleitos. Han hecho mencion de ella Idacio en su crónica año 462, donde dice: *que Sunierico tomó á fuerza á Scalabis, que le era enemiga*: y S. Geron. *De vir illustr.* cap. 44 *Joannes gerundensis eps. Scalabi natus*. Hoy se llama *Santaren* por haber padecido allí martirio Sta. Irene.

SCALAE ANIBALIS. Lugar mencionado por Mela en la region de los indegetes, en la parte occidental del monte de Júpiter, hoy Mongrí: allí mismo da la razon de llamar escaleras á unos peñascos ó prominencias que forman tal figura. Se cree que Anibal puso allí ó á su falda su real por algun tiempo. Pujades se equivocó en la inteligencia de Mela y creyó que las gradas estaban mirando al Oriente. Se conoce que no era gran latino, pues no entendió la voz *occidenti adversa*.

SCOMBRARIA INSULA. V. Insula.

SCOMBRARIUM PROMONTORIUM. V. Promontorium.

SEBELLUNUM. Fue ciudad de los castellanos de Tolomeo, los cuales ocupaban el territorio que les hemos señalado en su artículo, no el que á su antojo les aplicó P. de Marca. Asi es que tampoco podemos seguir su opinion en órden á la correspondencia de *Sebellunum*, ó *Sebendunum*, como se halla en algunos códices, levantándolo hasta Besalú, que está en la region de los indegetes, sino que corresponde á *Sabadell*, á la orilla del rio Ripollet.

SEBURRI. Eran estos pueblos gallegos y estaban adscritos al convento lucense que abrazaba todo lo oriental de la Galicia. Probablemente los *Seburros* de Tolomeo son los *Seurbos* de Plinio, en lo que no hay de diferencia sino una metátesis. Su capital la llama Tolomeo *Talamina*. Se cree que es la *Timalina* del Itinerario. V. Timalinum.

SECERRAS. Era pueblo de mansion en el camino que desde el Pireneo conducia á Tarragona, Tortosa, hasta Castulon, que es el camino mismo que menciona Estrabon, que pasaba por el campo Juncario, y por el del hinojo, ó feniculario. En el Ravenate lib. 4. cap. 42 se halla escrita *Seterras*. No es la *Ascerris* de los lacetanos, como han opinado algunos. Este camino no tocaba en los lacetanos, sino que de los indigetes se retiraba hácia los ausetanos. La mansion anterior era al rio Buganzo; y

desde alli me parece que se dirigia á *Arbucias*, à la que tengo yo por *Seterras*, y desde alli á *Hostalric*, que es el *Prætorium*. He visto reducida á Seterras á S. Celoni; pero creo que sin apoyo ni fundamento.

SECISAMA BRASACA. Pueblo desconocido en los geógrafos, y que nos conserva una lápida copiada por Florez. E. S. t. 24. pág. 281.

SECUNDA. Este era el verdadero nombre de la Secontia del Itinerario á XVI millas de Zaragoza. En griego *eyspolis*: en Plinio *ispalis* por *ispolis*. *Epila*: V. Spalensis. Esta es la *Secunda* de que se habla en la historia de la dominacion de los árabes de conde, parte 1.ª cap. 40. y en otros pasages.

SEDETANIA. En varios pasages de Livio, como lib. 34. cap. 9. En Plinio y en Estrabon hallamos el nombre de la region Sedetania, y de los sedetanos. Esta region es la misma que la Edetania, añadida solamente la letra S. Estrabon dejó dicho que los sedetanos se extendian hasta Cartagena, porque antiguamente se tenia por Edetania ó Sedetania toda la Contestania. Asi Silio Itálico hablando de la Cohorte Sedetana, que iba en el ejército de Anibal, dijo que la habian dado la ciudad de *Sucro* y la de *Sætabis*, ambas contestanas.

Sedetana cohors quam Sucro rigentibus undis
Atque altrix celsa mittebat Sætabis arce.

De la Edetania ó Sedetania y de las ciudades y límites hemos tratado ya en su artículo. V. Edetania.

SEGEDA AUGURINA. De esta Segeda con dicho sobrenombre habla Plinio mentando las ciudades mas célebres que habia en la Bética entre el rio Bétis, desde su entrada en dicha provincia, y la costa del Océano; pero mediterráneas. La primera comenzando por el norte era *Segeda quæ Augurina*. En la España pliniana la hemos reducido á *Arjonilla*, residuo de *Augurina*. Con efecto Arjonilla está en el límite oriental de la Bética, puesto que la Guardia cerca de Jaen era aun de la Tarraconense.

SEGEDA RESTITUTA JULIA. Era ciudad de la Beturia de los célticos asentada entre el Betis y el Ana. Fundáronla los celtas lusitanos segun el mismo Plinio. Rodrigo Caro la redujo á Zafra, y con efecto allí halló una inscripcion con el patronímico *Segedensis*. Zafra está en el terreno de dicha Beturia céltica. La citada inscripcion dice

L · E · SEPARATA SEGEDENSIS
ANN · XXXX V · H · S · C.
L · QVATERNVS VXORI
ET L · CINCINNATV MATRI
OPTVMAE POSSVERVNT.

Vid. Cean pág. 293.

SEGEDA PELENDONUM. Un trozo interesante de la guerra celtibérica tocante á la ciudad de Segeda nos ha conservado Apiano en sus *Ibericas*. Despues de la última fatal batalla que los celtiberos dieron á Gracho á las faldas del Moncayo junto á Ariza, ó Agreda, todas las ciudades celtiberas capitularon con el vencedor, con ciertos pactos y condiciones, y asi se hizo una paz firme y estable, como dice Livio fun-

dada en los tratados. Segeda era una de las ciudades celtíberas de la region de los bellos, ó pelendones, que son los mismos: quiso ensanchar esta ciudad sus antiguas murallas hasta un ámbito ó círculo de cinco millas: para esta obra no solo concurrieron todos los ópidos y pagos, lugares y aldeas de su jurisdicion, sino que aun obligaron á los tithios (de Atienza) para que les ayudasen.

Llegada á Roma la noticia de esta empresa, el senado les prohibió levantar ni ampliar el muro, y les conminó á la paga de los tributos pactados con Sempronio Gracho. Los segedenses respondian que lo pactado con Gracho era que los celtíberos no edificasen nuevas ciudades fortificadas; pero no se les habia coartado la facultad de reedificar las antiguas; y que lo tocante á los tributos ya se les habia levantado el senado.

En estas respuestas Apiano da la razon á los segedenses: *et ita se res habebat.*

No obstante el senado mandó contra ellos fuerzas considerables mandadas por Fulvio Nobilior. Los segedenses nombraron por su general á un tal Caro, y saliendo á encontrar á los romanos en el primer encuentro los vencieron y les mataron seis mil. Mas cuando habian de coger el fruto de la victoria, la confianza introdujo el descuido; y rehechos los vencidos volvieron sobre los segedenses, los batieron, murió Caro en la refriega; y fortuna que los numantinos les abrieron sus puertas, y los acogieron como hermanos.

Esta buena acogida que hicieron los de Numancia á los de Segeda, todos pelendones como consta de Plinio: *socios et consanguineos*, como dice L. Floro lib. 2. cap. 18, fue la que atrajo á los numantinos el furor del senado romano, y la guerra que le juró hasta su ruina. Por lo tanto dice el mismo Floro: *no se ha visto un motivo de guerra mas injusto: porque habian acogido á los segedenses que eran socios y parientes, cuando apenas podian escaparse de otro modo de las manos de los romanos.* En la edicion de Floro por Anna Tanaquil. Fab. F. se lee por error *segulenses*, esto es, *seguienses.* En la guerra sertoriana Pompeyo tomó á Segeda. Oros. lib. 5. cap. 23.

Ya hemos dicho que esta *Segeda* se ha copiado en Tolomeo erradamente *Savia* ó *SaΒia*: y la razon es clarísima: cuatro ciudades tenian los pelendones segun Plinio atribuyéndoles Numancia: Tolomeo, que les quita esta última atribuyendola á los arevacos, les da tres. Segeda era pelendona: luego *Sa-Βia* y *Sagia* ó *Sagida* son una misma: de otra suerte serian cinco y no cuatro las ciudades pelendonas: en el Ravenate se halla escrita *Segla.* Estos sucesos sobre Segeda se verificaron en las fiestas Vulcanales á 29 de Agosto año 153 antes de J. C.

Estrabon atribuyó *Segeda* á los arevacos: esto nada tiene de extraño, *arevacorum urbs est Segida*: los arevacos y los pelendones todos eran celtíberos, y limítrofes.

Segeda ha desaparecido ya, y sus ruinas, segun ha patentizado D. José Cornide en su *Memoria* tom. 3. de las de la Academia, se hallan en una eminencia junto á la villa de *Canales*, no lejos del convento de Valvanera: lo mismo opinó Loperraez y otros con el P. Florez: en Stephano *De urb.* se lee *Segida civitas celtiberorum.*

SEGESTANI. Este patronímico hallamos en Plinio de la edic. de Frobenio describiendo el convento jurídico de Cartagena. Debe leerse: *Egelestani ó Segelestani.* Vid. Egelesta.

SEGESTICA. Nada nos han dicho los geógrafos de esta ciudad: su memoria histórica la debemos á T. Livio lib. 34 cap. 8. Estando el consul Caton para emprender su expedicion á la Turdetania, ó Bética, escarmentado de las rebeliones de los bergistanos (de Balaguer), con una estratagema singular intentó que todas las ciudades fuertes Cis-Ibericas en un mismo dia allanaran sus muros, y quedaran al descubierto; no sabiendo la una que esto mismo se habia mandado á la otra. En Plutarco, que apunta esta estratagema en la vida de Caton, se lee: *intra Bætim*: por *intra iberum*, como dice Livio. Algunas de estas ciudades cayeron en el lazo, y derribaron sus muros: otras no lo consintieron, y entre ellas fue Segestica, por cuya desobediencia se dirigió allá Caton para batirla con máquinas de guerra: *Segesticam tantum, gravem atque opulentam civitatem, vineis et pluteis cepit.*

Esta Segestica no puede confundirse con ninguna de las Segedas, pues todas eran ultra-iberianas para Caton, y este solo mandó desarmar á los españoles *cis iberum.* Ademas el nombre *Segestica* es muy conocido en la geografía antigua, puesto que en la Panonia habia otra Segestica, como se ve en Plinio lib. 3. cap. 24. El mismo autor lib. 18. cap. 11. habla de la diosa *Segestica*; y de la misma habla Gerard. Juan Vosio etymolog. Ling. Lat. pág. 462.

Su nombre trae su orígen de *Seges*, la cosecha de trigo: de modo que Segestica es lo mismo que cosechera, ó cultivadora de granos. De aqui infiero que pudo corresponder á Camarasa: del nombre hebreo *kama, Seges*, y le conviene el estar en la parte cis-iberiana. Está la villa de Camarasa á la orilla derecha del Segre, al norte de Balaguer, y sin duda una de las ciudades Bergistanas. Es mas probable ser *Granollers.*

SEGIA. Era ciudad estipendiaria del convento jurídico de Zaragoza, adonde iban los segienses á litigar, como consta del testimonio de Plinio. En las tablas de Tolomeo en la region vascona se halla la misma escrita *Setia*, porque la figura de la *t.* latina es casi la misma que la de la *g.* griega. Asi Tolomeo ó sus copiantes en vez de *Segia* escribieron *Setia.* Este desliz ha sucedido infinitas veces, como lo hicimos ver en el prólogo á la *España Tolemaica.*

La region vascona en tiempo de Tolomeo abraza dentro de sí á *Iaccetania*, ó de *Jaca*; y asi en el siglo segundo se extendia desde las fuentes del rio Gallego hasta el mar Océano. Al Occidente de dicho rio está *Exea*, que en la antigua pronunciacion latina es lo mismo que *Segea*: como *Edetania* y *Sedetania.* Es pues muy natural y verosimil que *Segia* estaba asentada en dicha villa, que tambien es antiquísima.

SEGISA. Sabemos por Tolomeo que era una de las ciudades bastitanas. La extension y límites de esta region se ha declarado en su artículo. En el territorio de dicha region está la villa de Cehegin ó Sehegin, que con poca alteracion conserva la huella y analogía del nombre *Segisa.* Pudo tambien la Bastitania abrazar hasta la antigua y fuerte villa de *Sax*, que conserva aun su castillo sobre un elevado peñasco.

SEGISAMA IULIA. Los dos insignes geógrafos Plinio y Tolomeo hicieron mencion de Segisama Iulia y de los ciudadanos dispersados por todo su territorio, que constituian la ciudad ó república de los *segisamaiulienses*, á los que Plinio nos da como adscritos para sus litigios al convento jurídico de Clunia. Pero hay una discordancia entre estos dos escritores en orden á la corografía de esta ciudad; pues Plinio la supone asentada en la region de los turmogos, y Tolomeo la aplica á la region de los vacceos, los cuales estaban divididos de aquellos únicamente por el rio Pisuerga. Asi es que esta discordancia de doctrina corográfica, lejos de causarnos confusion, no da luces topográficas acerca de la situacion de *Segisama;* pues nos consta por repetidos ejemplares que Tolomeo, guiado por las cartas geográficas de su tiempo, á las ciudades que veia en los límites ó confrontaciones de dos regiones las aplicaba á cualquiera de las dos. Por esto á Valencia la puso en la Contestania, debiendo colocarla en la Edetania, y á Numancia la colocó en los arevacos, siendo de los pelendones, y á Laminium la dió á los carpetanos, siendo de los oretanos. Infiérese, pues, que Segisama Iulia debia estar muy arrimada al rio Pisuerga, que era el límite oriental de los vacceos, y el occidental de los turmogos.

Y no solo esta ciudad era limítrofe de los vacceos, sino que por la historia de Lucio Floro, lib. 4. cap. 12, venimos en conocimiento que estaba rayando con los cántabros orientales, puesto que caminando Augusto desde Tarragona con su ejército para domar á los cántabros, apenas llegó á Segisama, hizo alto: puso alli su real, dividió desde alli sus tropas de modo que simultáneamente abrazasen toda la Cantabria, y se metió por aquellas breñas buscando á los fieros cántabros, al modo que un cazador va en busca de las fieras: *ipse venit Segisamam, castra posuit..... Cantabriam efferam gentem ritu ferarum, quasi indagine, debellabat.* Lo mismo nos refiere Paulo Orosio, indicando que Segisama, donde Augusto puso su real, seria mas bien de los turmogos que de los vacceos, pues aunque unos y otros eran infestados por los cántabros, aquellos rayaban con los cántabros por el oriente, y Augusto los atacó por esta parte. *Igitur Cæsar apud Segisamam castra posuit.* Lib. 6. cap. 21.

Moret opinó que Augusto le añadió el sobrenombre de *Iulia*, por memoria de su tio Julio Cesar, á quien habia acompañado en España en la guerra contra los hijos de Pompeyo. Investigaciones, lib. 1. cap. 6.

Yo no hallo otro punto que reuna todas estas circunstancias locales que el de *Amaya*; y asi alli estoy persuadido que estuvo *Segisama Iulia.* Con efecto, Amaya es lugar antiquísimo y muy fuerte: confronta con los vacceos por el Pisuerga, y con los cántabros por Aguilar de Campoo, que era la antigua *Amoca:* y aun el nombre *Amaia* es una abreviatura de *Segis-Amaiulia*, y por síncopa *Amaia*, asi como de *Augustodunum* se quedó con *Autun*, y de *Aquas Sextias* con *Aix*.

En tiempo del rey Leovigildo era Amaya una ciudad muy principal, de la cual se apoderó á viva fuerza, segun dijo el Biclarense en su Cronicon: *Anno 8. Justini, qui est Leovigildi 6, Leovigildus Amaiam occupat, opes eorum prædavit, provinciam in suam revocat ditionem.* «Amaya, dice el P. Henao, lib. 2. cap. 3. de sus *Investigaciones*, era

»presidio principal de los cántabros, y frontera contra las invasiones que »se intentasen hacer hácia lo interior de la Cantabria por la parte de »Aguilar de Campoo, villa distante 4 leguas por la de Asturias de San- »tillana." Y conociendo Augusto las ventajas que este punto le ofrecia para atacar desde alli á toda la Cantabria, no es extraño que lo eligiera para centro de sus operaciones militares. Hizo mencion de Amaya S. Braulio en la vida de S. Millan cap. 9: *nomine autem barbara mulier quædam à finibus Amayæ adducta.* Esto prueba que á *Segisamajulia* en tiempo de los godos se la llamó Amaya.

Hablando el P. Florez de las medallas de Cartagena, dice que halló una de ellas en Amaya, indicio de haber sido poblacion de tiempo de romanos.

Haciendo el Señor Bayer su viage anticuario por la Andalucía, copió la inscripcion siguiente:

L · CAECILI · FLAVINI
L · F ·
SEGISAME ·

Y dice que estaba en la ermita que hay en el sitio donde estuvo la antigua Castulo.

El P. Mariana que, ocupado en la grande obra de dar órden y hermosura á nuestra historia, no pudo dedicarse á la antigua geografía, con gravísimo error llevó á esta ciudad á la villa de *Beyzama*, lib. 6. capítulo 24; siguiendo en esto á Garibay en el lib. 6. cap. 27; opinion que con gravísimos argumentos reprobó Moret en sus *Investigaciones*, libro 1. capítulo 6; y el P. Harduino, sin el menor exámen de este punto, le siguió á ciegas á Mariana en el mismo error, trasladando á Segisama desde los turmogos hasta lo mas oriental de los vardulos, donde está *Beizama*; ni el autor moderno de este artículo en el Diccionario Geográfico Histórico de España supo eximirse de esta tacha. El P. Henao en sus Averiguaciones, libro 2. cap. 17, reprobó con razon la opinion de Nebrija, de Juan Estadio y de Covarrubias, que fijaron á Segisama en Tordesillas. Con efecto, Tordesillas dista mucho de la Cantabria, para que alli fijára Augusto su real para sitiarla con su ejército por toda su circunferencia.

SEGISAMON. Era tambien otra de las ciudades de los turmogos, y en esto estuvieron conformes Plinio y Tolomeo, bien que los negligentes copiantes viciaron el texto griego de este último, escribiendo *Setisakon* por *Segisamon*, de cuyo vicio, y de otros muchos semejantes á este ya hablamos largamente en el *Aparato*. Estaba esta ciudad sobre la calzada romana que desde Astorga conducia á Burdeos en la Aquitania, y se hacia descanso en ella inmediatamente despues de pasado el Pisuerga. En la edicion del Itinerario, hecha en Leon, se lee Legisamon por Segisamon: hoy con poquísima variacion se llama *Sasamon*. En las actas del concilio de Oviedo del tiempo de D. Alonso el Magno, que Aguirre publicó, y que Contador de Argote tiene por verdaderas en el fondo, aunque interpoladas, y en un documento publicado por Berganza se anun-

cia que Sasamon fue antiguamente silla episcopal. *In episcopali sede segimonensi.* Vid. Memorias de Braga, lib. 4. c. 7.

SEGISAMUNCULUM. Pertenecia esta ciudad á la region de los autrigones, donde nos la dan las tablas de Tolomeo. El Itinerario de Antonino nos da ideas mas individuales de su topografía, pues la coloca al oriente de Bribiesca, en la calzada que desde Italia dirigia á Leon, distante solamente de aquella ciudad XI millas. El P. Florez en su Cantabria, n. 308, y en la Esp. Sag., tom 24. pág. 196, fue de opinion que estuvo en una altura vecina á Sta. Maria de Rivarredonda. Yo me inclino á que su correspondencia es la villa de Cameno, que está al oriente de Bribiesca, sobre la misma calzada, y cuyo nombre es el resultado de Segi-Camunculum, quitadas por aféresis las dos primeras sílabas, del mismo modo que se hizo en *Segisamaiulia*. El P. Sota, lib. 1 cap. 2. página 6, la redujo con probabilidad á *Poza*. Pero es intolerable el desacierto de D. Agustin Cean Bermudez, que en su Sumario de Antigüedades redujo esta ciudad autrigona al terreno de los celtíberos, junto á Medinaceli, á un lugar llamado *Rivarredonda*, confundiéndolo con la altura próxima á Sta. María de Rivarredonda al nordeste de Briviesca.

SEGOBRIGA. Al momento que se oye el nombre de esta insigne ciudad celtíbera, se excita la atencion de los estudiosos de la antigua geografía comparada, por lo mucho que su sitio ha dado en que entender á nuestros críticos de mayor nombre; por las célebres disputas y pretensiones honoríficas que su correspondencia ha ocasionado en estos últimos tiempos, y por los diversos juicios y opiniones en que se han dividido los escritores, creyendo cada cual tener á su favor la autoridad, la razon y todos los auxilios y adminículos de la ciencia geográfica comparada. Por desgracia de esta y de otras mil cuestiones, ninguno la ha abrazado en su totalidad, y por consiguiente han cometido todos muchos errores, sacando á unas ciudades de su verdadero sitio para colocar alli otras, trastornando asi el sistema y órden general de sus respectivas situaciones.

Nosotros haremos tres cosas para tratar con alguna dignidad este artículo, aunque nos estrecharemos cuanto podamos, conciliando la brevedad con la claridad que exige este punto, que la ignorancia ha hecho complicado. Primeramente acopiaremos cuantas noticias nos ha conservado la antiguedad acerca de *Segobriga*: en segundo lugar examinaremos las diversas sentencias acerca de su sitio y correspondencia; y por último probaremos hasta la evidencia de que es susceptible esta materia, que no estuvo en otro sitio que en la actual ciudad de *Segorbe*.

Dijo con su acostumbrado y natural acierto el P. Florez en su España Sagrada, tom. 8. pág. 97. *que Segobriga empieza á publicar su antigüedad desde que se oye el nombre:* y mucho mas si se analiza en sus verdaderos elementos. Dos son los que encierra esta palabra: el uno, que es el que forma el nombre propio de esta ciudad, está tomado del idioma hebreo, que como hemos probado en mil lugares, fue el que trajeron consigo los primeros pobladores de la Iberia. En aquel idioma, pues, la voz שגב, *Segob*, significa una cosa ó poblacion *exaltada*, puesta en grande altura ó elevacion: *in loco edito et excelso collocari*, dice Zanolino en su Lex. Heb. pág. 492. y tambien *exaltari*. La otra voz, que es la de

Briga, no es propia, sino apelativa; ni es tomada del idioma hebreo, sino del céltico ó thracio, cuyo idioma era un dialecto griego mas ó menos puro, y fue el que trajeron los celtas á España, voz tomada, segun Estrabon, de la griega *Pyrgos* ó *Byrgos*, y por metátesis *Briga*, que vale tanto como ciudad, castillo ó fortaleza; voz que los celtas unieron al nombre propio de muchas ciudades iberas, donde se establecieron, como *Arco-briga*, *Nerto-briga*, *Lago-briga*. Asi, pues, el nombre *Segobriga* vale tanto como si dijéramos ciudad *exaltada*, *encumbrada*, *alta*, *levantada;* y esta significacion de su nombre quiso sin duda expresar con el geroglífico de la Palma, que usaba en sus medallas ó monedas, siendo la palma el indicio y signo de la exaltacion, segun aquella sentencia de la Sabiduría: *sicut palmes exaltata sum* (1), y tambien quiso significar que Segobriga estaba en terreno y clima que producia palmas y dátiles, asi como *Acinipo* con los racimos expresó que su nombre significaba la *uva*, y que su terreno la daba en abundancia.

Infiérese de aqui que Segobriga trae su orígen de los primeros pobladores, que es anterior á la venida de los griegos y de los celtas; y que cuando estos se hicieron dueños de la Celtiberia ya existia Segobriga con el nombre de *Segob*, al que ellos unieron su apelativo *briga;* de consiguiente es mucho mas antigua que Sagunto, cuyo nombre es de orígen griego.

La mas antigua noticia que nos ha conservado la historia acerca de la ciudad de Segobriga no pasa de siglo y medio antes de la era cristiana, en cuyo tiempo el célebre Viriato, el único gran caudillo que en tantos siglos produjo la España, segun se explica Justino, lib. 44, estaba haciendo la guerra á los romanos y á todas las ciudades que obedecian á los romanos, no solo en la Lusitania y en las riberas del Tajo, sino que, como dice L. Floro, á la una y á la otra banda del Ebro: *citra ultraque Iberum*, lib. 2. cap. 17. No lejos de este rio sin duda se hallaba Segobriga; y como no quisiera tomar el partido de Viriato, que andaba por *Aphrodisio*, hoy *Almenara*, este gran caudillo, el mas astuto y sagaz de cuantos se han conocido, segun el mismo Floro, se valió de varios estratagemas para hacerla suya.

Sexto Julio Frontino, autor romano, que recopiló en cuatro libros varios estratagemas militares, de que se habian valido en sus guerras los mas famosos capitanes, ya romanos, ya cartagineses, ya griegos, nos dejó tambien escritos algunos de los que se valió Viriato para rendir á los segobrigenses. Conociendo dicho general la suma fortaleza de la ciudad, y lo bien pertrechada y abastecida que estaba, antes de ponerla un asedio formal, trató de sacar á sus defensores á campo raso: para esto envió unos pocos soldados que robasen á los segobrigenses sus ganados, que estaban apacentando en su campo, bien seguro de que saldrian á rescatarlos: para este lance habia colocado una grande emboscada en alguno de los mas escondidos barrancos ó bosques; y habiendo logrado que verificasen los segobrigenses su salida, los soldados de Viriato fingieron que huian, y cie-

(1) De aqui el epíteto de *ardua* que Virgilio dió á la palma, Georg. 2. v. 7, por su elevado tronco.

gos los ciudadanos en perseguirlos cayeron en la emboscada, y fueron pasados á cuchillo.

Viriatus disposito per occulta milite, paucos missit: qui abigerent pecora segobrigensium, ad quæ illi vindicanda cum frequentes procurrissent, simulantesque fugam prædatores persequerentur, deducti in insidias, cœsique sunt. Lib. 3. cap. 10.

Muchos dice Frontino que fueron los segobrigenses que cayeron en la celada: *frequentes procurrerunt*; y con este formidable golpe ya sin duda creyó Viriato que podia acercarse á las murallas de Segobriga, y sitiarla, como lo hizo con efecto; mas conociendo que no era poderoso á doblar la constancia de los segobrigenses, inventó otro estratagema para domarlos. Levantó de repente el sitio, y como quien va á acometer otra empresa, caminó el espacio de tres marchas militares. Alli hizo alto, y sabiendo que los segobrigenses, segun la religion de los celtíberos, y estando la luna en lleno, debian ocuparse toda la noche en hacer sus adoraciones y fiestas al dios, que no tenia nombre, ó *ignoto* é inefable, deshaciendo en un solo dia las tres marchas, se arrojó sobre ellos cuando estaban con mas atencion verificando su sacrificio fuera de las puertas de la ciudad, y acaso en algun montecillo vecino (Vid. Estrabon, lib. 3. pág. 156.), y les causó gravísimo daño, haciendo muchos prisioneros, entre ellos gran número de mugeres y de niños. *Viriatus cum tridui iter discedens confecisset, idem illud uno die remensus, securos segobrigenses, et sacrificio tum cum maxime occupatos, oppressit.* Front. Strat. lib. 3. cap. 11.

Esta segunda estratagema le inspiró la tercera, mas cruel y mas inhumana. Presentóse delante de los muros de Segobriga, intimando á los ciudadanos, que si no le abrian sus puertas y le entregaban la ciudad, á su vista iba á degollar á los hijos y esposas que habia cogido prisioneros durante el sacrificio. Y los segobrigenses, dice Frontino, quisieron antes presenciar la muerte de sus prendas las mas amadas, que rendir la ciudad á Viriato. *Segobrigenses cum à Viriato liberi et conjuges cæderentur, præoptaverunt spectare supplicia pignorum suorum, quam à romanis deficere*, lib. 4. cap. 5. Es verdad que en algunos códices está viciado el nombre *Segobrigenses*; pero se halla asi en otros, y este suceso de la guerra de Viriato está muy naturalmente unido con el antecedente.

Todas estas tentativas y estratagemas para rendir el valor de los segobrigenses y su lealtad para con los romanos, sucedieron sin duda en los últimos dias de Viriato, pues no lejos de Segorbe entre Almenara y Onda fue asesinado por los suyos, comprados vilmente por el cónsul Servilio Cepion; y á consecuencia de su muerte á sus soldados les asignó Décimo Bruto el suelo donde está Valencia, para que alli edificasen y estuviesen quietos y contentos.

Mas reciente es la memoria que hizo Estrabon de Segobriga en estos términos: «son ciertamente ciudades celtíberas Segobriga y Bilbilis, en »cuyos contornos se verificó la guerra que se hicieron Metello y Serto»rio." *Celtiberorum etiam urbes extant Segobriga* (mal escrito en el texto griego Segobrida) *et Bilbilis circa quas Sertorius et Metellus bellum gesserunt.* Es de advertir que en la traduccion latina hecha por Guarino

Verones, y retocada por Conrado Heresbachio, el verbo griego *epolemesam* está traducido *prælium comisserunt*, como si Sertorio y Metelo solo hubieran dado una batalla á los alrededores de Segobriga y Bilbilis; y esta traduccion impropia fue la que hizo errar al ilustre Gerónimo Zurita para decir que Sertorio y Metello *entre* Segobriga y Bilbilis, *prælio memorabili conflixerunt*: añadiendo de suyo la preposicion *inter*, para sacar de aqui su sistema y falsa conjetura de que Segobriga debia estar mas cerca de Bilbilis que lo está Segorbe. Pero la traduccion última hecha por Casaubon expresó con toda verdad el significado de dicho verbo griego, diciendo: *bellum gesserunt: hicieron toda una guerra*, que ya se sabe que es mas que dar una batalla; cuya idea en el griego se expresa diciendo: *Mache Syneve*, *prælium comissit*, como en el mismo Estrabon en la pág. 720: al contrario la voz *epolemesam* en la pág. 789. se traduce con la de *bellum gerere*. Por esto el P. Florez con mas exactitud que Zurita dijo traduciendo á Estrabon: *Segobrigu y Bilbilis*, dice Estrabon, *son ciudades de la Celtiberia, en cuyo territorio fue la guerra de Metello y Sertorio*. Esp. Sag. tom. 8. pág. 99. Cuando hablemos de Segorbe veremos con cuánta verdad se aplica á este pueblo la noticia de Estrabon. El erudito D. Gregorio Mayans en su tratado *De Hispan. prog. voc. ur.* aunque usó de la traduccion de Casaubon, intentó sacar la misma consecuencia que Zurita de las palabras: *circa quas*, *quæ locutio*, dice, *proximitatem denotat*, n. 87. sin echar de ver que la expresion *circa quas* no se debe tomar colectiva, sino distributivamente: esto es, Metello y Sertorio pelearon varias veces, unas cerca de Segobriga, y otras cerca de Bilbilis, y asi sucedió en verdad, como lo demostraremos despues. ¡De cuántas maneras hace tropezar aun á los mas linces un juicio equivocado y abrazado como cierto!

No es menos digno de ser considerado é ilustrado el texto de Plinio, en que nos habla de los segobrigenses y de la ciudad de Segobriga: de aquellos como geógrafo, de esta como historiador de la naturaleza. Refiriendo en el lib. 3. las ciudades que estaban en su tiempo adscritas al convento jurídico de Cartagena, nombra entre los estipendiarios á los segobrigenses, añadiendo la noticia particular y topográfica de estar estos asentados en la cabeza ó principio de la Celtiberia: *caputque Celtiberiæ segobrigenses*.

Algunos han creido que la voz *caput* queria decir lo mismo que *capital* ó cabeza civil, en cuyo sentido hoy decimos que Valencia es la capital de este reino, y Zaragoza del de Aragon. Pero es justo que sepamos que en tiempos de la República romana las ciudades, aun las de una misma region, todas eran iguales políticamente: que cada cual era el centro de una república: que eran confederadas entre sí, y no habia una que fuera capital de las otras; y si los celtiberos tuvieron alguna ciudad que por su mayor fortaleza y centralidad pudiera llamarse la cabeza, esta era *Contrebia*, y no Segobriga, como dijo Valerio Máximo. Segobriga, pues, se llamó *caput Celtiberiæ*, en oposicion á Clunia que se llamó *finis Celtiberiæ*. Para entender este lenguage geográfico es necesario saber que siendo Roma para los romanos el principio de todas las cosas, todo cuanto caia mas cercano á Roma participaba de esta cualidad, y se llamaba

caput, *citerius*, y lo mas distante *finis*, *ulterius*: asi la España tarraconense se llamó *citerior*, y la bética y lusitana *ulterior*: diciendo, pues, Plinio que los segobrigenses estaban en el principio ó cabeza de la Celtiberia, quiso decir que ocupaban el punto ó territorio de la Celtiberia, que mirado desde Roma por sobre el Mediterráneo (á cuya orilla ó cerca estaba Roma, y era llamado *Mare nostrum* por ellos) estaba mas cerca de aquella ciudad y de la orilla de este mar, asi como por el contrario el fin de la Celtiberia era lo mas apartado de Roma y del Mediterráneo, como se verificaba en *Clunia*. En punto á explicar este pensamiento de Plinio, y dar la verdadera inteligencia á la voz *caput*, nada se puede añadir á lo dicho por el citado D. Gregorio Mayans; y esto no obstante, no supo acertar á qué terreno de la Celtiberia le convenia estar mas cercano al mar, porque ignoró, como Zurita, cuál era el monte Idubeda ó el principio oriental de la region celtíbera, no habiendo querido adoptar en este punto la exactísima opinion de Ocampo. Es de advertir que con el nombre de segobrigenses denotó Plinio no solo á la ciudad, sino que á todos los pagos y aldeas que dependian de ella, y formaban su república: de consiguiente cuando á todos estos pagos y aldeas les llamó *caput Celtiberiæ* claro es que no tomó la palabra *caput* en el sentido en que el mismo Plinio dijo de Roma, lib. 3. cap. 5. *caput urbis terrarum*; y Ovidio, Metam. lib. 15. v. 455. *Roma immensi caput orbis*, sino en el mismo sentido en que una fuente se llama *caput fluminis*. Vid. *Caput*.

Habló tambien el mismo Plinio de la ciudad de Segobriga como historiador de la naturaleza, con ocasion de tratar de las piedras *especulares*, y dice, lib. 36. cap. 22. «Hay piedras en la Bética que se asierran »á manera de tablas, y las aprovechan para tejados empavonados, y es»tas piedras y otras semejantes son aserrables: *et hi quidem sectiles sunt*; »pero la especular, puesto que tambien es contada entre las piedras, en »vez de ser aserrable, la misma naturaleza facilísimamente la presenta »dividida en láminas ó costras de cuanta pequeñez las quieras. En tiem»pos antiguos solamente se hallaba en la España citerior, y no en toda »ella, sino á los contornos de la ciudad de Segobriga en una extension de »terreno de cien millas." *Hispania hunc olim citerior tantum dabat, nec tota, sed intra centum milia passuum circa Segobricam urbem*. Este pasage de Plinio, que copió á la letra S. Isidoro en el lib. 16. de sus Etimologías, ofrece dos cuestiones: la primera ¿qué se entiende por piedra *especular?* Aunque esta no es muy análoga á nuestro asunto, tampoco desdice de él en gran manera. Han entendido algunos por piedras especulares los alabastros ó aquellas que aserradas ó cepilladas sirven para claraboyas en las ventanas de los templos. Mas no es esta la piedra especular de Plinio: ya porque la contrapone á las piedras aserradizas, y dice que la misma naturaleza la ofrece en pequeñas costras, ya porque la claravoya lejos de reflejar toda la luz del sol, como hace el espejo, la embebe, y le da tránsito, y por eso es trasparente. Solo, pues, el talco ó espejuelo es el que merece el nombre de *especular*: pues este se halla partido naturalmente en pequeñas láminas, y refleja la luz del sol de modo que deslumbra la vista, puesta al ángulo de reflexion, del mismo modo que hacen los espejos. No asi las piedras alabastrinas ó claraboyas. Asi

opinaron tambien los Mohedanos en la Hist. lit. de España. De estos talcos ó espejos de asno hay abundantes canteras cerca de Segorbe, y en muchos lugares del partido de Teruel, dentro de las cien millas acotadas por Plinio.

La segunda cuestion que ofrece el pasage referido de Plinio es mas geográfico y mas análogo á nuestro asunto. Puesto que este diligente escritor quiso informarnos no solo de la provincia de España, donde se hallaba la piedra especular, sino aun de la ciudad á cuyos alrededores se hallaba, ¿cómo es que en el rádio de cien millas ó veinte y cinco leguas no nombró otra ciudad que la de Segobriga? ¿Cómo es que á un rádio de veinte y cinco leguas lo calificó de terreno cercano á la ciudad sobredicha: *circa Segobricam urbem?* Seria muy inexacta esta idea topográfica, si Segobriga no hubiera estado situada de modo que en la direccion hácia la mina ó pozos de donde se extraian no se hallase en el rádio de las veinte y cinco leguas otra ciudad digna de señalarse, como punto cerca del cual saliesen dichas piedras; pues si se hubiera hallado otra en dicho rádio, á esta y no á Segobriga ó á las dos debia citar para dar indicios mas topográficos, asi como cuando habló de los pozos de sal piedra ó de sal *Gema* de *Egelasta.* No tardaremos mucho en ver como aun esta circunstancia, este aislamiento, y esto de no hallarse en veinte y cinco leguas ciudad alguna de las celtíberas, cuadra exactísimamente á Segorbe; y yo he visto un monte todo de espejuelo entre el pueblo de Camarena y Teruel, llamado el collado royo, y de las piedras especulares que se hallan, segun Plinio, encerradas entre las peñas, *saxo inclussus*, me han asegurado hallarse una mina abundantísima en Castelseras, de las cuales piedras se hace la mas exquisita cal, asi como la que se hacia antiguamente de las especulares merecia la preferencia. En el rádio, pues, de veinte y cinco leguas se hallaban en tiempo de Plinio canteras abundantes de piedras especulares ó de espejuelos, distintas de las alabastrinas, tomada la ciudad de Segorbe por centro de dicho rádio.

Vengamos ya á las tablas de Tolomeo, que es el último de los escritores romanos que mencionan á Segobriga, dado que los Godos la elevaron á silla episcopal, y la mencionaron en sus concilios, y los árabes la contaron entre las ciudades insignes de sus conquistas, sin que ninguno ni de los escritores, ni de los pueblos de su demarcacion haya conservado tradicion alguna de haber sido asolada ó destruida por estos últimos, asi como quedó en los pueblos dependientes de *Valeria* y de *Arcabrica* ó *Ercavica* la cierta memoria de haber sido arruinadas; y por esta noticia, que se comunicó á Roma, estos dos obispados fueron agregados al nuevo de Cuenca, por no poderse restaurar en sus capitales antiguas.

Describiendo, pues, Tolomeo la Celtiberia rigurosa y propiamente dicha, entre las diez y ocho ciudades que asigna á esta region, cuenta la de Segobriga, y segun su método le asigna la longitud de 13 grados y 30 minutos; y la latitud de 40 grados y 40 minutos. Considerando, pues, la longitud, ya echamos de ver que á la ciudad de Segobriga la aproxima cuanto era posible á la Edetania, la cual comenzaba en el grado 14, como se ve en muchas de sus ciudades con algunos minutos mas.

Es cierto que muchas son las equivocaciones que los copiantes han

introducido en las tablas de este geógrafo; algunas acaso se deberán atribuir al mismo; pero aun en la forma que las tenemos, si las meditamos con estudio, nos suministrarán grande copia de luces, que es conveniente aprovechar en beneficio de nuestra antigua geografía. Si reunimos las doctrinas de Polybio, Tito Livio, Estrabon, Plinio y Tolomeo, las ciudades que formaban la línea occidental de la Edetania, eran Sagunto, Artalias ó Artana, Oleastrum ó Eslida, Castra Aelia ó Morella, Osicerda ó Mosqueruela y Cæsaraugusta: ahora pues, las ciudades celtíberas que Tolomeo aproxima mas á esta línea son: la de Belsinum ó Almunia, vecina á Zaragoza: la de Laxta ó Lasga (Aliaga) vecina á Mosqueruela; y la de Segobriga: á todas tres las coloca muy próximas al grado 14 de longitud, donde empezaba la Edetania por su occidente. ¿Qué ciudades, pues, edetanas estaban próximas á Segobriga? Claro está que *Saguntum*, y *Oleastrum*, y *Arctalias*. Y con efecto Segorbe está lindante con todas tres edetanas. Solamente en Libana ó Montalban escribieron los copiantes ιβ en vez de ιγ: porque en la línea anterior habian escrito bien ιβ: y asi llevaron á Montalban ó Castro Albo adonde está *Albacete*, asi como á *Consabora* la trasladaron adonde está *Aliaga*, estando en Consuegra: porque en vez de escribir en la longitud ι; γ juntaron estas dos letras y escribieron ιγ,γ: Adviértase como á Ergavica la colocan en el grado 12, que es el mas occidental de la Carpetania; porque en verdad Ergavica ó Arcabrica era la mas vecina de la Carpetania; y asi la historia de los árabes escrita por el ilustre Conde nos anuncia que luego que Tarik salió de Toledo las primeras sierras que encontró, caminando hácia el occidente, fueron las de *Ergavica*, que estaba á la falda occidental de los cerros de Altomira en *Cabeza de griego*.

Todavía nos suministra Tolomeo mas luces para venir en conocimiento de la topografía de Segobriga. El monte Idubeda, hoy el *Espadan* y el Herrera, era el que formaba el oriente de la Celtiberia, y el que dividia á esta region de la Edetania. Ahora, pues, Segobriga estaba arrimada á la falda occidental del Idubeda, de suerte que desde ella al monte solo mediaban veinte minutos: pues por una parte de este monte su longitud era la de catorce grados; y por alli mismo la longitud de Segobriga era de trece y treinta: es decir, que solos veinte minutos estaba el monte al oriente de Segobriga; y es ciertísimo que en esta misma posicion está hoy Segorbe.

Es cierto que los copiantes de este ilustre geógrafo al marcar la latitud de los lebetanos, y de su ciudad Lebetion, escrita Lobetion, la pusieron algunos minutos al sud de Segobriga; pero este error pequeñísimo que sin duda confundió al ilustre Zurita no debe influir para que nos perdamos, como él y otros, buscando á Segobriga al norte de Albarracin, á quien sin duda tuvieron por *Lobetum*, á distancia de unas XX millas, que son equivalentes á los diez minutos de mayor latitud; pues que no podemos dudar que Valeria estuvo en Valera de arriba, y con todo tambien Valeria es colocada en los mismos diez minutos mas alta que Lobetum; ¿y por esto habiamos de ir á buscar á Valeria á unas XX millas *ab Albarracino urbe*, como de Segobriga decia Zurita? ¿Qué dificultad hay en que los copiantes en vez de escribir en la latitud de Lobe-

tum μ: Hγ, omitieran la señal del medio grado, y en vez de 50, que es lo que Cuenca está mas alta que Valeria, resultaron solo veinte minutos? Y mas que la señal griega del medio grado y la *G* solo se diferencian en ser aquella un poco mas horizontal que esta; y asi, hallándolas reunidas, sin duda las tomaron por letras repetidas, y omitieron la primera, dejando sola la *G*.

Con estas observaciones creo haber dado al texto de Tolomeo cuantas luces se le pueden dar para conocer el sitio de Segobriga y el de otras ciudades celtíberas. A su tiempo aun sacaremos algunas luces mas que ahora pasamos por alto, dejándolas para su lugar oportuno.

Habiendo concluido con los escritores romanos que mencionaron á Segobriga, pasemos á las inscripciones donde hallamos estampado su verdadero nombre. Luego le veremos tambien en las medallas.

Cinco son las lápidas romanas que se han encontrado hasta ahora en que está esculpido el nombre de los segobrigenses y de su ciudad Segobriga. La primera y mas notable la vieron y copiaron en el mismo Segorbe dos hombres doctos y dedicados por aficion á este género de antigüedades; ambos viajaron con este intento, y acopiaron grande número de inscripciones en toda la España, y dejaron estampadas en sus libros manuscritos que vió Escolano y otros escritores valencianos: eran Don Francisco Llansol de Romani, y el bachiller Molina de la Universidad de Valencia. La vida, erudicion y escritos del primero se pueden ver en la *Biblioteca de escritores del reino de Valencia* por Ximeno, tomo 1. pág. 152: y entre otras obras la de *Colectaneas de piedras y rios de España*. La que copió en Segorbe, y existia á mediados del siglo XVI, era la basa de una estátua de bronce, y la noticia de haber erigido los segobrigenses á un paisano suyo dicha estátua sobre aquella basa, en la que se decia asi:

L · AEMIL · L · F · GAL .
FLAM · ROMAE
ET . DIVOR · AUGG ·
STATVAM · AER ·
E · PVB · PATRIAE · DECR ·
E · PVB · ETIAM · PECVN ·
SEGOBRIGENSES
EREXERE ·

Esta lápida ha sido copiada por Grutero, por Escolano y Diago, por el P. Florez y por Masdeu en su coleccion, tom. 6. pág. 388, sin que ninguno haya puesto la menor duda acerca de la verdad de su hallazgo en Segorbe. En el dia ha desaparecido, sin que yo por mas diligencias que he practicado haya podido dar con ella (1). No tiene esto nada de extraño; pues estoy cierto que hace algunos años en la calle llamada la Platería, excavando para unos cimientos, se halló un niño de mármol al

(1) Acerca de la costumbre de erigir estátuas en los foros ó plazas de los municipios, anotando los honores de los hombres á quienes lo dedicaban, Véase Plinio, lib. 34. c. 4.

natural; y los bárbaros lo hicieron pedazos, como cosa escandalosa y de moros, como hablan los ignorantes de estas preciosidades.

La segunda se halló en Tarragona, y decia:

D · M ·
L · GRATIO · C · FIL ·
GAL · GLAVCO
SEGOBRIGENSI
FLAM · P · H · C ·
M · ATILIVS · FRATERNVS
AMICO · OPTIMO ·

Tenemos aqui dos insignes personages naturales de Segobriga, y ambos flamines ó sacerdotes, de toda la provincia de la España citerior este, y aquel de Roma, y de los divos augustos, ó de los emperadores deificados despues de su muerte.

La tercera inscripcion tambien en Tarragona dice asi:

L · ANNIO · L · F ·
GAL · CANTABRO
FLAM · ROMAE
ET · DIVOR · AVGVST ·
P · H · C ·
OMNIB · HONORIB ·
GESTIS · SEGOBRIGAE
DECRETO · ORDINIS
PECVNIA · PVBLICA
SEGOBRIGENSES ·

Esto quiere decir que este Lucio Annio, hijo de Lucio, y de apellido llamado Cántabro, ciudadano de la Tribu Galeria, habia estado en Segobriga, donde habia desempeñado todos los empleos de honor, y trasladado á Tarragona para ser alli Flamen de Roma y de los Divos augustales; alli acabó sus dias; y los segobrigenses en su ayuntamiento decretaron erigirle en Tarragona esta memoria, tomado el consentimiento de los decuriones de esta capital, pagando el coste los segobrigenses.

La cuarta es tambien de un hijo de Segobriga, y dice asi:

· · · · · GRATIO
C · FIL · GAL ·
GLAVCO
SEGOBRIGENSI
FLAMINI · P · H · C ·
· · · · · ATILIVS
FRATERNVS
AMICO · OPTIMO ·

La quinta se halló en Narbona, y la dió á luz el marqués de Maf-

fei, citado por el Florez, y la reprodujo Muratori en su *Nuevo Thesoro;* y dice asi:

C · IVLIVS · CENALVS
EQVES · ROMANVS
EX · HISPANIA
CITERIORE
SEGOBRICEN ·

Sin duda cuando los godos fijaron su corte en Narbona, y se hicieron dueños de toda la costa del Mediterráneo hasta el Xucar, este personage segobrigense murió en aquella corte en algun empleo ó con alguna comision, y para memoria suya se le erigió esta inscripcion; y asi la tengo por mas moderna, y el estilo y la expresion *ex Hispania citeriore* lo indican, segun mi juicio, asi. Y con esta damos fin á las lápidas de Segobriga.

En cuanto á las muchas y diversas medallas no hay mas que decir que lo que escribió el doctísimo P. Florez en su preciosísima obra de las *Medallas* y en la España Sagrada. Pero debemos hacer observaciones acerca de las que presentan por un lado el buey con el lucero de Venus dencima, y por el otro lado la palma y en medio el nombre Segobriga: esta es la mas rara y mas antigua, pues es del tiempo en que la república segobrigense era libre, y con la palma indicaba dos cosas, como ya dijimos. La primera que su nombre era el de ciudad *exaltada ó encumbrada*: idea bien expresada por el geroglífico de la palma, segun la antigua ciencia inventada por los egipcios, y aprendida de ellos por nuestras ciudades, de escribir por geroglíficos ó figuras de animales ó de plantas. Asi los ilerdenses con el geroglífico del lobo expresaban el significado de Ilerda: asi los ursonenses con el oso: asi los aciniponenses con los racimos y los granos de uva. . . . . La segunda que la palma era árbol que se criaba con abundancia en la ciudad de Segobriga. Y la medalla en que se ve la cabeza de Augusto laureada, mirando por el oriente á un rio que entra en el mar por sí mismo, lo que dan á entender los delfines ó sábalos, y por el occidente ó á la parte opuesta la palma, es tan propia imagen de la ciudad de Segorbe, que si Augusto hoy dia viviera, y se pusiera sobre su castillo mirando hácia el oriente, se le presentaria la vista del rio *Serabis ó Serapis*, abundantísimo en pescados, que desagua en el mar junto á Murviedro; y por su espalda aun veria hoy dia las palmeras del huerto de la Catedral, y de los Peylorones y de la Cartuja cargadas de dátiles ricos y dátiles sin hueso: cosa que no se habrá jamás verificado en alguna otra ciudad de la Celtiberia, sino en Segobriga y en Segorbe.

Para concluir con las medallas tengo en mi poder una hallada por un pastor en el montecillo, junto al rio de Segorbe, llamado *Rascaña*; de plata finísima, y tan bien conservada, como si hoy se acabára de acuñar, del mismo módulo que la del buey y la palma de Segobriga. Por un lado presenta la cabeza de Augusto á la derecha y laureada, sin letrero alguno, y por el reverso un buey, mirando de frente, con una media luna en creciente sobre el cuello, y debajo una inscripcion celtíbera con

seis caracteres, los cuales comparados con el abecedario del Sr. Bayer en sus *Vindicias*, son KDS. H. TR. y quieren decir en mi juicio *Sanctus et Deus Taurus*, cuyo buey es el Apis ó Sorapis, adorado en Egipto, dedicado á la diosa Isis, representada por la luna creciente; y por esto quizá al rio de Segorbe le llamaron los segobrigenses *Serapis*, *Sorapis* y *Serabis*, y al pueblo donde trae sus primeras aguas el *Toro*, y á otro pueblo de su orilla el *Toraz*, y á la villa romana de *Xerica Serabica*, de donde los árabes *Xerica*. Dicha medalla es como se presenta:



Hasta aquí hemos alegado y citado cuantas memorias y noticias nos ha conservado de Segobriga la devoradora antigüedad y la destructora barbarie: pasemos ya á examinar las diversas opiniones que se han formado acerca de su sitio y correspondencia. Comencemos por la opinion de Zurita: la autoridad y justa reputacion de este ilustre historiador le hace acreedor á esta preferencia. Al mismo tiempo examinaremos la del erudito Mayans, pues es casi la misma que la del Zurita. Ambos convienen en que no se sabe dónde estuvo Segobriga, y ambos le niegan este honor á Segorbe. La opinion de Traggia y la de Masdeu tienen con la de Zurita la analogía y concordia de suponer que Segobriga estuvo ó en Albarracin, ó no lejos de esta ciudad, hácia donde cae la Muela de S. Juan, sitio designado por Traggia.

Escribiendo Gerónimo Zurita sus comentarios al Itinerario de Antonino, al llegar á la ciudad de Bilbilis escribió esta nota, que damos traducida al castellano: «Entre las principales ciudades de los celtíberos cuenta Estrabon, lib. 3. pág. 162. á Segobriga (pues asi se ha de leer, y no Segobrida) y á Bilbilis, entre las cuales Sertorio y Metello se dieron una memorable batalla; y esto mismo nos ha dejado escrito Apiano; con cuya autoridad y con la de Plinio, que asentó á los segobrigenses en la cabeza de la Celtiberia, y con la de Tolomeo, que cuenta á Segobriga entre las ciudades de la Celtiberia, queda bastantemente y aun con sobras convencido el error de Ocampo, que afirmó ser Segobriga el pueblo de Segorbe, que está en los edetanos, solo por la afinidad del nombre. Y aunque el sitio de Segobriga aun me es desconocido, puedo sin embargo afirmar como cierto que apenas distaria unas XX millas de la ciudad de Albarracin, siguiendo la ribera del Tajo." Esto mismo fue lo que repitió Zurita en una carta, escrita sin duda con poca meditacion, segun la falta de raciocinio que en ella se nota, al sábio D. Antonio Agustin, que opinaba por Segorbe en 13 de Enero de 1579.

«Digo que tengo por ciertísimo que Segorbe, á quien los moros llamaron Xegort, no es, ni puede ser la Segobriga: pues entre Segorbe y la Celtiberia está parte de la Edetania.... Yo he hecho harta inquisi-

cion por saber las ruinas de Segobriga, y no lo puedo descubrir: aunque si fuese al nacimiento del Tajo, que nace en la Celtiberia, y discurriese por él hasta seis leguas, me persuado que cerca de las riberas de aquel rio, y no muy lejos de Albarracin, sino como hasta seis leguas ó poco mas, se descubririan sus ruinas; y estoy muy dudoso de creer que sea el lugar de Cella."

D. Gregorio Mayans en su tratado *De Hisp. prog. voc. Ur.* capit. 7. n. 77. cortó mas de redondo que Zurita, y no se anduvo titubeando si en Albarracin, si á seis leguas, si en las riberas del Tajo ó en el lugar de Cella hallaria las ruinas de Segobriga; sino que pronunció como un oráculo: »Segobriga á cada paso se nombra en los monumentos antiguos; pero su sitio en ninguna parte se descubre: *et tamen ejus situs nusquam apparet.*

Si preguntamos á Mayans: puesto que tú confiesas que la opinion de haber estado Segobriga en Segorbe es la que ha prevalecido, *prævaluit,* ¿por qué tú no adhieres á ella? Nos diria resuelta y dogmáticamente: porque Segobriga estaba en la Celtiberia, y Segorbe sin duda alguna está en la Edetania: *Segobriga erat in Celtiberia, Segorbe autem procul dubio est in Edetania,* n. 86. Hé aqui á Mayans, raciocinando tan viciosamente como Zurita: Segorbe está en la Edetania; pero ¿no veis, hombres por otra parte grandes, que este modo con que argüís es una manifiesta peticion de principio? ¿Sabeis de cierto que el sitio que hoy ocupa Segorbe era en tiempo de los romanos celtíbero, ú os consta que era edetano? ¿No es esto lo mismo que se busca? ¿Habeis examinado la cuestion corográfica de hasta dónde se extendió por su oriente la Celtiberia? No seguramente. ¿Sabeis cuál era el monte Idubeda, que estaba al oriente de la Celtiberia, y al occidente de la Edetania? No: lo ignorais absolutamente: pues ¿cómo antes de examinar esta cuestion corográfica os atreveis á pronunciar tan resueltamente sobre la topográfica? *¿No es ni puede ser Segorbe*? ¿Por qué? *Porque entre Segorbe y la Celtiberia,* dice Zurita, *mediaba parte de la Edetania.*

Y si esto se os negase, hombres insignes, con qué argumentos lo probaríais? Si porque hoy dia Segorbe es del reino de Valencia os persuadís que en lo antiguo fue de la Edetania, ¿no mereceriais que se os condujese al ridículo extremo de confesar que *Cæsaraugusta* no estuvo en Zaragoza, y que Salmántica no estuvo en Salamanca? Discurriendo como vosotros diríamos: Cæsaraugusta estaba en la Edetania: Zaragoza está en el reino de Aragon: luego Cæsaraugusta no es Zaragoza. Salmantice estuvo en la Lusitania: Salamanca está hoy en Castilla; luego Salmantice no es Salamanca. ¿Qué diriais vosotros mismos al que os hiciese tal raciocinio? Le diriais sin duda: *dixtingue tempora et concordabis situs.* Pues esto mismo os decimos con el juiciosísimo P. Florez: ¿habeis probado que el sitio donde hoy está Segorbe era edetano en tiempo de Plinio, de Estrabon y aun de Tolomeo? »Fúndanse, dice Florez, en que Sego»briga era ciudad de la Celtiberia, y añaden que Segorbe no tocaba á »los celtíberos, sino á los edetanos; y si esto lo probáran con testimonios »antiguos debieran ser seguidos; pero yo no encuentro pruebas para ello; »y para obligar á que las den, niego que la Celtiberia no llegase hasta Segorbe." España Sagrada, tom. 8. pág. 98.

Y bien podeis negarlo sin cespitar, y bien podeis esperar hasta la eternidad que prueben con testimonios antiguos que la Celtiberia no abrazaba á Segorbe, que jamas alegarán tales testimonios. Jamás desmentirán que el Idubeda celtíbero es la cadena de montes que desde Sagunto sube por Peña Colosa á Herrera y al Moncayo: jamás probarán que el terreno que hay entre Espadan y Albarracin fue edetano, como se lo creyó Zurita, presumiendo saber en esta parte mas que Ocampo; ¡pero cuán poco supo en esta parte Zurita!

Yo, dijo, *he hecho harta inquisicion por saber las ruinas de Segobriga, y no lo puedo descubrir.* ¿Y quién te ha dicho que Segobriga yace entre sus ruinas? ¿Qué oráculo te ha revelado que Segobriga ya no subsiste? Y si subsiste, ¿para qué te cansas en saber dónde estan sus ruinas? ¿Se busca la partida de mortuorio de uno que no se sabe si ha muerto ó si vive aun?

Me persuado, añadió, que si discurriera por las riberas del Tajo, y no muy lejos de Albarracin, sino como hasta 6 leguas ó poco mas se descubririan sus ruinas. Válgate Dios con las ruinas. ¿Por qué no buscas las ruinas de *Turiaso?* ¿Por qué no las de *Attacum*? ¿Por qué no las de *Consaburum ó Consabora?* ¿Porque aun viven? ¿Y quién te ha dicho que no vive ya Segobriga?

Pero bien: discurramos desde Albarracin por espacio de seis leguas en la direccion del Tajo, con la geografía antigua en la mano. A seis leguas poco mas ó menos al occidente hallaremos á la celtíbera *Urbicua*, que estaba en *Checa*: á la misma distancia al mediodia hallaremos á *Vallis Longa* en Valdemeca: hallaremos la antigua calzada que desde Daymiel iba á Zaragoza por Utiel á Valdemeca: á la izquierda á poca distancia hallaremos á *Lebetion* ó Lobeton que indudablemente era *Cuenca* y no Albarracin: mas allá á *Mediolum* que, segun algunos, era Molina. ¿En dónde quieres, pues, que estuviera Segobriga y sus pueblos segobrigenses? ¿En Cella? Pero si el Idubeda, como tú crees, era la sierra de Albarracin; Cella debia estar en la Edetania, asi como por tal error juzgaste que Segorbe estaba en la Edetania. ¿Acudirás con Traggia á la Muela de San Juan? Mas no te creo tan desatinado en puntos geográficos, como lo apareció ser Traggia. ¿Y con su antagonista Masdeu á Albarracin? Pero Albarracin no fue pueblo del tiempo romano, sino fundacion del caudillo árabe que le comunicó su nombre: Albarracin está muy al occidente del Idubeda, y Segobriga solo estaba al occidente de este monte veinte minutos. Albarracin era territorio de los celtíberos *lusones*, que, segun Estrabon, llegaban desde el Idubeda hasta las fuentes del Tajo; y todas estas doctrinas se oponen abiertamente á que Segobriga estuviera en Albarracin. Y Cella se llama asi porque alli hubo un templo de la gentilidad celtíbera ó romana, del que aun se han visto trozos de pavimento y de paredones. ¿Querrás decir que Segobriga en las tablas de Tolomeo está puesta sobre los lebetanos? ¿Y no sucede lo mismo con Valeria? Y por este error y mala inteligencia de los copiantes, ¿te atreverás á buscar á Valeria unas 6 leguas sobre Albarracin ó sobre Cuenca?

Algunos de los copiantes, ó algunos de los primeros semidoctos, de los que siempre ha abundado la república literaria, leyeron la doctrina

de Tolomeo que dice: *debajo de los pueblos orientales de los celtíberos estan asentados los lebetanos: sub orientalibus celtiberorum lobetani.* Tolomeo por celtíberos orientales entendió los mas altos orientales, ó los que estan al oriente estival, como Tarazona, Borja, Calatayud, Ateca: y debajo de estos estaban bien colocados los lobetanos de Cuenca: pero los sobredichos copiantes ó intérpretes extendieron esta idea á los celtíberos del oriente hiemal, Segobriga, y Laxta ó Laxga, y corrigiendo á su antojo la latitud de Lobetum, la pusieron debajo de Segobriga, y debajo de Aliaga; debiendo estar debajo de Turiaso y Attacum. Por esto si fuera autorizable el texto del Vilanovano, que dice: *sub orientalioribus celtiberorum*, expresaria mejor la doctrina de Tolomeo, y el vicio que han introducido en las graduaciones los copiantes escribiendo en la latitud de Lobetum veinte minutos en vez de cincuenta. Luego no se prueba bien por este vicio que Segobriga debia estar á 6 leguas sobre Lobetum; sino debajo, como lo está Valeria.

La miserable conjetura inventada por Zurita, y adoptada por Mayans, de que Segobriga debia estar mas cerca de Calatayud de lo que está Segorbe; fundada en la memorable batalla de Sertorio y Metello, ya hemos visto que solamente se funda en una mala traduccion del texto de Estrabon, en otra mala inteligencia de la noticia histórica que este geógrafo nos da en sus palabras, y en la libertad que se tomó Zurita de mudar la frase *circa quas*, conforme con el texto, en la *inter quas*, porque asi creyó que era mas urgente su prueba. Pero ambos hombres doctos pudieran ver que Plinio á un radio de 100 millas ó 25 horas comunes todavía lo califica de cercano á la ciudad de Segobriga: *intra centum millia passuum circa Segobricam urbem.* Con que aunque Segobriga y Bilbilis distasen cincuenta horas comunes, todavía veinte y cinco por un lado y otras tantas por otro podrian ser expresadas con la frase *circa quas*, sin exigirse tanta proximidad como quiso Mayans. Ademas la cita que hizo Zurita de Appiano es absolutamente falsa, pues ni ha hablado una palabra de Bilbilis, ni de Segobriga.

Lo dicho parece ser bastante para hacer ver con cuán ligeros motivos abandonó Zurita la opinion de Ocampo acerca del sitio de Segobriga en Segorbe; cuán escasas luces tuvo acerca de la extension oriental de la Celtiberia; y cuán poco peso añadió Mayans á la negativa de Zurita, y cuán despreciables son las sentencias de los que han querido suponer las ruinas de Segobriga en Albarracin, á seis leguas ó algo mas de Albarracin, en la inhabitable Muela de S. Juan, ó en el lugar de Cella. Pasemos ahora á la opinion de Vaillant.

Viendo este anticuario numismático que Segobriga, mencionada por Plinio, era ciudad estipendiaria; y por otra parte que aparecian monedas con el nombre de Segobriga, dijo: *hubo en la Celtiberia dos Segobrigas*, y fundó esta consecuencia ó conclusion en el supuesto falso de que una ciudad estipendiaria no pudo tener el privilegio de acuñar moneda. Mas como ya la ciencia numismática ha demostrado ser falso el principio de Vaillant, puesto que muchas ciudades estipendiarias, como *Toletum* y *Callet* batieron monedas, la opinion de Vaillant, combatida fuertemente por Mayans, y mas aun por el P. Florez, ha sido abandonada, y solo el

caprichoso Harduino quiso suponer una Segobriga en Segorbe, y otra no lejos de Numancia. Pero el suponer estas dos Segobrigas es acusar de vagos é inexactos á todos los que han mencionado esta ciudad; porque por ejemplo, cuando Frontino nos dijo que Viriato sorprendió á los segobrigenses, robó los ganados á los segobrigenses, si habia dos Segobrigas, se le debia preguntar: ¿de qué segobrigenses hablas? Y cuando Plinio dijo que las piedras especulares no se hallaban sino *circa Segobrigam urbem*, se le debia preguntar lo mismo: ¿qué Segobriga es de la que nos das esa noticia?

Dejemos, pues, por abandonada la sentencia de las dos Segobrigas, y pasemos á la famosa disputa sobre *Cabeza de griego*. Está este collado á la orilla del rio Jiguela, á distancia de dos horas de Ucles. Ya desde el tiempo de la conquista de Toledo por el rey D. Alonso VI, año de 1085, se echaron de ver en él los paredones, restos de torres y murallas y grandes ruinas de una ciudad destruida; y yo tengo sospecha de que el rey conquistador la dió á poblar á alguno de sus capitanes, como lo hacian de ordinario, y que la lápida sepulcral que se halla estampada en la Memoria del Señor Cornide, donde se lee *Contuciancon*, se debe leer *Cons. Tutian. Com.* y quiere decir: la esposa del conde de *Tutia* ó Atienza: algun caballero á quien se dió á repoblar aquella ciudad. Los tiempos de guerras no son tiempos de letras, ni de antigüedades; pero esto no obstante, como se necesitan muchos siglos para que los pueblos que han reconocido por su cabeza á una ciudad, borren enteramente su memoria, acordándose los pueblos vecinos de que se llamaba *Arcabrica* el pueblecillo que alli se reedificó, le llamaron *Cabeza griega*, nombre que á su parecer era sinónimo de *Archa-brica* ó Archa-grica. Habiendo perecido dicho pueblecito, solo quedó el nombre; pero la tradicion de la ciudad que habia estado alli, todavía se conservaba cuando Alcocer escribia la historia de Toledo; aunque ya algo obscurecida, pues el mismo nos dice que unos decian haber estado alli *Caput Grai*, otros Segobriga, otros Hipona, y otros Arcabrica. Vid. Mayans, De Hisp. prog. cap. 7. n. 88.

Este es el mas antiguo rumor vulgar de Segobriga en la ribera del Xiguela. Morales dijo que no se sabia dónde habia estado Segobriga: que en Segorbe no estuvo: pero que *se creia* haber estado en las grandes ruinas de *Cabeza de Griego*, junto á Ucles. Este *se creia* aludia al dicho de Alcocer, como observó Mayans. En otras ocasiones la colocó junto á *Inhiesta:* y en el lib. XII cap. 50, tratando de la Itacion ó mojonamiento de obispados, atribuida á Wamba, al observar que á Segobriga se la nombra despues de Valeria, como si el órden con que vienen nombradas en aquel papel fuese el órden con que estan asentadas en la tierra, ó como si la tal Itacion fuese una exacta carta geográfica, sacó esta miserable consecuencia. *De aqui aparece claramente cuán dentro de Castilla estuvo Segobriga, y cuán conforme es el que estuviera en las ruinas de Cabeza de Griego. Hay otras razones mas robustas que prueban esto mismo.* Pero no las produjo, ni despues acá otro alguno las ha manifestado. Tan en mantillas se hallaba aun en tiempo de Morales nuestra antigua geografía, que á tan frívolos fundamentos se daba valor para determinar el sitio de una ciudad célebre y celtíbera. El culto Mariana no

tuvo ni en este punto geográfico, ni en otros mil, mejores luces que Morales; y aunque alguna vez estuvo por Segorbe, en otra ocasion dijo que los mas eruditos estaban persuadidos que habia estado en Cabeza de Griego. Y D. Gregorio Mayans al referir este modo de hablar, como no vió razon alguna para opinar por Cabeza de Griego, dijo: Quisiera yo saber quiénes son estos que aqui son llamados los mas eruditos. *Ego scire vellem quinam sint eruditiores. An incerti opinatores, quorum nomina Alcocerus silentio pressit: ipse Alcocerus nihil affirmans, et Morales titubans, quibus ipse Mariana auctoritatem suam adjungit?* En tal estado estaba en tiempo de Mayans esta cuestion: aun no se habia despertado la religiosa ambicion de los freiles de Ucles, que despues despertó el abate Hervás, de ser herederos de todos los bienes, pueblos y derechos episcopales de la difunta Segobriga: aun no se habian hecho las célebres excavaciones de Cabeza de Griego: aun los anticuarios conquenses, como Fuero y Capistrano, no se habian empeñado en hacer al obispo de Cuenca heredero de tres obispados godos, como si no le bastara el serlo por disposicion de Lucio III de las arruinadas é irrestaurables *Arcabrica* y *Valeria*. Todo esto vino despues de un golpe. Hervás escribió dos obras, y en reconocimiento y gratitud á los obsequios que habia recibido del Prior de Ucles, y como natural del Horcajo, pueblo del dicho Priorato, *extendió su pluma, dilató sus phylacterios, y magnificó sus fimbrias* (palabras de Capistrano de Moya) para probar que cuando se erigió el obispado de Cuenca en el año 1183, ya la Orden de Santiago desde el 1175 estaba en posesion de la diócesis segobrigense, colocada entre el rio Xucar y Tajo, y las fuentes de Guadiana: y que por consiguiente el obispo de Cuenca está intruso, y el órden de Santiago despojado de todos los pueblos situados en todo este trecho, que todos correspondian á la diócesi de Segobriga extinguida.

Esto que adelantó Hervás en un escrito titulado *Noticias de los archivos de Barcelona y del de Ucles*, lo sostuvo despues con mas abinco en una Disertacion con el título: *Preeminencias y dignidad que en la militar órden de Santiago tienen su prior eclesiástico y Casa Matriz, llamada Convento de Santiago de Ucles.*

Hé aqui toda la madre del cordero: de querer los uclecianos tener en su territorio á la extinguida diocesis de Segobriga, para que su Prior sea cuasi obispo segobrigense, ya que no pueda serlo arcabricense y valeriense: á este fin se quisieron conducir las famosas excavaciones: todo gritaba en ellas por Arcabrica, los obispos, el nombre, las lápidas repetidas de la familia Sempronia, cuyo ilustre caudillo se habia hecho dueño de Ercavica y de los ercavicenses ó arcabricenses. Pero á los uclecianos no les convenia sacar del sepulcro á Ercavica, por mas noble y poderosa que hubiera sido: esto seria trabajar por el obispo de Cuenca, y tirar piedras á su tejado. Lo que querian era enterrar alli á la viviente y subsistente Segobriga: y ya que los monumentos que aparecieron nada dijeron para decidir la cuestion, se hizo que el dinero decidiese lo que habia de decidir la ciencia geográfica: se pulieron mármoles de grande mole, y en letras de grande molde se esculpió: *Aqui yace Segobriga*: y para creerlo basta que lo veais en letras de gran molde. Cuando el señor

Cornide pasó al sitio de Cabeza, y comenzó á esbribir su Memoria, parece abrazó la opinion de los uclecianos con calor: cuando pasó á Segorbe y vió aunque muy de paso sus indicios de antigüedad, ya titubeó algun tanto, y se persuadió que esta ciudad habia sido algo mas que un *Suburbium* de Sagunto, como con ridícula erudicion y pedantería se atrevieron á juzgar algunos, cuya ciencia geográfica era algo menos que de *Suburbium*.

Nada de lo que se halló en el cerro de la Cabeza Griega tenia la mas mínima alusion á Segobriga. Se hallaron los sepulcros de dos obispos, uno de los cuales aparece en las actas conciliares de Toledo como obispo de Arcabrica. Se halló en una lápida estropeada la voz *Suplicationibus*, para memoria sin duda de que los ercavicenses por algun motivo público habian acudido á los dioses con rogativas ó suplicaciones; y como estaba mutilada la palabra, y solo quedaban las sílabas *cationibus*, se leyó *Cantonius*, y se le agregó á los obispos segobricenses un *Cantonio*.

Jacome Capistrano de Moya confutó vigorosamente las ridículas preeminencias y dignidad del prior de Ucles exageradas por Hervás: pero enredado su entendimiento con la falsa idea de haber estado en Cabeza Griega la silla segobricense, y ser una de las extinguidas, le hizo caer en su *Confutacion* en muchos absurdos y falsas ilaciones.

El señor abate Hervás formaba este raciocinio sumamente lisonjero á los freiles de Ucles y á su prior. «Existen en el archivo bulas pontificias que otorgan y conceden al prior derechos y autoridad episcopal sobre los pueblos que hayan pertenecido á diócesis extinguidas, y no esten incorporadas al obispado de Cuenca: es asi que Segobriga es una diócesis extinguida, que existia en Cabeza de Griego, y sus pueblos no han sido agregados al obispado de Cuenca: luego el prior de Ucles es cuasi obispo de todos los pueblos del obispado Segobrigense." Aqui está toda la máquina y toda la tramoya de Segobriga en Cabeza de Griego. ¿Y cuáles son los pueblos del Obispado de Segobriga? Los grandes hombres Zurita, Morales, Mariana, Mayans y otros dijeron que ni aun sabian de cierto en dónde estuvo la capital ó la silla segobrigense; pero el abate Panduro no solo sabe de positivo el sitio de la silla; sino que por los dedos cuenta y sabe cuáles eran sus pueblos, á saber: todos los que hay desde el Xucar hasta Belinchon, la Fuente de Pedro Naharro, Acebron, Torrubia, Moraleja, Puebla de Almenara, Hinojosa, la Osa, Monreal, Belmonte, Pedernoso, las Mesas, Pedroñeras, el Provencio, San Clemente, casas de los Pinos, Minaya, casas de Haro, Vara del Rey, Sisante, la Roda, Villargordo, casas de Montalbo y la Fuen Santa: todos estos pueblos correspondian, dice Hervás (Notic. del Arch. pág. 70.), á la diócesi segobrigense extinguida. ¿Se ha visto en geografia antigua mayor puntualidad? Esto sí que es saber esta ciencia hasta los ápices.

Asi extendia Hervás su pluma, asi dilataba sus phylacterios y magnificaba á un mismo tiempo sus fimbrias y las de su señor el prior de Ucles, y asi correspondia y se mostraba agradecido á los obsequios que de él habia recibido, como dijo Capistrano de Moya.

En cuanto á este anticuario del obispado de Cuenca, y en cuanto á

todos los conquenses y castellanos, para satisfacer aquella noble y laudable emulacion de atraer nuevas glorias á su provincia ó diócesis, que algunas veces toca en el exceso con perjuicio de la verdad, lo mismo les podia complacer que en Cabeza de Griego hubiera estado Segobriga que Ercavica, y aun quizá mas esta que aquella, puesto que Ergavica era ciudad noble y poderosa, como dijo Livio, y gozaba del derecho del Lacio antiguo, y al contrario Segobriga era de la ínfima clase, que era la estipendiaria. Si esta acuñó monedas, tambien aquella; y si esta fue sede episcopal, lo fue tambien Ergavica ó Arcabrica. ¿Pero qué ganaban los freiles de Ucles en colocar allí á Ercavica? Nada, antes perdian todo el Aquiles de sus preeminencias; alli les convenia que hubiese existido una diócesi extinguida, y no agregada á ningun obispado; y asi y no de otro modo podian ellos pretender ser cuasi obispos: luego venga acá mal que le pese á la pobre Segobriga, sepultémosla, démosla por extinguida y honrémonos nosotros los freiles y nuestro prior con todo su obispado.

Ea, pues, manos á la obra; costee las excavaciones el Prior de Ucles el Sr. Tavira, varon siempre laudable, aunque no fuera prior, ni casi obispo; ya aparecen cimientos de murallas, ya lápidas é inscripciones, ya trozos de columnas y medallas, y una iglesia gótica, ya el sepulcro de Sempronio.... ¿Y de qué iglesia fue Sempronio obispo segun los concilios toledanos? Adelante; ya tenemos otro obispo en Nigrino; y de *supli-Cationibus* haremos otro que se llame *Cantonius*. Ya hemos visto á Segobriga tal cual yacia en estas ruinas; coloquemos grandes mármoles, y sepa todo el mundo que aqui estuvo Segobriga.

Y despues de tanto ruido y de tanto aparato, y de tanto hablar y escribir, ¿qué habeis sacado en limpio y en claro? Nada. No tardará el abate Masdeu en deciros que lo mas verosimil es que en esa vuestra Cabeza griega estuvo Valeria. Y sobre todo luego os *demostrará* hasta la evidencia el P. Risco que la ciudad que estaba en esa Cabeza griega no fue otra que *Munda*: con que habeis quedado lucidos los unos y los otros.

Hablando en verdad, toda esta gritería de anticuarios no es otra cosa que un movimiento vago, y unas convulsiones literarias, en que las ideas de la ciencia geográfica comparada andan revoloteando por las cabezas, *Velut ægri somnia*, y se forman sistemas tan desfigurados, *ut nec pes nec caput uni reddatur formæ*. Y la pura verdad es que Munda estuvo en Montiel, Certima en Criptana, Alces en Alcazar, Istonium en Huete, Centobriga en Santaver, Contrebia en Zorita, Lebetion ó Lebetum en Cuenca, Ergavica ó Arcabrica en Cabeza Griega, Valeria en Valera de arriba. ¿Y Segobriga dónde estuvo? Esto es lo que nos falta que demostrar: todo lo demas ya está suficientemente aclarado en sus respectivos artículos. Demostremos, pues, que Segobriga estuvo en Segorbe.

Son tantas y tales las pruebas de esta verdad, que mas dificil me será darles órden y brevedad, que el alegarlas y darles valor.

Si comenzamos por la antigüedad, desde el tiempo de la conquista de Cuenca, fundacion de este obispado con la agregacion de los de Arcabrica y Valeria, ya el arzobispo de Toledo Celebruno conoció que el obispado de Arcabrica abrazaba por Occidente todo el comun de Ucles, y

hasta Mora y Ocaña; y por este motivo, y no por voluntaria cesion, como quiso Capistrano, cedió este terreno al obispado de Cuenca, contentándose con lo que era puramente carpetano, á saber: desde Mora y Yepes hasta Toledo, y todo lo del otro lado del Tajo: pues la Celtiberia y el obispado celtíbero de Arcabrica llegaba hasta Ocaña y Mora. Tambien se convenció dicho arzobispo, y el de Cuenca D. Yañez, y el de Albarracin D. Martin, que el obispado de Segobriga abrazaba hasta Albarracin y mas arriba, y por esto corrigiendo todos el primer error, mandó á D. Martin que no se titulase mas Arcabricense, sino Segobricense. Esto era en el año 1176. Luego no tuvieron á la silla Segobrigense ni á su ciudad por extinguida, sino por existente en Segorbe, y extendida su antigua jurisdiccion hasta Albarracin.

La misma opinion de ser Segorbe la silla de Segobriga tenian los árabes, como se puede ver en la historia de su dominacion por D. José Ant. Conde parte 1.ª cap. 37. en la division practicada por Josuf el Febri: y en virtud de esta persuasion el rey moro de Valencia Zeit donó al obispo Segobricense asentado en Albarracin la ciudad de Segorbe como silla goda del obispado; citando en confirmacion la division practicada por el rey Wamba, y otros muchos pueblos y términos: *prout prædicta Castra versus Segobricam concluduntur*: donde es de notar que en este documento, copiado diligentemente por Villanueva en su *Viage literario á las iglesias de España*, tom. 3. pág. 228, y la citada historia de Conde, á la ciudad de Segorbe no se le llama *Segorb*, ni *Xecort*, ni *Sugurbium*, ni menos *Suburbium*, sino *Segobriga*, en uno y otro documento repetidas veces. Luego no los árabes, sino los lemosines mudaron el nombre de Segobrica en Segorb, conforme al carácter abreviador de su idioma.

En la corte romana, donde sin duda se tenian exactas noticias del sitio de las ciudades episcopales, por la antigua comunicacion y frecuentes recursos, noticias que no pudieron borrar los árabes, que no dominaron jamás en aquella ciudad, cuando en las bulas ó breves de los papas se hablaba de la silla segobrigense, á ninguna otra ciudad de España se hacia alusion sino á la ciudad de Segorbe. Véanse los breves del papa Greg. IX, Inocencio IV. en Villagrasa y en Villanueva; y sobre todo la del papa Alejandro IV. reuniendo las iglesias de Segorbe y Albarracin, con la terminante cláusula de que á Segorbe no se le daba de nuevo la dignidad de silla ó cátedra episcopal, sino que se le restituia: *ita quod dereddenda sibi episcopalis cathedræ dignitate*. V. Villanueva: pág. 235.

En lo que toca, pues, á la prueba de autoridad extrínseca, el mismo D. Gregorio Mayans confesó que la opinion que prevaleció entre los escritores de mayor nota, y aun en las autoridades supremas eclesiástica y civil fue la de haber estado Sogobriga en Segorbe: *opinio existimantium Urbem Segorbe esse antiquam Segobricam prævaluit*; y entonces aun no habia escrito el P. Florez su España sagrada, ni su preciosísima obra de las medallas, donde con tanta verdad y solidez pugna por Segorbe.

Comencemos, pues, á alegar con la mayor brevedad posible las prue-

bas intrínsecas ó geográficas, y veamos si cuadran á Segorbe todas cuantas noticias nos ha conservado la antigüedad acerca de Segobriga.

Ya dijimos que el significado de este nombre es el de una ciudad exaltada, encumbrada, y puesta en grande elevacion. Segorbe, mirada desde el rio Serabis que baña la falda oriental de su alcazar ó castillo, presenta tal elevacion que casi hay sus trescientas varas poco menos que perpendiculares de altura, hechas medir por mí mismo. Luego la etimología de Segobriga cuadra perfectamente á Segorbe.

Mas el nombre de Segorbe y de Segobriga es tan idéntico y aun mas que el de Turiaso y Tarazona, Bursao y Borja, Salmantice y Salamanca: esto lo confiesan los mismos contrarios: ¿pues en qué ponen la dificultad? Ya la hemos tocado arriba y vamos á ocurrir á su grande argumento.

No hay duda, ó Zurita, Morales, Mariana, y Mayans, que si supiérais que el terreno donde está hoy Segorbe fue celtíbero en tiempo de los romanos, sin titubear abrazaríais esta situacion y correspondencia de Segobriga: y no hariais sino ceder á la verdad: porque donde concurre la identidad de los nombres, alli se debe fijar la correspondencia de las ciudades, á no haber una doctrina clara y terminante en contrario, que obligue á suspender ó variar el juicio: ahora pues es un punto evidentísimo en la geografía antigua que la Celtiberia comenzaba por su oriente en el monte Idubeda, como dijo Estrabon: y el Idubeda no es la sierra de Albarracin, donde nace el Tajo, pues el mismo Estrabon os dice que al oriente de las fuentes del Tajo estaba toda la Celtiberia Lusona, la cual solo por su Occidente tocaba con las dichas fuentes: el Idubeda pues era el monte que se llama *Espadan*, *Peña-Colosa*, *Herrera* y *Moncayo*, como hemos demostrado en su artículo. El Idubeda segun Polibio era el que dividia á los celtíberos de los edetanos que eran puramente iberos, y al pie de este monte puso Polibio á Sagunto, como lo está con efecto.

Segobriga, segun hemos visto en las tablas de Tolomeo, estaba en la falda occidental del Idubeda solos 20 minutos al occidente de este monte: en esta situacion puntualísima está Segorbe.

La Edetania ó los edetanos, segun Estrabon, no ocupaban sino una faja estrecha de tierra junto al mar: esta es la faja que corre desde el Xucar por la falda oriental del Espadan y Herrera toda la sierra baja hasta Zaragoza y Belchite, donde acaba la Edetania: su raya occidental, como ya dijimos, la formaban Sagunto, Onda, Artana, Eslida, Morella, Forcall, Mosqueruela, Alcañiz, Belchite; todos pueblos romanos, y todos edetanos: al occidente de esta raya estaba Segobriga tocando por su oriente con Artana y Eslida; por su mediodia con Sagunto, por su occidente con Edeta ó Liria; mas arriba estaba Laxta ó Laxga, hoy Aliaga: mas alto Libana, Castro Albo, hoy Montalban: y por fin Daroca, Cariñena y Muel ó *Sermo*, que formaban la raya oriental de la Celtiberia. Luego es evidente que el terreno que ocupa Segorbe, aunque hoy es valenciano, no fue edetano en tiempo de los romanos; asi como aunque toda la sierra baja del Ebro hoy sea de Aragon, en tiempo de los romanos era edetana. Vid. *Celtiberia*. Asi es que para el que tiene ideas claras

del sitio del Idubeda y de los límites ó linderos de la Edetania y de la Celtiberia, desaparece toda la dificultad de Zurita, de Mayans y de todos para fijar á la antigua Segobriga en Segorbe.

Asentados asi los límites de la Celtiberia y de la Edetania, y puesto en su verdadero sitio el Idubeda celtibérico, cual con arreglo á la doctrina de Tolomeo lo colocó el P. Florez en el mapa que levantó tom. 5. pág. 400, es tan clara como la luz, y tan exacta como la matemática, la idea local que nos dió Plinio de los segobrigenses, que estaban colocados en el principio de la Celtiberia: porque en efecto Segorbe es la ciudad de la Celtiberia, que mirada desde Roma por el Mediterráneo en una línea casi recta, se presentaba la primera, y los segobrigenses que llegaban hasta *Toga*, y *Olba* exclusive, como hoy mismo, eran los celtíberos mas próximos á la cabeza del Orbe, que era Roma; y el querer aplicar á Cabeza de Griego el concepto de principio de la Celtiberia, como Cornide, es uno de aquellos esfuerzos de un entendimiento empeñado en sostener una opinion, como los que hacian los escolásticos en sus *Blictiris*, aunque fuese menester pasar hollando la verdad. Cabeza de Griego es lo mas occidental de la Celtiberia, y por su mediodia aun llegaba esta region amplísima hasta Fuenllana, Montiel y Alcarraz. V. *Caput Celtiberiæ.*

Tambien se acopla bien la otra idea de Plinio que señaló las minas Especulares á cien millas ó 25 horas comunes en torno de Segobriga, dando á entender que en ese distrito celtibérico no se halla otra ciudad á quien poner por señal; y con efecto esta es la distancia que hay desde Segorbe á Aliaga, á Montalban, á Cuenca y á Valería; y estoy persuadido á que Plinio al ir á la Bética, ó al volver á Roma, pasó por la ciudad de Segobriga, reuniendo objetos de historia natural, y aqui le dijeron que las piedras Especulares las traian de 25. horas de distancia.

Tambien se cumple exactamente en Segorbe el indicio topográfico que nos dejó escrito Estrabon, que á las cercanías de Segobriga Sertorio y Metelo se habian dado sendos ataques y batallas, asi como otros al rededor de Bilbilis: pues consta que en Liria y junto al Turia y en los campos de Sagunto se dieron estos dos capitanes formidables batallas, la de Laurona, la de Alcira, y la última, perdida por Sertorio en los llanos de Sagunto; y es cierto que Segorbe está lindante con estas dos ciudades aun hoy dia. Véase á Plutarco *in Sertorio* (1). Y quizás la ciudad montañosa donde aquella misma noche de perder la batalla saguntina se metió Sertorio para detener á los vencedores Pompeyo y Metelo, y dar lugar á que su ejército derrotado se encaminase hacia Calahorra, sin que le siguieran los vencedores, fue Segorbe, pues le venia á camino para Calahorra y estaba cercana al campo de batalla. Cuando bien le pareció salió Sertorio de esta ciudad, y fue en busca de su ejército ya descansado y reforzado.

Mas aun: segun las tablas de Tolomeo Segobriga estaba á la misma altura que Valeria y un grado á su Oriente; y esta situacion puntual tiene

(1) V. Cic. Orat. pro Cornel. Balb. Salust. in fragmentis. Apiano *B. Civ.*

Segorbe respecto de Valera. Este argumento lo conoció y consintió el señor Cornide. El que en las dichas tablas Segobriga y Valeria esten sobre Lobetum ó Lebetum, y esta debajo, consistió en los copiantes ó comentadores de Tolomeo, que hicieron esta, que pensaron enmienda, por no entender el sentido de la preposicion *sub*, ni de qué celtíberos orientales hablaba el geógrafo, cuando puso debajo de ellos á los lobetanos. Todos saben que Tolomeo y otros geógrafos distinguian dos Orientes y dos Occidentes. De esto ya hemos hablado antes.

Si de los geógrafos pasamos á las medallas, todo cuanto expresan las de Segobriga sean las del imperio, sean las anteriores al imperio, todo es tan propio y peculiar de Segorbe, que es necesario cerrar los ojos á la luz del dia para resistirse á dar su asenso á esta correspondencia. Pomponio Mela hizo mencion del pequeño rio Serabis, que es el que desagua en Sagunto, como veremos en su artículo. Este mismo rio pasa por la falda oriental y por la septentrional del monte donde está fundada y tendida la ciudad de Segorbe. El nombre *Serabis ó Serapis* es tomado de la raiz hebrea *Ser ó Sor*, que significa el *Buey*; y *Apis*, que era el nombre que los egipcios daban á su dios Toro.

Ahora, pues, las medallas mas antiguas por la parte anterior ó anversa presentan el Buey, no mitrado como en otras ciudades, y destinado á los sacrificios, sino como significativo del nombre del rio que por Oriente y Norte bañaba á la ciudad; y en la parte reversa ostentan la palma, ya para dar á entender el significado de la ciudad, ya para manifestar que al Occidente ó en la falda occidental y en el terreno que le caia al Occidente se criaban palmeras; y esto es tan idéntico con Segorbe, que hoy mismo el que se asome por el castillo verá el rio *Sorapis*, ó *Serabis* al Oriente, y las palmeras cargadas de dátiles al Occidente, y la ciudad en medio.

La medalla de plata celtibérica que arriba se ha estampado presenta mas claramente el buey Apis ó Sorapis por un lado, y una cabeza laureada por el otro; y la leyenda KDS. IH. THR. en hebreo, que era el idioma de los iberos, quiere decir *Sanctus Dominus thaurus*: prueba de que le adoraban los segobrigenses como á su bienhechor, asi como los egipcios al Nilo y le hacian sacrificios que menciona Frontino.

La medalla con el busto ó cabeza de Augusto indica á un mismo tiempo dos circunstancias casi exclusivamente aplicables á Segorbe, á saber, por el Oriente hácia donde está mirando Augusto un rio que entra por sí mismo en el mar, y por el Occidente una palma, indicio de otras muchas, y esto mismo se ve hoy dia en Segorbe: por Oriente rio que va al mar: por Occidente palmas con dátiles, aunque hoy no son tantas como acaso serian en la antigüedad. Pero yo creo que la única ciudad de toda la Celtiberia que daria palmas con dátiles seria Segobriga. ¿Se darian dátiles y palmas en la sierra de Albarracin? ¿Y en Cabeza de Griego? Pero el punto mas oriental de la Celtiberia, que es Segorbe, era el mas templado, el mas abundante y el mas rico por sus cosechas y ganados; y por esto dijo Estrabon que los mas ricos y poderosos de los celtíberos eran los que estaban al oriente y al mediodia de la Celtiberia: *potentissimi Celtiberorum sunt qui versus Ortum habitant et versus meridiem.* ¿Se podria decir esto, á no ser por una burla de los pobres y miserables

pueblos de la sierra de Albarracin adonde clavó Zurita como por castigo á la ciudad de Segobriga, que con *Laxta ó Laxga* era la mas oriental de todas? ¿No serian bien ricos y bien dichosos los que habitasen en la *Muela de S. Juan*, en donde le ocurrió á Traggia poner á la célebre Segobriga? Ni Viriato la hubiera condenado á un castigo tan cruel y tan inhumano. Pero todo lo contrario en el territorio de Segorbe, y en toda la valle de *Segob* hasta Murviedro, abundan de tal manera las cosechas de vino, aceite, trigo y cuanto se puede desear para la comodidad y regalo; es el clima tan benigno, tan dulce y tan abundante, que bien podian los segobrigenses ser los mas poderosos y fuertes de toda la Celtiberia.

Por último, en Segorbe se halló la basa de la estatua de bronce que los segobrigenses erigieron a su compatriota L. Aemilio, de la tribu Galeria. Ahora, pues, ya dijimos en el Aparato que cuando se halla una lápida geográfica ó con un nombre de ciudad en parage ó sitio que tiene el mismo nombre, ó no tiene otro nombre distinto que fuera conocido ya en la antigüedad, es un argumento de vehemente persuasion que en aquel parage estuvo la ciudad que suena en la lápida; y mas cuando la lápida suena Patria comun, como esta erigida por los segobrigenses á L. Aemilio por decreto de la *Patria*, como si dijera: de la Patria comun á Aemilio y á los segobrigenses. Ya dijimos que en Tarragona se hallan lápidas de muchas ciudades: que en Barcelona se halló poco ha una puesta por los ausetanos; pero tambien dijimos que tanto Barcelona como Tarragona tienen su nombre antiguo y contrario á los nombres que suenan en las lápidas de otras ciudades. Tambien dijimos que algunos pueblos erigian lápidas laudatorias á los emperadores por haber compuesto caminos desde tal ciudad á tal, sin que ninguna fuese la en que se hallan tales piedras laudatorias. Pero esta hallada en Segorbe contiene el nombre de *Segobriga*; y Segorbe no tiene un nombre contrario á Segobriga, como le tienen Narbona y Tarragona: antes es un nombre idéntico. No es una lápida de pura gratulacion, sino que es de patriotismo á un hijo de *Segobriga* por el concejo de los segobrigenses. De consiguiente es un comprobante libre de toda excepcion de haber estado Segobriga en Segorbe. Oh! Si los de Uclés en sus excavaciones hubieran hallado una inscripcion como esta! ¿Quién se atreveria á disputarles su opinion? Le tratarian de mentecato á pesar de que todas las doctrinas geográficas se opusieran como se oponen y resisten á que Segobriga, la mas oriental de la Celtiberia, la mas arrimada al Idubeda, la mas distante de la Carpetania, estuviese la mas occidental y la mas limítrofe á la Carpetania como lo está el sitio de *Cabeza del Griego*. No obstante ellos hubieran intentado persuadir que la Cabeza era el fin ó último cabo, y que esta se podia tomar por Cabeza (tomando las cosas al revés, y la geografía antigua ni por los pies ni por la cabeza): ó hubieran llevado á Segobriga á lo mas occidental, como Cornide en su Memoria, y Capistrano en su Confutacion pág. 54, ó como Traggia la hubieran llevado al mediodia de la Celtiberia, como llevó él á Segobriga tom. 2. pág. 86. Como si la Muela fuera el mediodia, y lo mas rico y poderoso de la Celtiberia. *Oh mentes hominum!*

*

Concluidas las pruebas intrínsecas de la ciencia geográfica con las que queda demostrada la correspondencia de Segobriga en Segorbe, pasemos á ver si esta ciudad conserva aun indicios nada equivocos de haber sido una ciudad romana, ó mas antigua que romana, como lo indica con harta claridad su mismo nombre.

No bien habia visto con sus propios ojos el Sr. D. José Cornide la ciudad de Segorbe, y ya la halló con todas las señales de una ciudad romana. Con efecto en la Memoria ya citada, á la pág. 207. puso una nota en que dijo: «en honor de la verdad debo decir que la situacion de esta »ciudad (Segorbe) tiene todas las apariencias de romana, situada á la fal»da oriental de dos cerros, de los cuales el del Norte extiende su rápida »pendiente hasta el rio...... Ofrece en lo mas alto de este fragones de ar»gamasa romana".... El Sr. Cornide habla de Segorbe como está hoy dia; pero no como estaba en lo antiguo, y aun en tiempo de la conquista, cuando estaba toda la ciudad cerrada dentro de sus altos y fuertes muros. Entonces la ciudad vieja estaba recostada en la falda meridional del cerro del norte, el cual mirado desde el rio *Serabis*, y no Pallantia, tiene tal elevacion, que con razon le pusieron los fundadores el nombre de *ciudad encumbrada*, ó *exaltada*. Dencima del cerro que termina como una copa de sombrero alto, habia un castillo todo de piedras sillares á la romana, pero tan grandes, que aun despues de haber sido extraidas de alli para la fábrica de la casa de misericordia, y para ensanchar el puente que hay en la carretera de Valencia, y doladas de nuevo tienen todavía trece y catorce palmos. Desde el castillo se descolgaban dos ramos de murallas que ceñian toda la ciudad. El un ramal bajaba por la era de las Almas al Tirador y portal de la plaza de los Jurados hasta la puerta de la Verónica: el otro ramal por *Sopeña* al convento de las monjas, torre del *Bochi* á la torre de la cárcel, al palacio episcopal, torre del archivo de la catedral y á la Verónica. Los cubos ó tambores y los torreones de las murallas estaban tan próximos unos de otros, que bien indican á los conocedores, que se hicieron en tiempo en que se defendian las murallas con piedras arrojadas á mano y con ballestas. La fábrica de los muros es romana; de canto suelto y envuelto en cal, con estacas trasversales de olivo ó de salbina, para dar mas union á la fábrica segun lo enseñaba Vitruvio. La espesor de las murallas era segun las reglas romanas de doce palmos para que dos hombres á la par pudiesen andar por sobre ellas.

Por donde el monte amansaba su falda, y se hacia mas accesible, las murallas son mucho mas altas (1). Las torres del Bochi, la de la cárcel, la que se oculta detras de las casas del hospital, antes capilla de S. Gil, las dos del arco de palacio, el edificio del trascoro de la catedral, la torre del Archivo, el cubo de mi casa, las dos torres de la puerta de la Verónica, metidas en las dos casas colaterales, y las que habia en la puerta para entrar á la plaza de los Jurados, que ya no queda mas que una,

---

(1) Por la parte que mira al mediodia, que era lo mas accesible, los muros tenian mas de 40 palmos, y las torres 87 palmos.

son de ochenta palmos de elevacion, tomada la medida por la que sirve de cárcel que se conserva entera. Las puertas eran tres, todas de sillares, y la de la Verónica es de dobelas tan largas y hermosas, y tan bien doladas, que ni en Tarragona, ni en Barcelona, ni en Toledo, las he visto iguales. En el ámbito interior de este cíngulo de murallas se acomodarian unas mil casas, y aun se ven algunas con puertas redondas y de grandes sillares, fábrica de romanos.

Para traer el agua á la ciudad de la copiosísima fuente de la *Esperanza*, fabricaron los romanos un acueducto, que aun se ve en ciertos puntos del otro montezuelo, y su falda llamada la *Tebaida*, cuyos arcaduces que aun se conservan, tienen palmo y medio de diámetro. Remataba este acueducto en diez arcos, que aun se ven y sirven hoy, unos al descubierto y otros dentro de unas casas, y por sobre de ellos entraba el agua para las fuentes públicas. En mi casa se conservan aun dos delfines de mármol blanco, que servian para arrojar el agua de dos fuentes públicas. Para tiempo de guerra construyeron los romanos ó celtíberos cuatro cisternas dentro de la ciudad: las tres aun se conservan grandísimas y de sillares: una la de la plaza de los jurados, que aun se usa; otra hay sin uso en la catedral entre el altar de los Desamparados y el de la Purísima (1). Otra se descubrió el año 1804 en el patio del palacio episcopal, que tenia 42 palmos de agua rica y saludable, y se obstruyó miserablemente para arrojar en ella los escombros de la obra que dió ocasion á que se descubriera, y otra que está desmoronada junto al castillo.

Ademas aun se ven los fragones de otras tres exteriores: dos de ellas en las eras que estan á la falda oriental del castillo, y otra al norte, que se llama la *Leonera*. Todas estas grandes y costosas obras manifiestan la importancia de la ciudad, que aun en tiempo del rey D. Jaime el conquistador se consideraba como una de las llaves del reino de Valencia; y el rey D. Jaime el II mandó que una plaza tan considerable y tan solemne y famosa jamas se enagenara de la corona. Tambien se conservan tres grandes columnas del orden dórico empotradas en la pared del palacio de Medinaceli, que mira á la huerta.

Estas columnas, segun su grande elevacion y corpulencia, debieron ser de un templo romano. Otras muchas columnas de marmol blanco y de granito se hallan en dicho palacio y en varias casas de la ciudad.

Ademas de estos monumentos, todos de antigüedad romana, consta que se han hallado inscripciones, ya dentro de la ciudad, como la de L. Aemilio, ya fuera de la antigua ciudad y en sus campos. El P. Villanueva en su Viage tomo 3. pág. 141., nos dijo que acompañado de Don Pascual Fornes, escribano de esta ciudad, y muy aficionado á recoger antiguallas, copió en la Masía de Paredes, cercana á esta ciudad, la siguiente:

M · L · SEVERVS
AN · LXX

---

(1) Este pozo ó algibe se cerró con una grande losa en el año 1661, segun consta del Libro de Memorias de la catedral, tom. 1.º, fol. 62.

SEMPRONIA
L · TANTVLLA
AN · L · H · S · S ·
FABIA M · F · SEVE
RA AN · L · H · S · E

El mismo D. Pascual Fornes en una noticia escrita de su mano, que pára en mi poder, donde anotó varias antigüedades que reunió, como medallas de Segobriga, y otras raras y preciosas, nos dejó la noticia de haberse encontrado en su tiempo en la partida del campo una lápida sepulcral que decia:

IVL · AEMILIA
AN XX
H · S · E

Esta lápida la condujo á su propia casa, en la que despues de las revueltas pasadas ha desaparecido. En el lugar de Caudiel, á tres horas de Segorbe, y curato Segobricense, trabajando en conducir una fuente á lo interior del pueblo se halló la siguiente lápida copiada por el mismo Villanueva.

AEMILIAE TEX
TULLAE AN. LX
SERGIA REPEN
TINA MATRI.

Tambien esta lápida, que se depositó en la casa Ayuntamiento de Caudiel, ha desaparecido, segun me ha informado el párroco de aquella villa. En la misma villa se han hallado varios sepulcros excavados en una capa de piedra que se halla junto á la atalaya ó torre romana en la posesion de Mariano Asensio.

En la Villanueva, parroquia de Segorbe, en la pared de la casa Abadía se halla una inscripcion que hizo colocar alli desde la tierra para su conservacion el obispo Cano, y dice asi:

M · PORCIVS ·
ESCERIOR
AN · LXX H · S · E
M · PORCIVS
NIGRINVS
MILES LEG · XX (1)
RATA · CIS · P ·
LAIRI ⁝ PRO
P. P.

---

(1) La Legion XX era la Victrix ó Valeriana. La XXI se llamaba RAPAX; y acaso seria esta, y donde se lee RATA se escribió RAPA, esto es, RAPACIS.

En esta forma me la remitió copiada el señor cura de la Villanueva, que ahora lo es de Vallanca. En el lugar de Pina y su torre se halla una lápida á distancia de unos quince palmos sobre el suelo, de caractéres góticos de difícil lectura; y otra de los mismos caractéres desgastados y cubiertos de aparejo y blanqueo en el cláustro de la iglesia catedral. Las muchísimas que se hallan en Jérica y Viver andan ya impresas en los analistas valencianos. Son infinitos los barros seguntinos que se hallan en el castillo arruinado de Segorbe; y entre otros que yo he reunido, uno conserva la inscripcion del alfarero que lo fabricó en estas letras muy claras: *O · LUCEI · OFICINA*, ó alfarería de *Luccio*: y pocos dias hace, cavando un paisano junto á la muralla del mismo castillo, se encontró con una casa mata, en que se conservaba un depósito de balas de piedras redondas de tres, cuatro y seis arrobas, en número de mas de sesenta, de las que se arrojaban por sobre las murallas, y con las catupultas ó ballestas por las troneras redondas de las Torres, como se ven en la del *Bochi*. Dos de estas balas conservo yo en mi casa. En el pueblo de Castelnovo años pasados se descubrió un sepulcro antiguo, y en él una bola de bronce que recogí, de aquellas con que se enterraban los gentiles, indicando que pasaban á la eternidad significada por la bola. En Liria se ven lápidas sepulcrales con imágenes de difuntos con igual bola en la mano, una de las cuales me mandó copiada un amigo mio.

En cuanto á medallas son innumerables las celtíberas, púnicas y romanas que se hallan en Segorbe, Jérica, Caudiel y Alpuente. En esta última villa hace pocos años se recogieron hasta un número considerable de todos módulos y metales, y muchas de ellas preciosísimas, ya por su rareza, ya por su buena conservacion; las que por buena suerte se escaparon de la fatal que á otras les cabe y han venido á la Corte á enriquecer el precioso monetario de un señor Consejero de Estado, grande estudioso de la numismática (1). En el mismo lugar, y su castillo montano llamado el *Poyo*, ya antes se habian hallado algunas de grande módulo, y últimamente se halló un pedazo de bronce con la imagen, segun conjeturo, del dios Pan, en figura de cabron; en cuya figura era el dios de los españoles por ser un geroglífico de la España, y su primer poblador y denominador, cuyo trozo tambien fue remitido á Madrid. Se hallan en Segorbe algunas medallas de Segobriga, y yo he podido tambien reunir algunas de esta misma ciudad y otras muchas geográficas, imperiales y celtibéricas.

Por la ciudad de Segorbe pasaba un camino romano que desde el Turia conducia á Tarragona por el puerto Mingalbo á Morella y Tortosa. Este camino se ve hoy dia asegurado y protegido por aquellas torres, llamadas de Anibal, de que habla Tito Livio, lib. 21. cap. 13, que servian al mismo tiempo de atalayas y de defensas contra los ladrones: *speculis et propugnaculis adversus latrones*. La primera de estas torres fue-

(1) El Excmo. Sr. D. José García de la Torre, el que ha recibido de Segorbe muchos cientos de medallas celtíberas de la república y del imperio, y algunas púnicas que le fueron remitidas por sus corresponsales.

go que se salia de *Segobriga* estaba colocada en un ribazo ó altozano mas arriba del molino de los cartujos, de que no se conservan sino los cimientos. La segunda está aun entera junto al pueblo de Navajas; pasado este pueblo habia un puente romano ó mas antiguo, junto á la fuente de los Baños, para pasar el *Serabis*, del que solo quedan los arranques: luego otra atalaya junto á Novaliches á su oriente: otra bien conservada en Caudiel arriba mencionada, otra en la cima del monte *Ragudo*; desde allí se iba á pasar el rio Idubeda ó Mijares en la *Puente-seca*, y se torcia á buscar por Rubielos (1) la bajada del Ibubeda por el puerto Mingalbo, á buscar san Mateo, ó por Morella á *Etobisa*, hoy Benifazá, á Tortosa.

Por este camino mediterráneo, y defendido con torres de Anibal, condujo este caudillo su grande ejército desde Cartagena hasta *Etobisa*, donde le dividió en tres columnas. Desde que los romanos, destruida la escuadra de los cartagineses en la boca del Ebro, se hicieron dueños de toda la Ilergavonia y Edetania, y del camino que venia por *Intibili* é *Ildum* á *Sepelaco* y *Sagunto*, los cartaginenses no subian al Ebro sino por el camino de Segorbe á Montalban ó *Castro Albo*: y por esta tierra andaban ocupados en la guerra celtibérica contra los *segobrigenses* y *lusones* (Tit. Liv. lib. 22. cap. 13. 14.), cuando los Escipiones condujeron su ejército hasta Sagunto desde Tarragona, sin ver ni ser vistos por sus enemigos los cartagineses: *nullo viso hoste Saguntum pergunt ire*. A ambos ejércitos los separaba y cubria el encumbrado Idubeda ó *Espadan*.

Por este mismo camino se retiraron Magon y Asdrubal desde Montalban, donde incomodaron fuertemente á los Escipiones y los obligaron á tomar el camino de la costa para venir al monte de la *Victoria*, hoy el *Puch*: y tan pronto como los Escipiones, llegaron los cartagineses á ocupar la orilla derecha del Turia (Tit. Liv. lib. 24. cap. 19). Y por este mismo camino, concluida victoriosamente esta campaña, y restablecida por los Escipiones la ciudad de Sagunto, reuniendo en ella todos los saguntinos que hallaron prisioneros y esclavos de los cartagineses, pasaron á Segobriga; y yo conjeturo que ellos la fortificaron con torres, murallas y almenas romanas, pues los celtíberos no se defendian sino con tapias de tierra y piedra; y pasando á la ciudad de los *turboletas* ó *turbitanos*, escritos por error *turdetanos*, desmantelaron su ciudad y vendieron para esclavos á sus habitantes.

Por este camino, finalmente, se retiraba F. Flacco á Tarragona desde la Certiberia, por orden que le habia mandado su sucesor Sempronio Graco, cuando los celtíberos *Lusones*, creyendo que se retiraba por temor le atacaron y pusieron en el mas apurado trance en el Salto *Manliano*, hoy *Puerto Mingalbo*, por donde se bajaba al Ebro; y en donde le sa-

(1) Pocos tiempos atrás se halló en Rubielos de Mora un cantarillo saguntino, enterrado en un cimiento con unas 200 medallas de oro y plata, todas de los emperadores romanos. Allí habia una poblacion romana; tambien se conserva una lápida romana. Llamóse *Rubieros*, de *rubus*, la *sarza*, por las muchas que se crian allí y en Mora.

lió al encuentro Graco, que hacia dos dias habia llegado á Tarragona (Tit. Liv., lib. 40. cap. 19). Y por este mismo puerto volvió Graco con su ejército desde el Ebro para ocupar por todo el invierno la Celtiberia oriental, para pasar en la primavera siguiente á la meridional y occidental, donde era mayor el fuego de la guerra.

En vista de tantos monumentos de antigüedad, que los buenos conocedores observan en Segorbe, bien pudo decir el señor Cornide en la Nota ya citada, que tenia suficientes motivos para suponer en Segorbe una poblacion romana, y que no hallaba repugnancia en que hubiese tenido el nombre de *Segobriga* de la Edetania, á cuya region pertenecia indubitablemente el sitio de Segorbe (1). Tomemos, pues, de este señor la ingénua confesion, *en honor de la verdad*, de que Segorbe ofrece clarísimas señales y antigüedades para tenerle por poblacion romana, y que tuvo el nombre de *Segobriga*. Pero el suponerle Segobrica edetana, y no celtíbera, es incidir en la infundada opinion de Vaillant, que estableció dos Segobrigas; el afirmar que el sitio de Segorbe pertenecia indubitablemente á la Edetania, es afirmar indubitablemente un desatino geográfico, como hemos demostrado arriba, é incidir en una peticion de principio, como dicen los Dialécticos.

Y en el caso de que fuese cierto hallarse en el monetario de S. Isidro de Madrid una medalla con la inscripcion: *SEGOB. EDET.*, esta seria en confirmacion de que Segobriga estaba limítrofe de *Edeta*, como aun hoy dia lo está, tocándose los límites de Segobriga y de Edeta por el monte *Mayor* y Portaceli, y que entre ambas ciudades existia una concordia ú *Omonia*, que se quiso grabar, como otras muchas, en medallas; pero seria una absurda consecuencia la que se sacase de aqui en apoyo de las dos Segobrigas. Ni quiero detenerme un punto en rebatir la singular sentencia de Juan de Sepúlveda, que quiso llevar á Segobriga á *Sepulvega* que está en los arevacos. Solo diré que el nombre *Sepul-vega*, que es el antiguo nombre, es uno de aquellos apleonasmados y compuestos de dos sinónimos; tales son *Puente de Alcántara*, *Baños de Alhama*, *Caldas de Alhama vella ó Malavella* y otros, puesto que la voz hebrea *SPL*, es lo mismo que *tierra honda*, *baja ó vega*; y asi *Sepulvega* es lo mismo que *vega honda*, como Puente de Alcántara es Puente de Puente. Con que tenemos que Segobriga tomó su nombre de la elevacion en que está exaltada, y Sepulvega de la hondura ó vega formada por los rios Durataon y Castillo (2).

Por fin y conclusion de este artículo, que por su importancia no ha podido menos de extenderse mas de lo ordinario, ya que primero Ambrosio de Morales, y despues los Uclecianos y el académico Cornide intentaron sacar argumento para colocar á Segobriga en la *Cabeza griega*, de la *Itacion* ó mojonamiento de obispados godo-hispanos atribuida bien ó mal al Rey Wamba, y seguramente interpolada y viciada por Pelagio ó

(1) Esta misma opinion ha adoptado últimamente D. Ag. Cean Berm. en su Sumario pág. 112.

(2) De aqui tuvo orígen que Grutero pusiera una inscripcion de Sepúlveda, *Prope Segobrigam*, pág. 90 núm. 7.

por otros, echemos tambien una rápida mirada sobre los obispados de la tarraconense mas vecinos á la Celtiberia, y veamos si los mojones ó itas que se señalan á Segobrica cuadran mas con Segorbe que con la *Cabeza griega* ó *Archa-griga*.

Dispónese en dicho documento que el obispado de Denia tenga por mojones ó itas á *Saxosa*, escrita por abreviatura Sosa, que es *Xixona*: á *Lud-iente*, llamado *Intam*; á *Silla*, llamada *Silva*; y á *Peña-Guila*, llamada *Gil*.

Que el de Valencia tenga desde Silla hasta Murviedro y el mar, y hasta Alpuente tierra adentro.

Que el de Valeria tenga por límites á Alpuente exclusive, y á Taravilla tambien exclusive; á Higueruela junto á Domeño, llamada *Stizerola*, ya Minaya, mal escrita *Ninar* por *Minar*.

Que Segobriga tenga á Taravilla inclusive, á Olbia, hoy Olba, haciendo la *b*, en la voz Obvia, de *l* y de *b*; á Toga, y á Breca.

Que Arcabrica tenga á *Tar*, *Ancont* llamada *Ancont* ó *Alcont*, quitado el apelativo *Tor* ó *Tar*, que significa *Turris*, *Castrum*: á Avia llamada *Obia*, asi como *Obila Avila*: y es Avia al occidente de Cuenca, término occidental del obispado de Valeria: á Mora, villa fuerte y antigua al oriente del Tajo; y á *Pastrana* exclusive, llamada *Bastra* ó *Pastra* suplida la *N* por alguna comita como acostumbraban los paleógrafos.

Siguen despues hácia el norte Compluto desde Tar-Ancon exclusive, y mas arriba Segontia, Oxoma y *Secovia*, que asi se llamaba, y los latinos mudaron la *C.* en *G* como Caius en Gaius.

Ahora, pues, asi como las itas señaladas á Arcabrica estan manifestando que esta ciudad estuvo entre Avia, Tarancon, Mora y el Tajo ó Pastrana; asi los términos que tuvo Segobriga eran los mismos que hoy mismo tiene el obispado de Segorbe; el cual toca en Toga por el lugar de Pavias, con Olva por Montan y Montanejos: *Breca* ó era *Castro*, término del actual obispado por Chovar, limítrofe de Castro, tomado *Breca* de la voz *Brica*, que es lo mismo que Castro, ó *Breca* es abreviatura de *Berueca*, que hoy mismo se llama *Berueco* ó *Barueso*, donde antes habia un lugarejo, y hoy solo una masia de las monjas de Ruvielos; y hasta alli llega hoy el término de las *Berruecas* ó *Barracas*, fundadas sobre un suelo de peñas berroqueñas como es el del Barrueco, de donde tomó su nombre.

En vista, pues, de todo lo dicho con toda seguridad podemos decir lo mismo que dijo el sensatísimo y doctísimo Florez en sus medallas de España hablando de las de Segobriga, tomo 2. pág. 573, á saber: *que de cuantos pueblos y sitios se pretende haber estado en ellos Segobriga, ninguno tiene pruebas que preponderen ni aun compitan con estas, que á su favor tiene Segorbe, para que se le robe la gloria de haber sido la célebre Segobriga de los celtíberos.*

Despues que Ambrosio de Morales citó los términos arriba marcados del obispado segobrigense, dijo: *aqui se ve claro cuán dentro de Castilla estaba Segobriga.* Pero esta ilacion, sacada á la ligera, merece la irónica respuesta que le da el P. Diago en sus Anales, lib. 5. cap. 14. *Engáñase mucho Morales sin dificultad ninguna. Porque aunque en ello se*

echa de ver que tiraba este obispado hasta dentro de Castilla..... no se ve claro, ni aun oscuro, que la ciudad de Segobriga estuviese allá.

De todo lo dicho podemos concluir con Lastanosa, discurso 2.° de las medallas, pág. 188, *que es conjetura harto probable haber sido Segobriga la ciudad que hoy llamamos Segorbe por hallarse en ella y en sus campos diferentes medallas con su nombre.* Esta misma opinion adoptó Mr. D'Anville, Geog. ancienne abregè, pág. 28, donde dice: *una ciudad del reino de Valencia recuerda en su nombre de Segorbe el de Segobriga.* Son repetidas las memorias de Segorbe, de su castillo y fortaleza que se conservan en la Crónica general del Rey D. Alonso en los tiempos del Cid, y aun anteriores, en prueba de que siempre conservó su consideracion é importancia.

SEGONTIA. Ya nos advirtió Plinio que los nombres de Segontia y Uxama los hallariamos repetidos en varias regiones de la España antigua: *quæ nomina crebro aliis in locis usurpantur.* Con efecto, hallamos ciudades asi llamadas ya en la tarraconense, ya en la bética. Este nombre está tomado de la lengua hebrea y de la raiz *Secan ó Segan ó Segon*, que significa *habitar*, de modo que *Secontia ó Segontia* significa lo mismo que *habitacion.* Queriendo, pues, Claudio Tolomeo dar al nombre hebreo Segontia el sinónimo que le corresponde en su idioma nativo, que fue el griego, la denominó *Oicata*, de cuya voz mal copiada por los amanuenses, se formó la que hoy leemos *lacta*, suprimida la *o* del diptongo, y de *icata* por metátesis *lacta*, y fue lo mismo que si dijera Segontia, que en griego es lo mismo que *Oicata ó Iacta*, *la habitada* (1). Tambien desfiguraron los mismos copiantes el nombre primitivo escribiendo en Tolomeo *Setorcia* por *Segoncia*, trocando la *G* en *T*, como en *Gela* por *Tela*, de lo cual ya hablamos en el Aparato; y ademas mudando la *n* en *r.* Ni debió el Sr. Cornide titubear, hasta dudar en su Memoria impresa en el tomo 3. de las de la Academia pág. 100, si Setorcia era Segontia de los arevacos, habiendo ya advertido el diligente P. Florez que debia corregirse en Segontia.

Mayor dificultad puede haber en resolver si esta es la misma que en Estrabon se halla escrita *Serguntia*, á la cual supone este geógrafo asentada junto á la corriente del Duero: y dado esto por sentado, el citado Cornide supone en Estrabon un error geográfico muy notable, siendo cierto que el Duero, lejos de pasar cercano ó lamiendo los muros de Segontia, corre á larga distancia de ella. Yo estoy persuadido á que la *Serguntia* de Estrabon es distinta de la *Seguntia ó Saguntia* de Plinio; y que aquella corresponde á Aranda del Duero, y esta á Sigüenza; pero dado caso que por *Serguntia* hubiera querido Estrabon denotar á Segontia, todavía se podia excusar de error dando á la preposicion *para* el significado de *contra*, como la hallamos con frecuencia aun en el mismo geógrafo; y diria con verdad que el Duero tiene su curso *frontero* á Sigontia, y no próximo á Segontia, en cuyo caso al error no estaria en el autor geógrafo, sino en el traductor latino. V. *Serguntia.*

(1) Asi el mismo Tolomeo interpretó el nombre hebreo *Edeta* en el griego *Leyria.*

Plinio cuenta á Segontia ó Saguntia ó Seguntia, que de todos estos modos la hallamos, entre las seis ciudades de los arevacos que iban á decidir sus pleitos á la chancillería de Clunia: con lo que parece dar á entender que las otras restantes estaban adjudicadas á la de Zaragoza.

Tito Livio llamó con razon á esta Segontia de los arevacos, *Seguntia Celtiberum*; porque en realidad los arevacos formaban una buena parte de la confederacion celtíbera. Refiere, pues, dicho historiador (libro 34. cap. 9.), que siendo en España el cónsul M. Porcio Caton, y estando sometiendo á la citerior, envió al Pretor P. Manlio con buen ejército á la ulterior para su conquista y gobierno. Los turdetanos, no embargante de ser, segun los califica Livio, los menos aptos para la guerra, concibieron el noble propósito de resistirle, y para este efecto habian tomado á su sueldo diez mil celtíberos, y con agenas armas y con las suyas se preparaban para defenderse (ib. cap. 7). En este caso el pretor llamó por cartas al cónsul para que viniese en su ayuda. Tomó este el camino, y en habiendo llegado á los confines de la Turdetania ó de la Turdulia, halló en reales separados á los celtíberos y á los turdetanos. El cónsul tanteó e lánimo de los celtíberos, y les brindó ó á pasarse á sus banderas y á su sueldo, ó á salir del real y recibir el combate; mas los celtíberos se hicieron sordos á ambas proposiciones. Entonces dejando á Manlio con suficientes fuerzas para proseguir la guerra turdula, y sabiendo el cónsul que en Segontia habian dejado los celtíberos todo el equipage de guerra mas pesado ó incómodo, se dirigió hácia esta ciudad con ánimo de asediarla y llamar hácia su defensa á los celtíberos. Pero no habiendo logrado su objeto, con solas siete cohortes se encaminó hácia el Ebro, rindiendo al paso algunos pueblos. Luego que llegó al rio se le sujetaron los *Sedetanos*, que es la tierra baja: los *Ausetanos*, que son los de Falset: los *Suesetanos* de las montañas de Prades, y desde alli se dirigió hácia Cervera para hacer la guerra á los fieros y silvestres lacetanos.

Es claro que el camino que trajo el cónsul desde la Turdetania al Ebro, fue el que venia por Calatrava, Daimiel, Ocaña, Bayona, Sigüenza, Calatayud, Secunda ó Epila á Zaragoza. Tambien es evidente que la Seguntia, donde los celtíberos habian dejado sus equipages, no fue la que estaba junto al Océano donde hoy Gisgonza, sino la celtíbera donde hoy Sigüenza: puesto que toda la Turdetania y la Turdulia estaba aun en libertad, pues á no estarlo no hubiera tomado las armas, ni llamado á su sueldo á los celtíberos, ni el cónsul en su retirada para el Ebro hubiera intentado tomar á la Segontia de la Bética. La celtíbera, pues, no estuvo en Medinaceli, sino en Sigüenza.

SEGONTIA BÆTICA. V. Saguntia.

SEGONTIA VACCÆORUM. El pais central de la célebre region vaccea era lo que hoy llamamos *Tierra de Campos*; bien que los vacceos abrazaban mayor extension á derecha é izquierda del Duero, como lo veremos en su artículo. En dicha region nos ofrecen las tablas de Tolomeo otra *Segontia*; y no nos seria muy facil hallar su correspondencia si no nos diese para ello alguna luz el sobrenombre de *Paramica*, con que la distingue el mismo geógrafo.

Con este indicio, si nos aplicamos á buscar la raiz del adjetivo *Para-*

mica, le hallamos al punto en el sustantivo hebreo *Parah*, que significa la *Becerra* ó la *Vaca*; y esto solo nos basta para venir en conocimiento de su correspondencia, hallando en la tierra de Campos una antigua y muy considerable poblacion llamada *Becerril*, ó criadora de vacas y becerras. Existió en Játiva una inscripcion con el patronímico Segontinense en esta forma

C · CLODIO
C · F · FLAVIO
SEGONTINEN.
F · EX · TESTAMENTO.

Sin que podamos saber de cuál de las Segontias fue natural el referido Cayo Clodio.

SEGONTIA VARDULORUM. No nos será tan facil, ni hallaremos tan llano el camino para hallar la situacion y correspondencia de esta Segontia que nos dan las mismas tablas en la region de los vardulos. Tomaba esta, como veremos mas adelante, desde el Ebro por el rio Arga en derechura á Oyarzun y Pasages, y por la corriente del rio Deva hasta Miranda del mismo Ebro. En todo este espacio de terreno no se ofrece con claridad un nombre que sea sinónimo del hebreo *Secunia* ó *Secuntia*; y el sobrenombre de *Paramica* que le dan tambien á esta, no se halla escrito con uniformidad en todos los códices, puesto que en la edicion argentina leemos: *Stegontia Pemica;* sin duda se llamó *Percemica,* y no *Paramica.* V. Zanol. Lex. pág. 392.

Acudamos, pues, á la equivalencia de los nombres en diferentes idiomas. Los celtas que se derramaron por la Vasconia y por la Vardulia y Cantabria, trajeron el idioma Scytico, que era un dialecto del griego; y de este y del hebreo indígeno y general á toda la Iberia se formó con el tiempo el que hoy es llamado Vascuence. Es, pues, verosimil que al nombre hebreo *Secuntia*, que significa *habitacion*, aplicasen el sinónimo griego que es *Oikesis*, *Oikesios;* y como los antiguos trocaban con mucha frecuencia la *O* y la *A*, y en el idioma hebreo ambas vocales se pintan con una misma figura, no es inverosimil que á la voz *Oicesis* la pronunciasen *Aicesis* y *Azcoisis*; y de aqui el nombre de *Azcoizia*, equivalente de *Sacuntia.* Ni hace fuerza el que en los tiempos medios esta villa se llamase *Iraurgui*, pues en mi juicio este nombre no es el propio de dicha villa, sino del valle del rio Urola, puesto que tambien á la villa de *Aspeitia* (Vesperies) le llamaron *Iraurgui*, nombre que bien podria resolverse en raices hebreas (1). Pudo tambien haber degenerado el nombre de Seguntia en el de Segura.

El sobrenombre *Paramica* pudo tener aqui distinto significado que en la anterior, puesto que la raiz *Parah* significa la *Becerra*; y la misma tomada como verbo significa la *fructuosa*, *abundosa y floreciente* en co-

(1) Con efecto, la palabra *Ira-or-gui*, se puede resolver en las raices *Ira*, civitas: *or*, lucescens: *gui*, in valle. La voz *ira* se lee en el cap. 44 del Genes. v. 13. *Civitas.*

sechas, y tambien *augescens*, *crescens*; de donde en general *Aucsethia*, y por fin *Ascothia*, con una ligera metátesis. De esta raiz se le dió su nombre á Ephraim, y tambien á la ciudad *Iliphera*. V. Genes. 41. v. 52.

SEGONTIA ITINERARII. A las cuatro sobredichas Segontias, que de cierto se conocieron en la Hispania, añadieron una que nunca existió los que copiaron con negligencia y descuido el Itinerario de los romanos, escribiendo *Segontia* donde debieron escribir *Secunda*. Nadie ignora con cuánta frecuencia se permutaban las letras *C.* y *G.*, asi como tambien la *T.* y la *D.* Verificadas, pues, estas dos permutaciones, en vez del nombre *Secunda*, que significa *ciudad propicia*, próspera, favorable, como cuando decimos *fortuna secunda*, *ventus secundus*, *cælo secundo*, escribieron *Segonda*, y con mayor alteracion *Segontia*. En el Itinerario de la edicion de Leon, dos veces es llamada *Secontia*, lo que se aproxima á *Secunda*. Con efecto, en aquel mismo sitio hubo una ciudad llamada por los griegos *Ispolis*, que vale lo mismo que *civitas secunda*, *favorabilis*; la misma que de *Ispolis* hoy se ha quedado con *Epila*. De esta ciudad eran los que en el texto actual de Plinio son llamados *Ispalenses*, adjudicados á la audiencia de Zaragoza; debiendo decir Ispolenses, como lo hemos corregido en nuestro Aparato. El P. Harduino, que no acertó á corregir la ligera variante de Ispalenses por Ispolenses, quiso mas cortar que desatar el nudo, y á pesar de confesar que en todos los códices se hallan dichos Ispalenses, los arrojó fuera del texto de Plinio, privándonos de la memoria de una de nuestras antiguas ciudades, fundada sin duda por los griegos que comerciaban por el Ebro, en las orillas del Salon, y llamada en su idioma Ispolis, en latino Secunda. Mas todavía en la Hist. de la Domin. de los Arabes del Sr. Conde se conserva el nombre de la ciudad *Secunda*; y nosotros asi la hemos escrito en nuestro Itinerario impreso en el *Aparato*. Esto asi supuesto, como debe suponerse, no tiene apoyo alguno cuanto escribió Gerónimo Zurita de esta supuesta Segontia del Itinerario. *Secunda* ciertamente estaba en terreno celtíbero y limítrofe del edetano ó sedetano; pero se llamó en griego Εὔσπολις, no *Ispalis*.

SEGOVIA. Tampoco fue una sola la ciudad de la España antigua que se apellidó con este nombre: dos por lo menos nos han conservado los monumentos que han durado hasta nosotros. El nombre tambien es de orígen hebreo, dimanado de la raiz שכב *Secab* ó *Secob*, de donde *Secoba* ó *Secobia*; y mudada la *C* en *G*, *Segovia*, y significa *cubile*, *lectus*, *accubitus*, la que sirve de descanso, de cama ó lecho á sus habitantes. Vid. Zanol. Lex. heb. pág. 510. La principal y mas célebre de las Segovias fue la celtíbera que estaba asentada en la region de los arevacos, por donde confinaba con la de los carpetanos: era segun Plinio una de las seis ciudades arevacas que estaban adscritas al convento jurídico de Clunia. Su verdadero nombre, segun consta por sus medallas, que pueden verse en el precioso tratado del P. Florez, fue el de *Segovia*; bien que los copiantes de Tolomeo unas veces escribieron *Segubia*, y otras *Setubia* como en la edicion argentina, confundiendo como otras mil veces la *G* griega con la *T* latina por ser de una forma muy semejante.

En la Historia Romano-hispana de L. Floro hallamos memoria de

Segovia por una sangrienta batalla que se dieron en su campo los ejércitos de Metello y Pompeyo contra los de Sertorio; no al mando de los mismos gefes, sino que aquellos al de Domitio y Thorio, y estos al de los Hirtuleyos; y asi como aquellos habian sido arrollados junto al rio Ana, estos sufrieron la misma suerte junto á Segovia: *mox his apud Segoviam, illis apud Anam flumen oppressis*, lib. 3. cap. 22.

Mucho mas antigua y apreciable es la memoria que hallamos de Segovia en el fragmento del libro 91. de T. Livio publicado por Giovenazo. En él se dice que despues que Sertorio se apoderó de *Contrebia*, pasó á las orillas del Ebro, y en Castraelia (Morella) celebró una reunion ó concilio de todos los pueblos que sostenian su causa, á fin de tomar disposiciones y aprontar armas y recursos para continuar la guerra. Que concluido este congreso encargó á Perperna la defensa de la Ilergavonia, y él marchó con su ejército á domar á los de Borja, á los de Cascante y á los de Gravalos; y hecho esto y devastados sus campos, pasó á Calahorra, donde puso su cuartel general. Al dia siguiente envió á M. Masio á los arevacos y pelendones para hacer requisicion de soldados, y para acumular granos en Contrebia, llamada *Leucata*. Envió tambien á C. Insteyo, comandante de la caballería, á Segovia y á la nacion de los vacceos para hacer requisicion de caballos: *et C. Insteium præfectum equitum Segoviam et in vacceorum gentem ad equitum conquisitionem misit, jusumque cum equitibus Contrebiæ sese opperiri.*

Los que gusten ver las inscripciones que se han hallado en Segovia, copiadas por Colmenares, y repetidas y añadidas con muchas mas no descubiertas en su tiempo, que lea la obra de D. Andres Gomez de Somorrostro titulada: *El acueducto y otras antigüedades de Segovia*, publicada en Madrid año 1820. Solas tres son geográficas. La una dice:

G · POMPEIO · MUCRONI
UXAMENSI
AN · XC · SODALES
F · C ·

En otra sepulcral se hace mencion de un FVSCO INTERAMNICO; y en otra de FLAVINO CAVCENSE. Las demas no ofrecen cosa en que se interese la historia ni la geografía.

Tampoco la ofrecen sus medallas en las que por lo comun se ve como en las de la Celtiberia el ginete con caballo en pelo y lanza en la derecha, y debajo del caballo el nombre de SEGOVIA. Pero á todos los anticuarios han dado en qué pensar las dos siglas que se ven en el anverso con cara de muger, y detras C. y delante L. D. Antonio Agustin en el *Diálogo* 8 *de sus medallas*, que poseyó esta, interpretó las dos letras como que dijeran: *Colonia Latina.* El P. Florez dijo que estas letras aumentaban la dificultad de aplicar esta medalla, pues no descubren sentido, ni aquieta la interpretacion de *Colonia Latina*, por ser este el ínfimo derecho de que podia gozar, y que seria mas verosimil la interpretacion de *Civitas Libera.*

Pero nada tan verosimil como que estas dos iniciales expresan el ver-

dadero significado del nombre *Secubia ó Secovia*, que vale tanto como *Civitas Lectus*: la ciudad *del lecho* ó del descanso.

El mismo Somorrostro habla con toda extension acerca del famoso puente ó acueducto de Segovia; pero ni él ni nadie acierta con el autor de obra tan grandiosa. Algunos la han atribuido á Trajano. Yo creo que habiendo Teodosio nacido en *Coca*, un sentimiento de gloria y de patriotismo pudo moverle á dejar cerca de su patria un monumento eterno de su poder, á lo que no pudo mover á otro emperador alguno la ciudad de tan rebajada gerarquía como Segovia, que ni fue colonia, ni convento jurídico, ni famosa por sucesos historiales; y Teodosio se manifestó capaz de empresas tan grandiosas como Trajano.

En esta ciudad hacian mansion las tropas romanas cuando verificaban los pretores paseos militares para atender al sosiego y buen gobierno de las ciudades. La siguiente mansion la hacian en Miacum, que ya dijimos haber sido la actual villa y Corte de Madrid. Segovia es una de las pocas ciudades que hoy conserva íntegro su nombre antiguo.

El que quiera enterarse de sus glorias eclesiásticas, consulte al citado P. Florez en su Esp. Sag.

SEGOVIA BÆTICA. Cuenta Hircio en su hist. *De bello Alex.* que estando Q. Casio Longino en Sevilla, haciendo por órden de César la guerra de Pompeyo, le llegó la nueva de que en Córdoba habia acaecido una sublevacion contra el partido que Casio sostenia, porque aquella ciudad y su comunidad no podia ya sobrellevar sus robos: que Marcelo, á quien habia enviado allá, se habia unido á los Cordobeses, y lo mismo habian practicado dos cohortes de la legion 5.ª Encendido en cólera Q. Casio, al punto puso en movimiento sus reales: salió de Sevilla; al otro dia paso por Segovia en direccion al rio Silicense, adonde llegó á hacer jornada. *Cassius, his rebus incensus ab Hispali movet castra, et postero die Segoviam ad flumen Silicense venit.*

De aqui se colige cuán cerca de Sevilla estaba esta Segovia, y que en direccion hácia Córdoba estaba asentada entre aquella ciudad y el rio Silicense, que como veremos es el que pasa por el norte de Carmona, y asi podemos ya rastrear dónde estaba Segovia. Como hemos dicho arriba que su nombre significa entre otras cosas *lectus*, al que en griego corresponde *Eune*, pronunciado este nombre con aspiracion eólica, sonará *Beune*; y de aqui por una ligera degeneracion *Breune* y *Brene*; y vendremos á persuadirnos que la villa de *Brene*, al norte de Sevila, fue el sitio de la antigua Segovia bética. El P. Florez creyó que algunas medallas de Segovia podrian pertenecer á esta segunda. En la inscripcion puesta en Oducia está escrita SEGOBIA.

SELBYSINII. A una y otra banda de las columnas de Hércules, dice Festo Avieno, donde desagua el rio Chrisos, estan asentadas cuatro naciones, á saber, los fieros libiphenices, los mastianos, los selbisinos y los ricos tartesios. Estas cuatro naciones eran las que poblaban toda la Bética desde el nacimiento del Tartesos. Asi se infiere de la siguiente doctrina del gramático Bizantino, segun lo ha corregido Isaac Vosio en sus observaciones, y como lo tradujo Constantino Porphyrogeneta: *de administ. Imp.* cap. 25. »Los iberos mas occidentales de la Europa son los

cinetas: al norte de estos estan los celtas (mal escritos gletas): á un costado de estos los tartesios; vecinos de estos los elbisinos; mas arriba los mastianos ó mastienos; á la otra parte los calpianos; y desde aqui la Iberia se dilata hasta el Ródano."

De aqui se infiere que los selbisinos vecinos á los tartesios, que Constantino llamó elbisinos, son los de la ciudad de *Silpia* mencionada por Livio, á la derecha del Betis: puesto que para los que conocen la antigüedad, y la frecuencia con que se trasmudaban la P. y la B., lo mismo es *Silbia* que *Silpia*. V. Silpia. Los mastianos son los bastianos ó bastitanos, por la misma permutacion de la M. y B. como letras todas labiales. Los tartesios eran los de las orillas del Tarteso: los libifenices los bastulos-penos: y los calpianos ó carpesios se extendian desde Calpe hasta Málaga.

SELIA. En las tablas de Tolomeo hallamos asi escrita una ciudad en la region de los turdulos béticos; y es sin duda la misma que en Plinio está escrita *Setia*, no siendo sino muy frecuente haber trocado los copiantes las letras L y T, asi como por *Larraga* escribieron *Tarraga*. Con el mismo error sin duda se copió en las actas del Conc. Eliberitano, donde hallamos la firma del párroco de *Selia*. El docto Mendoza creyó debia leerse *Solia*; pero esta ciudad si existió con este nombre, no podia ser turdula como la *Selia* de Tolomeo estando los solienses en S. Lucar la Mayor. Asi la *Selia* de Tolomeo es la *Setia* de Plinio del convento jurídico de Córdoba. V. Setia.

SELIUM. Ciudad de la Lusitania, de la cual nos quedan dos memorias; la una en Tolomeo, la otra en el Itinerario, donde coloca una mansion en la calzada desde Lisboa á Braga. Escribióse en diversos códices Celium, Selium y Sellium. Los que han ilustrado las antigüedades de Lusitania la han reducido á Ceice, cerca de Tamar.

SELLUS MONS. Continuando Festo Avieno su descripcion de la costa marítima desde el Ebro al Pirineo, despues que ha nombrado al orgulloso monte *Acer*, que en mi juicio era el coll de Balaguer ó Bal-Acer: continúa

Al punto se divisa el monte *Sellus*,
Que tal nombre le dieron los antiguos,
Elevada su cumbre hasta las nubes.
Tiempos hubo, en que á su falda umbrosa
Asiento tuvo la noble Labedoncia,
Cuyo suelo, al presente despoblado,
Asilo da á las fieras retirado.
Del Acer hácia allá todo es arena;
Pero antes era el pueblo Saliurano.
Y la antigua Calipolis que al cielo
Sus torres levantaba, y largo trecho
Con sus terribles muros ocupaba.
Dábala abundante y buen pescado
Un lago á sus paredes arrimado.
Un poco mas arriba es Tarragona
Y la rica y amena Barcelona.

Ahora, pues, este monte Sellus que se descubria desde el Acer, pudo muy bien ser el Mon-serrat ó Mon-sellat: siendo frecuente la permutacion de la *L* y *R*, como *Palilia* y *Parilia*. La voz *Sellus* está tomada del antiguo idioma hebreo y de la raiz *Sellal*, que significa ser alto, elevado: *mons sellus*, monte erguido, elevado.

SENTICE. Fue una de las ciudades que estaban asentadas en la dilatada region de los vacceos, donde nos la ofrecen las Tablas de Tolomeo. Con mas precision topográfica la hallamos en el camino marcado por el Itinerario romano que desde Mérida iba por Salamanca á Zamora y á la ciudad de Toro y doblaba hasta Zaragoza. En este camino, pues, salian las tropas de Lipos, hoy Elipe, é iban á descansar á Sentice, despues de haber andado XLI millas, que en el Itinerario hallamos mal pintadas XII, rebajada la *l* como en otros muchos números. Florian de Ocampo y Ambrosio de Morales se persuadieron que *Sentice* correspondia á Zamora, sin hacerse cargo que para esto era necesario probar que estaba errado el orden de las mansiones que acota el Itinerario. Tampoco tengo por fundada la reduccion á *Sietecarreras*, sino que siendo su nombre de orígen latino, significando la zarza ó cambronera, y hallándose sobre aquella direccion y camino una villa llamada Zarzosa, al Norte de Cabaco y al Sud de Navarredonda, á esta y no á otra alguna debe reducirse la antigua Sentice. Los que habiten aquel pais podrán observar los indicios de antigüedad que hayan quedado en Zarzosa, ó sus alrededores, lo que no nos es dado á nosotros. Yo hallo esta Zarzosa en un mapa de España levantado por los ingleses con muchísima exactitud. Si no existe tal pueblo ú otro sitio de tal ó semejante nombre, deberá fijarse Sentice en el lugar de Moraleja, nombre derivado quizá del hebreo *Morachim*, que significa los abrojos ó espinas, lo mismo que *Sentis*, *Senticetum* y *Sentice* por apócope.

SEPELACO. Si en la composicion de este nuestro Diccionario nos hubiéramos dejado llevar únicamente de la autoridad, y no hubiéramos examinado las cosas con libertad y criterio, ó hubiéramos abrazado la opinion de Escolano y de los editores del Mariana, y dijeramos que Spelaco estuvo en Burriana; ó la de Diago y que en Castellon, ó la del obispo Perez, y la hubiéramos reducido á Villareal. Mas estamos bien seguros que todos se engañaron, y que Sepelaco no estuvo sino donde hoy está la noble y antiquísima villa de Onda. Ya el Sr. Académico Don José Cornide cuando visitó á Segorbe y á Onda se persuadió por la inspeccion de sus muros y castillos, que ambas habian sido poblaciones romanas.

De Sepelaco nos da noticia el Itinerario, describiendo la Calzada que desde los Pirineos llegaba á Tortosa, y desde aqui á Castulo. Hacíase noche saliendo de Tortosa en *Intibili* (S. Mateo). La otra noche en *Ildum*, que indudablemente es Cabanes: y desde aqui se iba á hacer jornada en Sepelaco. Luego esta Calzada no iba entonces por Vinaroz, ni por la costa, sino por adentro á lo mediterráneo. Asi se demuestra ya por algunas columnas miliarias, que aun en tiempo de D. José Cabanilles se encontraban en este camino, ya por los cimientos de un puente antiguo por el que se pasaba el rio Idubeda ó Turulios, que aun se ven á me-

dia legua de Onda; y el mejor indicio de las Calzadas romanas son sin duda alguna los puentes.

El nombre Sepelaco no es fenicio, sino que es de orígen griego, en cuyo idioma las voces *Spelaion*, *Sepelaion*, *Spelynx*, *Spelincos*, de donde con levísima declinacion se ha formado el de *Spelaco*, significan la hondura, la profundidad ó concavidad que está á la falda de un monte ó de un peñasco, y esta es puntualmente la idea que expresa el nombre de Onda; de suerte que este, y no Burriana ni Castellon, es el sinónimo de Sepelaco. A la formacion del idioma castellano, los españoles hicieron la traduccion del nombre Sepelaco en el de Onda, sin necesidad de ir á buscar su orígen á Oronda, como Lumiares, ni al rio Orontes, ni á los pueblos Oróndicos de la Galacia mentados por Tolomeo, ni al griego *Oros*, que significa monte. Desde aqui se iba á Sagunto andando XXII millas ó cinco horas y media, las mismas que hoy hay desde Onda á Monviedro por detrás de Almenara.

Esta ciudad fue sin duda una colonia de los Griegos Zazintios ó Saguntinos, asi como lo fueron Artana, Eslida y Peñíscola. Por aqui se fueron metiendo los saguntinos en el territorio de los antiguos torbitanos ó torboletas, que antes pastaban sus manadas en las orillas del Millares. De aqui las guerras sangrientas entre turbitanos y saguntinos, quejándose aquellos que estos les habian usurpado sus tierras y posesiones, de cuyas discordias supo bien aprovecharse el sagaz y valiente Anibal. Vid. Tit. Liv. lib. 28. cap. 21.

Acaso en Sepelaco ocurrió lo que nos refiere Plutarco en sus Apothegmas. Estaba, dice, Escipion sitiando una ciudad que estaba en una hondura, *in loco cavo*: entre sus soldados se habian suscitado ciertas querellas de intereses; las debia decidir el General, y rogó á sus soldados que tuviesen paciencia por tres dias, en los que se haria dueño de la ciudad, y en el templo de Venus que alli cerca estaban mirando, les administraria justicia. Ahora, pues, Sepelaco estaba en una hondura, desde ella se veia el templo de Venus que estaba en Almenara: acaso Sepelaco estaria ocupada por tropa de Asdrubal, que cuando Escipion volvia de la toma de Cartagena tenia su ejército entre Sagunto y el Ebro (T. Liv. lib. 26. cap. 14). Luego con mas verosimilitud se aplica este suceso á Sepelaco que á ninguna ciudad de la ulterior España, como quiso Masdeu.

Entre las lápidas mal conservadas que se hallan en Onda, tengo por geográfica á la que está en el Portal llamado de San Juan en el ángulo de la pared de Joaquin Fimor, que despues de nombrar varias personas de orígen romano, como Frontino, Festiva, Antistia, Favia, y Mumia concluye con una M. una V. y una N. y una S., que sin duda expresan el nombre de Municipium ó Municipes Sepelaci.

SEPTEM ARÆ. Asi se llamaba una poblacion de la Lusitania que servia de mansion en el camino desde Lisboa á Mérida. La comun sentencia de los anticuarios lusitanos es que estaba en el pueblo llamado Azumar; pero lo mas probable es que estaba en la villa de Codesera.

SEPTIMUM DECIMUM. Otro pueblo de descanso en la Calzada que desde Astorga venia á Tarragona. Llamóse Septimus decimus lapis, porque distaba solas XVII millas de Tarragona, de lo que se infiere que

en las calzadas romanas de milla á milla habia plantada una lápida miliaria. Este lugar correspondia al lugar de *Celva* al Occidente de Tarragona. Cean lo redujo á *Momblanquet*; esto se puede tolerar, pero no el enorme desatino de que esta poblacion pertenecia á la region de los *jacetanos*.

SEPTIMANCA. Pueblo hispano-romano situado en la region de los vacceos, en el que las tropas hacian descanso segun el Itinerario, el único documento que nos ha conservado su memoria y antigüedad: hoy se llama Simancas.

SERABIS FLUVIUS. Somos deudores del verdadero nombre y topografía de este rio á nuestro Pomponio Mela; porque aunque Claudio Tolomeo tambien le dió lugar en sus Tablas, sus copiantes dejándose llevar de la semejanza que hay entre Serabis y Sætabis, y de la celebridad de este segundo, cuando aquel no interesa sino á la geografía, corrigieron de suyo el primer nombre trocándole en el segundo, y haciendo á Tolomeo autor de dos errores, como diremos luego. Describiendo, pues, Mela el Golfo Sucronense, que comienza en el Ebro y concluye en Denia, dice que en el punto donde este Golfo se interna mas en la tierra y se hace mas angosto, alli recibe tres rios que no son de los mas grandes. El primero por la parte del Norte es el Serabis, el segundo es el Turia, y el tercero el Sucro. *Quo magis penetratur angustior Serabim et Turiam et Sucronem non magna excipit flumina*: asi se lee este pasage en la edicion de Basilea mas correcta en muchos lugares que la última de Gronovio. En la edicion de Juan Bocaccio, en Viena de Pannonia 1518. *Serabim*. En la de Salamanca 1498 *Sorobim*. En la traduccion de Gonzalez de Salas an. 1644, el *Serabis*.

Tomemos, pues, el mapa del reino de Valencia, y fijemos nuestra vista en el golfo Sucronense: ¿dónde está el punto en que comienza á meterse mas en la tierra y hacerse mas agudo ó angosto? En el cabo de *Canet*. Desde este punto, pues, hasta el Sucro recibe tres rios, no de grande caudal: no podemos dudar que el Sucro es el Júcar; el Turia es el Guadalaviar; luego el de mas arriba, que es el *Serabis*, ¿cuál es? Bien evidente es la respuesta: el rio de Sagunto. Este es, pues, el *Serabis* de Mela.

Este mismo es el *Sætabis* de las Tablas tolemáicas; y la razon es evidente. Tolomeo nos quiso dar un rio que tuviese su boca ó desagüe en el mar, que se extiende desde Cartagonova hasta el Ebro, cuya costa describe rápidamente, y dice: *Setabis fluminis Ostia: Sucronis flum. Ostia: Pallantiæ flum. Ostia: Turulios flum. Ostia: Iberi flum. Ostia.* Estos son los rios que nombró desde el Ebro hasta Alone, que es Guardamar, donde desagua el *Stadero*. ¿Hay, pues, en toda esta costa algun rio de *Sætabis* que tenga sus bocas en el mar? Ninguno: porque si es cierto que por la ciudad de *Sætabis* pasa un pequeño rio, este no tiene su boca en el mar, sino que pierde su nombre y su boca luego que se une con el *Sucro*; y ya Tolomeo habla de las bocas del Sucro. Luego el nombre *Setabis* está mal escrito y debe corregirse *Serabis*, siendo tan facil el confundir la *r* con la *t*. Es cierto que Tolomeo no le dió el órden y lugar con tanta exactitud como Mela; pero esto no impide el que le

mencionase en el mismo golfo. ¿Y á cuál de todos los rios que entran en esta costa se puede aplicar el nombre *Setabis* corregido *Serabis*? Ya dijimos y probamos que el *Pallantia* es el rio Valencia: el *Turulios* es el Mijares, como diremos: el *Stadero* es el Seguro: no queda, pues, otro á quien aplicar las bocas del *Setabis* ó *Serabis* que al de Sagunto.

¿Pues no se ha dicho por muchos que el rio de Murviedro es el Pallantia? El primero que lo dijo fue el Beuter, cuyos escritos y crónicas estan llenas de estos y de mayores errores, y los demas lo han adoptado sin haber examinado la Geografía hispano-romana con el esmero que se merece.

El nombre de este rio es compuesto de dos egipcios ó hebreos, á saber, *Ser-Apis*; y mudada la *p* en *b* le quedó *Ser-abis*: y quiere decir el *buey-Apis*; pues la voz *Scher* ó *Ser* en hebreo significa *Toro* ó buey. Con efecto, un lugar antiguo cuyas aguas vierten á este rio, se llama el *Toro*: otro puebleciito que está no lejos de sus fuentes se llama el *Toraz* ó *Toras*: una insigne poblacion que construyeron los romanos, y la poblaron de familias romanas á la orilla izquierda de este rio recibió de él su antiguo nombre y fue llamada *Serábica*, cuyo nombre sincopado por los árabes, y pronunciado á su modo, fue convertido en *Sérica* y *Jérica*, abreviatura arabizada de *Serábica*.

Ni me faltan motivos para conjeturar que los segobrigenses ó los de Jérica dieron adoracion al toro Apis, como tambien los Valentinos segun una inscripcion copiada por Diago, lib. 3. Anal. cap. 32. Y no es de menos peso el argumento que puede fundarse en la medalla impresa en la página 351, cuyos caractéres celtibéricos equivalen á *K. D. S. I. T. R.*, y leidos en el idioma de los iberos, significa *Sanctus et Deus Taurus*. En este caso la luna en creciente que se ve sobre el toro, debe ser Isis, diosa de los egipcios. Sobre esta parte de mitologia véase á Plinio lib. 8. capítulo 46.; á Herodoto lib. 3.; á Solino cap. 32; á Mela lib. 1. cap. 9.; y Harduino en sus Notas al citado pasage de Plinio. Los antiguos creyeron tambien que el carro de la Luna, ó ella misma, era llevada sobre novillos ó toros.

SERGONTIA ó SERGUNTIA. Hablando Estrabon del Duero, de sus manantiales y de su curso, dijo que pasaba por cerca de Numancia y de Sergontia: *Durius præter Numantiam atque Sergontiam currit*. Han creido los mas que este diligentísimo geógrafo indicó por este nombre á Segontia. Pero es mucho mas cierto que quiso indicar una ciudad, cuyos muros lamiese el Duero (asi como los de la antigua Numancia) llamada *Ergontia*, y añadida la *S*, *Sergontia*: asi como á *Ophara* se le llamó *Sophara*. Este nombre derivado del griego *ergon*, que significa *labranza*, corresponde adecuadísimamente al latino *aro*; y *Sergontia* ó *Serguntia* á la villa celtíbera de *Aranda*, por cuyas murallas pasa dicho rio. Asi tenemos noticia de una ciudad antigua, que solamente nos ha conservado Estrabon. Ya dijimos algo sobre esto en nuestro Aparato. V. Segontia. En la historia de la dominacion de los árabes en España de D. J. A. Conde, part. 3. cap. 25. se refiere la gran batalla que en Aranda de Duero perdieron los muslimes en el año 1120. Loperraez sin razon alguna supuso que *Aranda* de Duero no es ciudad antigua, sino mo-

derna, y aun posterior á la expulsiou que se hizo de los moros en Castilla, tom. 2. pág. 271.

SERIA. Fue una de las ciudades de la Beturia, en que los romanos colonizaron una porcion de celtas, que desde la Lusitania trasladaron á la Bética, como nos lo dice Plinio. Con ocasion de esta traslacion, hecha sin duda por Julio Cesar, tomó esta ciudad el sobrenombre de Fama Julia. Era del convento jurídico de Sevilla, y por esta razon Tolomeo la colocó entre las turdetanas. Su correspondencia se puede fijar en *Jerez* de los Caballeros, porque está en aquella region, y porque de *Seres*, patronímico de Seria, con mucha facilidad pudo formarse el de Jerez.

SERIPO. Ciudad compañera de la anterior, y colocada por el mismo Plinio en una de las dos Beturias, cual era la Céltica: *præter hæc in* (Beturia) *Celtica Acinipo, Arunda, Arunci, Turobriga, Lastigi, Alpesa, Sisapona, Seripo* ó *Scrippo*. Ya fijamos en sus respectivos artículos los sitios donde estuvieron Acinipo y Arunda con Arunci; y allí mismo pusimos de manifiesto el grave error de los que trasladaron á Arunda á Ronda tan solamente por el sonsonete de estos dos nombres, como dijo contra los Mahedanos el chistoso y docto Bachiller Gil Porras Machuca. Rodrigo Caro fue el autor de este error, que Harduino con razon calificó de enormísimo; y se llevó consigo á otros escritores, que ocupados en graves tareas, no pudieron examinar detenidamente este punto geográfico. El mismo Caro se equivocó, reduciendo á Seripo al despoblado ó cortijo de los Molares, con lo que dió una prueba de ignorar que las Beturias estaban asentadas desde las cumbres de Sierramorena hasta el Ana.

Buscando, pues, á Seripo su verdadera situacion, creemos hallarla en la villa de *Azevuchal*, llamada hoy *Azanchal*. Su nombre es griego, idioma que hablaban los escitas ó celtas, formado de *Rips, ripos*, y de aqui *Seripos*, pueblo de azebuches ó mimbreras.

Puede tambien reducirse á Segura de Leon, si el nombre tiene su etimología en las voces Zeripo ó Theripo: esto es, *civitas leonis:* del griego *Zeros*, el leon. Segura de Leon está en la antigua Beturia céltica, y cerca de Acinipo. Esta reduccion tenemos por mas probable.

SERMO. Este nombre latino dieron los romanos á un pueblo de la Celtiberia lusona, que le tenia hebreo, y se llamaba Millel ó Mullel, que vale tanto como hablar, sermocinar, conversar. Por muy larga que fuese la dominacion romana, hubo pueblos que siempre conservaron su primitivo nombre, y no adoptaron para su gobierno municipal el sinónimo ó sinónimos, que les aplicaron las naciones extrangeras que los subyugaron. Asi Daroca conserva hoy su primitivo nombre, abandonado el griego Aguia, que le sustituyeron los griegos: y Sermo conserva hoy el de Muel, resíduo del primitivo Mullel.

No se llama, pues, Muel por la mole ó masa de sillares con que los romanos adornaron su copiosísima fuente, como auguró Zurita, sino de la voz hebrea מלל, *mullel, dicere, loqui, sermonem habere.* V. Zanolin. Lex. heb. pág. 255. En Roma, si creemos á Traggia en su Aparato, se halló una dedicacion al genio tutelar de la fuente de Sermo, erigi-

da por Chrysero Gangala, liberto de Cesar. Copióla el Sr. Cornide. Mem. de la Academ. tom. 3. pág. 149. En esta poblacion anochecian las tropas romanas, caminando á Zaragoza, y habiendo andado desde Care ó Cariñena nueve mil pasos.

SERPA. Pueblo lusitano romano, de cuya existencia nos asegura el mismo Itinerario. Pedro Wesling tuvo dificultad en que fuese el moderno Serpa por repugnarlo la direccion de la Calzada desde *Esuri* á *Pax Iulia*: muchos otros han tropezado en las mismas dificultades; y esto quiere decir que dicho documento ha sufrido tambien desórdenes en las manos de los copiantes. Sin embargo debe prevalecer la identidad del nombre.

SETIA BÆTICA. Colocó Tolomeo á esta ciudad en la region de los turdulos de la Bética. Cayó Plinio, en cuyo lib. 3. se lee su nombre Sitia, acota mas su topografía, colocándola á la ribera del Bétis: *circa flumen ipsum Osigi, Sitia*: En opinion de algunos estaba á la banda izquierda, donde ahora S. Julian; pero no puede ser asi, puesto que en dicho sitio estuvo la Utica del Itinerario. Es, pues, muy verosimil que Sitia estuvo á la banda derecha en el despoblado de los Cansinos, donde aun se guardan ruinas é inscripciones romanas; y el nombre Cansino quiere tener analogía con *Cantum-Sitiæ*, de donde Can-sinie y Cansino.

SETIA VASCONUM. Asi leemos el nombre de una ciudad vascona en las tablas de Tolomeo; pero en este como en mil nombres la letra *G* se trocó en *T*, y debe leerse Segia, capital de los segienses, que menciona Plinio que estaban adscritos á la Audiencia de Zaragoza. Sentada asi esta enmienda, es muy verosimil su correspondencia á la villa de Egea, cuyo nombre le ha quedado probablemente de Segea ó Segia por la figura aféresis. Egea está en realidad en la antigua Vasconia.

SETIDA. Igual error al anterior se cometió en el nombre de esta ciudad que Tolomeo nombró entre las turdetanas. Esta es la *Segeda Restituta* de Plinio. Vid. Segeda. Tolomeo muy rara vez nombró á las ciudades con sus nombres y sobrenombres: Plinio fue en esto mas exacto y mas claro.

SEURBI. Esta república ó comunidad de Seurbos estaba, segun Plinio, en la Galicia: era del convento jurídico de Braga, y su posicion geográfica era al mediodia del Miño. En unas ediciones se lee como va puesto, y en otras *Seuros*. Tengo para mí por una conjetura verosimil que estaban donde ahora la villa de *Serva*, al norte de Amarante.

SEXI. De diferentes maneras hallamos escrito el nombre de esta ciudad, que tocante á su region ó corografía estaba donde los bástulos penos, ó phœnos ó fenices en la costa que hoy llamamos de Granada. En Pomponio Mela es llamada *Ex*: en Tolomeo Sex: en Plinio y Estrabon *Exi* y *Sexi*: en Marcial *Saxe*: por esta causa hemos combinado y abrazado el de *Sex*, que reune el mayor número de variantes. Fue esta ciudad muy celebrada entre los antiguos por sus delicados escabeches, y por lo mismo no los pasó por alto Atheneo en su eruditísima obra: Cenas de los sábios, lib. 3. cap. 30; bien que con la equivocacion de haber supuesto que Estrabon colocó á la ciudad *Exitana* ó *Sexitana* en una isla cercana á Cartagena: *apud insulas Herculis secundum Carthaginem novam*,

lo cual sin duda es concepto del traductor latino, debiendo decir *Columnas* por *insulas*. Alli mismo celebra dicho escritor la monedula ó graja hispana llamada *Sexitana*, como la mas fina y mas grata al paladar.

Nuestro picante Marcial, ridiculizando á Pepilo, que cuando tenia convidados presentaba una mesa espléndida, y cuando cenaba solo se portaba tan mezquino, que se contentaba con la cola de un pescado llamado *Colias*; dice asi, ep. 77. lib. 7.

Cum saxetani ponatur cauda lacerti,
Et, bene si cœnas, conchis injuncta tibi sit.
Sumen, aprum, leporem, boletos, ostrea
Mullos mittis. Habes nec cor, Papile,
Nec genium.

Hablando Plinio del mismo pescado escabechado en Sexi, lib. 32. capit. 2. dice: *Colias, sive Parianus, sive Saxitanus ó Sexitanus*, como en la edicion de Harduino, *à patria Bœtica;* dando con esto á entender que el lagarto sexitano en escabeche era bocado regalado. Tambien el ilustre Galeno alabó los escabeches y salsas sexitanas, entre las que tenia la preferencia el Garo.

En cuanto al sitio de Sexi variaron nuestros coronistas. Ocampo creyó que era *Motril*: Vedmas en su historia de Málaga la redujo á *Velez-Málaga*. Mas ya el P. Florez determinó su situacion en *Almuñecar*, donde con efecto tuvo su asiento.

SEXTIFIRMUM IULIUM. Creyeron algunos, como el P. Mariana, y el erudito Mayans, *De Hisp. prog. voc. Ur.* cap. 14. n. 34., que esta ciudad, de que Plinio hace mencion, fue la misma que la Sexi, que acabamos de describir; pero leido con reflexion el texto de Plinio, aparece desde luego que son nombres diferentes, y de consiguiente las ciudades debian serlo. Describiendo la costa desde Calpe á Urci, dice: *Malaca cum fluvio foederatorum: dein Menoba cum fluvio; Sextifirmum, cognomine Iulium; Sexi, Abdera.* De donde resulta que la ciudad llamada *Sextifirmium* tuvo un cognombre que jamás tuvo *Sexi;* y con efecto de tantos como han hecho mencion de la ciudad *Sexitana ó Exitana*, ninguno la ha llamado *Iulia*. Las raices latinas que forman el nombre son: el verbo *sisto*, fijar, y el adverbio *firmiter*, fijar ó clavar con ahinco. Por esta razon ya insinué en otra parte que era la misma que *Claviculum* la del Itinerario, y que se debia reducir á *Torox ó á Frigiliana*; y en verdad que Frigiliana parece hacer alusion en su nombre á Fixa-Iulia. Tambien estoy persuadido á que es la que en el Ravenate es llamada Cæsarea, nombre sinónimo de Iulia. Ni obsta que tuviese tres nombres, siendo sinónimos, lo que no es raro en geografía, como dijimos en el Aparato.

SIARUM. Las medallas acuñadas en España en tiempo de los romanos nos han conservado una ciudad llamada Searo, cuya forma está expresada al genio del idioma griego. En las lápidas ó inscripciones está este nombre expresado á lo latino Siarum ó Siarium. En la copiosa coleccion del Masdeu, tom. 6. pág. 390. *Acepto loco ab splendidissimo ordine*

Siariensium. El texto de Plinio va de acuerdo con las lápidas *Orippo*, *Caura*, *Siarum*. Esta ciudad estaba asignada á la Audiencia de Sevilla. Las inscripciones se han hallado en unas ruinas cercanas á Utrera, que conservan el nombre arabizado *Zarra-catin*, que es lo mismo que *Sara-Castil*, ó castillo de Siaro. No hay doctrina de geógrafo alguno que se oponga á esta situacion. Esta es, pues, una de las ocasiones en que las lápidas aprovechan para fijar el sitio de una ciudad donde ellas se encuentran. Antes es muy obvio que el convento jurídico de Sevilla abrazaria aquellas ruinas. Debe, pues, reducirse á este sitio. Sobre sus medallas y sus símbolos puede leerse el tratado del P. Florez.

SIBARIA. Asi se halla escrita esta ciudad en el Itinerario romano en la edicion de Weseling: bien que tambien es llamada Sabaria en las crónicas antiguas. Hablando el Biclarense del rey godo Leovigildo, dice *Leovigildus Sabariam ingressus Sabos vastat, et provinciam ipsam in suam redegit dicionem*. S. Isidoro hispalense en su Hist. goth. era DCVI, año 3. del emperador Justiniano, dice: Habiendo obtenido Leovigildo el principado de España y Galia, resolvió ensanchar con la espada su reino, y aumentar su poder: domó, pues, á los cántabros: *Aregiam cepit, Sabaria ab eo omnis devicta est*. El erudito Arévalo, que ha dado á luz la mas copiosa edicion de las obras de este santo doctor, advierte en la nota que en varios manuscritos se lee *Sabaudia* y *Sabora*. En el Ravenate se halla *Sabarium*; y hay quien ha pensado con verosimilitud que *Sibaria* es la que en la region vaccea de Tolomeo está escrita *Sabaris* con metátesis por *Sibaris*. Juan Vaseo creyó que esta poblacion fue la que gobernaba el presbítero Ianuarius, que firmó en el eliberitano; pero el señor Perez anotó que aquella era *Salaria*, y esta la *Sibaria* del Itinerario, y que asi se leia este nombre en los manuscritos y en la impresion de Henriq. Esteph.

Este documento nos da mucha luz para hallar la correspondencia de Sibaria, pues la coloca al norte de Salamanca, y al sud del rio Duero y de Zamora. Su nombre es hebreo, de la raiz *Sibar*, que significa *hendir*, *romper*, *quebrar*, y esto nos acaba de convencer que su correspondencia era *Peña ausende*, ó Peña hendida, y no, como algunos opinaron, el Monte del Cubo. La república, pues, ó comunidad de Peñausende y sus aldeas fue la que conquistó Leovigildo, y acaso toda la region vaccea, con la cántabra y la Rioja, que es la *Aregia*. El P. Henao trató con la mayor extension este punto, refiriendo las opiniones de Moret y de otros muchos que tuvieron á la ciudad de Toro por la Sibaria, y otros á Zamora. El mismo se inclinó a creer que Aregia no era una sola poblacion ó monte ó puerto, sino toda una region ó provincia, como dijimos en el art. *Aregia*. V. Henao, *Averiguaciones* lib. 2. c. 4.

SICANA CIVITAS A QUA SICANI. El geógrafo griego Esteban Byzantino nos ha conservado incorrupto el nombre de la ciudad *Sicana*, que en otros monumentos ha padecido las alteraciones de *Sitana*, y aun de *Siganna*, y de aqui *Sigarra*. Esta antiquísima ciudad fue la metrópoli ó matriz de los célebres sicanos; gentes de la Iberia que pasaron á poblar en la Sicilia. Asi nos lo refiere el culto y diligente Thucidides, Hist. del Peloponeso lib. 6. n. 2, cuyas palabras fielmente traducidas son:

las siguientes. «Despues de los dichos cyclopes, los primeros que se dice haber tomado asiento en la Sicilia son los sicanos: y entre ellos esta es la constante tradicion y fama: y aun pretenden haber sido los primeros pobladores y anteriores á los cyclopes, de modo que se reputan por indígenas. Pero lo que mas se acerca á la verdad es, que siendo los sicanos de orígen ibero, fueron arrojados por los lygies ó lygures de las orillas del rio Sicano: *à lygibus expulsi à Sicano Iberiæ flumine:* y se trasladaron á la Sicilia, que de ellos se llamó Sicania la que antes se apellidaba Trinacria."

Con esta relacion de Thucydides concierta la de Dionisio de Halicarnaso: Antig. Rom. lib. 1. c. 22. «Los sículos, dice, pasaron desde la Italia á la vecina isla; la cual ya estaba ocupada por los sicanos, gente ibera, los cuales ahuyentados por los lygures tomaron asiento en aquella isla."

Han opinado algunos, y recientemente el traductor del conde de Segur, que el rio Sicano, que regaba los campos de los sicanos, es el mismo que el Sicoris: y en esto se han equivocado mucho. Con efecto, Rufo Festo Avieno en la descripcion de la costa marítima vecina al Ebro, dijo que entraba en el mar un rio que dió su nombre á la ciudad Sicana, que estaba asentada á su orilla. Estas son sus palabras corregidas por Vosio, Observat. in Melam, lib. 2. cap. 6. *Attolit inde se Sicana civitas, propinquo ab amni sic vocata ibericis.* Y bien claro es que Avieno al describir las orillas del mar no debia hablar del Sicoris que dista tanto de ellas. Ni ha habido autor alguno que al Sicoris le haya llamado *Sicanus.* El rio Sicano, pues, la ciudad Sicana, y el terreno ocupado por los lygures, era el que hoy llamamos *Cenia ó Senia*, abreviatura de *Sicania.* En esta tierra se establecieron los lygos ó yligos, y de ellos acaso se denominaron sus habitantes yliga-bones é ilurgabones, que vale tanto como descendientes de los yligos.

Pudiéramos hablar mas largamente acerca de los sicanos: pero remitiendo á nuestros lectores á las ilustraciones del Masdeu, tom. 2. página 305, que trató este punto por extenso, nos contentaremos con dar fin á este artículo copiando los versos de Silio Itálico, lib 14. v. 35. y sig.

Vomere verterunt primum nova rura Sicani
Pyrene misit populos, qui nomen ab amne
Ascitum patrio, terræ imposuere vacanti:
Post Ligurum pubes, Siculo ductore, novavit
Possesis bello mutata vocabula regnis.
Nec res dedecori fuit, aut mutasse pudebat
Sicanium siculo nomen.

SICORIS FLUVIUS. Este rio considerado historialmente es de los mas célebres de la España tarraconense. El fue el testigo de las grandes querellas y batallas de los cesarianos y pompeyanos. Algunas de sus fuentes corrian, segun Plinio, por el territorio ó campo de los ilergetes, surdaones ó curtiaones de Ripa-Curtia. Dos poetas españoles han hablado repetidas veces de él: á saber, Silio Itálico en sus Guerras Púnicas, y Lu-

cano en su Pharsalia. Este, en el lib. 4. v. 335, le da el epíteto de *stagnantem Sicorim, et rapidum deprensus Hiberum.* Su nombre Sichor es el mismo que tuvo el Nilo de Egypto, que quiere decir, el negro, el turbio, y el lodoso, porque sus aguas llevan mucho fango y cieno. Jamás se ha llamado Sicano, como ya dijimos; y á sus orillas no estuvieron los sicanos; sino que la oriental ó izquierda era el término de los lacetanos: y la opuesta era el principio de los ilergetas. Hoy se llama Segre, nombre sincopado de Sigoris.

SIGARRA. Se persuadieron nuestros cronistas del reino de Valencia que en la region de los ilergavones habia existido una ciudad con este nombre, porque en verdad asi la vemos escrita en las tablas de Tolomeo: y aun pusieron algun trabajo y diligencia para adivinar su sitio: y aun el maestro Diago creyó poder reducirla á una venta próxima á la Pobleta de Buñol que en su tiempo se llamaba *Sagarra.*

Por fin, esta idea no era tan desatinada en geografía como la que adoptó el Masdeu, tom. 17. pág. 300, pareciéndole probable que una ciudad ilergavona estuviese donde hoy *Villa de Prats* en Cataluña, donde hay un campo ó trecho de tierra llamado la *Sagarra.* La Ilergavonia no abrazaba por su oriente sino hasta Tortosa, y su término era el *Perelló,* que por ser término se llamó con este nombre. En órden al campo de Sagarra no pudo ser de la Ilergavonia, antes bien está en el centro de la Lacetania; y hablando de él Pedro de Marca en su *Marca Hispana,* sostiene que perteneció á la ciudad de *Ascerris,* á la cual con puntualidad pertenecen las ruinas que en villa de Prats se han encontrado.

Yo estoy persuadido que jamás existió en la Ilergavonia ciudad alguna llamada *Sigarra,* sino que Tolomeo quiso nombrar y nombró la ciudad *Sicanna,* y sus copiantes, mudando la *C* en *G,* como acabamos de ver en *Sigoris,* y la *N* en *R* por la semejanza, trocaron *Sicana* en *Sigara*: eran tambien los antiguos paleógrafos muy propensos á duplicar las consonantes: asi escribieron *Acinippo* por *Acinipo; Serrippo* por *Seripo;* y no es extraño que copiasen *Sigarra* por *Sicanna,* como escribieron *Sophanana* por *Sophana* ó *Sophara,* segun se anota en la Biblia de Vence, tom. 4. pág. 463. A esto debe añadirse la analogía que observaron los antiguos entre la *R* y la *N,* trasmutándolas con frecuencia, ya en la pronunciacion, ya en la escritura. Asi del griego *dorum* hicieron el latino *donum,* de *pleres plenum;* y en Estrabon se escribió *Segortia* por *Segontia,* y en el Ravenate *Anci* por *Arsi.* Del mismo modo en Tolomeo *Sicarra* ó *Sigarra* por *Sicanna,* ciudad capital de los sicanos, celebrados en Tucydides.

SILAI. Eran los silaos ciertas gentes de la Celtiberia, á quienes el celtíbero Marcial elogia por su destreza y tino en tirar las flechas: *et certos jaculo levi Silaos,* lib. 5. ep. 55. Pudieron ser estos celtíberos los que habitaban los campos y tierras regadas por el rio *Silao,* que en mi juicio es el actual *Xiloa* ó *Xiloca.* Aun *Cella,* que en verdad es pueblo antiguo, se pudo llamar *Sila,* y de aqui quedarle *Cilla* y *Cella*; y es fuera de toda duda que su campo y todo el de Monreal y Calamocha fue celtíbero, y no edetano.

SILICENSIS FLUVIUS. Suena el nombre de este rio en la histo-

ria romana de Hircio: *De bello Alex.* cuyas palabras hemos copiado en el art. *Segovia.* Rodrigo Caro, el maestro Florez y el crítico Masdeu han convenido en que este rio es el que corre á unirse con el Bétis por el norte de Carmona, llamado hoy con propiedad el de las *Algamitas*, y con menos propiedad Corbones. El nombre hebreo *hallami ó halgami*, es sinónimo del latino *Silex*, de donde *Silicensis.*

SILPIA. Esta y otras ciudades hallamos mencionadas en la célebre campaña de Escipion, que tuvo por fin y termino el arrojar casi de todo punto á los cartagineses de la España ulterior; asi como en la anterior campaña los habia arrojado de la citerior. Esta última expedicion, los diversos encuentros entre cartagineses y romanos, y las ciudades y campos donde se dieron las batallas, la encontramos relacionada en Polibio, en Livio y en Apiano; pero de tal manera, que ninguno de ellos lo dijo todo, ni refirió toda la campaña con sus circunstancias locales é históricas, sino que lo omitido por Polybio lo suplió Livio, y al uno y al otro añadió algo Apiano. Por otra parte los nombres de las ciudades en que ocurrieron los sucesos en los dos autores griegos han sido desfigurados por los copiantes, y es preciso rectificar su ortografia. De aqui la confusion y oscuridad con que nuestros historiadores, y en especial el Masdeu, han contado esta célebre campaña: reunamos pues todas las noticias y hagamos de muchos trozos una historia adaptada á la geografia y á las verosimilitudes dictadas por el arte de la guerra. Dice, pues, T. Livio lib. 28. cap. 8. que retirados todo el invierno los gefes cartaginenses á las orillas del Océano, concibieron el proyecto para la primavera inmediata de adelantar su frontera hasta los límites de la España citerior cerca de Castulo. Hicieron, pues, requisiciones de hombres y caballos y reunieron un ejército compuesto de cuatro mil y quinientos caballos y de setenta mil infantes: y con esta fuerza Asdrubal Gisgon, y Magon, hijo de Amilcar se adelantaron hasta Silpia, resueltos á pelear á todo trance con los romanos. *Ad Silpiam Urbem copias adduxerunt ibi super campos patentes duo duces Pœni ea mente, ne detrectarent, certamen, consederunt.*

Cuando Escipion, que estaba en Tarragona supo este movimiento, hizo por su parte otro tanto; y enviando á Silano á recoger gentes aliadas de los mismos españoles, en especial á las suministradas por el Régulo Colcas, que era soberano de 32 ciudades, se dirigió él hacia Castulo, reuniendo en el camino cuantos aliados pudo, y Silano acudió allá con tres mil infantes y quinientos caballos.

Estando los enemigos en Silpia, Escipion y Silano fueron á buscar un punto de apoyo en Bæcula. Este nombre es uno de los mal escritos en Apiano, donde leemos Betike, por Bekyle, y corresponde á Baylen: y aqui se batieron ambos ejércitos con gran valor y denuedo: la victoria estuvo indecisa; y al fin se declaró por los romanos: los cartagineses que desde Silpia habian acudido á Bæcula huyeron en desorden y á pelotones despues de haberse batido con valor.

Despues de haber corrido largo trecho en retirada se reicieron y reunieron sus fuerzas los cartagineses apoyándose en una ciudad que Livio dejó de nombrar; pero la nombró Polybio, porque aqui fue donde se

dió la batalla decisiva, la mas feroz y sangrienta que sostuvo jamás Escipion, segun la refiere Livio. La ciudad en Polibio suena Elinga; pero es nombre escrito con error de copia, y su verdadero nombre es Auringa, y corresponde á Jaen. En este punto fueron tambien vencidos los cartagineses. Los pueblos turdetanos se iban entregando al vencedor; imitando el ejemplo del Régulo de los turdetanos llamado Attanes.

Los cartagineses parece que intentaron pasar á la derecha del Bétis, pero tomando los romanos un atajo les cerraron el paso: los alcanzaron y dispersaron, y á su propio gusto y placer pasaron á filo de espada cuantos quisieron: de manera que ya no era esto una pelea, sino una carniceria: *non iam pugna, sed trucidatio velut pecorum fuit*, como dice Livio: por fin Asdrubal recogiendo las naves que le quedaban en el Bétis, cerca ya del mar se embarcó para Cádiz: y arrojados, como dice el mismo escritor, los cartagineses de la España, bajo el mando personal unas veces, y otras bajo los auspicios y órdenes de Escipion, este gran general se volvió á Tarragona, para atender al gobierno de los pueblos y premiar á los que le habian servido en tan gloriosa lucha.

¿Dónde, pues, colocaremos á Silpia? Ella estaba cerca de Castulo y de Becula: no era ciudad de las mas fuertes, pues los cartagineses que desde ella avanzaron á Baylen al retirarse á Jaen no se apoyaron en Silpia. Yo pues conjeturo que Silpia estuvo donde hoy el pueblo de Espelui, cuyo nombre parece conserva la traza y huella de *Silpiæleos, ó Luis*: pueblo de Silpia. Las circunstancias históricas referidas favorecen esta reduccion, como se convencerá el que consulte el mapa. Yo tambien estoy persuadido á que los Silbisenos, ó Elbisenos, mencionados por Estephano y por Avieno vecinos de los tartesios y de los mastianos ó bastianos, fueron los de los campos patentes de Silpia.

SINGILIA. Fue una de las ciudades que mencionó Plinio entre las mediterráneas del Bétis. Sus ruinas é inscripciones yacen en un sitio al norte de Antequera llamado *Valsequillo*. Alli se han hallado grandes monumentos que pueden verse en el Sallengre continuacion á las Antig. de Grevio y Gronovio tom. 3. Fue esta ciudad asediada por los mauritanos en tiempo de Antonino el Filósofo, y la libertó Gallo Maxumiano: fue municipio immune, y se titulaba: *Municipio Magno Flavio Libre singilense*. Todo consta de las inscripciones.

Al Sr. Bayer, que las copió en la ciudad de Antequera, donde se hallan estas lápidas, le causó dificultad el leer en ellas la denominacion de MVN. M. SING. BARB. «¿Cómo compondremos, dijo, que el pueblo BARBA estuviese, segun lo pone el Itinerario de Antonino, veinte y cuatro millas por bajo de Antequera? Yo espero ir á Valsequillo á informarme y ver si hubo alli, ó si queda algun vestigio de antigüedad que pueda aclararnos algo, ó sacarnos de estas dudas."

A pesar de sus deseos, y de la proximidad de Valsequillo á Antequera, que no dista sino una legua á su norte, no verificó esta excursion, porque le aseguraron que ni en Valsequillo, ni en los cortijos del Ponton y del Castillon encontraria inscripcion alguna, sino ruinas antiguas, y algunos paredones; y asi prefirió visitar el valle de Abdalaziz, donde estuvo el MVN. NESCANIENSE.

Halló tambien una inscripcion en que se anunciaba el Municipio SINGILI VETVS. en un antiguo manuscrito latino de las antigüedades de Antequera. V. España sag. tom. 12. pág. 18.

SINGILIS FLUVIUS. Nombre del rio Genil que tambien se halla escrito *Singulis*. Es célebre tambien en la historia y en la geografia.

SINUS ILLICITANUS. El golfo de Elche.

SINUS SUCRONENSIS. El golfo de Valencia desde el Ebro hasta Denia, segun lo describió Pomponio Mela.

SINUS TARRACONENSIS. Lo menciona Estrabon lib. 3. pág. 159. El golfo que forma el mar desde Torrembarra hasta el Ebro, en cuyo trecho está Tarrragona.

SINUS URGITANUS ó VIRGITANUS. Este golfo de que hace mencion Plinio se extiende desde Aguilas hasta el cabo de Gata ó de las Agatas. Desde este seno hacia el Oriente dijo Plinio que comenzaba la España citerior ó tarraconense. *Mox á Sinu Urgitano citerior, eademque tarraconensis ad Piranea yuga*. lib. 3. cap. 1. En Pomponio Mela se lee *Virgi* por *Urci*: y *Sinus Virgitanus* por *Urcitanus*. No obstante hubo una ciudad tambien llamada *Virgi*, pero no estaba junto al golfo, sino en lo mediterráneo. V. *Virgi*.

SISAPO BETURIÆ CELTICÆ. Asi como Estrabon distinguió dos Sisaponas, la una llamada *Sisapo vetus;* la otra Sisapo nova; y en las dos dijo que habia una grande mina de plata, lib. 3. pág. 142.

Asi Plinio distinguió con mas claridad que Estrabon dos Sisaponas. la una en la Beturia Céltica, esto es, entre el Bétis y el Guadiana, donde habitaban los célticos trasladados de los de Lusitania, region muy cruzada de rios, y sin duda este Sisapon es el antiguo de Estrabon: *Præter hæc in Celtica*, dice Plinio, *Arunda*, *Arunci:::: Alpesa*, *Sisapona* como se lee en la edicion de Frobenio*;* y no *Sæpona* como en otras. El sitio de este Sisapon céltico ó antiguo creo yo que es Magacela. Sin duda la palabra *Sisapo* era de la lengua céltica, y equivalia á la nuestra *Mina*; pues aun en el idioma francés *Saper* es minar; y como la mina es un almacen de metales, de aqui *Magacela*, correspondiente á *Sisapo vetus*. O tambien esta Sisapon céltica estuvo en Almaden de la plata en Sierra Morena, desde donde se llevaria la plata á la ciudad de Osca turditana que estaba en Umbrete, como se ha dicho, y alli se acuñaba, y de aqui la plata *oscense*. La Céltica comenzaba desde Gelo y Aznalcazar segun Plinio: Almaden de la plata está á su norte; y de consiguiente estaba ya enclavado en la Beturia céltica, que comenzaba en *Alajar* hasta el Ana.

SISAPO REGIONIS OSINTIADÆ. Asi distingue Plinio el otro Sisapon. *Altera Beturia quam diximus turdulorum et conventus cordubensis habet oppida non ignobilia Arsam*, *Mellariam*, *Mirobrigam*, *regionis osintiadis Sisaponem*. De manera que la primera Sisapo era de la Beturia céltica y estaba asignada á la audiencia jurídica de Sevilla: *conventus hispalensis*: esta Sisapo de la region Osintiada era de la Beturia turdula, y de la audiencia de Córdoba: *conventus cordubensis*. Este es el Sisapo novus de Estrabon. Este es el que menciona Tolomeo en la Oretania *Sisapone ó Sisapona*, pues la Oretania tocaba por su Occidente con la region turdula, y asi Sisapon estaba limítrofe de las dos, y podia

aplicarse ya á la una ya á la otra; pues estos límites se mudaban con frecuencia, como dijo Plinio lib. 3. cap. 1.

Este mismo es el que Plinio vuelve á mencionar en el lib. 33. cap. 7. hablando del *Minio ó Bermellon*, que todo el que se consumia en Roma se llevaba de España de la mina de Sisapon. *Nec fere aliunde invehitur ad nos, quam ex Hispania. Celeberrimum ex Sisaponensi regione in Bætica.*

En el Vitruvio traducido por D. J. Ortiz lib. 7. cap. 9. se dice. Las oficinas del bermellon, que antes estaban en las minas de Epheso, ahora se han trasladado á Roma por haberse hallado venas del mismo en España, de donde se traen las glebas, y se trabaja aqui por los asentistas. Este modo de hablar *por haberse hallado*, indica que esta mina se descubrió por los tiempos de Vitruvio, que se llevó poco con Estrabon; y de aqui infiero yo que este *Sisapon* es el nuevo minero. En el Itinerario de Antonino se presenta Sisapon como mansion militar en el camino desde Mérida á Zaragoza, distante cien millas de Laminio, que es la puntual distancia que hay desde Almaden del azogue hasta Daimiel: véase á Don Guillermo Bowles, sobre Almaden y sus minas. Morales dejó escrito que el pueblo antiguo romano no estuvo donde ahora está Almaden, sino dos leguas mas arriba donde llaman *Valdelazogue*. Alli se ven las ruinas de Sisapon. Lo que dijo Rodrigo Caro de *Sæpona* reduciéndola al despoblado de Mover cerca de Moron, es un error palpable, pues la Beturia turdula, donde suena estuvo Sæpona, estaba enclavada entre los rios Bétis y Ana, y ni con mucho trecho podia llegar á Moron.

SISARACA. Era esta ciudad, segun Tolomeo, de la region de los murbogos, ó turmodigos, los que estaban al sud de los cántabros. No hay en aquella comarca otro nombre que tenga mas analogía con Sisaraca que *Castrum Sigerici*, hoy *Castroxeriz*, nombre que ha contraido la tintura de la pronunciacion arábiga.

SITANA CIVITAS. De esta ciudad nos ha trasmitido memorias antiguas el poeta geógrafo Rufo Festo Avieno, que se propuso reducir á versos latinos la geografia de los antiguos griegos, en especial de periergetes. Hizo estudio particular de nombrar las ciudades y regiones con los nombres mas antiguos, lo que al paso que nos da conocimientos de las edades mas remotas, nos confunde cuando hemos formado ya nuestras ideas por los geógrafos del siglo de Augusto y posteriores. Ninguno de ellos nombra á la ciudad *Sitana.*

Dos son las opiniones sobre la inteligencia de estos versos de Avieno que es preciso copiar por entero. Despues de haber hablado de las islas Baleares, viene á describir el terreno que estaba enfrente de ellas en el continente.

E contra iberi inusque Pyrenæ jugum
Ius protulere, propter interius mare
Late locati. Prima eorum civitas
Ibera surgit. Littus extendit dehinc.
Steriles arenas. Hemeroscopium quoque
Habitata pridem hic civitas. Nunc jam solum

Vacuum incolarum, languido stagno madet.
Attolit inde se Sitana Civitas
Propinquo ab amni sic vocata Ibericis:
Neque longe ab huius fluminis divortio
Præstringit amnis Tyrius oppidum Tyrin.

Isaac Vosio opinó que este rio *Sitano* era el *Sucro*, ó Xucar; y que *Cibitas Sitana* se debe escribir *Sicana*, es *Alcira*: que de aqui son los *sicanos* que dicen Thucidides y Diodoro Sículo, que fueron á poblar la Sicilia. En lo mismo conviene D. Gregorio Mayans: *De Hispana prog. voc. Ur.*, y solo se aparta del sentir de Vosio en cuanto á que *Civitas Sicana* no es Alcira, sino *Cullera.* Esta es la primera opinion. La otra que *Civitas Sitana* no debe leerse *Sicana*, sino *Sitana*, y que es *Setabis*, como si dijera *Sætabitana*; y de consiguiente *fluvius Sitanus* es el rio de *Sœtabis*; ó el de Carlet; que *Tyris* es *Turis*; otros que *Tiris* es el *Turia* y el *oppidum Tyris* es Valencia: llamada asi antes que Décimo J. Bruto la hiciera colonia llamándola en latin *Valentia.* Asi han opinado muchos escritores valencianos, con mas amor á las glorias y antigüedad de su capital, que buena crítica.

El poeta Avieno despues de hacer la descripcion de la costa contestana hasta el rio *Cano* ó blanco, que hoy se llama *Guadi-alviar* ó rio blanco, pasa á las Baleares que son fronteras de dicha costa. Hecha su descripcion da un salto á la boca del Ebro y describe los pueblos que estaban á la derecha de este rio en la Ilergavonia. La primera ciudad de que habla es la *Ibera*, hoy Amposta. Habla de una porcion de terreno donde no se veian pueblos, sino *arenas estériles*, como en los Alfaques y sus contornos. Habla de una ciudad arruinada ya en su tiempo y hecha un estanque llamada *Hemeroscopium*, que hoy corresponde á la *Rapita ó á Uldecona.* La ciudad *Sitana* no puede ser *Saetabis*, porque ni está cerca de la costa, y ya se la dejó atrás cuando llegó hasta el rio *Cano*: es pues *Sicanna ó Cenia*, llamada asi del rio *Siccanno* (1). No lejos del Siccano está *Tyrige*, hoy *Vinaroz*, y el rio *Tyris* era el que hoy entra en el mar al Norte de *Vinaroz*, llamado *Servol*, como se ve en el mapa de Valencia. Esta ciudad es la *Sicane* de que habla Hecateo citado por Estephano, y de aqui fueron arrojados los sicanos que pasaron á establecerse en Sicilia, de los que hablaron Thucidides y Dionisio de Halicarnaso. Cenia está tambien elevada en una altura. V. *Sicana.*

SITIA. En la region de los vascones hallamos nombrada por Tolomeo esta ciudad. Como en los textos de este escritor griego hallamos tantas veces trocada la *t* en *g* y al contrario, hemos de creer que no se llamaba *Setia*, sino *Segia*, y esto se comprueba por la autoridad de Plinio que nos da á los *segienses* en el convento jurídico de Zaragoza. La reduccion mas probable de Segia es *Exea*, que está en terreno vasco y á dicha villa la redujimos en el artículo *Segia.*

---

(1) D. Antonio Mayans en su *Ilici* adoptó la correccion de Sitana en Sicana, pág. 56.

SITIA. Nombrando Plinio las principales ciudades que en la Bética estaban asentadas á la una y otra orilla del Betis, comenzando por el Norte, entre otras nos presenta la de Sitia. Esta es la misma que en las tablas de Tolomeo y en la region de los turdulos hallamos nombrada en primer lugar *Setia*; prueba de que estaba en la parte boreal de la Bética. Por estos indicios debemos inferir que Sitia estaba á la orilla derecha del Betis, y mas determinadamente en el despoblado llamado *Cansinos*, el que en sus ruinas, cuya descripcion se debe á mi buen discípulo D. Bernardo Muñoz, médico en Bujalance, está indicando una ciudad fortificada, romana y turdula. El nombre *Cansinos* es compuesto de *Cantum* ó *Canta*, y de *Sitia*, *Cantum Sitiæ*: y de aqui *Cansitios* y *Cansinos*, como el de *Cantillana*, *Cantum iliæ*. En el mismo despoblado se ha hallado una inscripcion sepulcral del tiempo de los godos, prueba de que la ciudad de *Sitia* perdió su existencia en la dominacion de los árabes. Vid. *Setia*.

SIVEL. V. Suel.

SIXUS. En la obra *De Urbibus* de Estephano de Bizantio se lee esta ciudad atribuida á los mastianos. Es la misma que otros llaman *Sex* ó *Sexi* en la costa de los bastulos ó de Granada. Esto prueba que Estephano prolongó la *Bastitania*, que es la region de los *Mastianos*, hasta Almuñecar. En Tolomeo tenemos otro ejemplo de mudanza de *M* en *B*, asi como en Estephano de *B* en *M*, pues los murbogos de Tolomeo son turmogos, tomada la *T* de la última pierna de la *M* que debe ser *N* del genitivo griego *TautoN*, y la *B* debe ser *M*.

SOLIA. No debemos la memoria de esta ciudad á los geógrafos romanos ó que escribieron bajo el imperio, á no ser la que en Tolomeo se halla escrita Selia por Solia; pero la debemos á las inscripciones de aquellos tiempos. Entre el rio Menoba, hoy Guadiamar, y S. Lúcar la Mayor, se halló una que decia asi:

FL · AMILIA A · L · H · S · E ·
P · MARSIVS INTER MENVBAE
RIPAM · ET LVCVM AMPLISS ·
SOLIENSIVM · ORDINIS ·
INDVLGENTIA ACCEPTO LOCO
P · S · C · B · M · D · P ·
S · T · T · L ·

Donde se hace expresa mencion del concejo y del bosque de los Solienses. Ambrosio de Morales en sus antigüedades, y Mendoza en sus comentarios al Conc. Iliberitano sobre la firma de *Eumenius à Selia*, mencionan una lápida en la Xara con el patronímico *Soliensis*. El sitio donde estaba este bosque consagrado al sol y la ciudad de *Solia* era S. Lúcar, cuyo nombre le ha quedado de *Solis Lucus*. Derribado quizá en tiempos del cristianismo el simulacro del sol, en su sitio aparece que un tal Estimio Eustaquio edificó su casa. *Aedem Stim. Fusthachi. Simulacro Solis everso*. V. *Esp. crit.* tom. 9. p. 533.

SOLORIUS MONS. Segun el testimonio de Plinio esta montaña ó

sierra era la que dividia á la España tarraconense de la Bética, asi como mas arriba los collados oretanos y carpetanos la dividian de la Lusitania. Este monte hoy es llamado sierra Nevada, que forma el oriente de la antigua Bética, dividiéndola de la Bastitania. S. Isidoro de Sevilla en el lib. 14 de sus Etimologías dice que se llamó *Solorius* á *Singularitate*, ó porque él solo se eleva sobre todos los montes de España, ó porque apenas aparece el sol ya se ven en él sus rayos, ó antes de aparecer.

SONOBA. Asi se halla escrita en Estrabon la *Onoba* de la provincia Bética, por haber añadido la S á la vocal, como hemos dicho repetidas veces. V. *Onoba*, hoy Huelva.

SORICARIA. Este pueblo suena en las guerras de César contra los pompeyanos escritas por Hircio *De bello Alexandrino*, y tambien se halla escrita Soricia. Al dia siguiente, dice, se reunieron las tropas venidas de *Soricaria*, y viendo Pompeyo que iba á perder el castillo Aspavia, que dista de Ucubi cinco millas, se convenció de la necesidad de haber de dar una batalla. Y pocas páginas mas adelante dice el mismo historiador: algunos esclavos que huyeron del ejército de Pompeyo dieron la noticia de que este estaba resuelto á dar una batalla en *Soritia*. Esta batalla se dió muy luego en los llanos de Munda ó Montilla, y de consiguiente al oriente de esta, y no lejos de Ucubi, estaba *Soricaria*. Por estos indicios parece debe reducirse al cortijo de *Xorquera*, á las cercanías de Espejo, que es el Ucubi de Hirtio, ó el *Attubi* de Plinio. Los árabes sin duda del latino Soricaria formaron el nombre de Xorquera. Pudo tambien haberse escrito *Sororia* y *Soriria*, y de aqui por vicio *Soricia*, y en este caso seria la misma *Orripo*. Cean Bermudez la reduce á Torre del Puerto, despoblado entre Montilla, Espejo y Cabra, donde se ven antigüedades romanas.

SORORES. Era pueblo de la Lusitania y servia de mansion en el camino que describe el Itinerario desde Mérida á Zaragoza, á XXVI millas de aquella ciudad. La voz *Soror* en hebreo es אח *ach*, y en plural *achot*, y de aqui se infiere evidentemente que Sorores corresponde á *Montaches*, hoy *Montanches*, *monte ó ciudad de las hermanas:* y la distancia arriba señalada cuadra perfectamente: asi se reunen en confirmacion de esta reduccion la direccion del camino, la etimología y la distancia.

Algunos pusieron en Montanches el obispado calabriense; pero Florez en su Esp. Sag. tom. 14. p. 37, ha demostrado lo contrario. Los anales toledanos refieren la conquista de Montanches por el Rey D. Alonso IX, año 1230. El arzobispo D. Rod. en su Hist. lib. 7. c. 2, la llama *Monsangii* impropiamente y sin alusion alguna á su antiguo nombre *achot*, que los latinos tradujeron en *Sorores*. Montanches conserva entre otros restos de antigüedad un castillo de construccion romana.

SPALENSES. El mayor número de los manuscritos é impresos de Plinio entre los pueblos que concurrian al convento jurídico de Zaragoza se nombran los Spalenses ó Ispalenses. En la edic. de Venecia, año 1472, *Spalenses*, en la de Frobenio 1539 *Spalenses*, en la de Dalecampio *Ispalenses*: y asi debe leerse puesto que Plinio siguiendo el abece-

dario nombra á los que comienzan por *I* como *Iarsenses*, *Iturisenses*. Harduino con su acostumbrada libertad, sin someterse al trabajo de examinar quiénes eran estos ispalenses del convento de Zaragoza, los borró de su edicion contentándose con decir *Nescio unde irrepserint hispalenses.*

Pero si Harduino no lo atinó, yo creo haberlo descubierto con toda seguridad. En el Itinerario de Antonino, en uno de los caminos desde Mérida á Zaragoza por *Lacipea* la mansion nueve es *Segontia* (Sigüenza). La catorce es *Secontia* á 16 millas ó cuatro leguas de Zaragoza. Este nombre está corrompido, y debe decir: *Secunda*: á cuyo nombre latino corresponde el griego *Ispolis*, *Civitas favorabilis*, asi como *fortuna Secunda*: de *Ispolis* se derivó *Ispolitani*, que es lo mismo que Secundini: y de *Ispolis* le ha quedado su nombre á *Epila*. Y he aqui á los *ispolenses* con solo el error de los copiantes de haber escrito *ispalensis*.

Aun pasa mas adelante mi discurso. La ciudad que en Tolomeo se halla escrita *Belsinum*, creo yo que se escribió *Beltium*, ó *Beltinum* que es el comparativo de *Agathos*, bueno, y *Beltinum*, ciudad muy buena, sinónimo de *Secunda*; y tenemos á *Ispolis* llamada por Tolomeo *Beltion*, por Plinio *Ispolis*, por Antonino *Secunda*; y á los *ispolenses* que son los de *Epila*.

SPOLETINUM. El único que nos ofrece esta ciudad turdetana es Tolomeo describiendo la Bética, y la coloca no lejos de *Laelia*. Han juzgado algunos que podria ser Gibraleon; pero en esto se han equivocado: pues en Gibraleon estuvo Olontigi. Yo no hallo otra reduccion mas apropiada á *Spoletinum* que la villa de *Spartinas*. Lo mismo es para la pronunciacion de los antiguos *Spoletinum* que *Sporetinum* y de aqui es muy obvia y fácil la nomenclatura de *Spartinas*.

STABULUM NOVUM. En el camino romano que desde Italia entraba en España y conducia hasta Leon pasada Barcelona se hacia mansion ó descanso en Estabulo novo habiendo andado 51 millas; y hasta Tarragona quedaban por andar 24. La distancia de 15 leguas y un cuarto en este camino que iba por las costas de Garraf, y las seis restantes hasta Tarragona, en ningun punto se reunen mas aproximadamente que en Vendrell: y el nombre de *Stabulum* se aplica propiamente á una *venta* ó ventezuela nueva, de donde el nombre lemosino *Vendrell*. Sin embargo atendiendo al sinónimo griego del latino *Stabulum*, que es *Secós* ó *Segós*, hemos creido que correspondió á Villanueva de *Sitges*.

STATIO XX. M. P. DISTANS AB OSTIO IBERI. De este puerto ó fondeadero de buques de guerra nos ha dejado memoria T. Livio describiendo la célebre expedicion de Cn. Scipion contra los cartagineses. Salió dice Cn. de Tarragona con su escuadra, y al otro dia llegó á un fondeadero ó *Statio* que solo distaba XX millas de la boca del Ebro. En Tarragona, dice Estrabon, no habia fondeadero seguro para las naves: *non erat Statio apta navibus*. Los cartagineses tenian enclavada su marina en la boca misma del Ebro, y su ejército en la orilla del rio: *Castraque in ripa*.

Este fondeadero ó puerto, si se recorre la costa desde Tarragona al Ebro, ó era Salou, ó el cabo Roigi, donde se ve un pequeño promontorio.

Desde aqui se dirigió Cn. contra los cartagineses, y logró de ellos una completa victoria. Desde que los romanos se hicieron dueños de toda la costa los ejércitos cartagineses siempre que se aproximaban al Ebro no caminaban por el camino de la costa ilergavona, sino que iban por el camino de la Celtiberia, Segorbe, Teruel, á Montalban y Benifazá que es la *Etovisa*, donde Aníbal dividió su ejército para pasar el Ebro, habiéndolo conducido por el indicado camino. Esta observacion importa mucho para la inteligencia de varios pasages de nuestra historia.

STATUAE. En el camino romano que desde Narbona y Arles conducia á Tarragona, á Cartagena y por fin á Cazlona, se hallaba un lugar de mansion que en el Itinerario se expresa *ad Statuas*. Ya dijimos en el Aparato que corresponde á Adsaneta. La distancia, la direccion y la etimología confirman esta reduccion. La mansion anterior es Sucro (Alcira); la posterior es Turres (Castalla); en direccion de la una á la otra á distancia de XXXII millas segun el códice Vaticano, en vez de XXII que pintan otros, se halla Adsaneta, cuyo nombre es una corrupcion del griego *Andrianta*, que significa imágenes humanas, sinónimo de *Statuae*.

Acostumbraban los antiguos colocar á las orillas de los caminos estatuas dedicadas á Mercurio Viaco, y tambien á los dioses Viales, ó protectores de los caminantes. Phurnuto *De Natur. Deor.* cap. 16. dice que estas imágenes y sus prototipos se llamaban *Evodios* porque conducian por el camino mas seguro: *quasi meliorem Semper monstrent viam*: y alli mismo llama á Mercurio: *viarum præses: cuyus Statuae in solitudinibus ponuntur*. De aqui se infiere que carece de todo fundamento la reduccion que hizo Diago, Anal. lib. 7. cap. 31. de esta mansion á la fuente de Carroz.

STISSUM. Este pueblo es muy notable en nuestra historia; porque ante sus muros se dió la primera batalla entre cartagineses y romanos. Annibal habia ya pasado los Pireneos; y habia dejado á Annon para que tuviera en sujecion toda la costa de Cataluña, y lo mediterráneo tambien. Cneo Escipion desembarcó en Emporias, y marchando por la costa laletana la hizo suya, como refiere Polibio. Luego se entró por la Lacetania. Como los españoles estaban irritados contra la dominacion cartaginesa, todas las ciudades se iban declarando por los romanos. Llegó ya al frente de un pueblo donde Annon tenia sus reales. Este pueblo se halla escrito Stissum en T. Livio lib. 21. cap. 25. y en Polybio Scissum, ó Cissam. Todo es una misma cosa, pues en la Paleografia de los antiguos la T. y la C. se pintaban casi del mismo modo.

Dada la batalla, los cartagineses fueron batidos, su general prisionero, y el pueblo fue dado al saqueo del soldado romano, el que como dice Livio no halló sino los pobres muebles de los montañeses, que mas parecian cosas de esclavos que de señores. *Præda oppidi parvi præcii rerum fuit; supelex barbarica, ac vilium mancipiorum.*

Si Pujades opinó que *Stissum* estaba donde hoy *Sitges*, en la costa, es porque no meditó bien la relacion de Polybio que dice haber estado muy distante de la costa en lo mediterráneo. Con mas acierto dijo Finestres que corresponde á *Guisona*, puesto que es tierra lacetana, y de *Cisa* se convirtió facilmente en *Guisa*: y añadida la sílaba epéntica *na Guisona*.

Doujat en sus notas á Livio sospechó que seria la *Lisa* de Tolomeo, D. José Sabau en su Mariana lib. 2. cap. 12. escribió *Xisona*: sin duda es error de imprenta por *Guisona*.

STURGI. Asi hallamos escrita una ciudad en el Fuero Juzgo lib. 12. tit. 11. Ley 13. En Plinio se halla escrita *Ipasturgi* con el apellido *Triumphale*. Pero una lápida que contiene una dedicacion gratulatoria al emperador Septimio Severo, nos da el verdadero nombre, y la ortografia de esta ciudad que era *Isturgi*, de donde en Plinio introducida una P. se escribió *Ipsturgi*, é *Ipasturgi*, asi como en Tolomeo *Iepssos* por *Estos*. La lápida se halló junto al Bétis y fue llevada á Andújar, y dice:

Imp. Caes. L. Septim. Severo Pio. Pertinaci. Aug. Arabico. Adiabeno. Pontif. Maximo. Imp. X. Trib. Potest. VI: Cos. II Pacatori orbis: Respublica Isturgitanorum, D. D. D.

Su situacion segun Rus Puerta y el maestro Florez es á un despoblado no lejos de Andújar llamado los *Villares*, cuyas ruinas ha expresado Cean Bermudez en su *Sumario* pág. 381. Este mismo supone que en el nombre Ipasturgi se comprenden dos ciudades distintas, la una IPA, y corresponde á *Espelui*; la otra STURGI que estaba en los *Villares*. Lo cierto es que el sinónimo que Plinio dió á esta ciudad, llamándola *Triumphalis*, solo corresponde al hebreo *Trugi* ó *Turgi* sin relacion alguna á la voz IPA. En dicha voz hebrea Turgi, como en otras muchas, la letra Ajin tiene fuerza de *G*. V. *Ipasturgi*.

SUBI FLUMEN. Asi llamó Plinio al rio que pasa por delante de Tarragona y á su mediodia: Pomponio Mela la habia llamado *Tulcis*. No hay cosa mas comun que tener un rio diferentes nombres. El Turia tuvo hasta tres: *Turia*, *Pallantia y Canus*: el Mijares *Idubeda* y *Turulios*. Este rio de Tarragona se llama hoy *Francolin*, nombre corrompido de *Blancolino*: porque como nos dejó escrito Plinio en su Hist. Nat. lib. 19. cap. 1, *La España Citerior excede y sobresale en la blancura del lino, y la causa es el torrente que baña á Tarragona, en que se blanquea, y al mismo tiempo lo sutil de su pelo: y alli se inventaron primero los carbasos ó telas finas.*

No tendria nada de extraño que los copiantes de Plinio por *Tulcis* hubieran escrito *Subi* trocando la *T* en *S*, y las letras *l* y *c* convertidas en *b*.

SUBUR. Plinio atribuye este pueblo á la region de los cosetanos que tenian su término por el norte en el Rubricato y en la montaña de Monserrate. En la misma region lo coloca Tolomeo segun los códices mas correctos; y Pomponio Mela añade la circunstancia geográfica de que el Rubricato traia su corriente por entre *Subur* y *Tolobi*, segun hemos explicado su texto en la España de Pomponio. Si algunos han opinado que hubo un Subur en los ilergetes, les hizo caer en este error el texto de Plinio corrompido, en aquella dislocada cláusula: *regio ilergetum, oppidum Subur.*

En nada se manifiesta mas al claro la ignorancia en la geografia comparada de Pujades, Feliu y otros, que en los juicios que formaron sobre la correspondencia de Subur. Se han fingido dos ciudades de este nombre, y que corresponden á dos pueblos llamados hoy *Segur*: el uno no lejos de la costa; el otro en la montaña al oriente de Cervera.

»Ello es cierto, dijo Pujades, que en Cataluña hubo dos pueblos nombrados Subur; el uno en los pueblos cosetanos, y el otro en los ilergetes, como lo dicen Tolomeo y Plinio; y de los dos tenemos un patente vestigio, conservando los nombres bastante semejantes. *Subur* de los ilergetes fue sin duda (en mi juicio) el pueblo de Segur, que hoy se encuentra en la comarca de Sagarra, cerca de Calaf. El de los cosetanos, de quien hace mencion Tolomeo, y de quien altercan Olivario y Pons de Icart contra Tarafa, no es Sitges, ni es Cubells, sino Segur vecino de Sitges y de Cubells. lib. 3. cap. 3."

Pedro de Marca lo redujo á *Samboy*. Pero es mas claro que la luz que esta ciudad se hallaba en el sitio donde hoy está *Subirats*, pueblo que en los siglos medios fue cabeza de condado: segun los documentos que se conservan en el archivo Real de Barcelona (1); y es claro que siendo *Tolobi* Olesa, el rio Lobregat trae su corriente por entre *Subirats* á su derecha, y Olesa á su izquierda. En Finestres se halla una inscripcion en que son nombrados los *suburitanos*. Copióla tambien Pujades y dice:

L · FVRIO · L · F · FAVENTINO·
SVBVRITANI·
PVBLICE·

y la huella del nombre *Suburitani* se conserva en *Subirats* pronunciado á lo lemosin. Todo cuanto D. Greg. Mayans habla del rio *Subur* procede del viciado texto de Mela cual allí mismo aparece copiado y mal puntuado; donde Tarragona aparece puesta entre dos rios Subur, y Telobis, ambos supuestos, y no conocidos ni aun de Mela *De Hispan. prog.* cap. 5. n. 3.

Ya dijimos en el art. Carthago Vetus, que habiendo sido Subirats una de las principales ciudades de la Cosetania, era de creer que tuviese vicos, pagos y castillos montanos dentro de sus términos y jurisdiccion, que tenian todas las ciudades, como ahora tienen aldeas y casas de campo; y uno de estos castillos ó pagos debió ser el de la parroquia de S. Miguel de Ordal, que dista poco de Subirats, sin necesidad de reincidir en la manía de colocar ni allí, ni en Villafranca la Carthago vieja de la Ilergavonia, que estaba enclavada, como dijo bien Pujades, entre el Idubeda, el Millares, el Ebro y la costa del mar.

SUCCOSA. En la region de los ilergetas nos manifiesta Tolomeo una ciudad con este nombre, que segun aparece es tomado del idioma latino, con que se expresa toda suerte de jugo, como leche, suero, sebo &c.: en griego *Xilos*. Por aqui podemos rastrear que su correspondencia actual es ó la villa de *Sariñena*, cuyo nombre significa tierra pingüe, ó engendradora de sebo: *Seri-gene*, ó la de *Sixena*: ambas estan en la antigua region de los ilergetas. En Sariñena se han hallado rastros de antigüedad que apuntó Traggia (Ap. tom. 2. pág. 179.

(1) Debimos la comunicacion de estos y otros documentos á la franqueza y cortesanía de D. Próspero Bofarull, en los años que estuvimos en Barcelona. De *Subirats*. Véase á Diago, Anal. lib. 7. cap. 60.

SUCCUBO. Esta ciudad era una de las principales de la Bética y entre las mas insignes de las mediterráneas que estaban asentadas entre el Bétis y la costa del Océano. *Celeberrima inter hunc et Oceani oram in mediterraneo... Sucubo...* con sola una *c*. Su nombre es notoriamente hebreo, y tiene su raiz en el verbo *Socob* ó *Sacab*, cuyas consonantes son *s*, *c*, *b*, que significa: *Cubare*, *recumbere*, *accumbere*. A este verbo hebreo corresponde en griego el verbo *Keimai*: y de aquí el participio *Keimene*, ó *Keimena*, la recostada: en latin Sucuba, ó Socubo, como en el mismo Plinio *Carbulo* por *Carbula*, y en Tolomeo *Obila* por *Abila*. Estas reflexiones sobre los sinónimos, tan útiles como dijimos en el prólogo general, y como antes habia advertido Gonzalez de Salas en su traduccion de Mela Ilustraciones al lib. 3, nos conducen como por la mano á reducir á Secubo á la villa de Ximena, cuyo nombre es derivado del participio griego *Keimena* ó Keimene, y en que concurren las demas circunstancias acotadas por Plinio, como la de ser mediterránea y bética: aun conserva sus castillos, algibes, inscripciones, y otros indicios de su antigüedad.

Elio Capitolino nos ha conservado la circunstancia histórica de haber nacido en el Municipio Sucubitano el bisabuelo del emperador M. Antonio llamado Annio Vero, varon Pretorio. *Eius proavus paternus Annius Verus Prætorius, ex Sucubitano Municipio in Hispania, factus Senator*: en cuyo texto se escribe *Succubo*; pero atendida su raiz hebrea debe escribirse *Sucubo* como en la edic. de Plinio por Fobrenio. La opinion de Harduino, que *Sucubo* fue la misma que *Ucubi*, es absolutamente destituida de todo apoyo y razon, y por lo tanto el maestro Florez se apartó de su sentir, aunque no dió luz alguna para la reduccion de este Municipio tan principal. El P. Mariana nos dejó escrito que cerca de la villa de Ximena está la cueva donde estuvo escondido Marco Craso, ocultándose á las pesquisas sanguinarias de Mario y Cinna lib. 3. cap. 12. Mayans en su Ilice le atribuyó el nombre de *Arsciduna*; y lo que yo no he podido averiguar, ni creo que nadie lo averigüe, es de dónde pudo saber Cean Bermudez con tanta certidumbre que los romanos llamaron á Gimena de la Frontera *Oba*, *Obba* y *Abba*. Yo tendré por un grande Apolo al que me muestre semejantes nombres en documentos romanos aplicados á una ciudad bética.

SUCRO CIVITAS. No solo en la geografía, sino que tambien en la historia tiene su lugar la ciudad de Sucro. L. Floro en su lib. 3. cap. 22. nos ha dejado pintada la famosa batalla que se dió enfrente de esta ciudad por los famosos capitanes Pompeyo, Metelo y Sertorio. Vinieron, dice, á las manos los mismos generales: *ipsi duces comminus experti*; y se peleó por uno y otro ejército con tal obstinacion, que casi no se pudo discernir por qué parte fue mayor la pérdida. *Apud Lauronem et Sucronem aequavere clades*. Polybio *in Excerptis* n. 24.

Apiano Alejandrino en el libro primero *De las guerras civiles* habla positivamente de la ciudad llamada *Sucro*. »Al entrar la primavera, dice, renovaron la campaña Metelo y Pompeyo bajando de los montes Pireneos en donde habian invernado, y Sertorio y Perpenna movieron desde la Lusitania. Diéronse una gran batalla junto á la ciudad llamada Sucro: *peri polin he onoma Sucron*; y aunque estando el cielo sereno, se oyeron

grandes truenos y se vieron grandes relámpagos, sin aterrarse por este fenómeno, no regular, como valientes veteranos se combatieron con gran matanza de una y otra parte. Metelo puso en fuga á Perpena y se apoderó de su campamento. En el lado opuesto de la batalla Sertorio desbarató á Pompeyo, á quien hirió gravemente en un muslo, de modo que no se pudo conocer cuál de los dos ejércitos habia sido el vencedor. De allí á pocos dias se dió otra grande batalla delante de Sagunto, que duró desde el mediodia hasta la noche: *magno prælio certatum est circa Saguntum à meridie in noctem usque.*" Sucedia esto el año 679. de Roma.

Es muy interesante y dulce el diálogo que nos ha conservado Séneca en su precioso libro *De Beneficiis*, lib. 5. cap. 24, entre César y un soldado suyo veterano, el que en un litigio que tuvo contra un vecino suyo salió condenado. Este soldado procurando mejorar su razon le habla á César en estos términos. ¿Te acuerdas, César, que cerca de Sucro padeciste una torcedura ó recalcon en el pie? *Meministi Imperator in Hispania talum te torsisse circa* Sucronem? ¿Te acuerdas que sentado debajo de un árbol cuya sombra no era bastante á aliviar el mucho calor que padecias, y no teniendo otro asiento que una peña, un comiliton tuyo te tendió su capote? Me acuerdo muy bien, repuso César: y tambien tengo presente que teniendo grande sed, y no pudiendo ir por mi pie á una fuente vecina, un soldado intrépido y ligero me trajo agua en el morrion. ¿Conocerias aquel soldado? replicó el veterano. Deteniéndose César, díjole el soldado: no extraño que no me conozcas: entonces no estaba estropeado; pero en la batalla de Munda perdí un ojo; y los huesos de mi cabeza podian contarse uno por uno, y el morrion que te sirvió de taza no está para que le conozcas.

Silio Itálico refiriendo en su lib. 3. las ciudades que dieron soldados para el ejército de Aníbal, cuenta entre ellas, á Sucro y la pinta combatida por las aguas del rio *Sedetana choors, quam Sucro rigentibus undis: atque altrix celsa mittelat Saetabis arce.* En la misma ciudad se formó la grande rebelion del ejército romano, por haber cundido la noticia de haber muerto Escipion en Cartagena, como largamente refiere T. Livio lib. 28. cap. 13. 14. Lib. 29. cap. 15. Lib. 28. cap. 16. En todos estos lugares se habla de la ciudad *Sucro.*

Esta ciudad quedó sin duda despoblada por causa de las guerras sertorianas; y cuando Plinio pasó á la Bética aun estaba en este estado, y por esta causa dijo: *Sucro fluvius, et quondam oppidum.* Tolomeo tampoco la nombró en sus Tablas. Pero el autor del Itinerario, posterior á los dos citados, no solo la supone poblada, sino en disposicion de dar morada á las tropas y pretores, designándola como lugar de mansion en el camino que iba á Castulona.

Han pensado muchos que Sucro era Sueca, y otros Cullera. Asi los editores val. del Mariana, lib. 2. c. 23. not.; pero no tienen fundamento, pues no era sino *Alcira* que está combatida por las aguas del Sucro, y conserva un gran puente romano, indicio del camino por donde se pasaba el rio. Sueca y Cullera estan en la Edetania, como dijo Plinio. Los árabes la llamaron *Al-Gedira Xucar*, esto es, *Sucro la circunvalada*, por estarlo del rio; y de *Al-Gedira* ha quedado *Alzira.*

SUCRO FLUVIUS. Este rio dió el nombre al golfo sucronense, segun Mela: era uno de los tres que abocaban en su parte mas angosta. Era, segun Plinio, el término divisorio entre la Contestania y Edetania. Despues de él, segun Avieno, venia el rio *Canus* ó blanco que se llamó tambien Turia y Pallancia. Hoy se llama *Xucar*, nombre arabizado del latino Sucro. Estrabon hace mencion del monte en que nacia, sin confundirlo con el Orospeda, que no comenzaba sino en Almansa. S. Isidoro de Sevilla: *De natura rerum*, nombra al viento Sucronense por uno de los mas notables en España: *in Gallia Circius, in Hispania Sucronensis.* Isaac Vosio en sus Observaciones sobre Mela confundió el rio *Sicoris* con el *Sucro*, reprendiendo á Servio sobre la Eneida.

SUEL. Era ciudad pequeña ó de poca consideracion, segun Pomponio Mela, en la region litoral perteneciente á los bastulos fenicios, donde la colocan Tolomeo y Plinio (1). No obstante consta haber sido Municipio, segun se infiere de una inscripcion que copió Aldrete *Del orig. de la leng. castell.* l. 1. c. 2. *Municipium Suelitanum.* En el Itinerario de Antonino se nos ofrece como lugar de mansion en el camino desde Málaga á Cádiz, donde se halla escrito *Sivel*: estaba á XXI millas de Málaga y á su occidente, y corresponde á Fuengirola. En la edit. Argentina de Tolomeo se lee *Suelum*, y en un códice manejado por el obispo Perez *SueA* por *Suel*, cuya final griega es idéntica en la figura con la A latina: asi se escribió *TituAcia* por *TituAcia*.

SUESSETANI. No puede formarse una idea clara de los sucesos militares que refiere T. Livio en el lib. 25. cap. 23, y en el 34. cap. 9, sin tener puntual y fundado conocimiento de quiénes eran los suesetanos, y qué terreno era el que ocupaban. Indibil, Régulo de los ilergetes, lo era tambien de los suesetanos. Habiéndose declarado contra los Escipiones tomó la resolucion de ir á unir sus fuerzas con los ejércitos de Asdrubal, Gisgon y de Magon que estaban apoyados en Castulona.

Publio Escipion, que se habia adelantado hasta allá dejando á su hermano Cn. en la España citerior, y á larguísima distancia, conoció el riesgo que le amenazaba si el ejército de Indibil, que era de 7500 suesetanos, se reuniera con los cartagineses. *Si se Indibilis, quem cum septem millibus et quingentis Suessetanorum adventare fama erat, pœnis conjunxisset.* Como siempre que la historia habla de Indibil le llama Régulo de los ilergetes, se saca por consecuencia que los suessetanos y los ilergetes eran contérminos y estaban sujetos á un mismo gobierno.

Ayúdanos á ilustrar esta opinion el segundo pasage de Livio. Refiere alli este historiador que habiendo hecho el cónsul Caton una expedicion hasta la frontera de los turdetanos, que estaban en armas, auxiliados por los celtíberos occidentales que les caian mas de cerca, luego que reforzó con sus legiones el ejército del Pretor de la ulterior P. Manlio, por el camino de Sigüenza volvió al Ebro con solas siete cohortes. Con tan pequeña fuerza, dice Livio, tomó algunas ciudades: los sedetanos ó edeta-

(1) Este nombre, dice Tomas Pinedo citado por Mayans, es hebreo y significa locus Vulpium á Sonhal: שועל.

nos que ocupaban la derecha del Ebro se le rindieron; pasó á la izquierda y domó á los ausetanos, á los suessetanos y á toda la Lacetania, gente montaraz y silvestre.

Por esta relacion se ve que los *suessetanos* estaban al sud de los *lacetanos* entre los *ausetanos* de junto al Ebro que son los de *Falset*, y los *lacetanos* que llegaban á Sta. Coloma de Queralt.

La ignorancia de nuestra antigua geografía ha ocasionado mil juicios errados acerca de la correspondencia de estos *suessetanos*. La opinion que tiene mas votos á su favor es la que los reduce á las villas de Sos ó de Sangüesa, que estan en territorio vascon, muy distantes de los ilergetes y lacetanos (1). Pujades lib. 3. cap. 52 los colocó en Villafranca de Panadés, donde otros ponen á Carthago vetus. Todo es palpar tinieblas. Mas se aproxima á la verdad el erudito barcelonés Gerónimo Paulo, que los colocó no lejos del campo de Tarragona. *Suessetani in Tarràconensi agro, sic dicti à magnitudine suum.* Este juicio y esta etimología no pueden ser mas acertados, y de aqui debemos inferir su puntual y exacta situacion cual era las montañas de Prades, siendo su capital la actual villa de *Siurana*. Esta trae su nombre del griego *ys*, *yos* ó *Sys*, *Sios*, el puerco, en latin *Sus*, y de aqui *Siurana* con alusion al orígen griego, y *Suesum*, de donde *Suessetani* con alusion al sinónimo latino. Las dichas montañas confinaban por su occidente con los ausetanos de Falset; con los ilergetes, que les eran limítrofes por su norte, y con los lacetanos, que les caian al Nord-est; y de consiguiente pudo Livio llamar *Sussetanos* á todo el ejército de Indidil compuesto de estos y de los ilergetes sus vasallos. Esta situacion aclara la sangrienta guerra y enemistad que habia entre los *Lacetanos* y los *Suessetanos*, por lo cual estos, deseosos de vengarse de aquellos, fueron los que se pusieron á la vanguardia del ejército de Caton para hostilizar á los lacetanos, y combatir sus ciudades, como se refiere en el lib. 34. cap. 9. Mas los de Sangüesa ¿qué enemistad habian de tener con los de Cervera, v. g., si esta era la ciudad que sitió Caton, cuyas puertas abrieron los lacetanos al punto que vieron venir á los suessetanos, á quienes tantas veces habian vencido en su mismo campo? El castillo de Siurana fue de grande consideracion aun en los tiempos de la reconquista ó restauracion, como se ve en los indices latinos de Zurita pág. 165. 169. Son de gravísima consecuencia los errores históricos en que han caido nuestros historiadores, incluso el Masdeu, con remover á los suessetanos de su verdadero sitio, y llevarlos á las pardinas de Sosito y Sofuentes, Sos y Sangüesa, confundiendo ademas la Lacetania de Cataluña con la Iaccetania ó region de Jaca que se consideró como una parte de la Vasconia, segun vemos en las tablas de Tolomeo, estando entre una y otra region toda la Ilergetia con sus ciudades, que eran muchas.

SUESTASIUM. De esta ciudad de los caristios hallamos dos memorias en el tiempo de los romanos: la una en Tolomeo, donde se lee co-

(1) V. el R. P. Fr. Ramon de Huesca, Teatro Hist. de las iglesias del reino de Aragon, tom. 8. pág. 16.

mo va escrita; la otra en el Itinerario de Antonino, camino de Astorga á Burdeos, donde se escribe *Suissatio*. La correspondencia de esta poblacion la pueden hacer con mas acierto y puntualidad los que viven en aquellos sitios, y han hecho estudio de sus antigüedades; pues como dice Plinio, cada uno conoce mejor aquellas situaciones en que vivia y escribia: *in quo ipse prodebat*. Los que han trabajado en el Diccionario geográfico-histórico de las provincias han opinado que corresponde al lugar de Armentia. El que redactó el art. Albeniz creyó que el sobredicho camino llevaba su direccion por Puentelarrá y Alegría; pero observando bien las mansiones antecedentes, y siendo una de ellas Bribiesca, no parece verosimil tal retroceso hácia el norte á buscar á Puentelarrá, sino que seguia á Foncea (*Vendelia*), y por Briones (*Deobriga*) pasaba el Ebro á Bernedo (*Veleya*); y *Suisacio* debe estar reducido á *Sarazo* á la banda derecha del rio Ayuda junto á *Trevino*: siguiendo á *Tullonium*, que es la villa de Alegria; á *Alba*, que indubitablemente es *Ciordia*; y á Araquil. El nombre mismo de *Sarazo* conserva todo el aire del antiguo *Suisacio*, lo que no se verifica en Armencia. En algunos códices del Itinerario se halla escrito *Duisacio*, como en la edicion de Henrique Estephano.

SURDAONUM GENS. Ademas de la nacion ilerdense, cuya capital era Lérida, habia una gente ilerdense llamada Surdaona, cuyos ciudadanos, segun Plinio, estaban adscritos para sus pleitos á la audiencia de Zaragoza, añadiendo que estaban asentados á la orilla del rio Sicoris: *Ilerdenses Surdaonum gentis, juxta quos Sicoris fluvius*. Nada he visto escrito acerca de esta gente *Surdaona*; pero he formado juicio que eran los de *Sobrarve*, ya por la analogía del nombre, ya porque en ellos tiene orígen el Segre en el rio Noguera Ribagorzana, llamado en latin *Ripa-Curtia*: y como la *C.* y la *S.* se truecan en la pronunciacion lo mismo que la *t.* y la *d*, es muy obvia la degeneracion de *ripa-surdia*: que dió su nombre á los *surdaones*, en *ripa-curtia*. En aquellos paises de Sobrarve se conserva todavía un pueblo llamado *Suerd*, ó *Suerda*, rastro de la gente *surdaona*, y un trecho llamado Subordan. Los de Sobrarve fueron famosos por sus fueros y porque en sus montañas tuvo orígen la Constitucion y la monarquía de los *rucones*, *arucones*, *aragones*, *aragonesas*: Ainsa, que está en este pais, fue un tiempo corte de los reyes reconquistadores. No estaban los surdaones en Lérida, como dijo el padre fray Ramon de Huesca, que sin duda tomó esta idea de Harduino en su nota 10. al cap. 4. del lib. 3. de Plinio, donde confunde á los *sardones* de la provincia narbonense con los *surdaones* de la España. Del nombre antiguo de surdaones le ha quedado el suyo al rio *Subordan*, ó Surdan, que nace en los puertos de *Hecho*, y pasando por esta villa va á unirse con el rio *Aragon*.

T

TACUBIS. Con esta ortografía está escrita en Tolomeo esta ciudad lusitana. En el Itinerario de Antonino se halla escrita *Tubuci*: estas metátesis son frecuentísimas en las copias de los escritores antiguos, y á cada paso se ven precisados á anotarlas los filólogos. ¿Cuántas ha encontrado el diligente Angelo Mayo en la república de Ciceron? Ya hemos notado otras en Tolomeo. No sabemos si su nombre fue el de Tolomeo ó el del Itinerario; pero este documento nos da las luces necesarias para saber que esta ciudad corresponde á la de *Abrantes*. Asi opinó Jacobo Meneses Vasconcelos.

TADER FLUVIUS. Pasada Cartagena y el promontorio de Saturno, dice Plinio que en lo restante de la costa se halla entre otros lugares el rio Tader. *Reliqua in ora flumen Tader, colona immunis illici.* Tolomeo le nombra tambien en la costa de la Contestania, pero escrito de diferentes maneras. En la edicion griega de Erasmo *Terebos*. En la Argentina *Staberus*, y en otras *Staderus*; y sin duda con este nombre le conocieron los antiguos, y por *Stadero* le pusieron el *Seguro* ó el *Segura* (1). Pomponio Mela le omitió á pesar de ser bastante caudaloso: lo mismo que hizo omitiendo el *Idubeda* y saltando al *Serabis*.

De su nacimiento habla Plinio en el cap. 1. diciendo: *Bætis fluvius tugiensi exoriens Saltu, juxta quem Tader fluvius qui Carthaginensem agrum irrigat.* Lo restante de este período está oscurecido por los copiantes, que en diversos códices é impresiones han dicho diferentes conceptos.

Nuestro Gerónimo Huerta, que ha traducido al castellano todos los libros de Plinio, ha vertido este período en estos términos: *El rio Betis nace en la provincia Tarraconense, no como dijeron algunos junto á Montesa, sino en el Monte-Tugiense, junto al cual nace el rio Tader, el cual riega el campo de Cartagena. Aquel se aparta y huye ligero del*

---

(1) El nombre *Staderus*, que fue el verdadero nombre de este rio, está tomado de la raiz griega *Istemi*, de donde el adjetivo *stathes*: cosa *constante y segura*: y de *stathes*, *statherus* y *staderus*, el constante y seguro, ó el moroso y pesado; asi como el Araris se llamó *Segnis*: perezoso.

sepulcro de Scipion, y volviendo hácia Poniente camina al mar Atlántico.

Esta traduccion es arreglada al texto de las mas antiguas ediciones de Plinio; tal es la de Venecia de 1472, que creo es la mas antigua de todas, y dice asi: *juxta quem Tader fluvius, qui Cartaginensem agrum irrigat. Ille* (este es el Betis) *ocior refugit Scipiones rogum.* Véase en el *Aparato* la España Pliniana.

Esto es clarísimo. En las siguientes ediciones no solo se ha oscurecido el concepto, sino que hasta la sintaxis ha sido vulnerada, y la verdad histórica mas, pues el sepulcro ó pira de Scipion no estuvo en *Ilorci*, sino en el puerto Tugiense, como dijimos en otra parte. El Segura entra en el mar en Guardamar, donde se cree que estuvo la antigua *Alone.*

TADERIS MURUS. Este es el nombre que en mi juicio se puso en el bajo imperio á la ciudad de Murcia, y de aqui le llamaron los árabes Tademur ó Tudemir, y con el tiempo invertido el órden de las dos dicciones se llamó *Mur-tad*; y por fin y última degeneracion, *Murtia* y *Murcia.* Acaso no seria en tiempo de Plinio, y aun de Tolomeo, sino un pequeño ópido enclavado en el dominio y jurisdiccion de Cartagena, cuyo campo, dice Plinio, era el que regaba el rio *Tadero ó Stadero.* Pero favorecidos sus habitantes por la fecundidad de su terreno, se fueron aumentando y enriqueciendo hasta elevarse á la clase de una apreciable ciudad; y en tiempo de los godos y á la entrada de los árabes, era considerada como capital de la provincia de *Tudemir*: y al supremo magistrado de esta provincia le calificaban con el nombre de príncipe de *Tudemir*; no porque se llamase Teodomiro como han interpretado algunos.

A los alrededores de Murcia se halló una lápida miliaria, de la que por estar desgastados muchos caractéres solo se podia leer lo siguiente:

R · DIVI · AUG · F ·
L · N · AUG
X · COS · V
TRIB · POT · XXXIIII
LVIII

El académico D. José Muso en su informe presentado á la Academia en 25 de Mayo de 1827, creyó que podian suplirse los caractéres que faltan, y completarse la inscripcion en esta forma.

TI · CAESAR · DIVI · AVG · F
DIVI · IVL · N · AVG
PONT · MAX · COS · V
IMP · IIX · TRIB · POT · XXXIIII
ITER · F · LVIII

Como esta inscripcion es de las miliarias, y no se ha podido averiguar el punto fijo donde fue colocada en su principio, tampoco de ella

se puede inferir que Murcia fuese ya una ciudad en tiempo de Tiberio.

TAGONIUS. Refiriendo Plutarco en la vida de Sertorio la singular estratagema con que logró subyugar este general á los caracitanos, que ni vivian en pagos ni en pueblos: *gens non pagos non oppida incolens*, sino que vivian en unas cuevas que estaban abiertas en un monte mirando hácia el Norte, dice que su situacion era sobre el Tagonio. Asi en casi todas las ediciones y en el texto griego. No obstante que en la traduccion de Jilandro en vez de Tagonius dice Tagus. Como es muy verosimil la leccion de Tagonius, se debe reducir al Tajuña. Con harta razon y fundamento se dijo por el Sr. D. José Cornide que la ciudad de los caracitanos era Caravaña; en lo antiguo tan lejos estaban estos salvages de tener ciudad, que ni aun casas de campo ó cabañas tenian, *nec pagos nec oppida incolunt*. Ya no se vuelve á hablar mas en la historia de estos caracitanos, ni se sabe que Sertorio los redujera á la vida civil, ni tuvo tiempo para esto; especialmente constando que cuando atacó á los caracitanos ya iba decayendo, y Metello haciéndose superior á él; pues uno de los objetos que se propuso en amarrar á estos salvages fue el no aparecer vencido é impotente para emprender cosa alguna. Asi lo expresa el mismo Plutarco: *iratus, ne tanquam victum à barbaris contemni, sive ne fugisse videretur*. Es, pues, verosimil todo lo que se dice de la ciudad de Caraca, capital de los caracitanos; y en esta parte es de bastante peso la autoridad de Ambrosio de Morales, y nosotros la hemos adoptado en el artículo *Caraca*.

TAGUS. Mas fácil es citar los historiadores y geógrafos que no han mencionado al Tajo, que los que le han citado y aun celebrado por sus arenas de oro, en cuyas alabanzas se han esmerado muchos de los poetas. Todos los maestros de la geografía, Estrabon, Plinio, Mela, Tolomeo, han hablado de su orígen; han marcado su curso y su desagüe; han nombrado las gentes y pueblos que habitaban antiguamente sus orillas; y han ponderado su oro y sus perlas como Mela: y Ovidio dijo: *auriferi ripa beata tagi*; y Prudentio, *Tagus aurifluus. Qua Tagus auriferis pallet turbatus harenis*. Sil. Ital. lib. 16. v. 560. Y Séneca, *in Hercul. fur.*, v. 1325. *Tagusve Hibera turbidus gaza fluens*. Los investigadores de los orígenes mas remotos han dicho que su nombre viene de *Dag* ó *Tag*, que en idioma oriental significa el *pez*: y de aqui el epiteto de *Piscosus*, tributado al Tajo (1). De su nacimiento habla Estrabon diciendo que le tenia en la Celtiberia propiamente dicha, y aun en la parte mas áspera de la Celtiberia. Es cosa sabida que Estrabon dividió la Celtiberia en cuatro partes ó regiones grandes y dilatadas, los arevacos, los pelendones, los celtíberos rigurosos ó denominantes y los lusones. No señalo, pues, su orígen en los arevacos, ni en los pelendones, donde nace el

---

(1) Se equivocó San Isidoro diciendo que trajo su nombre de Cartago, pues le tomó de Dag. *Piscis*. Acaso los primeros pobladores le llamaron Tagh ó Thag, del verbo Tagh que significa *errar* ó hacer muchos rodeos como los hace este rio en su largo curso, pronunciada la letra *Ajin*, como *gh*, segun se acostumbró en otros nombres. V. Nic. Cleonard. Gram. Heb. pág. 5.

Duero, ni en los lusones que estaban al Oriente de los celtíberos rigurosos, sino en estos y en la parte mas áspera de estos.

Maior Celtiberiæ pars aspera est, et amnibus alluitur: nam per hanc defluunt Anas et Tugus, ac deinceps alii fluvii qui in hac Celtiberiæ parte orti in mare occiduum deferuntur.

Asi es como Casaubon corrige el texto de Estrabon anotando al margen del griego que en vez de Iberiæ se debe leer Celtiberiæ; y asi lo exige la verdad, pues nadie puede poner en duda que en la Celtiberia en toda su extension nacen muchos rios que no van al Ocaso, sino al Oriente y al mar Ibérico; tales son el Galo, el Sucro y el Turia, y todos los que nacen en el declive que cae hácia el Ebro, y en la parte del Idubeda que vierte á él, como son todos los rios de la region de los lusones. Asi debe decir: *ac deinceps alii fluvii, qui in Celtiberiæ hac parte orti*, donde nace el Tajo y el Anas; en esta parte vuelta hácia el Occidente, *in hac parte aspera et inequali, in mare occiduum deferuntur.*

Hablando con Tolomeo, el Tajo nace en el terreno lobetano, que formaba, segun Estrabon, parte del celtíbero. Los lobetanos ocupaban el terreno que hay entre los dos rios Cabriel y Jucar, y se extendian desde Oribuela hasta Utiel, que era la primera ciudad de los bastetanos que estaban *sub Lobetanis.* Los lobetanos, pues, eran rigurosamente celtíberos, y asi bien pudo decir Estrabon que el Tajo nacia en la Celtiberia, y en la parte mas áspera y enriscada de la Celtiberia: *Maior pars aspera: in hac parte.* La fuente del Tajo se llama hoy, segun Boules página 150 de su *Introd. á la Hist. Nat.*, la fuente de la *Abrega*, y no Fuente-García, de la cual *ni una gota*, dice, *llega al Tajo.*

Corre el Tajo por la region celtíbera rigurosa hasta la villa de Extremera, desde donde comenzaba la Carpetania, llamada por lo mismo *Etelesta*, que quiere decir *la limítrofe*, ó la que está al fin de la Carpetania mirada desde Toledo. A su orilla derecha va bañando el terreno de los arevacos segontinos, que llegaban por su Oriente hasta cerca de las fuentes del Tajo como dijo Estrabon, partiendo términos con los Lusones que llegaban por su occidente hasta las fuentes del Tajo. *Arevaci carpetanis et Tagi fontibus contermini.*

De aqui se ve claramente el error del P. Mtro. Florez cuando dice en el tom. 5. Esp. Sag. pág. 40, *que el Tajo nace en los pueblos que Estrabon llama lusones.* Pues es evidente que Molina que por el Norte tocaba á las fuentes del Tajo, era celtíbera; Sigüenza por Occidente, con su territorio que llegaba á las fuentes del Tajo, era arevaca. Lobetum con su territorio por el Sud, era tambien celtíbera rigurosa. ¿En dónde estaba, pues, la *Lusonia*, que era una de las cuatro grandes regiones que componian la confederacion Celtíbera? Es bien claro: desde Cella y Orihuela hasta Daroca, Segura, Montalban, Teruel hasta el Idubeda ó Uduba, hoy Mijares. Estos eran los *lusones* orientales al Tajo, y que tocaban á sus fuentes por su parte occidental. Desde el Mijares hasta Sagunto estaban los celtíberos segobrigenses, que formaban la cabeza de la Celtiberia rigurosa.

Apartarse de estas ideas es confundirlo todo, y prueba no haber es-

tudiado con toda la meditacion necesaria el sistema geográfico de los antiguos. ¿En qué consiste que ni Estrabon ni ninguno ha dicho que el Tajo nacia en el Idubeda? ¿Era el Idubeda la Sierra de Albarracin?

San Isidoro sabia que hácia donde nacia el Tajo caía una ciudad llamada Cartago, que es la *Carthago vetus* de Tol.: asi como dijo Estrabon que de las mismas partes nacian el Tajo, el Anas y el Betis, no obstante la distancia que hay entre las fuentes de estos tres grandes rios. Asi dijo, pues, S. Isidoro en sus etimologías lib. 13. cap. 22., que esta *Carthago* era la que habia dado su nombre al *Tago* ó *Tajo*. El Santo, á la par que nos dice una cosa no muy exacta, nos da una exacta idea del parage hácia donde caía *Carthago vetus*, junto á los celtíberos lusones.

Seria nunca acabar si se hubiera de decir todo lo que toca á la parte histórica y á los sucesos militares que han ocurrido en tiempo de cartagineses y romanos á las orillas del Tajo. Tito Livio y Apiano Alejandrino y otros le nombran á cada paso. Lo dicho es bastante para un artículo de Diccionario.

Tagum fluvium Carthago Hispaniæ nuncupavit ex qua ortus procedit fluvius arenis auriferis copiosus. S. Isid. Etim. lib. 13. cap. 21. *Carthago Hispaniæ* es distinta de la otra que el mismo santo llama *Spartaria.* Vid. Strab. lib. 2. pág. 94, *de longitudine Tagi cursus, de que eius fontium distantia à Piræneis.*

TAGRUS MONS. Habla del monte Tagro Marco Terencio Varron en su lib. 2. *De Re Rustica*, con ocasion de ponderar la prodigiosa fecundidad de las yeguas que se criaban y apacentaban en este monte cercano á Lisboa. *Equa ventrem fert XII menses: Infœtura res incredibilis est in Hispania, sed est vera, quod in Lusitania ad Oceanum, in ea regione ubi est oppidum Olisipo, monte Tagro, quædam è vento concipiunt, certo tempore, equæ: ut hic gallinæ quoque solent, quarum ova ipenemia appellant.*

Todos los geógrafos é historiadores han hablado de esta prodigiosa fecundidad de la yeguas lusitanas. Varron la contrae al monte Tagro, que Resende y Vasconcelos reducen al monte llamado *Iunto*, que es una parte de la sierra de *Alabardos.* V. Mons.

TALABRIGA. Ciudad principal y considerable en la provincia de la Lusitania y en la region lusitana donde la coloca Tolomeo. Plinio le asigna su lugar al Sud del rio Vacca, hoy Vouga. *Flum. Vacca, oppidum Talabrica*, lib. 4. cap. 21. Mayor contraccion la da el Itinerario de Antonino en el camino de Lisboa á Bracaraugusta. Las XI millas que aplica á esta mansion han de ser X, y las X de la antecedente han de ser XI. Asi corrigió Vasconcelos por exigirlo asi la geografía, y Weseling adoptó esta correccion. En Apiano Alejandrino se halla escrita Labrica; y opinan algunos que es esta, quitada por aphéresis la primera sílaba: mas es la Lambrica de Mela. Por esta ciudad dió fin Bruto á su famosa expedicion gallega y lusitana, haciendo un acto de heróica clemencia con los labricenses que refiere Apiano: *In iber.*

Vasconcelos redujo esta ciudad á *Cacia* cerca de *Aveiro*; y Harduino dijo que *Aveiro* ha sido edificada de las ruinas de Talabriga. *E Tala-*

bricæ ruderibus excitatum. Esta es probablemente la capital de los Taloros de que vamos á hablar muy luego.

TALAMINA. V. Timalinum.

TALORI. La comunidad de los Taloros ha dejado eternizado su nombre en la inscripcion del pasmoso puente de Alcántara edificado en tiempo y bajo los auspicios de Trajano. No fue este Emperador el que costeó la obra, sino las repúblicas que en dicha lápida dejaron estampados sus nombres, entre las cuales se nombran los *Taloros.* Es muy verosímil que estos son los mismos que en Plinio son llamados Taporos, pues no hay cosa mas facil que de dos II resultar una P, al menos griega: y cuando Plinio escribia los Toloros se escribirian con LL, cuya señal en pasando á los escritores griegos que leyó Plinio, pudo convertirse en Tapori. El Abate Masdeu conjetura bien que la capital de los Taloros seria la Talabriga de Tolomeo. *Españ. Crit.*, tomo 6. pág. 196. Los *Taporos* de Plinio ó los *Taloros* eran de la clase de estipendiarios.

TAMARA FLUV. Asi hallamos nombrado en Tolomeo este rio, que segun dicho geógrafo tenia su boca en la costa de los gallegos lucenses que mira al Océano Atlántico. Pomponio Mela le llamó *Tamaris*: nos dijo que era rio propio de los *Presamarcos*, asimismo como el *Sars*, que desaguaba en el mar junto al puerto *Ebora*: *secundum Ebora portum.* Hoy es llamado Tambre, bien conocido en Galicia. El puerto Ebora estaba donde hoy *Obre.*

TAMARICI. Tomaron estos pueblos su nombre del rio Tamara ó Tamaris, el cual aunque cerca de la costa, corria por el terreno de los presamarcos; en lo mediterráneo estaban á sus orillas los tamaricos; y esta posicion mediterránea, contrapuesta á la litoral, fue la que expresó Pomponio Mela con la preposicion *super. Cetera super Tamarici, Neriique incolunt.* El mismo concepto y con la misma preposicion expresó Plinio colocando á los tamaricos en lo mediterráneo con respecto á los nerios: *Celtici cognomine Nerii, superque tamarici.* En una palabra, los *Presamarcos* y los *Nerios* eran litorales: los *Tamaricos* eran mediterráneos, y estaban asentados á las fuentes del Tambre entre *Bembibre* y *Baimorso.*

TAMARICI FONTES. V. Fontes.

TAPORI. Plin. lib. 4. cap. 22. V. Talori.

TARRACO. Cuanto mas célebres y famosas han sido en la antigüedad las ciudades, tanto menos discusion ofrecen á la geografía comparada. Por lo regular conservan su sitio, su nombre antiguo, y su correspondencia es notoria á todos. Asi sucede con la antigua Tarraco, ciudad famosísima de la region Costetana á la orilla del mar Ibérico, y la mas opulenta de todas aquellas costas: *opulentissima*, como dijo Mela, de la cual tomó su nombre la España citerior, llamada tambien Tarraconense.

Si vamos á buscar su antigüedad se pierde acaso en la oscura edad de los hijos de Thobel ó de los primeros iberos, pobladores de la costa ibérica antes que de todo el resto de la España mediterránea. Su nombre, si hemos de creer al eruditísimo Bochart, es tomado del idioma fenicio: mas yo no veo por qué no del primitivo hebreo pronunciado acaso en España con cierto dialecto propio de los iberos. Las voces hebreas *Tirah* ó

Tarah y Gov, de que se ha podido formar *Tarahagon*, y de aqui *Tarracó* y *Tarragona*, significa *Arx Robusta*, *fortis*.

Tarcon, dice Bochart, en lengua fenicia significa *Regia*, *Palatium*: enhorabuena; pero los antiguos escritores y poetas, que solian dar á los nombres bárbaros ó de lenguas orientales sus sinónimos en la latina ó griega, nunca construyeron el nombre Tárraco en el de Regia ó Palatium, sino en el de *Arx*. Asi nuestro Marcial, lib. 10. Epigram. 104. *Hispaniæ pete Tarraconis Arces*. Prudencio, tambien español, llama á Tarragona *Arx Iberia*. Ausonio en su Canto *de las Ciudades Famosas*, el mayor elogio que hace de Sevilla es decir: *non Arce potens tibi Tarraco Certat*, donde aparece que el significado de Tárraco es: *Arx potens*, ó robusta, como hemos dicho arriba, sacadas sus raices del idioma hebreo, el primero que se habló en España. De aqui se colige su remotísima antigüedad y fundacion, obra de los primeros pobladores.

No han faltado soñadores que atribuyesen la fundacion de Tarragona á un Rey de la Ethiopía, llamado *Thiraca* ó *Tharaca*, del que se hace mencion en el lib. 4. de los Reyes, y en el cap. 27 del Profeta Isaias. Mas esto tiene todo el aire de una fábula mas bien que de un suceso histórico. V. Marian. lib. 1. cap. 15.

Lo cierto es que Tarragona era ya fuerte por su situacion y por sus muros, cuando Cneo Escipion puso por primera vez el pie en España al principio de la segunda guerra púnica; cuando aun no habia tenido tiempo para hacer edificios, ya apoyó su ejército cerca de Tarragona: *Haud procul Tarracone*: alli mismo, habiéndose descuidado los Prefectos de las naves, y estando los soldados distraidos y confiados, Asdrubal les dió un golpe de mano, y volvió á repasar el Ebro; y habiendo Cneo castigado algunos cuando resolvió retroceder á Ampurias, ya dejó una pequeña guarnicion en Tarragona: *præsidio Tarracone modico relicto*, como dice Livio lib. 21. cap. 25. Pruebas claras de que antes que los romanos pusieran el pie en España, no solo existia Tarragona, sino que ya era fuerte.

No obstante á los dos Escipiones Cneo y Publio debió toda su fama y toda su grandeza, y por esta razon dijo Plinio que esta ciudad era obra de los Escipiones, asi como Cartagena lo fue de los cartagineses. Con efecto, debiendo los romanos defender aquella parte de España que se habian reservado para sí en los tratados que sucedieron á la primera guerra púnica, esto es, todo lo del Ebro al Pirineo, ningun punto era mas apto para formar la línea y para ser el centro de todas las operaciones militares que Tarragona: y por lo tanto la eligieron y elevaron á ser la capital ó metrópoli del imperio romano en España, y con este objeto la ampliaron, la fortificaron, la adornaron y ennoblecieron de modo que pudiera reputarse por obra suya.

Desde entonces en Tarragona desembarcaban los cónsules y pretores; alli se renovaban los ejércitos, se licenciaban los soldados cumplidos ó emeritos: alli los gobernadores de España celebraban concilios ó cortes á todos los españoles aliados, como nos lo cuenta Livio; alli invernaban las tropas, y de alli salian los ejércitos á las primaveras para hacer las campañas. Por esto con razon el geógrafo Estrabon dijo de Tarragona:

Esta ciudad es como una metrópoli: tamquam metropolis: no solo de la España que está dentro del Ebro, sino que tambien de una grande parte de la que cae afuera de este rio.

Fue elevada á Colonia romana con los dictados de *colonia Iulia victrix Togata.* Augusto la hizo convento jurídico, si ya no lo fue desde los primeros tiempos, puesto que en ella se reunian las córtes, y se trataban los negocios políticos de toda la provincia. La jurisdiccion de este convento jurídico se extendia desde el Mijares cortando el Ebro por Mequinenza al Segre por su orilla izquierda todo el Pirineo, y la costa de todo el mar hasta la boca del mismo Mijares. Los pueblos que le fueron asignados ascendian á 44 ciudades con sus vicos y pagos.

Tambien tuvo privilegio de batir monedas, las cuales se pueden ver copiadas y comentadas en la preciosa coleccion del laboriosísimo Florez; y este mismo escritor en un volúmen completo ha copiado y comentado una grande parte de las antigüedades de Tarragona halladas hasta su tiempo: y cada dia se van encontrando nuevas. Esta materia no es para tratarse en un artículo de un Diccionario. En tiempo del Emperador Galieno II, habiendo hecho los germanos una invasion en España se apoderaron de la ciudad de Tarragona, como dice Eutropio lib. 9. *Germani usque ad Hispanias penetrarunt et civitatem nobilem Tarragonem expugnaverunt. Vastato ac pene direpto Tarraconensium oppido,* como dice Aurelio Victor. Fueron alabados por los antiguos los vinos del campo de Tarragona; pero lo que mas se celebró en la antigüedad fueron sus delgadas telas de lino, blanqueadas primorosamente con las aguas del Tichis: allí se inventaron los carbasos ó telas finísimas como lo son hoy las batistas ú holandas, y de aquellas telas se hacian las velas para los buques.

Tarragona nunca tuvo puerto ó fondeadero seguro para las naves. Asi lo dejó advertido Estrabon. *Prima urbs est Tarraco, portu quidem carens, sed in sinu condita, et aliis satis instructa rebus.* Con todo, en tiempo de bonanza allí se hacian los embarques y desembarques, y se sacaban las naves á la orilla, ó se alejaban al puerto de Salou.

El vulgo de Tarragona está persuadido que en tiempo de los romanos sus muros llegaban hasta el rio. Pero esto es no conocer la antigüedad, ni el sistema militar de los romanos, que hacian las ciudades pequeñas, y lo mas remontadas que podian á la cumbre de los montes donde edificaban el alcázar; ni querer abrir los ojos; pues aun estan íntegras y bien marcadas las murallas y torres romanas de la primitiva Tarragona.

Extendíase desde la puerta llamada del Rosario por medio de la plaza donde está la fuente nueva al palacio llamado de Pilatos, que era la casa de los pretores, puerta de S. Antonio y del Socorro, y otra que ya no existe, por la que se bajaba al mar. Todo lo de allí afuera se ha añadido en los tiempos posteriores á la Tarragona romana. Dijimos ya en otra parte que el monumento romano que se ve hoy no lejos de Tarragona, en nuestro juicio no es otra cosa que un monumento recordativo del llanto que hizo el ejército romano por la muerte de los Escipiones. Asi T. Livio, lib. 25. cap. 36. *Luctus ex morte Scipionum non Romæ maior, quam per totam Hispaniam fuit.*

TARSEIUM. Opinó Estephano Bizantino que hubo en la Bética una ciudad de este nombre, por haber tropezado sin duda con un códice de Polybio, en que se leia *Tarseium* por Tartesum. Asi es que únicamente cita á Polibio en el lib. 3. de sus Historias.

TARTESSIS REGIO. Asi se llamó en la mas remota edad la provincia Bética, como la hallamos nombrada en Herodoto, el mas antiguo de todos los historiadores griegos. Lo mismo nos afirma Estrabon lib. 3. pág. 148. y de aqui se llamaban tartesios los habitantes de la Bética. Este nombre parece tiene el mismo orígen que el Tártaros, que en concepto de los antiguos era el lugar de las tinieblas: y en la España Bética, como que era lo mas occidental, como que el sol alli se escondia, y ocultaba sus luces en el Promontorio Sacro, como dicen Floro y Estrabon, comenzaba el lugar ó la region de las tinieblas, ó el Tártaro. Asi es que Homero, colocando á los titanes en el Tártaro, desde alli dice que movieron su guerra tan celebrada á los dioses: y aludiendo al mismo concepto Trogo Pompeyo, compendiado por Justino, dice en el lib. 44, que en los bosques ó saltos de los Cunetes ó Cinetes, escritos por descuido Curetes, alli fue donde los titanes movieron su guerra contra los dioses. Los titanes ó gigantes eran los fenicios descendientes de Cham, parientes del gigante Nembrod, el que inventó el edificar las ciudades con el lodo amasado y hecho ladrillos, que en hebreo se llama Tit, y de aqui Titanes.

Estos con el tiempo en la Tarteside hicieron la guerra á los thobelios ó á los pastores iberos, como á Gerion y otros.

Los tartesios, descendientes de Thobel, con el tiempo adoraron á su Hércules, que hemos dicho con alguna verosimilitud ser el mismo que Thubal, segun asegura Arriano. *De Rebus Alexand.* lib. 2. *Quapropter Herculem illum, qui apud tartesios in Hispania collitur.....*

Los tartesios son los que en Polibio por descuido de los copiantes se hallan escritos *Thersitas* por *Tartesitas*, de los que Anibal sacó soldados, y de los *mastianos ó bastitanos y olcades y oretanos*, todas naciones vecinas para trasladarlos á la Africa.

Los antiguos expresaron la voz tartesios y tartesis con la misma idea que occidental. Asi Ovidio en los Metamorphosis, lib. 14. vers. 416.

Presserat occiduus Tartessia littora Phoebus; quiere decir: *littora occidentalia*, como anotan los comentadores. Edit. de Gorge Walchio. Séneca interpreta la voz *Tartessis* con la expresion de *occasu ultimo.* Traged. 1. Anacreon apellidó beatos ó bienaventurados á los *tartessios*, y que á ellos solamente era dado el vivir 150 años. Avieno dijo de los *tartesios* que habitaban un campo rico y feraz. Avieno llamó á la costa tartesia *Ora ultima terræ*; y acaso este es el significado de *tartesios*, *finis terræ:* en hebreo *aretz-sop:* pronunciado con artículo griego *Tuaretsop*, y de aqui *Tartesos.*

TARTESSOS. V. Carteya.

TARTESSOS. V. Gades. En los fragmentos de Salustio se nos dice que Gades se llamó *Tartessos*, esto es, *ultima terra.*

TARTESSUS CIVITAS. En tiempos muy anteriores á la época en que escribia Estrabon, el rio Guadalquivir ó profundo pasado el lago

Ligustino, se dividia en dos brazos, y por ambas bocas se desaguaba en el mar (1). En medio de estos dos cauces ó alveos, y en una isla que se levantaba, estaba asentada una ciudad, á la que le dieron el mismo nombre que al rio *Tartessos*, segun nos lo refiere Estrabon lib. 3. pág. 148, remitiéndose á las memorias que habian quedado de tiempos antiguos. Añade que toda la costa que se extiende desde el Promontorio de Juno ó Cabo Trafalgar hasta el Betis era llamada Tartesside. Estefano Bizantino hizo tambien memoria en su Diccionario *De urbibus*: *Tartesos urbs Iberiæ, à fluvio qui ab argenteo monte fluit*. Rodrigo Caro dejó escrito que aun se conservan señales de haber corrido dicho rio por un antiguo cauce lamiendo los muros de la villa de Rota, que es la antigua *Ituci*. El nombre Tartesos es sin duda el primero y mas antiguo que tuvo la region, la ciudad y el rio, tomado del idioma hebreo de las raices *Aretz* ó *Taretz*, y *sop* ó *sos*: *terminus terræ*.

TARTESOS FLUV. Asi se llamó el rio Guadalquivir en el primer idioma y por los primeros pobladores. En Polibio se halla escrito *Tarseyo* por *Tartesio*. En el idioma griego son innumerables las permutaciones de la letra *T* en *S*, como con muchos ejemplos lo probó Gerardo Juan Vosio en su erudita obra: *De theologia Gentili*. Y lo mismo se puede decir de la lengua hebrea, en que á la letra *thau* se le daba un sonido de *S*, como lo advirtió Juan Buxtorfio en su *Thesaurus Gram. ling. Sanc. hebreæ*, pág. 142. Veanse las Notas de Reiskio á la geografía antigua de Cluverio. Este rio fue llamado por los griegos Betis ó profundo; y por los árabes *Guadi-al-keber*, rio profundo, de la raiz *keber*, *sepulcro* ó *profundo*: bien que algunos lo deduzcan de la raiz *Gebir*, *grande*; pero deberia en tal caso llamarse: *Guadi-al-Gebir*.

Del rio Tarteso y de la ciudad habla Pausanias: *Eliacor. Poster.* libro 6. cap. 19. en estos términos. Dicen que el Tarteso es un rio de la Iberia, que desagua en el mar por dos bocas, y que en medio de las dos está asentada una ciudad que tiene el mismo nombre. Añaden que este rio es el mas considerable de todos los de la Iberia, que experimenta los creces y menguantes de la marea, y al presente es llamado *Betis*: y algunos pretenden que la ciudad que hoy se llama *Carteia* en la misma Iberia, se llamó en otro tiempo *Tarteso*. Lo mismo dijo Estephano en la palabra *Tarteso*. Y la prueba de que esto fue asi es, que estando como estuvo *Asta* en el sitio que hoy es llamado la *Mesa de Asta*, no podian llegar á ella los esteros del Betis sino por la boca que iba á desaguar en Rota metiéndose por un valle, por el que aun hoy dia se ve correr un pequeño torrente. Tambien se puede inferir de lo que dice Pausanias que era recomendable el cobre tartesiano, puesto que los elíacos suponian que los talamos ó camas dedicadas á la diosa Juno eran del metal de Tartesso. Sus palabras son las siguientes: *Neque vero an Thalami Iunonis è Tartessiaco sint ære, nec ne, quod Eloi affirmant, satis compertum habeo. Tartessum certe fluvium Hispaniæ esse tradunt, ostiis duobus in mare descendentem: amni cognominem urbem inter utrumque alveum sitam. Eum fluvium, omnium Hispaniæ fluminum maximum,*

(1) Lo mismo dejó escrito R. F. Avieno: Or. mar. vérs. 286. sig.

et prœaltis vorticosum gurgitibus, Bœtin huius œtatis homines nominant. Sunt et qui prisco nomine Tartessum vocitatam dicunt Carpiam, Iberorum civitatem.

Pausanias Eliacorum Posterior. lib. 6. edicion de Federico Siburgio y de Joaquin Katinio Greco-lat. año 1696.

TELA. Con este nombre latino, que es el plural de *Telum*, hallamos en el Itinerario romano una ciudad en que las tropas hacian jornada ó mansion en la calzada desde Mérida á Zaragoza. La voz *Tela* es la correcta y verdadera, y significa los dardos y todo género de armas arrojadizas á lo lejos; y esta es la que en el texto griego de Estrabon es llamada con el nombre sinónimo de *Acontia*, plural de *acontion*: bien que los copiantes escribieron *Acontiam*. Tolomeo, que sin duda tuvo presente el citado Itinerario, tomó el nombre latino y no el griego, y entre las ciudades vacceas nos ofreció la de *Tela*; pero aqui, como en mil pasages, los escribientes confundieron la *T* latina con la *G* mayúscula de los griegos, y asi por *Tela* copiaron *Gela*: como por *Segoncia Setorcia*, y por *Laxga*, *Lasta*.

A las voces *acontia* y *tela* corresponde en hebreo, idioma primitivo de los españoles, la voz שלח, *Silach missile*; y de aqui tomó su nombre la villa de *Tor-de-Silach*, ó fortaleza de los dardos: y hoy es llamada *Tordesillas*. Estrabon anuncia tambien que el Duero no solo bañaba sus muros, sino que tenia alli un puente, que aun se conserva hoy. Las millas que marca el Itinerario desde Intercatia á Tela, ó desde *Villa-Cartia* á *Tor-de-Silach*, son cabales y exactas. V. Acontia. No tiene fundamento alguno lo que dijo Pulgar: *Historia de Palencia*, lib. 2, que *Tela* se llamó *Augusta y Emerita*, y que estaba á una legua de Medina en el Valle de *Cruneses*; y es ridícula la idea de haberse llamado Tordesillas, *Torre de las Sillas*: y lo de *Turris Syllana* ó *Ager Sellarum* como la llamó D. Rodrigo Jimenez, lib. 9. cap. 14.

TELOBIS. V. Tolobis.

TEMPLUM IUNONIS. Estaba este templo consagrado á la diosa Juno en el Promontorio de su mismo nombre, hoy *Cabo Trafalgar*.

TEMPLUM VENERIS. En el Promontorio oriental de los Pirineos, conocido hoy con el nombre de Cabo de Creus, estaba este templo dedicado á la diosa Venus, de que han hecho mencion varios geógrafos. Estrabon dijo que alli estaba el límite divisorio entre la Hispania y la Galia; pero añade que otros fijaron dicho límite en el punto donde Pompeyo dejó colgados sus trofeos: *ubi sunt Pompei Trophœa*. ¿Si se habrá dejado llevar el Conde de Segur de su amor á la Galia para extenderla dentro de España hasta Emporias, ó habrá cometido el error geográfico de llevar á esta ciudad á la falda del Pirineo? Véase su Hist. Univ. traducida al castellano tom. 3. pág. 120.

TENEBRIA. Estéfano Bizantino nos ha conservado el nombre de esta poblacion, á la que designa con el apelativo *Vicus*: bien que tambien algunas ciudades son llamadas asi por los antiguos, *Vicus Mellaria*, *Vicus aquarius*, *Vicus cummerarius*. Junto á esta poblacion estaba el puerto *Tenebrio*, de que hace mencion Tolomeo, y ambos edificios tenian su asiento en el Promontorio *Tenebrio* que nombra el mismo geó-

grafo en la costa marítima de los ilergavones ó ilercaones. A la voz latina *Tenebræ*, de donde el adjetivo *tenebrius*, corresponde en el idioma hebreo, propio de los primitivos iberos, la voz *Erob*, *Ereb.* ú *Orob*, segun el distinto modo con que las diversas gentes que hablaban dicho idioma, que carecia de vocales pronunciaban las consonantes: y de Erob ú Orob tomó su nombre la villa de Orobesa ú Oropesa, que es la antigua Tenebria, asi como el Promontorio Tenebrio es el Cabo de Oropesa. De la misma raiz hebrea ערב, que hallamos en el cap. 1. del Genes. vers. 5. pronunciada Erob y Europ, tomó su nombre la Europa, como nos lo muestra el eruditísimo Tomas Hide en su Comentario al *Itinera Mundi* de Peritsol: y significa la vespertina, la tenebraria, porque en ella tiene su principio la Noche, la Hesperia, ó Vesperia. Oropesa, pues, no se debió llamar *Arcocever* en idioma árabe, como afirmó Escolano, sino *Alcocereb* ó castillo de *Ereb.* Ni el Puerto Tenebrio fue el de los Alfaques, como opinó Lorenzo Padilla citado por D. Greg. Mayans. A la antigüedad de Oropesa se le agrega la gloria particular de haber sido la patria del docto y erudito Dean de Alicante.

TEREBRIS FLUV. Asi hallamos escrito en Tolomeo el nombre del rio Seguro ó Segura. Su verdadero nombre fue el de *Tader* ó *Stader*, de la raiz griega *Tithemi*: estar, ser perenne y seguro ó permanente en su curso. V. Tader.

TERESES FORTUNALES. Trasladados los celtas de la Lusitania á la Beturia, que estaba á la banda izquierda del rio Ana, aumentaron la poblacion de algunos pueblos de esta region, y les añadieron cognombres propios de su idioma, por cuyos sobrenombres eran conocidas en la Bética las ciudades bético-celtas, de las que eran puramente béticas, como nos lo enseña Plinio, si este es el sentido de esta frase suya: *quæ cognominibus in Bætica distinguuntur.* Como fueron los romanos, ó por mejor decir Julio César, el que los trasladó y les dió tierras en donde habitar y mantenerse, y edificaron varios vicos ó aldeas, por ser mas de su genio el habitar en los campos que en las ciudades: á algunas de las que repoblaron les impusieron cognombres alusivos á sus bienhechores, como á *Seria* le añadieron Fama Julia. Asi, pues, á la poblacion llamada *Tereses* le añadieron el cognombre de *Fortunales.* Pudo muy bien llamarse primitivamente *Eseres* y *Teseres: beatus, fortunatus:* y por metatesis *Ereses* y *Tereses:* siendo las metátesis frecuentísimas en la lengua hebrea: y en tal caso el nombre Fortunales no seria sino un sinónimo de Tereses. Rodrigo Caro fue de opinion que esta poblacion corresponde á S. Nicolás del Puerto: yo hallo mas analogía del nombre Fortunales con la villa de *Bodonal*, que está ciertamente en la antigua Beturia de los célticos.

TERMANTIA. Hallamos en Apiano y sus guerras ibéricas el nombre de la ciudad de Termancia y de sus ciudadanos termantinos. Han opinado algunos que esta ciudad es diferente de la de *Termes*, y á esto se inclinó Celario. Si asi fuera, muy bien podria adoptarse la opinion de los que la reducen á la moderna Lerma, siendo tan permutables las letras *L* y *T*, como hemos visto en los nombres de otras ciudades.

TERMES. No hay duda en que esta era una de las ciudades celtí-

bero-arevacas, puesto que entre las de los arevacos nos la nombran Plinio y Tolomeo, diciéndonos ademas aquel que para sus pleitos fue asignada por los romanos á la Audiencia de Clunia. Su nombre se lee con gloria en las dos mas famosas guerras, la sertoriana y la numantina. De lo primero es bnen testigo L. Floro, en el lib. 3. cap. 22. donde cuenta que con tal teson y constancia sostuvo Termes el partido de Sertorio, que era el que convenia á la España para hacerse independiente, y aun para domar á la Señora, que no cejó, ni quiso capitular con los romanos, sino despues de haber sido vilmente asesinado aquel célebre capitan, y aun despues de rendido su vil sucesor Perperna: *victo, deditoque Perperna, ipsæ quoque in romanam fidem venere urbes Osca, Termes, Tutia.....*

La misma aversion á la dominacion romana manifestó esta ciudad en la guerra numantina. Era Termes, dice Apiano, una ciudad grande, y que siempre habia manifestado su gran repugnancia al yugo de los romanos. Colocada en un sitio fuerte habia tomado tan á pechos el partido do Viriato, que aun muerto este caudillo, disuelto su ejército, y asentados sus soldados en un terreno que les diese de comer con moderado trabajo (Valencia) sin necesidad de vivir del robo, aun le restaba á Roma el subyugar á las ciudades Numancia y Termancia, las cuales costaron mucho á Q. Pompeyo, al que por fin obligaron á unas paces que el senado desaprobó y tuvo por vergonzosas.

Vencida Numancia y destruida hasta sus cimientos, todavía su compañera Termes permanecia firme en su propósito. Dióse á T. Didio el encargo de sujetarla; sitióla con un grueso ejército, la obligó á capitular, poniendo el vencedor á los vencidos la condicion de abandonar aquel sitio fuerte, donde estaba la ciudad, y de bajarse á habitar á terreno llano y pueblo indefenso y sin murallas. T. Livio ó su epitomador, lib. 54. da á entender que Q. Pompeyo logró antes de Didio domar á los termestinos: *termestinos subegit;* pero de la relacion de Apiano se infiere lo contrario. Tácito, lib. 4. cap. 45. refiere el arrojo y valor con que un termestino dió la muerte á L. Pison, odiado por su codicia, y la constancia y serenidad con que aguantó el último suplicio, separándose en un empuje de las manos de los que le conducian al suplicio, y descachándose la cabeza contra una peña. El mismo envió á decir á sus compañeros que bien podian asistir á su suplicio, seguros de que no los descubriria ni aun con la vista.

El sitio de la ciudad de *Termes* se cree ser hoy una elevacion donde se conserva solamente una ermita bajo la invocacion de N. S. de *Tiermes.* Harduino opinó por *Lerma;* pero en este punto merece mas crédito el P. Florez, que reconoció el terreno. Si fuéramos tan catalanes como Gerónimo Pujades, no dudo que diriamos como él: *aunque Antonio de Nebrija halló á Termes en los arevacos fuera de nuestra Cataluña, podria ser que de Q. Minutio Termo le quedase el nombre á la villa de Termens en esta provincia, en la region de los pallareses,* libro 3. cap. 38.

THABUCA. Ciudad que, segun las tablas de Tolomeo, estaba en la region de los vardulos, y segun las graduaciones de longitud y latitud

que le asignó, venia á estar muy cerca de *Larraga* y á su occidente, y casi á la misma latitud. Confieso que no puedo darle una correspondencia que tenga mucha probabilidad: no obstante, por sus medidas y por alguna analogía en el nombre podria reducirse al pueblo de *Zubielqui*, que está inmediato á *Estella*, á la orilla del rio Ega. La letra *Theta*, con que está escrito su nombre, tenia entre los griegos, y aun hoy dia tiene, la fuerza de la *Z*, y asi entre *Zabuka* á *Zubielki* hay bastante semejanza. En la edicion argentina se halla escrita *Abuca*. Si el nombre *Thavuca* viene del hebreo תוך, *Thavucha*, que entre otras cosas significa *dolus*, como se ve en Sanctes Pagnino y en Zanolino, entonces *Dolosa* debe corresponder á *Tolosa*. Vid. Aparato.

THARSIS. A dos objetos muy diferentes entre sí hallamos aplicado este nombre en las santas Escrituras: el primero y mas antiguo es el patriarca Tharsis ó Tharschisch, hijo de Javan, nieto de Japheth y biznieto de Noe, el cual, segun algunos cronicones antiquísimos, fue uno de los que vinieron á poblar y tomar asiento en la Iberia, y dió su nombre á la region Thartcside ó Tharseside, aunque Josefo le hace padre y fundador de la ciudad de Tarso en Cilicia. Véase lo que dijimos en la Memoria sobre la primitiva Hispania, y las *observaciones* de los editores valencianos de la Historia de Mariana.

El otro objeto es puramente geográfico, y por este nombre era conocida en tiempo de Salomon, rey de los israelitas, de Hiram, rey de los fenicios, y de los reyes Josaphat y Ocozias, una gente ó region abundantísima en oro y otros objetos de comercio, á la cual iban las naves de dichos reyes desde el puerto de Asiongaber, que está en la punta oriental del mar Rojo, y consumian tres años para hacer su viaje marítimo de ida y vuelta. Bajo de este concepto la primera vez que hallamos el nombre de esta region es en el lib. 3. de los Reyes, cap. 10. Dícese en el vers. 21. que todos los vasos que se empleaban para beber en la casa de Salomon, asi como en la casa que tenía en el bosque del Líbano, eran de oro puro, sin mezcla alguna de plata; porque este último metal no tenia ya la mayor estimacion á causa de la gran copia de oro que Salomon habia acumulado; y era la causa de esta abundancia que las naves de este rey juntamente con las de Hiram una vez cada tres años venian de Tharsis, y reportaban oro, plata, monos y pavos. Esto mismo se repite en el 2. de los Chronicos ó Paralipomenos, cap. 9. vers. 21. Y en el mismo libro, cap. 20. vers. 36. se dice que los reyes Josaphat y Ochozias se unieron de consuno, y en el puerto de Asiongaber fabricaron navíos que fueran á Tharsis: *et fecerunt naves in Hesionghaber ad eundum in Tharsis.*

Estas naves eran de una construccion tan fuerte para poder resistir en el largo viaje, que el profeta David para dar una idea del poder divino dijo: que solo con un vehemente soplo estrellaria las naves de Tharsis. Predijo tambien que los reyes de Tharsis doblarian su rodilla, y ofrecerian dones al Mesías. Los negociantes de Tharsis eran tan célebres que el profeta Ezequiel los llama por antonomasia los negociantes de Tharsis, cap. 38. v. 13. Rehusando el profeta Jonás dar cumplimiento á la órden de Dios de ir á predicar á los ninivitas la penitencia, y sabiendo que una nave partia desde el puerto de Jope para Tharsis, se embar-

có en ella; pero una tempestad lo arrojó al mar, y un gran pescado lo sacó ileso á la orilla.

Tenemos, pues, que Tharsis era una region riquísima y cultivada por el comercio de los fenicios y de Salomon: que para ir á Tharsis desde Asiongaber se debian emplear tres años de ida y vuelta: que tambien desde Jope y la costa de Siria se hacia el comercio por mar á Tharsis.

¿Dónde estaba, pues, esta célebre y rica region? Han opinado algunos que en la India oriental. Pero se ofrece la dificultad que los mares de la India oriental jamás habian sido frecuentados por los fenicios, y por lo tanto cuando Nearco, el almirante de la escuadra de Alejandro, hizo su expedicion marítima desde el Indo hasta el golfo pérsico, la cual nos ha dejado escrita Arriano, todos los rumbos, todos los mares, todas las gentes y todos los objetos eran absolutamente nuevos para todos los griegos que acompañaban á Alejandro, lo que no sucediera si los fenicios, súbditos ya de Alejandro, hubieran en algun tiempo hecho el tráfico en aquellos mares: dicho Nearco fue sin duda el primero que surcó aquel mar. Ni era desde Asiongaber al mar de la India tan larga la distancia, que le costara diez y ocho meses la ida, y otros tantos la vuelta. Algunos han pensado que Tharsis era la ciudad de Tarso en Cilicia; pero ¿no seria un desatino en los reyes de Israel y de Judá construir navíos en Asiongaber para hacer el comercio con Tarso, á costa de tantos peligros, y con un viage tan largo y costoso, pudiendo hacer este comercio desde los puertos del Mediterráneo, á cuya costa está Tharso?

Parece, pues, lo mas probable, sin que el amor á la patria nos lo haga ver asi, que esta region tan célebre por su riqueza era la Tharteside de la Bética, desde Calpe al rio Ana, y por el oriente hasta las fuentes del Tartesso.

Primeramente el nombre de *Tharsis* y *Thartesis* ó *Tharteside* es tan semejante, como que solo se diferencian en la síncopa de una sílaba: ademas que la *T* de *Tartesis* facilmente ha podido mudarse en la *S* de *Tharsis*, siendo estas dos letras frecuentemente permutables en los idiomas griego y hebreo, como ya lo observó Jacobo Haseo en su Disertacion: *Specilegium Observat. ad Salom. et Hiram. navigationes Ophiriticas et Tharsitias:* en el tom. 7 de Ugolino, donde con mucha copia de erudicion sostiene que Tharsis es la misma que Tartesos; añadiendo que el sabio Olderman habia llevado este punto hasta la evidencia. Por otra parte la Tarteside era la region mas abundante en oro que conocieron los antiguos, como que segun Estrabon era donde Pluto, dios de las riquezas, tenia su especial domicilio y asiento. Los monos aun hoy dia se crian con abundancia en el monte Calpe; y dando desde Asiongaber la vuelta á toda la Africa, en la costa del Oceano hallarian copia de dientes de elefantes y de pavos. Esta vuelta por el Cabo de Buena Esperanza no seria tan desconocida como la navegacion del mar de la India cuando Necao, rey de Egipto, la hizo dar á sus naves, que desde el mar Rojo vinieron á las Columnas de Hércules (1). Esta misma Tarteside fue tan frecuentada por los súbditos de Hiram, como hemos visto en la España

(1) Vid. Plin., lib. 2. cap. 67.

Fenicia. Concluyamos, pues, con el conde de Segur, que si algunos creen que Tharsis era la Tarteside, no lo creen sin razon.

THEAVA ó mejor THEANA. Aunque en las ediciones mas conocidas de Tolomeo, y en la region de los ilergavones se halla una ciudad escrita Theava, en el códice manuscrito que fue de Mendoza, y fue á parar á la Biblioteca escurialense, se halla escrita *Theana;* ni es extraño que la *v* ó la *b*, que antiguamente no se diferenciaban, se haya confundido con la *n*. La voz *Theana* tiene su raiz en la voz *Theos*, y asi *Theana* querria decir la ciudad de *Zeus*, ó de *Dios*, á quien en hebreo se le da el nombre de *Ia*, y por lo mismo es sinónima la voz *Theana* y la de *Iana;* y de aqui debe inferirse que Theana corresponde á la villa antigua de la *Jana*, que está en la region de los ilergavones.

THERMIDA. Era una de las ciudades que colocó Tolomeo en la region carpetana, y por su nombre derivado de *thermos*, el calor, por cuya razon las aguas calientes se llaman thermales, y por las graduaciones que le aplicó dicho geógrafo en la parte mas septentrional de la Carpetania, rayando con los arevacos de Sigüenza; y por hallarse en Trillo los famosos baños thermales, creemos que está bien reducida á Trillo. Cerca de esta villa hay un cerro despoblado que llaman *Villavieja*, y alli es donde se conservan las ruinas y el sitio de la antigua *Thermida*.

THERSITÆ. Asi son llamados en Polybio, lib. 3, los soldados que Anibal hizo pasar de España en Africa, porque se sacaron de la region Tharteside ó Tharside. Los mastianos eran los bastianos ó bastitanos, y los orcades eran los oretanos ó los olcades de la Alcarria, cuyo valor era bien conocido de Anibal. El texto dice: *In Africam ex Hispania transierunt thersitæ, mastiani, et cum ipsis oritæ, equites mille ducenti, pedites tredecim millia octogenti quinquaginta.* n. 33.

THEUTATES. T. Livio en el lib. 26. cap. 35. refiriendo el asalto de Cartagena por Escipion, dice que este general, habiendo subido al monte Theutates, que estaba consagrado á Mercurio, y desde donde vió que los muros de Cartagena estaban casi desiertos y faltos de gente que los defendiese, bajó al momento, y mandó poner las escalas para subir á las murallas. Sin duda era muy elevado este monte, y dominaba á toda la ciudad y sus pomerios, para que Escipion pudiese ver que habia poca gente que cubriese los puntos; y por lo mismo yo creo que era el monte que hoy llaman la *Atalaya*, al occidente de Cartagena. *Scipio versus in tumulum, quem Mercurium Teutatem appelant, advertit multis partibus nudata defensoribus mœnia esse, omnes è castris excisos ire ad oppugnandam urbem, et ferre scalas jubet.*

THIAR. A este pueblo le hallamos en el Itinerario de Antonino, formando una mansion en el camino que desde la Galia, ó mejor desde Roma, iba á Castulo. Los editores de Ambrosio Morales lo reducen á un sitio llamado los Zafurdas. Pero el P. Mtro. Florez, tom. 7. pág. 224. Esp. Sag., lo reduce á San Ginés, el único pueblo de alguna consideracion que se halla en el camino desde Elche á Cartagena por la marina. No obstante, es preciso confesar que *Zafurda y Ziar*, con aspiracion *Zifar*, tiene mas analogía que S. Ginés. Seguramente las millas estarán

erradas. Zurita dijo ingénuamente: *De hac mansione vestigium nullum reperi*. Pero el canónigo Lozano en su *Bastitania* dice que en S. Ginés ó cerca de la torre horadada se hallan muestras aun de antigüedad, y de poblacion romana.

THIAR IULIA. Aunque en todas las ediciones de Tolomeo se halla escrito el nombre de esta ciudad con un solo vocablo, *Tiariulia*, se debe escribir en dos, siguiendo á Plinio que nombra á los tiarios, que por sobrenombre se apellidaban iulienses, y eran en lo civil del convento jurídico de Tarragona, y en lo geográfico de la region de los ilergavones. En esta region se halla hoy la villa de Traiguera, y á ella debe reducirse *Thiar Iulia*, y aunque *Traiguera* ha degenerado mucho de su nombre primitivo, no será dificil hallar todavía la huella del antiguo nombre.

«La villa de Traiguera, me decia un amigo, á quien consulté, dista cerca de dos leguas de la Rambla que se dirige hácia *Benicarló*, y se llama comunmente Rambla de *Anrroig*. Este nombre se da á unas masadas del término de *Chert*, que estan á la misma orilla de la Rambla. Entre esta y Traiguera media la villa de la Jana, de igual vecindario que aquella.

Al subir á Traiguera por el norte y oriente hay una cuesta corta, pero muy pina, y por todo aquel lado, y aun á mucho mas ámbito que el que ocupa el pueblo presenta la figura de una mesa. Por su frente á la *Jana* es un llano algun tanto desigual, y hácia *Vinaroz* aun lo es mas. Por la parte que figura una mesa aparece amurallada, pero muy débil; y hácia la parte de Vinaroz quedan aun vestigios de muros antiguos, que indican haber tenido mucho mas recinto que ahora tiene la poblacion.»

Todo cuanto escribió el P. Fr. José Antonio de Hebrera y Esmir en la dedicatoria de la *Vida de los santos Mártires de Teruel*, para probar que á esta ciudad correspondió *Thiar Iulia*, carece de fundamento, puesto que esta antigua poblacion estaba en la Ilergavonia, y Teruel en la Celtiberia *lusona*, y se llamó *Turba* ó *Turbolium*, como se dirá en su artículo. Tambien es arbitraria la correccion que se quiere hacer de *Tiar Iulia* en *Turia Iulia*.

TIBURI. Coloca Tolomeo á los tiburos en la region de los astures, que partian términos con los gallegos. La capital de estos era Nemetrobiga. Los tiburos corresponden hoy á la Puebla de Tribes.

TICHIS FLUVIUS. Pomponio Mela, lib. 2. cap. 6, el primer lugar geográfico que nombra de la España, despues que ha concluido la Galia en Cervera ó Cervaria, es el rio *Tichis*. Si caminas, dice, por la costa despues de Cervera se ve el Pirineo, que mete en alta mar una elevada roca; y luego el rio *Tichis*, que entra en el mar junto á Roda: *Dein Tichis flumen ad Rodam*.

Plinio no fija con tanta precision su embocadura; pero como este escritor caminaba hácia la Galia, al contrario que Mela, que desde esta iba entrando en España, y nombra al *Tichis* sobre Emporias, donde estaba Roda, conviene con Mela, al que siguió en todo.

Desaguaba, pues, este rio junto á Rosas, y dice Plinio que desde su boca hasta el templo de Venus Pirenea en el promontorio oriental de los Pireneos se contaban XL mil pasos. Asi se halla escrito este número ro-

mano en todas las ediciones de Plinio, inclusa la de Harduino; y es muy de notar que tomando el mapa y el compás, no haya este ni otro observado que desde Rosas hasta Cabo de Creux, donde estaba el templo de Venus de España, no hay sino poco mas de dos leguas en el moderno mapa de Cataluña, y esto nos demuestra que en vez de XL ó XL, que es 40, se debe escribir XI, que es igual á 11, que son las dos leguas y media. Asi hemos corregido en el Aparato.

Asi debe decir *ab eo Pyrenæa Venus in latere promontorii altero XI M.* El rio *Tichis* de Mela no puede ser el Ter, como juzgó Harduino, y le siguió el abad de S. Cucufate: pues el Ter no desagua en Rosas, ni aun en su golfo, sino al sud del Clodiano ó Fluvia. El rio, aunque pequeño, que entra en Rosas es el *Cadaques ó Cathaques*, nombre compuesto del artículo celta *ce*, y *Tichis ó Dichis*, *Daques*. Asi, pues, el Tichis se debe reducir á este pequeño rio. Tolomeo nos lo menciona con el nombre de *Sambroca*, que corresponde al *Muga*, como dijimos en su artículo. Esto prueba que tuvo dos nombres, como otros muchos rios. Siendo cierto que los ródios fueron los que fundaron á Rosas, es tambien probable que de ellos, que antes fueron llamados *telchines ó tichines*, tomó su nombre el rio *Tichis* de Rode ó Rosas. Vid. Diod. Sícul. lib. 5.

TIMALINUM. Esta ciudad estaba al oriente de Lugo, segun el Itinerario de Antonino, que la designa por mansion en el camino desde Braga á Astorga por la marina. Desde Lugo á *Timalinum ó Timalino*, como allí está escrita, habia 22 millas ó cinco leguas y media.

Se ha sospechado por Zurita y otros citados por Wesseling que esta ciudad es la que Tolomeo señala en la region de los lucenses *scuros ó seburos* con el nombre de *Talamini ó Talamine*. Semejantes metátesis son muy frecuentes en este geógrafo. La situacion de esta ciudad corresponde hoy á *Villartelin*, en el arciprestado de Neira.

TITHII. De los tithios hay repetidas memorias en las Guerras ibéricas de Apiano. Eran vecinos de los arevacos y de los bellos. Como una de las ciudades arevacas era Tutia, como la llama L. Floro, lib. 3, es casi evidente que esta era la capital de los tithios, pronunciándose Tutia por Tythia. Atienza.

TITULCIA. Tambien esta ciudad estaba sobre la calzada romana que describe el Itinerario desde Mérida á Zaragoza por los vettones; y en otro que arrancaba por los oretanos, y tocaba en Toledo, á cuyo oriente con distancia de 24 millas estaba Titulcia. En la edicion griega de Tolomeo por Erasmo se halla escrita Tituacia, á causa de la semejanza de la *Λ* griega con la *Α* mayúscula. En la argentina, como en el Itinerario, Titultia. Hoy conserva su nombre antiguo; antes se llamó Bayona, y el erudito anticuario D. Juan Bautista Perez en la nota marginal á su Itinerario dice que allí se descubrian lápidas con inscripciones: *Bayona ubi sunt marmora.* El nombre Titulcia tiene su raiz en la voz hebrea *Tit*, que significa lodo, cieno; y en la voz *Ulicia*, que significa el camino, el paseo y el piso; y todo junto la del piso cenagoso. De aqui le vino el nombre de *Ba-Iuna*, que quiere decir, está asentada en terreno cenagoso ó lodoso, de la voz ביון *ba-iunha*, en el lodo.

TOLETUM. Si Tarragona tuvo el primer lugar entre todas las ciu-

dades españolas en tiempo de los romanos, Toledo le sucedió en la primacía en el imperio de los godos. Cuando entró en la dominacion romana era una ciudad de corto recinto, como lo eran casi las mas, como hemos advertido ya. Asi lo dijo Tito Livio en el lib. 35. cap. 21. *M. Fulvius..... ad Tagum amnem ire pergit. Toletum, ibi parva urbs erat, sed loco munita.* Con solas estas pocas palabras está hecha la descripcion topográfica de Toledo. Está, dice, sobre el Tajo, *ibi:* está en un sitio fuerte por naturaleza: en un peñasco cortado casi perpendicularmente por el rio que casi la rodea desde el norte al mediodia, y le sirve de foso.

Lo mismo dijo Plinio, poniendo á los toletanos sobre el Tajo, y en opinion de algunos en el principio de la Carpetania: *caput Celtiberiæ Segobrigenses, Carpetaniæ toletani, Tago flumini impositi.* Con efecto, llegando la Celtiberia hasta Consuegra y Mora, mirada la Carpetania desde Roma en la misma línea visual que Segorbe y en la misma relacion celeste, al oriente hiemal, que es donde caia Segobriga; en el mismo oriente hiemal ó equinoccial está Toledo en el principio ó cabeza de la Carpetania, como lo puede juzgar el que observe el mapa desde Roma: con la particular precision que Segorbe y Toledo estan perfectamente bajo el mismo paralelo casi sin discrepancia alguna, poco mas abajo del grado 40 de latitud. Asi han entendido los mas la frase de Plinio, y asi entendida no carece de dificultad.

Toledo fue sitiada por el dicho M. Fulvio, y aunque un ejército de vettones acudieron en su socorro, fueron vencidos y entrada la ciudad despues de batida con máquinas. *Fusis vettonibus, operibus Toletum cepit.*

El mismo Fulvio poco antes de sitiar á Toledo dió una grande batalla de poder á poder con los vacceos, los vettones y los celtiberos, y no solo venció á este ejército compuesto de estas naciones, sino que cogió prisionero al rey Hilermo, que no se sabe si seria rey de los vettones ó de los vacceos. *Exercitum earum gentium fudit fugavitque; regem Hilernum vivum cepit*, lib. 35. cap. 7. Como los vettones fueron los únicos que volvieron á la pelea cuando Fulvio sitió á Toledo, es de creer que Hilermo era rey de los vettones, y que hicieron el último esfuerzo para rescatarle. Esto estaba en el órden de los intereses de la guerra. No podia Hilermo ser rey de los carpetanos, pues si lo fuera, parece que prisionero su rey, no se resistiera Toledo, siendo carpetana. Los celtiberos tambien tuvieron reyes.

Otra batalla muy sangrienta se dió en la Carpetania, no lejos de Hipona y de Toledo, por los pretores reunidos C. Calpurnio y L. Quintio. *Haud procul Hipone et Toleto urbibus inter pabulatores pugna orta est.* Livius, lib. 39. cap. 18. Al otro dia los pretores pasaron el Tajo, y atacaron á los enemigos, que tenian sin duda su campamento á la derecha del rio, en los llanos quizá de *Miacum*, que es *Madrid ó Magerid.* Fueron vencidos los carpetanos con grande pérdida suya, y no fue poca la que causaron á los romanos; y desde este punto en adelante no se habla ya mas de Toledo. Tolomeo la menciona entre las ciudades carpetanas. Es conocida tambien por las monedas anteriores al tiempo de los emperadores; y por inscripciones que se pueden ver en Masdeu, tom. 6. de su Hist. critic.

Adquirió Toledo su mayor esplendor cuando los godos, pacíficos poseedores de toda la España, fijaron en ella su corte, y la hicieron el centro del gobierno político y eclesiástico de la España, convocando á ella aquellas famosas reuniones de obispos y próceres, en las que se arreglaba la monarquía goda en lo tocante á la religion y al estado.

Los árabes se apoderaron de ella poco despues de la batalla de Guadalete; y en la capitulacion se obligaron á reconocer y apoyar la religion que Toledo habia profesado. Llamáronla Tolaitola. Hoy conserva el mismo nombre; con sola la mudanza de la *T* en *D*, Toledo.

Hemos dicho que algunos ó los mas al leer en Plinio *caputque Celtiberiæ segobrigenses, Carpetaniæ toletani*, han entendido que en este segundo período se debia entender tambien la palabra *caput*. Yo no me he podido aquietar jamás con esta inteligencia; pues si Plinio hubiera querido decir que Toledo era el principio de la Carpetania, lo mismo que Segobriga de la Celtiberia, hubiera añadido la conjuntiva *et;* y dijera *et Carpetaniæ toletani*, ó *item Carpetaniæ toletani;* y asi lo exigia la precision y claridad para dar á dos ciudades una misma calificacion. Ademas, Toledo está en lo mas austral de la Carpetania, y en lo mas occidental de la España citerior, rayando con la ulterior por Augustobriga. Lo que quiso, pues, decir Plinio fue que de la region carpetana solos los toletanos iban á Cartagena: pues los complutenses y demas carpetanos iban á Zaragoza, y Laminium era oretana.

TOLOBIS. Este pueblo fue nombrado por Pomponio Mela, lib. 2. cap. 6. con otros pueblos de Cataluña, á los que calificó de pequeños: *parva sunt oppida Blanda, Iluro ó Eluro, Bætulo, Barcino, Subur, Tolobi.* Aun nos dió una noticia geográfica muy importante acerca de estos dos pueblos: á saber, que el rio Rubricato, un poco mayor que el Betulo, pero ambos de poco caudal en comparacion del Ebro y otros, pasaba por entre Subur y Tolobi. *Rubricatum in Barcinonis littore, inter Subur et Tolobin, majus* (Betulone). Y siendo indubitable que *Subur* es Subirats, cabeza de condado, y pueblo de consideracion en los siglos medios, se infiere de aqui que Tolobis debia estar á la izquierda del rio, y en frente de Subirats, para que se dijera con precision que el rio pasaba por entre medio de los dos.

Debe, pues, reducirse *Tolobis* á *Olesa*, cuyo nombre es derivado de *Tolobisa*, y quitada la *T* por aféresis, Olovisa y Olesa. Esta villa está frontera de Subirats. Por la razon arriba dicha de pasar el Llobregat por entre Subur y Tolobis no pudo ser el lugar de Vilobi, que está á la derecha del Noya, al sud de Subirats.

En Tolomeo se menciona en la region de la Lacetania, que por error se escribió Iaccetania; y tambien este pueblo se escribió mal Telobis ó Tilobis, puesta la *eta* por la *o micron*; y mas aun en la edicion argentina, en la que se llama *Tebolis*, metátesis de *Telobis*. Pedro de Marca no entendió á Mela, ni supo dónde estaba *Subur*: asi no es extraño que colocase á *Tolobis* en Martorell, contra la mente de Mela, que dijo que Lobregat pasaba por entre Subur y Tolobis, lo que no podia suceder, siendo Tolobis Martorell, que está á la misma banda que *Subur*. Isaac Vosio en sus *Observ. in Melam*, lib. 2. cap. 6. supuso un rio llamado

Tolobis, del cual ningun geógrafo ha hecho memoria. Tambien se equivocó Mayans: primero en leer *amnes* por *majus*; segundo en suponer que *Tolobis* era el rio *Gaya*. Véase lo dicho en la *Esp. de Mela*.

TOLOUS. Este pueblo era de la region de los ilergetes, y esto no obstante, ni Plinio ni Tolomeo le contaron entre los otros de esta region. Debemos su noticia al Itinerario de Antonino, que demarcando las mansiones ó descansos del camino que desde Italia iba á Leon, pone una de ellas en Tolous, á 32 millas despues de Lérida en direccion á Huesca, y 18 millas antes de Pertusa, que hoy conserva su nombre. Por tales indicios no se puede dudar que es Monzon, adonde fijó Zurita á *Tolous*. Monzon es un nombre formado de *Mons* y Tolous: pero como los árabes á las *TT* las convertian en *ZZ* como á Cæsaraugusta en Zaragoza, y en otros mil ejemplares observados por D. José Antonio Conde, de *Montolous* hicieron *Monzous*, y de aqui *Monzon*. Pero aun es mas exacta la etimologia de Monzon, si se consulta el idioma hebreo. En este la voz *tholo*, en hebreo תלו, significa *cúmulo*, *acerbo*, *monton*. De *Tello* ó *Tolo* se hizo la voz latinizada *Tolous*, y nuestros antiguos españoles la trasladaron en *Monton*, y mudada la *t* en *z* vino á llamarse Monzon.

TONI STAGNUM. Rufo Festo Avieno nos conservó el antiguo nombre que tenia una laguna ó estanque en la costa de los indigetes ó emporitanos. Es hoy el que se ve aun junto á Castellon de Ampurias. *Stagnum inde Toni montium in radicibus: tononitæque attollitur rupis jugum*. Avieno.

TORRICELLA. Admira la frescura y seguridad con que Cean Bermudez atribuyó á Pomponio Mela esta ciudad en la region de los *indigetes*, de la cual no hay ni memoria ni rastro en tal escritor ni en otro alguno de la antigüedad. V. *Sumario* pág. 29.

TRANSCUDANI. Aunque los escritores de geografía no han mencionado á estas gentes, nos ha conservado su memoria la inscripcion del puente Alcántara, atribuido á Trajano, por haberse edificado en su tiempo. Entre los pueblos que contribuyeron á su construccion se nombran los *lancienses transcudanos*. Este nombre indica su situacion: *trans Caudam*: al otro lado del rio Coa. Hoy con pequeña degeneracion se llama Trancoso. El célebre D. Juan Bautista Perez en una nota puesta al márgen de Vaseo, que copió esta inscripcion, dijo. *Horum mentio in capite conjunctis in rescripto galli Favonii*. V. Lancia.

TRANSDUCTA IULIA. Ninguno tenia razon mas poderosa para perpetuar en sus escritos la memoria de Transducta, que Pomponio Mela, por haber nacido en ella. No omitió en efecto este oficio para con su patria, ni se olvidó de decir qne de alli traia su orígen.

Despues de mencionar á Carteia, llamada *aliquando Tartessos*, continúa de este modo. *Et quam transvecti ex Africa phœnices habitant, atque unde nos sumus T*. Ya sea que Mela quiso designar á Transducta con sola la inicial, ya, lo que es mas cierto, que lo hicieran los copiantes, no hay otro arbitrio mas apto para aclarar el texto de Mela que tantos trabajos, disputas y cavilaciones ha costado á sus comentadores Schoto, Vosio, Barbaro, Gronovio, sin que hayan podido darle un sentido racional, que escribirle como lo acabo de hacer.

En casi todos los manuscritos se hallan estas letras: *Tingenteratum*. Esta es una diccion bárbara que nada significa; pero con sus letras se puede explicar la mente de Mela de modo que diga una cosa exacta y verdadera. Separada la *T*, que contiene el nombre de Traducta, las demas letras quieren decir: *ingressis fretum Melaria et Belo, et Bæsippo usque ad Junonis promontorium oram freti occupant.*

Se debe adoptar esta correccion porque el mismo Mela, que con esta frase explica la entrada en el Estrecho, explica la salida en el principio del capítulo siguiente. Cap. 7. *Gades insula quæ egressis fretum obvia est:* he aqui la voz correlativa á la otra: *ingressis fretum*, ó *ingredientibus fretum:* y en el lib. 3. c. 1. *Huc egressos:* y *exeuntibus.*

El otro motivo es porque asi lo requiere la verdad geográfica; pues todos los escritores opinaron que la boca del Estrecho estaba pasada Carteia y Traducta: y que el primer pueblo del Estrecho era Melaria para los que caminaban hácia Cádiz, asi como el último para los que venian de Cádiz al Mediterráneo; pues todos los antiguos ponen á Transducta, á Carteia y á Calpe *in litore interno*, en el Mediterráneo, no en el Estrecho Atlántico. Asi consta de Plinio que venia desde Cádiz. *Gades, promont. Junonis, portus Bæsippo: oppida Belon, Melaria, fretum ex Atlantico mari.* Quiere decir: en Melaria se concluye ó se sale del Estrecho Atlántico. Lo mismo habia dicho en el proemio anterior, tomando las medidas de longitud y latitud del Estrecho: *à vico Melaria.* Lo mismo dijo Estrabon. *Ingredientibus fretum post Calpem, Melaria est.*

Hay otro motivo mas poderoso para adoptar. *Ingredienti fretum* ó *ingressis fretum Melaria:* y es que tambien Plinio, que leyó á Mela, adopta la misma frase. *Intranti fretum à Gadir, dextra Africa est.* Lo que dijo, pues, Plinio por el lado de Cádiz, lo dijo Mela que caminaba á la inversa despues de Traducta: para el que entra en el Estrecho Melaria, Belon y Besippo son los pueblos que ocupan la costa del Estrecho. *Ingredienti fretum Mellaria, et Belo, et Bæsippo usque ad Junonis promontorium oram freti occupant.* Y con esto queda clarísimo y exacto cuánto puede ser el sentido de este dificil lugar de Mela. En la edicion última de Reynold se ha corregido *Tingi altera*, Masdeu, tom. 3. página 37; pero no hubo tal Tingi en España.

Estrabon se alargó mas en las noticias de Transducta, y no solo dijo que estaba compuesta de phœnices, sino tambien de romanos y africanos: y que en lengua púnica se llamó *Ioza*, que quiere decir *Transducta.* Plinio, lib. 5, hace mencion de otra *Traducta Iulia* en Africa, llamada antes *Tingi*, edificada por Antæo, á la que Claudio elevó á Colonia. Hoy es Tanger. Esto sucedió haciendo Claudio volver á su antigua casa á los africanos que Augusto hizo pasar á España, y elevando á colonia la Tingi Africana. Asi explicó este texto de Plinio el cardenal de Norris en su *Cenotaphia Pissana*, del que lo tomó Harduino, y el P. Jobert en su *Ciencia de las Medallas*, traducido al castellano, tom. 2. p. 144. En las medallas se llama Traducta.

Pero el nombre Transducta, sobre ser el que trae Tolomeo y Estrabon, es el que exactamente corresponde á una poblacion cuyos habitantes fueron trasladados de la costa opuesta de Africa para formar esta ciudad

en la de España. Su situacion segun todo lo dicho no puede ser otra que Algeciras (1), nombre que le dieron los árabes; pues Algeciras es la que está inmediata á Carteia, y á la entrada ó boca del Estrecho. Vid. Florez, Medallas tom. 2. pág. 596. Este sabio escritor atribuye con razon á Augusto la fundacion de *Traducta*, y la traslacion de sus moradores de la Tingitania á la Betica. Las medallas de Traducta no son de la de Africa, sino de la Bética. Pomponio Mela pudo muy bien llamar á su patria *Tingi altera*, la segunda Tingi por haber venido de la africana á la bética los habitantes ó pobladores. Asi como la Tingi Africana se podia llamar *Iulia Transducta secunda*: pues este nombre lo recibió en el tiempo de Claudio; pero aunque pudo, no se infiere que asi la llamó ni Mela ni ninguno. Ni tampoco *Tingi Cetraria*, como Isaac Vosio, cuya opinion adoptó Florez, Esp. Sag. tom. 10. pág. 50. y siguientes: existia aun en tiempo de los vándalos. Greg. Turon., lib. 2. c. 2.

TRIA CAPITA. Aunque en el Itinerario de Antonino se halla Traja Capita, se conoce ser yerro de copiantes, y deberse escribir *Tria*: ya porque asi tiene un sentido obvio, Tres Cabezas, asi como se llamó Trileucos por tres peñascos blancos, ya porque á esto ayuda el geógrafo Ravenate que la llama Trea Capita, mudada la *i* en *e*, que era comun en los siglos medios; ya porque su corresponsal *Tivisa* quiere decir *Tresvisus*, Tres Cabezas ó Tres Caras. Pedro Wesseling opinó lo mismo, y conjeturó que este pueblo sacaria su nombre de tres cabezas que con algun objeto se hallarian alli fabricadas ó pintadas. *Fieri potuit ut mansio hæc à tribus capitibus cognomen traxerit, quod ibi ficta pictave conspicerentur.*

Zurita sospechó que podia ser Tiariulia, sin hacerse cargo que esta ciudad era de la Ilergavonia, que no tenia mas ciudad á la derecha del Ebro que á Dertosa. Celario opinó como Zurita, y todos se equivocaron.

Pedro de Marca opinó que este pueblo estuvo en el Perello, sin advertir que alli ni hay ni ha podido haber un pueblo apto para ser mansion de un camino; pues las mansiones militares, segun Vegetio, en tiempo de paz habian de tener las condiciones de fuertes, para la seguridad de las tropas y de los pretores, y abundantes de todo lo necesario al soldado, como agua, vino &c. Nada de esto aparece en el Perello, cuyo terreno no puede mantener á 30 vecinos miserables. Los editores de Morales siguieron ciegamente á Marca.

La calzada romana de Tarragona á Tortosa no iba por donde ahora, sino que en Oleastrum, que es Cambrils, torcia é iba á Tivisa, y de alli le venia mejor para ir á Tortosa á pasar el Ebro. Tivisa es villa antigua, y conserva el nombre de *Tres facies*, *Tria capita*.

De Cambrils á Tivisa hay hoy mismo un camino muy usado, y son seis las horas que se andan, correspondientes á las XXIV millas que señala el Itinerario, y de Tivisa á Tortosa hay la misma distancia, y por lo mismo en vez de XVII se ha de añadir una X y escribir XXVII, ó haciendo la *V X*, XXII=á 22.

(1) Analizado el nombre de Algecira, se compone del artículo árabe *al*, y de *Ieza Ira*, la ciudad Ioza ó Ieza.

En Tivisa tenian sus límites los suesetanos de Siurana, los cossetanos de Tarragona, y los ilergavones de Tortosa; y como los límites ó principios de las regiones, segun por donde se miran se llaman *Caput*, un pueblo en que comenzaba la Suesetania, y la Cosetania y la Ilergavonia se debian llamar Tria Capita.

Acaso para este objeto habria una columna con tres cabezas de Mercurio Viaco, la una hácia Suesetania, Ciurana, la otra mirando á la Cosetania, Tarragona, la tercera á la Ilergavonia Dertosa; y esto que es muy verosimil dió motivo á llamarse el pueblo *Trina facies*, *Tria capita*, *Tres visus*, *Trivisa*. Estas columnas, que por una cara indicaban el fin de una region, y por otra el de otra y otras, eran muy comunes en la antigüedad: las hubo en España, en la India y en otras partes: y en muchas eran llamadas columnas de Hércules. Vid. Mem. Acad. de la Hist., tom. 3. Tambien á las estátuas de Diana las figuraban con tres caras, segun lo dice Virgilio, Aeneid. 4. v. 511 *Tergeminamque Hecatem, tria Virginis ora Dianæ*. Por esto se dijo de ella: *Terret, lustrat, agit: Proserpina, Luna, Diana*. Asi la diosa Hecate era llamada *Diva triformis*. Ovid. Metam. 7. v. 175, y pudo en Tivisa ser adorada la Luna, que es Hecate, y se llamó *triceps Hecate*. Vers. 194. Y Arnobio, lib. 3. *Diana, Ceres, Luna caput sunt unius Dei triviali germanitate*.

TRIVOLA. Ocupa esta ciudad un buen lugar en la guerra de Viriato, por los sucesos que en ella acaecieron, referidos por Apiano. Comenzó Viriato su famosa historia militar en la Turditania. Asi lo expresa el sobredicho historiador. Muchos lusitanos, dice, que se habian librado de las crueldades, rapiñas y proscripciones de Servio Galba, hombre tan cruel como codicioso, se pasaron á vivir del pillaje á la Turdetania, vecina de la Lusitania. Eran en número de diez mil. Fue enviado contra ellos Marco Vettilio, el que reuniendo al ejército que trajo consigo todas las tropas que habia en España, marchó contra ellos á la Turdetania. Al primer ataque los redujo á un lugar tan estrecho, que ó habian de morir de hambre si no se rendian; ó si querian huir, de precision habian de caer en manos de los romanos. Estaban ya todos dispuestos á rendirse á Galba, cuando Viriato tomando la palabra, de tal modo les pintó la crueldad de los romanos y su rapacidad, y su falta á los juramentos, y tales esperanzas les dió de salvarlos si seguian su consejo, que ellos resolvieron seguirle nombrándole su general.

Les dió por punto de reunion la ciudad de Trivola, y les dijo que puestos en forma de batalla, como quien va á pelear, en el momento que él montase á caballo, infantería y caballería, divididas en pequeños trozos, cada cual escapase por su lado, que él tambien acudiria á aquella ciudad. Hiciéronlo asi, y se salvaron. Viriato para entretener al enemigo, y dar tiempo á los suyos de escapar, habia escogido para su compañía mil soldados de á caballo los mas sobresalientes. Dos dias sostuvo Viriato la retirada, en tanto corriendo con sus veloces caballos, en tanto volviendo cara y atacando al enemigo; y á la tercera noche se escapó con velocidad y halló á todo su ejército en Trivola.

Vettilio se aproximó á Trivola, y habiendo Viriato armádole una emboscada, cayó en ella el ejército romano, que fue desbaratado de tal

manera, que hasta el mismo Vettilio pereció á manos de un soldado de Viriato, que alcanzándole y viéndole tan viejo, no lo apreció en cosa digna de conservarse, y lo hizo pedazos. Los restos del ejército, dice Apiano, se salvó en Carpeso, ciudad marítima á la que yo creo que los antiguos llamaron Tarteso, y fue corte del rey Argantonio. Viriato no quiso seguirlos á Carpeso, y se subió á la Carpetania, pais abundoso y bueno.

De esta relacion de Apiano consta que desde la Turdetania echaron tres dias á todo correr para retirarse á Trivola; y que de Trivola el ejército de Vettilio marchó dispersado á Calpe ó á Carteia.

Luego Trivola estaba en la parte oriental de la Bética, llamada Turditania: y la accion de Viriato comenzaria por la Beturia céltica, vecina á la Lusitania, y la retirada seria á *Trevelez*, que conserva mucha analogía con Trivola: y de Trevelez á Carteia el ejército romano, y el de Viriato á la Carpetania, todas son marchas muy posibles y proporcionadas. Cuando *Tribola* no sea *Trevelez* es preciso suponer que era la que Tolomeo coloca en la Bastetania con el nombre de *Turbula*: ni la metátesis de *Tribola* y *Tyrbula* ó *Turbula* debe causar dificultad; pues otra *Tribola* que Dionisio Halicarnaseo menciona en Italia, ya se escribe *Tribola*, ya *Terbula*, ya *Trebula*, como se puede ver en las notas de Sylburgio. En este caso Tribola y Turbula es una misma, hoy *Tovarra*. Los errores de Higuera, impugnados por Florez, no versan sobre la reduccion de *Tribola* á *Tobarra*, sino sobre haber apropiado á esta los mártires de la Tribola italiana.

Sistema y órden geográfico y cronológico de la guerra de Viriato en los ocho años que duró desde que fue nombrado emperador y general: Dux atque imperator, *L. Flor. lib. 2. cap. 17.*

Año 1.º Consules Corn. Lent. Luc. Mumio: 146 antes de Cristo.

Viriato Lusitano, destinado con otros muchos de la misma nacion á ser víctimas de las crueldades y extorsiones de Galba, obligados para salvar su vida á ausentarse de sus ciudades, tiranizadas por dicho gobernador, se reunió con un grande número de ellos, de los que con el tiempo llegó á organizar un ejército arreglado: *juxti exercitus dux.* (Epit. Liv. l. 52).

A los principios se sostenian y vivian del único modo que les era dado, esto es, hostilizando á los romanos, y haciendo robos en los pueblos y tierras sujetas á su dominio. A esto alude el dictado que le dieron de *Latro, ladron.*

Cayo Vetilio gobernaba la España ulterior en calidad de pretor, y con la misma calidad Caio Plautio en la citerior, cuando ya la faccion de Viriato habia tomado un incremento digno de atencion, contando ya algunos años de gefe de gente suelta, y sin forma de milicia.

Vetilio, persiguiendo á Viriato por todas partes y á los de la faccion, venciéndolos en varios encuentros, por último consiguió sitiarlos en un lugar áspero y sin salida, donde si no por las armas, habian de ser vencidos por el hambre. La region en que los de Viriato habian hecho sus cor-

rérias era la Turdetanía turdula, á la orilla izquierda del Guadiana. Reducidos todos al último extremo, consintieron en rendirse á discrecion de Vetilio. Entonces fué cuando Viriato, manifestando el ánimo grande con que la naturaleza le dotára, peroró á los suyos; les puso por delante la poca fé de los romanos en cumplir sus tratados y pactos con los vencidos; y que no les esperaba, una vez rendidos, sino la última infamia. Mas si querian obedecerle, él los salvaria del apuro presente. Todos le prometieron obediencia, y le aclamaron su general.

Instruidos en la estratagema que tenia meditada, díjoles que iba á presentar la batalla á Vetilio, pero sin propósito de pelear: que cuando le viesen subir á caballo, cada cual se desbandase por donde pudiese, y acudiera á Tribola, punto de reunion. El con dos mil caballos escogidos, haciendo evoluciones, entretendria á los romanos, y haria tiempo para ponerse á salvo. Asi lo practicó por espacio de dos dias, jugando con su caballería, hasta que todos pudieron escapar y reunirse en Tribola. Esta ciudad es sin duda la Turbula de la Bastitania, hoy Tobarra. Tribola y Turbula es poquísima degeneracion para otras mayores que hay en el texto de Apiano.

Reunidos aqui todos, y sabedores que Vetilio les seguia, en los montes Orospedas ó Solorios le esperaron en varias celadas, y lo derrotaron con muerte de Vetilio. Los restos de su ejército fueron á acogerse á la plaza de Carpeia ó Cartheia, hoy Torre de Cartagena, junto á Gibraltar.

Cayo Plautio, sabida la derrota de Vetilio, y viendo á los de Viriato en la citerior provincia de su mando, acudió con su ejército romano, y en la vanguardia puso cinco mil celtíberos arevacos, titios y bellos, esto es, de Atienza, y de los pelendones, que son los bellos.

Viriato les salió al encuentro, y los derrotó y mató sin dejar ni uno. Con estos triunfos cruzó la Carpetania, y por los vettones se metió en la Lusitania; y toda esta provincia tomó su partido, exceptuadas pocas ciudades, despues de haber peleado con Plautio mismo en la Carpetania, y matádole en una accion cerca de cuatro mil romanos. Por esto dice el Epitome 52 de Livio: *Plautius nihilo felicius rem gessit. No libró mejor contra Viriato Plautio, que habia librado Vetilio.* Todo consta de Apiano. L. Flor. epit. 52. de Livio. Orosio, lib. 5. cap. 4.

Año 2º de la Guerra, 145 antes de Cristo.

Victorioso Viriato de los dos pretores Vetilio y Plautio, se hizo dueño de toda la Lusitania: *universam Lusitaniam occupavit*, epit. Liv. 52. Fueron enviados por el senado romano Claudio Unimano, como pretor de la ulterior, y Cayo Nigidio de la citerior; pero estando esta provincia tranquila ambos pasaron á la Lusitania. El primero hizo la guerra á los lusitanos del mediodia ó de los Algarbes, ó de los celtas y cuneos. Asi se colige de las lápidas sepulcrales de L. Silon Sabino, de Cayo Minucio, y de la que conserva el testamento de Gallo Favonio Iocundo. Cayo Nigidio hizo su campaña en la Lusitania septentrional, como consta de la lápida sepulcral de L. Æmilio, muerto en Lancia transcudana, hoy Trancoso, hallada en Viseo. Vencidos y derrotados estos dos pretores por Vi-

-riato, en las alturas de la Lusitania colocó por trofeos las fogas de los romanos, los arneses y las fasces romanas. Asi consta de L. Floro, lib. 2. cap. 17: de Aurelio Victor, que une á Unimano y á Nigido en sus pretúras: de las lápidas copiadas en la coleccion de Masdeu, tom. 6. pág. 418.

Año 3º de la Guerra, 144 antes de Cristo.

En este estado de cosas fatal para Roma, y á vista de tales progresos como hacia el Rómulo español, ya juzgó el senado que era preciso enviar un cónsul con ejército consular, y lo fue Q. Fabio Máximo Emiliano, hijo del célebre Paulo Emilio, y que habia tomado las lecciones militares de su padre. El ejército que aportó á España era todo nuevo y bisoño: pues los ejércitos de Vetilio y Plautio, de Unimano y Nigidio habian sido destruidos: *usque ad internectionem*, como dice el epítome de Livio y Orosio; y no teniendo por cosa prudente entrar en guerra abierta y campal con Viriato y los lusitanos, se constituyó en Osuna para disciplinar sus soldados, y acostumbrarlos al valor lusitano en pequeños encuentros. Viriato habia pasado á la Bética; y estaba siempre sobre Fabio Máximo, observando sus movimientos. Mas este prudente general nunca enviaba á forragear á sus soldados y traer vituallas, que no los protegiese con buenas escoltas. Durante la primera campaña no hubo sino reencuentros parciales.

Año 4º de la Guerra, 143 antes de Cristo.

A la segunda ya se creyó en estado de medirse con Viriato. Estaba este en la Bastitania, sitiando á Baccia, como dice Orosio de la edicion de Fabricio Marcodurano, que hoy es Baeza: atacóle Máximo: obligóle á levantar el asedio, y lo persiguió hasta un lugar muy fuerte llamado Becor, hoy Bicorp, en la Contestania. Retrocedió Máximo á la Bética, y se apoderó de Iscadia ó Escua, cerca de Martos: de Gemela, que es la misma Martos; y de Obucula, que es Monclova: puso guarnicion romana en ellas y en Utica, hoy Marmolejo; y diez mil prisioneros que hizo en estas plazas los trató con una crueldad tan propia de bárbaros escitas, dice Orosio, que á quinientos hizo cortar la cabeza, y perecer á los otros de varios modos. Expugnadas estas ciudades y otras, pasó Máximo á la Lusitania, y reconquistó una gran parte de ella: *pars maxima Lusitaniæ recepta*. Todo consta de Apiano: Luc. Flor. Epitom. l. 53. Orosio.

Año 5.º de la Guerra, 142 antes de Cristo.

Ya se convenció Viriato, tantas veces vencido por Máximo, que necesitaba mirar la guerra con toda madurez, y buscar nuevos apoyos. Solicitó, con efecto, á los ticios, arevacos y bellos para que se le uniesen. Estos ya estaban en guerra con los romanos, y Q. Pompeyo Rufo habia sido enviado para sujetarlos. Salióle al encuentro Viriato no lejos del Ebro, como dicen Floro y Orosio: sufrió un pequeño reves, y se retiró á Afrodisio, hoy Almenara, que es el Fanum Veneris de Polybio, mon-

te poblado de olivos. Desde aqui hostilizó á los segobrigenses, sin poder lograr que le abriesen las puertas de su ciudad, á pesar de haberlos sorprendido en el dia de sus sacrificios, cogídoles muchos prisioneros, que hizo degollar delante de las murallas de esta ciudad importantísima, y robádoles sus ganados, y taládoles sus campiñas: como lo refieren Apiano y Frontino. Vino Q. Pompeyo á hostilizarlo; y Viriato pasó á la Bastitania, cuyo pais iba saqueando. Puso sitio á Utica, la entró, é hizo prisionera la guarnicion romana. Pompeyo Rufo, hombre de poco desempeño, le iba detras; pero constituido en Córdoba, no hacia otra cosa que mandar correos á Martio, que estaba en Itálica, para que viniese á auxiliarle con sus tropas; y no habiendolo conseguido, se retiró á la citerior para abrir su campaña contra los numantinos y termesinos, que fue para él muy desgraciada, viéndose obligado á hacer una paz vergonzosa para Roma. Todo esto consta de Apiano Alejandrino, de Frontino en sus Estratagemas, de Floro, y del Epitom. de Livio.

Año 6º de la Guerra, 141 antes de Cristo.

Con la ineptitud de Pompeyo Rufo, y la quietud de Martio, Viriato se repuso de sus pasadas pérdidas. El Senado envió á hacerle la guerra en la ulterior á Q. Fabio Máximo Serviliano. Trajo 183 infantes y 1600 caballos. Ademas escribió á Micipsa, rey de Numidia, para que le mandase tropas y elefantes. Partió de Tarragona: Viriato mandó varias partidas que le salieran al encuentro en los desfiladeros del camino; y dando grandes gritos, y moviendo grandes algazaras, le atacaban por los costados, y siempre le causaban pérdidas, sin que ellos las sufriesen por su parte. Recibió de Numidia Serviliano 300 caballos y 10 elefantes: atacó ya á Viriato: y como este se retirase, una division de Serviliano se adelantó en su seguimiento: revolvió sobre ella Viriato y la destrozó. Serviliano puso asedio á Utica y la tomó: pasó á la Lusitania despues de haber tomado varias ciudades de la Beturia: pasó el Guadiana: acabó con dos capataces de ladrones quitándoles los robos. Viriato puso su real junto á Erisana ó Arsana, hoy Azuaga: volvió contra él Serviliano, y habiéndole Viriato armado una celada, le puso tan en aprieto, que le obligó á hacer una paz, que L. Floro dice haber sido una mancha al valor romano: *labem imposuit:* no obstante fue aprobada por el Senado, como aseguran Apiano y Orosio. Los pactos fueron: que Viriato era reconocido como amigo de Roma; y que cada cual de los dos partidos quedase en pacífica posesion de lo que en aquel momento poseia: *pax cum Viriato æquis conditionibus facta.* Consta de Apiano: L. Flor. Epitome 54. de Liv.

Año 7.º de la Guerra, 140 antes de Cristo.

Concluida de este modo la paz, Fabio Máximo marchó á Roma, y Viriato dividiendo su ejército en guarnecer las plazas y provincias de su dominio, con una pequeña division, menos apercibido, por mas asegurado se constituyó en el pais de los lusones, celtíberos orientales rayanos á

los edetanos, que se habian declarado á su favor. En Roma se hicieron las nuevas elecciones, y fue destinado á la ulterior Q. Servilio Cepion. Apenas llegó á Tarragona escribió varias veces al Senado, persuadiéndole lo mucho que convenia anular los tratados y comenzar de nuevo la guerra contra Viriato, que no esperaba tal felonía. Como tal la califica Valerio Máximo. Habiendo conseguido su propósito, desde Tarragona salió ya con ánimo de apoderarse de las plazas que estaban por Viriato.

A las orillas del Ebro, que segun L. Floro y Orosio fue uno de los terrenos que corrió Viriato, *ultra citraque Iberum*, tenia la ciudad de Arsa ó Arse en la Edetania, donde la coloca Tolomeo: hoy es Hijar. Servilio Cepion se apodera de ella. Viriato desde los lusones se retiró á la Carpetania; y allí puso sus reales.

Año 8.° de la Guerra, último del imperio de Viriato. Antes de J. C. el 139.

Servilio Cepion marchó al pais de los vettones, y los sujetó á su imperio. Revolvió sobre Viriato que estaba en la Carpetania á la izquierda del Tajo, y habiéndolo puesto en grande aprieto, con una estratagema militar de las que acostumbraba se le escapó, y se vino á apoyar al mismo monte de Venus, donde otra vez habia estado, al norte de Sagunto. Desde allí envió á sus tres confidentes Aulace, Ditalcon y Minuro, para que trataran con Cepion acerca de la observancia de los tratados hechos con su antecesor, ó para lograr su quietud con algunas modificaciones. En vez de hacer estos traidores la causa de su Emperador, se dejaron corromper de Cepion, y con la esperanza de grandes premios le ofrecieron quitar alevosamente la vida á Viriato.

Volvieron al campo de este con lisonjeras esperanzas, ocultando sus infames designios, hasta que una mañana antes que amaneciera entraron de secreto en la tienda de Viriato, y hallándole dormido, le asesinaron vilmente y se pasaron al campo de Cepion, que no debia distar mucho. En Lucio Floro de la edicion de Nicolas Blankardo con notas é ilustraciones de Salmasio y de otros se lee por error de copia: *Sed à sucessore Pompilio victoria violata est; quippe qui conficiendæ rei cupidus, fractum ducem, et extrema deditionis agitantem, per fraudem, et insidias, et domesticos percussores......* En vez de *Servilio.*

El ejército, sabida la muerte de su general, hizo las mayores demostraciones de dolor: prorumpió en execraciones contra los asesinos, y anduvieron todos en busca de ellos; pero ya habian desaparecido. Pensaron luego en hacer las honras fúnebres á su cadáver con la pompa militar y sacrificios que refiere Apiano, y segun fueron grandes sus virtudes en la guerra, y en todas las otras dotes que han merecido el elogio de todos los antiguos.

Concluidos estos obsequios fúnebres, y sabido que Cepion habia hecho movimiento contra el ejército de Viriato, eligieron estos á Tántalo por su general, bien convencidos de la desigualdad de este sucesor con el que perdian. Retiráronse en primer lugar á Sagunto, como dice Apiano, la destruida por Anibal y reedificada despues: lo cual no puede convenir á Saguntia, como pretende Masdeu y otros. Cepion vino sobre

ellos: retiráronse hácia el Bétis en direccion á Lusitania, y habiéndolos alcanzado Cepion, los estrechó y redujo á capitulacion, prometiéndoles un terreno feraz y abundante que les diera de comer con poco trabajo, sin que tuviesen necesidad de andar robando. Con esta condicion dejaron las armas, y cuando vino el cónsul Decimo Junio Bruto les asignó el terreno de Valencia; que entonces se fundó esta ciudad, y se la dió este nombre, como dice el epítom. 55 de Livio. Sin que haya lugar á la duda que algunos han suscitado si será la Valencia edetana, ó la de Alcántara, ó la de D. Juan; pues en todos los geógrafos é históricos antiguos no hallamos otra Valencia que la edetana: y si la hubiera en los vetones, ó en los vacceos la nombráran con distincion. Ni es extraño que habiendo muerto Viriato no lejos de Sagunto, y teniendo tan conocido aquel terreno, distante de la Lusitania, y vecino al sepulcro de su general, alli les diera campos y asiento donde permanecieran mas tranquilos; y todo esto se reunia en Valencia: en lo que es de alabar la prudencia del cónsul Junio Bruto. Con todo, los lusones vecinos al sitio donde murió Viriato quedaron alborotados, y habiendo venido Popilio contra ellos, lo derrotaron sin poder sujetarlos. Asi lo afirma Apiano, y el epítom. de Livio lo dice de los numantinos, que eran vecinos de los lusones: *fussus fugatusque est.*

Asi se verificó por una combinacion digna de admiracion que los dos caudillos mas valerosos y afamados de los españoles, y los dos que mas se aproximaron á demostrar lo que pudo hacer el valor español cuando fue mandado por un gefe que reunió todas las fuerzas de esta nacion, que ni ella misma sabia lo que podia, como dice con elegancia L. Floro, libro 2. cap. 17, á saber, Viriato y despues Sertorio: ambos murieron en la Edetania; aquel cerca de Afrodisio ó Almenara, y este en Etovisa, hoy Benifazá. Yo he formado una conjetura acerca del sitio puntual en que se hicieron las honras fúnebres, y en donde lloró el ejército la muerte de su famoso caudillo; y es donde ahora está el lugar de *Bechi*, llamado asi de la raiz hebrea *Becha*, esto es, lugar del llanto. Por la misma razon dice la Escritura que el sitio donde fue enterrada Debora, y la carrasca debajo de la cual se le hizo el sepulcro, fue llamada Elon *Bachut ó Bechut:* carrasca del duelo ó del llanto. Gens. 35. v. 8.

TRIGUNDUM. En el camino que hallamos demarcado en el Itinerario desde Braga á Astorga, que arranca por la marina, y por lo tanto algunas de sus mansiones son medidas por estádios con arreglo á los Periplos antiguos, la quinta mansion es á Trigundo, en ablativo. Ya anotamos en el Itinerario que el órden de las mansiones está trastornado, debiendo ser el siguiente:

Vico spacorum (Vigo).
Ad duos pontes (Pontevedra).
Aquis celenis (Caldas de Rey).

Cuando llega el camino á *Trigundo* ya se mide la distancia por millas, prueba de que este pueblo no era litoral, sino mediterráneo; y acaso corresponde á *Berreo*, á orilla del rio Lengulle y al mediodía de Betanzos, que es la mansion siguiente. El dicho rio *Lengulle ó Tengulle* parece conserva un rastro del nombre *Trigundo*, y mucho mas *Bubiño ó Gudiño*, á cuya jurisdiccion corresponde Berreo. Asi ha opinado Cean,

separándose del Sr. Cornide citado por Labrada, que lo redujo á la parroquia de *Busto*, dos leguas de Santiago.

TRITIUM AUTRIGONUM. Tres ciudades con el nombre de Tritium se hallaban en la España tarraconense. La una en la region de los autrigones, que segun Plinio, entre las diez que comprendia esta region era juntamente con Briviesca, digna de ser mencionada. *In autrigonum decem civitatibus memoratur Tritium et Birovesca:* estaba adscrita al convento jurídico de Clunia. Esta de los autrigones es la que nombra el Itinerario en el camino de Astorga á Burdeos, al occidente de Briviesca. Redúcele el P. Florez, Esp. Sag. tom. 17. pág. 169, al sitio llamado *Rodilla*, cerca del lugar de Monasterio; y habla de él en su Cantabria, párrafo 23. Gerónimo Zurita confundió esta Tritium con la Tuboricum. Yo inclinaria á reducirla á *Carceda*, donde corresponden las millas, y mucho mas si este nombre es una metátesis de *Cercada*, que es lo que significa *Trihion*, *maceria* ó *cerca*.

TRITIUM BERONUM. En esta region, cuyos límites hemos señalado en su artículo, se hallaba, segun Tolomeo, el pueblo llamado *Tritium Megalum*, mal escrito *Metalum*, por la frecuente costumbre de confundir las letras T y Γ griega, y quiere decir *Tritio* el grande, puesto Megalum en género néutro por la terminacion néutra de Tritium, cuyo adjetivo si hiciera relacion al sustantivo *civitas*, debia decir *Megale*, como han observado algunos varones estudiosos, entre ellos D. Nicolás Antonio. Con efecto, en una inscripcion que copia Florez en su *Cantábria*, n. 280, se lee Tritium Megale.

TIT · MAMILIO · SILONIS · FIL ·
QVIR · PRAESENTI · TRITIENS ·
MEGALE · OMNIB · HONORIBVS · · ·

Tambien son mencionados los *tritienses* en la epist. del papa Hilario. Esta Tritium estaba en Trexo, muy cerca de Nájera. Allí le señala el Itinerario como lugar de descanso en el camino desde Italia á Leon. Mariana, lib. 17. cap. 10. confundió esta *Tritium* con la anterior de los autrigones.

TRITIUM TUBORICUM. Pomponio Mela no solamente mencionó esta ciudad en la costa del Océano cantábrico, sino que la aplicó á los vardulos, y fijó su topografía junto al rio Deva, que la ceñia y rodeaba. *Et Deva Tritium Tuboricum cingens, et demum Iturisa, et Oeason acra, vardulis, aiia gens*, como hemos corregido este pasage en la España de Pomponio. Con la doctrina de Mela está conforme la de Tolomeo, que hace vardula tambien la ciudad de *Tritium Tuboricum;* aunque el rio Deva lo atribuye á los caristos, é *Iturisa* á los vascones; pero estas son pequeñas variantes en las doctrinas de los geógrafos. Está *Tritium Tuboricum* rodeada y ceñida por el rio Deva; es evidente ser Motrico, nombre degenerado de *Mons-Tritio;* y de consiguiente no puede reducirse á *Tafalla*, como han soñado algunos. Tafalla está en terreno vascon, y muy distante del Deva. V. Masdeu, Esp. crit. tom. 7. pág. 18.

TUBUCCI. Vid. Tacubis.

TUCCI. Habia dos Tuccis en la provincia Bética. La una, que es la que estamos describiendo, estaba asentada en la region de los túrdulos, donde la nombra Tolomeo. Plinio nos da mas circunstanciada noticia, diciéndonos que era colonia inmune ó libre de tributos ordinarios, *ó ex lege*, á los que estaban sujetas las ciudades estipendiarias. Que pertenecia al convento astigitano, y que se apellidaba Augusta Gemella. Este nombre se daba á las colonias que se sacaban de alguna de las legiones gemellas, de las que habla Panvinio: *Imp. Rom.* En España estaban en tiempo de Augusto estas: la legion tercera gállica, la sexta ferrata y la décima fretense, que era Gemina; y de ella se sacaron los soldados para elevar á Tucci á colonia. Su sitio corresponde á Martos, donde se han hallado muchas inscripciones con los dictados de Augusta Gemella, las cuales se hallan en la Esp. Sag. tom. 12. pág. 346., y en la apreciable coleccion de Masdeu, tom. 6.

En tiempo de los árabes ya se llamaba Martos, como se ve en la historia de su dominacion, escrita por D. José Antonio Conde. Quizá se adoraria en ella en tiempo de romanos á Marte, y se diria *civitas Martis.* Los godos la elevaron á silla episcopal, como se puede ver en la España Sagrada, tom. 12.

Apiano Alejandrino refiere en sus Ibéricas que, teniendo Viriato ocupadas y guarnecidas con sus tropas á la colonia Gemella, y á Obulcula, Fabio Máximo Emiliano ó Serviliano se dirigió desde la Lusitania á ponerlas en asedio; y habiéndolas entrado á viva fuerza, mandó cortar la cabeza á quinientos prisioneros, y á los demas hasta diez mil los mandó matar del modo mas bárbaro, y saqueó esta ciudad. En la traduccion italiana de Braccio por escribir *Oikiam Gemellam, coloniam Gemellam*, se ha impreso *et prese la citta de Iscadia Gemella, et Obulla*; asi como Emiliano por Serviliano. Los antiguos creyeron que la voz Tucci tenia su raiz en el verbo tycto, y en el participio tycceis, la que pare, y por ello es madre; y asi la llamaron *Matros, civitas Matros*, de donde por metátesis Martos. Esta etimología nos dispensa de recurrir á Marte.

TUCCI VETUS. Tambien era bética esta Tucci; pero era turdetana y se distinguia de la anterior por el epíteto *vetus*. Segun la doctrina de Plinio, era una de las ciudades mas notables que estaban asentadas á una y otra banda del rio Bétis; pero apartadas de la costa del Océano, de la cual ya habia hablado. Escríbese en varias ediciones de este autor *Tuati vetus*, mudada la *C* en *T*, cosa frecuentísima en la paleografía de los siglos remotos. En la edit. de Venecia, año 1472. En la de Parma, 1480. En la de Erasmo, 1525. Pero en la de Frobenio, en Basilea, 1539, en la de Gelenio, Dalecampio y en la última de Harduino *Tucci vetus*; y asi debe escribirse. Esto se comprueba con esta observacion que tengo hecha sobre el texto griego de Tolomeo. Escribió este geógrafo á *Tucci vetus* con palabras griegas *Palæa Tucci;* asi como dijo *Carchedon Palæa, Carthago vetus.* Los copiantes escribieron el adjetivo Palæa con sola la inicial *P*, asi como á *Transducta* con la *T*: con el tiempo la *P*, que era una sigla ó abreviatura, se unió con *Tucci*, y resultó *Ptucci*; pero luego que se ha reflexionado bien, esto mismo sirve para venir en conocimiento de la verdadera ortografía, que es *Tucci*, y no *Tuati*. Asi como de *Palæa*

Tucci se ha formado *Ptucci*, asi de M. Osikerda se formó *Mosiquerla* y Mosqueruela.

En el Itinerario hallamos demarcado un camino romano, que desde las bocas del Ana venia á Sevilla, y antes de llegar á esta capital torcia para Mérida. En este camino estaba esta *Tucci*, en terreno turditano, por donde iba este camino; y la misma de Plinio y de Tolomeo, en lo que gravísimamente erró Weseling.

C. Plinio, aludiendo á este camino, que desde Sevilla iba á la boca del Ana, cuya boca izquierda era el término de la Bastulia, que se extendia por la costa desde el Bétis al Ana, como nos lo enseñó Mela: dice hablando de *Tucci vetus*, que para el que iba á la Bastitania que propendia hácia el mar estaba sobre el camino: *Obvia*, esta *Tacci vetus*. Asi se debe corregir el texto de Plinio, haciendo punto final despues de *mare*. *Tucci vetus*, *obvia Bastitaniæ vergentis in mare*. Otros leen *omnia* por Obia, y con efecto, estaba tan *ovia*, como que se pasaba por ella, y se hacia descanso. Asi dijo Pomponio Mela, lib. 2. cap. 7. *Gades insula, quæ egressis Fretum obvia est.*

En cuanto á la correspondencia de Tucci vetus todo conspira á colocarla en Tejada. El número de las millas desde Niebla hasta Tejada se ha de corregir XXII en vez de XII. Asi en las ediciones de Paris, de Zurita, de Schelestrate. V. Florez, *Esp. Sag.* t. 12. p. 44. La voz *Tucci* es hebrea, y quiere decir *la mitad de mi*, *yo partida por medio;* de *toch*, *medietas aut medium;* y asi se llamó *Tajada*, cortada por medio, de donde por corrupcion *Tejada*. Es imposible que fuera Monturque, como opinó Cean.

TUCRIS. Vid. Tyeris.

TUDE. V. Tyde.

TUGIA. Era una de las ciudades de los oretanos, como consta de Tolomeo en la edicion argentina, donde se escribe *Tuvia*, en el griego *Tovia*, y en el latino *Tuia*. Tambien la hallamos en el Itinerario en el camino que salia de Castulo para Málaga, cuya primera mansion se hacia en *Tugia*. Siendo ciudad oretana no podia ser la *Vogia* de Tolomeo, como dijo Zurita, porque esta pertenecia á la Bética en la region de los turdulos. De *Tugia* tomó su denominacion el Salto *Tugiense*. Hoy *Tugia* corresponde á *Toya*, lugar casi despoblado á la orilla de un riachuelo, que entra en el Guadalquivir, al occidente de Cazorla.

TUGIENSIS SALTUS. Hablando Plinio de las fuentes ó manantiales del Bétis, dijo que no nacia este rio en el lugar de Mentesa, como dijeron algunos, sino en el salto ó puerto *tugiense:* en la edicion de Frobenio *tygiensi*. Añade el mismo, como naturalista, entre paréntesis, que tambien el Tader, que cruzaba y regaba el campo de Cartagena, nace junto á dicho salto: *juxta quem Tader fluvius qui Carthaginensem agrum irrigat Ilorci:* y que el Bétis se apartaba, como quien huye, de la pira de Escipion; y volviéndose hácia el ocaso, va hasta el Atlántico. Con esto nos da Plinio una noticia importante para la historia, cual es que L. Escipion, y no Cn., como con error dijo Harduino, murió en dicho salto Tugiense, y alli fue quemado su cadáver, á estilo de los romanos. Con efecto, en aquella hoz le acometió Indibil, y acudiendo los numidas que estaban en Castulo, peleando generosamente, un dardo le pasó el pecho, como refiere Livio.

Este puerto Tugiense se llama hoy *Puerto Auxin.*

TUISII. Se lee en Estrabon, lib. 3. p. 156, que los cántabros que antes de su tiempo no solo eran enemigos irreconciliables de los romanos, sino que extendian su encono á talar los campos de los sócios ó aliados suyos, ya en su tiempo estaban alistados debajo de sus banderas, y militaban entre sus tropas, aun los coniacos: solamente se exceptuaban de esta obediencia los que junto á las fuentes del Ebro habitan la ciudad de Tuisi: *exceptis tuisis*, como tradujo Xilandro. Casaubon corrigió la partícula griega πλην, *plen*, *excepto*, en *polin*, *civitatem*; y tradujo: *et qui ad fontes Iberi accolunt civitatem Tuisi.* Pero es mas verosimil que la voz τουισοι se debe corregir en *Eicousi*, *habitant*, y sale el concepto que tambien obedecian los que habitaban la ciudad que está á las fuentes del Ebro, esto es, los de *Iuliobriga. Et qui accolunt civitatem ad fontes Iberi.* Vid. Iuliobriga.

TULCIS. Este nombre dió Mela al rio que pasa tocando la falda del collado en que está asentada Tarragona, al que califica de pequeño ó de poco caudal, como lo es en efecto. *Tarragona*, dice, *es la mas opulenta de todas las ciudades de esta costa*; *y la baña el pequeño rio Tulcis: Tulcis eam modicus amnis attingit*; por esta razon C. Plinio le calificó de un pequeño torrente solamente, sin atreverse á darle el dictado de rio, ni de especificar su nombre propio; y solo se contentó con decir que la singular y apreciable blancura que se daba en Tarragona á las telas de lino finas ó delgadas se atribuia á la calidad de las aguas de este torrente: *Et Hispania citerior habet splendorem lini præcipuum*, *torrentis in quo politur natura*, *qui alluit Tarraconem*, lib. 19. cap. 1; y aun añade que aqui fue donde tuvieron principio las telas finísimas de que se valian los antiguos para las velas de las naves llamadas *Carbasos*, que, como dice Servio al lib. 3. de la Enéida, es un género de lino sumamente fino: *genus lini tenuissimi.* Por esta blancura que el rio de Tarragona da á los linos se le llamó Blancalino; y trocadas las letras *B* y *L* en sus afines *T* y *R*, se vino á llamar Francolino y Francolin, como se llama hoy.

De las expresiones de Mela y de Plinio, que dicen tocaba ó bañaba este rio á Tarragona, han inferido algunos que la Tarragona romana llegaba hasta el mismo rio; lo cual es absolutamente falso, si se habla de la Tarragona *urbs*, por cuyo nombre se entiende el pueblo que está cerrado dentro de las murallas, y las primitivas de Tarragona existen todavía, y aun las segundas en lo mas ágrio y empinado del monte; y bajarlas al llano hubiera sido contrario á las reglas de la arquitectura militar. Pero si se entiende de Tarraco *civitas*, á saber, todos los vicos y pagos que constituian la ciudad y república de Tarragona, es claro que se extendia mucho mas allá del rio y á todo el campo de esta ciudad.

A lo que yo puedo conjeturar, el nombre Tulcis es tomado del idioma hebreo, nombre emántico de la raiz TLKSY, que vale tanto como *rio de los que vendimian tarde* ó despues de muy sazonada la uva; y de aqui la buena calidad de los vinos tarraconenses por esta costumbre agricultora de vendimiar con mucha sazon y madurez, expresada en el nombre del rio que baña el campo de Tarragona: *tarde vendimiantes.*

TULLICA. No sabemos otra cosa de esta ciudad sino que pertenecia á la region de los carietes ó caristos, de los que ya hemos hablado en su lugar. Por sola una ligera conjetura la reduzco al pueblo de *Tuyo*, villa situada en una eminencia sobre el rio Zadorra.

TULLONIUM. Coloca Tolomeo á esta ciudad en la region de los vardulos, cuyos confines y aledaños se demarcarán en su artículo. Mas circunstancias topográficas, que las siempre inciertas de los grados de Tolomeo, nos suministra el Itinerario de Antonino, en que este pueblo se halla designado como mansion en el camino que desde Astorga conducia á Burdeos. En la edicion de este documento, que hemos dado en el *Aparato*, hemos fijado la correspondencia á todas las mansiones que anteceden y siguen á Tullonium. Y correspondiendo *Suissatio* á Saraso, es claro que Tullonium corresponde á la villa de *Alegría*. En este juicio nos han precedido los académicos que han redactado este artículo en el Diccionario Geográfico-Histórico de las provincias. La villa de Alegría, segun los mismos, se llamó antiguamente ó en los siglos medios *Dulanci* ó *Dulonci*; y siendo tan frecuente la trasmutacion de las consonantes dentales *T* y *D*, es claro que *Duloncio* es una degeneracion de *Tuloncio* ó *Tulonio*. Prueba de la antigüedad romana de Alegría son las medallas alli encontradas, y una inscripcion en que se conserva la leyenda de

S . SEVER ·
TVLLONIO
V · S · L · M ·

Por no alargar este artículo con lo que se halla ya impreso en el citado Diccionario, nos abstenemos de copiar los restos de la calzada romana que se ven aun en dicha villa y contornos, con otras antigüedades.

TUNTOBRIGA. Era una de las ciudades de Galicia en el convento jurídico Bracarense, donde la coloca Tolomeo, y tan oriental, segun sus tablas, que la supone lindante con los vacceos mas occidentales. No hay otro indicio mas que este para poder conjeturar que pudo corresponder á la villa de *Tabara*, á la orilla derecha del rio Tera.

TURANIANA. Fue pueblo de mansion ó descanso en el camino romano desde Castulo á Málaga. En nuestro Aparato lo hemos reducido á *Torbiscon*, por exigirlo asi la direccion del camino y el número de las millas. Acaso tomó su nombre de Turanio Gracula, geógrafo, que segun Plinio (lib. 3. c. 1.) era natural de un pueblo no muy distante del Estrecho. Las ciudades, dice Varron (Ling. Lat. lib. 1.), de ordinario tomaron sus nombres ó de los montes en que estaban asentadas, ó de los hombres que las fundaron ó amplificaron, ó por traslacion de otras ciudades mas antiguas, como atestigua Plinio de las de la Beturia céltica. Asi pues de Turanio pudo llamarse Turaniana. Algunos la reducen á Nijar, no sé con qué fundamento.

TURBA. Cinco años despues de concluida la segunda guerra púnica los españoles ó celtíberos movieron una guerra de gran consideracion y de un carácter nuevo y desconocido hasta entonces para los romanos, como dice T. Livio (lib. 33. cap. 17.): *bellum prope novum*: porque esta

era por la primera vez que de su propia voluntad tomaban las armas, sin ser mandados por ningun general cartaginés, y sin ser auxiliados de su ejército: por lo tanto antes que los pretores Q. Fabio Buteon, á quien habia sido encomendada la España ulterior, y Q. Minucio Thermo, á quien la citerior, partiesen de Roma, se les mandó que se hicieran propicios los dioses, que amenazaban desgracias, segun los prodigios que se contaban ocurridos.

Habia llegado á Roma la noticia que Cn. Sempronio Tuditano, pretor de la Citerior, habia sido vencido en campal batalla, que su ejército habia sido perseguido y dispersado, habian quedado en el campo varones muy ilustres, y el mismo Tuditano recibida en la refriega una grave herida, habia muerto de allí á poco. Esta batalla la dieron los celtíberos como consta expresamente del Epítome 33 de Tito Livio. De estos mismos celtíberos venia en aquel mismo año Cn. Cornelio Lentulo, que mas afortunado que Sempronio mereció la ovacion al hacer su entrada en Roma, á cuyo tesoro llevó gruesa suma de dinero.

Mientras Q. Minucio sostenia la guerra contra los celtíberos, llegó la época de los comicios consulares: L. Valerio Flacco, y M. Porcio Caton, en quienes recayó la eleccion, dieron cuenta al senado del estado de la guerra en las provincias. En la de España habia tomado tanto aumento, que se creyó necesario que el mismo cónsul Caton se encargase de la citerior, sirviéndole de segundo cabo P. Manlio, y á Apio Claudio Neron se le encomendó la ulterior. En medio de estas medidas el pueblo romano echaba de ver que la guerra de España se miraba con mas indiferencia y descuido de lo que exigia su importancia (T. Livio lib. 33. cap. 28.): cuando he aqui que llegan cartas de parte de Q. Minucio, en que daba parte de haber ganado una batalla campal, junto á la ciudad de *Turba*, contra los celtíberos mandados por sus generales *Budar y Besasides:* que los celtíberos habian tenido doce mil muertos, su emperador *Budar* habia sido hecho prisionero, y lo restante del ejército habia sido dispersado y perseguido. Con esta noticia calmó la grande agitacion en que tenia á Roma la guerra de la España citerior.

De esta relacion se infiere positivamente que la ciudad *Turba* no solamente era en la España citerior, sino que tambien era celtíbera, pues la guerra solos los celtíberos la habian movido, y celtíberos eran los que habian salido al encuentro de Helvio al volver de la ulterior en número de veinte mil, como refiere el mismo Livio en el lib. 34. c. 4.

Es indudable tambien que *Turba oppidum* en idioma latino es lo mismo que *Turbo-lium* en idioma griego, significando esta palabra *el pueblo Turba*, como que se compone de este nombre y del griego *Leos, pueblo:* y los ciudadanos de *Turba oppidum* ó de *Turbo-lium* debian llamarse *Turboletas*. Ahora, pues, Apiano Alejandrino nos refiere que estos turboletas eran los grandes é irreconciliables enemigos de los saguntinos, con cuyo terreno estaban alindando; y de aqui debemos inferir que los que en Tito Livio son llamados con error *Turdetanos*, finitimos á los saguntinos, y agraviados contra estos porque les habian ocupado una parte de sus propiedades y riquezas, eran los ciudadanos de *Turba*, y se deben llamar *turbitanos ó turboletanos*, como los llamó Apiano, siendo

frecuentísima la trasmutacion de la B en D y al contrario, como en *bellum* y *duellum*; *Edulius* por *Ebulius* ó *Turoilisnos* como en algunos códices de Livio citados en la edicion hecha por Gronovio lib. 28; y que la capital de los enemigos de los saguntinos no se llamó *Turdetum*, como han creido muchos de nuestros historiadores, sino que se llamó *Turba*, y que su correspondencia á Teruel no solo se funda en la *semejanza del nombre*, como dijo nuestro Mariana, sino que se colige casi evidentemente de todas las noticias topográficas que nos ha conservado la historia.

En primer lugar la ciudad *Turba* era celtíbera, puesto que esta guerra y la batalla que á su frente la decidió era guerra de celtíberos, y la actual ciudad de Teruel está en terreno indudablemente celtíbero, en la region de los lusones que desde Montalvan se extendian hasta las fuentes mismas del Tajo. En segundo lugar la voz *Turba* es compuesta de dos voces hebreas, que son *Thor*, y *bat* ó *bet*, y significan *Domus Tauri*, y Teruel no se entiende por otra cosa, ni reconoce por armas otra insignia que es la del toro. Demas los torboletas, comprendiendo por este nombre á la ciudad y todas sus aldeas y términos, eran dueños de las aguas, pastos y campos que riega el rio Idubeda, hoy el Mijares, hasta confrontar con la Edetania mas abajo de *Olba*: por allí pues se les entraron los saguntinos y se apoderaron de parte de sus tierras y pastos; y Anibal, sabedor de estas enemistades que reinaban entre los turbitanos y los saguntinos, se presentó en la capital de aquellos, despues de domados los olcades de Cuenca y de la Alcarria, y trabajó cuanto pudo en atizar el fuego y el odio; haciéndose árbitro y defensor de su causa y admitiéndolos á su alianza para tener de este modo motivo de declararse contra los saguntinos. Asi dice Livio, que estaba en la ciudad de los turbitanos el que ponia todo su estudio en suscitar querellas contra los saguntinos: *Cum Turbitanis adesset qui litis erat sator* (lib. 21. cap. 2.)

El mismo Anibal hizo que unos comisionados turboletas pasasen á Cartago con cartas suyas para exponer ante el senado los agravios que recibian de los saguntinos, como refiere Apiano en sus *Ibericas*.

Queriendo Anibal, dice, dar á sus hazañas un principio mas glorioso, determinó pasar el Ebro. Sobornó antes á los *turboletas*, que eran vecinos á los saguntinos, *Saguntinorum vicinos*, para que se quejasen de ellos diciendo, que sus campiñas eran devastadas por sus incursiones: y como accediesen á sus deseos, envió Anibal á Cartago algunos legados turboletas con cartas para el Senado. El mismo Apiano en su *Anibalica* los llama *accusatores adversus Saguntinos*.

A consecuencia de estos agravios cuando los saguntinos quisieron tratar de salvarse de la ruina que les amenazaba, si lo pudieran lograr con condiciones honrosas, una de las que exigia de ellos Anibal era que habian de restituir á los turbitanos las posesiones que les habian usurpado. *Postulabatur ut res suas redderent Turbitanis.* (lib. 21. cap. 4.) Vid. Polib. l. 3. n. 15.

Vencidos los saguntinos, reducida á cenizas y escombros su ciudad, y hechos cautivos los que de ella y de sus aldeas y campos cayeron en manos de Anibal, y diseminados estos infelices en varias ciudades de

toda la España citerior, claro está que los *Turbitanos* debieron quedar contentos y orgullosos, como que el triunfo de Anibal era tambien triunfo de ellos mismos. Mas cuando los Escipiones arrojaron de toda la citerior á los cartagineses por continuas victorias que llevaron hasta Jaen; á su vuelta restituyendo Sagunto y sus campos á los saguntinos, que habian sacado del cautiverio, pasaron á la capital de los turbitanos y la arrasaron ó desmantelaron, y á sus vecinos los vendieron á pública subasta; y á su campo y al de sus aldeas lo hicieron tributario de los saguntinos (lib. 24. cap. 19.) Por cuyos beneficios y por otros que despues les dispensó P. Corn. Escipion, y en particular por haberlos puesto á cubierto del furor de los turbitanos, que al cabo ellos solos hubieran acabado con Sagunto, no podian con palabras expresar su gratitud ante el senado romano los comisionados de esta ciudad (Vid. Tit. Liv. lib. 28. cap. 21.)

Con todo los turbitanos de las aldeas, ayudados de los cartagineses volvieron á repoblar la ciudad de *Turba* ó *Turbo-lium*, y de aqui el mencionarla Livio al referir la victoria que en sus llanos obtuvo Minutio contra los celtíberos orientales; y si valen algo las tradiciones populares, todavía se conserva la de haberse dado una gran batalla en los llanos de Teruel, donde hoy se halla el pueblo de *Concud*, que de *concutio* se dice traer su nombre, y en cuyos contornos se halla el mas admirable cementerio de huesos petrificados que se conoce en toda la Europa, del cual han hablado ligeramente, mas bien que científicamente y cual merece, el P. Feijoo, el naturalista Boules y el sabio y literato abate Juan Andres en su viage por la Italia, referido en varias cartas, donde se lamenta de esta y de otras de nuestras indolencias.

Hemos dicho que la voz *Tur-bat* significa *domus Tauri*, segun la antigua costumbre de llamar á las ciudades con el nombre de *Domus*, asi como *Bat-leem* ó *Bet-lehem* significa *domus panis*, no obstante ser una ciudad; y como el territorio de los turbitanos ó thorboletas se extendia hasta las fuentes del Tajo en tiempo de los romanos y antes que los árabes hubiesen construido á Albarracin, naciendo el rio Turia en terreno turbitano y pasando por junto á Tur-bat, de esta ciudad tomó su nombre de *Tur-iar*, que finalmente se llamó *Tur-ia*, quitada la *r* por apócope y significa *rio de Turba*. No es necesario advertir que la lengua hebrea no tenia vocales, sino consonantes, y que sus diferentes dialectos consistian en las diversas vocales que los pueblos usaban en su pronunciacion, hasta que los masoretas inventaron los puntos vocales en siglos muy posteriores á los que vamos investigando. Asi el monte que los hebreos pronunciaban *Thel*, en España se pronunciaba *Thol*, de donde *Tolus*, Monzon: y los que los masoretas hubieran llamado *Baribroces*, en España se llamaban *Beribraces*.

Y buena prueba de haberse llamado Teruel la ciudad del Toro son las medallas celtíberas y de plata que se han hallado en sus contornos, como la que aqui estampamos, en las que se ve al buey arrodillado en ademan de recibir las divinas influencias de la diosa Venus representada en el lucero con carácteres celtíberos en el exergo, que á lo que podemos conjeturar quieren decir: *Santo Dios Toro*, como interpretamos

otra de Segobriga, sin que podamos conjeturar si el busto es la imágen de la ciudad ó de Augusto ú otro personage.



No pasan de ligeras conjeturas las que propongo acerca de que el pueblo de *Gudar*, aldea hoy de Teruel, pudo tomar su nombre del celtíbero *Budar*, atendida la regla que arriba hemos establecido con Varron acerca del orígen de los nombres de muchos pueblos; y es evidente que lo mismo es *Gudar*, que *Budar* asi como *bueno* y *güeno*, *abuelo* y *agüelo* *Consagurum*, *que consaburum*, y *Griega*, que *Briga*: siendo por otra parte cierto que Gudar aun conserva rastros de haber tenido su castillo y fortaleza en un montecilló, á uso y forma de los antiguos pueblos. Tambien es conjetura mia que el pueblo de *Bexis*, fuerte en lo antiguo, con un acueducto de arcos romanos, y en el que se han hallado inscripciones romanas que pueden verse en el Escolano y en el Diago, tomó su nombre del emperador *Besasides*, y pronunciado con síncopa *Besides*, fue convertido por los árabes segun el carácter de su lengua en *Bexis*. Lo cierto es que Bexis está en terreno celtíbero, confrontante con los llanos de los turbitanos, que lindaban con los segobrigenses por el monte *Ragudo*, y el rio Mijares; y que es un desatino el pensar con Escolano (lib. 8. cap. 10.) que pudo ser la *Etobesa* edetana.

Finalmente, por decir algo del pobre y oscuro pueblo que me dió el ser, una porcion de turbitanos al principio del siglo octavo huyendo del furor de los sarracenos, que ocuparon á Teruel, se refugiaron en las quebradas breñas de la sierra de *Jabalambre*, y habiendo hallado un vallecito regado por un riachuelo que formaba la figura de una pierna de hombre, llamada *Gamba*, y estando este vallecito en medio de dos montañas pobladas de pinos, que servian como de perpunte á la pierna, le pusieron el nombre de *Gamba rona*, de donde quedó *Camarona*, que vale tanto como *pierna perpuntada*, segun el significado de la voz goda *Rona*, en el Diccionario de Du-Cange. En los documentos que se conservan en el Real archivo de Barcelona se halla dicho pueblo con el nombre de *Camarona*, y hoy se pronuncia *Camarena*. Los árabes ocuparon este pueblo y edificaron un castillo. El Rey de Aragon D. Pedro II los arrojó de allí habiéndoles dado una batalla en el llano que hoy conserva el nombre de *la matanza*, y donó el pueblo á Pedro del Pomar para que lo poblara de cristianos, como lo hizo, estableciendo en él treinta vecinos con otras tantas suertes de sus tierras cultivadas por los moros.

Aun se han hallado tinajas cinericias con los carbones y huesos de los cadáveres que se quemaban en tiempos de romanos y de godos, y algunas medallas celtíberas.

Cella es tambien un pueblo de los turbitanos donde se hallan indicios de haber habido un templo ó basílica de donde tomó el nombre de *Cella*, que entre otras cosas significa basílica ó capilla: como *Cella Iovis* de que habla T. Livio. Desde esta poblacion en direccion al pueblo de Xea se halla un acueducto antiguo, abierto á pico en una cordillera de peñas, á la orilla oriental del rio Turia, sin duda para hacer subir el agua de este rio á los llanos de Cella y de Teruel. Es obra de romanos semejante en su ejecucion y plan al que se conserva en Chelva. Por fin, decir, como algunos escritores, que Teruel se llamó *Tintania*, *Turugia*, *Tiar-Iulia* y con mas propiedad *Turdeto* ó *Turvetu*, no es otra cosa que manifestar la mas crasa ignorancia en la antigua geografia.

TURBOLETANI. Despues de haber permanecido Anibal algun tiempo en la ciudad de los turbitanos, inflamando sus ánimos contra los saguntinos, como atestiguan T. Livio y Apiano, se dirigió al Ebro, pasó este rio, corrió parte de la Cataluña, y entonces fue cuando acaso fabricó el puente de *Martorell*, segun la tradicion popular que de esto se conserva. Desde alli, segun refiere Apiano en sus *Ibéricas*, volvió á los turboletanos, vecinos de los saguntinos, y les persuadió á que le dirigiesen y expusiesen las quejas que contra estos tenian. Habiéndole obedecido los torboletanos, y quejádose de que los saguntinos infestaban sus tierras y les hacian varios daños, resolvió que una embajada de torboletanos pasase á Cartago con cartas suyas, en las que informaba á la república que los romanos estaban sublevando á los pueblos y gentes que estaban debajo de la dominacion cartaginesa, en cuya operacion eran ayudados y segundados por los saguntinos. Con estos ardides obtuvo por fin que el senado lo autorizase para obrar contra los saguntinos, lo que juzgase que convenia al bien de su república. Con esto, dice Apiano, volvió á llamar á los torboletanos para que le repitiesen sus quejas á presencia de quince representantes de los saguntinos que tambien habia hecho venir á su presencia. Mas los saguntinos no queriendo reconocer en Anibal la calidad de árbitro en sus discordias con sus vecinos, y remitiéndose al juicio que sobre esto hiciesen los romanos sus aliados, fueron arrojados con enfado del campo y de la presencia de Anibal: el cual á la noche inmediata, *ipse proxima nocte..... regionem Saguntinorum depopulari et jam urbi machinas admovere coepit*, comenzó á talar los campos de los saguntinos y á aproximar las máquinas de guerra para batir la ciudad. Hasta aqui son palabras de Apiano, y de aqui se infieren dos cosas: la una, que los torboletanos son los mismos que Livio con error de los copiantes llama *turditanos*, pues ambos dicen que eran vecinos y confines de los saguntinos: la otra, que el terreno que ocupaban los saguntinos en aquella época con sus colonias y aldeas, era muy extenso, pues Apiano da á entender que á poco de haber salido del terreno turboletano, Anibal ya comenzó á talar el campo saguntino: y Livio da á entender lo mismo cuando pondera lo mucho que habia prosperado Sagunto; y cuando dice que antes de llegar á la ciudad Anibal fue ocupando sus términos y mojones. *Annibal infesto*

exercitu ingressus fines, et pervastatis passim agris urbem tripartito aggreditur (lib. 21. cap. 2.). Junto todo esto á lo que ya queda dicho acerca de los turbitanos, parece que no queda la menor duda que unos y otros eran los terolanos, y sus aldeas y campos que alindaban con los campos y colonias de los saguntinos, no por *Torrestorres* como han creido algunos, sino por *Olbia* y orillas del Mijares. Lo mismo opinó Escolano lib. 7. cap. 11. Teruel con efecto conserva aun sus muros y torres romanas: sus magníficas puertas de grandes sillares, en especial la del *Tozal*: un alcázar de una particular arquitectura y de grandes sillares: un algibe grandísimo en la plaza del mercado, y otros indicios y restos de su antigüedad indubitablemente romana. Pueblo romano turboleta era Ruvielos, donde ademas de las medallas se halla una inscripcion en la iglesia de las monjas, en que se leen las siguientes palabras:

CE · GAL
N V · AEDILI
TT · VIR
ERIA C · FI
ARA MATER
PI TSSI ·

Siendo de notar que las LL de las palabras *Galeria* y *Edil* son tomadas del abecedario griego.

TURBULA. Fue una de las ciudades de la region de los bastitanos cuyos lindes ya fueron demarcados, y cuyos campos y pueblos fueron teatro de las varias maniobras militares de Viriato, como refiere Apiano. Por esta razon en artículo de *Trivola*, fuimos de opinion que esta era la misma *Turbola*, entre cuyos nombres no hay mas diferencia que una ligera metátesis. Como en la region bastitana hallamos hoy á *Tobarra*, poblacion que tiene todas las señales de antigua, y como por otra parte las letras L. y R. son transmutables en todos los idiomas, asi en el latino como en el hebreo, es muy probable la reduccion de *Turbula* á *Tobara*. Mas aunque esta villa tenga toda esta antigüedad, no se deben fingir acerca de ella las fábulas que propaló el romancista ó romancero Higuera, impugnado por el P. Florez, Esp. sag. tom. 12. pág. 418. con su acostumbrada madurez y juiciosa crítica. Todas las antigüedades romanas que se han hallado en *Albatano* y *Ontur* descritas por Cean en su *Sumario* pág. 38. pertenecen á la antigua Turbula, cuyos pagos ú ópidos de su jurisdiccion llegarian hasta dichos sitios. La ciudad *Elotana* no estaba alli, sino en Elda, como dijimos en el artículo *Elo*. Existen ademas en Tobarra algunas inscripciones halladas en el sitio de los Castillares, donde se cree estuvo la antigua *Turbula*.

TURDETANIA. Fue esta la region mas feliz de toda la Iberia, y aun de toda la tierra acaso, tanto que en ella fingieron los poetas que se hallaban los campos Eliseos destinados para morada de los varones justos y de las almas bienaventuradas. Como ocupaba la Turdetania casi toda la Bética, muchas veces equivale su nombre al de esta provincia, solo que la Bética tomó su nombre del Bétis, y la Turdetania le tomó,

como dijo Estrabon, de sus habitantes, que se llamaron indistintamente turdetanos y turdulos: *incolæ turditani et turduli*, dice Estrabon: y T. Livio no hace distincion alguna entre los nombres: *bellum turditaniæ*: y *bellum Turdulum* (lib. 34. cap. 9.): de aqui se infiere que ambos nombres tienen una misma etimología; pero no acertó en descifrarla bien en mi juicio Samuel Bochart. Yo respetando su mucho saber en estas materias opino que los turdulos se llamaron asi de las voces hebreas ó caldeas *thor*, que significa buey, y *duluth*, que significa exaltado, elogiado, estimado: de donde turdulos: el criador de bueyes alabados y los mas estimados de todos los del mundo: de la raiz hebrea דלה, *daluha exaltavit.*

La historia viene confirmando la verdad de esta etimología: siendo muchos los antiguos que han elogiado los bueyes de la Turdetania sobre todos los del mundo. Asi el poeta Nemesiano en su Cinegetico, vers. 251. dijo: *Quin etiam gens ampla iacet trans ardua Calpes, Culmina cornipedum late fæcunda proborum.* Dionisio en su Periergesi afirmó que la isla Erythia ó de Cádiz se debia llamar βουτροφον, esto es, criadora de gruesos bueyes: bers. 558. La excelencia de los bueyes turditanos dió ocasion á que los poetas fingieran que Hércules acometiese la empresa de robar unos cuantos al pastor ibero Geryon; y esta misma excelencia y hermosa presencia de animales fue la que tentó al pastor Caco para robar á Hércules algunas de sus mas hermosas vacas que llevó á la Italia desde la Turditania: *captus pulchritudine boum*, como refiere Livio (lib. 1. cap. 4.) *eximium quemque pulchritudine caudis in speluncam traxit.* Si pues los bueyes de la Turditania eran no solo buenos, y muy buenos, sino hermosos, y eximios ó apreciabilísimos en sumo grado, cuales aparecen en muchas de las medallas Béticas, con razon se llamaron los habitantes de toda la region turdulos ó criadores de toros exaltados, y turditanos ó ricos en hermosas vacadas, de la voz: *Dis, Ditis*, que significa: rico. Vid. Iustin. lib. 44. cap. 4.

Ademas de esta riqueza encerraba la Turdetania en su tierra y en las entrañas de sus montañas todas las demas riquezas agrícolas y minerales, como se ha visto en la España de Estrabon, que de esta region habla con mas extension que ningun otro. De la Osca turdetana sin duda era la famosa plata oscense, de cuyo artículo tan grandes sumas llevaron los pretores y cónsules al erario de Roma y al suyo propio.

Los turdetanos eran sin duda los mas cultos en las letras, no solo de toda la Iberia sino de toda la Europa. Ninguna nacion de esta parte del mundo tenia gramáticas, poemas y máximas morales que tenian de antigüedad seis mil años, como dijo Estrabon, sino los turdetanos. Los indios daban esta misma antigüedad á sus usos y costumbres religiosas, segun lo afirma Arriano. Para abrazar esta relacion sin acudir á los arbitrarios recursos de si los años eran de tres ó de cuatro meses, si eran como los nuestros, ó como los de otras naciones, cosa que no hubiera pasado por alto la escrupulosa exactitud de Estrabon, basta reflexionar que habiendo sido Thobel padre de los tordetanos, nieto de un antediluviano el mas religioso y pio que Dios halló sobre la tierra, debió saber y enseñar á sus descendientes inmediatos los turditanos, en cuya tierra puso su primera

planta, y en la que fue enterrado, las leyes morales y religiosas que Dios dictó á Adam, conservadas de boca en boca, las cuales en tiempo de Estrabon contaban puntualmente seis mil años segun la cronología mas probable. Lo mismo se puede decir de los indios, si es cierto que Noe bajo el nombre de *Nohaco* y de *Baco* fue su progenitor y su padre.

La Turdetania se llamó tambien *Tarteside*, nombre griego derivado de *Tártaros*, el lugar de las tinieblas, porque en la Turdetania se ponia el Sol; alli se extinguia su luz y comenzaban las sombras de la noche. En la Turdetania que abrazaba á la region de los *cuneos ó cunetas*, mal escritos en Justino *curetes*, se verificaron las guerras titánicas, esto es, la invasion de los fenicios ó cempsios de la parentela de Nembrod, el gran Titan: ó el fabricador con lodo, que en hebreo se dice *Tith*, de donde les avino á los cuneos llamarse titanes, los cuales mandados por Nembrod se rebelaron contra los dioses, esto es, contra los justos Noe, Sem y Japhet. Tolomeo, que distinguió la region turdetana de la turdula, atribuyó á aquellas treinta y nueve ciudades, y de aqui podemos inferir que la Turdetania comprendia todo lo que hay desde el rio Guadajoz hasta Cádiz, y la Turdula desde Córdoba hasta Jaen.

Ademas de la Turdetania Bética habia otra pequeña Turdetania en la provincia Lusitana, que tomaba desde el Guadiana hasta el cabo Espichel, abrazando á Salacia, hoy Alcacer do Sal. Asi consta de las tablas de Tolomeo, y se infiere de que Estrabon alabando las fábricas de los turditanos, pone por ejemplo y como singulares los tejidos de los Salaciatas, y fundados en estas doctrinas hemos creido que donde hoy se lee en Plinio *ab Ana ad Tagum Lusitani*, debe corregirse: *ab Ana ad Tagum Turditani*: pues los lusitanos como region se extendian desde el Tajo hasta el Duero, y como provincia desde el Ana hasta el Duero: luego desde el Ana hasta el Tajo no se podia decir con exactitud que estuviesen asentados los lusitanos, sino los turditanos, siendo por otra parte frecuente la equivocacion de las letras L. y T, como en Plinio mismo tarragenses por larragenses.

Engañados muchos escritores por el texto de T. Livio creyeron ver otra Turdetania en la region celtíbera, lindante con el campo y tierras de los saguntinos, y con efecto se lee Turdetania en el libro 28. cap. 21. en la alocucion de los embajadores saguntinos al Senado; y son llamados en el mismo Livio turdetanos los acérrimos enemigos de los saguntinos: *postremo Turdetaniam adeo infestam nobis....* Pero tambien han sido muchos los que han dudado con razon de la ortografia de tales voces Turdetani y Turdetania. Asi el P. Florez, Esp. sag. tom. 9. pág. 9. dijo: *si es legítima la leccion de T. Livio en la Decada* 3. *lib.* 4. *cap.* 7. *y* 9, *y en la Decada* 3. *lib.* 8. *cap.* 21, D. José Ortiz en su *Compend. Histor. de España anotó* varias lecciones en lugar de la voz *Turdetani* aplicada á los celtíberos limítrofes á los saguntinos; pero la mas obvia y natural correccion de tales voces es la de escribir *Turbitani y Turbitania* en vez de *Turdetania*; puesto que Turbetani es nombre gentilicio de la ciudad de *Turba*, como hemos dicho largamente. No extrañamos que D. Ag. Céan Bermudez se haya fraguado en su imaginacion una ciudad antigua con el nombre de *Turdeto*, en un despoblado de la Andalucía entre Arcos y Je-

rez de la Frontera, añadiendo que era la capital de la Turdetania; puesto que todo su *Sumario* está atestado de semejantes ficciones de pueblos, de que no se halla mencion alguna en los monumentos antiguos. ¡Y con qué seguridad asienta que de este Turdeto eran oriundos los turditanos que concurrieron á la desolacion de Sagunto! No lo diria de un modo mas positivo si tuviera á su favor el testimonio de todos los antiguos.

TURDULI. Ningun pueblo de la raza turdula nos ofrecen en la España citerior ni los geógrafos, ni los historiadores antiguos; pero en la España ulterior los hallamos extendidos en abundancia en ambas provincias Bética y Lusitana. Comenzando por aquella nos ofrecen las tablas de Tolomeo la region de los turdulos, que desde el monte de las Alpujarras cortando hácia el norte por el rio Gudajoz hasta el Guadiana, todos eran turdulos, cuya capital era Córdoba. La extension de tierra que hay desde el Bétis hasta el Guadiana es llamada por Plinio Beturia de los turdulos, los cuales por su oriente tocaban con la tarraconense, y por su Occidente alindaban con la Lusitania por la orilla izquierda del Guadiana. Las ciudades que Tolomeo atribuye á esta region turdula son veinte y ocho en los códices mas correctos; pero eran muchas mas segun nos consta de los historiadores y de los geógrafos. Todos los turdulos desde Jaen hasta el Guadajoz y los de la Beturia de los turdulos estaban adscriptos al convento jurídico do Córdoba.

Ademas de estos turdulos de la parte oriental de la Bética habia una raza de ellos que ocupaban la costa del mar que se extiende desde el cabo Trafalgar hasta el Bétis: y de estos hacen mencion Pomponio Mela y Tolomeo.

En la Lusitania estaban los turdulos viejos que tocaban con la orilla izquierda del Duero, como lo afirma Plinio. Estos turdulos vecinos á los vacceos fueron los que venció el Pretor de la ulterior L. Licinio Lucullo, electo consul el año 602. de Roma, de cuyas hazañas en España hablan el Epítome 48. de Livio: Lucio Floro lib. 2. cap. 17. y Apiano en sus Ibéricas. Tambien hizo mencion de estos turdulos viejos Pomponio Mela lib. 3. cap. 1.

Habia tambien turdulos en la banda superior del Guadiana; pues Estrabon nos advierte que Mérida era una ciudad de turdulos; y Plinio anumerando los pueblos estipendiarios de la Lusitania cuenta entre ellos á los turdulos de la orilla derecha del Guadiana, los cuales, por confrontar, y ser acaso una misma gente con los bardulos ó bastulos de la orilla izquierda, son llamados *turduli, que et Barduli*. Es lo mas probable que estas gentes se llamaron turdulos por su oficio de pastores de vacadas excelentes, indígenas todos, y no extrangeros, antes bien descendientes de los primeros pobladores. Toros *eximios* se llamaban los destinados para los sacrificios: vid. Livium Crevieri tom. 1. pág. 17. Táles eran los de la Bética, y se ven en las medallas.

TURIA FLUVIUS. Ya hemos dicho arriba que el rio llamado Turia por Pomponio Mela, y que segun Salustio lib. 4. Hist. pasaba por cerca de los muros de Valencia: *flumen Turia Valentiam parvo intervallo præterfluit*, tenia su orígen en el partido ó territorio de los turbitanos, antes que el árabe Aben Racin construyese el castillo y pueblo

de Albarracin, y que la hiciera ciudad y punto célebre por su inaccesibilidad el navarro D. Pedro Ruiz de Azagra. Su nombre Turia le avino por pasar lamiendo el montecillo donde estaba construida la ciudad de *Thorbat*, ó quitado el *bat*, la ciudad de Thor: y de aqui *thur-iar*, rio de *Thor*; ó de *Turba*. Mas no fue este el único nombre que tuvo; pues asi como se llamo Turia por bañar los muros de la ciudad Turba, asi bien se llamó Pallancia, por pasar en la Edetania lamiendo los muros de la antigua Pallantia, hoy arruinada, y dicha *Valencia la Vieja*. Con este nombre de Pallantia le nombró Tolomeo. Plinio, Salustio, Pompeyo en su carta al senado, Plutarco, Ciceron pro Balbo y otros escritores antiguos con el de Turia, y algunas veces *Duria* por la frecuente permutacion de las dos letras D. y T. Aunque dijo Salustio que pasaba por Valencia á corta distancia de sus muros, no era tan corta como lo es hoy dia, en los tiempos de las guerras sertorianas, puesto que el mismo Salustio nos ha conservado la noticia de que entre las murallas de Valencia puestas á la izquierda y el rio Turia á mano derecha, esto es, mirando hacia el Occidente, se dió una batalla por Pompeyo en que quedó vencido C. Herenio (Salust. lib. 3. Hist.). A esta batalla llamó Ciceron *prœlium Duriense* por *Turiense*. El último nombre que tuvo, y el que conservaba á la entrada de los árabes fue el de *Canus ó Blanco*, con el que en el siglo cuarto le nombró el poeta Avieno. Por esta razon le apellidaron los sarracenos *Guid-albiad*, que vale tanto como *rio Cano ó Blanco*: y hoy es llamado *Guadalaviar*.

Yo estoy persuadido á que Tito Livio mencionó este rio Turium ó Turiam en su lib. 24. cap. 19, donde refiriendo las marchas de los ejércitos cartagineses que venian en retirada desde el Ebro, obligados por la marcha litoral de los Escipiones, que se acamparon en el monte del Puch, dice Livio que los cartagineses *transfluvium omnes consedere*. Drakemborkio anotó que acaso seria el rio Ana. Pero dado que Asdrubal Gisgon puso su real frente á frente del de los romanos, que estaban en el monte de la victoria, y detras del rio, es claro que no podia ser otro que el Turia que servia de línea de batalla al ejército de Asdrubal. Asi soy de parecer que se debe corregir la leccion, y decir: *trans Turiam amnem consedere*: siendo tan fácil de equivocar la F. con la T. y la voz *amnem* con *omnes*, que en este lugar está muy mal usada, pues da á entender que tanto los romanos como los cartagineses tomaron asiento *transfluvium*, siendo asi que se estaban mirando frente á frente: *Castra Asdrubalis contra castra Romana*.

Han creido algunos de nuestros cronistas que el poeta Claudiano hizo relacion al rio Turia en su Panegírico de la reina Serena, cuando dijo *Floribus et roseis formosus Turia ripis*, aunque en la edicion de este poeta hecha en Lipsia por Gesnero se lee *Duria* y no Turia; pero es mas verosimil que Claudiano habla del Turia, pues dice asi: *Te nascente ferunt per pinguia culta tumentem Divitiis inundasse Tagum: Gallæcia risit, floribus et roseis formosus Duria ripis vellera purpureo passim mutavit ovili. Cantaber Oceanus: pallidus Astur Piranæisque sub antris*: para abrazar á toda la España; y esta fue la opinion de Resende en el lib. 2. de las Antig. Lusit. apoyada por el P. Henao lib. 2. cap. 16;

y da la razon que la *u* de *Turia* es grave como lo requiere el verso, y la de Duria es breve.

Mayor es el error que los mismos cronistas han cometido confundiendo el *Turia* con el *Tyris* nombrado por Avieno, y aun suponiendo que Valencia se llamó Tyris antes que le diera Bruto el nombre de Valentia. No tardaremos mucho en ver que el Tyris de Avieno estaba cercano al rio Sicano; y que si dicho poeta mencionó al Turia fue con el nombre de *Canus*.

TURIASO. Esta ciudad fue una de las que estaban asentadas en la region de la Celtiberia rigurosa, donde nos la señala Tolomeo. Sus ciudadanos, llamados turiasonenses, iban á ventilar sus pleitos al convento jurídico de Zaragoza, como lo asevera Plinio, y gozaban de la condicion y privilegios de ciudadanos romanos con fábrica de moneda en que se emplearon diversos cuños, como se puede ver en la coleccion del P. Florez tom. 2. pág. 600. Era tambien pueblo de mansion ó descanso en el camino romano de Astorga á Zaragoza. El Cronista Idacio la llamó Turiasson: el godo Ravenate Tyriassone: de donde ha venido á quedarse con el nombre de *Tarazona*. Fue famosa por el temple que sus aguas daban al hierro, como lo dijo Plinio lib. 34. cap. 14. *El agua*, dice, *que en unas partes es mas útil que en otras, ha dado renombre á ciertos pueblos, por la fama de sus hierros, como en España á Bilbilis y á Turiaso.*

Por esta ciudad pasa el rio llamado *Chalibe* por Justino, singular en el temple que daba á las armas, como hemos dicho en su artículo. Puede conjeturarse que Turiaso fue adicta al partido de Sertorio; pues habiendo este emperador castigado á los de Borja, á los de Cascante, y á los de Gravalos, ó gracuritanos, segun consta del fragmento de Livio, no parece que hizo daño alguno á los turiasonenses. El nombre de *thurhiaso* parece estar tomado de dos raices que significan toro robusto ó tierra de toros robustos. Asi se ve en sus medallas un robusto toro.

TURIGA. Es una de las ciudades que nombra Plinio en la Beturia de los célticos, y que llamándose antes Ucultunia, los celtas trasladados de la Lusitania le añadieron el nombre de Turiga. *Ucultania tum, quæ Turiga nunc est.* Tolomeo la nombra en la misma Beturia de los célticos; pero se halla escrita *Curgia*. En el Itinerario *Curiga*: por ser frecuentísimos los casos en que se han confundido las letras *C.* y *T*. por ser de figura muy semejante en la antigua Paleografia. Rodrigo Caro *Antig. de Sevilla* lib. 3. cap. 70. la redujo á la *Calera*. V. Curica.

TURISSA. En el Itinerario. V. Iturissa.

TURMOGI. Hecha una juiciosa y reflexiva combinacion de las muchas variantes con que hallamos escrito en diversos autores, y en diversos códices de un mismo escritor este nombre de region, vendremos á convenir en que su verdadera ortografia era la de Turmogi. Estaban asentados los turmogos al mediodia de una parte de los cántabros, como lo testifica Tolomeo, y de consiguiente los hallamos envueltos en las guerras de los cántabros y de sus historias. Pero con qué variedad escritos? En Tolomeo las hallamos con el nombre de *Murbogi*: en Plinio y en Paulo Orosio (lib. 6. cap. 21.) *Turmodigi*. en los códices antiguos de

Lucio Floro citados por Salmasio en su edicion, y por Ana Tannaquil (lib. 4. cap. 12.) *Curmogi*: y en otros códices é impresos *Curgonii*. Harduino dijo que era preferible á todos el nombre de Murbogi.

Haciendo pues de todo una bien metida crítica, tenemos que la primera sílaba *Tur* se autoriza con los textos de Plinio, de Orosio, y aun con alguna lápida en que se conserva este nombre gentilicio: y que en los códices antiguos de Floro se muda solamente la *T.* inicial en *C.*, lo que hemos dicho ser cosa muy frecuente. La sílaba *mo* se autoriza por casi todos: excepto Tolomeo en que se ha mudado la *T.* en *M.* y la sílaba *mo* en *bo*, y en Floro en *go*: letras las tres muy trasmutables *m. b. g.* con que debemos escribir Turmo. La sílaba *di* no se halla ni en Curmogi, ni en Murbogi, ni en Curgonii; de consiguiente la debemos suponer introducida por la llenura de la pronunciacion; y de todo resulta que lo mas autorizado es Turmogi. Y aunque el poeta Gratio en su Cyneg. v. 114. habla de los caballos murbogos, parece que da á entender que eran una raza de caballos que se criaban en Galicia.

Las ciudades que Tolomeo coloca en la region de los turmogos son cuatro: á saber: *Bravum*: que yo recelo que se llamó *Burbum*; y *Burgum*: Sisaraca, Deobrigula, y Setisacon: que se debe corregir Segisamum: en algunas ediciones de Tolomeo se lee la ciudad de Ambisna, y en Plinio ademas de las dichas se cuenta á Segisamaiulia, y quizá donde Plinio dice Turmodigi IV populis, debió decir VI populis.

Entreteniéndome yo en buscar la etimología del nombre Turmogi, he venido en persuadirme que el primer nombre *Tur* tiene su orígen en el hebreo *thul ó thol*, mudada la L. en R. que son trasmutables en el hebreo, como consta del Lexico Hel. chal. de Aviñon tom. 2. pág. y quiere decir *montes*, del hebreo masorético thel; y el otro nombre *mog ó meg* viene de la raiz hebrea מג que segun Zanolino en su Lexicon Hebraicum pág. 246. significa *Castrorum multitudo*; y resulta de esta investigacion etimológica, que la voz turmogi quiere decir, alturas ó montañas pobladas de castillos; y saco por consecuencia que de la region de Burgos que corresponde á los *turmogos* se derivó su nombre á toda *Castilla*, cuyo nombre viene del plural latino *Castella*, sinónimo de *Turmogi*. Si este orígen no aparece tan fundado como yo quisiera, ciertamente tiene mas analogía que la que ofrecen los que derivan el nombre de *Castilla* de la voz *Bardulia*. Puede añadirse á los muchos desvaríos geográficos de Harduino el de identificar á los turmogos con los vardulos ó navarros.

TURMOGUM. No me queda duda de que Claudio Tolomeo para formar sus copiosísimas tablas geográficas tuvo presentes entre otros documentos á los Itinerarios militares romanos, cuyas campañas y marchas dieron á conocer varias regiones y ciudades, antes desconocidas, como lo afirman Polybio y Estrabon. En los Itinerarios pues de la Lusitania halló la ciudad Turmulum y la enumeró á las lusitanas. Pero sea que él mismo tomó la L latina por Γ (g griega), sea que un copiante suyo pintó la λ (L griega) al revés, lo cierto es que por error resultó Turmogum por *Turmulum*.

TURMULUM. Era ciudad lusitana que servia de mansion en el ca-

mino romano llamado *de la Plata*, que de Mérida iba á Zaragoza. Su nombre es latino y hace alusion á las turmas de caballería; cada turma constaba de 30 soldados, y diez turmas componian una ala. Al latino *turma* corresponde el griego *ilarches*; y de aqui tomó su nombre *Archonena*, que quiere decir *turmalis*, quitada la *il* por aphéresis. Hoy corresponde á *Alconetar*. El conde de Mora hist. de Toledo pag. 84. dice que en Alconetar se conservan aun los cimientos de un insigne puente de sillares sobre el Tajo, por el que iba la sobredicha calzada; y esto confirma la oportunidad de esta aplicacion; y que el puente fue obra de romanos, y se dice edificado en tiempo del Emperador Tiberio.

TUROBRIGA. Era ciudad que segun Plinio tenia su asiento en la Beturia de los célticos, esto es, entre Sierra Morena y Guadiana. Rodrigo Caro creyó que podia reducirla á Touron solamente, *ob soni similitudinem*, como dijo Mayans: *De Hispan prog. vocis vr* carp. 7. n. 25. Mas acudiendo á la etimología de Turobriga, nombre compuesto de thor y briga, creo que debe reducirse á la villa de *Cabeza de Buey* que está en terreno propio de la Beturia, al paso que el castillo de Turon, al que tambien la redujo D. Agustin Cean en su sumario pág. 337., está en la Serranía de Ronda en los bástulos penos.

Viajando el doctísimo señor Bayer por la Andalucía y Portugal, halló en la villa de Aroche, que es la antigua *Arucci*, en la misma region de los béticos célticos, y no de los *célticos turostanos*, desconocidos en toda la antigua geografía, una lápida en estos términos:

BEBIE · G · F · CRINITAE
TVROBRIGENSI ·
SACERDOTI · QVAE
TEMPLVM APOLINIS ·
ET · DIANAE · DEDIT
EX · HS · CC · EX QVA · SVMMA ·
XX · POPVLI · ROMANI · DEDVCTA ·
SET · ET · EPVLO DATO ·
TEMPLVM E
RI · SIBIQVE · STATVAM
PONI · IVSSIT ·

La cual nos certifica del verdadero nombre de Turobriga, y la he copiado aqui por ser inédita y geográfica. En la misma villa de Aroche copió dicho señor esta otra dedicacion.

MARTI ·
AVG ·
SACRVM ·

TUROQUA. Fue pueblo de mansion en el camino romano que iba desde Braga á Astorga por Tuy. Se hallla escrito *Turoca*, *Turoque*, y en el Ravenate *Toroqua*. Piensan muchos que corresponde á *Touron*, pueblo que está en los confines del arzobispado de Santiago con el de Tuy.

TURRES. Dijo T. Livio que en la España se veian muchas torres puestas en los altozanos, las cuales servian, ora de atalayas para resguardo de las ciudades, ora de lugares de defensa contra los ladrones. (lib. 21. cap. 13.) Hirtio, *De bell. Hispan*, añade que por las frecuentes excursiones de los bárbaros, en la España todos los lugares que estan distantes de las ciudades son defendidos con torres y muros: *Turribus en munitionibus*, á ejemplo de lo que se hace en Africa. Estas torres ó atalayas se llamaban torres de Anibal, como dice Plinio lib. 2. cap. 61., y que hacen estas torres en España dos papeles, á saber: de atalayas y de refugio; y como estan en alto se preparan las ciudades con los avisos, por lo que dice no ser fácil en esta nacion el tomarlas de sorpresa. Muchas de estas atalayas se ven aun en las alturas por donde iban los caminos. Desde Segorbe por Caudiel á Ragudo en el espacio de 5 leguas se conservan aun en pie cuatro. Otras por toda la España han sido convertidas en ermitas. Mas ademas de estas torres habia pueblos que se llamaban *Turres*. El primero que nos presenta el Itinerario estaba en el camino desde el Pirineo á Castulo. Este corresponde á Castralla, nombre derivado del latino Castella, sinónimo de Turres. En las millas el número VIIII se debe corregir en XXII, distancia que hay desde Adsancta, la anterior mansion á Castralla. V. el Aparato.

TURRES. Otra poblacion del mismo nombre en el camino desde Mérida á Zaragoza por Almaden del Azogue ó Sisapon. Desde este pueblo las mansiones siguientes eran, Carcubium, que corresponde al actual Caracuel, y desde este á Turres, que se debe reducir á Calatrava, despues de andadas XVI millas. La mansion que sigue á *Turres* corresponde á Almagro, la otra á Daimiel; y *Alce*, famosa entre las celtíberas occidentales, es la misma que hoy Alcázar de S. Juan; y el *Vicus Cuminarius* Ocaña, como se dirá en su articulo. El pueblo de Calatrava conserva todos los indicios de pueblo antiguo y romano, y sobre todo es sinónimo del latino Turres, siendo compuesto de las voces hebreas calat-rabha, que quiere decir: *hé ahí muchas torres, ó castillos.* Por conservar tantos indicios de antigüedad opinaron algunos que en Calatrava habia estado asentada la antigua *Oretum Germanorum*.

TURRES ALBÆ. Haciendo Tolomeo la descripcion de la region céltica de los lusitanos, que estaba asentada sobre la orilla derecha del rio Ana, entre este rio y el Tajo nombra dos ciudades, que al parecer no son sino una misma: á la una la da el nombre de *Catraleucos*, nombre viciado que debe decir *Castra-leucos*, ó mejor *Castrum-leucos*: sabiéndose por cierto que este geógrafo, aunque escribió en griego, dejó á muchas ciudades los nombres latinos que tenian en su tiempo: y asi poco mas arriba nombra á *Pax-Iulia*, cuyos dos nombres son latinos. La otra ciudad céltica que nombra es la de *Turres-albæ*, y la llama Pyrgi-leuci con nombre todo griego, puesto que *Pyrgos* significa torre, y *leucos* blanco, y todo junto Torres blancas. Con efecto, algunos han creido que ambas ciudades eran una misma. Pero como Tolomeo les señala distinta longitud y latitud á cada una, debemos inferir que eran diferentes. Y aunque sabemos que algunas veces en las tablas de este geógrafo de dos ciudades se ha hecho una por descuido de sus copiantes, como sucedió

en Noega Ucesia; con todo, no es tan fácil añadir al texto de un autor antiguo y de la naturaleza del de Tolomeo, como omitir. Asi, pues, me inclino por conjetura, por la posicion corográfica, y por analogía de los nombres, que Turres albæ estaba en Al-coutin, que parece significar albo-castillo.

TURRIGA. Era Turriga una de las ciudades del convento jurídico de Lugo, donde nos la dan las tablas de Tolomeo. V. Esp. de Tolomeo.

TURRIS AUGUSTI. Asi en singular habla Pomponio Mela de esta torre dedicada á Augusto, la cual, segun el mismo, estaba junto á la boca del rio Sar. *Sars juxta turrem Augusti titulo memorabilem.* Pero Plinio supuso que eran muchas, y las llamó *Aras sextianas*, colocadas en la Galicia, en territorio de los tamaricos, y en un ángulo de tierra que formaba una península. *Tamarici, quorum in peninsula tres Aræ Sextianæ Augusto dicatæ.* Los geógrafos antiguos estendian el nombre de península mas que los modernos, y llamaban penínsulas á aquellos ángulos que forman los rios en sus confluencias, cerrando un cabo ó pedazo de tierra por tres lados. Tambien llamaron penínsulas á algunos cabos ó pequeños promontorios, que metiéndose un poco en el mar tocan con el continente por un solo lado: asi el mismo Plinio dijo que *Noega*, ciudad de los astures, estaba asentada en una península, como lo está Pravia. Estas tres torres que levantó el general romano Sestio, asi como las otras que levantó el mismo en la costa de los astures en el Cabo de Torres, estan hoy dia en la confluencia del Sar con el rio Ulla; y las llama el vulgo *Torres de Este* por Turres Augusti. V. Florez, Esp. Sag. tom. 15. pág. 41. De esto habló con extension y propiedad Castelaferrer en la *Historia de Santiago*, lib. 1. cap. 18. Algunos, y entre ellos Zurita en sus notas al Itinerario, confundieron esta *Torre de Este, corrompido el vocablo*, como dijo el citado Castelaferrer, con la torre de la Coruña. Error que adoptó D. J. L. Villanueva en su *Ibernia Fenicia.*

TURRIS CAEPIONIS. Asi se llamaba una torre que levantó junto á Cádiz el pretor Q. Servilio Cepion, el que fraguó y logró el vil asesinato del valiente Viriato. Estrabon, en cuyo texto griego se escribió *Capionis* por *Cæpionis*, nos hizo la descripcion diciendo que era de una construccion admirable, colocada sobre una roca rodeada toda por el mar, y que la construyó á manera de *Pharo*, para que contribuyese á la salvacion de los navegantes que tenian necesidad de aportar á aquella playa. Se cree que tambien la destinó para que sirviera de atalaya contra las invasiones y piraterías de los lusitanos que entonces infestaban aquellas costas. En la edicion de Pomponio Mela, hecha en Basilea, se leia por error *Monimentum Geryonis*: en la de Abraham Gronovio se lee mejor *in ipso mari munimentum Cæpionis.* Hoy está alli la villa de *Chipiona.* Algunos de nuestros cronistas han atribuido la construccion de esta torre á Escipion, confundiendo este nombre con el de Cepion.

TURULIOS FLUVIUS. Ningun otro geógrafo sino Tolomeo ha hecho mencion de este nombre de rio, el cual, segun vemos en sus tablas, y en el mapa levantado por el diligente P. Florez, segun las graduaciones de dicho autor, tenia su boca en el mar Ibérico, al mediodia del promontorio *Tenebrio*, en distancia de cuarenta minutos: es decir, algo mas

de diez leguas debajo de Oropesa, y treinta y cinco minutos al oriente de Sagunto.

El P. Diago, Anales del Reino de Valencia, lib. 2. cap. 11, dejó escrito que este rio era el mismo que pasa por junto á Valencia llamado *Turia*. Esta misma opinion adoptó Isaac Vosio en sus *Observaciones* sobre Mela, que se hallan en el tomo 2.° de la segunda edicion de Gronovio, año 1748, en la pág. 748. Esta opinion tendria alguna verosimilitud, cuando menos por la analogía de los nombres *Turia* y *Turulios ó Turios*, como dice Vosio, que se lee en algunos códices, si Tolomeo no hubiera antes nombrado al rio que pasa por junto á Valencia; pero habiéndole nombrado con el nombre de *Pallantia*, nombre segundo del Turia, que le prestó la ciudad de Pallantia, como hemos dicho en su artículo, es preciso acudir á otro de los rios que desaguan entre el Pallantia y el Ebro. El que entra en Murviedro y pasaba por la antigua Segobriga, se llamó *Serabis*, y tambien le nombró Tolomeo con el error de haber escrito *Sætabis* por *Serabis*; pues ningun rio *Sætabis*, ni ninguno de la costa contestana, sino el *Stadero* y el *Sucro*, tienen sus bocas en el mar, como la tiene *Serabis* que desagua en la playa de Sagunto.

No queda pues otro rio que desagüe en el mar, que esté debajo de Oropesa, y al oriente de Sagunto, que el Mijares, el cual tuvo dos nombres. Se llamó *Turulios* por tener su primer orígen junto á un pueblo llamado hoy *Torrijas ó Turrijas*, de donde con la mas natural analogía se llamó este rio *Turujios ó Turulios*; y se llamó tambien *Idubeda* porque corta al monte Idubeda para pasar de la Celtiberia á la Edetania donde desagua, y todas las aguas de la falda occidental del Idubeda desde Olba hasta Linares se le unen á este rio en los baños llamados el *Babor ó Bapor*.

Aun nos convenceremos mas si hacemos una enumeracion de los rios que desaguan en el mar Ibérico, y de los nombres que les han dado los geógrafos en el distrito ó en la costa que hay desde Cartagena hasta el Ebro. Al Segura le llamaron *Stadero ó Terebos*, como se halla escrito en Tolomeo. Al Xucar le llamaron *Sucro*; al Turia le llamaron tambien *Pallantia y Canus*: al de Murviedro le llamó Mela *Serabis*, y en Tolomeo *Sætabis*: al Cervol le llamó Avieno *Tyris*: al Cenia le llamó *Sicanus*: luego solo el Mijares es el que se llamó *Turulios* por Tolomeo, é *Idubeda* por Plinio.

TURUPCIANA. Era ciudad de la España tarraconense en aquella parte de Galicia que estaba asignada al convento jurídico de Lugo. Esta es la única noticia que nos queda en las tablas de Tolomeo. Buscando un pueblo que conserve algun indicio, aunque remoto, de su antiguo nombre, no hallo otro en aquel distrito que el pueblo llamado *Troncedo*. El Sr. Cornide, que examinó con toda atencion los pueblos de la antigua Galicia, la redujo á *S. Jorge de tierracha*.

TUTELA. Poblacion cuya memoria debemos á nuestro Marcial en el lib. 4. epig. 55.

Tutelamque, Chorosque Rixamarum.

Han creido generalmente los intérpretes que dicho poeta quiso indicar la ciudad de Tudela como uno de los sitios y lugares amenos de Es-

paña que se propuso mentar en dicho epigrama. Así lo explicó Rodero, y de ella han opinado varios haber sido fundacion de Tubal, como Tarafa y el Gerundense. Puédese pensar, dijo Henao, lib. 1. cap. 1, que el nombre *Tutela* es latino y corresponde al de *Guarda* y *Guardia*, usado en varias poblaciones de España, por haber alli castillos y fortalezas para defender la tierra. Hay otros muchos lugares y valles en España que tienen el nombre de Tudela que se pueden ver en dicho Henao.

TUTIA. Perpetuó su nombre esta ciudad en nuestra historia por su firme y constante adhesion al partido de Sertorio, que era el partido de la gloria y de la independencia de las dos Españas. La ciudad de Tutia se mantuvo tan firme, que no se rindió á los ejércitos de Pompeyo sino despues de asesinado por los suyos Sertorio, y vencido y aniquilado Perperna. Entonces fue, dice Lucio Floro, lib 3. cap. 22, cuando se rindieron las ciudades Osca, Termes, Tutia, Valentia, Uxama, Calagurris.

Su nombre no se ha librado enteramente de los descuidos y errores de los copiantes. En las lecciones variantes de la edicion de Lucio Floro hecha por Salmasio á la pág. 589, se citan los códices palatinos en que se escribió Tudia. En la edicion del mismo autor, hecha por Ana de Tanaquil *in usum Delphini*, se anota que en algunos códices se lee con dos *tt Tuttia*. Pero en ningun monumento de la antigüedad ha padecido tanta alteracion su nombre como en Tolomeo, donde hallamos á esta ciudad escrita monstruosamente *Tucris*. Pertenecia esta ciudad, juntamente con sus compañeras *Termes y Uxama*, á la region de los arevacos; y como tan infinitas veces se han confundido en los manuscritos antiguos la *c* y la *t*, y esta con la *r*, es claro que del nombre Tuttia se hizo el de Tucria ó Tucris de Tolomeo.

Esta ciudad arevaca fue la capital de aquellos famosos celtíberos de que tantas proezas y memorias gloriosas nos ha conservado Apiano en sus Ibéricas, donde los hallamos nombrados tuthios ó tythios, siempre unidos con los arevacos y con los bellos, que son los pelendones, y siempre sosteniendo el honor de las armas celtíberas contra los innumerables ejércitos de la ambiciosa Roma.

En órden á su correspondencia nada han dicho nuestros escritores que no sea vago ó desatinado. Loperraez en su Histor. de Osma, y el Sr. Cornide en su Memoria, creyeron que Tucris ó Tycris, como se halla escrita en la edicion de Erasmo, con mayor error que en la Argentina y de German, como anotó el P. Florez, estaba sepultada *en unas ruinas al norte de Cuevas, tres leguas entre poniente y mediodia de Soria.*

El erudito Mayans en su tratado *De Hispan. prog. voc. ur.* c. 5, cabiló si *Tudia ó Tutia* pudo confundirse con Clunia: y Masdeu en su Historia Crit. tom. 4. pág. 464, con mayor desacierto juzgó que acaso se llamó Turia, y entonces seria la misma que Valencia, sin advertir que Lucio Floro nombra en la misma cláusula y separadamente á *Tutia* y á *Valencia.*

Yo, pues, que soy poco inclinado á buscar las ciudades antiguas en las ruinas, y me persuado que existen si no me consta de su mortuorio, en la region de los arevacos encuentro la mas verosímil correspondencia de Tutia en la villa de Atienza, que conserva grande analogía en su nom-

bre, admirable situacion y antigüedad, y en la demarcacion de los arevacos. Esto mismo dejé asentado cuando hablé de los tuthios ó tythios celebrados por Apiano. Los árabes, añadiendo á nuestros nombres muchas veces el artículo propio de su lengua *A* ó *Al*, y convirtiendo la *T* en *Z* como en Zaragoza de *Cæsaraugusta*; del nombre *Tutia* ó *Tytia*, capital de los *tytios*, hicieron *Atyzia*, *Atyezia* y *Atincia*, como la vemos escrita en la Historia de su dominacion dada á luz por el inmortal Conde, parte 2.ª cap. 99, donde se dicen que fueron destruidos y derrocados los muros de *Atincia*.

TUCRIS. Nombre escrito con error en Tolomeo en vez de *Tuttia*. Vid. Tutia.

TYDE. Asi como la anterior ciudad se halla escrita Tutia y Tytia, asi hallamos á esta escrita Tudæ como en la edicion Argentina de Tolomeo, y Tydæ como en la de Erasmo, y Tyde como en Plinio. Tanto este como aquel atribuyen su fundacion á los griegos, y Tolomeo la designa como capital de los gravios ó gruios, como se escriben tambien. Plinio la enumera entre las ciudades de Galicia que traen su orígen de los griegos: *græcorum soboles*. No se contentó con esto el poeta Silio Itálico, sino que nos dijo que la casa de Diomedes fue la que se estableció en este lugar, y dió el ser á Tuy, que de tal fundador le vino este nombre.

Et quos nunc Gravios violato nomine Graium.
Oenaeæ missere domus, Aetolaque Tyde.

Y es que Diomedes, hijo de Tydeo y rey de Etolia, viéndose obligado á andar errante por los mares por el odio de Venus, á la cual y á Marte habia herido en la guerra de Troya (Homer. Iliad. 5.), aportó á Galicia, y estableció de sus compañeros y domésticos esta colonia, dándole el nombre de su padre. Esto mismo escribió Dionisio Periegetes y nuestro Rufo Festo Avieno, *Descriptio orbis*. Ver. 647. De ella tambien se hace mencion en el Itinerario romano. Despues que Diomedes fundó esta colonia griega dejando en ella parte de sus compañeros, tomó rumbo para la Italia, y habiendo aportado á la Apulla obtuvo de su rey Dauno su hija en matrimonio, y una porcion de terreno donde construyó la ciudad de *Argyripa*. V. Ovid. Metam. l. 14. v. 457., con las notas de Juan Jorge Walchio, impreso en Lipsia año 1731. Estrabon, que no solo fue gran geógrafo, sino que tambien grande historiador, no tuvo estos viages de Diomedes por tan falsos como algunos críticos de nuestros dias. V. Strab., l. 6. pág. 274. Plin., l. 3. c. 11.

TYRICHÆ. El citado poeta Festo Avieno, habiéndose propuesto describir la costa marítima del Baleárico ó mar Ibérico, comenzó desde Calpe, y continuó sin interrupcion hasta el mismo rio Cano, que es el que hoy se llama Guadalaviar, sinónimo de *Canus*, y antes se llamó Turia y tambien Pallantia.

Desde este punto da un salto á las islas Baleares, y despues de haber hecho su descripcion pasa al continente, y tomando por punto de arranque á la orilla derecha del Ebro, hace la descripcion de toda la costa ilergavona desde dicho rio hasta Oropesa, sin hacer mencion de Valencia.

ni de Sagunto. Los versos, en que hace dicha descripcion, fueron tan oportunamente corregidos por Isaac Vosio en sus *Observaciones* sobre Mela, como torpe y siniestramente interpretados y aplicados fatalmente los lugares nombrados por Avieno á los de nuestros dias, en cuya desgracia le habian precedido, y le han seguido muchos que han escrito sobre estos puntos de nuestras antigüedades. Traducidos fiel y literalmente al castellano, hacen este sentido:

En frente á las Baleares los *iberos*
Asentados estan, y sus dominios
Por la costa del mar van dilatando
Hasta el alto Pyrene, y la primera
Que erguida se presenta en este trecho
Es la ciudad *Ibera*.
Aqui estuvo tambien *Hemeroscopio*,
Ciudad en otro tiempo muy poblada,
Mas hoy en fango y arena desolada.
Al punto la ciudad *Sicana* asoma,
Que del *Sicano* rio el nombre toma.
Y al próximo vertiente el *Tyris* rio,
Del pueblo *Tyris* adstringe el caserío.
. . . .
. . . .
Y aun no hemos dicho todas las ciudades
Que en esta costa vieron las edades;
Aqui estuvo *Hylactes*, *Hystra* y la *Sarrana*
O la noble *Tyrichæ*, que en lo antiguo
Este nombre tenia.
Sus antiguos colonos, muy famosos
Por las costas del orbe y los mercados,
De este suelo fecundo deportaban
Ya ganados, ya vinos, ya cereales;
Y por el Ebro importaban en España
Cuanto cria y se vende en tierra extraña.

Ya notarán nuestros lectores que ademas de la correccion hecha por Vosio de Sitana en Sicana, patria y solar de los antiguos y celebrados sicanos, cuya ciudad ya dijimos correspondia á la Cenia y á su cognombre rio, hemos corregido *Sarrana* en vez de *Sarna*, porque *Sarrana* se llamó la antigua *Tyro*, de la cual se comunicó el nombre de *Tyrichæ* á esta nuestra. Véase al Virgilio de la edicion del jesuita Rueo: *ad usum Delphini*, en el lib. 2. de las Georg. v. 506. y la nota que le corresponde.

Tambien á la voz *Graie*, que algunos leyeron Gaiæ con ridícula interpretacion, la hemos dado el significado de *antiguos colonos*, y no de griegos colonos: ya porque la voz griega *Grais*, *Graidos*, de donde Graidæ y Graiæ significa lo anil ó lo anciano; ya porque el mismo poeta advierte que quiere nombrar á esta ciudad con el nombre que tenia en los tiempos antiguos, y añade que sus antiguos colonos los tyrios ó los sarra-

nos se hicieron famosos en el comercio marítimo, lo cual es mas aplicable á los tyrios que á los griegos, y porque este nombre Tyriche se le dieron á esta ciudad los tyrios, como oportunamente anotó el docto Pedro Juan Nuñez, como lo acredita el Escolano, y lo han adoptado los eruditos editores del Mariana en sus *Observaciones*, tom. 1. pág. 357. en la nota, como que quisieron llamarla *pequeña Tyro*, por la suma semejanza que encontraron entre Tyro y Peñíscola, á la que se debe reducir sin disputa nuestra Tyriche, sin necesidad de confundirla con *Tiariulia*, ni de acudir á la miserable Tirig, como Escolano, de cuya poblacion hizo tan triste pintura el Cavanilles, tom. 1. pág. 69, que parece imposible que su miserable terreno produjera los abundantes vinos y rubios cereales que segun el poeta daba nuestra *Tyriche*.

La raiz de este nombre, asi como del de Tyro, es hebrea, en cuya lengua la voz Tzyr significa una peña. Con efecto, la primitiva Tyro estaba fundada en un peñasco metido todo dentro del mar, á la cual dió comunicacion con el continente el grande Alejandro por medio de un estrecho camino que á sumo gasto hizo construir para tomarla y enseñorearse de ella.

Esto mismo se verifica en nuestra Peñíscola, y por esta razon los tyrios, cuando la vieron y se asentaron en ella, la dieron el mismo nombre que á su Tyro por traslacion y semejanza, como dijo Varron hablando de los nombres de las ciudades. Con efecto, los griegos sucesores y discípulos de los tyrios, llamaron á esta ciudad *Cherroneso*, cuyo nombre no significa *Pene-insula*, sino *Peña-isla* ó Peña aislada, y de aqui es exacto el llamarla hoy *Peñíscola*. Vid. *Cherronesos*.

En este punto estuvo mas acertado el P. Diago en sus Anales, lib. 11. cap. 14. que Escolano, que no solo aplicó Tyrichæ, que era marítima, á Tirig, que está en lo mediterráneo, sino que se sacó de su cabeza que de la antigua Tirig habia sido reedificado S. Mateo en el sitio donde estuvo en verdad la antigua *Intibili*, y por lo mismo no eran necesarias otras ruinas, ni otros escombros que los de esta antiquísima ciudad. Todos estos nombres *Tyrichæ*, *Intibili*, *Ildum* y otros que nombra el mismo poeta en esta costa, son de orígen hebreo, asi como el de *Tyris*, como lo vamos á demostrar; pero los de *Hemeroscopio*, que estuvo junto al rio Sicano, é *Hylactes*, son de orígen griego, asi como el de *Sepelaco* y *Cartalias*.

TYRIS CIVITAS. En el mismo trecho que dejamos arriba designado, esto es, á la banda derecha del rio Ebro, y junto al rio Sicano, nos da el mismo poeta una ciudad llamada Tyris, cuyos muros pasaba lamiendo un rio llamado tambien Tyris. Estos son sus versos en su poema *Oræ maritimæ*.

Attollit inde se Sicana civitas
Propinquo ab amne sic vocata Ibericis.
Neque longe ab hujus fluminis divortio
Præstringit amnis Tyrius oppidum Tyrim.

Cuya traduccion hemos dado arriba hablando de Tyrichæ.

Nada prueba tanto lo atrasada que ha estado la ciencia de la antigua geografía hispana, no solo en los extraños, sino que tambien entre los

nuestros, como los desatinos que se han soñado, y disparates que se han propalado para dar la correspondencia á la ciudad de Tyris, y comentar acertada y racionalmente esta parte de costa descrita por nuestro Avieno.

A la ciudad Sicana y al rio Sicano, que son manifiestamente el Cenia ó Senia, la escribieron muchos *Sitana*, y la confundieron con *Sætabis*, como si dijera el poeta *Sætabitana civitas*, no obstante de estar tan distante de la *Ibera*, á la cual la avecina Avieno. Al rio Sicano le tuvo Isaac Vosio por el Sucro, reprendiendo á Servio, que le tuvo por el Sicoris, siendo él mismo tanto mas reprensible, cuanto dista mas el Sicano del Sucro que del Sicoris. A la ciudad Sicana la confundió con Cullera; y para acabar de desatinar, á la ciudad Tyris la redujo á Turia, y al rio Tyris al *Carlete*, que se junta con el Sucro, lejos de divorciarse de él, y que ni este ni otro alguno circunda ó astringe á Turis, como el Tyris adstringia á la ciudad.

Como el poeta Avieno habla de la ciudad Hemeroscopium, diciendo que estaba junto á Ibera, ó mal escrita Idera, *Hemeroscopium hic fuit*, confundiendo casi todos á esta ciudad, que segun Avieno y Estéfano estaba junto al rio Sicano (V. Hemerosc.) con Denia, que ni se llamó con tal nombre, ni estuvo en tal situacion, erraron de cielo á cielo todos los conceptos, y trastornaron las exactas ideas geográficas de nuestro Avieno. Si Hemeroscopium es Denia, dijeron, ¿qué inconveniente habrá en que *Sicana* sea *Sætabis* ó Cullera, que Sicanus sea el Sucro, y que Tyris sea Tirig ó Turis, y el rio Tyris el Carlete?

Desviados una vez de la verdad los entendimientos, no hicieron sino añadir tinieblas á tinieblas, sueños á sueños, hasta suponer que Tyris fue el primitivo nombre de Valencia, y el rio Tyris el mismo que el Turia. Gloríase de este hallazgo Escolano (Hist. de Val. lib. 4. pág. 741) como cosa *no advertida de nadie*, y asi tradujo los versos de Avieno:

Tras Xucar no muy lejos de su boca
El rio Tyrio baña el pueblo Tyris.

Igual equivocacion padeció el ilustre Campomanes en su discurso preliminar al *Periplo* de Annon, pág. 102. diciendo: «El rio Tyrio, hoy Turia en Valencia, por su mismo nombre denota que los tyrios le dieron este apellido, y á la ciudad de Tyrin, que estaba á su orilla, y en cuyas cercanías comerciaban los tyrios. Festo Avieno en sus Costas, v. 481. hace mencion: *Neque longe....*»

El P. Diago, desechando esta imaginacion de Escolano, incide en otra tan extravagante como ella, y supone que los tyrios que dieron su nombre al Turia, de la voz *Tur*, que significa buey ó vaca, pasando mas adelante, se metieron por Cullera en el Xucar, y llegando á la isla de Alzira, la llamaron Tyris, y dieron el mismo nombre al rio Xucar (Anal. lib. 2. cap. 15), dando al mismo tiempo una incongruente significacion al nombre *divortium*, de que se vale Avieno.

Todos estos desatinos se han estampado por no analizar bien el texto de este poeta, y por no acudir á la lengua primitiva de los iberos, de la que infinitas ciudades y rios tomaron sus nombres, y entre ellos el de Tyris.

El poeta en primer lugar no se propone aqui describir la Contestania, que ya la ha descrito antes, y parte de la Edetania hasta el rio *Canus;* sino la Ilergavonia; y para esto comienza desde la orilla del Ebro, donde estaba *Ibera*, hoy Amposta. Pasa en seguida á nombrar la ciudad Sicana y el rio Sicano con exacto y riguroso órden topográfico. Esta fue la patria de los antiguos sicanos, arrojados por los lygies ó ligures, y obligados á pasar á la isla de Sicilia, que de ellos se llamó *Sicania.* Y en seguida añade que aqui mismo estuvo *Hemeroscopium* junto al rio Sicano, como dice Estéfano Byzantino, de cuya ciudad habló tambien Estrabon. Sigue diciendo que en el vertiente inmediato al del rio Sicano, tiene su cáuce y curso el rio Tyris, que aprieta y ciñe á la ciudad de su mismo nombre.

Es de advertir que por divorcio aplicado á los rios se entienden las vertientes de los collados ó montañas que dirigen las aguas pluviales y manantiales, ya á un lado, ya á otro, de cuyos vertientes se acostumbraron valer los antiguos para poner límites á los reinos y á las provincias; y asi se dijo: aguas vertientes al norte, será la raya de Aragon: aguas vertientes á mediodia la de Valencia; ó como si hubieran dicho los antiguos: aguas vertientes del Idubeda hácia el occidente, es el límite oriental de la Celtiberia; y aguas vertientes del mismo monte hácia el oriente, es el de la Edetania; y asi la palabra *divortium* tiene su etimología en las voces *Divorsus:* á dos vertientes ó caras. Asi el erudito Crevier en su edicion de Tito Livio, lib. 38. n. 55. en la nota dice *Divortia aquarum videntur intelligi debere juga, unde in diversa aquæ, et cælestes, et perennes diversunt.* Y Drakembork en el mismo pasage de Livio dijo: *divortia aquarum ubi aquæ in duas partes divisæ incipiunt defluere.*

Ahora, pues, dice Avieno, que á la vertiente meridional y opuesta é inmediata á la que lleva sus aguas al rio Sicano corre el rio Tyris, y va á ceñir la ciudad de Tyris. Luego ya se deja conocer que el rio Tyris es el Cerbol ó Serbol, y que el pueblo Tyris no es otro que el hermoso y antiguo de Vinaroz, pues solo á tal rio y á tal pueblo conviene el que sus aguas y las del próximo Senia bajen de los collados que las dirigen á las dos vertientes.

Con efecto, la etimología del nombre Tyris viene á dar á esta idea toda la claridad y luz que se puede desear para persuadirse de este hallazgo, que me ha costado infinitas meditaciones. Derívase dicho nombre de la voz hebrea תירוש, *Tyris*, que significa *vinum novum*, vino nuevo, vino mosto, vino acerbo y áspero al paladar por el mucho y muy áspero y grueso que cria todo el campo de Vinaroz y Benicarló. Vid. Zanol. Lex, Heb. Chald. pág. 201.

A esta voz *Tyris* corresponden las griegas *vinos neos*, y hecha composicion, *vineos*, de donde *vineros*, y por degeneracion arábica *Vinaroz.* Con efecto, esta ciudad está á la vertiente vecina á la del Senia, es marítima, antigua, productora de mucho mosto ó vino áspero, austero y como nuevo, y está ceñida por su norte por el rio Serbol; especies todas que cuadran con las ideas topográficas que nos da Avieno, y las ilustran, como la verdad ilustra á otra verdad. Han creido algunos que en Vinaroz estuvo Intibili; pero es evidente que esta ciudad estaba en San Mateo, por donde iba la calzada romana, de la cual se conservan las lápidas mi-

liarias y todas las señales que evidencian este hecho, por mas que Escolano no alcanzase esta evidencia, y hubiese estado titubeante. Vid. Hist. de Val. lib. 8. cap. 2 y 3. Es, pues, un hecho geográfico que el antiguo pueblo Tyris corresponde al actual Vinaroz.

TYRIS FLUVIUS. Ya hemos probado ser el *Serbol*, cuyo nombre le ha quedado de *acerbus*, áspero, crudo, cual es el vino nuevo ó mosto que le dió el nombre de Tyris. Escolano leyó en Pomponio Mela un rio, que dice este autor que desaguaba en donde el golfo sucronense se mete mas tierra adentro, y le da el nombre de *Seropis*, de donde creyó que pudo haber tomado su nombre el *Serbol* ó *Cerbol*. Mas este rio se escribió *Serapis*, y no *Seropis*, á no ser que en el códice que leyó Escolano dijera *Serovis*; asi como modernamente se ha impreso con mayor error *Sætabis*. El *Serapis* era el de Sagunto, y no el Serbol. Vid. *España de Mela*.

V

VACCA. San Isidoro de Sevilla en el lib. 9. cap. 2. de sus Etimologías es el único que nos ha trasmitido noticias circunstanciadas de esta ciudad, atribuyéndole el haber dado nombre á dos regiones las mas extensas de la España tarraconense, cuales son los vacceos y los vascones. Tan instruido como estaba en los libros y escritos de los antiguos, como se deja ver en los suyos, y aun en los orígenes de las voces por los idiomas sábios que entendia, debió tomar conocimiento de esta ciudad de algun geógrafo antiguo que no ha llegado á nuestros tiempos. Estas son sus palabras: *Vacca oppidum fuit juxta Pyrenœum à quo sunt cognominati vaccei, de quibus creditur dixisse poeta: Lateque vagantes vaccei. Hi Pyrenœi jugis, per amplam montis habitant solitudinem.*

Iidem est vascones, quasi vaccones, C. in S. litteram demutata.

D. Antonio Agustin creyó que en vez de Vacca se debe leer Iacca, y es la Iacca de Estrabon, lib. 3. Esta reflexion es muy fundada: pues pronunciándose Iacca con digama eólico, se diria *Vacca*, asi como Italia se llamó *Vitalia* ó *Vitulia*, é *Itali* á *Vitulis*. Asi Dionisio Alicarnaseo en sus Antig. rom. lib. 1. A Jaca la llamaron los árabes Guaka, asi como á *Istonium*, *Guidtonium* y *Guidonium*, *Guede* y *Guete*.

Habia en Africa una ciudad de este nombre de la que habla Salustio: *In Jug.* cap. 74., y de estos vaccenses habló Virgilio. Hirtio habla tambien de los legados que la ciudad de *Vacca* envió á César pidiéndole la paz: *de bello africano.*

VACCÆI. Son los vacceos pueblos muy famosos y grandes por su extension y por sus ciudades, llamados por Estrabon *nobiles gentes.* Su orígen, segun S. Isidoro, ya lo hemos visto: el primer ejército extrangero que pisó su suelo para sujetarlos fue el de Anibal, segun refiere Livio en el lib. 21. cap. 1. Entonces se hicieron célebres Salamanca y Abucola, esto es, Toro. Pero donde mas acreditaron su valor fue en la guerra injusta que les llevó el avaro y codicioso Lúculo: hizo en ella padecer mucho á los caucenses, á los intercacienses ó de Villa-Cartia, y á los palentinos; pero estos le hicieron frente con tanto vigor, que lo arrojaron de toda la region, obligándole á repasar el Duero, y venirse á la Turditania á pasar el invierno. Todo lo refiere Apiano en sus Ibéricas con extension y exactitud.

Desde entonces se hicieron tan famosas las ciudades vacceas, Cauca,

Intercatia, Pallantia y Lacobriga, como dice Plinio, lib. 3. cap. 3., y Mela nombra á Pallantia entre las mas famosas de la España. Las ciudades capitales de los vacceos eran diez y ocho, segun afirma Plinio, y las mismas diez y ocho les atribuye Tolomeo en la edicion griega de Erasmo. No obstante, consta por el Itinerario y por otros documentos que tenian muchos mas pueblos, que no son mencionados por estos geógrafos; y Estrabon, hablando del Duero, dijo que pasaba este rio lamiendo ó regando una ciudad de los vacceos, llamada en idioma griego *Aconthia*, *urbem vaccæorum Acontiam perlabens*. Este rio, segun el mismo geógrafo, pasaba dividiendo las ciudades de los vacceos. Estaban estos al norte de los vettones. *A carpetanis versus septentrionem sunt vettones, et vaccæi per quos Durius fluit*, lib. 3. pág. 152.

Por el oriente confrontaban, segun el mismo, con los celtíberos arevacos: *Vaccæi contermini sunt celtiberis versus ortum:* con efecto, siendo Arévalo la ciudad denominadora de los arevacos por este punto confinaban los vacceos con los celtíberos.

La demarcacion de la region vaccea se formaba por una línea, que arrancando desde Endrinal, siguiese al oriente por Madrigal á Peñafiel, pasase á Roa (*Rauda*), de allí al Pisuerga: en Herrera doblaba por el norte de Saldaña al rio Cea: bajaba al Duero por Zamora y al Endrinal. En esta gran comarca estaban las diez y ocho ciudades que Plinio da á los vacceos, los que en lo civil pertenecian á la Audiencia de Clunia. En cuantas guerras se mezclaron los vacceos, ya con Anibal, como refieren Polibio y Tito Livio, ya con los romanos, como Apiano y Dion Casio, lib. 39. n. 54., se hicieron célebres ellos y sus ciudades *Cauca*, *Intercatia* y *Pallantia* y *Arbacala*. En la region de los vacceos, y no lejos de Palencia, dice Apiano en sus *Ibéricas*, habia un terreno que se llamaba *Complanio*, en donde los palentinos incomodaron mucho á Escipion y á los soldados que habia enviado á recoger granos y vituallas. Los naturales podrán acaso venir en conocimiento de este sitio, para nosotros desconocido.

VACCUS FLUV. Tolomeo menciona á este rio en la costa de Lusitania: Estrabon le llamó *Vacua*: hoy se llama Vouga, bastante caudaloso entre el Mondego y el Duero.

VADAVERO MONS. Uno de los collados de la Celtiberia, muy poblado de árboles, y por lo tanto era uno de los lucos ó bosques consagrados á los dioses, en que no podia entrar la segur. Estaba cerca de Calatayud, segun Marcial, l. 1. epig. 5. Yo creo que de él tomó su nombre el pueblo de *Aguaron*.

VADINIA. Pertenecia esta ciudad á los cántabros, segun Tolomeo; y escudriñando esta region, segun los límites corográficos que tuvo en tiempo de los romanos, se halla que no podia ser sino ó *Barcena* la mayor, ó *Villapadierna*, pues *Barcena* y *Padierna* tienen analogía con Vadinia, y esta última mas que la primera. En el tom. 37. de la Esp. Sag. fólio 48. se lee una inscripcion sepulcral que se halló en Corao, puesta á la memoria de *M. Fusco Cavedo Vadiniense*. Por este indicio la redujo Cean al valle de Corao, cerca de Covadonga; nosotros en el Aparato nos inclinamos al sitio de *Valdeguña*.

VALENTIA. Pocas dudas puede ofrecer Valencia en la parte topográfica de esta obra, pues afortunadamente conserva hoy el mismo sitio y el mismo nombre que tenia en tiempo de los romanos. La region á que perteneció era la edetana, que comenzaba en la ribera izquierda del Sucro. Asi consta de Plinio, que haciendo la descripcion de la Contestania, dice que tenia su fin en el sobredicho rio, y seguia la *Edetania amæno prætendente se stagno ad celtiberos recidens. Valentia colonia III M. passus à mari remota: flumen Turia.*

En tan pocas palabras hizo Plinio una descripcion exactísima de Valencia y de sus contornos, ni mas ni menos en su tiempo como los vemos en el dia. Despues del Sucro la Albufera ó delicioso estanque que se mete tierra adentro en direccion hácia los celtíberos de Segobriga. Despues del estanque la ciudad, despues de la ciudad el rio. De modo que el rio corria por el norte de Valencia entonces como ahora, y es falsa la tradicion de haber corrido por lo que ahora es Mercado; pues si esto hubiera sido, el que venia de Alcira tropezaria antes con el rio que con Valencia; y era lo contrario: primero Valencia, y para caminar hácia Sagunto despues de salir de Valencia se pasaba el rio. Ni este lamia los muros entonces como ahora; pues segun Salustio, mirando al norte, y teniendo á la mano izquierda las murallas y á la derecha el rio, en el espacio medio se dió una batalla que fue ganada por Pompeyo. *Inter læva mœnium, et dextrum flumen Turium, quod Valentiam parvo intervallo præterfluit.*

Tocante á la equivocacion que padeció Tolomeo poniendo á Valencia en la Contestania, se ha dicho ya en otras partes, que ó el mismo autor que escribia en Alejandria, ó sus copiantes, han trastornado todo lo que va desde Cartagena hasta el Ebro; pero es muy fácil corregirlo con las luces de Plinio: el Itinerario de Antonino designa en Valencia un descanso en el camino hácia Castulon con XVI millas de Sagunto, que son las cuatro leguas que hay hoy dia entre una ciudad y otra.

Cuanto á la parte histórica de esta famosa y hermosísima ciudad, se dice con mas facilidad que se prueba, que antes de llamarse Valencia tuvo otros nombres. ¿Se llamó *Tyris* como se ha intentado probar con autoridad de Rufo Festo Avieno? Sobre esto ya se ha hablado en el artículo *Tyris*, y las dificultades que ofrece el suponer que Tyris fuese Valencia, y *Sicanus fluvius* el Júcar, y *Sicana civitas* Cullera ó Alcira. Se dice tambien por muchos que se llamó con una voz griega *Rome* ó *Roma:* asi lo dicen casi todos los escritores valencianos, y Gomez Miedes en su *Comentarium de Sale.*

Mas ningun geógrafo de los antiguos dice que Valencia tuvo antes otro nombre, asi como Plinio dijo que Cæsaraugusta antes de ser colonia se llamó *Salduba*: y Gracurris se llamó antes *Ilurcis*: y en historia y geografía antigua todo lo que se dice sin probarlo con documentos antiguos, es arbitrario y no histórico.

La voz griega *Romi*, *Romis* ó *Rome* es cierto que significa *fuerza, valor, poder*; nombres sinónimos con *Valentia;* pero de aqui no se infiere que esta ciudad se designase en los actos públicos y en los escritos con el nombre *Romi*, ni con el de *Robur*, ni con el de *Virtus;* sino con el de Valencia solamente.

Ni Roma, la cabeza del imperio, se llamó en su principio Roma, ó *Rome*, sino que, como dijo Varron, se llamó primero *Rómula* por su fundador: despues, sincopado el nombre, se llamó *Roma*.

Siendo indisputable que Valencia de la Edetania fue colonia, como dice Plino, y tambien que gozó del derecho Itálico, como afirma el jurisconsulto Paulo, todavía se duda si fue Décimo Junio Bruto, llamado el *Gallego* porque triunfó de los *callaicos*, el que la elevó á esta dignidad. En el epítome 55 de Tito Livio se dice que el cónsul Junio Bruto estando en España dió á los que habian militado á las órdenes de Viriato campos y una poblacion que se llamó Valencia. *Iunius Brutus consul in Hispania, iis qui sub Viriato militaverant, agros oppidumque dedit, quod Valentia vocatum est.*

Sobre estas palabras se han suscitado dos dudas. La primera, si estos campos fueron repartidos á los soldados españoles y lusitanos que componian el ejército de Viriato, ó si á los soldados romanos que hicieron la guerra contra Viriato; pues ha parecido á algunos cosa poco regular dar tierras tan deliciosas y amenas, y un pueblo tan hermoso como Valencia, á soldados rebeldes al imperio romano; siendo mas natural en su caso darlas á los leales y súbditos.

Pero las palabras *iis qui sub Viriato militaverant*, resuelven esta duda; pues no se puede decir de los soldados romanos que hicieron la guerra contra Viriato, que hubiesen militado *sub Viriato*, á las órdenes de Viriato. Quitan tambien la duda las expresiones de Apiano que dice haberse dado estas tierras á los que se habian rebelado al mando de Viriato. Así D. Juan Bautista Perez en una nota suya al márgen de Vaseo escribió: *militibus hispanis rebellibus, ait Apianus.*

El mismo Apiano manifiesta la sábia política en que se fundó el cónsul, que prudentemente pensó que á unos soldados que estaban acostumbrados á vivir del robo y de la guerra, convenia darles campos amenos y abundantes, que les diesen el sustento á poco trabajo, para que no tuviesen motivo de necesidad de tomar otra vez las armas. El inmediato ejecutor de esta resolucion no fue Bruto mismo, sino Cepion, como dice Apiano: y les dió estas tierras, añade, despues de haberlos desarmado; lo que no se dice de soldados leales. *Quos ille* (Cepio), *detractis armis, agro satis abundanti, ne deinceps latrociniis vivere ob penuriam cogerentur, donavit.*

La segunda duda es: si la Valencia en que dió tierras Bruto á los soldados de Viriato, fue esta Edetana, ú otra Valencia mas cercana á la Lusitania ó Galecia, donde fueron las campañas y los triunfos de Décimo Iunio Bruto. Varones de la primera autoridad han dicho no ser Valencia la Edetana; sino, ó la Valencia que está á la orilla del Tajo: *prope Tagi ripas*, hoy Valencia de Alcántara, como Zurita en sus notas al Itinerario; ó la que está junto al Miño, como D. Juan Bautista Perez en sus notas á la Crónica de Vaseo.

Pero conociendo el peso de su autoridad, juzgo por mas probable la opinion que sostiene ser Valencia la Edetana, de la que habla el Epitome de Livio. Las razones son muy poderosas. Ninguna Valencia de España se llama colonia sino la Edetana: ni aun sabemos que en tiempo de

romanos hubiese otra: y lo primero que se habia de probar es, que hubo esa Valencia del Tajo, y esa otra del Miño; lo que no se puede probar por ningun documento de aquel tiempo. Es constante que los soldados de Viriato debian apetecer establecimientos en Valencia Edetana, donde habian estado mucho tiempo con Viriato, donde, es decir en la region Edetana, y no lejos de Sagunto, fue asesinado su general, pues el primer punto de apoyo que tomó su ejército despues de esta catástrofe, para organizarse y nombrar sucesor á Tántalo, fue Sagunto, como refiere Apiano. Vino Cepion sobre ellos; pasaron por el Turia y el Sucro, y á las orillas del Betis capitularon; y Cepion, habiéndolos desarmado, les señaló este pais que les era conocido, y grato por su abundancia. De lo que se infiere que el ejército de Viriato no capituló en Lusitania ni en Galicia, sino en el Betis; y no capituló con Bruto, sino con su lugarteniente Cepion. Bruto estaba en la Galicia rindiendo las ciudades rebeldes, lejos del ejército de Viriato ó de Tántalo, pues este estaba en *Aphrodisio* acaso, hoy Almenara, que era el lugar favorito de Viriato, y desde el que hizo sus correrías sobre Segobriga. Es, pues, mas probable que los soldados de Viriato fueron establecidos en la Edetania que en los otros puntos: y Valencia entonces fue cuando adquirió este nombre, y acaso su existencia, segun dice L. Floro: *quod Valentia nominatum est:* esto indica, que entonces, y no antes, se le dió el nombre de Valencia. Esto fue en el año 136, antes de Cristo.

En la guerra sertoriana siguió Valencia y toda la Edetania el partido de Sertorio. C. Herenio era su gobernador militar, y en la batalla sangrienta que se dió entre el ejército de Pompeyo y el de Sertorio, de parte de este murió Herenio, y fue tomada Valencia; y de parte de Pompeyo murió Memmio, el mas excelente de todos los legados de Pompeyo, como dice Plutarco. De esta batalla dió cuenta Pompeyo al senado diciéndole: *Dux hostium C. Herennius, cum urbe Valentia et exercitus deleti in prælio apud flumen turium.* Hallóse en esta batalla y en la de Sucro nuestro español L. Cornelio Balbo, que siguió el bando de Pompeyo: asi dijo Ciceron (Orat. pro. L. C. Balbo): *acerrimis illis præliis et maximis Sucronensi et Turiensi interfuisse.* Donde aunque se lee *Duriensi* se debe corregir *Turiensi*, como lo convence Grevio en sus notas á Ciceron de la edicion del mismo Juan Jorge Grevio en Amsterdam año 1699. Aqui mismo fue herido Metelo de un bote de lanza, como refiere Plutarco, si en vez de *Tuttia* se ha de corregir *Turia*, como opina el mismo Grevio.

En el de 80 escribia Pompeyo al senado romano la carta que se conserva en los Fragmentos de Salustio, y le decia: que en la batalla dada junto al Turia, ya sabian que el general Herenio, la ciudad de Valencia y el ejército enemigo habian sido destruidos: *Dux hostium C. Herennius cum urbe Valentia, et exercitu deleti*: y aun algunos dicen que el no nombrarla Estrabon fue porque aun no estaria reedificada: pero si hubiera sido arruinada del todo: *deleta*: ¿cómo cuando Mela escribia, y hacia su descripcion del Golfo Sucronense, dijo: que abrazaba varias ciudades; pero las mas famosas eran Valencia y Sagunto? *Urbes complexus et alias, sed notissimas Valentiam et Saguntum illam*..... lib. 2.

cap. 6. Luego el *deleti*, ó significa lo mismo que *debellati*, es decir, rendidos, y puestos fuera de estado de pelear; ó en el lenguage militar el destruir una ciudad no es arrasarla, sino romper sus muros, y vender aquellos ciudadanos que se hallan dentro, sin prohibir que en lo sucesivo los de los opidos ó pagos se introduzcan en ella para repoblarla. Asi Turba ó Turbolium fue destruida por los Escipiones; y años despues reedificados sus muros, y repoblada por los turboletanos de la comarca.

Lo que hay que decir sobre las medallas de Valencia lo explicó ya el maestro Florez, tom. 2. p. 610, sus dictados son: *colonia Iulia Valentia*: sus emblemas: el cuerno de la abundancia ó vaso de Amaltea y el rayo de Júpiter protector, al que sin duda se erigió en ella el primer templo.

En tiempo de los godos fue elevada á Silla episcopal sufragánea de la provincia eclesiástica cartaginense ó de Toledo. Se celebró en ella uno de los concilios mas antiguos de España. Segun la itacion atribuida á Wamba, su obispado se extendia desde Silla toda la costa del mar hasta Sagunto, y por el occidente hasta Alpuente: por Murviedro confinaba con Segobriga; por Alpuente con la Celtiberia y obispado de Valeria. Alpuente fue pueblo romano, en donde y en su castillo del Poyo se hallan monedas y otras antigüedades romanas, y vasijas saguntinas: estaba ya en la raya celtibérica, y en el confin con la Edetania.

Estos que dejamos apuntados son los únicos datos geográficos é históricos que nos ha conservado la antigüedad acerca de Valencia de los Zatauos. De consiguiente, cuanto han escrito Beuter, Escolano, Diago, Esclapés, y los que este último cita, sobre haber sido fundada por los Zazintios de Sagunto, haberse llamado *Tiris* y *Roma*, y ser mas antigua que esta, puede disimularse, por aquel deseo que todos tienen de dar á sus ciudades un orígen, si puede ser, divino; pero que careciendo de todo apoyo en los monumentos antiguos, no lo puede admitir como histórico una sana crítica. Lo que consta es que fue fundada en tiempo de Junio Décimo Bruto, y que entonces se le impuso su nombre: *Vocatum est Valentia:* y si solamente hubiera sido ampliada, como pretende Esclapés, no diria el historiador, *quod vocatum est*, sino *quod vocabatur Valentia*.

Es de observar que el compendiador de Tito Livio no dice que Valencia fue elevada á la alta gerarquía de colonia en el principio de su fundacion; ni era cosa regular igualar en los derechos romanos á los soldados de Viriato, que eran lusitanos y celtíberos, con los soldados de la república ó del imperio. Asi se puede conjeturar que muchos años despues fue erigida en colonia con todas las formalidades de estilo, y que en esta ocasion se domiciliaron en ella soldados veteranos de los ejércitos de Roma; y con esto vino á ser Valencia una ciudad compuesta de dos clases de moradores. Los antiguos y primitivos pobladores, que todos eran hispanos, y los veteranos ó licenciados romanos; y esto es lo que se da á entender en algunas lápidas ó inscripciones que se conservan aun en Valencia, donde se ven asociados en dedicaciones que hicieron los veteranos y los veteres: *veterani et veteres:* entendiéndose por veteres los primeros pobladores ó sus descendientes: y por veteranos, los soldados

romanos que en ella fueron domiciliados al erigirse en colonia romana.

Conozco que no es fácil designar el ámbito de las murallas de la primitiva Valencia; pero atendiendo al genio de los antiguos, que hacian las ciudades de pequeño circuito, y las colocaban en los parages mas elevados que ofrecia el terreno, soy de opinion que su primer asiento le tuvo en el altonazo que se forma desde la calle del Milagro hasta la plaza de Desamparados, y desde las Platerías por la subida del Toledano: y asi la muralla debió correr desde los Baños del Almirante á la calle del Baron de Petres, por la Plaza de S. Esteban, calle de la Abóndiga, abrazando la casa consistorial á la calle del Relox viejo, portal del Toledano, cruzando la calle de Zaragoza á la de Cubilleres y á la del Milagro, y finalizar en los mismos Baños.

Los árabes, segun se puede colegir por su mezquina arquitectura, le dieron mayor ensanche tomando desde el Temple por la plaza de Carlet, S. Lorenzo, á la calle de Santa Eulalia, plaza del Angel, Horno Quemado, portal de Valdigna, calle de Salinas, Bolsería y Mercado, calle de Barcelonina á la de las Barcas, abrazando la universidad, plaza de Comedias, Congregacion y su calle, al Temple.

Y por fin, su actual ámbito y muralla la debió al Rey de Aragon D. Pedro IV en el año 1356, como lo afirma y prueba Esclapés en la página 31.

Son muchas las inscripciones que hoy se conservan en la ciudad de Valencia, y por no alargar mas este artículo nos abstenemos de copiarlas todas. Unas son de órden sagrado, como la de la calle del Horno de Vidrio, dedicada por Lucio Pomponio Fundano y por los suyos al Dios Eterno.

DEO AETERNO SACRVM.

Otra al dios Asclepio ó Esculapio, como la de la plaza de Desamparados.

ASCLEPIO
DEO.

Otra en la plaza de la Seo, dedicada á las mugeres *Fadas* ó adivinas, de cuya veneracion hemos hablado en varias partes.

FATIS
Q · FABIUS NYSVS
EX VOTO

Se halló otra á la orilla del Turia dedicada á la diosa Isis.

Las hay geográficas, como la de la plaza de Desemparados.

IVLIAE MAMAEAE
AVG · MATRI
VALENTINI
VETERANI
ET
VETERES

Del mismo órden es la de la calle de Caballeros en el ángulo de las casas consistoriales, que acaba con las mismas palabras que la anterior. Todas verán la luz pública cuando se imprima la obra de Lumiares, titulada: *Inscripciones del reino de Valencia.*

VALERIA. Las noticias que nos quedan de Valeria del tiempo de los romanos son solamente geográficas. La primera es que estaba en la region celtíbera segun el testimonio de Tolomeo, que la coloca un grado al occidente de Segobriga, como lo está en efecto; y la segunda de Plinio, que dice que los valerienses gozaban del derecho del Lacio antiguo, y que iban á terminar sus pleitos á la audiencia jurídica de Cartagena.

En tiempos mas antiguos ó anteriores á la entrada de los cartagineses en España no hay duda que Valeria estaba en la region de los Olcades, que sujetó Aunibal en el año primero de su mando. De aqui los pueblos arcades que se conservan por aquellos contornos, como *Arcas, Sinarcas*; pero en los tiempos posteriores estos arcades perdieron su nombre y se confundieron con los celtíberos.

El nombre de Valeria es latino enteramente, y esto es lo único que puede darnos algun indicio de su fundacion, y del privilegio de Lacio que se le concedió por el senado romano, siendo sus fundadores los romanos que frecuentemente iban y venian por aquella parte á Castulo, y de Castulo á Tarragona, obligándoles á ello los cartagineses, que no iban sino por alli desde la Bética al Ebro, despues que perdieron con sus escuadras la seguridad de caminar por la costa. No distante de Valeria pasaba la calzada romana, que iba por Utiel á Zaragoza.

En tiempo de los godos fue elevada Valeria á Silla episcopal, y el primer obispo, cuya firma consta en el concilio tercero de Toledo, se llamó Juan. Esto era en el año 589 de nuestra era. El último obispo de que constan firmas conciliares fue Gaudencio, cuya fe de vida llega hasta el 693.

En la entrada de los árabes en el año 712 y division de provincias de España hecha por Juzuf el Feheri, segun consta en su historia, publicada por Conde al cap. 37 de la 1.ª parte, se hace mencion de Valeria, como de ciudad que tenia autoridad y gobierno sobre otros pueblos. Desde alli adelante ya no se nombra mas; y sin duda fue destruida en lo sucesivo por Almanzor, ó abandonada por sus habitantes. Ya no se volvió á reedificar, y por lo mismo no se restableció despues de la conquista el obispado Valeriense, sino que por una bula de Lucio III se trasladó la silla á Cuenca, lugar fuerte, conquistado y defendido largo tiempo por los moros y que era de la sede Valeriense, agregándole el Arcabricense que estaba al occidente del de Valeria, y confinante con él.

Segun la Itacion de obispados atribuida á Wamba, que apareció en el siglo XII entre los códices del obispo de Oviedo D. Pelayo, el obispado Valeriense tenia esta demarcacion. Desde Taravilla por el oriente de Cañete y Moya á los términos de Alpuente, que llegaban entonces hasta el Turia, confrontando con Santa Cruz: de aqui bajaba por Utiel á Minaya, que es el Ninar ó Minar, y por el occidente de Cuenca á Priego, y otra vez á Taravilla. Los términos que se le señalan en tal documento convencen esta demarcacion; son los cuatro siguientes: *Taravilla, Alpuen-*

te, término extrínseco: *Zarzuela y Minaia. Valeria teneat: de Alpont usque Tarabellam; de Stizerola usque Ninar.*

El sitio de Valeria no es desconocido de nadie, pues conserva su nombre el lugar llamado Valera de Arriba, edificado al pie del monte donde estan las ruinas de la antigua ciudad cinco leguas al mediodia de Cuenca. Alli se han hallado varias inscripciones en que se nombra la república Valeriense. Se pueden ver en Florez, Esp. Sag. tom. 8. pág. 196.

VALLATA. En este pueblo se hacia la primera mansion saliendo de Astorga camino de Burdeos, segun el Itinerario romano. Los modernos editores de Morales le redujeron á *San Martin del Camino* entre Astorga y Leon. Weselingio opinó que era la *Bañeza*, dirigiendo el camino por *Palencia* que es la tercera mansion. Dichos editores lo dirigieron por mas alto hácia Saldaña. Es mas probable su reduccion á Villar de Majardin; conserva algunos vestigios romanos.

VALLIS LONGA. En la calzada romana que describe el Itinerario de Antonino desde Daimiel á Zaragoza, por Jorquera y Utiel, despues de esta villa, dice dicho autor, que se iba á hacer noche ó descanso en un lugar llamado Valle larga: que en latin se halla escrito segun el códice de Gerónimo Paulo: *Valle longa* en ablativo regido del verbo *maneo.*

En otros códices se halla mal escrito: *Valeponga*, *Valebiniga.* Entre muchos desatinos y fábulas del falso Luitprando, aqui escribió rectamente el nombre de este pueblo: *Vallis longa.* La distancia de Utiel á este lugar se ha escrito con estas letras numerales XL; pero se antepuso la X, y debió escribirse LX, es decir 60 millas ó 12 horas de camino. A esta distancia al norte de Utiel, camino hoy dia de Zaragoza, se halla la antigua *Valle larga*, llamada hoy *Valle-Meca*, de la palabra griega *Mekos*, *Mekeos*: longitud. De *Valle-meca* se ha derivado el actual nombre de la villa de *Val de meca: Valle de largaria ó Valle larga.* Desde este pueblo se iba á hacer noche ó descanso en *Orbicua ó Urbicua ó Orbiaca*, que es hoy *Checa*: de alli á Monreal ó ciudad de los *Alveos* ó madres de rios: de alli á *Agiria ó Agnira*, que significa camino, Daroca, de alli á *Care*: Cariñena, de alli á *Sermo Muel*, de alli á Zaragoza, con 38 millas ó 9 leguas y media.

VALOBRIA. Esta ciudad era capital de una república de gallegos, del convento jurídico de Braga, á los que Tolomeo da el nombre de *Nemetatos. Nemetatorum Valobria.* La posicion que les da Tolomeo es muy clara, pues los fija al norte del rio Avo, hoy Dave, y junto al rio Limia, donde entra en el mar. De consiguiente debe reducirse á *Barcélos.* Es de creer que se llamó en lo antiguo *Valobriga*, terminando en esta voz Briga en que terminaban tantas ciudades de España.

VAMA. El mismo Tolomeo nombrando las ciudades de la Bética céltica, que estaba entre Sierra Morena y el Guadiana, expresa á *Aruci*, Aroche; *Arunda*, Aracena; *Acinipo*, Fregenal y *Vama.* En algunos códices de Tolomeo se lee Ulma, por la semejanza que hay entre λ (*L* griega) y la *A* griega, que casi no es ninguna. Buscando en aquella comarca un pueblo cuyo nombre tenga analogía con *Vama ó Bama*, pues los antiguos no ponian distincion entre *V* y *B*, no hallo otro

que Paimogo. Pues convertida la *B* en *P* por la semejanza de su pronunciacion de *Bama*, ha venido á decirse *Pama*; y de *Pama*: Iges, *Paimogo*. Si esta conjetura no tiene mas valor, no debe atribuirse sino á la falta total de otros indicios. El crítico Masdeu no tuvo presente la ciudad céltico-bética de *Vama*, cuando interpretando una inscripcion hallada en Salvatierra de Extremadura, donde se halla el patronímico *Vamensis*, dió un vuelo hasta la India en busca del rio *Vamense*, teniendo en su amada España la ciudad de *Vama*, que no puede ser confundida con *Uxama*. Masd. tom. 19. p. 341. En Paimogo se conservan indicios de su antigüedad, inscripciones y dedicacion al dios Endobélico, que ya dijimos ser el mismo que Tubal, y que el Hércules egipcio.

VARADA. Era esta una de las ciudades de la region Carpetana donde la colocó Tolomeo. Buscándola por la graduacion de longitud y latitud que le dió, le correspondia estar al occidente de Trillo que es la Thermida ó hácia Alcobendas, adonde la situó Rui Bamba. No solo ha desaparecido su nombre, sino hasta la analogía que pudiera haber quedado en otro. Las raices de Varada ni son latinas ni griegas: eran sin duda del idioma primitivo. Acaso algun dia se descubrirá su sitio. Siendo tan frecuente la costumbre de mudar la *L* en *R*, y al contrario, es probable que *Varada* y *Vallata* eran una misma palabra, y en este caso hallamos fundamento para reducirla á Velada no lejos del rio Tietar ó á Jadraque, y significa ciudad murada. El conde de Mora en la *Hist. de Toledo* la redujo á *Vallecas*, pág. 234. El P. Higuera en su Hist. manuscrita con alguna mas verosimilitud á Barajas. La reduccion de Traggia tom. 2. pág. 234 á Salmeron, es desatinada, puesto que Salmeron ni aun está en la region Carpetana, sino en la celtíbera rigurosa. V. Ap. p. 229.

VARCILE. La noticia de esta ciudad, como la de otras muchas, la debemos á una inscripcion hallada cerca de Arganda, y llevada á esta villa de un coto de tierra en el término de la misma llamado *Varcile*, donde se descubren vestigios y ruinas de una antigua poblacion. La inscripcion, como la da Masdeu tom. 6. pág. 392, dice asi: *Lucius Junius Rufinus Nimphis Varcelens (ibus) V. L. S.*, es decir, *Lucio Junio Rufino cumplió gustosamente el voto que habia hecho á las ninfas varcilenses.* Ambrosio de Morales conoció esta inscripcion, y conjeturó que acaso los *vírgilienses* que Plinio expresa que iban al convento jurídico de Cartagena serian los *varcilenses*, pues á Cartagena iban los toletanos que no distan mucho de *Varcile*. La raya del convento jurídico de Zaragoza iba por Alcalá á Cabeza de Griego, que era *Ergávica* ó *Arcábrica*: asi muy bien podian ir los de Arganda á Cartagena, siendo los últimos de esta chancillería por aquella parte. Los editores de Morales, en el tomo 10, han procurado dar algunas luces sobre las ninfas varcilenses. Masdeu pareció aprobar la idea de Morales, que los *varcilenses* eran los *virgilienses*; ¿pero cómo puede ser esto si *Virgilia* era de la Bastitania, como afirma Tolomeo? Plinio no nombra á los *virgilienses* junto á los toletanos, sino porque á la letra *T* se sigue la *V*: y asi debió hacerlo, aunque distasen mas de 40 leguas, como distaban los *virgilienses* de los *varcilenses*. El conde de Mora en su *Hist. de Toledo* copió la inscripcion y advirtió que el docto D. Juan Bautista Perez, ca-

nónigo de Toledo y obispo de Segorbe, dijo: que debia leerse *Barcireis Nymphis*: á las Ninfas Barcireas. Cerca de Aranjuez, dice Mora pág. 240, hay un coto llamado *Barciles*.

VARDULI. Formaban los vardulos una region de la España citerior que hoy se llama Guipúzcoa. No llegaban por la costa al Pirineo, ni cerraban la España, pues los vascones tenian al oriente de los vardulos á la ciudad Oeaso, y al Promontorio del mismo nombre, que dicen ser Oyarzun y Cabo de Higuer. Asi lo dice Plinio que escribió despues de Pomponio Mela, y siguiendo sus pisadas. De consiguiente no pudo Pomponio Mela decir lo que se supone en el final del capit. 1.° lib. 3. No es fácil tampoco volver á su integridad este texto sobre que han apurado sus recursos los comentadores Hermolao Barbaro, Pintiano y Schotto. Pero no se va á perder nada en manifestar mis conjeturas: debe pues decir: *Deinde Iturisa et Oeason acras. Vascona gens* (1) *hinc ad Pyrenæi jugi promontorium pertinens, Claudit hispanias*. V. Aparato.

Porque habiendo dicho arriba que el trecho de tierra que hay por la costa septentrional le ocupan los cántabros y los vardulos: *tractum Cantabri et Varduli tenent*: ¿cómo habia de decir pocas líneas despues que los vardulos solo se extendian desde Oeaso hasta el Pirineo? *¿Hinc ad Pyrenæi Iuga?* Si despues de Oeaso ya no queda tierra ni aun para una ciudad cuanto menos para una nacion. Diciendo esto de los vascones es exacto, pues la Vasconia por la costa solo tenia desde Oeaso hasta el promontorio del Pirineo, como dicen Plinio y Tolomeo; pero los vardulos tenian mas costa segun Mela, y segun Plinio tenian á Morosgi, Menosca Vesperies: *Vardulorum oppida Morosgi, Menosca, Vesperies*. l. 4. c. 20.

Las ciudades mediterráneas que Tolomeo expresa de los vardulos son siete. Gebala, Gabalæca, Tulonium, Alba, Segontia Paramica, Tritium Tuboricum, Thabuca. Pero en Plinio, lib. 3. cap. 3, se lee que los vardulos iban á la chancilleria de Clunia con XIIII pueblos. *In conventum cluniensem Varduli, ducunt XIIII populos ex quibus Labanenses tantum nominare liceat*. Asi en la edicion de Frobenio, donde por *labanenses* se debe leer *albanenses*: y sin duda el número catorce está errado, porque entre los que nombra Plinio en la costa que son, Morosgi, Menosca y Veperies con los siete que nombra Tolomeo no son sino diez; á no ser que Plinio tuviera presente los tres que constan en el Itinerario de Antonino que son *Beleia, Araceli, Alantone*, y siempre el número deberá ser XIII y no XIIII. ¿Los vardulos, llamados tambien vardi, acaso dieron el nombre á *Navarra* llamándola *Navarda* y *Nabardi*, anteponiendo la partícula española *Na*, que en otros nombres hallamos pospuesta? O se llamaron *Nabara*, voz hebrea: *transeamus*, y *Nabartis* los que habitan junto á los puertos á los transitos ó pasages. Vid. Buxtorf. Gram. Heb. pág. 107. En mi opinion el nombre *Varduli* es tomado de las raices hebreas: *Vaiaru-li* ó *Vaiardu-li*: *jaculatores mei*. v. 2. Paralip. 35. v. 22. Y de aqui los nombres de Gebala, Gebalæca, Irancosa ó Idancosa: todos de la raiz *Iarati*: *jaculari*.

---

(1) Acaso la voz vascona se escribió con abreviatura *vsna* por vascona, y se leyó *una*.

VARIA. Era en tiempo de los romanos una de las ciudades capitales de los berones, como sabemos por Tolomeo. Era puerto de gran comercio por el rio Ebro hasta el Mediterráneo, llegando hasta Varia las embarcaciones, para lo que tenian que andar rio arriba por espacio de doscientas y cuarenta millas. Esta noticia nos ha conservado Plinio, lib. 3. cap. 3. *Iberus amnis navigabili comercio dives, ortus in Cantabris...... per CCCCL M. p. fluens, navium per CCLX M. à Varia oppido Capax.*

¡Qué diferencia de tiempos á tiempos! ¿Y cuánto hemos atrasado en todos los ramos y fuentes de nuestra riqueza y poblacion? Ahora apénas se hace comercio alguno por el Ebro: antes producia su comercio gran riqueza: antes las naves llegaban á Varea, aldea de Logroño, que es la antigua *Varia*; ahora no se puede decir que una nave pueda pasar de Tortosa.

Estrabon la mencionó diciendo que por ella se pasaba el Ebro: Varia *ad Iberi transitum*: y en el Itinerario se halla escrita Verela y Verala, y aun Verada. Su verdadero nombre es *Varia*: esto lo confiesa Weseling: aunque demasiado escrupuloso por los manuscritos del Itinerario no se atreve á escribirlo asi. Giovenazzo en su comentario sobre el fragmento de Livio opina que se debe llamar *Vareja*; y cita el manuscrito parisiense de Tolomeo en que se halla *Varcia ó Varæa*, con diptongo griego de *ei*; pero dice que se debió escribir *Vareja*. En la Edit. argentina de Tolomeo con sumo error se halla *Varra*. Masdeu ha adoptado la opinion de Giovenazzio.

VASCONES. Los vascones ocupaban una region muy dilatada de la España citerior; no solo el reino de Navarra, sino aun parte de Castilla la nueva y Aragon. La línea de su demarcacion, arreglada á los pueblos que los atribuye Tolomeo, arrancaba desde Alagon hasta Huesca por el oriente, llegaba á Jaca, la que hay opinion que dió el nombre á toda la region, como se ha visto arriba: corria todo el Pirineo hasta el Promontorio Oiaso, y la ciudad Ocasopolis, como la llama Tolomeo: bajaba confinando con los vardulos por Tafalla; pasaba el Ebro abrazando á Calahorra: de aqui volvia hácia el oriente, abrazando á Gravalos, y por sobre Tarazona iba á Alagon; dejando á Mallen para los certíberos altos ó del oriente Estival. Las ciudades son en número de quince, y segun Plinio todas estaban asignadas al convento jurídico de Zaragoza. Esta region era la que cerraba las Españas tocando con el rio Bidasoa, siendo de esta nacion el Promontorio occidental de los Pirineos, ó cabo de Higuer, llamado hoy Jaizquivel.

Las noticias históricas que nos han quedado de estas regiones de vardulos y vascones son muy pocas, y aun confusas estas. Apartadas del teatro de la guerra entre cartagineses y romanos, vivieron en absoluta incomunicacion y contacto con una y otra nacion, no tuvieron necesidad de tomar parte en unas querellas que entonces miraban como agenas, y vivieron tranquilas hasta la guerra sertoriana.

Anibal en su expedicion á los vacceos no pudo llegar á los vardulos, ni mucho menos á los vascones, pues conquistada Elmandica á la izquierda del Duero, y pasado este rio para rendir á Toro que era la Albocola, no tuvo tiempo en sola una primavera para recorrer todo el septentrion

de la España. Es verdad que Silio Itálico hace militar debajo de las banderas de Anibal á los cántabros: esto quiere decir que algunos miles de aquellos cántabros que estaban vecinos de los vacceos por Saldaña y Amaya tomasen el partido de alistarse con Anibal, pero no por fuerza de estipendios ó conquistas; y aun esto, y todo lo demas que dice Silio de los ejércitos de Anibal, no lo dijo el poeta sino por via de amplificacion histórica, pintando las gentes conocidas en su tiempo, como si lo hubieran sido en el que acaecieron dichas guerras, lo mismo que hizo Virgilio en la Eneida.

Cuando Lúculo fue voluntariamente á sujetar á los vacceos, que en nada habian ofendido á Roma, no pasó de Palencia, segun refiere por extenso Apiano, pues los palentinos le obligaron á pasar el Duero y venirse á la Turdetania. Tampoco tenia interes en pasar á la Cantabria, porque si los vacceos no tenian el dinero, el oro y la plata que él se prometió, y con el que confió saciar su codicia, porque aquellas gentes, dice Apiano, no abundaban en este género de riqueza: ¿qué se habia de prometer de las montañas de Cantabria? Es cierto, pues, que no llegó á ellas; y lo que dijo Floro en el Epítome 48 de Livio: *L. Lucullus consul vaccæos, cantabros et alias incognitas adhuc nationes in Hispania subegit*, no se puede tener por exacto sino en cuanto á entender por cántabros los mas inmediatos á los vacceos, á los que acaso llegarian algunas divisiones de su ejército haciendo correrías: y ellos y los vacceos eran para Lúculo naciones incógnitas, pues no habia aun ningun otro Emperador romano pisado su tierra; por eso Lúculo no sabia si abundaban de dinero hasta que lo experimentó; y asi para él los vacceos y vettones, en cuya raya tocaria cuando retrocedió á la Turditania, eran del todo incógnitas naciones.

En tiempo de la guerra sertoriana, la parte meridional de la vasconia fue muy adicta á Sertorio; y Calahorra, ciudad vascona, lo fue hasta su exterminio y perdicion. Pero no se puede decir esto de toda la Vasconia, pues Sertorio no trató bien á los cascantinos ni graccuritanos, antes les arrasó sus campos en prueba y castigo de que no le eran adictos. *In cascantinorum fines et graccuritanorum profectus est, evastatis omnibus, proculcatisque segetibus.* Pompeyo recorrió aquella region con su ejército, fue bien recibido de muchos pueblos vascones, y en prueba de quedar contento de ellos, fundó á Pompeyópolis ó Pamplona, como asegura Estrabon.

Posteriormente en la conquista de las Galias por Julio César, los galos de la Aquitania buscaron ayuda y socorro en sus vecinos los vascones, pues no habia otra region española que fuera *finítima* ó vecina de la Gallia Aquitana sino la Vascona. Asi lo refiere Julio César en el libro 3. de Bello Gall.; pero Julio César, que escribia esto, no les da el nombre propio y particular de vascones, sino el general de cántabros. No obstante, no se les puede atribuir aquel suceso histórico reducido á que los españoles remitieron á los galos no solo muchas tropas sino que generales muy diestros en pelear á la romana, ó segun la táctica de los romanos, por haber militado á las órdenes de Sertorio. Esto no obstante P. Craso les dió la batalla con menos gente, y obtuvo una victoria comple-

ta, de modo que de 50$\mathfrak{D}$ aquitanos y cántabros, apenas quedó la cuarta parte: *ex millium quinquaginta numero quæ ex Aquitania contrabrisque convenisse constabat, vix quarta parte relicta.*

La guerra de Augusto contra los cántabros y astures nada tuvo que hacer contra los vascones: las correrías de aquellos sobre las ciudades aliadas y pacíficas solo se extendieron á los autrigones y tormodigos y vacceos septentrionales. En tiempo de los emperadores permanecieron los vardulos y vascones en quietud. Bajo los godos fueron sujetados por el rey Leovigildo, que fundó en los Caristos á Victoriaco. Los árabes casi no pisaron sus montañas; antes en ellas hallaron un dique que no pudieron penetrar. Asi pudieron los vascos constituirse en Nacion, darse sus fueros, elegir su rey, y hacer en la reconquista el grande papel que hicieron los reyes de Navarra.

Estrabon atribuye la fiereza y barbarie de los cántabros y vascones, cuya vida era la misma: *eodem vivunt modo*, lib. 3. pág. 155, al poco comercio y sociedad con las naciones cultas. *Morum autem feritas, et immanitas iis adest ob remotam ab aliis habitationem.* Ibid. Avieno les da el epiteto de *Inquietos vasconas*, por cuyos límites, dice, corre el Hibero: y este epiteto de inquietos, que equivale á activos, me hace conjeturar que el nombre de *vascones* tiene su raiz en el verbo griego *Askeo*, estar en continua accion; á cuyo participio *Ascon*, añadiéndole el digama, se convierte en *vascon*: el activo, el laborioso, el inquieto: Silio Itálico dijo: *quem Vasco levis*: que es lo mismo que *inquietus*. El mismo Silio nos pintó á los vascones de tan fuerte temperamento para la guerra, que ni aun querian cubrir sus cabezas con los morriones, asi dijo, lib. 5. v. 197. *Cantaber et galeæ tontemto tegmine Vasco. Nec tectus tempora Vasco*, lib. 9. v. 231.

UCIA, O UCIENSE OPPIDUM. Describiendo el Itinerario romano el segundo camino desde Córdoba á Cazlona, despues de la mansion *Epora*, síguese la del pueblo *Uciense ó Veiense*, como se halla en otros códices. Mas el códice Lingoliense, por el que Henrique Estéfano arregló su impresion del Itinerario en Paris año 1512, nos da el nombre de Uticense. En algunos manuscritos reconocidos por el diligente Perez, se halla escrito *Utiense*, y no *Uciense*; y segun el modo de escribir de los antiguos, que hacian que una sola figura sirviera de dos letras, como la *l* por *l* y por *i*, es verosímil que la *e* la hicieran servir por *c* y por *e* por estar esta letra contenida en aquella, y asi escribieron ó quisieron escribir *Uticense* por *Utiense*.

Con estos códices, que nos dan en la Bética al occidente de Castulo una ciudad llamada *Utica*, se halla conforme el texto de Apiano Alejandrino en sus Guerras ibéricas. Yo tengo á la vista la traduccion que hizo Braccio de este libro del griego al italiano impresa en Venecia año 1545: y hablándose de las guerras de Viriato, dice de este modo.

»Ma Viriato di notte tempo, e il di su'l caldo assaltando i Romani, »non lasciava passare momento alcuno di tempo di travagliare i nimici, »con quei delle leggieri armadure, et con la velocita della sua caval-»leria, insino á tanto che Serviliano mosse il campo verso Utica."

Habia el mismo historiador dicho poco antes que Quinto Pompeyo

Aulo, que conducia un ejército de diez y siete mil infantes, y mil y seiscientos caballos se andaba haciendo evoluciones militares á las cercanías de *Utica*: y dirigiéndose á esta ciudad con una parte del ejército, en el camino fue asaltado por Viriato, y con solos seis mil hombres lo rechazó sin recibir grande daño en sus tropas.

Tenemos aqui en pocas líneas nombrada por dos veces la ciudad de Utica.

Pero todavía se aproxima mas á confirmar la escritura Longoliana lo que dice un poco mas arriba, á saber: que Viriato, habiendo movido con sus tropas del monte de Venus ó de Aphrodisio, que hoy es Almenara sobre Sagunto, se dirigió á la Bastitania, la cual estaba contigua á la Oretania, donde estaba Castulo próxima á Utica 32 millas, y aqui fue donde dió sangrienta batalla á Quinto Pompeyo, le mató muchos soldados, y se apoderó de la guarnicion de Utica, y saqueó á su placer y voluntad las ciudades de la Bastitania.

En el texto griego de Apiano esta ciudad se escribe *Ityke*; pero cuando habla de las guerras africanas, y habla de la Utica de aquella region, la escribe tambien Ityke del mismo modo, y por metátesis se le llamó *Utica*: de donde se infiere igualdad de razon, que *Utica* se debió llamar tambien la ciudad de que habla por tres veces, y de que refiere distintos sucesos.

Dado, pues, por sentado que habia en España otra *Utica*, las luces y medidas del Itinerario nos conducen para su reduccion á la *villa de Marmolejo*, segun el juicio del P. M. Florez que habla de esta *Utica* en el tom. 12. Esp. Sag., pág. 367. Otros han creido que le convenia el sitio de S. Julian á la orilla izquierda del Betis.

UCUBI. Solamente en Aulo Hircio, que se cree el autor de la historia *De bello Hispan.* Se halla este nombre que indica una ciudad de la Bética, teatro y testigo de los grandes sucesos de la contienda entre César y los hijos del gran Pompeyo. Hemos dicho en el artículo *Attubi*, que es la misma que aqui está escrita *Ucubi*.

Ni hay por que extrañar tal diferencia de nombres; ya porque pudo llamarse de los dos modos, lo que no será extraño al que haya puesto la atencion en la geografía antigua; ya porque de *Atubi*, segun las observaciones que han hecho los escritores de paleografía, fácilmente se ha podido formar *Ucubi*. Consta de Vosio y del abate Masdeu en su tom. 17, que la *A* y la *O* muy frecuentemente se mudaban una en otra. La *O* se trocaba frecuentísimamente en *U*; y la *T* mil veces la hallamos mudada en *C*, y al contrario, porque se parecian muchísimo. Tenemos, pues, de *Atubi*, *Otubi*: y de *Otubit Ucubi* con un tránsito muy regular y ordinario en los manuscritos antiguos. Vid. *Attubi*. Si estas conjeturas parecieren poco sólidas, no hay repugnancia en suponer con algunos geógrafos modernos, que esta ciudad, llamada *Ucubi*, estuvo en el cortijo de *Cubillas*, situado en una elevacion cerca del rio Guadajoz de Castro el Rio. Pero no debe confundirse con *Sucubi* ó *Sucubo*, como lo hizo Cean en su Sumario pág. 362.

UCULTUNIA. Refiriendo Plinio, lib. 3. cap. 1, las ciudades que los céltiços lusitanos habian fundado en la Beturia, que por ellos obtuvo el

apellido de Céltica, y los sobrenombres que les habian puesto para distinguirlas de las que habian dejado en la Lusitania, dice, segun la edicion de Frobenio: *Ucultuniacum quæ et Turiga nunc est*.

Harduino en su edicion, conforme á los manuscritos y á lo que exige la sintaxis de aquel período de Plinio, corrigió de este modo: *Mucultunia item quæ Turiga nunc est*: y esta leccion hemos seguido en nuestro Aparato; siendo indiferente que se lea *Ucultunia* ó *Mucultunia*, por la costumbre, tantas veces observada en los antiguos, de añadir una consonante á las voces que comenzaban por vocal; como *Udura y Pudura*, *Iria y Piria*, *Alpesa y Salpesa*.

En Tolomeo nos dan sus tablas una ciudad en la Beturia de los célticos con el nombre de *Curgia* ó *Kurgia*. Todos ó los mas convienen que esta es la misma que en Plinio se halla escrita *Turiga*; y que en Tolomeo se debió escribir *Curiga*: y tomada la *C* por la *T* por Curiga se imprimió en Plinio Turiga, por la razon que acabamos de decir en el artículo anterior.

Supuesta, pues, esta correccion, el texto de Plinio debe leerse así: *Ucultuni tunc* (1) *quæ Curiga nunc est*: ó *Mucultunia item, quæ Curiga nunc est*, ó *Ucultunia tunc, quæ Curiga nunc est*, para observar la antítesis entre *tunc* y *nunc*.

Esta *Ucultania Curiga* se halla reducida por Rod. Caro á la Calera, que está en la Beturia céltica, y que sin duda trae este nombre del antiguo Curiga.

A mí siempre me ha parecido mas natural la reduccion de *Ucultania Curiga* á la villa de *Usagre*: mas no me atrevo en este punto á contradecir á Caro.

UDUBA FLUV. Asi se halla escrito en algunas ediciones de Plinio el rio Idubeda, que asi debe llamarse por nacer en la falda occidental de este monte, esto es, en Sierra del Pobo, donde tiene una de sus fuentes: la otra la tiene en Torijas, y de aqui el nombre de turulios. No es, pues, el rio Murviedro como creyó Mayans, sino el Mijares.

UDURA. En la region de los lacetanos, cuyos límites y situacion hemos explicado en su lugar, nos da Claudio Tolomeo la ciudad de Udura.

Esta es hasta hoy la única noticia que nos queda de esta ciudad. Plinio no la nombró, y acaso en el siglo y medio que pasó entre el uno y el otro geógrafo, Udura se hizo considerable y digna de que Tolomeo la mentase en sus Tablas, no lo siendo cuando escribia Plinio; lo cual debe entenderse de otras muchas poblaciones, que nombró el segundo, y pasó por alto el primero.

Pedro de Marca, que en su Marca Hispana se ocupó en ilustrar la geografía de la parte oriental de la España, no tuvo apoyo alguno para reducir con alguna verosimilitud á Udura: y se contentó con decir, como por via de suposicion ó concesion: *Sit Udura Cardona*: lib. 2. cap. 24. No se puede negar que Cardona está en terreno lacetano, y que es hoy

(1) Siendo exacta la copia de una inscripcion que nos da Cean, pág. 261, debe leerse *Ucultuniacum*: bien que es un adjetivado de *Ucultunia*.

plaza fuerte. ¿Pero dónde consta que existiese en tiempo de romanos? ¿Y qué conexion hay entre Cardona y Udura? Si alguna etimologia se le ha de aplicar al nombre Cardona es la voz Cardom, que en hebreo significa Segur, con cuyo nombre hay dos pueblos en Cataluña.

Yo por las reglas tantas veces observadas y establecidas me he persuadido que añadiéndole á Udura la consonante *P*, como á *Iria* en algunos códices del Itinerario se le llamó *Piria*, y de *usterum posterum*, resultó el nombre de *Pudura*, y de aqui tomó su nombre la villa de Pedor, que es antigua y está en terreno laeetano, mas rigurosamente si cabe que Cardona. Dejo la eleccion á los lectores de este juicio mio, en confrontacion con el de Marca. Los documentos y donaciones que hay en el archivo de Barcelona, De Castro et villa de S. Pedor, comienzan desde el año 1286. Pertenecia á la Beguería de Bagés.

VECOR. Refiriendo Apiano las guerras de Viriato contra los romanos dice, que enviado á España Fabio Máximo Emiliano para oponerse al héroe lusitano, se dirigió á la Bética y estableció su cuartel general en *Orsona*. Habia dos ciudades de este nombre, una cerca de Sagunto, hoy *Artana*, y otra en la Bética, hoy *Osuna*. Parece que en esta se puso Máximo al frente de un ejército flaco é indisciplinado, con el que no podia intentar cosa alguna de consideracion contra las tropas aguerridas de Viriato. Habiendo pasado á Cádiz para sacrificar á Hércules, empleó mucho tiempo en disciplinar sus soldados y robustecerlos con el ejercicio y con pequeñas escaramuzas y encuentros contra el enemigo; y cuando ya lo tuvo á su satisfaccion, lo destinó ya al asedio de dos ciudades que estaban por Viriato, y las tomó, reduciendo la una á cenizas. Animado con este suceso avanzó contra Viriato, y puesto este en un lugar alto y fuerte llamado *Vecor ó Bæcor* como en el texto griego, allí mismo le atacó, le mató muchos soldados, y concluida esta gloriosa campaña Máximo se volvió á invernar á Córdoba, y Viriato se dirigió á levantar contra un enemigo tan temible como era Máximo, á los *arevacos*, á los *titios* de Atienza, y á los *bellos* ó pelendones de Numancia.

Esto indica que Vecor estaba en la Citerior; y conservándose hoy mismo en el reino de Valencia un lugar tan fuerte como nos pinta Apiano á Vecor, llamado *Vicorp*, es muy de extrañar que nuestros anticuarios no hayan caido en una tan probable correspondencia, y tan proporcionada, para que Viriato se fuese desde allí á buscar el auxilio de los arevacos. *Bejar*, á la que algunos quieren reducir la antigua *Vecor*, estaba muy fuera de camino para la Celtiberia, y muy distante del teatro de la guerra.

VELIA. Estaba esta ciudad en la region de los caristos ó alabeses, donde la coloca Tolomeo; en cuyos códices se halla escrita *Velia* y *Vellia* como en la edicion Argentina. Habia otra ciudad Velia en Italia y tanto aquella como las *Velias ó Belias* de la España eran de orígen griego, y colonias de Focenses como Marsella. Así lo atestigua Aulo Gelio con el testimonio de Higino, lib. 10. c. 10., y nosotros derivamos la voz *Belia*, *Velia* ó *Helia* de una raiz griega, como se puede ver en su artículo. Eran los velienses de España, segun Plinio, en lo civil ó judicial del convento ó audiencia de Clunia, y á él dice que acudian los *caristos* y

los *vennenses* con cinco ciudades, entre las cuales se contaba la república de los *velienses* ó de Velia. *In eundem Conventum Carietes, et Vennenses quinque civitatibus vaduht, quarum sunt Velienses.*

Este texto de Plinio nos da una ciudad llamada *Vennia* y otra llamada *Velia*, y es de la que hablamos. Pero para su reduccion tendríamos mucho que meditar, y acaso no acertaríamos si no nos llevase por el camino y por la mano el Itinerario de los romanos. Desde la ciudad de *Birovesca*, hoy Bribiesca, pasaban las tropas á *Vindelia*, hoy Foncea. Mas abajo hacian descanso en *Deobriga*, hoy Briones: por aquí pasaban el Ebro entraban en los Caristos y hacian descanso en *Velia*, y pasaban á *Suissatio*, hoy *Sarazo.*

De este órden de mansiones se infiere que Velia tenia su asiento en la villa de *Bernedo.*

Tengo á la vista el Diccionario geográfico histórico, publicado por la Academia, y veo en el artículo *Iruña* que el sabio escritor que lo redactó y copió las antigüedades de esta villa, se inclina á opinar que esta es la antigua Velia.

Para esto supone, pero sin aducir razon alguna, que las tropas romanas en llegando á Bribiesca y caminando todavía adelante 26 millas, retrocedian contra todo lo regular á pasar el Ebro en *Puentelarrá*, en vez de pasarle en Briones, por donde se pasa aun hoy dia; y hecho este supuesto arbitrario va acotando por una calzada, que hoy se ve, las mansiones del Itinerario.

Cuánto mas verosímil fuera inferir, que ademas de la calzada que describe el Itinerario habia otra, que no la describió, en la que se pasaba el Ebro por Puentelarrá, que no suponer que desde 26 millas mas adelante de Bribiesca retrocediesen á Puentelarrá teniendo el paso del Ebro en Briones, que es la correspondiente á Deobriga.

Dése que en Iruña hubo una ciudad romana, ¿pero podia ser la *Velia* del Itinerario? No. Era sin duda la ciudad de los *vennenses* mencionada por Plinio: y de *Venia*, agregándole el apelativo vascuence *Ir*, derivado del hebreo, que significa *ciudad*, se llamó *Irvenia*, y de aquí *Iruña* ó *Irunia*; pero *Velia* no puede dejar de reducirse á *Bernedo*, que está al oriente de *Suseta*. Está Bernedo en terreno eminente á la falda de la cordillera que divide la provincia de Alava de la Rioja, y es villa amurallada y con portales.

VELLADIS. Era ciudad de la region lusitana, que estaba comprendida entre el Tajo y Duero. En algunas ediciones de Tolomeo no se halla expresada como en la griega de Erasmo, ni en el manuscrito antiguo de D. Diego de Mendoza, que disfrutó D. Juan Bautista Perez. En las que se habla está colocada á las orillas del Mondego, como se ve en el mapa de la Lusitania por Florez. Segun esta posicion creo que puede reducirse á la *Guarda*. Los anticuarios lusitanos Resende y Vasconcelos no han escrito nada de esta ciudad. En el Aparato la redujimos á *Oliva.*

VELLICA. Era una de las nueve ciudades capitales que componian la Cantabria rigurosa. El P. maestro Florez, que trabajó de propósito con toda la posible diligencia sobre la topografía de los cántabros y de sus ciudades, no tuvo grandes luces sobre el sitio de algunas de sus ciudades.

A esta la redujo á *Barcena* la mayor. Mas yo no veo por qué no se ha de preferir su reduccion á *Velilla de Guardo*, que cae en la region cántabra, segun el mismo en el tomo de su Cantabria pág. 5. Sin duda esta *Vellica* cántabra fue la que se conoció despues en la edad media con el nombre de *Vellegia*, y que tanto dió que discurrir á Pellicer, á Berganza, y al mismo Florez, sobre el episcopado *Vellegiense*: vid. Esp. sag. tom. 26. Segun la opinion de Mayans esta es la que en L. Floro lib. 4. cap. 12, y en Osorio lib. 6. cap. 21. se halla escrita *Bélgica*. Pero no puede sostenerse la correcion que hizo Ana de Atanaquil en Bélgida, haciendo de una ciudad cántabra otra celtibera.

VELUCA. En la region de los arevacos coloca Tolomeo la ciudad de Veluca. No sabemos si esta era su verdadera ortografía, ó si se llamaria Vælnce como se halla escrita en el Itinerario en el camino desde Astorga á Zaragoza por la Celtiberia. Alli se pone Voluce á distancia de Osma y á su oriente de XXV millas; y por esta medida y por los monumentos de antigüedad que quedan en Calatañazor se debe reducir á esta villa antigua á la que los árabes le llamaron Calat Anosor, ó castillo de los buitres, como se lee en la historia de Conde, parte segunda cap. 77.

Esta Voluce era la capital de aquellos volcianos ó velucianos que con tanta severidad respondieron á las propuestas de los legados romanos relativas á unirse con toda la república á la de Roma para hacer la guerra á los cartagineses, como lo habian verificado los bargusios de Cataluña y otros pueblos de la derecha del Ebro: *multos trans iberum populos ad cupidinem novæ fortunæ erexerunt.*

Ad Volcianos inde ventum est, dice Livio lib. 21. cap. 6. Reunieron estos el concejo de toda la república; y habiendo escuchado á los legados romanos, el mas antiguo de los del concilio: *maximus natu ex iis in concilio respondit.*

Este lugar de Livio es muy interesante, pues nos da una idea clara del gobierno que entonces tenia la mayor parte de la España. Cada ciudad con sus opidos y vicos, castillos y pagos formaba un estado independiente para hacer paz y guerra, y para todo lo político, sin contar con otras repúblicas, sino federativamente, y de igual á igual: los negocios se decidian en el concilio, ó concejo: en este tenia la presidencia de honor debida á los años y á la experiencia el que era mas anciano entre todos. Este llevaba la palabra, y respondia no como particular, sino con la voz de la república. Esta no quiso unirse con los romanos: otras, tanto de la izquierda como de la derecha del Ebro, se confederaron con ellos; y se hubieran confederado mas, estando como estaban fastidiadas de obedecer á los cartagineses en los estipendios que les imponian, á no haber corrido por toda la España esta severísima contestacion.

»Qué ignominia es para vosotros, oh romanos, exigir de nosotros que »prefiramos vuestra amistad á la de los penos, cuando los que esto hicie»ron, los saguntinos, han sido por vosotros, sus socios, vendidos con mas »crueldad que la que han ejercido sus enemigos los cartagineses? Id, id »á buscar confederados, yo os lo aconsejo, en donde nada se haya bar»runtado de la ruina del Saguntos Las ruinas de esta ciudad serán para

los españoles una triste, pero insigne leccion para que nadie confie en la fe y sociedad romana."

Se les mandó al punto salir de los límites de los volcianos: *finibus volcianorum extemplo abire jussi*: y ya no recibieron mas agradables respuestas de ningun concilio de España, aunque recorrieron grande parte, y se pasaron á la Gallia.

De aqui se colige, que cuando en geografia se habla, no de una ciudad, sino de los ciudadanos que la componen, como cuando se dice por Livio los volcianos: por Plinio los segobrigenses, los toletanos, los velienses, los bargusios, no se entiende solamente la *Urbs*, ó la capital, sino todo su territorio, y el de los pueblos ó comunidad que componian su república, y que ocupaban una comarca de terreno señalada con itas ó mojones, á los que llamaban *Fines*, como aqui se llaman los de los volcianos. De aqui los Fines mencionados algunas veces en el Itinerario de Antonino.

No tiene apoyo alguno la opinion de algunos que quisieron que estos volcianos eran los de un miserable pueblo, y de un terreno el mas pobre de todo Aragon, cual es el de Villadoce, ó Villadoz, dándonos el Itinerario luces tan apreciables de un pueblo llamado Voluces, del que con tanta natural tomaron su patronímico los volucianos ó volcianos.

Loperraez no se separó de Calatañazor sino una legua al lugar de Blacos: Cornide prefirió á Lama-llana. Ni uno ni otro acertaron, pues es Calat Anosor, y no otro, la Voluce de Antonino, y la Veluca de Tolomeo.

VINDELIA. La region á que pertenecia esta ciudad nos la dice Tolomeo, que la anumera entre las de los autrigones, los que por una y otra banda del Ebro desde Briones llegaban hasta el Océano. No tendríamos conocimientos topográficos muy claros de ella si no nos los hubiera dado el Itinerario de Antonino, que la fija como mansion en el camino que desde Astorga partia para Burdeos.

Dos caminos eran los que desde Astorga llegaban á Bribiesca, el uno partia para Tarragona por Ezcaray, que era la Atiliana. El otro tomaba hácia la izquierda por Vindelia, que en el Itinerario se escribe Vindeleia, y Vindelegia iba á pasar el Ebro por Briones, ó cerca, que era Deobriga.

Vindelia pues estaba al oriente de Bribiesca, distante de esta solas XII millas ó tres leguas. No me queda duda alguna que se debe reducir á la antigua villa de *Foncea*. El digama eólico ó consonante V. se pronunció en los siglos medios como *Fe*, ó como H. Asi de Istonium se formó Visdoniam y Wedde, y Huete; y de Vendelia Hendelia, y Fondelia, que se redujo á Fondea, y Foncea. La distancia y la direccion le convienen, y á estos indicios se agrega la huella del antiguo *Vindeleia*, ó *Vindelia*.

VENERIS AEDES SEU FANUM. Refiere Polibio en su lib. 3 que los Escipiones, habiendo pasado el Ebro, y llenado de terror á los pueblos vecinos, ó cercanos á dicho tránsito (que segun escribió despues Estrabon estaba en Tortosa como hoy dia), se fueron acercando á la ciudad de Sagunto, y á la distancia de cinco millas de esta ciudad y no le-

jos del templo de Venus: *circa Veneris ædem*, habiendo hallado lugar por una parte resguardado de las incursiones que pudieran intentar los enemigos, y por otra cómodo para trasportar las provisiones, alli mismo pusieron los reales.

Esta relacion tan circunstanciada no nos deja razon de dudar que este lugar era Almenara, y mucho mas claro aparece esto despues de varias antigüedades romanas que se han descubierto en esta villa fuerte por su posicion natural en una elevada montaña que está á cinco millas puntuales de Sagunto. De esto hemos hablado ya en el artículo *Fanum Veneris*.

Mas aunque se hayan hallado algunas ruinas en la orilla del mar, el templo no estaba alli como han creido algunos, sino en lo mas elevado del monte donde ahora está la villa, monte que dice Apiano estaba poblado de olivos. Los templos no se colocaban sino en los lugares mas elevados: por esto la Escritura los llama *Excelsa:* y siempre las Basílicas ó templos se ponian junto al Arx de una ciudad, para que desde alli la divinidad mirara á su pueblo y lo protegiera.

En Almenara habia desembarcadero, como dice alli mismo Polybio, y todo lo que se halle cerca del mar pertenecia á este edificio y á sus dependencias.

VENERIS TEMPLUM. Vid. Templum.

VENIATIA. Caminando desde Braga á Astorga, del modo que caminaban en tiempo de paz los gobernadores para visitar los pueblos, conservar en ellos la tranquilidad, exigir los tributos y las tropas para hacer repetar la autoridad, no se reparaba en hacer algunos rodeos que al parecer los alejaba del término *adquem* era el viage; porque la localidad de las capitales ó ciudades cabezas de cierta demarcacion lo exigia el ir á ellas, porque alli estaba el concejo ó ayuntamiento de toda la república. Asi se verificaba en este camino, que en llegando á *Roboretum*, el que está al occidente de *Iruela*, se dirigia á *Compludo* junto al rio *Irapo*: y de aqui por *Ponferrada* caminando hácia el norte llegaba á *Torienzo*, que es como se llamaba esta ciudad y como se halla escrita en varios códices del Itinerario.

No es en manera alguna la Bañeza, que está al sud ó mediodia de Astorga, ni de Compludo podia el camino en 25 millas ir á la Bañeza, sino que era la villa de *Varzana*, que conserva el nombre de *Vernacia*, ó *Varnacia*, con una leve y natural metatesis. Está *Varzana* al occidente de Congosto á la orilla de un arroyuelo que va á entrar en el rio Sil, ó es uno de sus manantiales.

De *Varzana* se dirigia el camino naturalmente á *Poibueno*, de alli á *Andriñuela*, y á su último término que era Astorga.

VENNIA. Hace mencion de los vennenses Cayo Plinio. Hemos dicho en el artículo *Velia*, que *Venia* era *Iruña*, derivado de *Ir-venia*, y todo junto *Irunia*, *Iruennia*, *Iruna*, donde se han hallado varias antigüedades romanas. Vid. *Velia*.

VENTIPO. Esta ciudad tiene parte en los sucesos de nuestra historia romana, pues sufrió una parte de las desgracias que trajeron á España las ambiciosas guerras de los pompeyanos y de Julio César. Hircio, que escribió estas guerras, dice que *Ventipo* ó *Ventipone*, escrito alli *Ventisponte*

fue sitiado por César; y habiendo accedido á capitulacion, y rendídose, el César pasó de allí á Carruca y puso su campamento frontero al de Pompeyo.

In sequenti tempore Ventisponte oppidum eum oppugnare cæpisset, deditione facta, iter fecit in Carrucum contraque Pompeyum castra posuit. Hirtius de Bell. Hispan.

Su ortografia es *Ventipo*, como consta de las inscripciones que nos quedan relativas á esta ciudad que pueden verse en la coleccion de Masdeu tom. 6. pág. 397., donde se lee el patronímico *Ventiponensis*, y *Ventiponensia*. Así en Hircio debe decir *Ventiponem oppidum*.

No obstante se conoce que por tradicion quedó el nombre *Ventisponte*, y llamaron al pueblo en que estaba *Ventipo, puente de D. Gonzalo*; parece que á esta ciudad debe aplicarse la medalla que hallamos copiada en el Dean Martí, lib. 8. epístola 3., donde se lee Venipo, pues el último palo de la N. puede servir tambien de t. unida á la N., como frecuentemente sucedia en la antigüedad.

VEREASUECA. No de un modo solo se halla escrito este nombre con que se conocia un puerto de los orgenomescos cántabros segun Plinio. *Orgenomesci è cantabris, portus eorum Vereasueca.* Así en la edicion de Harduino. En la de Frobenio: *portus eorum Vesci, Vesca.*

Adoptando pues la correccion indicada, el puerto *Vereasueca* es sin duda el de *Suances*, donde se conserva rastro del antiguo nombre: llámase tambien S. Martin de la Arena, vid. Flor. *Cantabria* pág. 61. No merece consideracion la opinion de Harduino que lo reduce á *Villaviciosa* en las Asturias, siendo *Vereasueca* de los cántabros. Lo que yo creo es, que á este puerto le llamó Tolomeo *Ucesia*: cuyo nombre, unido á *Noega*, por error de copia resultó *Noega-Ucesia.*

VERELA. Vid. Varia.

VERGENTUM QUOD IULII GENIUS. No nos ha quedado mas noticia de este pueblo que la que nos dejó Plinio, contándole por uno de los que estaban adscritos en lo civil á la audiencia de Sevilla: sin duda en las guerras civiles serian partidarios sus vecinos de Julio Cesar, cuando se apropió el dictado de *Genio de Julio.* En muchas ediciones de Plinio se halla escrito con error *Quod julii genitor*, como en la de Fobrenio; siendo la última sílaba *or* el principio de la ciudad *Orippo.* Rodrigo Caro hizo la reduccion de esta poblacion á la villa de Gelves en el partido de Sevilla; porque en Gelves parece traslucirse el *Gènius Julii.* El nombre *Genius* es sinónimo de *Voluptas*, ó *Placer*, así esta ciudad se apropió el dictado de *los placeres de Julio*: por esto *Genio indulgere* es entregarse á sus gustos *Genium defraudare*: privarse de su propio gusto. Pudo haberse llamado *Genius Iulii* aludiendo á los genios tutelares que la teologia gentil concedia á cada hombre para su custodia, y para evitar los peligros; y acaso César evitó alguno en esta ciudad, Vergi: Vid. Vergilia.

VERGILIA. Era esta ciudad la capital de los *virgilienses* de que habló Plinio solo para decir que iban á litigar al convento jurídico de Cartagena. Como cerca de Arganda se han hallado inscripciones en que se nombran las ninfas *varcilenses*, han creido posible algunos escritores

nuestros como Morales y aun Masdeu, que los *virgilienses* y los *varcilenses* podrian ser los mismos. Y en verdad que pasaria por verosímil esta conjetura si Tolomeo no nos sacara de este error, pues si Plinio no dijo á qué region pertenecia cada pueblo que nombraba, por Tolomeo sabemos que los *virgilienses* eran *bastitanos*, muy distantes de los *varcilenses*, y muy cercanos á Cartagena. Entre las ciudades bastitanas pone este geógrafo á *Vergilia* ó *Virgilia*, que todo es uno.

Si se consulta el mapa de Tolomeo levantado por el maestro Florez de la provincia cartaginense segun sus graduaciones, se hecha de ver que *Virgilia* está tocando con los oretanos poco distante y paralela á *Tuia*. Combinando esta luz con la que nos da el Itinerario de Antonino de la edicion de Leon que pone á *Virgi* cerca de Tuia en el camino de *Castulo*, ó Cazlona á Málaga, no podemos ya menos de inclinarnos á opinar que *Virgi*, *Virgilia y virgilienses* son un mismo nombre, con sola la diferencia de estar *Virgi* al modo neutro: *virgilienses*, adjetivada ó patronímicamente, y *Virgilia* en modo femenino, y compuesto de *Virgi* é *ilia*: ciudad de *Virgi*.

Por otra parte sabemos que hubo un *Virgi* en la antigüedad del que fue obispo S. Indalecio, y que no fue *Urci* el de la orilla del mar, sino *Virgi*: que el sabio D. Juan Bautista Perez, honor de la España, redujo á Berja, como debe reducirse el *Virgi* del Itinerario. Berja en efecto está en lo mas occidental de la Bastitania al mediodia de Guadix, conforme la coloca Tolomeo. Es pues muy probable que *Virgilia* sea la misma que *Virgi*, reducida á Berja. El nombre de esta ciudad se halla en la inscripcion que copió Masdeu tom. 6. pág. 127. y se escribe *Vergilia*, que tiene mas analogía con Verja: bien que la *e* y la *i* son vocales que se cambian con frecuencia. Véase á Florez tom. 24. pág. 169. donde refiere la opinion de Harduino de haber estado Vergilia en Murcia. Pero tanto Murcia como Orihuela no estaban en la Bastitania, sino en la Contestania, que empezaba en Cartagena.

VERGIUM CASTRUM. Entendian los antiguos por la palabra Castrum una poblacion fortificada con muros, torres y su arx ó alcázar, pero que no era urbs, ni capital de otros pueblos, antes bien los vecinos del Castro formaban parte de la república, que tenia su gobierno en la capital. Tal era el Castro Vergio, del cual se hace mencion en la historia de Tito Livio lib. 34. cap. 9.

Habia el cónsul M. Porcio Caton sujetado á los lacetanos, que diariamente estaban haciendo correrías y robos en sus vecinos los *suessetanos*: y rendida una de sus ciudades, pasó de allí á *Castro Vergio*, que estaba confinante. *Confestim inde Victor ad Vergium Castrum ducit*. Era, dice, este pueblo un abrigo de ladrones, y continuamente desde allí hacian incursiones en los pueblos tranquilos de aquella provincia.

El gobernador ó principal de *Castro* vino á tener una entrevista con el cónsul, y le dijo que los hombres honrados no podian remediar aquellos desórdenes, pues los ladrones que allí se habian acogido eran los que mandaban en la poblacion. Aconsejóle Caton que se volviese á su casa dando una excusa creible del motivo de su ausencia; y cuando él atacara á los muros, procurase el *Vergistano* con sus partidarios apo-

derarse del alcázar. Con efecto, los culpables acudieron á los muros: el príncipe *Vergistano* con los suyos se apoderó del alcázar; Caton se apoderó del *Castro*; á los buenos los dejó en sus casas, es decir, á los que habian tomado el alcázar ó la ciudadela; á los demas naturales del pueblo los hizo vender por esclavos; y dió fin con los ladrones castigándolos con el último suplicio.

Este Castro *Vergio* estaba donde hoy *Berga*, al Occidente del Llobregat, en terreno lacetano, que era desde este rio al Segre. Estos mismos de Berga son los que Livio llama *bergistanos* en el cap. 7. del mismo libro, y que habiendo oido que el cónsul iba á domar los turdulos ó turdetanos, se rebelaron por una y otra vez. Esto sin duda sucedió antes que los ladrones se apoderasen de *Castro Vergio*.

VERGULA. Era esta una de las ciudades de la Bastitania, la que desde Utiel seguia por la Gineta á Montiel, y desde alli bajaba á Baza. En Tolomeo está escrita con B., y de ella se ha hablado en esta letra; pero se debe escribir Vergula ó Virgula, pues los antiguos no diferenciaban en estas letras: asi escribian Berones, y Verones: *Birgilius y Virgilius*. *Virgula* es nombre latino, al que corresponde en griego *Rabdios*: y *Rabdis* en ablativo plural, de donde *Reolib* y *Reolid*; en la comarca asignada, orilla del rio Mundo. Puede ser tambiem *chegin*, del griego *chæos*, *chæon*, *chæiis*, *vara* ó *baston*: y de chæiis, *Cehegin*.

VERNACIA. Este es el verdadero nombre de la que se halla escrita Veniatia: vid. Veniatia.

VERTOBRIGE CONCORDIA JULIA. Asi se halla escrita esta ciudad en Plinio de la edicion de Frobenio. En Harduino Nertobriga: vid. Se reduce á Valera la Vieja cerca de Fregenal.

VERURIUM. Este nombre tenia una de las ciudades de la Lusitania, segun Tolomeo, ó Veruium en la edicion Argentina. Segun la posicion que le señala Tolomeo sobre el rio Munda, hoy Mondego, parece verosímil su reduccion á Viseo, ciudad antigua y episcopal aun antes de la dominacion de los suevos. Vid. Florez, tom. 4. p. 172, y tom. 14. pág. 307.

Su verdadero nombre era *Pæsurium*, capital de los *Paesures*. Vid. *Pesures*. Los antiguos con la mayor facilidad usaban la *B* por la *P*, y asi la que en Plinio se llama *Pesurium* y sus ciudadanos *Pesures*, no es extraño que en Tolomeo se haya escrito *Verurium*, y acaso de las dos lecciones combinadas, y corrigiendo al un texto por el otro, se vendria en conocimiento que su verdadero nombre fue Vesurium, que es lo que mas se acerca al actual nombre de *Viseu*.

VESCELIA. Tito Livio nos ha conservado las memorias históricas de esta ciudad. Era de la provincia Bética, en la que en tiempo de M. Fulvio, procónsul de la ulterior, habian puesto en campaña los españoles dos ejércitos poderosos, el uno apoyado en la ciudad de *Holon* á la derecha del Bétis. y el otro en *Vescelia*. Marco Fulvio en dos batallas que le fueron favorables los derrotó y tomó á las dos ciudades y muchos otros castillos de su dependencia de ellas.

M. Fulvius cum duobus exercitibus hostium duo secunda prælia fecit: oppida duo Hispanorum Vesceliam, Hollonemque, et castella mul-

ta expugnavit: alia voluntate ad eum defecerunt. Tum in Oretanos progresus, lib. 35. c. 21.

De esta relacion parece que se infiere que Fulvio, comenzando su campaña por el oriente de la Bética, destruyó el primer ejército y tomó á *Vescelia*; marchó en seguida hácia Sevilla, y pasando el Bétis, tomó á los *Holontigos* ú *Olontigicelos*, escritos en Plinio *Alostigicelos*, y de allí, subió á la Oretánia y Carpetania.

En Plinio tenemos una ciudad llamada *Vesci*, al oriente de Singilia, que tenia por sobrenombre *Favencia*, en lo mediterráneo de la orilla izquierda del Bétis; y asi como hemos dicho que Virgi y Virgilia debian ser una misma ciudad, asi creo yo que Vescelia y Vesci Favencia no se diferenciaban sino en el modo de ser expresadas, ó al modo neutro como Vesci, ó al modo femenino como Vescelia. En este supuesto pues, rastreando á qué pueblo de la Bética pudiera convenir el nombre de Vesci Favencia, y de consiguiente el de Vescelia, le halló en la villa de *Huesma*, nombre que tiene su origen y etimología en las palabras griegas *eus-moi; favorable á mí* y por metátesis *ues-moi*: y de aqui Huesma. Esta villa está en lo mediterráneo, como lo expresó Plinio, á la izquierda del Bétis, no lejos de la parte oriental de la Bética, donde el Procónsul Fulvio dió la primera batalla, y de alli pasó á Holon y á la Oretania.

Acaso este débil indicio recibirá algun dia mayor claridad si el acaso ofrece algun monumento en Huesma ó en otro lugar. No es improbable la reduccion de *Vescelia* á *Uceda*, como juzgó el conde de Mora en su historia de Toledo pág. 214.

VESCI, QUOD FAVENCIA. Plinio, *inter Bætim et Oceani oram in mediterraneis, inter Celeberrima*. La misma que Vescelia.

VESPERIES. Recorriendo C. Plinio la costa del mar Cantábrico desde el promontorio Olarso que era de los vascones, entra al instante en la costa de los vardulos y nombra en ella tres pueblos. Menosca, nombrado tambien por Tolomeo, que es S. Sebastian, Morogi, y Vesperies. *Vardulorum oppida, Morosgi, Menosca Vesperies*: Plin. lib. 4. cap. 20.

Para reducir la ciudad ó pueblo *Vesperies* á *Azpeitia* conjeturo asi. *Esperies* y *Vesperies* es un mismo nombre, pronunciado con aspiracion eólica ó sin ella, la que se llama digama y equivale á *V. Esperies* y *Asperies* es lo mismo, como Ercabica y Arcabica; y de *Asperies* á *Azpeitia* es una degeneracion muy natural, y que conserva aun cierta analogía, pues al principio se diria *Aspiria*, y despues *Azpeitia*. Esta villa es antigua y murada, no está distante del mar, y en terreno vardulo, todo lo cual aumenta las conjeturas para creer que es la antigua Vesperies. Acaso el nombre de *Fuerte-Rabía*, viene del hebreo *Ereb* fortaleza ó Fons *Ereb*, que significa *Vesper*: y entonces es muy verosímil que *Vesperies* es *Fuerte-Rabía*, villa antigua y fuerte con muralla; y aunque Plinio la nombra despues de Menosca, no siempre se sujetó en la nomenclatura á la posicion geográfica de los pueblos.

VETERES. Estrabon en el lib. 3. pág. 151., describiendo el camino que traian los romanos para cruzar la España citerior hasta Cástulo, dijo que entrando por el Pireneo y pasando por el campo Juncario, seguia

por Veteres al campo Tenicúlario ó del Hinojo. *Iter ab Italia tendit ad tarraconem á trophæis Pompei per Iuncarium campum et Veteres et campum Fænicularium..... A Tarracone ad transitum Iberi ad Urbem Dertosam inde per Saguntum et Sætabim....*

Este pueblo, llamado *Veteres* en la edit. de Casaubon, colocado al sud de Figueras, y al oriente del campo del Hinojo que es hoy todo el campo de Mataró, se podria creer con fundamento que es el de *Vidreras*, de *Veteres*, como lo creyó Pedro Weseling en el Itinerario. Pero en la edit. Greco-lat. de Basilea se lee *Betterones*, y es de presumir que son los *Bekkulones*, ó los de *Besalu*, mudada la C. en T., como mil veces de *bekkulones* se escribió *Bettelones*, tambien R. por L.

VETHEONES. Escribiendo Plutarco la vida de Anibal, dice que su padre Hamilcar, habiendo sido enviado á España con un grande ejército; despues de haber hecho cosas memorables en el año nueve de su mando á esta provincia, peleando valerosamente, *adversus Vetheones fortiter pugnans interiit*. En Cornelio Nepote estos que pelearon contra Hamilcar se llamaron vettones: en algunos códices se lee beteones; pero habiendo muerto Hamilcar en *Castro alto*, ó mejor *albo* cerca del Ebro y á la derecha de este rio, como consta de Livio, ni se debe escribir *vetheones*, ni *vettones*, ni *Beteones*, sino *Beleones*, ó *Beleiones; de Beleia*, ciudad cercana á Montalban, que es el *Castrum album*.

VETTONES. La region de los vettones pertenecia á la España ulterior y á la provincia lusitana, y estaba extendida por todo el oriente de esta provincia, al occidente de los carpetanos y celtíberos arevacos, desde la orilla derecha ó septentrional del Guadiana hasta la meridional del Duero, comprendiendo las provincias de Avila y de Extremadura.

Estrabon dijo que sobre el Ana habitaban los carpetanos y los vettones en mucho número de pueblos suyos. *Super Ana habitant oretani, carpetaniet. á Vettones frecuentes.* lib. 3. p.

Plinio dijo que el Duero dividia los astures de los vettones: *disterminatis ab Asturia vettonibus* lib. 4. c. 20. Aqui pues estan los dos límites extremos de la nacion vettona: el centro de ella era el rio Tajo, cuyas dos orillas eran habitadas por estas gentes, como dijo Plinio. *Lusitaniæ gentes, Celtæ, Turduli: et circa tagum Vettones.*

Prudencio llamó á Mérida colonia de los vettones.

Tolomeo dice: *Maxime orientales lusitanis sunt vettones*, y les atribuye once ciudades. Llámanse tambien *Vectones*, como se hallan escritos en Livio lib. 35. cap. 7. y 21., y aun en la edicion Argentina de Tolomeo, *Tetgones.*

Eran estas gentes de suyo tan aplicadas al trabajo y tan perennes en el desempeño de sus respectivas obligaciones, que refiere Estrabon, que la primera vez que los romanos pisaron sus ciudades, al verlos que se estaban paseando por el Foro, sin hacer nada, creyeron que no sabian volver al cuartel ó casa donde estaban alojados, se brindaron á conducirlos á ella, extrañando que pasasen el tiempo en la ociosidad. *Et Vettones quo tempore primum in potestatem Romanorum venerunt cum quosdam Centuriones viderent deambulantes....* lib. 3. p. 164.

Se lee en Cornelio Nepote que Amilcar murió peleando contra los

vettones: *In prælio pugnans adversus vettones occisus est.* Aqui hay manifiestamente un error de copia. Hamilcar, teniendo siempre á la vista y en su corazon el odio á Roma, dirigió sus conquistas por el oriente de España para prepararse de este modo su paso á Italia: el mismo sistema siguió Asdrubal, aunque ninguno de los dos, por su muerte anticipada, lo pudo ejecutar. Asi lo indica bastante Livio, lib. 21. c. 1. Asi es que fundaron ciudades, no en la Lusitania ni en los vettones, sino en la costa del mar Ibérico. Murió, pues, cerca del Ebro en Montalban.

VETUS URBS. Este era el nombre que tenia en tiempo de Estrabon el pueblo que estaba en la isla Malodes que está en frente de Emporias, *Insula opposita Emporiis*: lib. 3. pág. 160. *Nunc Vetus Urbs dicitur.* Aqui fue donde pusieron primeramente el pie los marselleses descendientes de Phocea, cuando vinieron á España; y mal acomodados en aquel islote, incapaz de dar á comer, no á un pueblo, sino ni á cuatro personas, pasaron al continente y fundaron la parte marítima de Emporias.

UGIA. Esta ciudad tenia su situacion en la region turdetana, segun Tolomeo, no lejos de la costa del Océano. Plinio nos da mas noticias, cuales son, el estar asignada al convento jurídico de Cádiz, y que tomó por epítetos suyos los de *Castrum Julium*, y tambien *Cæsaris salutariensis.* Sin duda fue muy partidario de César ó recibió grandes favores de este emperador en tiempo de las guerras civiles. En muchas ediciones de Plinio se lee *Urgia*, y acaso este es su verdadero nombre, compuesto de las voces primitivas *Ur*, que significa ciudad, y *Guia ó Gia*, altura, collado, cabezo, y de aqui el llamarse hoy *Cabezas.*

En el Itinerario de Antonino caminando de Cádiz á Málaga, el que salia de *Asta* iba á descansar á *Ugia* con 27 millas ó 6 leguas y tres cuartos: y por esta medida se sabe que correspondia *Ugia* al pueblo llamado hoy las *Cabezas.*

Tuvo tambien privilegio de batir monedas, como se puede ver en el maestro Florez que descifra una de ellas. Sin duda veneraban á Vulcano, pues está este dios retratado en el anverso, y en el reverso un camello. En nuestro Aparato, pág. 145. lin. 9, se ha impreso *Urgia* por *Ugia*, y en la pág. 171. lin. 8: *Ulia* por *Ugia*, en ambos lugares se debe escribir *Ugia*, que es el nombre que le dieron los romanos segun se ve en sus medallas.

VIA FLUV. En la costa de los gallegos lucenses nombra Tolomeo las bocas del rio *Via.* En la edicion de Pomponio Mela por Olivario se nombra tambien el *Via*; en la edicion de Abraham Gronovio se halla escrito *Ivia*; pero todo es lo mismo, por la costumbre de añadir la letra *I* á las dicciones, como *Aspis*, *Iaspis*; *Essona*, *Iessona* ó *Iepssona* &c.

Este rio es hoy el Juvia, que entra en el mar en el Ferrol, ó acaso el *Ulla.* Florez fue de opinion que el *Via* era el mismo que el *Ulla* mal escrito en Tolom. *Via* (Esp. Sag. tom. 15. p. 23.); pero hallándose en la costa de Galicia un rio llamado *Allones*, que parece trae su orígen de *Alach*, caminar ó hacer camino, yo opino que el *Via* de Tolomeo es el *Allons*, y distinto del *Ulla* que está mas al Sud.

VIACIA. Estaba esta ciudad en la region de los oretanos al occidente de los bastitanos. Alli la coloca Tolomeo y la escribió constantemente

con B Biatia. Pero como Plinio se sujetó en la nomenclatura de los pueblos que concurrian á la audiencia de Cartagena al órden alfabético, y nombra despues de la T. á los *Viacienses y Virgilienses*, esto prueba que en su tiempo se escribia con *V* ó que era indiferente lo uno y lo otro. Hoy es la ciudad de Baeza, escrita con *B*, y la *z* ha sustituido á la *t* con que la escribió Tolomeo, de modo que por el testimonio de la tradicion se debe escribir como en Tolomeo *Biatia*. Baeza está en lo mas oriental de la Oretania, como la puso Tolomeo.

VIBIENSES. Refiriendo Plinio lib 3. cap. 3. los pueblos estipendiarios que iban á teminar sus litigios á Zaragoza en número de diez y ocho, por el órden alfabético, como tenia de costumbre en la letra i pone ó expresa á los *iarssenses*, *iturisenses*, *ispolenses*, *ilumberitanos*, *iaccetanos*, y siguen los *vibienses*, y despues los *pompelonenses*. Esto indica que en la palabra *vibienses* hay un yerro en la inicial y debe decir *libienses*, pues á la *I.* se le sigue la *L.* y despues la *P.*

En el Itinerario romano se nombra la ciudad de *Libia* al Occidente de *Nájera*, y esta sin duda es la que quiso expresar Plinio, y por error se escribió *Vivienses*. En la antiquísima edicion de Plinio en Venecia año 1472. se lee *iubienses*. Esta nomenclatura conserva el órden alfabético; ¿pero qué ciudad era la de *Iubia*? En otros manuscritos se lee *subienses*, y esto se acerca ya á *libienses*, pues la *S* y la *L* se diferencian en poco. V. *Libra*.

VICTORIACUM. El abad de Balclara llamado el biclarense, en su Cronicon nos ha conservado la noticia de que el rey godo Leovigildo construyó esta ciudad. Se cree que es la de Vitoria. Esta fundacion se fija al año 13 de su reinado, ó 581. *Leovigildus rex partem Vasconiæ occupat; et civitatem quæ Victoriacum muncupatur condidit.* Moret redujo esta Victoriacum al pueblo de Victoriano al pie del monte Gorveya. Véase el Diccionario geográfico de las provincias por la Academia y el poco crédito que alli se da acerca de esta fundacion de Vitoria por Leovigildo, probándose ser mucho mas reciente la fortificacion y engrandecimiento de Vitoria. Vid. *Vitoriano*. En el citado Diccionario.

VICTORIÆ MONS. El Puch. Vid. Mons.

VICTORIÆ PORTUS. Era este puerto de los de Iuliobriga, ó fuentes del Ebro. Y distaba de este puerto el otro que se llamaba Blendio XL. m. p., es decir 403 pasos. Asi es como se debe leer el texto de Plinio. Las palabras *fontes iberi*, son una nota ó glosa marginal que de mano extrangera se puso sobre la palabra Iuliobrigenses, y luego se introdujo en el texto donde no debia. Esto ha sucedido muchas veces en Mela, en otros escritores, y aun en el mismo Plinio. Aquellas palabras, *Regio Ilergetum*, todos despues de Marca y Finestres las reconocen por una cosa dislocada ó nota marginal mal puesta en aquel lugar. Este puerto, ó era Santander, nombre derivado de enesos, la Victoria, ó Santoña. En Santoña se halló una inscripcion que copió el Florez en su *Cantabria*, que habla del puerto de los iuliobrigenses, aunque este docto escritor manifiesta alguna desconfianza en la autenticidad de dicha dedicacion al emperador *Severo. Imp. Cæs. L. Sept. Severi. Pii. Pertin.*

VICUS AQUARIUS. Segun el Itinerario de Antonino, caminando

desde Astorga á Zamora para continuar hasta Zaragoza, se halla este pueblo en que las tropas hacian mansion á 22 millas antes de Zamora y á su nordovest. El geógrafo de Ravena le llama *Vico Aquarum*. Se reduce á Piedra Hita entre Benavente y Zamora por los editores de Ambrosio Morales, pero está mas en proporcion *Villafafila* por donde iba el camino romano á Zamora pasando el Ezla por *Benavente* y caminando hasta el Duero por tierra de asturianos, que en aquellos pueblos y aldeas los dividia el Duero de los vetones, que estaban en *Peñausende* y en *Fermosella: Disterminatis ab Asturia vettonibus*. Mariana lib. 17 capítulo 17. la redujo con notable desproporcion á *Viseu*.

VICUS CUMINARIUS. Este otro Vico tambiem era lugar de mansion en el camino que desde Mérida iba á Zaragoza por Daimiel, de Alces, hoy Alcázar de S. Juan; y desde aqui con XXXIV millas, ú ocho leguas y media se iba al Vico *cuminario*, ó *cumminario* cuyo nombre sin duda se le puso por la abundancia de cominos que daba su campo.

Aunque se llama *Vicus* no se ha de suponer que fuese solo un barrio de casas despreciables, pues sirviendo de morada ó descanso de las tropas y de los pretores que visitaban en tiempo de paz los pueblos, *inspicientes quæ quovis tempore correccionem desiderarent*, como dice Estrabon lib. 3. pág. 167., era regular que eligiesen hacer descanso en pueblos que ofreciesen comodidad, y surtidos de todo lo necesario, hasta de seguridad y defensa, como dice Vegecio, hablando de los Itinerarios de las tropas.

Se ha hecho casi general la opinion que este pueblo corresponde á Sta. Cruz de la Zarza, porque alli se cogen hoy mas cominos que en otro pueblo vecino. Asi Zurita, y despues de él casi los mas. Hay no obstante quien se apartó de esta opinion y la redujo á la Guardia: por este pueblo iba sin duda la calzada; pero el Vico cuminario no es sino Ocaña. La prueba es no solo la direccion y la calidad del pueblo con muestras de mas antigüedad que la Zarza, que no tiene ningunas, sino el mismo nombre Ocaña, derivado claramente del griego *Oicos*, en genitivo de plural *Oicon*: en dativo dual, *Oicoin*; y de aqui *Oicania* y *Ocaña*. A la palabra *Oicos* se le añadia el digama eólico y los latinos decian *Vicus*, como al griego Oinos correspondia por igual razon el latino *Vinum*; y asi de infinitos otros nombres.

De Ocaña se iba en derechura á Titulcia en XVIII millas, á cuyo pueblo venian á parar ó reunirse tres calzadas romanas. La que venia por Segovia á Madrid (Miacum) y á Titulcia: la que venia por Toledo, y esta que iba por Daimiel. Plinio lib. 19. cap. 8. alaba los cominos carpetanos como los mejores de todos. *Cuminum..... in Carpetania maxime laudatur*.

VICUS SPACORUM. Otro pueblo de la misma naturaleza que los antecedentes. Estaba en el camino marítimo de Braga á Astorga, distante de aquella ciudad 360 estadios. Han opinado algunos que es Orense; pero ni han considerado que esta ciudad es mediterránea, y Vicus Spacorum ó Sparcorum era marítima, y por esta razon las distancias se miden con estadios y no con millas, ni la mayor distancia que tiene Orense de Braga. Asi su verdadera reduccion es á Vigo. Los Medos llamaban *Spaca* al

perro, como dice Herodoto, l. 1., y Vicus *Specorum* pudo llamarse asi de esta voz Persica ó Meda. Tratando de esta poblacion Contador de Argote en sus Memorias lib. 2. cap 9. n. 613, dice que segun el Itinerario esta poblacion distaba de Aquæ Celenæ 195 estadios, que hacen poco mas de seis leguas; y siendo las tales Aguas Celenas Faon, vendria á estar Vicus Spacorum entre Viana y Caminha á la boca, segun su parecer, del rio Ancora. Pero como las Aguas Celenas no estaban en Faon, sino en Caldas de Rey, como se dijo en su artículo, si no estuviese errado el texto del Itinerario deberia buscarse Vicus á seis leguas mas arriba de Caldas por ejemplo en *Bacariza*, que indica un cierto residuo de *Vicus*. Mas ya manifestamos en el Aparato pág. 264. que desde Braga la primera mansion marítima debia ser Vigo: de aqui á *Duos pontes* ó Pontevedra, y la tercera á Aguas Celenias y desde aqui á *Blandomir*, ciudad ya mediterránea, y en donde debian comenzar las millas, que comienzan en *Trigundo*.

VIMINACIUM. Era esta una ciudad de las de la nacion vaccea en la que la colocó Tolomeo. Su nombre parece latino: en algunos códices de Tolomeo no se encuentra, como en el que manejó D. Juan Bautista Perez, y Zurita de D. Diego Hurtado de Mendoza. Colócase en las tablas de este geógrafo en lo mas septentrional de la region vaccea; y esto indica que la mansion anterior á Viminacium en el camino de Astorga á Tarragona no era Pallantia, como se escribe, sino Paralancia, como en la edicion de Leon, y se debe reducir á Mellanzo ó á Mansilla.

Al Itinerario de Antonino debemos el conocimiento y guia para hallar la correspondencia de Viminacium, que es á Valderaduei. Habia en la Panonia otra *Viminacium*, á la que el emperador Gordiano elevó á la clase de colonia, y se menciona en el Itinerario por Theophilacto, y en las monedas de dicho emperador.

VINDIUS MONS. Vid. Mons.

VINIOLIS. En el camino que hallamos descrito en el Itinerario desde Arles á Castulo despues de Acci, Guadix y Acatucci, Alicun, viene una mansion llamada *Viniolis*. Algunos, dice Zurita, sospecharon que era la llamada *Castra Vinaria;* pero hay inmensa distancia entre este pueblo, que es *Utrera*, y el que se llama *Viniolis* al oriente ó sudeste de Santo Thome, que es la *Mentesa bastitana* que sigue. Segun la direccion de este camino, no puede ser *Vedmar*, como opinan algunos, sino el pueblo de *Hinojares*. Aqui se verifica la distancia, y la buena y derecha marcha á Mentesa bastitana, que no es la Guardia, sino Sto. Tome. La Guardia es la Mentesa oretana. Y cuando no sea Hinojares debe reducirse á *Quesada*, villa antigua y fuerte. Otra *Viniolis* en Cerdeña nos recuerda el mismo Itinerario. El nombre de Hinojares viene de dos raices griegas, *oinos* y *xeo*, *difundo vino*, lo que es propio de las viñas, de donde se ha tomado el nombre de *Viniolæ*, ó en ablativo *Viniolis*.

VIR FLUVIUS. Segun la posicion topográfica que Tolomeo da á este rio y su embocadura en el mar junto al promontorio de las Aras Sextianas y á su oriente, se debe reducir al *Eu*.

VIRGAO. Vid. Urgao.

VIRGI. Vid. Virgilia: reducido á Berja. De este Virgi fue obispo

San Tesiphon, y no de Urci ó de la ciudad del Garbanzó, como hoy se llama el sitio de Urci. Vid. Florez, Esp. Sag. tom. 3. *Tesiphons Vergi, Indalecius Urci, Secundus Abulæ* (1).

VIRGITANUS SINUS. Asi se halla escrito este golfo en Pomponio Mela: *Virgi in sinu quem Virgitanum vocant*. Pero se debe corregir *Urci*, como en Tolomeo; y *sinus Urcitanus*. Vid. *Urci*.

VIROVESCA. La corografía de esta ciudad la expresa Tolomeo, que la pone en los autrigones. En varios códices de este geógrafo se escribe ya *Buruesca*, como en la edicion de Erasmo; ya *Viruesca*, como el códice de Mendoza; ya *Virdubesca*, como en la edicion de Strasburg; ya *Burvesca*, como en la de Florez.

No solamente era mansion ó lugar de descanso en el Itinerario, sino que en ella se hacia la particion de dos calzadas distintas. La una de Astorga á Tarragona por *Ezcaray*: la otra, tomando á la izquierda, iba por Foncea á Briones, donde pasaba el Ebro.

Hoy conserva su nombre con una leve degeneracion de *Briviesca*.

VISENSIS EPISCOPATUS. En el concilio tercero y séptimo toledano se halla la súscripcion del obispo visense ó vesense, como en los manuscritos manejados por D. Bautista Perez. Es la ciudad de Visco, en Portugal.

VISONTIUM. Sabemos por Tolomeo que era esta ciudad una de las cuatro de los pelendones, segun Plinio. No conjeturó mal el señor Loperraez en reducirla á Vinuesa: ya porque está en la region pelendona; ya porque de Visontia se formó por metátesis Vinosia, y de aqui Vinuesa.

ULIA. El verdadero nombre de esta ciudad es *Ulia*: asi se lee en sus monedas y en las inscripciones que tocan á esta ciudad y al sitio en que estuvo. *Ulia* se lee tambien en Tolomeo, edicion de Erasmo y Bercio, y en el códice de Hurtado de Mendoza. En la edicion argentina se lee *Iulia*, lo mismo en Estrabon, *Iulia non procul à Corduba*; y en Plinio de la edicion de Frobenio, donde se halla escrita *Iulia quæ fidencia* en las ciudades célebres: *inter Bætim et Oceani oram*.

Era muy frecuente en los siglos medios añadir la *i* á los nombres que comenzaban por vocal. Asi lo advierte Isaac Vosio en sus notas sobre Mela. Asi en Tolomeo por *esson* se escribió *Iepsson* ó *Iessos*: *iaspis Aspis*.

Lo mismo se escribió *Iulia* por *Ulia*. Es ciudad que pertenece á la historia hispano-romana de las guerras entre Cesar y los Pompeyanos. Alli la menciona Hircio con el nombre de *Ulla*, que en las ediciones modernas ya se ha corregido *Ulia*.

Dice este escritor que Longino, temeroso de ser envuelto si permane-

---

(1) El sabio obispo de Segorbe D. Juan Bautista Perez escribia »Berga, donde fue obispo S. Tesifon piensan algunos ser Verja en Aragon; pero no lleva camino habiendo estos santos hecho asiento en Andalucía y en el reino de Granada. Asi otros sospechan que está errado Verja por Bergi, y asi se lee Vergi en la historia de estos santos en el Martirologio de Beda y Adon, y es una ciudad muy conocida en la costa, la cual antiguamente se llamó Bergi, y ahora dice ser Verja D. Diego de Mendoza en la historia de Granada, y Ambrosio de Morales."

cia en lugares contrarios á su partido, en el silencio de la noche levantó el campo, y á marchas dobles se puso en *Ulia*, que lo tenia por pueblo de su devocion. Allí puso su campamento tan pegado á los muros de la ciudad, que ya se tuvo por seguro por la fortaleza de los muros, y por la posicion fuerte de Ulia, la cual estaba en un elevado monte: *namque Ulia in edito monte posita est*. Marcelo, dice el mismo Hircio, *de bello Alex*. cap. 19, siguió á Casio Longino con su ejército, y puso tambien su real no lejos de Ulia. Llega del Africa el rey Bogud, llamado por Longino, y traba una grande pelea con Marcelo. Llega Lépido de la España citerior, coloca su real junto á Ulia, y termina las desavenencias entre Longino y Marcelo. Sabedor Longino de que Trevonio venia á mandar la provincia, se embarcó en Málaga con las infinitas riquezas que habia robado, y pereció en una borrasca á la boca del Ebro: *demersa nave periit*.

Del hebreo sin duda tomó su nombre primitivo, al cual corresponden *Monte mayor* y *editus mons* (1), monte grande ó elevado. Aquí es donde se han hallado las inscripciones y medallas con el nombre de *Ulia*, y de *splendidissimus ordo Reip. vliensium*, los cuales erigieron una estatua al emperador Caracala, que copió Morales y el Mtro. Florez, tomo 12, página 8.

En las medallas ostenta los frutos de su pais, que son ramos de olivos y palmas; y acaso su elevacion hácia los astros, en la luna y en el lucero ó estrella de Venus.

Cuando Julio César llegó en veinte y siete dias á Porcuna para dar la batalla de Munda, dice Hircio que Sexto Pompeyo estaba guarneciendo con su division á Córdoba, la que se tenia por la capital ó mas importante ciudad de aquella provincia: *eo quod ejus provinciæ caput esse existimabatur*. Su hermano mayor Cn. Pompeyo estaba sitiando á *Ulia*, y César sabedor de cuán fiel le era esta ciudad, la primera disposicion que tomó fue el obligar á Pompeyo á levantar el bloqueo, lo que verificó, entregando una buena division á un militar español, llamado Junio Pasieco ó Pacheco, muy conocedor del terreno, y muy acreditado en la tierra, el cual con mucha destreza logró introducir en *Ulia* un grande refuerzo, sin que lo pudiera ni aun advertir Pompeyo; y este levantó el asedio llamado á Córdoba por su hermano Sexto, que la guarnecia, y se veia allí amenazado por Cesar. Así lo refiere el mismo Hircio, *de bello Hisp*. cap. 2 y 3.

A causa de este teson y constancia en defenderse Ulia, se le dió por César el epíteto de *Fidentia*, que le atribuye Plinio. Junto á *Ulia* estaba Munda, hoy Montilla, donde pocos dias despues se dió la célebre batalla: todo sucedia en frente de Córdoba y en sus cercanías, como dice Apiano. No se puede concebir de dónde sacó el P. José del Hierro, citado por Cean, la peregrina especie de haber pertenecido Ulia al convento jurídico de Cádiz. Las antigüedades romanas que conserva Montemayor pueden verse en el Sumario del citado Cean, y de sus medallas habló ya el P. M. Florez.

---

(1) *Ul* ó *Yl* significa monte, y *Ia*, Dios: monte de Dios, monte grandísimo ó mayor.

ULLA. Rio de Galicia, del que hace mencion Pomponio Mela, l. 3. cap. 1. *Flexu ipse Lambricam urbem amplexus recipit fluvius Lacron et Ullam.* En la edicion de Olivario se escribe *viam*; y entonces es distinto rio. *Via* es el *Allons*, y *Ulla* conserva hoy su mismo nombre.

ULYSIPO. Vid. Olisipo.

ULYSEA URBS. Estrabon, que es tenido por escritor de los mas atinados y exactos, leyó en los que le precedieron que en España, al norte de Abdera, en la parte montuosa habia una ciudad llamada *Ulysea*. En ella, dice, habia un templo dedicado á Minerva, y varias memorias de los viages de Ulyses. *Supra hæc laca (Abdera, et Ex) in montanis monstratur Ulysea urbs, et in ea fanum Minervæ, et monimenta Ulysis ibi afixa*, pág. 58. Es cierto que hay entre los mismos antiguos quien hace burla de tantos y tan dislocados viages de Ulyses, como Séneca en su epístola 88; pero para rechazar el testimonio de Estrabon en materia de hechos histórico-geográficos se necesitan otros imposibles. Todos convienen que despues de la guerra de Troya varios griegos viajaron hácia nuestras costas, y pasaron el Estrecho, y fueron á establecerse en Galicia, donde fundaron á Amphilochia, á Tuy y demas pueblos helenos ó gravios. ¿Por qué, pues, no á la costa bética? ¿Qué imposible es suponer que de Ulysea le quedára su nombre á *Ugyxar*, bien que arabizado? Entre los modernos desprecian como cuentos populares estos viages de Ulyses y demas héroes griegos: los PP. Mohedanos, Hist. de la Lit. Esp. Disert. 8. Estrabon dice, lib. 1. p. 22, *In Hispania invenire licet vestigia errorum Ulysis.*

VOECA. No tenemos mas noticia de esta ciudad que la que nos suministra Tolomeo de haber pertenecido á los gallegos de Lugo. Escríbese tambien *Veca* sin diptongo. No es fácil venir en conocimiento del sitio donde estaba, ni de su correspondencia actual. Tolomeo la colocó muy al norte de Lugo: y esto estorba su reduccion á *Sabucedo*, que parece tener analogía con *Voeca* ó *Saboeca*. Escríbese en griego *Voica*, que puede ser lo mismo que *Oicos* y *Voicos*: y entonces seria Vigo, *Vicus*; pero Vigo estaba dentro de la demarcacion del convento jurídico de Braga, que llegaba hasta Caldas. Quizá *Vœca* estaba en *Taboada*.

VOGIA. Cuéntase por Tolomeo esta ciudad en la region de los turdulos de la Bética, cuya metrópoli era Córdoba, y la coloca mas alta de polo que Córdoba. De aqui infiero que es *Bujalance*, de las raices *Vogia* y *laos*, que significan el pueblo de Vogia. Ninguna otra mencion nos ha quedado de esta poblacion turdula. Se han hallado en la ciudad de Bujalance indicios de poblacion romana. El P. Lain Rojas, que creyó que Bujalance era la colonia Bætis, que no ha existido, entre las ruinas de la iglesia de S. Benito halló un ladrillo con esta inscripcion: OF · PON · I · NOLAN. *Oficina Iul. Nolani.*

VOLCIANI. Mencionados por Tito Livio: Vid. *Veluca*: de donde *veluciani* y *volciani*. Estaban en *Calat Anasor* ó castillo de los *volucres* ó de los *vuitres*, como lo dijo el arzobispo D. Rodrigo: de *Voluce*, *volucres*: el Mtro. Florez no acertó á decir en qué sitio estaban estos volcianos; y solo por conjetura dijo que estaban sobre el Ebro, y á su izquierda, es decir, en la parte que en los tratados públicos se habian reservado los

romanos, tom. 24. pág. 43. Pero Livio los nombra como que habitaban á la derecha del Ebro. Con razon no accedió Florez á la ridícula opinion de *Villadolce*.

URBIACA. Asi está escrita esta ciudad en el Itinerario de Antonino, la cual servia de mansion ó pueblo de descanso á las tropas y pretores cuando hacian sus marchas en tiempo de paz. Es verdad que procuraban hacer los descansos en pueblos fuertes si podian: pero no era necesario que lo fueran por el arte, ó por los muros y castillos, sino que era bastante que fueran fuertes ó defendibles por la naturaleza de su posicion. Desde Valelonga, hoy Valdemeca, se iba á *Urbiaca* con XXV millas: pero este número está sin duda errado como todos ó los mas de esta calzada desde Daimiel por Lezuza y Utiel á Zaragoza. Debe corregirse XLV, 45: y entonces conviene á Checa, desde donde se iba á descansar á Monreal. En la impresion de Leon se lee *Orbiaca:* pero su verdadero nombre acaso es *Urbicua* ú *Orbicua*, que es la que menciona Livio en la Celtiberia.

Esta del Itinerario estaba tambien en la Celtiberia, y esto persuade mas que Urbicua celtibérica, y *Urbiaca* tambien celtibérica, segun las medidas del Itinerario, no son sino una misma ciudad; asi lo sintió Zurita.

De *Urbicua* refiere T. Livio, lib. 40. cap. 6. que habiendo sido nombrados pretores para la ulterior España P. Manlio, y Q. Fulvio Flacco para la citerior, luego que este llegó á Tarragona, recibió el ejército que le entregó Terencio. Dirigióse con él á la ciudad de Urbicua, y estándola sitiando, le atacaron los celtíberos. *Fulvium Flaccum oppidum Hispanum Urbicuam nomine oppugnantem celtiberi adorti sunt.* Diéronse duros ataques entre ambos ejércitos: muchos soldados romanos fueron heridos; muchos murieron: al fin vencidos los celtíberos con la perseverancia de Flacco, sin poderlo obligar á levantar el asedio se retiraron. Al punto fue tomada la ciudad, y entregada al pillage de los soldados.

Combinando estas luces históricas con las topográficas que nos suministra el Itinerario, y aun ayudándonos de la etimología cuanto ella puede prestar, no dudaremos en que *Urbicua* ó *Urbicula* estaba donde hoy Checa. Por alli llevaba el camino buena direccion desde Valdemeca por Monreal, que es la *Albonica*. *Urbicua* es el diminutivo de *Urbs*; y quiere decir *ciudad chica*; y de aqui le ha quedado su nombre á *Checa*. Esta villa está en terreno indubitablemente celtibérico, pruebas todas de la probabilidad de esta reduccion.

URBICUS FLUVIUS. Le menciona S. Isidoro en su *Hist. goth.* por haberse dado á sus orillas una sangrienta batalla los godos y los suevos en el año 453 de la era cristiana, ó el 491 de la era española. Hoy se llama *Orbigo*. En la obra de Jornandes *Rerum Geticarum*, cap. 44, se halla escrito con error *Urbium flumen*.

URCESA. Describiendo Tolomeo la region de los celtíberos, entre las ciudades que les atribuye una es Urcesa. Aunque no siempre son exactas sus graduaciones de longitud y latitud, alguna vez pueden venir en apoyo de otras pruebas y señales para hallar el verdadero sitio y correspondencia de una ciudad antigua.

Sobre el de Urcesa los mas se han inclinado á la opinion de Mariana, que la redujo á Ucles. Mas esta correspondencia, como dijo acertadamen-

te D. José Cornide en su *Memoria*, no tiene mas apoyo *ni razon que la remotísima semejanza del nombre*. Con efecto, Ucles está á la misma longitud y latitud que Cabeza de griego, donde estuvo *Ercavica;* y la *Urcesa* está casi un grado al occidente, y otro al mediodia de Cabeza de griego ó *Ercavica*.

Algunos han querido aplicarla con mayor desatino á Requena; pero esta villa, caso que fuera del tiempo romano, está en la region *bastitana*, que comenzaba en *Utiel:* ademas que Requena probablemente se llama asi por degeneracion de su antiguo nombre *Roqueña*, por haber sido un castillo montano de *Putialia*, fundado en una *roca*.

Sisante tenia á su favor alguna probabilidad; porque *Sextes* en griego suele equivaler á *Urceus* en latin. Pero la exacta y verdadera correspondencia de *Urcesa* es *Alcarraz* ó *Alcaraz*. Este nombre es árabe, y es sinónimo de *Urceus;* y *Urcesa* quiere decir lo mismo que *Alcaraza*. Esta villa es antiquísima, y á ella le convienen exactamente las graduaciones de Tolomeo, en lo mas occidental de la Celtiberia y mas á su mediodia. No hay duda que Alcaraz está en terreno celtibérico, pues el rio *Ana*, que nacia en la Celtiberia, y aun corria por ella cierto trecho, tiene sus manantiales ó fuentes en *Fuenllana* al occidente de Alcaraz. Estos celtíberos de Alcaraz, los de Montiel, que era la Munda: los de Alces, que era Alcaraz: de Certima, que era Criptana: los de Consabura, Consuegra; y los de Ercavica, Cabeza de griego, como que eran los mas occidentales y mas próximos á la Turdetania, eran los que hacian sus excursiones hasta Iliturgi, y los que se asalariaban con los turditanos, como refiere Livio. Es Alcaraz ciudad de doce aldeas, con muros y doce puertas y un castillo antiguo y un acueducto romano.

URCI. Era ciudad de la España tarraconense, segun Plinio, y estaba en la orilla del mar. Tolomeo la aplica á la region de los bastitanos: *post Beticæ finem, bastitanorum littoralis ora, Urci*. De donde se colige que esta ciudad estaba en la línea divisoria de las dos Españas. Redujeron algunos antiguos historiadores de España la ciudad de *Urci* á *Almería;* pero se resiste del todo la corografía; porque Almería está en la Bética, en la region de los bastulos penos; y Urci en la tarraconense. Almería se llamó *Portus magnus*. Masdeu se inclinó á colocar á Urci en unas ruinas cerca de Villaricos, llamadas por los naturales *ciudad del Garbanzo;* pero siendo tan litoral la ciudad de Urci, como afirma Tolomeo, es mas probable su reduccion al *Puerto de Aguilas*, al oriente del rio Almanzor. En esto merece mas crédito el canónigo Lozano en su Bastitania, que el abate Masdeu, poco conocedor de la geografía comparada.

URCITANUS SINUS. Vid. *Sinus*.

URGAO QUÆ ALBA. Ciudad de la Bética en la region de los turdulos, y una de las mas notables que nombra Plinio entre las que estaban situadas en lo mediterráneo, entre el Bétis y la costa atlántica. La voz Alba es sinónima de Urgao. Esta voz es hebrea de la raiz חור, *Chur, albus, candidus*, y de la voz *Gah, altura*, de cuyas raices se formó *Urgao*, altura, monte ó *ciudad blanca*. Lo mismo hizo dicho escritor con nombres hebreos de otras ciudades béticas, á los cuales les dió su sinónimo ó equivalente en el idioma latino, como Ebura *quæ cerealis*: *eliberi* quod *ube-*

rinum; Urgao, Alba, se debe reducir á *Arjona*, nombre formado de *Urjona*. Segun las lápidas halladas en Arjona, y copiadas por Morales, los romanos la llamaron *Urgavo*. Fue Municipio. Vid. Cean, pág. 354.

URIUM CIVITAS. Colocóla Tolomeo en la Turdetania, lo mas occidental de esta region. Hablando con todo rigor corográfico estaba en la Bastulia ó en la Bastitania *vergens in mare* de Plinio: en su sitio está hoy Moguer, como quien dice *mons-hurium* ó *mons-gurium*.

URIUM FLUVIUS. Plinio hace mencion del rio cognominal á la antedicha ciudad. El nombre Urium viene del hebreo *Ur*, que significa fuego; y con efecto, el rio Tinto, que es el Urium, tiene la misma propiedad que el fuego: puesto que cuantos peces se arrojan á él los sufoca y mata, como si fuera el mismo fuego, lo que no sucede con los árboles. Este mismo es el rio Hivero de Avieno, que debe escribirse *Hyrvero*, que quiere decir rio quemador. Llámase *Azige* del griego *azoos*.

URSO BETICA. Nos consta por el testimonio de Plinio que esta ciudad de la region de los turdetanos era una de las colonias inmunes adscritas al convento jurídico astigitano, y que cuando la elevaron á colonia la denominaron Gemina urbanorum, y no *Genua*, como se lee en algunas ediciones de Plinio.

Sin duda los soldados, á quienes despues de cumplidos se les dió terreno en Urso, eran de alguna de las legiones Geminas, que eran muchas, y la mayor parte de ellos serian de la misma ciudad de Roma; y asi con toda propiedad la llamaron *Gemina Urbanorum*. En las tablas de Tolomeo se lee Urbone por Ursone, por la mucha semejanza entre la *b* y la *s* griega. En Hirtio *Ursaon*, y sus vecinos son llamados versavonenses por ursonenses. Pero su nombre verdadero es *Urso*, segun consta por sus medallas, que se pueden ver en la preciosa coleccion de Florez, y *Urso* se escribe tambien en Estrabon y en Apiano: en el Ravenate *Cirsone* por *Ursone*. La parte histórica de esta *Urso* la hallamos en A. Hirtio: *De bello Hisp*. Era, dice, esta ciudad del bando de Pompeyo; y tenia en ella una poderosa guarnicion. Tomada que fue Munda, el ejército mismo mandado por Fábio Máximo marchó al asedio de Ursaon. Estaba esta ciudad en una eminencia: *in loco natura edito:* y ademas era fuerte por el arte. Esto daba gran valor á los sitiados para resistir, y aun atacar á los sitiadores. A esto se añadia la falta de agua, pues no la habia sino dentro de la ciudad en sus algibes; y el riachuelo mas cercano á *Urso* distaba ocho millas. Tampoco se hallaba en su campo la madera necesaria para fabricar las torres, porque Pompeyo habia tomado la precaucion de cortarla, y meterla en la ciudad. Asi es que fue preciso traer todos estos utensilios de sitio de la ciudad de Munda próximamente tomada: *à Munda quam proxime ceperant materiem illo deportarent*. Tomóse, pues, esta ciudad, aunque en Hirtio falta una parte de historia, en que estaria el modo de su rendicion. Todos saben que esta *Urso* corresponde hoy á la ciudad de *Osuna*. Los árabes la llamaron *Oxuna*, asi como á la Urso edetana, de que vamos á decir, la llamaron *Uxon*, la valle de *Uxon* y de Uxó.

URSO EDETANA. Pocos ó ninguno de nuestros escritores han venido en conocimiento de esta Urso ú Ursona en la region edetana. Y esta

ignorancia ha introducido una grande oscuridad y confusion en uno de los trozos mas interesantes de nuestra historia romana, cual es la relacion topográfico-histórica de la última desgraciada expedicion de los dos Escipiones, y en la que ambos perecieron; pero á mucha distancia el uno del otro. Nombró Estrabon esta *Urso* edetana vecina á Sagunto, llamándola *Cartalias*, de *Kai-Arctalias;* y la nombró Apiano con ocasion de referir que habiéndose quedado Cn. Escipion en Anitorgis (Alcañiz), y Publio marchado á los lindes de la España ulterior, con el fin de batir á los cartagineses simultáneamente en ambas Españas, como dice Livio, lib. 25 capítulo 23, *totius simul Hispaniæ amplecti bellum*, se vió dicho Cn. de repente abandonado por treinta mil celtíberos que llevaba de auxiliares: y no pudiéndose sostener en Anitorgis, hizo un movimiento con el ejército que le quedaba y se situó en *Ursona*. Esta Ursona no puede ser la bética, pues era de la España citerior, como indica Livio: de otra suerte, si esta *Ursona* hubiera sido la bética, como dijo el maestro Florez y otros, citando á Apiano, ¿cómo se podia verificar que á un mismo tiempo hicieran los dos hermanos la güerra en toda la España, si ambos estaban en la Betica? ¿Cómo diria Livio que Cneo hizo alto en Anitorgis, *ibi Cn. Scipio substitit:* y que Publio fue el que avanzó hasta la parte de la España en que habia de hacer la guerra, á saber, la ulterior? *Et P. Scipio profectus ad destinatam belli partem*? Si Cneo se hubiera colocado ó invernado en Osuna, y Publio en Castulona, ¿no hubiera sido atacado antes Cneo que Publio? ¿Cómo, pues, aquel ni tuvo aviso positivo de la suerte de su hermano, ni fue atacado en Ursona sino treinta y un dias despues que Publio pereció en el Salto Tugiense, como nos dijo Plinio? ¿Cómo el ejército de Cneo aunque batido pasó el Ebro, y eligió por general á L. Martio; y los restos del ejército de Publio se abrigaron en *Iliturgi*, donde fueron degollados por los iliturgitanos, como refiere Livio, lib. 28. cap. 10? ¿No era mas natural que sucediese todo lo contrario, si Cneo estaba en Osuna y Publio en Cazlona? Luego es evidente que Cneo desde Alcañiz se metió en Artana, y en los desfiladeros de Eslida y Espadan, donde no pudiera ser atacado en campo raso, que era lo que Cneo procuraba con todo esmero: *in id omne cura intentus, necubi hosti æquo se commiteret loco.* Todo esto lo conseguia metiéndose ó retirándose desde Alcañiz á Artana. Esta es, pues, la Urso Edetana. Véase lo dicho en el art. *Cartalias*.

UTICA. Describiendo Apiano las guerras de Viriato en sus Ibéricas, nos da noticia de una ciudad escrita en griego, Ιτυκη: y en la traduccion italiana y latina Utica. La Utica de Africa tambien en el texto griego de Tolomeo se escribe Ιτυκη : *ityke*: de donde *Utica*. Segun el contexto de la narracion, parece que esta Utica que tomó Viriato, y dió al pillage de sus soldados, estaba vecina á la Bastitania. No sabemos si hubo tal *Utica* en la Bética, ó si es la misma que *Ituci virtus Iulia*, ó la que se llama *Uciense* en el Itinerario. Si damos por sentado que con efecto tuvimos en la Betica oriental una *Utica*, se puede reducir á *Marmolejo*, donde se hallan ruinas de poblacion romana.

UTTARI. En dos caminos diferentes que desde Braga dirigian á Astorga, hallamos esta poblacion en que se hacia noche ó se descansaba. Es-

críbese de muchas maneras, y de todas presenta una voz absolutamente exótica, y sin raices de ningun idioma conocido. En unos manuscritos *Veccari* y *Vittari*: en el manuscrito Vaticano *Ettari*: en la edit. del Itinerario en Leon por Vincenti *Utcaris*. Si muchas ciudades han tomado sus nombres de los hombres que las poblaron, como dijo Varron, yo diria que se llamó *Ducaris* ó *Tucaris*; pues nos consta haber existido hombres llamados con este nombre; y de Ducaris ó Tucaris se ha formado *Utcaris*. Lo cierto es que corresponde á Doncos, que tiene analogía con Ducaris. La mansion que le precede es *Navia*, y la que le sigue es Bierzo, ó Castro de la Ventosa; y Doncos está en esta direccion. Las millas en vez de XX deben ser XXX.

UXAMA ARGELE. Era una de las ciudades de los celtíberos arevacos donde nos la presentan las tablas de Tolomeo con el epíteto sobredicho. C. Plinio la cuenta entre las seis ciudades arevacas que iban á litigar al convento jurídico cluniense, y advierte que el nombre de Uxama y de Segontia convenia á varias ciudades de España. En el Itinerario de Antonino la hallamos como ciudad de descanso en el camino desde Astorga á Zaragoza, donde se halla escrita *Vasama*, *Vasana* y *Vasania* en diversos manuscritos; pero que deben corregirse en Uxama, como lo hemos practicado en nuestro Aparato (1).

Esta ciudad era celtíbera, y sus habitantes los celtas traian su orígen de la Escitia, que se extendia desde las bocas del Danuvio hasta las del Don; en cuya extension se incluia la Sarmacia, que como dice Tolomeo, lib. 1. cap. 7. de la Geografía, ocupaba la parte boreal de la laguna Meotis, y era parte de la Escitia. Por esta razon el poeta Silio Itálico, lib. 3. v. 384. edit. de Drakenborkio, dice que los muros de Uxama habian sido levantados por los sarmatas.

At non sarmaticos attollens Uxama muros
Tam levibus persultat equis.

Esto confirma nuestra opinion de que el orígen de todos los celtas fue la Escitia. En algunas lápidas se halla tambien el nombre de Uxama; y una se halla en la coleccion de Masdeu, tom. 9. pág. 340, en que se nombra una Cornelia natural de *Uxama Argelæ* ó *Argelorum*. Los celtas, como hemos dicho, hablaban un dialecto del antiquísimo griego, y tal es, al parecer de Masdeu, la voz *Argelæ*, pues en aquel idioma el adverbio *Arges* significa con actividad y viveza (2).

La parte histórica de Uxama está reducida á su grande constancia por el partido de Sertorio, de modo que aun muerto aquel grande caudillo de los españoles, entre las ciudades que mas se resistieron á Pompeyo, segun L. Floro, una lo fue la de *Uxama*, mal escrita en este historiador *Auxima*, lib. 3. cap. 22. Por esta tenacidad fue destruida por Pompeyo,

---

(1) La voz *hotzama* de donde es derivado *Usama* y *Uxuma*, significa *la robusta*: Vid. Gram. Heb. Buxt. pág. 290.

(2) Acaso se llamó *Uxama Archela*, esto es, la ciudad robusta, y príncipe de los pueblos arevacos.

como lo atestigua nuestro Orosio, lib. 5. cap. 23. *Uxamam Pompejus evertit.*

Fue repoblada en tiempo del imperio, como se infiere de Plinio, que dice iban sus ciudadanos á pleitear á Clunia, de Tolomeo y del Itinerario. Los godos la elevaron á silla episcopal, como se ve en la *España Sagrada* tom. 7. Su situacion, segun Loperraez en su *Descripcion histórica del obispado de Osma*, era al mediodia del Burgo de Osma, en un cerro no lejos de la confluencia de los rios Uzero y Abion: Julio Exuperancio en su Opúsculo *De bell. civil. Marii, Lepidi et Sertorii*, impreso en el segundo tomo del Salustio de Havercamps, dice que Pompeyo destruyó á Osma, á Clunia, y á Calahorra. *Auxum, Clunium, Calagurrim, civitates delevit.* n. 8, donde *Auxum* es *Uxama.*

En el monasterio que fue de Santa Ursola de la ciudad de Alcalá de Henares existió una lápida sepulcral en esta forma:

LICINIVS · IVLIANVS
VXAMENSIS · AN · XX ·
H · S · EST ·
IVLIA · MATER
F · C · S · T · T · L ·

En las murallas de Segovia, copiada por Ambrosio de Morales y por Colmenares, y de ellos por Loperraez.

G · POMPEIO · MVCRONI
VXAMENSI
AN · XC ·
SODALES
F · C ·

En el pueblecito de Coruña del Conde, cerca de donde estuvo Clunia, la siguiente copiada por Loperraez.

M · AEMILIVS
MVRRIANVS
CARBILI · F ·
VXAMEN · AN · LXIII ·
G · F · AN · XIIII ·

UXAMA AUTRIGONUM. A esta otra aludia Plinio cuando dijo que hallaba repetido este nombre en otros lugares ademas de los arevacos. Tolomeo se declaró con mas precision, no solamente mencionando otra *Uxama*, sino que con el sobrenombre de *Barca*, y aplicada á la region mediterránea de los autrigones. Con efecto, á la orilla izquierda del Ebro, que corria por medio de estas gentes, se ve aun el lugar de Osma de Val de Gobia, no lejos de Orduña, á la cual ó á esta la han reducido muchos citados por Henao, lib. 1. cap. 53., cuya villa sin duda en los siglos pasados se engrandeció con las ruinas de dicha poblacion. De aqui

algunos han creido que Orduña era la *Uxama* de que hablamos: véase al P. Henao, lib. 1. cap. 53. En la edit. argentina de Tolomeo se lee *Vaxama*. El epíteto ó distintivo *Barca* pudo ser tomado de la voz hebrea *Berca*, que significa la piscina, laguna, estanque ó fuente; y asi se llamaria Osma la del estanque ó la de la laguna, para distinguirse de la otra Osma arevaca. A este pueblo redujeron á *Uxama-Barca* Baudrand y el P. Sota, lib. 1. cap. 2. Si nos hubiéramos de atener á las graduaciones de Tolomeo, la tendriamos que trasplantar al valle de Mena, como lo hizo Ruy Wamba. Con mayor desacierto la trasladó á Laredo Briecio, part. 2. lib. 4. cap. 3.

X

XERA. Con este nombre nos da Estéfano Byzantino una ciudad española próxima á las Columnas de Hércules, citando por garante de esta noticia á Theopompo, historiador griego, de cuya mordacidad han hablado Dionisio Alicarnaseo, Josefo, Polibio, Plutarco, Luciano, Cornelio Nepote y Ciceron. Algunos escritores han conjeturado si pudo ser la misma que *Ceret*; pero parece mas verosimil que Xera estuvo en un despoblado que hay entre Jerez y Medina Sidonia, llamado aun hoy dia *Sera* ó Cera. Ceret, que segun el P. Florez, estuvo en estas ruinas, se debe aplicar á Medina, cuyo nombre es sinónimo del hebreo Ceret, siendo cierto que los árabes llamaban Medinat á la ciudad, que es lo que significa el nombre Ceret ó Keret; y que á algunas de nuestras ciudades les mudaron el nombre romano que tenian, y las pusieron el sinónimo en su idioma, como á *Voluce* ó *Volucre* le llamaron *Calatanosor*, y á *Interamnium* lo convirtieron en *Alcántara*, y las aguas cálidas de los bilbilitanos les llamaron *Alhama*.

El nombre gentilicio que deduce el citado Byzantino de la ciudad Xera es el de *Xeræus*, *Gentile Xeræus*; y parece debia reducirse á Jerez de la Frontera, si no hubiera tantos fundamentos para opinar que en Jerez estuvo *Asido*, como lo vimos en su artículo; y en Jerez la puso Luis Nuñez en su *Hispania*.

Z

ZOELA. Esta ciudad en la parte corográfica pertenecia á los astures trasmontanos, como lo afirma Plinio, lib. 3. cap. 1. *Pueblos en los astures hay doce, divididos en augustanos..... y trasmontanos: en ellos estan los gigurros, los pesicos, los lancienses y los zoelas: Lancienses, Zoelæ.* El mismo naturalista en el lib. 19. cap. 1. despues de haber alabado los linos de Tarragona, blanqueados en el rio Francolin, añade: *Mucho tiempo hace ya que nos viene á Italia desde la misma España el lino zoélico, el cual es utilísimo para aplicarlo á las heridas. Esta ciudad es de la Galicia, y está cercana al Océano.*

El M. Florez, tom. 16. Esp. Sag. pág. 17. nos da copiadas dos inscripciones, que despues han entrado en la copiosa coleccion del Masdeu, tom. 6. pág. 298. tom. 8. pág. 112, que contienen un pacto de recíproca hospitalidad entre los zoelenses de varias familias, autorizada en *Curunda* por el alcalde de Zoela. No sabemos á qué pueblo corresponda hoy *Corunda.*

No podemos menos de hacer una observacion sobre la doctrina de Plinio arriba citada, en que afirma que *Zoela* era ciudad de Gallicia: *civitas ea Calletiæ et Oceano propinqua.* Este pasage está en una evidente contradiccion con lo que Plinio enseña en el lib. 3. cap. 3. : á saber, que los *zoelas* eran asturianos. Ni se puede interpretar que aunque eran tales en lo que mira á la corografía, podian ser limítrofes de Galicia, é ir al convento jurídico de Lugo, y llamarse por lo tanto gallegos, ó *Civitas Galleciæ*, porque Plinio afirma que los XII pueblos ó ciudades asturianas estaban adscritas al convento de Clunia. Ademas los zoelas no confinaban con los lindes del convento de Lugo, sino los pesicos: estos estaban tocando con la orilla derecha del rio Naviluion, que es el Navia, desde el cual hácia el occidente se extendia el convento de Lugo. Los zoelas estaban arrimados á la costa, y eran mas orientales que Noega, y la razon es clara: Plinio, nombrando á Noega, *in Asturum litore*, inmediatamente nombra á los pesicos, como que estaban vecinos al territorio de Noega: lo mismo resulta de la doctrina de Tolomeo: los pesicos son para este autor los mas occidentales de los astures litorales: luego nombra á *Noegaucesia*, que es la misma que Noega de Plinio y de Pomponio. Luego los zoelas eran los astures litorales mas apartados de la Galicia: los mas orientales en la costa: estaban al oriente de Noega ó de Pravia.

¿Cómo, pues, pudo asegurar Plinio que Zoela era ciudad gallega?

Yo estoy persuadido sin duda alguna que los copiantes han adulterado este pasage de Plinio; y que en vez de escribir *civitas ea Galliæ est Oceano propinqua*: ó *gallico est Oceano propinqua*, escribieron *Galletiæ et Oceano propinqua*. Sabemos que este escritor llama Océano gálico al Océano cantábrico: que para él el Océano gálico era todo el Océano septentrional de España: el mismo que Mela, lib. 2. cap. 6. llamó británico. Plinio, lib. 3. cap. 1 y 4. cap. 22. le llama Océano gálico. Asi, pues, Plinio dijo en el lib. 19. cap. 1. *civitas Galliæ Oceano est propinqua*, ó *gallico est Oceano propinqua*, como habla Plinio, lib. 2. cap. 98. con cuya correccion queda concordado Plinio consigo mismo. ¿Y cuán fácil no es el escribir *Galletiæ* por *Galliæ?* En Salustio se escribió *Cale civitas Galliæ* por *Galletiæ*.

De todo lo dicho se viene en conocimiento de la correspondencia exacta de *Zoela*, que es *Avilés*. *Zoela* era mas oriental que *Noega*, como queda probado: la costa de Asturias comenzaba al occidente del rio *Sella*, que ya era cántabro: esto es, en Gijon: luego viene *Avilés*, y no es absolutamente litoral, sino *propinqua* al Océano. Ademas, la voz *Zoel* es hebrea, y tiene su raiz en *Tzoen*, mudada solamente la *N* en *L*, que son trasmutables, como lo dice el Lexicon heb. y chald. de Aviñon: asi por *Naupacto* decimos *Lepanto*. Dicha voz *Tzoen* ó *Tzoel* significa el *ganado de ovejas*; y *Zoelæ* los ovejeros ú *oviles*; y mudada la *O* en *A*, como *Obila* en *Avila*: *Aviles*, los ganaderos de ganado lanar: en latin *Opiliones*, de donde *Aviliones* y *Aviles*. Virg. Ecl. X.

Con esta reduccion y con las observaciones que quedan hechas, la doctrina de Plinio, en contradiccion consigo misma, queda clara y concordada, y dada á Zoela su verdadera correspondencia.

En nuestra misma lengua decimos *Nebrija* y *Lebrija*: en la hebrea es frecuente la permutacion de la *L* y la *N*, como se puede ver en el Lex. arriba citado, tom. 1. letra *L*, y en el tom. 2. pág. 7. nota (*A*), donde se citan ejemplos de la Escritura Santa. En la lengua griega es lo mismo *Litron* que *Nitron*. Vid. Lex. Schrevel. verb. *Litron*. La villa de Avilés conserva aun sus muros y torres y varios otros indicios de su antigüedad.

ADICION Á LA PAGINA 116.

LAGNI. Entre todos los monumentos que nos quedan de la antigüedad solo uno nos ha conservado el nombre de esta ciudad celtíbera. Este es el libro de las *Excerptas* de Diodoro de Sicilia, intitulado *De virtutibus*, y puesto al fin de la edicion greco-latina de Weseling, tom. 2. página 596. Dícese allí que estando Q. Pompeyo para poner sitio á *Lagni*, los numantinos condescendiendo á los ruegos de los *lagnitanos* sus convecinos, les enviaron de socorro quinientos soldados escogidos, á los cuales los lagnitanos, mirándolos como sus salvadores, *haud secus ac servatores suos*, los recibieron con el mayor aprecio, y los colmaron de regalos. No pasaron muchos dias cuando temerosos del mal resultado del asedio, trataron los lagnitanos de entregar á Pompeyo la ciudad, con sola la condicion de que no les causase daño alguno: *incolumitatem dumtaxat postulantes*. Mas como Pompeyo no admitiese condicion alguna, á menos que no le fuesen entregados los numantinos; al principio los lagnitanos resolvieron sufrir el asedio antes que cometer tal maldad contra tan beneméritos auxiliares. Pero á pocos dias, viéndose ya apurados en gran manera, enviaron una embajada á Pompeyo diciendo que estaban resueltos á salvar sus vidas á costa de las de sus socios los numantinos. Entendido esto por los numantinos, una noche acometiendo á los lagnitanos, cuando mas inadvertidos estaban, hicieron en ellos una gran matanza.

Sabedor Q. Pompeyo de este tumulto, al punto puestas escalas al muro, se apoderó de la ciudad, y pasó á filo de espada á todos los lagnitanos; y respecto de los numantinos sus auxiliares, no quedando ya sino doscientos, los dejó benignamente en libertad: *ducentos benigne dimisit*. Este hecho no solo tuvo por causa la compasion que le causaron unos soldados valientes reducidos por sus huéspedes al último extremo; sino que tambien se propuso con esta gracia ganar á favor del pueblo romano la benevolencia de Numancia, y en seguida arrasó hasta el suelo la ciudad de *Lagni*: *urbem deinde solo æquavit*. Hasta aqui dicha historia traducida con puntualidad.

No es posible venir en conocimiento del sitio y correspondencia de Lagni, ni si fue reedificada como la misma Numancia, y otras innumerables desmanteladas por los romanos. Ella debia ser celtíbera como Numancia, y no debia estar muy apartada de esta. Juan Schwæighæuser en sus notas á las Ibéricas de Apiano, sospechó si seria la misma que *Malia*. Pero tanto el nombre como lo ocurrido en una y otra ciudad es enteramente diferente. Los malienses se salvaron sacrificando á sus auxiliares: en *Lagni* sucedió al contrario; de consiguiente no pueden ser ambas una misma ciudad.

Sola una levísima conjetura puede inclinarnos á creer que *Lagni* correspondió á la actual villa de Molina, y es que esta palabra griega

Lagni es lo mismo que la latina *Mollis*; *suave*, *tierna*, *blanda*; y si á esta voz se le añade la sílaba epentética *na*, como á *Turiaso* y *Barcino*, tendremos el nombre de *Mullisna* y *Molina*. Esta villa conserva todos los indicios de haber sido del tiempo y fábrica romana; está en la Celtiberia lusona, mas cercana á Numancia que Mallen, á la que enviaron tambien socorro los numantinos; y aunque algunos han opinado que se llamó *Mediolum* ó *Modiolum*, nosotros inclinamos á que este nombre corresponde á la villa de *Sisante*. ¿Seria acaso la fuerte villa de Moya, á cuya falda se halla el pueblo de *Landete*, que parece conserva cierta huella á *Lagnitæ?* Otros quizá serán mas felices en sus conjeturas, y aclararán varios puntos geográficos que aun quedan en la oscuridad, á pesar del inmenso trabajo que hemos puesto para darles órden y alguna luz en este nuestro Diccionario.

FIN.

APÉNDICE

De las cosas singulares, raras ó preciosas que daba la España antigua, asi en el órden natural como en el industrial, segun los testimonios de los antiguos geógrafos é historiadores.

Puesto que en el Diccionario hemos dado cuantas noticias hemos podido ó creido convenientes para formar una clara idea de las ciudades, montes y rios de la España antigua, no llevarán á mal nuestros lectores que se las demos acerca de las cosas singulares, raras ó preciosas de que hicieron mencion los antiguos escritores en elogio y recomendacion de nuestra España, por ser estas noticias como el complemento y perfeccion de la descripcion geográfico-histórica de una Nacion. Y aunque ya en varios artículos del Diccionario hemos apuntado algo de esto mismo, segun las varias producciones en que se señalaban mas las ciudades ó los montes y rios, creemos agradar al público dándole reunidas y bajo un golpe de vista varias preciosidades, ya naturales, ya artísticas, que merecieron el aprecio y loor de la antigüedad, y que sirven para formar concepto del estado de civilizacion y de comercio é industria de los antiguos españoles, ó de la bondad y feracidad de su suelo en aquellas cosas que daba espontáneamente, y sin la intervencion de la mano del hombre; que esto es lo que entendemos por órden natural, asi como por el órden industrial queremos significar todas aquellas producciones agrícolas ó artísticas en que de cualquiera manera intervenia la mano del hombre.

EN EL ORDEN NATURAL.

Se observaba en Cádiz, no lejos del templo de Hércules, un pozo que crecia y menguaba al mismo tenor que el Océano; y otro que crecia y menguaba á la inversa del Océano. En la orilla del Betis habia una poblacion cuyos pozos subian cuando bajaba el rio, y vice versa; y lo mismo sucedia en un pozo de Sevilla, sin que los otros experimentáran tal fenómeno (Plin. lib. 2. cap. 97). En el campo Carrinense habia dos fuentes: la una todo lo absorbia, la otra todo lo echaba afuera. Otra fuente habia en la misma nacion que presentaba dorados todos los pescados dentro de sus aguas: fuera de ellas aparecian en su color natural (Plin. ibid. cap. 103). Célebres fueron tambien en la Cantabria las fuentes Camaricas, escritas por los copiantes Tamaricas, de que hemos hablado en el Diccionario (Plin. lib. 31. cap. 2.). La abundancia de los conejos (libro 8. cap. 29) por lo que fue llamada *Cunicularis*. Las yeguas de Lisboa y del monte Tagro cercano á esta ciudad, que concebian de solo el aire Fabonio, y el potro era ligero como el viento; pero no vivia sino

tres años. En Galicia y Asturias se criaban unos caballos de la misma especie de los llamados Thieldones; pero que siendo mas pequeños son llamados Asturcones, que tienen una andadura especial y muy cómoda, que se llama marcha (Plin. lib. 19. cap. 25.). En la Celtiberia era especial la fecundidad de las burras, habiendo de ellas cuyas crias subian al valor de cuarenta mil númos (Ib. cap. 43). Eran las ovejas negras de España las mejores; y las rubias de la Bética, llamadas *Erythreas*, y sus carneros llamados *coraxos* ó aureos. Las ovejas de Córdoba dan una lana de color oscuro que es de un precio inestimable. Columel. lib. 7. cap. 2. De aqui tuvo origen la fábula de las manzanas doradas: y fueron los ganados coraxos ó aureos robados por Hércules al pastor Ibero Geryon (Plin. lib. 8. cap. 48., y Estrabon lib. 3). Los carneros *Musmones* (1), cuya lana era mas semejante al pelo de la cabra que al de la oveja (Ib. cap. 49). En las Baleares llegaron los conejos á esterilizar los campos y á introducir el hambre, por lo que se pidió á Augusto auxilio militar contra ellos (Ib. cap. 55). Al contrario, en Ibiza ninguno se criaba (capítulo 58). En el Océano gaditano se criaba un pescado llamado Arbol, por sus largas y dilatadas ramas, tanto que se estremecia de entrar en el estrecho (Plin. lib. 9. cap. 4). En el mar de Lisboa se vió un triton que tocaba un caracol: en el Océano gaditano una ballena que entre baña y baña de su cola tiraba seis codos (Ib. cap. 5. 6.), y un hombre marino en todo semejante á los terrestres en tiempo de L. Lucullo: se vió en Carteya un pólipo de monstruosa magnitud, y de una voracidad espantosa: para matarlo, ademas de muchos perros contra los que bregaba con ventaja, fue preciso usar de muchos tridentes. En las mismas aguas se vieron sépias y calamares de cinco codos (Ib. cap. 30). El coco ó grano de púrpura de Emerita en Lusitania con que se teñian los mantos imperatorios ó paludamentos, lib. 22. cap. 2. (Ib. cap. 41. lib. 22. cap. 1.) Los patos ó aves tardas (lib. X. c. 22). La corneja Bética que tuvo cuando Plinio escribia un caballero romano, la cual no solo hallaba, sino que decia sentencias enteras (Ib. cap. 43). El Francolin, ave de España, y en las Baleares la ave llamada ciervo de agua. En las mismas Baleares el Porphirion ó Calamon, aves, el Guirifalte, que era delicado en las mesas, especie de alcon: y el pollo de la grulla llamado vipio (Ib. capítulo 49). La miel del esparto (lib. XI. cap. 7). La grulla Baleárica por sus rizos en la cabeza (cap. 37). Los conejos de la Bética que tenian duplicadas las vísceras ó entrañas (Ib. cap. 37). Los plátanos de España por su grandeza (lib. 12. cap. 1). Las palmas con dátiles cerca de la costa ibérica (lib. 13. cap. 4), *in maritimis Hispaniæ*. En ninguna parte dice que dan fruto las palmas sino en las muy cálidas: *frugifera nusquam nisi in ferventi terra*. Tal era Sogobriga, que las daba. El arbusto que se criaba al occidente de las columnas de Hércules con hojas de puerro, y otro con hojas de laurel, que sacados del agua se convertian en piedra pomez (Ib. cap. 29). La uva llamada *Colcolobis*. Vid. Columel. lib. 3. capítulo 2. (lib. 14. cap. 2). La llamada *Aminæa Hispana*, entre las me-

---

(1) *Musmones*, voz hebrea que significa pingües, gordos, engrasados, grasados de *Misman:* pingüe, de mucho sebo.

nos famosas la mejor; que acaso es la indígena de la Almunia, llamada en griego *Beltion ó Amæinom* (Ib. cap. 3). La pez del pino poco estimada (Ib. cap. 20). El licor embriagador, hecho de cierto grano mojado (cap. 22). En tiempo de Tarquino no se conocian en España los olivos: en tiempo de Vespasiano se criaban ya en la España mediterránea: y la duda estaba en si era mejor el aceite de la Istria ó el de la Bética (lib. 15. cap. 1 y 2). Las olivas pasas de Mérida llegaban á hacerse mas dulces que las uvas (cap. 3). El aceite del árbol llamado *ricino* (cap. 7). Los cabrahigos ó higos silvestres de la isla de Ibiza eran los mejores y mas grandes (cap. 19). Los alfónsigos ó almendros no fueron conocidos en España hasta que los introdujo Flacco Pompeyo, caballero romano (cap. 22). En la Bélgica eran muy estimadas las cerezas lusitanas (cap. 25). Las bellotas de España eran tan estimadas que se servian en las mesas (lib. 16, cap. 5) para postres. La coscoja de España era tan útil, que de ella sacaban los pobres que la recogian una buena ganancia (cap. 8). El tejo de España, cuyas bayas son venenosas (cap. 10). El enebro por ser mas ancho en España, y sus bayas mas gruesas (cap. 39). La tierra cascajosa de la Bética, muy pingüe para los olivos (lib 17. cap. 4.), de modo que el olivo era el árbol mayor que daba la Bética (cap. 12.), y no obstante entre los olivos se criaban al mismo tiempo copiosísimas mieses (Ib.) Era peculiar de la España el sostener las viñas con lazos en vez de horcas; y las vides pueden plantarse y prender aun despues que han echado pámpanos hasta el solsticio (cap. 21. 22). Las vides de los ceritanos eran tan fructuosas que una sola producia dos mil racimos: y las primerancas daban á cien cántaros por yugada. Columela, lib. 3. cap. 3. Solas las vides de España aman tanto el riego, que los vendimiadores cogian las uvas aun estando embalsada la viña (cap. 26). Era comun en la Bética de un grano de trigo salir ciento (lib. 18. cap. 10). En las Baleares, en Ibiza y en todas las Españas espontáneamente nacian las cebollas albarranas (lib. 19. cap. 5). Era tal la estimacion que daban los romanos á los cardos de Cartago y de Córdoba, que habia campo que le valia á su dueño seis mil sestercios (Ib. cap. 8). Por la abundancia del hinojo se llamó en Cataluña un pueblo *Ager Foenicularius*, segun Estrabon, lib. 3.: hoy es Mataró (1). La adormidera es tan venenosa que con ella se quitó la vida el padre de Licinio Cecina Pretor, que estaba en España de Bavilio, por no poder mas soportar su falta de salud (lib. 20. cap. 18). Era cosa propia del terreno y temperamento de Cartagena el conservarse las rosas grandes y frescas todo el invierno (lib. 21. cap. 4). Trasládanse en España las colmenas en acémilas, y si el alimento de las abejas era malo llegaban á hacer miel venenosa (Ib. c. 12). Para prueba de la virtud que tiene la rosa silvestre contra la mordedura del perro rabioso, cuenta Plinio que una madre romana que tenia un hijo que estaba de guarnicion en Pretorio ó en la guardia pretoriana, ciudad de la Lacetania, parte de la España citerior de las mas próximas á Roma, vió en

---

(1) Por esta razon Plinio da la preferencia al hinojo ibero ó español, lib. 21. cap. 24.

sueños que estando en el jardin una rosa le hacia caricias y le rogaba que la remitiese á su hijo para que se la bebiese en infusion. Hízolo asi la madre, escribiéndole que obedeciese á la religion: llegó la carta á tiempo que el militar mordido de un perro rabioso ya comenzaba á aborrecer el agua, y tomando lo que su madre le mandaba, quedó salvo; y á su ejemplo despues se han curado otros muchos (lib. 25. cap. 2). Los vettones fueron los que dieron á conocer la planta llamada *vettónica*, asi como los cántabros la *cantábrica*: pues que no careció la España de hombres que se aplicasen al conocimiento de las plantas, se deja conocer de la bebida que se usaba en sus grandes y alegres convites llamada *de las cien yerbas*, muy saludable y deliciosa, cuyas yerbas solo ellos conocian (Ib. cap. 8.), Criaba la Bética unas hormigas venenosas llamadas alli *Salpugas*: Ciceron *Solipugas* (lib. 29. cap. 4). Eran alabados para medicinas los caracoles de las Baleares (lib. 30. cap. 6). Entre las minas de sal gema era célebre la de Egelasta, de modo que los terrones que se caban son trasparentes, y á manera de piedras especulares: el lugar en que se saca es estéril, y no produce otra cosa (lib. 31. cap. 7). De otra mina de sal gema, que es la de Cardona, hace mencion Aulo Gelio (Noct. Atic. lib. 2. cap. 22.); y sin duda por tener esta sal varios colores, como blanco, y rubio como los de la piedra *Sardona* ó *Sardonix*, se llamó el pueblo *Sardona*, y de aqui *Cardona*, cuya fortificacion es de tiempos recientes; y en manera alguna pudo ser la antigua *Udura* como imaginó Pedro de Marca. La sal gema de España curaba las nubes que á los bueyes se les hacian en los ojos. Columel. lib. 6. cap. 17. Hay en cierto distrito de España otro modo de hacer sal, sacándola de los pozos, y la llaman *Muria* ó *Salmuera*: tambien en aquella nacion se cree que se saca sal de algunos leños, en especial de las cenizas de la carrasca. Para curar los ojos de los jumentos y bueyes era muy estimada la sal de la Bética (Ib. cap. 7). Se usa la sal como incentivo para estimular el apetito y hacer apetecibles los manjares, asi como la salsa del *Garo* (Ib.). El olor del Garo era ingrato ó desagradable (Ib.). Para curar el mal de ojos procedente de derrame de sangre era preferida la sal de España (Ib. cap. 9). Las ostras de España eran particulares por su color rubio (lib. 32. cap. 6). El *Colias Saxitanus*, llamado asi por una ciudad de la Bética, asi como el de Paros, es el menor de todos los lagartos. (Ib. capítulo 21). Columela alabó la gallineta de Cádiz entre los mejores pescados, lib. 8. cap. 16. Daba la España espontáneamente unos grumos, ó ramento de oro en masa, á los que alli llaman *Istrigiles*. Esta masa ó barra de oro natural con la mayor facilidad era reducida á hilos de oro, de que se hacian tejidos sin necesidad de que interviniese el fuego para purificar el oro (lib. 33. cap. 3). Tambien era purísimo y natural el oro que se recogia de las arenas del Tajo y de otros rios de España, cuya operacion y modo de reunirlas la describe Strabon lib. 3., Plin. lib. 33. cap. 4. y Diodoro Siculo. Este era el oro mas puro, como que se pulia en la misma corriente. Ademas de este oro de los rios, los montes de España, que aparecen estériles en su aspecto, son fertilísimos en el oro, como afirma Plinio. En los montes de Lusitania, Galicia y Astúrias se sacaban cada año para Roma 202 libras de oro (Ib.). En las minas ó pozos se

solian encontrar grumos de oro vírgen de á diez y mas libras: los españoles los llamaban *Palacras*, otros *Palacranas*: y al oro en migajas ó menudo le llamaban *Baluca*. Era abundante en España la *Chrysocola* (libro 33. cap. 5), betun que se forma en las venas del oro y sirve para la pintura y medicina. Daba tambien la España la plata mas selecta y preciosa de todas: *argentum Hispaniæ pulcherrimum*, y casi de ordinario en tierra estéril y en los montes; y en donde se encuentra una vena, á poca distancia se halla otra. Con asombro se veia que los pozos que habia abierto Anibal duraban aun dando plata: y aun conservaban los nombres que les habian impuesto los inventores. De estos uno llamado *Bebulo*, suministraba cada dia á Anibal trescientas libras de plata. El monte se habia minado á la profundidad de mil y quinientos pasos. Los accitanos ó de Guadix arrojan agua durante el dia y la noche, midiendo el tiempo de su trabajo por los candiles, y llegan á formar un rio, del que sacan la plata. Era tambien muy apreciable, y la mejor despues de la Attica la espuma de la plata (lib. 33. cap. 7). Sobre todo abundaba la España de minio, el cual era ya conocido en ella, segun Theofrasto, citado por Plinio, en el año 249 de Roma. En esta ciudad no se usaba otro que el español, y el mas famoso de todos era el que daba la mina de *Sisapon*, ciudad de la Bética; cuya mina se custodiaba con la mayor diligencia, por el producto que rendia al Erario público el derecho de Vectigal. Asi es que estaba vedado el purificarlo en España: á Roma se conducia la vena en cantidad anua de diez mil libras: en esta ciudad se purificaba y se vendia al precio tasado por la ley, para que no excediese de setenta numos la libra. Estaba arrendado por una compañía; esta lo adulteraba de muchos modos, y asi robaba al Erario. Entre los bronces el mas estimado era el *Mariano*, ó de los montes Marianos, que tambien era llamado el *Cordubense*; tenia la propiedad de absorber la calamina al bronce líviano de la Gallia; é imitando la bondad del oropel se aprovechaba para las monedas llamadas *Sestertios dupondiarios* ó *bilibres*, cuando los Ases se tenian que contentar con estar hechos del bronce chiprio (lib. 34. cap. 2). Entre los antiguos fue muy celebrado el Corintio. Hallábanse en España los minerales *Sory* y *Misy*, y de muy buena calidad para medicamentos y otros usos (lib. 34. cap. 12). Las aguas de Bílbilis y de Tarazona hicieron famosas á estas ciudades por el grande temple que daban al hierro (lib. 34. cap. 14). Marcial alabó al rio Jalon, y Justino al Chalive, hoy llamado Cheiles que pasa por Tarazona: los gallegos no usaban otras armas que de las templadas en dicho rio (Justin. lib. 44). Dábase en la Cantabria una especie de iman, llamada *Bubacion* en el pais: distinta del verdadero iman se halla en peñascos continuados; y está al contrario, en trozos esparcidos: y tocante al hierro en la misma Cantabria se halla un monte junto al Océano que todo es de hierro, cosa que parece increible (lib. 34. cap. 14). El plomo es de dos especies: el negro y el blanco: á este, que es el mas precioso, llaman los griegos *Cassiteron*; y en sus fábulas dejaron escrito que con barcas hechas de sarmientos y aforradas de cueros iban á buscarlo á las islas del mar Atlántico (Ib. cap. 15). Estas islas son las que se llamaban Casitérides, de las que habla Estrabon; y no duda Plinio de su existencia, sino que tiene

por falsa la navegacion de los griegos al Atlántico á buscar este metal en barcas de bástagos. Al presente, continúa Plinio, es cosa cierta que se engendra en Lusitania y en Galicia, en la capa superior de la tierra que es arenosa y de color negro (1). En Galicia no se halla el negro, siendo asi que la Cantabria que está tan próxima no da otro que el negro. El blanco fue muy celebrado aun en los tiempos de la guerra de Troya segun lo atestigua Homero (lb. cap. 16). La India ni da bronce ó cobre, ni plomo, cuyos artículos adquiere en cambio de perlas y margaritas. Se hace uso del plomo negro para cañones y láminas. Este se saca en España á fuerza de trabajo y en la Gallia; en la Britania se encuentra en la cara de la tierra. El negro de mas nombre es el *Iovetano*, el *Caprariense* y *Olcastrense* (lb. cap. 17). Harduino creyó que el *Iovetano* ú *Ovetano*, como él corrige, es el que se criaba en Oviedo. ¿Pero de dónde pudo saber que esta ciudad se llamó en tiempo de romanos *Ovetum*? Si se adopta la leccion de Frobenio, y se lee *Iovetanum*, yo no hallo otra ciudad á la que se pudiera llamar *Jovetana ab Iove*, que la llamada *Theana*, á *Theos* en la Ilergavonia, hoy la *Jana*: y el Caprariense pudo ser de la Isla Capraria ó de Caparra en la Lusitania, y el Oleastrense el de Eslida llamada Oleastrum (2). Poco há, continúa Plinio, se ha descubierto en la Bética el metal Santarense (acaso era *Santaella*), que habiendo sido arrendado por espacio de doscientos años por diez libras, ahora despues que se habia perdido su vena se ha arrendado en cincuenta y cinco. Lo mismo ha sucedido con el Antoniano (lb. cap. 17). Acaso se llamaria asi de su descubridor. En las Baleares se hallaba la tierra ó rúbrica llamada Sinópica por una ciudad del Ponto llamada Sinope: de esta tierra hablan Estrabon y Plinio (lib. 34. cap. 6). Se halló tambien en España una tierra tan semejante al indio que venia de la India, que abarató muchísimo el precio de este: solo se diferenciaba en ser un poco mas claro; pero por esto dice Plinio hacia mas tierna la pintura (lb. cap. 6). Tambien estaba en estimacion el azufre blanco de España (Plin. lib. 35. cap. 15): y tenia cierta cosa de prodigiosa la tierra de las Baleares, y en especial de Ibiza, que ahuyentaba las serpientes, como lo testifican Mela, Plinio, lib. 35. cap. 95, y Solino. Era comun en España la piedra iman, y se hallaba á cada paso (lib. 36. cap. 16). Segun Teofrasto, citado por Plinio (lib. 36. cap. 18.), hallábase en algunas partes el marfil fósil, de color blanco y negro: tambien dijo que en algunos parages se hallaban huesos que nacen ó se forman en la misma tierra, y piedras con figura de huesos. Tal es entre nosotros el cementerio del lugar de Concud junto á Teruel, del que han hablado D. Guillermo Bowles en su *Introduccion á la Hist. Nat. de España*, y el ilustre abate Andres en sus cartas ó viage por la Italia. Tambien se hallan piedras que cuantas veces se quie-

---

(1) Rufo Festo Avieno: *Descript. Orb.* vers. 750 dice, que en toda la costa vecina al Promontorio Sacro se halla abundante estaño blanco.

(2) Alabando Estrabon el plomo de Castulo, es claro que en el texto de Plinio se debe escribir *Oretanum*, mejor que *Ovetanum*. Vid. Estrab. lib. 3. pág. 140. Era el de Linares.

bran, otras tantas presentan la figura de una palma; y estas se hallan en la ciudad de *Munda: circa Mundam*: en España, en donde César, dictador, venció á Pompeyo. Esto quiere decir que en tiempo de Plinio existia Munda la de la Bética contra los que interpretaron mal su expresion *fuit*. ¡Cuán fácil seria por esta señal hallar el sitio de Munda, si se hicieran observaciones en Montilla! En la provincia Bélgica, dice Plinio, se encuentra una piedra blanca, que se puede aserrar con la misma facilidad que la madera, de la que se valen para los tejados: esta y otras piedras de que ya hemos hablado son de aquellas que artificialmente se cortan ó asierran; pero la piedra especular, que tiene su lugar entre las piedras, la misma naturaleza la presenta divisible sin trabajo en laminitas de la delgadez que quieras. Esta piedra antiguamente solo se hallaba en la España citerior, y no en toda, sino en un radio de cien millas tirado desde la ciudad de Segobriga. Hay otra piedra especular que no se encuentra dividida en segmentos ó láminas, sino apegada al pedernal, y esta en España no se halla como la primera en la superficie de la tierra, sino que se saca de las canteras y pozos de mucha profundidad; y algunos, dice Plinio, piensan que esta no es otra cosa que un humor de la tierra, que se coagula á manera de cristal.

Que la primera piedra especular no sea otra que el talco llamado espejuelo ó espejo de asno, consta por las señales que de ella da el mismo escritor. Esta piedra no es de las que se asierran, sino que la misma naturaleza la presenta en pequeñas láminas: ahora, pues, el alabastro se asierra: la piedra de luz de que se hacen las claravoyas, tambien es de las que se asierran. Las piedras de luz son enteramente blancas: las piedras especulares tienen, dice Plinio, un color parecido á las margaritas ó perlas de la India: *Color indicus margaritarum specularium lapidum squamas assimulat.* lib. 9. cap. 35, donde tambien llama á estas piedras con el nombre de *Escamas*, y asi se presentan en la superficie de la tierra: *In summa Telure*, como dice en el lib. 33. cap. 4., y en forma frágil y deleznable como es el dicho talco ó espejuelo: y se caban y cortan como la sal de piedra, como afirma lib. 31. cap. 7. Por todas estas señales se ve cuánto se equivocan los que confunden las piedras especulares con el alabastro ó con la piedra de que se asierran las claravoyas. De la otra piedra especular que se cria entre el Silex, como un humor congelado como el cristal, se hallan canteras enteras en *Castelserás*, que la extraen para hacer cal; pues como dijo S. Isidoro en sus etimologías, de esta piedra especular se hace una cal que es la mas selecta. De las piedras de afilar que se usan en las oficinas de los barberos, las mejores eran las laminitanas ó de los contornos de Daimiel, donde hoy mismo se hallan (Ib. cap. 22). Tambien dijo Cornelio Boccus, citado por Plinio, libro 37. cap. 2, que en la Lusitania se hallaban piedras *Murrinas*, ó sea cristal de roca, de asombroso peso y magnitud, taladrando ciertos montes hasta el nivel del agua de los pozos. Tambien escribió Boccus, citado por Plinio (Ib. cap. 7.), que en Lisboa se encontraba la perla ó piedra llamada *carbunclo*, aunque con mucho trabajo, por hallarse mezclada con argila, y tambien el jacinto (Ib. cap. 9), y la perla *Obsidiana* que se hallaba en las costas del Océano Hispánico (Ib. cap. 10). En una pala-

bra, concluye Plinio: en cuanto conduce á la comodidad y dulzura y regalo de la vida humana, despues de la Italia, y lo que fabulosamente se cuenta de la India, no hay Nacion que pueda compararse á la España, en especial donde es bañada del mar (lib. 37. cap. últ.). Habia en la Bética unos carneros cuya lana era tan rubia como el oro: por esta razon nuestro Marcial comparaba estos vellones á las rubias trenzas de los alemanes, y al oro de su mondadientes (Marc. lib. 5. Epigr. 39). Estos carneros son en mi juicio llamados por Estrabon carneros *coraxos*. Es cierto que en el Ponto hubo unos pueblos llamados coraxos, de que hacen mencion el mismo Estrabon y Plinio (lib. 9. cap. 5.); pero en mi entender la voz *coraxo* viene del hebreo, y significa *dorado*: y á los pueblos de la Colchide se les dió el nombre de *coraxos* por la abundancia de oro de aquella tierra, que motivó la expedicion de los argonautas: y á los carneros de la Bética se les llamó *coraxos*, porque eran dorados. Ellos fueron los que dieron ocasion para la fábula de las manzanas doradas, que fueron robadas por Hércules. El poeta Claudiano hizo un buen elogio de los caballos andaluces, y de los carpetanos ó celtíberos, los que bañaban sus crines en las doradas aguas del Tajo, que pasaba por ambas regiones (Claud. Paneg. *in consulat. Manlii Theod. vers.* 289). Las muchas piedras ágatas que se hallaban en el Promontorio *Charidemo*, le dieron este nombre, tomado de las voces hebreas *Char-Odem*, segun Bochart en su Canaan lib. 1. cap. 34. La abundancia de plomo que se beneficiaba en las faldas del monte Herminio, hoy sierra de la Estrella, fue causa de que los habitantes de Meidubriga que estaba alli junto, fuesen llamados *Plumbarios*, como nos dijo Plinio. Queriendo Atheneo en sus *Cenas de los Sábios ó Dipnosophistas*, lib. 8. cap. 1, pintar la fertilidad de la Lusitania, copia las palabras de Polibio en estos términos. «Es la Lusitania una region de la Iberia, ó como la llaman los romanos, de la España; y como escribe Polibio en el lib. 34 de sus historias, alli son fecundísimos los hombres y los animales por la hermosa y dulce temperatura del aire. Jamás faltan frutos en ella, y solamente en tres meses faltan las rosas y las violas y los espárragos. El pescado es mucho mas regalado que el que se cria en nuestro mar, aparte de su abundancia, bondad y hermosura. Alli un Siclo de hordeo se compra por una dracma; y nueve óbolos uno de trigo: una metreta de vino no cuesta sino una dracma; y un cabrito bastante crecido un óbolo, y lo mismo en esta una liebre: y un cordero no pasa por lo regular de tres ó cuatro óbolos. Se compra un puerco que pesa cien libras por cinco dracmas, y por dos se adquiere una oveja. El talento de higos no cuesta sino tres óbolos: un novillo cinco dracmas: un buey de labor diez. Tocante á las carnes silvestres son tan abundantes, que no se estiman en precio alguno, sino que francamente se las reparten y truecan unas por otras los que las cazan.» Hasta aqui Atheneo, cuya descripcion refirieron en compendio los ilustres editores del Mariana en Valencia tom. 2. pág. 440, haciendo la reduccion de las monedas sobredichas á las nuestras. Hablando Estrabon de la abundancia de oro y plata, cobre y hierro de la España, establece como cosa notoria, que en ninguna parte del mundo se hallaban estos metales tan puros y en tanta abundancia: y alli mismo hace mencion de una mina de

plata que se beneficiaba no lejos de Cartagena, en que trabajaban de continuo cuatro mil hombres, y cada dia rendia al pueblo romano veinte y cinco mil dracmas de plata (Estrab. lib. 3. pág. 138. 139).

EN EL ORDEN INDUSTRIAL.

Eran singulares los tejidos de los de Salacia en la Lusitania, obra de resalte á manera de escudos. (Estrabon y Plinio). Los vinos laletanos eran alabados por su abundancia, los de Tarragona por su elegancia, y los de Liria ó lauronenses, y los baleáricos comparados á los primeros ó mejores de Italia (lib 14. cap. 6). El templo de Diana en Sagunto, que fue fabricado fuera de la ciudad por los Zacinthios, doscientos años antes de la ruina de Troya, segun lo refiere Boccho, al cual no quiso tocar Anibal, y todavía duraban sus vigas en tiempo de Plinio, hechas de enebro (lib. 16. cap. 40). El pan de la España era el mas ligero de todas las otras naciones, fermentándose la masa con una espuma que se hacia echando en infusion el trigo, de la que se servian en vez de levadura (lib. 18. cap. 6). La cebada que se segaba en Cartagena en el mes de Abril, llevada á la Celtiberia en el mismo mes daba cosecha; y asi nacia dos veces en un año (Ib. cap. 7). Los primeros que se sirvieron de zedazos para sacar la flor de la harina y cernerla fueron los españoles, los zedazos eran de lino (lib. 18. cap. 11). Para conservar el trigo se hacian en España silos profundos en parage seco, se les echaba una capa de paja: y los trigos eran guardados con sus espigas, y segun lo atestiguaba M. Varron, en esta forma se conservaban por espacio de cincuenta años, y el mijo hasta ciento (lib. 18. cap. 30). La planta del lino, admirable por sus efectos despues que se aparejó y aplicó á las velas de los navíos: ella aproximó de tal modo á Cádiz con el puerto de Ostia que en siete dias se hacia esta navegacion: de la España citerior en cuatro dias (líb. 19 *in proem*). El principal lino de España era el de Tarragona por su blancura que la recibia del rio que baña aquella ciudad, y por su filatura, puesto que aqui se inventaron los *Carbasos* ó telas finas. Tambien se llevaba á Italia el lino *Zoelico* ó de *Zoela*, ciudad muy arrimada al *Océano Gállico* ó mar septentrional: asi se ha de corregir el texto de Plinio con arreglo á su mismo lenguage, lib. 1. cap. 98. libro. 9. cap. 4. Estas noticias del lino las hallamos en el lib. 19. cap. 1. La época en que se comenzó á hacer uso del esparto fue cuando los cartagineses trajeron por primera vez sus armas á España. Esta yerba nace espontáneamente y en tierra árida, y que no da otro fruto. Lo criaba en abundancia una porcion de tierra de la España citerior, llamada el campo de Cartagena, y no todo; pero donde se da, hasta los montes se visten de esparto. De él se valen los labriegos para construir sus alfombras ó colchones y camas: tambien del mismo hacen sus calzados, sus fuegos, sus chozas, y los pastores sus zamarras. Se macera con agua del mar ó con dulce: se pica para hacer las cuerdas y maromas de mar: las de tierra por lo regular se hacen de cáñamo. Por todo el mundo corria el espar-

jo de España para cables, para maromas y otros usos, y á todo daba abasto un terreno que desde Cartagena entrando tierra adentro, tiraba de ancho XXX M. pasos, y de largo no llegaba á cien millas, porque traerlo de mas lejos no trae cuenta por los gastos que ocasionaria la conduccion y preparacion (lib. 21. cap. 1). Estando en Cartagena el Pretor Lartio Licinio, sentenciando pleitos en aquella audiencia, le pusieron á la mesa una criadilla de tierra, y al ir á morderla en una moneda ó denario que tenia dentro, se le doblaron los primeros dientes (Ib.) Se empleaban en España algunos cereales como la cebada para hacer unas bebidas que en esta nacion eran llamadas *Cœlia* (1) y *Ceria*, semejantes á la cerveza: *Cœlia* es nombre hebreo, y significa *La copa* (lib. 22. c. 25). Se hacia en España un licor exquisito de los intestinos de los pescados, y de los otros desperdicios, macerados con sal, y le llamaban *garo*, porque comenzó á hacerse de un pescado, al que los griegos llamaron *Garon*. Esta salsa se hacia en la costa de Granada, en especial en la ciudad *Exitana* ó *Sexitana* (Strab. lib. 3. pág.). El garo, segun Plinio, tenia un olor desagradable. El mas exquisito era el que se hacia del scombro que se cogia en Cartagena la espartaria en las scombreras ó cetarios: se llama el garo de los *Socios* ó de la compañía: cada dos congios, que equivalian á seis azumbres, se compraban por el precio de un mil de numos, que cada cual valia diez cuartos. Esta salsa dió nombre á algunas ciudades de la Bética, dice Plinio, como á Carteya en donde cogen scombros que entran del Océano (Ib. cap. 8). Las celtíberas usaban unos brazaletes ó anillos de oro que se ponian en el morcillo del brazo llamados *Viriles* (Plin. lib. 34. cap. 3). Tenian, dice Plinio, los asturianos, gallegos y lusitanos un modo particular de beneficiar el oro. Arrancaban la mata ó arbusto llamado *Brezo* ó *Urce*, en latin *Ulex* le quemaban, echaban en una balsa de agua las cenizas, y luego hacian que esta agua corriese por sobre unos céspedes muy poblados de yerba, y entre las yerbas se quedaba el oro. Por este método era tanta la cantidad de oro que reunian, que algunos años llegaba á veinte mil libras: ni es extraño, en especial en Asturia, que le da en mucha abundancia (lib. 33. cap. 4.): ni hay otro distrito en todo el mundo donde por tantos siglos dure esta fertilidad. En las partes mediterráneas de la España se teñia la plata de varios colores con aguas medicinales (lib. 33. cap. 12). En España fue donde comenzó á hacerse uso del *ocre* para las pinturas (Ib. cap. 13). La mayor parte de los hombres usaban de vasos de tierra y de vasijas de barro. Para las comidas eran alabadas las de Samos: en Italia las de Arretio: y para cálices eran especiales las de Surrentum, Asta y Pollentia: en España los de Sagunto (lib. 35. cap. 13). De estos vasos saguntinos, y de su celebridad por ser tan delgados, tan ligeros, tan firmes, hermosos y tan baratos, estan llenas las historias antiguas, los epigramas de Marcial, y los versos de otros célebres poetas romanos. En la arquitectura doméstica eran singulares las paredes de España llamadas *Formáceas*, las cuales se hacian

(1) Floro lib. 2. cap. 18. dice: que se hacia de trigo, y Orosio lib. 5. capítulo 7. S. Isid. Etym. lib. 20. cap. 3.

de tierra que acumulándose entre tablones por un lado y por otro, se apisonaba: y eran tan fuertes que resistian á las aguas y nieves, al viento y al fuego, y eran tan sólidas como el mejor mortero. Esta construccion la aprendieron los españoles de los cartagineses: y de esta construccion son muchas de las tòrres, llamadas atalayas de Anibal ó *Espéculas*: tal como la torre de *Espioca* al mediodia de Valencia, nombre que le ha quedado de Espécula. Tales las cinco que se hallan sobre la antigua calzada que desde Segobriga iba por *Caudiel*, llamada *Caulæil*: alto ó castro del aprisco; donde se han hallado sepulcros junto al camino, y y muchas medallas é inscripciones: y de alli por el lugar de Pina á la Fonseca y á Rubielos, llamada *Rubus idæus*, por las muchas zarzas moras de que abunda, y de que tomó su nombre la villa de Mora: y de *Rubus idæus* se ha formado el actual Rubi-elos (1). Estas torres ó atalayas de que ya hemos hablado en el Diccionario: Verb. *Turres*: estaban colocadas *in jugis montium*, como dice Plinio, en los ribazos ó altozanos de los caminos, de modo que se pudieran mirar unas á otras para darse avisos en tiempos de guerra, y para tener los caminos limpios de ladrones en todos tiempos. Y en tal disposicion estan las que hay desde Segorbe hasta el alto de Ragudo. Construian tambien las paredes con ladrillos crudos: y tambien con cocidos (Plin. lib. 35. cap. 14). Alli mismo hace mencion Plinio de los ladrillos que se construian en las ciudades béticas *Maxilva* y *Calentum*, de una tierra tan porosa que puestos sobre el agua no se hundian: y estos cuando la tierra se podia amasar, erañ utilísimos. Por esto los griegos dieron la preferencia á las paredes de ladrillos echados ó dormidos, excepto donde se podian construir de *Silex*, como las de la antigua *Miacum*, hoy Madrid. (Plin. alli mismo) En los tejidos es sabido el elogio que hizo Catullo de los pañuelos de bolsillo que se fabricaban en *Sætabis*, en la oda *Ad Asinium*, diciendo:

Puesto que de la Iberia
Y su ciudad Setaba
Pañuelos me han enviado
Fabullo y Veranio: cosa fina:
Y es justo los estime
Como á entrambos mi alma los estima.

En el arte de teñir era apreciado el color ferrugíneo ó de jacinto que los españoles daban á las lanas, llamado por Virgilio *Ferrugo Ibera*. Habian inventado tambien el teñir la lana, antes de ser trasquilada, de varios colores en los mismos carneros. Estrabon habla tambien del gran comercio que hacia la Bética con la Italia en granos, miel, aceite exquisito y comparable con el de Istria, de cera, pez y grano ó cocco (lib. 3). Era tambien lucrosísimo el comercio que en toda la costa de Málaga se hacia de los salsamentos ó escabeches; y segun Julio Polux,

---

(1) En la campaña habia otro pueblo llamado tambien *Rubus*. Virg. Georg. lib. 1. v. 266.

tambien en Cádiz (Onomast. lib. 6. cap. 9). Mientras que los romanos mantuvieron en el traje las costumbres antiguas, y aun en el tiempo del imperio en que escribió Estrabon, hacia la Bética un grande comercio de vestidos con Roma, poco á poco se fue extinguiendo, y en vez de los vestidos enviaba la lana de los ganados dorados llamados coraxos, cuyos padres eran tan estimados para propagar esta casta de ganado lanar, que cada uno se compraba por un talento. Asi lo afirma Estrabon. Este mismo escritor y Plinio tambien alabaron las telas de los salaciatas turditanos, tejidas con una muestra de resalte que figuraba un escudo, llamadas por esto *Scutulatas*. Otras muchas preciosidades que se hallaban exclusivamente en la antigua España se leen á cada paso en los geógrafos é historiadores que han hablado de ella, las cuales omitimos por no alargar mas este apéndice.

INDICE DEL TOMO III.

G

H

I

L

M

N.

O

P

Q

R

S

T

V

X

Z

ERRATAS.

TOMO I.

Página	Línea	Dice	Léase
16.	24.	Certimo.	Certima.
53.	16.	Aliquod.	Aliquot
139.	13.	XVIII.	VIII
149.	8.	Stycoris.	Sycoris
167.	3.	Unditunum.	Unditanum
171.	8.	Ulia.	Ugia
370.	1.	Arrago.	Arragona
388.	7.	Bepsipon.	Besippon.

TOMO II.

Página	Línea	Dice	Léase
68.	18.	. . . .	גלח
53.	45.	Amnon.	Hanon
153.	9.	Obispado.	Partido
209.	14.	Foventinos.	Faventinos

TOMO III.

Página	Línea	Dice	Léase
88.	22.	*Omvenitato.*	*amoenitate*
90.	última. . .	entablador.	entallador
193.	44.	Ilarcuris.	Ilurcis.
206.	31.	*Urbis.*	*Urbs*
421.	47.	. . . .	יון

LISTA

DE LOS SEÑORES SUSCRITORES.

El Sermo. Sr. Infante Don Francisco de Paula Antonio.
Don Diego Genaro Lletges.
Ilmo. Sr. Don Fermin Gil de Linares, decano de la Real Audiencia de Madrid.
Don Juan de Cueto, canónigo del Sacromonte de Granada.
Don Francisco Martinez Luyan.
Don Juan Roca de Togores.
Don José Muso y Valiente.
Sir Grenville Temple.
Don Manuel Riaño.
El doctor Don Valentin Carnicer, doctoral de la Sta. Iglesia de Segorbe.
El teniente coronel Don Francisco Dreget.
Don Miguel Alonso Midiero.
Don Manuel Malo de Molina.
Don Manuel Ramon Herreros.
Don Ecequiel Sastre.
Don Fructuoso Beltran.
Don José de Salcedo.
Don Juan Clavellina.
Don Faustino Gomez, racionero de Xerica.
Don Pedro Mata, idem.
Don Miguel Araus.
El Gobierno civil de Huesca.
Don Cárlos Aribau.
Don Pedro Gil.
Don Manuel Barrio y Ayuso.
Ilmo. Sr. Don Félix Torres Amat, obispo de Astorga.
Sr. duque de Ahumada.
Sr. duque de Villahermosa.
Don Pedro Alcalá Zamora.
Don Calixto Zagala.
Don Manuel Lucía Mazparrota, canónigo de Valencia.
Excmo. Sr. Don Juan de la Dehesa.
Don Juan Manuel Sanchez, dean mitrado de Gandía.
Don Antonio Joaquin Miarons.
Don Manuel Alonso de Viado.
Excmo. Sr. Don Vicente Cano Manuel.
Don Fermin Caballero.
Don Pio Laborda.
Don Vicente Vivas.
Don Manuel de Pedro.

Don José María Perez.
Don Miguel de Puch y Bautista.
Don Domingo Montaner.
Don Juan Guillermo Acosta.
Don Justo José Banqueri.
El Coronel Don José Navarro.
Don Silvestre Ibañez.
Don Próspero Bofarull.
El Archivo Real General de la corona de Aragon de Barcelona.
El Doctor Don Juan Pomar, Canónigo penitenciario de Teruel.
Don Francisco Cazcarra.
Don José Capilla, prior del capítulo general de Teruel.
Don Gabino Franco.
Doctor Don Melchor Trigo, rector de Ababux.
Don Pedro Andrés Galviz.
El Doctor Don Francisco Martin y Simon.
Don Leandro Fernandez Ayones de Navia.
Don Silverio Fernandez.
Don Priamo de Villalonga.
Don José Elduagen.
Don Ildefonso Marz.
Ilmo. Sr. arzobispo de Méjico.
Don Miguel Sanchez y Gil, abogado y beneficiado de la Metropolitana de Valencia.
Don Ramon de Parada.
Excmo. Sr. Don Mauricio Cárlos de Onís.
Excmo. Sr. Don Alvaro Gomez Becerra.
Don Manuel Gonzalez Allende.
Don Benito Terreros.





